

UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS DE LA ANTIGÜEDAD

LAS CITAS DE HOMERO EN PLUTARCO

JUAN MANUEL DÍAZ LAVADO

Edita: Universidad de Extremadura

Servicio de Publicaciones

c/ Pizarro, 8

Cáceres 10071

Correo e.: publicac@unex.es

<http://www.pcid.es/public.htm>

ÍNDICE

PRÓLOGO.	I.
<i>I. Principio de selección del corpus plutarqueo.</i>	I
<i>a) Criterio de selección temática.</i>	II
<i>b) Criterio de selección formal.</i>	II
<i>c) Criterio de selección cronológica.</i>	III
<i>II. Distribución de los textos según el tema.</i>	V
<i>III. Distribución de los textos según la forma.</i>	VIII
<i>IV. Distribución de los textos según su cronología</i>	IX
<i>V. El estudio de las citas de Homero. Estado de la cuestión.</i>	X
<i>VI. Abreviaturas.</i>	XXI
<i>a) Para las citas.</i>	XXII
<i>b) Para la bibliografía más utilizada.</i>	XXII
I. PLUTARCO Y LOS AVATARES DE LA COMPOSICIÓN LITERARIA. EL PROBLEMA DE LAS CITAS.	1.
<i>I. 1. La génesis de las citas: Lecturas, memoria y antologías.</i>	3
<i>I. 2. La fidelidad guardada al texto citado: Origen y valoración de las variantes.</i>	12
<i>I. 2. 1. Variantes auténticas. Las tradiciones paralelas.</i>	14
<i>I. 2. 2. Las citas memorísticas: Criterios de selección.</i>	16
<i>I. 2. 3. El concepto de propiedad de la obra literaria. Las alteraciones voluntarias.</i>	22
<i>a) Omisiones.</i>	24
<i>b) Contaminaciones.</i>	25
<i>c) Falsificaciones.</i>	25
<i>d) Estilización.</i>	26
II. LA CITA POÉTICA EN EL DEVENIR DE LA LITERATURA GRIEGA.	35.
<i>II. 1. La poesía y el arte de la retórica.</i>	35
<i>II. 1. 1. El arte poética y los Officia oratoris.</i>	37
<i>II. 1. 2. La cita poética como fuente de la persuasión y del ornato.</i>	39

II. 2. La cita poética en la Atenas del siglo IV a. C.	41
II. 2. 1. <i>El campo de la oratoria: Demóstenes, Esquines y Licurgo.</i>	41
II. 2. 2. <i>La cita de poetas en Platón y Aristóteles.</i>	43
II. 3. La cita de poetas en la prosa de época helenística e imperial.	45
II. 3. 1. <i>El triunfo del γένος ἐπιδεικτικόν y la proliferación de la cita poética.</i>	46
II. 3. 2. <i>Filosofía y poesía: los estoicos.</i>	48
II. 3. 3. <i>La Segunda Sofística: poesía y erudición.</i>	50
III. LA FORMACIÓN ESCOLAR DE PLUTARCO. ENTRE LA IMPRONTA RETÓRICA Y LA VOCACIÓN FILOSÓFICA.	53.
III. 1. La presencia de los poetas en la escuela: Tras las huellas de una tradición secular.	58
III. 1. 1. <i>Plutarco y los poetas del currículum escolar.</i>	59
IV. PLUTARCO Y HOMERO.	67.
IV. 1. Homero, paradigma de la pedagogía griega.	67
IV. 2. La visión plutarquea del epos: ψυχαγωγία καὶ διδασκαλία.	72
V. TIPOLOGÍA FORMAL Y FUNCIONAL DE LAS CITAS HOMÉRICAS.	81.
V. 1. La Citación.	86
V. 1. 1. <i>La Mención.</i>	86
a) <i>La Mención indirecta.</i>	88
b) <i>La Mención del nombre de Homero.</i>	90
c) <i>La Mención ὁ ποιητής.</i>	93
d) <i>La identificación mediante adjetivos.</i>	97
V. 1. 1. 1. <i>La identificación periférica.</i>	98
V. 1. 2. <i>Las marcas de Deíxis intertextual.</i>	103
V. 1. 2. 1. <i>Nexos.</i>	106
a) <i>Nexos verbales.</i>	106
b) <i>Nexos nominales.</i>	115
b. 1) <i>Nexos demostrativos.</i>	115
b. 2.) <i>Artículos.</i>	116
b. 3) <i>Nexos substantivos.</i>	116
c) <i>Nexos adverbiales.</i>	117

V. 1. 2. 2. <i>Yuxtaposición.</i>	119
a) <i>Yuxtaposición integrada.</i>	119
b) <i>Yuxtaposición adaptada.</i>	120
c) <i>Yuxtaposición simple.</i>	120
V. 1. 3. <i>Homero y su obra.</i>	124
V. 1. 3. 1. <i>Referencias a Homero.</i>	124
a) <i>Como sujeto verbal.</i>	124
b) <i>Uso de preposiciones.</i>	130
c) <i>En oraciones comparativas.</i>	132
d) <i>Como pronombre.</i>	133
V. 1. 3. 2. <i>Referencias a su obra.</i>	134
a) <i>Referencia a los poemas, episodios y versos.</i>	134
b) <i>Localización de episodios.</i>	137
c) <i>Errores de localización o atribución.</i>	138
d) <i>Dudas respecto a la localización o fidelidad a las palabras citadas.</i>	139
V. 2. La Cita: Tipología formal.	144
a) <i>Relación de Igualdad.</i>	152
a. 1) <i>Citas Literales o κατὰ λέξιν.</i>	152
a. 2) <i>Términos.</i>	154
b) <i>Relación de Equivalencia.</i>	155
b. 1) <i>Paráfrasis.</i>	155
b. 2) <i>Compendios.</i>	156
b. 3) <i>Alusiones.</i>	157
c) <i>Los Testimonios, Reminiscencias, Referencias Generales y Noticias.</i>	158
V. 2. 1. <i>Longitud de las citas.</i>	160
a) <i>Citas Literales de versos completos.</i>	161
b) <i>Citas Literales de versos completos y hemistiquios.</i>	162
c) <i>Suma de hemistiquios.</i>	163
d) <i>Citas de hemistiquios.</i>	166
V. 3. La Cita: Tipología funcional.	172
a) <i>Función Lógica.</i>	177
b) <i>Función de Ornato</i>	179
VI. LA TRADICIÓN MANUSCRITA DEL TEXTO DE LOS MORALIA.	185.
VI. 1. Historia de la transmisión textual de <i>Moralia</i>.	186

VI. 2. Tradición textual y ediciones de los tratados seleccionados.	193
VI. 2. 1. <i>De adulatore et amico.</i>	193
VI. 2. 2. <i>De superstitione.</i>	197
VI. 2. 3. <i>Aetia romana et graeca.</i>	198
VI. 2. 4. <i>De Alexandri Magni fortuna aut virtute.</i>	199
VI. 2. 5. <i>De Pythiae oraculis.</i>	201
VI. 2. 6. <i>De tranquillitate animi.</i>	202
VI. 2. 7. <i>De garrulitate.</i>	203
VI. 2. 8. <i>De laude ipsius.</i>	204
VI. 2. 9. <i>Quaestiones convivales.</i>	205
VI. 2. 10. <i>Amatorius.</i>	209
VI. 2. 11. <i>Praecepta gerendae reipublicae.</i>	211
VI. 2. 12. <i>De placitis philosophorum.</i>	216
VI. 2. 13. <i>De facie in orbe lunae.</i>	217
VI. 2. 14. <i>De sollertia animalium.</i>	218
VI. 2. 15. <i>Non posse suaviter vivi secundum Epicurum.</i>	221
VI. 3. Índice de manuscritos.	224
VII. ANÁLISIS DE LAS CITAS.	243.
VII. 1. La Cita Literal.	246
a) <i>Citas Literales propiamente dichas (κατὰ λέξιν).</i>	252
b) <i>Citas Literales variadas o modificadas.</i>	337
c) <i>Citas Literales adaptadas.</i>	399
d) <i>Citas Literales por combinación de hemistiquios.</i>	458
VII. 2. Términos.	466
VII. 3. Paráfrasis.	489
VII. 4. Compendios.	545
VII. 5. Alusiones.	567
VII. 6. Testimonios.	602
VII. 7. Reminiscencias.	617
VII. 8. Referencias Generales.	624
VII. 9. Noticias.	637
VII. 9. 1. <i>Noticias referidas a Homero.</i>	637
VII. 9. 2. <i>Noticias referidas a la obra homérica.</i>	648
VIII. CONCLUSIONES.	651.

IX. ÍNDICES.	731.
IX. 1. Índice de versos homéricos.	
Relación de versos homéricos y pasajes de <i>Moralia</i> .	731
IX. 2. Índice de citas.	
Relación de pasajes de <i>Moralia</i> y de versos homéricos.	748
X. BIBLIOGRAFÍA.	761.

PRÓLOGO

ταῖς τέτταρσι,
ὧν φιλίας δεόμενος οὐδέν ἔχω.

I. PRINCIPIOS DE SELECCIÓN DEL CORPUS PLUTARQUEO.

El estudio de las citas de Homero en Plutarco que nos proponemos realizar a lo largo de las siguientes páginas toma como punto de partida el material homérico del que se hace eco en su obra Plutarco de Queronea, autor que desarrolla su actividad creadora entre los siglos I y II d.C. y que, por variadas razones y a pesar de sus propias reticencias ideológicas, podemos vincular a aquel movimiento cultural caracterizado por el marcado gusto retoricista con que elabora y expone todas y cada una de sus manifestaciones literarias y que se ha venido en denominar tradicionalmente *Segunda Sofística*.

Nuestro análisis se ha centrado en la obra no biográfica de Plutarco, esto es, en aquel conjunto de tratados que, desde la ordenación de los mismos llevada a cabo por Máximo Planudes en el siglo XIII, han tomado el nombre genérico de *Moralia* (Ἠθικά).

La razón básica que nos ha llevado a escoger este grupo de textos frente al de *Vidas Paralelas* reside en que, tras una primera recogida e identificación general de las referencias de Homero contenidas en el conjunto del “corpus” conservado de nuestro escritor, consideramos que las llamadas “obras morales” nos ofrecían un material homérico indudablemente más rico y diverso y, al mismo tiempo, menos estudiado en virtud del escaso interés que, hasta hace relativamente poco, han despertado estos tratados en comparación con sus “hermanos” de las *Vitae*.

A partir de esta primera selección, nos encontramos con una nueva dificultad de índole eminentemente práctico derivada tanto del elevado número de los tratados encuadrados bajo el título de *Moralia*, como del enorme cúmulo de citas homéricas que en ellos podemos localizar; de ahí que nos hayamos visto en la necesidad de elaborar unas pautas de selección que permitieran reducir los textos del queronense a un número abarcable para nuestros fines y, a la vez, lo suficientemente caracterizador como para que los datos así extraídos pudieran extrapolarse, con justificados visos de fiabilidad, al conjunto de sus así llamadas *obras morales*.

En tal sentido hemos procedido a la fijación de tres criterios que posibiliten elaborar un listado de obras que sea, como ya hemos advertido, lo más representativo posible, y que responden, en resumen, a cuestiones de naturaleza temática, formal y cronológica dentro del “corpus” general de *Moralia*.

a) Criterio de selección temática.

Para la elaboración de este sistema de selección hemos acudido a la clasificación que de los *Moralia* establece K. Ziegler¹ a partir del principio de la afinidad de contenidos que presentan los diferentes tratados conservados.

Tomando como punto de partida los grupos en que quedan así distribuidos los tratados, seleccionamos, dentro de cada uno de éstos, aquellas obras que nos ofrecen una cantidad mínima de diez citas homéricas².

Una vez elaborada esta lista preliminar, procedemos a calcular la proporción o relación aproximada que se deriva de la división entre el número total de citas de poetas con que cuenta cada tratado y la extensión de los mismos, extensión estimada a partir de las subdivisiones (A, B, C, D, E, F) de las columnas en que se dispone el texto de la edición grecolatina de Frankfurt de 1599³ y cuya nomenclatura ha sido la conservada por las ediciones posteriores, ediciones entre las que hemos escogido como base para nuestro trabajo la publicada desde 1925 por la editorial Teubner bajo la responsabilidad conjunta de W. Paton, M. Pohlenz, J. Wegehaupt, W. Nachstädt, W. Sieveking y K. Hubert.

Conjugando los dos procedimientos antes descritos, obtenemos un grupo de obras que podemos considerar representativo desde el punto de vista de los temas abordados por el filósofo de Queronea⁴.

b) Criterio de selección formal.

Esta primera selección de obras no puede ser, en ningún caso, definitiva por cuanto se hace preciso considerar otro aspecto fundamental que es el de la forma de los tratados.

Si consideramos que el "corpus" plutarqueo de *Moralia* puede desglosarse, desde el punto de vista de la estructura formal, bajo cuatro grandes apartados⁵ genéricamente denominados "ejercicios retóricos", "diálogos", "diatriba y género epistolar" y "colecciones eruditas", es necesario que nuestro análisis incluya obras de cada uno de estos grupos⁶.

La combinación de este criterio formal con aquel anterior de los contenidos da como resultado una nueva criba de textos que, antes de finalizar nuestro propósito de

¹ K. Ziegler, *Plutarchos von Chaironeia*, Stuttgart, 1949 (= *RE*, XXI 1 (1951), cols. 635-926). (=Trad. italiana *Plutarco*, ed. B. Zucchelli-M^a R. Zancan Rinaldi, Brescia, 1965, pp. 85 y ss., por la que citamos).

² De esta norma exceptuamos el tratado *De placitis philosophorum*, único representante de su grupo temático con un número apreciable de citas homéricas: *Vit. X orat.* (ninguna cita de Homero), *Comp. Arist. Men.* (ninguna cita), *Herod. mal.* (1 cita), *Plac. philos.* (6 citas).

³ Véase el capítulo VI. 1. "Historia de la transmisión textual de *Moralia*".

⁴ Véase el apartado II del Prólogo "Distribución de los textos según el tema".

⁵ Cfr. A. Pérez Jiménez, *Plutarco. Vidas Paralelas I*, "Introducción general", Madrid, 1985, pp. 66-70.

⁶ Véase el apartado III del Prólogo "Distribución de los textos según la forma".

organización de un cuerpo de estudio, hemos de pasar a través de un nuevo tamiz, esta vez, de orden cronológico.

c) Criterio de selección cronológica.

Para que el conjunto de textos sobre el que vamos a establecer nuestro estudio de las citas homéricas en los *Moralia* sea definitivamente representativo, debemos cerciorarnos de que los tratados escogidos en la presente investigación abarquen todas las épocas en las que Plutarco desarrolla su quehacer literario. En caso contrario no podríamos dilucidar si el uso de las citas de Homero por parte del queronense mantiene un tono constante, sufre alguna evolución o sirve de posible indicador de etapas compositivas dentro de un abanico temporal que plantea, con todo, graves problemas en cuanto a la datación concreta o aproximada de una gran parte de los textos conservados.

En la elaboración de este criterio en torno a la fecha de composición de las obras, hemos combinado los datos que nos aporta C. P. Jones en su ya clásico trabajo de conjunto sobre la cronología de los textos de Plutarco⁷ con los aportados por Ziegler⁸ o por aquellos otros autores que, como Krauss, Flacelière, Mittelhaue o Helmbold entre otros, apuntan dataciones aproximadas sobre algunos tratados en particular⁹.

Una vez conjugados los tres criterios más arriba expuestos, logramos establecer un conjunto de dieciséis tratados que, a nuestro entender, pueden constituir un fiel exponente no sólo de todos y cada uno de los temas y estructuras compositivas de *Moralia*, sino también de las diferentes épocas a través de las que nuestro escritor despliega su labor artística.

Estos textos, que especificamos bajo sus respectivos nombres latinos, griegos y españoles, su título abreviado y el orden de disposición que tradicionalmente siguen según las ediciones de Estéfano (St.) y Planudes (Pl.), son los siguientes:

I. *De audiendis poetis* / Πῶς δεῖ τὸν νέον ποιημάτων ἀκούειν.

“Cómo debe el joven escuchar a los poetas”. *Aud. poet.* (2 St., 6 Pl.).

II. *De adulatore et amico* / Πῶς ἂν τις διακρίνειε τὸν κόλακα τοῦ φίλου.

“Cómo distinguir a un adulator de un amigo”. *Adulat.* (7 St., 4 Pl.).

III. *De superstitione* / Περὶ δεισιδαιμονίας.

“Sobre la superstición”. *Superst.* (14 St., 21 Pl.).

IV. *Aetia romana et graeca* / Αἴτια Ῥωμαικὰ καὶ Ἑλληνικά.

“Explicaciones romanas y griegas”. *Aet. Rom. Gr.* (18 St., 62 Pl.).

⁷ C. P. Jones, "Towards a Chronology of Plutarch's Works", *JRS* 56 (1966), pp. 61-74.

⁸ Ziegler, *Plutarco*, pp. 92-105.

⁹ Véase más abajo el apartado III "Distribución de los textos según su cronología".

- V. *De Alexandri Magni fortuna aut virtute, Or. I-II* / Περὶ τῆς Ἀλεξάνδρου τύχης ἢ ἀρετῆς λόγος α' β'.
- “Sobre la Fortuna o Virtud de Alejandro Magno, Discursos I y II”.
- Alex. fort. virt.* (21 St., 57 Pl.).
- VI. *De Pythiae oraculis* / Περὶ τοῦ μὴ χρᾶν ἔμμετρα νῦν τὴν Πυθίαν.
- “Sobre los oráculos de la Pitia”. *Pyth. or.* (25 St., 72 Pl.).
- VII. *De tranquillitate animi* / Περὶ εὐθυμίας.
- “Sobre la paz de espíritu”. *Tranq. an.* (30 St., 11 Pl.).
- VIII. *De garrulitate* / Περὶ ἀδολεσχίας.
- “Sobre la charlatanería”. *Garr.* (35 St., 14 Pl.).
- IX. *De laude ipsius* / Περὶ τοῦ ἑαυτὸν ἐπαινεῖν ἀνεπιφθόνως.
- “Sobre el elogio de uno mismo”. *Laud. ips.* (40 St., 8 Pl.).
- X. *Quaestiones convivales* / Συμποσιακῶν προβλημάτων βιβλία θ'.
- “Charlas de sobremesa”. *Quaest. conv.* (46 St., 78 Pl.).
- XI. *Amatorius* / Ἐρωτικός.
- “Tratado del amor”. *Amat.* (47 St., 70 Pl.).
- XII. *Praecepta gerendae reipublicae* / Πολιτικὰ παραγγέλματα.
- “Consejos políticos”. *Praec. ger. reip.* (52 St., 58 Pl.).
- XIII. *De placitis philosophorum* / Περὶ τῶν ἀρεσκόντων τοῖς φιλοσόφοις.
- “Sobre máximas de filósofos”. *Plac. philos.* (58 St., 51 Pl.).
- XIV. *De facie in orbe lunae* / Περὶ τοῦ ἐμφαινομένου προσώπου τῷ κύκλῳ τῆς σελήνης.
- “Sobre la cara de la luna”. *Fac. lun.* (60 St., 71 Pl.).
- XV. *De sollertia animalium* / Πότερα τῶν ζώων φρονιμώτερα, τὰ χερσαῖα ἢ τὰ ἔνυδρα.
- “Sobre el ingenio de los animales”. *Soll. anim.* (63 St., 67 Pl.).
- XVI. *Non posse suaviter vivi secundum Epicurum* / “Ὅτι οὐδὲ ζῆν ἔστιν ἡδέως κατ' Ἐπίκουρον.
- “Sobre que no es posible vivir dulcemente de acuerdo con Epicuro”.
- Suav. viv. Epic.* (73 St., 43 Pl.).

De este listado de dieciséis obras, nosotros vamos a estudiar en la presente tesis únicamente quince, pues la primera de ellas, la titulada *De audiendis poetis*, ya fue objeto de un análisis monográfico en un trabajo nuestro anterior¹⁰.

En cualquier caso, y a fin de facilitar al lector una adecuada visión de conjunto acorde con los principios de selección antes expuestos, contrastaremos los datos y resultados allí obtenidos con las que nos depare el estudio al que ahora damos comienzo.

No quedaría completa, sin embargo, la explicación anterior acerca de los criterios manejados para escoger una serie representativa de los *Moralia* de Plutarco si no especificáramos las características o la distribución de los tratados dentro de las ya conocidas categorías de contenido, forma y datación más arriba utilizadas.

II. DISTRIBUCIÓN DE LOS TEXTOS SEGÚN EL TEMA.

II. 1. ESCRITOS RETÓRICO - EPIDÍCTICOS.

De Alexandri Magni fortuna aut virtute, Extensión media:

113§§.¹¹

Número de citas: 32.

Relación: 0'28.

II. 2. ESCRITOS SOBRE LA PSICOLOGÍA DE LOS ANIMALES.

De sollertia animalium, Extensión media: 158 §§.

Número de citas: 33.

Relación: 0'20.

II. 3. ESCRITOS CIENTÍFICOS DE FILOSOFÍA.

Non posse suaviter vivi secundum Epicurum,

Extensión media: 127§§.

Número de citas: 61.

Relación: 0'48.

¹⁰ J. M. Díaz Lavado, *Las citas de Homero en 'De audiendis poetis' de Plutarco*. Tesina de Licenciatura, UEX, Cáceres, 1992 (inédita). Cfr. igualmente *Id.* "Tipología y función de las citas homéricas en el *De audiendis poetis* de Plutarco", *Estudios sobre Plutarco: Ideas religiosas.*, M. García Valdés (ed.), Madrid, 1994, pp. 681-696.

¹¹ El símbolo §§ indica los párrafos o subdivisiones (A, B, C, D, E, F) conforme a las antiguas columnas de la edición de Frankfurt de 1599.

II. 4. ESCRITOS FILOSÓFICO-POPULARES DE ARGUMENTO ÉTICO.

<i>De adulate et amico,</i>	Extensión media:	157 §§.
	Número de citas:	75.
	Relación:	0'47.
<i>De garrulitate,</i>	Extensión media:	78 §§.
	Número de citas:	37.
	Relación:	0'47.
<i>De laude ipsius,</i>	Extensión media:	54 §§.
	Número de citas:	28.
	Relación:	0'51.
<i>De tranquillitate animi,</i>	Extensión media:	79 §§.
	Número de citas:	51.
	Relación:	0'64.
<i>Amatorius,</i>	Extensión media:	139 §§.
	Número de citas:	77.
	Relación:	0'55.

II. 5. ESCRITOS PEDAGÓGICOS.

<i>De audiendis poetis,</i>	Extensión media:	136 §§.
	Número de citas:	246.
	Relación:	1'81.

II. 6. ESCRITOS POLÍTICOS.

<i>Praecepta gerendae reipublicae,</i>	Extensión media:	168 §§.
	Número de citas:	52.
	Relación:	0'30.

II. 7. ESCRITOS TEOLÓGICOS.

<i>De superstitione,</i>	Extensión media:	43 §§.
	Número de citas:	28.
	Relación:	0'65.
<i>De Pythiae oraculis,</i>	Extensión media:	90 §§.
	Número de citas:	28.
	Relación:	0'31.

II. 8. ESCRITOS DE HISTORIA NATURAL.

De facie in orbe lunae, Extensión media: 156 §§.
Número de citas: 35.
Relación: 0'22.

II. 9. ESCRITOS DE ANTICUARIO.

Aetia romana et graeca, Extensión media: 247 §§.
Número de citas: 19.
Relación: 0'07.

II. 10. ESCRITOS DE EXÉGESIS SOBRE LITERATURA.

Placita philosophorum, Extensión media: 217 §§.
Número de citas: 15.
Relación: 0'06.

II. 11. ESCRITOS DE CONTENIDO MIXTO.

Quaestiones convivales, Extensión media: 815 §§.
Número de citas: 274.
Relación: 0'33.

III. DISTRIBUCIÓN DE LOS TEXTOS SEGÚN LA FORMA.

COLECCIONES	DIÁLOGOS	ESCRITOS RETORIZANTES	DIATRIBAS EPÍSTOLAS
<i>Aet. Rom. Gr.</i>	<i>Amat.</i>	<i>Alex. fort. virt.</i>	<i>Adulat.</i>
<i>Plac. philos.</i>	<i>Soll. anim.</i>	<i>Superst.</i>	<i>Praec. ger. reip.</i>
<i>(Quaest. Conv.)</i>	<i>Pyth. or.</i>		<i>Garr.</i>
	<i>Quaest. Conv.</i>		<i>Tranq. an.</i>
	<i>Suav. viv. Epic.</i>		<i>Laud. ips.</i>
	<i>Fac. lun.</i>		<i>Aud. poet.</i>

IV. DISTRIBUCIÓN DE LOS TEXTOS SEGÚN SU CRONOLOGÍA.

FECHA APROXIMADA	TRATADOS	EDAD APROXIMADA
Primeros años de actividad ¹²	<i>De superstitione</i>	¿?
Aprox. 60 - 65(?) ¹³	<i>De Alexandri Magni Fortuna aut Virtute</i>	Aprox. 20
Desde 75(?) (-85)	<i>De facie in orbe lunae</i>	A partir de 30(?) (-40)
Desde 70(?) ¹⁴ Desde 81(?)	<i>De sollertia animalium</i>	A partir de 25(?) 41(?)
Desde 80(?) ¿Hacia el 85?	<i>De audiendis poetis</i>	A partir de 35(?) 40(?)
90 -115 (116)	<i>De adulatore</i>	Entre 45 - 70 (71)
Entre 96 y 114 ¹⁵	<i>De garrulitate</i>	Aprox. 51 - 69
Entre 96 y 114 (¿115 - 120?) ¹⁶	<i>Praecepta gerendae reipublicae</i>	Aprox. 51 - 69

¹² Cfr. F. Krauss, *Die rhetorischen Schriften Plutarchs und ihre Stellung im plutarchischen Schriftenkorpus*, Múnich, 1912.

¹³ Cfr. *ib.*

¹⁴ Cfr. W. C. Helmbold, *Plutarch's Moralia XII*, Londres-Cambridge / Mass., 1957, p. 314.

¹⁵ Cfr. W. C. Helmbold, *Plutarch's Moralia IV*, Londres-Cambridge / Mass., 1962, p. 395;

R. M^a. Aguilar, *Plutarco. Moralia VII*, Madrid, 1995, pp. 242-243.

¹⁶ Cfr. Ziegler, *Plutarco*, p. 99.

FECHA APROXIMADA	TRATADOS	EDAD APROXIMADA
Desde 96 (¿últimos 10 años?) ¹⁷	<i>Amatorius</i>	A partir de 51
Entre 99 y 116	<i>Quaestiones Convivales</i>	54 - 71
Desde 100(?)	<i>De laude ipsius</i>	A partir de 55(?)
Desde 105 ¹⁸	<i>Aetia romana et graeca</i>	A partir de 58
Desde 107	<i>De tranquillitate animi</i>	A partir de 60
Desde 95 ¿Aprox. 125? ¹⁹	<i>De Pythiae oraculis</i>	A partir de 50 80(?)

Otros tratados clasificados para nuestro estudio pero sin datación aproximada son:
Suaviter vivi non posse secundum Epicurum y *Placita philosophorum*.

V. EL ESTUDIO DE LAS CITAS DE HOMERO. ESTADO DE LA CUESTIÓN.

El análisis del material homérico comprendido en los tratados que, conforme a los criterios antes expuestos, hemos escogido para nuestra tesis ofrece una doble vertiente de estudio cuyo desglose juzgamos fundamental para un trabajo de las presentes características: nos referimos, por un lado, a aquella que contempla las citas de *Ilíada* y *Odisea* en función de los intereses del autor que las acoge y acomoda y, por el otro, a la que examina dichas citas desde la óptica de la historia del texto homérico.

Teniendo en cuenta este par de facetas, deberemos observar en primer término los procedimientos formales de los que se sirve Plutarco a la hora de introducir tales

¹⁷ R. Flacelière, *Plutarque. Oeuvres Morales X*, París, 1980, p. 10.

¹⁸ Cfr. H. J. Rose, *The Roman Questions of Plutarch*, Oxford, 1924.

¹⁹ R. Flacelière, *Compt. Rend. Acad. Inscr.*, 1971, pp. 168-185.

préstamos poéticos en su prosa, sin descuidar, paralelamente, la función desempeñada por éstos dentro de cada uno de los diversos tratados.

Conforme a este fin, será preciso establecer una catalogación previa de las citas identificadas para proceder, seguidamente, a la ordenación de las mismas según unos criterios de índole formal y funcional que, elaborados con posterioridad al análisis del “corpus” completo, nos permitan ver el valor de dichas referencias homéricas desde el punto de vista de su incidencia como recurso de composición literaria por parte del autor citante. Hablamos aquí concretamente de la mayor o menor técnica, o por qué no, arte o pericia estilística con que Plutarco introduce sus citas poéticas en el propio discurso, de la adecuación o no de tal labor a los principios estéticos imperantes, de la riqueza o monotonía formal con que el queronense incorpora aquellos elementos ajenos a su mano, de su relación con otros escritores del período en lo referente al tratamiento de las citas homéricas ..., en definitiva, del grado de éxito con que se produce la simbiosis entre la prosa de un escritor cuya labor creativa se extiende entre los dos primeros siglos de nuestra era (del ± 60 al ± 120 d. C.) y los versos épicos de un poeta, Homero, tradicionalmente encuadrado en torno al siglo VIII a. C. y que marca con su obra el punto de partida en la historia de la literatura griega.

Ahora bien, junto a este enfoque centrado en el texto citante, se hace necesario abordar una segunda perspectiva que contemple el mismo fenómeno pero, esta vez, del lado de la recepción del texto homérico. En efecto, si consideramos que Plutarco se hace eco de unos poemas cuya importancia cultural dentro de la sociedad helénica, y con posterioridad también de la romana, es bien notoria desde un primer momento y que, en función de esa misma notoriedad, dichos textos han sufrido una continua y obscura labor de transmisión con etapas más o menos “luminosas” como la acaecida en la Atenas pisiestrática (si es que alguna vez existió la tan debatida recensión ática del siglo VI a. C.) o en la Alejandría de los Ptolomeos, nos percataremos de que aquellos hexámetros, hemistiquios, vocablos y, dentro ya de unos límites más laxos, paráfrasis, compendios o alusiones homéricas contenidos en la obra plutarquea dan fe del estado de *Ilíada* y *Odisea* en un punto concreto de su historia, un punto que no es, en ningún caso, unidimensional por cuanto el escritor que cita actúa como receptáculo de todo un cúmulo de testimonios, ya sean de ejemplares propios o ajenos de los poemas, ya sean de antologías, comentarios, ejercicios escolares o material de diversa factura o condición, cuya naturaleza, lejos de ser uniforme, refleja una maraña de épocas, estratos, líneas e influencias recíprocas que dificulta enormemente la labor del investigador a la hora de intentar dilucidar si el texto homérico divergente de una determinada cita se aparta del modelo estandarizado en nuestras ediciones de los poemas porque refleja la lectura de una auténtica tradición paralela, la variante propia de un autor leído, estudiado o consultado

por Plutarco (piénsese en Platón y en sus citas de Homero), la propuesta de un crítico o exégeta o bien, por apuntar una posibilidad más, la versión personal de nuestro escritor.

Si a estas dificultades añadimos las inherentes a los hábitos en el modo de citar de los autores de la Antigüedad, a las exigencias estilísticas anteriormente señaladas o a los avatares de la transmisión sufridos por los textos de Plutarco, nos daremos cuenta de la complejidad y, al mismo tiempo, del interés por abordar el problema de la citas desde la óptica de la historia del texto de Homero. Y es que, a pesar de los problemas antes anunciados, un análisis detallado de esas citas puede contribuir tanto a concretar o delimitar la existencia o pervivencia entre los siglos I y II d. C. de ciertas versiones del texto homérico al margen de la así llamada *vulgata*, como a distinguir el posible grado de aceptación de éstas entre los escritores y, por qué no, entre su público, la influencia ejercida por la crítica alejandrina o pergamena sobre el texto de los poemas, la acogida e identificación de lecturas no originales del poeta y cuya paternidad es objeto de discusión y, en último extremo, pero no por eso menos importante, el papel ejercido por el de Queronea en la propia transmisión de Homero y en el conocimiento que hoy en día tenemos de la realidad de su obra.

A todo lo anteriormente dicho debemos agregar el papel ejercido por la escuela en la utilización y manejo de ciertos elementos o enfoques de la épica homérica, una realidad que podemos no sólo constatar, sino también concretar con el aporte de nuevos elementos a partir de la comparación entre las citas y los modos de citar de Plutarco y otros autores que, como Dión de Prusa, Luciano de Samosata o Elio Aristides, entran a formar parte de aquel movimiento cultural retoricista denominado *Segunda Sofística* en donde, como veremos y gracias al aporte de un estudio como el que aquí se propone, es posible enmarcar al beocio a pesar de las opiniones que en contra del arte retórica y algunos de sus representantes expresa nuestro autor.

De la unión de ambos planteamientos, el que contempla las citas desde la óptica del texto citante y aquel otro que las estudia a partir del texto citado, puede extraerse finalmente toda una serie de datos que contribuyan a mejorar nuestro conocimiento acerca de la importancia que, desde una multiplicidad de campos, tiene el poeta Homero para Plutarco y, por extensión, para la sociedad de su tiempo, un ámbito de análisis este último para el que habremos de contar no sólo con la figura del queronense, sino también con la de aquellos otros escritores clásicos cuyo quehacer literario sea representativo para el cometido que nos proponemos abordar: el estudio de la citas de Homero en Plutarco.

El estudio de las citas homéricas contenidas en la obra del polígrafo de Queronea, particularmente en lo que se refiere a sus *Moralia*, tema de nuestra tesis, cuenta con una tradición que, si bien se remonta a finales del siglo pasado con un trabajo de H. Amoneit de 1887 titulado *De Plutarchi Studiis Homericis*, estudio de carácter genérico que puede destacarse especialmente por su amplia labor de recopilación de materiales, dicha

tradición, decíamos, no se ha mostrado muy fructífera a lo largo de su historia si consideramos que en el intervalo de tiempo que dista entre el trabajo anteriormente citado y la pasada década de los ochenta tan sólo podemos referir: el ya clásico artículo de A. Ludwich "Plutarch über Homer" de 1917-18²⁰, donde el autor aporta algunas pautas y datos relevantes para análisis posteriores sobre el arte de citar de Plutarco, una tesis francesa de 1936 en la que M. Boulenger realiza un estudio sobre las citas de *Ilíada* contenidas en la pseudo-plutarquea *Vita Homeri*, una memoria de licenciatura inédita elaborada en la Universidad Complutense de Madrid por M. C. Rodríguez García en 1970 bajo el título de *Homero en Plutarco*, el artículo de G. Bechis "Omero nel *De audiendis poetis* di Plutarco" publicado en 1977 y que, como su propio nombre indica, restringe el enfoque de análisis a este emblemático tratado del de Queronea sin entrar, por otra parte, en la problemática particular de las citas, y, ya por último en 1991, un breve trabajo de G. Bona titulado "Citazioni omeriche in Plutarco" donde el autor reúne en una decena de páginas algunas citas del poeta escogidas preferentemente desde el punto de vista de su relevancia para la historia del texto homérico sin presentar, en ningún caso, datos concretos o generales que respondan a las expectativas que cabría esperar de un título como el que exhibe en portada. Con posterioridad, únicamente podemos mencionar nuestros trabajos en torno a las citas homéricas en *De audiendis poetis* (1992), la tipología formal y funcional de éstas dentro del mismo tratado (1994) o las paráfrasis que de *Ilíada* y *Odisea* nos ofrece el queronense a través de una selección representativa del "corpus" de *Moralia* (1996) que ya anticipa la establecida para nuestra actual investigación²¹.

El panorama no se ha mostrado mucho más halagüeño por lo que respecta a los estudios realizados sobre otros autores clásicos igualmente citados por Plutarco a lo largo de sus páginas, aunque bien es verdad que si, sobre este particular, trazáramos una línea cronológica que llegara hasta nuestros días a partir del artículo de A. Fairbanks, "On Plutarch's Quotations from the Early Greek Philosophers", de 1897, nos percataríamos de que dicha línea sufre una espectacular curvatura de ascenso desde finales de los años ochenta y principios de la actual década de los noventa; y es que, en efecto, mientras que en el anterior intervalo de tiempo tan sólo es posible señalar algunos escasos trabajos centrados preferentemente en las citas de los tragediógrafos (véanse, así por ejemplo, las tesis de conjunto sobre las citas de Sófocles o Eurípides presentadas respectivamente por V. Wastelain (1942) y C. Mitchell (1968) o bien dos detallados artículos de 1979-1980

²⁰ Las referencias bibliográficas del presente apartado únicamente indicarán el autor, fecha y, según se crea oportuno, el título de cada trabajo. Para completar estos datos consúltese el capítulo X dedicado a la bibliografía general.

²¹ En esta serie podemos incluir también nuestro artículo "Discutiendo sobre Homero en torno a una copa de vino: los ζῆτήματα ὁμηρικά en el marco del banquete", J. G. Montes Cala- M. Sánchez Ortiz de Landeluce-R. J. Gallé Cejudo (eds.), *Plutarco, Dioniso y el vino*, Madrid, 1999, pp. 199-209.

elaborados por L. Di Gregorio en torno a la presencia de los tres grandes trágicos en la obra plutarquea), en las de algún que otro filósofo presocrático como Parménides y Empédocles (H. Martin, 1969), Heráclito (J. Hershbell, 1977) o Anaxágoras (A. Barigazzi, 1989) y, de un modo aislado, en las citas plutarqueas del historiador Tucídides (J. De Romilly, 1988), desde 1990 asistimos a un auténtico renacimiento en el interés por este tipo de análisis.

En tal sentido, y particularmente dentro del ámbito de la crítica italiana y española, se ha venido elaborando una cada vez más abundante bibliografía sobre las citas en Plutarco que nos permite, hoy por hoy, manejar una relativa cantidad de trabajos dedicados a todas o una parte de las citas de Safo (J. Martos-F. Vega: 1990), las *Bacantes* de Eurípides (I. Calero, 1990), Solón (R. Aguilar, 1991), Píndaro (L. Castagna, 1991 / M^a Cannatà, 1992), César (E. Del Campo, 1991), *Carmina popularia* (F. Pordomingo, 1991), Arato (E. Calderón, 1994), Esopo (G^a Gual, 1994), Hipócrates (R. M^a Aguilar, 1994), de los poetas en general (F. Pordomingo, 1996, sobre *Is. et Os.*) o de elegíacos y yambógrafos en particular (E. Bowie, 1997) manejadas por nuestro escritor a lo largo de sus textos.

Ahora bien, aunque los artículos más arriba indicados resultan de un indudable interés por cuanto proporcionan información sobre ese material de procedencia externa utilizado por Plutarco en su labor literaria, se echa de menos una perspectiva de análisis que aborde la práctica concreta y el papel desempeñado por la cita en la prosa artística del autor tanto a nivel formal como funcional.

Si escasos han sido tradicionalmente los trabajos consagrados a las citas plutarqueas de autores particulares, aquellos otros tendentes a un examen del fenómeno en el conjunto de su obra se han visto reducidos hasta fechas bien recientes a estudios de valor desigual entre los que destacamos, por ser el primero en su género, el titulado *De ratione citandi in Ciceronis, Plutarchi, Senecae, Novi Testamenti scriptis obvia*, texto publicado por E. Howind en 1921 y en cuyas páginas sólo se nos ofrecen, frente a lo que cabría esperar, algunos escasos ejemplos del modo de citar del queronense circunscritos, por lo demás, a un pequeño conjunto de tratados “morales” de discutible representatividad.

De carácter bien distinto resultan, por su exhaustividad e importancia para investigaciones ulteriores, el libro de H. Schläpfer *Plutarch und die klassischen Dichter* (1950) o la utilísima recopilación de pasajes de autores citados en *Vitae y Moralia* que, bajo el título de *Plutarch's Quotations*, aparece publicada por los norteamericanos W. Helmbold y E. O' Neil en 1959.

Tras un largo intervalo de casi tres décadas, aparece en 1987 el artículo del sudafricano B. X. De Wet "Plutarch's Use of Poets" y varios años más tarde, concretamente en 1996, nos encontramos con los de M^a Cannatà Fera, "Plutarco e la parola dei poeti", y M^a A. Durán López, "Citas y anécdotas en Plutarco", unos trabajos, todos ellos, en donde sí distinguimos algunas aportaciones dignas de atención en torno al

problema de las citas. En este sentido, nos gustaría subrayar aquí, de una parte, las observaciones de De Wet tanto sobre el modo de citar del queronense, como acerca del volumen real de los conocimientos literarios de nuestro autor, tema este último que incide en su propuesta para la elaboración de criterios que ayuden a determinar si una cita procede de lecturas de primera mano o más bien deriva de textos intermedios como antologías y florilegios, y, por el otro lado, el enfoque intertextual del trabajo de la profesora Cannatà, quien a través de sus hojas recoge aquella nueva tendencia de análisis interdiscursivo de la citación propuesta por G. D'Ippolito y que tan amplia acogida ha tenido por parte de la crítica actual en nuestro campo.

Estos artículos se han visto acompañados además, en estos últimos tiempos, por algunos otros en los que se ha hecho especial hincapié en el estudio del conjunto de las citas utilizadas por Plutarco dentro de un tratado en concreto: tal es el caso, por ejemplo, de los dedicados a *Quaestiones romanae* (L. Van der Stockt, 1987), *De Iside* (G. Casadio, 1991), *Maxime cum principibus* (A. Meriani, 1991) o a los *Praecepta gerendae reipublicae* (P. Desideri, 1991).

Sea como fuere, lo cierto es que si nos detenemos a considerar la bibliografía hasta este punto mencionada, comprobaremos que curiosamente el autor más citado con mucho por Plutarco, es decir, Homero, no sólo no ha despertado en la crítica el interés que parecería merecer a tenor del papel que este poeta desempeña en los textos del beocio, sino que ni siquiera los escasos trabajos dedicados a tratar dicha relación ofrecen un estudio detallado de las citas homéricas comparable a los que existen para otros escritores clásicos como, por ejemplo, los realizados por J. Labarbe para Platón (*L'Homère de Platon*, 1949), O. Bouquiaux-Simon para Luciano (*Les lectures homériques de Lucien*, 1968²²), J. F. Kindstrand respecto a Dión de Prusa, Máximo de Tiro o Elio Aristides (*Homer in der Zweiten Sophistik*, 1973), W. Khales sobre Estrabón (*Strabo and Homer: The Homeric Citations in the Geography of Strabo*, 1976) o Sanz Morales en torno a Aristóteles (*Citas de Homero en Aristóteles*, 1992). Todas estas obras, de enorme importancia como puntos de referencia teórica y metodológica para un análisis de las citas de *Ilíada* y *Odisea* en la Antigüedad, recogen investigaciones previas que han tratado la problemática de la tradición indirecta bien como parte de trabajos críticos más extensos: así los llevados a cabo por E. Stemplinger en torno al principio de la mimesis en la literatura griega (*Das Plagiat in der griechischen Literatur*, 1912) o E. Norden sobre la prosa de arte grecolatina (*Die antike Kunstprosa*, 1915), bien como objeto de estudios monográficos de las características de los realizados por L. Mercklin ("Die Citiermethode und Quellenbenutzung des A. Gellius in den *Noctes Atticae*", 1869), A. Ludwich (*Ueber die Homerzitate aus der Zeit von Aristarchus bis Didymos*, 1887),

²² Cfr. también J. Bompaire, *Lucien écrivain. Imitation et creation*, París, 1958.

H. Bidder (*De Strabonis studiis homericis*, 1889) o G. Howes ("Homeric Quotations in Plato and Aristotle", 1895), filólogos que inician una línea investigadora que, tras un paréntesis que va desde 1903 (R. Seippel, *De veterum scriptorum graecorum ratione auctores laudandi*) hasta 1933 (E. Kellet, *Literary Quotation and Allusion*), vuelve a atraer las miras de la crítica con estudios sobre las citas, homéricas o no, como los que nos ofrecen en 1935 H. Apfel (*Literary Quotation and Allusion in Demetrios and Longin*) o W. Hinmann (*Literary Quotation and Allusion in Aristotle*).

En 1941, F. Householder publica un trabajo titulado *Literary Quotation and Allusion in Lucian* en donde el autor, además de hacerse eco de los estudios anteriores de Kellet, Apfel y Hinmann, elabora una clasificación formal y funcional de las citas que constituirá un referente obligado no sólo para análisis posteriores sobre la obra del escritor de Samosata (v. J. Bompaire, *Lucien écrivain. Imitation et creation*, 1958; O. Bouquiaux-Simon, *Les lectures homériques de Lucien*, 1968), sino también para otros estudios dedicados a la obra de diversos escritores de la Antigüedad o al examen de la práctica y teoría de la citación en la literatura.

Desde este mismo momento, empiezan a aparecer en el panorama investigador toda una serie de estudios que podemos agrupar en torno a tres niveles de análisis que, si bien se nos muestran en apariencia diferentes, están estrechamente vinculados entre sí:

Nos referimos, en primer lugar, al análisis de las citas de Homero en la Antigüedad (1), seguidamente a aquel otro centrado en el empleo de la citación, homérica o no, por parte de un determinado escritor (2) y, en último término, al examen de la cita en cuanto recurso literario "in abstracto" (3).

1) Pasando revista al primero de estos campos, que es el que se sitúa más cerca de nuestros particulares intereses, advertiremos que, a excepción de los trabajos antes mencionados de Ludwich (1887), Bidder (1889) y Howes (1895), las citas de Homero no vuelven a ser objeto de interés hasta 1949, año en el que tiene lugar la aparición de un breve artículo de G. Bolling titulado "The Quotations from Homer in Polyaeus I, Prooem. 4-12" y el ya referido libro de Labarbe sobre el Homero de Platón.

A partir de entonces se suceden varios estudios como el ya señalado de Schläpfer de 1950, *Plutarch und die klassischen Dichter*, con un detallado apartado sobre la figura de Homero, el libro de M. Van der Valk²³, *Researches on the Text and Scholia of the Iliad*, (I: 1963; II: 1964) donde el filólogo holandés reserva un amplio y minucioso capítulo a las citas homéricas en el que podemos leer algunos interesantes ejemplos plutarqueos, la serie de tres artículos de C. Lohse²⁴ en torno a las citas homéricas de Platón publicados en la revista *Helikon* en 1964, 1965 y 1967 respectivamente, las

²³ Cfr. *Id.*, *Textual Criticism of the Odyssey*, Leiden, 1949.

²⁴ C. Lohse, "Untersuchungen über Homerzitate bei Platon, I-III," *Helikon* 4 (1964), pp. 3-28; *Helikon* 5 (1965), pp. 248-295; *Helikon* 7 (1967), pp. 223-231.

apreciaciones de G. Murray en torno a las citas homéricas en su *The Rise of the Greek Epic* (1967), el libro de O. Bouquiaux-Simon (1968) sobre Homero y Luciano, el de J. Kindstrand dedicado a la figura de Homero en la *Segunda Sofística* (1973) o los estudios de W. Khales y D. Schenkeveldt acerca de la presencia de nuestro poeta en Estrabón²⁵, trabajos ambos publicados en 1976.

De un modo similar a lo acontecido con Plutarco, también la década de los noventa ha sido especialmente productiva en lo que concierne a las citas homéricas de otros escritores: así, en 1990 C. Stanley presenta su "Paul and Homer: Greco-Roman Citation Practice in the First Century C. E.", artículo en el que el autor revisa la práctica de la cita homérica en el primer libro de la *Geografía* de Estrabón, el Περὶ ὕψους, las *Alegorías* de Heráclito el Rétor o el *De audiendis* y la *Consolatio ad Apollonium* de Plutarco, planteando algunas reflexiones que, avaladas por un interesante estudio previo, reafirman o anuncian algunos hechos interesantes en cuanto a la práctica de la citación entre los escritores de la Antigüedad, concretamente en lo que atañe a aquellos cuya labor creativa se enmarca entre los siglos I y II de nuestra era.

Más tarde, en 1992, aparece la tesis de M. Sanz Morales *Las citas de Homero en Aristóteles* (publicada por Hakkert en 1994), amplio y exhaustivo trabajo de investigación donde, al margen de la importancia del estudio efectuado en torno al material homérico empleado por el estagirita, se hace un breve, pero muy útil, balance sobre algunas de las clasificaciones tipológicas realizadas hasta el momento en el terreno de las citas literarias: en este sentido, Sanz comenta lo tratado a este respecto por Stemplinger, B. Van Groningen, R. Tosi y, en especial, G. D'Ippolito²⁶, cuya taxonomía formal trata por extenso y utiliza el autor como base para su investigación.

Resta mencionar, para concluir con este primer nivel, la tesis del griego A. Rengakos *Der Homertext und die hellenistischen Dichter* (1993), estudio digno de interés para nuestros fines por cuanto aporta datos en torno a la trayectoria literaria de algunos textos de Homero que, tras aparecer reflejados en la obra poética de escritores helenísticos como por ejemplo Calímaco o Apolonio de Rodas, volvemos a ver recogidos con posterioridad en Plutarco, el artículo de A. López Eire, también del mismo año, sobre la presencia de Homero en las epístolas de Libanio²⁷ y el trabajo de C. Isart "Citas homéricas en el *Protréptico* de Clemente de Alejandría" (1996), donde la autora aplica a las citas homéricas de este escritor cristiano las aportaciones teóricas y metodológicas presentadas en nuestra tesina de licenciatura *Las citas de Homero en 'De audiendis poetis' de Plutarco* (1992) y en un artículo posterior de 1994 titulado "Tipología y función de las citas homéricas en el *De audiendis poetis* de Plutarco".

²⁵ Cfr. H. Bidder, *De Strabonis studiis homericis*, Königsberg, 1889.

²⁶ Para D'Ippolito, Van Groningen y Tosi véase el punto 3 de la presente relación bibliográfica.

²⁷ Cfr. A. F. Norman, "The Library of Libanius", *RhM* 107 (1964), pp. 158-175.

2) El examen general del cuerpo de citas, homéricas o no, utilizadas por algunos escritores de la Antigüedad constituye el objetivo de toda una serie de estudios entre los que podemos recordar, a modo de breve resumen, el artículo de D. Tarrant publicado en 1951 sobre las citas en Platón ("Plato's Use of Quotations and other Illustrative Material") que más tarde recoge J. Röttger en su *Das Zitat bei Platon* de 1960, aquel otro de J. Davison de 1955 titulado "Quotations and Allusions in Early Greek Literature" o bien el trabajo de S. Perlman "Quotations from Poetry in Attic Orators of the Fourth Century B. C.", artículo de 1964 donde el autor, recogiendo la línea de investigación de H. North sobre el papel de la poesía en la oratoria clásica grecolatina (v. "The Use of Poetry in the Training of the Ancient Orator", 1952), nos ofrece un análisis detallado acerca del empleo de las citas de poesía en Demóstenes, Esquines y Licurgo, además de algunas apreciaciones en torno a las citas de poetas contenidas en la *Retórica y Poética* aristotélicas. Junto a estos aspectos, debemos destacar la evaluación propuesta por Perlman sobre los posibles gustos literarios del público ateniense del período, unos gustos que, según el filólogo, es posible conjeturar a partir de un estudio minucioso de las citas poéticas de los autores analizados.

Dos años más tarde, Ph. De Lacy, autor de un estudio fundamental para comprender el papel del estoicismo en la práctica y gusto por la cita de los poetas dentro de la literatura griega ("Stoic Views of Poetry", 1948), presenta su artículo "Galen and the Greek Poets", trabajo de carácter genérico que, a nuestro modo de entender, adolece de la necesaria relación del material poético concreto citado por el médico de Pérgamo.

Desde principios de los ochenta asistimos, sin embargo, al nacimiento de una nueva corriente investigadora en torno al fenómeno de la cita en la Antigüedad que ha contado con una amplia resonancia entre aquellos críticos dedicados a este tipo de estudios. Así pues, junto a trabajos que podríamos considerar herederos de una línea más tradicional como, entre otros, los de B. Schouler (*La tradition hellénique chez Libanios*, I-II, 1984), M. Roberts (*Biblical Epic and Rhetorical Paraphrase in Late Antiquity*, 1985), A. Littlewood ("A Statistical survey of the Incidence of Repeated Quotations in Selected Byzantine Letter-writers", 1988), J. Whittaker ("The Value of Indirect Tradition in the Establishment of Greek Philosophical Texts or the Art of Misquotation", 1989) o los ya mencionados de Stanley (1990) o López Eire (1993), G. D'Ippolito inicia en Italia una nueva óptica investigadora fundamentada en la aplicación de la teoría de la intertextualidad al fenómeno de las citas²⁸, una perspectiva metodológica que ya cuenta en nuestro campo con meritorios antecedentes como los representados por el libro de G. Conte, *Memoria dei poeti e sistema letterario: Catullo, Virgilio, Ovidio, Lucano*

²⁸ Véase G. D'Ippolito, "Basilio di Cesarea e la poesia greca", en *Basilio di Cesarea: la sua età e il basilianesimo in Sicilia*, Mesina, 1980, pp. 309-379.

(1974), o el de A. Compagnon de 1978 titulado *La seconde main ou le travail de la citation*.

A partir del estudio de D'Ippolito sobre los textos poéticos citados por Basilio de Cesarea (1980), el análisis intertextual aplicado al estudio de las citas en la literatura clásica constituye, junto con la elaboración subsiguiente de una tipología que encuadre y explique la forma y función de aquéllas dentro de sus respectivos contextos, la meta directa o indirecta de obras posteriores como la de G. Cuffari "I riferimenti poetici di Imerio" (1983), cuya introducción, escrita por el mismo D'Ippolito, incluye un cuadro sinóptico de sus clasificaciones tipológicas, un segundo trabajo del filólogo italiano titulado *L'approccio intertestuale alla poesia. Sondaggi da Vergilio e dalla poesia cristiana greca di Gregorio e di Sinesio* (1985), el libro de R. Tosi *Studi sulla tradizione indiretta dei classici greci* (1988), el artículo de M. Fusillo de 1990 dedicado a la presencia y función de la citas en la novela ("Il testo nel testo: la citazione nel romanzo greco"), los estudios ya mencionados de M. Sanz (1992) y C. Isart (1996) o, en último extremo, nuestros análisis sobre las citas homéricas en Plutarco (1992 y 1994)²⁹.

Y, en efecto, si como hemos visto por la bibliografía antes indicada la influencia de la teoría de la intertextualidad cobra especial relevancia en Italia y es, precisamente aquí, en concreto dentro de las universidades de Nápoles, Mesina o Palermo, donde se ha producido un enorme auge de los estudios plutarqueos en general, y de los de sus citas en particular, cabe pensar en buena lógica que estos últimos trabajos se hayan visto más o menos influidos por los postulados de D'Ippolito: tal es el caso de los artículos ya indicados de Carrara (1988), Bona (1991), Castagna (1991), Casadio (1991), Meriani (1991), Desideri (1991) y Cannatà Fera (1996).

3) Como último punto de esta relación, destaquemos los trabajos que desde la ya clásica obra de Seippel *De veterum scriptorum graecorum ratione auctores laudandi*, publicada en 1903, se han venido dedicando en mayor o menor medida al estudio de la cita desde una perspectiva puramente genérica del fenómeno sin entrar en un examen de su incidencia específica dentro de un escritor determinado.

Es a partir de esta panorámica de conjunto desde la que E. Stemplinger aborda la cuestión de las citas dentro de la literatura clásica en su libro *Das Plagiat in der griechischen Literatur* de 1912, obra ilustrada con un copioso número de ejemplos procedentes de autores griegos y latinos - entre los que no faltan los de Plutarco - que nos ayudan a tener una amplia visión en torno a determinados aspectos del problema como

²⁹ Añádase a ambos trabajos el artículo titulado "Paráfrasis homéricas en Plutarco", en *Estudios sobre Plutarco: Aspectos formales*. J. A. Fernández Delgado-F. Pordomingo Pardo (eds.), Madrid, 1996, pp. 429-446. Cfr. igualmente, del mismo autor, "Discutiendo sobre Homero en torno a una copa de vino: los ζητήματα ὁμηρικά en el marco del banquete", J. G. Montes Cala- M. Sánchez Ortiz de Landeluce-R. J. Gallé Cejudo (eds.), *Plutarco, Dioniso y el vino*, Madrid, 1999, pp. 199-209.

son, entre otros, la práctica concreta de la cita por parte de todo un elenco de escritores clásicos, la frecuencia o el gusto con que se refieren ciertos autores y las razones habidas para ello, o bien las consideraciones teóricas del fenómeno y los condicionamientos impuestos al empleo de textos ajenos ya sea por el principio de la unidad de estilo, ya sea por la utilización de la memoria, antologías y demás instrumentos mediáticos que intervienen en el acto mismo de la citación.

E. Norden, en su famoso estudio sobre la prosa de arte en la Antigüedad (1915), dedica un pequeño apartado al tema de las citas donde se incide nuevamente en aquel requisito, expresado con claridad por el rétor Hermógenes, de que el texto de una cita no debe alterar más allá de lo estrictamente necesario la unidad estilística de una obra literaria: a partir de este principio, observado primeramente por Nipperdey en el ámbito de la historiografía, es posible explicar algunas de las desviaciones que nos presentan las citas antiguas respecto a sus textos de procedencia.

En las postrimerías de los años cuarenta, H. Hagendahl ("Methods of Citation in Post-Classical Latin Prose", 1947) y J. Andrieu ("Procédés de citation et de raccord", 1948) publican sendos trabajos donde sus autores, aun cuando coinciden en estudiar el tema de las citas desde un óptica estrictamente formal, difieren en el punto concreto sobre el que delimitan sus análisis: así, mientras que el primero centra su atención en la cita propiamente dicha proponiendo una tipología que acoja a las variedades que éstas pueden ofrecer en el texto citante y que, por su sencillez, recuerda la organizada algunos años atrás por Householder para Luciano (1941), el filólogo francés establece, sin embargo, una clasificación de los métodos de los que cualquier autor de la Antigüedad podía servirse a la hora de introducir citas en el texto receptor.

Ambos estudios, complementarios entre sí por cuanto consideran la cita desde las dos facetas fundamentales que nos ofrece el fenómeno, esto es, la del texto citado y la de su inserción en el texto citante, han tenido una fortuna desigual en lo que se refiere a la continuación de sus trabajos. Si el estudio de Andrieu no vuelve a ser retomado para ulteriores investigaciones en nuestro campo por parte de la filología, la elaboración de tipologías como la de Hagendahl sí halla, por su parte, algunos continuadores, aunque escasos, al menos por lo que se refiere a este tipo de enfoque puramente teórico: podemos nombrar aquí, a modo de simple ilustración, el apartado dedicado por B. Van Groningen a la tradición indirecta en su libro de 1963 *Traité d'Histoire et de critique des textes grecs*, el artículo de S. Morawski "The Basic Functions of Quotation", trabajo de 1973 que aquí deseamos destacar por cuanto elabora una tipología de las funciones de la cita desde el punto de vista de la semiótica y la sociología, o aquellas otras obras, algunas de ellas ya mencionadas en la presente relación, herederas en mayor o menor medida de los planteamientos de Compagnon, Conte o D'Ippolito y entre las que están el libro de R.

Tosi (*Studi sulla tradizione indiretta dei classici greci*, 1988) o el de la española G. Reyes titulado *Polifonía textual. La citación en el relato literario* (1984).

Donde sí ha tenido, sin embargo, una amplia resonancia la confección de esquemas o cuadros tipológicos de las citas ha sido en los diversos trabajos que, como ya vimos más arriba, se han venido realizando sobre el uso de las citas por parte de escritores concretos: tal es el caso de Luciano (Householder, 1941; Bompaire, 1958; Bouquiaux-Simon, 1968), Platón (Labarbe, 1949; Röttger, 1960; Lohse, 1964-1965-1967), Dión, Máximo y Aristides (Kindstrand, 1973), Estrabón (Khales, 1976), Basilio de Cesarea (D'Ippolito, 1980), Himerio (Cuffari, 1983), Gregorio y Sinesio (D'Ippolito, 1985), Aristóteles (Sanz, 1992), Clemente de Alejandría (Isart, 1996) o Plutarco (Mitchell, 1968: en relación con las citas eurípideas; Díaz Lavado, 1992-1994-1996: sobre las citas de Homero).

La mayor parte de las taxonomías establecidas en los estudios precedentes contemplan las citas, por lo general, desde el punto de vista de su fidelidad para con el texto de origen sin entrar a considerar el examen, ciertamente más complejo, de las funciones que éstas desarrollan en su nuevo entorno.

Nuestra tesis se propone, dentro del campo de actuación que le compete, abordar esta doble faceta formal y funcional de la cita - de la cita de Homero - como método más adecuado para comprender la naturaleza de un fenómeno literario que, en palabras de Schläpfer³⁰, constituye en verdad “*una señal tan característica de la prosa plutarquea que apenas es posible pensar en un escrito suyo sin esas muletillas homéricas*”.

³⁰ H. Schläpfer, *Plutarch und die klassischen Dichter. Ein Beitrag zum klassischen Bildungsgut Plutarchs*, Zürich, 1950, p. 12.

VI. ABREVIATURAS UTILIZADAS.

a) Para las citas.

El sistema que hemos seguido a la hora de identificar y/o localizar las citas en el presente trabajo parte de la tradicional distribución en cifras y letras que podemos observar en nuestras ediciones y que, como ya hemos indicado con anterioridad, obedece a la paginación y subdivisión respectiva de las columnas en las que los herederos de A. Wechel dispusieron paralelamente el texto del Plutarco de Estéfano y la traducción latina de Xylander y Crusenius en su edición de Frankfurt de 1599.

En este sentido pues, denominaremos las diferentes citas según el número y la letra del pasaje en el que se halle, es decir, si en 10A aparece una cita de Homero, esta cita pasa a identificarse como 10A.

Ahora bien, dado el gran número de citas homéricas presentes en nuestros tratados, no será extraño que en un mismo pasaje se sucedan dos o más citas. En este caso, añadiremos un exponente tras la letra identificadora de la antigua columna que nos indique el lugar de una cita en relación con el resto. Por ejemplo, si en 10A encontramos varias citas, la primera será denominada 10A1, la segunda 10A2, la tercera 10A3 ... y así sucesivamente.

Un asterisco (*) antepuesto a la clave de una cita plutarquea en las notas a pie de página indica que la cita así señalada aparece recogida en nuestro estudio dentro del apartado que le corresponda según la tipología acuñada (v. capítulo IX. 2. *Indice de citas*).

b) Para la Bibliografía más utilizada.

Allen, *Homer*.

Allen, T. W. *Homer. The Origins and the Transmission*, Oxford, 1925, (repr. 1969).

Andrieu, "Procédés".

Andrieu, J. "Procédés de citation et de raccord", *REL* 26 (1948), pp. 268-293.

Amoneit, *De Plutarchi*.

Amoneit, H. *De Plutarchi studiis homericis*, Königsberg, 1887.

Apollon. *Lex*.

Apollonii Sophistae Lexicon Homericum, Berlín, 1833.

Bompaire, *Lucien*.

Bompaire, J. *Lucien écrivain. Imitation et creation*, París, 1958.

Bona, "Citazioni".

Bona, G. "Citazioni omeriche in Plutarco", *Strut. Form. dei 'Mor.' di Plutarco*, Nápoles, 1991,

pp. 151-162

Bouquiaux-Simon, *LHL*.

Bouquiaux-Simon, O. *Les Lectures homériques de Lucien*, Bruselas, 1968.

Bowersock, *Greek Sophists*.

Bowersock, G. W. *Greek Sophists in the Roman Empire*, Oxford, 1969.

Buffière, *Les mythes*.

Buffière, F. *Les mythes d'Homère et la pensée grecque*, París, 1956.

Burguess, *Epideictic*.

Burguess, Th. C. *Epideictic Literature*, Chicago, 1902.

Cavallo (ed.), *Libros, editores*.

Cavallo, G. (ed.). *Libros, editores y público en el Mundo Antiguo. Guía histórica y crítica*, Madrid, 1995.

Cavallo, “La trasmissione scritta”.

Cavallo, C. “La trasmissione scritta della cultura greca antica in Calabria e in Sicilia tra i secoli X-XV. Consistenza, tipologia, fruizione”, *S&C* 4 (1987), pp. 157-245.

Cavallo, “La cultura italo-greca”.

Cavallo, C. “La cultura italo-greca nella produzione libraria”, en *I Bizantini in Italia*, Milán, 1982, pp. 495-612.

Chantraine, *Gr. Hom.*

Chantraine, P. *Grammaire homérique*, I³-II, París, 1953-1958.

Chantraine, *Dict. Etym.*, s. v.

Chantraine, P. *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, I-IV, París, 1968.

Compagnon, *Le seconde main*.

Compagnon, A. *La seconde main ou le travail de la citation*, París, 1979.

Cuffari, *Imerio*.

Cuffari, G. *I riferimenti poetici di Imerio*, Quaderni dell'Istituto di Filologia greca della Università di Palermo 12, Palermo, 1983.

De Lacy, “Stoic Views”.

De Lacy, Ph. “Stoic Views of Poetry”, *AJPh* 69, 3 (1948), pp. 241-271.

De Wet, “Plutarch's Use”.

De Wet, B. X. “Plutarch's Use of the Poets”, *Acta Classica* 31 (1988), pp. 13-25.

DGE, s. v.

Rodríguez Adrados, F. y otros. *Diccionario Griego-Español*, I-V (α - δῶνυχος), Madrid, 1980-1997.

Di Gregorio, “Lettura, I-II”.

Di Gregorio, L. “Lettura diretta e utilizzazione di fonti intermedie nelle citazioni plutarchee dei tre grandi tragici, I-II”, *Aevum* 53 (1979), pp. 11-50 / *Aevum* 54 (1980), pp. 46-79.

Díaz Lavado, *De Audiendis*.

Díaz Lavado, J. M. *Las citas de Homero en 'De audiendis poetis' de Plutarco*. Tesina de Licenciatura, UEX, Cáceres, 1992 (inérita).

Díaz Lavado, “Poesía y educación.”

Díaz Lavado, J. M. “Poesía y educación en Plutarco a través del testimonio de *De audiendis poetis*”, en *Didáctica del griego y de la Cultura Clásica*, F. Lisi y Bereterbide-J. Ureña Bracero-J. C. Iglesias Zoido (eds.), Madrid, 1996, pp. 113-120.

Díaz Lavado, “Paráfrasis homéricas”.

Díaz Lavado, J. M. “Paráfrasis homéricas en Plutarco”, *Estudios sobre Plutarco: Aspectos formales*, J. A. Fernández Delgado-F. Pordomingo Pardo (eds.), Madrid, 1996, pp. 429-446.

Ebeling, *Lex. Hom.*

Ebeling, H. *Lexicon homericum*, I-II, Leipzig, 1880-1885.

Erbse, *Scholia, ad loc.*

Erbse, H. (ed.). *Scholia Graeca in Homeri Iliadem*, I-VIII, Berlín, 1969-1988.

Fernández Delgado, “El estilo de Plutarco”.

Fernández Delgado, J. A. “El estilo de Plutarco en la historia de la prosa griega”, *EClás.* 34. 102 (1992), pp. 31-64.

Flacelière, “La tradition manuscrite”.

Flacelière, R. “La tradition manuscrite des traités 70-77 de Plutarque”, *RGE* 65 (1952), pp. 351-362.

Flacelière, “L' écrivain”.

Flacelière, R. “Introduction générale I: L' écrivain”, en Flacelière, R. - Irigoin, J. *Plutarque. Oeuvres Morales I*, 1^{re} Partie, París, 1987, pp. cci-ccxxvi.

Garzya, “Planude”.

Garzya, A. “Planude e il testo dei *Moralia*”, en *Sulla tradizione manoscritta dei 'Moralia' di Plutarco*, I. Gallo (ed.), Quaderni del Dipartimento di Scienze dell'Antichità 12, Università degli Studi di Salerno, Salerno, 1988, pp. 39-53.

Helmbold-O'Neil, *Quotations.*

Helmbold, W. - O'Neil, E. *Plutarch's Quotations*, Baltimore, 1959.

Henrichs, “Scholia Minora, I-IV”.

Henrichs, A. “Scholia minora zu Homer, I”, *ZPE* 7. 2 (1970), pp. 97 y ss.; II, *ZPE* 7. 3 (1971), pp. 229 y ss.; III, *ZPE* 8. 1 (1971), pp. 1 y ss.; IV, *ZPE* 12. 1 (1973), pp. 17 y ss.

Hersman, *Studies.*

Hersman, A. B. *Studies in Greek Allegorical Interpretation*, Chicago, 1906

Hillyard, “The Medieval Tradition”.

Hillyard, B. P. “The Medieval Tradition of Plutarch's *De audiendo*”, *RHT* 7 (1977), pp. 35-36.

Hirzel, *Der Dialog.*

Hirzel, R. *Der Dialog, ein literarhistorische Versuch*, I-II, Leipzig, 1895 (= Hildesheim, 1963).

Householder, *Literary Quotation.*

Householder, F. W. *Literary Quotation and Allusion in Lucian*, Nueva York, 1941.

Irigoin, “Histoire du Texte”.

Irigoin, J. “Introduction générale II: Histoire du texte des *Oeuvres Morales* de Plutarque”, en Flacelière, R. - Irigoin, J. *Plutarque. Oeuvres Morales I*, 1^{re} Partie, París, 1987, pp. ccxxvi-cccxxiv.

Jones, *Plutarch*.

Jones, C. P. *Plutarch and Rome*, Oxford, 1981.

Kindstrand, *Homer*.

Kindstrand, J. F. *Homer in der Zweiten Sophistik*, Uppsala, 1973.

Krauss, *Die rhetorischen Schriften*.

Krauss, F. *Die rhetorischen Schriften Plutarchs und ihre Stellung im Plutarchischen Schriftenkorpus*, Nuremberg, 1912.

Labarbe, *L'Homère*.

Labarbe, J. *L'Homère de Platon*, Paris-Lieja, 1949.

Lehrs, *Pindarscholien*.

Lehrs, K. *Die Pindarscholien: eine kritische Untersuchung zur philologischen Quellenkunde*, Leipzig, 1873.

Lehrs, *Arist*.

Lehrs, K. *De Aristarchi Studiis Homericis*, Leipzig, 1882³.

LSJ, s. v.

Liddell, H. G. - Scott, R. - Jones, H. S. *Greek - English Lexicon*, Oxford, 1940⁹ (reimpr. 1996).

Ludwich, *AHT*.

Ludwich, A. *Aristarchs homerische Textkritik (nach den Fragmenten des Didymos)*, I-II, Leipzig, 1884-1885.

Ludwich, "Plutarch".

"Plutarch über Homer", *RhM* 72 (1917-1918), pp. 537-594.

Manfredini, "Moralia 70-77".

Manfredini, M. "Sulla tradizione manoscritta dei Moralia 70-77", en *Sulla tradizione manoscritta dei Moralia di Plutarco*, I. Gallo (ed.), Quaderni del Dipartimento di Scienze dell'Antichità 2, Università degli Studi di Salerno, Salerno, 1988, pp. 124-125.

Manfredini, "La tradizione manoscritta dei Moralia 70-77".

Manfredini, M. "La tradizione manoscritta dei Moralia 70-77 di Plutarco", *ASNP*, S. III, 6 (1976), pp. 453-485.

Manton, "Plutarch Moralia 70-77".

Manton, G. R. "The manuscript Tradition of Plutarch Moralia 70-77", *CQ* 43 (1949), p. 97-104.

Marrou, *Historia*.

Marrou, H. I. *Historia de la Educación en la Antigüedad*, París, 1948

(Trad. española, corregida y aumentada de J. R. Mayo, Buenos Aires, 1976³).

Morawski, "The Basic Functions".

Morawski, S. "The Basic Functions of Quotation", *Sign, Language, Culture*, E. Greimas (ed.), (*Ianua Linguarum, Ser. Maior* 1), La Haya-París, 1970, pp. 690-705.

Norden, *Kunstprosa*.

Norden, E. *Die antike Kunstprosa*, Darmstadt, 1958 (Nachdr. des 3 bzw. 2 Abdrucks Leipzig-Berlin, 1915). (= *La prosa d'arte*. Trad. italiana de B. H. Campana, Roma, 1986).

North, "The Use of Poetry".

North, H. "The Use of Poetry in the Training of the Ancient Orator", *Traditio* 8 (1952), pp. 1-33.

Pasquali, *Storia*.

Pasquali, G. *Storia della tradizione e critica del testo*, Florencia, 1971².

Perlman, "Quotations".

Perlman, S. "Quotations from Poetry in Attic Orators of the Fourth Century B.C." *AJPh* 85 (1964), pp. 155-172.

Peretti, *Teognide*.

Peretti, A. *Teognide nella tradizione gnomologica*, Pisa, 1953.

Pfeiffer, *Historia*, I-II.

Pfeiffer, R. *Historia de la filología clásica. Desde los comienzos hasta el final de la época helenística*, I-II, Madrid, 1981.

Pohlenz, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, I.

Pohlenz, M. "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, I, Leipzig, 1925 (reimpr.1974).

RE.

Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumwissenschaft,

G. Wissowa - W. Kroll - K. Mittelhaus - K. Ziegler (eds.), Stuttgart, 1893-.

Rengakos, *Homertext u. Dichter*.

Rengakos, A. *Der Homertext und die hellenistischen Dichter*. Stuttgart, 1993.

Rescigno, "Planude".

Rescigno, A. "Planude e il codice di Plutarco Paris. gr. 1957", *Ricerche plutarchee*, I. Gallo (ed.), Quaderni del Dipartimento di Scienze dell'Antichità 2, Università degli Studi di Salerno, Nápoles, 1992, pp. 145-160.

Roberts, *Paraphrase*.

Roberts, M. *Biblical Epic and Rhetorical Paraphrase in Late Antiquity*, ARCA 16, 1985.

Römer, *AAH*.

Römer, A. *Aristarchs Athetesen in der Homerkritik*, Leipzig-Berlín, 1912.

Russell, *Plutarch*.

Russell, D. A. *Plutarch*, Londres, 1973.

Sanz, *CHA*.

Sanz Morales, M. *Citas de Homero en Aristóteles*. Classical and Byzantine Monographs, vol. XXVII, Amsterdam, 1994 (edición de la Tesis Doctoral en microficha, Madrid, UAM, 1992, por la que citamos).

Schläpfer, *Plutarch*.

Schläpfer, H. *Plutarch und die klassischen Dichter. Ein Beitrag zum klassischen Bildungsgut Plutarchs*, Zúrich, 1950.

Schröder, *De Pythiae oraculis*.

Schröder, S. *Plutarchs Schrift De Pythiae Oraculis*. Text, Einleitung und Komm., Stuttgart, 1990.

Seippel, *De veterum*.

Seippel, R. *De veterum scriptorum graecorum ratione auctores laudandi*, Greifswald, 1903.

Smyth, *Gr. Gr.*

Smyth, H. W. *Greek Grammar*, Cambridge / Mass., 1984³.

Stanley, "Paul and Homer".

Stanley, C. C. "Paul and Homer: Graeco-Roman Citation Practice in the First Century C. E.", *Novum Testamentum* 32. 1 (1990), pp. 48-78.

Stanton, "Sophists and Philosophers".

Stanton, G. R. "Sophists and Philosophers: Problems of Classification", *AJPh* 94 (1973), pp. 350-364.

Stemplinger, *Das Plagiat*.

Stemplinger, E. *Das Plagiat in der griechischen Literatur*, Leipzig-Berlin, 1912.

Teodorsson, *I-II-III*.

Teodorsson, S. T. *A Commentary on Plutarch's Table Talks*, I-III, Göteborg, 1989 (I), 1990 (II), 1996 (III).

Tosi, *Studi*.

Tosi, R. *Studi sulla tradizione indiretta dei classici greci*, Bologna, 1988.

Treu, *Ueberlieferung von Plutarchs Moralia*.

Treu, M. *Zur Geschichte der Ueberlieferung von Plutarchs Moralia*, I, Waldenburg, 1877 / II, Ohlau, 1881 / III, Breslau, 1884.

Valgiglio, *De audiendis poetis*.

Valgiglio, E. *Plutarco. De audiendis poetis*, Turin, 1973.

Van der Valk, *Researches, I-II*.

Van der Valk, M. *Researches on the Text and Scholia of the Iliad*, I- II, Leiden, 1963-1964.

Van der Valk, *TCO*.

Van der Valk, M. *Textual Criticism of the Odyssey*, Leiden, 1949.

Wegehaupt, "Die Entstehung des Corpus Planudeum".

Wegehaupt, W. "Die Entstehung des Corpus Planudeum von Plutarchs Moralia", *Sitz. Ber.* 2 (1909), pp. 1030-1046.

Weissenberger, *Die Sprache Plutarchs*.

Weissenberger, B. *Die Sprache Plutarchs von Chaeronea und die pseudoplutarchischen Schriften*, In. Diss. Würzburg, 1895.

Wendel, "Planudes".

Wendel, C. "Planudes", *RE* XX 2 (1950), cols. 2202-2253.

Wilamowitz, *Die Ilias*.

Wilamowitz, U. *Die Ilias und Homer*, Berlin, 1966² (1920¹).

Wilson, "Some Notables Manuscripts".

Wilson, N. G. "Some Notable Manuscripts Misattributed or Imaginary, I: Maximus Planudes and a Famous Codex of Plutarch", *GRBS* 16 (1975), pp. 95-97.

Wilson, *Filólogos bizantinos*.

Wilson, N. G. *Filólogos bizantinos*, Madrid, 1994.

Ziegler, *Plutarchos*.

Ziegler, K. *Plutarchos von Chaironeia*, Stuttgart, 1949 (= *RE* XXI 1 (1951), cols. 635-926). (= Trad. italiana *Plutarco*, ed. B. Zucchelli-M^a R. Zancan Rinaldi, Brescia, 1955, por la que citamos).

I

PLUTARCO Y LOS AVATARES DE LA COMPOSICIÓN LITERARIA

EL PROBLEMA DE LAS CITAS

Para cualquiera que se acerque, siquiera someramente, a la obra de Plutarco, uno de los hechos o características que sin duda más llaman su atención es ese despliegue impresionante de erudición que tiene su reflejo más visible en las citas literarias que el escritor de Queronea esparce sin reserva a través de todas y cada una de sus páginas. Así, sea cual sea el argumento tratado en sus obras (filosofía, moral, cuestiones cotidianas o prácticas ...), éstas se encuentran sembradas, en modo diverso, de citaciones, alusiones poéticas y, en menor grado, de referencias o citas de obras en prosa. En este sentido, se puede considerar que es característica particular de la obra literaria de nuestro autor ese continuo fluir de versos que se esparcen y entrecruzan sin una necesidad, a veces, determinante, mas fundiéndose a tal punto con los períodos que se hace a menudo difícil, para aquél que no tenga un profundo conocimiento de la literatura clásica, el poder individualizarlos en el texto receptor de la cita.

Se tiene así, a primera vista, la impresión de que Plutarco lo ha leído todo y de que, además, lo ha retenido todo¹. Y es que, sin lugar a dudas, Plutarco fue uno de los mayores y mejores conocedores de la literatura de su tiempo; un hecho este que, unido a su prodigiosa memoria y amor sin reserva por todo aquello que constituía el glorioso pasado de la nación helena, nos obliga a admitir en su caso una enorme cantidad de lecturas de primera mano. Se añade a ello que el siglo II d. C. es, para la literatura griega, una época de prodigioso resurgimiento de la cual el queroneense, con su apasionada y polifacética actividad de helenista, fue un artífice importantísimo. Siendo esto así, estaremos lógicamente tentados a concluir que Plutarco había leído en sus textos de origen, cuando menos, la mayor parte de aquellos préstamos con los que él ilustra y adorna de continuo sus composiciones.

Una conclusión como ésta es seguramente aventurada, si no ilegítima, por cuanto gran número de las citas plutarqueas presentan, por lo general, un aspecto completamente

¹ R. H. Barrow, *Plutarch and his Times*, p. 16: "...That he had a very retentive memory is shown by the frequency of his quotations and his inexhaustive store of incidents to illustrate his theme of the moment".

convencional: son en gran parte *loci communes* que se hallan en otros autores y antologistas².

Ahora bien, siguiendo esta línea podemos caer en la impresión contraria: que Plutarco da cuenta de un conocimiento y una tarea de compilación esencialmente de segunda mano. Se podría hipotetizar así, de un modo paradójico, que nuestro autor no habría pasado de leer alguna cosa más que Homero, las antologías y los escritos filosófico-morales³. Es evidente que una tesis de este tipo, relacionada con un escritor que fue un docto helenista de la edad flavio-antonina, es completamente absurda, pero en ningún caso mucho más absurda que la idea de que el queronense tenía un conocimiento de primera mano de todos aquellos textos - épica, lírica, tragedia, comedia ... - de los que él toma, aquí y allá, cualquier referencia⁴.

Para tratar de arrojar alguna luz sobre esta debatida cuestión, deberemos, en cualquier caso, volver los ojos hacia el momento y lugar en el que nuestro autor desarrolla la mayor parte de su actividad literaria. Tal vez entonces, si encuadramos al personaje y las circunstancias que le rodean y determinan, podamos comprender mejor el alcance y valor de sus citas y lecturas.

A pesar de la escasez de datos que poseemos sobre la vida de Plutarco, uno de los que más ha llamado la atención ha sido el amor que siempre profesó hacia su ciudad natal⁵, máxime cuando consideramos la fascinante atracción que debían de ejercer sobre un hombre de su talante intelectual los grandes centros de cultura del momento; en este sentido, no es nada extraño encontrar a hombres cultivados que se desplazan a Atenas, Roma o Alejandría a expensas de sus ciudades ancestrales.

² Los fragmentos de antologías que nos llegan a través de los papiros testimonian continuamente la existencia de una tradición antológica mucho más rica que la conservada en el Medievo. Véase, por ejemplo, la antología de poetas cómicos del *P. Harris 171* publicada por E. Livrea, *ZPE* 58 (1985), pp. 11 y ss.

³ Así, por ejemplo, F. H. Sandbach, "Plutarch and Aristotle", *ICS* 7 (1982), pp. 207-232, sugiere que Plutarco sólo tiene conocimiento directo de algunas obras de Aristóteles, y esto aun cuando el estagirita es uno de los autores más utilizados por el autor. En esta misma línea se sitúa S. G. Mitchell cuando en su tesis titulada *An Analysis of Plutarch's Quotations from Euripides*, Los Angeles, 1968, afirma que Plutarco sólo conoce la obra del trágico en parte. H. Schläpfer, *Plutarch und die klassischen Dichter. Ein Beitrag zum klassischen Bildungsgut Plutarchs*, Zúrich, 1950, concluye en relación con los líricos que el queronense tan sólo habría leído de primera mano a algunos de estos poetas. Frente a esta postura, P. A. Stadter, *Plutarch's Historical Methods. An Analysis of the Mulierum Virtutes*, Cambridge / Mass., 1965, pp. 128 y ss., considera a nuestro filósofo un hombre de extraordinarias lecturas. Sobre Plutarco y la literatura latina, véase R. H. Barrow, *Plutarch and his Time*, Londres, 1967.

⁴ A partir de 1959 disponemos del trabajo de los norteamericanos W. C. Helmbold y E. N. O'Neil, *Plutarch's Quotations*, Baltimore, 1959, que constituye un catálogo de las citas de Plutarco a lo largo de toda su obra (*Moralia* y *Vitae*). R. Flacelière, "Introduction générale", *Plutarque. Oeuvres Morales I*, 1^{re} Partie, París, 1987, p. lviii, afirma en relación a este trabajo que "nous pouvons ainsi facilement relever dix-sept colonnes (à raison de quarante-sept références par colonne) de citations de l'Iliade et de l'Odyssée, et quatorze colonnes en ce qui concerne Platon, qui, après Homère, est l'auteur le plus abondamment cité. Là apparaît aussi l'extraordinaire étendue des lectures de Plutarque; c'est comme l'inventaire de sa bibliothèque".

⁵ C. P. Jones, *Plutarch and Rome*, Oxford, 1971, pp. 12 y ss.

Ahora bien, la vida en Queronea no debía de resultar nada fácil para cualquiera que, como en el caso de Plutarco, se dedicara al cultivo de las letras. En efecto, sabemos que en tiempos de Estrabón las dos únicas localidades beocias de alguna importancia eran Tanagra y Tespias, de ahí que podamos entender por qué nuestro autor se lamenta de la falta de medios que una ciudad como la suya puede proporcionarle, especialmente cuando piensa en las facilidades que ofrece a sus habitantes una gran población universitaria como Atenas, donde había ricas bibliotecas y donde las oportunidades de instruirse, mediante la conversación o la audición de conferencias, eran numerosas. Este anhelo lo vemos reflejado en las palabras que nuestro autor le dirige a su amigo Sarapión en la dedicatoria de su diálogo *Sobre la E délfica* (384 E), cuando le confiesa que “*desde luego, yo, al enviarte a ti y por medio de ti a los amigos de ésa (esto es, Atenas) algunos de mis tratados Píticos a modo de primicias, confieso que espero otros, más y mejores, de vosotros, por cuanto vivís en una ciudad importante y tenéis mayores posibilidades para el estudio, entre tantos libros y tertulias de todo tipo*”⁶.

Podemos pensar, en consecuencia, que muchos de los viajes que Plutarco realizó a Atenas⁷ después de haber concluido su instrucción con Amonio⁸ los impulsó el deseo de conseguir aquellos libros que no tenía a su disposición en Queronea, así como el afán por reencontrarse allí con filósofos, sabios y eruditos de todo tipo.

I. 1. LA GÉNESIS DE LA CITA: LECTURAS, MEMORIA Y ANTOLOGÍAS.

Como podemos observar a través de la propia figura de Plutarco⁹, las condiciones que rodeaban al escritor o erudito en la Antigüedad eran muy distintas a las que existen hoy en día, de ahí que tengamos que tener bien presente tales circunstancias a fin de que la diferencia no empañe, en ningún caso, la visión que de esta época podamos tener desde una perspectiva como la actual.

Nosotros disponemos, en efecto, de índices y libros de referencias, especialmente completos en el campo de los estudios clásicos; Plutarco apenas si contó con algo parecido a esto. La inconveniencia de buscar un pasaje en un rollo de papiro, de todos conocida, llevó a que la memoria adiestrada y ejercitada del antiguo hombre de letras desempeñara un papel mucho más importante de lo que nosotros podemos hoy por hoy

⁶ Plutarco. *Obras Morales y de Costumbres* VI. Traducción, introducción y notas de J. A. Fernández Delgado, Madrid, 1995.

E ap. Delph. 384E: ἐγὼ γοῦν πρὸς σὲ καὶ διὰ σοῦ τοῖς αὐτόθι φίλοις τῶν Πυθικῶν λόγων ἐνίους ὥσπερ ἀπαρχὰς ἀποστέλλων ὁμολογῶ προσδοκᾶν ἑτέρους καὶ πλείονας καὶ βελτίονας παρ’ ὑμῶν, ἅτε δὴ καὶ πόλει χρωμένων μεγάλη καὶ σχολῆς μᾶλλον ἐν βιβλίους πόλλοις καὶ παντοδαπαῖς διατριβαῖς εὐπορούντων. Cfr. *Dem.* 846DE.

⁷ D. A. Russell, *Plutarch*, Londres, 1973, pp. 4 y ss.

⁸ Cfr. C. P. Jones, "The Teacher of Plutarch", *HSCPh* 71 (1966), pp. 205-214.

⁹ Russell, *Plutarch*, pp. 42 y ss.

imaginar. El campo que había que cubrir era inmenso, pues, mientras que para nosotros la literatura clásica se restringe a un cierto número limitado de textos, este hecho es evidentemente un simple accidente del tiempo y no refleja la realidad que rodeaba a Plutarco.

Incluso aquellas bibliotecas de Atenas, en las que él piensa cuando se encuentra en Queronea, albergaban tan sólo una aleatoria selección de las enormes posibilidades existentes. A fin de cuentas, y a excepción de los autores reconocidos como clásicos, pocos libros gozaban de una buena cantidad de copias, de ahí que un estudioso, por sí solo, apenas tuviera la esperanza de ver más que unos pocos de aquellos libros de los que él había oído hablar. De esta situación se desprende el que fuera inevitable la repetición de opiniones y referencias de segunda o tercera mano. Ser capaz de citar pasajes impresionantes (μαρτύρια) confería prestigio, un prestigio que dará lugar a bromas elaboradas y frecuentes timos.

Si a la escasez de material añadimos la ya mencionada dificultad que entrañaba el manejo de los rollos de papiro¹⁰, no es difícil imaginar que un lector de la época que se viera obligado a comprobar un pasaje o verificar una cita prefiriera, en la medida de lo posible, confiar en su memoria antes que volver a abrir el rollo y buscar un pasaje dentro de un texto que, por lo demás, carecía de las indicaciones actuales de versos o capítulos.

Como ya apuntamos más arriba, el resultado previsible de tales dificultades materiales se salda con un recurso constante a la memoria, hasta el punto de que es este mismo hábito el causante, a la par, de la especial situación que presenta la cultura en la Antigüedad¹¹.

Conocida nos es la costumbre de los antiguos de aprender partes de obras, y hasta obras enteras, de memoria¹², una práctica que, como ya dijimos, se ve fomentada por la

¹⁰ La forma del libro que ellos manejaban era la del rollo de papiro, sobre una de cuyas caras se escribía el texto en columnas sucesivas. El lector, así pues, lo iría desenrollando paulatinamente con una mano mientras usaba la otra para sostener y enrollar la parte ya vista; ahora bien, como el resultado de este proceso consistía en darle la vuelta al rollo completo, todo el libro debía ser desenrollado de nuevo antes de que otra persona lo volviera a utilizar. La incomodidad es evidente, especialmente si pensamos que algunos rollos alcanzaban hasta los siete metros de longitud (tal es el caso del papiro *P.Oxy. 852* de *El banquete* platónico). Además el material no era muy fuerte y se dañaba con facilidad. Véase L. D. Reynolds-N. G. Wilson, *Copistas y Filólogos*, Madrid, 1986, pp. 13 y 284; W. Schubart, *Das Buch bei den Griechen und Römern*, Berlín-Leipzig, 1921, p. 44; G. Pasquali, *Storia della tradizione e critica del testo*, Florencia, 1971², p. 188.

¹¹ M. Van der Valk, *Researches on the Text and Scholia of the Iliad*, II, Leiden, 1964, p. 270.

¹² Algunas referencias nos hablan del cultivo de la memoria como un método reconocido entre los griegos y que gozaba de indudable prestigio: Pl. *Prt.* 325e, (οἱ διδάσκαλοι) παρατιθέασιν αὐτοῖς ἐπὶ τῶν βάθρων ἀναγιγνώσκειν ποιητῶν ἀγαθῶν ποιήματα καὶ ἐκμανθάνειν ἀναγκάζουσιν. Cfr. *Id. Phdr.* 228d, ... πάντος μᾶλλον τά γε ῥήματα οὐκ ἐξέμαθον· τὴν μέντοι διάνοιαν σχεδὸν ἀπάντων, ... ; *Id. Prm.* 126c, ... καὶ τοὺς λόγους, οὓς ποτε Σωκράτης καὶ Ζήνων καὶ Παρμενίδης διελέχθησαν, πολλὰκις ἀκούσας τοῦ Πυθοδώρου ἀπομνημονεύει; *Id. Ep.* VI 323c; D. Chr. 36, 9; Epicur. *Ep.* 3, 135; *Sud.* Adler, Σ 62, s.v. Σαλούστιος.

En la esfera romana, Aulo Gelio, *Noctes Atticae*, 17, 2, nos permite apreciar el papel de la memoria en su trabajo de documentación: "cum librum veteris scriptoris legebamus, conabamur postea memoriae

escasez de libros que tenían a su disposición y que, además, se difundirá extensamente a través de los recitales, los festivales y la escuela, ocasiones estas en donde Homero y otros poetas eran aprendidos mediante procedimientos mnemotécnicos¹³.

La escuela era, en efecto, el primer lugar donde los griegos entraban en contacto con los ejercicios de memorización¹⁴; el ἀποστοματίζειν, la repetición de lo que se ha oído, especialmente de boca del maestro, les era a los jóvenes helenos algo muy fácil y habitual: recuérdese el elogio que de ellos se hacía como μνημονικοί.

En las escuelas griegas, como en toda la Antigüedad, se memorizaba mucho más de lo que se hace hoy en día, y “*la razón para aprender de memoria todo ese cúmulo de sentencias poéticas cuando se era niño estribaba*”, según opina¹⁵ Esquines con ingenuidad, “*en el hecho de que aquéllas se pudieran utilizar en la edad adulta*”.

No eran pocos los que, como el Nicérato de Jenofonte¹⁶, se sabían de memoria la totalidad de los poemas homéricos; tal fue el caso de Alejandro¹⁷, cuya admiración por Homero nos es bien conocida y que debió de ser capaz de recitar la *Ilíada* sin acudir a ejemplar escrito alguno. En esta misma línea podemos añadir el testimonio de Dión de

vegetandae gratia indipisci animo ac recensere quae in eo libro scripta essent ... Haec ego pauca interim super eo libro, quorum memoria post lectionum suppetierat, mihi notavi”.

Ateneo, 216b, asegura que Platón era considerado ὁ Μνημοσύνη φίλος. Este filósofo fue el que intentó conservar, en medio de la tradición escrita del s. IV, la importancia de la ejecución oral, basada en la palabra y la memoria: cfr. Pl. R. 486d, 494b, 535c. G. Cavallo, *Libros, editores y público en el Mundo Antiguo*, Madrid, 1995, p. 13, señala, a este respecto, que “el rechazo de Platón hacia la palabra escrita es ya una postura retrógrada; se justifica cuando se piensa que *hasta su época, el aparato educativo, como ha sucedido con frecuencia a lo largo de la historia, iba a la zaga del progreso técnico y prefería ser fiel a métodos tradicionales de instrucción oral, aun disponiendo de otras posibilidades* (E. A. Havelock, *Preface to Plato*, Cambridge / Mass., 1983, pp. 40-41)”.

Otra reivindicación de la tradición oral y de la superioridad de la palabra hablada sobre la escrita la encontramos en el rétor Alcidas, quien en su libro Περὶ τῶν τοῦς γραπτοῦς λόγους γραφόντων ἢ περὶ σοφιστῶν (Fr. 15 Rademacher) refiere las ventajas del discurso improvisado: véase J. A. Notopoulos, “Mnemosyne in Oral Literature”, *TAPhA* 69 (1938), pp. 465-493.

¹³ Hdt. VI, 27; Ar. Δαιταλῆς, Fr. 223 Edmonds; *Id. Nu.* 961-1023, 1353-79. Cfr. L. C. Greene, “The Spoken and the Written Word”, *HSPH* 60 (1951) p. 35. Según nos cuenta Platón, *Hp. Ma.* 285e, el sofista Hippias dominaba los recursos de la mnemotecnia hasta el punto de poder repetir el nombre de los arcontes atenienses desde Solón: ... ἅπαξ ἀκούσας πεντήκοντα ὀνόματα ἀπομνημονεύσω; cfr. *Id. Lg.* 811a. Sócrates cree incluso que fue Hippias el que inventó esta τέχνη, *Id. Hp. Mi.* 368d, mientras que Cicerón, *De or.* 2, 351 y ss., atribuye a Simónides la creación de dicha arte.

Platón, como se observa a través de varios pasajes, revaloriza la oralidad frente a la escritura en el s. IV, pero el ambiente cambia con el paso del tiempo y, en ningún caso, podemos identificar esta situación con la existente en la época de Aristóteles, el cual se vale ya de la escritura y es el primero en poseer una auténtica biblioteca (v. Strb. 13, 1, 54), o mucho menos con la reinante en los siglos I-II d. C. Cfr. L. Canfora, “Le biblioteche ellenistiche”, en G. Cavallo (ed.), *Le biblioteche nel mondo antico e medievale*, Bari, 1988, p. 7; T. Kleberg, “Comercio librario y actividad editorial en el Mundo Antiguo”, en G. Cavallo (ed.), *Libros, editores y público en el Mundo Antiguo*, Madrid, 1995, pp. 53-107.

¹⁴ E. Stemplinger, *Das Plagiat in der griechischen Literatur*, Leipzig-Berlín, 1912, p. 108; H. I. Marrou, *Historia de la educación en la Antigüedad*, París, 1948 (trad. española, corr. y aum. de J. R. Mayo, Buenos Aires, Ed. Universitaria, 1976³), pp. 186 y 203.

¹⁵ Aeschin. *Ctes.* 135: διὰ τοῦτο γὰρ οἶμας ἡμᾶς παίδας ὄντας τὰς τῶν ποιητῶν γνῶμας ἐκμανθάνειν, ἵν’ ἄνδρες ὄντες αὐτοῖς χρώμεθα.

¹⁶ X. *Smp.* 3, 5.

¹⁷ D. Chr. 4, 39.

Prusa cuando nos dice¹⁸ que incluso en un lugar tan apartado como Borístenes, al sur de Ucrania, muchos ciudadanos conocían la *Ilíada* de memoria¹⁹.

De gran fama gozaron, así mismo, el sofista Salustio²⁰, quien memorizó todos los discursos políticos de Demóstenes, o Aristarco de Samotracia, que, al decir de su discípulo Dionisio Tracio, podía recitar la totalidad de las tragedias de memoria²¹.

Las escuelas de retórica daban, en este sentido, minuciosas reglas e instrucciones mnemotécnicas.

La memoria, ejercitada y fomentada en los jóvenes a lo largo de los años escolares, se convierte así en un poderoso instrumento al que se recurre constantemente, y, de modo especial, cuando el escritor, inmerso como está en una tradición literaria que le acompaña desde niño, vuelve la vista hacia los grandes modelos del pasado para buscar en ellos su inspiración y, aún más, sus palabras; unas palabras que hace propias desde el mismo momento en que las inserta en su obra a través de una serie variada de recursos que van desde la reminiscencia o alusión más o menos velada hasta la cita propiamente dicha.

De lo comentado se desprende que las citas de autores conocidos, especialmente de aquellos procedentes del ámbito escolar, derivan en gran medida de la memoria²². Ahora bien, es obvio que una persona que cita de memoria se arriesga a cometer irregularidades²³, principalmente en lo que respecta a los detalles menores del pasaje escogido; y es que, en ningún caso, un texto citado de memoria puede compararse en exactitud con una cita procedente de un texto consultado y verificado.

Así, Homero, que ocupa el primer lugar entre los autores estudiados por los escolares²⁴, es sin duda el más propenso a sufrir las alteraciones textuales propias de los *lapsus memoriae*²⁵.

¹⁸ D. Chr. Or. 36, 9.

¹⁹ Platón, *Prt.* 325e (ver más arriba), afirma que los niños estaban acostumbrados a aprender los poemas de memoria.

²⁰ Ver *Sud.* Adler, Σ 62, s.v. Σαλούστιος.

²¹ D. T. Sch. ed. Hilgard, *Gr. Gr.* I, 3, 160, 32: διὰ τὸ ἀποστηθίζειν αὐτὸν πᾶσαν τὴν τραγωδίαν; cfr. Eust. p. 974, 10: τῶν τις παλαιῶν γραμματικῶν ἐκοτηθίζειν τὰ τραγικά.

²² Cfr. el capítulo I. 2. 2. "Las citas memorísticas: Criterios de selección".

²³ Cfr. Stemplinger, *Das Plagiat*, pp. 242-245, donde se nos exponen toda una serie de errores, descuidos y divergencias en las citas de diversos autores de la Antigüedad.

²⁴ Véanse, entre otros, Marrou, *Historia*, pp. 195 y ss; F. W. Householder, *Literary Quotation and Allusion in Lucian*, Nueva York, 1941, pp. 56 y ss. y bibliografía; H. North, "The Use of Poetry in the Training of the Ancient Orator", *Traditio* 8 (1952), pp. 1-33, esp. 17 y ss; Stemplinger, *Das Plagiat*, "Lektüre in der Schule", pp. 107 y ss., y esp. "Lektürekanon", pp. 110-116; C. H. Oldfather, "The Greek Literary Texts from Graeco-Roman Egypt", *University of Wisconsin Studies in the Social Sciences and History* 9 (1923), pp. 64-73; O. Guérard-P. Jouguet, "Un livre d'écolier du III^e siècle avant J. C.", *Publications de la Société Royale Égyptienne de Papyrologie* 2 (1938), pp. 22-31; J. M. Díaz Lavado, "Poesía y educación en Plutarco a través del testimonio de *De audiendis poetis*", en *Didáctica del griego y de la Cultura Clásica*, F. Lisi y Bereterbide-J. Ureña Bracero-J. C. Iglesias Zoido (eds.), Madrid, 1996, pp. 113-120.

²⁵ Cfr. R. Pfeiffer, *Historia de la filología clásica*, I, Madrid, 1981, p. 202: "las citas frecuentes de escritores del siglo IV, especialmente de Platón y Aristóteles, presentan considerables variantes. Es difícil utilizarlas para sacar conclusiones acerca de un texto homérico del siglo IV, puesto que filósofos, oradores

Sin embargo, la memoria, aun cuando ostente un puesto predominante en la práctica escolar, no constituye el único recurso al que se puede acudir a la hora de recordar o citar un pasaje de interés para cualquier momento u ocasión²⁶.

En efecto, en la escuela los alumnos son igualmente instados a confeccionar ὑπομνήματα bajo epígrafes como “la paz y la guerra”, “la patria y el mundo”, etc..., a fin de que puedan tomar ocasionalmente citas sobre dichos temas²⁷.

De este modo, sabemos que en la época de Platón se debatía la cuestión de si se debía obligar a los escolares a aprender de memoria obras completas de los poetas (ὄλους ποιητὰς ἐκμανθάνοντας) o sólo extractos de las mismas (ἐκ πάντων κεφάλαια ἐκλέξαντες καὶ τινὰς ὄλας ῥήσεις εἰς ταὐτὸ ξυναγαγόντες²⁸), observaciones estas que nos ponen de manifiesto que las antologías son ya, como vemos, producto de épocas muy tempranas. Ahora bien, su uso no se restringe a un período concreto o a un círculo estrictamente escolar, antes al contrario, se acrecienta, se populariza con el paso del tiempo hasta llegar a la Antigüedad tardía, época en la que es frecuente el uso de colecciones de pasajes de los clásicos²⁹.

Es evidente, pues, que unas obras cuyo objetivo se centra en la divulgación escolástica y cultural³⁰ florezcan y se desarrollen de un modo relevante bajo el principado de los Antoninos, etapa caracterizada por una amplia difusión de la cultura, hecho este que conlleva, junto a una expansión de público capaz de disfrutar de la misma, una exigencia por la creación de productos de largo consumo como eran, por ejemplo, los epítomes y

e historiadores con frecuencia citan de memoria...”; v. igualmente Van der Valk, *Researches*, II, pp. 265 y ss.; Stemplinger, *Das Plagiat*, pp. 242 y ss.; North, "The Use of Poetry"; S. Perlman, "Quotations from Poetry in Attic Orators of the Fourth Century B. C.", *AJPh* 86 (1964), pp. 155-172.

Para los casos concretos de Platón y Aristóteles, v. J. Labarbe, *L'Homère de Platon*, París-Lieja, 1949; C. Lohse, "Untersuchungen über Homerzitate bei Platon, I-III", *Helikon* 4 (1964), pp. 3-28; *Helikon* 5 (1965), pp. 248-295; *Helikon* 7 (1967), pp. 223-231; D. Tarrant, "Plato's Use of Quotations and other Illustrative Material", *CQ* 44 (1951), pp. 59-67; G. E. Howes, "Homeric Quotations in Plato and Aristotle", *HSCPh* 6 (1895), pp. 210-237; A. Römer "Die Homerzitate und die homerischen Fragen des Aristoteles", *Sitz. Bay. Akad.* (1884), pp. 271-284; W. S. Hinman, *Literary Quotation and Allusion in Aristotle*, Nueva York, 1935; M. Sanz Morales, *Citas de Homero en Aristóteles*, Classical and Byzantine Monographs, vol. XXVII, Amsterdam, Hakkert, 1994 (sobre la Tesis Doctoral publicada en microficha, UAM, Madrid, 1992, por donde citamos).

²⁶ Cfr. J. Bompaire, *Lucien écrivain. Imitation et creation*, París, 1958, pp. 382 y ss., en relación con el empleo de la memoria, ὑπομνήματα y otros medios diversos a la hora de citar.

²⁷ Polibio XII 26, 3.

²⁸ Pl. *Lg.* 810e.

²⁹ Cfr. Plinio el Joven, *Ep.* 3, 5, donde nos habla del uso de antologías por parte de Plinio el Viejo. Aulo Gelio, por otra parte, en el 'Prefacio' de sus *Noctes Atticae*, afirma: "nam proinde ut librum quemque in manus ceperam, seu Graecum, seu Latinum, vel quid memoratu dignum audieram, ita, quae libitum erat, cuius generis cumque erant, indistincte atque promisce annotabam, eaque mihi ad subsidium memoriae, quasi quoddam litterarum penus recondebam, ut quando usus venisset aut rei aut verbi cuius me repens forte oblitio tenuisset, et libri ex quibus ea sumpseram non adessent, facile inde nobis inventu atque depromptu foret".

³⁰ R. Tosi, *Studi sulla tradizione indiretta dei classici greci*, Bolonia, 1988, pp. 49 y ss.

antologías. Consecuencia natural de tal hábito será, como cabría esperar, el conocimiento cada vez más modesto de los clásicos por parte de la sociedad tardoantigua³¹.

Recordemos³², además, que estas colecciones y antologías no fueron necesariamente selecciones elaboradas a partir de criterios de excelencia literaria, tal y como es la costumbre hoy en día; más bien nos encontraríamos con colecciones de extractos sobre temas diversos: la virtud, la vejez, la muerte, la amistad, ...

Este es el caso de la enorme recopilación de Estobeo, obra muy ilustrativa sobre los intereses de quienes saquearon los clásicos con fines educativos³³; y es en esta línea en la que también se mueven rétores y gramáticos, consagrados con idéntico afán a la tarea de coleccionar pasajes para ilustrar técnicas retóricas o estilísticas³⁴.

Llegados a este punto, podemos volver sobre nuestras propias palabras a fin de retomar la cuestión con la que iniciamos el presente capítulo:

Si asumieramos, en efecto, que cualquier cita que pudiera haber venido a través de un intermediario, así lo hizo, las propias lecturas personales de Plutarco no necesitarían haber sido entonces tan extensas. Lo que nos inclina a tener una estimación más generosa por nuestro hombre es, según Russell³⁵, "*la riqueza y alusividad de su propio estilo de mosaico*". En efecto, no es sólo cuando Plutarco está citando el único momento en el que tenemos buena prueba de su vasto conocimiento de toda clase de libros.

Ahora bien, si tenemos en cuenta los condicionamientos materiales antes mencionados y la práctica escolar de la época, con su ejercicio continuo de memorización y el recurso a ὑπομνήματα propios o ajenos, no podemos pensar que todas las citas plutarqueas procedan de lecturas directas de los textos por él aducidos; antes al contrario, cuando Plutarco inserta en el discurso citas o referencias de obras tanto en prosa como en verso (ya sean versos enteros, hemistiquios o términos aislados), éste no debía de contar en la mayor parte de los casos con el texto original ante los ojos y, por tanto, es lógico pensar

³¹ G. D'Ippolito, "Basilio di Cesarea e la poesia greca" en *Basilio di Cesarea: la sua età e il basilianesimo in Sicilia*. Mesina, 1980, pp. 309-379, demuestra, por ejemplo, cómo Basilio de Cesarea se sirve también de forma preponderante de tales instrumentos. Por lo demás, el resto de los Padres de la Iglesia conocen a los clásicos casi exclusivamente a través de estos florilegios.

³² Véase Russell, *Plutarch*, pp. 46-47.

³³ Estobeo, al igual que Clemente de Alejandría (150-211/216 d. C.), depende en gran medida de colecciones de *excerpta* y máximas que derivan de una tradición remontable al siglo III a. C. Véase C. Wachsmuth-O. Hense, *J. Stobaei Anthologium*, I-V, Berlín, 1884-1912; O. Stählin (ed.), *Clemens Alexandrinus Ges. Werke (Die Griechischen Christliche Schriftsteller)*, Berlín, 1905-1936; A. Elter, *De Gnomologiorum Graecorum historia atque origine. Commentationes 1-9*, Bonn, 1893; *RE*, ss.vv. "Stobaeus" y "Clemens Alexandrinus".

³⁴ Véanse ejemplos de ello en L. Spengel, *Rhetores graeci*, I-III, Leipzig, 1853-56; *Hermógenes, Aftonio, Teón, Ejercicios de Retórica*. Introd., trad. y notas de M^a Dolores Reche Martínez, Madrid, 1991.

³⁵ Russell, *Plutarch*, p. 46: "What inclines one to a more generous estimate is above all the richness and allusiveness of his own *mosaic style*..."

que recurra a aquellos medios que como la memoria o las colecciones y florilegios se hallaban a su alcance.

Del hecho de que sea su memoria, con mucha frecuencia, la fuente inmediata a la que se atiene durante la composición de sus escritos, puede ser revelador lo que leemos en la *Vita Per.* 165F: aquí, nuestro autor, después de haber dado una breve noticia sobre una cortesana de Ciro, añade “ταῦτα μὲν ἐπελθόντα τῇ μνήμῃ κατὰ τὴν γράφην ἀπίσασθαι καὶ παρελθεῖν ἴσως ἀπάνθρωπον ἦν”.

En cualquier caso, y en conexión con lo que antes señalábamos respecto a la práctica escolar³⁶, hay autores para los que apenas si hace falta pensar en cualquier otra fuente que no fuera la memoria, por lo demás extraordinaria, de nuestro autor; así, entre los poetas clásicos³⁷, a Plutarco le era familiar la poesía homérica³⁸, la tragedia -con una relación de obras más amplia de la que actualmente conocemos-, Menandro y una buena parte de la lírica³⁹.

De otro lado, Plutarco realizó a lo largo de su vida numerosos viajes que le brindaron la ocasión de consultar una gran cantidad de libros que, de otra forma, hubieran permanecido inaccesibles para él; así, tanto si éste constituyó el objetivo primordial de dichos desplazamientos, como si no, el hecho es que nuestro autor se vería obligado a coleccionar fragmentos, pasajes, extractos y lugares comunes recogidos en el curso de sus lecturas.

Estos ὑπομνήματα constituirían, en muchos casos, la fuente de la que Plutarco tomó un gran número de sus citas; buena prueba de ello son, por ejemplo, aquellos casos en los que podemos comprobar la utilización por su parte de ciertas anécdotas de Pericles y Filopemen procedentes de las escuelas de filosofía (*Per.* 171CD) o bien cómo cita dichos de un actor trágico (*Ages.* 607BC), se refiere al hábito que tenían los antiguos de servirse de máximas para realzar sus discursos (*Fab.* 174CD), evalúa la naturaleza de Temístocles examinando los dichos memorables que se le atribuyen (*Them.* 120EF) o consulta colecciones como las de Diodoro el Topógrafo⁴⁰ (*Ib.* 128D).

Dos pasajes de *Moralia* vienen a confirmar efectivamente tal extremo:

El primero lo leemos en *De cohibenda ira*, 457D, donde el queronense afirma que “διὸ καὶ συνάγειν ἀεὶ πειρῶμαι καὶ ἀναγινώσκειν οὐ ταῦτα δὴ μόνα τὰ τῶν φιλοσόφων ... ἀλλὰ μᾶλλον τὰ τῶν βασιλέων καὶ τυράννων ...”, y el segundo lo

³⁶ Cfr. Householder, *Literary Quotation*; véase Díaz Lavado, "Poesía y educación".

³⁷ H. Schläpfer, *Plutarch*.

³⁸ B. X. De Wet, "Plutarch's use of the Poets", *Acta Classica* 31 (1988), p. 15: "If Quintilian, a Roman contemporary of Plutarch, ranked Homer as the greatest poet of all (*Inst.* X, 1, 46), it is almost absurd to question Plutarch's knowledge of Homer at first hand". Sobre el conocimiento de Homero por otros autores contemporáneos de Plutarco o situados en el mismo entorno cultural que éste, cfr. J. F. Kindstrand, *Homer in der Zweiten Sophistik*, Uppsala, 1973.

³⁹ Cfr. Helmbold-O'Neil, *Quotations*.

⁴⁰ Diod. Ath. *FGH*, ed. Jacoby.

encontramos en *De tranquillitate animi*, en un pasaje (464F) en el que el polígrafo nos dice que “ἀνελεξάμην περὶ εὐθυμίας ἐκ τῶν ὑπομνημάτων ὧν ἐμαυτῷ πεποιημένους ἐτύγχανον...”

Plutarco podría haber echado mano de estos cuadernos de apuntes⁴¹ antes que de los propios originales de los que extrajo sus notas; ciertamente nuestro autor se sirvió de *compendia*, *διηγήσεις*, *περιοχαί*... ya elaborados por su propia mano, como antes dijimos, ya confeccionados por otros autores. Y es que, en verdad, Plutarco y los hombres de su tiempo podían extraer con suma facilidad pasajes procedentes de la tradición indirecta; baste pensar en aquellas colecciones de citas, de cuya existencia en la Antigüedad tenemos noticias ciertas⁴², y en la gran difusión que desde comienzos de la época helenística alcanza en el mundo grecorromano la gnomología⁴³, un campo donde los extractos poéticos constituyen sin duda el elemento predominante. A esto debemos añadir la costumbre de muchos escritores del helenismo y la época imperial, especialmente entre los estoicos⁴⁴, de introducir a manos llenas en los discursos citas en verso de todo género⁴⁵.

Resulta evidente pues, que no podemos reconocer en Plutarco, ni en ningún otro autor del período, a un escritor atento a extraer todas sus citas de lecturas personales o preocupado por comprobar éstas a la luz de los textos originales. En este sentido deberemos considerar que el queronense cita en sus obras haciendo uso, en la mayor parte de los casos, de su memoria, mientras que se sirve de tanto en tanto de la ayuda de colecciones o ὑπομνήματα que ya circulaban para tales fines o que, como dijimos, él

⁴¹ Ver C. H. Roberts, "The Codex", *Proc. Brit. Acad.* 40 (1956), pp. 270-271.

⁴² Cfr. Estobeo, *Anth.* 3, 5, 43 (III, p. 269, 5H: ἐκ τῆς Ἑρμίππου συναγωγῆς τῶν καλῶς ἀναφωνηθέντων ἐξ Ὀμήρου = *Flor.* V 59); Filóstrato, VS. 2, 565.

⁴³ Colecciones de dichos concisos, que resumen o expresan una sabiduría de tipo práctico, aparecen a lo largo de toda la literatura griega: véanse *Oxford Classical Dictionary*, ss.vv. "Paremiographers" y "Aristophanes (2)"; *Der kleine Pauly, Lexicon der Antike*, s.v. "Aristophanes (4)"; Russell, *Plutarch*, Londres, 1973, pp. 46 y ss. Al principio, estas colecciones de dichos se confeccionaron con fines filosóficos, y con este propósito los encontramos por ejemplo en Aristóteles. Posteriormente los alejandrinos compusieron este tipo de antologías para usos estrictamente literarios; así, sabemos que Aristófanes de Bizancio realizó colecciones de μετρικά y ἄμετροι παροιμίαι en varios libros; v. R. Pfeiffer, *Historia*, I, p. 373; De Wet, "Plutarch's Use", p. 15. Recordemos que, tras Homero, el segundo gran libro de la escuela secundaria griega eran los gnomologios; cfr. A. Elter, *De gnomologiorum Graecorum...*; K. Horna, "Gnome, Gnomendichtung, Gnomologien", *RE Suppl.* 6 (1935), cols. 74-87; J. Barns, "A New Gnomologium, with some Remarks on Gnomonic Anthologies, I", *CQ* 49 (1950), pp. 126-137 / II, *CQ* 50 (1951), pp. 1-19.

⁴⁴ Ver Ph. De Lacy, "Stoic Views of Poetry", *AJPh* 69 (1948), pp. 241-271; *Id.* *TAPhA* 79 (1948), pp. 22 y s.; F. Striller, *De stoicorum studiis rhetoricis*, Breslau, 1886; W. Kroll, *Studium zum Verständnis der römischen Literatur*, Stuttgart, 1924, pp. 77 y ss.; Th. C. Burgess, *Epidictic Literature*, Chicago, 1902, pp. 217, 223, 226; M. C. Nussbaum "Poetry and the Passions: Two Stoic Views", en *Passions and Perceptions Studies in Hellenistic Philosophy of Mind*, Cambridge, 1993; R. Hirzel, *Der Dialog, ein literarhistorische Versuch I-II*, Leipzig, 1895 (= Hildesheim, 1963), I, p. 381, n. 2; H. Piot, *Les procédés littéraires de la II^e Sophistique chez Lucien. L'ecphrasis*, Rennes, 1914, pp. 183, 214.

⁴⁵ Véase el capítulo II. 3. 2. "Filosofía y poesía: los estoicos"; cfr. Ph. De Lacy, "Galen and the Greeks Poets", *GRBS* 7 (1966), pp. 259-266; *Id.* "Stoic Views".

mismo habría podido elaborar en el curso de sus múltiples lecturas⁴⁶. A nosotros nos queda la difícil tarea de determinar hasta qué punto Plutarco conocía de primera mano los textos por él utilizados. Establecer cuándo una cita es directa o cuándo hay por medio una fuente indirecta se nos presenta como una tarea harto problemática, y ello no sólo para las citas en prosa, a propósito de las cuales se tiende a considerar las de segunda mano mucho menos numerosas que las inmediatas, sino también para aquellas que constituyen nuestro objeto general de estudio, esto es, las de verso⁴⁷.

No poseemos, de cierto, un método exacto que nos permita distinguir esta procedencia de segunda mano de la causada por una lectura del original, aunque tal vez dicha distinción tampoco resulte, a fin de cuentas, muy significativa⁴⁸.

De otra parte, tampoco podemos establecer una diferenciación inequívoca entre las citas indirectas y las procedentes de la memoria a partir de la mayor o menor fidelidad guardada por el texto citado respecto a aquél que le sirve de fuente, pues este último concepto, el del texto original, habría que considerarlo desde la percepción que del mismo se tiene dentro del mundo grecolatino⁴⁹. Además, la utilización de fuentes de segunda o tercera mano, costumbre cultivada a lo largo de toda época⁵⁰, es, frente a lo que pudiera parecer en un primer momento, una de las causas de la negligencia de los autores antiguos a la hora de citar⁵¹, pues junto con la transmisión de las citas se propagan también de

⁴⁶ Cfr. Schläpfer, *Plutarch*, p. 7: "es ist bekannt, daß nicht jeder Vers, den er zitiert, aus eigener Lektüre geflossen ist, sowie er auch nicht jeden Autor, den er zitiert, selbst eingesehen hat. (...)".

⁴⁷ Cfr. Schläpfer, *ib.*, p. 7: "Ebenso bekannt ist aber auch, daß nicht bei jedem Vers entschieden werden kann, ob ihn Plutarch aus zweiter Hand bezogen oder aus eigenem Sammeln beigefügt hat. Da man beobachten kann, daß er Dichter, den er immer wieder zitiert, tatsächlich auch gelesen hat, können jene Einzelfälle, mit denen man ebenso sehr bei allen Dichtern rechnen muß, an der Feststellung eigener Belesenheit nicht rütteln".

⁴⁸ De Wet, "Plutarch's Use", p. 20, parte del conocimiento que Plutarco tenía sobre Homero para extrapolar los datos así obtenidos al estudio de los demás poetas citados por el filósofo y confeccionar, de este modo, una serie de criterios que puedan ser indicativos del propio conocimiento de primera mano que poseía el queronense en relación con los textos de un poeta dado:

"1. The frequency with which a poet is quoted, provided one also gives due consideration to the nature of the poetry and to the range of topics on which a poet is cited.

2. The knowledge displayed of the text of any poetry as reflected in an ability to refer to titles, subdivisions, or length of a particular poem; and in ability to comment on the textual tradition, or even in the very use of adapted lines.

3. A knowledge of the context of a given quotation.

4. Judgements or statements which depend on a knowledge of a poet's work in general, such a portrayal of a character; comments on a poet's point of view; statements on typical aspects of style; the use of epithets, introductions and metre in general.

Not all these factors need be present, but the more there are the stronger the argument becomes for a knowledge of a particular poet at first hand".

⁴⁹ Véase el capítulo I. 2. 3. "El concepto de propiedad de la obra literaria. Las alteraciones voluntarias".

⁵⁰ Cfr. Stemplinger, *Das Plagiat*, p. 248: "so können wir nachweisen, daß Polybios die Homerreminiszenzen (12, 21, 3) aus seiner Quelle Kallisthenes, ein Herakleitoszitat (4, 40, 3) aus Eratosthenes, ein Vers des Euripides (5, 9, 5), des Estasinos (23, 10, 10) aus einem Quellenschrift über Philippos III (Timaios ?) herübernahm. So machte es Strabon mit vielen Zitaten, so Dionysos von Halikarnassos hinunter bis Photios, Prokopios und Anna Komnena".

⁵¹ Cfr. Stemplinger, *ib.*: "Zugleich aber mit solchen Zitatennestern gingen die Fehler und ursprünglichen Ab- und Umänderungen von Hand zu Hand, wie wir solches auch bei modernen Erbzitaten

mano en mano los errores, los cambios y las modificaciones que los diversos autores han ido añadiendo a lo largo del tiempo.

I. 2. LA FIDELIDAD GUARDADA AL TEXTO CITADO: ORIGEN Y VALORACIÓN DE LAS VARIANTES.

Si la frontera que media entre las citas directas e indirectas, esto es, entre las tomadas del original y aquellas otras procedentes de fuentes intermedias, no facilita una clara delimitación entre ambas, las citas vinculadas a la memoria, fuente inmediata a la cual Plutarco se atiene de preferencia⁵², tampoco nos ofrecen claves precisas que permitan identificarlas como tales en la mayoría de los casos. Pese a todas estas dificultades, existe una serie de rasgos que nos ayudan a determinar el posible origen mnemotécnico de un texto citado, como, por ejemplo, cuando una cita presenta, en relación con el texto por nosotros conocido, variantes no determinadas por el contexto, no documentadas en otra parte y que no modifican sustancialmente el sentido del mensaje: forma prosística en lugar de la métrica, sinónimos, orden diverso de palabras, omisiones y/o sustituciones de partículas u otros elementos menores⁵³, uso del plural por el singular o viceversa, etc...⁵⁴, unos datos todos estos sobre los que volveremos más adelante.

Podemos encontrarnos, por otra parte, con la intervención voluntaria o involuntaria de un copista⁵⁵, aunque no pocos, sin embargo, deben de ser los casos en los que las divergencias en cuestión tengan que ver con el hecho de que Plutarco no siempre recordaba en todos sus detalles los pasajes que él insertaba en el discurso. Esta posibilidad viene a ser mucho mayor cuando la variante se encuentra entre dos o más citas de un mismo verso. Así, su memoria pudo traicionarle en una u otra de sus citas, tal y como sucede, por poner un ejemplo, en *De facie* (923F) cuando Lamprias no recuerda quién es el trágico del *Fr.* 854R⁵⁶. Esta falta de control sobre el verso se puede quizá

wahrnehmen können"; J. Andrieu, "Procédés de citation et de raccord", *REL* 26 (1948), pp. 268-293, *esp.* p. 271.

⁵² J. Bompaire, *Lucien*, p. 394: "... la citation est normalement faite de mémoire et liée à l'efficacité de celle-ci..."; Stemplinger, *Das Plagiat*, pp. 242-243: "Zunächst ist darauf hinzuweisen, daß Zitate aus bekannten Schulautoren in der Regel aus dem Gedächtnis erfolgen. ... Lukianos wie Plutarchos zitieren fast alle Klassikerstellen nach dem Gedächtnis ..." Cfr. *supra*.

⁵³ Cfr. Van der Valk, *Researches*, II, pp. 274 y ss.; Sanz, *CHA*, pp. 91 y ss.

⁵⁴ Véase el capítulo V. 2. "La cita: Tipología formal".

⁵⁵ Pasquali, *Storia*, pp. 113 y ss.

⁵⁶ Véanse los siguientes ejemplos referidos a citas homéricas en *Quaestiones convivales*: en *617A se pone en boca de Agamenón un verso pronunciado en realidad por Héctor (*Il.* IX, 162) y por Sarpedón (*ib.* XIII, 311); en *741EF el quinto verso citado (*Il.* III, 255) no pertenece a Héctor, sino a Ideo; en *742A1 leemos una cita en la que el cuarto verso, a diferencia de *Il.* III, 281-2, 284, no es de Agamenón, sino que lo pronuncia Paris en un contexto parecido; en *742C3 el autor adjudica a Zeus palabras de Agamenón como consecuencia de una confusión entre *Il.* III, 457 y IV, 13. Sobre los errores e imprecisiones imputables a la memoria, cfr., genéricamente, Stemplinger, *Das Plagiat*, pp. 243-244; Van der Valk, *Researches*, II, pp. 270 y ss.; Andrieu, *Procédés*, pp. 270-71. Véase igualmente, para los

presuponer también en algunos pasajes en los que el queronense, al reflejar fragmentos de poetas, usa en conexión con el verbo *dicendi* el adverbio indefinido πΟΥ con el sentido de “no sé dónde”, “no recuerdo bien dónde”⁵⁷.

De un modo paralelo, se puede pensar que esta renuencia refleja, en algún caso, un cierto recelo a “pecar” de pedantismo⁵⁸, temor este que recuerda y mantiene, en cierto modo, aquella tradicional animadversión que hacia las citas mostraban los oradores⁵⁹ del período clásico ateniense y romano.

Otro producto derivado de las citas de memoria será la *contaminatio* de versos, fenómeno que afecta especialmente a Homero y que es también fruto, en muchas ocasiones, de una técnica artística deliberada muy del gusto de los alejandrinos y que, con

trágicos en Plutarco, L. Di Gregorio, "Lettura diretta e utilizzazione di fonti intermedie nelle citazioni plutarchee dei tre grandi tragici", *Aevum* 53 (1979), pp. 11-50.

⁵⁷ Cfr. Aulo Gelio, *Noctes Atticae* 1, 3: "eaque disputatio scripta est, si recte meminimus, in libro eius de amicitia primo"; *Id.* XII, 1: "[poeta] ... cuius nomen mihi nunc memoriae non est".

En relación con la falta de seguridad en Plutarco sobre las palabras citadas o su localización precisa, véase en el capítulo V. 1., "La Citación", el apartado V. 1. 3. 2. (d) "Dudas respecto a la localización o fidelidad de las palabras citadas". Cfr. Di Gregorio, "Lettura", p. 15.

⁵⁸ W. Kroll, *Studien zum Verständnis der römischen Literatur*, Stuttgart, 1924, pp. 173, n. 71, y 289-90, señala que las citas exactas no son toleradas más que en las obras técnicas, existiendo dentro de los trabajos de naturaleza literaria diversos procedimientos del tipo εἰ μνήμης εὐτυχῶ o similares tendentes a atenuar la impresión de exactitud.

⁵⁹ S. Perlman, "Quotations from Poetry in Attic Orators of the Fourth Century B. C.", *AJPh* 85 (1964), pp. 155-172.

posterioridad, hallará un amplio eco entre los romanos⁶⁰: tal es el caso, por poner un ejemplo, de Virgilio o de Valerio Flaco⁶¹.

I. 2 .1. Variantes auténticas: Las tradiciones paralelas.

En contraste con todo lo anteriormente expuesto, en algunos pasajes de nuestro autor es posible encontrar variantes que acaso respondan a verdaderas lecturas antiguas cuya procedencia exacta nos es del todo desconocida. Esta es la línea seguida por quienes, en el caso de las citas homéricas de Plutarco y/u otros autores posalejandrinos, recurren a la hipótesis de la existencia y manejo por parte de aquéllos de un texto diferente al que, según parece, se regulariza tras la muerte de Aristarco (150 a. C.), al menos cuantitativamente, y se perpetúa a través de la vulgata de nuestros manuscritos⁶²: dicho texto *ad marginem* podría tratarse bien de una edición ática del s. IV a. C.⁶³, o bien de ejemplares más o menos libres de la intervención del Museo⁶⁴, concepciones estas

⁶⁰ Véase Stemplinger, *Das Plagiat*, pp. 193-96; Van der Valk, *Researches*, II, pp. 273 ss.; Bompaigne, *Lucien*, pp. 396-97: "Homère est la principale victime de ce procédé désinvolte qui ne se contente pas d'utiliser des parcelles isolées du texte primitif, mais les réunit -en les cherchant parfois aux antipodes les unes des autres- dans une construction nouvelle qui fausse délibérément le modèle (...) Platon ou Aristote associent dans une seule citation des passages divers d'un même auteur, sans préjudice de modifications mineures: Arist. *HA*. 578b = *Il.* X, 539 + *Od.* X, 190; *Pl. R.* 389c = *Il.* III, 8 + IV, 431". A la cuenta de tales errores de memoria añádanse también Ar., *Nu.* 178 (*Il.* X, 215+210), *Pax* 1278 (*Il.* XVI, 259 (267) + XI, 500); E. *Tr.* 424 (*Il.* X, 173, *Od.* I, 146 = *Od.* III, 338 + XXI, 270); *Plu. Adulat.* *67A2 (*Il.* XI, 654 + 653 + XIII, 775), *Cons. ad Apoll.* 114E (*Il.* XXIII, 109 + *Od.* I, 423).

Relacionado con la *contaminatio* está el centón (cfr. Sud. s. v. κέντρον; O. Crusius, *RE* III (1931) s. v.) que es, según Stemplinger, *Das Plagiat*, p. 193, "die primitivste Weise fremdes Eigentum wörtlich zu benutzen und durch die neue Anordnung und Verbindung einen neuen Inhalt zu erzielen". Para Bompaigne, *Lucien*, p. 396, sólo existe una diferencia cuantitativa entre contaminación y centón; O. Bouquiaux-Simon, *Les Lectures homériques de Lucien*, Bruselas, 1958, p. 337, lo define como "une poésie (le plus souvent) dont les vers ou les fragments sont empruntés à un même auteur ou à différents auteurs". Cfr. Kroll, *Studien zum Verständnis der römischen Literatur* (v. *supra*), p. 155 n. 36, cfr. pp. 153, 157 y 159.

La técnica del centón, al igual que sucedía con la de la *contaminatio*, toma frecuentemente su material de la épica homérica, una poesía esta que tampoco se ve libre, como ya acertó a ver Eustacio, de tales composiciones de "mosaico". La composición de centones presupone, evidentemente, un público capaz de conocer profundamente al autor del que se toman los versos, de ahí que sean Homero, entre los griegos, y Virgilio, entre los latinos, los autores preferidos.

En época alejandrina se suman versos de Homero y Sófocles (D. L. 4, 64, centón de Carneades); en la imperial, Crisipo y Dión de Prusa gustan especialmente de componer centones a partir de Homero y Eurípides; cfr. Stemplinger, *Das Plagiat*, p. 194 n. 1; Bouquiaux-Simon, *LHL*, pp. 337 y ss.; Kindstrand, *Homer*.

⁶¹ Virgilio, *Aen.* VI, 445 (*Od.* XI, 225 + 321); *ib.* VI, 455 (*Od.* XI, 552 + XVI, 191), etc ...; Valerio Flaco, *Argonautica* I, 439 y s. (A. R. I, 52 + 641); *ib.* V, 141 (A. R. II 375 + 1002), etc ...

⁶² Pasquali, *Storia*, p. 214, n. 3, y G. A. Gerhard, *Griechische literarische Papyri*, Heidelberg, 1911, frente a la opinión de Van der Valk, *Researches* II, pp. 353, 368-369.

⁶³ Cfr. A. Ludwich, *Die Homervulgata als voralexandrinisch erwiesen*, Leipzig, 1898; Pasquali, *Storia*, pp. 220-222; G. M. Bolling, *Ilias Atheniensium*, Lancaster, 1950; Pfeiffer, *Historia* I, pp. 141-142 y 202-203; Van der Valk, *Researches* II, pp. 265 y ss. (Platón, Esquines, Aristóteles); Labarbe, *L'Homère*, pp. 409 y ss.; C. Lohse, "Untersuchungen über Homerzitate bei Platon", *Helikon* 7 (1967), pp. 223 y ss.; G. E. Howes, "Homeric Quotations in Plato and Aristotle", *HSCPh* 6 (1895), pp. 153-237; H. V. Apfel, "Homeric Criticism in the fourth Century B. C.", *TAPA* 69 (1938), pp. 245-258, esp. p. 257, (con bibliografía).

⁶⁴ Pasquali, *Storia*, pp. 214, n. 3, y 231: "Plutarco ... adopera esemplari che non avevano ancora subito l'influsso degli Alessandrini ...", frente a la opinión esgrimida por Van der Valk, *Researches*, II,

seguidas últimamente por G. Bona⁶⁵ cuando afirma que el queronense, además de conocer la edición alejandrina, tenía a su disposición también otras⁶⁶ que, al parecer, estimaba por encima de la primera; el problema estaría en identificar cuál o cuáles pudieron haber sido dichas ediciones⁶⁷.

Ahora bien, plantear la existencia de una supuesta tradición diferente, a la que acudiría un determinado autor, Plutarco en nuestro caso, cada vez que éste se distancia de las

pp. 352-353, n. 322.: "It can said that the authors of these papyri (*sc.* el papiro 12: *P. Grenfell 2, 4, P. Hibeth 22, P. Heidelberg 1262-66*) water down and exaggerate the original Homeric descriptions by adding other similar Homeric enunciations. Such secondary amplifications of the text have, however, only local significance. It would, in my opinion, be absurd to think that these inferior texts should have still existed and have influenced Plutarch four centuries afterwards".

Sobre el problema de los papiros ptolemaicos y la existencia de una vulgata prealejandrina más o menos uniforme y libre de las correcciones de los eruditos, véanse, entre otros, A. Ludwich, *Die Homervulgata als voralexandrinisch erwiesen* (v. *supra*) y T. W. Allen, *Homer. The Origins and the Transmission*, Oxford, 1969 (reimpr.), pp. 320-24, quienes ven en dichos papiros posibles muestras de una vulgata prealejandrina frente a la opinión de U. Wilamowitz, *Die Ilias und Homer*, Berlín, 1920, pp. 7 y ss., o N. Wecklein, "Die Homervulgata und die ägyptischen Papyrusfunde", *RhM* 74 (1925), pp. 135-52.

Cfr., así pues, respecto a la primera postura crítica, P. Cauer, *Grundfragen der Homerkritik*, Leipzig, 1921-1923; M. Van der Valk, *Textual Criticism of the Odyssey*, Leiden, 1949; J. A. Davison, "The Transmission of the Text", en *A Companion to Homer*, A. J. B. Wace-F. H. Stubbings (eds.), Londres, 1962; G. Lohse, "Untersuchungen über Homerzitate bei Platon I-III", *Helikon* 4 (1964), pp. 3-28; *Id.*, *Helikon* 5 (1965), pp. 248-295; *Id.*, *Helikon* 7 (1967), pp. 223-231; S. West, "Introduction", en A. Heubeck-S. West-J. B. Hainsworth, *A Commentary on Homer's Odyssey*, I (Books I-VIII), Oxford, 1988; H. Van Thiel, "Zenodot, Aristarch und andere", *ZPE* 90 (1992), pp. 1-32. Por otra parte, la tesis de la vulgata como obra del período alejandrino es defendida, además de por los mencionados Wilamowitz y Wecklein, por F. A. Wolf, *Prolegomena ad Homerum*, Halle, 1884³; G. M. Bolling, *The External Evidence for Interpolation in Homer*, Oxford, 1925; *Id.*, *The Athetized Lines of the Iliad*, Baltimore, 1944; G. Murray, *The Rise of the Greek Epic*, Oxford, 1967⁴; A. Lesky, "Homeros", *RE* XI Suppl., cols. 687-846, *esp.* 831 y ss.; G. Jachmann, "Vom frühalexandrinischen Homertext", *Nachr. Gött.* (1949), pp. 167-224; H. Erbse, "Ueber Aristarchs Iliasausgaben", *Hermes* 87 (1959), pp. 275-303; S. West, *The Ptolemaic Papyri of Homer*, Colonia-Opladen, 1967, o R. Janko, *The Iliad: A Commentary*, IV (Books XIII-XVI), Cambridge, 1992.

A. Ludwich, "Plutarch über Homer", *RhM* 72 (1917-1918), pp. 537-594, aun cuando afirma que los textos de los papiros ptolemaicos no estaban ya en uso en la época de Plutarco, señala que el texto homérico del queronense se hallaba próximo al de dichos papiros; S. West, *The Ptolemaic Papyri ...*, pp. 15 y ss., señala que: "we cannot tell whether eccentric texts died out in other parts of the Greek world at about the same time (*sc.* aprox. 150 d. C.) : citations in Strabo, Polyaeus, Galen, Plutarch, and the *Consolatio ad Apollonium* come from eccentric texts, but these authors may have taken them over their sources".

Sobre las citas homéricas de Estrabón, véase H. Bidder, *De Strabonis studiis homericis*, Königsberg, 1889, cfr. D. M. Schenkeveld, "Strabo on Homer", *Mnemosyne* 29 (1976), pp. 52-64; sobre Polieno, G. M. Bolling, "The quotations from Homer in Polyaeus I Prooem 4-12", *CPh* 24 (1929), pp. 330 y ss.; sobre Galeno, Allen, *Homer. The Origins*, pp. 261 y ss.; cfr. igualmente Ph. De Lacy, "Galen and the Greeks Poets", *GRBS* 7 (1966), pp. 259-266.

⁶⁵ G. Bona, "Citazione omeriche in Plutarco", *Strut. Form. dei 'Mor.' di Plutarco*, Nápoles, 1991, pp. 151-162.

⁶⁶ Cfr. A. Peretti, *Teognide nella tradizione gnomologica*, Pisa, 1953, p. 231: "Plutarco ... anche altrove adopra esemplari che non avevano ancora subito l'influsso degli Alessandrini"; *ib.* p. 216: "si vede che i nuovi testi che s'irradiavano da Alessandria, non avevano ancora in quel tempo soppiantato in una cittadina remota di Beozia, com'era Cheronea, manoscritti del primo ellenismo o loro discendenti".

⁶⁷ Bona, "Citazione", p. 162, considera la posibilidad de que Plutarco tuviera a mano un texto local o ático, habida cuenta de las coincidencias existentes entre el texto homérico ofrecido por el queronense y aquel otro vislumbrado en Platón y Aristóteles a través de sus citas de *Ilíada* y *Odisea*.

lecciones que nos aporta la vulgata de nuestros manuscritos de Homero, resulta en cualquier caso una solución fácil y recurrente de la que han echado mano muchos filólogos a la hora de afrontar el estudio de las citas homéricas en diversos escritores. Tal es la línea en la que se han venido moviendo numerosos estudios sobre las citas del poeta en autores prealejandrinos como por ejemplo Platón, Esquines⁶⁸ o Aristóteles.

En este sentido, la consideración positiva de un argumento de esta índole, esto es, el de la existencia y manejo de otras lecturas al margen de la vulgata, sólo podemos contemplarla si previamente hemos tenido en cuenta las condiciones que rodean a las citas en la Antigüedad⁶⁹, y estamos en disposición de asegurar, de un modo más o menos verosímil, que éstas no se aplican al caso en cuestión.

I. 2. 2. Las citas memorísticas: Criterios de selección.

Ya hemos hablado del importante papel que desempeña la memoria en las citas de los autores antiguos y de los errores que ésta podía acarrearles cuando se decidían a insertar textos ajenos dentro de su obra, pero con todo, y a pesar de la importancia de este factor, el método mnemotécnico no debe contemplarse como un principio general y absoluto al que puedan reducirse la práctica totalidad de las variables observadas en las citas; en este sentido, habrá lecciones divergentes que se puedan deber no sólo a errores memorísticos o a textos nacidos de tradiciones paralelas, sino, por poner un ejemplo, a la conjunción a un tiempo de ambos factores, una circunstancia esta última poco o nada contemplada por la mayor parte de los estudiosos⁷⁰.

De igual modo se ha llegado a concluir, como norma genérica para las citas prealejandrinas, que una cita breve implicaría, frente a otra de mayor extensión, el lógico recurso a la memoria⁷¹, ya que la segunda, por su propia magnitud, conllevaría una más que obligada consulta del texto original por parte del autor. Si esto fuera así, cuanto mayor extensión tuviera un texto citado, tanto más libre se vería de variantes y/o errores,

⁶⁸ Van der Valk, *Researches*, II, pp. 326 y ss.; cfr. North, "The Use of Poetry", pp. 25-26.

⁶⁹ Van der Valk, *Researches*, II, p. 269: "The critics who discussed the homeric quotations, have too often neglected the study of the general principles on which the ancient quotations are based". Sobre estos principios generales que caracterizan a las citas de los autores grecorromanos, consúltese R. Seippel, *De veterum scriptorum Graecorum ratione auctoris laudandi*, Greifswald, 1903; E. Stemplinger, *Das Plagiat*, pp. 242 y ss. Cfr. igualmente H. Peter, *Wahrheit und Kunst, Geschichtschreibung und Plagiat im klassischen Altertum*, Leipzig, 1912; E. Norden, *Die antike Kunstprosa*, Leipzig, 1923, I, pp. 89 y ss.; H. Hagendahl, "Methods of Citation in Post-Classical Latin Prose", *Eranos* 45 (1947), pp. 114-128; W. Krause, *Die Stellung der frühchristlichen Autoren zur heidnischen Literatur*, Viena, 1958 (véase especialmente el capítulo IV, pp. 51-58, "Versuch einer allgemeinen Theorie des Zitats").

⁷⁰ Sanz, *CHA*, p. 41. Stemplinger, *Das Plagiat*, p. 244, afirma: "Daß derlei Zitierungsfehler nicht bloß als *lapsus memoriae* aufzunehmen sind, sondern hier und da auch andere Gründe dafür vorliegen, zeigt Aristophanes, der (*ran.* 661) einen Vers als ἰαμβον Ἰππώνακτος angibt. In der Tat gehört er aber, wie der Scholiast bemerkt, nicht dem Hipponax, sondern dem Ananios. Das Versehen des Aristophanes erklärt sich leicht daraus, daß die Gedichte der beiden in einem und demselben Buch standen. Aus dem gleichen Umstände lassen sich gar manche Divergenzen in den Zitaten herleiten".

⁷¹ Pasquali, *Storia*, p. 244, cfr. 188; Van der Valk, *Researches*, II, p. 316.

pues el autor se habría tomado obviamente “la molestia” de consultar el texto original⁷². Sin embargo, este principio general presupone varios hechos que, por su misma naturaleza, se prestan a discusión: así, y en primer lugar, la propia valoración de lo que podemos entender por cita “breve” o “extensa”; seguidamente, la suposición de que las variantes tengan siempre como origen errores de memoria, y, por último, la idea de que el autor no consultaría el texto original en las citas de menor extensión.

Ahora bien, en ningún caso se tienen suficientes elementos de juicio como para poder asegurar que en tal o cual cita el autor no se sirvió del texto de origen, pues las variantes o errores observados en una cita dada no pueden reducirse, como ya dijimos, a una de las dos razones antes expuestas, esto es, a fallos mnemotécnicos o a lecturas divergentes más o menos conocidas para nosotros a causa de los avatares de la transmisión de los textos a lo largo de la historia.

En el fondo de toda esta problemática yace la imposibilidad de poder asegurar a ciencia cierta cuándo un texto se cita de memoria o cuándo es copiado de un original en manos del autor, una dificultad paralela a aquella otra que planteábamos líneas más arriba al hablar de las citas procedentes de fuentes directas o indirectas.

Con todo, podemos esbozar algunos criterios válidos⁷³ que nos ayuden o guíen en nuestro propósito de dilucidar, con ciertos visos de certeza, si un texto responde a una cita mnemotécnica o si dicha posibilidad debe ser, por el contrario, descartada.

Salvaguardando las diferencias existentes entre autores y épocas, una cuestión que debemos tener siempre en cuenta a la hora de afrontar estudios de esta índole⁷⁴, será posible conjeturar el origen memorístico de una cita siempre y cuando se den las siguientes pautas:

1.- Asimilación de textos diferentes del mismo autor en un único texto. Los dos textos presentan una serie de semejanzas que facilitarían la confusión entre ambos. Esta confusión puede darse también a la hora de atribuir el texto de una cita a un personaje o

⁷² Cfr. Van der Valk, *Researches*, II, p. 316 y n. 201: "We may compare other instances which show that extensive Homeric quotations render the text more faithfully, because in these cases a copy of Homer was consulted". Véase *ibid.* sobre *Il.* XXIV, 527 y ss. en *Pl. R.* 379d; *Plut. Aud. poet.* 24AB, *Exil.* 600C, *Cons. ad Apoll.* 105C; *Eus. PE.* 13, 3, 12.

Existen, pese a todo lo dicho, numerosos casos en los que podemos observar cómo aparecen variantes y/o errores en citas cuya longitud parece indicar que el original debió de ser consultado por el autor citante. Así, por ejemplo, Aristófanes en sus *Tesmoforias*, vv. 855 y ss., cita pasajes de la *Helena* de Eurípides que difieren en muchos puntos de la vulgata de nuestros manuscritos del trágico; como sólo ha pasado un año entre la publicación de la *Helena* y la puesta en escena de la comedia aristofánica, no podemos pensar en la posibilidad de que el comediógrafo siguiera una edición tardía o una rama alternativa de la tradición. Ps. Dionisio de Halicarnaso cita en dos ocasiones, *Rh.* 8, 13 y 9, 4, los versos 32-49 (32-41 la segunda vez) de *Iliada* IX, dándose el caso de que en los dos pasajes hay variantes/errores que ni siquiera coinciden en ambas citas. Ateneo, 613ab, cita un extenso pasaje homérico (*Od.* XXI, 293-298) en el que hallamos igualmente algunas incorrecciones.

⁷³ Sanz, *CHA*, pp. 91-103.

⁷⁴ Recordemos que el estudio realizado por M. Sanz Morales versa sobre las citas homéricas en Aristóteles, un autor que dista unos tres siglos de la época de Plutarco.

situación que no son las suyas originales⁷⁵. Consecuencia de este fenómeno son las contaminaciones⁷⁶, siempre y cuando éstas surjan de errores de memoria y no a partir de una técnica compositiva deliberada⁷⁷.

2.- Confusión de un texto con palabras y/o expresiones semejantes que son habituales en la lengua del autor citado, facilitando o trivializando así el texto original⁷⁸.

El principal problema con el que nos podemos encontrar en este punto lo constituye, sin embargo, la posibilidad de que descartemos una *lectio facillior* auténtica en virtud de una versión más compleja que supuestamente responda al texto original⁷⁹.

⁷⁵ Véanse, por ejemplo, los casos siguientes: Platón, *R.* 408a, confundido por la similitud de tres pasajes homéricos que describen la curación de una herida de flecha (*Il.* IV, 218-219; *ib.* XII, 514 y ss., 829 y ss.), cita *Il.* IV, 218, con errores claramente atribuibles a dicha confusión. Plutarco, por su parte, cita en *Cons. ad Apoll.* 114E un verso que no aparece como tal en los poemas homéricos: μυρομένοισι δὲ τοῖσι μέλας ἐπὶ ἔσπερος ἦλθεν. En *Il.* XXIII, 109, podemos leer μυρομένοισι δὲ τοῖσι φάνη ῥοδοδάκτυλος Ἥως, por lo que comprobamos que nuestro autor ha tomado tan sólo el primer hemistiquio de dicho verso, añadiendo a continuación el segundo de *Od.* I, 423 (= XVIII, 306): τοῖσι δὲ τερπομένοισι μέλας ἐπὶ ἔσπερος ἦλθεν. Plutarco combina estos dos versos homéricos confundido, tal vez, por el hecho de que ambos presentaban un comienzo análogo y por una asociación de ideas en su segunda parte. Aristóteles cita en *EN.* 1116a 34-35 los versos 391-393 de *Il.* II y atribuye a Héctor unas palabras que, en realidad, son pronunciadas por Agamenón. El error viene dado seguramente por el hecho de que el pasaje de la arenga del Atrida es muy parecido a aquel otro en el que Héctor se dirige a sus tropas en *Il.* XVI, 348 y ss; cfr. en este mismo punto Ps. Plu. *De Homero* II, 197. Estrabón, *C* 367 (= 8, 5, 8), cita correctamente *Od.* III, 486, enmarcándolo a continuación dentro del viaje realizado por Telémaco de Feras a Pilos, cuando, en verdad, el verso se inscribe dentro de la jornada de Pilos a Feras. Plutarco, *Quaest. conv.* *741EF, atribuye a Héctor, en su discurso sobre las condiciones del combate entre Paris y Menelao (*Il.* III, 88-91), unas palabras que no le son propias, sino que pertenecen a Ideo (*ib.* III, 255); el mismo autor vuelve de nuevo a equivocarse al atribuir a Agamenón, en *Quaest. conv.* *617A, unas palabras pronunciadas por Héctor (*Il.* VIII, 162): el motivo de semejante error puede estar aquí en el hecho de que el Atrida se pronuncia en términos parecidos en *Il.* IV, 345 y ss. Cfr. igualmente Plu. *Cons. ad Apoll.* 117C y 117D, *Quaest. Conv.* *742A1.

Véase también para Plutarco A. Ludwich, "Plutarch über Homer", *RhM* 72 (1917-1918), p. 590.

⁷⁶ Cfr. *supra* y el apartado (b) del presente capítulo: "Contaminaciones".

Van der Valk, *Researches*, II, pp. 279 ss., *esp.* n. 59; Stemplinger, *Das Plagiat*, pp. 195-196: "Aber auch in Prosa treffen wir solche Versteilzusammensetzungen öfters, zumeist eine Folge der Gedächtniszitate, manchmal auch mit beabsichtigter Kunst".

⁷⁷ Ver Aeschin. *In Timarch.* 149, donde el orador, entre otros cambios, contamina el pasaje homérico citado (*Il.* XXIII, 77-92) mediante la trasposición de un verso (*ib.* XXIII, 83b = XXIII, 92) y la adición de otro nuevo (*ib.* XXIII, 83a) a fin de defender, con el respaldo eficaz de las palabras del poeta, su postura sobre el amor pederástico. Véase igualmente *In Timarch.* 182 sobre *Il.* XXIII, 82 y ss.; cfr. H. North, "The Use of Poetry", pp. 25 y ss.

Sobre la creación de hexámetros no originales de Homero pero que responden a la norma general del poeta, consúltese Van der Valk, *Researches*, II, pp. 321-22 (n. 213), 327 y ss.

⁷⁸ Van der Valk, *Researches*, II, p. 282, nos aporta a este respecto el ejemplo de Licurgo, *In Leocr.* 103: aquí se cita *Il.* XVI, 494-99 y, concretamente, en el verso 497 leemos καὶ νήπια τέκνα, palabras que vienen a sustituir la lección de nuestros mss. homéricos ἀλλ' ἄλοχός τε σὴ καὶ παῖδες ὀπίσσω. Según el autor, la lectura de Licurgo derivaría de su confusión con un final de hexámetro más común en Homero (*Il.* II, 136; *Od.* XIV, 264; cfr. Sch. bT a *Il.* XVI, 497). Con todo, Van der Valk apunta también la posibilidad de que se trate de una alteración consciente del orador (v. *ibid.* n. 60). Sanz, *CHA*, p. 94, discute la explicación anterior al postular que la lección de Licurgo representa, en realidad, una variante rapsódica.

⁷⁹ Cfr. H. Fränkel, *Testo critico e critica del testo*, Florencia, 1969, p. 37: "Cosa è qui veramente plausibile: che la lezione strana, poiché più difficile, s'è corrotta in quella più facile, ovvero che la lezione strana è difficile perché è corrotta? "

3.- Sustitución de una parte del texto de una cita por palabras y/o expresiones que, por su rareza o curiosidad, impresionan la imaginación y el recuerdo del autor citante desplazando así el texto original⁸⁰.

4.- Sustitución de palabras y/o expresiones del texto citado por otras más modernas surgidas a partir de los usos corrientes en la época del autor citante⁸¹.

5.- Un mismo texto aparece citado dos o más veces con variantes diferentes en cada caso⁸².

Este criterio debe ser manejado con cuidado, pues nos podemos encontrar no tanto con errores de memoria, como con adaptaciones específicas del texto buscadas por el propio autor de la cita.

⁸⁰ Van der Valk, *Researches*, II, pp. 279 y ss., 282, 319. Este supuesto podemos ilustrarlo con algunos ejemplos: Plutarco cita en *Garr.* *506A el siguiente verso de Homero: ἔξω δ' ἤντε περ κρατερὴ δρυὸς ἢ ἐ σίδηρος, pero la lectura que aportan los mss. en *Od.* XIX, 494, nos dice ἔξω δ' ὡς ὅτε τις στερεὴ λίθος ἢ ἐ σίδηρος. A partir de esta divergencia podemos conjeturar, no la existencia de una variante textual homérica en Plutarco, sino más bien una confusión del autor, amén de otros cambios, entre este pasaje del canto XIX de la *Odisea* y otro bien conocido del mismo libro (v. 163), donde la encina y la piedra son puestas en relación: οὐ γὰρ ἀπὸ δρυὸς ἔσσι παλαιφάτου οὐδ' ἀπὸ πέτρης. Del mismo modo, Plutarco cita en *Ser. num. vind.*, 554A, un pasaje de Hesíodo en el que leemos ὅς δ' ἄλλω κακὰ τεύχει, ἐφ' κακὸν ἦπατι τεύχει, verso este que sólo podría relacionarse con *Op.* 265: οἱ γ' αὐτῷ κακὰ τεύχει ἀνὴρ ἄλλω κακὰ τεύχων. Ahora bien, si consideramos, como hace Van der Valk, *Researches*, II, p. 280, el comienzo de los *Aitia* de Calímaco, *Fr.* 2, 5 Pf., podemos encontrar un verso en el que el alejandrino nos dice τεύχων ὡς ἑτέρω τις ἐφ' κακὸν ἦπατι τεύχει. Teniendo en cuenta lo curioso de la imagen calimaquea y la popularidad de la que gozaron en la Antigüedad los *Aitia*, especialmente en lo que se refiere a su parte inicial, parece verosímil que nuestro autor haya entremezclado los versos de ambos poetas. Cfr. también Plu. *Ser. num. vind.*, 550E sobre *TGF.* 390 Nauck².

Sobre el fenómeno de la *contaminatio*, cfr. *supra* y el apartado (d) del presente capítulo.

⁸¹ Cfr. Van der Valk, *Researches*, II, pp. 279, 282. Veamos algunos ejemplos: Platón, *Lg.* 777a, cita *Od.* XVII, 322-23, con algunas variantes, una de las cuales, ἀνδρῶν, οὓς ἄν δῆ ... en lugar del homérico ἀνέρος, εὐτ' ἄν ..., presenta una aticización del verso épico, pues mientras que la expresión ἀνὴρ εὐτ' ἄν no se da en ático, el giro ἀνδρες, οἱ ἄν sí es frecuente en este dialecto (cfr. Labarbe, *L'Homère*, pp. 249-54). Platón, *R.* 364de, Hierocles, *ap.* Stob. 1, 3, 53 Wachsmuth-Hense, y Atenágoras, *Pro Christ.* 13, nos ofrecen en sus citas de *Il.* IX, 499 la forma θυσίασι (Athenag. θυσίησι) en lugar del homérico θυέεσσι, produciéndose así una sustitución del término épico θύος por el ático más moderno θυσία. En esta misma línea, Plutarco, *Pyth. or.* *369B, sustituye en su cita de *Od.* VII, 107, la forma épica ὀθονέων por la común ática ὀθονῶν.

⁸² Plutarco cita el verso 306 de *Od.* V, τρισμάκαρες Δαναοὶ καὶ τετράκις, οἱ τότε ὄλοντο [Von der Mühl lee τρὶς μάκαρες], en tres ocasiones; en dos de ellas, *Is. et Os.* 365C [hemistiquio t1] y *Plac. philos.* *877C [P1], reproduce la forma τρισμάκαρες, mientras que en *Quaest. conv.* *737A [hexámetro completo] nos ofrece la lectura τρὶς μάκαρες. La existencia de τρὶς μάκαρες como *varia lectio* en éste y otros pasajes de *Odisea* (v. *ib.* VI, 154, 155) podría llevarnos a pensar en la posibilidad de que nos hallemos ante una variante real atestiguada en el texto manejado por Plutarco. Con todo, no debemos desestimar el hecho de que el queronense se haya dejado llevar simplemente por su memoria y el contexto del propio verso (τρὶς μάκαρες ... καὶ τετράκις, ...), circunstancia esta última que no se da en los demás pasajes de *Moralia* a la hora de reproducir τρὶς μάκαρες en lugar de τρισμάκαρες. Sin embargo, el testimonio de *887C y 365C no debe conducirnos a engañosas comparaciones y concluir sin más que ambas citas apoyan nuestra segunda hipótesis, pues bien podría ser que el autor hubiera citado *737A según su ejemplar y *887C y 365C fiado en su memoria o, tal vez, y este es un dato a tener siempre en cuenta, que el origen de tales lecturas derive de errores de copia en alguna etapa de la transmisión manuscrita posterior. En último extremo, podemos estar asistiendo incluso a una selección de los propios editores contemporáneos de los tratados a partir de un texto que, como el de los códices, se nos ofrece en *scriptio continua* (a no ser, claro está, que en tales manuscritos se distingan las dos formas de sigma respectivamente).

6.- Una cita presenta una o más variantes atribuibles a una interferencia entre el propio texto citado y el contexto en el que éste se inserta⁸³.

Frente a esta serie de criterios que avalan la posibilidad de que nos encontremos ante citas con errores mnemotécnicos, existen ciertos casos⁸⁴ en los que es posible pensar que los errores y/o variantes observadas no reproducen normalmente un error ligado a la memoria:

1.- Así, por ejemplo, cuando las variantes halladas en una cita afectan a aquellas palabras o conceptos clave por los que ésta misma se adujo en el nuevo texto citante⁸⁵.

Por el contrario, los antiguos prestan menor atención a aquellas partes de la cita que no les interesan directamente o que no conciernen al punto concreto para el que dicha cita fue insertada⁸⁶. Vinculada íntimamente a tal fenómeno está la conocida libertad con que los antiguos manejaban sus citas, una libertad que raya a veces en la más pura arbitrariedad⁸⁷; en concreto, se observa que es la parte inicial de la cita la más expuesta a sufrir alteraciones⁸⁸, pues es ésta la sección de texto sobre la que recae con más fuerza la

⁸³ Van der Valk, *Researches*, II, p. 286, nos ofrece el siguiente ejemplo: Ateneo, 412d, aduce varias citas de *Od.* como prueba que avala su tesis sobre la glotonería de Odiseo. Sin embargo, entre los versos citados, aparece uno que no encontramos en nuestros mss. de *Odisea*: ἦσθιεν ἀρπαλέως κρέα τ' ἄσπετα καὶ μέθυ ἠδύ, hexámetro que, en realidad, deriva de una *contaminatio* inconsciente (según Van der Valk) provocada por la asociación del adverbio ἀρπαλέως con el apetito del héroe (cfr. *Od.* XIV, 109; *ib.* VI, 249 y ss.) y el hemistiquio κρέα τ' ἄσπετα καὶ μέθυ ἠδύ, fórmula homérica que nunca aparece asociada, sin embargo, al adverbio anterior (*ib.* IX, 162; X, 468). Asistiríamos aquí a una adaptación particular del texto de la cita respecto al tema tratado por el autor.

⁸⁴ Sanz, *CHA*, pp. 98-103.

⁸⁵ Cfr. L. D. Reynolds-N. G. Wilson, *Copistas y Filólogos*, Madrid, 1986, p. 198; S. Timpanaro, "Alcuni casi controversi di tradizione indiretta", *Maia* 22 (1970), p. 351.

⁸⁶ Ateneo, 189f, intenta explicar el sentido del término αὐλή y, para ello, no duda en citar un pasaje homérico, concretamente *Od.* XXII, 375-76: ἀλλ' ἐξελθόντες μεγάρων εὖ ναιεταόντων / ἐκ φόνου εἰς αὐλήν ... Ahora bien, aun cuando los mss. homéricos dan la lectura ἀλλ' ἐξελθόντες μεγάρων ἔξεσθε θύραζε / ἐκ φόνου εἰς αὐλήν ..., vemos que el núcleo clave por el que nuestro autor trajo la cita a colación se ha matenido inalterable. Este hecho es especialmente visible en las citas de carácter gramatical, véase Tosi, *Studi*, pp. 173 y ss., 190.

Pese a todo, nos encontramos con casos en los que la palabra clave de una cita, es decir, aquella que justifica su propia existencia, alberga un error: así, en los Sch. bT a *Il.* IX, 538, se nos informa de que el gramático Nicanor aduce *Od.* XIII, 147, para explicar δῖον γένος, aunque, como el propio escoliasta observa, en el verso de *Odisea* no aparece el término διοτρεφές, sino κελαινεφές. En el Sch. a *S.* *El.* 979 y *O.C.* 1676 se plantea el fenómeno gramatical por el que términos y/o desinencias femeninas son sustituidas por equivalentes masculinos y, para ilustrar tal tesis, se acude a *Il.* V, 778: τῷ δὲ βήτην τρήρωσι πελειάσιν ἴμαθ' ὁμοῖαι. Pero el verso homérico dice en realidad αἰ δὲ βήτην τρήρωσι πελειάσιν ἴμαθ' ὁμοῖαι; cfr. Zonar. *Lex.* 1758. Para éstos y otros ejemplos v. Van der Valk, *Researches*, II, pp. 275-78.

⁸⁷ Stemmlinger, *Das Plagiat*, p. 250: "Nichts ist klarer als daß die Alten mit den Zitaten sehr frei umgingen"; Seippel, *De veterum*, p. 21: "Omnia probant acuratissimam librorum verborum locorum descriptionem evitari". Cfr. H. Erbse, *Gnomon* 28 (1956), p. 147.

⁸⁸ Van der Valk, *Researches*, II, pp. 312 y ss., *esp.* p. 315, n. 197: Plutarco, *Virt. mor.* 446D, cita *Od.* XII, 168 y ss., alterando el comienzo del verso αὐτίκ' ἔπειτ' ἄνεμος μὲν ἐπαύσατο... en δὴ τότ' ἔπειτ'... Ateneo, 236c, nos ofrece el verso 575 de *Il.* XVII con la siguiente lectura: ἦν δὲ τις ἐν Τρώεσσι Ποδῆς. Nuestros mss. de Homero dicen, en cambio, ἔσκε δ' ἐνὶ Τρώεσσι Ποδῆς. Estrabón cita *Od.* III, 130, αὐτὰρ ἐπεὶ Πριάμοιο πόλιν διεπέρσαμεν αἰπήν, en C 601, pero frente a la lectura anterior, que es la que podemos hallar en la vulgata, el geógrafo nos presenta ἦ γὰρ καὶ Πριάμοιο πόλιν

presión del contexto en donde la cita se intercala: en efecto, el autor citante puede alterar el texto escogido de una forma más o menos consciente a fin de propiciar la transición entre su discurso y el pasaje citado, pero sobre este particular ya volveremos más adelante y con mayor detalle⁸⁹.

Por otro lado, una cita privada de su contexto pierde su punto de referencia con el texto previo original, esto es, el *continuum* lingüístico o semántico que podría preservar la literalidad de la cita queda roto y el autor, de esta manera, puede alterar con mayor libertad las primeras palabras de su cita.

Veamos un ejemplo:

Platón⁹⁰ cita en su diálogo *Ion*, 537ab, los versos 335-40 de *Ilíada* XXIII con una pequeña variante a comienzos del primer verso: el ateniense lee κλιθῆναι δὲ καὶ αὐτὸς frente al αὐτὸς δὲ κλιθῆναι de Homero. Van der Valk considera que, mientras en el poema original la posición de αὐτὸς viene respaldada por su contraste directo con los términos ἄρμα καὶ ἵππους del verso precedente⁹¹, en Platón el interés radica en señalar la inclinación que debe adoptar Antíloco, el conductor del carro. Este propósito, unido a la falta del texto original anterior que justificara un orden de palabras concreto, puede explicar la variante platónica⁹².

2.- Tampoco resulta verosímil hablar de errores de memoria en aquellas ocasiones en las que un autor inserta en su texto varias citas en secuencia y en cada una de ellas se detectan variantes y/o errores.

Tal y como afirma⁹³ a este respecto Sanz Morales, “*parece improbable que el autor cometa errores de memoria encadenados, por lo que puede darse la circunstancia de que esté atestigüando fragmentos de un pasaje que contenía ya las lecciones discrepantes, un texto bastante divergente del texto de nuestros manuscritos*”⁹⁴.

διεπέρασμεν αἰπήν. Van der Valk cree que, en este último caso, el autor citante adopta inconscientemente una variante que se acomoda mejor a la idea de la devastación de Troya. Cfr. igualmente Plu., *Superst.* *169C2, y Apollon. Soph. 13, 32 y ss., s. v. αἰθαλόεν, sobre una cita de *Il.* II, 414.

⁸⁹ Véase el capítulo I. 2. 3. "El concepto de propiedad de la obra literaria. Las alteraciones voluntarias", en el apartado (d) "Estilización".

⁹⁰ Labarbe, *L'Homère*, pp. 90-93; Van der Valk, *Researches*, II, p. 315.

⁹¹ *Il.* XXIII, 334-335: τῷ σὺ μάλ' ἐγχαρίψας ἐλάαν σχεδὸν ἄρμα καὶ ἵππους, / αὐτὸς δὲ κλιθῆναι ἐϋπλέκτω ἐνὶ δίφρῳ.

⁹² Cfr. X. *Smp.* 4, 6, donde aparece la lectura αὐτὸν δὲ κλιθῆναι...; véase Labarbe, *L'Homère*, p. 90, n. 2, y Seippel, *De veterum*, p. 7.

⁹³ Sanz, *CHA*, pp. 99-100.

⁹⁴ Véase, sin embargo, el ejemplo aducido por Van der Valk, *Researches*, II, pp. 341-42, sobre Arist. *EN.* 1116b, 27-29. En este pasaje el filósofo busca ilustrar a través de una serie de citas homéricas la idea de que, en algunas ocasiones, la valentía del hombre nace del θυμός: ὄθεν καὶ Ὀμηρος σθένος ἔμβαλε θυμῷ καὶ μένος καὶ θυμὸν ἔγειρε καὶ δριμύ δ' ἀνὰ ῥίνας μένος καὶ ἔζεσεν αἶμα. De todas estas citas, tan sólo la tercera puede identificarse con un pasaje homérico (*Od.* XXIV, 318 y s.), el cual, por otra parte, no se refiere exactamente a lo afirmado por Aristóteles, pues en él Homero habla del dolor, no de la ira (θυμός) como cree el Estagirita. Por lo que atañe al resto de las citas, la primera y la segunda pueden identificarse como contaminaciones de otras expresiones del poeta (*Il.* XVI, 529; cfr. *ib.* XI, 11; *ib.* XIV, 151, para la primera e *Il.* XV, 232, 594, para la segunda), en tanto que de la última de la serie no hay paralelo en *Ilíada* u *Odisea*. G. Howes, "Homeric Quotations in Plato and Aristotle", *HSCPh* 6

3.- Un mismo pasaje aparece citado de idéntico modo por el autor en dos o más lugares⁹⁵.

4.- El texto citado aparece respaldado por el testimonio de otro autor.

Como es natural aquí hay que tener cuidado a la hora de confrontar ambas citas, pues puede darse el caso de que el texto de una de ellas dependa o derive de la otra, con lo cual este criterio carecería de valor⁹⁶.

5.- Parecen descartarse, igualmente, los errores mnemotécnicos en aquellas citas que constituyen, por sí mismas, el núcleo o tema de debate del texto citante⁹⁷.

1. 2. 3. El concepto de propiedad de la obra literaria. Las alteraciones voluntarias.

Junto a aquellos errores procedentes de fallos de memoria o surgidos a través de la utilización de fuentes intermedias por parte del autor de una cita, nos podemos encontrar con otra causa que ayuda a explicar la aparición de textos divergentes y que tiene su origen en la diferencia de criterios que los autores de la Antigüedad muestran acerca del concepto de propiedad de la obra literaria.

Así, mientras que en nuestra época el escritor marca conscientemente el pasaje que toma prestado mediante unas “comillas” y/o una indicación bibliográfica, pasando a continuación a reproducir el texto literalmente y a indicar con igual exactitud el lugar

(1895) p. 230, y W. Hinman, *Literary Quotation and Allusion in Aristotle*, Nueva York, 1935, pp. 144 y ss., piensan en Theoc. 20, 15: ἐμοὶ δ' ἄφαρ ἔζεσεν αἶμα; cfr. Allen, *Homer*, p. 259.

⁹⁵ Plutarco cita en dos pasajes diferentes de sus *Moralia*, concretamente en *Adulat.* *54F2 y *Amic. mult.* 95A, los versos 178[b2]-179 de *Od.* IV, οὐδέ κεν ἡμέας / ἄλλο διέκρινεν φιλέοντέ τε τερπομένω τε, en una versión que no aparece atestiguada por nuestros manuscritos del poema pero que, según el criterio de V. Bérard, *L'Odysée*, París, 1974⁹-1989⁹, reproducen en este punto el auténtico texto de Homero. La cita en cuestión del queronense reza así: οὐδέ κεν ἄλλο / ἄμμε διέκρινεν (mss. διέκρινε) φιλέοντέ τε τερπομένω τε. Otro ejemplo de este tipo de coincidencias es el que nos ofrece nuestro autor al citar en *Plac. philos.* *875F y *Fac. lun.* *938D el verso 146 de *Il.* XIV. En ambas citas Plutarco, frente al texto de los manuscritos de Homero ὠκεανού, ὅς περ γένεσις πάντεσσι τέτυκται, escribe ὠκεανός, ὅσπερ γένεσις πάντεσσι τέτυκται (cfr. Ps. Plu. *De Homero*, II, 93: ὠκεανός θ'...).

⁹⁶ En Hes. *Op.* 288, los escolios y los manuscritos nos ofrecen la lectura ῥηδίως. ὀλίγη μὲν ὁδός, μάλα δ' ἐγγύθι ναίει, mientras que la tradición indirecta en Pl. *R.* 364c, *Lg.* 718e; X. *Mem.* 2, 1, 20; Plu. *Prof. virt.* 77D; Stob. 3, 1, Wachsmuth-Hense, p. 205 y Aristides Quintiliano reproduce λείη μὲν ὁδός. De todos estos autores, los dos últimos pueden descartarse, pues Estobeo sigue a Jenofonte y Aristides es un testimonio tardío. De igual manera, Plutarco parece tomar como referencia, según indica Van der Valk, *Researches*, II, pp. 308 y s., la lección de Platón. Tan sólo el texto de éste último y el de Jenofonte pueden considerarse como independientes.

En *Il.* XXIV, 528, Homero nos dice δῶρων ὅα δίδωσι κακῶν, ἕτερος δὲ ἑάων. Platón, *R.* 379d; Eusebio, *PE.* 13, 3, 12; dos pasajes de Plutarco, *Aud. poet.* 24AB y *Exil.* 600C (cfr. la paráfrasis de *Tranq. an.* *473B), y un manuscrito de *Ilíada* del s. XIII (*Parisiensis* 2894: P¹⁵) nos ofrecen sin embargo κηρῶν ἔμπλειοι, ὁ μὲν ἐσθλῶν, αὐτὰρ ὁ δειλῶν. De todos estos testimonios indirectos, Labarbe, *L'Homère*, p. 276 s., considera que el de Eusebio carece de valor, mientras que el aportado por Plutarco reproduciría igualmente, en opinión de Van der Valk, *Researches*, II, p. 316, el texto platónico, hecho este especialmente destacable en la cita de *Aud. poet.* Para una opinión contraria a esta última tesis, ver Labarbe, *ib.* p. 277.

⁹⁷ Véanse en Plutarco, por ejemplo, *Aet. Gr. Rom.* *287B; *Quaest. conv.* *639C1, *742A1. Cfr., sin embargo, *Quaest. conv.* *683C1.

donde difiere de su fuente, en el mundo antiguo, la ausencia de conceptos tales como los de “derecho de autor”⁹⁸ o propiedad de la obra llevaba a que, una vez que el escritor había puesto en circulación una copia de su texto, éste escapaba inmediatamente a su control: en efecto, después de publicado, el libro quedaba fuera del alcance del autor y, con la difusión del mismo, se podían dar toda una serie de manipulaciones que venían a estar en cierta medida “justificadas” si tenemos en cuenta que, a los ojos de griegos y romanos, los textos y las ideas que contenían dichos libros pasaban a ser de propiedad común tan pronto como éstos salían al mercado⁹⁹. En este sentido, una obra podía ser corregida, sufrir adiciones, sustituciones, interpolaciones o incluso “falsificaciones” a manos de cada uno de sus virtuales lectores¹⁰⁰. Consecuencia añadida de esta libertad de uso es el hecho de que la práctica de elaborar “resúmenes” (ἐκλέγειν)¹⁰¹ implicará casi con toda seguridad la inserción de la obra o de fragmentos de la misma más o menos mutilados, alargados o parafraseados en contextos ciertamente ajenos al original. Y es que, en verdad, si la obra literaria es considerada por cualquier lector como un objeto de su propiedad desde el instante mismo en que cae en sus manos, éste ya no sentirá reparo alguno a la hora de tomar e insertar (con mayor o menor grado de adaptación) pasajes de la misma en otros contextos que no tendrán por qué conservar, necesariamente, el significado original del pasaje así citado.

⁹⁸ Cfr. T. Kleberg, *Buchhandlung und Verlagswesen in der Antike*, Darmstadt, 1967, p. 51; *Id.*, *RE* III, 1, ss.vv. "Buch", "Buchhandel"; *Id.* "Comercio librario y actividad editorial en el Mundo Antiguo", en G. Cavallo (ed.), *Libros, editores*, pp. 86-87: "(...) mientras el libro o la composición poética permanecían en manos de su autor eran naturalmente su propiedad privada; si se ponían en circulación mediante copias privadas o gracias al comercio librario, se convertían en propiedad pública". Véase, igualmente, A. F. Norman, "The Book Trade in the Fourth Century Antioch", *JHS* 80 (1960), pp. 122 y ss.

⁹⁹ T. Kleberg, "Comercio librario y actividad editorial en el Mundo Antiguo", en G. Cavallo (ed.), *Libros, editores*, p. 89: "Cuando se habían copiado algunos ejemplares de un libro y difundido de un modo u otro, éste dejaba de ser propiedad de nadie. *Oratio publicata res liberata est*: así se expresa, a fines del siglo IV d. C., el orador Símaco (*Ep.* 1, 31, p. 17, Seek), un alto funcionario estatal".

¹⁰⁰ Cfr. Plu. *Aud. poet.* 33C-34A: ὄθεν οὐδ' αἱ παραδιορθώσεις φαύλως ἔχουσιν αἷς καὶ Κλεάνθης ἐχρήσατο καὶ Ἀντισθένης, (...); *Str.* 1, 1, 6 y 1, 2, 24 (sobre Crates); *Id.* 1, 2, 34 (sobre Zenón). En relación con los estoicos, v. De Lacy, "Stoic Views"; cfr. igualmente C. Wachsmuth, *De Cratete Mallota*, Leipzig, 1860, esp. pp. 18 y ss.; H. J. Mette, *Sphairopoia: Untersuchungen zur Kosmologie des Krates von Pergamon*, Múnich, 1936, pp. 273, 277, 282, 287, 290; H. Von Arnim, *Stoicorum veterum fragmenta*, I, 63, pp. 16 y ss.

Correcciones conocidas son aquellas efectuadas por los críticos alejandrinos, quienes gustaban de reemplazar los textos originales por términos o expresiones consideradas por ellos más elegantes o apropiadas al carácter del autor o de la obra en cuestión: véanse, entre otros, Van der Valk, *Researches*, II, pp. 1-263; cfr. Pfeiffer, *Historia*, I, pp. 166 y ss. Los textos de los trágicos corrían riesgos especialmente grandes porque las libertades que las compañías teatrales se tomaban con los libretos son bien notorias, incluso en los tiempos modernos. Quienes representaban obras clásicas en el s. IV parece ser que tuvieron la manga tan ancha que en 330 a. C. el político ateniense Licurgo presentó una ley para controlar sus excesos; v. A. D. Page, *Actor's Interpolations in Greek Tragedy*, Oxford, 1934. Cfr. Quint. *Inst.* 10, 1, 66, donde se nos indica que debido a la "rudeza" de las piezas de Esquilo, se permitió que sus obras fueran corregidas. Ya en el siglo II d. C. Galeno se preocupó de escribir una obrita en la que indicaba el orden en el que debían leerse sus tratados, con una lista de títulos de sus trabajos para que no hubiera ninguna posibilidad de falsificaciones.

¹⁰¹ Cfr. Isocr. 2, 44; P. *Leg.* 811a.

Como podemos observar, un autor/lector puede violentar no sólo la forma del texto que toma en préstamo, sino que, aun en el caso de que mantenga la literalidad del mismo en su cita, el sentido originario del pasaje puede verse modificado en virtud del nuevo contexto al que aquél lo incorpore¹⁰²: de ahí las frecuentes reinterpretaciones que sobre un texto determinado, especialmente aquellos que por una u otra razón eran motivo de polémica¹⁰³, se realizaban a través de un amplio abanico de procedimientos como la paráfrasis previa¹⁰⁴ o las referencias y observaciones que, situadas junto al texto propio de la cita, “disimulan” la intención última de quien la emplea.

Sin embargo, la nueva interpretación de un pasaje citado no viene dada tan sólo a través de los comentarios¹⁰⁵ que el autor de la cita pueda realizar al margen de la misma, antes bien, desde el mismo momento en que el texto ajeno se considera en cierta medida como algo propio o, cuando menos, como parte del acervo cultural común, y no existen problemas a la hora de manipularlo, el autor se ve libre para llevar a cabo aquellas alteraciones que él juzgue oportunas. Ya no hablamos, pues, de variantes nacidas a partir de errores involuntarios, sino de cambios conscientes que afectan al texto citado en virtud de los intereses particulares de quien inserta la cita¹⁰⁶.

Teniendo en cuenta lo anteriormente dicho, podemos distinguir una serie de fenómenos dentro de este heterogéneo conjunto de alteraciones voluntarias, fenómenos que no tienen por qué aparecer aislados sino que pueden manifestarse combinados entre sí¹⁰⁷:

a) *Omisiones.*

Si partimos de la idea de que los antiguos tienden a no reproducir con la misma exactitud aquellas partes de la cita que no les interesan directamente o que no conciernen al tema por el que ésta ha sido aducida, comprenderemos que el paso siguiente a tal “indiferencia” sea la omisión completa de aquellos versos o fragmentos de verso de

¹⁰² Cfr. Plu. *Aud. poet.* 34B: τὴν δ' ἐπὶ πλεον τῶν λεγομένων χρήσιν ὑπέδειξεν ὀρθῶς ὁ Χρῦσιππος, ὅτι δεῖ μετᾶγειν καὶ διαβιβάζειν ἐπὶ τὰ ὁμοειδῆ τὸ χρήσιμον; *ib.* 35A. Ejemplos de sobreinterpretaciones los podemos contemplar no sólo en Plutarco sino también en otros autores del mismo período literario: v. Kindstrand, *Homer*, pp. 37 y ss. (para Dión de Prusa), 66 (para Máximo de Tiro), 91-92 (para Elio Aristides). En relación con Luciano de Samosata, v. Bouquiaux-Simon, *LHL*, p. 360. Para Estrabón, Ps. Longino (*De Sublimitate*) y Heráclito (*Allegoriae*), v. C. D. Stanley, "Paul and Homer: Graeco-Roman Citation Practice in the First Century CE", *Novum Testamentum* 32, 1 (1990), pp. 48-78.

¹⁰³ Cfr. *supra*.

¹⁰⁴ Véase el capítulo VII. 3. "La paráfrasis".

¹⁰⁵ En *De aud. poet.* existe un gran número de ejemplos; cfr. Díaz Lavado, *De Audiendis*.

¹⁰⁶ En cualquier caso, el límite entre el error inconsciente y la alteración voluntaria de un texto se nos presenta siempre muy difuso y abierto a múltiples interpretaciones (véase *infra* sobre la *contaminatio*).

¹⁰⁷ Por poner un ejemplo ilustrativo, véamos la cita que de *Il.* XX, 253-55, hace D. Chr. en *Or.* 40, 29: el autor combina aquí el primer hemistiquio del verso 253 y el segundo del 254, hexámetro del que, por otra parte, nos ofrece una nueva versión (ἀγορῆς ἔς μέσσοι ἰοῦσαι por el original μέσσην ἔς ἄγυιαν ἰοῦσαι), añadiendo a continuación el primer hemistiquio de 254 y el segundo de 255. Dión resume en dos lo que en origen eran tres versos homéricos, pero su texto no reproduce una lectura alternativa, sino que responde a los propios intereses del autor; en efecto, él mezcla los hemistiquios que le interesan, omite aquellos que no son pertinentes y adapta el segundo hemistiquio de 254 al tema en cuestión.

menor interés para el autor de la cita. Se nos presentan de este modo unos textos abreviados que, como vemos, en ningún caso reproducen variantes de origen o lecturas alternativas del texto en cuestión¹⁰⁸.

b) *Contaminaciones*¹⁰⁹.

Cuando nos movemos dentro del campo de las citas de Homero, debemos contar siempre con la posibilidad, extensible también a otros poetas, de encontrarnos con versos desconocidos para nuestros manuscritos y que, al igual que sucedía en el caso anterior, no son testimonios de una tradición homérica diferente, sino que responden a la costumbre de los antiguos de combinar fragmentos de versos¹¹⁰ e incluso de crear hexámetros de su puño y letra que, si bien no aparecen en el original, sí que se muestran conformes con los patrones generales del epos homérico¹¹¹.

La propia libertad compositiva en la confección de nuevos hexámetros, facilitada sin duda por la propia naturaleza del verso heroico, lleva a la interpolación de tal material en las citas¹¹².

c) *Falsificaciones*.

Estrechamente unidas al fenómeno anterior están las falsificaciones de versos o las versiones subjetivas que de un texto ajeno elabora el autor de una cita¹¹³. La misma aparición de este tipo de fenómenos nos induce a pensar que, en la Antigüedad, no se demanda una observación estricta de los textos, y ello no sólo por parte de los autores, los cuales, como ya dijimos, al no tener una clara conciencia de la propiedad intelectual de

¹⁰⁸ Ateneo cita en 412c los versos 215-218 de *Od.* VII sustituyendo el segundo hemistiquio del último hexámetro por el segundo de VII, 221; en 363e cita consecutivamente *Od.* I, 22 y 25. Phld. *Mort.* p. 344, cita los versos de *Odisea* V, 306-12, pero omite los numerados como 308b-311. Paus. 4, 30, 4, cita los versos 417-18 y 420 del homérico *h. Cer.* para demostrar que la *Tyche* aparece en él: como el verso 419 no es relevante para tal demostración, el autor no duda en suprimirlo. Cfr. la omisión de Plutarco (v. Helmbold - O'Neil, *Quotations*, p. 38) sobre Hes. *Op.* 375, frente a la opinión de Pertusi, *Aevum* 26 (1952), pp. 203 y s.: "Plutarchi igitur temporibus versus illos non in omnibus exemplaribus extitisse patet".

Para Plutarco, v. Ludwich, "Plutarch", p. 590, donde aparecen recogidos varios ejemplos que muestran cómo el beocio abrevia el texto homérico citando sólo los versos que le interesan; Van der Valk, *Textual Criticism of the Odyssey*, Leiden, 1949, pp. 280 y s.; cfr. Seippel, *De veterum*, p. 8 y s.

¹⁰⁹ Cfr. *supra* sobre la *contaminatio*.

¹¹⁰ Véanse varios ejemplos en notas precedentes. Como ya hemos advertido, es difícil determinar en muchos casos si el verso resultante de la *contaminatio* (o interpolado) responde a una técnica deliberada o bien se trata de un simple error memorístico: cfr. p. ej. Plu. 117C respecto a *Il.* XXIII, 223a (= XVII, 37), *id.* 114E sobre *Il.* XXIII, 109, + *Od.* I, 423.

¹¹¹ Van der Valk, *Researches*, II, p. 322, n. 213, ilustra este fenómeno: Max. Tyr. *Dissert.* 25, discute acerca del origen del mal y añade οὐ γὰρ τις νέμεσις φυγέειν κακὸν οὐδ' ὑπαλύξαι. El verso es un hexámetro confeccionado, sin duda, por Máximo. El comienzo recuerda a *Il.* III, 65, οὐ νέμεσις κτε., y el final a *Il.* XXII, 201, οὐδ' ὅς ἀλύξαι.

¹¹² Cfr. p. ej. Aeschin. *In Timarch.* 149 respecto a *Il.* XXIII, 83a, o Arist. *HA.* 578b, 1, respecto a *Il.* IX, 539a. Entre los autores de la Antigüedad, el estoico Crisipo y Diógenes Laercio nos aportan claros ejemplos de un uso muy libre de las citas en sus obras, v. Van der Valk, *Researches*, II, pp. 343 y ss.; cfr. Stemplinger, *Das Plagiat*, pp. 247 y s.

¹¹³ Cfr. la opinión de Van der Valk sobre Aeschin. *In Timarch.* 149 (*Il.* XXIII, 77-92), frente a la postulada por B. P. Grenfell-A. S. Hunt, *Hibeh Papyri*, I, Londres, 1906, pp. 73 y s.; v. G. Jachmann, "Vom frühalexandrinischen Homertext", *Nachr. Gött.* (1949), p. 182, n. 1.

la obra ajena, no sienten escrúpulo alguno por manipularla de múltiples formas, sino también por parte de un público que, en ciertos niveles culturales, debía de ser consciente de semejantes cambios¹¹⁴.

Dentro del campo de las falsificaciones debemos establecer un apartado especial dedicado a aquellos cambios que buscan conscientemente el “mejoramiento” de un pasaje citado. Aquí hemos de llamar la atención sobre algunas noticias que nos revelan, en particular, la costumbre estoica de retocar citas de poetas como propuesta de mejora ante la lectura inconveniente de un verso o versos determinados. Será Plutarco precisamente quien, a partir de varios ejemplos, nos sirva de testimonio tanto de la forma libre de citar de la Estoa, como de la comentada costumbre de reestructuración de citas de poetas¹¹⁵.

d) *Estilización.*

Mientras que en nuestra época las citas de obras en prosa o verso mantienen tan sólo una conexión aparente con el nuevo texto que las acoge, pues son esas marcas formales de las que antes hablabamos las causantes, en primer término, de que se mantenga clara la separación entre la cita y el texto receptor¹¹⁶, en la Antigüedad será aquella misma costumbre que permite a un autor considerar toda obra como algo propio y, por ende, manipular sin prejuicio alguno ese mismo material literario la que traiga, como consecuencia inmediata, la consideración de la cita como parte orgánica del nuevo texto facilitando así la integración del préstamo mediante su adaptación formal.

No estamos ya, como ocurría en los fenómenos anteriormente descritos, dentro del campo de la alteración ideológica, la cual obligaba a la corrección, (re)interpretación o falsificación de pasajes más o menos problemáticos en virtud de los intereses del autor citante, sino en un ámbito puramente literario donde el culto al estilo, a la perfección de la

¹¹⁴ Así es sugerido, por ejemplo, desde el mismo momento en que no se indentifican las citas por el hecho de que los textos citados son de amplio conocimiento, siendo paradigmático, en este punto, el caso de Homero: en el *De audiendis poetis* de Plutarco podemos contabilizar hasta un total de 159 citas homéricas, cifra que supera por un amplio margen a cualquier otro conjunto de referencias existente en dicho tratado; sin embargo, y a pesar de este elevado número de citas, Plutarco tan sólo menciona en doce ocasiones el nombre de Homero.

Sobre este aspecto v. De Wet, "Plutarch's Use", p. 13: "Plutarco parece asumir que su lector es capaz de situar la cita en su contexto..."; *ib.*, p. 17: "la adaptación de una cita implica que el oyente conoce el texto homérico lo suficientemente bien como para apreciar la sutilidad de la nueva versión"; Stanley, "Paul and Homer", p. 55. Cfr., igualmente, Kindstrand, *Homer*; Bouquiaux-Simon, *LHL*.

Cfr. Norden, *Kunstprosa*, I, pp. 88 y s., donde señala que los historiadores no reproducen a menudo de una forma literal o exacta los documentos oficiales; v. *infra*, apartado d) "Estilización".

¹¹⁵ Plu. *Aud. poet.* 31DE; *Id.*, *Stoic. rep.* 1039EF. Stemplinger, *Das Plagiat*, p. 209, nos presenta un ejemplo del citado "mejoramiento" en Luciano: "ein Beispiel einer scherzhaften Verbesserung bietet Lukianos in seinen *Wahren Geschichten* (2, 32), wo er die homerische Stelle (τ 560 bis 570) von den Toren der Träume einer schelmischen Korrektur unterzieht". Cfr. *Id.*, p. 247.

¹¹⁶ Stemplinger, *Das Plagiat*, p. 245, afirma que en tanto que en la actualidad no existe inconveniente alguno en citar por medio de comentarios y anotaciones, desviando así el ojo del lector en medio del período con la consiguiente ruptura de la expresión, esta costumbre, surgida como continuación de los escolios marginales, era desconocida tanto en la Antigüedad como en el Renacimiento. Cfr. Norden, *Kunstprosa*, p. 90, n. 2, donde habla de las notas y comentarios.

forma artística, propósitos éstos surgidos de las propias ideas de originalidad de la obra, obscurecen, especialmente a partir de Isócrates¹¹⁷, cualquier otra consideración.

Partiendo, pues, de estos principios y de la observación de Nipperdey¹¹⁸ de que cuanto más atención se presta a la plasmación expresiva de los hechos, tanto más grande es el esfuerzo por representarlos en la forma más perfecta posible, se llega a concluir que el requisito fundamental de tal perfección lo constituye la unidad de la obra literaria, una unidad estilística que obliga al discurso a mantener un carácter constante, un tono uniforme. Este requisito de la prosa de arte supone que el autor rechace consecuentemente cualquier elemento que revele la existencia de una mano ajena, esto es, todo lo que haya sido compuesto por otra persona y que, por lo tanto, aparezca en un estilo diferente.

La unidad de estilo, estudiada primeramente en el campo de la historiografía¹¹⁹ y erigida en una ley de estricto cumplimiento por parte de los autores antiguos, prohíbe la

¹¹⁷ Isócrates, partiendo de los postulados de su maestro Gorgias, formula muchos de los principios básicos de la antigua teoría literaria. Uno de ellos será el que señala la *primacía de la forma sobre el contenido*: la originalidad en la expresión es apreciada por encima de la originalidad de la invención (Isoc. *Panegírico* 7-10); cfr. *Id. Or.* 13, 18. Véanse igualmente D. H. *Imit.*; Cic. *De Orat.* 2, 90; Quint. *Inst.* 10; *Rh. ad Herennium* 1, 2, 3; Plin. *Ep.* 7, 9.

Cfr. el capítulo VII. 3. "La Paráfrasis"; J. M. Díaz Lavado, "Paráfrasis homéricas en Plutarco", *Estudios sobre Plutarco: Aspectos formales*, J. A. Fernández Delgado-F. Pordomingo Pardo (eds.), Madrid, 1996, pp. 405-414; H. Peter, *Wahrheit und Kunst*, 1911, cap. 13, sobre el origen isocrático de la deformación de las citas; Bompaire, *Lucien*, pp. 397 y ss.; North, "The Use of Poetry", pp. 9 y ss.

¹¹⁸ C. Nipperdey, "Die antike Historiographie", en *Opuscula*, ed. R. Schoell, Berlín, 1877, pp. 418 y s., descubre en su estudio sobre los historiadores la razón última de los cambios observados en los discursos, documentos y cartas ajenos que aquéllos reproducen en sus obras: "Je mehr man sich den Eindrücken des Sinnlichen hingibt, um so mehr wird das Gefühl für die Form angeret. Je mehr man nun diese an den Ereignissen beachtet, um so größer wird auch das Bestreben sein, der Form, in welcher man die Ereignisse darstellt, die möglichste Vollendung zu geben. Deshalb stehen die Alten in der äußeren Form ihrer Geschichtswerke unendlich viel höher als die Neueren. Das Haupterfordernis nun einer vollendeten Form ist die Einheit". Véase Norden, *Kunstprosa*, I, p. 89-91; Stemplinger, *Das Plagiat*, p. 250.

¹¹⁹ Norden, *Kunstprosa*, pp. 89 y ss.: "Daß die Historiker die Reden, Urkunden, Briefe mit ihren eigenen Worten wiedergeben, ist eine bekannte Tatsache, die man gern bestätigt sah, als die inschriftliche Rede des Claudius *de iure honorum Gallis dando* zum Vorschein und so die Kontrolle des Tacitus ermögliche; vielleicht noch behrender war die Auffindung jenes Bruchstücks des Vertrages zwischen Athen und Argos-Mantineia-Elis: Thukydides hat ihn zwar wörtlich in sein fünftes Buch aufgenommen, aber dieses Buch ist, wie zwei andere, in denen solche Aktenstücke stehen, stilistisch von ihm nicht mehr überarbeitet worden. Der Grund für die Umformung liegt nicht bloß in der Unsicherheit der Ueberlieferung, den Thukydides I, 42, für die Reden angibt: denn warum hat er Urkunden nicht wörtlich angeführt? Den tieferen Grund hat Nipperdey (...) entdeckt ..."

Los autores antiguos, en efecto, sitúan a mucha mayor altura de lo que se hace hoy en día la forma externa de sus trabajos historiográficos. El requisito fundamental para alcanzar una forma perfecta es la unidad: de ahí que el discurso deba tener un carácter común y homogéneo. En este sentido, se excluye todo lo que esté compuesto por otra persona y que, por lo tanto, denote un estilo diferente. Así, se *traducen* los discursos al estilo del autor correspondiente, incluso cuando dichos discursos responden a un hecho real; cfr. Burgess, *Epidictic*, pp. 203-214; A. Gudeman, "Inkonsequenzen in den Reden der alten Historiker", en *Verhandlungen der Grazer Philologenvers.*, 1909 (Leipzig, 1910), p. 94. Tucídides, como el primero, ha tomado como base, al menos en parte, los auténticos fundamentos e ideas de los discursos reales contenidos en su obra. El autor no pretende hacerlos pasar por auténticos (v. 1, 22, 1), sino que quiere que sus personajes hablen del mismo modo en que ellos pudieron haberse expresado con más conveniencia, según su opinión, en un caso y circunstancia determinada. La relación entre un discurso estilizado y el auténtico se puede indagar aún: véanse varios ejemplos de ello en Stemplinger, *Das Plagiat*, p. 251.

simple transcripción de cartas, documentos, discursos, leyes, resoluciones y, cómo no, de las citas tal y como se presentan en otros autores. Esta es la razón por la que tales textos no aparecen en su forma original, sino que son trasvasados al estilo del autor que los acoge: el escritor realiza, pues, una selección en función de su propósito y lleva a cabo una trasposición según el tono de su propia obra, de tal manera que pone a nuestra disposición el contenido del material al tiempo que altera la lengua de origen; consecuentemente, toda forma dialectal¹²⁰ o término extranjero tiende a ser “normalizado” o traducido a fin de que armonice con el “todo” general de la obra.

Lo decorativo de estos "Maskenreden", tal y como los denomina Stemplinger, *ibid.*, se muestra claramente en Flavio Josefo, *AJ.* 15, 5, 3; *BJ.* 1, 19, 4, cuando éste recoge el mismo discurso de Herodes en sus dos obras históricas y nos muestra un contenido y una forma externa totalmente diferente en uno y otro caso; cfr. la reproducción del último discurso del emperador Otón en *Plut. Ot.* 15, y *Tac. H.* 2, 47, o aquel otro del emperador Claudio que nos transmite el mismo Tácito en *Ann.* 11, 24. Por otra parte, cuando Apiano omite o bosqueja tan sólo aquellos discursos ya citados por otros historiadores no hace sino continuar una costumbre practicada con anterioridad, esto es, la de no repetir un discurso publicado por la sencilla razón de que ya no era posible estilizarlo. Livio, 45, 25, 3, renuncia expresamente a reproducir discursos que estaban a la venta en las librerías: "non inseram simulacrum viri copiose id quod dixerit referendo, ipsius oratio scripta extat, originum quinto libro inclusa"; Salustio, *Cat.* 31, 6, elogia el magnífico discurso de Cicerón contra Catilina pero se ahorra su reproducción o estilización. Igual hace Tácito, *Ann.* 15, 63, en relación al último discurso de Séneca: "quae in vulgus edita eius verbis invertere supersedeo". En este sentido, podemos observar cómo los discursos que eran accesibles por su publicación previa únicamente son aludidos, con alguna indicación, en ocasiones, del lugar en que pueden ser encontrados. Por otra parte, piezas de más difícil acceso se reemplazan por otras inventadas ("Phantasiereden", las llama Stemplinger, *ib.*, p. 252). A partir de este modo de proceder se pueden extraer a veces algunas conclusiones sobre la propagación de tal o cual autor. Documentos, leyes y decretos valederos como pruebas en los discursos de confrontación son citados (ὅτε ἀναγινώσκουιντο, Hermog. *Id.* 2, 336 y ss., v. *infra*) naturalmente al pie de la letra, aunque no se añaden en las ediciones de los autores por ser elementos extraños, de ahí que sean leídos ante el tribunal o la asamblea no por el autor sino por un secretario o ayudante al efecto. En las obras de historia las cosas son de otra manera: así, por ejemplo, en las partes elaboradas, Tucídides nunca transmite el material documental de forma textual (v. Wilamowitz, "Die Thukydideslegende", *Hermes* 12 (1887), p. 338, 1) sino siempre de un modo estilizado. Sólo en los libros IV, V y VIII no presentan dicha estilización las piezas de las actas presentadas. Diodoro (14, 110, 3, frente a Jenofonte *Hel.* 5, 1, 31), Flavio Josefo, Eusebio (v. O. Seek, "Das nicänische Konzil", *Zeitschr. f. Kirch. Gesch.*, 17 (1896), p. 58) y otros estilizan los documentos e inscripciones tal y como lo hacía Heródoto, hecho este que podemos comprobar a través de la comparación con las piezas auténticas que aún conservamos. La excepción a esta regla la podemos encontrar en Polibio (v. H. Peter, *Die geschichtliche Literatur über die römische Kaiserzeit bis Theodosius*, II, Leipzig, 1897; en I, pp. 244 y ss.), quien, como afirma Stemplinger, *Das Plagiat*, p. 252: "(...) Feind jedes rhetorischen Aufputzes in der Geschichtschreibung, in fast allen Fällen die Urkunden wörtlich gibt".

¹²⁰ Stemplinger, *Das Plagiat*, p. 248-249: "Aus Gründen der Stilenheit werden auch zumeist die Dialektformen in die Sprache des Zitierenden umgegossen. Man vergleiche z. B. Ps. Longinos p. 143H mit Herodotos VI 11; p. 153 mit Her. VI 75 und VII 181 u. ö. (...). Es darf uns mithin gar nicht wunder nehmen, daß wir in den Werken des Kunstprosa - abgesehen von rein wissenschaftlichen und lexikalischen Büchern - verhältnismäßig wenig Dialektzitate besitzen, da sie eben im einheitlichen Stilorganismus als Fremdkörper auffallend mußten"; cfr. H. Hersel, *Qua in citandis scriptorum et poetarum locis auctor libelli περὶ ὑψους usus sit ratione*, Berlín, 1884.

Así, y por poner un ejemplo, sabemos que el platónico Amelio llama al autor del evangelio de Juan βάρβαρος (Eusebio, *PE.* 11, 19, 1); y es que los paganos se burlaban de los cristianos καὶ τῆς τῶν ἀποστόλων κατηγοροῦν ἀπαιδευσίας, βαρβάρους ἀποκαλοῦντες τὸ γλαφυρὸν τῆς εὐεπειίας οὐκ ἔχοντας (Thdt. *Affect.* 1, 1 Canivet; cfr. Norden, *Kunstprosa*, pp. 516 y ss. sobre la disputa a causa de la lengua del NT). Por ello los cristianos cultos tendían a citar sólo en raras ocasiones el *Nuevo Testamento* y estilizaban las citas en la lengua de sus escritos, ya que a los hombres que estaban formados en el espíritu de la retórica griega o que se habían ejercitado en ella debía repugnarles tomar en su pluma cualesquier ἀλιευτικούς σολοικισμούς (Thdt. *Affect.* 5, 64 C. Cfr. Origenes, *Cels.* 1, 62).

La reelaboración de los elementos ajenos se convierte en una exigencia de la prosa cultivada, de todo aquel trabajo que no quiera ser un mera colección de materiales científicos, un compendio o un léxico, de ahí que sea también este mismo principio de la unidad el que impide al escritor introducir directamente citas de versos, en general, citar sin un motivo especial fragmentos demasiado numerosos y/o extensos o bien añadir comentarios o notas.

La inserción de versos en una obra en prosa es, sin duda, uno de los temas más problemáticos a la hora de afrontar la homogeneidad estilística de una obra determinada, de ahí que los rétores aconsejen a los prosistas un uso mesurado de los poetas sometiendo a éstos, en la medida de lo posible, a la paráfrasis, conocido ejercicio retórico¹²¹ donde la cita es absorbida por el nuevo contexto en una anexión que, desde el punto de vista del ritmo, la sintaxis y el color, responde plenamente a la exigencia retórica de la unidad¹²².

Con todo, la cita, y a diferencia de lo que ocurre con otros fenómenos afines como la γνώμη, el proverbio o la sentencia, no aparece codificada por la retórica al menos con anterioridad a la época imperial¹²³, momento en el que la práctica habitual de la misma, la superación de los antiguos prejuicios que sobre ésta pesaban en el campo de la oratoria¹²⁴ y el renovado culto a la forma artística, despiertan un cierto interés teórico en torno a este recurso. Interés escaso, según parece, por lo que podemos deducir a partir de la inexistencia de una doctrina sistemática sobre la introducción de las citas que pueda compararse, por ejemplo, a la normativa acerca del uso de figuras, o bien por la atención secundaria que los rétores más influyentes prestaron a dicho tema.

En general, se considera propio de un estilo vulgar (φορτικός¹²⁵), tedioso (προσκορής¹²⁶) o desgajado en la expresión (έκλυτικός¹²⁷) la simple reproducción al pie de la letra de citas poéticas en la prosa artística; así, y por poner un ejemplo, el estoico Crisipo, que gustaba de insertar una enorme cantidad de versos en su prosa, tenía una reputada fama de pésimo estilista, y ello hasta el punto de que Diógenes Laercio no duda en afirmar que si alguien eliminara todo lo que de ajeno había en sus libros, éstos quedarían sencillamente vacíos¹²⁸.

¹²¹ Para la paráfrasis como ejercicio escolar y de composición literaria véase M. Roberts, *Biblical Epic and Rhetorical Paraphrase in Late Antiquity*, ARCA 16, 1985 (con bibliografía). Cfr. Bompaigne, *Lucien*, pp. 397 y ss.: "modificaciones ligeras, *contaminatio*, estilización de las citas: bien que el resultado no sea siempre de una sustancia o brillo irrefutable, es interesante seguir en Luciano la elaboración de un procedimiento escolar corriente desde el automatismo hasta el ensayo de recreación en el marco de la μίμησις".

¹²² Cfr. capítulo VII. 3., "Paráfrasis", y Díaz Lavado, "Paráfrasis homéricas".

¹²³ M. Fusillo, "Il testo nel testo: la citazione nel romanzo greco", en *Materiali e Discussioni per l'Analisi dei Testi Classici* 25 (1990), Pisa, pp. 27-48, esp. pp. 29-31.

¹²⁴ Véase Perlman, "Quotations", e *infra*.

¹²⁵ Cfr. D. H. *Lys.* 2, 3, 4 Aujac; *ib.* 2, 12, 9 A. Cfr. Norden, *Kunstprosa*, p. 89, n. 3.

¹²⁶ Cfr. Hermog. *Inv.* 157 Rabe.

¹²⁷ Cfr. Herm. *In Phdr.* p. 103 A.

¹²⁸ D. L. 7, 181: εἴ τις ἀφέλοι τῶν Χρυσίππου βιβλίων ὅσ' ἀλλότρια παρατέθειται, κενὸς αὐτῷ ὁ χάριτος καταλείψεται; D. H. *Comp.* 6, 4, 17 Aujac-Lebel: (Χρυσίππου) τούτου γὰρ οὐτ' ἄμεινον

En tal sentido, podemos observar, según se desprende del uso de las citas de poetas en algunos autores clásicos, que, frente a la inserción directa de versos κατὰ λέξιν a la que antes nos referimos, la cita tiende a presentarse preferentemente en *oratio obliqua*, empleándose a menudo para ello las conjunciones ὅτι / ὡς junto al consiguiente cambio en el orden de palabras o en la construcción de la frase. A partir de ahí, y a medida que la reelaboración del verso se convierte cada vez más en un requisito de la prosa artística, nos encontraremos con diversos tratamientos de estilización de la cita, unos tratamientos que van desde la simple cita textual acomodada al contexto hasta la alusión o reseña más oculta¹²⁹, pasando por la paráfrasis más o menos elaborada¹³⁰.

Tomando, pues, como referencia el uso de los mejores autores, el rétor Hermógenes formula el principio de que la inclusión de versos propios o ajenos en una composición en prosa quebranta su armonía interna si rompe o estorba la unidad de estilo de la misma, si constituye, al fin y al cabo, un elemento tan extraño o inorgánico como puedan ser los párrafos legales o los documentos de diversa índole que hallamos en los discursos judiciales o deliberativos.

Para lograr en este punto la uniformidad estilística, Hermógenes no duda en dedicar todo un capítulo de su tratado *De methodi gravitate* a la χρήσις ἐπῶν ἐν πεζῷ λόγῳ¹³¹, afirmando, a este respecto, que existen dos modos de introducir el verso en la prosa: el primero, mediante la κόλλησις (κατὰ κόλλησιν), esto es, insertando la cita completa en el discurso de modo que armonice con el contexto y forme un todo coherente¹³²; el segundo, por medio de la παρωδία (κατὰ παρωδίαν), o lo que es lo mismo, el autor cita una parte del verso completando el resto en prosa de su propio cuño, de tal manera que subsista, al menos, una unidad de idea¹³³.

οὐδεὶς τὰς διαλεκτικὰς τέχνας ἠκρίβωσεν οὐτ' χεῖρονι ἀρμονία συνταχθέντας ἐξήνεγκε λόγους τῶν γούν ὀνόματος καὶ δόξης ἀξιωθέντων. Cfr. *SVF* 2, 252, 18: πλήθος ἐπῶν παραγράφειν ἐξ ἀπάντων τῶν ποιητῶν. La costumbre de Crisipo de insertar frecuentes citas de poetas en sus escritos se inscribe dentro de la patente predilección por las citas poéticas puesta de "moda" por la escuela estoica. Cfr. Ph. De Lacy, "Galen and the Greek Poets", *GRBS* 7 (1966), pp. 259- 66, *esp.* p. 264.

¹²⁹ Stemplinger, *Das Plagiat*, pp. 245 y ss.: "Bei diesen stilisierten Zitate ist es uns vielfach ganz unmöglich die Nähe zu entdecken, wenn uns die Vorlagen verloren gegangen sind, so daß uns sicherlich manch platonischer, isokratischer oder aristophanischer Seitenhieb entgeht".

¹³⁰ Véase el capítulo V. 2. "La Cita: Tipología formal".

¹³¹ *Meth.* 447-48 Rabe.

¹³² El escoliasta al citado pasaje aclara: κόλλησιν λέγει τὴν τοιαύτην σύναψιν, ὅτι τὰ ἀλλότρια συγκαλλῶνται, ὡσπερ τῷ χαλκῷ ὁ κασίτερος.

¹³³ *Meth.* 447-48 Rabe: κατὰ πόσους τρόπους ἐν πεζῷ λόγῳ χρήσις ἐπῶν γίνεται; κατὰ δύο κόλλησιν καὶ παρωδίαν, καὶ κόλλησις μὲν ἐστίν, ὅταν ὀλόκληρον τὸ ἔπος εὐφυῶς κολληθῆναι τῷ λόγῳ, ὡστε συμφωνεῖν δοκεῖν, οἷον παρὰ τῷ Αἰσχίνῃ (...). κατὰ παρωδίαν δέ, ὅταν μέρος εἰπῶν τοῦ ἔπους παρ' αὐτοῦ τὸ λοιπὸν πεζῶς ἐρμηνεύσῃ, καὶ πάλιν τοῦ ἔπους εἰπῶν ἕτερον ἐκ τοῦ ἰδίου προσθῆ, ὡς μίαν γενέσθαι τὴν ἰδέαν, οἷον Δημοσοθένης ἐν τῷ περὶ τῆς παραπροσβείας ...

Este modo de proceder es el mismo que el recomendado por el rétor Menandro cuando advierte de la conveniencia de recurrir a la *παρωδία* especialmente en aquellos casos en los que se citen versos de poetas muy conocidos¹³⁴.

Si bien la definición de Hermógenes deja abierta la posibilidad de que la *παρωδία*¹³⁵ altere o no el sentido original de la cita, el resto de los autores confinan su uso a esta segunda posibilidad, tendiéndose, especialmente entre los comentaristas de Platón y Aristóteles, a emplear el término en el sentido de alusión o reminiscencia¹³⁶.

Resumiendo, pues, podemos considerar la *παρωδία* como la cita de versos acompañada de una paráfrasis parcial o de alteraciones en prosa con el propósito de acomodar dicha cita al nuevo contexto¹³⁷, un sentido que no coincide, sin embargo, con la interpretación dada por Quintiliano a *παρωδία* cuando éste utiliza el término para denominar un tipo concreto de cita de versos en la prosa. Y es que el rétor latino, que en el libro sexto de su *Institutio Oratoria* sigue a Cicerón¹³⁸ al admitir la posibilidad de que se cite un verso tal cual aparece en el original o bien con una ligera alteración, añade acto seguido un tercer tratamiento: el de la composición de versos que imiten o semejen a otros conocidos. Este procedimiento, denominado por el autor como *παρωδία*, no aparece ilustrado desgraciadamente por ningún ejemplo¹³⁹ ni se corresponde, en cualquier caso, con los usos griegos del término.

Ahora bien, al tratar del tema de las citas poéticas en la prosa, el centro de interés de ambos rétores, de Quintiliano en el libro VI y de Hermógenes en su *De Ideis*¹⁴⁰, no está

¹³⁴ Men. Rh. 2, 413 Russell-Wilson: οὐ θήσεις δὲ ἐξάπαντος τὰ ἱαμβεῖα ... διὰ τὸ εἶναι αὐτὰ συνήθη τοῖς πόλλοις καὶ γνώριμα, ἀλλὰ παρωδήσεις (παραδώσεις Spengel) μᾶλλον. Una definición similar a la de Menandro es la que nos ofrece Juan de Sicilia (4, 400, 16 Walz).

Olimpiodoro aporta un interesante observación en su *In Alc.* 104, 3 Westerink: διδάσκει ἡμᾶς ὁ Πλάτων πῶς δεῖ παρωδεῖν χρήσεις ὅτι οὐ δεῖ πάντας τὰς χρήσεις εἰσάγειν - προσκορὲς τοῦτο καὶ ἐκλυτικὸν τῶν λόγων - ἀλλὰ λέξεις τινάς. Igualmente, en su comentario al *Gorgias* platónico, 26, 13 W., el alejandrino nos da como razón para ello el hecho de que debemos evitar los términos poéticos en la prosa.

¹³⁵ F. W. Householder, "Παρωδία", *CPh* 39 (1944), pp. 1-9.

¹³⁶ Cfr. Simp. in *Ph.* 9, 521, 25 Diels: ἔοικε δὲ τὴν ἐν Τιμαίῳ τοῦ Πλάτωνος ῥῆσιν παρωδεῖν ὁ Ἀριστοτέλης.

¹³⁷ Cfr. Io. Sic. in *Hermog.* 4, 400, 16 Walz; Sch. D. 19, 245; Sch. Luc. *Alex.* 53; Olymp. in *Phd.* 7, 10 Westerink, *ib.* 8, 7 W., *ib.* 9, 9 W., *ib.* 10, 3 W.; in *Alc.* 104, 3 W., *ib.* 147, 14 W., *ib.* 221, 19 W.; Procl. in *Alc.* 292, 4 W.; Hermias in *Phdr.* p. 90 A; Sch. Pl. *Phdr.* 241d, *Alc.* 113c, 132a, *R.* 544d.

Para los usos de citas *κατὰ λέξιν* con paráfrasis en Plutarco véanse los capítulos V. 2. "La Cita: Tipología formal" y VII. 3. "Paráfrasis".

¹³⁸ Cic. *De orat.* 2, 257: "saepe etiam versus facete interponitur vel ut est vel paululum immutatus aut aliqua pars versus".

¹³⁹ Quint. *Inst.* 6, 3, 96-97: "Adiuvant urbanitatem et versus commode positi, seu toti ut sunt (quod adeo facile est, ut Ovidius ex tetrastichon Macis carmine librum in malos poetas composuerit), quod fit gratius, si qua etiam ambiguitate conditur, ut Cicero in Lartium, hominem callidum et versutum, cum is in quadam causa suspectus esset: nisi si qua Ulixes intervasit Lartius: seu verbis ex partis mutatis, ut in eum qui, cum antea stultissimus esset habitus, post acceptam hereditatem primus sententiam rogabatur: hereditas est, quam vocant sapientiam, pro illo, *facilitas est*: seu ficti nobis notis versibus similes, quae *παρωδία* dicitur ..."

Tal y como advierte Householder, "Παρωδία", p. 7, la definición de Quintiliano parece ser una mera especificación del uso de *παρωδή* en *Inst.* 10, 2, 35.

¹⁴⁰ Quint. *Inst.* 6, 3, 96; Hermog. *Id.* 330 y ss. Rabe.

tanto en el análisis interno del fenómeno de la cita, cuanto en subrayar la importancia de la misma como recurso retórico que contribuye a dotar al discurso de un cierto efecto estilístico, de una gracia expresiva, de una γλυκύτης o *urbanitas* que, en palabras del rétor griego, se produce siempre y cuando tales referencias poéticas se hallen tan imbricadas en el relato en prosa que parezca que hay un cuerpo único, no una disonancia que, como en el caso de la cita de leyes y decretos en los procesos o asambleas, destruya por contra ese efecto de γλυκύτης o ἡδονή¹⁴¹.

En este proceso tendente a la armonización del verso en la prosa artística llegamos, en último extremo, a la completa desaparición de aquellos rasgos que pudieran denotar “hilos” extraños en ese tejido¹⁴² uniforme que debe constituir la obra literaria.

Así, esta deformación de la cita, que se inserta en la línea de la más pura tradición isocrática¹⁴³, persigue, dentro de la creciente utilización de material poético por parte de los autores en prosa de época imperial, aquella χάρις de la que habla Demetrio y que resulta de la conjunción de materiales diversos, esto es, de la prosa y el verso, y del color poético que la cita infunde al texto propiamente dicho¹⁴⁴.

Llámesese χάρις, γλυκύτης o *urbanitas*, la cita de versos, preferentemente la de poetas ilustres, confiere al discurso una pátina estilística que no sólo es capaz de elevar el tono de la composición, sino también de captar la atención de un público que, con el paso del tiempo, se ve arrobado cada vez más por unos juegos de un virtuosismo formal erigidos en seña de identidad de las declamaciones de la sofística tardía. La cita aparece, pues, como un elemento retórico que, si bien no consigue captar, como ya dijimos, la atención de los tratados al uso, constituye un elemento estimado como fuente de argumentación, ornamento de estilo o signo de erudición por parte del autor que la emplea. Ahora bien, la abundancia de tal recurso en la prosa de arte no es común a todas las épocas, como tampoco lo es el motivo por el que éstas vienen a aparecer en los textos literarios o científicos.

¹⁴¹ Hermog. *Id.* 336 y ss Rabe: τὸ δ' αὐτὸ αἴτιον οἶμαι τοῦ καὶ τὰς παραπλοκάς τῶν ποιημάτων ἐν λόγῳ ἡδονὴν ἔχειν (...) εἰδέναι μέντοι χρῆ ὅτι αὐταὶ αἱ παραπλοκαί, εἴτε ἰδίῳν εἴτε ἀλλοτρίῳν εἶεν ποιημάτων, εἰ μὴ οὕτω παραπλέκοιτο, ὥστε ἐν δοκεῖν εἶναι σῶμα αὐτῶν τε καὶ τοῦ πεζοῦ λόγου, ἀλλ' ἐκ διαστάσεως λέγοντο, ὥσπερ οἱ νόμοι καὶ τὰ ψηφίσματα ἐν τοῖς λόγοις, ὅτε ἀναγιγνώσκονται, οὐ ποιοῦσιν ἀκριβῆ τὴν γλυκύτητα, ἀλλ' ἄλλο τι, (...) δῆλον γε μὴν, ὅπερ ἔφη, ὅτι ἤτοι πάντα τὰ τῆς ἡδονῆς διαφθείρεται τῷ λόγῳ, εἰ ἐκ διαστάσεως παραπλέκοιτο αὐτῷ τὰ ποιήματα, ἢ οὐκ ἀκριβῆ γε αὐτῆν ἴσχει.

¹⁴² Norden, *Kunstprosa*, p. 90, n. 1: "der antike Vergleich eines schriftstellerischen Ganzen mit einem Gewebe ist ja sehr bezeichnend für diese ganze Vorstellung der Einheitlichkeit".

¹⁴³ Isoc. 4, 7-10; véase el capítulo VII. 3. "Paráfrasis".

¹⁴⁴ Demetrio, en su *De elocutione* 2, 112-113 Roberts, aconseja el colorido poético en el estilo elevado aunque rechaza la simple imitación o trasposición de versos (γυμνὴ μετάρσεις). Igualmente condena la colocación de versos contiguos (2, 118 R.), pues éstos no pueden pasar así desapercibidos dentro de la obra. En el estilo elegante (3, 150 R.) recomienda el uso de la cita de versos de otro autor, considerando ésta como una fuente, de orden formal que no de contenido, de la χάρις. Acerca de este último pasaje, cfr. el capítulo V. 3. "La Cita: Tipología funcional".

Cfr. Plu. *Quaest. conv.* 736E, donde, al hablar de las citas poéticas, se manejan los conceptos de τῷ καιρῷ πρεπόντως ἄρμυσάμενον, χάρις y χρεία. Véase *infra* capítulo V. 3. "La Cita: Tipología funcional".

Para comprender el enorme desarrollo que alcanzan las citas de poetas, así como la popularidad de la que gozan entre el público, deberemos volver la vista tanto hacia la teoría y praxis de la oratoria, como a los usos escolares del mundo grecolatino y a la evolución que ambos campos experimentan a lo largo de los siglos.

II

LA CITA DE POETAS EN EL DEVENIR DE LA LITERATURA GRIEGA

II. 1. LA POESÍA Y EL ARTE DE LA RETÓRICA.

Ya desde el mismo momento en que las Musas se nos muestran en Hesíodo como dadoras de aquellas dulces palabras que provocan el canto del aedo y las rectas sentencias en los reyes a fin de que cumplan con éxito los pleitos del ágora¹, se produce una identificación entre el arte poética y el poder de encantamiento que persuade al hombre que la escucha, y hasta tal punto se considera que los rasgos propios del verso pueden tener una utilidad práctica en las labores forenses, que Aristóteles² considera que es en razón del poder y la fama que alcanza el lenguaje de la poesía, el que la lengua de la prosa oratoria haya adquirido, en un principio, un tono poético, tono que se percibe a través de la utilización del vocabulario poético y de unos ritmos cercanos a aquellos del verso.

Así, desde la llegada de Gorgias a Atenas y a partir de la labor educativa que los sofistas desempeñan en la ciudad como émulos o rivales de los poetas, se viene desarrollando una prosa artística que si bien en un principio aparece enmascarada con un estilo poéticamente abigarrado y casi métrico³, a partir de Isócrates parece despojarse un

¹ Hes. *Th.* 81-96: ὄντινα τιμήσουσι Διὸς κοῦραι μεγάλοιο | γεινόμενόν τε ἴδωσι διοτρεφέων βασιλέων, | τῷ μὲν ἐπὶ γλώσση γλυκερὴν ἔερσην, | τοῦ δ' ἔπε' ἐκ στόματος ρεῖ μείλιχα· οἱ δὲ νυ λαοὶ | πάντες ἐς αὐτὸν ὀρώσι διακρίνοντα θέμιστας | ἰθείησι δίκησιν· ὁ δ' ἀσφαλῆς ἀγορεύων | αἰψὰ κε καὶ μέγα νείκος ἐπισταμένως κατέπαυσεν. | τοῦνεκα γὰρ βασιλῆς ἐχέφρονες, οὐνεκα λαοῖς | βλαπτομένοις ἀγορήφι μετάρποπα ἔργα τελευτοῖ | ῥηιδίως, μαλακοῖσι παραιφάμενοι ἐπέεσιν. | (...). Cfr. Pl. *Phdr.* 262d; Cic. *De or.* 3, 7.

² *Rh.* 1404a 25 y ss.: ἐπεὶ δ' οἱ ποιηταί, λέγοντες εὐήθη, διὰ τὴν λέξιν ἐδόκουν πορίσασθαι τὴν δόξαν, διὰ τοῦτο ποιητικὴ πρώτη ἐγένετο λέξις, οἷον ἢ Γοργίου, (...). Cfr. D. H. *Imit. Fr.* 5 Au., *Lys.* 2, 3 Au.; Philostr. *VS.* 492; Cic. *Or.* 165, 167 y 175.

³ Cláusulas breves o paralelas, juegos de palabras, vocabulario poético, ritmos, figuras, ... caracterizan la nueva prosa sofística, una prosa que rivaliza con la propia poesía y de la que no se diferencia, en palabras del propio Gorgias, salvo por la ausencia del metro: τὴν ποίησιν ἅπασαν νομίζω καὶ ὀνομάζω λόγον ἔχοντα μέτρον (*Fr.* 11, 55 *Vorsokr.* Diels-Kranz). Véase D. A. Russell, *Criticism in Antiquity*, Londres, 1995². Isócrates, 9, 9 y ss., toma un punto de vista diferente al de su maestro: Τοῖς μὲν γὰρ ποιηταῖς πολλοὶ δέδονται κόσμοι· καὶ γὰρ πλησιάζοντας τοὺς θεοὺς τοῖς ἀνθρώποις οἷόν τ' αὐτοῖς ποιῆσαι καὶ διαλεγόμενους καὶ συναγωνιζομένους οἷς ἂν βουλευθῶσιν, καὶ περὶ τούτων δηλῶσαι μὴ μόνον τοῖς τεταγμένοις ὀνόμασιν, ἀλλὰ τὰ μὲν ξένοις, τὰ δὲ καινοῖς, τὰ δὲ μεταφοραῖς, καὶ μηδὲν παραλιπεῖν, ἀλλὰ πᾶσιν τοῖς εἶδεσιν διαποικίλαι τὴν ποίησιν· τοῖς δὲ περὶ τοὺς λόγους οὐδὲν ἕξεστιν τῶν τοιούτων, ἀλλ' ἀποτόμως καὶ τῶν ὀνομάτων τοῖς πολιτικοῖς μόνον καὶ τῶν ἐνθυμημάτων τοῖς περὶ αὐτὰς τὰς πράξεις ἀναγκαῖόν ἐστιν χρῆσθαι. Πρὸς δὲ τούτοις οἱ μὲν μετὰ μέτρων καὶ ῥυθμῶν ἅπαντα ποιούσιν, οἱ δ' οὐδενὸς τούτων κοινωνοῦσιν· ἂ τσαύτην ἔχει χάριν ὥστ', ἂν καὶ τῇ λέξει καὶ τοῖς ἐνθυμήμασιν ἔχη κακῶς, ὅμως αὐταῖς ταῖς εὐρυθμίαις καὶ ταῖς συμμετρίαις ψυχαγωγοῦσιν τοὺς ἀκούοντας. Cfr. *Id.* 2, 49.

tanto de los rasgos más propios de la dicción del verso, aunque mantiene como señas de identidad de su arte el período rítmico, las brillantes figuras y un estilo adornado, características que, junto a los temas tratados⁴, se acomodan mucho mejor a la oratoria de exhibición o epidíctica que a la de las cortes de justicia o a aquella de las asambleas políticas.

Isócrates es, en verdad, el auténtico creador de un discurso de aparato que deja de ser, en sus manos, un mero reclamo o una muestra de habilidad sofística para convertirse en un elemento de acción justificado y legitimado desde el punto de vista de la moral frente a las críticas de la filosofía⁵. El propio orador llega a afirmar, en efecto, que quienes escuchan sus discursos extraen un placer no menor que aquél derivado de la poesía; y este dato, unido a su definición del quehacer del rétor como una suerte de ψυχαγωγία⁶, término de uso común tanto para la poesía como para la retórica, marca las relaciones que se establecen entre la labor del poeta y la del orador.

Ambas, en efecto, buscan aquel encanto que seduce y cautiva, de ahí que el ateniense sugiera el uso de los mejores poetas como consejeros o modelos a seguir por parte de quien desee realizar o decir algo agradable a la mayoría⁷. A partir de este momento, el siglo IV a. C., y hasta finales de la Antigüedad clásica y, aún más allá, durante el período bizantino, se suceden toda suerte de tratados tocantes a la utilidad que la poesía tiene en el campo de la oratoria; y hasta tal punto es esto así, que ya desde una época temprana Aristóteles advierte contra los peligros que una práctica excesiva de tales rasgos puede acarrear a la prosa, una recomendación esta que reaparecerá con posterioridad en otros autores⁸ y que da fe del predicamento que el arte poética tendrá en la educación retórica, educación que absorbe los niveles medio y superior de la enseñanza y de la que tampoco se podrá sustraer su tradicional rival, esto es, la filosofía⁹. En cualquier caso y aun

El punto de vista de Aristóteles, *Rh.* 1408b 20 y ss., acerca del uso del metro en la prosa se convertirá en la norma para la mayor parte de los rétores posteriores: se permite la existencia de un ritmo, mas no del metro, pues un discurso envuelto en el metro denota artificio y, por ende, podría granjearse la desconfianza por parte del auditorio. Cfr. *ib.* 1406a 12 y ss.; *Cic. Or.* 56, 187; *ib.* 57, 195; *ib.* 62, 309; *Demetr. Eloc.* 2, 118 R.; *D. H. Comp.* 6, 25 Au.-L.

⁴ Los sofistas entresacan sus temas de los antiguos mitos tradicionalmente tratados por la épica, el drama o la lírica, confiriendo a aquéllos un tratamiento imaginativo y un grado de reflexión sobre cuestiones generales referidas a conceptos como los de culpabilidad o responsabilidad (v. p. ej. los discursos en defensa de Helena o Palamedes atribuidos a Gorgias) que no eran los más apropiados para una oratoria de tipo práctico. Isócrates, por su parte, extiende el campo de la prosa artística hasta el punto de considerarse al mismo nivel que los grandes poetas del pasado como Hesíodo, Teognis y Focílides.

⁵ Críticas encarnadas en los ataques que en torno a la retórica lanza Platón, p. ej., *Phdr.* 266d y ss., entre otros, y frente a las que Isócrates busca una respuesta que dignifique su arte.

⁶ Cfr. *Pl. Phdr.* 261a, 271c.

⁷ Isócrates, 3, 48-49, expone aquí una de las primeras recomendaciones de la μίμησις retórica.

⁸ *Arist. Rh.* 1404a 24 y ss., 1406a 12; *Cic. Or.* 68; *Quint. Inst.* 2, 4, 3; *ib.* 10, 1, 28; *Demetr. Eloc.* 2, 112 R.; *Longin.* 15.

⁹ Cfr. H. von Arnim, "Sophistik, Rhetorik, Philosophie, in ihrem Kampf um die Jugendbildung", en *Leben und Werke des Dio von Prusa*, Berlín, 1898, pp. 1-114.

La larga disputa que enfrenta a la retórica y la filosofía termina produciendo una tensión creadora que llevará a un continuo intercambio de influencias con la consiguiente difuminación de sus mutuas

cuando la aplicación de los recursos poéticos en la prosa tenga su más amplio campo de actuación en el género epidíctico¹⁰, el estudio de la poesía, la *lectio poetarum* de la que nos habla Quintiliano¹¹, afecta a los tres ámbitos de la oratoria: orador, discurso y público.

Para el primero, la poesía ofrece un medio de relajación que puede provenir bien de su lectura, bien de la composición de piezas que le sirvan de entretenimiento o ejerciten su pericia¹², de ahí la importancia de que el orador se dedique a toda una serie de prácticas entre las que podemos destacar, a modo de ejemplo, la paráfrasis, procedimiento retórico que los tratadistas no dejan de recomendar tanto al estudiante como al profesional¹³.

II. 1. 1. *El arte poética y los Officia oratoris.*

Ahora bien, si hay algún lugar donde el estudio de la poesía ejerza una influencia más notoria, éste es sin duda el propio discurso, pues en cada uno de los *officia* del orador (*inventio*, *elocutio*, *dispositio*, *memoria* y *actio*) podemos rastrear las huellas de los poetas, aunque son dos de estos oficios los principales afectados por el poder del verso: la *inventio* y la *elocutio*.

Por lo que se refiere a los tres restantes, el estudio de los poetas puede servir de ayuda en la οἰκονομία¹⁴ del material así como en la ejercitación de la memoria¹⁵ por parte del orador, hecho este que ya tratamos con antelación y que se halla en conexión con las selecciones de poetas realizadas en la escuela del γραμματικός¹⁶. En tercer lugar la *lectio poetarum* incide en la ὑπόκρισις, esto es, en la recitación, modulación, gesto y

fronteras. El triunfo de la retórica es tan completo que deja una profunda impronta incluso en los filósofos; y es que, al fin y al cabo, nunca ha sido posible sustraerse por completo al ambiente de la civilización que nos rodea. En este sentido los filósofos también llegan a ser rétores (recordemos que para los estoicos la retórica forma parte de la filosofía): también ellos declaman y enseñan a declamar valiéndose de todos los procedimientos y trucos aportados por la retórica. Ni siquiera los sabios están a cubierto de tal influjo: así, Galeno es igualmente, por momentos, un sofista. La retórica penetra, pues, de tal manera en la sociedad que se llega a auténticas formas mixtas; basta con que se atempere un tanto el "ardor metafísico" y se afine el talento literario, para que nos hallemos ante un tipo ambiguo con el que parece enraizar el ideal de la primera sofística. Cuanto más avanzamos en el tiempo, más se afianza la retórica y menos pura aparece la condición de filósofo. Ya no se trata de rivalidad, sino de una mezcla de dos tipos de cultura por la que se entreteje sólidamente la unidad de la tradición clásica.

¹⁰ Arist. *Rh.* 1408b 11-12; Cic. *Or.* 37, 38 y 42; Quint. *Inst.* 2, 10, 10; *ib.* 3, 4, 13; *ib.* 4, 3, 2; *ib.* 8, 3, 11; Burgess, *Epideictic*, pp. 166 y ss.

¹¹ Quint. *Inst.* 10, 1, 72.

¹² Plin. *Ep.* 7, 9.

¹³ Theo, *Prog.* 70 Sp.: οὐ μόνοι τοῖς μέλλουσι ῥητορεύειν, ἀλλὰ καὶ εἴ τις ποιητῶν ἢ λογοποιῶν ἢ ἄλλων τινῶν λόγων ἐθέλει μεταχειρίζεσθαι. Cfr. capítulo V. 2. "La cita: Tipología formal" y *supra*.

¹⁴ Quint. *Inst.* 7, 1, 1; cfr. *ib.* 5, 12, 14; D. H. *Comp.* 6, 25 Au.-L. Filóstrato, *VS.* 590, nos dice que el sofista Adriano disponía las partes de sus discursos mediante combinaciones muy variadas, aspecto este que había tomado, según el autor, de la tragedia.

¹⁵ El primer tratamiento sistemático lo encontramos en la *Rh. ad Herennium* 3, 16-24; v. también en Cic. *De or.* 2, 86-88; Quint. *Inst.* 11, 2.

¹⁶ Sobre este particular véase también el capítulo III. 1. "La presencia de los poetas en la escuela: Tras las huellas de una tradición secular".

movimiento del discurso¹⁷, aspectos todos ellos destinados a alcanzar una gran relevancia en las declamaciones de la sofística imperial.

Volviendo ahora a las dos primeras operaciones de la retórica, podemos decir que detrás de la primera, es decir, de la εὔρεσις, subyace siempre el principio clásico de la μίμησις, para cuya formulación nos debemos retrotraer, de nuevo, a la figura de Isócrates¹⁸, el cual, tras señalar que todo hecho realizado pasa al patrimonio de la comunidad, no duda en destacar que el más alto honor reside, no en aquel que ha sido el primero en realizar una acción o en hablar sobre un asunto determinado, sino en quien le ha conferido una realización más perfecta o ha hablado con mayor propiedad sobre dicho tema.

Dentro de la *inventio* debemos prestar atención a una de las categorías o técnicas encuadradas dentro de la argumentación, esto es, el *exemplum* o παράδειγμα, prueba inductiva¹⁹ aducida a menudo por el orador a través de una cita poética o, si es un ejemplo mitológico, extrayendo al menos su material del campo de la poesía.

Ahora bien, el *exemplum* no queda reducido al campo de las pruebas ἔντεχνοι de la argumentación, sino que se extiende al ámbito de la *elocutio* como un elemento más del *ornatus* retórico²⁰.

La *elocutio* es, sin duda, la principal beneficiaria del estudio del verso, pues éste enriquece el vocabulario del orador confirmando *gravitas* y *elegantia* al discurso²¹,

¹⁷ Véanse Plu. *Dem.* 849AC, *Id. Vit. X orat.* 844AB y ss., *Id. Cic.* 863AC; D. 18, 261; *Id.* 19, 246; Arist. *Rh.* 1403b 25, donde señala una cierta similitud en la representación poética y retórica; Cic. *De or.* 1, 128, *ib.* 3, 58; Quint. *Inst.* 1, 11, 12-13, *ib.* 11, 1, 56, *ib.* 3, 57 y ss., *ib.* 12, 8, 3. Consúltese igualmente A. Krumbacher, *The voice Training of Orators in Antiquity up the Time of Quintilian*, trad. por G. Pflaum, Cornell, 1924.

¹⁸ Isoc. 4, 7-10, cfr. *supra*: Πρὸς δὲ τούτοις εἰ μὲν μηδαμῶς ἄλλως οἷόν τ' ἦν δηλοῦν τὰς αὐτὰς πράξεις ἀλλ' ἢ διὰ μιᾶς ιδέας, εἶχεν ἂν τις ὑπολαβεῖν ὡς περίεργόν ἐστι τὸν αὐτὸν τρόπον ἐκείνοις λέγοντα πάλιν ἐνοχλεῖν τοῖς ἀκούουσιν· ἐπειδὴ δ' οἱ λόγοι τοιαύτην ἔχουσι τὴν φύσιν ὥστ' οἷόν τ' εἶναι περὶ τῶν αὐτῶν πολλαχῶς ἐξηγήσασθαι καὶ τὰ τε μεγάλα ταπεινὰ ποιῆσαι καὶ τοῖς μικροῖς μέγεθος περιθεῖναι, καὶ τὰ τε παλαιὰ καινῶς διελθεῖν καὶ περὶ τῶν νεωστὶ γεγεννημένων ἀρχαίως εἰπεῖν, οὐκέτι φευκτέον ταῦτ' ἐστὶ περὶ ὧν ἕτεροι πρότερον εἰρήκασιν, ἀλλ' ἄμεινον ἐκείνων εἰπεῖν πειρατέον. Αἱ μὲν γὰρ πράξεις αἱ προγεγεννημέναι κοινὰ πᾶσιν ἡμῖν κατελείφθησαν, τὸ δ' ἐν καιρῷ ταύταις καταχρήσασθαι καὶ τὰ προσήκοντα περὶ ἐκάστης ἐνθυμηθῆναι καὶ τοῖς ὀνόμασιν εὐ διαθέσθαι τῶν εὐ φρονούντων ἰδίον ἐστίν. Ἠγοῦμαι δ' οὕτως ἂν μεγίστην ἐπίδοσιν λαμβάνειν καὶ τὰς ἄλλας τέχνας καὶ τὴν περὶ τοὺς λόγους φιλοσοφίαν, εἴ τις θαυμάζοι καὶ τιμῶν μὴ τοὺς πρώτους τῶν ἔργων ἀρχομένους, ἀλλὰ τοὺς ἄρισθ' ἕκαστον αὐτῶν ἐξεργαζομένους, μηδὲ τοὺς περὶ τούτων ζητοῦντας λέγειν, περὶ ὧν μηδεὶς πρότερον εἴρηκεν, ἀλλὰ τοὺς οὕτως ἐπισταμένους εἰπεῖν ὡς οὐδεὶς ἂν ἄλλος δύναίτο. Cfr. *Id.* 13, 18; D. H. *Imit.* passim Au.

Entre los latinos, véanse *Rh. ad Herennium* 1, 2, 3; Cic. *De or.* 2, 90 y ss., *Brut.* 285 ss.; Quint. *Inst.* 10, 2, 1; Plin. *Ep.* 7, 9.

¹⁹ Junto al *exemplum* encontramos dentro de la *inventio* la ilustración, la cual, en palabras de L. Olbrechts-Tyteca, *Traité de l'argumentation*, París, 1958, III §79, "refuerza la adhesión a una regla conocida y admitida, aduciendo casos particulares que esclarecen el caso general". Cfr. las denominadas *citas de erudición* en el capítulo V. 3. "La Cita: Tipología funcional".

²⁰ Véase B. Mortara Garavelli, *Manual de retórica*, trad. M^a J. Vega, Madrid, 1988, p. 289: "el παράδειγμα o *exemplum* ... aparece, como elemento del *ornatus*, en formas y dimensiones dispares, desde la antonomasia a la alusión y la alegoría".

procurando adorno y elevación estilística²². La poesía constituye, además, una fuente perenne de figuras de pensamiento y dicción, a la par que procura el desarrollo del estilo rítmico en la prosa, aspecto no exento de un cierto peligro de confusión entre la naturaleza de ésta y aquella del verso, una cuestión sobre la que algunos teóricos de la Antigüedad debatieron a fin de que no se difuminaran las fronteras entre ambos géneros²³.

Por lo que se refiere a la audiencia, la lectura de los poetas influye de un modo indirecto en la misma desde el momento en que la inclusión de pasajes poéticos provoca en el público no sólo el placer de su audición, sino que además éste se ve persuadido inconscientemente por la *auctoritas* del poeta²⁴. Así, el valor de las citas reside, como antes apuntamos al hablar del παράδειγμα, en su doble carácter de elemento de la argumentación y del *ornatus*.

II. 1. 2. La cita poética como fuente de la persuasión y del ornato.

Como ya advertimos con anterioridad, no conservamos, si es que alguna vez lo hubo, ningún tratamiento del fenómeno de las citas que, al igual que sucede con otros elementos o procedimientos de la retórica, atrajera una atención tan continuada por parte de los antiguos. Acaso la fluidez de su práctica impidió una codificación de la misma desde el punto de vista teórico, pues la cita se nos presenta como un elemento de naturaleza dispar utilizado tanto en los trabajos filosóficos e historiográficos como en los discursos del rétor o en los tratados de ciencia, entre otros.

Como elemento propio de la *inventio*, la cita o el *exemplum* es utilizado por los oradores del período clásico de la retórica griega y romana en virtud de su poder para la persuasión: bien como soporte de los argumentos esgrimidos, bien en función de la apelación a autoridades. Frente a éste, el segundo valor de la cita, el del *ornatus* retórico, relegado en principio a un plano marginal, destacará extraordinariamente a partir de la época posclásica, en especial durante el período de la llamada *Segunda Sofística*.

Hasta ese momento el empleo de la cita tendrá primordialmente un carácter más ético que patético.

Aristóteles incluye a los poetas entre aquellos testimonios de antaño a los que el orador puede apelar, y, como ejemplo de ello, aduce la defensa que hicieron los atenienses de

²¹ Quint. *Inst.* 1, 8, 8-9, aconseja la lectura de la tragedia romana para adquirir *gravitas* y la de la comedia para la *elegantia*.

²² Arist. *Rh.* 1404b; Demetr. *Eloc.* 2, 112 R.

²³ Ver *supra*.

²⁴ Quint. *Inst.* 1, 8, 11-12: "Denique credamus summis oratoribus, qui veterum poemata vel ad finem causarum vel ad ornamentum eloquentiae adsumunt. Nam praecipue quidem apud Ciceronem frequenter tamen apud Asinium etiam et ceteros, qui sunt proximi, videmus Enni, Acci, Pacuvi, Lucili, Terenti, Caecili et aliorum inseri versus summa non eruditionis modo gratia sed etiam iucunditatis, cum poeticis voluptatibus aures a forensi asperitate respirent. Quibus accedit non mediocris utilitas, cum sententiis eorum velut quibusdam testimoniis quae proposuere confirmant".

sus derechos sobre la isla de Salamina frente a las pretensiones de los de Mégara²⁵: los primeros, en efecto, justificaron su dominio a partir del testimonio que ofrece Homero (*Il. II*, 557-8) cuando afirma: “*Ayax trajo de Salamina doce naves / y tras guiarlas las apostó donde se hallaban las falanges atenienses*”²⁶. El recurso a la cita de poetas es empleado con profusión por el filósofo en su *Retórica*, asumiendo así de hecho que el conocimiento de la poesía es algo imprescindible para el orador²⁷.

Quintiliano, por su parte, recomienda igualmente las citas de poetas como fuente de argumentación y autoridad²⁸; en este sentido, aconseja de modo específico el *exemplum* poético, pues para él todo buen orador no sólo debe tener a mano un rico acervo de *exempla* históricos extraídos ya de época reciente ya de aquellas más remotas, sino que también ha de hacer acopio de otros inventados por los grandes poetas, porque si bien los primeros poseen la autoridad de su evidencia real, los segundos adquieren un valor que les viene dado por la propia antigüedad o por la naturaleza de quienes los idearon²⁹.

Sin embargo, Quintiliano no es ajeno al valor de la poesía como *ornamentum eloquentiae*, para lo cual adopta la idea ciceroniana, ya apuntada más arriba, de la introducción de la cita “*vel ut est vel paululum immutatus*” como rasgo de ingenio o gracia³⁰; de esta forma el verso agudo o ingenioso produce aquella *urbatinas* o *voluptas* de la que hablamos con anterioridad y que es una fiel ayuda para mitigar las asperezas del discurso forense³¹.

Como podemos comprobar, la atención de los autores se centra más en el valor del *exemplum*, real o ficticio, como ayuda a la argumentación, es decir, como medio para la persuasión, que en el uso de éste como adorno retórico más o menos gratuito, aspecto que parece quedar relegado a un segundo plano dentro de la práctica oratoria del período clásico tanto griego como romano. Es esta una afirmación que se ve refrendada con facilidad desde el momento en que comprobamos la utilización que de las citas de poesía hacen los oradores griegos del siglo IV a. C.

²⁵ Arist. *Rh.* 1375b 28 y ss.: καὶ περὶ μὲν τῶν νόμων οὕτως διωρίσθω· περὶ δὲ μαρτύρων, μάρτυρες εἴσι δῖπτοι, οἱ μὲν παλαιοὶ οἱ δὲ προσφάτοι, καὶ τούτων οἱ μὲν μετέχοντες τοῦ κινδύνου οἱ δ' ἐκτός. λέγω δὲ παλαιοὺς μὲν τοὺς τε ποιητὰς καὶ ὅσων ἄλλων γνωρίμων εἰσὶ κρίσεις φανεραὶ, οἷον Ἀθηναῖοι Ὀμήρω μάρτυρι ἐχρήσαντο περὶ Σαλαμῖνος ...

Aristóteles, *ib.* 1394a 27 y ss., recomienda también la máxima como un medio de persuasión, ilustrando su idea con citas de poetas, en especial de Homero y Eurípides.

²⁶ Alcídamente, *Fr.* 16 Radermacher, cita un poema de Museo para probar que éste inventó los números y se sirve de un epitafio de Orfeo para señalarlo como creador de las letras. Cfr. F. Solmsen, "Drei Rekonstruktionen zur antiken Rhetorik und Poetik, I", *Hermes* 67 (1932), pp. 133-144.

²⁷ Véase Perlman, "Quotations", pp. 163-164.

²⁸ Quint. *Inst.* 1, 8, 11-12: ver *supra*.

²⁹ Quint. *Inst.* 12, 4, 1.

³⁰ Cic. *De or.* 2, 257.

³¹ La cita de versos como remedio que evite el tedio en la audiencia aparece ya en la *Rhetorica ad Herennium*, 1, 6, 10. El autor recomienda aquí que las citas se utilicen preferentemente en la introducción del discurso, observación que no comparte por entero Quintiliano, quien no prescribe la necesidad de utilizar el verso en el proemio.

II. 2. LA CITA DE POETAS EN LA ATENAS DEL SIGLO IV a. C.

II. 2. 1. El campo de la oratoria: Demóstenes, Esquines y Licurgo.

En efecto, si observamos la práctica oratoria que ha llegado hasta nuestros días procedente de la Atenas del siglo IV, comprobaremos que, a pesar de la gran actividad literaria desplegada en la ciudad por medio de representaciones y recitales, y del extraordinario predicamento del que gozaban los poetas y su poesía entre el público medianamente educado y, sobre todo, dentro de los círculos de aquellos que emprendían los estudios del arte oratoria, no encontramos en la práctica forense conservada de la época sino un pequeño número de citas directas de poetas, circunstancia que puede sorprendernos a primera vista pero que responde a una serie de condicionantes propios del momento.

La razón de esta escasez de referencias poéticas no debemos buscarla en una falta de interés o en un desdén de los oradores o de la propia audiencia por la labor de los poetas: en este sentido, y por lo que respecta a los primeros, en ningún pasaje encontramos crítica alguna sobre la importancia o valor de la cultura poética adquirida en la escuela, antes al contrario, existe verdadero aprecio y admiración por la misma³², y, en lo referente al público, sabemos del conocimiento generalizado que entre los atenienses tenían las historias míticas narradas o representadas³³, de lo que se desprende la justa satisfacción que dicho público, jueces incluidos, debía de sentir al reconocer las citas y alusiones con las que los oradores salpicaban sus discursos. Buen ejemplo de lo dicho es el que nos ofrece Aristófanes cuando hace exclamar al viejo heliasta de las *Avispas* que, en el caso de que entrara el actor Eagro como acusado ante el tribunal, él y sus compañeros ciertamente “*no lo absolverían antes de que recitara el parlamento más bello de la Níobe*”³⁴.

Las causas, pues, del reducido número de citas que hallamos en los discursos hay que buscarlas tanto en el ambiente en el que se desenvuelven dichas actividades³⁵, que no es

³² Ver Perlman, "Quotations", p. 164: "It is quite clear that the poets are held in great esteem by the orators. There are scarcely a derogatory remark about them or about their poems. The general attitude of the orators is sympathetic and the poets are praised for their wisdom, precepts and influence. There is practically no sign of criticism, like that found in Plato".

Véase R. Johnson, "The Poet and the Orator", *CP* 54 (1959), pp. 173-76; W. Kroll, s. v. "Rhetorik", *RE Suppl.* VII (1940), cols. 1044-48.

³³ La selección de las citas se debe, en general, al conocimiento de la poesía y a las preferencias literarias adquiridas por la audiencia tanto en la escuela como en la asistencia a actuaciones y recitales.

³⁴ Ar. V. 579-80: *κᾶν Οἴαγρος εἰσέλθῃ φεύγων, οὐκ ἀποφεύγει πρὶν ἂν ἡμῖν / ἐκ τῆς Νιόβης εἶπη ῥῆσιν τὴν καλλίστην ἀπολέξας.*

³⁵ El marco en el que se plantean los discursos deliberativos y judiciales no es, como afirma Perlman, "Quotations", p.157, "a gathering of literati taking pleasure and being able to participate in high standard literary criticism".

aquel que encontramos ya en época imperial, como en un cierto sentimiento de animosidad que parece albergar el ateniense hacia el especialista de alto nivel³⁶.

Así, aun cuando los oradores están al tanto del poder e influencia que las historias y *exempla* de la poesía pueden tener sobre sus espectadores, esa señalada reserva o suspicacia ante los especialistas y, lo que es más importante, la tendencia a desarrollar un estilo oratorio en prosa que haga valer su independencia frente a la poesía, traen como consecuencia el uso restringido en el discurso de citas directas de los poetas. En cualquier caso, éstas existen, aunque en un número pequeño que abarca los tres discursos conservados de Esquines, el *Sobre la corona* y *Sobre la embajada* de Demóstenes y el *Contra Leócrates* de Licurgo³⁷.

Si observamos aquellos casos en los que estos autores insertan citas poéticas en el discurso, veremos que tales referencias no resultan de un deseo del orador por presumir o hacer alarde de su erudición, sino que más bien surgen en virtud de la naturaleza del caso tratado³⁸. Que todos ellos son reacios, además, a introducir citas directas de poesía lo demuestra el simple hecho de que encontremos justificaciones elaboradas en los tres oradores para todas y cada una de las ocasiones en las que recurren al verso, diferenciándose los unos de los otros no por los gustos literarios que las citas reflejan, sino por la destreza oratoria de cada uno a la hora de emplear ese material³⁹.

Volviendo, pues, al punto principal de nuestra exposición, esto es, el de la naturaleza de la cita o el *exemplum* poético en la prosa oratoria, confirmaremos el carácter lógico o argumentativo de este recurso por parte de los autores anteriormente señalados. En efecto, las citas aparecen no sólo como anticipación a los argumentos del oponente⁴⁰ o refutación de los de éste, sino también como una especie de arma arrojadiza que uno de los oradores utiliza en su beneficio volviéndola contra el que primero la adujo⁴¹. De igual

³⁶ Ver Isoc. 2, 48-49; igualmente L. Pearson, "Historical Allusions in the Attic Orators," *CP* 36 (1941), pp. 209-29, y S. Perlman, *Scripta Hierosolymitana* 7 (1961), pp. 151-53.

³⁷ Perlman, "Quotations", pp. 162 y ss., establece el número y la fuente de las citas poéticas encontradas en estos oradores.

³⁸ Véanse ejemplos de tal comportamiento, así como de las justificaciones que esgrimen los oradores para citar, en Perlman, "Quotations", pp. 165 y ss.

³⁹ Cfr. nota anterior. La disparidad de la destreza y maestría oratoria entre Demóstenes y Esquines es bien notoria. Por otra parte, no hay muchas diferencias entre Licurgo y Esquines tanto en lo referente a la técnica empleada, como en el tratamiento particular de las citas de poesía. La que hallamos entre Demóstenes y los dos oradores anteriores no deriva, en cualquier caso, de un especial conocimiento de la poesía, tan sólo indica que la excelencia del primero como orador puede ser confirmada por el examen de su tratamiento de las citas de poetas. Cfr. North, "The Use of Poetry", pp. 24 y ss., donde la autora analiza la práctica de citar en Demóstenes y Esquines, afirmando, en relación al primero, v. *ib.* p. 25, que resulta notorio el hecho de que éste "makes abundant use of quotation only in these special circumstances, when virtually invited to do so by Aeschines himself, and it is perhaps worth remembering that according to Philostratus (*VS.* 507) Aeschines was the founder of the Second Sophistic (...). Aeschines includes in his three extant speeches many more quotations from poetry than are found in the entire Demosthenic corpus, and is in this respect at least notably un-Attic".

⁴⁰ Aesch. 1, 119; *ib.* 125; *ib.* 141; Lyc. 90.

⁴¹ D. 19, 241-43; *ib.* 244; *ib.* 246; *ib.* 251; cfr. Aesch. 3, 144.

modo, las citas pueden servir ya como ilustración sobre el comportamiento del oponente, ya como consejo dirigido al jurado⁴².

Sin embargo, parece existir un motivo más importante para la aparición de estas citas: En dos casos - el de Esquines (*Contra Timarco*) y el de Licurgo (*Contra Leócrates*) - resultaba muy difícil, por no decir que imposible, aportar pruebas estrictamente legales: así, Demóstenes no duda en acusar a Esquines de que sus citas se deben simplemente a que este carecía de auténticos testigos⁴³.

La poesía, por consiguiente, es usada en tales casos como prueba, evidencia o ejemplo⁴⁴, en ningún caso como elemento gratuito de embellecimiento estilístico o incluso, dentro del campo de las citas lógicas o argumentativas, como un alarde de erudición sobre el tema a debate.

II. 2. 2. La cita de poetas en Platón y Aristóteles.

Si nos salimos un tanto del estricto ámbito del discurso retórico y dirigimos nuestra atención, por un momento, hacia otros autores cultivadores de la prosa en el mismo período (siglo IV a. C.), comprobaremos el uso de la cita en su doble vertiente, la del embellecimiento estilístico y la de soporte a los argumentos del autor, aunque bien es verdad que no siempre podremos establecer nítidas fronteras entre ambas funciones, y ello no sólo por la dificultad de discernir sus valores en muchos casos, sino también porque una referencia poética, un verso o un fragmento del mismo, por breve que sea, dota siempre al párrafo que lo contiene o a la obra, si generalizamos el fenómeno, de una

⁴² Aesch. 1, 152-53; D. 19, 248 y 252; Lyc. 102. La cita del *Phoenix* de Eurípides (Aesch. 1, 152; Dem. XIX, 245) es entendida como un consejo dirigido al jurado.

⁴³ D. 19, 243; cfr. Aesch. 1, 130. Este último habla de Hesíodo como παιδεύων καὶ συμβουλεύων (Aesch. 3, 134; cfr. Isoc. 2, 42-43; Aesch. 3, 136). Cfr. Stemplinger, *Das Plagiat*, p. 207. Licurgo probablemente sitúa el peso de su caso en una comparación entre la poesía y la ley (Lyc. 102; cfr. Arist. *Rh.* 1375b).

⁴⁴ En el campo de la oratoria latina, la tradición romana anterior a Cicerón tiene más puntos de contacto con la práctica de Demóstenes que con la de su rival Esquines, más liberal a la hora de insertar citas de poetas en el discurso. Así, Cicerón restringe el uso de las citas tanto en virtud del tradicional conservadurismo que rige esta práctica en la oratoria romana anterior, como seguramente por las restricciones que tenía un abogado en Roma, unas restricciones que no debían ser muy diferentes a aquellas que regían en la Atenas clásica. Prueba de ello es que, mientras en sus cartas y ensayos filosóficos nuestro autor recurre con frecuencia al verso y a la alusión y en sus obras técnicas sobre retórica hallamos gran cantidad de citas y recomendaciones a los jóvenes para que lean, declamen y parafraseen poesía (cfr. *De or.* 1, 170; *Or.* 66-68), en sus discursos públicos, sin embargo, limita la aparición de citas de los poetas. Parece existir aquí un temor a excitar un cierto resentimiento tanto de parte de las clases populares (*Act.* 2, 4, 5; cfr. *Sext. Rosc.* 46; *Phil.* 2, 65; *ib.* 13, 59; *Sest.* 118), como también entre las clases más cultivadas (cfr. *Sest.* 119), ante un despliegue de erudición de boca del orador. Dejando a un lado estas cuestiones, podemos señalar, tal y como hace North, "The Use of Poetry", pp. 28 y ss., que las citas que Cicerón inserta en su oratoria tienen una extensión de dos o tres versos, nunca largos pasajes como hacen Esquines o Demóstenes, de alguna obra latina conocida con la que el orador expresa "with heightened feeling or the additional authority of poetic *sententiae* some idea which the orator seeks to impress on his audience" (*ib.* p. 29). Las citas poéticas de Cicerón son utilizadas, pues, con dignidad y reserva, y siempre para fines legítimos, es decir, como ilustración, soporte de un argumento, rasgo de ingenio (*De or.* 2, 255) o ataque, nunca en función de una ostentación erudita o como recurso meramente estilístico.

elevación o, cuando menos, de una cierto barniz estilístico que produce, ya por la belleza de la expresión, ya por el simple hecho de reconocer e identificar el pasaje así citado, una sensación de placer al oyente⁴⁵, sensación que favorece indirectamente al autor de la cita “*al tomar para sí una parte del favor que a éstos (sc. los poetas) se les otorga*”⁴⁶.

Si comparamos las citas poéticas comprendidas en la obra de Platón y Aristóteles, vemos que la diferencia fundamental entre ambas reside en el hecho de que, mientras que en el primero el verso se presenta unas veces como parte integrante del argumento y otras como un mero adorno, siendo así que en el caso concreto de Homero alrededor de dos tercios de sus citas son de este segundo tipo⁴⁷, en el estagirita la cita tiene un carácter fundamentalmente demostrativo o ilustrativo en tanto que la función ornamental está ausente en su obra: la cita poética es contemplada por Aristóteles como un instrumento al servicio de un fin eminentemente práctico⁴⁸.

Ahora bien, esta diferencia en la utilización del material poético por parte de ambos filósofos hay que juzgarla a partir de la naturaleza particular de su obra, de tal forma que si la prosa platónica tiene una carácter plenamente literario, este mismo carácter lleva al autor a manejar las citas con la libertad que le permite la elaboración de su prosa, introduciendo, alterando o alargando los versos en virtud de sus intereses artísticos; en este sentido, el gran número de citas homéricas que presentan algún tipo de “*incorrección*” responde probablemente, al lado de los casos atribuibles a errores del propio Platón, a un deseo de reproducir una informalidad de tipo conversacional, reflejo de los hábitos del momento, o, en algunos casos, a la *εἰρωνεία* del maestro⁴⁹.

⁴⁵ Véase *supra*. Referencias, alusiones y reminiscencias suscitan una cierta sensación de placer al lector u oyente educado. De igual forma sucede con los dichos célebres y los proverbios, de ahí que Aristóteles, *Rh.* 1395a 10 y ss., recomiende al orador o poeta que χρήσθαι δὲ δεῖ καὶ ταῖς τεθρυλημέναις καὶ κοιναῖς γνώμαις, ἐὰν ὣσι χρήσιμοι· διὰ γὰρ τὸ εἶναι κοιναί, ὡς ὁμολογούντων πάντων, ὀρθῶς ἔχειν δοκοῦσιν, (...) χαίρουσι γὰρ ἐὰν τις καθόλου λέγων ἐπιτύχη τῶν δοξῶν ἃς ἐκεῖνοι κατὰ μέρος ἔχουσιν.

Para los proverbios en Plutarco, v. J. A. Fernández Delgado, "Los Proverbios en los *Moralia* de Plutarco", *Strut. Form. dei 'Moralia' di Plutarco* (Atti III conv. plutarcheo, Palermo, 1989), Nápoles, 1991, pp. 195-212.

⁴⁶ Stemplinger, *Das Plagiat*, p. 198, señala citando a F. G. Schöne, *RhM* N.F. V 86, que "ebenso wissen die großen Tragiker mit 'bald leisern bald deutlichern Strichen und Zügen dem Publikum süße Erinnerungen an dessen Lieblingdichter zu erwecken und damit einen Teil der Gunst, die diesem allgemein geschenkt wurde' auf sich selber zu übertragen, indem sie homerische Sentenzen, Wörter, Vergleiche zum großen Teil wörtlich wiedergeben".

Cfr. K. Lechner, *De Sophocle poeta ὁμηρικωτάτῳ*, Erlangen, 1859; *Id.*, *De Aeschylis studio Homérico*, *ib.* 1862; *Id.*, *De Homeri imitatione Euripidea*, *ib.* 1864.

⁴⁷ D. Tarrant, "Plato's Use of Quotations and other Illustrative Material", *CIQ* 44 (1951), pp. 59-67, esp. 62-63: "Some special interest attaches to the class of quotations (some *verbatim*, some adapted or incorrect) which I have already described as conversational 'tags' - often playful, burlesque, or proverbial in effect, and used without any point of argument criticism. Here again Homer is the chief source (acknowledged or implied), supplying more than two-thirds of the examples to be noted (I find about 45) under this head".

⁴⁸ Sanz, *CHA*, pp. 214-17.

⁴⁹ Tarrant, "Plato's Use", p. 62: "The great preponderance of Homeric examples among the incorrect citations goes to illustrate again the conversational habit of familiar and maybe careless quotation from the epics; and the kinds of variation shown are in keeping with such habit."

La índole científica o técnica de parte de la prosa aristotélica constriñe esa libertad de acción de la que hablamos con anterioridad; desde esta perspectiva, Aristóteles se sirve al máximo de la economía de medios a la hora de utilizar y reproducir versos, lo que lleva a que toda cita deba ser justificada en razón del contexto al que se incorpora eliminándose de ésta aquellos fragmentos de verso que no sean relevantes para el tema en discusión. Las citas, por tanto, son más breves y concisas que las de Platón, pues su objetivo es el de “servir de apoyo, de ilustración o de prueba de un argumento”, haciendo esto mismo “de manera clara y contundente”⁵⁰.

II. 3. LA CITA DE POETAS EN LA PROSA DE EPOCA HELENISTICA E IMPERIAL.

Hemos visto con anterioridad cuán diferente es el comportamiento de los oradores áticos en relación a la inserción de citas poéticas en sus respectivos discursos; y, en este sentido, se establecían dos formas de actuar bien distintas: por un lado, los oradores “áticos” como Demóstenes, quien a pesar de estar fuertemente influido en su estilo por los poetas⁵¹, en especial por Homero, no toma la cita de versos más que en circunstancias especiales; por ejemplo, cuando en sus *περὶ παραπρεσβείας* y *ὑπὲρ Κτησιφῶντος* es virtualmente invitado a hacerlo por su rival Esquines⁵². El verso, en este caso, no sólo tendrá un valor de contraposición argumental frente a su antagonista, sino también un fin paródico con el que busca, primero, ridiculizar⁵³ a un oponente que se jacta de sus citas poéticas y, en segundo término, mostrarle cómo deben utilizarse tales adornos retóricos de una forma oportuna⁵⁴.

La segunda forma de actuar es la representada por Esquines, que incluye en sus tres discursos (*Contra Timarco*, *Sobre la embajada* y *Contra Ctesifonte*) muchas más citas que todo el *corpus* de Demóstenes. Este orador no duda en introducir largos pasajes poéticos que puede recitar él mismo, en el caso de las citas más breves, o mandar que los recite un funcionario del tribunal en el caso de las más extensas (hasta quince versos en 1, 149): de este modo Esquines procede así con sus citas de igual manera que si se tratara de leyes o testimonios venidos al caso en un proceso.

Para las citas homéricas en Platón, v. Labarbe, *L'Homère*.

⁵⁰ Sanz, *CHA*, p. 431.

⁵¹ D. H. *Comp.* 6, 25 Au.-L.; Hermog. *Meth.* 450 Rabe.

⁵² D. 19, 243; *ib.* 245; *ib.* 247 y 251.

⁵³ Demóstenes, 18, 209, llama a Esquines *γραμματοκύφων*; en 19, 247-50, cita un fragmento de la *Antígona* de Sófocles con el pretexto de que, a diferencia del pasaje del *Fénix* euripideo citado por Esquines, el discurso de Creón hubiera sido más adecuado, un parlamento que, como él mismo advierte, debía ser bien conocido por su rival a causa de su experiencia como *τριταγωνιστής*; cfr. *Id.* 18, 267.

⁵⁴ Stemplinger, *Das Plagiat*, p. 207.

Se ha señalado la posibilidad de que la experiencia de Esquines como actor le moviera a utilizar con profusión a los poetas, un hecho este que le permite, en cualquier caso, contar con el aplauso del público cuando recita con el πάθος⁵⁵ propio de la escena los versos por él aducidos, unos versos que seguramente el orador ya habría declamado con anterioridad en el teatro.

Esta experiencia escénica debió de ayudarle a *“que fuera el primero en conseguir elogios por pronunciar con fluidez e inspiración discursos improvisados, pues hablar de un modo inspirado no era aún cosa frecuente en las actuaciones de los sofistas, sino que comenzó a partir de que Esquines improvisara llevado por un impulso divino a la manera de quienes emiten oráculos”*.

A partir de estas palabras de Filóstrato⁵⁶ y de la propia técnica oratoria mostrada por Esquines, podemos vislumbrar un cambio de actitud, debidamente acompañado por una modificación en los gustos del público, que anuncia aquella práctica retórica posterior que desemboca en la llamada *Segunda Sofística*. En este punto no debemos olvidar que, según el mismo Filóstrato⁵⁷, Esquines es el iniciador de este nuevo movimiento que se desarrolla ampliamente durante el período imperial, en concreto a partir de la segunda mitad del siglo I d. C.

La evolución así apuntada de los gustos retóricos por parte del orador y su auditorio no es ajena a los grandes cambios sociopolíticos a los que se enfrenta la sociedad griega de finales del siglo IV y principios del III a. C.

En efecto, mientras que la aparición de la democracia da origen al desarrollo de los distintos géneros oratorios, concretamente del judicial y deliberativo, estrechamente vinculados con el devenir de la práctica política diaria, la pérdida de la libertad que supuso la conquista macedonia primero, y la romana después, lleva a la progresiva desaparición del debate político en las ciudades griegas y al debilitamiento del género judicial. Sólo la oratoria de exhibición o epidíctica conoce, por su propia naturaleza al margen de los condicionamientos políticos, un enorme florecimiento.

II. 3. 1. El triunfo del γένος ἐπιδεικτικόν y la proliferación de la cita poética.

Con la llegada de los Diádocos, herederos del imperio de Alejandro, la tradicional libertad de expresión que había caracterizado la vida política griega quedó gravemente restringida al convertirse los reinos helenísticos en fiel espejo de las monarquías

⁵⁵ Stemplinger, *Das Plagiat*, p. 199; Perlman, "Quotations", p. 167: "The three quotations (*sic.* I, 128-29) are made by Aeschines himself and their application to the case is explained in a short but poignant sentence (I, 130)".

⁵⁶ VS. 1, 509.

⁵⁷ *ib.* 507.

orientales. De igual manera, cuando las posibilidades de la oratoria pública en Roma quedan mermadas a causa de los cambios políticos que acompañan el paso de la república al principado de Augusto y, con posterioridad, al *dominatus* bajo el poder de Diocleciano y sus sucesores, el principio de la *παρησία* se irá reduciendo paulatinamente hasta el punto de que una gran parte de la retórica tradicional acabe por desaparecer. El primero en morir fue el discurso propiamente político, el *γένος συμβουλευτικόν*, en tanto que la retórica de tipo judicial, la *δικανική*, pierde su auténtico valor ya porque la ley está cada vez más codificada, ya porque el emperador se presenta como una auténtica *νόμος ἔμφυχος*, es decir, en él reside la última decisión de toda cuestión legal. Solamente el discurso solemne del *γένος ἐπιδεικτικόν* permanece vigente hasta el punto de convertirse en el auténtico foco del conjunto de rasgos y recursos artísticos que caracterizan a la retórica; una evolución cuyo desarrollo extremo podemos ver en Hermógenes, para quien el término “panegírico” incluye historia, filosofía y poesía⁵⁸.

Y aún más, bajo los impulsos de un *curriculum* escolar cuyas miras están cada vez más puestas en el dominio del arte de la palabra, en la declamación (*μελέτη*) de un tema dado, que pasa de su función primaria de coronar los estudios retóricos a convertirse en un espectáculo donde el público se deleita al contemplar las virtudes retóricas del orador, los antiguos géneros judicial y deliberativo se verán reducidos a meras excusas que proporcionen temas (*controversiae* y *suasoriae*) en los que ejercitarse y exhibirse.

Al ser el epidíctico el género oratorio más cercano a la poesía, tanto desde el punto de vista estilístico como del de la función, el florecimiento y desarrollo de éste sobre toda la literatura permitirá que aquellos rasgos poético-retóricos⁵⁹ que ya habíamos visto asumidos por la prosa de Isócrates, se generalicen en el campo de la historiografía, la epistolografía, el ensayo y el tratado técnico, la legislación e incluso en la propia filosofía⁶⁰.

Ciñéndonos ahora a nuestro campo de actuación, el de las citas poéticas, es lógico pensar en la posibilidad de que con el paso del tiempo las citas de poetas se fueran incrementando no sólo en virtud de la tendencia de las escuelas filosóficas por hacer un uso protréptico del verso, tal y como habían hecho los sofistas desde el siglo V a. C.⁶¹, sino también por la antes apuntada proliferación de “lo epidíctico” en todos los ámbitos

⁵⁸ Hermog. *Id.* 404, 5-21 Rabe. Cfr., a este respecto, D. H. *Comp.* 6, 22, 7 Au.-L., quien distingue entre poesía, historia y *λόγοι πολιτικοί*, e igualmente Cic. *Or.* 62; *Id. Top.* 78.

⁵⁹ Igualmente la poesía lírica, la épica y el epigrama fueron cayendo poco a poco bajo las redes del arte retórica.

⁶⁰ Véase *supra* capítulo II. 1. “La poesía y el arte de la retórica”.

⁶¹ North, “The Use of Poetry”, p. 31.

del quehacer literario. En este sentido, no debemos olvidar que dicho *genus* se halla, de alguna manera, a mitad de camino entre la oratoria y la poesía⁶².

La noticia de Quintiliano⁶³ de que no sólo los discursos, sino también los trabajos filosóficos, estaban repletos de *sententiae* tomadas de los poetas en razón de su autoridad, se aplica tanto al último siglo de la república como a su propio tiempo: a este respecto Cicerón⁶⁴ afirma que en las escuelas filosóficas de Atenas sus miembros gustaban de introducir poesía en sus discursos aunque, si bien es verdad, no con abundancia.

Van a ser los estoicos, sin embargo, quienes establezcan la moda de aducir en sus escritos gran cantidad de citas poéticas, y ello sobre todo por su afán de alegorizar a Homero, verdadero fundador, en su opinión, de la filosofía. Pero es más, incluso los epicúreos, tradicionalmente indiferentes a la poesía, comienzan ya en tiempos de Cicerón a emplear citas en sus obras: en esta misma línea, Lucrecio no duda en escoger el metro épico como medio de propagar las doctrinas del Jardín. También los cínicos, al igual que los estoicos, hacen un uso abundante del verso en virtud del valor moral que se concede a la poesía y, así, Cércidas y Fénix de Colofón llegan a escribir diatribas en verso⁶⁵.

II. 3. 2. Filosofía y poesía: los estoicos.

De todas las antiguas escuelas de filosofía, la Estoa fue, sin lugar a dudas, la más favorablemente dispuesta hacia la poesía. Los estoicos mantuvieron que los grandes poetas habían sido los primeros filósofos y, en este sentido, no dudaron en hacer un uso extensivo de las citas de poetas en sus argumentos filosóficos, afirmando incluso que el verso era el medio más adecuado de expresión filosófica: desde este punto de vista pues, la interpretación de la poesía tiene que haber ocupado con toda probabilidad un importante lugar en el pensamiento estoico⁶⁶.

Los seguidores de Zenón parten del hecho de que un poema es bueno siempre y cuando reporte un beneficio, beneficio que se traduce en una enseñanza útil y verdadera,

⁶² D. A. Russell, *Criticism in Antiquity*, Londres, 1995², p. 28.

⁶³ *Inst.* 5, 11, 39: "Nam sententiis quidem poetarum non orationes modo sunt refertae, sed libri etiam philosophorum, qui, quamquam inferiora omnia praeceptis suis ac litteris credunt, repetere tamen auctoritatem a plurimis versibus non fastidierunt. Neque est ignobile exemplum, Megarios ad Atheniensibus, cum de Salamine contenderent, victos Homeri versu, qui tamen ipse non in omni editione reperitur, significans Aiace[m] naves suas Atheniensibus iunxisse".

⁶⁴ *Tusc.* 2, 11, 26.

⁶⁵ Véase De Lacy, "Stoic Views"; *Id.*, *TAPhA* 79 (1948), pp. 22 y ss.; F. Striller, *De stoicorum studiis rhetoricis*, Breslau, 1886; W. Kroll, *Studien zum Verständnis der römischen Literatur*, Stuttgart, 1924, pp. 77 ss.; Burgess, *Epideictic*, pp. 217, 223, 226; Hirzel, *Der Dialog* I, p. 381; H. Piot, *Les procédés littéraires de la II^e Sophistique chez Lucien*, Rennes, 1914, pp. 183, 214.

⁶⁶ El interés de los estoicos por los poetas y la poesía es evidente a partir de los títulos de los trabajos (ahora perdidos) de los tres primeros representantes de la escuela: Zenón escribió unos προβλήματα Ὀμηρικά (5 libros) y un περὶ ποιητικῆ ἀκροάσεως (D. L. 7, 4), Cleantes compone su περὶ τοῦ ποιητοῦ (*ibid.* 175), y Crisipo los περὶ ποιημάτων πρὸς Φιλομαθῆν, περὶ τοῦ πῶς δεῖ τῶν ποιημάτων ἀκούειν (2 libros) y πρὸς τοὺς κριτικοὺς πρὸς Διόδωρον (*ibid.* 200).

que es la que, en última instancia, procura el placer al oyente o lector del poema. El poeta se nos muestra como un maestro en todas las artes si él es competente para asegurar la verdad del pensamiento que expresa, tal es el caso paradigmático de Homero, transformado de esta suerte en un auténtico perito en todas las artes⁶⁷.

El convencimiento estoico de que los buenos poemas expresaban necesariamente la verdad otorga a éstos un lugar privilegiado en las discusiones filosóficas⁶⁸: así, armados con todo el bagaje analítico que aporta la interpretación alegórica⁶⁹ de los poetas,

⁶⁷ Stemplinger, *Das Plagiat*, p. 101, n. 2.: "Daß Homer der Urquell aller Künste und Wissenschaften sei, ist stoische Lehre. Mit großem Eifer bemühen sich daher auch stoische Kreise nachzuweisen, daß auch alle Keime der Rhetorik schon in Homer liegen".

Luciano, *Phal.* 2, 8, está en franco desacuerdo con la corriente cínico-estoica que considera a Homero la fuente de toda ciencia. Sobre este punto, el escritor de Samosata se sitúa en la línea de los principales eruditos y poetas alejandrinos (Calímaco, Eratóstenes): cfr. la conocida polémica de Estrabón, defensor de la interpretación estoica de la poesía, contra Eratóstenes (v. Str. 1, 2, 3), para quien "todo poeta aspira a entretener, no a instruir"; v. capítulo IV. 2. "La interpretación plutarquea del epos: ψυχαγωγία και διδασκαλία".

⁶⁸ Crisipo, por ejemplo, puso un empeño especial en citar pasajes poéticos como prueba de una u otra doctrina filosófica. Así, él inserta en sus obras un gran número de versos de todos los poetas en apoyo de sus teorías sobre la naturaleza del alma (*SVF* II, 252, 18; cfr. *ib.* 241, 31; *ib.* 254, 7; *ib.* 255, 16 y ss., 30 y ss., Von Arnim), se sirve de Homero como evidencia de que todo se halla determinado por el destino (*SVF* II, 266, 35 y ss., Von Arnim) o de Eurípides para demostrar que los placeres de la comida no se pueden contabilizar dentro de las necesidades de la vida (A. Gelio, 6, 16, 6; cfr. S. E. M. 1, 288; Horacio, *Epist.* 1, 16, 73-79).

⁶⁹ Véase De Lacy, "Stoic Views", pp. 259 y ss. Algunas veces un poema u otra obra de arte no copia literalmente aquello que significa, sino que más bien presenta una situación en la que las relaciones de los elementos corresponden a aquellos encontrados en la cosa significada, aunque los elementos mismos sean diferentes. Así la imitación puede ser simbólica o alegórica. La alegoría es particularmente importante para los estoicos en sus esfuerzos por determinar el significado de un poema. Esta figura está presente cuando un poeta dice una cosa y significa otra, o cuando presenta una cosa por medio de otra. Cfr. J. Perret, "Allégorie, hyponoiai, inspiration. Sur les exégèses anciennes d'Homère", en *Mélanges Gareau, Cah. Etud. Anc.* XIV, Ottawa, 1982, pp. 65-73.

La palabra ἀλληγορία es relativamente reciente dentro de la lengua griega y se corresponde con la idea expresada, desde más antiguo, por el término ὑπόνοια, es decir, "sentido subyacente", "suposición", vocablo que utilizaba la lengua clásica para referirse a la "alusión". ὑπόνοια cedió el puesto (aprox. s. I a. C.) a un término más expresivo, tomado del vocabulario de los gramáticos, y que va a vulgarizar la escuela de Pérgamo: ἀλληγορία. Una historia de esta cuestión puede verse en P. Decharme, *La critique des traditions religieuses chez les Grecs dès origines au temps de Plutarque*, París, 1904, pp. 270 y ss. Así, en el mismo Plutarco podemos observar la constatación del paso de un término al otro (*Aud. poet.*, 19E; cfr. Ps. Plu. *De Homero* II, 70). Durante la época imperial, el término ἀλληγορία es de uso corriente y, como tal, lo podemos leer en Filón, Filóstrato, Sinesio, Proclo, etc... Ya Quintiliano, *Inst.* 9, 2, 46, define esta figura como "ἀλληγορίαν facit continua μεταφορά", y, a su vez, Heráclito el Rétor, *Alegorías de Homero* 5, 1-2, dice de ésta: ὁ γὰρ ἄλλα μὲν ἀγορεύων τρόπος, ἕτερα δὲ ὧν λέγει σημαίνων, ἐπωνύμος ἀλληγορία καλεῖται. En el vocabulario de la retórica, el término ἀλληγορία lo podemos encontrar por primera vez, según afirma W. Rhys Roberts, *Demetrius on Style*, Cambridge, 1902, p. 264, en Filodemo de Gádara (*Volumina Rhetorica* I, ed. S. Sudhaus, Teubner, 1892(-96), pp. 164, 22; 181, 25 y ss.; 174, 24).

Entre los autores contemporáneos, H. Lausberg, *Elemente der literarischen Rhetorik*, trad. M. Martín Casero, Madrid, 1983, p. 212, la define con el sentido de "metáfora continuada como tropo de pensamiento consistente en la sustitución del pensamiento indicado por otro que está en relación de semejanza con aquél". A. M. Tagliasacchi, "Le teorie estetiche e la critica letteraria in Plutarco", *Acme*, 14 (1961), pp. 71-117, en p. 111, n. 27, afirma que: "secondo il Cessi (*Storia della Letteratura greca*, Torino, 1933, vol. I, parte 1ª, p. 197, n. 5) l'uso della parola ἀλληγορία incomincia proprio con Plutarco (per quanto, almeno il verbo corrispondente si trovi già in Strabone 1, 2, 7) mentre prima si usava il termine ὑπόνοια. In tale articolo si dà appunto una breve, ma densa storia dei valori della parola e dello

especialmente de Homero, los estoicos vieron en la poesía todas y cada una de aquellas verdades por las que ellos abogaban a través de sus enseñanzas, de ahí que raramente se vieran en la necesidad de enmendar los textos de los poetas⁷⁰; de este modo, concluyeron que la filosofía podía ser expresada, y de hecho lo era, a través del verso, un verso que mezcla λόγος y μῦθος a fin de agradar y asombrar a la audiencia.

Quedaría examinar la justificación que se da para esta traslación de la verdad en forma de poesía y, para ello, hay que partir de la distinción que hacía la Estoa entre audiencia educada y no educada: así, mientras que a los segundos la poesía les proporciona placer, placer que constituye realmente una especie de “cebo” que atrae la atención del oyente hacia el pensamiento expresado, instruyéndolo de este modo en la virtud y las artes, por lo que se refiere a la audiencia educada, aunque aquí no es necesario acudir al cebo del placer, se reconoce la utilidad de la poesía en dos facetas, la formal y la de contenido, esto es, la poesía no sólo proporciona un disfrute meramente estético, sino que además, como afirma Cleantes, hay ciertas verdades filosóficas que son de tal grandeza que no pueden ser expresadas de modo adecuado excepto por el metro, el canto y el ritmo⁷¹.

II. 3. 3. *La Segunda Sofística: poesía y erudición.*

No va a ser hasta la oratoria de la llamada *Segunda Sofística* cuando podamos ver una clara y decidida incursión de la poesía como ornamento estilístico en los discursos retóricos en prosa, lo que equivale a decir en la prosa griega (y latina) de todos y cada

sviluppo che alle teorie allegoriche diedero in particolare gli Stoici". En relación con este tema cfr., además del ya mencionado P. Decharme, *op. cit. supra*, A. B. Hersman, *Studies in Greek Allegorical Interpretation*, Chicago, 1906; K. Müller, s. v. "Allegorische Dichtererklärung", *RE* suppl. IV (1924), cols. 16-22; F. Wehrli, *Zur Geschichte der allegorischen Deutung Homers in Altertum*, Borna-Leipzig, 1928; S. G. P. Small, "On Allegory in Homer", *CJ* 44 (1949), pp. 423-30; S. Pepin, *Mythe et Allégorie*, París, 1954; Buffière, *Les mythes, esp.* pp. 46-47; C. L. Thompson, *Stoic Allegory in Homer*, Yale University, 1973. Cfr. igualmente, para Homero y Plutarco, Díaz Lavado, *De Audiendis; Id.*, "Homero y sus alegoristas. De Teágenes a Plutarco", *AEF* 17 (1994), pp. 73-87.

La alegoría se encuentra asociada con otra serie de figuras retóricas tales como la catacrexis, (Quintiliano, *Inst.* 8, 6, 34 ss. Cfr. Plutarco, *Aud. poet.*, 25B y Ps. Plutarco, *De Homero* II, 18), la metalepsis (Quint. *Inst.* 8, 6, 37 y ss.) o el enigma, definido por Quintiliano, *ib.* 8, 6, 52, como "allegoria quae est obscurior". Asociada con la alegoría y el enigma está la figura del énfasis (Quint. *Inst.* 9, 2, 3. Cfr. Ps. Plu. *De Homero* II, 26 y II, 92.). A. M. Tagliacchi, *op. cit. supra*, p. 111, n. 27, afirma que "Il principio dell'allegoria in genere è molto importante nella dottrina stoica, inquadrandosi nella sua particolare tendenza allo studio dei significati di un poema; infatti, se la interpretazione allegorica esisteva già prima della scuola stoica, fu però questa che le diede una impostazione sistematica, associandola alle figure retoriche della 'catacreesi', 'metalepsi', 'enigma', 'enfasi', ecc..."

⁷⁰ Crisipo y Cleantes eran sospechosos de dar una forma conveniente a las citas conforme a sus fines filosóficos particulares (συνουκειούν τὰς δόξαις, *Fr.* 1078, *SVF* II, 316, Von Arnim), dando a menudo una propuesta de mejora. Un ejemplo de ello es el que nos ofrece Plutarco, *De stoic. repug.* 1039F: ποτέ δὲ τὸν Θέογγιν ἐπανορθούμενος· οὐκ ἔδει, φησί, εἰπεῖν· χρή πευίην φεύγοντα κτλ. μᾶλλον δὲ· χρή κακίην φεύγοντα κτλ.

La forma libre de citar de los estoicos, particularmente en lo que se refiere a Crisipo con su reestructuración de pasajes de los poetas, se puede atestiguar aún hoy gracias a los ejemplos transmitidos por Plutarco, *Aud. poet.* 31DE. Véase Stemplinger, *Das Plagiat*, pp. 247-48.

⁷¹ De Lacy, "Stoic Views", pp. 270-71.

uno de los géneros por ella contemplados. La gran innovación de este renacimiento de la sofística lo constituye el hecho de que aquel antiguo prejuicio contra el uso de citas de poetas que observábamos en la oratoria clásica ha desaparecido por entero, y es que, ahora, el epidíctico se erige en el principal de los *genera causarum*⁷². Ya no interesa tener destreza ante las asambleas en pos de una mayor influencia política ni obtener renombre a través de pleitos forenses, la fama viene dada a partir de este momento por las habilidades desplegadas en las súplicas legales, consejos políticos, embajadas o discursos de celebración que, por lo demás, constituyen los argumentos básicos de los ejercicios avanzados de la educación retórica. Tales ejercicios animan naturalmente ciertas cualidades estilísticas: elegancia, agudeza y destreza verbal, *sententiae* memorables, ricas descripciones, caracterización de personajes, interpretaciones ingeniosas ...

En este ambiente literario el orador puede ciertamente introducir con mayor libertad sus citas poéticas, no sólo como medio de persuasión, sino también como puro adorno estilístico o recurso con el que granjearse el favor del público, pues, desde el mismo instante en que el ánimo del género se centra más en el agradar que en el persuadir, la atención al ornato se convierte en la máxima aspiración del rétor, de tal manera que tanto los rasgos poéticos como las citas en verso llegan a ser lugares comunes sin que el orador deba albergar aquel antiguo temor a despertar el antagonismo de su audiencia, una audiencia que ahora, bien al contrario, espera ansiosa y festeja tal despliegue de erudición.

Y es que, en efecto, junto a los dos valores tradicionales antes descritos de la cita poética, a saber, el de servir de fuente de argumentación y de ornato formal para el discurso, se irá desarrollando un tercero cuyo objetivo se cifra en el afán por demostrar unos amplios conocimientos y hacer patente el volumen de las lecturas del orador. Podemos reconocer así, en la acumulación de citas de autor, una evidente marca de exageración retórica⁷³. Estas citas, a las que denominaremos con el apelativo de *eruditas*, aparecen contempladas en los autores retóricos griegos desde Esquines hasta las postrimerías del Imperio Bizantino; y aún más, en plena época renacentista las diferentes poéticas del humanismo recomiendan al *poeta doctus* adornar su exposición con “flores”⁷⁴ de autores anteriores y con frecuencia olvidados⁷⁵, fenómeno este que

⁷² Burgess, *Epidictic*, pp. 93, 116-194.

⁷³ Dionisio de Halicarnaso, *Comp.* 6, 22, 14-17 Au.-L., advierte, sin embargo, sobre los peligros de la acumulación de citas eruditas en una obra literaria: καὶ ἴσως οὐκ ἀρῆς ὁ λόγος ἐγένετο πολλοῖς ὡς περ ἄνθεσι διαποικιλλόμενος τοῖς ἔαρινοῖς, ἀλλ’ ὑπέρμετρον ἔμελλε φανήσεσθαι τὸ σύνταγμα καὶ σχολικὸν μᾶλλον ἢ παραγγελιατικόν.

⁷⁴ D. H. *Comp.* 6, 22, 15 Au.-L.

⁷⁵ Stemplinger, *Das Plagiat*, p. 201: "Wie in den Zeiten des Humanismus die Poetikern von Scaliger, Vida bis herunter zu Boileau, Opitz und Gottsched dem *poeta doctus* empfohlen, mit 'Blümchen' früherer, ja oft verschollener Schriftsteller die eigene Darstellung zu verzieren, so hielten es die retorisierenden griechischen Autoren von Aischines an bis in die spätbyzantinischen Tage".

Stemplinger, *ibid.*, nos ofrece una serie de ejemplos de tales referencias eruditas en Apolonio de Rodas (v. p. ej. Eumelo en Sch. III, 1372-6; Promatidas en II, 911; Cleón en I, 623; Antímaco en IV, 156; etc...), Nono (de Euforión en XIII, 186, y A. R. en V, 278), Luciano (de Demóstenes, Aristófanes,

debemos poner en relación con el gusto arcaizante o clasicista, según se mire desde el punto de vista histórico o literario, que domina a los autores del período de la sofística imperial: así, y por poner un ejemplo, Filóstrato, Luciano, Dión de Prusa, Plutarco, Elio Aristides o con posterioridad Libanio, entre otros, esparcen entre sus páginas estas citas eruditas, unas citas que no son señal de pobreza de espíritu o de falta de ingenio propio, sino que se nos muestran como un auténtico requisito estético⁷⁶, como el reflejo de una tradición escolar y literaria que parece seguir las palabras de Frontón⁷⁷ cuando recomienda tomar “*vel graves ex orationibus veterum sententias ..., vel dulces ex poematis vel ex historia splendidas vel comes ex comedis vel urbanas ex togatis vel ex Atellanis lepidas et facetas*”.

Ya hemos comentado que frente a las tradicionales citas de autoridad u ornamentales que, hasta este momento, justifican el uso de las citas de poetas en las obras en prosa, en el período de la *Segunda Sofística* se amplía la utilización de este recurso retórico al puro alarde de erudición por parte de un autor que, en muchos casos, no se detiene a identificar sus citas, planteando así un juego en el que el público entra con gusto al extraer placer del reconocimiento e identificación de los poetas a los que se alude⁷⁸.

Buena prueba del floreciente uso que los autores hacen de estas citas eruditas a partir del siglo I d. C. nos la da el testimonio de varios representantes del nuevo movimiento sofístico cuales son, por mentar algunos nombres, Dión de Prusa, Elio Aristides, Máximo de Tiro o Luciano⁷⁹. De los tres tipos básicos a los que podemos reducir una tipología funcional de las citas⁸⁰, el de autoridad, el ornamental y el erudito, todos los autores anteriormente nombrados se decantan, sin excepción y dentro del conjunto de toda su obra, por las citas eruditas.

Homero, Píndaro o Platón), Dión de Prusa (de Homero, Hesíodo, Baquílides, Tirteo, Anacreonte, Aristófanes o Eurípides) o Elio Aristides (de Homero, Arquíloco, Eupolis, Eurípides, entre otros). Lo mismo puede decirse de otros autores tardíos, como Filóstrato o Libanio, que siguen una pauta erudita que se prolongará durante el período bizantino. Cfr. Householder, *Literary Quotation*.

⁷⁶ Stemplinger, *Das Plagiat*, p. 202: "und daß man die Wiederholen besonders glücklicher Gedanken anderer, die das Publikum immer wieder gern hört, nicht als Geistesarmut, sondern geradezu als ästhetische Forderung betrachtete, bezeugt Ulpianos zu Demosthenes (c. Arist. 157): ἔθος πᾶσι τοῖς παλαιοῖς ἐπὶ τῶν αὐτῶν νοημάτων καὶ τοῖς αὐτοῖς κεχρηθῆναι ῥήμασιν, ἵνα μὴ δοκοῖεν ἀπειρόκαλοι εἶναι ἐναλλαγῆ τῆς φύσεως".

⁷⁷ *Ep.* 1, 104-106 Haines.

⁷⁸ G. Kennedy, *The Art of Rhetoric in the Roman World*, Princeton, 1972, p. 563: "we must assume a high degree of sophistication in some of the audience; they knew the themes and the commonplaces and could appreciate nuances of variation, classical allusions, gestures ..."; Bompaire, *Lucien*, p. 401; A. Boulanger, *Aelius Aristide et la Sophistique dans la province d'Asie au II s. de notre ère*, Paris, 1968, p. 397.

⁷⁹ Para los tres primeros autores véase Kindstrand, *Homer*, pp. 32-36 (D. Chr.), 59-66 (Max. Tyr.), 87-91 (Aristid.); Householder, *Literary Quotation*, pp. 46 y ss. Sobre las citas homéricas en Libanio, Bouquiaux-Simon, *LHL*; v. igualmente A. López Eire, "Las citas homéricas en las epístolas de Libanio", *Habis* 24 (1993), pp. 159-177.

⁸⁰ Véase capítulo V. 3. "La Cita: Tipología funcional".

En lo concerniente a los tres primeros escritores señalados y siempre dentro del campo de las citas de Homero, circunstancia que no invalida una visión general al ser éste el autor más citado, observamos que junto a un uso relativamente escaso de las citas de autoridad, lo que nos sorprende en un primer momento habida cuenta del valor tradicionalmente concedido a la palabra del poeta, las citas ornamentales tienen una abundante representación, empleándose tanto para las descripciones como para el puro embellecimiento de la expresión, no incidiendo en ninguno de los dos casos en el curso de las ideas expuestas por el autor. Ahora bien, frente a estos dos tipos, nos encontramos con que son precisamente las citas de erudición, esto es, aquellas que apoyan, ejemplifican o ilustran opiniones ya vertidas y que, por lo tanto, sí poseen como las de autoridad un valor significativo en el desarrollo del texto, las empleadas con preferencia.

El caso de Luciano es el mismo, aun cuando el análisis de Householder utilizado por nosotros como fuente de estudio se extienda a todas las citas y no sólo a las homéricas, objetivo al que se ciñe el trabajo de Kinstrand sobre los tres escritores más arriba mencionados. Así, de un total de ciento setenta y dos citas directas en el escritor de Samosata, treinta y dos (18'6 %) pertenecen al grupo de citas de autoridad, cincuenta y dos al ornamental (30'2 %) y ochenta y ocho (51'1 %) al erudito⁸¹.

Son estas últimas las que, como dijimos, permiten al autor un amplio despliegue de conocimientos, las que ayudan en mayor medida a la composición (τόποι) o improvisación del discurso, aquellas con las que, en resumidas cuentas, el orador se gana el favor de un público que se sabe cómplice de los versos allí vertidos pues, en definitiva, todos son partícipes de un mismo “poso” escolar.

El conocimiento de los poetas, adquirido fundamentalmente a través de las lecciones del γραμματικός y sobre el que se profundiza en el curso superior de la enseñanza retórica, constituye uno de los atributos principales del hombre culto (πεπαιδευμένος), de ahí la estrecha interconexión que se establece, como ya hemos advertido, entre el orador (o escritor) y una audiencia más o menos erudita, pero que, al fin y al cabo, comparte un mismo modelo educativo basado en la ἀνάγνωσις, διόρθωσις, ἐξήγησις y κρίσις de los grandes poetas del pasado⁸². Todo ello conforma ese “poso” cultural al que antes aludimos, una suerte de “tela de fondo” que permite y facilita la labor de rétores, sofistas, e incluso filósofos.

⁸¹ Householder, *Literary Quotation*, *ibid.* Tabla II: consideramos como citas ornamentales los tipos señalados por el autor con las letras "c", "d" y "e" (*ornamental comparison, ornament, acknowledged ornament*) y como eruditas las denominadas "a", "b" y "g" (*restatement, illustration, incidental*). Las citas de autoridad se engloban bajo la letra "f".

⁸² Cfr. Stemplinger, *Das Plagiat*, p. 107-108.

III

LA FORMACIÓN ESCOLAR DE PLUTARCO ENTRE LA IMPRONTA RETÓRICA Y LA VOCACIÓN FILOSÓFICA

Las posibilidades que en pleno siglo I d. C. se le abren a un joven que quiera proseguir sus estudios, una vez que concluye los impartidos en la escuela del “gramático”, las podemos sintetizar básicamente en tres tipos de educación o profesionalización: la científica¹, la filosófica y la retórica. Sin embargo, nos engañaríamos si pensáramos que estas tres ramas se hallan en igualdad de condiciones, antes al contrario, una de ellas se alzaría prácticamente con el monopolio de la educación superior.

Mientras que la enseñanza de las disciplinas técnicas, incluida la medicina², no otorga a quien la sigue aquel carácter de hombre culto o πεπαιδευμένος al que aspira todo joven griego o romano, especialmente si su familia tiene los medios para ello, la filosofía y la retórica se yerguen en los dos verdaderos puntales de la educación superior clásica, aunque de las dos, la que domina indudablemente es la segunda, hasta el punto de que para la mayor parte de los estudiantes, cursar estudios superiores significa asistir a las lecciones del rétor, iniciarse en el arte de la elocuencia. Pero ¿a qué se debe este triunfo? ¿cuáles son las razones que impulsan a un joven a emprender tales estudios? Sin duda la respuesta está en las ventajas sociales y económicas que tal educación podía proporcionar a quien tuviera el ánimo, y los recursos, de afrontarla³.

¹ O "científico-técnica", aun cuando no nos consta que existiera, en el estricto sentido de la palabra, una enseñanza superior de las materias técnicas. Estas disciplinas, como por ejemplo aquellas de las diversas ingenierías civiles o militares, se desarrollaban a partir del simple sistema de aprendiz y maestro. Tan sólo la enseñanza de la medicina se organizó en un sistema de estudios regulares: conocemos en el siglo II d. C. la existencia de escuelas en Alejandría, Cos, Esmirna, Laodicea, Efeso y Pérgamo.

² Cfr. p. ej. Ph. De Lacy, "Galen and the Greeks Poets", *GRBS* 7 (1966), pp. 259-266.

³ Stemplinger, *Das Plagiat*, pp. 103 y ss., nos dice que "seitdem nach dem Sturze der athenischen Hegemonie die in neuen Anschauungen erwachsene, reichere Jugend massenhaft dem verlockenden Unterrichte der Sophistik zuströmte, die παιδείσις und ἀρετή den Jüngern verhieß, wurde die Rhetorik die Königin der Künste und Wissenschaften. Sie nahm die pädagogische Schulung in die Hand; ihre τέχναι (theoretisch-praktischen Erörterungen), μελέται (praktischen Uebungen) und ἐπιδείξεις (Musterbeispiele) blieben die Norm für die Lehre in der künstlerischen Formgebung; es konnte sich nur mehr um den Ausbau der didaktisch-praktischen Methoden handeln. (...) Ueber jedes Thema sollte der "Gebildete" reden und schreiben können, sei es ein geschichtliches, juristisches oder philosophisches, poetisches. Ja, der rhetorisch Gebildete versteigt sich schließlich zur Annahme, er könne jeden Gegenstand besser behandeln als der bloße Fachmann, (...). So schrieb und dichtete man auch im Altertum unbedenklich von Disziplinen, die man nicht verstand". El autor, *ib.* pp. 105-106, nos ilustra estas palabras con varios ejemplos sobre Arato, Nicandro, Eudoxo, Virgilio, Polibio, Higino, Pánfilo, Formión o Luciano.

Pensemos en aquel joven que, tras finalizar el curso del γραμματικός, decide emprender los estudios superiores y para ello debe optar entre el filósofo y el sofista. Sin duda que la retórica, que toma como propio el término de παιδεία (educación), se le presentaría en la mente de un modo semejante al descrito por Luciano en su famoso Sueño:

“Yo soy, hijo mío, la Educación ... Si me haces caso a mí, en primer lugar te mostraré muchas obras de los hombres de antaño, te contaré sus maravillosas acciones y sus palabras y te haré aparecer como experto, por así decirlo, en toda clase de conocimientos; y tu espíritu, aquello que precisamente es lo más importante de ti, te lo adornaré con muchos y excelentes adornos: con sensatez, justicia, piedad, bondad, moderación, inteligencia, constancia, amor por lo bello y pasión por lo más sublime ... y absolutamente todo cuanto existe, tanto si es divino como si es humano, yo te lo enseñaré en no mucho tiempo. Tú que ahora eres pobre, un don nadie, ... dentro de poco tiempo serás objeto de emulación y de envidia, honrado y elogiado, ... merecedor de un cargo político y de un asiento de preferencia. Aunque salgas a cualquier parte, no serás desconocido o ignorado en tierra extraña ... y si algo digno de preocupación sorprendiera a tus amigos o a la ciudad entera, todos dirigirán sus miradas hacia ti. Cuando se dé el caso de que pronuncies un discurso, la mayoría te escuchará con la boca abierta, asombrándose y felicitándote ... y aquello que dicen sobre que algunos de los hombres llegan a ser también inmortales, esto yo lo voy a conseguir para ti. Pues aunque te alejes de la vida, nunca dejarás de tratar a los hombres de cultura y de conversar con los mejores ...”⁴

Por el contrario, la filosofía requiere un doble esfuerzo: aquel que nace de la necesidad de renunciar a la cultura común, es decir, la impuesta por la retórica, y el de la asunción de un nuevo estilo de vida conforme a los postulados de cada una de las escuelas filosóficas del momento, pues no debemos olvidar que la filosofía helenística busca no sólo un tipo de formación intelectual, sino también un ideal de vida, ideal que se traduce habitualmente en un nuevo estilo de vivir, más exigente desde el punto de vista moral por cuanto implica un cierto esfuerzo ascético. La opción filosófica requiere, por tanto, de una verdadera vocación para proceder a esa ruptura con el entorno predominante, hasta el

⁴ Luc. *Somn.* 9-13: Ἐγὼ δέ, ὦ τέκνον, Παιδεία εἰμὶ ... Ἦν δ' ἐμοὶ πείθη, πρῶτον μὲν σοὶ πολλὰ ἐπιδείξω παλαιῶν ἀνδρῶν ἔργα καὶ πράξεις θαυμαστάς καὶ λόγους αὐτῶν ἀπαγγελῶ, καὶ πάντων, ὡς εἶπεν, ἔμπειρον ἀποφανῶ, καὶ τὴν ψυχὴν, ὅπερ σου κυριώτατόν ἐστι, κατακοσμήσω πολλοῖς καὶ ἀγαθοῖς κοσμήμασι - σωφροσύνη, δικαιοσύνη, εὐσεβεία, πραότητι, ἐπιεικεία, συνέσει, καρτερίᾳ, τῷ τῶν καλῶν ἔρωτι, τῇ πρὸς τὰ σεμνότατα ὀρμῇ ... καὶ ὅλως ἅπαντα ὅποσα ἐστί, τά τε θεῖα τά τ' ἀνθρώπινα, οὐκ εἰς μακαράν σε διδάξομαι. Καὶ ὁ νῦν πένης ὁ τοῦ δεινός, ... μετ' ὀλίγον ζηλωτὸς καὶ ἐπίφθονος ἔσῃ, τιμώμενος καὶ ἐπαινούμενος ..., ἀρχῆς δὲ καὶ προεδρίας ἀξιούμενος. κἂν ποὺ ἀποδημῆς, οὐδ' ἐπὶ τῆς ἀλλοδαπῆς ἀγνώως οὐδ' ἀφανῆς ἔσῃ ... ἂν δέ τι σπουδῆς ἄξιον ἢ τοὺς φίλους ἢ καὶ τὴν πόλιν ὅλην καταλαμβάνῃ, εἰς σέ πάντες ἀποβλέψονται· κἂν ποὺ τι λέγων τύχης, κεχηνότες οἱ πολλοὶ ἀκούσονται, θαυμάζοντες καὶ εὐδαιμονίζοντες ... ὃ δὲ λέγουσιν, ὡς ἄρα καὶ ἀθάνατοι γίνονται τινες ἐξ ἀνθρώπων, τοῦτό σοι περιποιήσω· καὶ γὰρ ἦν αὐτὸς ἐκ τῆς βίου ἀπέλθῃς, οὐποτέ παύσῃ συνῶν τοῖς πεπαιδευμένοις καὶ προσομιλῶν τοῖς ἀρίστοις (...)

punto de que podríamos calificar como de auténtica “conversión” el ingreso en la filosofía de un sofista tan renombrado como Dión de Prusa⁵ o, en menor escala, el paso dado por Plutarco al inclinarse por seguir las enseñanzas del platónico Amonio, única persona a la que nuestro autor nombra, por lo demás, como maestro⁶.

Ahora bien, con antelación a su ingreso en la Academia, Plutarco debió de recibir, como miembro de buena familia que era y en virtud de la concepción general imperante sobre la educación, una adecuada preparación retórica a la que él nunca alude en su obra pero de cuya existencia dan fe varios trabajos, algunos sin duda auténticos, que llevan todas las marcas de un rétor altamente instruido⁷. Es precisamente la última etapa del principado de Nerón, cuando nuestro autor contaba unos veinticinco años, el período en el que podemos fechar con mayor probabilidad tales tratados, además de un aludido viaje a Atenas⁸ que posiblemente haya que relacionar con esta primera etapa de formación sofística, pues no debemos olvidar que la capital ática era la única ciudad de Grecia donde se podía recibir una formación de este tipo. Otro dato que abunda sobre esta temprana instrucción retórica es el de su estancia en Esmirna⁹ y Alejandría: en el primer caso, la relación de la ciudad con el movimiento sofístico es bien conocido y tal vez su estancia allí estuvo relacionada con la presencia en ella del primer gran representante del movimiento de la *Segunda Sofística*, Nicetas Sacerdos. De su visita a Egipto, por otra parte, no sabemos nada, aunque es probable que visitara el Museo. Tras este viaje Plutarco vuelve a Queronea¹⁰ y es posteriormente, a partir del año 67, cuando vemos al escritor convertido ya en un filósofo platónico que muestra la tradicional desconfianza de la Academia por la retórica y, en este sentido, expresa repetidas veces su crítica hacia las escuelas sofísticas¹¹.

Pero Plutarco no puede sustraerse por completo a su propia educación ni al ambiente de la época, el cual, dominado como estaba por la enseñanza y práctica de la retórica, influye no sólo en nuestro autor, sino también en el conjunto de las escuelas filosóficas desde el mismo momento en que sus representantes no se niegan a hacer uso de la declamación y de los más variados recursos que la retórica les ofrece para conseguir sus

⁵ Ver H. Von Arnim, *Leben und Werke des Dion von Prusa*, Berlín, 1898, pp. 223 y ss.

⁶ C. P. Jones, "The Teacher of Plutarch", *HSCPh* 71 (1966), pp. 205-214.

⁷ Ziegler, *Plutarchos*, pp. 26 y ss.; R. Flacelière, "Introduction générale I: L'écrivain", *Plutarque. Oeuvres Morales I*, 1^{re} Partie, París, 1987, pp. cci y ss.; F. Krauss, *Die rhetorischen Schriften Plutarchs und ihre Stellung in plutarchischen Schriftenkorpus*, Múnich, 1912; C. P. Jones, *Plutarch and Rome*, Oxford, 1981, pp. 13 y ss.

⁸ Plu. *Dem.* 847A: παραβαλεῖν ἡμᾶς Ἀθήναζε.

⁹ Plu. *An. corp. affect.* 501EF; v. W. C. Helmbold, *Plutarch's Moralia VI*, Londres-Cambridge / Mass., 1939, p. 378.

Sobre Esmirna y el movimiento de la Segunda Sofística véase, p. ej., G. W. Bowersock, *Greek Sophists in the Roman Empire*, Oxford, 1969, pp. 17 y ss.

¹⁰ Plu. *Quaest. conv.* 678C y ss.: τῶν φίλων ἕκαστος ἐστιῶν ἡμᾶς ἤκοντας ἀπὸ τῆς Ἀλεξανδρείας.

¹¹ Véase *infra*.

propios fines: de esta manera se llega a formas mixtas donde es difícil distinguir una frontera clara entre ambas disciplinas¹².

Ignoramos quién fue el rétor que instruyó a Plutarco, pero en verdad podemos asegurar que sus lecciones le van a marcar a lo largo de su vida con una persistencia que puede ser rastreada incluso en sus trabajos de madurez¹³; y ello aun cuando la καλλιγραφία¹⁴, la belleza del estilo, no parezca preocupar a un autor que declara en varias ocasiones su renuencia por el cuidado de la forma artística. Y es que, a lo largo de su obra, Plutarco no deja de mostrar su aversión contra los sofistas¹⁵, tanto viejos como nuevos, y de ridiculizar expresamente los métodos de los aticistas y los rétores¹⁶, circunstancia que ha llevado durante mucho tiempo a la crítica a la idea de un Plutarco cultivador de un aticismo moderado y alejado de las corrientes retoricistas de su tiempo¹⁷.

Ahora bien, si consideramos varios factores puramente externos como una actividad personal y literaria que aproxima su figura a la de los sofistas del período (viajes, discursos¹⁸, conferencias, declamaciones retóricas, *progymnasmata*¹⁹); una actitud en defensa de la filosofía que no presenta diferencias esenciales a la adoptada por autores incluso menos filósofos como Dión de Prusa y, hasta cierto punto, Elio Aristides²⁰; o la

¹² Véase *supra* capítulo II. 1. "La poesía y el arte de la retórica". Cfr. G. R. Stanton, "Sophists and Philosophers: Problems of Classification", *AJPh* 94 (1973), pp. 350-364.

¹³ Jones, *Plutarch*, p. 14: "These works (los retóricos) have rightly been taken as evidence for a rhetorical period in his early development to which he did not care to allude later, even though it left its mark on his mature works"; Flacelière, "L' écrivain", p. cxx: "Il a donc conservé l'empreinte des leçons du rhéteur dans sa maturité et dans sa vieillesse"; Hirzel, *Der Dialog*, I, pp. 164 y ss., afirma que Plutarco jamás llegó a despojarse completamente del rétor ni siquiera en su etapa más tardía.

¹⁴ Plu. *Tranq. an.* 464F: ἡγούμενος καὶ σὲ τὸν λόγον τοῦτον οὐκ ἀκροάσεως ἔνεκα θηρωμένης καλλιγραφίαν, ἀλλὰ χρείας βοηθητικῆς ἐπιζητεῖν καὶ συνηδόμενος, ...

¹⁵ Plu. *Adulat.* 59F; *Apophth. lac.* 215E, 229E; *Pyth. or.* 408D; *Praec. ger. reip.* 802E, 814C, 815B, ... ; *Vita Luc.* 496A, *Cic.* 887A, *Lyc.* 44F, *Pomp.* 660C, etc... Cfr. Norden, *Kunstprosa*, p. 393; Stanton, "Sophists and Philosophers."

¹⁶ P. ej. *Aud.* 42D, 44E; *Glor. Ath.* 350DE. Cfr. *Aud.* 41A-42E; *De prof. in virt.* 78E-79B; *Praec. ger. reip.* 801C-804C.

¹⁷ Cfr. B. Weissenberger, *Die Sprache Plutarchs von Chaeronea und die pseudoplutarchischen Schriften*, Straubing, 1897, p. 14. Cfr. Krauss, *Die rhetorischen Schriften*; Ziegler, *Plutarchos*, pp. 352 y s.; G. W. Harrison, "Rhetoric, Writing and Plutarch", *AncSoc* 18 (1987), pp. 272-79, esp. p. 272: "although he is writing so close to the traditions of the Second Sophistic and neo-Atticism, he seems to have stayed free from their influence".

¹⁸ Como ya hemos indicado más arriba, Plutarco realizó de joven una serie de viajes a los que habría que añadir, en la etapa de madurez, sus visitas a Roma y Atenas, ciudades en las que pronunció discursos. No debemos olvidar tampoco que un Favorino de Arelate, el sofista filósofo incluido por Filóstrato en su *Vidas de los Sofistas*, maestro y amigo del gran Herodes Ático, fue a su vez amigo y discípulo del queronense.

¹⁹ Parte de su obra la componen declamaciones retóricas como el *De gloria atheniensium*, *De fortuna romanorum*, *De Alexandri Magni fortuna aut virtute*; ejercicios retóricos del tipo representado por *Aquane an ignis utilis sit*, *De superstitione*, *An virtus doceri posset*, *Bruta animalia uti ...* o algunas de las cuestiones recogidas en sus *Quaest. conv.* (sirva de ejemplo la 5ª del libro VI, 690F-691C); conferencias como *De esu carniū*, etc...

²⁰ Bowersock, *Greek Sophists*, considera a Dión y Plutarco no como sofistas, sino más bien como hombres de letras y filósofos. Stanton, "Sophists and Philosophers", p. 364, explica que "there is a tendency for Greek-speaking men of letters who produced works worthy of the Second Sophistic to want to be regarded as philosophers and not as sophists".

ya citada educación escolar de la que recibe, como hombre de la época, una amplia formación retórica que se deja traslucir en toda una serie de procedimientos consagrados desde antiguo por la τέχνη ῥητορική²¹; deberemos cuestionarnos, tal y como hacen Flacelière²² y, en la misma línea, el profesor Fernández Delgado²³, si no habrá “*mucho de 'pose' de un autor que, en el marco de una vieja y larga polémica entre ésta (es decir, la retórica) y la filosofía que se remonta por lo menos a su idolatrado Platón y que tenía en Isócrates un paladín destacado, deseaba manifestar abiertamente su toma de partido por la segunda en detrimento de la primera*”²⁴.

Su decisión de ingresar en las filas de la filosofía, basada en el convencimiento de que la educación impartida por ésta es superior a aquella que le ofrece la retórica, no supone, en ningún caso, una renuncia absoluta al valor que la palabra puede tener, y de hecho tiene, dentro del campo de la filosofía. En efecto, la posición de Plutarco frente a la retórica viene determinada por el pensamiento tardío de su maestro Platón, el cual, tras haberla rechazado radicalmente en su juventud, llega en su vejez a una posición más atemperada, aquella que Plutarco hace suya. Y es precisamente en este punto donde la actitud de nuestro autor presenta una línea de conexión con el pensamiento de Aristóteles y la Estoa, sin que, por lo demás, se puedan establecer mayores relaciones entre el de Queronea y la retórica aristotélica o estoica²⁵.

Frente a la excesiva consideración por la pura forma externa que invade la literatura de la época en todas sus manifestaciones, Plutarco no rechaza el valor que ésta pueda tener dentro del discurso o de cualquier otro género literario; por el contrario, él sostiene que la belleza formal no es despreciable ni reprobable, siempre y cuando ésta no se vuelva un fin en sí mismo, postergando a un segundo plano lo que es indudablemente sustancial, esto es, el contenido verídico y el carácter moral. La retórica es, pues, lícita en tanto en cuanto medio conducente a un fin moral, como instrumento de apoyo del ἦθος para conseguir la convicción: en realidad, es la coordinación adecuada de ambos lo que forma el δημιουργὸς πειθοῦς²⁶.

²¹ J. A. Fernández Delgado, "El estilo de Plutarco en la historia de la prosa griega", *EClás* 34, 102, (1992), pp. 31-64, y bibliografía. Cfr. Stemplinger, *Das Plagiat*, pp. 82 y ss.

²² R. Flacelière, *Plutarque. Sur les oracles de la Pythie*, París, 1937, p. 36.

²³ Fernández Delgado, "El estilo de Plutarco", p. 37.

²⁴ Cfr. G. Kennedy, *The Art of Persuasion in Greece*, Londres, 1963, pp. 321 y ss.; A. Boulanger, *Aelius Aristide et la sophistique dans la province d'Asie au II^e siècle de notre ère*, París, 1968, pp. 47 y ss.; B. P. Reardon, *Courants littéraires grecs des II^e et III^e siècles après J.C.*, París, 1971, pp. 64 y ss.

²⁵ Ziegler, *Plutarchos*, p. 350. Sobre la actitud de Plutarco frente a los estoicos, v. esp. A. Babut, *Plutarque et le Stoïcisme*, París, 1969.

²⁶ Para Plutarco, el carácter (ἦθος), formado por la educación filosófica y expresado con palabras, es más importante que la retórica. En éste reside realmente el δημιουργὸς πειθοῦς. La retórica, por otra parte, es su instrumento (ὄργανον) indispensable como medio tendente a un fin, no como fin en sí mismo: *Aud. poet.* 33F; cfr. *Per.* 156A y ss., *Fab.* 174A y ss., *Cat. Min.* 761CE.

En esta misma línea de reflexión podemos situar el pensamiento plutarqueo en torno a la poesía, pues de la misma manera que una elocución cuidada abre el camino del λόγος filosófico, del que es un mero complemento, el arte poética es subsidiaria del ἦθος y ayuda a lograr la persuasión por medio de la gracia y el gusto de la expresión²⁷.

La preocupación que por la poesía tiene nuestro autor, una inquietud que nace tanto de su profundo amor por la literatura griega, como del temor a que la enseñanza de la misma se viera abocada a un simple culto de la forma, debió de llevar a Plutarco a plantearse la necesidad de reconsiderar el estudio de los poetas desde una perspectiva filosófica, ya que él no duda en rechazar expresamente aquellos métodos, los de la retórica, tal y como se desarrollaban en los círculos aticistas de su tiempo en lo referente al tratamiento y ejercicio puramente formal de los autores clásicos; para él, en definitiva, *“del mismo modo que, según dice Simónides, la abeja se posa sobre las flores 'preocupándose de la rubia miel', en tanto que los hombres se contentan con su color y su olor y no cogen ninguna otra cosa, así, el que, mientras los demás se ocupan de los poemas por placer y entretenimiento, si él mismo encuentra y reúne algo digno de esfuerzo, parece razonable que, por hábito y por afecto, se convierta en una persona capaz de comprender lo bello y lo apropiado”*²⁸.

III. 1. LA PRESENCIA DE LOS POETAS EN LA ESCUELA: TRAS LAS HUELLAS DE UNA TRADICIÓN SECULAR.

De entre los diversos rasgos que caracterizan el grado de creación retórica de la obra plutarquea²⁹, tales como, por ejemplo, el tratamiento de temas sofísticos³⁰, las inquietudes lingüísticas, los juegos verbales, el uso de la σύγκρισις, el empleo de

²⁷ Véase, a este respecto, el tratado *De audiendis poetis*; cfr. Díaz Lavado, *De Audiendis*.

Sobre la concepción de la poesía y su valor estético en Plutarco, véanse, entre otros, K. Svoboda, "Les idées esthétiques de Plutarque", *Mél. Bidez*, Bruselas, 1934, pp. 917-946; A. M. Tagliacchi, "Le teorie estetiche e la critica letteraria in Plutarco", *Acme* 14 (1961), pp. 71-117; E. Valgiglio, "Il tema della poesia nel pensiero di Plutarco", *Maia* 19 (1967), pp. 319-355.

²⁸ *Prof. virt.* 79C: ὡσπερ γὰρ ἄνθεσιν ὀμιλεῖν ὁ Σιμωνίδης φησὶ τὴν μέλιτταν "Ξανθὸν μέλι μηδομέναν", οἱ δ' ἄνθρωποι χροῖαν αὐτῶν καὶ ὀσμὴν, ἕτερον δ' οὐθὲν ἀγαπῶσιν οὐδὲ λαμβάνουσιν, οὕτως <ὁ> τῶν ἄλλων ἐν ποιήμασιν ἡδονῆς ἕνεκα καὶ παιδιᾶς ἀναστρεφόμενων αὐτὸς εὐρίσκων τι καὶ συνάγων σπουδῆς ἄξιον ἔουκεν ἤδη γνωριστικὸς ὑπὸ συνηθείας καὶ φιλίας τοῦ καλοῦ καὶ οἰκείου γεγονέναι.

²⁹ Véase Flacelière, "L' écrivain", pp. cci-ccxxvi; Fernández Delgado, "El estilo de Plutarco", pp. 39 y ss.

³⁰ Flacelière, *ib.*, p. ccvii, señala que aun cuando Plutarco ha tratado con gran severidad las declamaciones de aquellos sofistas que, con el único fin de granjearse mayor fama o reclutar nuevos alumnos, "pronuncian en público elogios del vómito, de la fiebre e incluso ¡por Zeus! de una olla" (*Aud.* 44E), él mismo nos ofrece algunos ejemplos de este tipo de disertación en sus *Moralia*: así, el tratado titulado *Aquane an ignis utilior sit* o la cuestión quinta del sexto libro de las *Quaestiones convivales*, donde trata de "la causa por la que los guijarros o trozos de plomo, al arrojarlos al agua, la hacen más fría".

figuras de dicción, las cláusulas métricas, el recurso a la imagen y la metáfora³¹, la cita literaria ..., nuestro propósito es el de centrarnos en este último apartado y, en concreto, en las citas de los poetas.

La obra de los poetas es el principal foco de atención de la práctica escolar³², tanto en lo que respecta a la escuela secundaria, como en el ámbito de la enseñanza retórica, donde comparte terreno, a su vez, con el estudio de los prosistas. Esta es la razón por la que la utilización del material poético por parte de los diversos autores contiene una marcada impronta escolar, circunstancia especialmente perceptible no sólo en lo referente a la utilización de repertorios, colecciones y listas de versos³³, frases célebres, máximas, anécdotas y sentencias, sino también en el uso que se hace de la cita literaria en el contexto de una obra y en la selección concreta de los autores elegidos para tal fin.

III. 1. 1. Plutarco y los poetas del curriculum escolar.

Con motivo de la celebración en casa de Amonio, el maestro de Plutarco, de una cena a la que fueron invitados los profesores ganadores en un concurso de efebos, además de varios eruditos y amigos personales, surge un acalorado debate entre los comensales que se ve interrumpido por el filósofo cuando pide al poeta Eratón que cante acompañado de la lira: y al entonar éste de forma acertada un verso de los *Trabajos* de Hesíodo, Amonio escoge como tema de conversación "*la oportunidad de las citas de versos, en la idea de que tiene no sólo encanto, sino utilidad a veces grande*"³⁴.

Este tema, con el que Plutarco abre el noveno libro de sus *Cuestiones convivales*³⁵, parece destinado a constatar de un modo práctico la enorme importancia que habían adquirido las citas literarias no sólo entre los autores, sino también en la conversación de las gentes cultivadas, una moda que, como ya hemos visto, cobra renovado impulso en tiempos de la *Segunda Sofística* y que el queronense desea ilustrar mediante una serie de ejemplos en los que las diversas citas aparecerán significativamente atribuidas a rapsodas,

³¹ Véase el ejemplo precedente de *Prof. virt.* 79C en el capítulo III. "La formación escolar de Plutarco. Entre la impronta retórica y la vocación filosófica".

³² Stemplinger, *Das Plagiat*, pp. 107 y ss., señala que "die ανάγνωσις (έντριβής) war ein Hauptzweig des Unterrichts. Vor allem wurde poetische Lektüre gepflogen; denn sie sollte den jungen Mann das Leben lehren und auf angenehme Weise in das Weltgetriebe mit seinen Leiden und Freuden, Tun und Lassen einführen. Homers Ilias und Odyssee, Hesiods Werke und Tage, die Χείρωνος ύποθήκαι, Aisopos, das Theognisbuch waren schon vor dem peloponnesischen Kriege die wichtigsten Lesestoffe; ..."

Estrabón, 1, 2, 3, afirma a este respecto: οί παλαιοί φιλοσοφίαν τινά λέγουσι πρώτην τήν ποιητικὴν, εἰσάγουσαν εἰς τὸν βίον ἡμᾶς ἐκ νέων καὶ διδάσκουσιν ἤθη καὶ πάθη καὶ πράξεις μεθ' ἡδονῆς ... διὰ τοῦτο καὶ τοὺς παῖδας αἱ τῶν Ἑλλήνων πόλεις πρώτιστα διὰ τῆς ποιητικῆς παιδεύουσιν; cfr. Porfirio, Sch. a *Il.* X, 204.

³³ Véase el capítulo I. 1. "La génesis de la cita: lecturas, memoria y antologías".

³⁴ *Quaest. conv.* 736E: ἔπειτα περὶ στίχων εὐκαιρίας ἐνέβαλεν λόγον, ὡς μὴ μόνον χάριν ἀλλὰ καὶ χρεῖαν ἔστιν ὅτε μεγάλην ἐχούσης.

³⁵ *Quaest. conv.* 736D-737C.

escolares, la esposa de un actor, el público de un conferenciante y un filósofo amigo de Alejandro.

Son un total de nueve las citas con las que los comensales abordan el asunto: de ellas, cinco corresponden a Homero (tres son de *Ilíada* y dos de *Odisea*)³⁶, dos a Hesíodo (*Trabajos*) y tres a la tragedia, de las cuales una remite al *Orestes* de Eurípides y otra a la *Electra* de Sófocles³⁷.

A partir de estos datos podemos considerar que dicha cuestión supone también una especie de programa representativo del total del *corpus* plutarqueo, tanto por lo que se refiere a los autores citados, excepción hecha de Píndaro entre los poetas, como por la proporción en que éstos aparecen representados³⁸.

Como ejemplo ilustrativo de lo afirmado, tomemos un tratado como *De audiendis poetis*, el cual presenta no sólo el mayor número de citas poéticas en números absolutos (246), sino también la más alta proporción de las mismas dentro del conjunto de la obra del escritor de Queronea (1'81 citas por párrafo)³⁹.

Dentro de este tratado, y siguiendo para nuestra exposición un orden relativo de frecuencia, Plutarco cita a los siguientes poetas:

Homero,	159 citas (119 de <i>Ilíada</i> / 40 de <i>Odisea</i>)	64'6%
Eurípides,	28 citas (3 <i>Ph.</i> / 2 <i>IA</i> / 1 <i>Med.</i> , <i>Tr.</i> , <i>Hipp.</i> , <i>El.</i> / 19 <i>Fr.</i>)	11%
Sófocles,	14 citas (1 <i>OT.</i> / 13 <i>Fr.</i>)	5'6%
<i>Trag. Adesp.</i> ,	10 citas	4%
Hesíodo,	10 citas (10 <i>Op.</i>)	4%
Menandro,	6 citas (6 frg.)	2'4%
Esquilo,	3 citas (1 <i>Th.</i> / 2 <i>Fr.</i>)	1'2%
Píndaro,	3 citas (2 <i>I.</i> / 1 <i>Fr.</i>)	1'2%
Arquíloco,	3 citas	1'2%
<i>Com. Adesp.</i> ,	2 citas	0'8%
Timoteo,	2 citas	0'8%
Aristófanes,	1 cita (1 <i>Fr.</i>)	0'4%

Otros autores con una sola cita son: Alexis, Filemón, Tespis, Baquílides y Teognis.

³⁶ Homero, *Il.* XVIII, 356; *ib.* III, 428; *Od.* V, 306; *ib.* X, 72. Hay además una alusión a *Il.* XXIII, 810. Véase, sobre este particular, el capítulo VII. 1. "La Cita Literal", en el apartado b) "Citas Literales variadas o modificadas" para *737F (*Il.* XVIII, 356), *737A (*Il.* III, 428); *737B (*Od.* V, 306); apartado a) "Citas Literales propiamente dichas" para *737C (*Od.* X, 72) y el capítulo VII. 5. "Alusiones" para *736D (*Il.* XXIII, 810).

³⁷ Hesíodo, *Op.* 11; 763; Eurípides, *Or.* 217; Sófocles, *El.* 2; *TGF Adesp.* 399 K.-S.

³⁸ Fernández Delgado, "El estilo de Plutarco", p. 57: "De modo que también en este sentido puede considerarse esta especie de programa a pequeña escala, en cierta medida representativo del total del corpus en cuanto a los autores más frecuentemente evocados y casi en cuanto a su proporción, a condición de añadir por lo menos el caso plurirrecurrente de Platón y entre la diversidad de los demás autores el nombre de Píndaro".

³⁹ Cfr. Prólogo, apartado II. "Distribución de los textos según el tema".

Por géneros, el orden de las citas queda del siguiente modo:

1º) <i>Épica</i> ,	169 citas	(68'6%).
2º) <i>Tragedia</i> ,	56 citas	(22'7%).
3º) <i>Comedia</i> ,	11 citas	(4'4%).
4º) <i>Lírica</i> ,	6 citas	(2'4%).
5º) <i>Yámbica</i> ,	3 citas	(1'2%).
6º) <i>Elegíaca</i> ,	1 cita	(0'4%).

Si revisamos las cifras anteriores podremos comprobar que Plutarco no sólo cita a aquellos poetas esencialmente estudiados en la escuela, sino que incluso la cantidad de citas de cada uno de ellos coincide en líneas generales con el orden de preferencia de los mismos, una preferencia contrastable a través de las citas directas de poesía que los diferentes autores intercalan en su prosa desde la oratoria ática del siglo IV a. C. hasta las postrimerías del período imperial.⁴⁰ Esta selección de poetas, prácticamente inalterada a lo largo de la literatura griega⁴¹, nos habla tanto de una relevante influencia escolar como de los gustos literarios de la sociedad de cada época.

Tomemos para ello algunos datos significativos, comenzando por los testimonios que nos aportan tres oradores del período clásico de la oratoria griega, Demóstenes, Esquines y Licurgo. Si bien el número de citas directas de poetas en estos autores es relativamente escaso en virtud de unas convenciones restrictivas en la oratoria de la época a las que aludimos en su momento⁴², las cifras concretas nos hablan de unos gustos y unas preferencias paralelos a los anteriormente apuntados.

Así, sobre un total de veintiséis citas directas de versos⁴³, seis son de Homero⁴⁴ y cinco de Hesíodo (tres de ellas repetidas); de los trágicos, cinco son de Eurípides (una

⁴⁰ Cfr. en el siglo IV d. C. el caso del rétor Libanio en G. R. Sievers, *Das Leben des Libanios*, Berlín, 1868, esp. cap. 11; A. F. Norman, "The library of Libanius", *RhM* 107 (1964), pp. 158-175; B. Schouler, *La tradition hellénique chez Libanius*, I-II, París, 1984. Para las citas de Homero en particular, v. López Eire, "Las citas homéricas en las epístolas de Libanio", *Habis* 24 (1993), pp. 159-177.

⁴¹ Tal y como señala North, "The Use of Poetry", p. 17, n. 56, gracias a los testimonios papiráceos y a la evidencia de la epigrafía, podemos afirmar que la lista de lecturas escolares había sido ya canonizada a mediados del siglo segundo antes de Cristo. Stemplinger, *Das Plagiat*, pp. 109-116, nos da una relación de autores, desde Teofrasto hasta la época bizantina, con sus consiguientes listas de escritores recomendados para la lectura en la escuela retórica. Para Bizancio, v. p. ej. R. Browning, "Homer in Byzantium", *Viator* 6 (1975), pp. 14-33; *Id.*, "The Byzantines and Homer", en R. Lamberton-J. Keaney (eds.), *Homer's Ancient Readers*, Princeton, 1992, pp. 134-148; N. G. Wilson, *Filólogos bizantinos*, Madrid, 1984; V.V. A.A. *Byzantium and the Classical Tradition*, Birmingham, 1981.

⁴² Véase capítulo II. 2. 1. "El campo de la oratoria: Demóstenes, Esquines y Licurgo".

⁴³ Perlman, "Quotations", pp. 162 y ss. Para Esquines se contabilizan cinco citas de Homero (1, 128: ¿?; 1, 144: *Il.* XVIII, 324-29; 1, 148: *Il.* XVIII, 333-35; 1, 149: *Il.* XXIII, 77-91; 1, 150: *Il.* XVIII, 95-99); tres de Eurípides (1, 128: ¿?; 1, 151: *TGF Fr.* 672 N².; 1, 152: *TGF Fr.* 809 N².); cuatro de Hesíodo (1, 129: *Op.* 763-64; 2, 144: *id.*; 2, 158: *Op.* 240-41; 3, 135: *Op.* 240-45) y dos citas de epigramas en 3, 184-85 y 3, 190. En Licurgo tenemos una cita de Homero (103: *Il.* XV, 494-99); una de Eurípides (100: *TGF Fr.* 360 N².); una de Tirteo (107); dos epigramas en 109 y un par de citas de poetas desconocidos (92; 132). Demóstenes, por su parte, cita una vez a Hesíodo (19, 243: *Op.* 763-64); dos a

repetida), una de Sófocles y ninguna de Esquilo. La elegía se cita en dos ocasiones (Solón y Tirteo) y hay, además, cinco citas de epigramas y dos de poetas desconocidos.

La información que nos aportan los papiros egipcios también resulta significativa en este campo, pues éstos constituyen prácticamente el único material que nos arroja alguna luz sobre la práctica educativa y la actividad literaria de esta región del mundo helenístico y, aun cuando los datos extraídos sean siempre relativos, tales documentos pueden considerarse la mejor evidencia que poseemos sobre los hábitos de lectura y los gustos literarios del público lector de la Antigüedad. Si realizamos un cómputo de los poetas más representados en papiro⁴⁵ desde la época ptolemaica a partir del censo que nos facilita W. H. Willis⁴⁶, constatamos que los autores con mayor número de testimonios son por orden de frecuencia:

Homero (con 657 textos: *Il.* 454 / *Od.* 136), Eurípides (con 75), Hesíodo (con 74), Calímaco (con 50), Píndaro (con 35), Esquilo (con 28), Menandro (con 27), Alceo y Aristófanes (con 22 cada uno), Sófocles (con 20) y Safo (con 17 textos).

En el caso de los tres grandes trágicos podemos observar además una estrecha relación entre aquellas obras mejor representadas en los textos papiráceos (las *Fenicias* de Eurípides: 9 textos, el *Edipo Rey* de Sófocles: 4 textos, los *Siete contra Tebas* de

Eurípides (19, 245: 3 últimos vv. *Phoenix*; 18, 267: *Hec.* 1 + un v. desconocido); una a Sófocles (19, 247: *Ant.* 175-90); una vez a Solón (19, 255: *Fr.* 4 West) y un epigrama en 18, 289. Perlman señala que "F. Blass, *Die Attische Beredsamkeit*, Leipzig, 1892, III, 1, p. 194, n. 4, maintains that Dem. 18, 265-67 is different in character from the rest of the quotations and cannot be regarded as a regular quotation from poetry".

⁴⁴ Se contabilizan 5 citas de *Ilíada* más un verso atribuido al poeta por Esquines.

⁴⁵ T. Kleberg, "Comercio librario y actividad editorial en el Mundo Antiguo", en G. Cavallo (ed.), *Libros, editores*, p. 58 y n. 19, indica que "en 1965 el norteamericano R. A. Pack [*The Greek and Latin Literary Texts from Graeco-Roman Egypt*, II, ed. rev. y ampl., Ann Arbor 1965] nos ha proporcionado un compendio de los fragmentos literarios en papiro que han sido hallados (incluye, asimismo, los fragmentos sobre diversos materiales, especialmente el pergamino). Descubrimientos posteriores difícilmente podrán alterar el cuadro. De la totalidad de los 2962 fragmentos literarios griegos, que van desde finales del siglo IV a. C. hasta el siglo VIII d. C. y comprenden todo tipo de producción - desde obras de los escritores famosos hasta ejercicios en cuadernos escolares - no menos de 612 pertenecen a los poemas homéricos, la *Ilíada* y la *Odisea*. Este hecho prueba la posición central que ocupó Homero en todos estos siglos en la vida cultural griega. La *Ilíada* predomina claramente sobre la *Odisea* (473 fragmentos frente a 138, un fragmento contiene trozos de ambos poemas). A esto se añaden 76 fragmentos con comentarios, *indices verborum*, etc. El orador Demóstenes está representado por 77 fragmentos, a los que se añaden 5 comentarios. El viejo Hesíodo, el creador de la poesía gnómica, por 73 fragmentos, Eurípides por 71 (más 6 comentarios), el comediógrafo Menandro - que justamente gracias a los hallazgos papiráceos ha vivido su resurrección - probablemente por 47 (algunos de los cuales son bastante inseguros), Calímaco tiene 43 (más 7 comentarios), Platón 42 (más 2), el orador Isócrates también 42, Tucídides 31 (más 2), Píndaro 30 (más 6), Esquilo 28 (más 2), Jenofonte 25, Heródoto 21, (más 2), Sófocles 20, Aristófanes 17 (más 3), Safo 15 (más 3) y el poeta épico Apolonio de Rodas 14 (más 1), por nombrar tan sólo a los más importantes".

Repertorios anteriores a los de R. A. Pack son, p. ej., los de C. H. Oldfather, *The Greek Literary Texts from the Graeco-Roman Egypt. A Study in the History of Civilization*, Madison, 1923; E. Reggers, *Catalogus van de griecsche letterkundige papyrussteksten uitg. in de jaren 1922-38*, Lovaina, 1942; L. Gibbani, *Testi letterari greci di provenienza egiziana (1920-1945)*, Florencia, 1947.

⁴⁶ W. H. Willis, "A Census of the Literary Papyri from Egypt", *GRBS* 9 (1968), pp. 205-241.

Esquilo: 3 textos) y las citas que de estos mismos autores hallamos en *De audiendis* de Plutarco⁴⁷.

Por lo que respecta a los autores de época imperial, si tomamos como base la estadística que nos ofrece Householder en su obra sobre la cita y la alusión en Luciano de Samosata⁴⁸, observamos que, sobre un total de catorce escritores⁴⁹, tanto la serie de poetas utilizados en las citas como el orden de prelación de los mismos es, nuevamente, un fiel reflejo de la relación ya vista con anterioridad:

Considerando el porcentaje⁵⁰ y el número de fuentes en las que cada poeta aparece citado, se obtienen los siguientes datos:

Homero,	23'3%	en 14 fuentes (sobre un total de 14).
Eurípides,	4%	en 14 fuentes.
Hesíodo,	2'1%	en 13 fuentes.
Aristófanes,	1'8%	en 12 fuentes.
Sófocles,	1'6%	en 14 fuentes.
Esquilo,	1'2%	en 13 fuentes.
Píndaro,	1'1%	en 13 fuentes.
Menandro,	1%	en 12 fuentes.
Arquíloco,	0'71%	en 13 fuentes.

Tal y como podemos comprobar a partir de las anteriores listas de autores, el uso concreto de los diversos poetas en los dos ejemplos antes reseñados de Plutarco se inscribe dentro de lo que podríamos denominar “pautas generales de la ἐγκύκλιος παιδεία⁵¹ clásica” en su vertiente gramatical y retórica, un hecho que, si bien nos habla a favor de un origen escolar, no debe hacernos olvidar que, en cualquier caso, la utilización concreta de uno u otro poeta o la frecuencia relativa con la que éste aparece puede quedar mediatizada, en última instancia, por los propios intereses particulares de los escritores que citan, intereses que les pueden llevar a la utilización de autores u obras poco contempladas o desconocidas en el *curriculum* escolar habitual.

Dicho *curriculum* puede esbozarse en líneas generales gracias a los datos más arriba esgrimidos y a los aportados, entre otros⁵², por Dionisio de Tracia (junto a sus

⁴⁷ Si contabilizamos los papiros datados en los dos primeros siglos d. C., la época de Plutarco, la relación se mantiene en términos generales: Homero (305 textos: *Il.* 218 / *Od.* 57); Hesíodo (37); Calímaco (33); Eurípides / Esquilo (26); Píndaro (20); Sófocles (10) ...

⁴⁸ Householder, *Literary Quotation*, pp. 44-45.

⁴⁹ Eliano, Marco Aurelio, escoliastas de Aristófanes, Ateneo, Demetrio, Dión de Prusa, Dionisio de Halicarnaso, Longino, Luciano, Máximo, Pausanias, Plutarco, Julio Pólux, *Rhetores Graeci* (Spengel).

⁵⁰ El porcentaje se halla ajustado por la omisión de fuentes que citan a un autor dado.

⁵¹ Esta denominación aparece en Quint. (*Inst.* 1, 10, 1), Plu. (*Mus.* 1135E), D. L. (7, 32), Ath. (1c, 184b, 588a), Orígenes (*Cels.* 1, 29), Clem. Al. (*Strom.* 1, 19; 1, 93; 2, 1; 3, 2), Sud. (s.v. ἐγκύκλιον). Plutarco utiliza también el término παιδεύματα (*Lib. educ.* 7C) o τὰ ἐγκύκλια (*Alex.* 667F).

⁵² Householder, *Literary Quotation*, pp. 56 y ss.

escolias), Sexto Empírico, Quintiliano o Estacio para la escuela gramatical⁵³, y por Dionisio de Halicarnaso, Dión de Prusa, Teón, Quintiliano, Hermógenes, Juliano, Luciano o Ausonio para la del rétor⁵⁴.

El programa descrito por los diversos autores muestra pocas variaciones significativas, cifrándose éstas en cambios menores respecto al orden y énfasis de los escritores contemplados: así y en general, los poetas más leídos en la escuela del γραμματικός eran Homero, Hesíodo, Píndaro, Eurípides y Menandro, en tanto que bajo la supervisión del rétor los estudiantes profundizaban en el conocimiento de los anteriores y trababan contacto con los líricos, en particular con Estesícoro, Simónides y Alceo, además de Arquíloco, Calímaco, Sófocles, Esquilo, Aristófanes y, tal vez, Eupolis y Cratino⁵⁵.

El puesto de honor lo ostenta Homero, siendo la *Ilíada* y la *Odisea* las obras más leídas, en este mismo orden, tanto en la escuela gramatical como en la retórica⁵⁶. A partir de los diversas fuentes sabemos que los cantos I a VI, VIII y IX de *Ilíada* eran los más estudiados, mientras que en la *Odisea* la atención se centraba preferentemente en los libros I, IV, IX y XI⁵⁷.

De la situación de privilegio de la que goza el poeta son un fiel reflejo aquellas palabras de Dión⁵⁸ en las que no duda en afirmar que Homero *καὶ πρῶτος καὶ μέσος καὶ ὑστάτος πάντι παιδὶ καὶ ἀνδρὶ καὶ γέροντι, τοσοῦτον ἀφ' αὐτοῦ διδοῦς ὅσον ἕκαστος δύναται λαβεῖν*.

Dentro del campo de la poesía épica no debemos olvidar la figura de Hesíodo, cuyos *Trabajos* y *Teogonía* eran leídos por gramáticos, rétores y filósofos.

⁵³ D. T. (1, 1), S. E. (*Adv. Gramm.* 1, 3, 58-9), Quint. (*Inst.* 1, 8), Estacio (*Silv.* 5, 3, 146-58).

⁵⁴ D. H. (*Imit.* 2 Au.), D. Chyr. (*Or.* 18), Teón (*Prog.* 2 Sp.), Quint. (*Inst.* 10, 1, 46-84); Hermog. (*Id.* 2, 381 y ss. Rabe), Iul. (*Ep.* 42, 423a y ss.), Luc. (*Lex.* 22; *Rh. Pr.* 17), Aus. (18, 10, 21-23), además de un rétor anónimo (*Rh. Gr.* I, 324, Spengel) y algunos otros pasajes. Existe igualmente una lista en papiro interpretada por Oldfather, "The Greek Literary Texts from Greco-Roman Egypt", *University of Wisconsin Studies in the Social Sciences and History* 9 (1923), pp. 64-73, como una lista de lectura. Householder, *Literary Quotation*, p. 56, la conecta más que con la escuela gramatical, con una lista de lectura para la μίμησις en la escuela retórica. Cfr. igualmente O. Guérard-P. Jouguet, "Un livre d'écolier du III^e avant J. C.", *Publications de la Société Royale Egyptienne de Papyrologie* 2, 1938, pp. xxii-xxxi.

⁵⁵ Véase Marrou, *Historia*, pp. 198 y s.; Householder, *Literary Quotation*, pp. 56 y ss.; North, "The Use of Poetry", p. 17; E. L. Bowie, "Greek Sophists and Greek Poetry in the Second Sophistic", *ANRW* 33. 6 (1992), pp. 209-258, esp. 211.

Véase igualmente Stemplinger, *Das Plagiat*, pp. 109-116.

⁵⁶ Homero es el único poeta nombrado por Hermógenes, del que llega a decir que es ἄριστος οὖν κατὰ πάντα λόγων εἶδη καὶ ποιητῶν ἀπάντων καὶ ῥητόρων καὶ λογογράφων ... (*Id.* 2, 389-90 Rabe).

⁵⁷ Véase Householder, *Literary Quotation*, p. 57; North, "The Use of Poetry", p. 18; Ziegler, *Plutarchos*, pp. 331-332. Cfr. el capítulo IX. 1. "Índice de versos homéricos".

⁵⁸ *Or.* 18, 8.

Aunque algunos maestros no veían utilidad alguna en el estudio de la poesía lírica⁵⁹, sabemos que Píndaro era leído con gran frecuencia en la escuela gramatical y que encabezaba las listas de los líricos en la del rétor, estadio en el que Quintiliano y Dionisio de Halicarnaso sitúan también a Estesícoro, Simónides y Alceo.

La elegía es eliminada de varias listas, tal es el caso de Dionisio de Halicarnaso o de Quintiliano, quien sugiere posponerla al menos a la etapa retórica. Dión, por su parte, la aconseja como solaz para el rétor, no por su utilidad. De entre los autores recomendados destaca Calímaco, en tanto que un autor como Teognis, utilizado tempranamente por los gramáticos, no es mencionado por nadie.

Arquíloco es el único poeta yámbico leído en la escuela, pero a pesar de que algunos autores como Dión lo consideran poco útil, el interés que despierta queda reflejado en las palabras de Hipodromo de Tesalia cuando lo llama “*aliento de los sofistas*” y lo sitúa a la par de Homero⁶⁰.

De entre los trágicos, Eurípides es, con mucho, el poeta más estimado, encabezando todas las listas en este apartado y siendo considerado por Sexto y Dión como su único representante⁶¹. Como en el caso de Homero, nos podemos formar una idea de cuáles eran las obras particulares más leídas a partir de los datos que nos aportan los escolios, los fragmentos de papiros y los testimonios de los autores, gracias a todo lo cual hemos podido confeccionar una lista en la que aparecen las siguientes tragedias: *Orestes*, *Fenicias*, *Medea*, *Hipólito*, *Alceste* y *Andrómaca*.

Frente al anterior, Sófocles y Esquilo quedan relegados a un distante segundo y tercer puesto. No hay evidencia de que ninguno de ellos fuera leído en la escuela gramatical, quedando su lectura reducida probablemente a selecciones bajo la dirección del rétor.

Después de Homero y Eurípides, el cómico Menandro se nos presenta como el autor más leído y estimado por su utilidad, siendo, en algún caso, el único comediógrafo que se menciona en nuestras fuentes; tal es el caso de Sexto, Dionisio de Halicarnaso o Dión. Del favor de que gozaba Menandro dan fe las palabras de Ausonio, quien en una época tan tardía como el siglo IV recomienda⁶² a su pequeño nieto comenzar sus estudios con el creador de la *Ilíada* y el *amabilis* Menandro.

⁵⁹ Dión, *ibid.*, por ejemplo, ve poco útil para el rétor el estudio de la poesía dítirámica, denominación que tal vez incluía toda la lírica. Véase Stemplinger, *Das Plagiat*, p. 111: "Lyriker gehören nach seiner Ansicht [Dio] in die Mittelschule, passen aber nicht mehr für die Praxis des Lebens". Cfr. Séneca, *Ep.* 49, 5.

⁶⁰ Philostr. *VS.* 2, 27, 620.

⁶¹ Dionisio de Halicarnaso constituye la excepción al favor del que gozaba Eurípides entre los diversos autores, pues él encuentra a este trágico falto de la suficiente dignidad y elevación (*Imit.* 2, 12-13 Au.).

⁶² *Ep.* 22, 46.

No va a ser hasta la época bizantina cuando Menandro pierda su popularidad en las escuelas en favor de Aristófanes⁶³, aunque ya con anterioridad la comedia antigua parece haber sido ampliamente leída por su vocabulario ático y, así, algunas obras pudieron haber encontrado acomodo en la escuela gramatical. Las autoridades que mencionan la comedia antigua, o bien no dan nombres, o dan el canon de los tres autores: Aristófanes, Eupolis y Cratino, poetas que, en general, parecen quedar pospuestos a las clases del rétor.

⁶³ Householder, *Literary Quotation*, p. 60, contabiliza diez fragmentos de papiro de Menandro frente a uno sólo de Aristófanes con anterioridad al siglo III. En el siglo siguiente la proporción se invierte: trece de Aristófanes y tan sólo cinco de Menandro.

IV

PLUTARCO Y HOMERO

IV. 1. HOMERO, PARADIGMA DE LA PEDAGOGÍA GRIEGA.

“Ya desde su más temprana edad, los niños que hacen sus primeros estudios son amamantados con las enseñanzas de Homero y podría decirse que, aún envueltos entre pañales, alimentamos nuestras almas con sus versos como si de dulce leche se tratara. Él nos acompaña en los albores de nuestra vida y durante los años en que poco a poco nos vamos haciendo hombres; en la edad madura está presente con todo su vigor y nunca hasta la vejez nos produce el menor hastío, antes al contrario, apenas lo abandonamos, sentimos de nuevo sed de él. Casi puede afirmarse que para los hombres el único límite de su trato con Homero es el marcado por la vida”¹.

Estas palabras, con las que Heráclito el Rétor da comienzo a su obra de las *Alegorías de Homero*, son un fiel exponente de la presencia casi absoluta que Homero mantiene dentro del ámbito de la tradición cultural y pedagógica de la antigua Grecia. En este sentido, podemos afirmar que la educación griega, a lo largo de su historia, conservó los poemas de Homero como texto básico, como centro de todos los estudios.

La admiración que se siente por el poeta probablemente comenzaba por aquella fascinación que los relatos de *Ilíada* y *Odisea* debían de provocar en la imaginación del niño griego: combates y duelos singulares, peligrosos viajes y países misteriosos, héroes triunfantes por su fuerza o por su astucia al enfrentarse con los más intrincados peligros; dioses que, mezclándose con los hombres aquí y allá, multiplican sus milagros ya sea para salvarlos o para perderlos; divinidades olímpicas que se metamorfosean como en los cuentos de hadas² ... De esta manera, Homero dejará la impronta de su concepción divina en la mente de sus jóvenes adeptos: sin duda, los dioses griegos tenían en los cultos ancestrales una configuración bien distinta a la reflejada en las fábulas homéricas, pero la caracterización que de ellos hizo el poeta debió de imponerse con fuerza en la imaginación de los jóvenes, de tal manera que, con el transcurrir de los tiempos, cuando se empieza a modificar la concepción sobre los dioses populares, se intenta adaptar las nuevas figuras

¹ Heraclit. *All.* 1, 5-7.

² Véase Buffière, *Les mythes*.

a la imagen que Homero dio de ellos³. ¿Se equivoca Heródoto cuando afirma que Grecia había recibido sus dioses de Homero y Hesíodo?⁴

La impresión que todos estos relatos causaban en la juventud llegaba a ser indeleble, puesto que, y esto debemos tenerlo muy presente, la audición o lectura de la épica homérica no estaba circunscrita tan sólo al terreno personal o familiar, sino que ya en la misma escuela el niño debía aprender de memoria sus poemas y ser capaz de recitarlos.

“*Homero no es un hombre, es un dios*” leemos en una tablilla de la mano de un pequeño escolar⁵, y es que desde la escuela primaria⁶ la sombra gigantesca del poeta se vislumbra en el horizonte: con él el niño aprende sus primeras letras descifrando los nombres de los dioses y héroes de la epopeya, dando, a través de sus versos, los primeros pasos en el estudio de la lengua y demostrando, al fin, el progreso en sus estudios a partir del conocimiento de sus poemas⁷. Homero representa, sin duda, la base fundamental de toda la tradición pedagógica clásica y, cualesquiera que hayan sido las tentativas de sacudirse el yugo de su dominio omnipresente, la continuidad de esta tradición se mantuvo viva durante siglos en la conciencia de todo hombre griego. Su posición predominante en la educación fue aún más totalitaria que la de Shakespeare entre los ingleses o la de Dante entre los italianos⁸: Platón mismo, famoso por el “colosal proceso” de condena que impuso a Homero por medio de los legisladores de su República, afirmó⁹ que el poeta fue, en el cabal sentido de la palabra, el educador de Grecia, el que, por otra parte, “*reviste de gloria las miríadas de hazañas de los antiguos y así contribuye a la educación de la posteridad*”¹⁰. Y esta función la va a desempeñar desde los orígenes, desde la profunda influencia que a fines del siglo VIII a. C. ejerce el poeta en la rústica Beocia de Hesíodo, hasta plena época bizantina, período al que debemos la conservación de todo el aporte de la educación homérica en la Antigüedad y en donde nos encontramos con la figura de Eustacio de Tesalónica, compilador de un gran comentario enriquecido con todas las aportaciones de la filología helenística¹¹.

³ A esta imagen se enfrentará especialmente Cornuto cuando componga su pequeño manual de teología para el uso de un joven discípulo. El *Compendium Theologiae Graecae* de Cornuto, de inspiración estoica en cuanto al método utilizado, es un listado etimológico de los nombres de los dioses y sus epítetos que aspira a mostrar que la totalidad de la jerarquía divina helena es la expresión figurada de una doctrina de tipo físico; cfr. Cic. *ND.* 1, 15, 38, y 2, 24, 62, entre otros. Sobre las etimologías cfr. igualmente D. L. 7, 147; sobre las alegoría físicas véase Plu. *Is. et Os.* 367C.

⁴ Hdt. 2, 53.

⁵ Θεὸς οὐδ' ἄνθρωπος "Ὀμηρος; tablilla encerada, *Bodleian Library*, gr. inscr. 4., en *JHS* 13 (1893), p. 296.

⁶ Plu. *Alc.* 7.

⁷ *POxy.* 930, 15.

⁸ Marrou, *Historia*, p. 10.

⁹ Pl. *R.* 606e; cfr. *Prot.* 339a.

¹⁰ Pl. *Phd.* 245a.

¹¹ *Eustathii Commentarii ad Homeri Iliadem pertinentes*, ed. M. Van der Valk, Leiden, I (1971), II (1976), III (1979), IV (1987), y *Eustathii Commentarii ad Homeri Odysseam*, ed. G. Stallbaum, Leipzig, I (1825), II (1826), [= Hildesheim, 1970].

Como ejemplo del favor con que contaba Homero entre todo griego cultivado, baste señalar el famoso caso de Alejandro, quien se hizo celebrar por sus historiadores como un segundo Aquiles y que llevaba siempre en sus expediciones de conquista un ejemplar de la *Ilíada*, libro al que calificaba de compendio manual del arte de la guerra¹², el de aquel Nicorato del *Banquete* de Jenofonte¹³ que reafirma la importancia que tenía, en la sociedad de su tiempo, un buen conocimiento de Homero al confesar que su padre, “*deseoso de que yo me convirtiera en un hombre cabal, me obligó a aprender todo Homero; y así, aún hoy soy capaz de recitar de memoria la Ilíada y la Odisea ...*” o, para concluir con una curiosa anécdota referida por Plutarco, el episodio que protagoniza Alcibíades cuando propina indignado un buen golpe de nudillos a un maestro que, ante su requerimiento de cierto libro de la *Ilíada*, le confiesa que él no tiene en su escuela nada de Homero¹⁴.

A diferencia de otros autores como Hermógenes, Quintiliano, Dionisio de Halicarnaso, el rétor Menandro o Dión de Prusa¹⁵, que expresan claramente su admiración por Homero, Plutarco no se prodiga en declaraciones generales acerca de la persona de éste o sobre su obra considerada desde un punto de vista genérico, de tal manera que los datos que del poeta nos ofrece el de Queronea deberemos entresacarlos de la gran cantidad de citas homéricas que encontramos esparcidas a lo largo de todos sus tratados. A este respecto, Schlöpfer llega a afirmar que no hay ningún prosista o poeta al que nuestro filósofo cite tanto como a Homero; no hay ningún clásico, a excepción de Platón, al que se critique menos a través de sus páginas, siendo esto así hasta tal punto

Tal y como señala A. Bravo, *Bizancio. Perfiles de un Imperio*, Madrid, 1997, "Homero aparece en las descripciones retóricas que toman forma e imagen en los mosaicos y en las novelas de amor e intriga de época muy posterior, se exporta a Bagdad junto con la ciencia heredada de la Antigüedad y no abandona ni por un momento las aulas; sus comentaristas son legión y, entre ellos, los hay que han pasado a la historia por su inmensa erudición -Eustacio de Tesalónica, en el siglo XII, por poner el más claro ejemplo- y otros menos inspirados como aquel autor de una introducción escolar a la *Odisea* (tal vez del siglo XII) que loa el poema en el mismo *tono de voz de un vendedor de enciclopedias*".

¹² Plu. *Alex.* 668D (Onesicrito, *FGH* 134 F38 Jacoby): καὶ τὴν μὲν Ἰλιάδα τῆς πολεμικῆς ἀρετῆς ἐφόδιον καὶ νομίζων καὶ ὀνομάζων ...

¹³ *Smp.* 3, 5.

¹⁴ Plu. *Apophth.* 186D: Προσελθὼν δὲ διδασκαλείῳ ῥαψωδίαν Ἰλιάδος ἤτει· τοῦ δὲ διδασκάλου μηδὲν ἔχειν Ὀμήρου φήσαντος ἐντρίψας αὐτῷ κόνδυλον παρήλθεν; v. igualmente en Plu. *Alc.* 194DE; Eliano, *Var. Hist.* 13, 38.

¹⁵ Para Hermógenes, *Id.* 2, 389-90 Rabe, Homero es el mejor de los poetas, rétores o logógrafos; Quintiliano, en un amplio elogio, 10, 1, 27 y ss., afirma que la mayor parte de quienes han escrito sobre el arte de la retórica ha acudido a sus poemas como fuente de ejemplos; Dionisio, por su parte, *Imit.* 2, 1 Au., lo considera maestro de todas las virtudes retóricas, constituyendo un modelo de excepción en cuanto a los ἦθη y πάθη y Dión, *Or.* 18, 8, de una manera más breve, dice que Homero es el principio, el medio y el fin. Menandro, 2, 434 R.-W., no exagera cuando asegura que Homero, "el divino poeta", lo enseñaba todo, pues el γραμματικός se servía de sus versos, especialmente de los que dan inicio al canto I, para enseñar las partes del discurso, la acentuación y el significado de las palabras, etimología, flexión y toda clase de aspectos gramaticales (cfr. Quint. 1, 8, 13; Hermog. *Id.* 2, 389 y ss. Rabe).

que sus citas constituyen “una señal tan característica de la prosa plutarquea que apenas es posible pensar en un escrito suyo sin esas muletillas homéricas”¹⁶.

Homero fue siempre, como ya apuntamos, un autor tenido en gran consideración, y esta circunstancia viene demostrada por el simple hecho de que sus personajes y palabras van a ser tomadas, de un modo reiterativo, como ejemplos de virtud, los primeros, y de sabiduría, las segundas; en este sentido los versos homéricos van a andar continuamente de boca en boca con ocasión de todos aquellos sucesos importantes y dignos de consideración: un ejemplo de esto lo encontramos en el *De liberis educandis* de Plutarco, donde el sofista Teócrito, al ordenar Alejandro que los helenos vistieran de púrpura a su regreso a fin de celebrar sus victorias, exclamó: “al principio estaba dudoso, pero ahora sé con toda claridad que la muerte purpúrea de Homero es esto”¹⁷.

Del mismo modo, la figura del poeta queda ensalzada magníficamente por medio de aquella otra anécdota que Plutarco nos refiere de nuevo acerca de la figura del monarca macedonio: Alejandro, al ver cómo un mensajero llegaba ante él con gran alegría, le interpeló diciendo¹⁸: “¿Qué me vas a anunciar, amigo mío? ¿Acaso que Homero ha resucitado? - Pues creía que a sus obras no les faltaba nada, excepto fama póstuma”.

Desde esta perspectiva podemos imaginar cuán fácilmente se acudía al recurso de la cita, en general, y de los versos homéricos, en particular, un hecho este que podemos colegir asimismo a través del propio testimonio de Plutarco en *Quaestiones convivales* IX, 1, pasaje al que ya aludimos con anterioridad y en donde el queronense plantea el tema de la oportunidad o no de la cita de versos, refiriendo, cómo no, algunas citas de

¹⁶ Schläpfer, *Plutarch*, p. 12: "für die hervorragende selbständige Kenntnis des Dichters legt nun die übergroße Fülle von Zitate jener Kategorie, die bloß der Belebung der Darstellung und der dichterischen Formulierung eines Gedankens dienen, das sprechendste Zeugnis ab; sie übertrifft bei weitem die Zahl derer, bei denen die Möglichkeit indirekter Vermittlung in Betracht zu ziehen ist, und ist damit ein so charakteristisches Merkmal plutarchischer Prosa, daß kaum eine Schrift ohne homerische Floskel denkbar ist".

¹⁷ *Lib. educ.* 11B, referido a *Il.* V, 83 *alii.*: πρότερον μὲν, ἔφη, ἠφισβήτουν, νῦν δ' ἤσθημαι σαφῶς ὅτι ὁ πορφύρεος Ὀμηροῦ θάνατος οὗτός ἐστιν. Hallamos esta misma expresión en *Anth. Gr.* (Amian.) 11, 1; Clem. Al. *Paed.* 2, 114, 4 y Ath. 540a. Su significación ha sido objeto de controversias: Chantraine (*Dict. Etym. s.v.*) afirma que πορφυρέω se refiere, en el tema de presente, al mar que se arremolina y agita (*Il.* XIV, 16; Arat., A. R., griego tardío). También está referido al corazón "herido y acongojado" (*Il., Od., alejandrinos*), significando a veces "agitar en su espíritu" (A. R.). Por una confusión secundaria con πόρφυρα toma el significado de "llegar a ser rojo", asociándose ambos sentidos, por ejemplo, en Teócrito 5, 125. Por una confusión en sentido inverso, el adjetivo πορφύρεος se emplea en Homero al hablar del mar, como epíteto pues de ἄλς, κύμα, etc...; cfr. *Il.* XVI, 391, εἰς ἄλα πορφυρέην "hacia el mar burbujeante". Hay una cierta fluctuación semántica con la que Homero pudo jugar: en *Il.* XVII, 361, la sangre puede ser "roja" o "burbujeante", y en *Il.* V, 83, la muerte puede ser, a su vez, "roja" o "como el abismo del mar". Hesiquio glosa: ὁ μέλας καὶ βαθὺς καὶ παραχώδης. P. Mazon ha traducido la expresión πορφύρεος θάνατος (*Il.* V, 83; *ib.* XVI, 334; *ib.* XX, 447) como "la mort rouge", esto es, el velo de sangre que se abate sobre los ojos de las víctimas del combate.

¹⁸ *Prof. virt.* 85C: τί μοι μέλλεις, εἶπεν, ὦ τῶν ἀπαγγελεῖν; ἢ ὅτι Ὀμηρος ἀναβεβίωκεν; οὐδενὸς αὐτῷ τὰ πράγματα πλὴν ὑστεροφημίας οἰόμενος ἐνδεῖν.

Homero¹⁹. A partir de ahí, esto es, de la reiterada tendencia a citar las palabras de Homero como consecuencia lógica del valor que tanto al poeta como a sus personajes y hechos se otorga, éste llega a convertirse para los griegos en el ποιητῆς κατ' ἔξοχήν ο, lo que es lo mismo, en el poeta "por excelencia"²⁰.

¹⁹ *Quaest. conv.* 736E; v. capítulo III. 1. 1. "Plutarco y los poetas del curriculum escolar".

²⁰ Cfr. en el capítulo V. 1. 1. "La Mención", apartado d) "La mención ó ποιητῆς", la relación de pasajes donde aparece dicha expresión. Schläpfer, *Plutarch*, p.12, afirma sobre este particular que "auch Plutarch in Homer den Dichter schlechthin sieht". Para este autor, la expresión ó ποιητῆς se refiere propiamente a Homero desde Aristóteles, *Po.* 1458 b6, hasta la Antigüedad tardía. Sobre la cuestión de la consideración de Homero como el poeta κατ' ἔξοχήν entre los griegos, véanse los artículos de J. A. Scott, "Whom did the Greeks mean by *The Poet* ?", *CJ* 17 (1921-22), p. 300, y A. M. Harmon, "The Poet κατ' ἔξοχήν", *CPh* 18 (1923), pp. 35-47, donde se defienden posturas contrapuestas. En efecto, Scott, partiendo del principio de que comúnmente se ha tenido la opinión de que cuando los griegos hablaban de "el poeta" se referían inequívocamente a Homero, realiza un estudio sobre los testimonios de Aristófanes, Demóstenes, Luciano y Dión, intentando demostrar que "the Greeks had no feeling for any poet in the use of this phrase ("the Poet") and that the sentence used in Harper's Dictionary under the word *Homerus* ("Homer was to them 'the Poet' in a special sense") does not state the facts". La postura de Scott en relación con Luciano fue refutada tajantemente por Bouquiaux-Simon en su libro *Les Lectures Homériques de Lucien*, pp. 39-41, donde critica también la opinión de Bompaire, *Lucien écrivain*, p. 403, a este respecto, pues, "l'ambiguïté n'est pas là où Bompaire la voit. D'ailleurs il ne semble pas qu'il y ait ambiguïté réelle." La autora concluye afirmando que "il n'apparaît pas que l'usage de l'expression ó ποιητῆς soit flottant chez Lucien. (...) Sur ce point-là Lucien s'est écarté de l'usage des auteurs attiques pour qui ó ποιητῆς avait une valeur indéterminée. A première vue le fait peut surprendre, venant d'un atticiste qui s'était fixé comme but d'imiter les classiques. Il faut croire que, comme Galien et Plutarque notamment, ses contemporains, Lucien a été tributaire de la mode de son temps où Homère était devenu *le poète par excellence*, dénomination venant de l'usage dans les classes, tout comme Strabon est ó γεώγραφος et Démosthène ó ῥήτωρ".

Por su parte, A. M. Harmon defiende que cuando los griegos hablan de ó ποιητῆς, sin que se nombre a un poeta específico o haya otra expresión limitadora del sintagma, ellos se refieren a Homero. Harmon, que toma como referencia las palabras de Plutarco en *Quaest.conv.* *667F (ἕνα τὸν κράτιστον ἔξαιρέτως ποιητὴν καλοῦμεν), y de Galeno, 4, 771, Kühn (καθάπερ ὅταν εἴπωσι ὑπὸ μὲν ποιητοῦ λελέχθαι τόδε τὸ ἔπος, ὑπὸ δὲ τῆς ποιητρίας τόδε· πάντες γὰρ ἀκούομεν "Ὀμηρον μὲν λέγεσθαι ποιητὴν, Σαπφῶ δὲ ποιητρίαν), realiza un estudio que, partiendo de los testimonios ofrecidos por Aristófanes y Demóstenes, en relación a los cuales refuta las opiniones de Scott ("neither Aristophanes nor Demosthenes contains anything that has any claim to be considered a contravention of the idiom to which Plutarch and Galen testify..."), continúa, entre otros autores, a través de Platón (cfr. Labarbe, *L'Homère*, pp. 42 y ss.), Aristóteles (cfr. Sanz, *CHA*, p. 432), Polibio, Diodoro, Estrabón, Cornuto, Apolonio Díscolo (cfr. *Synt.* 26, 19), Plutarco, Galeno, Dión (Kindstrand, *Homer*, pp. 14-15), Máximo (Kindstrand, *Homer*, p. 46), Elio Aristides (Kindstrand, *Homer*, p. 74), Luciano o el cristiano Hipólito. Harmon concluye afirmando que "such evidence as this cannot be reconciled with any theory that "the poet" was always and everywhere an indefinite locution; that it occurs so frequently in connection with references to Homer simply because Homer is so frequently quoted; and that the Greeks had no feeling for Homer in its use. To employ it of Homer in a perfectly definite, personal sense was an idiom centuries old in the time of Plutarch and Galen, and in their day universally understood. It was not, however, universally employed". Por lo que se refiere al caso concreto de Dión y Luciano (pp. 41-44), Harmon lleva a cabo una especificación particular, ya que, como él mismo asegura, "[Dion and Lucian] ... are contemporaries respectively of Plutarch and Galen, but birds of a different feather ..." H. Funke, "Homero y sus lectores en la antigüedad", en *Historia de la literatura griega*, Madrid, 1988, p. 127, afirma: "Homero era el más grande. Esto se manifiesta, sobre todo, porque su nombre se utilizaba como apelativo: Homero o, lo que es lo mismo, el poeta por antonomasia. Cuando un escritor pretende ilustrar un pensamiento mediante una cita de Homero, comienza a menudo con la expresión: "como dice el poeta". Cicerón y Filón confirman sin dejar lugar a dudas esta práctica cuando dicen: "Homero se apropió del nombre de poeta", y "aunque había muchos poetas, cuando se utilizaba el término 'poeta' se hacía referencia a Homero"; véase J. A. Scott, *Homer and his influence*, Londres, 1926, pp. 93 y ss. En relación al origen de la expresión ó ποιητῆς para referirse o no a un poeta determinado, Labarbe, *L'Homère*, p. 45, afirma: "c'est que l'école socratique pourrait être à l'origine de deux emplois. Socrate ne

Considerando esta particular circunstancia, un autor puede con frecuencia presuponer en sus lectores el conocimiento de los versos que él cita de Homero sin verse por ello en la necesidad de nombrar, de un modo reiterativo, a quién pertenecen, hecho este que facilita, por lo demás, la agilidad estilística del discurso al no tener que recurrir el escritor a un uso obligado y constante de fórmulas introductivas que confieran, por su misma repetición, un carácter monótono o “pesado” (προσκορής) a aquellas obras que, como en el caso de Plutarco u otros autores del período, abundan en el recurso de la citación²¹.

IV. 2. LA VISIÓN PLUTARQUEA DEL EPOS:

Ψυχαγωγία καὶ διδασκαλία.

El estudio de la poesía, dentro del amplio campo de la literatura clásica, se había orientado en la época de Plutarco alrededor de las dos grandes disciplinas del momento: la retórica y la filosofía, de tal manera que mientras en la primera el arte poética quedaba circunscrita tanto al campo de la formación lingüística como al de la pura investigación de

trouvait-il pas, par hasard, dans la vague attribution au *poète* une façon de manifester son "ironie", sa feinte ignorance? Homère étant le poète le plus fréquemment invoqué, l'équivalence dont il a été question plus haut se serait établie, dans la κοινή, par l'intermédiaire de l'Académie et du Lycée. Ce n'est qu'une hypothèse, mais elle ne cadre pas mal avec les faits." Véase igualmente Buffière, *Les mythes*, pp. 11-12: "Il n'est pas étrange que, nourris au lait d'Homère, les écrivains grecs, dans l'ensemble, attribuent à leur vieux poète une autorité extrême; qu'ils fassent sans cesse appel à lui, un peu comme un auteur chrétien aux saintes Ecritures. Sans doute cette autorité s'étend à tous les poètes, "pères de toute science et guides de l'humanité", comme dit Platon [*Lysis*, 213e]. Mais le poète par excellence, c'est le père d'Achille et d'Ulysse".

²¹ Véase capítulo V. 1. 1. "La Mención".

Cfr. Kindstrand, *Homer*, p. 45, n. 3, donde nos advierte de un fenómeno que, si bien no afecta a las citas de Homero, puede ser relevante a la hora de estudiar los métodos de los que se sirven diversos autores del período de la II Sofística en la presentación de sus citas y que, en definitiva, está en estrecha relación con lo dicho aquí por nosotros: "Wenn Maximos mehrere Autoren zitiert, verwendet er eine fast verhüllte Ausdruckweise, wobei der Autor nach seiner Heimat genannt wird. So wird Anakreon τοῦ Τηϊοῦ σοφιστοῦ, (...) genannt. Auf dieselbe unklare Weise wird Thukydides τις παλαιὸς ἀνὴρ (23, 7e) und Aristophanes τὸν ἐν Διονύσου ποιητὴν (25, 3e) genannt. Diese Ausdruckweise scheint mir als ein Mittel verwendet zu werden, sowohl um die gebildeten Zuhörer zu unterhalten, die hier ihre Fähigkeit literarische Assoziationen zu entdecken prüfen können, als auch um seine eigene Gelehrsamkeit hervorzuheben. Diese Ausdrücke können zugleich ein klassizistisches Gepräge geben. Wir finden ähnliche Ausdrücke bei Lukian (s. Harmon S. 44 und vgl. Stemplinger S. 179). Bei Dion dagegen sind sie, wie man auch erwarten kann, erheblich seltener und ich habe nur τὰ τοῦ Παρίου ποιητοῦ notiert, was sich auf Archilochos bezieht (2, 4). Bei Aristides kommt ein ähnlicher Ausdruck auch für Homer vor. Sonst ist diese Art nicht sehr häufig und folgende Fälle können angeführt werden: ὁ Λακεδαιμόνος ποιητῆς (45, 40D), ὁ τοῦ Ἑλικῶνος πρόσοικος (45, 33D) und τις τῶν Κείων ... ποιητῆς (46, 192D), die sich auf Alkman, Hesiod und Simonides beziehen. Sonst zeigt Aristides eine grosse und oft gekünstelte Unsicherheit, was seine Hinweise betrifft (s. Boulanger S. 439 und Anm. 3 und Schmid 1887-1897 II, 212f [= *Der Atticismus in seinen Hauptvertretern von Dionysius von Halikarnass bis auf den zweiten Philostratus dargestellt*, I-IV, Stuttgart, 1887-97])."

A las dos razones anteriormente esgrimidas por Kindstrand para la utilización de estos recursos de identificación de las citas, esto es, la exhibición de los conocimientos del autor y el juego erudito de complicidades entre éste y su público, nosotros añadiríamos uno más: el de proporcionar variedad y agilidad estilística al discurso. Véase *infra* el capítulo V. 1. 3. "Homero y su obra". Cfr. Stemplinger, *Das Plagiat*, pp. 177 y ss.

la forma, la filosofía, centrada ya su atención casi exclusivamente en el puro análisis ético-moral, consideraba la poesía desde el punto de vista del mismo intentando buscar así en el verso un campo favorable para sus propias disquisiciones, un ejemplo vivo de sus doctrinas éticas y morales.

Plutarco, situado en esta última línea de interpretación filosófica, postula la necesidad de extraer y conservar, en primer lugar, el contenido moral de la poesía²² sin caer en el peligro, ya observado por generaciones anteriores, de dejarse deslumbrar por la seductora forma métrica: es decir, que tras lo χρήσιμον se debe situar tanto lo τέρπον como la ἡδονή, principios ambos que constituyen, como afirma Schläpfer²³, los contenidos *a priori* de toda poesía.

Aun cuando nuestro autor no es insensible a la acogida del puro placer que proporciona la lectura o audición de un poema, la percepción plutarquea de Homero no es en ningún caso de índole estética²⁴, antes bien, su interés gravitará en torno al deseo de que *Ilíada* y *Odisea* sean un reflejo de su propia filosofía moral.

Siguiendo esta línea de reflexión, vemos que Plutarco no busca en el poeta la satisfacción de un mero deseo estético, sino ante todo una inagotable fuente de ejemplos que sirvan a sus fines morales y, con este propósito, no duda en proceder a una violenta alteración del sentido original de los poemas a fin de poder hallar en éstos su propia ética²⁵. En la realización, pues, de esta tarea, nuestro autor se ve respaldado por aquellas teorías que sostienen que el poeta, al igual que el filósofo, debe aspirar a la realización de una labor pedagógica²⁶ y por la exigencia de Crisipo de que hay que procurar presentar al primero en una situación de armonía con el segundo, pues *“al unir y conciliar de este modo los relatos poéticos con las doctrinas de los filósofos, se saca a la poesía del mito y de la máscara, confirmando seriedad a aquellas ideas provechosas expresadas por el verso. Además se abre y hace avanzar el espíritu del joven en los razonamientos de la filosofía, y así no llega a ellos sin haberlos degustado por entero e ignorándolos ...”*²⁷

Así pues, el queronense se vio inducido por aquella tendencia que trataba de extraer de los poetas no sólo una ψυχαγωγία sino también una διδασκαλία²⁸.

²² Plu. *Prof. virt.* 79D.

²³ Schläpfer, *Plutarch*, p. 9.

²⁴ K. V. Svoboda, "Les idées estétiques de Plutarque", *Mélanges Bidez* II, Bruselas, 1934, pp. 917-46.

²⁵ Schläpfer, *Plutarch*, p. 14.

²⁶ Plu. *Aud. poet.* 20BC.

²⁷ Plu. *Aud. poet.* 36D: τὸ γὰρ οὕτω συνάπτειν καὶ συνοικεῖν τοῖς δόγμασιν ἐξάγει τὰ ποιήματα τοῦ μύθου καὶ τοῦ προσωπείου, καὶ σπουδῆν περιτίθει τοῖς χρησίμως λεγομένοις· ἔτι δὲ προανοίγει καὶ προκινεῖ τὴν τοῦ νέου ψυχὴν τοῖς ἐν φιλοσοφίᾳ λόγοις. ἔρχεται γὰρ οὐκ ἄγευστος αὐτῶν παντάπασιν οὐδ' ἀνήκοος, ...

²⁸ Plutarco considera que es propiamente el valor psicagógico del arte el que permite su función educativa, en tanto en cuanto expresa con mayor facilidad y de un modo más comprensible aquello de "verdad" que se halla junto a lo "falso" (*Aud. poet.* 14E; cfr. Horacio, *AP.* 333). Frente a esta

Efectivamente, si tenemos en cuenta que los griegos eran instruidos desde niños en la idea de que Homero era una fuente de sabiduría, no pudieron imaginar éstos que el Poeta fuera capaz de decir, en verdad, nada impío y, al no reconocer que con el transcurso del tiempo también las ideas religiosas y morales se habían ido modificando²⁹, se acudió con prontitud al “remedio” de considerar que Homero había dicho una cosa pero sentía, o quería significar, otra distinta, proponiendo como disfraces de la auténtica doctrina filosófica la fábula del mito, unas fábulas que venían a ser, en palabras de Amoneit³⁰, “como el ornamento de las hojas del árbol desnudo de la enseñanza filosófica”. De esta manera, al percibir aquellas doctrinas de una forma más placentera a través de los sentidos, éstas se encontrarían unidas con más facilidad al ánimo de las gentes.

Plutarco se sirve de algunos métodos de interpretación del estoicismo, y ello debido a que la Estoa elaboró un método para servirse de los poetas conforme a sus fines y aducirlos con gusto como ejemplos³¹. Ahora bien, no se puede afirmar por ello que toda la reflexión moral del queronense tenga una impronta estoica, pues ya en épocas anteriores hubo quienes cultivaron este recurso; así, los sofistas concluyeron toda una serie de observaciones morales a partir de sus lecturas homéricas, Platón y Jenofonte dan clara cuenta del uso de *Ilíada* y *Odisea* a modo de ilustración y, en época posclásica, los estudiantes y eruditos de toda tendencia, incluido el propio Epicuro, ejemplifican gustosamente sobre Homero. Por otra parte, nuestro filósofo no ignoraba la existencia de los προβλήματα o ἀπορήματα de Aristóteles³², Heraclides Póntico³³ o Dicearco³⁴,

interpretación de la poesía en general, y de la homérica en particular, Eratóstenes ya afirmó en el siglo III a.C. que ποιητὴν γὰρ ... πάντα στοχάζεσθαι ψυχαγωγίας, οὐ διδασκαλίας (Str. 1, 15; cfr. *Id.* 1, 6 y 25), una opinión la suya que fue ampliamente contestada por la creencia griega general de que todos los hombres habían *aprendido de Homero desde el principio* (ἐξ ἀρχῆς καθ' Ὁμηρον ἐπεὶ μεμαθήκασι πάντες, Xenoph. B 10, *Vorsokr.* Diels-Kranz); cfr. Neoptolemo de Paros en Phld. *Po.* 5, p. 33 Jensen. Aproximadamente un siglo después de Eratóstenes, Agatárquides, *GGM* p. 117, 16 Müller, afirmó ὅτι πᾶς ποιητῆς ψυχαγωγίας (sc. μάλλον) ἢ ἀληθείας στοχαστής. Acerca de este particular, v. Pfeiffer, *Historia*, I, pp. 301-302; Stemplinger, *Das Plagiat*, p. 101.

²⁹ Plutarco, según H. Amoneit, *De Plutarchi studiis homericis*, Königsberg, 1887, pp. 19-20, “quaerit (...) continuam et concinnam in Homero de diis opinionem, quae in nulla religione inveniri potest. Nam omnium temporum omniumque populorum religiones repugnantibus abundant, quarum nullam religiosi homines, quippe quae libidini eorum conveniant, permultas homines philosophice inquirentes vident”.

³⁰ *ib.* p. 15: “ad id remedium confugerunt, ut aliud dixisse, aliud sensisse Homerum statuerent, involucra merae doctrinae mythologicae eius fabulas iudicantes, quibus, quasi foliorum ornamento nudum philosophicae doctrinae arborem subdidisset, ut quae sensibus perciperentur, animis facilius inhaererent”.

³¹ Cfr. *supra* capítulo II. 3. 2. “Filosofía y poesía: los estoicos”. Cfr. J. M. Díaz Lavado, “Homero y sus alegoristas. De Teágenes a Plutarco”, *AEF* 17 (1994), pp. 73-87.

³² Pfeiffer, *Historia*, I, pp. 135-36: “Aristóteles, durante un largo período probablemente, había ido perfeccionando para sus clases una lista de “dificultades” de interpretación de Homero con sus respectivas “soluciones”; la costumbre de ζητήματα προβάλλειν probablemente prosperó en los simposios de los círculos intelectuales. La colección de Aristóteles fue publicada más tarde, según parece, en seis libros, Ἀπορήματα Ὀμηρικά οὐ τὰ Ὀμήρου προβλήματα, de la cual se conservan treinta y ocho citas, la mayor parte en las *Cuestiones homéricas* de Porfirio [v. Arist. *Fr.* 144-79 Rose; Porfirio, *Quaestiones Homericae ad Iliadem*, H. Schrader, Leipzig, 1880, pp. 415 y ss., e *Id. Quaestiones Homericae ad Odyseam*, Leipzig, 1890, pp. 180 y ss.]. Además de esto, casi todo un capítulo entero, el veinticinco de

herederos de una larga tradición de la que Plutarco debió de imbuirse³⁵ al tratar cuestiones diversas de índole léxico o filosófico en sus Ὀμηρικὰ μελέται³⁶ o, por poner un ejemplo, cuando trae a colación las opiniones del estagirita al intentar explicar unos versos homéricos³⁷. Es precisamente en esta misma línea en la que podemos situar aquellos ζητήματα homéricos que Plutarco gusta de introducir dentro de sus polícromas *Quaestiones convivales*³⁸.

El queronense se suma con gusto a esta fecunda corriente debido a la enorme utilidad que de los versos del poeta podía obtener, ya como simple ilustración, ya para demostrar, ratificándolos con el respaldo homérico, sus propios pensamientos filosóficos: así, y a modo de *exempla*, Plutarco llega a ver en Homero la suma de todo posible conocimiento, pero siempre desde una óptica muy personal y práctica; esto es, él no duda en tomar

la *Poética* [1460b 6-1461b 25], escrito Περὶ προβλημάτων καὶ λύσεων trata de censuras (ἐπιτιμήματα) de Homero y sus soluciones (λύσεις)". Véase, sobre este tema en cuestión, Sanz, *CHA*, pp. 146-54.

³³ F. Wehrli, *Die Schule des Aristoteles*, 7, 1953, *Fr.* 171-5, [= vol. VII, 1969², 13-54]; Pfeiffer, *Historia*, I, p. 137.

³⁴ *Id.*, *Die Schule des Aristoteles*, 1, 1944, *Fr.* 90-3, [= vol. I, 1967², 13-37].

³⁵ Plu. *Suav. viv. Epic.* *1095A: ... γράφειν περὶ Ὀμήρου καὶ περὶ Εὐριπίδου, ὡς Ἀριστοτέλης καὶ Ἡρακλείδης καὶ Δικαίαρχος; *ib.* *1095F: ... καὶ Ἀριστοτέλους περὶ Ὀμήρου.

Schlöpfer, *Plutarch*, p. 19, n. 24, señala que "von antiker Homerliteratur hat Plutarch nachweislich das Werk des Dioskurides περὶ τῶν παρ' Ὀμήρῳ νόμων gelesen (*Quest. conv.* 726C, ...). Dem Namen nach kennt er die Bücher des Aristoteles, Herakleides, Dikaiarch (*Suav. viv. Epic.* 1095A) über Homer". Sobre Dioscúridis v. R. Weber, "Die Dioscuridis περὶ τῶν παρ' Ὀμήρῳ νόμων libello", *Leipz. Stud.* XI (1888), pp. 87 y ss.

Durante toda la época helenística se compusieron colecciones de pasajes difíciles en la poesía homérica, siendo uno de los primeros autores de tal género Duris de Samos (s. IV a. C.), quien escribió Προβλήματα Ὀμηρικὰ según evidencia un escolio a *Il.* XXXI, 499, que reza: Δούρις δὲ ἐν πρώτῳ Προβλημάτων Ὀμηρικῶν γράφει (*FGH* 76, 30 Jacoby).

³⁶ Ὀμηρικὰ μελέται, *Fr.* 122-27, F. H. Sandbach, *Plutarchus Moralia* VII, Teubner, 1967. Véanse H. Schrader, *De Plutarchi Chaeronensis ΟΜΗΡΙΚΑΙΣ ΜΕΛΕΤΑΙΣ et de eiusdem qui fertur Vita Homeri*, Gotha, 1899; Ziegler, *Plutarchos*, pp. 281-82 y 285; Schlöpfer, *Plutarch*, p. 17.

³⁷ Plu. *Aud. poet.* 32F en relación con *Il.* XXIII, 297-99. Cfr. sobre este pasaje, Lehrs, *Arist.*, p. 227; M. Sengebusch, *Homeric Dissertatio*, I, Leipzig, 1873, p. 75.

³⁸ Schlöpfer, *Plutarch*, pp. 18-19: "so finden auch Homer-ζητήματα, deren Lektüre Plutarch den gleichen Genuß wie die hohe Literatur bietet (*Non posse suaviter*, 1096B), Eingang in den bunten Inhalt seiner Tischgespräche, wobei nur die stilistische Verarbeitung und die für das gebildete Milieu und den allgemeinen Thematakreis angemessene Auswahl auf das Konto Plutarchs zu buchen ist".

H. Amoneit, *De Plutarchi*, p. 42, afirma que Plutarco continúa la costumbre de los ζητήματα, vicio común de la Antigüedad, al discutir en sus escritos, especialmente en *Quaestiones convivales*, problemas vanos recogidos de los poemas homéricos y que son tratados con una frívola sutileza; cfr. Lehrs, *Arist.*, pp. 213-14 y 222 y ss. Por otra parte, y tal y como afirma Schlöpfer, *Plutarch*, p. 19, el queronense no nos aporta ninguna decisión propia a partir de las diferentes soluciones presentadas para un problema determinado, sino que se contenta con la simple exposición de las diversas posibilidades existentes (así en las cuestiones V. 8 y IX. 13) o las utiliza de forma complementaria (v. *ib.* V. 10): cfr. *Quaest. conv.* 639A [schol. A a *Il.* XXIII, 621; Eust. 1320, 6 ss.], *ib.* 677C [schol. BT a *Il.* IX, 203; Ath. 424e; Eust.], *ib.* 684E [schol. ABT a *Il.* IX, 214], *ib.* 739B [Eust. 568, 4 ss.; cfr. schol. a *Il.* VIII, 328, y A. Gell. *NA.* 14, 6], *ib.* 741DE [schol. ABT a *Il.* III, 457; Eust. 415, 24 ss.; Porph. *ad Il.* III, 457]. De igual forma, los problemas referentes a la crítica del texto los trata Plutarco, bien a modo de simple referencia (*Quaest. conv.* 675A), bien desde el estricto enfoque de la moral (*Aud. poet.* 26F).

Véase, sobre este tema, J. M. Díaz Lavado, "Discutiendo sobre Homero en torno a una copa de vino: los ζητήματα Ὀμηρικά en el marco del banquete", *Plutarco, Dioniso y el vino*, J. G. Montes Cala-M. Sánchez de Landeluce-R. J. Gallé Cejudo (eds.), Madrid, 1999, pp. 199-209.

pasajes del poeta y desviarlos o interpretarlos al margen de sus contextos según las propias preferencias personales y gustos de la época en la que vive, de ahí que al acechar el sentido moral en cualquier palabra o expresión de Homero, nuestro autor no sólo traduce a este sentido las palabras de Odiseo a Demódoco³⁹ cuando le insta a que cambie de tema y entone el canto del ardid del caballo, sino que reinterpreta el conflictivo verso de *Ilíada* XXIV, 525 (-26):

“*pues así lo han urdido los dioses para los míseros mortales,
que vivan entre aflicciones, mientras ellos están libres de cuitas*”,

afirmando que el poeta no se refiere en este hexámetro a todos los hombres, es decir, que no todos tienen destinado por los dioses una vida desdichada, antes bien, únicamente alude con sus palabras a los necios e insensatos⁴⁰. Plutarco, pues, no duda en remover, en su interpretación de los versos homéricos, todas aquellas dificultades y puntos conflictivos o molestos a la manera de los denominados gramáticos o filósofos λυτικοί⁴¹.

Plutarco, por otra parte, y al igual que otros muchos, estaba realmente convencido de la “divina” inspiración del poeta y de su profundo conocimiento de la realidad de las cosas, un conocimiento que se deriva lógicamente de su creencia en la superior clarividencia de los poemas homéricos⁴²; y así, en las manos de nuestro autor, Homero adquiere la apariencia de un filósofo que enseña la misma doctrina moral que el de Queronea pero, eso sí, a su propio modo.

Como consecuencia de todo ello, encontramos en el beocio aquella vieja costumbre de recurrir al poeta a la hora de afrontar sus más elevadas preguntas filosóficas, un hecho este que no deja de ser una expresión de la doctrina estoica de “*conciliar las historias de los poemas con las doctrinas de los filósofos*”⁴³; así, a partir de una “correcta”

³⁹ Plu. *Aud. poet.* 20A sobre *Od.* VIII, 492: ἐν μὲν γὰρ τοῖς περὶ τῆς Ἀφροδίτης διδάσκει τοὺς προσέχοντας, ὅτι μουσικὴ φαύλη καὶ ἄσματα ποιηρὰ καὶ λόγοι μοχθηρὰς ὑποθέσεις λαμβάνοντες ἀκόλαστα ποιοῦσιν ἦθη καὶ βίους ἀνάνδρους καὶ ἀνθρώπους τρυφὴν καὶ μαλακίαν καὶ γυναικοκρασίαν ἀγαπώντας εἶματά τ' ἐξημοιβὰ λοετρά τε θερμὰ καὶ εὐνάς. διὸ καὶ τὸν Ὀδυσσεῆα τῷ κιθαρωδῷ προστάττοντα πεποίηκεν ἄλλ' ἄγε δὴ μετὰβηθι καὶ ἵππου κόσμον ἄεισον, καλῶς ὑφηγοῦμενος τὸ παρὰ τῶν φρονίμων καὶ νοῦν ἔχόντων χρῆμαι λαμβάνειν τοὺς μουσικοὺς καὶ ποιητικοὺς τὰς ὑποθέσεις.

⁴⁰ Plu. *Aud. poet.* 22B: καὶ ὡς γὰρ ἐπεκλώσαντο θεοὶ δειλοῖσι βροτοῖσι, ζῶειν ἀχνυμένοις. οὐ γὰρ ἀπλῶς εἶπε καὶ πᾶσιν ἀνθρώποις ὑπὸ θεῶν ἐπικεκλώσθαι λυπηρὸν βίον, ἀλλὰ τοῖς ἄφροσι καὶ ἀνοήτοις, οὓς δειλαίους καὶ οἰκτροὺς διὰ μοχθηρίαν ὄντας εἶωθε "δειλοῦς" καὶ "οἴζυρους" προσαγορεύειν. Cfr. G. Bechis, "Omero nel *De audiendis poetis* di Plutarco", *RSC* 25 (1977), pp. 248-256.

⁴¹ Véase F. A. Wolf, *Prolegomena zu Homer*, Leipzig, 1908, pp. xl-xlii; Lehrs, *Arist.*, III, cap. IV. A. Philippon, *Plutarque. Oeuvres Morales I*, 1^{re} partie, París, 1987, pp. 70-71, afirma que Plutarco "non seulement ... déploie, comme tous les λυτικοί, une ingéniosité désarmante de casuiste ou d'hagiographe pour "innocenter" les poètes ou tirer une importante leçon morale de leurs vers les plus anodins (p. ej. *Aud. poet.* 27AE, 32E, 34E, 35C), mais il comment sur plusieurs vers qu'il cite d'incontestables contre sens, au point d'autoriser à croire qu'il les commente sans les avoir relus dans leur contexte". Sobre los λυτικοί y sus adversarios los ἐνταστικοί (como Zoilo) véase Buffière, *Les mythes*, pp. 22 y ss.

⁴² Cfr. Plu. *Fac. lun.* 944F; Schläpfer, *Plutarch*, p. 16. Sobre la ἐμπειρία de Homero, v. *Coh. ira* 455A; *Quaest. conv.* *662E y *Pyrrh.* 398AB.

⁴³ Plu. *Aud. poet.* 36D.

interpretación de los versos homéricos se puede llegar a demostrar la inmortalidad de Platón y Pitágoras⁴⁴, el fundamento de la mántica⁴⁵ o las cinco partes en que se divide el cosmos⁴⁶, convirtiendo de esta forma a Homero en un auténtico εὐρετής⁴⁷. Pero aún hay más, Homero es escrutado ingeniosa y exhaustivamente a fin de encontrar en su poesía *exempla* sobre la amistad, el amor, la vida pública y privada, la verdad, el odio, la envidia, la curiosidad, la charlatanería, el deseo, el falso pudor ... y otros muchos conceptos ético-morales que son explicados con gran diligencia a partir de sus versos; tal es lo que sucede, por ejemplo, con sentencias filosóficas como el μηδὲν ἄγαν o el γυνῶθι σαυτόν, las cuales se hallan encubiertas, según Plutarco, en ciertos versos homéricos⁴⁸.

Es esta actitud frente a Homero la que anima a Amoneit⁴⁹ a entrever la posibilidad de un rechazo tácito del de Queronea hacia el método crítico de Aristarco, decantándose el polígrafo de este modo, y en lo que se refiere a las explicaciones de hechos físicos, geográficos, astronómicos, médicos, etc..., por las explicaciones de Crates de Malos y la escuela de Pérgamo, los cuales, mínimamente preocupados por la crítica del arte, "*multiples artes pergamenas Homero imputaverunt eumque in philosophum, mathematicum, astronomum, geographum et quidvis potius, quam quod ipse esse voluerat, converterunt*"⁵⁰.

En resumidas cuentas, frente a las evidentes dificultades que presentan algunos pasajes de Homero a la hora de intentar una reinterpretación de índole ética y moral, gracias al recurso de la "enmendación" de versos⁵¹ y al de las alegorías⁵², con el reconocimiento de que estamos ante poesía y ficción poética y de que, por tanto, el poeta no está en condiciones de ofrecer la verdad siempre y en toda ocasión⁵³, y acudiendo, al fin y al cabo, a una correcta interpretación del nombre de los dioses (esto es, si se habla

⁴⁴ Plu. *Suav. viv. Epic.* 1105F.

⁴⁵ Plu. *E ap. Delph.* 387D, *Gen. Socr.* 593C.

⁴⁶ Plu. *E ap. Delph.* 390C, *Def. orac.* 422E.

⁴⁷ Schläpfer, *Plutarch*, p. 17, puntualiza a este respecto señalando que "in Hinblick auf diese Fragen dürfte Plutarch wenigstens in den ersten zwei Büchern seiner "Homerischen Uebungen" (Lampriaskat. Nr. 42) den Dichter behandelt haben, indem darin die Beziehungen zwischen Homer und einzelnen philosophischen Systemen, auch die richtige diesbezügliche Interpretationsmethode zur Sprache kam". Cfr. H. Schrader, *De Plutarchi Chaeronensis ΟΜΗΡΙΚΑΙΣ ΜΕΛΕΤΑΙΣ et de eiusdem qui fertur Vita Homeri*, Gotha, 1899.

⁴⁸ Plu. *Aud. poet.* 36A, *Adulat.* 57E.

⁴⁹ Amoneit, *De Plutarchi*, p. 29; cfr. el listado de ejemplos expuestos en *ib.* pp. 30-37.

⁵⁰ Amoneit, *De Plutarchi*, p. 29. Cfr. F. A. Wolf, *Prolegomena zu Homer*, Leipzig, 1908, cap. LI; Lehrs, *Arist.*, p. 240; H. J. Mette, *Paratereseis: Untersuchungen zur Sprachtheorie des Krates von Pergamon*, Halle, 1952; Pfeiffer, *Historia*, I, pp. 420 y ss.; sobre la rivalidad entre Aristarco y Crates, véase *ib.* pp. 423-24.

⁵¹ Plu. *Aud. poet.* 24A.

⁵² Plutarco nos advierte en alguna ocasión que Homero no se expresa explícitamente en sus versos y, a tal fin, utiliza expresiones como ἠνίξατο (*Quaest. conv.* *745D), ἐπικρυψάμενος (*Fac. lun.* *942F), ὑποδεδήλωκεν (*Suav. viv. Epic.* *1105EF); cfr. del mismo modo en *Fac. lun.* *931F la conjetura <αἰνιττόμενον> de H. Cherniss.

⁵³ Plu. *Aud. poet.* 17D.

realmente de ellos o más bien de la suerte o el destino⁵⁴), se pueden solventar aquellos pasajes sospechosos y salvar, en definitiva, a los propios poetas en general y a Homero en particular⁵⁵. Y es que, en realidad, nos encontramos ante una auténtica defensa de Homero⁵⁶, una defensa que se yergue frente a la crítica platónica desde el mismo momento en que Plutarco toma en algunas de sus obras, concretamente en el *De audiendis poetis*, toda una serie de pasajes homéricos que ya habían sido censurados previamente por el propio Platón⁵⁷. Con todo, no podemos hablar de un enfrentamiento en toda regla con la doctrina del maestro, ya que el objetivo de ambos autores es bien diferente y la percepción del hecho poético se establece a distintos niveles: de este modo, mientras Platón destierra a Homero (como poeta emblemático) en tanto en cuanto el filósofo contempla la constitución de un estado ideal, en Plutarco la perspectiva no se centra en la consecución de una utopía sociopolítica, sino que, más bien, el queronense se fija como meta la posibilidad de una lectura útil y comprensiva del poeta a la luz del valor propedéutico que posee el verso como antesala de la filosofía.⁵⁸

Los objetivos, por tanto, han cambiado, así como las circunstancias que rodean al filósofo, pues ahora la lectura y audición de los poetas ha dejado de ser ya, como afirma Russell⁵⁹, “*a central experience of civic and religious life*” para ser empujada, cada vez más, hacia los límites marginales de la vida social y quedar relegada finalmente al entretenimiento del teatro o de los *symposia*.

⁵⁴ *Ib.* 24A.

⁵⁵ Hersman, *Studies*, pp. 26 y ss.

⁵⁶ Schläpfer, *Plutarch*, p. 16: "Obwohl Plutarch damit nur das Ziel einer reinen und unbeschadeten Dichterlektüre verfolgt, klingt doch alles wie eine Verteidigung Homers gegen die platonische Kritik, und diese Rettung Homers kann nur der Auseinandersetzung mit Platon entstanden sein".

⁵⁷ A. Schlemm, *De fontibus Plutarchi commentationum De audiendis poetis et De fortuna*, Gotinga, 1893, y Schläpfer, *Plutarch*, p. 16, n. 15, señalan, entre otros, los siguientes pasajes plutarqueos que tienen como referente la *República* platónica: R. 386a-387b: *Aud. poet.* 17AF; R. 389e: *Aud. poet.* 19C; R. 391b: *Aud. poet.* 19C; R. 390c: *Aud. poet.* 19EF; R. 378d: *Aud. poet.* 20E; R. 379d: *Aud. poet.* 24A; R. 379e: *Aud. poet.* 24B, 32B; R. 388ab: *Aud. poet.* 33A. Cfr. Díaz Lavado, *De Audiendis*.

En cualquier caso, Plutarco evita siempre las alusiones directas a Platón en aquellos puntos en los que no está de acuerdo con el maestro: así, por ejemplo, en un pasaje en el que nuestro autor rectifica a Platón, el nombre de éste queda oculto a través de un ὄς τις εἶπε (*Coh. ira* 475C).

⁵⁸ Hersman, *Studies*, p. 28, afirma a este respecto que ningún escritor posterior a Platón, especialmente si se trata de un seguidor de la Academia, podía haber tratado el tema de la exclusión de la poesía del "currículum" escolar sin tener en mente el ataque del maestro y la expulsión de los poetas de su estado ideal. Cuando Schlemm, *op. cit. supra*, pp. 20-21, supone que Plutarco no piensa en Platón por la sencilla razón de que no lo menciona, este autor seguramente pasa por alto el hecho de que hay objetivos diferentes en el *De audiendis poetis* y en la *República*. Es verdad que Plutarco no refuta las "causas offensionis eius" (de Platón), y no lo hace porque estaba de acuerdo con él en que tales razones existían, mas él aduce otras razones para seguir manteniendo la poesía como una parte de la educación de la juventud. Hersman agrega además: "He did not think it possible to banish Homer from an actual curriculum, nor, indeed, desirable, for the good exceeded the evil and poetry furnished a valuable propaedeutic to philosophy".

⁵⁹ D. A. Russell, *The Place of Poetry in Ancient Literature*, Nueva York, 1989, p. 4.

Plutarco salva, por tanto, a Homero, aun cuando se trate de un “rescate” interesado y contemplado desde su personal óptica filosófica, una perspectiva particular que hace exclamar a Amoneit⁶⁰: “*sic Plutarchi sub manibus divinus ille poeta philosophi speciem induit, qui philosophiam moralem Plutarchi in modum docet, sed poeticis figuris exornatam. Homerus hanc laudem recusare debet. Neque enim stoicam aut epicuream aut neoplatonicam et neopythagoricam Plutarchi philosophiam docet, sed homines nobis profert simplicissimos et ab omni philosophandi subtilitate longe remotos*”.

Ahora bien, la citada labor de salvamento de Homero no se reduce a una reivindicación teórica del valor educativo que la lectura de su poesía puede aportarnos, sino que se expresa de un modo fehaciente a través de los innumerables pasajes de *Ilíada* y *Odisea* que Plutarco inserta, una y otra vez, a lo largo de sus tratados y que forman parte de la rica tradición indirecta que conservamos de ambos poemas, una tradición que nos proporciona una inestimable ayuda a la hora de la fijación e historia del propio texto homérico. Y no nos equivocáramos si dijéramos que éste es sin duda uno de los aspectos más interesantes de un estudio que, como el presente, tenga por objeto el análisis de las citas homéricas, pues gracias a estos testimonios no sólo podemos contrastar y confirmar lecturas dudosas halladas en la tradición directa del texto de los poemas, sino que también nos es posible vislumbrar la existencia, más o menos probable según los casos, de versiones diversas que reafirmen lecciones apuntadas por otras fuentes y que no han sido admitidas en las ediciones comúnmente adoptadas por la crítica⁶¹. En este sentido, podemos encontrarnos con pasajes homéricos (o supuestamente homéricos en principio) llegados a nuestras manos únicamente por intermedio de Plutarco y, por lo tanto, totalmente desconocidos para el resto de la tradición⁶², o bien con versos que el queronense nos transmite a la par que algún otro testimonio y de cuya existencia tan sólo dan fe las citas aportadas por tales escritores: válganos como ejemplo de lo anteriormente dicho las cita del *Ilíada* XI, 543, en *De audiendis* 24B, o la de *Ilíada* IX, 458-461, en el párrafo 26F del mismo tratado⁶³.

En esta línea de estudio, y junto a otros trabajos anteriores sobre la presencia de Homero en diversos autores de los siglos I y II d. C.⁶⁴, una investigación como la que aquí abordamos puede servirnos de útil instrumento para arrojar alguna luz sobre la realidad del texto de *Ilíada* y *Odisea* en la época de nuestro autor, una situación que intentamos desentrañar a partir del análisis de las citas que de ambos poemas aparecen

⁶⁰ Amoneit, *De Plutarchi*, p. 27.

⁶¹ Adviértase lo dicho en el capítulo I. 2. 1. "Variantes auténticas. Las tradiciones paralelas".

⁶² Cfr. L. Castagna, "Pindaro in Plutarco", *Strut. Form. dei 'Mor.' di Plutarco* (Atti III conv. plutarcheo, Palermo, 1989), Nápoles, 1991, pp. 163-185, esp. pp. 165-66.

⁶³ Sobre ambas citas, con bibliografía, véase Díaz Lavado, *De Audiendis*, en los párrafos indicados.

⁶⁴ Consúltase en el Prólogo el apartado V. "El estudio de las citas de Homero. Estado de la cuestión".

recogidas en la obra de Plutarco y con cuyos datos esperamos poder vislumbrar, a través de los consabidos filtros de la transmisión manuscrita, si Plutarco ha leído, manejado y utilizado textos similares a los llegados hasta nuestros días a través de la tradición del Medievo, o bien tenía igualmente conocimiento de versiones diferentes o lecturas paralelas a las que, llegado el caso, habría dado la prioridad y sobre cuyo origen no podemos hoy por hoy sino aportar algunas hipótesis contrastables con los escasos elementos de juicio de los que disponemos.

Junto a todo lo dicho con anterioridad, se nos plantea una cuestión como la del respeto guardado por nuestro escritor hacia las consideraciones y conjeturas de la crítica alejandrina, un aspecto este último que tiene sin duda un gran interés a la hora no sólo de comprender mejor la actitud de Plutarco frente a *Ilíada* y *Odisea*, sino también de perfilar con mayor precisión la incidencia y perdurabilidad que en el texto futuro de los poemas tuvieron los trabajos de los filólogos del Museo, un punto este último para el que puede resultar revelador el cotejo de los datos ofrecidos por las citas homéricas de ciertos escritores contemporáneos del nuestro o, cuando menos, relacionados con él desde el punto de vista literario.

V

TIPOLOGÍA FORMAL Y FUNCIONAL DE LAS CITAS HOMÉRICAS

La cita, concretamente la cita homérica, tema que constituye el objeto de nuestro estudio, forma parte de un complejo entramado de referencias intertextuales por medio del cual, y siempre bajo la perspectiva omnipresente de un fin educativo y moral, Plutarco nos traslada en mayor o menor grado desde el campo filosófico de su propio texto, el texto que cita, hasta aquel otro ya lejano de la epopeya homérica, epopeya que cobra de este modo una renovada actualidad desde el preciso momento en que, como texto citado, entra a formar parte de un nuevo contexto literario donde compone y conforma, en coordinación con el texto citante, un discurso singular que nos es posible analizar y comprender a la luz de las relaciones intertextuales que a cada paso se van estableciendo entre los dos espacios literarios y que son percibidas tanto desde el punto de vista de la integración estilística y formal de la cita en el texto que la acoge, como desde la óptica de la función que ésta misma desempeña en el nuevo contexto. Ahora bien, las citas homéricas no cumplen tan sólo una función técnica o inmediata, esto es, circunscrita al microcontexto en el que se insertan, sino que también tiñen la obra en su conjunto del encanto y la seducción inherentes a la propia poesía épica.

Héctor y Aquiles, Paris y Helena, Príamo, Agamenón, Odiseo, Zeus y Apolo, Atenea, Hera, Afrodita ..., entre otros dioses, héroes y hombres, se hallan diseminados a lo largo y ancho de la obra plutarquea con una presencia continua, casi, podríamos llamarla así, cotidiana, que se refleja a través de las innumerables citas que del “divino” Homero jalonan sus páginas, una masa de referencias que prestan a la prosa de nuestro autor un colorido poético y estético que se despliega ya en función del puro placer ornamental o de la exhibición erudita, ya de la necesidad de contar con el precedente homérico a modo de prueba argumental o demostrativa.

La magia, en una palabra, que de los versos del poeta se vierte a cada paso en la obra de Plutarco, llega a marcar con una impronta especial el estilo del queronense, particularmente en aquellos casos en los que, como podrá observarse, los dos textos -el de Homero y el de Plutarco- se imbrican en un *continuum* narrativo, dentro del desarrollo argumentativo del discurso, sin más diferenciación que la que nos ofrece en algunos casos la métrica y/o el léxico del pasaje épico aducido.

De cualquier forma, esa magia de la que antes hablábamos, y que surge desde el mismo momento en que Homero revive con toda la riqueza de sus mitos en cada una de

las páginas de nuestro autor, no permite que se pierda aquel encanto propio de la poesía heroica aun cuando el uso que se haga de la misma se encuentre mediatizado y reinterpretado a la luz de los puntos de vista morales y filosóficos del autor citante, esto es, de Plutarco.

Homero se transforma así en un personaje familiar que nos habla a través de sus versos o, mejor dicho, a través de los pasajes o múltiples alusiones recogidas por nuestro escritor, siendo éste un fenómeno tan habitual que, como ya apuntamos en páginas precedentes, sería difícil leer, e incluso comprender, la obra literaria del de Queronea sin “tropezarnos”, a cada momento, con tales citas épicas.

El diálogo entre ambos textos es continuo y el lector oyente deberá convertirse en intérprete del mismo, de tal modo que sea capaz no sólo de localizar en cada caso las variadas referencias homéricas, sino también interpretarlas tanto desde la perspectiva del texto fuente (los poemas de Homero), como desde el punto de vista de su uso particular dentro del texto receptor.

La cita, como fenómeno intertextual que es, debe enmarcarse primeramente dentro de un campo literario más amplio que ha venido a denominarse *literatura de reúso*. Esta denominación, acuñada por Lausberg¹, parte de la diferencia observada entre la llamada *literatura de consumo* (*Verbrauchsrede*) y la *literatura de reúso* (*Wiedergebrauchsrede*), cuya condición previa reside en el valor preferente del que goza en la conciencia de la sociedad: en efecto, ésta debe aparecer como privilegiada y su privilegio consistirá en no tener como primera y única mira la función inmediata de comunicar. En este sentido, el carácter de *reúso* comporta necesariamente la conservación de dicha literatura en la memoria colectiva, constituyéndose así un proceso que tiene como resultado directo para la poesía la formación de una tradición literaria, de tal manera que el *verbum* conservado por la tradición poética pueda regenerarse y operar con posterioridad en el ámbito general de la literatura.

La palabra poética no tendrá ya una vida solitaria, sino que se encontrará situada de continuo en un cruce de significados convergentes, es decir, que como consecuencia directa de su naturaleza de *reúso*, aquélla se ve cargada de una significabilidad que se añade a su significado propio y primario, tal y como si se tratara de una segunda voz o de una etiqueta que se escribe en la sobrelínea y que la sitúa o califica dentro de un nuevo contexto. Dichas etiquetas o sobrelineados significativos le son dados naturalmente en virtud del devenir histórico de la tradición literaria y, de esta forma, la palabra poética se reutiliza y se inscribe en el centro de otra maraña de coordenadas que conforman el nuevo contexto literario.

¹ H. Lausberg, *Rhetorik und Dichtung*, Stuttgart, 1967, pp. 47 y ss.

Desde esta perspectiva, por tanto, podemos inscribir el fenómeno de la intertextualidad dentro de este marco más amplio constituido por la *literatura de reuso*.

Pues bien, partiendo de la idea de la reutilización como inserción de un fragmento discursivo en un conjunto diferente de coordenadas que componen el nuevo contexto, llegamos al concepto de *intertextualidad* o interdiscursividad, una idea de la que J. Kristeva² hablará por primera vez definiéndola como cruce de superficies textuales, como diálogo entre muchas escrituras, de tal forma que todo texto llega a construirse como un mosaico de citas: todo texto será, pues, absorción y transformación de otro texto.

Bajo este prisma, un texto literario, el de los poemas de Homero en nuestro caso, ha dejado ya de ser una obra cerrada para convertirse en una entidad abierta y reutilizable en el curso de la tradición poética: nuestros poemas se han convertido en un texto *citable* y, por tanto, capaz de generar nuevos significados según el contexto y la interpretación que a los mismos les confiera cada nuevo autor que los cite.

Ilíada y *Odisea* gozaban, como ya hemos dicho anteriormente, de una valoración privilegiada dentro de la conciencia social, no sólo griega, sino también romana, y este hecho, unido a la conservación de los poemas en la memoria de todo hombre cultivado, hicieron de ambas obras un candidato ideal para convertirse en el texto poético *reutilizable* por excelencia, experimentando por esto mismo una enorme gama de nuevas interpretaciones y una gran multiplicidad de variadas significaciones; prueba de ello es la huella que tales obras épicas han dejado en el campo de la literatura (y el arte) griega, latina y, en último extremo, europea³.

El texto de los poemas de Homero se presenta, desde esta óptica, como *mencionado* y *usado* al mismo tiempo, recogiendo de este modo dos funciones básicas que los lógicos atribuyen al lenguaje: la *Mención*, o repetición paradigmática de discursos preformados, y el *Uso*, esto es, el intercambio comunicativo o sintagmático. En este sentido, el texto que citamos aparece como *mencionado* por cuanto se dirige a un auditorio para su

² J. Kristeva, *Σεμειωτική. Recherches pour une sémanalyse*, París, 1969.

³ Una situación paralela a la que experimentan las obras de Homero en su marco sociocultural es la representada por la *Biblia* dentro de la literatura cristiana y occidental. En relación con esta debatida cuestión, y frente a las tesis de D. A. Koch, *Die Schrift als Zeuge des Evangeliums*, Tubinga, 1986, Stanley, "Paul and Homer", pp. 51-52, puntualiza que aun cuando "is undoubtedly true that no single text played the determinative role in the Graeco-Roman world that the Bible did for Jews and Christians, there was nevertheless one text (of set of texts) that could claim at least a relatively comparable position in society: the epics of Homer. A number of similarities invite comparison: 1) Both the Homeric texts and the Hebrew Scriptures functioned as the "primordial texts" of their respective societies, exercising a formative influence on communal life and thought from earliest recorded history; 2) Both were widely regarded as genuine "revelations" of divine truth, whose full and correct meaning could be understood only by those attuned to the proper way of reading them (often requiring the use of allegorical exegesis; 3) Both served as fundamental sources from the earliest times for their society's views regarding the divine order, the nature of universe, and the proper behavior of individuals and society; 4) Both were thoroughly ingrained into the memories and lives on their peoples from earliest childhood through their central role in education; 5) Both were frequently cited in argumentation as having authoritative value for both author and audience; ..."

identificación, y *usado* porque la propia identificación le sirve al autor para sus propios intereses comunicativos.

A partir de aquí se plantea lo que G. Reyes⁴ denomina una *polifonía* en el texto literario, polifonía que va pareja a lo que podríamos llamar una *poliaudición*, es decir, el oyente debe rememorar el discurso citado identificando el segmento poético y relacionando ambos contextos. En efecto, el oyente (o lector) no se enfrenta a un único discurso, sino que se ve obligado a relacionar dos o más textos diferentes entre sí pero que, a través de la cita, establecen una conexión cuya función e intención (*uso*) debe asimismo ser desentrañada a fin de poder descifrar la obra literaria.

De la competencia literaria del oyente, esto es, de la efectividad de la poliaudición, depende en gran medida el logro de la polifonía del autor. El lector u oyente debe reconocer el texto citado, situarlo en su contexto original y comprender las relaciones entre el texto de la cita y el nuevo discurso que lo acoge: en este punto el autor ha logrado conectar con su destinatario. Ahora bien, esta conexión, este procedimiento de anagnórisis cultural, puede expresarse más o menos claramente a través del nuevo texto, es decir, el autor puede facilitar la tarea a su interlocutor y marcar mediante diferentes recursos o claves identificativas el texto citado: a menor precisión de dichas marcas, mayor es la competencia literaria exigida al lector u oyente⁵.

Este concepto de identificación intertextual nos lleva directamente a plantearnos la existencia, por la propia puesta en contacto entre dos textos, de una fricción que sugiere colisiones y engranajes entre lo que a partir de ahora denominaremos *citación* y *cita*.

Con todo, antes de pasar a tratar de la citación, creemos necesario, a la par que útil, adelantar de un modo resumido la tipología formal que de las citas hemos establecido en el presente trabajo⁶, a fin de que se pueda entender con claridad las referencias que a la misma se establecen en algunos de los apartados del siguiente capítulo.

Las citas de Homero aquí estudiadas pueden clasificarse desde el punto de vista de su forma externa en:

1.- Citas en sentido estricto:

1. 1.- *Citas literales*: son aquellas citas que, en el ánimo inicial del autor, reproducen el texto citado tal y como aparecía en la obra de origen (abreviatura: lit.).

⁴ G. Reyes, *Polifonía textual. La citación en el relato literario*, Madrid, 1984, esp. pp. 35 y ss.

⁵ Stanley, "Paul and Homer", p. 55, afirma que más común que la introducción de las citas por medio de ciertas expresiones formularias es el recurso a la integración en el texto por medio de sus propias palabras y, en este sentido, "often this means omitting every explicit indication that a citation is even being offered: the reader is expected to recognize the text as a citation either by its metrical qualities, its natural content, or both. In many cases this extends to an expectation that the reader will be familiar enough with the original text to supply even the context of the citation - yet another indication of just how deeply the Homeric texts had become engraved upon the corporate psyche".

⁶ Para más detalle, v. el capítulo V. 2. "La Cita: Tipología formal".

1. 2.- *Términos*: Incluidas dentro del apartado anterior, se limitan a la cita de simples palabras (abreviatura: tér.).

1. 3.- *Paráfrasis*: reproducen el contenido original alterando básicamente el esquema métrico del modelo (abreviatura: pf.).

1. 4.- *Compendio*: este tipo de cita supone un resumen parcial de la trama, no incurriendo en los detalles de la misma, lo cual es más propio de la paráfrasis (abreviatura: c).

1. 5.- *Alusión*: el autor evoca el texto citado sin conservar nada del modelo (abreviatura: a).

2.- Citas en sentido amplio:

2. 1.- *Testimonio*: reproduce palabras, expresiones o frases que por su carácter genérico no pueden vincularse a un modelo o pasaje concreto del texto fuente (abreviatura: test.).

2. 2.- *Reminiscencia*: es la evocación inconsciente de un pasaje por parte del autor (abreviatura: r).

2. 3.- *Referencia general*: informa sobre personajes, episodios o circunstancias de la obra sin desarrollo o localización del contenido (abreviatura: rg.).

2. 4.- *Noticia*: aporta datos, comentarios o interpretaciones del autor citante respecto a Homero o a su obra (abreviatura: n).

V. 1. LA CITACIÓN.

Llamamos *citación* a la operación consistente en poner en contacto dos acontecimientos lingüísticos en un texto, al proceso de representación de un enunciado en otro enunciado. La citación es, pues, el acto de la enunciación que comprende, por un lado, la *mención* del autor y/o la obra de la que procede la cita propiamente dicha -o producto de la enunciación-, lo que nos permite distinguir entre citas identificadas y no identificadas gracias a la presencia o ausencia de aquélla, y, por el otro, los denominados elementos de la *deíxis intertextual*, elementos que pueden hallarse o no explicitados en el texto del autor citante y cuya concurrencia o falta nos faculta para establecer una distinción básica entre la presentación de la cita por medio de *nexos* o la presentación por *yuxtaposición*⁷, recursos ambos que pasaremos a estudiar más adelante y que, por lo demás, sólo poseen auténtico valor funcional como tales en las denominadas citas literales, citas de términos y testimonios⁸.

V. 1. 1. La Mención.

Señalemos, ante todo, que un análisis detallado acerca del empleo por parte de Plutarco de la mención del autor de una cita, en nuestro caso particular Homero o la referencia *κατ' ἐξοχήν* de "el poeta", nos revela que, de un total de 389 citas homéricas estudiadas en *Moralia*⁹, el polígrafo de Queronea identifica 134, un número que podemos desglosar a su vez bajo los siguientes apartados:

- 1) Identificación mediante adjetivos (ὁμηρικὸς): 7 citas (5'2%).
- 2) Identificación mediante la referencia ὁ ποιητής: 32 citas (23'8%).
- 3) Identificación mediante el nombre de Homero: 95 citas (70'8%).

Junto a estas 134 citas identificadas nos encontramos con otras 255 en las que nuestro autor opta por no incluir referencia alguna sobre la identidad del poeta aducido para la ocasión y que suponen, frente al 34'4% de las primeras, el 65'5% del total de las citas estudiadas¹⁰. Con una distribución de tal índole, Plutarco se inscribe perfectamente dentro de los hábitos literarios de sus contemporáneos en lo que atañe a su reiterada tendencia hacia la omisión de la fuente de las citas empleadas en sus textos, una costumbre que

⁷ Cfr. Andrieu, "Procédés", pp. 268-93.

⁸ Véanse los capítulos V. 1. 2. "Las marcas de Deíxis intertextual" y V. 2. "La Cita: Tipología Formal".

⁹ En esta cifra no sólo incluimos las "citas" en el sentido estricto del término definido en el capítulo V. 2. "La cita: Tipología Formal", sino también aquellos otros préstamos clasificados en nuestro estudio bajo los epígrafes de *Testimonios*, *Reminiscencias* y *Referencias generales*. Quedan excluidas, pues, las *Noticias* o referencias particulares al autor o la obra; v. el apartado d) del anteriormente mencionado capítulo V. 2.

¹⁰ No debemos olvidar, en cualquier caso, que además del nombre del autor existen otros elementos de identificación indirecta o periférica de una cita, tales como la mención de algún personaje de la epopeya homérica en relación con una cita determinada, que pasaremos a estudiar en el capítulo V. 1. 1. 1. "La identificación periférica".

podemos observar en la obra de escritores como Dión de Prusa, Elio Aristides, Luciano, Máximo de Tiro, Estrabón, Heráclito el Rétor o el autor del *Περὶ ὑψους*¹¹. Se espera, en este sentido, que el lector reconozca el texto como una cita ya por su esquema métrico, ya por su contenido, o bien por ambos aspectos a la vez. Igualmente se confía en que el lector esté familiarizado con el texto original de tal manera que sea capaz no sólo de suplir en ocasiones el contexto de una cita determinada, sino también de apreciar los más variados matices y juegos verbales a los que el autor pueda someterla, cuestión esta última que debemos resaltar por cuanto en multitud de ocasiones el autor citante se limita a esbozar el pasaje homérico mediante una paráfrasis, compendio, alusión, una cita de términos o un simple testimonio que bien podrían pasársele por alto a cualquiera que no tuviera un conocimiento lo suficientemente extenso o profundo de la epopeya.

Todo ello constituye una buena prueba de hasta qué punto los textos de Homero habían llegado a incorporarse a la conciencia colectiva de la sociedad grecolatina¹² y del grado de sofisticación adquirido por una parte del público¹³.

Es aquí donde debemos destacar que este hábito de no revelar el origen de una cita, presente como ya hemos dicho en otros escritores del período¹⁴, responde a un probable intento de dar al oyente o lector la posibilidad de descubrir por sí mismo la fuente de la que procede una cita más o menos encubierta en el nuevo texto, suscitando así en el público aquel gusto que nace de la satisfacción de poder rentabilizar, con el reconocimiento e identificación de los poetas, aquellos conocimientos adquiridos en la escuela¹⁵, conocimientos que, al ser compartidos por ambos interlocutores -emisor y destinatario-, actúan como una especie de “poso” común que permite al primero, de un lado, mayor libertad en cuanto a la reelaboración y variación del material extraído de un

¹¹ Cfr. Kindstrand, *Homer*, para Dión, Elio Aristides y Máximo de Tiro; Bompaire, *Lucien*, y Bouquiaux-Simon, *LHL*, en relación con Luciano, y, por último, Stanley, "Paul and Homer", sobre Estrabón (*Geografía*, 1, 1 - 1, 2), el autor del *περὶ ὑψους*, Heráclito el Rétor o Plutarco (*Aud. poet. y Cons. ad Apoll.*).

¹² E. Howind, *De ratione citandi in Ciceronis, Plutarchi, Senecae, Novi Testamenti, scriptis obvia*, (Diss.) Marburgo, 1921, p. 25: "At Homerus raro nominatus est; saepe etiam Euripidis et Hesiodi nomina celantur, unde concluditur, quod etiam aliunde constat, illos poetas tum notissimos fuisse lectoribus. De Homero certe constat fuisse, qui universa eius carmina memoria tenerent".

¹³ Este es el cuadro expuesto por G. Kennedy en *The Art of Rhetoric in the Roman World*, Princeton, 1972, p. 563: "We must assume a high degree of sophistication in some of the audience; they knew the themes and the commonplaces and could appreciate nuances of variation, classical allusions, gestures".

¹⁴ Kindstrand, *Homer*, p. 15: "Die Gewissheit darüber, dass Homer den Zuhörern wohlbekannt ist, hat dazu geführt, dass Dion auch bei sehr kurzen Hinweisen jede Erwähnung der Quelle fortlassen kann, ohne dass er zu fürchten braucht, dass der Zusammenhang nicht klar wird. Vielleicht hat er auch den Zuhörern die Möglichkeit geben wollen, die Vorlage selbst zu entdecken und somit in ihnen ein Gefühl der Zufriedenheit mit ihrer eigenen Bildung hervorzurufen. (...) Diese Unklarheit, was die Quellenangaben betrifft, ist in der antiken Literatur überhaupt sehr gewöhnlich und bei der Darstellungsform Dions sehr leicht zu verstehen".

¹⁵ E. L. Bowie, "Greek Sophists and Greek Poetry in the Second Sophistic", *ANRW* 33. 6 (1992), p. 210: "Part of the purpose of this (quotation or allusion) was to exploit the authority of the classical past through the medium of the authors whom all *pepaideumenoi* had read at the school and to offer such an audience the *frisson* pleasant of recognition".

texto tradicional como el de *Ilíada* y *Odisea*, y, del otro, descargar su composición de una gran cantidad de fórmulas introductorias (menciones o elementos de deíxis) que, siendo como son inútiles en muchas ocasiones debido a aquella esperada “complicidad” cultural de sus lectores u oyentes, restarían por su natural carácter reiterativo valor estilístico a la prosa de arte¹⁶.

Volviendo ahora a la anteriormente denominada mención, advirtamos que ésta puede ser directa o indirecta; en el primer caso, es el nombre de Homero o, en su defecto, la referencia a “el poeta” (ὁ ποιητής) el que identifica la cita de un modo específico siguiendo un esquema genérico del tipo:

- Homero / “poeta” + nexo presentador / ausencia de nexos¹⁷ + *texto de la cita*.

ἐφ’ ὧν καὶ Ὅμηρος εἶπε καιροσέων δ’ ὀθουῶν ἀπολείβεται ὑγρὸν ἔλαιον
(*Pyth. or.* 396B).

ὥσπερ Ὅμηρος τὸ κρόμμον ποτῶ ὄψον (*Quaest. conv.* 710C).

ὥς Ὅμηρος ἦ ὀλίγον οἱ παῖδα εἰκότα γείνατο Τυδεύς
(*Praec. ger. reip.* 810B).

a) *La Mención indirecta.*

Hay otros casos en los que el nombre de Homero o la referencia ὁ ποιητής no se encuentran en la citación propiamente dicha, sino que entre aquéllos y ésta median uno o más verbos, todos ellos referidos al poeta como sujeto, los cuales pueden introducir o no a su vez, bien por sí mismos o mediante otro nexos, otras tantas citas independientes.

Este sistema de mención indirecta, al que denominaremos Tipo 1, presenta el esquema siguiente:

Tipo 1

- Homero / “poeta” + verbo₁ [+nexo₁] [+cita₁] + verbo₂ [+nexo₂] [+cita₂] + verbo_n [+nexo_n] + cita_n:

καὶ διατρύγιόν που Ὅμηρος εἶρηκεν, αὐτὸν δὲ τὸν οἶνον αἶθοπα καὶ ἐρυθρὸν εἴωθε καλεῖν (*Quaest. conv.* 692E1/2/3).

Este Tipo 1 es utilizado en *Quaest. conv.* 617C, 642E2, 692E2/3, 692F2/3/4/5, 695E4, 698EF, 730C2 y *Suav. viv. Epic.* 1105F2. Cfr. *Fac. lun.* 923B2¹⁸.

Una variante del esquema precedente es aquella en la que aparece el nombre de Homero o el sustantivo ὁ ποιητής como sujeto de un primer verbo, que puede presentar o no una cita propia, seguido de uno o varios participios concertados, alguno de los

¹⁶ Recuérdese lo dicho a este respecto en el capítulo I. 2. 3. "El concepto de propiedad de la obra literaria. Las alteraciones voluntarias", en su apartado d) "Estilización".

¹⁷ Véase el capítulo V. 1. 2. "Las marcas de Deíxis intertextual".

¹⁸ *Fac. lun.* *923B2: οὐδ’ Ὅμηρον, ὡς φασιν, ἔλαθεν, ἀλλὰ τὴν νύκτα θοῆν ὀξύτητι τῆς σκιάς προσηγόρευεν·

cuales será el encargado de introducir una cita bien por sí mismo o bien mediante el concurso de otro nexo.

El esquema de este segundo tipo es el siguiente:

Tipo 2

- Homero / “poeta” + verbo + [+nexo] [+cita₁] + participio(s) concertado(s) [+nexo] + cita₂

ὅτι μόνος Ὅμηρος ... περιγέγονεν, ἀεὶ καινὸς ὢν καὶ πρὸς χάριν ἀκμάζων·
ἀλλ’ ὅμως εἰπὼν καὶ ἀναφωνήσας ἐκεῖνο περὶ αὐτοῦ τὸ
ἐχθρὸν δέ μοί ἐστιν
αὐθις ἀριζήλως εἰρημένα μυθολογεύειν (*Garr.* 504D2).

El Tipo 2 es utilizado en *Garr.* 504D2; *Quaest. conv.* 698E3/4, 732A2; *Fac. lun.* 934F1; *Suav. viv. Epic.* 1105EF y 1105F1.

Dentro de este grupo podemos distinguir aún dos subtipos (2a y 2b) caracterizados por la utilización del verbo ποιέω, con Homero como sujeto, acompañado de un complemento personal referido a un personaje de la epopeya que es, a su vez, el encargado de introducir la cita mediante un participio concertado con él.

El primer subtipo, **2a**, presenta una estructura como la que sigue:

- Homero / “poeta” + verbo personal + participio concertado de ποιέω + citación propiamente dicha <personaje homérico (O.D. de ποιέω) + participio concertado> + cita:

ὥς Ὅμηρος ἐμαρτύρησεν, τὸν μὲν Ἀχιλλεῖα λέγοντα ποιήσας
ἄνδρε δύω περὶ τῶνδε κελεύομεν, ὥπερ ἀρίστω,
πῦξ μάλ’ ἀνασχομένω πεπληγέμεν· ᾧ δέ κ’ Ἀπόλλων
δώη καμμονίην (*Quaest. conv.* 724B).

Esta fórmula, que tan sólo aparece en el pasaje precedente y en la alusión 724C, resulta poco productiva y parece ser, más bien, un procedimiento de transición entre el denominado Tipo 2 y el **2b**:

- Homero / “poeta” + forma personal de ποιέω + citación propiamente dicha <personaje homérico (O.D. de ποιέω) + participio concertado> + cita:

ὥς που καὶ τὸν Πάτροκλον ὁ ποιητῆς μέτριον καὶ ἀνεπίφθονον ἐν τῷ
κατορθοῦν ἐν δὲ τῷ τελευτᾶν μεγαλήγορον πεποίηκε λέγοντα
τοιούτοι δ’ εἴπερ μοι εἰέκοσιν ἀντεβόλησαν (*Laud. ips.* 541B).

Este subtipo 2b lo hallamos en *Laud. ips.* 541B, 545C2; *Quaest. conv.* 639C1/2/3 y 639D.

Tipo 3

Otro tipo de mención indirecta es aquel en el que encontramos una cita yuxtapuesta al texto del autor citante seguida del substantivo ὁ ποιητής y un verbo en participio no concertado (genitivo absoluto) referido directamente al texto de la cita precedente:

καταβὰς εἰς τὸν ποταμὸν ἐκ κεφαλῆς ἔσχηκεν ἄλως χυόον ὑπερφυῶς τοῦ ποιητοῦ τὸ γινόμενον συνεωρακότος (*Quaest. conv.* 627E4).

Este nuevo sistema, al que denominaremos Tipo 3, aparece en *Quaest. conv.* 627E4 y 645A1.

Tipo 4

Hay ocasiones en las que encontramos el nombre de Homero en la citación de una primera cita y a ésta le siguen, a modo de secuencia, una o más citas unidas por la conjunción καί cuya citación es tácitamente la misma que la de aquella primera.

Dentro de este nuevo grupo, Tipo 4, incluimos una cita (*Quaest. conv.* 684A2) en la que aparece la conjunción ὥσπερ, en lugar de καί, con un valor funcional parejo al de la copulativa.

διὸ χαρίεντως Ὅμηρος εἴωθεν διεροῦς βροτοῦς καλεῖν, καὶ τὸ μὲν χαίρειν ἰαίνεσθαι, ῥιγεδανὸν δὲ καὶ κρυερὸν τὸ λυπηρὸν καὶ τὸ φοβερὸν (*Quaest. conv.* 735F2/3/4).

Estas citas en secuencia las podemos hallar en *Aet. Gr. Rom.* 299B1/2; *Quaest. conv.* 659C1/2, 684A1/2, (692E2/3 *cf.* tipo 1), 695E1/2/3, 735F2/3/4; *Amat.* 751A1/2, 757B1/2; *Praec. ger. reip.* 809E2; *Fac. lun.* 931F2, 934F2-5 y 940E2.

b) La Mención del nombre de Homero.

El nombre del autor de la *Ilíada* y la *Odisea* puede presentárenos bajo los siguientes epígrafes:

En Nominativo.

Con artículo: Ningún caso.

Sin artículo: *Superst.* 169B; *Alex. fort. virt.* 328D, 343A1; *Pyth. or.* 369B, 405A1, 405B; *Garr.* 504D1; *Laud. ips.* 545C1; *Quaest. conv.* 627A, 639B, 645A2, 662E, 667A, 692E1, 692F1, 697D, 706F1, 710C, 724B, 726F2, 730C1, 732A1, 735F1, 747DE; *Amat.* 751A1, 757B1, 757E; *Praec. ger. reip.* 801D1, 809E1, 810B; *Plac. philos.* 875F, 894B; *Fac. lun.* 934B, 934F1, 942F1, 944F2; *Soll. anim.* 965C1, 970B, 977F, 981D; *Suav. viv. Epic.* 1093B, 1105EF.

El nombre de Homero en nominativo aparece siempre sin el artículo y, por lo general, tras una consonante. En aquellos casos en los que el nominativo va precedido por una vocal nos encontramos siempre ante secuencias del tipo καὶ Ὅμηρος (*Quaest. conv.* 645A2) o ποῦ Ὅμηρος (*Quaest. conv.* 692E1).

En Vocativo.

No aparece ningún ejemplo en los tratados estudiados.

En Acusativo.

Con artículo: *Pyth. or.* 396D1; *Quaest. conv.* 618D, 668D, 698E6; *Fac. lun.* 931F1.

Sin artículo: *Aet. Gr. Rom.* 279C; *Alex. fort. virt.* 327F2, 331C3; *Pyth. or.* 398A; *Quaest. conv.* 642E1, 658B1, 675A1, 698E1, 712F, 723C, 726F1, 733E; *Amat.* 754A, 761B1, 769A; *Fac. lun.* 923B1, 941A1.

Hay una clara preferencia por el uso del acusativo sin artículo.

La presencia del artículo no supone, en ningún caso, un recurso habitual con el que Plutarco cuente para evitar sistemáticamente posibles hiatos, pues con la única excepción de 668D (εἶπε τὸν Ὅμηρον) y 931F1 (δὲ τὸν Ὅμηρον), nuestro autor siempre antepone τὸν en pasajes donde el nombre de Homero aparece precedido por καί, una conjunción que, como ya hemos visto en el apartado anterior, no implica el uso obligado del artículo como procedimiento que evite el encuentro entre vocales. De hecho, en aquellos ejemplos encontrados de acusativo sin artículo, Ὅμηρον aparece situado tras consonante o καί (vid. p. ej. *Quaest. conv.* 642E1 o 733E).

En Genitivo.

Con artículo: Ningún caso.

Sin artículo: *Alex. fort. virt.* 331C1; *Pyth. or.* 396D2, 397B2, 400A; *Quaest. conv.* 617E1, 643D, 684F, 701A1, 726D2, 739B, 741D, 745D; *Soll. anim.* 978B; *Suav. viv. Epic.* 1087A1, 1094E2, 1095A, 1095F.

El nombre de Homero en genitivo nunca lleva el correspondiente artículo.

En todos los ejemplos analizados (excepto el caso de *Quaest. conv.* 745D, δὴ Ὅμηρου), Ὅμηρου va precedido por consonante, siendo un empleo característico de este genitivo el de actuar como referente identificativo de elementos más o menos indeterminados o genéricos del epos de los que el autor hace alguna mención. En este sentido, Plutarco no muestra gran interés por utilizar el genitivo determinativo para indicar el origen de un personaje¹⁹ (un solo ejemplo: 745D) o la fuente de la que proceden aquellas citas más próximas al modelo original de *Ilíada* u *Odisea*, es decir, las citas literales, de términos, parafrásticas o compendiarias:

Así, por ejemplo:

ἐκ τῶν Ὅμηρου ... καθηκόντων.

Quaest. conv. 617E1 (Referencia).

τὰ ... Ὅμηρου δείπνα ...

Quaest. conv. 643D (Alusión).

ἐκ τῶν Ὅμηρου, ...

Quaest. conv. 739B (Alusión).

¹⁹ Cfr. τοῦ ὁμηρικοῦ Σθενέλου en *540E1 con una cita de tipo literal.

ἐκ τῶν Ὀμήρου ῥητορικῶν θέσεων ...	<i>Quaest. conv.</i> 741D (Noticia).
αἱ γὰρ μὲν δὴ Ὀμήρου Σειρήνες...	<i>Quaest. conv.</i> 745D (Referencia).
τῶν Ὀμήρου ... ἐπῶν ...	<i>Alex. fort. virt.</i> 331C1 (Noticia).
τῶν Ὀμήρου ...	<i>Pyth. or.</i> 396D2 (Noticia).
φαυλότερα τῶν Ὀμήρου ...	<i>Pyth. or.</i> 397B2 (Noticia).
τοὺς Ὀμήρου θεοὺς ...	<i>Soll. anim.</i> 978B (Testimonio).
τῶν Ὀμήρου μυρολογημάτων ...	<i>Suav. viv. Epic.</i> 1087A1 (Noticia).
τῆς Ὀμήρου ποιήσεως ...	<i>Suav. viv. Epic.</i> 1094E2 (Noticia).

Este escaso empleo del genitivo como marca identificadora nos permite situar a Plutarco al mismo nivel que Dión de Prusa o Máximo de Tiro frente a los usos de Elio Aristides o Luciano, autores que utilizan dicho genitivo determinativo con mayor profusión, especialmente en el caso del escritor de Samosata.

En Dativo.

Con artículo: *Quaest. conv.* 726D1 (Pasaje corrupto).

Sin artículo: *Aet. Gr. Rom.* 279A; *Quaest. conv.* 627E1; *Plac. philos.* 901A; *Suav. viv. Epic.* 1105E.

El dativo Ὀμήρῳ aparece una sola vez precedido por el artículo, lo que da origen a un evidente hiato entre ambos. La presencia de un hiato con el nombre del poeta no es nueva, por cuanto ya habíamos comentado la aparición de un ejemplo en 745D (δὴ Ὀμήρου), pero lo que sí nos sorprende ahora en este pasaje de *Quaestiones* es el hecho de que el hiato se produzca por la anteposición del artículo: τῷ Ὀμήρῳ.

Con todo, debemos reparar en dos circunstancias que es preciso tener en cuenta. En primer lugar, que el pasaje donde encontramos tal construcción se nos ha transmitido con evidentes señales de corrupción y, en segundo término, que el ejemplo descrito es el único localizado dentro de la totalidad del *corpus* plutarqueo.

Resulta interesante añadir, por lo demás, el escaso éxito que un sintagma como τῷ Ὀμήρῳ tiene en otros escritores del período, un dato de referencia que avala nuestras dudas respecto a la autenticidad de la citada secuencia en Plutarco.

En efecto, ni Dión de Prusa ni Máximo de Tiro emplean nunca la combinación τῷ Ὀμήρῳ por eufonía y, en lo que se nos conserva de la obra de Elio Aristides, sólo aparece el dativo con artículo en dos ocasiones, mas, en ambos casos, el autor busca deliberadamente con ello un efecto de énfasis expresivo. Por último, advirtamos que tampoco Luciano de Samosata ofrece ejemplo alguno de este dativo precedido por su artículo.

Si ahora, como dijimos más arriba, examinamos aquellos casos en los que aparece Ὀμήρῳ en los *Moralia* de Plutarco, comprobaremos que nunca se nos muestra

acompañado del artículo excepto en *Quaestiones* 726D, un pasaje que ofrece al lector una corrupción textual en aquella parte en la que se halla el dativo en cuestión:

<i>Aud. poet.</i> 19E,	παρὰ δ' Ὅμηρῳ
<i>Sept. sap. conv.</i> 146E,	πιστευτέον Ὅμηρῳ
<i>Aet. Gr. Rom.</i> 279A,	καθάπερ Ὅμηρῳ
<i>Is. et Os.</i> 353D,	ἰχθὺν Ὅμηρῳ
<i>Def. orac.</i> 410D,	ἐντυχόντες [γὰρ] Ὅμηρῳ
<i>Quaest. conv.</i> 627E,	μᾶλλον Ὅμηρῳ
<i>Quaest. conv.</i> 726D1,	μαρτυρεῖ τῷ Ὅμηρῳ ²⁰
<i>Plac. philos.</i> 901A,	παρ' Ὅμηρῳ
<i>Suav. viv. Epic.</i> 1105E,	καὶ Ὅμηρῳ
<i>Fr.</i> 200. 3 (Sandbach),	παρ' Ὅμηρῳ

Cuando no lleva artículo, el nombre de Homero se encuentra situado tras consonante o la conjunción καί.

Mediante la conjetura μαρτυρεῖται Ὅμηρῳ que nosotros ofrecemos como propuesta de reconstrucción textual al citado pasaje 726D1, planteamiento que comentamos con detalle en el apartado correspondiente²¹, el sustantivo Ὅμηρῳ se integra perfectamente dentro de los usos comunes de tal dativo en Plutarco, esto es, sin el artículo y siempre tras consonante o vocal ι (καί / -ται), unas secuencias que, según los datos manejados hasta el momento, son las empleadas con preferencia por el queronense a la hora de mencionar el nombre del poeta en cualquiera de los casos de la flexión.

c) *La Mención ó ποιητής.*

“Entonces, dijo Polícrates, consideremos primero el uso de las palabras, pues del mismo modo que, a pesar de que hay muchos poetas, llamamos poeta por excelencia sólo al mejor, así ...” ²²

Con estas palabras puestas por Plutarco en boca de uno de los comensales del debate suscitado en la cuestión cuarta del libro IV de *Quaestiones convivales*, queda abierta la discusión en torno al uso que nuestro autor hace de la citada mención genérica ὁ ποιητής a lo largo de sus páginas: si, como parece, ésta permanece como *alter ego* del nombre de Homero cuando nuestro autor quiere referirse a su persona, obra u otras circunstancias relacionadas con él, o “bajo su manto” se oculta una simple expresión indefinida atribuible a cualquier escritor en verso²³.

²⁰ *726D1: καὶ τὸ μὲν ἄριστον ἐδόκει τῷ ἀκρατίσματι ταῦτόν εἶναι, † μαρτυρεῖ τῷ Ὅμηρῳ λέγοντι τοὺς περὶ τὸν Εὐμαιον.

²¹ Véase el capítulo VII. 1. "La Cita Literal" en el apartado d) "Citas Literales por combinación de hemistiquios".

²² *Quaest. conv.* *667F: ὡς γὰρ πολλῶν ὄντων ποιητῶν ἓνα τὸν κράτιστον ἐξαιρέτως ποιητὴν καλοῦμεν, ...

²³ Cfr. el capítulo IV. 1. "Homero, paradigma de la pedagogía griega".

Evocando pues, en este punto, aquellas palabras de Galeno que señalan, sin dejar lugar a dudas, que "cuando alguien dice que tal verso fue compuesto por el poeta y tal otro por la poetisa, todos sabemos que el primero es Homero y la segunda Safo"²⁴, el de Queronea se suma con su anterior declaración a una corriente que ya vemos apuntar, por señalar sólo algunos casos, en las *Mirabilia Auscultationes* del Pseudo-Aristóteles o en los libros de Polibio, Diodoro, Estrabón, el autor del *Περὶ ὕψους*, Cornuto o Apolonio Díscolo, los cuales, como señala Bouquiaux-Simon al tratar de Luciano²⁵, son tributarios de la moda de una época donde Homero llega a ser el "poeta por excelencia", una etiqueta que se deriva de la misma práctica escolar que considera a Estrabón "el geógrafo" o a Demóstenes "el orador" por antonomasia.

Esta denominación de Homero, que si bien no es de uso general entre los autores, no era por ello desconocida para ninguno, tiene probablemente su origen en la escuela socrática y en el vínculo que poco a poco se establece entre aquella vaga referencia a "el poeta" que oculta una fingida ignorancia del autor al que se alude, y la frecuencia cada vez mayor con la que dicho término coincide con la figura de Homero²⁶.

Surgen así dos posturas paralelas, aunque no necesariamente excluyentes²⁷, en el uso que se hace de la citada expresión ὁ ποιητής.

De un lado, nos encontramos con aquellos escritores que otorgan al sintagma un valor indefinido, válido para designar a Homero o a cualquier otro poeta: tal es la práctica de Platón, Aristóteles, los historiadores, oradores y cómicos de Atenas, y tal es la costumbre conservada por aquellos otros que siguen con posterioridad los modelos áticos. Entre estos últimos, al cabo, se termina por citar a Homero sólo mediante su nombre, y así lo vemos en Dionisio de Halicarnaso, Apiano, Arriano, Eliano²⁸, Máximo de Tiro o Elio Aristides²⁹.

En el otro polo aparecen quienes utilizan ὁ ποιητής como sinónimo de Homero, continuando de esta manera un fenómeno típicamente helenístico que, en cierta manera, ya parece esbozarse en el propio Platón³⁰.

La postura de Plutarco a este respecto parece clara a juzgar por aquellas palabras de Polícrates de Sición que citamos a comienzos del presente capítulo; ahora bien, nuestro

²⁴ Galeno, 4, 771 Kühn: καθάπερ ὅταν εἴπωσι ὑπὸ μὲν ποιητοῦ λελέχθαι τόδε τὸ ἔπος, ὑπὸ δὲ τῆς ποιητρίας τόδε· πάντες γὰρ ἀκούομεν "Ὀμηρον μὲν λέγεσθαι ποιητὴν, Σαπφῶ δὲ ποιητρίαν.

²⁵ Bouquiaux-Simon, *LHL*, p. 41; cfr. Bompaire, *Lucien*, p. 403 y Kindstrand, *Homer*, p. 14.

²⁶ Véase Labarbe, *L'Homère*, pp. 44-45.

²⁷ Así lo podemos observar en la obra de Dión de Prusa. Este no sigue, en efecto, el uso de autores helenísticos como Polibio o Estrabón, pero tampoco el de aquellos otros más classicistas. Dión no evita totalmente la expresión ὁ ποιητής asociada a Homero y, de hecho, Kindstrand, *Homer*, pp. 14-15, ha contabilizado trece casos en los que ὁ ποιητής se liga a la figura del épico, frente a tres referidos a Eurípides y dos a otros autores.

²⁸ A. M. Harmon, "The Poet κατ' ἐξοχήν", *CPh* 18 (1923), pp. 35-47.

²⁹ Kindstrand, *Homer*, pp. 46 (Max. Tyr.) y 74 (Aristid.).

³⁰ Labarbe, *L'Homère*, pp. 42 y ss.; Harmon, "The Poet κατ' ἐξοχήν", p. 38.

autor ¿se limita en realidad a transmitirnos una opinión ya consagrada desde tiempo atrás pero sin mayor transcendencia o repercusión en su labor literaria, integrándose así dentro del grupo de los aticistas, o, por el contrario, dicha declaración es la constatación de un principio puesto en práctica?

La respuesta sólo puede venir del estudio de los pasajes plutarqueos en los que aparece la expresión ὁ ποιητής; pero en este punto debemos tener clara la diferencia entre el “uso general” y el “uso restringido” del término en cuestión.

Por “uso general” entendemos aquellos ejemplos en que ὁ ποιητής aparece tras el nombre de Homero, cuando la mención a “el poeta” se pospone a una cita concreta o en pasajes donde el contexto precedente explicita la referencia a aquél. En tales casos no podemos asegurar que el vocablo tenga un significado conciso, antes bien asistiríamos a un empleo anafórico que podríamos traducir por “el autor de la cita aducida”, “el autor antes mencionado”, o, en un contexto homérico, ὁ ποιητής sería una simple variante sustitutiva para el término Homero.

El “uso restringido” es, por contra, aquel en el que la expresión está aislada de cualquier otra referencia a Homero o se antepone a una cita homérica sin que se nombre antes al autor. Es en estas condiciones bajo las que verdaderamente ὁ ποιητής adquiere un significado restrictivo, su valor κατ’ ἐξοχήν.

Teniendo presente, pues, esta distinción, pasemos ahora a comprobar, a partir de los hechos concretos, si Plutarco se acerca a la costumbre de los escritores más aticistas o se aparta en su práctica de ellos.

Así, cuando contabilizamos en los tratados estudiados los pasajes en los que aparece el término ὁ ποιητής y separamos los mismos en dos grupos, de acuerdo con la distinción anterior entre “uso general” y “uso restringido”, obtenemos la siguiente distribución:

- Uso general:

Posterior a una cita homérica: *Garr.* 503E3, 507A; *Quaest. conv.* 645A1, 659C1/2, 683C2.

Se nombra a Homero con anterioridad: *Quaest. conv.* 627E4, 639C1, 693BC; *Suav. viv. Epic.* 1087A2.

Homero por contexto: *Laud. ips.* 541B; *Quaest. conv.* 617C; *Praec. ger. reip.* 821A. Cfr. *Fac. lun.* 941A1 (laguna textual).

- Uso restringido:

Aet. Gr. Rom. 289F, 299B; *Tranq. an.* 475A1; *Garr.* 504D1, 506A1;

Quaest. conv. 615F, 624E, 655A, 656A, 667F, 684A1, 695E1, 725C;

Soll. anim. 976F.

Dejando aparte aquellos pasajes de *Moralia* englobados bajo la primera categoría, vemos que, en todos los casos en los que Plutarco se sirve de la expresión ὁ ποιητής sin

las vinculaciones antes reseñadas, el queronense utiliza el término para designar siempre a Homero y a nadie más que él.

Así, y por poner un ejemplo de la citada identificación, comprobamos cómo Plutarco no teme la confusión del lector cuando afirma, tras un par de citas en verso, la primera de un trágico y la segunda de un lírico, que “*de lo dicho acerca del poeta, esto es lo más cierto, que únicamente Homero ha superado el hastío de los hombres*” (Garr. 504D1)³¹.

Aunque fuera ya de nuestro campo de actuación estricto, nos gustaría comentar brevemente aquellos casos en lo que Plutarco emplea el plural οἱ ποιηταί.

Si bien es evidente que esta forma posee un valor indefinido, creemos interesante plantear algunas precisiones. En este sentido, y dejando a un lado la alusión puramente genérica que a los poetas se hace en *Plac. philos.* 880A, los demás ejemplos, *Quaest. conv.* 747D, *Fac. lun.* 922A y *Suav. viv. Epic.* 1090B, nos ofrecen siempre un punto de contacto con Homero.

En *Quaest. conv.* 747D, donde se nos habla del uso que hacen los poetas de los nombres propios, de las onomatopeyas y las metáforas, se ilustra la labor de los ποιηταί con varios ejemplos: así, para los nombres cita en concreto a Aquiles y Odiseo, mientras que para las onomatopeyas y metáforas utiliza cuatro ejemplos, tres de los cuales son claramente homéricos³².

En *Fac. lun.* 922A leemos el substantivo “poetas” en un pasaje donde el término citado, ψολόεντας, puede atribuirse originariamente a Homero (*Od.* XXIII, 330 / XXIV, 539), aunque con posterioridad sea utilizado también por otros autores como Hesíodo, *Th.* 515, Píndaro, *N.* 10, 71, o incluso Aristóteles, *Met.* 371a 21, *Mu.* 395a 26.

Por último, señalemos que en *Suav. viv. Epic.* 1090B Plutarco une bajo la referencia genérica a “los poetas” un par de citas que forman parte de la misma secuencia argumentativa de Zeuxipo: la primera referida a Eurípides, *Orestes* 981 (τὸ γὰρ ἐφήμερα κτὰ ἡμέτερα καλεῖν καὶ ἀβέβαια καὶ ἀστάθητα), y la segunda a Homero³³, *Ilíada*, VI 146-49³⁴, texto este último que aparece igualmente recogido en otros dos pasajes del queronense: *Cons. ad Apoll.* 104E y *Ser. num. vind.* 560BC.

Lo que llama la atención en este ejemplo es el hecho de que nuestro autor incluya bajo la misma denominación, τοῖς ποιηταῖς, al poeta por antonomasia, esto es, Homero, y al

³¹ Garr. *504D1: τῶν δὲ περὶ τοῦ ποιητοῦ λεγομένων ἀληθέστατόν ἐστιν, ὅτι μόνος Ὅμηρος τῆς τῶν ἀνθρώπων ἀψικορίας περιγέγονεν, αἰεὶ καινὸς ὢν καὶ πρὸς χάριν ἀκμάζων· ἀλλ’ ὅμως εἰπὼν καὶ ἀναφωνήσας ἐκεῖνο περὶ αὐτοῦ τὸ (*Od.* XII, 452) ...

³² Véanse las citas *747D1 (n) y *747D2/3 (lit.) en sus respectivos capítulos.

³³ Véase esta cita en el capítulo VII. 4. "Compendios".

³⁴ *Il.* VI, 146-49: οἷη περ φύλλων γενεὴ τοίη δὲ καὶ ἀνδρῶν· / φύλλα τὰ μὲν τ’ ἄνεμος χαμάδις χέει, ἄλλα δὲ θ’ ὕλη / τηλεθώσα φύει, ἔαρος δ’ ἐπιγίγνεται ὥρη· / ὡς ἀνδρῶν γενεὴ ἢ μὲν φύει ἢ δ’ ἀπολήγει.

segundo poeta más renombrado en las escuelas, Eurípides (cfr. 1095A donde se unen sus nombres)³⁵.

En cualquier caso, y a la luz de los datos más arriba expuestos, no deja de resultar curioso el hecho de que, aun cuando la indefinición de una expresión como οἱ ποιηταί resulta evidente, haya un cierto gusto en Plutarco por vincular tal sintagma a la figura de Homero, ya a través de citas literales de clara identificación (747D2/3), ya por medio de compendios (1090B) o vocablos que pueden albergar reminiscencias homéricas más o menos evidentes para el receptor (747D1, 922A).

d) La identificación mediante adjetivos.

Plutarco utiliza en ocho ocasiones el adjetivo ὀμηρικὸς -ή -όν a la hora de indentificar una cita del poeta. En un caso dicha identificación se realiza por medio de una mención indirecta en secuencia (*Fac. lun.* 940E2).

Los pasajes de *Moralia* en los que leemos el citado adjetivo son los siguientes:

<i>Laud. ips.</i> 540E1: Referido a un personaje del epos.	Aparece con una cita literal.
<i>Quaest. conv.</i> 614B: Referido a un personaje del epos.	Con una cita compendiaria.
<i>Quaest. conv.</i> 643CD: Referido a un objeto.	Con una alusión.
<i>Quaest. conv.</i> 669B: τὸ Ὀμηρικὸν ἐκεῖνο.	Con una cita literal.
<i>Quaest. conv.</i> 740E1: Referido a un objeto.	Con una noticia.
<i>Quaest. conv.</i> 740F: Referido a un episodio de <i>Odisea</i> .	Con una alusión.
<i>Fac. lun.</i> 940E1/2: τῶν Ὀμηρικῶν τούτων.	Con una cita literal.

Como podemos observar, no existe una vinculación concreta entre el uso del adjetivo para identificar una cita y la estructura formal que ésta presenta en *Moralia*, aunque tal vez podría vislumbrarse una pequeña inclinación a favor de las citas literales, preferencia que, pese a todo, no nos parece muy significativa.

De un modo paralelo, el uso del término ὀμηρικὸς tampoco es asociado por Plutarco a un elemento concreto del epos, esto es, el autor lo utiliza tanto a la hora de calificar a personajes (Esténelo y Helena), como para referirse a *realia* (δαίτας, ψυχῶν), episodios (Νεκυία) o versos (*Il.* XI, 630 y XX, 65).

Plutarco, a diferencia de lo que sucede en Dión de Prusa, Elio Aristides o en su maestro Platón, no emplea nunca el adverbio ὀμηρικῶς, recurso que tampoco observaremos en los textos de Luciano o Máximo de Tiro.

Por otra parte, el queronense se sirve en dos ocasiones, *Tranq. an.* 471F1/2 y *Quaest. conv.* 763C1/2, del adjetivo ποιητικὸς -ή -όν, término que no entra a formar parte de los

³⁵ Cfr. North, "The Use of Poetry", p. 19; H. Funke, "Euripides", *Nachträge zum Reallexikon für Antike und Christentum*, *JbAC* 8-9 (1965-66), pp. 233-279.

usos observados en Dión, Luciano o Aristides³⁶. En el primer ejemplo, ὁ ποιητικὸς Ἀχιλλεύς, el adjetivo en cuestión se asocia a un personaje del epos encargado de enunciar dos citas homéricas literales, *Il.* XVIII, 105 y XVIII, 106, que Plutarco introduce a continuación.

En el segundo caso el adjetivo aparece como calificativo de dos ideas deificadas *por los poetas*: las Discordias y las Súplicas, ποιητικὰς Ἐριδας οὐ Λιτάς. Sin embargo, aquí la asociación del adjetivo con la figura de Homero se nos ofrece más difusa; y es que, en efecto, si bien la figura de las Súplicas alude a un pasaje de la *Ilíada*, concretamente al canto IX, vv. 502-512, “*también las Súplicas son hijas del excelso Zeus; cojas, arrugadas y bizcas de ambos ojos ...*”, la personificación de las Discordias parece vincularse más bien a Hesíodo, *Op.* 11-26, pasaje donde el beocio afirma que “*no es único el género de las Erides, sino que sobre la tierra son dos: una que podría alabar quien la comprende, la otra reprobable, siendo ambas diferentes en espíritu*”.

Con estos datos en la mano no podemos sino concluir que, a diferencia de lo que ocurría con el término ὁ ποιητής, el adjetivo derivado no mantiene una correspondencia unívoca con el autor de *Ilíada* y *Odisea*.

V. 1. 1. 1. La identificación periférica.

Junto a los ya conocidos procedimientos utilizados por Plutarco a la hora de identificar una cita homérica (la mención directa o indirecta del nombre de Homero, el uso del término ὁ ποιητής o del adjetivo ὁμηρικὸς), nos encontramos con que nuestro autor distribuye a lo largo de su texto toda una serie de marcas que pueden ayudar al lector u oyente en su proceso de anagnórisis a fin de que reconozca así el origen de una cita literal, paráfrasis, compendio o alusión homérica, a veces incluso con un considerable grado de exactitud.

Estos elementos identificadores, que podríamos denominar secundarios o periféricos, integran un abanico de posibilidades que va desde el macrocontexto del tema abordado, así por ejemplo en determinados debates de las *Quaestiones convivales* como II. 5 (“De por qué entre las pruebas Homero pone siempre primero el pugilato ...”), V. 4 (“Sobre lo de *prepara una mezcla más fuerte*”) o IV. 13 (“Sobre la cuestión antinómica en el canto III de *Ilíada*”), hasta el microcontexto que rodea a una cita homérica particular. En este último caso, el receptor del discurso puede echar mano bien de una noticia adyacente sobre el poeta o su obra, bien de una paráfrasis o compendio ligado a una cita literal y que facilita la identificación de esta última, o bien puede servirse, y este es el recurso más numeroso a la par que útil, de la referencia a un personaje de la epopeya.

³⁶ El adjetivo ποιητικός sí aparece, sin embargo, en la obra de Máximo de Tiro: v. Kindstrand, *Homer*, p. 47.

En efecto, en algunas ocasiones, una noticia nos ayuda a situar con mayor o menor exactitud la procedencia de una cita. Tal sucede, por ejemplo, en *Alex. fort. virt.* 331C, donde un par de noticias acerca de Homero, ambas situadas antes y después (331C1 y 331C3) de la cita propiamente dicha (331C2), favorecen enormemente la labor de identificación del verso 179 de *Ilíada* III:

Καὶ μὴν εἴ ποτε γένοιτο τῶν Ὀμήρου σύγκρισις ἐπῶν ἐν ταῖς διατριβαῖς ἢ παρὰ τὰ συμπόσια, ἄλλον ἄλλου στίχον προκρίνοντος, αὐτὸς ὡς διαφέροντα πάντων ἐνέκρινε τοῦτον,

ἀμφότερον βασιλεύς τ' ἀγαθὸς κρατερός τ' αἰχμητής·

ὃν ἄλλος ἔπαινον τῷ χρόνῳ προέλαβε, τοῦτον αὐτῷ νόμον κείσθαι λογιζόμενος, ὥστ' εἰπεῖν Ὀμηρον ὅτι τῷ αὐτῷ μέτρῳ τὴν μὲν Ἀγαμέμνονος ἀνδραγαθίαν κεκόσμηκε, τὴν δ' Ἀλεξάνδρου μεμάντευται.

Un caso semejante al anterior es el que nos ofrece *Garr.* 503E, pasaje donde una noticia sobre el poeta (503E3) ayuda a la identificación de dos citas literales previas (503E1, 503E2), o aquel otro localizado en el mismo tratado, *Garr.* 506AB, y en el que Plutarco se sirve de la identificación previa de tres citas (506A1/2/3) para dejar claro al lector/oyente el origen homérico de un compendio (506B1) y una cita literal (506B2) situadas inmediatamente después y que, además, forman parte del mismo episodio de *Odisea* al que aquellas primeras hacen mención.

Otra estrategia válida a la hora de identificar una cita es la de aquellas paráfrasis que, conteniendo términos que delatan su origen homérico, “prestan”, por así decirlo, su identificación a las citas literales vinculadas a ellas³⁷.

Estos préstamos podemos localizarlos en *Adulat.* 72B2; *Quaest. conv.* 658B2, 677C2, 704A5, 706F2, 714B2, 740A2; *Amat.* 761B2.

... Παμμένης, Ὀμηρον ἐπιμεψάμενος ὡς ἀνέραστον, ὅτι κατὰ φύλα καὶ φρήτρας συνελόχιζε τοὺς Ἀχαιοὺς, οὐκ ἐρώμενον ἔταπτε παρ' ἐραστήν, ἵν' οὕτω γένηται τὸ ἀσπίς δ' ἀσπίδ' ἔρειδε κόρυς δὲ κόρυν, ... (*Amat.* 761B2).

Un procedimiento similar es el representado por la cita compendiaria 704A1³⁸, donde la mención de Aquiles, además de aquellas otras de Odiseo o Áyax, ayuda a la identificación de la cita literal 704A2 y de la paráfrasis 704A3:

ὡς ἔγωγε καὶ τοῦ Ἀχιλλέως κενὴν ἀεὶ καὶ λιμώδη καταλαμβανομένην αἰτιῶμαι τὴν τράπεζαν· τῶν τε γὰρ περὶ τὸν Αἴαντα καὶ τὸν Ὀδυσσεά πρέσβρων ἀφικομένων, οὐδὲν ἔχων ἔτοιμον ἀναγκάζεται μαγειρεύειν ἐξ

³⁷ En relación con estas paráfrasis, a las que nosotros denominaremos "paródicas", v. el apartado b. 1) "Paráfrasis" del capítulo V. 2. "La Cita: Tipología formal".

³⁸ En relación con este compendio, al que nosotros denominaremos "compendio de enlace", vid. el apartado b. 2) "Compendios" del capítulo V. 2. "La Cita: Tipología formal".

ὑπαρχῆς καὶ ὀψοποιεῖν, τὸν τε Πρίαμον φιλοφρονεῖσθαι βουλόμενος πάλιν ἀναΐξας οὖν ἄργυρον σφάττει καὶ διαιρεῖ καὶ ὀπτᾶ, ...

Este método de identificación de citas literales, o incluso paráfrasis (704A3), por medio de compendios puede encontrarse en *Adulat.* 52B; *Laud. ips.* 545C3; *Quaest. conv.* 704A2/3, 730D.

Pero es sobre todo la referencia a los personajes del epos, en conjunción o no con los métodos anteriores, el medio preferido por el queronense a la hora de proceder a esta identificación secundaria de sus de citas de *Ilíada* y *Odisea*. Es en este apartado donde debemos establecer una clara distinción en torno al papel desempeñado por los héroes y divinidades homéricas, ya que ambos pueden presentárenos bajo una doble vertiente:

- 1) Como interlocutores de una cita, es decir, el héroe épico, el personaje o el dios actúan como sujetos del verbo que introduce el pasaje en verso, un recurso del que se sirve Plutarco para dotar de mayor variedad estilística la introducción de sus citas de Homero. Sírvanos de ejemplo la cita de *Od.* IV, 242-44, en *Quaest. conv.* 614C1:

ἡ γὰρ Ἑλένη πίνουσιν αὐτοῖς διηγεῖται περὶ τοῦ Ὀδυσσέως
οἶον ἔρεξε καὶ ἔτλη καρτερὸς ἀνὴρ,
αὐτόν μιν πληγῆσιν ἀεικελίησι δαμάσσας·

- 2) Como mero actor de la escena homérica a la que se alude, parafrasea, resume como compendio o bien sirve de marco para una cita literal o referencia general. Pongamos de ejemplo el pasaje 616C de *Quaest. conv.*, donde se alude a *Ilíada* II, 408:

ἄτοπος μὲν οὖν ἔφη καὶ παροιμιώδης Μενέλαος, εἶ γε σύμβουλος ἐγένετο μὴ παρακεκλημένος·

1) Como interlocutores:

Adulat. 66F, 67A3, 72E, 73E, 73F.

Superst. 169C1, 169C2, 170C2.

Alex. fort. virt. 342B.

Tranq. an. 471F1, 471F2.

Garr. 506A2, 506A3.

Laud. ips. 540E2, 541C, 541D1, 541D2, 542E, 543F1, 543F2, 544A, 544AB, 544F.

Quaest. conv. 614C1, 617A, 627E3, 630CD, 630E, 678B3, 678B4, 714B3, 739D, 741E, 741EF, 742A1, 742C2, 742C3, 742E1, 742E2.

Praec. ger. reip. 808C1, 808C2.

Excepto en *Quaest. conv.* 678B4, donde encontramos una cita de términos, todos los demás pasajes, 40 en total, presentan citas literales.

2) *Como actores:*

Los diversos pasajes van acompañados de una sigla que nos informa del tipo de cita identificada por el agente homérico en cuestión: (lit.) literal, (tér.) término, (pf.) paráfrasis, (c) compendio, (a) alusión, (rg.) referencia general.

Adulat. 52D (a), 59AB (c), 66EF (rg.), 67A1 (pf.), 67A2 (lit.), 72B1 (pf.).

Aet. Gr. Rom. 276B (rg.), 294D1 (a), 294D2 (rg.), 304C (a).

Alex. fort. virt. 331D1 (pf.), 331D2 (lit.), 341D (pf.), 343A2 (a), 343AB (a), 343B1 (a), 343B2 (a), 343B3 (a).

Pyth. or. 405A2 (a), 405A3 (a), 405A4 (a), 405A5 (pf.).

Tranq. an. 465E1 (lit.), 466E (lit.), 472B (pf.), 475A2 (c), 475A3 (pf.), 476B (c).

Garr. 506B3 (c).

Laud. ips. 544D1 (c), 544D2 (c).

Quaest. conv. 614C2 (tér.), 616C (a), 617B1 (lit.), 617B2 (lit.), 617E2 (c), 627E2 (lit.), 629A (a), 675A2 (tér.), 677C1 (pf.), 677F (rg.), 678A1 (a), 678B1 (a), 678B2 (lit.), 693C (c), 704A1 (c), 704A4 (pf.), 714B1 (pf.), 729D (a), 730C3 (rg.), 730C4 (lit.), 730CD (c), 736D (a), 740A1 (pf.), 740E2 (rg.), 740E3 (lit.), 740E4 (c), 742A2 (c), 742C1 (pf.), 742CD (a), 742D (a).

Amat. 762E (lit.), 767A (a).

Praec. ger. reip. 817C (lit.), 819C (a).

Plac. Philos. 881D (lit.).

Fac. lun. 935E (a), 938B (pf.).

Suav. viv. Epic. 1093C1 (a), 1093C2 (a), 1094E1 (rg.).

De un conjunto de 112 pasajes localizados, en 41 casos los personajes aparecen como interlocutores, casi siempre introduciendo citas literales (40 ejemplos frente a una cita de términos). En los 71 casos restantes, aquellos en los que los personajes se presentan en calidad de actores, encontramos 24 alusiones, 13 citas literales, 13 paráfrasis, 12 compendios, 7 referencias generales y dos citas de términos.

Cuadro I. Distribución de las citas homéricas identificadas (Homero / ὁ ποιητής / adjetivos) o no identificadas (Sin identificar [S. Id.] / con identificación periférica por contexto, paráfrasis o compendios [Sin. Id. I] / con identificación periférica a través de personajes del epos [Sin Id. II]) en los *Moralia* seleccionados para nuestro estudio.

	Homero	Poeta	Adj.	Sin Id.	S. Id. I	S. Id. II	Total Ident.	Total S. Id.	Noticias
<i>Adulat.</i>	0	0	0	19	2	11	0	32	0
<i>Supers.</i>	1	0	0	8	0	3	1	11	0
<i>Aetia</i>	2	3	0	1	0	4	5	5	0
<i>Alex.</i>	1	0	0	4	1	9	1	14	5
<i>Pyth.</i>	3	0	0	2	0	4	3	6	5
<i>Tranq.</i>	0	0	0	9	0	8	0	17	1
<i>Garr.</i>	1	2	0	4	4	3	3	11	2
<i>Laude</i>	1	1	1	3	1	12	3	16	1
<i>Quaest.</i>	50	22	4	31	9	46	76	86	9
<i>Amat.</i>	7	0	0	8	1	2	7	11	0
<i>Praec.</i>	4	1	0	10	0	4	5	14	0
<i>Placita</i>	3	0	0	2	0	1	3	3	0
<i>Fac.</i>	13	¿1?	2	5	0	2	16	7	2
<i>Soll.</i>	5	1	0	6	0	0	6	6	0
<i>Suav.</i>	4	¿1?	0	13	0	3	5	16	8
Total	95	32	7	125	18	112	134	255	33

Citas identificadas mediante mención: 134 (34'4%).

Citas no identificadas mediante mención: 255 (65'5%).

- Sin identificación alguna: 125 (49%).

- Con identificación periférica: 130 (50'9%).

 Por medio del contexto: 5 (3'8%).

 Por medio de paráfrasis: 8 (6'1%).

 Por medio de compendios: 5 (3'8%).

 Por medio de personajes: 112 (86'1%).

 - Como interlocutores: 41 (36'6%).

 - Como actores: 71 (63'3%).

A tenor de las cifras resultantes de este estudio sobre la metodología empleada por Plutarco en la identificación de sus citas homéricas, podemos concluir que si bien existe una clara predilección en nuestro autor por no mencionar el nombre de Homero -o sus

respectivas variantes- en la citación de sus citas de *Ilíada* u *Odisea* (el 65'5% de los casos frente a un 34'4% donde encontramos la mención correspondiente), procedimiento que sitúa al queronense en la misma línea de actuación de otros escritores del período, no es menos cierto que el beocio relativiza en gran medida esa ausencia de lo que podríamos ahora denominar “identificación inmediata”, es decir, la que utiliza la mención directa o indirecta (Homero / ὁ ποιητής / adjetivos), sirviéndose de un interesante juego de recursos que, aun cuando no ponen a prueba la competencia del lector oyente en un grado parejo al de aquellas otras citas carentes de toda identificación (125 citas sin identificación alguna, 49%, junto a 130 con identificación periférica, 50'9%), sí que requieren de parte del interlocutor un esfuerzo por interrelacionar los diversos datos puestos en escena - personajes, notas contextuales, citas previas y/o posteriores-. Y lo que es más importante a nuestro juicio, este sistema periférico confiere al discurso una variopinta gama de medios que dotan a la prosa plutarquea de una diversidad que habla a favor no sólo de la capacidad creativa del escritor, sino también de su esmero por no convertir una prosa cargada de referencias ajenas, como es la suya, en una sucesión de citas y citas de monótona cadencia más cercana a un tratado científico, a un léxico o a una simple antología de textos que a una obra de arte literario.

V. 1. 2. *Las marcas de Déixis intertextual.*

Una vez vistas las diferentes formas con las que Plutarco identifica parte de sus citas mediante la *mención*, nos queda por estudiar el segundo componente de lo que hemos venido en denominar *acto de enunciación de la cita o citación*. Nos referimos a las marcas de déixis intertextual.

Si, como dijimos en un principio, dichas marcas sólo tienen un auténtico valor funcional en aquellos casos en los que el autor introduce una cita literal, una cita de términos o un testimonio³⁹, nos encontramos con que éstas nos ofrecerán necesariamente alguna de las siguientes combinaciones:

Mención + Déixis + [cita] (= Cita identificada / Presentación por nexos).

Mención + No déixis + [cita] (= Cita identificada / Presentación por yuxtaposición).

No mención + Déixis + [cita] (= Cita no identificada / Presentación por nexos).

No mención + No déixis + [cita] (= Cita no identificada / Presentación por yuxtaposición).

Según este esquema, toda citación comprende, por una parte, la presencia o ausencia de la *mención* del autor y/o la obra de la que procede la cita propiamente dicha y, por la

³⁹ Véase el capítulo V. 2. "La Cita: Tipología formal".

Nexos introductores sólo los vamos a encontrar de forma muy esporádica en paráfrasis, compendios y alusiones, y siempre se tratará de nexos verbales, algunos de cuyos casos pueden ser incluso discutibles. En este tipo de citas, por consiguiente, la oposición déixis / no déixis no presenta validez funcional alguna.

otra, (punto que es el que ahora nos interesa en concreto) los llamados elementos de la *deíxis intertextual*, unos elementos que pueden estar explicitados o no en el texto del autor citante y cuya existencia o falta nos permite distinguir entre aquellas citas presentadas por una marca de deíxis y aquellas otras que carecen de la misma.

Desde esta perspectiva, pues, y a partir de los datos extraídos en nuestro estudio sobre las obras plutarqueas seleccionadas, hemos elaborado la siguiente tipología a la hora de estudiar la deíxis en la citación⁴⁰:

1º.- Si existen marcas de deíxis en la citación hablaremos de presentación por medio de *Nexos*.

Estos nexos pueden ser:

– **Verbales** (un verbo es el encargado de explicitar la relación intertextual):

διὸ πρῶτον μὲν ἡ Ἴρις ἐξαγγέλλουσα τῇ Ἑλένῃ φησί
μακρῆς ἐγχείησι μαχήσονται περὶ σείο·
τῷ δέ κε νικῆσαντι φίλη κεκλήσῃ ἄκοιτις (*Quaest. conv.* 742C2).

– **Nominales** (un artículo con valor nominalizador, un sustantivo o un pronombre demostrativo es el que pone en contacto ambos textos):

αὐτὸς ὡς διαφέροντα πάντων ἐνέκρινε τοῦτον,
ἀμφοτέρων βασιλεύς τ' ἀγαθὸς κρατερός τ' αἰχμητής (*Alex. fort. virt.* 331C2).

– **Adverbales** (la marca de deíxis viene representada por un adverbio):

Πρῶτον οὖν ὁ Μάξιμος ἔφη τῶν ἐπῶν οὕτως ἐχόντων
ἐνθ' ἐπορεξάμενος μεγαθύμου Τυδέος υἱὸς
ἄκρην οὔτασε χεῖρα, μετάλμενος ὄξει δουρί (*Quaest. conv.* 739C).

2º.- Por el contrario, si la citación no muestra ningún tipo de nexo estaremos ante la presentación por *Yuxtaposición*, y ésta puede aparecer bajo una triple vertiente:

– **Yuxtaposición adaptada**: el autor inserta una cita alterando, al mismo tiempo, la forma original de la misma a fin de acomodarla sintácticamente a su nuevo contexto literario:

Καίτοι τί τοιοῦτον ἡ Νιόβη περὶ τῆς Λῆτους ἐβλασφήμησεν οἷον ἡ
δαισιναιμονία πέπεικε περὶ τῆς θεοῦ τοὺς ἄφρονας, ὡς ἄρα λοιδορηθεῖσα
κατετόξευσε τῆς ἀθλίας γυναικὸς
ἔξ μὲν θυγατέρας, ἔξ δ' υἱέας ἠβώνοντας⁴¹ (*Superst.* 170C1).

⁴⁰ Cfr. Andrieu, "Procédés", pp. 268 y ss.

La tipología de la deíxis que a continuación ofrecemos fue ya esbozada primeramente por nosotros en un estudio sobre *De audiendis poetis* titulado "Tipología y función de las citas homéricas en el *De audiendis poetis* de Plutarco", en M. García Valdés (ed.), *Estudios sobre Plutarco: ideas religiosas*, Madrid, 1994, pp. 681-696; cfr. igualmente nuestra Tesina de Licenciatura, *Las citas de Homero en De audiendis poetis de Plutarco*, presentada y defendida en la Universidad de Extremadura en 1992, y en donde volvemos a aplicar idéntica metodología. Esta misma clasificación ha sido la utilizada con posterioridad por C. Isart Hernández en su artículo "Citas homéricas en el *Protréptico* de Clemente de Alejandría", *Helmantica* 47 (1996), pp. 7-26.

– **Yuxtaposición integrada:** el autor adecua sintácticamente el contexto que acoge la cita, respetando de esta manera la forma original de la misma:

κάκεινος ἐκτείνας τὴν δεξιὰν αὐτῷ καὶ προσελκόμενος ὡς φιλήσων, ἔνευσεν ἐνὶ τῶν μετ' αὐτοῦ ξίφει τὸν τράχηλον ἀποκόψαι τοῦ ἀνθρώπου·

φθεγγομένου δ' ἄρα τοῦ γε κάρη κοίησιν ἐμίχθη (Garr. 508E).

– **Yuxtaposición simple:** la cita se yuxtapone directamente a su nuevo contexto sin que medie voluntad alguna de acomodación del texto citante al texto citado o viceversa. Esto sucede en aquellos casos en los que una cita se aduce como mero ejemplo o como preámbulo ante un tema que se desarrolla a continuación:

καὶ μὴν καὶ τὸν Ἀγαμέμνονα τὸ πολλῶν βασιλεύειν ἐλύπει

γνώσσαι Ἀτρείδην Ἀγαμέμνονα, τὸν περὶ πάντων

Ζεὺς ἐνέηκε πόνοισι διαμπερές (Tranq. an. 466E).

Siguiendo, pues, este esquema general, comprobamos que de un conjunto de 266 citas literales, términos y testimonios, citas sobre las que establecemos el presente análisis, 155 (el 58'2% del total) se insertan en el discurso por medio de un nexo, mientras que 111 (el 41'7%) lo hacen a través de la yuxtaposición.

La distribución de ambos procedimientos, según la tipología antes expuesta, nos arroja las siguientes cifras y porcentajes:

Nexos: 155 (58'2%).

- Nexos verbales: 105 (67'7%).
- Nexos nominales:
 - Nexos demostrativos: 25 (16'1%).
 - Artículos: 19 (12'2%).
 - Nexos substantivos: 3 (1'9%).
- Nexos adverbiales: 3 (1'9%).

Yuxtaposición: 111 (41'7%).

- Yuxtaposición integrada: 50 (45%).
- Yuxtaposición adaptada: 31 (27'9%).
- Yuxtaposición simple: 30 (27%).

⁴¹ En *Iliada*, XXIV, 604, leemos: ἔξ μὲν θυγατέρες, ἔξ δ' υἱέες ἠβώοντες.

V. 1. 2. 1. Nexos.

a) Nexos verbales.

Dentro de este grupo podemos establecer una distinción preliminar entre los denominados *verba dicendi* y el resto de verbos que actúan como nexos de una cita.

“*Verba dicendi*”.

Por orden de frecuencia éstos son los siguientes:

Καλέω. Plutarco se sirve de este verbo para introducir veintidós citas, tanto en presente de indicativo, como en imperfecto, perfecto, infinitivo de presente o participio de presente, todos ellos de la voz activa.

- Presente de indicativo activo: *Quaest. conv.* 684A1/2, 692F2, 697D;
Amat. 757B1/2.
- Imperfecto activo: *Quaest. conv.* 698E2.
- Perfecto de indicativo activo: *Quaest. conv.* 725C.
- Infinitivo de presente activo: *Quaest. conv.* 692E2/3, 735F1/2/3/4.
- Participio de presente activo:
 - Nominativo sg. masculino: *Quaest. conv.* 695E1/2/3; *Fac. lun.* 934F1/2/3/4/5.

Este verbo, utilizado siempre como nexo introductor de citas de términos (11) o testimonios (11), se presenta pospuesto a su cita en doce de los veintidós casos estudiados. Ahora bien, debemos dejar claro que, en aquellos pasajes en los que *καλέω* aparece antepuesto, la colocación del verbo es puramente circunstancial, pues estamos ante fenómenos de citas en secuencia donde sólo la primera de la serie precede al verbo y el resto, dependiente del mismo nexo, se sitúa tras éste sin que sea preciso repetir el verbo en cada ocasión: así sucede, por ejemplo en *Amat.* 757B1/2.

καὶ μαιφόνον Ὀμηρος αὐτὸν καλεῖ καὶ ἀλλοπρόσαλλον.

Cfr. igualmente *Quaest. conv.* 735F2/3/4 y *Fac. lun.* 934F2/3/4/5.

Λέγω. Este verbo es, junto con *καλέω*, el más utilizado a la hora de introducir citas, veintiuna en total, presentándose normalmente en forma no personal, bien como participio de presente activo (doce ocasiones) o pasivo (un solo caso: τὸ ... λεγόμενον), bien como infinitivo de presente activo (cuatro ejemplos).

El resto de los casos se distribuye entre cuatro presentes de indicativo y un imperfecto de la voz activa.

- Participio de presente activo:
 - Nominativo singular masculino: *Laud. ips.* 541C.
 - Acusativo singular masculino: *Laud. ips.* 541B; *Quaest. conv.* 639C1, 724B.
 - Genitivo singular masculino: *Adulat.* 66F [gen.abs.]; *Pyth. or.* 400A; *Quaest. conv.* 684F [gen. abs.], 726D2.

- Genitivo singular femenino: *Superst.* 170C2; *Garr.* 506A2.
- Dativo singular masculino: *Quaest. conv.* 726D1.
- Participio de presente pasivo: *Soll. anim.* 976F.
- Infinitivo de presente activo: *Adulat.* 53B; *Quaest. conv.* 656A; *Amat.* 762E; *Soll. anim.* 983E.
- Presente de indicativo activo: *Aet. Gr. Rom.* 299B1/2; *Tranq. an.* 465F; *Quaest. conv.* 739D⁴².
- Imperfecto activo: *Superst.* 170F.

Como dato digno de tener en cuenta advertimos que, a excepción únicamente de dos citas (299B1/2), en el resto de nuestros ejemplos Plutarco utiliza el verbo λέγω para introducir citas literales, anteponiendo siempre dicho nexo a las citas que presenta.

En *Aet. Gr. Rom.* 299B1/2 la anteposición de λέγουσιν a ambas citas es meramente contextual (*cf.* καλέω): en realidad, el nexos aparece pospuesto a su cita directa.

Se observa, por otra parte, que en las tres ocasiones en las que nuestro autor emplea el participio de presente en acusativo singular masculino (λέγοντα), el verbo λέγω aparece concertado con el nombre de un personaje del epos que es, a su vez, complemento del verbo ποιέω en oraciones del tipo:

ὥς που καὶ τὸν Πάτροκλον ὁ ποιητῆς ... πεποίηκε λέγοντα + [*texto citado*]⁴³ (*Laud. ips.* 541B).

En tan sólo dos ocasiones encontramos el verbo λέγω introduciendo citas parafrásticas: *Fac. lun.* 931F1/2. Ambas citas, en secuencia, vienen presentadas por un participio λέγοντα, referido a Homero, que aparece pospuesto a la primera parafrasis:

ἐπὶ πᾶσι δὲ τὸν Ὅμηρον νυκτὶ καὶ ζόφῳ τὰ πρόσωπα κατέχεσθαι τῶν ἀνθρώπων λέγοντα καὶ τὸν ἥλιον ἐξαπολωλέναι τοῦ οὐρανοῦ ...

Φημί. Plutarco se sirve de este verbo como introductor de dieciséis citas, siempre en tercera persona del singular del presente, a excepción de *Soll. anim.* 965C1 en donde encontramos una tercera persona del imperfecto.

φημί aparece normalmente antepuesto a su cita (seis ejemplos): *Quaest. conv.* 617C, 624E, 627E3, 642E2, 742C2, 742E2;

o insertado dentro de la misma (cuatro citas): *Laud. ips.* 543F2; *Quaest. conv.* 630CD, 678B3, 714B3.

A medio camino de uno y otro grupo están aquellos casos en los que φημί se sitúa en una zona de transición entre la cita propiamente dicha y el texto plutarqueo: *Garr.* 503E1; *Quaest. conv.* 698EF.

⁴² Véase el comentario correspondiente a la cita literal variada *739D.

⁴³ Cfr. en el capítulo V. 1. 1. "La Mención" el apartado a) "La Mención indirecta" : Tipos 2a/2b.

En ambos ejemplos, el verbo introductor se halla ciertamente antepuesto a la cita pero, al mismo tiempo, Plutarco sitúa por delante de φημί una sección del antiguo texto homérico que actúa como puente de unión entre prosa y verso.

– *Quaest. conv.* 698EF:

... ὥστε καὶ τὸ σιτίον ὁμοῦ συνεκβαλεῖν ἐνταῦθα· φάρυγος γάρ φησιν ἐξέσσυτο οἶνος ψωμοί τ' ἀνδρόμεοι.

Od. IX, 373-374:

ἦρει πανδαμάτωρ· φάρυγος δ' ἐξέσσυτο οἶνος
ψωμοί τ' ἀνδρόμεοι· ὁ δ' ἐρεύγετο οἰνοβαρείων.

Sin embargo, en algunas ocasiones, concretamente en cuatro (*Garr.* 507A; *Praec. ger. reip.* 801D1; *Soll. anim.* 965C1; *Suav. viv. Epic.* 1105F2), Plutarco opta por posponer φημί a su cita.

Es precisamente en tres de estos últimos pasajes donde hallamos los únicos ejemplos de φημί con una cita no literal:

ἔπεα γὰρ πτερόεντα φησὶν ὁ ποιητής (*Garr.* 507A: testimonio).

οἱ μεγάλοι βασιλεῖς ἐκέλευοι καὶ διογενεῖς, ὡς Ὅμηρός φησιν (*Praec. ger. reip.* 801D1: testimonio).

εἶτα Νίκανδρον τὸν Εὐθυδάμου, χερσαίας δαήμονας ἄγρας ὡς Ὅμηρος ἔφη (*Soll. anim.* 965C1: ¿testimonio?)⁴⁴.

Por lo que se refiere a la cita 1105F2, la única literal con el nexos pospuesto, hemos de advertir que ésta ofrece un texto homérico que, en cualquier caso, se nos muestra realmente muy cercano a las características de una cita de términos, unas citas que, por lo que venimos observando, Plutarco parece situar preferentemente delante del nexos que las presenta:

οἱ δ' ἐχάρησαν φησί, καὶ τὸ εἶδωλον μεθέμενοι περιέσχον αὐτόν (*Suav. viv. Epic.* 1105F2).

En lo que atañe a aquellas citas en las que φημί se inserta dentro del cuerpo de las mismas, podemos observar que Plutarco siempre introduce el verbo en uno de los espacios intercesurales del verso:

- Cesura A2: *Quaest. conv.* 714B3.

- Cesura A3: *Laud. ips.* 543F2.

- Pentemímera: *Quaest. conv.* 678B3.

- Heptemímera: *Quaest. conv.* 630CD.

Ahora bien, en este punto se hace necesario distinguir entre citas de hexámetros completos y citas de hemistiquios. En el primer caso, Plutarco introduce el verbo tras la cesura A2 (714B3) y la heptemímera (630CD).

⁴⁴ Consúltese el capítulo VII. 6. "Testimonios" en la entrada correspondiente a esta cita.

Cuando el autor cita tan sólo hemistiquios, φημί aparece tras la cesura A3 en un hemistiquio b1 (543F2) y tras la pentemímera primitiva del verso homérico en 678B3.

– *Quaest. conv.* 630CD:

εἴπ' ἄγε μ', ὦ πολύαιν' Ὀδυσσεῦ φησί, μέγα κῦδος Ἀχαιῶν.

Il. X, 544: εἴπ' ἄγε μ' ὦ πολύαιν' Ὀδυσσεῦ | μέγα κῦδος Ἀχαιῶν.

– *Quaest. conv.* 678B3:

παρρησιαζόμενος ὑπὲρ αὐτοῦ πολλὰς φησὶν ἀύπνους νύκτας ἰαῦσαι.

Il. IX, 325: ὡς καὶ ἐγὼ πολλὰς | μὲν ἀύπνους νύκτας ἴαυον.

Los ejemplos anteriores no sólo hablan a favor del hecho de que el queronense respeta las cesuras originales de los hexámetros, aun cuando utilice para sus fines tan sólo una sección determinada de éstos, sino que también, y este planteamiento se deriva de la observación anterior, nos demuestran que en realidad la unidad métrica de la que se sirve nuestro escritor no es tanto el hexámetro en sí como los κῶλα del mismo⁴⁵, base sobre la que igualmente trabajan, por citar algunos nombres, Dión de Prusa, Máximo de Tiro, Elio Aristides o Luciano⁴⁶.

Del mismo modo, la inserción de φημί en uno de los espacios cesurales del verso homérico es un procedimiento que también observamos en Dión, Luciano o Elio Aristides; siendo las cesuras triemímera y pentemímera las preferidas por el escritor de Samosata y las pentemímera, trocaica y triemímera las más frecuentes en Aristides a la hora de introducir el verbo estudiado.

En lo tocante a Plutarco, si bien no detectamos una preferencia clara por situar el verbo en una cesura determinada dentro de la cita, sí podemos comprobar cómo existe cierta predilección por situar φημί en aquella zona del verso (ya completo, ya como hemistiquio) que en la práctica se extiende desde su comienzo hasta la tercera sílaba del mismo; así sucede en tres de los cuatro casos analizados:

- A2/3: 714B3, 543F2

- 2 breves: 678B3.

Φημί podemos encontrarlo también como nexos presentador de una cita parafrástica, *Quaest. conv.* 667A, y una compendiaria, *Superst.* 169B. En el primer caso, Plutarco antepone el nexo a la paráfrasis, mientras que con el compendio el beocio inserta φησί en el propio cuerpo de la cita:

Ὅμηρος δὲ τὸν Αἴαντά φησι τῷ Ἐκτορι μέλλοντα μονομαχεῖν εὐχεσθαι κελεύειν τοὺς Ἕλληνας ὑπὲρ αὐτοῦ τοῖς θεοῖς, εἶτ' εὐχομένων ἐκείνων ὀπλίζεσθαι.

⁴⁵ Véase a este respecto el capítulo V. 2. 1. "Longitud de las citas".

⁴⁶ Cfr. el capítulo V. 2. "La Cita: Tipología formal" en su apartado a) "Relación de igualdad".

Προσαγορεύω. Aparece como nexos introductor de un total de once citas, siempre pospuesto a una cita de términos (cinco casos) o a un testimonio (seis casos).

Nuestro autor se sirve de este verbo en presente (*Quaest. conv.* 695E4), imperfecto (*Quaest. conv.* 692F3/4/5) y aoristo de indicativo activo (*Fac. lun.* 923B2), en participio de presente activo (*Quaest. conv.* 732A2 [προσαγορεύων], *Amat.* 769A [προσαγορεύοντα]), participio de presente pasivo (*Fac. lun.* 922A [προσαγορευομένους]) e infinitivo de presente de la voz activa (*Quaest. conv.* 615F) y pasiva (*Quaest. conv.* 659C1/2).

Εἶπον. Plutarco introduce siete citas mediante este aoristo, el cual puede aparecer en indicativo (*Alex. fort. virt.* 341B; *Pyth. or.* 396B; *Soll. anim.* 970B), infinitivo (*Laud. ips.* 543D; *Quaest. conv.* 733E) o participio (*Quaest. conv.* 645A2, 742C3 [εἰπών]).

En todos los casos reseñados εἶπον precede a una cita literal.

Sólo en una ocasión nuestro autor emplea εἶπον como nexos de una cita no literal: nos referimos a la paráfrasis *Quaest. conv.* 698E3, paráfrasis paródica que sirve para enmarcar la escena general en donde se sitúa la cita literal 698E4. Es éste además el único pasaje, junto con *Quaest. conv.* 639C2, en el que Plutarco utiliza la conjunción ὅτι con un verbo *dicendi* para tal fin:

εἰπών οὖν ὅτι τοῦ Ἐκτορος ὁ Ἀχιλλεὺς ἦλασε ...

Προσεῖπον. Este aoristo, que se nos presenta como verbo introductor de seis citas, siempre aparece pospuesto en indicativo o infinitivo a citas de términos, las únicas con las que el queronense utiliza este verbo.

- Indicativo: *Quaest. conv.* 683C2; *Amat.* 751A1/2, 757E; *Soll. anim.* 977F.

- Infinitivo: *Quaest. conv.* 730B.

En *Amat.* 757E el aoristo προσεῖπεν va unido a un participio concertado de otro verbo *dicendi* (σεμνύων). Esta asociación entre un verbo finito y un participio no es desconocida para otros autores como Dión de Prusa o Elio Aristides a la hora de introducir sus citas homéricas.

Εἶρηκα. Plutarco utiliza este perfecto en la presentación de tres citas:

Dos veces pospuesto a sendas citas de términos (*Quaest. conv.* 692E1 y *Soll. anim.* 981D) y en otra ocasión antepuesto a una cita literal (*Fac. lun.* 934B).

Εἶρηκα introduce igualmente la paráfrasis *Quaest. conv.* 658B1:

εἶρηκέναι ... ἔτι δὲ σαφέστερον Ὅμηρον ἐπὶ τοῦ Ἐκτορος, ᾧ κειμένῳ νεφέλην τινὰ σκιερὰν ὁ Ἀπόλλων ἐπήγαγεν, ...

Ἄναφωνέω. Aparece en dos ocasiones, siempre antepuesto a citas literales:

Quaest. conv. 739E1 (ἀνεφώνησεν) y *Praec. ger. reip.* 805A (ἀνεφώνησεν).

Ἵπειπον. Nuestro autor se sirve de este verbo como nexos antepuestos a dos citas literales: en *Tranq. an.* 471F1 (Ἵπειπών) y en *Praec. ger. reip.* 817C (Ἵπειπόντα).

Existe otra serie de *verba dicendi* que Plutarco utiliza en una sola ocasión dentro de los tratados aquí estudiados. Estos verbos en función de nexos son los siguientes:

- Ἰδω. *Soll. anim.* 983E. Infinitivo de presente activo antepuesto a una cita literal. Aparece unido a λέγω (λέγειν καὶ ἄδειν).
- Αἰτέω. *Superst.* 169C2. Presente de indicativo activo antepuesto a una cita literal.
- Ἀποκρίνομαι. *Quaest. conv.* 639C2. Infinitivo de presente sustantivado (τῷ) antepuesto a una cita literal. Este es el único caso, junto con la paráfrasis 698E3, en el que aparece un verbo introductor con la conjunción ὅτι.
- Διηγέομαι. *Quaest. conv.* 614C1. Presente de indicativo antepuesto a una cita literal. Este verbo aparece también como nexos en el interior del compendio *Praec. ger. reip.* 821A.
- Ἐπιφέρω. *Tranq. an.* 471F2. Aoristo de indicativo activo antepuesto a una cita literal.
- Θρασύνομαι. *Laud. ips.* 543F1. Participio de aoristo, en nominativo singular masculino, antepuesto a una cita literal. Este es el único caso en el que aparece un verbo introductor con la conjunción ὡς.
- Μαρτυρέω. *Quaest. conv.* 742E1. Presente de indicativo activo antepuesto a una cita literal.
- Ὀνομάζω. *Aet. Gr. Rom.* 289F. Perfecto de indicativo activo pospuesto a una cita de términos.
- Προσείρηκα. *Quaest. conv.* 678B4; pospuesto a una cita de términos.
- Προστάττω. *Superst.* 169C1. Aoristo de indicativo activo antepuesto a una cita literal.
- Σεμνύνω. *Amat.* 757E. Participio de presente activo, en nominativo singular masculino, pospuesto a una cita de términos. Se presenta asociado a προσέειπεν.

Otros verbos.

En tan sólo seis ocasiones introduce Plutarco sus citas homéricas por medio de verbos no pertenecientes al grupo de los anteriores *verba dicendi*.

Siguiendo de nuevo el orden de frecuencia podemos elaborar la siguiente lista :

- Ἄναγινώσκω. *Quaest. conv.* 675A2 [ἀναγινωσκόμενος]. Antepuesto a una cita de términos.
Fac. lun. 938D [ἀναγινώσκοντος]. Antepuesto a una cita literal.
- Ἄρχομαι. *Fac. lun.* 941A2 [ἀρχάμενος]. Antepuesto a una cita literal.
- Γράφω. *Quaest. conv.* 737A [ἔγραψε]. Antepuesto a una cita literal.
- Ἐξάρχω. *Quaest. conv.* 742A1 [ἐξάρχει]. Antepuesto a una cita literal.
- Προτείνω. *Quaest. conv.* 737C [προτείνας]. Antepuesto a una cita literal.

Fuera ya del ámbito de las citas literales, términos y testimonios, el queronense utiliza el verbo ποιέω en la presentación de una paráfrasis, *Quaest. conv.* 706F1 (πεποίηκε antepuesto a la cita), tres compendios, *Laud. ips.* 545C2 (πεποίηκε insertado), *Quaest. conv.* 627A (πεποίηκε pospuesto), *Quaest. conv.* 655A (ποίησας insertado), y una alusión, *Quaest. conv.* 724C (ποίησας antepuesto)⁴⁷.

A la luz de los datos obtenidos en nuestro análisis, y siempre en relación con las citas donde las marcas de deíxis son relevantes, podemos comprobar la existencia de una perfecta distribución entre los diferentes verbos utilizados por Plutarco como nexos de citas, la posición que éstos ocupan en relación con el texto presentado y, por último, el tipo de cita que dichos verbos introducen en cada momento.

⁴⁷ Véase el capítulo V. 1. 3. 1. "Referencias a Homero", apartado a) "Como sujeto verbal. Con el verbo ποιέω".

Así, y por lo que respecta a los denominados *verba dicendi*, que constituyen el grupo más significativo dentro del conjunto de los nexos verbales, podemos dibujar el siguiente cuadro:

Cuadro II. Distribución de los diferentes *verba dicendi* utilizados por Plutarco como nexo según el tipo de cita que introducen y la posición que ocupan respecto de ésta (Ante.: antepuesto a la cita / Posp.: pospuesto a la cita).

<i>Sólo cita literal</i>	<i>Mixto I</i>	<i>Mixto II</i>	<i>Sólo tér. o test.</i>
εἶπον [Ante.] ἀναφωνέω [Ante.] ᾄδω [Ante.] αἰτέω [Ante.] ἀποκρίνομαι [Ante.] διηγέομαι [Ante.] ἐπιφέρω [Ante.] θρασύνομαι [Ante.] μαρτυρέω [Ante.] προστάπτω [Ante.] ὑπεἶπον [Ante.]	φημί [Ante.] 6 citas literales φημί [Insertado] 6 citas literales φημί [Posp.] 3 testimonios 1 cita literal εἴρηκα [Ante.] 1 cita literal εἴρηκα [Posp.] 2 términos	λέγω [Ante.] 19 citas literales λέγω [Contextual] 1 cita de términos 1 testimonio	καλέω [Posp.] προσαγορεύω [Posp.] προσεἶπον [Posp.] ὀνομάζω [Posp.] σεμνύνω [Posp.] προσείρηκα [Posp.]

Como podemos observar, Plutarco establece una clara distinción entre aquellos verbos encargados de introducir citas homéricas literales en su texto (1ª columna) y aquellos otros que presentan las denominadas citas de términos o testimonios (4ª columna). Dicha diferencia no se circunscribe tan sólo al ámbito léxico de los *verba dicendi*, sino que la misma se extiende a la posición que los nexos ocupan respecto de su cita. En este sentido, se constata a partir del estudio realizado que los verbos vinculados a citas literales son situados sistemáticamente delante del verso, en tanto que los verbos introductores de los términos o los testimonios se posponen siempre a los mismos. La única excepción “aparente” a la norma es la que nos ofrece el verbo καλέω (*cfr.* λέγω *infra*), pero, como ya advertimos en la entrada correspondiente a este verbo, la anteposición de dicho nexo a citas de términos o testimonios es puramente contextual, respondiendo en cualquier caso a construcciones en las que el nexo aparece pospuesto a la primera de una secuencia de citas coordinada sintácticamente según un esquema del tipo:

$$cita_1 + nexo (καλέω) + καί + cita_2 + καί + cita_3 + καί + cita_n$$

Junto a estos dos grandes grupos nos encontramos con un par de verbos que hemos unido bajo la categoría de “Mixtos I”, φημί y εἴρηκα. La razón de esta adscripción conjunta estriba en el hecho de que ambos pueden presentar citas literales o citas de términos y testimonios. Sin embargo, este carácter mixto no afecta a la relación entre

φημί ο εἴρηκα y su posición respecto de la cita. Y es que, efectivamente, Plutarco sigue también aquí su ya conocida línea de actuación cuando opta por anteponer (o insertar en el caso concreto de φημί) estos dos verbos a las citas literales y por posponerlos cuando introducen términos o testimonios. En este punto, con todo, debemos hacer una salvedad, pues en 1105F2 hallamos un presente φησί pospuesto a una cita literal, circunstancia que parece contravenir el uso plutarqueo anteriormente descrito; sin embargo, esta cita en cuestión ofrece, como ya advertimos con anterioridad, una estructura muy cercana a las llamadas citas de términos, razón por la que, a efectos prácticos, podríamos asociar perfectamente 1105F2 a estas últimas.

El verbo λέγω constituye por sí solo un grupo aparte, el denominado “Mixto II”. El motivo de tal adscripción reside en que, dentro de este nexo, *Aet. Gr. Rom.* 299B1 y 299B2 constituyen los dos únicos ejemplos que se apartan del uso común (el 90'4% del total de citas) λέγω [*antepuesto*] + *cita literal*, y ambos casos, además, dentro de unas circunstancias especiales. En efecto, nos encontramos aquí con un testimonio y un término presentados por medio de un verbo λέγω que hemos de suponer contextualmente. La extraña presencia de este nexo en la introducción de citas de términos o testimonios quizá se explica por un requerimiento semántico del contexto que precede a ambas citas homéricas: en *Aet. Gr. Rom.* 299B Plutarco interpreta el significado del adjetivo βοέω que las mujeres eleas entonan en un himno a Dionisio (*PMG* 871 Page), lo que motiva el empleo por parte de nuestro autor de λέγουσιν: “¿O con pie bovino [ellas] ‘quieren decir’ pie poderoso ...?”. Puesto que las dos citas de Homero se encuentran en un período comparativo de igualdad ligado a la oración anterior, el queronense no utiliza un nuevo verbo, sino que mantiene por economía lingüística el anterior λέγω:

ἢ τῶ μεγάλῳ ποδί βοέω λέγουσιν, ὡς βοῶπιν (299B1) ὁ ποιητῆς τὴν μεγαλόφθαλμον καὶ βουγάιον (299B2) τὸν μεγάλαυχον;

La posición relativa entre el nexo presentador y 299B1/2 queda “en suspenso” pues, a diferencia del verbo καλέω, que sí aparece pospuesto en el 54'5% de sus citas y que conserva siempre el mismo sujeto para todas ellas cuando se disponen en una serie coordinada, λέγω no nos ofrece pasajes paralelos en posposición que podamos extrapolar ni mantiene tampoco en *Aet. Gr. Rom.* 299B un único sujeto. En cualquier caso, si pudiéramos establecer paralelos con καλέω, tal vez habría que pensar en una posposición contextual de λέγω en relación con el testimonio βοῶπιν y el término βουγάιον.

Los nexos verbales que quedan fuera del grupo de los *verba dicendi*, seis en total, tienen un comportamiento similar al estudiado con anterioridad. Sólo ἀναγινώσκω se aleja de la tónica general al anteponerlo Plutarco a una cita de términos:

καταβαλὼν δὲ ταῦτα τῷ διατεθρυλῆσθαι πάνθ' ὑπὸ τῶν γραμματικῶν, καὶ τοὺς ἐπὶ ταῖς Πατρόκλου ταφαῖς ἀναγινωσκομένους ὑπὸ τιῶν οὐχ ἥμονας ἀλλὰ ῥήμονας, ὡς δὴ καὶ λόγων ἄθλα τοῦ Ἀχιλλέως προθέντος, ἀφεῖς ...

(*Quaest. conv.* 675A2).

A raíz de los datos expuestos en las líneas precedentes, no podemos por menos de preguntarnos si este carácter constante que presenta la distribución entre nexos, tipos de citas y la posición relativa de ambos, correspondencia que, por lo demás, se extiende con una uniformidad sorprendente a lo largo de obras de época, temática y forma bien diversa⁴⁸, no derivará en realidad de la existencia de una, podríamos llamarla así, “normativa retórica” más o menos laxa en sus límites teóricos y tal vez sólo consagrada a través del *usus auctoris*, la cual habría sido capaz de establecer una vinculación entre determinados lexemas verbales, las citas que introducen en el texto y la posición que deben mantener respecto de éstas.

Desde esta perspectiva, nuestro autor habría seguido los dictados de una práctica estilística altamente sofisticada que, no por carecer del refrendo o testimonio escrito de los tratadistas como otros fenómenos retóricos, piénsese en la γνώμη, el proverbio o la sentencia, debe ponerse *a priori* en tela de juicio, máxime cuando consideramos las enormes pérdidas textuales sufridas por la literatura clásica en el transcurso del tiempo. En cualquier caso, sería deseable confrontar los usos plutarqueos con aquellos ofrecidos por otros autores del período, aspecto que queda por ahora fuera de nuestro alcance, a fin de ver si dicho fenómeno responde únicamente a un método propio de nuestro escritor en su tratamiento de las citas homéricas o, de un modo más genérico, nace de un sistema de inserción de citas poéticas comúnmente aceptado para las obras en prosa y del que no se posee constancia alguna fuera del campo estricto de su plasmación literaria concreta.

b) Nexos nominales.

Dentro del conjunto de los nexos nominales podemos distinguir entre los apartados que se indican a continuación:

Nexos demostrativos.

Plutarco se sirve de tres presentadores demostrativos: οὗτος, ἐκεῖνος y τοιοῦτος.

Todos ellos pueden aparecer (+) o no (-) acompañados de un sustantivo:

οὗτος

οὗτος (-) *Adulat.* 55B1, (-) 55B2.

ταύτην (-) *Adulat.* 62E2.

ἐν τούτοις (-) *Adulat.* 72C1, (-) 72C2.

τούτων (-) *Alex. fort. virt.* 331C2.

⁴⁸ Esta coherencia en el modo de actuar de Plutarco no es exclusiva de las obras seleccionadas para nuestro estudio: así, por ejemplo, lo hemos podido comprobar en *Bruta animalia ratione uti*.

- τοῦτον (-) *Tranq. an.* 465E2.
 τοῦτ' (-) *Garr.* 503E2. Nexo pospuesto a la cita.
 τοῦτο (-) *Quaest. conv.* 613D.
 τοῦτο (-) *Quaest. conv.* 734A. Nexo pospuesto a la cita.
 τούτων (-) *Fac. lun.* 940E1 y 940E2.
 τοῦτ' (-) *Fac. lun.* 942F1.
 ταῦτ' (-) *Soll. anim.* 970F.
 τούτων (-) *Suav. viv. Epic.* 1104E.
 (αὐτὸ γὰρ) τοῦτ' (-) *Suav. viv. Epic.* 1105A.

ἔκείνος

- ἐκείνην (+) *Adulat.* 62E1.
 ἐκείνο (-) *Quaest. conv.* 669B.
 ἐκείνον (+) *Quaest. conv.* 683C1.
 ἐκείνων (+) *Quaest. conv.* 736F.

τοιοῦτος

- τοιαῦτα (-) *Adulat.* 67A3.
 τοιούτων (+) *Alex. fort. virt.* 333C.
 τὰ τοιαῦτα (-) *Laud. ips.* 545A.
 τοιαύτην (+) *Quaest. conv.* 677C2, (+) 737B.

Los datos anteriormente expuestos pueden ser reveladores de ciertas tendencias a la hora de estudiar la introducción de las citas por medio de este tipo de nexos.

Así, comprobamos en nuestro autor una evidente predilección por οὔτος (64% del total) como nexo demostrativo que, salvo en dos ocasiones, siempre se antepone a su cita y que aparece en nuestros textos privado de cualquier sustantivo explícito.

Al lado de éste Plutarco se sirve igualmente de ἐκείνος (cuatro citas) y de τοιοῦτος (cinco), aunque en un grado sensiblemente menor: 16% y 20% del total respectivamente.

Ahora bien, mientras que con οὔτος nunca aparece un sustantivo ligado a dicho nexo, con ἐκείνος y τοιοῦτος las cosas cambian. El primero se asocia mayormente a sustantivos (tres citas de cuatro; 75%), en tanto que con el segundo la distribución está más igualada (tres de cinco; 60%).

En cualquier caso se constata que Plutarco se sirve de este tipo de nexos únicamente en la presentación de citas literales.

Artículos.

Un artículo en género neutro puede ser, en ocasiones, el nexo que introduzca la cita en su nuevo contexto. En estos casos Plutarco se sirve habitualmente del nominativo/acusativo singular neutro τό (17 ejemplos sobre un total de 19) y, en tan sólo dos citas, del genitivo y dativo:

τό : *Adulat.* 54F1, 54F2, 57E, 69E, 71B, 71F, 72A; *Aet. Gr. Rom.* 279A; *Tranq. an.* 477A; *Garr.* 504D2; *Laud. ips.* 540E1; *Quaest. conv.* 614C2, 710C, 717E, 743E1; *Amat.* 761B2; *Fac. lun.* 944F1.

τοῦ : *Laud. ips.* 540E2,

μεμνημένους τοῦ

ὦ μοι, Τυδέος υἱὲ δαΐφρονος ἵπποδάμοιο,

τί πτώσσεις; τί δ' ὀπιπεύεις πολέμοιο γεφύρας ;

τῷ : *Praec. ger. reip.* 798A,

Εἰ πρὸς ἄλλο τι χρήσασθαι καλῶς ἐστὶν ἔχον, ὦ Μενέμαχε, τῷ

οὔτις τοι τὸν μῦθον ὀνόσσεται ὅσοι Ἀχαιοί,

οὐδὲ πάλιν ἐρέει· ἀτὰρ οὐ τέλος ἴκεο μύθων, ...

Estos artículos en función de nexo van siempre antepuestos a citas literales con la única excepción de *Quaest. conv.* 614C2, pasaje donde introduce una cita de términos:

τοῦτο γὰρ ἦν ὡς ἔοικε τὸ νηπενθὲς φάρμακον καὶ ἀνώδυνον, ...

Nexos substantivos.

A lo largo de los tratados de *Moralia* estudiados, Plutarco utiliza en tres ocasiones un substantivo como nexo introductor del verso homérico. Dos de dichos ejemplos se localizan en *Quaestiones Convivales*, concretamente en 739E2 (τὰ <δὲ> λοιπὰ [ἔπει]) y 741EF (τοῖς αὐτοῖς ὀνόμασιν κέχρηται), mientras que el tercero lo encontramos en *Plac. Philos.* 875F (ταύτην τὴν γνώμην).

Todos los casos señalados aparecen antepuestos siempre a citas de tipo literal.

c) Nexos adverbiales.

Οὕτως es el único adverbio empleado por el filósofo de Queronea para la inserción de una cita homérica en los tratados seleccionados.

Los pasajes de *Moralia* donde éste aparece son los siguientes: *Quaest. conv.* 739C, 741E y *Suav. viv. Epic.* 1104C.

En cada uno de los casos analizados el adverbio se antepone a una cita literal.

V. 1. 2. 2. Yuxtaposición.

a) Yuxtaposición integrada.

Plutarco introduce por medio de la yuxtaposición integrada la siguiente serie de citas:

Adulat. 52C, 59B, 67A2, 68B, 72B2, 73D.

Aet. Gr. Rom. 287B.

Alex. fort. virt. 331D2, 341A, 342B.

Tranq. an. 472C.

Garr. 503C, 508E.

Quaest. conv. 615E, 617B1, 619E, 639C3, 645A1, 658B2, 672D, 678B2, 679B, 704A2, 704A5, 706F2, 714B2, 730C4, 730D, 740A2, 742A3, 743A2, 747D2.

Amat. 759A, 759F, 764A.

Praec. ger. reip. 798B, 801D3, 802B, 815D, 819E.

Plac. philos. 881D.

Soll. anim. 965C3, 967D, 984D.

Suav. viv. Epic. 1087A4, 1087B1, 1087B2, 1088D1, 1098E, 1103E.

De las 50 citas que Plutarco introduce en el texto de los *Moralia* analizados por medio de la yuxtaposición integrada, tan sólo en una ocasión (*Garr.* 503C) el autor se sirve de tal procedimiento con una cita no literal (se trata en concreto de un testimonio):

Καίτοι γ' οὐδὲν οὕτως ἢ φύσις εὐερκῶς κεχαράκωκε τῶν ἐν ἡμῖν ὡς τὴν γλώτταν, βαλομένη φρουρὰν πρὸ αὐτῆς τοὺς ὀδόντας, ἴν', ἐὰν ἐντὸς κατατείνοντος ἡμία σιγαλόεντα τοῦ λογισμοῦ μὴ ὑπακούη μηδ' ἀνειλῆται, ...

b) Yuxtaposición adaptada.

El recurso a la yuxtaposición adaptada en la inserción de citas homéricas aparece en los siguientes pasajes:

Adulat. 61B

Superst. 170C1.

Alex. fort. virt. 326E.

Pyth. or. 408D.

Tranq. an. 465E1, 475D.

Garr. 505A, 506A3, 506B2, 509AB.

Laud. ips. ¿541D1?, 545C3, 546EF.

Quaest. conv. 617A, 617B2, 627E2/4, 654C, 697D, ¿698E4?, 714C, 740E3, 747D1, ¿747D3?

Amat. 770A.

Praec. ger. reip. 801D2, 815C, 821C.

Soll. anim. 965C2, 978B.

Suav. viv. Epic. 1099B, 1105F1.

Las preferencias de Plutarco a la hora de introducir citas mediante la yuxtaposición adaptada se decantan mayoritariamente a favor de las citas literales (29 ejemplos). Frente a éstas, que constituyen el 93'5% de los casos estudiados, el lector se encuentra con dos testimonios (*Quaest. conv.* 747D1 y *Soll. anim.* 978B).

c) Yuxtaposición simple.

Señalemos, por último, aquellas citas homéricas insertadas en el texto de Plutarco por medio de la yuxtaposición simple:

Adulat. 55BC, 72E, 73E, 73F.

Alex. fort. virt. 343A1.

Tranq. an. 466E, 471C1, 471C2.

Laud. ips. 541D2, 542E, 544A, 544AB, 544F.

Quaest. conv. 630E, 631B, 639D, 693BC, 726F1, 743B, 743BC, 747DE.

Praec. ger. reip. 808C1, 808C2, 809E1, 809E2, 810B.

Plac. philos. 877C, 894B, 902D.

Fac. lun. 944F2.

La yuxtaposición simple es aplicada por Plutarco únicamente en la inserción de citas literales.

Cuadro de las fórmulas de *Deíxis intertextual*.

Cuadro III. Relación por obras del número de citas introducidas mediante Nexos (Nex.: N. v. [nexo verbal], N. d. [nexo demostrativo], N. a. [nexo de artículo], N. s. [nexo sustantivo], N. ad. [nexo adverbial]) o Yuxtaposición (Yuxt.: Y. I. [yuxtaposición integrada], Y. A. [yuxtaposición adaptada], Y. S. [yuxtaposición simple]).

	N. v.	N. d.	N. a.	N. s.	N. ad.	Y. I.	Y. A.	Y. S.	Nex.	Yuxt.
<i>Adulat.</i>	2	7	7	0	0	6	1	4	16	11
<i>Supers.</i>	4	0	0	0	0	0	1	0	4	1
<i>Aetia</i>	3	0	1	0	0	1	0	0	4	1
<i>Alex.</i>	1	2	0	0	0	3	1	1	3	5
<i>Pyth.</i>	2	0	0	0	0	0	1	0	2	1
<i>Tranq.</i>	3	1	1	0	0	1	2	3	5	6
<i>Garr.</i>	3	1	1	0	0	2	4	0	5	6
<i>Laude</i>	5	1	2	0	0	0	3	5	8	8
<i>Quaest.</i>	55	7	4	2	2	19	10	8	70	37
<i>Amat.</i>	7	0	1	0	0	3	1	0	8	4
<i>Praec.</i>	3	0	1	0	0	5	3	5	4	13
<i>Placita</i>	0	0	0	1	0	1	0	3	1	4
<i>Fac.</i>	10	3	1	0	0	0	0	1	14	1
<i>Soll.</i>	6	1	0	0	0	3	2	0	7	5
<i>Suav.</i>	1	2	0	0	1	6	2	0	4	8
Total	105	25	19	3	3	50	31	30	155	111

A la luz de los datos extraídos en nuestro estudio sobre los procedimientos de deíxis intertextual empleados por Plutarco en la presentación de sus citas homéricas literales, de términos o testimonios, lo primero que se observa es la preponderancia que adquiere, en

términos absolutos, el uso de los nexos sobre la yuxtaposición (155 [58'2%] frente a 111 [41'7 %]), un predominio que, de modo paradójico, surge del “inconveniente” más destacable que ofrece este método de inserción para un autor que, como parece ser el caso del queronense, busque incorporar un importante contingente de citas poéticas a su prosa sin renunciar a la agilidad en el ritmo del discurso: nos referimos a la necesidad de renovar, con la mayor frecuencia posible, el nexo utilizado en la citación a fin de no caer en una monotonía estilística que produzca al lector/oyente el hastío y la sensación de estar ante una obra de anticuario o una simple recopilación erudita. De tal necesidad surge la cantidad y variedad de nexos utilizados por Plutarco.

Con todo, y más allá de las cifras generales antes expuestas, si fijamos ahora nuestras miras en la relación existente entre las fórmulas de déixis (nexos / yuxtaposición) y el tipo de citas presentadas por ellas, comprobamos que curiosamente la situación anterior se invierte, en cierta medida, respecto a las citas literales.

En efecto, dentro del grupo de las citas literales (213), categoría en la que se da una repartición prácticamente equitativa entre aquellas introducidas mediante yuxtaposición (108) y las presentadas a través de un nexo (105), Plutarco siente una acusada predilección por acudir a los nexos verbales (56 citas) o a la yuxtaposición integrada (49 ejemplos) en una proporción que ronda el 26 y 23 por ciento del total respectivamente y que es seguida, ya más de lejos, por otros procedimientos como son la yuxtaposición simple, con el 14% (30 citas), la yuxtaposición adaptada, con el 13'6% (29 citas), los nexos demostrativos, el 11'7% (25 citas), el artículo, 8'4% (18 citas), y, de una manera casi testimonial, los nexos substantivos y adverbiales con el 1'4% (3 citas en cada caso)⁴⁹.

El gusto de Plutarco por emplear la yuxtaposición integrada o los nexos verbales (con toda su multiplicidad léxica) frente a otros métodos de citación sugiere un interés del queronense por mantener, en la medida de lo posible y con el menor quebranto de la unidad de estilo de la obra, la literalidad de sus textos homéricos cuando el escritor los quiere referir “al pie de la letra”; en este sentido, tanto si se cita yuxtaponiendo el texto poético a un contexto integrado sintácticamente con el anterior, como si se maneja un nexo verbal a modo de conexión, el autor se preocupa por respetar o “aparentar” que respeta la forma original de su fuente.

Desde esta perspectiva, la ventaja que ofrece la yuxtaposición integrada sobre los otros dos tipos de yuxtaposición reside en el hecho de que la primera no sólo no quiebra el *continuum* narrativo del discurso, sino que tampoco altera la literalidad del préstamo: recordemos que, frente a estas dos características, la yuxtaposición adaptada modifica necesariamente la literalidad del modelo y la yuxtaposición simple provoca un pequeño corte entre el texto citado y el texto citante al no darse acomodación alguna entre ambos.

⁴⁹ Véase el cuadro sinóptico IV.

En cuanto a los nexos, si bien es cierto que tanto los verbales como los demostrativos, artículos, substantivos o adverbios, no interfieren en el cuerpo del texto citado propiamente dicho, los primeros ofrecen la ventaja de que con su empleo la relación entre el contexto y la cita es más directa y fluida de lo que puede ser, en cualquier caso, la planteada por medio de otro tipo de nexos, los cuales en virtud de su misma naturaleza establecen con mayor nitidez las fronteras entre el discurso plutarqueo, la citación y la cita:

Εὖ γὰρ εἴρηται καὶ τοῖς πρὸ ἡμῶν φίλου μὲν ἐκείνην εἶναι τὴν ἐπαγγελίαν ||
εἰ δύναμαι τελέσαι γε καὶ εἰ τετελεσμένον ἔστι,
κόλακος δὲ ταύτην ||
αὐδα ὅ τι φρονέεις. (*Adulat.* 62E1/2).

En definitiva, literalidad y fluidez estilística parecen ser los requisitos que, a tenor de lo dicho con anterioridad, busca Plutarco con mayor afán a la hora de citar en su prosa textos κατὰ λέξιν de *Ilíada* u *Odisea*.

Por lo que respecta a las citas de términos y a los testimonios, el 100 y el 87'5 por ciento de ambos respectivamente aparecen introducidos en el texto por medio de un nexo verbal (29 términos de un total de 29 y 21 testimonios de un conjunto de 24).

Las razones de tal repartición podrían estar en el interés de Plutarco por marcar con claridad la presencia en el texto de estos elementos menores, una circunstancia especialmente destacada en lo que afecta a las citas de términos. Este afán por distinguir tales préstamos, que descarta el uso frecuente de las yuxtaposiciones, justifica, siguiendo esta misma argumentación, el uso de aquellos nexos que ofrecen menor grado de ruptura para el desarrollo armónico del discurso, esto es, los verbos.

Cuadros IVa / IVb. Distribución de las diversas fórmulas de deíxis intertextual (nexos y yuxtaposición) por tipologías formales.

	<i>N. v.</i>	<i>N. d.</i>	<i>N. a.</i>	<i>N. s.</i>	<i>N. ad.</i>	Total
Citas literales	56	25	18	3	3	105 / 49'2%
Citas de términos	28	-	1	-	-	29 / 100%
Testimonios	21	-	-	-	-	21 / 87'5%

	<i>Y. I.</i>	<i>Y. A.</i>	<i>Y. S.</i>	Total
Citas literales	49	29	30	108 / 51%
Citas de términos	-	-	-	0
Testimonios	1	2	-	3 / 12'5%

V. 1. 3. Homero y su obra.

V. 1. 3. 1. Referencias a Homero.

Como ya hemos tenido ocasión de ver cuando hablábamos de la mención del nombre de Homero o del referente ὁ ποιητής, Plutarco se sirve con cierta frecuencia de la figura del poeta como elemento identificador de las citas tomadas de *Ilíada* y *Odisea*, siendo así que el propio Homero será el responsable, en algunas ocasiones, de ofrecernos en tercera persona sus palabras, versos, escenas o personajes, mientras que, en otras, es el adjetivo ὁμηρικὸς el encargado de establecer la conexión entre el texto citado y la fuente de partida del mismo.

Sin embargo, no son éstos los únicos ejemplos donde el queronense evoca la figura de Homero a lo largo de las páginas de *Moralia*, antes bien, existen pasajes en los que nuestro autor expresa opiniones o comentarios sobre su figura, un procedimiento que resulta de gran utilidad cuando Plutarco o cualquiera de sus interlocutores quiere aducir el texto épico como testimonio de calidad en pos de la defensa o apadrinamiento de posturas determinadas sobre un tema sometido a examen o debate.

A tenor de lo comentado en estas líneas previas, veamos las diferentes maneras en las que nuestro autor utiliza la figura de Homero a lo largo de los tratados de *Moralia* analizados en la presente tesis.

a) Como sujeto verbal.

“Verba dicendi”.

Φημί. Aparece atestiguado once veces, siempre en presente de indicativo a excepción de un caso en imperfecto (*Soll. anim.* 965C1). Este verbo, que Plutarco emplea en el marco de oraciones comparativas en tres ocasiones (*Quaest. conv.* 624E; *Praec. ger. reip.* 801D y *Soll. anim.* 965C1), se utiliza frecuentemente con citas literales (cuatro ejemplos), a las que siguen, en orden descendente, tres testimonios, dos referencias, una paráfrasis y una cita compendiaria:

- Con citas literales: *Quaest. conv.* 617C, 624E, 698EF; *Suav. viv. Epic.* 1105F2.
- Con paráfrasis: *Quaest. conv.* 667A.
- Con citas compendiarias: *Superst.* 169B.
- Con testimonios: *Garr.* 507A; *Praec. ger. reip.* 801D1; *Soll. anim.* 965C1.
- Con referencias: *Quaest. conv.* 642E1, 692F1.

De las diversas posiciones que el sintagma Ὅμηρος / ὁ ποιητής + φησί puede ocupar en relación con la cita literal por él presentada, Plutarco lo antepone en dos ocasiones (617C, 624E), lo incorpora al segmento de transición entre prosa y verso en 698EF y, finalmente, lo pospone en tan sólo un caso (1105F2), precisamente allí donde encontramos una cita literal con una estructura pareja a la de las citas de términos.

Por lo que respecta a la utilización de dicho verbo en oraciones comparativas, observamos en Plutarco una cierta tendencia a hacer coincidir φημί con la conjunción ὥς, fenómeno que parece responder a un “cliché” sintáctico del que, según hemos podido constatar, gustaba no sólo Plutarco, sino también otros escritores como Dión, Luciano o Elio Aristides:

ὥς ὁ ποιητής φησιν ... *Quaest. conv.* 624E.

ὥς Ὅμηρός φησιν ... *Praec. ger. reip.* 801D1.

ὥς Ὅμηρος ἔφη ... *Soll. anim.* 965C1.

Εἶπον. Plutarco utiliza este aoristo radical con el nombre de Homero en unas nueve ocasiones, ya sea en indicativo, en infinitivo o en participio. Por otra parte, sólo hemos localizado una cita en la que se incluya εἶπον dentro de una oración comparativa:

ὥσπερ καὶ Ὅμηρος ἐπικρυψάμενος οὐ φαύλως τοῦτ' εἶπεν ... (*Fac. lun.* 942F1).

Εἶπον aparece con citas literales (ocho casos) y una paráfrasis:

- Con citas literales: *Pyth. or.* 396B; *Garr.* 504D2; *Quaest. conv.* 645A2, 733E; *Fac. lun.* 942F1, 944F2 (dos veces); *Soll. anim.* 970B.

καὶ Ὅμηρος ὧν εἶπε πάντων μάλιστα δὴ κατὰ θεὸν εἶπεῖν ἔοικε περὶ τῶν καθ' Ἄιδου ... (*Fac. lun.* 942F2.)

- Con paráfrasis: *Quaest. conv.* 698E3. Éste constituye el único ejemplo, junto con la cita literal *Quaest. conv.* 639C2, en donde Plutarco utiliza la conjunción ὅτι con un verbo *dicendi*.

Λέγω. Este verbo lo encontramos, al igual que el anterior, en nueve pasajes, dándose el caso de que nuestro autor lo utiliza tanto en presente de indicativo, como en participio e infinitivo de presente activos. En tan sólo una ocasión (*Soll. anim.* 976F) Plutarco se sirve de una forma pasiva (τὸ δ' ὑπὸ τοῦ ποιητοῦ λεγόμενον).

A diferencia de lo que ocurría con φημί o εἶπον, en ningún ejemplo de los estudiados λέγω entra a formar parte de oraciones comparativas.

Λέγω puede vincularse bien a citas literales, paráfrasis o referencias generales:

- Con citas literales: *Pyth. or.* 400A; *Quaest. conv.* 656A, 684F, 726D1, 726D2; *Soll. an.* 976F.

- Con referencias: *Quaest. conv.* 627E1, 642E1.

- Con paráfrasis: *Fac. lun.* 931F1/2.

Καλέω. Plutarco utiliza este verbo en siete pasajes, sirviéndose de él en presente y perfecto de indicativo, en infinitivo y en participio de presente activos. Nunca se emplea en oraciones comparativas.

El verbo καλέω lo hallamos con citas de términos y testimonios:

- Con citas de términos: *Quaest. conv.* 725C, 735F1-4; *Amat.* 757B2; *Fac. lun.* 934F1/4/5.

- Con testimonios: *Quaest. conv.* 692E2/3, 692F2, 695E3; *Amat.* 757B1; *Fac. lun.* 934F2/3.

Προσαγορεύω. Aparece en siete ocasiones: en presente, imperfecto y aoristo de indicativo y en participio e infinitivo de presente activos. En un pasaje (*Quaest. conv.* 659C1/2) encontramos el verbo προσαγορεύω en infinitivo de presente pasivo. Nunca se presenta en oraciones comparativas.

Plutarco, como en el caso de καλέω, utiliza este verbo únicamente con testimonios y citas de términos:

- Con citas de términos: 659C1, 692F3, 732A2, 923B1.

- Con testimonios: 615F, 659C2, 692F4/5, 695E4, 769A.

Προσεῖπον. Este aoristo es utilizado por el queronense en cinco ocasiones; y en todas ellas, a excepción de un solo caso, con citas de términos y nunca como parte integrante de períodos comparativos:

Quaest. conv. 683C2; *Amat.* 751A1/2, 757E; *Soll. anim.* 977F.

La excepción a la que hacíamos referencia es la que nos ofrece el participio προσειπόντα, forma no personal que podemos leer en una explicación interpretativa del autor al texto de una cita literal previa:

διὸ καὶ Ὅμηρον εἰπεῖν

τίω δέ μιν ἔγκαρος αἴση,

τὸν ἐγκέφαλον οὕτως, διὰ τὸ ῥίπτειν καὶ ἀποβάλλειν μυσσαστομένους, προσειπόντα· ... (*Quaest. conv.* 733E).

En *Amat.* 757E Plutarco asocia este verbo de lengua a un participio de otro verbo *dicendi*, σεμνύων, sirviéndose así de un giro que podemos observar igualmente en otros autores de la *Segunda Sofística*, como Dión o Elio Aristides⁵⁰, a la hora de abordar la introducción de pasajes homéricos:

ἐγὼ μὲν γὰρ οὐδὲ δρυὸς οὐδὲ μορίας οὐδ' ἦν Ὅμηρος ἡμερίδα σεμνύων προσεῖπεν ἀκαλλέστερον ἔρνος οὐδὲ φαυλότερον ἠγοῦμαι φυτὸν ἄνθρωπον, ...

Εἴρηκα. Este perfecto aparece en cuatro ocasiones, y en una de ellas (*Fac. lun.* 934B) como parte integrante de una oración de tipo comparativo.

Εἴρηκα se nos presenta vinculado a citas de tipo literal, de términos y una noticia:

- Con citas literales: *Fac. lun.* 934B.

⁵⁰ Kindstrand, *Homer*, pp. 18 y 76. Véase igualmente el apartado a) "Nexos verbales" del capítulo V. 1. 2. 1. "Nexos".

- Con citas de términos: *Quaest. conv.* 692E1; *Fac. lun.* 981D.
- Con noticias: *Garr.* 503E3.

Μαρτυρέω. Plutarco utiliza este verbo en tan sólo dos ocasiones: una en presente y otra en aoristo de indicativo activo. En el segundo caso (*Quaest. conv.* 724B) μαρτυρέω forma parte de una oración comparativa.

Μαρτυρέω se nos presenta con una cita literal y una alusión:

- Con citas literales: *Quaest. conv.* 724B.
- Con alusiones: *Pyth. or.* 405A1.

Existen, además de los más arriba mencionados, otra serie de verbos *dicendi* asociados al nombre de Homero y que Plutarco emplea tan sólo una vez a lo largo de sus páginas. Estos son los siguientes:

Αἰνίττομαι (*Quaest. conv.* 745D), en aoristo de indicativo: con una referencia (cfr. la conjetura <αἰνιττόμενον> propuesta por Cherniss en la paráfrasis *Fac. lun.* 931F2).

Ἀναφωνέω (*Garr.* 504D2), en participio de aoristo activo: con una cita literal.

Διηγέομαι (*Praec. ger. reip.* 821A), en presente de indicativo: con una cita compendiaria.

Ἐξονομάζω (*Fac. lun.* 934F1), en infinitivo de presente activo: con una cita de términos.

Κατονομάζω (*Quaest. conv.* 740E1), en perfecto de indicativo activo: con una noticia.

Ὀνομάζω (*Aet. Gr. Rom.* 289F), en perfecto de indicativo activo: con una cita de términos.

Σεμνύνω (*Amat.* 757E), en participio de presente activo: con una cita de términos.

Con otros verbos.

El nombre de Homero o la mención ὁ ποιητής se encuentran ligados en Plutarco, fuera ya del campo de los denominados *verba dicendi*, a una gran variedad de verbos que pasamos seguidamente a reseñar según la forma conjugada con que aparecen en los textos de los tratados seleccionados:

- *Alex. fort. virt.* ἦν (328D), κέκόσμηκε (331C3), μεμάντευται (331C3), συνήρμοσεν (343A1), ὁμοιώσας (343A1).
- *Pyth. or.* ἐνδεικνύμενος (396B), ὑποτιθήμενος (405A1), εἶχεν (405B).
- *Tranq. an.* ἐδίδαξεν (475A1).
- *Garr.* λύων (503E3), ἀκμάζων (504D1), περιγέγονεν (504D1), ὦν (504D1), φεύγει (504D2), φοβείται (504D2), ἄγων (504D2), παραμυθούμενος (504D2).
- *Laud. ips.* ἔοικε συνιδεῖν (545C1).

- *Quaest. conv.* εἴωθε [προσαγορεύειν] (615F), παρεμφαίνει (617C), συνέμιξεν (618D), συνέταξεν (618D), συνεωρακότος (627E4), ἀποδείκνυσιν (639B), διατηρῶν (639C1), θέλοντα (642E1), ὑποδεικνύντος (645A1), δῆλος ἐστὶν εἰδῶς (645A2), συγκατέκλινεν (655A), ἐπιστάμενον (656A), ἀθετεῖ (662E), ἀποφαινόμενος (662E), ἀναγράφειν (668D), ἔψοντα (668D), διαγωνίσασθαι (675A1), ἐπιδείκνυσιν (693BC), εἴωθε κοσμεῖν (695E1), εἴωθε [καλεῖν] (692E2/3, 735F1-4), συνεωρακένας (698E1), ἀποδεῖ (698E6), ἀπεικάσαντα (723C), εἴκασε (726F2), παρατέθεικεν (730C2), ἀγνοῶν (732A1), ἐλάνθανεν (732A1), δῆλος ἐστὶν [προσαγορεύων] (732A2).

- *Amat.* ἔττατε (761B1), συνελόχιζε (761B1).

- *Plac. philos.* ὑποτίθεται (875F).

- *Fac. lun.* ἐπικεχειρήκεν (934F1), παρήκεν (934F6), ἐπικρυψάμενος (942F1), ἔοικε [εἶπεῖν] (944F2).

- *Suav. viv. Epic.* ἐθέσπισε (1093B), εἰδῶς (1093B), καταβαλῶν (1105EF), ὑποδεδήλωκεν (1105EF), ἀναδείξας (1105F1).

Con el verbo Ποιέω.

Homero actúa como sujeto del verbo ποιέω en doce ocasiones, en una de las cuales lo hace, en realidad, como sujeto psicológico en dativo de un perfecto pasivo (*Aet. Gr. Rom.* 279A), una estructura que también podemos encontrar en autores como Elio Aristides o Máximo de Tiro⁵¹:

ἢ καθάπερ Ὀμήρω πεποίηται τὸ γὰρ δ' ἐστὶ ξυνή πάντων (279A).

De los doce casos más arriba apuntados, Plutarco recurre a un perfecto de indicativo pasivo (véase el ejemplo precedente), siete perfectos de indicativo activo y dos participios de aoristo activo, además de servirse en sendos pasajes de un infinitivo y participio de presente activo.

Ποιέω forma parte de una oración comparativa en tan sólo dos ejemplos (*Aet. Gr. Rom.* 279A, con καθάπερ, y *Laud. ips.* 541B, con ὡς).

Por lo que se refiere a la tipología concreta de las citas a las que se asocia la figura de Homero con el verbo ποιέω, ciertamente hallamos un amplio abanico de posibilidades en el que podemos localizar incluso una noticia:

- Con citas literales: *Aet. Gr. Rom.* 279A; *Laud. ips.* 541B; *Quaest. conv.* 639C1/2/3, 639D, 724B.

- Con citas compendiarías: *Laud. ips.* 545C2; *Quaest. conv.* 627A, 655A.

- Con referencias: *Garr.* 506A1; *Quaest. conv.* 730C1.

- Con paráfrasis: *Quaest. conv.* 706F1.

⁵¹ Kindstrand, *Homer*, pp. 47 (para Máximo) y 75 (para Aristides). Díon de Prusa, sin embargo, no se sirve de este tipo de construcción.

- Con alusión: *Pyth. or.* 405A1, *Quaest. conv.* 724C.

- Con noticias: *Pyth. or.* 398A.

Si observamos al detalle cada uno de estos pasajes, comprobaremos que nuestro autor siente predilección por emplear el verbo ποιέω, en perfecto de indicativo o en participio de aoristo activos (πεποίηκε / ποιήσας), con un complemento directo referido a un personaje del epos quien, a su vez, desempeña su propia acción verbal por medio de un participio concertado. Este esquema compositivo adopta algunas pequeñas variantes como son, por ejemplo, las ofrecidas por *Quaest. conv.* 724C, donde el personaje y su acción correspondiente se funden en un mismo sintagma (τὸν ... εὐξάμενον), o bien la alusión de *Pyth. or.* 405A1, una cita en la que Plutarco une el sujeto Ὅμηρος a un participio de presente ποιῶν, forma que no es la habitual en este tipo de construcciones.

En definitiva, de un conjunto de 15 citas (excluimos la noticia 388A), hallamos trece donde tiene lugar la estructura sintáctica más arriba indicada (el 86%), un grupo en el que podemos identificar citas literales, compendios, paráfrasis o referencias generales:

([Ὅμηρος] ... οὐ μὴν πᾶσι πρὸς πάντα χρώμενον ποιῶν τὸν θεόν, ...	405A1).
ὁ δὲ ποιητῆς τὸν ... Ὀδυσσέα σιωπηλότατον <ὄντα> πεποίηκε ...	506A1.
ὡς που καὶ τὸν Πάτροκλον ὁ ποιητῆς ... πεποίηκε λέγοντα ...	541B.
[Ὅμηρος] τὸν γὰρ Ὀδυσσέα πεποίηκεν ... ἀναμιμνήσκοντα ...	545C2.
Ὅμηρος ... πλύνουσιν ... τὴν Ναυσικάαν πεποίηκεν ...	627A.
ὁ ποιητῆς τὸν μὲν Ἀχιλλέα λέγοντα τῷ Νέστορι πεποίηκεν ...	639C1.
[ὁ ποιητῆς πεποίηκεν] ... τὸν δὲ πρεσβύτην ... παραδολεσχοῦντα ...	639C2.
[ὁ ποιητῆς πεποίηκεν]... τὸν μὲν Ὀδυσσέα ... προκαλούμενον ...	639C3.
[ὁ ποιητῆς πεποίηκεν] ... τὸν δ' Ἀλκίνοον ὑποτιμώμενον ...	639D.
ὁ ποιητῆς ... τὸν Πάριν δραπετεύσαντα ποιήσας ...	655A.
Τὸν Μενέλαον Ὅμηρος πεποίηκεν ... παραγινόμενον ...	706F1.
ὡς Ὅμηρος ... τὸν μὲν Ἀχιλλέα λέγοντα ποιήσας ...	724B.
([Ὅμηρος ποιήσας] ... τὸν μὲν εὐξάμενον τῷ θεῷ κατορθῶσαι ...	724C).
Ὅμηρος ... τοὺς Ἕλληνας ἰχθύων ἀπεχομένους πεποίηκε ...	730C1.

A través de estos datos observamos que Plutarco se sirve del sintagma “Homero/poeta + ποιέω” para dos usos principales que, en ningún caso, se excluyen mutuamente y que responden a una práctica expositiva de la obra homérica que encontramos igualmente en escritores como Díon de Prusa o los anteriormente mencionados Máximo y Aristides, aunque no es un método del que, por ejemplo, guste Luciano a la hora de referir sus textos de Homero.

Estos dos usos de los que antes hablamos pueden definirse del siguiente modo:

1) Como simple presentación por parte de Homero de la responsabilidad literaria de un verso o una circunstancia del relato: *Aet. Gr. Rom.* 279A; *Pyth. or.* 398A.

2) Para realzar la actividad creadora del poeta al indicar su papel como responsable de las palabras (*Laud. ips.* 541B, 545C2; *Quaest. conv.* 639C1, 639C2, 639C3, 639D, 724B) o acciones (*Pyth. or.* 405A1; *Garr.* 506A1; *Quaest. conv.* 627A, 655A, 706F1, 724C, 730C1) de los diversos personajes, una función que es, como vemos por los ejemplos previos, la que habitualmente cumple ποιέω en los diversos contextos homéricos a los que concurre.

Sin verbo explícito.

En algunos casos el nombre de Homero o la expresión ὁ ποιητής no va acompañada de un verbo explícito, sino que éste ha de suponerse a partir del propio contexto plutarqueo. Esto es lo que sucede en *Aet. Gr. Rom.* 299B1/2 (con una cita de términos y un testimonio), en *Quaest. conv.* 658B1 (con una paráfrasis), 684A1/2 (con dos términos), 697D (con un término), 710C (con una cita literal) y 747DE (con una cita literal), e igualmente en *Praec. ger. reip.* 809E1/2 (con dos citas literales) y 810B (con una cita literal).

La relación entre la ausencia de una forma verbal explícita en el texto y el tipo de cita insertado en cada una de estas ocasiones no refleja, en ningún caso, una tendencia determinada que nos permita hallar razones concretas para tal uso en relación con el fenómeno de las citas.

b) Uso de preposiciones.

Plutarco recurre, en algunas ocasiones, a diferentes giros preposicionales cuando quiere referirse a Homero:

- Καθ' Ὅμηρον aparece en *Aet. Gr. Rom.* 279C (con paráfrasis), *Quaest. conv.* 712F (con alusión), 726F1 (con una cita literal) y 745A (con una paráfrasis), *Fac. lun.* 941A2 (con una cita literal).

- Καθ' Ὅμηρου (ἢ Ὅμηρον?) en *Quaest. conv.* 701A (con alusión). Este pasaje presenta una corrupción textual que afecta a la propia lectura del nombre de Homero⁵².

- Παρ' Ὅμηρῳ en *Plac. philos.* 901A (con alusión).

- Παρ' Ὅμηρου en *Quaest. conv.* 726D2 (con una cita literal).

- Περὶ Ὅμηρου en *Suav. viv. Epic.* 1095A y 1095F (noticias).

Una vez expuestos los pasajes en los que nuestro autor se sirve de tales giros preposicionales, y comparados éstos con los que nos aportan aquellos autores de la *Segunda Sofística* con los que usualmente venimos cotejando nuestro estudio, podemos plantear las siguientes conclusiones:

⁵² Consúltese esta cita en VII. 5. "Alusiones".

Cuando el queronense antepone la preposición al nombre de Homero nunca utiliza el artículo. Sigue aquí la misma pauta de actuación que Dión de Prusa y la habitual tendencia observada en Máximo de Tiro o Aristides. Luciano, sin embargo, puede insertarlo o no.

Hay una clara predilección por el uso de la preposición κατά con el acusativo del nombre de Homero: cinco casos (seis si incluimos 701A) frente a otras preposiciones que tan sólo aparecen una o dos veces. En Dión, Máximo, Elio Aristides o Luciano la construcción κατά + Ὅμηρον supera igualmente con mucho al resto de los sintagmas preposicionales empleados en sus textos respectivos.

A tenor de los datos expuestos, podemos advertir que todos estos escritores coinciden en líneas generales tanto en el empleo que hacen de determinadas preposiciones con el nombre del poeta, como en el orden de frecuencia con que las utilizan. En el cuadro que a continuación exponemos se han dispuesto las distintas construcciones en virtud del citado número de apariciones:

Cuadro V. Tipología y frecuencia de uso de los giros preposicionales con el nombre de Homero utilizados por los autores más arriba reseñados.

<i>Plutarco</i>	<i>Dión</i>	<i>Máximo</i>	<i>Aristides</i>	<i>Luciano</i>
κατά + Ac.	κατά + Ac.	κατά + Ac.	κατά + Ac.	κατά + Ac.
παρά + Dat.	παρά + Dat.	παρά + Dat.	παρά + Dat.	
παρά + Gen.	περί + Gen.	περί + Gen.	εἰς + Ac.	
περί + Gen.	εἰς + Ac.	ἀπό + Gen.	ἀπό + Gen.	
	πρός + Ac.	ὑπό + Gen.	πρό + Gen.	
	ὑπό + Gen.	πρός + Ac.		

En cuanto a la posibilidad de que exista una relación entre los diversos giros preposicionales y un tipo concreto de cita, no creemos que puedan determinarse asociaciones estrictas por parte de nuestro autor en este campo. Únicamente se observan algunas tendencias o preferencias: así, por ejemplo, el giro más usual, aquel de κατά + acusativo, aparece preferentemente vinculado a citas literales y paráfrasis.

El uso de las preposiciones puede presentarse también con el referente ὁ ποιητής o con un pronombre.

Estas construcciones, menos comunes que las ya señaladas con anterioridad para el nombre propio del poeta, son las siguientes:

- Παρ' αὐτῷ en *Quaest. conv.* 639B (con alusión).
- Περὶ αὐτοῦ en *Garr.* 504D2 (con una cita literal).
- Περὶ τοῦ ποιητοῦ en *Garr.* 504D1 (noticia).

- Ὑπὸ τοῦ ποιητοῦ en *Quaest. conv.* 659C1/2 (con un término y un testimonio) y *Soll. anim.* 976F (con una cita literal). En ambos casos el sustantivo ποιητοῦ funciona como complemento agente.

Si a estos datos unimos los extraídos cuando abordamos el tema de las posibles relaciones entre un giro preposicional determinado y un tipo formal de cita, repararemos en que existe una cierta inclinación por asociar la preposición περί a las denominadas noticias: así sucede en tres de los cuatro casos en los que el queronense utiliza dicha preposición: *Garr.* 504D1, *Suav. viv. Epic.* 1095A y 1095F (περὶ Ὅμηρου).

c) *En oraciones comparativas.*

El deseo de ilustrar una idea o unos hechos, ya sean propios o ajenos, con el respaldo del texto homérico lleva a nuestro autor a servirse con gusto de proposiciones de valor comparativo en la identificación de algunas citas del poeta. Las conjunciones utilizadas para tal fin son ὡς, ὥσπερ y καθάπερ, distribuidas en nuestros tratados del siguiente modo:

- Ὡς aparece en doce ocasiones con catorce citas:

ὡς ... ὁ ποιητῆς ... (+ testimonio / término)	<i>Aet. Gr. Rom.</i> 299B1/2.
ὡς ... ὁ ποιητῆς ... πεποίηκε λέγοντα ... (+ literal)	<i>Laud. ips.</i> 541B.
ὡς ὁ ποιητῆς φησιν ... (+ literal)	<i>Quaest. conv.</i> 624E.
ὡς Ὅμηρον ... ἀπεικάσαντα ... (+ alusión)	<i>Quaest. conv.</i> 723C.
ὡς Ὅμηρος ἐμαρτύρησεν ... (+ literal)	<i>Quaest. conv.</i> 724B.
ὡς Ὅμηρος εἵκασε ... (+ alusión)	<i>Quaest. conv.</i> 726F2.
ὡς ... Ὅμηρος ... (+ literal)	<i>Quaest. conv.</i> 747DE.
ὡς Ὅμηρός φησιν ... (+ testimonio)	<i>Praec. ger. reip.</i> 801D1.
ὡς Ὅμηρος ... (+ literal / literal)	<i>Praec. ger. reip.</i> 809E1/2.
ὡς Ὅμηρος ... (+ literal)	<i>Praec. ger. reip.</i> 810B.
ὡς που καὶ Ὅμηρος εἶρηκεν ... (+ literal)	<i>Fac. lun.</i> 934B.
ὡς Ὅμηρος ἔφη ... (+ testimonio o término)	<i>Soll. anim.</i> 965C1.

- Ὡσπερ es empleado en tres pasajes:

ὥσπερ [τὸν ποιητὴν καλεῖν] ⁵³ ... (+ término)	<i>Quaest. conv.</i> 684A2.
ὥσπερ Ὅμηρος ... ὑποδείξει ... (+ literal)	<i>Quaest. conv.</i> 710C.
ὥσπερ καὶ Ὅμηρος ... εἶπεν ... (+ literal)	<i>Fac. lun.</i> 942F.

- Καθάπερ aparece en tan sólo un caso:

καθάπερ Ὅμηρῳ πεποίηται ... (+ literal)	<i>Aet. Gr. Rom.</i> 279A.
---	----------------------------

Plutarco se inclina preferentemente por la utilización de la conjunción ὡς (77% de las citas vistas) a la hora de plantear comparaciones puntuales entre sus palabras y las del poeta. En tales ocasiones, ὡς se presenta normalmente vinculado a citas literales (8

⁵³ Citación del término dada por el contexto.

ejemplos) o bien a citas que, como en el caso de los términos (un ejemplo) y los testimonios (2 citas), poseen una estructura tipológica semejante a la de las primeras: en todos estos casos, Homero aparece siempre como sujeto de un verbo *dicendi* o en yuxtaposición simple.

En lo tocante al resto de las conjunciones comparativas, ὥσπερ y καθάπερ, la situación es similar, de ahí que parezca lógico deducir que Plutarco se sirve de este tipo de citas como un medio de mostrar gustoso sus conocimientos “al pie de la letra” en materia homérica, una destreza que, al mismo tiempo, dota a sus comparaciones de una mayor fuerza expresiva y argumentativa, esto es, de aquella que nace precisamente de la cita de palabras concretas.

Hay tan sólo dos alusiones con ὡς, pero en ambas citas, y a diferencia de lo que ocurría con los usos precedentes, Homero no es sujeto de verbos de lengua, sino de dos verbos emparentados semánticamente entre sí: εἰκάζω (726F2) y ἀπεικάζω (723C).

La asociación de comparativas con *verba dicendi* para la presentación de citas homéricas es del gusto de autores como Luciano (ὡς ὁ ποιητής φησι, ὡς φησιν Ὅμηρος), Dión (ὡς, ὥσπερ, οἶος, ἦ + [ὁ ποιητής / Ὅμηρος] + φησί) o Aristides (ὡς, ὥσπερ, ἦ + [ὁ ποιητής / Ὅμηρος] + φησί), convirtiéndose este uso en una especie de estructura fija o cliché entre tales conjunciones y el verbo φημί.

Frente a lo que ocurre con estos escritores, el beocio introduce alguna que otra alteración, lo que le permite dar mayor variedad estilística a la introducción de citas mediante este tipo de construcciones: ὡς + μαρτυρέω, λέγω, ποιέω [λέγοντα], εἴρηκα; ὥσπερ + (καλέω), εἶπον.

d) Como pronombre.

Únicamente en tres ocasiones, una en *De garrulitate* y dos en *Quaestiones convivales*, Plutarco se refiere a Homero por medio de un pronombre. Tanto en uno como en otro caso, las formas pronominales αὐτός y ἐκεῖνος, las únicas empleadas en un contexto de esta índole, tienen siempre una función anafórica:

Ὅμηρος ... ἀλλ' ὅμως εἰπὼν καὶ ἀναφωνήσας ἐκεῖνο περὶ αὐτοῦ τὸ ...

(*Garr.* 504D2: junto a una cita literal).

σκόπει δὲ μὴ μᾶλλον ἔφη τὴν κατὰ χρόνον τάξιν Ὅμηρος ἀποδείκνυσιν· πρῶτον γὰρ ἀεὶ πυγμὴ παρ' αὐτῷ, ...

(*Quaest. conv.* 639B: Alusión).

αἶ γε μὲν δὴ Ὅμηρου Σειρήνες οὐ κατὰ λόγον ἡμᾶς τῷ μύθῳ φοβοῦσιν, ἀλλὰ κάκεῖνος ὀρθῶς ἠνίξατο ...

(*Quaest. conv.* 745D: Referencia).

La referencia a Homero mediante los pronombres αὐτός y ἐκεῖνος presenta una clara correspondencia con los usos habituales de Dión (κατ' ἐκεῖνον, αὐτῷ), Máximo

(ἐκεῖνω, αὐτῷ, ᾧ), Elio Aristides (ἐκεῖνω, αὐτῷ) o Luciano (ἐκεῖνος, ὁ αὐτὸς οὗτος), y ello tanto en lo que concierne a los pronombres mismos, como a la escasa incidencia que éstos tienen en relación con otros tipos de indicaciones a la figura del poeta.

V. 1. 3. 2. Referencias a su obra.

a) Referencia a los poemas, episodios y versos.

Cuando Plutarco desea referirse a los poemas homéricos como obras de conjunto utiliza los nombres tradicionales de *Ilíada* y *Odisea*:

Ἰλιάς.

Dentro de las obras de *Moralia* seleccionadas para nuestro estudio, el título de Ἰλιάς para el poema de la cólera de Aquiles lo encontramos, siempre sin especificación del autor, en los siguientes pasajes: *Alex. fort. virt.* 327F1 (2 veces); *Quaest. conv.* 678A2, 739A y *Suav. viv. Epic.* 1093A.

Esta denominación genérica de Ἰλιάς la encontramos igualmente en Luciano, Dión y Elio Aristides, pero nunca en los textos de Máximo de Tiro.

Ὀδυσσεΐα.

El título de Ὀδυσσεΐα para el poema homérico de las aventuras de Odiseo podemos leerla en Plutarco, sin mención alguna del autor, en *Alex. fort. virt.* 327F1 (2 veces) y *Quaest. conv.* 739A. En ambos pasajes la referencia a la *Odisea* viene acompañada de otra a la *Ilíada*⁵⁴.

El término Ὀδυσσεΐα aparece asimismo en Luciano, Dión y Aristides. Máximo de Tiro, al igual que sucedía con el nombre de la *Ilíada*, no recoge tal título en su obra.

Otra indicación, equivalente a las anteriores pero de una precisión menor, es, por ejemplo, el sustantivo ποιήσις utilizado por Plutarco en *Suav. viv. Epic.* 1094E2 en compañía del genitivo determinativo Ὀμήρου:

... ἢ τοὺς πρώτους στίχους τῆς Ὀμήρου ποιήσεως ἢ πάλιν τὰ ἐν μέσῳ, ...

Pοιήσις, como término genérico equivalente a la obra de Homero en su conjunto, es recogido igualmente por Luciano (junto a ποίημα), Dión y Máximo. Elio Aristides, por el contrario, no lo usa en sus textos.

⁵⁴ *Alex. fort. virt.* *327F1: ἀλλὰ τοῖς μὲν γράφουσιν, ὡς Ἀλέξανδρος ἔφη ποτὲ τὴν Ἰλιάδα καὶ τὴν Ὀδύσειαν ἀκολουθεῖν αὐτῷ τῆς στρατείας ἐφόδιον, πιστεύομεν, Ὀμηρον σεμνύοντες· ἂν δέ τις φῆ τὴν Ἰλιάδα καὶ τὴν Ὀδύσειαν παραμύθια πόνου ...

Quaest. conv. *739A: καὶ τὸ τῆς Ἰλιάδος τὸν πρῶτον στίχον τῷ τῆς Ὀδυσσεΐας ἰσοσύλλαβον εἶναι ...

Hay ocasiones en las que el interés reside simplemente en mencionar los versos de la epopeya homérica, y en tales casos Plutarco adopta la siguiente terminología:

στίχος.

Puede aparecer:

- Ante una cita: *Alex. fort. virt.* 331C2; *Quaest. conv.* 683C1, 737A, 737C.
- En otros contextos: *Quaest. conv.* 739A; *Suav. viv. Epic.* 1094E2.
- Sin especificar la localización del verso: *Alex. fort. virt.* 331C2; *Quaest. conv.* 683C1, 737A, 737C.
- Especificando la localización del verso: *Quaest. conv.* 739A⁵⁵; *Suav. viv. Epic.* 1094E2⁵⁶.

El sustantivo στίχος también lo utiliza Luciano. Dión, Aristides y Máximo de Tiro, sin embargo, no lo recogen en sus textos.

ἔπος.

Podemos encontrarlo, referido siempre a versos, pero nunca a la obra homérica en general, en los pasajes siguientes:

- Ante una cita: *Quaest. conv.* 736F, 739C, [739E2]⁵⁷.
- En otros contextos: *Alex. fort. virt.* 331C1; *Pyth. or.* 396D2, 397B2; *Quaest. conv.* 675A1, [*Suav. viv. Epic.* 1093A, 1094E2].
- Sin especificación del autor: *Quaest. conv.* 736F, 739C, [739E2]; [*Suav. viv. Epic.* 1093A].
- Con especificación del autor: *Alex. fort. virt.* 331C1; *Pyth. or.* 396D2, 397B2; *Quaest. conv.* 675A1; [*Suav. viv. Epic.* 1094E2].
- Especificando la localización del verso: [*Suav. viv. Epic.* 1093A, 1094E2]⁵⁸.

El uso restringido de ἔπος a los versos del poeta, tal y como se nos ofrece en Plutarco, no se corresponde con la utilización que de dicho sustantivo podemos leer en Dión, Elio Aristides, Máximo o Luciano.

Los dos primeros escritores se sirven del término tanto para denominar la obra homérica en general, como para indicar partes menores de la misma (episodios) o simples versos. Máximo de Tiro y Luciano, por su lado, aluden con ἔπος a obra y versos por igual.

⁵⁵ *Quaest. conv.* *739A: καὶ τὸ τῆς Ἰλιάδος τὸν πρῶτον στίχον τῷ τῆς Ὀδυσσεΐας ἰσοσύλλαβον εἶναι καὶ πάλιν τῷ τελευταίῳ τὸν τελευταῖον ἐκ τύχης καὶ αὐτομάτως ἐπηκολουθηκέναι.

⁵⁶ *Suav. viv. Epic.* *1094E2: ... ἢ τοὺς πρῶτους στίχους τῆς Ὀμήρου ποιήσεως ἢ πάλιν τὰ ἐν μέσῳ, ...

⁵⁷ En *Quaest. conv.* *739E2, *Suav. viv. Epic.* *1093A o *1094E2 no aparece el sustantivo como tal, sino que debe deducirse del contexto.

⁵⁸ *Suav. viv. Epic.* *1093A: τὸν Πλάτωνος ἀναγινώσκομεν Ἀτλαντικὸν καὶ τὰ τελευταῖα τῆς Ἰλιάδος, ...

Plutarco raramente se sirve de otras expresiones distintas a las aquí recogidas cuando desea referirse al texto de Homero.

Resulta interesante, por su mismo carácter excepcional, el empleo que hace Plutarco en *Alex. fort. virt.* 331C3 del sustantivo μέτρον para aludir a un verso de *Ilíada* citado con antelación. En este pasaje debemos destacar, además, la confluencia de στίχος y ἔπος dentro de la anécdota que justifica la inclusión de la cita, una circunstancia propicia para ver la proximidad semántica entre ambos términos:

Καὶ μὴν εἴ ποτε γένοιτο τῶν Ὀμήρου σύγκρισις ἐπῶν ἐν ταῖς διατριβαῖς ἢ παρὰ τὰ συμπόσια, ἄλλον ἄλλου στίχον προκρίνοντος, αὐτὸς ὡς διαφέροντα πάντων ἐνέκρινε τοῦτον,

ἀμφότερον βασιλεύς τ' ἀγαθὸς κρατερός τ' αἰχμητής·

ὃν ἄλλος ἔπαινον τῷ χρόνῳ προέλαβε, τοῦτον αὐτῷ νόμον κείσθαι λογιζόμενος, ὥστ' εἰπεῖν Ὀμηρον ὅτι τῷ αὐτῷ μέτρῳ τὴν μὲν Ἀγαμέμνονος ἀνδραγαθίαν κεκόσμηκε, τὴν δ' Ἀλεξάνδρου μεμάντευται.

Únicamente en *Quaest. conv.* 739B (indicando la obra) y *Pyth. or.* 396D2 (indicando versos) podemos leer el giro “artículo + Ὀμήρου”, expresión indeterminada que es empleada también, aunque con poca frecuencia, por Máximo, Aristides y Luciano.

La división del epos en cantos, tal y como la conocemos hoy en día, no parece hallar un reflejo claro en Plutarco. En tan sólo una ocasión, y ello fuera de los *Moralia* seleccionados, el escritor de Queronea hace mención del sustantivo ῥαψῳδία para aludir a un canto o un libro de la *Ilíada*. Tal denominación tiene lugar en el curso de una anécdota de Alcibíades que nuestro autor recoge en sus *Regum et imperatorum apophthegmata*:

En una ocasión en la que el ateniense “entró en una escuela y pidió una ‘ῥαψῳδίαν Ἰλιάδος’, al responderle el maestro que no tenía nada de Homero, Alcibíades le asestó un golpe con su puño y se marchó” (*Apophth.* 186E)⁵⁹.

Este término, con el significado de “parte de un poema, canto” por oposición a “poema épico en su conjunto”, valor que parece haber tenido hasta el momento, lo volvemos a encontrar con posterioridad en Luciano (*DMort.* 20, 2; *Cont.* 7), quien lo utiliza con el mismo sentido que Plutarco⁶⁰.

El mismo episodio lo volvemos a leer en la *Vida de Alcibíades*, 194D, pero esta vez el queronense habla de un βιβλίον ὀμηρικόν. El sustantivo βιβλίον asociado a Homero es también utilizado por nuestro autor en *Quaestiones convivales* 737B, pasaje donde parece tener idéntica acepción.

⁵⁹ Véase el capítulo IV. 1. "Homero, paradigma de la pedagogía griega", donde se refiere la misma anécdota.

⁶⁰ Bouquiaux-Simon, *LHL*, p. 47. Cfr. *LSJ*, s.v. ῥαψῳδία, "II. portion of an Epic poem fit for recitation at one time, e. g. a book of the Iliad or Odyssey, ..."

En lugar de recurrir a nuestra ya habitual división en cantos o libros, en la Antigüedad se prefiere acudir a las denominaciones tradicionales con las que se conocían los diversos episodios de *Ilíada* y *Odisea*: tal es el método seguido por Luciano, Dión, Máximo o Elio Aristides, escritores que citamos aquí por ser aquéllos con los que venimos estableciendo en el presente trabajo algunas comparaciones.

Plutarco, que no suele especificar los episodios o secciones de los poemas de donde él extrae sus citas, sólo menciona por su título tradicional el episodio del “Descenso al Hades” o *Νέκυστα*⁶¹, designación que puede ir acompañada o no del nombre del poeta:

- Sin especificación del autor: *Suav. viv. Epic.* 1093E.
- Con especificación del autor (ὁμηρικός): *Quaest. conv.* 740E1, 740F.

b) Localización de episodios.

A excepción de algunos contados casos, Plutarco no especifica de una manera más o menos concreta el episodio y/o la situación temporal de sus citas en el marco del poema homérico del que él las extrae, y, en este sentido, podemos pensar que nuestro autor, como ya apuntamos con anterioridad, da por sentado un amplio conocimiento de la *Ilíada* y la *Odisea* por parte de quienes pueden acceder al texto de sus tratados. Partiendo, pues, de este punto de vista, parece que los motivos que llevarían al de Queronea a localizar una cita determinada residen más en un deseo de mostrar su erudición, y éste es un rasgo que se acomoda a los gustos de la época, que en un afán por ayudar al lector u oyente de su texto a localizar o contextualizar la cita que él aduce.

Ahora bien, incluso dentro de los escasos ejemplos en los que Plutarco sitúa sus citas, comprobamos que nuestro autor no sigue siempre un esquema rígido, sino que se sirve de varios recursos como son, yendo de menor a mayor concreción, el empleo de adverbios o preposiciones mediante las que el beocio detalla la posición relativa de una cita dentro del conjunto del poema (*Superst.* 169C2; *Quaest. conv.* 627E2/3/4, 730CD, 741EF, 739A, 742E2; *Praec. ger. reip.* 808C2; *Suav. viv. Epic.* 1094E2), la indicación del episodio genérico en el que la cita se halla originalmente (*Adulat.* 52D; *Quaest. conv.* 675A2, 704A2, 714B1, 740E1; *Fac. lun.* 944F2) o, por último, la especificación del contexto homérico concreto e inmediato en el que se enmarca un verso (*Garr.* 506A3; *Quaest. conv.* 627E3/4, 704A4, 739D, 741EF):

– Adverbios / Preposiciones:

μικρον ἔμπροσθεν ἢ ταῖς τοῦ Ἥλιου βουσίην ἐπιχειρεῖν ...
(*Quaest. conv.* 730CD).

μετὰ τὸν ναυάγιον ... (*Quaest. conv.* 627E2).

⁶¹ Cfr. D. S. 4, 39, 3; *Id.*, 4, 85, 6.

καὶ πάλιν ὁ Ἐκτωρ ἀναγορεύων καὶ τιθεὶς εἰς μέσον ...
(*Quaest. conv.* 741EF).

– Episodio genérico:

ὥσπερ ἐν Κίρκης ... (*Adulat.* 52D).

– Contexto inmediato:

καταβὰς εἰς τὸν ποταμὸν ... (*Quaest. conv.* 627E4).

Asociada a estas marcas de localización espacial está la noción de frecuencia con la que una palabra o una expresión homérica se repite originalmente en los poemas, un dato que Plutarco nos ofrece en muy pocas ocasiones pero que, cuando lo hace, siempre lo advierte acudiendo a un εἴωθε (“acostumbra”) como forma indicativa que alude a la aparición en más de un pasaje de la cita así caracterizada.

Salvo dos citas (735F1/3⁶²) en los que el vocablo homérico así señalado no aparece más que en una ocasión a lo largo de *Ilíada* y *Odisea*, el empleo que hace nuestro autor del verbo εἴωθε se adecua a la realidad de los hechos homéricos, tal y como podemos comprobar a la luz de los datos que indicamos a continuación:

<i>Quaest. conv.</i> 615F (con un testimonio):	3 veces en <i>Ilíada</i> / 1 en <i>Odisea</i> .
<i>Quaest. conv.</i> 692E2 (con un testimonio):	9 en <i>Ilíada</i> / 11 en <i>Odisea</i> .
<i>Quaest. conv.</i> 692E3 (con un testimonio):	7 veces en <i>Odisea</i> .
<i>Quaest. conv.</i> 695E1 (con un testimonio):	2 veces en <i>Ilíada</i> / 1 en <i>Odisea</i> .
<i>Quaest. conv.</i> 695E2 (con un testimonio):	1 en <i>Ilíada</i> / 1 en <i>Odisea</i> .
<i>Quaest. conv.</i> 695E3 (con un testimonio):	7 veces en <i>Odisea</i> .
<i>Quaest. conv.</i> 695E4 (con un testimonio):	1 en <i>Ilíada</i> / 3 en <i>Odisea</i> .
<i>Quaest. conv.</i> 735F1 (con una cita de términos):	1 vez en <i>Odisea</i> .
<i>Quaest. conv.</i> 735F2 (con un testimonio):	8 en <i>Ilíada</i> / 9 en <i>Odisea</i> .
<i>Quaest. conv.</i> 735F3 (con una cita de términos):	1 vez en <i>Ilíada</i> .
<i>Quaest. conv.</i> 735F4 (con un testimonio):	2 en <i>Ilíada</i> / 2 en <i>Odisea</i> .

c) Errores de localización o atribución.

Aun cuando se nos presenten como algo excepcional, hay ocasiones en las que podemos encontrar en *Moralia* indicaciones erróneas en torno a la localización de una cita o equivocaciones respecto a la atribución de la misma a un personaje determinado del epos, errores que denotan por su propia naturaleza el virtual origen mnemotécnico de las citas que nos los transmiten⁶³:

Así, por ejemplo, en *Quaest. conv.* 617A, Plutarco pone en boca de Agamenón un verso pronunciado en realidad por Héctor (*Il.* IX, 162) y por Sarpedón (*ib.* XIII, 311).

⁶² *Quaest. conv.* *735F: διὸ χαριέντως Ὅμηρος εἴωθεν διερούς βροτοῦς (F1) καλεῖν, καὶ τὸ μὲν χαίρειν ἰαίνεσθαι (F2), ῥίγεδανὸν (F3) δὲ ...

⁶³ Véase, a este respecto, el capítulo I. 2. 2. "Las citas memorísticas: Criterios de selección".

Un caso curioso es el que nos ofrece la cuestión decimotercera del libro IX de las *Quaestiones convivales*, donde hallamos una serie de errores encadenados que dan una buena prueba de la confusión que, sobre algunos puntos concretos, tenía nuestro autor acerca del episodio de *Ilíada* III en el que Paris desafía a Menelao a un combate singular por Helena y todas las riquezas:

En *Quaest. conv.* 741EF, Plutarco introduce una proclama de Héctor en la que el último verso citado (*Il.* III, 255) no pertenece al héroe troyano, sino al heraldo Ideo; asimismo, en *Quaest. conv.* 742A1 el cuarto verso de la cita, a diferencia de los tres anteriores (*Il.* III, 281-2, 284), no es de Agamenón, sino que lo pronuncia Paris en un contexto parecido (*ib.* III, 72); en *Quaest. conv.* 742C3 el autor adjudica a Zeus palabras de Agamenón al confundir los versos de *Il.* III, 457 y IV, 13.

Los errores no se circunscriben tan sólo al ámbito de la atribución de las citas, sino que aparecen también a la hora de explicitar la progresión temporal de las mismas:

En *Quaest. conv.* 742E2, Plutarco, tras citar unas palabras de Príamo procedentes de *Ilíada* III, 308-309, afirma que “*al poco, Héctor dice: los juramentos el Cronida de elevado trono no los cumplió*”.

Pero, en realidad, el verso de Héctor citado por el queronense no aparece hasta *Ilíada* VII, 69, esto es, al cabo nada menos que de tres cantos.

d) Dudas respecto a la localización o fidelidad a las palabras citadas.

En aquellas ocasiones en las que Plutarco da muestras de alguna incertidumbre en relación con una determinada cita de Homero, nuestro filósofo se sirve de dos únicos procedimientos: el adverbio indefinido $\pi\omicron\upsilon$ y la forma impersonal $\epsilon\omicron\iota\kappa\epsilon$. Tanto en uno como en otro caso, el queronense muestra con ambos una prevención que parece indicarnos, más que la confesión de una duda real, una inseguridad afectada o puramente retórica semejante a la expresada por Dión, Máximo, Elio Aristides o Luciano de Samosata, cuando vacilan al tratar de temas homéricos⁶⁴.

$\pi\omicron\upsilon$.

Dentro del contexto de las citas homéricas, Plutarco utiliza el adverbio indefinido $\pi\omicron\upsilon$ en los siguientes pasajes de los tratados seleccionados:

Laud. ips. 541B, con una cita literal.

Quaest. conv. 678B3, con una cita literal adaptada al contexto plutarqueo.

Quaest. conv. 692E1, con una cita de términos.

Quaest. conv. 726F2, con una alusión.

⁶⁴ Para Luciano véase Bouquiaux-Simon, *LHL*, p. 49; y Kindstrand, *Homer*, para Dión de Prusa, p. 17, Máximo de Tiro, p. 48, y Elio Aristides, p. 76.

Fac. lun. 934B, con una cita literal variada (?)⁶⁵.

Soll. anim. 970F, con una cita literal.

Που no añade, en ninguno de los casos estudiados, matiz alguno de duda acerca de la literalidad del texto citado a continuación, antes bien, Plutarco lo utiliza para expresar sus dudas, reales o ficticias, sobre la localización exacta de un verso o versos en el contexto de la obra de Homero⁶⁶.

De los seis pasajes más arriba apuntados, cuatro de ellos se refieren a *Ilíada* (541B, 678B3, 726F2, 934B) y dos a *Odisea* (692E1, 970F), manteniéndose así, en cierto sentido, la proporción respecto a la frecuencia con que el autor cita uno u otro poema.

Ἔοικε.

Esta forma verbal no indica, en ningún caso, dudas acerca de la literalidad del texto homérico citado por Plutarco, antes bien, ἔοικε se emplea para expresar la posible validez de la interpretación que el autor de la cita nos aporta en torno a una palabra o unos versos del poeta⁶⁷.

Los pasajes de los tratados estudiados en los que el queronense utiliza este verbo son tan sólo tres:

Laud. ips. 545C1, con una noticia.

Quaest. conv. 614C2, con una cita de términos [ὡς ἔοικε].

Fac. lun. 944F2, con una cita literal.

Con los datos anteriormente expuestos sobre las diferentes formas de las que se vale Plutarco a la hora de referirse a la obra homérica, y contrastando su modo de proceder con el observado en aquellos autores con los que hemos venido cotejando nuestro estudio, podemos dibujar un pequeño cuadro sinóptico que nos permita ver, con una mayor facilidad, si se establecen pautas comunes o grandes diferencias entre la praxis plutarquea en este campo y la que nos ofrece Dión, Máximo, Aristides o Luciano.

⁶⁵ *Fac. lun.* *934B: αὐτὰρ ἐπεὶ πυρὸς ἄνθος ἀπέπτατο, παύσατο δὲ φλόξ / ἀνθρακίην στορέσασα. *Il.* IX, 212-215: αὐτὰρ ἐπεὶ κατὰ πῦρ ἐκάη καὶ φλόξ ἐμαράνθη, / ἀνθρακίην στορέσας ὄβελους ἐφύπερθε τάνυσσε.

⁶⁶ Cfr. Di Gregorio "Lettura", p. 15: "La mancanza del testo su cui fare il controllo va forse presupposta talora anche in alcuni passi nei quali Plutarco, riportando frammenti di Eschilo, Sofocle ed Euripide, usa in connessione con verbi di dire l'indefinito που, da intendere, secondo me, nel senso di "non so dove", o "non ricordo dove". L'avverbio starebbe, cioè, ad indicare che il Nostro o ignorava il dramma al quale appartenevano i versi inseriti nel discorso o, non avendo il testo davanti agli occhi, non lo ricordava".

⁶⁷ Cfr. *Quaest. conv.* *736D: ὁ μὲν οὖν Ἀχιλλεὺς μόνοις τῶν ἀγωνισαμένων τοῖς μοινομαχίῃσιν δειπνῶν κατήγγειλεν, βουλόμενος, ὡς φασιν, εἴ τις ἐν τοῖς ὄπλοις ὀργὴ πρὸς ἀλλήλους καὶ χαλεπότης γένοιτο, ταύτην ἀφεῖναι καὶ καταθέσθαι τοὺς ἄνδρας ἐστιάσεως κοινῆς καὶ τραπέζης μετασχόντας ...

Cuadro VI. Tabla comparativa de los diversos procedimientos empleados por Dión de Prusa, Máximo de Tiro, Elio Aristides, Luciano de Samosata y Plutarco a la hora de referirse o aludir a la obra homérica

<i>Dión</i>	<i>Máximo</i>	<i>Aristides</i>	<i>Luciano</i>	<i>Plutarco</i>
			στίχος	στίχος
ἔπος Obra, episodios y versos.	ἔπος Obra y versos	ἔπος Obra, episodios y versos.	ἔπος Obra y versos.	ἔπος Siempre versos.
	τὰ Ὀμήρου, φήμη, φωνή, λόγος	τὸ τοῦ Ὀμήρου ῥῆμα, λόγος	τὰ τοῦ Ὀμήρου τὸ τοῦ Ὀμήρου	τῶν Ὀμήρου μέτρον
ποίησις	ποίησις, ᾠδή		ποίησις, ποίημα	ποίησις
Ἰλιάς		Ἰλιάς	Ἰλιάς	Ἰλιάς
Ὀδυσσεΐα		Ὀδυσσεΐα	Ὀδυσσεΐα	Ὀδυσσεΐα
Referencia a algunos episodios en <i>Il.</i> IX, XXIII, XXIV. No hay referencia a cantos o libros.	No existen referencias concretas a episodios o cantos. Indicaciones a <i>Il.</i> V, VIII.	Referencia a algunos episodios en <i>Il.</i> II, VIII, IX, XIX, XXIII; <i>Od.</i> XXII.	Referencia a algunos episodios en <i>Il.</i> I, IX, VIII, XVIII. Referencia a cantos o libros (ῥαψωδία).	Referencia a <i>Od.</i> XI (Νέκυια). Referencia a cantos o libros (ῥαψωδία, βιβλίον).
Raramente indica localización de versos o la relación entre ellos.	Raramente indica localización de versos o la relación entre ellos.	Raramente indica localización de versos o la relación entre ellos.	Raramente indica localización de versos o la relación entre ellos.	Raramente indica localización de versos o la relación entre ellos.
Raramente da indicaciones erróneas respecto al texto homérico.	Hay varios errores de atribución.	Sólo hallamos un ejemplo de falsa atribución.	Raramente da indicaciones erróneas respecto al texto homérico.	Raramente da indicaciones erróneas respecto al texto homérico.
Inseguridad probablemente simulada. No es frecuente.	Inseguridad probablemente simulada. No es frecuente.	Gran inseguridad en sus citas. Probablemente simulada.	Inseguridad probablemente simulada. No es frecuente.	Inseguridad probablemente simulada. No es frecuente.

Una vez establecido un análisis de contraste entre los diversos autores, podemos extraer las siguientes conclusiones:

En todos los escritores, con la única excepción de Máximo de Tiro, se recogen los nombres tradicionales de Ἰλιάς y Ὀδυσσεΐα para los dos poemas de Homero o, de manera alternativa, se utiliza comúnmente el substantivo ποιήσεις como indicación más genérica. En este punto, Máximo y Luciano se distancian ligeramente al utilizar también ὥδή y ποίημα respectivamente con el mismo valor.

Si se quiere dar una indicación sobre elementos menores como los episodios, se recurre a los títulos tradicionales con los que se conocían las diferentes partes del epos en la Antigüedad. Esto lo podemos observar, con mayor o menor frecuencia, en los distintos autores analizados.

No existe normalmente referencia específica a los cantos o libros en cuanto a tales, a excepción de Plutarco y Luciano, que coinciden en el uso del término ῥαψωδία, apelativo sin duda novedoso que parece empezar a tomar esta acepción particular a partir de la obra del queronense, el cual, y a diferencia de los otros autores, nos ofrece también el substantivo βιβλίον, sin especificaciones ulteriores, como posible equivalente a “canto” o “libro” de Homero.

En cuanto a la mención de los versos, nos encontramos con un στίχος que no parece tener mucha fortuna entre los diversos escritores (tan sólo lo emplean Plutarco y Luciano) frente a ἔπος, vocablo de significado más indefinido y que sirve para indicar tanto la obra en su conjunto, como los episodios o los simples hexámetros. Plutarco, sin embargo, prefiere restringir el uso de ἔπος a la última acepción señalada, utilizando además para esta última la variante μέτρον, término que no aparece en el resto de los nombres que hemos cotejado.

Por lo que respecta a otras formas de referirse al texto del poeta, el de Queronea se sitúa en la misma línea que Máximo, Aristides o Luciano al servirse de un giro muy indefinido como es el formado por el artículo más el genitivo Ὅμηρου, estructura que, con todo, no tiene en nuestro autor más que una minúscula representación. Otros substantivos genéricos como λόγος (Máximo de Tiro y Elio Aristides), φήμη, φωνή (Máximo) o ῥήμα (Aristides) no aparecen en Plutarco.

Dentro de este marco léxico, nuestro filósofo se encuentra en mayor sintonía con los usos de Dión, circunstancia que tal vez podría sugerirnos una línea evolutiva que iría desde un uso terminológico más restrictivo a la hora de referirse al texto homérico (Dión y Plutarco, siglos I-II) hasta una mayor variedad o gusto por vocablos y giros más indefinidos (Máximo, Luciano y Aristides, siglo II).

En lo que sí existe plena concordancia entre nuestros escritores, dentro de los comprensibles márgenes marcados por sus intereses literarios, es en su parquedad a la

hora de especificar tanto la situación de sus citas dentro del epos, como la relación temporal o local existente entre las mismas.

Tampoco es frecuente encontrar versos atribuidos a personajes equivocados. Únicamente el sofista Máximo parece ser más propenso a este tipo de errores, pero éstos se circunscriben prácticamente en su totalidad a la *Odisea*, texto que demuestra conocer en un grado mucho menor que la *Iliada*.

Todos ellos, por último, parecen utilizar ciertas expresiones dubitativas respecto a sus citas de Homero, más como un recurso retórico de fingida ignorancia que como una muestra real de desconocimiento.

V. 2. LA CITA: TIPOLOGÍA FORMAL.

El establecimiento de una tipología formal de la cita literaria se enfrenta, desde un primer momento, a múltiples dificultades que surgen, precisamente, de la propia naturaleza del fenómeno aquí analizado. En este sentido, y tomando como punto de partida los trabajos realizados por los diversos autores que han tratado este tema con mayor o menor profundidad, podemos observar la existencia de toda una suerte de clasificaciones tendentes a reflejar, de un modo coherente, la multiplicidad de formas que dichas citas presentan dentro de la obra de cada uno de los escritores sujetos a particular estudio.

Así, y con el fin de arrojar mayor luz sobre este campo de análisis intertextual, procederemos a hacer una breve relación de la labor realizada por algunos filólogos como paso previo al planteamiento de una tipología de la forma para el caso concreto de las citas homéricas de Plutarco de Queronea.

Nuestro recorrido ha de comenzar, si seguimos un criterio cronológico, por el alemán E. Stemplinger⁶⁸, quien, en el estricto sentido del término, no nos ofrece en realidad una tipología concreta de las citas basada en su forma textual, pues su estudio, en franca sintonía con la línea general de la obra, se fundamenta principalmente en el valor literario de cada testimonio. A pesar de ello, el autor no duda en manifestarse acerca de la fidelidad textual de tales préstamos al establecer una distinción entre “Wörtliche Zitate” (*Selbszitate*, *Cento*, *Kontamination*, *Komplimentzitate*, *Polemische Zitate*, *Zusammenfassung*) y “Freie Uebertragung” (*Einleitung*, *Uebersetzung*, *Paraphrasen*, *Diaskeue* y *Exzerpt*), campos ambos donde las así llamadas *Kontamination* (mezcla de fragmentos de versos), *Komplimentzitate* (citas por cortesía), *Polemische Zitate* (citas polémicas), *Einleitung* (prólogo) y *Diaskeue* (recensión parafrástica) constituyen categorías puramente literarias.

En 1941 F. Householder⁶⁹ plantea, dentro de un trabajo centrado en las citas de Luciano, una división entre “cita” (paráfrasis / parodia), “alusión” y “reminiscencia”. Esta clasificación adolece de una descripción detallada de cada uno de los tipos señalados, a la par que no presenta una diferenciación clara entre lo que el autor entiende por “alusión” y “reminiscencia”.

El estudio de Householder sirve posteriormente de punto de partida a J. Bompaire en su análisis del recurso retórico de las citas en el escritor de Samosata⁷⁰.

H. Hagedahl⁷¹ propone, por su parte, una división en dos grupos: “cita” y “paráfrasis”, según la forma exterior del préstamo. Ahora bien, este procedimiento, que

⁶⁸ Stemplinger, *Das Plagiat*, pp. 185 y ss.

⁶⁹ Householder, *Literary Quotation*, pp. xi y 41-43.

⁷⁰ Bompaire, *Lucien*, pp. 382-404.

es a todas luces el más claro y sencillo, plantea el inconveniente de no considerar las “alusiones”, circunstancia esta por la que dicha clasificación nos parece insatisfactoria, ya que la “paráfrasis”, que sigue de cerca su modelo, y una “alusión” fluida se diferencian lo suficiente como para ser agrupadas dentro de un mismo conjunto.

J. Labarbe⁷², en su trabajo sobre el Homero de Platón, distingue entre la llamadas “citas propiamente dichas” y las “acomodaciones y préstamos menores”. Las primeras se identifican con aquellos extractos textuales que, con una extensión de un hexámetro al menos, no acusan ni modificaciones ni adaptaciones voluntarias, salvaguardando de principio a fin el ritmo dactílico. Las “acomodaciones y préstamos menores” incluyen, por su parte, los versos adaptados, locuciones, palabras, paráfrasis, alusiones y pastiches.

Frente a las propuestas anteriores, Van Groningen⁷³ elabora una clasificación algo más compleja cuando diferencia entre “traducción”, “imitación” (parodia y centón), “epítome” (definido como resumen del contenido de una obra), “extracto” (resumen de una parte de un pasaje o de una obra), “paráfrasis” y “cita”.

Enmarcado en un campo de estudio más concreto como es el de las citas euripideas en Plutarco, aspecto que para nosotros reviste un especial interés, la norteamericana C. Mitchell⁷⁴ lleva a cabo una sencilla clasificación que atiende a la precisión métrica y verbal que puedan presentar los préstamos; en este sentido, Mitchell habla de “citas directas”, “paráfrasis” y “alusiones”, incluyendo dentro de este último apartado elementos tan heterogéneos como la simple mención de obras y/o personajes o los ecos de las palabras o pensamientos del poeta, unos elementos que, sin embargo, creemos que no deben integrarse, en razón de su propia naturaleza, dentro de un mismo y único grupo.

Otra tipología digna de atención por el origen de las citas estudiadas es la que nos ofrece Bouquiaux-Simon⁷⁵, quien distingue, para el caso específico de los testimonios homéricos en Luciano, entre:

“Citas textuales”, esto es, versos, fragmentos o hemistiquios que no acusan ningún cambio en relación con el texto original de Homero. Puede ser que una cita se aleje del texto, pero el cambio es entonces inconsciente y no deseado como tal por el autor, siendo la causa, en tal caso, un olvido, un fallo de memoria o una fuente diferente a la de la vulgata de nuestros códices.

⁷¹ H. Hagendahl, "Methods of Citation in Post-Classical Latin Prose", *Eranos*, 45 (1947), pp. 114-128.

⁷² Labarbe, *L'Homère*, pp. 46 y ss. y 257 y ss.

⁷³ B. Van Groningen, *Traité d'histoire et de critique des textes grecs*, Amsterdam, 1963.

⁷⁴ C. Mitchell, *An Analysis of Plutarch's Quotations from Euripides*, Los Ángeles, 1968, pp. 21 y ss.

⁷⁵ Bouquiaux-Simon, *LHL*, pp. 11-20.

“Citas adaptadas”, donde la métrica puede ser respetada o no y el cambio afecta a la sintaxis o a la idea del fragmento. Los acomodamientos pueden ir desde la simple sustitución de un sustantivo por otro, de una persona por otra, etc..., hasta la alteración completa del verso.

“Préstamos secundarios”. Bajo este epígrafe se contemplan las “alusiones”, las “paráfrasis” y los “resúmenes”.

Junto a todas estas categorías aparecerán palabras y expresiones claramente homéricas pero que no poseen ningún patrón determinado.

La tipología de Bouquiaux-Simon es bastante clara y satisfactoria, aunque presenta, a nuestro entender, una cierta indefinición a la hora de tratar las llamadas “citas adaptadas”, pues aquí se engloban tanto aquellas citas métricas que sufren cambios insignificantes, como aquellas otras que alteran por completo el orden de palabras.

J. F. Kindstrand⁷⁶, sobre el que volveremos más adelante al proponer una definición de “cita”, divide el material atendiendo a la forma externa del préstamo y no a su función. Este planteamiento, que al autor le parece especialmente apropiado para aquellos casos en los que, como el de Homero, nos enfrentamos a un texto-modelo de carácter métrico, da lugar a la consiguiente división de los fenómenos analizados en dos grandes grupos:

Los denominados *préstamos métricos*, que suponen la reproducción textual del modelo y cuya extensión puede variar desde un número ilimitado de versos, hasta fórmulas, grupos de palabras y, en determinados casos, palabras sueltas, y los *préstamos no métricos*, que incluyen todas aquellas otras referencias que derivan de un determinado modelo o patrón homérico.

A pesar de la diversidad y multiplicidad del material y de la constatación de ciertos casos fronterizos poco dispuestos a acomodarse a una tipología concreta, Kindstrand opta por establecer tres categorías dentro del apartado de los *préstamos no métricos*: la “paráfrasis”, la “referencia” (*Referat*) y la “alusión” (*Anspielung*), conceptos todos ellos que marcan un distanciamiento gradual de menor a mayor a partir del texto-patrón.

El primero, la “paráfrasis”, constituye la forma no métrica que más se aproxima al modelo; la “referencia”, por su parte, muestra un conocimiento poco significativo del modelo, reflejando el contenido del texto homérico e incluso, en algunas ocasiones, la marcha externa del mismo, aunque de un modo muy reducido. La “alusión”, por último, es la forma no métrica en la que el autor refleja en menor grado sus conocimientos sobre la forma y contenido del modelo.

El principal problema al que nos podemos enfrentar en una clasificación de este tipo estriba en la dificultad de marcar, en ciertos casos, los límites entre “paráfrasis” y “referencia” o entre esta última y la “alusión”.

⁷⁶ Kindstrand, *Homer*, pp. 3-11.

Tomando como base de estudio las relaciones intertextuales observadas entre la poesía griega y la obra de Basilio de Cesarea, G. D'Ippolito⁷⁷ elabora un esquema taxonómico en el que distingue dos grandes grupos: el *riferimento generico*, es decir, las referencias dirigidas al mundo general de la poesía tanto desde el punto de vista del contenido, como desde aquél de la expresión, y el *riferimento specifico*, esto es, las referencias vinculadas ya en concreto a un poeta u obra determinada. Es precisamente en este punto, que es el que aquí más nos interesa, donde el autor concreta tres apartados: la *menzione* (indicación del nombre del autor y/o de la obra), la *testimonianza* (noticia y/o juicio sobre el autor y/o la obra) y la *citazione* (repetición más o menos precisa de la estructura formal de la obra, ya sea sólo de la forma del contenido, ya sea también de la forma de la expresión). Esta última, la *citazione*, es susceptible de una ulterior subdivisión en virtud de una serie de criterios:

1º) Respecto a la génesis hay citas de segunda mano, “mediatas”, o de primera mano, “inmediatas”.

2º) En relación con el microcontexto, D'Ippolito diferencia entre las citas “ocultas”, esto es, que carecen de presentación (“reminiscencia”, “imitación oculta” y “alusión”), y las “explícitas” o, lo que es lo mismo, aquéllas que ofrecen una presentación con indicación o no del autor (“de autor” o “anónima”).

3º) Respecto a la relación de funcionalidad con la obra en la que la cita se inserta, existen citas “esenciales” o “accidentales”.

4º) En lo concerniente a su colocación en el macrocontexto, las citas pueden aparecer “aisladas” o “en serie”.

5º) Respecto del propio texto citado, podemos distinguir entre las que presentan un resumen del contenido (“compendiarias”), las que lo reproducen pero se alejan de la forma original de la expresión (“parafrásticas”) y aquellas otras que reproducen la forma de la expresión (“literales”) y que pueden dividirse, a su vez, en “precisas” y “alteradas”, bien por un error, bien por una adaptación.

6º) En razón de la lengua utilizada, las citas pueden ser, finalmente, “heteroglotas” (en lengua distinta a la de su modelo) u “homoglotas” (en la misma lengua que el modelo).

Tomando la tipología de D'Ippolito como referente básico, M. Sanz Morales⁷⁸ establece los siguientes tipos de *testimonios* (término equivalente aquí a la *citazione* del autor italiano):

“Traducción”, texto de una obra vertido a una lengua distinta de la de su original.

⁷⁷ G. D'Ippolito, “Basilio di Cesarea e la poesia greca” en *Basilio di Cesarea: la sua età e il basilianesimo in Sicilia*, Mesina, 1980, pp. 309-379. Véanse, igualmente, G. Cuffari, *I riferimenti poetici di Imerio*, Quaderni dell'Istituto di Filologia greca della Università di Palermo 12, Palermo, 1983; Tosi, *Studi*.

⁷⁸ Sanz, *CHA*, pp. 48 y ss.

“Imitación”, apropiación por un autor de un texto ajeno bajo la pretensión de hacerlo suyo; en este apartado hay que distinguir entre la “parodia”, o imitación cómica, y el “plagio”, o imitación seria.

“Reminiscencia”, diferenciada de la anterior por el hecho de que mientras en la “imitación” actúa la voluntad del autor, en ésta dicha voluntad está ausente.

“Alusión”, definida en palabras de D'Ippolito como “*una sorta di amminciamento al lettore, che viene considerato copartecipe privilegiato de una certa competenza letteraria*”. En este apartado, y a diferencia de la opinión del filólogo italiano, Sanz Morales considera que la “alusión” no requiere necesariamente permanecer “oculta”, es decir, carecer de una adjudicación de autor y/u obra o de atribución a un personaje.

“Paráfrasis”, recreación de un texto mediante la sustitución de las palabras o frases que el autor original ha utilizado por otras que el autor citante considera más apropiadas con el propósito de abreviar el texto, etc...

“Compendio”, refiere el núcleo del contenido de un texto, eliminando todo lo ajeno a la línea argumental básica del mismo.

“Noticia”, puede ser cualquier dato que un autor aporta acerca del contenido de la obra; quedan excluidos los juicios de valor, opiniones, criterios personales, etc... sobre el argumento, los personajes o la capacidad y valores literarios del autor citado.

“Cita” (correspondiente a la “cita literal” de D'Ippolito), se caracteriza por dar testimonio de un texto literario reproduciéndolo exactamente como estaba en el original, es decir, copiándolo. Tal exactitud provoca que la “cita” posea cierta autonomía dentro del nuevo contexto, característica ausente en el resto de los testimonios. La única división dentro de este apartado es la que existe entre la “cita correcta” y “cita incorrecta”.

Para concluir, debemos señalar lo que Sanz Morales denomina en su trabajo *testimonio específico inconcreto*, apartado ausente en D'Ippolito, y por el cual se entiende un testimonio que, si bien aparece vinculado a un autor particular y, la mayor parte de las veces, a una obra determinada de ese autor (*específico*), no reproduce, sin embargo, un pasaje concreto de esa obra (*inconcreto*).

Considerando, pues, todas las clasificaciones anteriormente reseñadas, nosotros hemos partido para el presente estudio del fenómeno de las citas homéricas en Plutarco del principio, ya apuntado por Compagnon⁷⁹, de que toda repetición dentro del discurso es, en principio, pertinente y, como tal, puede y debe ser analizada.

La retórica ciertamente no se ha preocupado más que de las repeticiones intrafrásticas, esto es, de las repeticiones de elementos de la lengua. Ahora bien, nos podemos formular la siguiente pregunta: ¿no habrá en el discurso otras repeticiones que aquéllas y que,

⁷⁹ A. Compagnon, *La seconde main ou le travail de la citation*, París, 1979.

además, la propia retórica ignora, repeticiones de elementos no de la lengua sino del discurso en sí mismo, es decir, de frases o grupos de frases?

Si seguimos un planteamiento como el que aquí se nos sugiere, hemos de acudir, más allá del puro análisis lingüístico o retórico, a otro nivel diferente como es el constituido en función de la pluralidad de discursos que intervienen en un texto para, a través de él, llegar al nivel del análisis propiamente interdiscursivo o intertextual.

Partiendo de una definición simple de la interdiscursividad como "*la relación de un discurso con uno o varios discursos*", la *repetición* se convierte lógicamente en una de esas posibles relaciones, constituyendo la cita la forma más sencilla de todos los tipos de repetición, pues ésta refleja la repetición de una unidad de discurso en otro discurso: la cita se nos presenta, en definitiva, como la relación interdiscursiva primitiva.

De entre los diferentes intentos por encontrar una definición de cita que englobe la generalidad del fenómeno y que pueda aplicarse, en la práctica, a un análisis pormenorizado de las mismas dentro del texto literario⁸⁰, destacamos dos de ellas: sobre ambas intentaremos establecer una tipología que comprenda todas sus realizaciones y que parta de la realidad de los hechos intertextuales observados en Plutarco.

1.- En la consecución de tal objetivo acudimos, en primer lugar, a la definición que nos ofrece J. Röttger⁸¹ en su estudio sobre las citas en Platón y que es la que discute, a su vez, Kindstrand⁸² cuando trata de las citas homéricas en varios autores de la *Segunda Sofística*.

Röttger considera que "*una cita se da allí donde existe una referencia intencionada a un modelo o patrón oral o escrito, de tal suerte que la individualidad del modelo llegue a ser clara, ya sea a través de la reproducción del texto (cita en sentido estricto), ya sea a través de una reseña o paráfrasis que deje reconocer la anteriormente señalada individualidad (cita en sentido amplio)*"⁸³.

⁸⁰ G. D'Ippolito, en G. Cuffari, *Imerio*, p. 10, define el concepto de cita como "la repetición más o menos precisa de la estructura formal de la obra, ya de la forma del contenido (cita compendiaría o parafrástica), ya de la forma de la expresión (cita literal)". En un sentido más amplio, S. Morawski, "The Basic Functions of Quotation", *Sign, Language, Culture*, en E. Greimas (ed.), *Ianua Linguarum*, Ser. Maior 1, La Haya-París, 1970, pp. 690-705, afirma que por cita debe entenderse "la reproducción literal de un texto verbal de cierta longitud o de un grupo de imágenes, notas, sonidos, movimientos o una combinación de todos o de algunos de estos elementos, o bien de algunos de ellos con un texto verbal, en donde aquello reproducido forma parte integral de algún trabajo u obra y que puede ser fácilmente separado del nuevo conjunto en el que se ha incorporado". Para Morawski, los rasgos cruciales de la cita son los de la *literalidad* y la *individualidad distintiva* respecto a la estructura en la cual ésta es insertada. La primera trata la cuestión de la exactitud o fidelidad; la segunda será responsable de su aparición en el entrecomillado. Así, la cita constituye, según este autor, una porción semántica destinada a jugar una función determinada en una nueva y extraña estructura semántica de un nivel superior: la cita es, pues, algo que este nuevo conjunto no puede absorber por completo, ya que siempre existirá en la conciencia del receptor una relación con el texto fuente.

⁸¹ J. Röttger, *Das Zitat bei Platon*, Tubinga, 1960, p. 18.

⁸² Kindstrand, *Homer*, p. 4.

⁸³ Röttger, *op. cit. supra*, p. 18: "Ein Zitat liegt da vor, wo bewußt auf eine mündliche oder schriftliche Vorlage Bezug genommen wird, und zwar so, daß die Individualität der Vorlage deutlich wird,

Kindstrand⁸⁴, sin embargo, advierte que la anterior definición, si bien cubre aquellas formas de préstamos denominados *cita*, *paráfrasis* y, añadimos nosotros, *compendio*, no engloba en verdad todas aquellas referencias a un modelo ajeno, en nuestro caso Homero, que si bien no reflejan el texto, ciertamente dan una idea del mismo. Tales referencias, a las que podemos llamar *alusiones*, no deberían pasarse por alto en un estudio dedicado a las citas, pues estas alusiones dan cumplida evidencia de lecturas homéricas por parte de un autor determinado. En este sentido, y en conexión con la definición de Röttger, Kindstrand resalta los términos “intencionado”, “modelo” e “individualidad” a fin de subrayar su deseo de estudiar todas las referencias homéricas intencionadas, las cuales se basan en un modelo individual y determinado. Aquí se incluyen asimismo las alusiones, aunque se hace preciso abordar una división ulterior.

En efecto, también las alusiones deben referirse a un determinado episodio o suceso en *Ilíada* y *Odisea*, de tal manera que aquellas expresiones generales, referidas ciertamente al poeta, pero que son demasiado indeterminadas como para señalar una fuente concreta, no pueden ser consideradas dentro de este grupo. Este tipo de expresiones o declaraciones se basan a menudo en deducciones hechas a partir de una impresión general de Homero, de una característica genérica de distintos personajes del epos o bien de afirmaciones referidas a circunstancias que son continuas en la poesía homérica, por ejemplo, “Odiseo es astuto”, “Néstor aconseja”, “Atenea ayuda a Odiseo”, “la diosa de blancos brazos”, “la aurora de dedos de rosa”, etc...⁸⁵.

Tales expresiones, que reflejan realmente el contenido del epos, pero que a causa de su generalidad no pueden verse reducidos a un modelo o patrón concreto y determinado, conforman un grupo aparte que nosotros estudiaremos bajo el nombre de *testimonios* y *referencias generales*.

Resta, por último, considerar una dificultad en torno al concepto de “individualidad” planteado por Röttger, dificultad que en Homero se nos presenta de un modo especialmente destacado: puede haber citas, como de hecho las hay, ya sea en versos formularios o no, que apunten a uno o más pasajes dentro del epos. En estos casos, y tal y como apunta Kindstrand, creemos necesario afrontar también el estudio de dichas referencias.

2.- Una segunda definición, más breve, es la que nos aporta A. Compagnon cuando afirma que la cita es “*un énoncé répété et une énonciation répétante*”.

sei es durch Wiederlage des Wortlauts (Zitat im engeren Sinne) sei es durch Bericht oder Paraphrase, welche Individualität erkennen lassen (Zitat im weiteren Sinne)".

⁸⁴ Kindstrand, *Homer*, p. 4 y ss.

⁸⁵ Cfr., por citar algunos ejemplos, *Garr.* *507A, ἔπεα γὰρ πτερόεντα φησὶν ὁ ποιητής ..., *Praec. ger. reip.* *801D, ὅπου γὰρ οἱ μεγάλοι βασιλεῖς ἐκέλευι καὶ διογενεῖς, ὡς Ὀμηρὸς φησιν, ... Cfr. Bouquiaux-Simon, *LHL*, pp. 14-20 y 410-11; Kindstrand, *Homer*, p. 5.

Véanse, sobre este particular, los capítulos VII. 6. "Testimonios", y VII. 8. "Referencias generales".

Esta definición se presta mejor a una perspectiva de análisis intertextual: la cita es, más allá de un enunciado dado (la *cita* propiamente dicha), también una enunciación (la ya mencionada *citación*), y de ahí que el texto citado y el texto citante, aun cuando los enunciados sean idénticos, queden irreductiblemente diferenciados en el marco de la enunciación, que es un acto singular e irrepetible.

En su forma más sencilla, la cita hace intervenir dos discursos o textos (**D1** y **D2**), siendo **D1** donde el enunciado aparece por primera vez (*Ilíada* y *Odisea* en nuestro estudio) y **D2** donde el mismo enunciado figura por segunda vez, en repetición (el texto plutarqueo). El objeto de intercambio entre los dos textos es el enunciado citado, esto es, el pasaje homérico (ϵ).

Esta presentación, tal y como la desarrolla Compagnon, es esquemática en exceso y presupone en principio que el elemento ϵ será idéntico en **D1** y **D2**, y que la enunciación que repite no modifica el enunciado repetido (tal y como sucede, por ejemplo, en aquellas citas adaptadas al nuevo contexto): en otros términos, que las enunciaciones difieren (**E1** \neq **E2**) y que el enunciado es el mismo ($\epsilon 1 = \epsilon 2$); estaríamos, por tanto, ante aquellos casos conocidos como *citas literales*. Ahora bien, en ningún caso existe redundancia, puesto que, como ya dijimos, la enunciación es un fenómeno singular: así, dos textos, aunque sus enunciados sean iguales, se diferencian por la enunciación.

La relación intertextual no se circunscribe tan sólo a los enunciados, sino que la repetición enmarca igualmente la enunciación y, por tanto, a los sujetos o autores de la misma: **A1** (el autor del texto fuente) y **A2** (el autor del texto citante), de tal manera que no nos situamos ante una simple relación entre **D1** y **D2**, sino ante una relación entre dos sistemas (**S1** y **S2**) integrados por texto y sujeto:

$$S1 (A1 + D1 [E1 + \epsilon 1]) < \epsilon > S2 ([A2 + D2 [E2 + \epsilon 2]])$$

Pues bien, entre **E2** y $\epsilon 2$ se establece un grado de *tensión* textual que afecta a su sistema y que permite que dicho sistema **S2**, así modificado, establezca una relación con **S1** en cuatro niveles básicos que son los que, en definitiva, van a determinar la constitución formal de la cita.

La correspondencia resultante entre **S1** y **S2**, con el elemento ϵ figurando en ambos, puede ser o bien de una pretendida igualdad (tensión 0), o bien de equivalencia, estableciéndose dentro de esta última una gradación en tres niveles (tensión 1, 2, 3) que se traduce en una conexión cada vez más laxa entre los dos sistemas antes mencionados y que depende del aquí denominado por nosotros *concepto de tensión*⁸⁶. Por tal concepto

⁸⁶ Este concepto, basado en G. B. Conte, *Memoria dei poeti e sistema letterario. Catullo, Virgilio, Ovidio, Lucano*, Turín, 1974, p. 38, fue ya redefinido y aplicado por nosotros en un trabajo titulado "Tipología y función de las citas homéricas en el *De audiendis poetis* de Plutarco", en M. García Valdés (ed.), *Estudios sobre Plutarco: ideas religiosas*, Madrid, 1994, pp. 681-696; cfr. igualmente nuestra

entendemos el compromiso que se establece entre las dos partes de la relación intertextual, esto es, el grado de expropiación y de reorganización dialéctica que se crea entre el pasaje insertado y el texto de acogida ($\epsilon 2$ <g^o de tensión> **D2**).

Desde esta perspectiva, pues, cuanto mayor sea el alejamiento formal de ϵ en **S2** con relación a **S1**, tanto mayor será la tensión de ϵ en su nuevo contexto, puesto que cada vez se producirá un mayor grado de reorganización y de expropiación entre el texto de la cita y su nuevo contexto.

Combinando estas ideas con los conceptos anteriormente señalados de “intencionalidad”, “modelo” e “individualidad” a la hora de definir la cita, podemos establecer la siguiente clasificación formal de la misma:

a) Relación de igualdad.

Nos encontramos aquí ante la *cita literal* (κατὰ λέξιν), donde ϵ es idéntico teóricamente en **S1** y **S2** y el grado de tensión es cero, es decir, no se produce ningún compromiso entre las dos partes de la relación intertextual; no hay, en efecto, violación alguna de la propiedad del texto que se cita.

La extensión de estas citas puede variar considerablemente⁸⁷: desde versos, que pueden ser numéricamente ilimitados, hasta fórmulas, grupos de palabras y, en ciertos casos, palabras sueltas (*cita de términos*).

Si tenemos en cuenta que el epos está constituido por fórmulas y no por simples palabras⁸⁸, y que los versos homéricos están formados a menudo por dos fórmulas, entre las cuales se sitúa una cesura (T, P, b, h y t⁸⁹), parece conveniente que dichas fórmulas, que dividen el verso delante o detrás de la cesura, sean consideradas como auténticas citas. Estas fórmulas aparecen identificadas mediante la misma letra que señala la cesura del verso y un exponente (1 / 2) que indica si la fórmula está situada con anterioridad (1) o posterioridad (2) a la cesura⁹⁰.

Este proceder parece correcto, y así lo afirma Kindstrand⁹¹ al comprobar que tales fórmulas son igualmente claras para el autor que cita, pues, a menudo, éste interrumpe su cita en la división marcada por una u otra cesura, costumbre que también veremos verificarse en el caso de las citas homéricas de Plutarco⁹².

Tesina de Licenciatura *Las citas de Homero en De audiendis poetis de Plutarco*, presentada y defendida en la Universidad de Extremadura en 1992.

⁸⁷ Ver Kindstrand, *Homer*, pp. 6 y ss.

⁸⁸ Ver Labarbe, *L'Homère*, pp. 13 y ss.

⁸⁹ **T** indica la cesura trocaica, **P** la pentemímera, **b** la diéresis bucólica, **h** la heptemímera y **t** la triemímera.

⁹⁰ Seguimos aquí la notación de A. Severyns, *Homère II: Le poète et son oeuvre*, Bruselas, 1946², pp. 49 y ss.; cfr. Labarbe, *L'Homère*, p. 37, y Bouquiaux-Simon, *LHL*, p. 11 (n. 13).

⁹¹ Kindstrand, *Homer*, p. 7.

⁹² Cfr. el capítulo V. 1. 2. 1. "Nexos" en su apartado a) "Nexos verbales: φημί".

A la hora de hablar de una cita literal, no podemos exigir una coincidencia absoluta con el texto de Homero que ahora consideramos como el correcto.

Las desviaciones entre el texto de origen y la cita propiamente dicha pueden tener varios orígenes:

- Un texto homérico con lecciones diferentes.
- Un fallo mnemotécnico.
- Un error en la tradición textual del autor que cita.

Las divergencias surgidas a raíz de una de estas causas o de varias de ellas a la vez, mas siempre involuntarias o inconscientes, constituyen, dentro del conjunto de las citas literales, las así denominadas *citas literales variadas o modificadas*.

Hay, además, una serie especial de citas literales que difiere del texto de los poemas en razón de una alteración, esta vez consciente, del texto del modelo. Las razones para ello pueden ser:

- Un deseo de introducir sintácticamente la cita en su contexto⁹³.
- Un afán por dotar a la cita de un nuevo significado.

Este tipo de citas las hemos agrupado bajo el título de *citas literales adaptadas*.

A partir del estudio de los *Moralia* seleccionados, hemos podido identificar hasta un total de 213 citas literales (en abreviatura **lit.**) cuya relación, por tratados, pasamos a detallar seguidamente. En esta lista se especifica, además, si la cita literal aparece adaptada (ad), con alguna variación o modificación (var) o bien resulta de la combinación de hemistiquios procedentes de versos distintos (cb).

Asimismo, y como útil instrumento para acceder al estudio pormenorizado de las mismas, destacaremos en cursiva aquellas citas que entren a formar parte de las llamadas *citas genéricas*, es decir, aquel grupo de citas que se suceden en el texto de Plutarco siguiendo el orden narrativo original de *Ilíada* u *Odisea* y que contemplan en su conjunto una escena o episodio claramente identificado y unitario⁹⁴. En tales casos, especificamos entre corchetes la denominación común de las mismas con la indicación (^{gen.}) añadiendo a continuación el tipo de citas que la integran:

Adulat. 52C, 53B, 54F1, 54F2(var), 55B1(ad), 55B2, 55BC, 57E, 59B, 61B(ad), 62E1(ad?), 62E2, 66F, 67A2(cb), 67A3, 68B, 69E, 71B, 71F, 72A, 72B2, 72C1, 72C2, 72E, 73D, 73E, 73F.

Superst. 169C1, 169C2(ad), 170C1(ad), 170C2, 170F(var?).

Aet. Gr. Rom. 279A(ad), 287B(cb).

Alex. fort. virt. 326E(ad), 331C2, 331D2, 333C, 341A, 341B, 342B, 343A1.

Pyth. or. 396B(var), 400A(var), 408D(¿var/ad?).

⁹³ Véase el capítulo V. 1. 2. 2. "Yuxtaposición", apartado b) "Yuxtaposición adaptada".

⁹⁴ Véase el capítulo VII. 1. "La Cita Literal: Sistema de presentación y comentario".

Tranq. an. 465E1(ad), 465E2(var), 465F, 466E, 471C1, 471C2, 471F1, 471F2, [471F^{gen.}], 472C, 475D(ad), 477A(ad?).

Garr. 503E1(ad), 503E2, [503E^{gen.} +503E3 (n)], 504D2(var), 505A(ad), 506A2(var), 506A3(ad), 506B2(ad), 508E, 509AB(ad).

Laud. ips. 540E1, 540E2, 541B, 541C, 541D1(ad?), 541D2(var?), 542E, 543D, 543F1(ad), 543F2(ad), 544A, 544AB, 544F, 545A(ad), 545C3(var/ad), 546EF(ad).

Quaest. conv. 613D, 614C1(ad), 615E, 617A(var/ad), 617B1(var), 617B2(ad), 617C, 619E, 624E, 627E2(ad), 627E3(var), 627E4(ad), [627E^{gen.} +627E1 (rg.)], 630CD(var), 630E, 631B, 639C1(var), 639C2(var), [639C^{gen.}], 639C3, 639D(var), [639CD^{gen.}], 642E2(ad), 645A1(var), 645A2, 654C(ad), 656A, 658B2(var), 669B, 672D(var), 677C2, 678B2, 678B3(ad), 679B, 683C1(cb), 684F, 693BC(var), [693BC^{gen.} +693C (c)], 698E4(¿var/ad?), 698EF(ad), 704A2, 704A5(var), 706F2, 710C, 714B2(var), 714B3(ad), 714C(ad), 717E, 724B, 726D1(cb/ad), 726D2, 726F1(var), 730C4, 730D, [730CD^{gen.} +730C3 (rg.) +730CD (c)], 733E(var), 734A(¿var/ad?), 736F(var), 737A(var), 737B(var), 737C, 739C, 739D(var), 739E1, 739E2(var), 740A2, 740E3(var/ad), 741E, 741EF, 742A1(var), 742A3, 742C2, 742C3, 742E1, 742E2, 743A2, 743B, 743BC(var), 743E1, 747D2, 747D3(ad?), 747DE(var).

Amat. 759A, 759F, 761B2(ad), 762E, 764A, 770A(ad).

Praec. ger. reip. 798A, 798B, 801D2(ad), 801D3, 802B, 805A(ad), 808C1, 808C2, 809E1(var), 809E2, 810B, 815C(ad), 815D, 817C, 819E, 821C(ad).

Plac. philos. 875F(var), 877C, 881D, 894B, 902D.

Fac. lun. 934B(var?), 938D(var), 940E1, 940E2(var), 941A2, 942F1(ad), 944F1, 944F2.

Soll. anim. 965C2(ad), 965C3, 967D, 970B(var), 970F, 976F, 983E(¿var/ad?), 984D.

Suav. viv. Epic. 1087A4, 1087B1, 1087B2, 1088D1, 1098E, 1099B(ad), 1103E(var), 1104C(var), 1104E, 1105A, 1105F1(ad), 1105F2(var).

Dentro del género de las citas literales, aunque ya en un apartado diferente, podemos incluir aquellos casos en los que el autor repite simples palabras que mantienen una concordancia exacta con el texto del modelo citado. Estas citas, que nosotros denominaremos bajo el epígrafe de *citas de términos* (en abreviatura **tér.**), sólo podrán considerarse como tales en virtud de los siguientes requisitos:

- Deben aparecer en contextos identificados como homéricos, aunque con términos de ámbito específicamente homérico este requisito puede faltar.

- Han de presentar, como ya dijimos, una concordancia exacta con el texto del modelo, aunque ésta puede verse modificada por las alteraciones propias que contemplamos en las citas literales (var / ad).

- No ocupan un espacio intercesural determinado o, si lo hacen, es del tipo A1, A2, A3, o t1, h2, b2.

- Estas citas no pueden hallarse, obviamente, en contextos de paráfrasis.

Las citas de términos que hemos hallado en las obras de Plutarco seleccionadas y que suman un total de 29 son las siguientes:

Aet. Gr. Rom. 289F(ad), 299B2(ad).

Quaest. conv. 614C2, 659C1, 675A2(ad), 678B4(ad), 683C2(ad), 684A1, 684A2, 692E1(ad), 692F3, 697D(ad), 698E2, 725C(ad), 730B(ad), 732A2, 735F1(ad), 735F3(ad).

Amat. 751A1(ad), 751A2(var), 757B2, 757E(ad).

Fac. lun. 922A(ad), 923B2, 934F1, 934F4(ad), 934F5(ad).

Soll. anim. 977F(var), 981D.

b) Relación de equivalencia.

Ahora no estamos ante la pura y simple repetición *κατὰ λέξιν* de un enunciado, sino que la repetición de ϵ se hace cada vez menos formal y más conceptual, aumentando paralelamente el grado de tensión entre enunciado y contexto, al tiempo que se exige de un modo progresivo una mayor competencia literaria por parte del destinatario y un mayor esfuerzo creativo por parte del emisor.

En este campo, ϵ puede presentarse bajo la forma de:

– *Paráfrasis* (en abreviatura **pf.**), donde ϵ se aleja de su original forma de expresión en **D1** por medio de una transformación del esquema métrico.

La paráfrasis constituye, en este sentido, la forma de relación equivalente que más se acerca al modelo⁹⁵. El autor posee un buen conocimiento del texto-patrón y, en la elección misma de los términos, puede respetarse en gran medida el original o ser éste sustituido por otras palabras⁹⁶.

El grado de tensión que presenta la paráfrasis es de **uno**.

Dentro del conjunto constituido por los tratados plutarqueos seleccionados para nuestro estudio, hemos contabilizado un total de 28 paráfrasis que, por obras, son las siguientes:

Adulat. 67A1(+lit.), 72B1(+lit.).

Aet. Gr. Rom. 279C.

Alex. fort. virt. 331D1(+lit.), 341D.

Pyth. or. 405A5.

Tranq. an. 472B, 473B, 475A3 [475A^{gen.} +475A1 (n) +475A2 (c)].

⁹⁵ Cfr. H. Lausberg, *Handbuch der literarischen Rhetorik. Eine Grundlegung der Literaturwissenschaft*, Múnich, 1970, §§ 1099-1100.

⁹⁶ Véase el capítulo VII. 3. "Paráfrasis".

Quaest. conv. 618D, 658B1(+lit.), 667A, 677C1(+lit.), 698E3(+lit.), 704A3(+lit.), 704A4(+lit.), 706F1(+lit.), 714B1(+lit.), 740A1(+lit.), 742C1, 743A1(+lit.), 745A.

Amat. 761B1(+lit.).

Fac. lun. 931F1, 931F2, 931F3, 938B.

Suav. viv. Epic. 1087A3(+lit.).

El estudio atento de las paráfrasis homéricas precedentes nos permite distinguir un importante número de casos, señalados como (+lit.) y que suponen catorce de un total de veintiocho (el 50%), en los que la paráfrasis se nos presenta asociada a citas literales, de tal manera que los versos parafraseados por nuestro autor y acomodados así a la estructura sintáctica de su prosa actúan a modo de “puente” de unión entre el texto en prosa de Plutarco y el texto hexamétrico de Homero.

Estas paráfrasis, que nosotros denominaremos aquí *paródicas* conforme a la acepción de *παρωδία* acuñada por Hermógenes y Menandro el Rétor⁹⁷, favorecen aquella imbricación entre prosa y verso defendida por el sofista de Tarso cuando, al tratar de la inclusión de las citas poéticas en la prosa, recomienda que las primeras conformen un solo cuerpo con su nuevo contexto (ὥστε ἐν δοκεῖν εἶναι σῶμα αὐτῶν τε καὶ τοῦ πεζοῦ λόγου) a fin de que con ello se salvaguarde mejor el principio de la unidad de estilo en la obra literaria⁹⁸.

Por otra parte, debemos señalar que tales paráfrasis paródicas mantienen, naturalmente, una estrecha relación de afinidad con aquellas citas literales que Plutarco acomoda al contexto mediante la alteración en prosa de una parte de las mismas (*κατὰ παρωδίαν* según Hermógenes) y que pasaremos a estudiar con detalle en el capítulo correspondiente⁹⁹.

– *Compendio* (en abreviatura **c**), donde **ε** se presenta en **D2** como un resumen parcial de la trama, esto es, de la forma del contenido.

Este tipo de cita es menos conciso por estar situado en una posición intermedia entre la paráfrasis y la alusión. La cita compendiaría muestra un conocimiento poco significativo del texto-patrón. Ciertas palabras pueden proceder de éste, pero se encuentran dispersas a lo largo del modelo sin que reproduzcan, en ningún caso, un fragmento continuo. El compendio refleja el contenido del texto homérico, a menudo incluso la marcha externa del mismo, aunque de un modo muy reducido y sin incurrir en el detalle, lo cual es más propio de la paráfrasis.

⁹⁷ Cfr. F. W. Householder, "Παρωδία", *CPh* 39 (1944), p. 9: Παρωδία (Hermog. *Meth.* 447-448 Rabe) παρωδέω (Men. Rh. 2, 413 Russell-Wilson): "Citar versos en prosa con una paráfrasis parcial en prosa o con alteraciones en prosa a fin de acomodarlos al nuevo contexto".

⁹⁸ Hermog. *Id.* 336-338 Rabe. Véase el apartado d) "Estilización" en el capítulo I. 2. 3. "El concepto de propiedad de la obra literaria. Las alteraciones voluntarias".

⁹⁹ Véase el capítulo VII. 3. "Paráfrasis".

El grado de tensión es, en este caso, de **dos**.

Las citas compendiarías, que suman un total de 21 en el conjunto de nuestros tratados, son las siguientes:

Adulat. 59AB(+lit.).

Superst. 169B.

Tranq. an. 475A2, [475A^{gen.} +475A1 (n) +475A3 (rg.)], 476B(+lit.)¹⁰⁰.

Garr. 506B1(+lit.), 506B3.

Laud. ips. 544D1, 544D2, 545C2(+lit.).

Quaest. conv. 614B, 617E2, 627A, 655A, 693C(+lit.), [693BC^{gen.} +693BC (lit.)], 704A1(+lit.), 730CD(+lit.), [730CD^{gen.} +730C3 (rg.) +730C4 (lit.) +730D (lit.)], 740E4(+lit.), 742A2.

Praec. ger. reip. 821A.

Suav. viv. Epic. 1090B, 1105EF(+lit.).

De un modo paralelo a lo que sucedía con la paráfrasis, nos encontramos aquí con un grupo de citas compendiarías situadas junto a citas literales y que le sirven a Plutarco como marco de presentación o desarrollo de aquellos versos κατὰ λέξιν que el autor inserta a su vez en el discurso. Este grupo de compendios, que hemos identificado mediante la indicación (+lit.) y que constituyen prácticamente un tercio del total (el 38% exactamente), serán estudiados bajo el título de *compendios de enlace*.

– *Alusión* (en abreviatura **a**). Es la forma de relación equivalente en la que el autor refleja en menor grado sus conocimientos sobre la forma y contenido del modelo. Del texto original no se conserva nada, de ahí que se haga preciso el desarrollo de una memoria poética por parte del remitente y, de un modo paralelo, una anagnórisis de lectura por parte del oyente o lector¹⁰¹. En la alusión, una simple palabra puede condensar una situación poética entera (*Stimmung*) y evocar todo el ambiente al que tal cita alude.

El grado de tensión es aquí el mayor, es decir, **tres**.

Las alusiones que hemos podido identificar en nuestros tratados suman un total de 44. Éstas son las siguientes:

Adulat. 52D.

Aet. Gr. Rom. 294D1, 304C.

Alex. fort. virt. 343A2, 343AB, 343B1, 343B2, 343B3.

Pyth. or. 397B1, 405A1, 405A2, 405A3, 405A4.

Quaest. conv. 616C, 629A, 639B, 643CD, 643D, 662E, 678A1, 678B1, 701A, 712F, 723C, 724C, 726F2, 729D, 736D, 739B, 740F, 742CD, 742D.

¹⁰⁰ La cita literal aquí referida no es de Homero sino de Esquilo, *Filoctetes*, Fr. 400 Mette.

¹⁰¹ G. Pasquali, "Arte allusiva", en *Stravaganze quarte e supreme*, Venecia, 1951, p. 11, afirma que "le allusioni non producono l'effetto voluto se non su un lettore che si ricordi chiaramente del testo cui si riferiscono".

Amat. 758C, 761F, 763C1, 763C2, 767A.

Praec. ger. reip. 819C.

Plac. philos. 901A.

Fac. lun. 935E, 944C.

Suav. viv. Epic. 1088D2, 1093C1, 1093C2.

c) Los Testimonios, Reminiscencias, Referencias generales y Noticias.

Fuera ya del campo de las citas en sentido estricto, esto es, del de aquellas “referencias intencionadas a un texto modelo que conservan una individualidad claramente discernible”, hemos de situar los llamados *testimonios*, *reminiscencias*, *referencias generales* y *noticias*, elementos estos que no por quedar fuera de la clasificación anterior deben ser ignorados en un estudio de conjunto que, como el presente, aspira a dar cuenta de la huella que los poemas de Homero o la propia figura del poeta han dejado en la obra de Plutarco.

– El *Testimonio* (en abreviatura **test.**) reproduce palabras, expresiones o frases aparecidas según el autor testimoniante en el autor u obra testimoniada, sin que obligatoriamente aquéllas deban presentar la misma forma concreta o exacta con que aparecen en el texto del modelo citado. El testimonio no respeta el principio de la “individualidad” del modelo, de ahí que sea demasiado genérico como para que podamos identificar un pasaje como su fuente concreta. El testimonio, además, puede aparecer en contextos no identificados como homéricos.

En aquellos casos en los que el autor reproduce una palabra, estos dos últimos rasgos son los que nos permiten distinguir entre una cita *término* y un *testimonio*.

Dentro de los tratados plutarqueos seleccionados para nuestro estudio, hemos contabilizado un total de 24 testimonios que, por obras, son los siguientes:

Aet. Gr. Rom. 299B1.

Garr. 503C, 507A.

Quaest. conv. 615F, 659C2, 692E2, 692E3, 692F2, 692F4, 692F5, 695E1, 695E2, 695E3, 695E4, 735F2, 735F4, 747D1.

Amat. 757B1, 769A.

Praec. ger. reip. 801D1.

Fac. lun. 934F2, 934F3.

Soll. anim. 965C1?, 978B.

– La *Reminiscencia* (en abreviatura **r**) denota una simple evocación del texto de los poemas, produciéndose siempre de una manera inconsciente por parte del autor, circunstancia esta que puede originar ciertas dudas a la hora de identificarlas con precisión.

En las obras de Plutarco escogidas para nuestro estudio hemos contabilizado 11 probables reminiscencias:

Superst. 167A1, 167A2, 168C, 169E, 170A1, 170A2.

Tranq. An. 476E.

Quaest. conv. 734F, 743E2.

Fac. lun. 942F2.

Suav. viv. Epic. 1096CD.

– La *Referencia general* (en abreviatura **rg.**) nos informa sobre personajes, episodios o circunstancias genéricas de la obra citada sin que se detalle localización o desarrollo alguno en torno al contenido. Estos datos pueden ir acompañados de comentarios personales del autor respecto a los mismos.

Las referencias generales, que hemos contabilizado en un número de 19 en el conjunto de nuestros tratados, son las siguientes:

Adulat. 66EF.

Aet. Gr. Rom. 276B, 294D2.

Garr. 506A1.

Quaest. conv. 627E1, [627E^{gen.} +627E2/3/4 (lit.)], 642E1, 668F, 677F, 692F1, 698E1, 698E6, 730C1, 730C2, 730C3, [730CD^{gen.} +730C4(lit.) +730CD(c) +730D(lit.)], 740E2, 745D.

Fac. lun. 934F6.

Suav. viv. Epic. 1094E1, 1105E.

– Las *Noticias* (en abreviatura **n**), por su parte, nos aportan datos, comentarios o interpretaciones del escritor referentes a la figura de Homero o a su obra:

- Noticias referidas a Homero hemos encontrado veintiséis:

Alex. fort. virt. 327F2, 328D, 331C1, 331C3.

Pyth. or. 396D1, 396D2, 397B2, 398A, 405B.

Tranq. an. 475A1, [475A^{gen.} +475A2(c) +475A3(pf.)].

Garr. 503E3, [503E^{gen.} +5031/2 (lit.)], 504D1.

Laud. ips. 545C1.

Quaest. conv. 617E1, 667F, 668D, 675A1, 732A1, 741D.

Fac. lun. ¿941A1?, 923B1.

Suav. viv. Epic. 1087A1, 1087A2, 1093B, 1095A, 1095F.

- Noticias referidas a la obra localizamos siete:

Alex. fort. virt. 327F1.

Quaest. conv. 678A2, 739A, 740E1.

Suav. viv. Epic. 1093A, 1093E, 1094E2.

Cuadro de la Tipología Formal de las citas.

Cuadro VII. Relación de la tipología formal de las citas homéricas empleadas por Plutarco en el curso de cada uno de los tratados estudiados en el presente trabajo.

	Lit.	Pf.	C.	A.	Tér.	Test.	R.	Rg.	N.	Total
<i>Adulat.</i>	27	2	1	1	0	0	0	1	0	32
<i>Supers.</i>	5	0	1	0	0	0	6	0	0	12
<i>Aetia</i>	2	1	0	2	2	1	0	2	0	10
<i>Alex.</i>	8	2	0	5	0	0	0	0	5	20
<i>Pyth.</i>	3	1	0	5	0	0	0	0	5	14
<i>Tranq.</i>	11	3	2	0	0	0	1	0	1	18
<i>Garr.</i>	9	0	2	0	0	2	0	1	2	16
<i>Laude</i>	16	0	3	0	0	0	0	0	1	20
<i>Quaest.</i>	77	13	9	19	16	14	2	12	9	171
<i>Amat.</i>	6	1	0	5	4	2	0	0	0	18
<i>Praec.</i>	16	0	1	1	0	1	0	0	0	19
<i>Placita</i>	5	0	0	1	0	0	0	0	0	6
<i>Fac.</i>	8	4	0	2	5	2	1	1	2	25
<i>Soll.</i>	8	0	0	0	2	2	0	0	0	12
<i>Suav.</i>	12	1	2	3	0	0	1	2	8	29
Total	213	28	21	44	29	24	11	19	33	422

V. 2. 1. Longitud de las citas.

Dentro del campo concreto de las citas literales homéricas, reviste especial interés el análisis de la extensión que dichas citas pueden presentar en el marco de los textos prosísticos en los que se insertan, pues, como tendremos la oportunidad de comprobar, asistimos a una amplia gama que va desde las citas literales de un hemistiquio hasta aquellas otras que abarcan cuatro o cinco versos completos, pasando por toda una serie de variadas combinaciones entre hemistiquios o entre hexámetros y hemistiquios, todo lo

cual conforma una tipología que pasamos a detallar a través de cuatro grandes apartados o grupos.

a) Citas literales de versos completos (Grupo 1).

– **Citas constituidas por un verso:** 86 citas.

Hemos de señalar que, a efectos prácticos, consideramos también como citas de versos completos aquellas que carecen del segmento de verso precedente a las cesuras de tipo A1, A2 y A3:

Adulat. 52C, 53B, 54F1, 55B2, 57E, 61B, 62E1, 71B, 71F, 72B2, 72E, 73D, 73E.

Superst. 169C1, 169C2, 170C1, 170F.

Alex. fort. virt. 331C2, 341A, 341B, 342B.

Pyth. or. 396B, 400A, 408D.

Tranq. an. 465F, 471C1, 471C2, 471F1, 471F2, 475D, 477A.

Garr. 503E2, 506A2, 506B2, 508E.

Laud. ips. 540E1, 541B, 541D1, 542E, 543D, 545A.

Quaest. conv. 613D, 615E, 617A, 617C, 656A, 677C2, 704A5, 706F2, 714B2 [sin A1], 714C [sin A1], 726D2, 726F1, 730C4, 730D, 734A, 736F, 737A, 737B, 737C, 739E1, 742C3, 742E2, 743A2.

Praec. ger. reip. 798B, 801D3, 802B, 805A, 809E1, 809E2, 810B.

Plac. philos. 875F, 881D, 894B, 902D.

Fac. lun. 940E1, 940E2, 941A2, 942F1, 944F1.

Soll. anim. 965C3, 983E,

Suav. viv. Epic. 1098E, 1103E, 1104C, 1105A.

– **Citas constituidas por dos versos:** 20 citas.

Adulat. 72C2.

Alex. fort. virt. 343A1.

Laud. ips. 540E2, 544AB, 544F.

Quaest. conv. 614C1 [1º adaptado], 617B1, 630E, 693BC, 739C, 739E2, 742C2, 742E1, 743B.

Praec. ger. reip. 798A, 808C1.

Fac. lun. 938D, 944F2.

Soll. anim. 970F.

Suav. viv. Epic. 1104E.

– **Citas constituidas por tres versos:** 5 citas.

Adulat. 67A3.

Quaest. conv. 645A1 [1º sin A3], 698E4.

Praec. ger. reip. 808C2.

Soll. anim. 976F.

– **Citas constituidas por cuatro versos:** 5 citas.

Adulat. 72C1.

Quaest. conv. 739D, 741E, 742A1, 743BC.

– **Citas constituidas por cinco versos:** 2 citas.

Tranq. an. 465E2.

Quaest. conv. 741EF.

b) Citas literales de versos completos y hemistiquios (Grupo 2).

– **Citas constituidas por un verso más hemistiquio:** 32 citas.

Adulat. 54F2, 55B1, 55BC, 66F, 69E.

Alex. fort. virt. 326E.

Tranq. an. 465E1, 466E.

Garr. 503E1, 504D2.

Laud. ips. 541C, 541D2, 544A.

Quaest. conv. 627E3, 630CD, 631B, 639C2, 639D, 658B2, 672D, 678B2, 679B, 714B3, 717E, 740E3, 743E1, 747DE.

Amat. 759A, 770A.

Praec. ger. reip. 815C, 821C.

Fac. lun. 934B.

En la mayor parte de los casos arriba señalados, concretamente en el 83% del total, Plutarco combina en sus citas un hexámetro con un hemistiquio del verso que le sigue originalmente en el texto homérico.

En algunos ocasiones, tres concretamente, el verso completo aparece junto a dos hemistiquios, cada uno de ellos procedente del hexámetro anterior y posterior al del pasaje citado:

Laud. ips. 544A [b2+1+P1]; *Quaest. conv.* 714B3 [T1+1+P1];

Praec. ger. reip. 815C [T2+1+T1].

Destaquemos, por otra parte, que en tan sólo un par de ocasiones nuestro escritor combina un hexámetro con dos o tres hemistiquios procedentes de los dos o tres versos que le siguen:

Quaest. conv. 639C2 [1+b1+b1], 631B [1+P1+P1+b1].

– **Citas constituidas por dos versos más hemistiquio:** 3 citas.

Garr. 506A3.

Quaest. conv. 639C1, 724B.

Aquí podemos encontrar las siguientes combinaciones:

Dos versos + un hemistiquio del verso siguiente:

Garr. 506A3 [2+T1] y *Quaest. conv.* 724B [2+P1].

- Dos versos + un hemistiquio T2 del verso precedente y otro A3 del verso posterior:
Quaest. conv. 639C1 [T2+2+A3].

- **Citas constituidas por tres versos más hemistiquio:** 1 cita.

Laud. ips. 545C3 [3+t1].

Aquí encontramos la combinación de tres versos con el hemistiquio t1 del verso siguiente.

- **Citas constituidas por cuatro versos más hemistiquio:** ningún caso.

- **Citas constituidas por cinco versos más hemistiquio:** ningún caso.

Si analizamos con detalle las combinaciones establecidas dentro de cada una de las citas, vemos que aquella en la que se asocia uno o más versos completos con el hemistiquio P1 es la predominante (doce ejemplos). A ésta le siguen, con siete, la fórmula de un hexámetro más b1 y, con cinco, las citas de un verso con el hemistiquio b2.

Otras variantes menos frecuentes son:

Verso completo con hemistiquio t1: cuatro citas.

Verso completo con hemistiquio T2: tres citas.

Verso completo con hemistiquio T1: dos / tres citas.

Verso completo con hemistiquio P2: dos / tres citas.

Verso completo con hemistiquio h1: dos citas.

Verso completo con hemistiquio A3: dos citas.

Verso completo con hemistiquio t2 : dos citas.

Verso completo con hemistiquio h2: una / dos citas.

c) *Suma de hemistiquios (Grupo 3).*

15 citas.

Adulat. 67A2, 72A, 73F.

Superst. 170C2.

Aet. Gr. Rom. 287B

Garr. 509AB.

Quaest. conv. 624E, 627E2, 645A2, 683C1, 698EF, 726D1.

Praec. ger. reip. 815D.

Suav. viv. Epic. 1099B, 1105F1.

Dentro de este grupo se hace preciso diferenciar tres apartados:

1.- El formado por aquellas citas que nos ofrecen hemistiquios procedentes de versos contiguos en el texto homérico.

2.- Las citas de un mismo hexámetro escindido en dos hemistiquios.

3.- Las citas que nos presentan una combinación de hemistiquios que, en origen, pertenecen a versos diferentes y no contiguos en el epos.

1.- Lo habitual es que aparezcan citas de dos hemistiquios distintos pero pertenecientes a versos contiguos¹⁰², aunque bien es verdad que en una ocasión, *Quaest. conv.* 624E, nuestro autor llega incluso a citar hemistiquios de tres versos sucesivos:

Quaest. conv. 624E [P2 + (b1+1troqueo) + b2] > *Il.* XI, 846-847-848.

Un caso especial es el representado por la cita homérica 683C1, un pasaje en el que Plutarco enlaza hemistiquios de versos contiguos pero en un orden alternante:

Quaest. conv. 683C1 [(P1 + P2) + P2] > *Od.* VII, 116 + 115 + 116¹⁰³.

2.- Sin embargo, y como ya hemos tenido la ocasión de advertir más arriba, Plutarco puede combinar de una manera fragmentada dos hemistiquios pertenecientes en origen a un mismo verso:

Garr. 509AB [T1 + (...) + h2]; *Quaest. conv.* 627E2 [t1+ (...) + h2];

Suav. viv. Epic. 1099B [P1 (-A2) + P2 (- 1 larga)].

Estas escisiones dentro de un mismo hexámetro tienen su origen en un evidente deseo del autor por insertar el verso en el contexto de su prosa sin que, debido a ello, se vea alterada sustancialmente la naturaleza métrica de la cita. Es ese afán por conseguir una cohesión formal el que da lugar a dos procedimientos distintos a la hora de buscar dicha integración y que nosotros hemos catalogado de la siguiente manera: de un lado, las citas 509AB y 627E2, que se integran en su nuevo contexto “prestando”, por así decirlo, alguno de sus elementos léxicos a una prosa circundante que procede entonces a absorberlos más o menos adaptados y que refuerza, de esta manera, su vinculación estilística con el verso citado:

Quaest. conv. 627E2:

ὁ γὰρ Ὀδυσσεὺς μετὰ τὸ ναυάγιον ἐντυγχάνει τῇ Ναυσικάᾳ σμερδαλέος
ὀφθῆναι κεκακωμένος ἄλμη, ...

Od. VI, 137:

σμερδαλέος δ' αὐτῆσι φάνη κεκακωμένος ἄλμη, ...

Nos encontramos, pues, con lo que nosotros hemos dado en denominar *citas ligadas*, un conjunto de citas incluido dentro de las citas literales y que, como corresponde, pasaremos a estudiar en el capítulo dedicado a éstas¹⁰⁴.

Un tanto diferente es el caso que nos ofrece la cita 1099B, pues aquí la integración del verso no se realiza a través de una “ligazón” como en los ejemplos anteriormente indicados, sino por medio de una adaptación del verso *Il.* V, 341, donde los dos hemistiquios primitivos (P1 y P2) quedan divididos por una conjunción καί que, junto a

¹⁰² Cfr. *Garr.* 503E1 en el apartado b) "Citas literales de versos completos y hemistiquios".

¹⁰³ Véase el apartado b) "Citas literales de versos completos y hemistiquios".

¹⁰⁴ Véase el capítulo VII. 1. "La Cita Literal".

la que también encabeza la cita, reemplazan a dos adverbios de negación originales acomodando así el texto homérico a los fines argumentales de Plutarco:

Suav. viv. Epic. 1099B:

καὶ γὰρ σῆτον ἔδουσιν καὶ πίνουσιν αἴθοπα οἶνον

Il. V, 341:

οὐ γὰρ σῆτον ἔδουσ', οὐ πίνουσ' αἴθοπα οἶνον.

3.- Señalemos, en tercer y último lugar, aquellos otros casos en los que nuestro autor combina hemistiquios procedentes de versos no contiguos, es decir, situados en pasajes diferentes dentro del poema:

Adulat. 67A2 [t1+ <οἶος> + T2 / ¿P2?] ~ *Il. XI, 654* + <653> + *Il. XIII, 775* / ¿XI, 654?

Aet. Gr. Rom. 287B [T1 + ¿T2?] ~ *Il. XVIII, 337* + ¿*Il. X, 424*?

Quaest. conv. 726D1: [b1 + b2] ~ *Od. XVI, 2* + *Od. IV, 407*.

Atención especial merece, dentro de este apartado, la cita 67A2, pues en este punto Plutarco cita un hexámetro que, en realidad, no es sino el resultado de una combinación de diversos hemistiquios y términos homéricos: en concreto, nuestro autor suma el hemistiquio t1 (δεινὸς ἀνὴρ) de *Ilíada XI, 654*, con el pronombre οἶος de *Ilíada XI, 653*, agregando a continuación una conjunción καί y el hemistiquio T2 (ἀναίτιον αἰτιάσθαι) del verso 775 del canto XIII del mismo poema. Sobre este último punto tal vez asistamos sencillamente a una adaptación del hemistiquio P2 de *Ilíada XI, 654*:

αὐτός γε μὴν ὁ Ἀχιλλεύς, καίπερ οὐ γλυκύθυμος ὦν οὐδ' ἀγανόφρων ἀλλὰ δεινὸς ἀνὴρ, οἶος καὶ ἀναίτιον αἰτιάσθαι, παρέιχε τῷ Πατρόκλῳ σιωπῆ καταφέρειν αὐτοῦ πολλὰ τοιαῦτα· ...

Il. XI, 654 + *653* + *XIII, 775* (?):

εὔ δὲ σὺ οἶσθα, γεραιὲ διοτρεφές, οἶος ἐκείνος

δεινὸς ἀνὴρ· τάχα κεν καὶ ἀναίτιον αἰτιόωτο.

Ἐκτορ ἐπεὶ τοι θυμὸς ἀναίτιον αἰτιάσθαι, ...

Dentro de las diferentes asociaciones de hemistiquios analizadas, no observamos en Plutarco ninguna preferencia especial por una u otra combinación. Ahora bien, si consideramos los hemistiquios de una forma aislada, existe un claro predominio de los limitados por las cesuras principales del hexámetro, es decir, la pentemímera (P2 con siete u ocho ejemplos - siete si consideramos el caso de 67A2 - y P1 con tres) y la trocaica (T1 con seis casos y T2 con cuatro - dos de ellos dudosos en 67A2 y 287B-).

d) Citas de hemistiquios (Grupo 4).

– **Hemistiquio t1:** Ningún ejemplo.

– **Hemistiquio t2:** 3 citas.

Quaest. conv. 642E2, 678B3.

Soll. anim. 965C2.

– **Hemistiquio P1:** 7 citas.

Adulat. 59B, 62E2.

Quaest. conv. 619E, 684F.

Praec. ger. reip. 801D2 (adaptada).

Plac. philos. 877C.

Soll. anim. 967D.

– **Hemistiquio P2:** 6 citas.

Tranq. an. 472C.

Quaest. conv. 747D2. Aquí podemos añadir la cita de 654C, donde hallamos una variación sobre un hemistiquio P2 de *Odisea XI*, 246.

Praec. ger. reip. 819E.

Soll. anim. 970B, 984D.

– **Hemistiquio T1:** 4 citas.

Alex. fort. virt. 333C.

Quaest. conv. 617B2.

Amat. 762E.

Suav. viv. Epic. 1087A4.

– **Hemistiquio T2:** 4 citas.

Alex. fort. virt. 331D2.

Garr. 505A.

Quaest. conv. 733E, 740A2.

– **Hemistiquio h1:** 4 citas.

Aet. Gr. Rom. 279A.

Laud. ips. 543F1.

Amat. 759F.

Suav. viv. Epic. 1087B2.

– **Hemistiquio h2:** 3 citas.

Quaest. conv. 669B, 710C, 742A3.

– **Hemistiquio b1:** 12 citas.

Adulat. 68B.

Laud. ips. 543F2, 546EF.

Quaest. conv. 627E4, 639C3, 704A2 [sin A2], 747D3.

Amat. 761B2, 764A [sin A2].

Praec. ger, reip. 817C.

Suav. viv. Epic. 1087B1, 1088D1.

– **Hemistiquio b2:** 1 cita.

Suav. viv. Epic. 1105F2.

Contrastando los datos extraídos en nuestro análisis sobre la longitud de las citas literales, podemos ver que en la mayor parte de los casos, concretamente en el 55'3% de los ejemplos hallados, Plutarco siente una evidente inclinación por insertar citas de versos homéricos completos en su texto (Grupo 1), conformando así el conjunto más numeroso frente al resto de una tipología compuesta por las citas de hemistiquios aislados (el 20'6%), la combinación de versos completos más hemistiquios (el 16'9%) o aquellas otras resultantes de la suma de hemistiquios (el 7%).

Dentro del primer grupo, el de las citas literales de versos completos, Plutarco se sirve de una amplia gama en la que predominan, con ochenta y seis ejemplos, las citas de un hexámetro, a las que siguen muy de lejos las formadas por dos versos (veinte ejemplos). Las citas de tres, cuatro y cinco hexámetros se nos presentan como casos excepcionales, no superando en ningún caso el 4% del total de este conjunto de citas de versos completos.

Una distribución paralela es la que nos ofrecen las citas de versos completos con hemistiquios (Grupo 2). En efecto, mientras que la suma de hemistiquios con un hexámetro constituye prácticamente la norma (el 88'8% del total), Plutarco no utiliza prácticamente tales combinaciones con dos o tres versos, y, desde luego, nunca con cuatro o cinco hexámetros. Si nos fijamos ahora en el tipo de hemistiquios que entran a formar parte de tales estructuras, nos percataremos de la existencia de una preponderancia significativa de los marcados por la cesura P1 (doce ejemplos).

Dentro del Grupo 3, es decir, el de las citas resultantes de una suma de hemistiquios, Plutarco se decanta por los hemistiquios marcados por la cesura P2 (siete u ocho casos), T1 (seis) y T2 (dos o cuatro).

En lo que concierne a aquellas otras citas literales compuestas tan sólo por hemistiquios (Grupo 4), el queronense parece inclinarse, aunque no de una manera determinante, por los segmentos de verso marcados por la cesura b1 (doce casos). Sin embargo, si sumamos los datos resultantes por cesuras, comprobaremos que las mediales, esto es, la trocaica (T) y la pentemímera (P) son, una vez más, las preferidas por nuestro autor con ocho (T1: 4 / T2: 4) y doce / trece ejemplos (P1: 7 / P2: 5 ó 6) respectivamente.

Tomando, pues, en consideración el conjunto de datos expuesto con anterioridad, concluimos que Plutarco gusta de la inclusión en su texto de citas homéricas de un solo verso o incluso, aunque en grado mucho menor, de dos, circunstancias ambas que sitúan

al beocio dentro de los hábitos comunes en la cita de textos de Homero que hemos podido observar en escritores como Dión de Prusa, Luciano, Elio Aristides o Máximo de Tiro¹⁰⁵.

Más allá de las citas de *Ilíada* u *Odisea* de uno o dos versos, esto es, de aquellas que conforman la norma general, encontramos algunas compuestas por tres y cinco hexámetros (Plutarco, Dión y Máximo), un número de versos que, dentro de su excepcionabilidad, es relativamente más frecuente que el constituido por las citas de cuatro (Plutarco y Máximo), seis (Dión y Aristides), siete (Dión), nueve (Aristides) u once versos (Dión).

Cuadro VIII. Relación de la cantidad de versos completos que integran las citas homéricas de los autores mencionados.

<i>Dión</i>	<i>Máximo</i>	<i>Aristides</i>	<i>Luciano</i>	<i>Plutarco</i>
1 ó 2 versos. Raramente 3, 5, 6, 7 u 11 versos.	1 ó 2 versos. Raramente 3 ó 4.	1 ó 2 versos. Raramente 6 ó 9.	1 verso. Raramente 2.	1 verso. Algunas citas de 2. Raramente de 3, 4 ó 5.

Dejando a un lado las citas de versos completos y centrándonos ahora en los hemistiquios, observamos que Plutarco, en cualquiera de las combinaciones en las que presente éstos (Grupos 1, 2 ó 3), se decanta de un modo constante por los segmentos de versos delimitados por las cesuras pentemímera (P) y trocaica (T). Otra cesura que destaca por su frecuencia a la hora de marcar los hemistiquios citados por nuestro autor es la denominada bucólica (b), que en su tipo b1 es la predominante en el grupo cuarto.

¹⁰⁵ Para Luciano véase Bouquiaux-Simon, *LHL*, p. 352, y para Dión de Prusa, Máximo de Tiro y Elio Aristides, Kindstrand, *Homer*, pp. 29, 56 y 85 respectivamente.

Cuadro IX. Tabla comparativa de los hemistiquios homéricos citados por Plutarco dentro de los diferentes grupos que dan cabida a tales segmentos de verso.

Cesuras	<i>Grupo 2</i>	<i>Grupo 3</i>	<i>Grupo 4</i>	Total
t1	4	2	-	6
t2	2	-	3	5
T1	2 / 3	6	4	12 / 13
T2	3	2 / 4	4	9 / 11
P1	12	3	7	22
P2	2 / 3	7 / 8	5 / 6	14 / 17
h1	2	1	4	7
h2	1 / 2	2	3	6 / 7
b1	7	3	12	22
b2	5	2	1	8
A2	-	2	-	2
A3	2	-	-	2

Puesto que el presente capítulo trata de la extensión de las citas literales de Homero en Plutarco, y teniendo en cuenta que tales citas, junto con las denominadas de términos y los testimonios, son las únicas que nuestro autor introduce en sus textos bajo la presencia o ausencia de una determinada marca de déxis intertextual¹⁰⁶, podemos preguntarnos hasta qué punto no existirá una relación concreta o vinculante entre la longitud de una cita y el procedimiento de inserción de la misma.

Sin embargo, fuera de la constatación de que las citas de términos y los testimonios aparecen introducidos en un 96'5% y 87'3% respectivamente por nexos verbales¹⁰⁷, los resultados obtenidos del análisis cruzado entre cualquiera de los cuatro grupos en los que hemos clasificado la longitud de las citas literales y la presentación de éstas mediante un tipo de nexo o yuxtaposición no nos revelan ninguna asociación que vaya más allá de ciertas tendencias.

En efecto, dentro del conjunto de las citas de un solo verso, las más numerosas, existe en general una cierta propensión en favor de los nexos frente a la yuxtaposición (47 ejemplos de los primeros frente a 39 de los segundos), preferencia que parece repetirse cuando contrastamos los métodos predominantes en cada uno de ambos apartados: 24 nexos verbales / 20 yuxtaposiciones integradas.

En una situación similar es en la que se encuentran las citas compuestas por dos (11 citas con nexos y 9 yuxtapuestas), tres (2 nexos / 3 yuxtaposiciones), cuatro (4 nexos / 1

¹⁰⁶ Véase capítulo V. 1. 2. "Las marcas de Déxis intertextual".

¹⁰⁷ Cfr. sobre este punto el capítulo V. 1. 2. "Las marcas de Déxis intertextual".

yuxtaposición) y cinco versos (2 nexos / ninguna yuxtaposición), en tanto que para las citas compuestas de versos más hemistiquios (Grupo 2), la suma de dos hemistiquios (Grupo 3) o aquellas integradas únicamente por alguna de estas unidades menores (Grupo 4), Plutarco se decanta más bien por la yuxtaposición en sus diversos tipos.

En este sentido, podemos señalar que si se compara, dentro de los grupos 2, 3 y 4, el número de las citas presentadas por unnexo y el de las yuxtapuestas al contexto, nos daremos cuenta de que Plutarco parece inclinarse por el segundo procedimiento, una tendencia que nos permite trazar una línea de separación entre las citas homéricas compuestas únicamente de hexámetros completos y aquellas otras en las que interviene uno o más hemistiquios, ya sea en combinación, ya sea con hexámetros completos, y para las cuales el autor gusta más bien de la inserción mediante yuxtaposición:

- *Grupo 2:* 16 citas con nexos (33%) / 20 yuxtapuestas (55'5%).
- *Grupo 3:* 7 citas con nexos (46'6%) / 8 yuxtapuestas (53%).
- *Grupo 4:* 17 citas con nexos (38'6%) / 27 yuxtapuestas (61'3%).

Cuadro X. Tabla comparativa entre la extensión presentada por las citas homéricas literales, los términos y los testimonios, y los diversos tipos de deíxis mediante los cuales Plutarco incorpora tales citas a su texto.

Deíxis ----- Versos	<i>Nexo Verbal</i>	<i>Nexo Dem.</i>	<i>Nexo Artíc.</i>	<i>Nexo Subst.</i>	<i>Nexo Adv.</i>	<i>Yuxta. Integr.</i>	<i>Yuxta. Adapt.</i>	<i>Yuxta. Simp.</i>
1 verso	24	14	7	1	1	20	8	11
1+ hemis.	8	1	5			5	6	7
2 vv.	4	3	2	1	1	1		8
2+ hemis.	2						1	
3 vv.	1	1				1	1	1
3+ hemis.							1	
4 vv.	2	1			1			1
5 vv.		1		1				
Suma Hemis.	5	1	1			3	4	1
Hemis.	11	3	3			19	8	
Térm.	28		1					
Test.	21					1	2	

V. 3. LA CITA: TIPOLOGÍA FUNCIONAL.

El texto que se cita carece de un elemento esencial de todo enunciado como es el de la situación de enunciación o entorno, de tal manera que el texto de partida aparece en el texto citante como una imagen desprovista de la totalidad, o de gran parte, de su contexto original, circunstancia esta de la que se deriva que su significado pueda ser diferente o incluso opuesto al que tenía en su situación de procedencia.

Con ello cuenta verdaderamente el autor de la cita a la par que con el éxito del proceso de anagnórisis por parte del destinatario, personaje sin cuya complicidad fracasa el acto comunicativo, ya que esa distorsión de la imagen propuesta por el primero debe ser reconocible para el receptor del mensaje, pues, de otro modo, no quedaría rastro del proceso de la citación.

Mientras que la *forma* de la cita se fundamenta, como ya dijimos, en la relación existente entre los dos sistemas donde ϵ figura (**S1** y **S2**), la *función* responde a la relación de éste (ϵ en **S2**) con otro elemento de **S2** o con **S2** en su conjunto.

La cita no cumple tan sólo el papel de mero contenido discursivo citado o repetido y, por tanto, *pasivo* dentro del nuevo contexto literario en el que el autor citante lo ha incluido, sino que, bien al contrario, el papel de aquélla será igualmente *activo* en tanto en cuanto cumple una función determinada y determinante dentro del nuevo texto **D2**.

Este doble papel pasivo y activo de la cita es lo que vamos a denominar "doble naturaleza de la cita", o dicho de otra manera, aquella virtualidad implícita en la cita literaria para desempeñar ese doble cometido dentro de **D2**, pues es precisamente dentro del texto de acogida donde el lector u oyente debe, en un primer término, identificar el nuevo contenido citado poniéndolo en relación con **D1** (anagnórisis), comprenderlo seguidamente en el marco de su nuevo contexto y, por último, interpretarlo. Ahora bien, será el autor citante (**A2**) el encargado de seleccionar e insertar dicho contenido en su texto, buscando paralelamente una interrelación interesada entre la cita y su discurso, un acto que es el que determina realmente la función específica de la cita en **D2**¹⁰⁸.

Las funciones de la cita reflejan una tipología variada y abierta a muchas posibilidades de clasificación, una clasificación que se nos presenta compleja habida cuenta de que estamos ante unos fenómenos literarios que, en muchas ocasiones, no nos ofrecen una frontera clara entre una u otra función, o bien responden a más de una de ellas a la vez.

¹⁰⁸ Estamos aquí ante lo que Compagnon, *La seconde main*, p. 66, denomina la "doble arbitrariedad" de la cita: por un lado, la *solicitud* que se produce en la lectura o audición y que nos hace extraer, "exciter", de un "antefactum" un fragmento leído o entendido y, por el otro, la *incitación* (motivación contingente) que nos lleva a insertar en nuestro propio discurso el fragmento extraído.

En este estudio, pues, vamos a intentar establecer un cuadro tipológico coherente a partir de los hechos apreciados en nuestro texto, los *Moralia*¹⁰⁹ de Plutarco.

Pues bien, el queronense, ya en el primer προβλήματα del libro IX de sus *Quaestiones convivales*, titulado “*Sobre las citas de versos hechas oportuna e inoportuna*”, nos aventura el primer germen de ordenación de aquellas funciones básicas que pueden ser desempeñadas por la cita¹¹⁰. En este sentido, Plutarco nos relata que “*al cabo, (Amonio) hizo recaer la conversación sobre la oportunidad de citas de versos, en la idea de que tiene no sólo encanto, sino utilidad a veces grande*”¹¹¹.

Aquí el autor diferencia claramente entre dos principios: la χάρις, esto es, el encanto, y la χρεία, la utilidad, elementos ambos determinantes del valor que la cita de versos (στίχων) puede ostentar dentro del texto literario en el que ésta se vea insertada.

A partir de estos dos valores se establece, por tanto, una primera tipología que nos constata el doble papel fundamental que las citas poseen en razón de:

1) La χάρις, como claro referente a la llamada *cita de ornato*, esto es, aquella que proporciona el “encanto” a un texto¹¹², y

2) la χρεία, que hace alusión a las denominadas *citas lógicas*, es decir, aquellas que prestan “utilidad” al desarrollo argumentativo de una obra dada y que podemos identificar con las llamadas citas de *autoridad y erudición*.

Χάρις y χρεία, en efecto, definen las dos funciones básicas de la cita, unas funciones cuya viabilidad y certeza se hallan respaldadas por la clasificación que de las citas literarias hizo Bompaire¹¹³ y que gira en torno al doble papel que, según este autor, desempeña la cita dentro de su nuevo contexto.

Desde esta perspectiva, pues, el filólogo francés establece la siguiente distinción¹¹⁴:

1) La función propiamente estilística o estética, representada por la cita *ornans* o de ornato y que es la encargada de enriquecer la expresión lingüística.

Dentro de estas citas *ornantes*, cuya característica común es la de no prestar utilidad alguna al desarrollo narrativo, es posible establecer una subclasificación entre:

¹⁰⁹ Concretamente sobre los tratados seleccionados y ya especificados con anterioridad; v. "Prólogo", apartado I. "Principios de selección del *corpus* literario".

¹¹⁰ Cfr. Fernández Delgado, "El estilo de Plutarco", p. 56.

¹¹¹ *Quaest. conv.* 736E: ἔπειτα περὶ στίχων εὐκαιρίας ἐνέβαλεν λόγον, ὡς μὴ μόνον χάριν ἀλλὰ καὶ χρείαν ἔστιν ὅτε μεγάλην ἔχουσης.

¹¹² Dem. *Eloc.* 2, 150 R.: καὶ ἀπὸ στίχου δὲ αλλοτρίου γίνεται χάρις. Cfr. el capítulo I. 2. 3. "El concepto de propiedad de la obra literaria" en su apartado d) "Estilización".

¹¹³ Bompaire, *Lucien*, "Les citations", pp. 382-404.

¹¹⁴ *Ib.* pp. 385 y ss.: "Le rôle de la citation est double; proprement stylistique, et c'est la citation *ornans* qui enrichit l'expression d'une idée personnelle; mais aussi logique, et c'est la citation d'autorité. Toutes les variétés se ramènent à ces deux types. Par exemple, les "échantillons" de la critique littéraire signalés plus haut se rattachent aux citations d'autorité; de même les citations-compliments, hommage discret rendu à un auteur; et à l'inverse les citations polémiques".

1.1.- Las *citas de ornato* propiamente dichas o, lo que es lo mismo, aquellas que se limitan a dar simplemente un “cuerpo” al discurso, sin que por ello afecten a la progresión del mismo, y

1.2.- las *citas de ornato integradas*, es decir, cuando la cita *ornans* se hace necesaria para la progresión del texto en el que se integran, quedando así fuera del campo de la pura ornamentación gratuita.

2) La función lógica, que es la que se corresponde con las citas de autoridad.

Para este autor, todas las diferentes variedades que con posterioridad pudieran establecerse dentro de una tipología de funciones se verían reducidas a los dos tipos básicos antes reseñados. Desde este punto de vista, las denominadas citas de erudición quedarían integradas, en cualquier caso, dentro del segundo grupo, esto es, el de la función lógica. Ahora bien, Bompaire hace aquí una salvedad y advierte que, en múltiples ocasiones, no es nada fácil discernir si una cita presta autoridad al argumento esgrimido por el escritor o bien tiene un simple valor ornamental; y es que hay casos, en efecto, en los que las citas pueden desempeñar más de una función¹¹⁵.

Esta simple y esquemática tipificación funcional del papel desempeñado por la cita en su nuevo contexto contrasta, y el propio Bompaire alude a ello¹¹⁶, con el rico muestrario de funciones que nos presenta Householder, quien, en su estudio sobre Luciano, llega a distinguir hasta un total de siete¹¹⁷:

1.- *Reafirmación*, un pensamiento ya expresado es vuelto a expresar con términos prestados.

2.- *Ilustración*, la cita da un ejemplo o comparación que puede constituir un entimema implícito.

3.- *Comparación ornamental*, la cita invita a una comparación de la situación, en este caso, en Luciano con la de su contexto original.

4.- *Ornamento*, la cita se entremezcla con el texto citante sin reconocimiento de ésta por parte del autor.

5.- *Ornamento reconocido*, como el anterior, excepto que el autor admite parentéticamente que él está citando.

6.- *Autoridad*, la cita es el soporte de la afirmación del autor.

7.- *Incidental*, la cita forma parte de una anécdota dicha en interés propio.

¹¹⁵ *Ib.* p. 388: "Il n'est pas toujours aisé de décider si une citation est un argument ou une parure; parfois elle cumule les deux fonctions".

¹¹⁶ *Ib.* p. 385, n. 5: "Le classement de Householder en sept catégories est à la fois compliqué et discutable".

¹¹⁷ Householder, "Literary Quotation", p. 46: "Many methods of classification are possible; those categories were finally selected which seemed to be most significant. They are: a) restatement ..., b) illustration ..., c) ornamental comparison ..., d) ornament ..., e) acknowledge ornament ..., f) authority ..., g) incidental ..."

G. D'Ippolito elabora igualmente una compleja taxonomía de las funciones que puede cumplir la cita literaria, clasificación que es la adoptada posteriormente por G. Cuffari en su estudio sobre las citas poéticas en Himerio¹¹⁸. Así, partiendo de la idea ya apuntada por Bompaire de que no son extraños los casos en los que se da una plurifuncionalidad en las citas, el profesor italiano distingue, dentro del grupo de las denominadas "citas accidentales explícitas", las funciones siguientes:

1.- *Lógica*, fundamentada sobre la fuerza de la argumentación. Esta función puede ser "positiva", si tiene sentido apologético, o "negativa", si tiene carácter polémico¹¹⁹.

2.- *Psicológica*, fundada sobre la fuerza emotiva, psicagógica.

3.- *Estética*, basada en el elemento *ornans*, decorativo.

4.- *Lúdica*, fundada sobre el uso de los versos citados en clave irónico-paródica.

5.- *Sociológica*, planteada en función del vínculo cultural que se establece con el destinatario.

6.- *Erudita*, responde a una mera exhibición de doctrina.

S. Morawski¹²⁰, al que ya mencionamos con anterioridad cuando expusimos algunas de las diversas definiciones que se han propuesto para el concepto de cita, toma como punto de enfoque la semiótica y la sociología¹²¹ a la hora de abordar su estudio en torno a las funciones de la cita.

El esquema que nos presenta Morawski es destacable tanto desde el punto de vista de la claridad y sencillez con que plantea una tipología de las funciones de la cita, en contraste con las taxonomías ofrecidas por Householder o D'Ippolito, como por el hecho de que vuelve a establecer la distinción básica entre el valor de autoridad y el valor ornamental, una disposición dual que el crítico amplía además con la denominada función erudita.

¹¹⁸ G. D'Ippolito, en G. Cuffari, *Imerio*, pp. 12-13: "Più complesso si presenta il tentativo di una tassonomia delle funzioni di una citazione: premesso che non è affatto raro il caso di una plurifunzionalità, si deve tener presente una coppia di distinzioni sopra avanzata, quella fra citazione occulta e citazione esplicita e quella fra citazione essenziale e citazione accidentale. Il problema non si pone per la citazione essenziale: essa assolve quelle funzioni cui la chiamano le caratteristiche dell'opera della quale fa parte, e potrà perciò avere valore meramente esemplificativo o costituire lei medesima, per la forma o per il contenuto, la prima materia d'indagine".

¹¹⁹ Cfr. esta distinción con la que Stemplinger, *Das Plagiat*, pp. 196 y ss., establecía entre "Komplimentzitate" y "Polemische Zitate".

¹²⁰ Morawski, "The Basic Functions".

¹²¹ *Ib.* p. 692: "We can see that the quotation is not only a semantic, but also a semiotic portion. It belongs to a diachronic structure in which by means of a regular reshuffling of signs (and the quotation undoubtedly is one) - established or emergent - there takes place a winnowing of the past. But since it also belongs to a synchronic structure, this semiotic portion operates within a particular situational context, expresses a certain intention conceived by its transmitter and is consumed according to the needs of specific recipients. In distinguishing the basic varieties of the quotation in terms of function, let us examine it primarily in this latter, synchronic aspect. It should not be forgotten, however, that here there is sometimes an overlapping, sometimes an intersection, with the diachronic aspect. The functions of quotation treated in an ostensibly a-historic structure manifest only semiotic constants but these in turn are unintelligible if they are divorced from the socio-cultural process".

Así pues, Morawski fija un sistema funcional en torno a tres coordenadas:

1.- Función de *apelación a autoridades*: la cita aparece como un recurso para “apartarse” de un pensamiento independiente. En lugar de presentar una opinión propia o las razones para ella, el que cita brinda un punto de vista ajeno que viene convenientemente a mano y asume que éste no necesita más soporte.

2.- Función *erudita*: en su forma más simple consiste en presentar, por medio de extractos seleccionados, los principales argumentos del autor sometido a examen. Tal cita puede ser insertada en el cuerpo del texto o como nota a pie de página.

Aquellos que optan por lo primero usualmente invitan a su sujeto (el autor citado) a hablar por él mismo, tratando sus proposiciones como campo-base sobre el cual construir su propio argumento interpretativo.

Quienes, por contra, prefieren relegar sus citas a pie de página sienten que es más efectivo recapitular las opiniones del otro autor, ya que esto presta a su discurso mayor coherencia.

Ahora bien, si se cita con un propósito diferente al de presentar simplemente los puntos de vista de otro sobre un tema determinado, uno escoge pasajes particulares que son de especial relevancia para la investigación en curso. Aquí, afirma Morawski, nos acercamos sutilmente a una función diferente. Aún estamos en la esfera de la erudición, pero mientras que las citas propiamente eruditas servían como evidencia, ahora el autor citante lleva a cabo una selección con un ángulo personal, sirviéndose de las citas como de un “trampolín”¹²² para desarrollar especulaciones propias, como un reforzamiento, en fin, de los términos en los que él plantea su problema o la respuesta que él avanza.

Estamos, por tanto, ante una nueva función denominada *estimulativo-amplificativa*.

3.- Función de *ornamento*: supone una manifestación o exposición de conocimiento adquirido a través de amplias lecturas. Su valor potencial es únicamente explotado en el propio contexto del autor citante, puesto que en el original podría pasar fácilmente inadvertido.

Como ya advertimos en un principio, la clasificación que de las funciones de la cita adoptamos en la presente tesis deriva, de una manera directa, del análisis previo realizado sobre el material homérico hallado en los textos seleccionados de los *Moralia* de Plutarco. Desde esta perspectiva, pues, la tipología que aquí proponemos es fundamentalmente práctica y contrastable con los hechos concretos¹²³.

¹²² Cfr. Schlöpfer, *Plutarch*, pp. 12 y ss..

¹²³ La tipología de funciones que aquí proponemos ha sido ya aplicada por nosotros en el *De audiendis poetis*; véase J. M. Díaz Lavado, "Tipología y función de las citas homéricas en el *De audiendis poetis* de Plutarco", en M. García Valdés (ed.), *Estudios sobre Plutarco: ideas religiosas*, Madrid, 1994, pp. 681-696; cfr. igualmente nuestra Tesina de Licenciatura titulada *Las citas de Homero en De audiendis poetis de Plutarco*, presentada y defendida en la Universidad de Extremadura en 1992.

Por otra parte, nuestra clasificación responde en sus parámetros fundamentales a la propuesta por Morawski, cuyo esquema tipológico nos ha parecido el más cercano a los datos extraídos a partir del estudio pormenorizado de las referencias de Homero en Plutarco. Con todo, la elección de una taxonomía como la del crítico antes mencionado no ha sido óbice para contrastar los resultados obtenidos con las clasificaciones propuestas por Bompaire, Householder o D'Ippolito, ampliando o detallando allí donde nos ha parecido necesario el esquema-base de Morawski.

Partiendo, pues, del principio de que toda función de la cita en una obra literaria responde de forma irreductible a un valor primario y básico, presente en todas ellas, y que denominamos *función estética*, podemos establecer la siguiente tipología funcional que engloba un total de 266 citas, número que representa el conjunto de citas literales, términos y testimonios¹²⁴ que de Homero existen en los tratados plutarqueos recogidos en nuestro trabajo.

Ahora bien, dentro de la relación por funciones que pasamos a enumerar a continuación, debemos tener siempre presente que hay ocasiones en las que es difícil discernir si una cita cumple una u otra función de las aquí establecidas, dándose incluso el caso de que algunas de ellas se pueden adscribir a más de un tipo funcional a la vez. Estamos ante lo que se ha dado en denominar *citas plurifuncionales*, algunas de las cuales, como es natural, podremos encontrar en nuestros tratados.

A fin de identificar convenientemente estas citas plurifuncionales, añadiremos a la cifra identificativa de la cita una abreviatura de la segunda función que ésta desempeña.

a) Función lógica.

La cita entra a formar parte del desarrollo argumentativo del discurso. Comprende las denominadas citas de autoridad, erudición y las incoativas.

– *Citas de Autoridad* (en abreviatura: **au**): la cita constituye una prueba demostrativa de una afirmación o refutación realizada por parte del autor citante.

Dentro de nuestros tratados hemos identificado como tales la siguiente lista de citas:

Aet. Gr. Rom. 289F(ea).

Pyth. or. 400A(e).

Quaest. conv. 624E, 656A(ea), 658B2(e), 692F3(ea), 692F4(ea), 692F5(ea), 697D(e), 698E4, 714B3, 724B, 725C, 726D1, 726D2, 726F1, 732A2, 733E, 735F1(ea), 735F2(ea), 735F3(ea), 735F4(ea).

Amat. 769A(e).

Plac. philos. 875F.

¹²⁴ Las razones que nos llevan a realizar el estudio de las funciones sólo sobre las citas literales, los términos y los testimonios son de índole eminentemente práctica, ya que es precisamente sobre este tipo de estructuras formales sobre las que con mayor claridad se puede establecer una distinción funcional como la que aquí proponemos.

Fac. lun. 934B(ea), 938D, 942F1(e), 944F1(ea), 944F2(e).

– *Citas de Erudición*: son aquellas que exponen la teoría o el pensamiento del personaje del que se habla o trata, mostrando, de esta forma, el conocimiento que el autor citante tiene sobre la materia.

Estas citas de erudición pueden, a su vez, subdividirse en:

- *Eruditas* propiamente dichas (en abreviatura: **e**).

Como eruditas hemos clasificado las citas detalladas a continuación:

Adulat. 54F1, 54F2, 55B1, 55B2, 55BC, 67A3, 69E, 71B, 71F, 72A, 72C1, 72C2, 72E, 73E, 73F.

Superst. 169C1, 169C2, 170C2.

Aet. Gr. Rom. 299B1, 299B2.

Alex. fort. virt. 333C, 341B(o), 342B.

Pyth. or. 400A(au).

Tranq. an. 471F2.

Laud. ips. 541B, 541C, 541D1, 541D2, 542E, 544F, 545A.

Quaest. conv. 615F, 630CD, 630E, 631B(o), 639C2, 639C3, 639D, 658B2(au), 659C1, 659C2, 684A1, 684A2, 675A2, 693BC, 697D(au), 698E2, 710C, 743E1, 747D1, 747D2, 747D3, 747DE.

Amat. 751A1, 751A2, 757B1, 757B2, 757E, 769A(au).

Praec. ger. reip. 801D1, 805A, 808C1, 808C2, 809E1, 809E2, 810B, 817C(oi).

Plac. philos. 902D.

Fac. lun. 922A, 942F1(au), 944F2(au).

Soll. anim. 965C1(oi), 970F, 977F, 978B, 981D.

Suav. viv. Epic. 1104C(oi), 1104E, 1105A(o).

- *Erudito-amplificativas* (en abreviatura: **ea**): exponen la doctrina o pensamiento del autor estudiado, pero con un sesgo personal e interpretativo que le sirve al autor citante para exponer sus propias teorías y convicciones. La cita sirve, como afirma Schläpfer¹²⁵, de *estímulo* a la exposición del autor que cita, de tal manera que éste plantee a partir de los pasajes citados sus propias especulaciones.

Estas citas se corresponden con las denominadas por Morawski *estimulativo-amplificativas*.

Las citas erudito-amplificativas que hemos encontrado en nuestros tratados son las siguientes:

Adulat. 57E, 62E1, 62E2, 66F.

Aet. Gr. Rom. 279A, 289F(au).

¹²⁵ Schläpfer, *Plutarch*, p. 12.

Alex. fort. virt. 331C2, 343A1.

Pyth. or. 396B.

Tranq. an. 465E2, 465F, 466E, 471C1, 471C2, 471F1, 477A.

Garr. 503E1, 503E2, 504D2, 506A2, 506A3, 506B2, 507A.

Laud. ips. 540E1, 540E2, 543F2, 544A, 544AB, 545C3, 546EF.

Quaest. conv. 614C1, 617A, 617B1, 617B2, 617C, 627E2, 627E3, 627E4, 642E2, 645A2, 656A(au), 669B, 678B3, 678B4, 692E1, 692E2, 692E3, 692F2, 692F3(au), 692F4(au), 692F5(au), 698EF, 714B2, 717E, 730B, 735F1(au), 735F2(au) 735F3(au), 735F4(au), 736F, 737A, 737B, 737C, 739D, 740A2, 740E3(oi), 742C2, 742C3, 742E1, 742E2, 743A2, 743B, 743BC.

Amat. 761B2, 762E.

Praec. ger. reip. 798A, 798B, 815C, 815D, 819E, 821C(oi).

Plac. philos. 877C, 881D, 894B.

Fac. lun. 923B2, 934B(au), 934F1, 934F2, 934F3, 934F4, 934F5, 940E1, 940E2, 941A2, 944F1(au).

Soll. anim. 970B, 976F.

Suav. viv. Epic. 1087A4, 1087B1, 1087B2, 1099B, 1103E, 1105F1, 1105F2.

- *Incoativas* (en abreviatura: **i**): son aquellas citas que tienen por objeto presentar el tema o cuestión sobre la que se va a debatir¹²⁶.

Como incoativas podemos clasificar la siguiente serie de citas:

Quaest. conv. 639C1, 677C2, 683C1, 683C2, 684F, 695E1, 695E2, 695E3, 695E4, 739C, 741E, 741EF, 742A1.

b) Función de ornato.

Las citas aquí incluidas pueden subdividirse en:

- *Ornamentales* propiamente dichas (en abreviatura: **o**): se limitan a dar cuerpo al texto. No tienen ninguna utilidad para el desarrollo narrativo del discurso.

Las citas ornamentales que hemos localizado en nuestros tratados son las siguientes:

Adulat. 73D.

Alex. fort. virt. 341B(e).

Tranq. an. 465E1, 472C.

Quaest. conv. 614C2, 631B(e), 672D, 678B2, 679B, 706F2.

Praec. ger. reip. 801D3, 802B.

Soll. anim. 965C2.

¹²⁶ Cfr. Bompaire, *Lucien*, p. 388: "Une variante importante de cette catégorie de citations est celle qui a pour objet de poser le sujet: dans la *Discussion avec Hésiode* ou le *Zeus confondu* un texte, tenu pour article de foi par l'humanité moyenne, sert de point de départ à un entretien qui entraîne fort loin de celui-ci et du respect qui lui est dû".

Suav. viv. Epic. 1098E, 1105A(e).

– *Ornamentales integradas* (en abreviatura: **oi**): no se limitan a dar cuerpo al texto, sino que forman parte de la progresión discursiva del mismo.

Esta función es la desempeñada por las citas que a continuación detallamos:

Adulat. 52C, 53B, 59B, 61B, 67A2, 68B, 72B2.

Superst. 170C1, 170F.

Aet. Gr. Rom. 287B.

Alex. fort. virt. 326E, 331D2, 341A.

Pyth. or. 408D.

Tranq. an. 475D.

Garr. 503C, 505A, 508E, 509AB.

Laud. ips. 543D, 543F1.

Quaest. conv. 613D, 615E, 619E, 645A1, 654C, 704A2, 704A5, 714C, 730C4, 730D, 734A, 739E1, 739E2, 740E3(ea), 742A3.

Amat. 759A, 759F, 764A, 770A.

Praec. ger. reip. 801D2, 817C(e), 821C(ea).

Soll. anim. 965C1(e), 965C3, 967D, 983E, 984D.

Suav. viv. Epic. 1088D1, 1104C(e).

A raíz de los datos que nos aporta el análisis de las funciones de las citas homéricas aquí contempladas, unos datos que deben ser relativizados en virtud de las dificultades que presentan algunas citas tanto en lo concerniente a su adscripción a un tipo funcional determinado, como a la virtual diferencia de interpretación que de otras se pueda hacer, creemos interesante llamar la atención sobre el porcentaje relativamente elevado de citas *ornantes* que mantienen tres de nuestros tratados, *De sollertia animalium*, *De Alexandri Magni fortuna aut virtute* y *De superstitione*, en comparación con las proporciones que entre citas ornamentales y lógicas presenta el resto de la obra plutarquea.

En este sentido, si disponemos jerárquicamente los *Moralia* estudiados en razón del número de citas ornamentales (*ornans* y *ornans integrada*) que nos ofrecen, comprobaremos que las tres obras arriba mencionadas ocupan los primeros puestos con el 46, 44 y 40 por ciento respectivamente, frente a una relación que va desde el 36% de su inmediata seguidora, *De garrulitate*, hasta el 0% del *De placitis philosophorum* o *De facie in orbe lunae*.

Ahora bien, teniendo en cuenta que *De sollertia*, *De Alexandri* y *De superstitione* son precisamente aquellos tratados que, dentro de nuestra particular selección, se sitúan aproximadamente en la época de juventud de Plutarco, resulta a lo menos curiosa una coincidencia de tal índole, coincidencia que tal vez no sea otra cosa que una plasmación

más de aquella marcada influencia retoricista escolar que parece translucirse en el quehacer literario de su primera etapa y de la que, en definitiva, esta propensión por insertar citas gratuitas es una buena prueba.

Digno de consideración es igualmente el hecho de que tanto las citas de términos como los testimonios se adscriben de un modo casi constante al campo de las citas lógicas; así, únicamente en tres casos asistimos a términos o testimonios ornamentales, uno de los cuales cumple también una función lógica (erudita):

Quaest. conv. 614C2: término ornamental.

Garr. 503C: testimonio ornamental integrado.

Soll. anim. 965C1: testimonio ornamental integrado / erudito.

La escasa propensión de los términos o testimonios por las funciones ornamentales posiblemente esté en relación con la propia naturaleza breve y concisa de tales citas, más indicadas para desplegar la erudición del autor (73'5% tér. / 63'3% test.) o acudir a la autoridad del poeta (20'5% tér. / 16'6% test.) que para adornar pura y llanamente el discurso (2'9% tér. / 6'6% test.).

Dentro ya del ámbito de las citas con función lógica, son las citas de erudición las que, con diferencia, ostentan la primacía dentro del conjunto de las funciones desempeñadas por nuestras citas homéricas, una posición de honor esta a la que contribuyen tanto aquella fuerte tradición retórica que otorga, a través de la corriente cínico-estoica¹²⁷, un lugar privilegiado al παράδειγμα dentro del discurso, como el carácter erudito y librario de la cultura de la época, aspecto del que ya tuvimos ocasión de hablar y que, como cabe esperar, nutre a los jóvenes desde la escuela para, a su vez, alimentarse nuevamente de ella en un círculo sin fin de influencias recíprocas.

En resumidas cuentas, frente a un 63'2% de citas eruditas (27'4% propiamente eruditas y 35'7% erudito-amplificativas), las citas de autoridad alcanzan sólo el 9'9% y las incoativas un modesto 4'4%. Siguiendo estas mismas proporciones, añadamos que las citas *ornans* representarán el 5'1% del total y las ornamentales integradas el 17'1%.

Si comparamos ahora la utilización funcional que hace Plutarco de sus citas homéricas con los usos que desarrollan en este campo otros autores enmarcados en el período de la *Segunda Sofística*, nos percataremos de que, sobre este particular, existe un comportamiento similar tanto por lo que atañe a la ya esperada profusión de citas eruditas en sus obras, como en lo concerniente a la relativa escasez de citas de autoridad, un hecho este que no deja de sorprender en un caso como el de Máximo de Tiro, especialmente si consideramos la opinión que éste mismo nos ofrece acerca de la figura del poeta¹²⁸.

¹²⁷ Véanse los capítulos II. 3. 2. "Filosofía y poesía: los estoicos" y II. 3. 3. "La Segunda Sofística: poesía y erudición".

¹²⁸ Cfr. Kindstrand, *Homer*, pp. 45 y ss.

Es, sin embargo, en el ámbito de las citas ornamentales donde se producen las mayores divergencias: así, mientras que Dión las emplea en muy contadas ocasiones, Máximo y Elio Aristides las introducen con gusto en sus textos. Plutarco, por su parte, se sitúa aquí más cerca del primero que de los segundos, tal vez porque, como en el caso del bitinio, sus intereses “filosóficos” proporcionan un estrecho margen a la inserción de aquellas citas que, como sucede con las ornamentales, no son significativas desde el punto de vista del desarrollo de las ideas, sino que se asocian a exhibiciones de índole más formal que conceptual.

Cuadro de la Tipología Funcional de las citas.

Cuadro XI. En este cuadro se detalla entre corchetes el número de citas plurifuncionales, así como la segunda función desempeñada, respecto del número total de cada apartado. En relación con las cifras globales, añadimos un asterisco al número de las citas para indicar que el resultado así obtenido comprende citas plurifuncionales, esto es, aquellas que se contabilizan por separado para cada función: p. ej. *Aet. Gr. Rom.* 289F (au/ea) cuenta como cita de autoridad (1) y como cita erudito-amplificativa (1) en cada casilla.

	Au.	E.	Ea.	In.	O.	Oi.	Total Lógicas	Total Ornato
<i>Adulat.</i>	-	15	4	-	1	7	19	8
<i>Supers.</i>	-	3	-	-		2	3	2
<i>Aetia</i>	1 [ea]	2	2 [1 au]	-	-	1	5*	1
<i>Alex.</i>	-	3 [1 o]	2	-	1 [1 e]	3	5*	4*
<i>Pyth.</i>	1 [e]	1 [au]	1	-	-	1	3*	1
<i>Tranq.</i>	-	1	7	-	2	1	8	3
<i>Garr.</i>	-	-	7	-	-	4	7	4
<i>Laude</i>	-	7	7	-		2	14	2
<i>Quaest.</i>	20 [8 ea][2 e]	22 [2 au][1 o]	43 [8 au][1 oi]	13	6 [1 e]	15 [1 ea]	98*	21*
<i>Amat.</i>	1 [e]	6 [1 au]	2	-	-	4	9*	4
<i>Praec.</i>	-	8 [1 oi]	6 [1 oi]	-	2	3 [1 e][1 ea]	14*	5*
<i>Placita</i>	1	1	3	-	-	-	5	0
<i>Fac.</i>	5 [2 ea][2e]	3 [2 au]	11 [3 au]	-	-	-	19*	0
<i>Soll.</i>	-	5 [1 oi]	2	-	1	5 [1 e]	7*	6*
<i>Suav.</i>	-	3 [1 o][1 oi]	7	-	2 [1 e]	2 [1 e]	10*	4*
Total	29 [11 ea] [6 e]	80 [6 au] [3 o] [3 oi]	104 [12 au] [2 oi]	13	15 [3 e]	50 [2 ea] [3 e]	226* [3 o] [5 oi]	65* [6 e] [2 ea]

VI

LA TRADICIÓN MANUSCRITA DEL TEXTO DE LOS *MORALIA*

La naturaleza de un estudio como el que nosotros proponemos en la presente tesis, esto es, el análisis de las citas de Homero utilizadas por Plutarco a lo largo de una selección de tratados representativa del conjunto de sus *Moralia*, implica necesariamente el tratamiento, siquiera a modo de breve resumen explicativo, de una cuestión tan compleja dentro de la literatura antigua como es la de la transmisión de sus textos. En este sentido, no podemos dejar de recordar aquí, por evidente y conocido que esto sea, el largo y difícil camino que los textos grecolatinos han debido recorrer de la mano de copistas más o menos competentes o cuidadosos en su oficio desde el mismo momento en que una obra abandonaba el escritorio de su autor, un proceso, éste anterior, jalonado de un sinfín de interpolaciones, variantes, corrupciones y extravíos accidentales o intencionados en mayor o menor grado, de los que, como cabe esperar, no han salido indemnes los pasajes homéricos citados por el escritor de Queronea.

En definitiva, si nuestra investigación toma como punto de partida las lecturas de *Ilíada* y *Odisea* reflejadas por Plutarco en sus obras y, con este material en la mano, queremos estudiar, por un lado, los diversos procedimientos de los que nuestro escritor se vale a la hora de acomodar a su propio texto el material homérico citado, ya se trate de la inclusión de versos *κατὰ λέξιν*, ya de la más vaga alusión, reminiscencia o referencia general a los mismos, y además de ello, por qué no, pretendemos esbozar con el mayor grado de fiabilidad posible y siempre en la medida en que los datos nos lo permitan, el hipotético texto o textos de Homero que pudo haber manejado el queronense, observando hasta qué punto los versos citados se acomodan o no a las lecciones eruditas de Alejandría o al texto-patrón de *Ilíada* y *Odisea* consagrado en nuestras ediciones (*Vulgata*), no nos cabe duda de que, para llevar a buen puerto tales investigaciones, será preciso considerar los diversos avatares acaecidos a lo largo de la historia de la transmisión de los quince tratados de *Moralia* escogidos para nuestro trabajo.

Con todo, creemos oportuno comenzar antes por una breve panorámica de la historia de los *Moralia* como preámbulo adecuado para el estudio de la tradición manuscrita particular de cada uno de los tratados. Por otra parte, y siempre con el propósito de facilitar la exposición y consulta de los datos, hemos añadido para concluir un índice de

manuscritos¹ en el que se detallan aquellos códices que contienen, en todo o en parte, los *Moralia* contemplados en esta tesis.

VI. 1. HISTORIA DE LA TRANSMISIÓN TEXTUAL DE MORALIA.

Plutarco es, sin ningún género de dudas, uno de los autores griegos con los que la fortuna se ha mostrado más favorable a la hora de la propagación y conservación de los textos, una circunstancia que, sin embargo, no ha sido óbice para que hoy en día nosotros no podamos acceder sino a poco más de la mitad de los tratados que bajo su nombre sabemos que circulaban entre los siglos IV y V².

Esta fortuna a la que antes aludíamos, consecuencia inmediata del alto aprecio que hacia su figura sintieron sus propios contemporáneos, podemos constatarla fácilmente a partir del hecho de que, poco después de su muerte, empiezan ya a circular una serie de escritos suyos entre los que no faltan algunos tratados aún incompletos, colecciones e incluso apuntes de su puño y letra, todo lo cual irá conformando, junto con otros trabajos de carácter espurio pronto asociados a la obra de nuestro autor, el *corpus* general de obras de Plutarco.

A partir de este momento, y así hasta el fin de la Antigüedad, sus textos llegan a ser objeto de lectura para autores que, como Favorino, Aulo Gelio, Galeno, Apuleyo, Ateneo, Macrobio, Menandro el Rétor, Porfirio, Temistio, Libanio o Proclo, entre otros, ven en la obra del queronense un material digno de estudio e inspiración, particularidades ambas que seguramente propiciaron la selección y compilación de sus textos en los *Extractos* de Sópatro de Apamea, obra conocida gracias al testimonio de Focio³, y en la antología de Estobeo, colección esta última que nos ha transmitido pasajes de una quincena de tratados hoy perdidos.

No gozó Plutarco de menor predicamento por parte de algunos de los más sobresalientes autores cristianos, y, en este sentido, escritores como Clemente de Alejandría en el siglo II-III o Agatías bajo el reinado de Justiniano, pasando por Juan Crisóstomo, Gregorio Nacianceno, Basilio o Eusebio de Cesarea, dan fe en sus trabajos del enorme conocimiento que tenían sobre los escritos del queronense que ellos manejan, algunos de los cuales desgraciadamente no han llegado hasta nuestros días⁴.

¹ Véase el capítulo VI. 3. "Índice de manuscritos".

² J. Irigoín, "Introduction générale II: Histoire du texte des *Oeuvres Morales* de Plutarque", en R. Flacelière-J. Irigoín, *Plutarque. Oeuvres Morales I*, 1^{re} Partie, París, 1987, pp. ccxxxvi-ccxxxvii.

³ Phot. *Bibliotheca*, cod. 161.

⁴ Véase, por ejemplo, el caso particular de Eusebio de Cesarea, que es nuestra única fuente para dos tratados: el Περὶ Ψυχῆς y el Περὶ τῶν ἐν Πλαταιαῖς Δαιδάλων, *Plu. Fr.* VII, 176 y 157-158 Sandbach, respectivamente.

De la situación por la que pasan los tratados de Plutarco en las postrimerías de la Antigüedad puede ser un buen reflejo el llamado *Catálogo de Lamprias*, listado de 227 títulos⁵ atribuidos a nuestro autor y que parece responder a un índice de los ejemplares que bajo su nombre se hallaban depositados en una biblioteca de los siglos III o IV aproximadamente⁶.

Σεῖο πολυκλήεντα τύπον στήσαν, Χαιρωνεῦ
Πλούταρχε, κρατερῶν υἱέες Αὔσονίων,
ὅττι παραλλήλοισι βίοις Ἕλληνας ἀρίστους
Ῥώμης εὐπολέμοις ἤρμοσας ἐνναέταις.
Ἄλλὰ τεοῦ βιότοιο παράλληλον βίον ἄλλον
οὐδὲ σύ γ' ἂν γράψαις · οὐ γὰρ ὅμοιον ἔχεις.

Estas palabras⁷, escritas por el historiador Agatías en pleno siglo VI, parecen poner un significativo punto final a las noticias que sobre Plutarco conservamos desde la muerte del escritor hasta el ocaso de la Antigüedad Clásica. A partir de ese momento, y con la única excepción de la figura del historiador de principios del siglo VII Teofilacto Simocata, reina por un intervalo de dos siglos el más absoluto de los silencios acerca de la figura del polígrafo de Queronea, un largo período de tiempo en el que probablemente tiene lugar la desaparición de una gran parte de los escritos plutarqueos que no han llegado hasta nosotros.

Habrà que esperar hasta bien entrado el siglo IX para volver a encontrar datos que nos permitan hablar de la supervivencia de su obra, siendo precisamente durante el denominado renacimiento bizantino de los siglos IX y X cuando empiezan a tener lugar las copias de *Vitae* y *Moralia* en una nueva escritura, la minúscula, sustituta de la antigua mayúscula o uncial.

A partir de este momento se emprende una labor de recuperación y conservación de los textos de Plutarco por obra de diversos eruditos bizantinos, a cuya cabeza se yergue el patriarca Focio con una serie de “*excerpta*” de las *Vitae* recogidos en su *Bibliotheca* (cod. 245), y a los que siguen otros estudiosos de la categoría del emperador Constantino Porfirogéneta en el siglo X, Miguel Psello y Juan Mauropo en el XI, Juan Tzetzes en el XII o Teodoro Metoquites durante el XIII.

La fecha de 1204, con la conquista y saqueo de Constantinopla por los venecianos y sus aliados, marca un importante punto de inflexión en la historia del Imperio cuyas consecuencias no se traducen tan sólo en la ruina política del estado bizantino, sino

⁵ En realidad 202 tratados si unificamos los dobles existentes en dicho catálogo.

⁶ M. Treu, *Der sogenannte Lampriascatalog der Plutarchschriften*, Gymn.-Programm Waldenburg i. Schl., 1873.

⁷ *Anth. Planudea* 331, ed. R. Aubreton, París, 1980.

también, y esto es lo que ahora nos interesa, en la incalculable pérdida cultural que supuso la destrucción y robo de bibliotecas por parte de los cruzados. Con todo, y a pesar del desastre padecido, durante el reinado de Andrónico II (1282-1328) el nivel intelectual se eleva a cotas antes desconocidas, conformando así lo que se ha venido en denominar “Renacimiento de los Paleólogos”, época en la que se produce una intensa labor filológica y en la que destacaremos dos nombres importantes: los de Demetrio Triclinio y Máximo Planudes⁸.

La labor desarrollada por Planudes es fundamental en la conservación de la obra de Plutarco en su conjunto, y por lo que concierne al tema de nuestra investigación, su trabajo viene a poner orden dentro del cúmulo de tratados de *Moralia* que habían llegado hasta su época y que circulaban ya sueltos, ya en recopilaciones dispares que respondían a intereses particulares de los escribas, de quienes encargaban las copias o bien de la disponibilidad misma de manuscritos.

De la devoción que sentía el bizantino por Plutarco y de la preocupación por la posibilidad de que sus escritos se perdieran para siempre dan buena cuenta las palabras que, a este respecto, podemos leer en una carta suya fechada en 1294: “*He decidido copiar las obras de Plutarco, pues, como sabéis, aprecio en mucho a este hombre*”⁹.

Planudes da inicio a una ardua labor de búsqueda de materiales que concluye, hacia 1294-95, con una recopilación de 69 escritos y con la elección de un grupo de copistas a los que encarga la transcripción de las citadas obras sobre la base de ejemplares corregidos y examinados por él mismo. El resultado es el códice *Ambrosianus C 126 inf.* (α), ejemplar que contiene las vidas de los emperadores Galba y Otón y los tratados 1-69 de *Moralia*, un conjunto a cuya cabeza se sitúan veintidós escritos de contenido filosófico y moral que, bajo el nombre de τὰ ἠθικὰ, terminarán dando título genérico a todo el *corpus* de las obras no biográficas del queronense.

Con posterioridad Planudes prepara una nueva copia, el códice *Parisinus 1671* (A), texto al que añade las *Vitae* que faltaban en su anterior manuscrito y que concluye en julio de 1296. Tanto en uno como en otro ejemplar, nuestro erudito ejerce normalmente como corrector del texto rectificando errores de los copistas (α² A²) e incluso, en algunas otras ocasiones, elaborando conjeturas en un afán por ofrecer un texto lo más perfecto posible.

Más tarde, y no necesariamente en vida de Planudes, se produce el descubrimiento de nueve tratados de *Moralia* que pasan a integrar la edición de sus obras del *Parisinus 1672* (E), códice en pergamino de magnífica factura que contiene el *corpus* completo del queronense y que, en contra de lo defendido en alguna ocasión, no surge del propio

⁸ Sobre el papel desempeñado por Planudes durante el citado período, v. C. Wendel, *RE* XX 2 (1950), cols. 2202-2253.

⁹ ἔμοι δ' ἔδοξε τὰ τοῦ Πλουτάρχου γράψαι βιβλία· πάνυ γάρ, ὡς οἶσθα, τὸν ἄνδρα φιλω̄. *Ep.* 106, ed. M. Treu, *Maximi monachi Planudis Epistulae*, Breslau, 1890, p. 142, ll. 36-37.

scriptorium del monje bizantino: la escritura revela una confección posterior a la muerte de Planudes y, en el mejor de los casos, podríamos estar tal vez ante una copia de la edición definitiva¹⁰. Con todo, este manuscrito es un fiel reflejo del esfuerzo de los filólogos bizantinos por transmitir la obra de un autor tan leído.

El *Parisinus E* contiene, al fin y al cabo, toda la obra conservada de Plutarco a excepción de los fragmentos publicados por Tyrwhitt en 1773 y de aquellos otros que han venido apareciendo poco a poco de forma indirecta.

En el occidente europeo, donde el filósofo de Queronea había quedado en el olvido desde finales de la Antigüedad, se produce una paulatina recuperación de su obra a medida que la presión otomana sobre Constantinopla insta a muchos eruditos griegos a trasladarse sobre todo a Italia. Entre éstos cabe citar al filósofo G. Gemistos Pletón, que enseña en Mistra y Florencia y que transcribe varios extractos de Plutarco hacia 1440, o al cardenal Besarión, alumno del anterior y responsable de la donación de los códices que de nuestro autor se hallan en Biblioteca Marciana de Venecia. Pero frente a la pronta difusión e influencia que alcanzan las *Vitae* durante el siglo XV a través de varias traducciones latinas (las de Decembrio, Strozza, Guarino o Bruni, entre otros), los tratados de *Moralia* no gozan de una fortuna tan inmediata, situación de la que únicamente podemos exceptuar el *De liberis educandis*, escrito pedagógico atribuido en principio a Plutarco y que más tarde será reconocido como falso.

Sin embargo, el desconocimiento general que sobre esta parte de los escritos del queronense se observa entre los primeros humanistas cambia cuando en marzo de 1509 aparece en Venecia la primera edición griega impresa de los *Moralia*. Esta obra, nacida de los talleres de Aldo Manucio bajo la supervisión de Demetrio Ducas¹¹ y con la colaboración de Erasmo de Rotterdam y Jerónimo Aléandre, fundamenta su texto en la colocación de un gran número de manuscritos, alguno de los cuales, o al menos una parte de los mismos, presentan un deterioro tal que el editor, como advierte Ducas, ha optado por no corregirlos y dejar esa tarea a aquellos lectores más preparados para hacerlo. La disponibilidad de los manuscritos fue, por otra parte, la que probablemente dictó el orden con que los tratados aparecen en la edición Aldina. Es probable que Manucio no tuviera en sus manos ninguno de los grandes códices planudeos, pues de haber sido así, seguramente se hubiera contentado con reproducirlos tal cual manteniendo de este modo el orden de los escritos que el bizantino establece en su edición.

Entre 1509 y 1533 aparecen algunas ediciones parciales de los *Moralia* que tienen su origen en la imprenta parisina de Guilles de Gourmont. Este impresor francés publica en

¹⁰ N. G. Wilson, "Some Notable Manuscripts Misattributed or Imaginary, I: Maximus Planudes and a Famous Codex of Plutarch", *GRBS* 16 (1975), pp. 95-97; *Id.*, *Filólogos bizantinos*, Madrid, 1994, pp. 318 y ss.; B. P. Hillyard, "The Medieval Tradition of Plutarch's De audiendo", *RHT* 7 (1977), pp. 35-36.

¹¹ Para este erudito griego véase D. J. Geanakoplos, *Greek Scholars in Venice*, Cambridge / Mass., 1962, pp. 223-225.

1509, tan sólo unas semanas después de la aparición de la Aldina, una edición griega del *De virtute et vitio*, *De fortuna* y *De audiendis poetis*, seguida de otra en 1512 en la que reproduce *De capienda ex inimicis utilitate*, *De amicorum multitudine*, *De superstitione* y, en una edición aparte, el titulado *De audiendo*.

Durante los años 1533, 1542 y 1560 asistimos a sucesivas reimpresiones de la edición de Manucio realizadas todas ellas en los talleres de Jerónimo Froben y Nicolás Episcopiuss en Basilea. Estas ediciones, que corrigen erratas pero que no ofrecen novedad alguna sobre los textos de Venecia, serán seguidas por las traducciones latinas de Guillermo Xylander y Cruserius (*Vitae*, 1564; *Moralia*, 1570) y por una nueva impresión griega del texto completo de los *Moralia* que ve igualmente la luz en Basilea en el año 1574 de la mano del ya mencionado Xylander. La edición de este último, que aporta toda una serie de correcciones sobre el texto de la Aldina, algunas de ellas ya recogidas en la traducción latina de 1570, no cuenta, sin embargo, como el mismo autor se encarga de afirmar en el prefacio de su obra, con la ayuda de los manuscritos: “*quo in negotio cum nihil esset a codicibus auxilii*”.

Ahora bien, con una antelación de dos años sobre la edición de Xylander, Enrique Stephanus publica en Ginebra una impresión de las obras completas de Plutarco, edición que supera en gran medida a la Aldina gracias al examen de un buen número de excelentes manuscritos (“*ex vetustis codicibus plurima nunc primum emendata sunt*”), a las enmendaciones del propio Stephanus y a la contribución de eminentes estudiosos que, como Carteromachos, Vulcobius, Gianotti, Leonicus, Muretus o Turnebus, consignan sus observaciones en los márgenes del ejemplar personal del editor.

Esta edición de 1572 altera la disposición de los tratados establecida por Manucio a partir de número 18, consagrando de este modo un orden que es el que ha llegado hasta nuestros días.

El Plutarco de Stephanus es reeditado en 1599 en la imprenta que los herederos de A. Wechel tienen en Francfort del Main, agregándosele entonces al texto griego las traducciones latinas de Xylander y Cruserius. Es precisamente la numeración de las páginas de esta impresión y la subdivisión en letras de las columnas paralelas en las que se dispone el texto griego y latino la que explica el sistema adoptado por las ediciones posteriores de Plutarco.

Aun cuando no se trate más que de una traducción de las obras morales del queronense, no debemos dejar de mencionar aquí la versión francesa de J. Amyot, publicada en París en 1572. Esta edición refleja, ciertamente, toda una serie de mejoras textuales sobre el ejemplar plutarqueo de 1542 en el que se basa, y ello gracias a las conjeturas y enmendaciones personales del autor y a la ayuda de importantes eruditos como Turnebus.

Durante el siglo siguiente se vuelve a reimprimir la edición de Stephanus en dos ocasiones; la primera en Francfort en 1620, momento en el que se añade el tratado apócrifo *De fluviis* con una traducción latina del mismo realizada por Jacques de Mauseac, y otra más en 1624, esta vez en París y bajo la dirección de un nieto de Stephanus.

Tendremos que esperar a finales del XVIII para asistir a una nueva edición completa de las obras de nuestro filósofo, siendo en Leipzig, entre 1774 y 1782, donde tenga lugar la publicación de Johann Jakob Reiske¹², una obra de doce volúmenes cuyo valor principal reside, más que en la utilización de los manuscritos, en la calidad de sus conjeturas. Pero no va a ser hasta unos años más tarde cuando aparezca la primera edición de *Moralia* de tintes verdaderamente modernos, nos referimos a la edición crítica del suizo Daniel Wyttenbach¹³. Este autor expone en el prefacio de su obra, publicada en Oxford a partir de 1795, la serie de aproximadamente treinta códices sobre los que fija su texto y que identifica, en su mayor parte, por medio de unas siglas, algunas de las cuales siguen vigentes aun hoy en día¹⁴. A Wyttenbach debemos igualmente unas *Animadversiones in Plutarchi opera moralia* y un valioso *Index Graecitatis*.

De aproximadamente la misma época es la edición plutarquea de J. G. Hütten, obra aparecida en Tubinga entre 1796 y 1805 pero que, como la posterior de C. Tauchnitz (Leipzig, 1815-1829), no logra alcanzar la importancia de la oxoniense de Wyttenbach.

Ya en el siglo XIX contamos con la figura de Friedrich Dübner, quien, a partir de una nueva colación de los códices parisinos realizada por el erudito griego Kontos sobre la base de la edición de Reiske, publica en París dentro de la colección Didot (“*Scriptorum graecorum Bibliotheca*”) una nueva edición de los *Moralia* entre los años 1839 y 1841¹⁵.

En Alemania, mientras tanto, la editorial Teubner encarga a Rudolf Hercher la publicación de la obras morales de Plutarco. Sin embargo, una muerte prematura no le permite alargar su labor más allá de un primer volumen aparecido en 1872, de ahí que el trabajo de la edición se encargue posteriormente a Gregorios N. Bernardakis, quien, de 1888 a 1896, edita en siete volúmenes un texto griego en donde se atiende más a las conjeturas que a una colación de manuscritos, circunstancia esta que, unida a su frecuente inclinación a favor de las lecturas dadas por el *Parisinus gr. 1671* (D), ha servido como blanco de numerosas críticas por parte de los estudiosos posteriores.

¹² *Plutarchi Chaeronensis quae supersunt omnia opera graece et latini principibus ex editionibus castigavit, virorumque doctorum suisque adnotationibus instruxit* Ioa. Iac. Reiske, Lipsiae, 1774-1782.

¹³ *Moralia, id est opera, exceptis vitis, reliqua graeca emendavit, notationem emendationum et latina Xylandri interpretationem castigatam subiunxit, animadversiones explicandis rebus ac verbis, item indices copiosos adiecit* Dan. Wyttenbach, Oxonii, 1795-1830. La edición aparecida en Leipzig durante 1796-1834 es denominada por el autor como *editio nova annotatione et indice aucta*.

¹⁴ Así sucede con los seis manuscritos parisinos designados bajo las letras A, B, C, D, E y F.

¹⁵ *Plutarchi Chaeronensis scripta moralia, ex codicibus quos possidet regia bibliotheca omnibus ab Κόντω cum Reiskiana editione collatis emendavit* Fr. Duebner.

No satisfecha con la publicación de Bernardakis, la “Bibliotheca Teubneriana” inicia en 1908 una nueva edición crítica bajo la responsabilidad colectiva de K. Hubert, M. Pohlenz, W. Paton, J. Wegehaupt, W. Nachstädt y W. Sieveking, autores a los que se irán sumando en los diversos tratados otros filólogos como J. B. Titchener, H. Drexler, R. Westman, J. Mau, K. Ziegler, F. H. Sandbach o H. Gärtner.

Son precisamente los textos de *Moralia* recogidos en esta colección, cuyo primer tomo aparece en Leipzig en 1925, la base sobre la que hemos establecido el estudio de los tratados seleccionados en nuestra tesis.

En 1927 F. C. Babbitt publica en la colección “Loeb Classical Library” el primer volumen de una edición en griego e inglés de los *Moralia* que, si bien en un principio adolece de un estudio riguroso de la tradición textual de los tratados publicados, con el transcurso del tiempo y la colaboración, entre otros nombres, de Ph. De Lacy, B. Einarson, H. Cherniss o F. H. Sandbach ha ido mejorando sustancialmente.

En Francia, por otra parte, Jean Defradas comienza en 1963 a trabajar en la preparación de una publicación en griego y francés de los *Moralia* para la “Collection des Universités de France”. La muerte le impedirá concluir su labor, en particular la redacción de una “Introducción general” a la edición, tarea que es asumida entonces por R. Flacelière, responsable de la edición de las *Vitae* dentro de la citada colección.

Esta nueva edición francesa empieza a salir de la imprenta en abril de 1987, con un primer volumen en el que, a una extensa y detallada “Introducción general” de la mano de Flacelière, se añade una magnífica “Historia del texto” de Jean Irigoín que nos ha sido de inestimable ayuda a la hora de proceder al estudio general y particular de la tradición textual de cada uno de nuestros tratados¹⁶.

La última colección en ver la luz dedicada a los *Moralia* de Plutarco ha sido la que, desde 1988 hasta la actualidad y bajo la dirección de Italo Gallo y del recientemente fallecido Renato Laurenti, viene publicando la editorial napolitana D'Auria a través de toda una serie de ediciones críticas que cuentan con introducción, texto griego y traducción italiana, aparatos críticos, comentarios e índices a cargo de los diversos autores responsables, en cada caso, de los respectivos tratados.

El “Corpus Plutarchi Moralium” (CPM), como se denomina genéricamente la citada colección, cuenta a fecha del diciembre de 1999 con una totalidad de treinta y un volúmenes publicados, libros a los que debemos añadir el resto de la obra “moral” del queronense que aún se halla en fase de edición, preparación o de ulterior encargo.

¹⁶ Una detallada información bibliográfica general sobre la transmisión del texto de Plutarco puede consultarse en el ya citado estudio de J. Irigoín o en el capítulo que a la tradición textual del escritor griego dedica K. Ziegler en su *Plutarchos von Chaironeia*, pp. 373-390. Cfr. igualmente el apartado sobre la historia de los códices de Plutarco dedica J. F. Kindstrand en su edición del *De Homero pseudoplutaqueo*, Leipzig, 1990, pp. lxvii-lxix. Para los tratados particulares, véanse las ediciones de los mismos reseñadas en sus respectivos apartados.

VI. 2. TRADICIÓN TEXTUAL Y EDICIONES DE LOS TRATADOS SELECCIONADOS.

A continuación pasamos a detallar las líneas principales de la tradición textual de los tratados de *Moralia* escogidos para nuestro trabajo.

El presente capítulo se divide en quince apartados que responden a las obras estudiadas según el orden de disposición de las mismas en la edición de Stephanus. En cada sección trazamos una breve historia de la transmisión manuscrita del tratado especificando, por razones prácticas, los códices utilizados por los diversos filólogos para la fijación de sus respectivos textos y, por último, una lista bibliográfica de las ediciones, traducciones y comentarios que hemos utilizado.

Por otra parte, debemos advertir que, de los dos sistemas tradicionales de enumeración de los tratados, esto es, el adoptado por Stephanus en su edición de 1572 y el que reproduce el orden de los *Moralia* según la edición constantinopolitana de Planudes (ss. XIII-XIV), nosotros hemos adoptado este último, ya que, como advierte Irigoin¹⁷, la numeración planudea ofrece la ventaja de estar más próxima a la clasificación de los manuscritos medievales.

I. De adulate et amico. (Steph. 4 - Plan. 7).

Códices¹⁸.

El tratado *De adulate* nos ha llegado a través de 31 códices cuyos exponentes más antiguos se remontan a finales del siglo X¹⁹, época en la que se produce el declive del así llamado primer humanismo bizantino²⁰.

Por lo que concierne a la tradición indirecta, no encontramos ningún testimonio del *De adulate* más allá de una mera referencia a su título en el *Catálogo de Lamprias* y en el florilegio de Sópatro de Apamea (s. IV d. C.) recogido por Focio²¹ en su *Bibliotheca*.

¹⁷ Irigoin, "Histoire du Texte", p. ccxxxviii.

¹⁸ Cfr. las ediciones utilizadas.

Debemos advertir aquí que, en las notas siguientes, las referencias a las ediciones utilizadas para cada tratado se señalarán de un modo abreviado indicando el autor, el título latino de *Moralia* en abreviatura, la editorial (Teubner: ed. TB; Les Belles Lettres: ed. BL; The Loeb Classical Library: ed. Lb; "Corpus Plutarchi Moralium", ed. D'Auria: CPM) y el año de edición.

¹⁹ La tradición medieval, que nos ofrece sus primeros testimonios a partir del siglo X, se podría remontar seguramente a *corpora* plutarqueos de los siglos V-VI escritos en mayúscula y posteriormente transliterados a minúsculas en los siglos IX-X.

I. Gallo, en I. Gallo-E. Pettine, *Adulat.*, CPM, 1988, p. 28, afirma que la tradición del medievo no se presenta unitaria, sino, bien al contrario, fluctuante y contaminada de muy diversas maneras.

²⁰ P. Lemerle, *Le première humanisme byzantine. Notes et remarques sur enseignement et culture à Byzance des origines au X siècle*, París, 1971.

²¹ *Bibliotheca*, cod. 161.

El *De adulate*, que, como ya hemos dicho, aparece en muchos de los manuscritos más antiguos, se nos presenta habitualmente dentro de aquel grupo de veintidós tratados colocados por Planudes al frente de su edición de Plutarco con el título de τὰ ἠθικά, una denominación que luego se extenderá al total de la obra del queronense.

A la hora de proceder a una visión general de los códices que contienen el *De adulate*, empezaremos por los testimonios más antiguos, es decir, por aquellos manuscritos que podemos datar en torno a los siglos X-XII.

Los códices se distribuyen en dos grupos claramente diferenciados y un tercero intermedio con interferencias recíprocas²².

El primer grupo estaría constituido por la siguiente serie:

- (**G**) *Vaticanus Barberinianus gr. 182* (finales del X o principios del XI)²³.
- (**X**) *Marcianus gr. 250* (finales del X).
- (**F**) *Parisinus gr. 1957* (finales del X).
- (**C**) *Parisinus gr. 1955* (s. XI).

GXFC se pueden agrupar como procedentes de una misma fuente aun cuando no sea posible hablar, con plena seguridad, de una familia propiamente dicha.

Un segundo grupo lo conformarían:

- (**Y**) *Marcianus gr. 249* (s. XI).
- (**M**) *Mosquensis Mus. Hist. Syn. gr. 352* (s. XI). Este códice, corregido por la mano de Planudes, se considera la fuente directa de los tratados 1-21 en la edición del bizantino.
- (**N**) *Mosquensis Mus. Hist. Syn. gr. 425* (s. XII).

Un tercer grupo, más tardío, quedaría integrado por:

- (**W**) *Vindobonensis phil. gr. 129* (principios del XII²⁴).
- (**Ricc.**) *Florentinus Riccardianus 45* (s. XII²⁵), copiado de **W**.
- (**D**) *Parisinus gr. 1956* (mediados del XI). Se trata del manuscrito más controvertido en cuanto al valor de su testimonio para la tradición de los *Moralia*. En este sentido, frente a la opinión favorable de la que gozó por parte de R. Hercher, G. N. Bernardakis o F. C. Babbitt²⁶, que sigue en este punto al anterior, M. Pohlenz²⁷ lo relega a un segundo plano ante la tradición representada por **GX**.

²² Irigoin, "Histoire du texte", pp. cclv y ss., y Gallo, en Gallo-Pettine, *Adulat.*, CPM, p. 29, coinciden a la hora de afirmar la existencia de dos familias bien caracterizadas, con dos transliteraciones diferentes, y un par de manuscritos, WD, que presentan puntos de contacto con una u otra tradición.

²³ Consúltese el capítulo VI. 3. "Índice de manuscritos" para la caracterización de los códices.

²⁴ C. Cavallo, "La trasmissione scritta della cultura greca antica in Calabria e in Sicilia tra i secoli X-XV. Consistenza, tipologia, fruizione", *S&C* 4 (1987), pp. 157-245, *esp.* 192; *Id.*, "La cultura italo-greca nella produzione libraria", en *I Bizantini in Italia*, Milán, 1982, pp. 495-612, *esp.* 558.

²⁵ Cavallo, "La trasmissione scritta", pp. 230-32, y "La cultura italo-greca", p. 588, piensa que este códice debe fecharse hacia fines del XIII o comienzos del XIV.

²⁶ R. Hercher, *Moralia*, Leipzig, Teubner, 1872; G. N. Bernardakis, *Plutarchi Chaeronensis Moralia*, I, Leipzig, Teubner, 1888; F. C. Babbitt, *Adulat.*, ed. Lb., 1986⁵.

Pero es sin duda en el período que comprenden los siglos XIII y XIV donde se concentra el mayor número de manuscritos que nos han transmitido la obra plutarquea en general y el *De adulatore*²⁸ en particular. Es precisamente en este amplio grupo de códices de *Moralia* donde J. Irigoin cree ver un buen número de *recentiores non deteriores*²⁹.

Dentro de este extenso conjunto de manuscritos del XIII-XIV, destacaremos dos grupos. El primero de ellos se distingue no por su valor, que es escaso dentro de la *constitutio textus*, sino como testimonio significativo del tipo y carácter de la enseñanza de la época; nos referimos a la *recensio Byzantina ad usum Delphini* (Λ), limitada, por lo que se refiere a Plutarco, al *De adulatore*, *De profectibus in virtute* y *De curiositate*, y representada tan sólo en un pequeño número de manuscritos³⁰.

Mucho más importante es la recensión planudea, atestiguada no sólo por los códices confeccionados por el propio Planudes³¹ y su escritorio (*Ambros. C 126 inf. (α)*, *Paris. gr. 1671 (A)*, *Vat. gr. 139 (γ)*, ...), sino también por aquellos otros que, como el *Parisinus gr. 1672 (E)*, toman el nombre del bizantino en el más amplio sentido de la expresión.

El valor del Parisinus D ha sido realzado, de nuevo, por E. Valgiglio, *Plutarco. De audiendis poetis*, Turín, 1973, p. lxiii, que lo considera (a Δ) como el representante de la "tradizione più genuina ed attendibile".

²⁷ M. Pohlenz, "Praefatio", *Adulat.*, ed. TB, 1974, pp. xxxiii y ss.

²⁸ Véase el listado ofrecido por Irigoin, "Histoire du Texte", pp. cclxiii y ss., y el *Conspectum Siglorum* de la edición de Gallo-Pettine, *Adulat.*, CPM, 1988.

²⁹ Irigoin, "Histoire du Texte", p. cclxiii: "Dans le cas des *Oeuvres morales* de Plutarque, un bon nombre de manuscrits des XIII^e, XIV^e et XV^e siècles, et même certains du XVI^e siècle, peuvent être qualifiés de *recentiores non deteriores*. Souvent de tels témoins ne font que confirmer l'état du texte présenté par l'un ou l'autre des manuscrits anciens..., mais, pour des traités où la tradition ancienne fait défaut, ils jouent un rôle fondamental dans l'établissement du texte". Cfr. Gallo-Pettine, *Adulat.*, CPM, 1988, p. 30.

³⁰ La *recensio Byzantina* (Λ) incluye junto a los tratados plutarqueos 3, 7 y 10 una serie de escritos de E. Aristides, Libanio y otros autores, todos ellos manejados con una gran libertad de índole métrica, estilística y moral. Entre los códices que contienen dicha recensión señalaremos el *Laurentianus 56. 3*, *Parisinus gr. 1211*, *Vaticanus gr. 1534A* o el *Vaticanus gr. 2243*, entre otros. Cfr. M. Pohlenz, "Eine byzantinische Rezension Plutarchischer Schriften", *NGG*, Philol.-Hist. Klasse (1913), pp. 338-362; A. Garzya, "Planude e il testo dei *Moralia*", en *Sulla tradizione manoscritta dei 'Moralia' di Plutarco*, I. Gallo (ed.), Quaderni del Dipartimento di Scienze dell' Antichità 2, Università degli Studi di Salerno, Salerno, 1988, pp. 39-53, esp. 50-52.

³¹ Sobre Máximo Planudes, v. p. ej., Wendel, "Planudes", §32 "Ausgabe der Werke Plutarchs"; *Id.*, "Planudea", *ByzZ* 40 (1940), pp. 406-445, esp. 410-414; Irigoin, "Histoire du Texte", pp. cclxxi y ss.; Garzya, "Planude", pp. 39-53. Consúltense también, entre otros, M. Treu, *Zur Geschichte der Ueberlieferung von Plutarchs Moralia*, I, Waldenburg, 1877 / II, Ohlau, 1881 / III, Breslau, 1884; W. Wegehaupt, *Die Entstehung des Corpus Planudeum von Plutarchs Moralia*, en *Sitz. Ber.* 2 (1909), pp. 1030-1046; *Id.*, "Planudes und Plutarch", *Ph* 73 (1914), pp. 244-252; Ziegler, *Plutarchos*, pp. 378-379. Cfr. B. Einarson-Ph. De Lacy, "The manuscript Tradition of Plutarch's *Moralia* 523c-547f", *CPh* 53 (1958), pp. 217-233.

El valor de esta *recensio Planudea* ha sido puesto de manifiesto por Irigoín³², Garzya y Gallo. Este último no duda en afirmar, recogiendo así las propias palabras de Garzya, que “i codici planudei vanno studiati alla stessa stregua di ogni testimone della tradizione”³³.

El texto del *De adulate* de la edición de I. Gallo y E. Pettine sigue, en líneas generales, aquél de la edición teubneriana de W. Paton³⁴, cuyo aparato crítico se ha tratado de enriquecer y actualizar. En este sentido, Gallo opta por guardar el mayor respeto posible hacia la tradición manuscrita, modificada por los distintos editores con más frecuencia de lo que sería deseable, ya por falta de entendimiento del propio texto, ya por prejuicios en torno a los usos lingüísticos de Plutarco o de su tiempo³⁵.

Sobre la base de la edición Teubner de 1925, J. Sirinelli, editor de nuestro tratado en Les Belles Lettres, afirma que es difícil elucidar por medio de nuevas lecciones los pasajes oscuros del tratado³⁶. Sólo cabría plantearse, así pues, el porqué de algunas elecciones de Paton³⁷.

El autor de la edición francesa establece el aparato crítico del *De adulate* a partir de diez códices representativos de las diferentes familias a los que cabe añadir, en un caso³⁸, la recensión bizantina (Λ) a través del *Paris. gr. 1211*.

Manuscritos seleccionados por los editores.

– W. R. Paton, Teubner, 1925:

GXAF(v)Z(V)K(J)WCYq (usque ad p. 142, inde pro eo citatur **p**)
MaA(E)(t)NhSD.

Γ = G¹X¹ΛF, vel ubi **X¹** deest **G¹ΛF**, **Π = MaA**, **Υ = Yq** (vel **p**) **ΜΠNhS**.

– F. C. Babbitt, Loeb, 1927: No se refiere la tradición manuscrita.

– I. Gallo-E. Pettine, CPM, 1988: Cfr. Paton.

³² Irigoín, "Histoire du Texte", pp. cclxxi - cclxxxii; Garzya, "Planude", p. 53: "I codici Π non meritano alcuna condanna pregiudizievole, ma vanno studiati alla stessa stregua di ogni testimone della tradizione".

³³ Gallo-Pettine, *Adulat.*, CPM, 1988, p. 31.

³⁴ Además del texto de Paton, se han tenido presentes algunas otras ediciones antiguas como las de Reiske (1774), Dübner (1841) o Bernardakis (1888). Por lo que se refiere a la edición de Babbitt, Gallo, en Gallo-Pettine, *Adulat.*, CPM, 1988, p. 32, no tiene reparo alguno en calificarla de "pessima".

³⁵ Gallo, en Gallo-Pettine, *Adulat.*, CPM, 1988, p. 33, señala el hecho de que "a differenza dei volumi successivi dei *Moralia*, che l'editore Teubner si è limitato a ristampare anastaticamente, il vol. I non poté essere completato dal Paton e prestava il fianco a gravi e vari riserve, non ultima l'eccessiva tendenza del curatore a intervenire sul testo con congetture e correzioni spesso non giustificate, cui Gärtner in qualche misura ha cercato di ovviare, anche se solo in parte e non sempre - a mio avviso - felicemente".

Gallo se aparta del texto Teubner en unas cuarenta ocasiones, todas ellas señaladas en su aparato crítico y discutidas en el comentario correspondiente.

³⁶ Para J. Sirinelli, *Adulat.*, ed. BL, 1989, una cuidadosa recensión de los manuscritos ADMN no aporta ninguna modificación significativa sobre los pasajes en litigio.

³⁷ Sirinelli, *Adulat.*, ed. BL, 1989, p. 80: "il (Paton) a recouru à plusieurs reprises à l'arbitrage de la recension byzantine ..., et il a souvent écarté les leçons de D, auxquelles au contraire F. C. Babbitt après Bernardakis donne sa préférence et qui ont au moins le mérite d'assurer en général un sens plus cohérent".

³⁸ 69B 10 ἐνδέχεται man. rec. Paris. 1211.

– J. Sirinelli, Les Belles Lettres, 1989: **ACDGMNWXYZ**.

Ediciones, traducciones y comentarios utilizados.

Plutarchus Moralia, I. Rec. et emend. W. R. Paton et I. Wegehaupt, praefationem scr. M. Pohlenz, edit. correctiorem curavit H. Gärtner, Leipzig, Teubner, 1925 (reimpr. 1974).

Plutarch's Moralia, I. F. C. Babbitt, Londres-Cambridge / Mass., The Loeb Classical Library, 1927 (reimpr. 1986⁵).

Plutarco. Come distinguere l'adulatore dall'amico. I. Gallo - E. Pettine, Nápoles, "Corpus Plutarchi Moraliu", D'Auria, 1988.

Plutarque. Oeuvres Morales, I, 2^e Partie. Texte établi et trad. par R. Klaerr, A. Philippon, J. Sirinelli (*De adulatore*), París, Les Belles Lettres, 1989.

Plutarco. Obras Morales y de Costumbres (Moralia), I. Trad., intr. y notas de C. Morales Otal - J. García López, Madrid, Gredos, 1985.

II. De superstitione. (Steph. 14 - Plan. 21).

Códices³⁹.

Cfr. Tratados de la serie planudea 1 - 21: *De adulatore et amico* - *De tranquillitate animi* - *De garrulitate* - *De laude ipsius*.

Manuscritos seleccionados por los editores.

- W. R. Paton, Teubner, 1925:

GXuWYNMαAE (J) hDnZ (a) b.

Γ = GXu, Θ = Z (a) b, Δ = DΘn.

- G. Lozza, Testi e documenti per lo studio dell'Antichità, 1981: Cfr. Paton.

- R. Klaerr, Les Belles Lettres, 1985:

GXu WJ YN Dh Zabn MαAE.

Γ = GXu, Θ = Zab, Δ = DZabn, Π = αAE.

Ediciones, traducciones y comentarios utilizados.

Plutarchus Moralia, I. Rec. et emend. W. R. Paton et I. Wegehaupt, praefationem scr. M. Pohlenz, edit. correctiorem curavit H. Gärtner, Leipzig, Teubner, 1925 (reimpr. 1974).

Plutarch's Moralia, II. F. C. Babbitt, Londres-Cambridge / Mass., The Loeb Classical Library, 1928 (reimpr. 1971⁴).

Plutarco. De superstitione. G. Lozza, Testi e documenti per lo Studio dell'Antichità, LXVIII, Milán, 1981.

³⁹ Cfr. las ediciones manejadas para el estudio de este tratado.

Plutarque. Oeuvres Morales, II. Texte établi et trad. par J. Defradas, J. Hani, R. Klaerr (*De superstitione*), París, Les Belles Lettres, 1985.

Plutarco. Obras Morales y de Costumbres (Moralia), II. Trad., intr. y notas de C. Morales Otal - J. García López, Madrid, Gredos, 1986.

III. Aetia romana et graeca. (Steph. 18 - Plan. 62).

Códices⁴⁰.

A la serie de manuscritos recopilados y evaluados por J. B. Titchener en su estudio sobre la tradición textual de los *Aetia* (**d v α A E β γ Laur. 80. 5 y 80. 21, Leid. Voss. 2, Par. 1680, Vat. 80, Tolet. 20, Marc. 248**)⁴¹, K. Hubert añade con acierto, en su recensión al mencionado tratado⁴², los códices **z x n**, este último (*Vat. 1676*) perteneciente a la familia planudea.

Del análisis de los datos que nos aporta la colocación de todos estos ejemplares se puede conjeturar, a partir de la constatación de un conjunto de errores comunes⁴³, que en el Medievo subsiste al menos un código del que derivarían dos ramas: la primera, representada por el arquetipo (**Φ**) de los manuscritos **dvxz**, y la segunda, aquella que da lugar al ejemplar (**Π**) del que se sirve Máximo Planudes a la hora de realizar su edición.

En cualquier caso, la tradición representada por la familia **Φ** no parece haber sufrido alteraciones textuales del tipo de las que podemos observar en la familia planudea, pues en estos códices Titchener ve pruebas suficientes como para asegurar que Planudes, o alguno de sus discípulos, se dedicó, sobre conjeturas personales, a enmendar y pulir el texto recibido, una labor de la que son testimonios fidedignos las correcciones halladas en el *Parisinus gr. 1671 (A)* por obra de una mano diferente.

Manuscritos seleccionados por los editores.

– J. B. Titchener, Teubner, 1935: **z x** (= *Vat. 1396*) **d v α A E γ β** (et al. dett. *Laur. 80, 5 et 80, 21 Leid. Voss. 2 Par. 1680 et 1676 Tolet. 20 Marc. 248*).

Φ = dvzx, **Π = αAEγβ** et al. Planudei, **Π² = α²AE** etc.

– F. C. Babbit, 1936: Cfr. Titchener.

Ediciones, traducciones y comentarios utilizados.

Plutarchus Moralia, II. Rec. et emend. W. Nachstädt, W. Sieveking, J. Titchener (*Aetia*), Leipzig, Teubner, 1935 (reimpr. 1971).

Plutarch's Moralia, IV. F. C. Babbit, Londres-Cambridge / Mass., The Loeb Classical Library, 1936 (reimpr. 1972²).

⁴⁰ Cfr. las ediciones utilizadas.

⁴¹ J. B. Titchener, "The Manuscript-Tradition of Plutarch's *Aetia Graeca* and *Aetia Romana*", *University of Illinois Studies in Language and Literature*, IX. 2 (1924), pp. 24 y ss.

⁴² Véase en *Deutsche Literaturzeitung* 5 (1927), p. 202.

⁴³ Wegehaupt, "Die Entstehung des Corpus Planudeum", pp. 1038 y ss.

Plutarco. Obras Morales y de Costumbres (Moralia), V. Trad., intr. y notas de M. López Salvá, Madrid, Gredos, 1989.

IV. De Alexandri Magni fortuna aut virtute. (Steph. 21 - Plan. 57ab).

Códices⁴⁴.

De un total de 41 manuscritos en los que encontramos total o parcialmente el *De Alexandri*, W. Nachstädt (en la edición de Teubner) y C. Froidefond (en Les Belles Lettres) llevan a cabo una selección de dieciocho de ellos a la hora de fijar el texto del primer discurso⁴⁵, y de trece y dieciséis respectivamente en la recensión del segundo.

Para la enumeración y especificación de los códices clasificados, véase el apartado siguiente.

Manuscritos seleccionados por los editores.

Discurso I.

– W. Nachstädt, Teubner, 1935:

G^I V k v z P Q h J S o (deest p. 85, 2 ἢ πάτριος ad finem)

F α A E Z ε Rehd.

Γ = G^IV, Φ = vz, Ψ = PQh, Σ = JS, Π = αAE, Θ = ZεRehd.

– C. Froidefond, Les Belles Lettres, 1990:

A E G J K (= **F** en Nachstädt) **P Q S V Z h k o v α ε, Paris. 2076, Rehd.**

AE son los manuscritos que proporcionan con más frecuencia el lema, divergiendo entre sí únicamente en seis ocasiones⁴⁶.

v, utilizado por Froidefond según la recensión de Nachstädt, se presenta como un código de confección esmerada que parece situarse al margen de la tradición planudea. Aporta algunas buenas lecturas⁴⁷, compartiendo todos sus errores con el resto de los manuscritos seleccionados. En ocasiones nos ofrece lecciones dignas de interés que quizás debieran considerarse.

J es el único código que nos proporciona un buen texto en varios pasajes⁴⁸. A partir de 330A vemos que, con frecuencia, ofrece lecturas en solitario frente al resto de la tradición, pero la brevedad del texto nos impide obtener conclusiones definitivas.

G, utilizado por Froidefond según la recensión de Nachstädt, contiene en dos ocasiones lecciones interesantes⁴⁹ y, en general, confirma el texto de los códices **A** y **E**.

⁴⁴ Cfr. las ediciones utilizadas.

⁴⁵ En este punto debemos advertir que C. Froidefond, *Alex. fort. virt.*, ed. BL, 1990, se limita a indicar en su edición los códices clasificados por Nachstädt para su recensión.

⁴⁶ Froidefond adopta las lecturas de A en 327E, 328E y 330C; las de E en 327C, 328E y 329D. En 328A, A² = E.

⁴⁷ En 326D, 327C, 331C.

⁴⁸ En 330C, 332A, 332B, 332E y 332E.

⁴⁹ En 331B y 331A (G³).

El *Parisinus 1957* (**K** en la edición de Froidefond, **F** en la de Nachstädt) no se presenta emparentado, según la recensión de Nachstädt, con ningún otro códice. A excepción de dos únicos pasajes (329B y 329D⁵⁰), este manuscrito no transmite por sí solo lección alguna digna de mención. En algunas ocasiones confiere una interesante confirmación al texto de los códices **A** y **E**⁵¹.

Discurso II.

– W. Nachstädt, Teubner, 1935:

P Q h J S Z € (des. p. 98, 27 ἐλέφαντα) **o** (init. mutil.; inc. p. 111, 18 ὄσπε) **F** **α**
A E G^{II}.

Ψ = PQh, Π = αAE.

– C. Froidefond, Les Belles Lettres, 1990:

A E G J K (= **F** en Nachstädt) **P Q S Z h o α € ν**, **Athous Dionysiou 90**,
Paris. 2076.

J difiere normalmente de **AE** en aquellos pasajes donde la tradición no se presenta de forma unánime, aunque a veces dichas divergencias se limitan al orden de palabras, tiempos de verbos, etc... El *Ambrosianus 881* (**J**) es, por otra parte, el único códice capaz de darnos buenas lecturas en varios pasajes⁵². En aquellos casos en los que **A** y **E** no coinciden, **J** se decanta siempre (a excepción de 344D) por el manuscrito que ofrece la lección más acertada.

K (o **F** en Nachstädt) no muestra muchos puntos de desacuerdo con **AE**⁵³. Aporta buenas lecturas en cuatro ocasiones (seis si incluimos las ofrecidas por **K**²)⁵⁴.

Froidefond recurre al *Parisinus 2076* en aquellos casos en los que este códice presenta alguna lectura acertada en relación con **J**, su modelo⁵⁵.

Ediciones, traducciones y comentarios utilizados.

Plutarchus Moralia, II. Rec. et emend. W. Nachstädt (*De Alexandri*), W. Sieveking, J. Titchener, Leipzig, Teubner, 1935 (reimpr. 1971).

Plutarch's Moralia, IV. F. C. Babbitt, Londres-Cambridge / Mass., The Loeb Classical Library, 1936 (reimpr. 1972⁴).

⁵⁰ La lectura aislada la ofrece concretamente K/F¹.

⁵¹ Véase, por ejemplo, el pasaje 332C. Cfr. A. Rescigno, "Planude e il codice di Plutarco Paris. gr. 1957", en *Ricerche plutarchee*, I. Gallo (ed.), Quaderni del Dipartimento di Scienze dell'Antichità 12, Università degli Studi di Salerno, Nápoles, 1992, pp. 145-160.

⁵² Así en 334B, 334F, 335B, 335F, 336F, 337CD, 338C, 339D, 339F, 341E, 342B, 344A (líneas 4 y 12). Igual sucede con J² en 336B y 341B.

⁵³ Cfr. Rescigno, "Planude".

⁵⁴ K/F en 336C, 339B, 342B, 345B; K/F² en 338D y 344C.

⁵⁵ Froidefond, *Alex. fort. virt.*, ed. BL, 1990, p. 131, señala que "en 336E 4, le Paris. 2076 est seul à donner la bonne leçon; en 339A 8 la leçon qu'il propose pourrait être adoptée; en 339B 5, il rejoint une conjecture de Benseler; en 341E 8, il a amendé son modèle; dans les passages suivants: 336D 7, 341C 1, 344B 7, le texte qu'il propose donne à penser qu'il n'a pas eu connaissance des corrections proposées par J²".

Plutarque. Oeuvres Morales, V, 1^{re} Partie. Texte établi et trad. par F. Frazier, C. Froidefond (*De Alexandri*), París, Les Belles Lettres, 1990.

Plutarco. Obras Morales y de Costumbres (Moralia), V. Trad., intr. y notas de M. López Salvá, Madrid, Gredos, 1989.

V. De Pythiae oraculis. (Steph. 25 - Plan. 72).

Códices⁵⁶.

El tratado *De Pythiae Oraculis* nos es conocido gracias al testimonio de dos únicos manuscritos, el *Parisinus gr. 1672* (**E**), fechado en torno a 1350-1380, y el *Parisinus gr. 1675* (**B**) de mediados del siglo XV⁵⁷.

Por lo que se refiere a la relación existente entre ambos códices, consúltese el apartado dedicado al *Amatorius* y el capítulo VI. 3. "Índice de Manuscritos" en las entradas correspondientes.

Ediciones, traducciones y comentarios utilizados.

Plutarchus Moralia, III. Rec. et emend. W. R. Paton, M. Pohlenz, W. Sieveking (*De Pythiae*), Leipzig, Teubner, 1929 (reimpr. 1972).

Plutarch's Moralia, I. F. C. Babbitt, Londres-Cambridge / Mass., The Loeb Classical Library, 1936 (reimpr. 1984⁵).

Plutarque. Oeuvres Morales, VI. *Dialogues Pythiques*. Texte établi et trad. par R. Flacelière, París, Les Belles Lettres, 1974.

Plutarchs Schrift De Pythiae Oraculis. Text, Einleitung und Komm. S. Schröder, Stuttgart, Teubner, 1990.

Plutarco. Gli oraculi della Pizia. Introd. test. crit., trad e comm. E. Valgiglio, Nápoles, "Corpus Plutarchi Moraliu", D'Auria, 1992.

Plutarco. Obras Morales y de Costumbres (Sobre por qué la Pitia no profetiza ahora en verso). M. G. Valdés, Madrid, Akal, 1987.

Plutarco. Obras Morales y de Costumbres (Moralia), VI. Trad., intr. y notas de F. Pordomingo Pardo (*Isis y Osiris*) y J. A. Fernández Delgado (*Diálogos píticos*), Madrid, Gredos, 1995.

⁵⁶ Cfr. las ediciones utilizadas.

⁵⁷ Cfr. el capítulo VI. 3. "Índice de Manuscritos" para la datación de ambos códices.

VI. De tranquillitate animi. (Steph. 30 - Plan. 11).

Códices⁵⁸.

Cfr. Tratados de la serie planudea 1 - 21: *De adulatore et amico - De garrulitate - De laude ipsius - De superstitione.*

Manuscritos seleccionados por los editores.

– M. Pohlenz, Teubner, 1929:

L (deest usque ad 9 Ρώμηγ; 192, 16 ἐλύπει ... 193, 23 δέ; 197, 9 -κίαν ... 198, 12 διάνοι-; 200, 16 -λάος ... 201, 18 ἀνηγορεύθη; 207, 7 Ζεύς ... 205, 11 ἀλλ' ; 212, 19 -δίαις ... 213, 23 δέ; 216, 18 ἀδεῶς ... 217, 23 ἀπο- ; 220, 13 πάθεισι ... extr.).

CGWX (υ) (V) JKYNMαADRShiZab.

Nonumquam allati **nvweγ.**

Γ = LCGWXυJ¹K, Σ = DRShi, Θ = Zab, Δ = DΘ.

– W. C. Helmbold, Loeb, 1939: No se refiere la tradición manuscrita.

– J. Dumortier-J. Defradas, Les Belles Lettres, 1975:

LCGkyWRicc.XυVJK - YlqN - DRShi - Zabn - αAE - vw.

Γ = LCGWXJ¹Kυ, Σ = DRShi, Θ = Zab, Δ = DΘ, Π = αA.

Ediciones, traducciones y comentarios utilizados.

Plutarchus Moralia, III. Rec. et emend. W. R. Paton, M. Pohlenz (*De tranquillitate*), W. Sieveking, Leipzig, Teubner, 1929 (reimpr. 1972).

Plutarch's Moralia, VI. W. C. Helmbold, Londres-Cambridge / Mass., The Loeb Classical Library, 1939 (reimpr. 1970⁴).

Plutarque. Oeuvres Morales, VII, 1^{re} Partie. Texte établi et trad. par J. Dumortier et J. Defradas, París, Les Belles Lettres, 1975.

Plutarco. Obras Morales y de Costumbres (Moralia), VII. Trad., intr. y notas de R. M^a Aguilar, Madrid, Gredos, 1995.

⁵⁸ Cfr. las ediciones manejadas para el estudio de este tratado.

VII. *De garrulitate*. (Steph. 35 - Plan. 14).

Códices⁵⁹.

Cfr. Tratados de la serie planudea 1 - 21: *De adulatore et amico - De laude ipsius - De tranquillitate animi - De superstitione*.

Manuscritos seleccionados por los editores.

– M. Pohlenz, Teubner, 1929:

L (deest 282, 4 αὐτή ... 284, 20 τραχυ-; 286, 8 νων ... 282, 22 γε; 290, 7 ἔρωτ. ... 292, 19 σιώπα; 296, 5 φθεγγ. ... 298, 5 τῶν; 300, 8 -αν τῆς ... 302, 15 λαβόντας; 303, 23 τότε ... 309, 1 ὦν; 310, 7 βοή usque ad finem).

CGWX(v)JKYNMαADShiZa(n).

Γ = LCGWXJ(K), Σ = Dhi (R deest, S aliam memoriam sequitur), Π = αA,

Θ = Za (b hic non collatus), Δ = DΘ.

– W. C. Helmbold, Loeb, 1939: Cfr. Pohlenz.

– J. Dumortier-J. Defradas, Les Belles Lettres, 1975:

LCGyWRicc.XvVJK YlqNM Dhi Zabn αAE.

Γ = LCGWXJK, Σ = Dhi, Θ = Za, Δ = DΘ, Π = αA.

- E. Pettine, CPM, 1992: Cfr. Pohlenz-Dumortier-Defradas.

Ediciones, traducciones y comentarios utilizados.

Plutarchus Moralia, III. Rec et emend. W. R. Paton, M. Pohlenz (*De garrulitate*), W. Sieveking, Leipzig, Teubner, 1929 (reimpr. 1972).

Plutarch's Moralia, VI. W.C. Helmbold, Londres-Cambridge / Mass., The Loeb Classical Library, 1939 (reimpr. 1970⁴).

Plutarque. Oeuvres Morales, VII, 1^{re} Partie. Texte établi et trad. par J. Dumortier et J. Defradas, París, Les Belles Lettres, 1975.

Plutarco. La loquacità. Introd., testo crit., trad. e comm. E. Pettine, Nápoles, "Corpus Plutarchi Moraliu", D'Auria, 1992.

Plutarco. Obras Morales y de Costumbres (Moralia), VII. Trad., intr. y notas de R. M^a Aguilar, Madrid, Gredos, 1995.

⁵⁹ Cfr. las ediciones manejadas para el estudio de este tratado.

VIII. *De laude ipsius*. (Steph. 40 - Plan. 8).

Códices⁶⁰.

El tratado *De laude ipsius* pertenece, como el anterior, a aquella serie de tratados con la que Máximo Planudes encabeza su edición de Plutarco y cuyo carácter moral, ἠθικά, ha conferido nombre genérico a la totalidad de la obra no biográfica del queronense.

Los principales manuscritos que nos han transmitido, en todo o en parte, la serie 1-21 pueden repartirse entre las familias y grupos siguientes⁶¹:

1^a. **LC GWXv JKfV**.

2^a. **YNM¹ pq DRShi Zabεn vw**.

3^a. **M² αAE**.

En la primera familia, que representa la tradición más antigua, nos encontramos con el palimpsesto **L**, manuscrito muy mutilado y defectuoso, que constituye el ejemplar más viejo de este grupo.

Si bien **L** no nos es de ayuda para la constitución del texto del *De laude*, pues esta obra no se encuentra en dicho palimpsesto, sí podemos contar, sin embargo, con el testimonio de **C**, códice que suele considerarse como una transcripción más legible del anterior y que reproduce nuestro tratado.

A continuación viene **G**, el más próximo a **L** y el más seguro, por lo demás, de todo el grupo⁶². Al *Vaticanus G* se vincula, por otra parte, el manuscrito **W**.

Tras estos códices citaremos el **X**, con el que presenta frecuentes semejanzas **v**, los manuscritos **J** y **K**⁶³, que descienden de un mismo arquetipo, y, por último y sólo para algunos tratados, **F** o **V**.

La segunda familia, a menudo en desacuerdo con la anterior, comprende primeramente el grupo de códices **YNM (pq)**; a continuación los manuscritos **DRShi**⁶⁴, derivados todos ellos de un arquetipo común, y, finalmente, el grupo formado por **Zab (εn)**, donde **ab** remiten a un mismo ejemplar cercano a **Z**, y por los códices **vw**, ambos semejantes.

Por lo que se refiere a la tercera familia, nos encontramos ante la tradición planudea, una tradición que se deriva del manuscrito **M**, corregido por la propia mano de Planudes

⁶⁰ Cfr. las ediciones utilizadas.

⁶¹ Cfr. el apartado dedicado al *De adulatore* y R. Klaerr, "Note sur le tradition manuscrite", *Laud. ips.*, ed. BL, 1974.

⁶² Cfr. W. Sieveking, "Praefatio", *Laud. ips.*, ed. TB, 1972, p. x: "optimus semper G, ad quem proxime accedere solent L (deest omnino in 8, ...) CW (...) XuJ (...) K, praeterea in 19 PQ, in 4 et 19 F".

⁶³ Sieveking, "Praefatio", *Laud. ips.*, ed. TB, 1972, p. xi: "codex K plerumque (non in 4) ad J, ..., v (qui tamen nonnumquam contaminatam memoriam exhibent) ad X tam prope accedunt, ut alterum eorum afferre sufficiat (itaque siglo J nisi quid adnotatur etiam K significatur, etc...)".

⁶⁴ Sieveking, "Praefatio", *Laud. ips.*, ed. TB, 1972, p. xi: "... S ad R, h ad i, ...tam prope accedunt ut alterum eorum afferre sufficiat (itaque siglo J nisi quid adnotatur etiam K significatur etc...)".

(M²), y cuyos ejemplares más representativos son el *Ambrosianus* **α**, el *Parisinus* **A** y el *Parisinus* **E**.

Manuscritos seleccionados por los editores.

– M. Pohlenz, Teubner, 1929:

L (deest) **C** (quaternio 373, 22 ó ... 391, 2 περὶ et verba sequentia usque ad 391, 4 προσαγορεύσεις a librariis recentibus sec. memor. **Π** scripta) **GWX** (**v** paucis locis inspectus) **VJKYNMaADRShiZa** (desinit 389, 4 αὐτός; **b** raro inspectus, desinit 388, 5 ἔχοντος; 377, 21 δέχεται ... 387, 3 πολέμιους om. **ab**).

Γ = **C**^{vet}. **GWXJK**, **Σ** = **DRShi**, **Π** = **αAC**^{rec.}, **Θ** = **Za** (**b**), **Δ** = **DΘ**.

Accedit **J** = Johannes Diaconus (s. X?) qui in comm. ad Hermog. π. μεθ. δειν. 25, *Vat. gr.* 2228 fol. 472v^o - 476v^o (s. XIV), multa ex hoc libello excerptis.

– B. Einarson-P. De Lacy, Loeb, 1959:

C G X v I W J D RySs hki JK Zab N Mε Vvw Ylfpq. En una ocasión **α**² (para una conjetura).

– R. Klaerr, Les Belles Lettres, 1974:

C GWXJV YN DRShi Zab αAE.

Ediciones, traducciones y comentarios utilizados.

Plutarchus Moralia, III. Rec. et emend. W. R. Paton, M. Pohlenz (*De laude*), W. Sieveking, Leipzig, Teubner, 1929 (reimpr. 1972).

Plutarch's Moralia, VII. B. Einarson, Ph. De Lacy, Londres-Cambridge / Mass., The Loeb Classical Library, 1959 (reimpr. 1984³).

Plutarque. Oeuvres Morales, VII, 2^e Partie. Texte établi et trad. par R. Klaerr, París, Les Belles Lettres, 1974.

Plutarco. Obras Morales y de Costumbres (Moralia), VIII. Trad., intr. y notas de R. M^a Aguilar, Madrid, Gredos, 1996.

IX. Quaestiones convivales. (Steph. 46 - Plan. 78).

Códices⁶⁵.

Esta obra nos ha llegado a través de 13 manuscritos que representan una tradición poco problemática en cuanto a su historia.

Todos nuestros códices derivan de uno solo de ellos, el *Vindobonensis phil. gr. 148*, representado tradicionalmente por la sigla **T** y al que se data en torno a los siglos X - XI, fecha que J. Irigoin⁶⁶ concreta en la primera mitad del XI.

⁶⁵ Cfr. las ediciones manejadas para el estudio de este tratado.

⁶⁶ Irigoin, "Histoire du Texte", p. ccliii: "L'écriture est une minuscule de la première moitié du XI^e siècle".

El *Vindobonensis T* contiene únicamente el tratado aquí estudiado en un total de 38 cuadernos, algunos de los cuales se han perdido en diferentes momentos de la transmisión. En este sentido, y ya con anterioridad a la etapa de la transliteración de la obra, se debió de perder el cuaderno 35 junto con las treinta y una primeras hojas del 36, extravío que origina en el libro IX una laguna desde el final de la cuestión sexta hasta la cuestión décima. Por otro lado, y posiblemente también de esta primera época, tenemos que lamentar la pérdida del final del libro IV (cuestión sexta) a partir de 672C⁶⁷.

El copista debió de confiar en la posibilidad de restituir el pasaje extraviado y dejó en blanco las últimas líneas, señalando la laguna. Más tarde, pero ya con posterioridad a la transcripciones, desaparecen los cuadernos 19 (676C - 680D), 26 (707F - 709A) y 38 (a partir de 747E), cuaderno este último que contendría posiblemente el final de la obra en dos de sus hojas.

Las lagunas del modelo parece que han sido casi siempre reproducidas con fidelidad por el escriba de **T**, quien se ha preocupado de corregir sus propios errores bien por medio de un tachón, bien mediante una letra añadida, a veces al margen, con una señal.

Junto a algunas breves observaciones del copista⁶⁸, podemos encontrar en los márgenes notas procedentes de diferentes lectores de la obra, así como glosas, breves apreciaciones, comentarios interesantes o argumentos de capítulos. De todo ello, una parte ha pasado a los manuscritos derivados.

Por lo que se refiere a estos otros códices, en su mayor parte no circunscritos tan sólo a la transmisión de las *Quaestiones*, podemos establecer una división en dos familias:

1ª. La familia planudea, esto es, la de aquellos códices que se remontan directa o indirectamente a la labor de Máximo Planudes o a la de sus sucesores y que identificamos mediante la sigla **Π**.

Todos estos manuscritos ofrecen una misma alteración en los libros III y IV; así, podemos observar que el pasaje 651C - 655C (πολλάκις τὸ ὅμοιον ... τῶν πράξεων) se halla traspuesto entre φίλα τίνα ποιήσασθαι y τῶν πολιτῶν. Esta trasposición, presente, como hemos dicho, en toda la familia, nos lleva a plantear la existencia de un código, ahora desaparecido, del que se sirvió Planudes para sus copias y en el que el pasaje trastocado debería de haber estado situado al final de los cuadernos u hojas de dicho manuscrito, circunstancia que habría facilitado una alteración que no acontece, por contra, ni en **T** ni en otros códices ajenos a **Π**.

⁶⁷ Todos los otros manuscritos muestran estas dos pérdidas.

⁶⁸ Así, por ejemplo, se sirve de la sigla σῆ para advertir sobre la importancia de un pasaje o indicar, en alguna ocasión, el nombre de un autor citado (658B).

Los manuscritos pertenecientes a la tradición planudea son:

– El *Vaticanus gr. 139* (γ), escrito un poco después de 1300⁶⁹, con sus cinco transcripciones:

–*Laurentianus 80,5* (s. XV): sólo los cuatro primeros libros.

–*Parisinus gr. 1680* (s. XIV).

–*Marcianus gr. 248* (escrito por J. Rhosos en 1455).

–*Cantabrigiensis 2601* (s. XV): sólo hasta 740d (συνάπταων).

–*Toletanus 51,5* (ss. XV / XVI).

– El *Urbinas gr. 99* (u), datado en el s. XIV y posible descendiente del *Laur. 80,5*. Sólo contiene los cuatro primeros libros.

– El *Parisinus gr. 1672* (E), copiado en torno a 1350-1380⁷⁰. Este manuscrito, que muestra una concordancia con T mucho mayor que los demás códices, constituye el ejemplar más valedero del grupo. Fuhrmann considera que E , más que derivarse del *Vaticanus* γ en lo referente a las *Quaestiones*, debe remontarse a un códice común más antiguo⁷¹.

– El *Vaticanus gr. 1676* (n), de mitad del s. XIV⁷² y derivado tal vez de γ .

2ª. Dejando a un lado la tradición planudea de *Quaestiones*, existen otros manuscritos que nos han transmitido la obra. Estos son:

– (g) *Palatinus gr. 170* (s. XV).

– (\wp) *Parisinus gr. 2074* (s. XIV) que contiene sólo las *Quaestiones* a partir de 614D (δὲ ὀρχήσεως).

Ambos códices parecen arrancar directamente de T .

Junto a estos dos grupos debemos mencionar además el *Athous K 55*, datado en el s. XVII, y que ha sido preservado en la Gran Laura del monte Atos⁷³.

El texto de las *Quaestiones Convivales* descansa casi por entero en el códice T . Sólo en aquellos pasajes en los que este manuscrito presenta lagunas cuyo origen es posterior a la copia y que, por tanto, no están presentes en otros códices, se hace preciso acudir a γ E \wp g o n , en menor medida.

En otro orden de cosas, debemos señalar, por su gran importancia, la rica tradición indirecta a la que esta obra plutarquea ha dado lugar y a la que podemos recurrir, en muchos casos, como ayuda inestimable para la fijación o aclaración del texto.

⁶⁹ F. Fuhrmann, *Quaest. conv.*, ed. BL, 1974, lo sitúa un poco más tarde del año 1296.

⁷⁰ M. Manfredini, "Sulla tradizione manoscritta dei *Moralia* 70-77", en *Sulla tradizione manoscritta dei *Moralia* di Plutarco*, I. Gallo (ed.), Quaderni del Dipartimento di Scienze dell' Antichità 2, Università degli Studi di Salerno, Salerno, 1988, pp. 124-125.

⁷¹ C. Hubert, "Praefatio", *Quaest. conv.*, ed. TB, 1971, pp. xv-xvi: "In libro 78 E non e γ descriptum esse compluribus locis elucere videtur, ... tamen cum E etiam proprio iudicio vel coniectura textum mutaverit ..., non adeo, ut dubitare non liceat, diiudicari potest, utrum E a scriba attento et prudenti e γ an (ut in ceteris scriptis Plut.) uterque e communi exemplari vetustiore descriptus sit".

⁷² Fuhrmann, *Quaest. conv.*, ed. BL, 1974, lo sitúa en el s. XV.

⁷³ Cf. Hubert, "Praefatio", *Quaest. conv.*, ed. TB, 1971, p. xvii.

Así, debemos destacar las figuras de Macrobio, imitador de muchas de las cuestiones plutarqueas en su séptimo libro de las *Saturnalia*, Miguel Psello, que reproduce algunas de las Cuestiones en su *Omnifaria Doctrina*, o Eustacio, el cual se refiere a veces con detalle a las *Quaestiones* de Plutarco⁷⁴. El estudio de todos estos testimonios ha llevado a los filólogos a conjeturar que ya en la época de Macrobio (hacia el año 400) circulaba un códice emparentado con **T** cuyo texto, aunque menos deteriorado que el nuestro, presentaba algunas erratas reflejadas posteriormente en el *Vindobonensis*. Por otra parte, y siguiendo esa misma hipótesis, parece que durante los siglos XI y XII circulaba un texto de las *Quaestiones* menos dañado que el que hoy podemos leer.

Manuscritos seleccionados por los editores.

– C. Hubert, Teubner, 1938:

T, omnium qui exstant archetypus; in lacunis codicis **T** (p. 158, 8 ... 168, 11; 229, 10 ... 239, 22): **Ϝ g Π** (= **γ E [n, Par. 1680, Marc. 248]**), in fine (inde a p. 333, 8): **Ϝ Π** (= **γ E [Marc. 248]**).

– F. Fuhrmann, Les Belles Lettres, 1974 / 1978:

T *Vindobonensis phil. gr. 148*, saec. X; ad hunc codicem lectiones quibus nihil additur pertinent. Cuius apographa (apogr.) sunt, plerumque vero obliqua ratione.

γ E P (= **Ϝ** Hubert) **g n u**.

– E. L. Minar-F. H. Sandbach, Loeb, 1961, (libros VI-IX): Cfr. Hubert.

– P. A. Clement-H. B. Hoffleit, Loeb, 1969, (libros I-V): Cfr. Hubert.

Ediciones, traducciones y comentarios utilizados.

Plutarchus Moralia, IV. Ed. C. Hubert, Leipzig, Teubner, 1938 (reimpr. 1971).

Plutarch's Moralia, IX (Books VI-IX). E. L. Minar, F. H. Sandbach, Londres-Cambridge / Mass., The Loeb Classical Library, 1961 (reimpr. 1969).

Plutarch's Moralia, VIII (Books I-V). P. A. Clement, H. B. Hoffleit, Londres-Cambridge / Mass., The Loeb Classical Library, 1969 (reimpr. 1986).

Plutarque. Oeuvres Morales, IX, 1^{re} Partie. *Propos de Table* (Livres I-III). Texte établi et trad. par F. Fuhrmann, París, Les Belles Lettres, 1974.

Plutarque. Oeuvres Morales, IX, 2^e Partie. *Propos de Table* (Livres IV-VI). Texte établi et trad. par F. Fuhrmann, París, Les Belles Lettres, 1978.

Plutarque. Oeuvres Morales, IX, 3^e Partie. *Propos de Table* (Livres VII-IX). Texte établi et trad. par F. Frazier et J. Sirinelli, París, Les Belles Lettres, 1996.

Plutarco. Obras Morales y de Costumbres (Moralia), IV. Intr. trad. y notas de F. Martín García, Madrid, Gredos, 1987.

⁷⁴ Cfr. igualmente los testimonios de Eliano, *Varia Historia*; Clemente de Alejandría, *Stromateis* y *Paedagogus*; Ateneo, *Deipnosophistae*; Porfirio, *De abstinentia*; Aulo Gelio, *Noctes atticae*; *Geoponica*; M. Glycas, *Annales*.

A Commentary on Plutarch's Table Talks, Vol. I (Books 1-3). S. T. Teodorsson, Göteborg, 1989.

A Commentary on Plutarch's Table Talks, Vol. II (Books 4-6). S. T. Teodorsson, Göteborg, 1990.

A Commentary on Plutarch's Table Talks, Vol. III (Books 7-9). S. T. Teodorsson, Göteborg, 1996.

X. Amatorius. (Steph. 47 - Plan. 70).

Códices⁷⁵.

Por lo que se refiere a la tradición manuscrita de este tratado, nos encontramos con el testimonio de los dos únicos códices que han conservado la serie 70 - 77⁷⁶ de las obras de Plutarco. Estos manuscritos son :

El *Parisinus gr. 1672*, designado mediante la sigla **E** y fechado en torno a la segunda mitad del siglo XIV, y

El *Parisinus gr. 1675*, conocido como **B** y escrito en el siglo XV.

Los códices han conservado el texto del *Amatorius* en un estado un tanto precario. Así, y dejando a un lado las pequeñas lagunas de letras o palabras, nuestro texto presenta una presunta falla en 766D. En efecto, en este pasaje Turnebus descubrió una omisión que cubre el final del segundo discurso de Plutarco, una intervención completa de Zeuxipo y el principio del discurso siguiente del queronense.

Ahora bien, la laguna presenta una dificultad. El texto no ofrece huella alguna de la misma y, concretamente en el caso de **E**, la omisión se situaría entre el final del último folio (807v^o) del cuaderno 54 y el comienzo del primer folio del cuaderno 55.

Una atento análisis del manuscrito nos lleva a descartar la pérdida de un folio intermedio. Otra posibilidad sería la de la desaparición de todo un cuaderno, pero sobre este punto Flacelière⁷⁷, al contrario que Irigoin⁷⁸, se muestra escéptico, ya que la numeración de los cuadernos parece antigua, acaso contemporánea a la confección del código, y lo que encontramos en **E** es una sucesión natural entre los cuadernos 54 y 55. Además, si consideramos la extensión de tal laguna, ésta alcanzaría una proporción demasiado enorme con relación al resto del tratado.

La explicación más razonable parece ser aquella que considera al copista como único responsable de la pérdida: éste ha terminado con un cuaderno (el 54) y deja por un momento la copia para volver con uno nuevo (el 55) y continuar así su trabajo. Pero

⁷⁵ Cfr. las ediciones utilizadas.

⁷⁶ 70 *Amat.*, 71 *Fac. lun.*, 72 *Pyth. or.*, 73 *Col.*, 74 *Comm. not.*, 75 *Gen. Socr.*, 76 *Herod. mal.*, 77 *An. procr.*

⁷⁷ R. Flacelière, "La tradition manuscrite des traités 70-77 de Plutarque", *RGE* 65 (1952), pp. 351-362.

⁷⁸ J. Irigoin, *RPh* 28 (1954), pp. 117-119, *esp.* 118.

fortuitamente equivoca el lugar en el que debía recomenzar la copia y se salta todo un pasaje⁷⁹.

Flacelière, partiendo de sus propias verificaciones sobre los manuscritos **EB** y de la constatación de la existencia de la laguna de 766D, se plantea el problema de las relaciones entre ambos códices desde una perspectiva diferente a la propuesta por Hubert. En este sentido, el editor de Teubner, siguiendo la propuesta de M. Treu⁸⁰, rechaza la idea de que el manuscrito **B** derive de **E**, postura que no convence a Flacelière, pues, tal y como él argumenta, aun cuando el *Parisinus gr. 1675* presente lagunas allí donde **E** está completo, tal vez esto se deba a que el copista de **B** tuvo como modelo un códice derivado de **E** y no este mismo.

La idea de la existencia de un intermediario perdido entre **E** y **B** fue ya planteada, con anterioridad, por G. R. Manton⁸¹.

A partir de la relación de tratados que presenta el *Marc. Gr. 250*⁸² (**X**), se cree que el manuscrito del que toma la relación 70-77, el denominado δ , constituiría el antecedente inmediato del códice **E**, pero no del de **B**, habida cuenta de que el orden de presentación de los tratados en este último no permite considerar tal posibilidad⁸³.

Este dato, que confirma la anterioridad de **E** sobre **B**, unido a la consideración de las variantes, correcciones y lecciones marginales que presenta el segundo sobre el primero, y que no presuponen necesariamente una tradición más antigua o bien errores de lectura en todos los casos, lleva a Manton a pensar en la posibilidad de un códice intermedio η , entre **E** y **B**, sobre el que se habrían realizado correcciones y completado lagunas gracias a las conjeturas de algunos eruditos y a la revisión del *Parisinus E*.

La tesis de la dependencia de **B** respecto a **E**, planteada por vez primera por Wytttenbach⁸⁴ y recogida con posterioridad por Manton⁸⁵, Pearson⁸⁶, Flacelière⁸⁷,

⁷⁹ La laguna se halla entre πεπεικώς y ἔτι ἐπιτρόπους καὶ οἰκείου πεπεικώς· ἔτι τοίνυν ἄς λέγουσιν αἰτίας καὶ γενέσεις Ἐρωτος.

⁸⁰ Treu, *Ueberlieferung von Plutarchs Moralia*, II, p. 12-15, desecha la idea de una supuesta derivación de B respecto de E, un planteamiento defendido por Wytttenbach en el prólogo de su edición de Oxford, pp. lxxiii - lxxiv. Para Treu, E y B derivan de un mismo modelo que contenía ya un gran número de lagunas. Cfr. C. Hubert, *De Plutarchi Amatorio*, Diss. Berlín, 1903.

En relación con la postura de Hubert, véanse "Die handschriftliche Ueberlieferung für Plutarchs *Moralia* 70-77" *RhM* 93 (1950), p. 330-336 y *Gnomon* 25 (1953), pp. 558 y ss.

⁸¹ Véase la nota siguiente.

⁸² Cf. B. Müller, *Plutarch über die Seelenschöpfung in Timaeus*, Progr. Breslau, 1883, p. 13; W. R. Paton, "Praefatio", *Plutarchi Pythici dialogi tres*, Berlín, 1893, p. vii; H. Wegehaupt, "Beiträge zur Textgeschichte der *Moralia* Plutarchs", *Philologus* 64 (1905), pp. 395 y ss.; *Id.*, *Plutarchstudien in italienischen Bibliotheken*, Progr. Cuxhaven, 1906, p. 31; F. H. Sandbach, "Some Textual Notes on Plutarch's *Moralia*", *CQ* 35 (1941), pp. 110 y ss.; G. R. Manton, "The manuscript Tradition of Plutarch *Moralia* 70-77", *CQ* 43 (1949), pp. 97-104; R. Flacelière, "La tradition manuscrite", pp. 351 y ss.; *Id.*, *Plutarque. Dialogue sur l'Amour*, "Introduction", París, 1953, pp. 34-37.

⁸³ Manton, "Plutarch *Moralia* 70-77", pp. 97-99 y 104; Manfredini, "*Moralia* 70-77", pp. 128-130.

⁸⁴ D. Wytttenbach, "Praefatio", *Plutarchus. Moralia*, I, Oxford, 1795, p. llii.

⁸⁵ Manton, "Plutarch *Moralia* 70-77".

⁸⁶ L. Pearson, "Notes on the Text of Plutarch *De malignitate Herodoti*", *AJP* 80 (1959), pp. 255-257.

Irigoin⁸⁸ o Lachenaud⁸⁹, es discutida por Treu, Raingeard⁹⁰, Hansen⁹¹ y últimamente por Manfredini, el cual subraya la ilegitimidad tanto de la exclusión como de la baja consideración que han venido teniendo las lecciones prodecentes de **B** en la constitución del texto y el aparato crítico⁹².

Esta es, por otra parte, la línea seguida por Flacelière, que se muestra contrario a la supresión total de las lecciones de **B** a pesar de que éstas merezcan, en su opinión, una valoración menor que las del código **E**⁹³.

Por lo que concierne al *Amatorius*, el copista de **B**, o el erudito que le guía, ha realizado muchas correcciones dignas de valor y ha completado algunas lagunas, omitiendo o desfigurando, al mismo tiempo, muchas lecturas que se presentan correctas en **E**.

⁸⁷ Flacelière, "La tradition manuscrite"; *Id.*, "Introduction", *Amat.*, ed. BL, 1980.

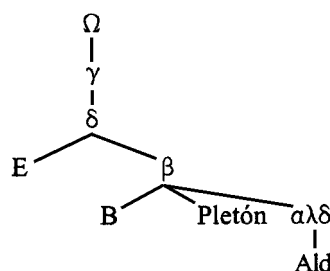
⁸⁸ J. Irigoin, "Rec. a P. Maas, Textkritik³, Leipzig, 1957", *AC I* (1958), p. 225.

⁸⁹ G. Lachenaud, "Introduction", *Plutarque. Oeuvres Morales*, XII 1^{re} partie, París, Les Belles Lettres, 1981, p. 130.

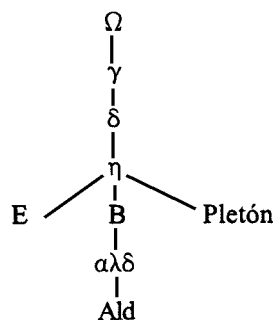
⁹⁰ P. Raingeard, "Introduction", *Plutarchus, Περὶ τοῦ προσώπου*, París, 1935, p. xv. R. Flacelière, en la introducción a su edición del *De Pythiae oraculis* (ed. BL, 1972), sigue la opinión de Treu y Raingeard.

⁹¹ P. A. Hansen, "The Manuscript Tradition of Plutarch's *De malignitate Herodoti*", *CIMA II* (1969), pp. 1-19. Aun cuando Hansen sostiene la independencia de **B**, coincide con Pearson en la hipótesis de que el ejemplar de la edición Aldina (αλδ) era un hermano de **B**.

El stemma propuesto por Hansen es el siguiente:



⁹² M. Manfredini, "La tradizione manoscritta dei Moralia 70-77 di Plutarco", *ASNP*, S. III, 6 (1976), pp. 453-485; *Id.*, "Moralia 70-77", p. 136, donde propone el siguiente stemma:



⁹³ Una resumida puesta al día de este problema la podemos encontrar en S. Schröder, *Plutarchs Schrift De Pythiae Oraculis*, Stuttgart, 1990, pp. 73 y ss.

Para el filólogo francés, el escriba de **E** es más objetivo, más consciente: cuando no está seguro de una lectura, aunque no se trate de más de un par de letras dentro de una palabra, prefiere dejar el espacio sin cubrir⁹⁴.

R. Flacelière sigue en su edición⁹⁵ del *Amatorius* el texto y el aparato crítico de C. Hubert⁹⁶.

Manuscritos seleccionados por los editores.

– Todos los editores: **EB**.

Ediciones, traducciones y comentarios utilizados.

Plutarchus Moralia, IV. C. Hubert, Leipzig, Teubner, 1938 (reimpr. 1971).

Plutarch's Moralia, IX. W. C. Helmbold, Londres-Cambridge / Mass., The Loeb Classical Library, 1961 (reimpr. 1969²).

Plutarque. Oeuvres Morales, X. Texte établi et trad. par R. Flacelière, París, Les Belles Lettres, 1980.

Plutarco. Sull' amore. V. Longoni, Milán, 1986.

Plutarco. Obras Morales y de Costumbres (Sobre el amor). M. G. Valdés, Madrid, Akal, 1987.

Plutarco. Sobre el amor. A. Guzmán Guerra, Madrid, Austral, 1990.

Plutarco. El erótico. Trad., Intr. y Notas de P. G. Barberà, Barcelona, PPU, 1991.

XI. Praecepta gerendae reipublicae. (Steph. 52 - Plan. 58).

Códices⁹⁷.

Los *Praecepta* de Plutarco no presentan la misma tradición manuscrita que el resto de los tratados de índole política del queronense. En efecto, esta obra parece haberse asociado, desde época muy temprana, a un grupo de escritos que ha llegado hasta nosotros a través de una serie más o menos uniforme de códices, un conjunto integrado por *De fortuna romanorum* (56), *De Alexandri Magni fortuna* (57ab), *Praecepta* (58), *Regum et imperatorum apophthegmata* (59) y *Apophthegmata laconica* (60)⁹⁸.

Por otra parte, el texto de los *Praecepta* ofrece un número relativamente elevado de variantes y corrupciones que pueden retrotraerse, casi con toda seguridad, a antiguas etapas de la tradición, ya que la presente obra parece haber sido muy leída y copiada en la Antigüedad⁹⁹.

⁹⁴ Véanse ejemplos de ello en 771D o en 754A.

⁹⁵ Flacelière, *Amat.*, ed. BL, 1980.

⁹⁶ Hubert, *Amat.*, ed. TB, 1971.

⁹⁷ Cfr. las ediciones manejadas para el estudio de este tratado.

⁹⁸ Para la tradición de estos tratados, cfr. W. Nachstädt, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, II, Leipzig, Teubner, 1971, pp. v - xxi.

⁹⁹ M. Pohlenz, *Praec. ger. reip.*, ed. TB, 1957, pp. xviii-xix: "Haec praecepta longe alia facta habuerunt atque libelli, quos modo tractavimus. cum enim statim hominibus valde placuissent multisque

De la larga serie de códices que nos transmiten los *Praecepta*¹⁰⁰, 23 en total, Pohlenz¹⁰¹ selecciona un grupo de cinco manuscritos fundamentales: tres ejemplares del siglo X¹⁰² y otros dos más recientes, derivados ambos de un *codex* del X, XI o XII.

Estos manuscritos son:

– (**o**) *Parisinus gr. 1678*, que interrumpe los *Praecepta* en 809C 9 (χρώμενος[]). Esta mutilación parece ser anterior a la época de Planudes.

– (**G**) *Vaticanus Barberianus gr. 182*, anotado por el propio copista y por dos manos diferentes (**G**², **G**³). J. C. Carrière¹⁰³ considera posible la intervención de una cuarta mano (**G**⁴).

– (**F**) *Parisinus gr. 1957*, anotado por el propio copista (para las correcciones **F**¹ o las variantes **F**^{γρ}) y por un segundo corrector identificado mediante la sigla **F**².

– (**J**) *Ambrosianus C 195 inf. (gr. 881)*, fechado en el siglo XIII, y

– (**S**) *Vaticanus gr. 264*, del siglo XIV.

A partir de las semejanzas que muestran las lagunas de **J** y **S**, se considera que ambos códices remontan a un arquetipo común en mal estado confeccionado tal vez en una fecha cercana a la de los manuscritos **oFG**¹⁰⁴.

El *Ambrosianus J* presenta correcciones y, a veces, anotaciones marginales de otra mano distinta (**J**²)¹⁰⁵ sobre la base quizás de un manuscrito de la familia planudea ya enmendado. En este sentido, **J**² parece formar parte de la familia **Π**¹⁰⁶.

El *Vaticanus S*, manuscrito semejante a **J** en lo esencial, presenta lagunas de una extensión un poco mayor que las encontradas en este último. **S**, además, contiene un número de lecciones diferentes a **J**, la mayor parte de ellas atribuibles a graves errores de copia. No obstante, es posible encontrar auténticas variantes que nos permiten relacionar dicho manuscrito con **G** y **F**.

Puesto que **S** no contiene corrección alguna, es probable que el arquetipo de **JS** haya sido corregido a partir de un manuscrito derivado de **G** o **F** en una fecha intermedia entre la copia de **J** y la del propio *Vaticanus S*.

exemplaribus divulgarentur, res ipsa ferebat, ut iam antiquis temporibus auctoris verba sive negligentia scribarum sive licentia legentium mutarentur variaequae lectiones nascerentur".

¹⁰⁰ Véase el listado de manuscritos que aportan las diferentes ediciones. En el número de 23 tratados incluimos el *Vaticanus gr. 1013* (β) y el *Vaticanus Regimensis gr. 80* (δ).

¹⁰¹ M. Pohlenz, "Praefatio", *Praec. ger. reip.*, ed. TB, 1957, p. xix; cfr. J. C. Carrière, *Praec. ger. reip.*, ed. BL, 1984, pp. 65 y ss.

¹⁰² Seguimos aquí la datación de Irigoin, "Histoire du Texte", pp. ccxxxix (o), ccxlili (G) y ccxlv (F), datación que es la recogida por Carrière, *Praec. ger. reip.*, ed. BL, 1984, p. 66. Pohlenz, "Praefatio", *Praec. ger. reip.*, ed. TB, 1957, p. xix, sitúa estos manuscritos en el siglo XI.

¹⁰³ Carrière, *Praec. ger. reip.*, ed. BL, 1984, p. 66, nota 1.

¹⁰⁴ Pohlenz, "Praefatio", *Praec. ger. reip.*, ed. TB, 1957, p. xx: "eadem fere aetate fortasse etiam alius codex scriptus est, e quo s. XIII et XIV Ambros. 881 J et Vatic. 264 S derivati sunt; ..."

¹⁰⁵ Carrière, *Praec. ger. reip.*, ed. BL, 1984, p. 66, cree que tal vez puedan identificarse dos manos distintas en las correcciones y anotaciones de J.

¹⁰⁶ Véanse p. ej. 799D 10, 800B 4, 801B 10, 803E 8, 808A 10, 809A 8, 813E 11, 823A 4. En 807C 10 y 823A 4 el código **J**² ofrece las mismas lecciones que **α**².

A pesar de los errores comunes, los tres códices antiguos, **oGF**, y aquél representado por sus derivados **JS**, no parecen remontarse a un único arquetipo. En efecto, todos estos códices transmiten lecturas diferentes, buenas o malas, que podrían explicarse en virtud de una cierta diversidad de la tradición¹⁰⁷.

Así, para estos antiguos manuscritos, el trazado de un stemma no nos ha de proporcionar ningún auxilio; sólo el estudio interno del propio texto y los hábitos del autor pueden acudir en nuestra ayuda a la hora de discernir entre varias lecciones¹⁰⁸.

Los *Precepta* figuran también en numerosos manuscritos de época más reciente cuyo valor para la fijación del texto ha sido cuestionado por Wegehaupt, Hubert y Pohlenz. En cada caso se puede vislumbrar el códice al que se remontan estos *recentiores* y, bajo tal consideración, Pohlenz procede a distinguir los siguientes grupos¹⁰⁹:

– La familia **Σ**, integrada por el manuscrito **S** y por dos manuscritos del siglo XV, **c** y **d^{II}**.

– Dos manuscritos, **V¹¹⁰** y **k**, que se relacionan con **G**.

– La recensión **Φ**, compuesta por los códices **v^{II}**, **v**, **d^I** y **z¹¹¹**. Esta recensión depende del *Parisinus o* hasta 809C 9 (χρώμενος[]), punto en el que **o** finaliza. A partir de aquí sigue a **G**. El título que encabeza nuestro tratado (Περὶ τοῦ πῶς χρῆ τὸν φιλόσοφον πολιτεύεσθαι) y determinadas particularidades, errores o correcciones valiosas podrían indicarnos que **Φ** deriva de otra recensión¹¹².

- Los manuscritos planudeos (**Π**). Wegehaupt considera que, de todos ellos, sólo deben considerarse en nuestro texto los testimonios de **αAE¹¹³**. Estos códices, que derivan de **F** para los *Praecepta*, no presentan lecciones propias de Planudes.

- La recensión **Θ**, que reúne a **ZB¹¹⁴** y **v^I**, y deriva, a su vez, de **Π**.

¹⁰⁷ Pohlenz, "Praefatio", *Praec. ger. reip.*, ed. TB, 1957, pp. xxi - xxii: "Tales differentiae non ita explicari possunt ut sicut in 28. 35. 30 omnes codices ex uno archetypo Byzantino hic illic variis lectionibus ornatos ortos esse, sed memoria multifaria ex antiquitate ad medium aevum pervenisse videtur; quod eo facilius credemus, quia similia etiam in traditione tractatum vere 'ethicorum' (1-21) observavimus (Praef. I, p. xxxiii). scilicet s. XI permulti illi codices quibus tum Plutarchi scripta circumferatur multis locis duas vel etiam plures diversas lectiones antiquitus traditas propagabant, quae tamen non ita separatae erant, ut altera semper in altero codicum genere appareret. homines vero docti, qui novum Plutarchi codicem scribendum curabant, praeter verba, quae in principali suo exemplari inveniebant lectiones etiam alias ex vulgari traditione, sicut libebat, arripere poterant. ... hic quattuor codicum ratio habenda est, qui sanes affines, sed non unius traditionis progenies sunt; ..."

¹⁰⁸ Cfr. Pohlenz, "Praefatio", *Praec. ger. reip.*, ed. TB, 1957, p. xxii.

¹⁰⁹ Cfr. Pohlenz, *ib.*, pp. xxii y ss.

¹¹⁰ El códice *Ambrosianus M 82 sup. [gr. 528]* (O), gemelo de V, no contiene los *Praecepta*.

¹¹¹ El códice *Vindobonensis phil. gr. 36* (w), integrado también en esta recensión, no presenta el texto de los *Praecepta*. Los exponentes I y II de los manuscritos v y d hacen referencia a la primera o segunda copia de los *Praecepta* que dichos códices nos transmiten.

¹¹² M. Pohlenz, "Praefatio", *Praec. ger. reip.*, ed. TB, 1957, p. xxiii: "Recensitam memoriam in Φ tradi non modo titulus testatur, qui in exemplari adhibito defuisse videtur et secundum alia Moralia sic constitutus est: Περὶ τοῦ πῶς χρῆ τὸν φιλόσοφον πολιτεύεσθαι, sed etiam permulti loci quibus verba tradita liberrime tractata sunt, ..."

¹¹³ Carrière, *Praec. ger. reip.*, ed. BL, 1984, p. 67, menciona en este apartado los códices β y δ, aun cuando luego no los contempla en su *Index Siglorum*.

- Otros manuscritos dependen de tradiciones mixtas como es el caso del *Palatinus g* (derivado principalmente de **G**), el *Neapolitanus n* o los manuscritos gemelos **Ry**¹¹⁵.

Manuscritos seleccionados por los editores.

– H. N. Fowler, Loeb, 1936: No se refiere la tradición manuscrita.

– Hubert toma para la fijación del texto de los *Praecepta* (Teubner, 1957) las lecturas de los manuscritos **oGVFJSII**. Del resto de testimonios, sólo se considerarán aquellas lecciones que posibiliten un mejoramiento del texto o de la tradición.

– J. Carrière, por su parte, lleva a cabo una nueva colación de los manuscritos **oGFJS** a la hora de preparar su edición en Les Belles Lettres (1984). Esta colación le permite enriquecer y corregir el aparato crítico del texto presentado en Teubner, un aparato crítico que aparece, en opinión de Carrière¹¹⁶, plagado de errores en lo referente a los códices colacionados por él¹¹⁷.

En cuanto a los *recentiores*, sólo se dará cuenta de sus variantes cuando éstas se adopten como válidas o cuando presenten algún interés para la interpretación del texto o el trazado de la tradición (por ejemplo, **J**² y **II**).

– F. Gascó, Clásicos Políticos, 1991: Cfr. Carrière.

– A. Caiazza, CPM, 1993: Cfr. Hubert-Carrière.

Ediciones, traducciones y comentarios utilizados.

Plutarch's Moralia, X. H. N. Fowler, Londres-Cambridge / Mass., The Loeb Classical Library, 1936 (reimpr. 1969⁴).

Plutarchus Moralia, V. 1. Rec. et emend. C. Hubert, praefationem scr. M. Pohlenz, edit. altera correctior add. adiecit H. Drexler, Leipzig, Teubner, 1957.

Plutarco. Praecepta gerendae reipublicae. Introduzione, testo, traduzione e commento a cura di E. Valgiglio, Milán, 1976.

Plutarque. Oeuvres Morales, XI, 2^e Partie. Texte établi et trad. par J. Carrière (*Praecepta*), París, Les Belles Lettres, 1984.

Plutarco. Consejos Políticos. Trad., Intr. y Notas de F. Gascó, Madrid, Clásicos Políticos, Centro de Estudios Constitucionales, 1991.

Plutarco. Precetti politici. Introd., testo crit., trad. e comm. A. Caiazza, Nápoles, "Corpus Plutarchi Moraliu", D'Auria, 1993.

¹¹⁴ El *Parisinus B* se sirve también de otras fuentes en lo que concierne a este tratado.

¹¹⁵ Cfr. Pohlenz, "Praefatio", *Praec. ger. reip.*, ed. TB, 1957, p. xxiv.

¹¹⁶ Carrière, *Praec. ger. reip.*, ed. BL, 1984, p. 68, nota 3: "L'édition Teubner nous ha guidé sur de nombreux points, mais son appareil critique est, pour oGFJS, rempli d'erreurs. Les cas nombreux où notre appareil et celui de l'édition Teubner se contradisent représentent, en principe, autant d'erreurs des éditeurs de Leipzig".

¹¹⁷ Cfr. G. Lachenaud, *RPh* 61 (1987), p. 124; F. Gascó, *Plutarco. Consejos Políticos*, Madrid, Clásicos Políticos, Centro de Estudios Constitucionales, 1991, p. 33.

XII. *De placitis philosophorum*. (Steph. 58 - Plan. 51).

Códices¹¹⁸.

Este tratado ha llegado hasta nosotros gracias a toda una serie de códices entre los que podemos destacar, como manuscritos principales, los denominados:

– (**M**) *Mosquensis Mus. Hist. Syn. gr. 352*; el más antiguo de los que nos han transmitido la obra (siglos XI o XII). Este ejemplar transcribe los *Placita* en sus primeros 39 folios, por delante pues de la serie 1-21 de los ἠθικά, con una escritura que revela una mano diferente a la del resto del manuscrito y que, según parece, pertenece a un siglo más tarde.

– (**℞**) *Marcianus gr. 521*. Este códice, que tan sólo transcribe el tratado 51 y se sitúa en torno al siglo XIII, presenta junto al texto una gran cantidad de glosas interlineales y marginales entre las que destacan algunas conjeturas de índole filológica.

– (**α**) *Ambrosianus C 126 inf.* Confeccionado poco antes de concluir el año 1296, este manuscrito nos presenta el tratado 51 separado del 52 por un espacio en blanco, hecho este que ha llevado a algunos filólogos a considerar la posibilidad de que aquí Planudes haya cambiado de fuente para su copia, recurriendo tal vez para este fin, y según conjetura Irigoin¹¹⁹, al *Mosquensis M*.

– (**A**) *Parisinus gr. 1671*; copia directa del anterior que, fechada en 1296, reproduce el texto de *De placitis* en los folios 120-128.

– (**E**) *Parisinus 1672*; escrito alrededor de la segunda mitad del siglo XIV.

Junto a estos ejemplares podemos mencionar otros códices menores como, por ejemplo:

– (**β**) *Vaticanus gr. 1013*; de mitad del siglo XIV.

– (**γ**) *Vaticanus gr. 139*; copiado poco después de 1300.

– (**δ**) *Vaticanus Reginensis gr. 80*; siglo XV.

– (**υ**) *Vaticanus Urbinas gr. 98*; siglo XIV.

– (**n**) *Neapolitanus III E 28 + Vaticanus gr. 1676*; copia de mitad del siglo XIV.

G. Lachenaud, que elabora su edición del pseudoplutarqueo¹²⁰ *De placitis philosophorum*¹²¹ a partir de la colación de los manuscritos **M**, **℞**, **α**, **A** y **E**, confirma las hipótesis de H. Diels¹²² y J. Mau¹²³ sobre la independencia que entre sí mantienen las tres familias (**M** **℞** y **Π**) transmisoras del tratado.

¹¹⁸ Cfr. las ediciones utilizadas.

¹¹⁹ Irigoin, "Histoire du Texte", p. cclxxvii.

¹²⁰ Véase Ziegler, *Plutarchos*, pp. 287-288.

¹²¹ G. Lachenaud, *Plac. philos.*, ed. BL, 1993.

¹²² H. Diels, *Doxographi graeci*, 1879 (Berlín, 1958³).

¹²³ J. Mau, *Plac. philos.*, ed. TB, 1971.

En tal sentido, de las diversas opciones de filiación que se han venido planteando entre el *Mosquensis* **M**, el *Marcianus* **℞** y el *Ambrosianus* **α**¹²⁴, podemos afirmar que, por una parte, los frecuentes acuerdos entre **M** y **Π** (**αAE**) frente al texto de **m** excluyen una derivación del tipo **M** → **℞** → **α** o un parentesco entre **M** y **℞**, siendo **α** copia de **M**.

Hay, por otro lado, ciertas ocasiones en las **M** y **℞** ofrecen un texto concordante opuesto a los códices planudeos en pasajes donde las lecturas de los dos primeros son claramente preferibles; en este caso, una relación como la que conjetura el parentesco de **M℞**, siendo **α** una copia de **℞**, queda descartada.

Mau concluye, así pues, que las tres tradiciones del *De placitis* tienen un origen común y que ninguna de ellas deriva de cualquiera de las otras dos, una postura crítica que comparte Lachenaud y que, como este último no deja de advertirnos en su edición¹²⁵, supone la práctica imposibilidad de primar un códice sobre los demás o bien de restituir un texto aceptable, en muchos de aquellos pasajes donde el tratado está corrupto, a partir de las variantes manuscritas existentes.

Manuscritos seleccionados por los editores.

– J. Mau, Teubner, 1971: **M ℞ α A E β γ δ υ n**.

Π: αβγAE.

– G. Lachenaud, Les Belles Lettres, 1993: **M ℞ α A E**.

Π: AEα.

Ediciones, traducciones y comentarios utilizados.

Plutarchus Moralia, V. 2, 1. Editit J. Mau, Leipzig, Teubner, 1971.

Plutarque. Oeuvres Morales, XII, 2^e Partie. Texte établi et trad. par G. Lachenaud, París, Les Belles Lettres, 1993.

XIII. De facie in orbe lunae. (Steph. 60 - Plan. 71).

Códices¹²⁶.

Este tratado se nos ha conservado en dos manuscritos de la Biblioteca Nacional de París: el *Parisinus gr. 1672* (**E**) y el *Parisinus gr. 1675* (**B**).

¹²⁴ Mau, *Plac. philos.*, ed. TB, 1971, p. vii: "Rationes quae inter codices M℞Π intercedere possunt hae sunt: I. ℞ ex M et α ex ℞; II. m et M fratres, α ex M; III. ℞, M, α fratres; IV. ℞ et M fratres, α ex m. Multis locis m cum M contra Π consentit, quod una quaque ratione explanari potest. I et IV autem ea de causa reiciendae sunt, quod nonnunquam MΠ contra ℞ congruunt (e. g. 83, 12; 84, 14; 88, 12 sq.; 93, 1; 95, 8; 96, 7). restat igitur, ut utrum Π ex M, fratre codicis ℞, orti an omnes ex eodem fonte hausti sint quaeramus. rationi secundae e. g. 83, 6 obstat, ubi M tantum corruptus est. ergo ratio III relinquitur, nempe omnes tres familiae communem originem habent, nulla autem ex altera derivari potest. eadem fere de versionibus Arabicae fontibus demonstrat H. Daiber, Diss. Saarbrücken, 1968".

¹²⁵ Lachenaud, *Plac. philos.*, ed. BL, 1993, p. 9.

¹²⁶ Cfr. las ediciones utilizadas.

Por lo que se refiere a la relación existente entre ambos códices, véase el apartado dedicado al *Amatorius* y el capítulo VI. 3. "Índice de Manuscritos"¹²⁷ en las entradas correspondientes.

Manuscritos seleccionados por los editores.

- Todos los editores: **EB**.

Ediciones, traducciones y comentarios utilizados.

Plutarch's Moralia, XII. Ed. H. Cherniss (*De facie*), W. C. Helmbold, Londres-Cambridge / Mass., The Loeb Classical Library, 1957 (reimpr. 1984³).

Plutarchi Moralia, V. 3. Rec. et emend. C. Hubert, M. Pohlenz (*De facie*), Leipzig, Teubner, 1960.

XIV. De sollertia animalium. (Steph. 63 - Plan. 67).

Códices¹²⁸.

De entre la amplia serie de manuscritos que transmiten este tratado, C. Hubert ha colacionado para su edición¹²⁹ una serie de dieciséis códices que ha procedido a agrupar en cuatro familias o grupos:

Ψ: P (q) Q i h k (g).

F.

Π: αA (E, G, Paris. 2127).

Θ: Z v B.

Ψ presenta un texto corrupto o con omisiones en algunos lugares donde los demás códices nos ofrecen lecturas íntegras. Con todo, en multitud de pasajes los manuscritos de la familia **Ψ** aportan, ellos solos, testimonios fidedignos frente al resto de la tradición¹³⁰.

Tanto por el número como por el orden de los tratados, **P** y **Q** se muestran como dos códices gemelos¹³¹, aun cuando el segundo (**Q**) se aproxima más en *De sollertia* a **ihk** que a **P(q)**. En realidad, y por lo que respecta a esta obra, el manuscrito **P** procede¹³² del arquetipo **Ψ** junto a un ejemplar desconocido para nosotros y del que derivaría, en torno a los siglos XIV y XV, la serie **Qihk**. En este sentido, podemos observar que hay lugares

¹²⁷ Véase igualmente H. Cherniss, *Fac. lun.*, ed. Lb, 1984³, pp. 26-33.

¹²⁸ Cfr. las ediciones utilizadas.

¹²⁹ El resto de los manuscritos que nos transmiten esta obra y que, por su escaso valor a la hora de fijar el texto, no han sido considerados por Hubert, aparecen nombrados en la "Praefatio", p. ix, de la edición teubneriana.

¹³⁰ Véanse algunos ejemplos de ello en *Soll. anim.* 963B o 983E.

¹³¹ Ver Pohlenz, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, I, pp. xxv y ss.

¹³² M. Pohlenz y C. Hubert, "Praefatio", *Soll. anim.*, ed. TB, 1959, p. v, datan este código sobre los siglos XII y XIII, mientras que Irigoin, "Histoire du Texte", p. ccliv, prefiere situar su origen a finales del X o principios del XI.

en los que **P** presenta errores comunes a **FΠΘ**, mientras que **Qhik** ofrecen buenas lecturas, circunstancia que nos hace pensar en que el error ya estaba en el arquetipo y que, por consiguiente, las lecturas más acertadas de este segundo grupo proceden de conjeturas o bien de un texto ajeno a nuestra estirpe y utilizado en segunda instancia por ellos¹³³, opción esta última que parece ser la más probable. Con todo, podemos comprobar igualmente que, en muchos lugares, **Q** se ha servido de un ejemplar y **hik** de otro. Dentro de este último grupo observamos además que **hi** mantienen una relación más estrecha entre sí que con **k**.

Pq muestran muchos errores comunes de los que carece el resto de la tradición, pero a la vez aportan junto con **FΠΘ** un texto fidedigno en pasajes donde la transmisión de **Qhik** es errónea. **q**, por lo que atañe a *De sollertia*, no difiere de **P** sino en una serie de *errores calami*. En algunos pasajes **P**¹ se aparta de **q**, pero **P**² y **P**³ enmiendan tales lecturas y restablecen la concordancia con el código **q**¹³⁴.

g, código adscrito a la familia **Ψ** en los tratados 64 (*Bruta ratione uti*) y 67¹³⁵, no ofrece lecturas dignas de interés.

El *Parisinus 1957* (**F**), compuesto probablemente en las postrimerías del siglo X, es sin duda el código más antiguo de cuantos nos han legado el tratado 67. **F** sólo transmite en raras ocasiones alguna lectura correcta frente al resto de la tradición manuscrita, presentándonos tales lecciones, por lo demás, de una importancia poco relevante a la hora de la fijación del texto.

En la redacción de **F** el copista debió de servirse de dos códigos o más, uno de los cuales fue hermano del antepasado del arquetipo **Ψ**¹³⁶. El otro ejemplar utilizado se conoce a partir de toda una serie de pasajes en los que **Π** se alinea con **F** frente a **Ψ**, exceptuado, claro está, aquellos puntos concretos en donde se realizan cambios por error o conjetura.

El código **F** sirvió de modelo a Máximo Planudes¹³⁷ y a quienes le ayudaron en la confección de **αAE**, un trabajo para el que también se valieron de otro modelo diferente, un ejemplar que tal vez pudiera identificarse con aquel que el copista de **F** utilizó al lado del pariente de la familia **Ψ**. Ahora bien, desde el momento en que las huellas de este segundo modelo sólo aparecen con claridad allí donde **α(Π)** se aparta de **F**, es muy probable que el copista del *Parisinus 1957* trabajara sobre un libro, uno diferente al

¹³³ Cfr. algunos ejemplos en Pohlenz y Hubert, "Praefatio", *Soll. anim.*, ed. TB, 1959, p. v.

¹³⁴ En este sentido, Hubert y Pohlenz, "Praefatio", *Soll. anim.*, ed. TB, 1959, p. v, advierten que "nihil videtur obstare, quominus in libello 67 codicem q arbitremur ex ipso P correctis quibusdam erroribus manus P¹ descriptum esse atque lectiones eius in apparatu praetermittamus. Neque uno illo loco quo q cum ceteris omnibus rectum, P solus erratum exhibet (70, 17 μήτε τινὸς κόλλης P, μήτε κόλλης q ceteri) discedere ab hac opinione videmur cogi".

¹³⁵ Cfr. W. Sieveking, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, II, Leipzig, Teubner, 1971, pp. x y xx.

¹³⁶ Véanse algunos ejemplos en Hubert y Pohlenz, "Praefatio", *Soll. anim.*, ed. TB, 1959, pp. vi-vii.

¹³⁷ Cfr. Rescigno, "Planude".

emparentado con Ψ , y Planudes y su círculo con otro al lado de F . En efecto, a través de varios pasajes podemos comprobar a todas luces que el escriba de α ha manejado dos ejemplares¹³⁸.

El manuscrito E es una buena muestra del modo en que Planudes y sus ayudantes, una vez concluida la realización de αA , prosiguieron con su preocupación por los textos plutarqueos. Esta labor podemos verla a partir de todo un conjunto de buenas lecturas procedentes ya de conjeturas propias, ya de otras extraídas de fuentes diversas¹³⁹.

Para concluir con esta serie de manuscritos, diremos que los códices G y *Parisinus 2127*¹⁴⁰ no nos ofrecen muchas lecturas dignas de resaltar.

Θ nos aporta en muchos pasajes puntos de acuerdo con $\Pi(F)$ frente al resto de la tradición, aunque bien es verdad que en no pocos casos ofrece lecturas coincidentes con $\Psi(F)$ frente a Π . En algunos pasajes, por otro lado, se detectan algunos audaces intentos de corrección del texto o de interpolación¹⁴¹.

Dentro de la familia Θ , los códices Zv presentan una mayor proximidad entre sí de la que nos muestran con B , exhibiendo ambos una serie de errores que tan sólo encontraremos en ellos. Con todo, v , que contiene un número mayor de malas lecturas, da una lección acertada en *Bruta ratione uti* (986A), donde ZB omiten algunas palabras.

El manuscrito B nos da, en lo que se refiere al tratado aquí descrito, un texto extraído posiblemente a partir de varios ejemplares relacionados por el copista, con posterioridad, según su propio arbitrio.

Manuscritos seleccionados por los editores.

- W. Helmbold, Loeb, 1957: No se especifica la tradición manuscrita.
- C. Hubert, Teubner, 1959:

P (q) Q i h k F Z v B α A. Raro citantur **E G g Paris. 2127.**

$\Psi = P (q) Q i h k, \Theta = Z v B, \Pi = \alpha A.$

Ediciones, traducciones y comentarios utilizados.

Plutarch's Moralia, XII. H. Cherniss, W. Helmbold (*De sollertia*), Londres-Cambridge / Mass., The Loeb Classical Library, 1957 (reimpr. 1984³).

Plutarchi Moralia, VI. 1. Rec. et emend. C. Hubert, additamentum ad editionem correctiorem collegit H. Drexler, Leipzig, Teubner 1959.

¹³⁸ Hubert y Pohlenz, "Praefatio", *Soll. anim.*, ed. TB, 1959, p. vii.

¹³⁹ Hubert y Pohlenz, *ib.*, p. viii, observan en torno a este manuscrito que "in universum haud oportet lectiones E afferre".

¹⁴⁰ El *Parisinus 2127* ha sido datado en el siglo XVI. Cfr. V. Hahn, *De Plutarchi Moraliū codicibus quaest. sel.*, Cracovia, 1905.

¹⁴¹ Véanse algunos ejemplos en Hubert y Pohlenz, "Praefatio", *Soll. anim.*, ed. TB, 1959, p. viii.

XV. *Non posse suaviter vivi secundum Epicurum.* (Steph. 73 - Plan. 43).

Códices¹⁴².

El estudio de los manuscritos de este tratado, llegado hasta nosotros gracias al testimonio de un total de 21 códices, se centra únicamente en aquellos que sirven de base, de un modo específico, a las dos ediciones críticas que hemos utilizado para el presente trabajo¹⁴³.

Estos manuscritos son:

- (**X**) *Marcianus gr. 250*. La copia original llega tan sólo hasta 1096C (γὰρ), a partir de cuyo punto otra mano más reciente ha suplido el final del tratado¹⁴⁴. Persiste, con todo, una laguna entre 1091E 2 (ἡγουμέ[νων] y 1093D 6 (Σοφοκλέους] περιείσιν).
- (**g**) *Palatinus Vaticanus gr. 170* , que finaliza en 1104A (ἔδοξας).
- (**c**) *Londiniensis Harley 5692* , que termina en 1102D (φθόνος).
- (**d**) *Laurentianus 56, 2*. La primera mano acaba en 1097C (κατελεῖν); el resto lo completa un segundo copista identificado como **d**² ¹⁴⁵.

La existencia de un elevado número de semejanzas entre los manuscritos **c** y **d** permite pensar en la posibilidad de que ambos procedan de un único códice que ya presentaba, en el momento de la copia, toda una serie de corrupciones¹⁴⁶ que se ven reflejadas en las lagunas de los manuscritos derivados. Precisamente a partir de dichas lagunas comprobamos que el *Palatinus g* proviene del mismo arquetipo que **cd**, aunque, en este caso, la filiación de **g** acontece en una etapa anterior a la de los otros dos códices, una etapa en la que, ciertamente, el modelo aún no estaba tan deteriorado¹⁴⁷.

Como el citado arquetipo debió de corromperse paulatinamente con el paso del tiempo, el segundo copista del *Laurentianus 56, 2* (**d**²) se ve obligado a utilizar otro ejemplar

¹⁴² Cfr. las ediciones utilizadas.

¹⁴³ Véase apartado correspondiente.

¹⁴⁴ Cfr. B. Einarson y Ph. De Lacy, *Suav. viv. Epic.*, ed. Lb, 1967, p. 11: "the missing end has been supplied on supplementary leaves by X^s (which we do not cite) from a derivative of a"; y nota a, p. 11: "X^s presents a scholar's text with wilful changes... Conceivably X^s derives from a connexion of g into which readings from a Planudean ms. were imported wholesale".

¹⁴⁵ En la edición de Einarson y De Lacy la segunda mano del *Laurentianus d* aparece identificada como d^s. Según estos editores, *Suav. viv. Epic.*, ed. Lb, 1967, p. 11, el códice d^s completa el tratado a partir del manuscrito κ.

¹⁴⁶ M. Pohlenz, "Praefatio", *Suav. viv. Epic.*, ed. TB, 1959, p. vii: "ex eodem vetusto libro sive tinearum morsibus sive madore pessumdato eos descriptos esse permulti illi loci indicant, quibus uterque eadem verba vel litteras spatio iusto eiusdem fere magnitudinis (nisi quod in d lacuna nonnumquam maior est) vacuo relicto omittit, cf. imprimis p. 128. 134. 149".

¹⁴⁷ Pohlenz, "Praefatio", *Suav. viv. Epic.*, ed. TB, 1959, p. vii: "cum vero nonnullis ex his locis etiam g eandem lacunam exhibeat (p. 131, 14. 144, 5, cf. p. 134, 9. 130, 2, ubi cd coniectura lacunam explent), in p. 129, 21. autem plura praebat (cf. p. 149, 8, ubi g ut p. 155, 10 lacunam non indicat), sequitur ut ex eodem archetypo, priusquam tantopere corrumperetur, in hoc libello etiam memoriam codicis g ortam esse statuendum sit".

para completar el tratado, un ejemplar que le permite, por lo demás, completar gran parte de las lagunas anteriores del códice **d**¹⁴⁸.

Concluyendo pues, podemos afirmar que los manuscritos **gcd** constituyen una sola familia que identificamos mediante la sigla **Γ**.

Otra tradición será la conformada por los códices **XΠ** (= **Ξ**), donde **X** no parece haber servido a Planudes como ejemplar de base debido a la gran cantidad de erratas propias que contiene, aunque es evidente que el bizantino utilizó para su edición un manuscrito muy cercano al *Marcianus gr. 250*.

Planudes intenta, en ésta como en otras obras, enmendar el texto de Plutarco antes de proceder a la copia, no siendo extraño, en este sentido, encontrar en **Π** las trazas de una docta recensión¹⁴⁹. Ahora bien, al igual que sucede con otros tratados, Planudes no se conforma aquí con una sola *recensio*, siendo así que en el *Parisinus A* leemos conjeturas (**A**²) que con posterioridad pasan a **E** y a otros códices (**Π**²) pero que no aparecen en **αA**¹, manuscritos a los que se adhieren el *Parisinus B* y el *Monachensis 173*¹⁵⁰ (**Π**¹).

No son pocas, por otra parte, aquellas ocasiones en las que los códices planudeos se presentan como los únicos que nos aportan una buena lección, hecho que podemos atribuir al genio del maestro en todo momento o bien a otros códices o a *marginalia* recogidos por él.

El arquetipo del que se deriva toda la tradición de este tratado se confecciona, tal vez, en un período inmediatamente anterior a la época bizantina: así parece indicarlo toda una serie de errores de muy antigua factura¹⁵¹.

Ξ (**XΠ**) y **Γ** (**gcd**) ofrecen con frecuencia una gran cantidad de diferencias entre sí, pero ninguna de ambas tradiciones es lo suficientemente fidedigna como para que podamos decantarnos por una de ellas en general. Como consecuencia de esto, no queda sino elegir en cada caso concreto aquella lectura que parezca auténtica, o que pueda serlo con verosimilitud, examinando diligentemente la disposición de los términos, los vestigios de alteraciones arbitrarias o el estilo propio del autor¹⁵².

¹⁴⁸ Einarson y De Lacy, *Suav. viv. Epic.*, ed. Lb, 1967, p. 11, utilizan la sigla **d**^s para la segunda mano del manuscrito **d**. Como **d**² deriva de un ejemplar planudeo (κ, según Einarson-De Lacy), Pohlenz, "Praefatio", *Suav. viv. Epic.*, ed. TB, 1959 p. vii, considera que las lecciones de **d**² no son de ningún valor.

¹⁴⁹ Cfr. ejemplos de esta labor erudita en Pohlenz, "Praefatio", *Suav. viv. Epic.*, ed. TB, 1959, p. viii.

¹⁵⁰ *Monachensis 173*, códice del siglo XV que presenta notas marginales de Victorius y que se interrumpe en 1103F (καὶ δεῖ). Este manuscrito presenta la sigla **Q** (s. XVI) en el listado ofrecido por Einarson y De Lacy en su edición, *Suav. viv. Epic.*, ed. Lb, 1967, p. viii.

¹⁵¹ Pohlenz, "Praefatio", *Suav. viv. Epic.*, ed. TB, 1959, p. ix: "etiam archetypum... vix ante Byzantinorum aetatem exaratum erat. non enim modo multis iam inveteratis mendis inquinatum erat..., sed aliquatenus iam verba separata accentibusque distincta exhibuisse videtur..."

¹⁵² Pohlenz, "Praefatio", *Suav. viv. Epic.*, ed. TB, 1959, p. ix: "p. 162, 19 τὸ δαιμόνιον διαλέγεσθαι ὑπ' Ξ, p. 156, 10 κακὸν ποιεῖ ἐν Γ cf. p. 148, 8 ... ; ... mutationes arbitrariae verborum vestigia..., velut in Ξ p. 149, 10 φειδίου, p. 153, 23 ἀθήνας pro θήβας, p. 127, 12 κατατετριμμένον (-τετριμμένον Γ), ..., in G vero p. 128, 7 σκληρὸν pro σκαληρόν, p. 139, 8 τραγικοῦ (πρακτικοῦ), ..."

Manuscriptos seleccionados por los editores.

– W. R. Pohlenz, Teubner, 1959:

X (desunt p. 136, 26 νων ... 141, 4 Σοφοκλέους; correcturae satis recentes pallido atramento scriptae = **X^b**) **g** (desinit p. 165, 4 ἔδοξας) **c** (desinit p. 161, 16 φθόνος) **d** (prima manus desinit p. 149, 14 κατελθεῖν; reliqua a **d²** scripta, non notata), **a** (**B Mon.**) **AE**.

Γ = **gdc** (post p. 149, 15 = **gc**), **Ξ** = **XΠ**, **Π¹** = **aA** (**B Mon.**), **Π²** = **A² E**.

– B. Einarson-Ph. De Lacy, Loeb, 1967:

X a n B r* A γ π* σ* κ* τ τ* β μ* Q* K*¹⁵³ δ E g cd.

Un pasaje de cinco líneas (ὁ θάνατος - ἀφαιρεῖται 1106B) aparece en el manuscrito 429 de la Biblioteca Nacional de Múnich.

Los editores se basan fundamentalmente en los códices **a X gc**.

Ediciones, traducciones y comentarios utilizados.

Plutarchi Moralia, VI. 2. Rec. et emend. M. Pohlenz, edit. altera correctior quam curavit addendisque instruxit R. Westman, Leipzig, Teubner, 1959.

Plutarch's Moralia, XIV. B. Einarson, Ph. De Lacy, Londres-Cambridge / Mass., The Loeb Classical Library, 1967.

¹⁵³ Las siglas con asterisco se corresponden, en el listado de la edición de B. Einarson y Ph. De Lacy, pp.vii- x, a los siguientes manuscritos: "(r) 41 in the Rehdiger collection at Wroclaw University, XVI century, (= Rehd.); (π) 80, 22 in the Laurentian library, XIV century; (σ) 248 in the library of St. Mark, A.D. 1455; (κ) 80, 5 in the Laurentian library, XIV century; (τ) 51 in the cathedral at Toledo, XV-XVI century; (Q) 173 in the national library at Munich, XVI century, (= *Monac. 173*); (K) R-I-5 in the library of the Escorial, XVI century".

VI. 3. ÍNDICE DE MANUSCRITOS¹⁵⁴.

- (**A**) *Parisinus gr. 1671*. Datado en 1296.

Planudes, tras revisar cuidadosamente el códice **a**, confía a un copista la transcripción del conjunto de la obra de Plutarco. Este trabajo es el manuscrito **A**, terminado el 11 de julio de 1296.

Este monumental códice, escrito por una sola mano con dos columnas por folio, contiene las *Vitae* en su primera parte (271 ff.) y, tras un folio y medio en blanco (271vº-272vº), los *Moralia* 1-69 con una numeración propia de los folios (1-219vº).

Al final de esta segunda parte encontramos una suscripción del copista en la que éste no nos revela, sin embargo, el nombre.

El manuscrito **A** contiene toda una serie de *marginalia*, algunos de las cuales proceden del mismo Planudes¹⁵⁵. En este punto, hemos de tener en cuenta que el bizantino se sirve de este códice, y no de **a**, para releer a Plutarco, de ahí las correcciones del *Parisinus gr. 1671* debidas a su propia mano (**A**²).

- (**B**) *Parisinus gr. 1675*. Fechado en torno a 1430.

Contiene los siguientes tratados de *Moralia*:

31, 68, 69, 66, 30, 64, 67, 55, 46, 47, 41-44, 49, 50, 53, 56, 22, 23, 52, 65, 58, 34, 70-77, 38, 40, 4, 5.

La serie 70-76 ha sido transmitida tan sólo por los códices **B** y **E**.

Por lo que se refiere a las relaciones entre **B** y **E**, consúltese lo dicho acerca de la transmisión del *Amatorius*¹⁵⁶.

Si nos centramos en el problema de la valoración de las lecturas que presenta **B** frente a **E**, Manfredini cree demostrar¹⁵⁷ la independencia de las primeras respecto a las segundas, un hecho que, en su opinión, ilegitima la exclusión y el menosprecio que

¹⁵⁴ La relación de manuscritos que aquí presentamos sigue el orden alfabético de las siglas tradicionales de cada uno de ellos, anteponiéndose las mayúsculas a las minúsculas y las letras latinas a las griegas. En último lugar se reseñan aquellos códices conocidos por una abreviatura.

¹⁵⁵ P. ej. *Def. orac.* 412A (A, f. 213): τὸ χωρίον τοῦτο ἀσαφέστατόν ἐστιν διὰ τὸ πολλαχοῦ διαφθαρέντα τὰ τῶν παλαιῶν ἀντιγράφων μὴ δύνασθαι σώζειν τὴν συνέχειαν τοῦ λόγου. καὶ εἶδον ἐγὼ παλαιὰν βίβλον, ἐν ἣ πολλαχοῦ διαλείμματα ἦν, ὡς μὴ δυναθέντος τοῦ γράφοντος εὐρεῖν τὰ λείποντα, ἐλπίσαντος δὲ ἴσως εὐρήσειν ἄλλαχού. ἐνταῦθα μέντοι κατὰ συνέχειαν ἐγράφη τὰ διαλείποντα τῷ μηκέτι ἐλπίδας εἶναι τὰ λείποντα εὐρεθήσεσθαι. τοῦτ' αὐτὸ τοῖνυν χρὴ νοεῖν καὶ πανταχοῦ τοῦ βιβλίου, ἔνθα τις τοιαύτη ἀσάφεια εὐρίσκειται.

¹⁵⁶ En la cuestión de las relaciones entre E y B hemos de tener en cuenta los extractos recogidos por G. Gemistos Pletón hacia 1440 (*Marcianus gr. 517*) que no siguen ni a E ni a B de una forma constante. Cfr. A. Diller, "Pletho and Plutarch", *Scriptorium* 7 (1954), pp. 123-127; *Id.*, "The autographs of Georgius Gemistus Pletho", *Scriptorium* 10 (1956), pp. 27-41; M. Manfredini, "Giorgio Gemisto Pletone e la tradizione manoscritta di Plutarco", *ASNP*, S. III, 2 (1972), pp. 569-581; *Id.*, "Moralia 70-77", pp. 127-128.

¹⁵⁷ Manfredini, "Moralia 70-77", pp. 123 y ss.; *Id.*, "La tradizione manoscritta dei Moralia 70-77 di Plutarco", *ASNP*, S. III, 6 (1976), pp. 469-478.

dichas variantes han sufrido en la constitución del texto y aparato crítico de los *Moralia* de la serie 70-77.

Ahora bien, en honor a la verdad se puede afirmar que ni siquiera aquellos que defienden la dependencia de **B** en relación con **E** rechazan en su totalidad las variantes ofrecidas por el *Parisinus gr. 1675*.

Por otra parte, los estudios llevados a cabo hasta el momento en torno a la *recensio* de **B** tampoco permiten evidenciar con seguridad su independencia frente a **E**. Es por eso por lo que, en palabras de S. Schröder, debemos manejar las variantes valiosas de **B** como si fueran las conjeturas de un moderno erudito. En este sentido, sólo las lecciones del *Parisinus 1672* representan la tradición. El editor está, así pues, libre para recoger en el aparato crítico las lecciones de **B** que a él le parezcan conjeturas dignas de interés¹⁵⁸.

- (**C**) *Parisinus gr. 1955*. Datado en el siglo XI.

Este códice, de un formato prácticamente idéntico al del *Laurentianus 69, 13 (L)* y con una extensión de 279 folios, ha sido objeto de una especial atención por parte de Irigoin a la hora de proceder a su descripción. La razón que esgrime para ello no es otra que la de subsanar el inexacto estudio que, en su opinión¹⁵⁹, ha realizado Pohlenz sobre el citado manuscrito¹⁶⁰.

La parte conservada del códice original, que se extiende del folio 9 al 112 y del 121 al 255 bis, es obra de dos manos diferentes¹⁶¹ cuyas escrituras pueden datarse en el siglo XI¹⁶².

En esta primera parte podemos leer los tratados 2 (a partir de 7B 9 μονωδία) -19, 44 - 47, 55 y 23. Este último se interrumpe en 608F 9 οὐδ' ἦν πα.

A principios del siglo XIV, un copista se encarga de añadir sobre dos cuaterniones el tratado 1, la parte perdida de 2 y la laguna de 8¹⁶³.

Irigoin, a partir de un detallado análisis de las firmas más recientes de los cuadernos¹⁶⁴, cree demostrar, frente a la tesis de Pohlenz¹⁶⁵, que el *Parisinus C* contenía los tratados 1 y 2 cuando estaba completo, hecho este que se ve confirmado por la

¹⁵⁸ Cfr. S. Schröder, *Plutarchs Schrift De Pythiae Oraculis*, Stuttgart, 1990, pp. 73-80.

¹⁵⁹ Irigoin, "Histoire du Texte", p. ccxlvii: "Comme les descriptions antérieures du *Parisinus C* sont plus qu'inexactes, il est nécessaire de donner ici une analyse détaillée de son état actuel".

¹⁶⁰ Pohlenz, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, I, p. xviii.

¹⁶¹ La primera mano escribe los folios 9r° - 95° y 248r° (l. 11) - 255^{bis}v°; la segunda los numerados 95v° a 112v° y 121r° - 248r° (l. 11). En la descripción de Pohlenz, *Plutarchi Moralia*, I, p. xviii, la mano que transcribe los ff. 248r° - 255^{bis}v° se confunde con la del restaurador de los dos cuadernos desaparecidos: "...m. 2 (...) ac finem lib. 46, porro 47. 55. 23 (usque ad ἦν πα | ρασκευή 608f), qui in C amissi vel deparavati erant, addidit".

¹⁶² Valgiglio, *De audiendis poetis*, p. lxvi, habla de los siglos XI o XII.

¹⁶³ Existe una laguna en el tratado 8, de 539F 7 (ὁ πολιτικός) a 546E 5 (προσαγορεύσεις).

¹⁶⁴ Véase Irigoin, "Histoire du Texte", p. ccxlviii.

¹⁶⁵ Pohlenz, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, I, p. xviii: "... eademque librum 1 et initium lib. 2, quae certe in C numquam fuerunt, ..."

presencia de una numeración de los tratados, trazada por la misma mano y con idéntica tinta que los títulos, en el primer tercio del manuscrito. Así, podemos leer $\lambda\acute{o}\gamma\omicron\varsigma \Gamma'$ junto al título del tratado número tres (f. 16r^o) y $\lambda\acute{o}\gamma\omicron\varsigma Z'$ junto al siete (f. 81r^o).

Durante el siglo XIV se agregan al códice tres folios (256, 257 y uno sin numerar) que completan el tratado 23 y un cuaderno (ff. 258-265) sobre el que se transcriben los tratados 20 y 21.

En el XV, finalmente, el tratado 22 es copiado en un septenión (ff. 266-279).

- (**D**) *Parisinus gr. 1956*. Seguramente de la primera mitad del siglo XI.

El *Parisinus D*, que comprende un total de 185 folios, ha sufrido diversos avatares como son la pérdida del principio y final de la copia o el desplazamiento de folios y cuadernos enteros.

Ahora bien, gracias a las firmas primitivas y a la numeración de los tratados, todos ellos de primera mano, es posible proceder a la reconstrucción del manuscrito original¹⁶⁶.

En cuanto al contenido, podemos leer los tratados siguientes:

2 (a partir de 10E 8), 3 (hasta 75D 5), 4 (con lagunas), 6 (desde 22C 6) -19, 21, 22, 68, 69 (con lagunas, hasta 436A 4).

La numeración de las obras nos indica, de un lado, que el manuscrito reproducía otro tratado delante del número 2, seguramente el 1, y, del otro, que el tratado 5 también estaría presente en la serie copiada en **D**.

A falta del 20, los tratados 21 y 22 se enumeran respectivamente 20 y 21; los diálogos délficos, por otra parte, se presentan desprovistos de número.

Por último, señalemos que el tipo de escritura hallado en el *Parisinus D* es una minúscula típica de la primera mitad del XI¹⁶⁷.

- (**E**) *Parisinus gr. 1672*. Datado en torno a 1350-1380.

El códice **E**, el más voluminoso de los manuscritos de Plutarco, contiene las *Vitae* y los *Moralia* (1-69) según un modelo descendiente de la recensión planudea al que, con posterioridad, se le agregaron los tratados 70-76, constituyendo así el testimonio más antiguo de los mismos, el 77 y los nueve libros de las *Quaestiones convivales* (78).

Este manuscrito representa, así pues, una etapa más en el camino recorrido por el texto plutarqueo en Bizancio tras aquéllas representadas por los códices planudeos **αA γ**.

La datación de este manuscrito ha sido muy debatida. En un principio se consideró que el *Paris. gr. 1672* procedía del escritorio de Planudes y, como tal, se situó en torno a

¹⁶⁶ Una nota manuscrita de H. Diels, en la cabeza del códice, ofrece una descripción detallada del estado original del mismo. Irigoin, "Histoire du Texte", p. ccli, nos da noticia de la serie restituida de folios: "lac., 173-176, lac., 4, lac., 182, lac., 5, lac., 123-130, 9-122, 1-3, 6, 184, 7-8, 131-179, lac., 178-179, lac., 172, 180, 183, 177, lac., 185, lac."

¹⁶⁷ Esta es la opinión de Irigoin, "Histoire du Texte", p. ccli; Valgiglio, *De audiendis poetis*, p. lxi, y Pohlenz, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, I, p. xii, hablan del XI-XII.

1302¹⁶⁸. Sin embargo, un examen más detallado del mismo da cuenta de las diferencias que lo separan de otros códices planudeos como son, por ejemplo, el *Paris. gr. 1671 (A)*, el *Vatic. gr. 139 (γ)* o el *Paris. gr. 1674 (sólo Vitae)*.

Turyn¹⁶⁹ observó que el manuscrito **E** había sido escrito por el mismo copista que el *Neapolitanus III C 19*, datado en septiembre de 1335. En esta misma línea, Wilson¹⁷⁰ señala que el *Paris. gr. 1672* es posterior a la muerte de Planudes al menos en unos cincuenta años, estimación que coincide con la fecha propuesta por Irigoín y recogida por Manfredini¹⁷¹.

El manuscrito **E** fue escrito por cinco manos distintas procedentes del mismo escritorio¹⁷²:

- 1ª mano, *Vitae y Moralia 1-57*.
- 2ª, *Moralia 58-76*.
- 3ª, *Moralia 77*.
- 4ª, *Moralia 78*.
- 5ª, Πίναξ y el *excerptum* de Apiano.

El *Paris. gr. 1672* debió de ser copiado a partir de un códice intermedio confeccionado, con posterioridad a la muerte de Planudes, sobre el *Parisinus A*, verificado sobre **α** y ampliado con los tratados 70-76¹⁷³.

En relación con estos datos, Irigoín destaca tres hechos dignos de interés¹⁷⁴:

La nota de Planudes que aparece en *Cons. ad Apoll.* 113D, autógrafa en **α** y copiada en **A** como tal, aparece ahora en **E** con una ligera modificación: el verbo οἶμαι se transcribe bajo la expresión ὁ κύριος Μάξιμος ὁ Πλανούδης ... οἶεται.

En segundo lugar, las *Quaestiones Platonicae* (38) están precedidas en los códices planudeos **αΑβ** y *Vatic. Reg. gr. 80* por tres páginas en blanco seguidas de la observación πλατωνικὰ ζητήματα ὧν οὐχ εὐρέθη ἡ ἀρχή que da inicio a la parte transcrita del tratado, parte que comienza con las palabras τοῦ νοητοῦ.

En **E** el tratado se presenta completo, pero en la tercera página, al comienzo del folio 606r^o, leemos la misma indicación πλατωνικὰ ζητήματα ὧν οὐχ εὐρέθη ἡ ἀρχή

¹⁶⁸ Cfr. p. ej. B. Häslér, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, V. 2, 2, Leipzig, Teubner, 1978, p. xiii; Pohlentz, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, I, p. xxviii.

¹⁶⁹ A. Turyn, *Dated Greek Manuscripts of the Thirteenth and Fourteenth Centuries in the Libraries of Italy*, Urbana-Chicago-Londres, 1972, pp. 184 y ss.

¹⁷⁰ Wilson, "Some Notable Manuscripts", pp. 95 y ss; *Id.*, *Filólogos bizantinos*, p. 236; Hillyard, "The Medieval Tradition", p. 28.

¹⁷¹ La fecha de 1350-1380 fue propuesta por Irigoín a Manfredini. Véase Manfredini, "La tradizione manoscritta dei Moralia 70-77", p. 462 y nota 47. Cfr. Irigoín, "Histoire du Texte", p. cclxxiv, nota 2.

¹⁷² Wilson, "Some Notable Manuscripts", p. 96.

¹⁷³ Cfr. Garzya, "Planude", pp. 39-53, *esp.* 43-46.

¹⁷⁴ Irigoín, "Histoire du Texte", pp. cclxxxi-ii.

seguida de τοῦ νοητοῦ en la misma primera columna (1002D), exactamente como en **αΑ**.

En un principio¹⁷⁵ se pensó en la posibilidad de que el copista hubiera dejado en blanco tres páginas, como en **αΑ**, comenzando el tratado 38 acéfalo en el folio 606rº y anteponiendo la observación de la falta ya vista más arriba.

Sin embargo, un estudio atento de la escritura nos permite ver que en **E** el título del tratado (f. 604vº) está escrito, como todos los de la serie de la primera mano (1-57), en tinta roja y con una grafía más cuidada y de mayor tamaño, mientras que la nota πλατωνικὰ ζητήματα ὧν οὐχ εὐρέθη ἡ ἀρχή del folio 606rº aparece en tinta negra y con una letra más descuidada. Esta circunstancia, unida al hecho de que no hay diferencia en el trazo o separación de letras o palabras, en el número de líneas respecto a las otras páginas de **E** transcritas por la misma mano, ni huella alguna de sutura entre el punto donde terminaría la parte de 38 añadida y aquél en donde comienza la sección conservada en **αΑβ** y *Vatic. Reg. gr. 80*, lleva a Manfredini¹⁷⁶ a considerar que el tratado 38 estaba originalmente completo en **E** y que la indicación del f. 606rº procede del modelo del ejemplar.

Por último, cabe destacar que los tratados 70-76 están escritos por la misma mano que los precedentes sin separación ni corte alguno, lo cual parece probar que forman parte de la empresa de copia del *Parisinus E*. Los numerados 77 y 78 (de una tercera y cuarta mano respectivamente) se añaden posteriormente conforme al propósito del proyecto general del maestro Planudes.

- (**F**) *Parisinus gr. 1957*. Escrito a finales del s. X¹⁷⁷.

Este manuscrito se nos presenta mutilado al principio y al final. Ahora bien, gracias a las antiguas firmas, que aún subsisten en un pequeño número, podemos estimar la longitud de la pérdida inicial, una pérdida que comprendería siete cuadernos en total.

El códice **F**¹⁷⁸ contiene en la actualidad los siguientes tratados:

66 (desde 1039C 11 ἀλλ' οἴχεται), 3, 4, 64, 67 - 69, 5, 7, 16, 19, 61, 56 - 58, 63.

En el margen del folio 33vº y en la zona inferior del 137rº leemos una nota que nos invita a establecer el orden 3, 68, 69, 4, esto es, aquel que nos presentaba el *Marcianus gr. 250 (X)*.

Los tratados comunes a ambos códices son indicadores de su estrecho parentesco.

¹⁷⁵ Cfr. Treu, *Ueberlieferung von Plutarchs Moralia*, I, p. 9.

¹⁷⁶ Manfredini, "Moralia 70-77," pp. 134-35. Cfr. Irigoin, "Histoire du Texte", pp. cclxxxi- ii.

¹⁷⁷ Cfr. Pohlenz, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, I, p. xxi: "s. XI extr."

¹⁷⁸ Véase Rescigno, "Planude", pp. 145-160.

- (**G**) *Vaticanus Barberinianus gr. 182*.

Datado en el último tercio del s. X o a principios del XI.

Este manuscrito, que contiene unos 389 folios, nos presenta en el primero de ellos (1r^o-v^o) una tabla en donde se enumeran treinta y cuatro tratados y que parece ser una adición de época posterior. Del mismo modo, desde el folio 313 al 389 nos encontramos con un texto producto de una reparación de mitad del XIV.

Los tratados comprendidos en la sección más antigua, es decir, aquella que se remonta a los siglos X-XI¹⁷⁹, son los siguientes:

5, 7, 9 - 11, 13, 14, 16 - 19, 52, 56, 57a, 58 - 60, 3, 8, 15, 20, 21, 4, 69, 6, 12 (hasta 536B 9 ó 'ΑΥ[ΤΙΣΘΕΝΕΙΟΣ]).

La parte complementaria, la más moderna¹⁸⁰, contiene el final del tratado 12, el 57b, 34, 59 (excepto los *Apophth. gr.*), 29, 64, 1, 2 y 67.

- (**J**) *Ambrosianus C 195 inf. (gr. 881)*. Datado en el siglo XIII.

El *Ambrosianus J* transcribe los tratados siguientes:

1 - 6, 55, 7 - 15, 17 - 19, 16, 20, 21, 69, 56, 57, 36, 64, 28, 35, 52, 30, 31, 29, 34, 58, 65, 38, 9 - 61, 53 (hasta 954C 7 ΤΟΥΤΟΙΣ ΜΕΝ ΓΑΡ).

De época más reciente son el final del tratado 53, el 48, el 27, el 24 y el 47.

- (**K**) *Vaticanus gr. 1309*. Escrito durante los siglos XIV - XV.

Este códice contiene los tratados 1, 55, 4, 5, 7 - 15, y 3 (hasta 85F 3 ΤΙΝὰ ΚΑΙ)

- (**L**) *Laurentianus 69, 13*. Datado en la segunda mitad del siglo XI.

Nos encontramos ante un manuscrito de Diógenes Laercio y otros autores bajo cuyos textos subyacen restos de los *Moralia* de Plutarco (sigla **L**).

Su descubridor, Cobet, lo situó en el siglo X¹⁸¹, fecha que ha llevado a considerar el *Laurentianus L* como el códice más antiguo conservado de Plutarco. Sin embargo, Irigoin¹⁸², a partir de un examen más detallado del tipo de escritura, piensa que debemos hablar más bien de la segunda mitad del XI.

Wegehaupt¹⁸³ ha conseguido restituir el manuscrito primitivo, que constaba de 266 folios, 78 de los cuales se han perdido.

El contenido de **L** es el siguiente: 9 - 19, 44 - 47, 55 y 23.

¹⁷⁹ Pohlenz, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, I, p. xviii, y Valgiglio, *De audiendis poetis*, p. lx, sitúan la fecha de esta primera parte de G en el s. XI.

¹⁸⁰ Pohlenz, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, I, p. xviii: "pars post. sec. subscriptionem a. 1350 confecta ..."

¹⁸¹ Pohlenz, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, I, pp. xvii-xviii: "codex omnium vetustissimus, rescriptus, ..., e codice s. X fere medio scripto, qui Plutarchi Moralia exhibebat nec sola 9-19, 44-47, 55, 23, quorum folia nunc (praeter 45) rescripta extant, sed etiam 2-8".

¹⁸² Irigoin, "Histoire du Texte", p. ccxlvii.

¹⁸³ H. Wegehaupt, "Der Florentiner Plutarch-Palimpsest", *APAW*, Phil.-Hist. Klasse, Nr. 2 (1914).

- (**M**) *Mosquensis Mus. Hist. Syn. gr. 352* (501 Vlad., olim 339).

Escrito en el transcurso del siglo XI.

Códice de 256 folios que contiene la serie de tratados 1-21 precedida por el *De placitis philosophorum* (51), obra, esta última, transcrita por una mano diferente.

De la serie de los ἠθικά, un accidente nos ha privado del final del tratado 21, que se interrumpe en 171A 1 (συναίτιος).

La fecha de la copia de los tratados 1 a 21 podría fijarse en el siglo XI¹⁸⁴. El número 51 habría que retrasarlo, en virtud del tipo de escritura, a un siglo más tarde.

Para los tratados 1-21, el *Mosquensis M*, corregido por la mano de Planudes (**M**²), es la fuente directa de la edición bizantina de dichas obras¹⁸⁵.

- (**M**) *Marcianus gr. 521*. Fechado en torno al siglo XIII.

Véase el apartado correspondiente al tratado *De placitis philosophorum*.

- (**N**) *Mosquensis Mus. Hist. Syn. gr. 425* (502 Vlad., olim 387).

Datado en el siglo XII.

Los 203 folios del *Mosquensis N*¹⁸⁶ contienen la serie 1-21, transcrita por al menos tres manos diferentes, todas ellas atribuibles al siglo XII¹⁸⁷.

En el siglo XIV se suplió un cuaderno perdido que comprendía una parte del tratado 3¹⁸⁸.

- (**P**) *Palatinus Heidelbergensis gr. 153*.

Fechado entre finales del X y principios del XI.

Este manuscrito presenta una disposición de páginas pareja a la ofrecida por el *Vindobonensis gr. 148 T*¹⁸⁹.

La escritura del *Palatinus P* puede identificarse, según Irigoin¹⁹⁰, como propia de una mano de finales del siglo X o de principios del XI¹⁹¹.

El códice contiene, con una numeración propia del 9 al 14, los tratados siguientes:

56, 57 (dos libros: 10 y 11 en la numeración de **P**), 64, 67 y 31.

¹⁸⁴ El siglo XI es la fecha defendida por J. Irigoin, en tanto que Pohlenz, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, I, p. xxi, y Valgiglio, *De audiendis poetis*, p. lxxviii, lo fijan en el XII. N. Wilson, en B. Hillyard, "The Medieval Tradition of Plutarch, *De audiendo*", *RHT* 7 (1977), p. 18, habla del XII-XIII.

¹⁸⁵ Sobre los principios de la edición de Planudes, v. Irigoin, "Histoire du Texte", pp. cclxvi y ss.; Garzya, "Planude", p. 42. Cfr. el códice *α* en el apartado correspondiente de nuestro índice.

¹⁸⁶ El *Mosquensis N* se encontraba en un primer momento en la biblioteca del monasterio de Vatopedi, en el monte Atos.

¹⁸⁷ Cfr. B. L. Fonkic, "Scriptoria bizantini. Risultati e prospettive della ricerca", *RSBN* n. s. 17-19 (1980-82), pp. 73-118, esp. 110-111.

¹⁸⁸ La laguna ocupaba desde καὶ δειλίαν, 76A 8, hasta Θεμιστοκλῆς, 84B 7.

¹⁸⁹ Véase *infra*.

¹⁹⁰ Irigoin, "Histoire du Texte", pp. ccliv - cclv.

¹⁹¹ Pohlenz, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, I, p. xxv, y C. Hubert, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, VI. 1, Leipzig, Teubner, 1959, p. xx, sitúan dicho códice en los siglos XII o XIII.

El *Palatinus P* parece haber constituido un solo ejemplar junto con el *Patavinus Bibl. Univ. 560*. Este último contiene un índice en el folio 2v^o que menciona, tras las homilías de San Basilio (cinco en total), los tratados 1, 56, 57 (dos libros), 64, 67 y 31.

El formato y la paginación del *Patavinus* mantienen una conformidad aproximada con respecto a **P**, aunque podemos advertir que los tratados 1 y 19 (hasta 501E 9 *συνεληλύθασιν*) del *Patavinus*, escritos en los folios que van del 51v^o al 56v^o¹⁹², son de una mano del siglo XIV¹⁹³ según el parecer de E. Mioni¹⁹⁴. Todo esto dificulta, en definitiva, la reconstrucción del manuscrito primitivo.

- (**Q**) *Athous Dochiariou 268*. Datado en el siglo XIV.

Este códice nos transmite los tratados 1, 19, 18, 56, 57, 64, 67, y 31¹⁹⁵.

- (**R**) *Parisinus Mazarineus 4458*. Escrito poco antes de 1300¹⁹⁶.

Contiene los tratados 1, 3, 5, 16, 4, 18, 29, 58, 10, 8, 9, 11, 12 y 13.

- (**S**) *Vaticanus gr. 264*. Principios del siglo XIV.

Este manuscrito, que contiene en sus primeros folios los *Magna Moralia* de Aristóteles, se nos presenta dividido en dos partes transcritas por dos copistas diferentes¹⁹⁷:

1^a mano: tratados 1, 2, 6 - 13, 57 y 29.

2^a mano: tratados 3 - 5, 8 (desde 547B 10 ὑπο]μιμνήσκοντες), 14, 56, 36, 28, 34, 58, 59, 61 y 19.

¹⁹² Para el tratado número 1, del folio 51v^o al 54r^o; para el 19, del folio 54r^o al 56v^o.

¹⁹³ Pohlenz, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, I, p. xxv: "(...) confectum [Patavin. 560] (fol. 2v) post Basilii 5 homilias tum continebat Plutarchea 1. 56. 57. 64. 67. 31, e quibus nunc non extat nisi lib. 1 (fol. 51v - 54r) s. XV antiquis foliis amissis iteratus ab homine qui etiam 19. 18 addidit eorumque titulos in indice supplevit; quorum nunc in fol. 54r - 56v extat 19 - p. 501f *συνεληλύθασιν*, reliqua, cum codex discindiretur, perierunt. pars avolsa est Pal. 153 qui 56. 57. 64. 67. 31 habet, sed numeris 9 - 13 signat, sc. quia Basilii 5 homilias et 3 Plutarchea antecesserant. (...)". Irigoin, "Histoire du Texte", p. ccliv, n. 3, afirma a este respecto que "les explications de M. Pohlenz, au t. I (p. xxv - xxvi) de l'édition Teubner, ne sont pas très claires".

¹⁹⁴ E. Mioni, *Catalogo di Manoscritti Greci esistenti nelle Biblioteche italiane*, t. I, pp. 254-255.

¹⁹⁵ Pohlenz, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, I, p. xxvi.

¹⁹⁶ Pohlenz, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, I, p. xxii : "s. XIV..."

¹⁹⁷ Irigoin, "Histoire du Texte", pp. ccxlv - ccxlv, nos ofrece esta descripción del *Vaticanus S* frente a las planteadas por Pohlenz o Valgiglio. Pohlenz, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, I, p. xxii - xxiii, afirma que: "post Aristotelis magna Moralia secuntur haec Plutarchea: I. 1, 2, 6-13, 57, 29. II (man. aequalis, sed numeratio libr. et quatern. primitus nova). 3-5, 8 (sed amissis uno quaternione et 3 foliis initium periit usque ad *ποιοῦσιν ὑπο[547b)*, 14, 56, 36, 28, 34, 58, 59. III (paulo recentior). 61, 19..."; por su parte, Valgiglio, *De audiendis poetis*, p. lxxii, habla de hasta cuatro manos: "la prima scrisse i Magni Moralia; della seconda (del s. XIV come la prima) sono gli scritti che vanno dall'inizio al numero 29 compreso; della terza sono gli scritti seguenti (con una nuova numerazione) fino al 59; ad una mano un po' più recente sono dovuti gli scritti 61, 19".

- (**T**) *Vindobonensis phil. gr. 148*. Datado en la primera mitad del s. XI.

El *Vindobonensis gr. 148* nos transmite únicamente el tratado de las *Cuestiones Convivales* (78) a través de un total de 259 folios que, en realidad, pueden ampliarse a 260 si tenemos en cuenta que uno de ellos se enumera como 241bis.

En cuanto a la datación del códice, J. Irigoín lo sitúa hacia la primera mitad del siglo XI en virtud del tipo de letra que en él podemos encontrar.

El manuscrito **T** comporta una serie de firmas que permiten confirmar la desaparición de los cuadernos numerados como 18 y 25, esto es, aquéllos situados entre los folios 135-136 y 183-184 respectivamente. Este doble accidente tuvo lugar con posterioridad a las doce copias, directas o indirectas, que de **T** se llevaron a cabo.

En esta misma línea, podemos constatar que los tres primeros folios de un cuaderno, los anteriores al folio 247, y el cuaderno siguiente habían desaparecido cuando se realizaron las primeras copias del *Vindobonensis gr. 148*.

Con estos datos en la mano es lógico suponer que el modelo que siguió el copista de nuestro códice estaba ya deteriorado.

Entre las lagunas existentes, la más importante es la del folio 127^v : el copista ha dejado 18 líneas en blanco avisándonos, al mismo tiempo, de que *λείπει τετραδίον α' ἔχον κεφάλαια ε'*. Falta, en efecto, el final de la cuestión sexta y las numeradas 7 y 10 (libro IX, desde 672C οὕτω κόλα).

Más tarde, un copista, o quizás un revisor del códice que deseaba restituir la antigua unidad del manuscrito, ha desplazado la numeración de los cuadernos a partir del 17 (folios 128-35), convirtiendo éste, así, en el 18.

Con exclusión de algunas conjeturas, las copias de **T** no tienen valor más allá de lo que concierne a los cuadernos 18 y 25 (ó 19 y 36 en la numeración moderna), es decir, los desaparecidos en el modelo.

- (**V**) *Marcianus gr. 427*. Fechado en torno a los siglos XIII - XIV.

Este manuscrito presenta dos volúmenes diferentes aunque contemporáneos.

En el primero podemos leer los tratados 3 - 10, 19 y 11 (hasta 475B 11 πρὸς δὲ).

En el segundo encontramos el 56, 57a, 58, 59 (hasta 188A 2 ὁμαλῶς), 34, 28, 35, 52 y 31 (hasta 147B 3 γέροντα).

- (**W**) *Vindobonensis phil. gr. 129*.

Escrito probablemente a principios del XII.

Con una extensión de 243 folios¹⁹⁸, este manuscrito es obra de dos manos diferentes, ambas atribuibles a los comienzos del siglo XII¹⁹⁹.

¹⁹⁸ A estos 243 folios se les añade, en la segunda mitad del siglo XIII, un cuaderno con los folios 244-251. A este respecto, Irigoín, "Histoire du Texte", p. ccxl, afirma que "le Parisinus [gr. 1678 (o)] a

La primera mano ha transcrito los folios 1 - 195 (excepto el 147); la segunda realiza la copia desde el 196 al 243.

El *Vindobonensis W*, que muestra un desorden en la disposición de los cuadernos²⁰⁰ por una pérdida de folios anterior a su numeración, contiene los siguientes tratados:

2 (desde 6C 2) - 4, 6, 9, 10, 5, 7, 8, 11, 12, 14, 17 - 19, 15, 20, 21, 16 y 13 (hasta 488B 5).

Aun cuando el modelo de este códice carecía seguramente de los primeros folios, *W* presentó, desde un primer momento, los tratados 1 y 2 a juzgar por el número 3 con el que identifica el manuscrito el tratado tres.

- (**X**) *Marcianus gr. 250*. Datado a finales del siglo X.

Este códice, propiedad del cardenal Besarión, consta de dos partes, la más antigua de las cuales, de la segunda mitad del s. X²⁰¹, contiene los tratados 52, 53, 3, 68, 69, 4 - 7, 66, 8 - 21, 36, 38, 25, 30 y 43.

Dentro de esta primera parte (ff. 2-316) se ha producido una pérdida entre los folios 57-58 que afecta al tratado 69 y que se extiende desde 421A 7 hasta 435F 6²⁰².

Posteriormente, ya en el siglo XIV, se han reemplazado los folios desaparecidos de toda una serie de cuadernos²⁰³. La restauración no es, sin embargo, completa, pues seguimos teniendo una laguna de dos folios (entre el 304 y 305) en el tratado 43²⁰⁴.

En el XIV, el folio 1 se agrega a la cabeza del manuscrito aportándonos, en el recto, un pasaje del tratado número cuatro (de 57A 3 a 57F 2) y en el verso un índice del contenido de la parte más antigua del códice, concretamente hasta el folio 316, junto a una lista de diez tratados ausentes en nuestra copia²⁰⁵.

été utilisé dans la seconde moitié du XIII^e siècle par un excerpteur dont le travail est conservé dans un cahier (ff. 244-251) du *Vindobonensis phil. gr. 129*". Cfr. *Parisinus gr. 1678* (o).

¹⁹⁹ Pohlenz, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, I, p. xix, y Valgiglio, *De audiendis poetis*, p. lxxv, hablan del siglo XI o XII.

²⁰⁰ Irigoín, "Histoire du Texte", p. ccl, establece el siguiente orden: 1-8, 86, 9-115, 132-139, 116-131, 140-234, 242-243, 235-241. Una parte del desorden es muy antigua, pues el *Riccardianus 45*, copiado sobre *W*, presenta una inversión del texto por desplazamiento del cuaderno 132-139.

²⁰¹ Irigoín, "Histoire du Texte", p. ccxlv, data el *Marcianus X* en la segunda mitad del siglo décimo, aun cuando E. Mioni sitúa dicho códice a finales del siglo XI en su catálogo de manuscritos griegos en Venecia (vol. I, p. 365). Pohlenz, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, I, p. xx, y Valgiglio, *De audiendis poetis*, p. lix, también fechan la primera parte del manuscrito en el XI. De la misma opinión son B. Einarson y Ph. De Lacy, *Plutarch's Moralia*, XIV, Londres-Cambridge / Mass., The Loeb Classical Library, 1967, p. viii.

²⁰² 421A 7 νομάσι [καὶ - 435F 6 ἀποδιδοὺς] τῶν.

²⁰³ Folios 21-22, 53-54, 69-70, 117-118, 124-125, 148-149, 180-181. La restauración afecta también a los folios 308-316.

²⁰⁴ La laguna se extiende desde 1091E 2 ἡγουμέ[νων hasta 1093D 6 Σοφοκλέους] περίεισιν.

²⁰⁵ El πίναξ del folio 1v^o del *Marcianus X* menciona diez tratados que faltan en este manuscrito y nos da el título de cinco de ellos: ἕως ὅδε ὁ πίναξ τῶν λόγων τοῦ παρόντος βιβλίου· λείπουσι δὲ τῶν ἠθικῶν ἕτεροι δέκα λόγοι ὧν αἱ ἐπιγραφαὶ εἰσιν αἶδε· πλουτάρχου ἔρωτικός, περὶ τοῦ ἐμφαινομένου προσώπου τῷ κύκλῳ τῆς σελήνης, περὶ τῆς ἐν τιμαίῳ ψυχογονίας, πλατωνικὰ ζήτηματα, περὶ τοῦ μὴ χρᾶν ἔμμετρα νῦν τὴν πυθίαν.

Un poco más tarde, en la primera mitad del siglo XV²⁰⁶, hay una importante adición de tratados (ff. 317-379); éstos son el 1, 2, 37, 22, 38, 65, 60, 59 y 46.

El copista de esta última parte, que ha procedido a señalar esta nueva serie a continuación del folio 1vº, parece haberse servido de dos fuentes diferentes.

- (**Y**) *Marcianus gr. 249*. Fechado en el siglo XI.

Este manuscrito, de una extensión de 229 folios, contenía en su origen los tratados 1 y 3-21, según se desprende del índice del primer folio que data del siglo XIV.

Con posterioridad, se produce una pérdida de los primeros folios y, hoy en día, el *Marcianus Y* comienza en el tratado 3 (concretamente en 76E 3²⁰⁷).

Otra pérdida del original es la que afecta a un cuaderno suplido en el XIV (ff. 35-42) y que contiene gran parte del tratado 5 (desde 86D 8) y el comienzo del 6 (hasta 14F 7²⁰⁸).

Irigoin estima que la escritura del códice puede datarse en el siglo XI²⁰⁹.

- (**Z**) *Marcianus gr. 511*. Escrito en el siglo XIV.

El *Marcianus Z* nos ofrece los siguientes tratados de Plutarco:

1 - 3, 5, 16, 18, 17, 21, 22, 10 - 15, 6, 64, 67, 29, 34, 58, 7, 8, 52, 65 y, tras una inserción²¹⁰ ajena a los *Moralia*, el 57, 56, 19 y 4.

- (**a**) *Ambrosianus Q 89 sup. (gr. 689)*. Datado en el siglo XV.

Transcribe los tratados 5, 16, 18, 17, 21, 22, 10 - 12, 1 - 3, 14, 15, 9, 20, 64, 29, 34, 52, 65, 35, 28, 13 y 8 (hasta 545F 1 αὐτὸν²¹¹).

- (**b**) *Bruxellensis 18967*. Fechado aproximadamente en torno a 1330.

Este manuscrito presenta el mismo contenido que **a** salvo en el caso del tratado 8, el cual llega sólo hasta 545D 2 ἔχοντος.

- (**c**) *Londinensis Harley 5692*. Datado en el siglo XV.

El *Londinensis c*²¹² transcribe los tratados 52, 31, 58 - 61, 44 - 46 y 43 (hasta 1102D 8).

Irigoin, "Histoire du Texte", pp. cclxxx-xxxii, señala, en este punto, que es probable que haya aquí un testimonio, parcial, sobre la fuente de los manuscritos EB. Cfr. Manfredini, "Moralia 70-77", p. 128.

²⁰⁶ Valgiglio, *De audiendis poetis*, p. lix, fecha la segunda parte en el XIV y piensa que fue esta segunda mano la que quizás aportó las correcciones a la parte más antigua.

²⁰⁷ 76E 3: οὕτω συνειδῆς.

²⁰⁸ 86D 8: γένηται καὶ ἀνήμερος. 14F 7: λογίζεσθαι.

²⁰⁹ Pohlenz, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, I, p. xxi, y Valgiglio, *De audiendis poetis*, p. lxxvii, fechan el *Marcianus Y* en el siglo XI o XII; E. Mioni, en su catálogo de la Biblioteca Nazionale Marciana (vol. I, p. 364), también sitúa este códice en el siglo XII.

²¹⁰ Pohlenz, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, I, p. xxiv: "[Z] cont. praeter alia opera 1-3... 52, 65, init. Platonis apologiae, 57, 56, 19, 4".

²¹¹ Pohlenz, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, I, p. xxiv, escribe αὐτός (errata).

²¹² Pohlenz, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, I, p. xxvi: "in subscr. Ἰωάννης θηρηπόλος Michaellem Kalliergem alloquitur".

(**d**) *Laurentianus 56, 2*. Escrito en el transcurso del siglo XV.

Contiene los tratados siguientes:

18, 19, 21, 56, 57a, 58 - 61, 36a, 35, 65, 62, 66, 69 y, tras dos folios en blanco, 52, 58, 44, 45 y 43²¹³.

- (**g**) *Palatinus Vaticanus gr. 170*. Datado en el siglo XV.

Este códice contiene el *Catálogo de Lamprias* (folios 1-4) y un índice de cincuenta tratados de los que este manuscrito nos ofrece, tras el 55, los numerados como 56, 57, 64, 67, 22, 58-61, 53, 44-46, 68, 66, 36, 38, 69, 43 y, después de tres folios en blanco, el 78.

- (**h**) *Londinensis Harley 5612*. Fechado en el siglo XV.

El *Londinensis h* nos transmite los siguientes tratados:

2, 1, 5 -17, 21, 79, 80, 4, 80, 4, 3, 18, 19, 20, 56, 57, 65, 64, 67 y 31.

- (**i**) *Laurentianus 56, 4*. Datado en el siglo XV.

Este códice contiene los tratados 67, 31, 2, 1, 5-17, 79, 80, 4, 3, 20 y 64.

- (**k**) *Laurentianus 80, 28+Laurentianus 80, 29+Laurentianus 56, 24*.

Escrito probablemente en la segunda mitad s. XV.

Este códice consta de tres tomos:

1º : Tratados 1, 19, 52, 11, 2, 9, 10, 13, 12, 3, 7, 4, 6, 8, 16 y 79.

2º : Tratados 14, 15, 18, 19, 21, 17, 20, 65, 64, 67, 31, 69, 56, 57, 34 y 29.

3º : Tratados 59, 60, 58 y 22 (añadido con posterioridad).

- (**l**) *Laurentianus 56, 5*. Escrito en torno a la mitad del siglo XIV.

El *Laurentianus l* presenta en la actualidad los siguientes tratados:

3 (a partir de 78B 9 λαβήν), 4 -21 y, añadidos en una fecha posterior, 24 - 26.

Los tratados 1 y 2, presentes en origen, han desaparecido.

- (**n**) *Neapolitanus III E 28+Vaticanus gr. 1676*.

Datado a mitad del XIV²¹⁴.

Contiene los tratados siguientes : 1, 45, 10, 7, 79, 17, 8, 3, 6, 9, 11-13, 55, 47, 52, 46, 2, 16, 18, 5, 21, 14, 15, 37, 22, 32, 4, 24, 27, 23, 36, 30, 31, 50 +

38, 51, 34, 33, 49, 65, 44, 43, 53, 64, 67, 20, 29, 58, 48, 35, 28, 57, 56, 61, 60, 59, 62, 40, 54, 41, 42, 63, 66, 68, 69 y 78.

²¹³ Pohlenz, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, I, p. xxvii : "52 ... 43 ex c vel codice gemello ... sumptos". Véase nota 1 en p. xxvii.

²¹⁴ Pohlenz, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, I, p. xxv, y Valgiglio, *De audiendis poetis*, p. lxxix, hablan del siglo XV para el *Neapolitanus n*.

- (o) *Parisinus gr. 1678*. Escrito en el primer tercio del siglo X.

Este manuscrito, fechado por Irigoín en el primer tercio del siglo X²¹⁵, consta de 148 folios que nos ofrecen, en primer lugar, las *Vitae* de Alejandro - César, Foción - Catón el Joven y Dión - Bruto, para proseguir con tres tratados de los *Moralia* : *Praecepta gerandae reipublicae* (58), *Regum et imperatorum apophthegmata* (59), *De Alexandri Magni fortuna aut virtute* (57) y concluir, por último, con el *Catálogo de Lamprias*.

De los 148 folios antes señalados, sólo el grupo que comprende los folios 11-145 pertenece al códice original. Los diez primeros corresponden a una restauración tardía y los tres últimos poseen una escritura propia de finales del X (tratado 57) y otra del XII (catálogo).

El manuscrito ha sufrido dos importantes mutilaciones: la primera, la desaparición de dos cuadernos entre los folios 113-114 que nos deja una laguna desde el final de los *Praecepta* (806C 9 χρώμενος) hasta el comienzo de los *Apophthegmata* (173B 5 ἐκίνεις); la segunda, la pérdida de otro cuaderno entre los folios 145-146 con el final del primer libro del *De Alexandri* (330B 3 τὴν περιβολὴν ἦν) y el principio del segundo (341B 2 ὥστε τῆς κέρκιδος)²¹⁶.

La antigüedad en la confección del *Parisinus* constituye todo un obstáculo a la hora de determinar cuáles han podido ser las fuentes utilizadas para la copia de este códice. Un examen detallado de las características del texto parecen indicar que o es un testimonio primario tanto para las *Vitae* que transcribe²¹⁷, como para las tres obras de *Moralia* ofrecidas a continuación.

El *Parisinus o* fue utilizado en la segunda mitad del siglo XIII por un recopilador cuyo trabajo se ha conservado en un cuaderno (folios 244-251) del *Vindobonensis W*²¹⁸.

- (p) *Palatinus Vaticanus gr. 178*. Fechado en el siglo XV.

Este manuscrito nos ha transmitido los siguientes tratados:

1 - 7, 22, 8, 9 y 13.

- (q) *Vaticanus Urbinas gr. 1010*. Datado en los siglos XIII o XIV²¹⁹.

Tratados 1 - 17, 19, 52 y 67.

²¹⁵ Este manuscrito se ha venido fechando tradicionalmente en el siglo XI; cfr. W. Nachstädt, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, II, Leipzig, Teubner, 1971, p. vi; C. Hubert, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, V. 1, Leipzig, Teubner, 1957, p. xix.

Irigoín "Histoire du Texte", p. ccxxxix, considera que el tipo de escritura del *Parisinus gr. 1678* es propia de principios del X. Cfr. E. Follieri, "La minuscola libraria dei secoli IX e X" en *La paléographie grecque et byzantine*, París, 1977, p. 148 (véanse también pp. 556-557).

²¹⁶ Para la datación de estos accidentes, véase Irigoín "Histoire du Texte", pp. ccxl - ccxli.

²¹⁷ El *Parisinus (o)* presenta la sigla H en las ediciones de las *Vitae*.

²¹⁸ Cfr. manuscrito W.

²¹⁹ Pohlenz, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, I, p. xxi, y Valgiglio, *De audiendis poetis*, p. lxxiv, lo sitúan en pleno siglo XIV.

- (s) *Vaticanus gr. 1012*. Fechado en el siglo XIV.

Este códice consta de dos partes:

La primera está vinculada a la edición planudea de los *Moralia*, mientras que la segunda nos transmite los tratados 1, 2, 6, 13, 57 y 29.

- (t) *Vaticanus Urbinas gr. 100*. Datado en el siglo XV.

Este códice, que presenta la firma de Andreas Leontinos con la fecha del 31 de diciembre de 1401, contiene los siguientes tratados:

52, 1, 55, 2, 15, 6, 8, 3, 5, 7, 16, 11, 46, 13, 9, 12, 24, 65, 17, 10, 14, 21, 47, 4, 18, 57, 58, 29, 22, 19, 20, 28, 30, 32, 27, 35 - 37, 34, 48, 49, 54, 56, 63, 64, 42-45 y 59.

- (u) *Vaticanus Urbinas gr. 99*. Fechado en el siglo XV.

1ª parte: folios 1-19 (tratados 39 y 77).

2ª parte: se relaciona con la edición de Máximo Planudes²²⁰.

- (v) *Vindobonensis phil. gr. 46*. Datado en la segunda mitad del siglo XV.

Este manuscrito nos ofrece los tratados 22 - 27, 1, 28 - 33, 20, 34, 3 - 19²²¹, 21, 56, 57a, 58 - 61, 36a, 35, 65, 62, 66 (hasta 1052E 7 ἐν οἷς) y 69 (desde 412C 8 τοῦ χρηστηρίου hasta 435D 1 μιᾷ γυναικί).

Para la serie 22 a 34 de los tratados de Plutarco no nos ha llegado la fuente utilizada por Planudes, aunque sí dos descendientes suyos, **v** y **w**, indemnes ambos de las correcciones del bizantino²²².

- (w) *Vindobonensis phil. gr. 36*. Escrito en torno a 1500.

El *Vindobonensis w*²²³ presenta los tratados siguientes:

24 - 27, 1, 28, 29, 2, 30, 31 (hasta 158E 10 ἀλλήλους), 7 - 17.

- (y) *Vaticanus gr. 1009*. Escrito a comienzos del siglo XIV.

Este manuscrito nos presenta una colección de obras completas y fragmentos²²⁴, en la mayor parte de los casos, de los siguientes *Moralia* de Plutarco:

1, 14, 13, 15, 20, 21, 29, 34, 17, 19, 59, 60, 6, 52, 67, 44 - 47, 55, 28, 35, 30, 6, 57ab, 13, 58, 16, 4, 5, 18, 20, 8, 9, 11, 12, 56, 36ab y 64.

²²⁰ Cfr. manuscritos de *Quaestiones Convivales*.

²²¹ Pohlenz, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, I, p. xxvii: "[v]... 3 - 19, 21 ex primaria collectione moralium sumpta esse indicant verba titulo I. 3 praescripta τῶν ἠθικῶν πλουτάρχου et subscriptio post 21 δόξα σοὶ ὁ θεός".

²²² Véase Irigoín, "Histoire du Texte", pp. cclxxvi y ss.

²²³ Cfr. códice *Vindobonensis v* y nota anterior.

²²⁴ Cfr., para mayor detalle, Pohlenz, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, III, Leipzig, Teubner, 1929, p. ix.

- (z) *Vindobonensis suppl. gr. 23*. Datado en el siglo XV.

Un error del encuadernador ha trastocado el orden primitivo de los tratados. La sucesión original era la siguiente:

18, 19, 21, 56, 57a, 58 - 61, 36a, 35, 65, 62, 66, 69 y 54.

Los tratados 66 y 69 sufren la misma mutilación que la presentada en el *Vindobonensis phil. gr. 46 (v)*.

- (m) *Marcianus gr. 521*. Fechado en el siglo XIII²²⁵.

Este códice únicamente contiene los *Placita philosophorum* (51).

- (P) *Parisinus gr. 2074*. Datado en el siglo XIV.

Contiene tan sólo las *Quaestiones Convivales* (78).

Posiblemente es una transcripción directa del *Vindobonensis phil. gr. 148 (T)*.

- (a) *Ambrosianus C 126 inf. (gr. 859)*. Copiado entre 1294 y 1295.

A partir de una carta enviada por Planudes hacia 1295 a Alexis Filantropenos, podemos constatar el interés de nuestro erudito por reunir en un solo volumen toda la obra de Plutarco²²⁶, un interés que se traduce en la serie de códices que, en el espacio de unos pocos años, fueron saliendo de su escritorio: el *Ambrosianus C 126 (a)* en 1294-95, el *Parisinus gr. 1671 (A)* en 1296 y el *Vaticanus gr. 139 (g)* en torno a 1300.

Con todo, Planudes muere hacia 1305, antes de que su labor se viera culminada con el *Paris. gr. 1672 (E)*.

Aun cuando no tenemos datos ciertos acerca de la "prehistoria"²²⁷ de la labor del maestro en torno a los *Moralia*, sí podemos confirmar su afán por procurarse, más allá de los veintidós tratados que constituían la selección tradicional bizantina, aquella otra serie de obras menos difundidas que llegan a completar la serie de los sesenta y nueve títulos comprendidos en el pivnax²²⁸ que él mismo adjunta al manuscrito de su *Antología Griega*

²²⁵ J. Mau, *Plutarcus Moralia*, V. 2, 1, Leipzig, Teubner, 1971, lo sitúa entre los siglos XIV y XV.

²²⁶ ἐμοὶ δ' ἔδοξε τὰ τοῦ Πλουτάρχου γράψαι βιβλία· πάνυ γάρ, ὡς οἶσθα, τὸν ἄνδρα φιλω. (...). *Ep.* 106, Ed. M. Treu, *Maximi monachi Planudis Epistulae*, Breslau, 1890, p. 142, ll. 36-37.

²²⁷ Véase Garzya, "Planude", p. 42 ss. La importancia de establecer las fuentes de las que Planudes se sirvió en la elaboración de su copia manuscrita de Plutarco ha sido subrayada por Irigoien, "Histoire du Texte", pp. cclxxvi y ss., quien plantea la siguientes filiación: -Tratados 1-21 (Ἠθικά): ms. M, corregido por Planudes. -Tratados 22-34: no conservamos la fuente directa, pero sí dos descendientes, vw. -Tratados 35-43: parece que el bizantino se sirve de fuentes diferentes, no identificadas. El principio del tratado 38 (*Plat. quaest.*) falta en a y el copista, que no es otro que Planudes, escribe en el f. 192r°, tras dejar en blanco el final del f. 191r° y el f. 191v°, πλατωνικὰ ζητήματα ὧν οὐχ εὐρέθη ἡ ἀρχή (Cfr. ms. E). La presentación es idéntica en A. Para los tratados 44-50 la fuente debió de ser muy cercana al manuscrito U corregido (U²). Los antecedentes de los últimos tratados están menos claros; así, por ejemplo, para el 51 Planudes se sirve tal vez del códice M nuevamente.

²²⁸ Treu, *Ueberlieferung von Plutarchs Moralia*, I, p. ix, piensa que dicho pivnax data de septiembre de 1302. Manfredini, "Moralia 70-77", p. 123 n. 3, considera, por su parte, que es más correcta la fecha de 1299 dada por Wilson. Cfr. Wilson, "Some Notable Manuscripts", p. 95, n. 3.

(*Marc. Gr. 481*) y en donde enumera los tratados 1-69 con la nota subsiguiente: tau'ta pavnta euJrevqhsan.

La labor de Máximo Planudes da como resultado el códice *Ambros. C 126 inf. (α)*, que contiene los tratados 1-69 de *Moralia* y las *Vitae* de Galba (25) y Otón (26).

Este manuscrito, que se inicia en 1294 para concluirse al año siguiente, nos permite reconocer hasta diez manos diferentes: de éstas, una pertenecería a J. Zarides y otra al propio Planudes²²⁹, en tanto que las ocho restantes permanecen aún en el anonimato.

Ahora bien, Planudes no se limita a transcribir parte del códice²³⁰, sino que, una vez concluida la copia, se dedica a revisarla cuidadosamente (α²) aportando correcciones y observaciones, interviniendo, en suma, como un auténtico crítico²³¹:

Planudes añade letras capitales como indicación del principio y fin de los cuaterniones; transcribe al margen partes omitidas a las que se refiere mediante el término *κειμένον*²³²; corrige evidentes *lapsus* de los copistas; registra variantes mediante la sigla *γρ(άφεται)*, en clara referencia a los otros códices sobre los que había trabajado a la hora de preparar su edición; realiza, en fin, conjeturas identificadas por medio de la mención *οἶμαι* u *οἶμαι δεῖν γράφεσθαι*²³³.

Toda esta atenta revisión del códice por parte del maestro está destinada a un escriba profesional, el cual se encargará de poner en limpio el manuscrito α una vez corregido y revisado (α²). El resultado de esta nueva labor de copia es el *Parisinus gr. 1671 (A)*.

- (β) *Vaticanus gr. 1013*. Fechado en el siglo XIV.

Contiene, con un orden alterado, la serie 1-69 de Planudes.

- (γ) *Vaticanus gr. 139*. Manuscrito de fecha un poco posterior a 1300²³⁴.

Tras la muerte de M. Planudes (aprox. 1305), parece que el corpus de los *Moralia* (tratados 1 a 69) se extendió con la adición de toda una serie de nuevas obras.

²²⁹ Cfr. A. Turyn, *Dated Greek Manuscripts of the Thirteenth and Fourteenth Centuries in the Libraries of Italy*, Urbana-Chicago-Londres, 1972, pp. 81-87; W. Wegehaupt, "Planudes and Plutarch", *Ph* 73 (1914-1916), pp. 244-252.

²³⁰ Folios 30-31, 6 ἀκροώμενον; 191, 8 μαντική -12; 192-195; 268r°; 272v°, 29-297v°; 303v°.

²³¹ Sobre la actividad crítica de Planudes, véanse, entre otros, Treu, *Ueberlieferung von Plutarchs Moralia*, II; Wegehaupt, "Die Entstehung des Corpus Planudeum", pp. 1030-1046; *Id.*, "Planudes und Plutarch", *Ph* 73 (1914-1916), pp. 244-252; Ziegler, *Plutarchos*, pp. 378-379. Véase igualmente Garzya, "Planude", *esp.* pp. 46 y ss.; Irigoín, "Histoire du Texte", pp. cclxxi y ss.; Wendel, "Planudes", §32 "Ausgabe der Werke Plutarchs"; *Id.*, "Planudea", *ByzZ* 40 (1940), pp. 406-445. Cfr. B. Einarson-Ph. De Lacy, "The manuscript Tradition of Plutarch's *Moralia* 523c-547f", *CPh* 53 (1958), pp. 217-233.

²³² Estas indicaciones están destinadas a que el copista encargado de la puesta en limpio de la edición no las tome por escolios.

²³³ *Cons. ad Apoll.* 113D (α, f. 107 mg.; A, f. 54v° mg.): οὕτως οἶμαι δεῖν γράφεσθαι· εἰ δὲ ὁ τῆς ζωῆς τῶν ἀνθρώπων χρόνος εἴκοσιν ἐτῶν ὁ μέγιστος ὄριστο, τὸν δέκα ἐτῶν ἀπογενόμενον. Cfr. manuscrito E, *Prim. fig.* 952E (α, f. 252v° mg.; A, f. 133v° mg.): οἶμαι ὁ δὲ (om. A) ἀῆρ σκοτεινόν; *Is. et Os.* 353D (α, f. 157v°): οἶμαι ἀνθρώπους νησιώτας.

²³⁴ Pohlenz, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, I, p. xxix : "scriptus post A, ante E."; Valgiglio, *De audiendis poetis*, p. lxxii, es de la misma opinión.

Primeramente se incorporaron los nueve libros de las *Quaestiones Convivales*, y, más tarde, se añadieron los tratados 70 a 77. De esta forma, el códice planudeo más antiguo que nos aporta las *Quaestiones* al final de la serie 1-69 es el *Vaticanus gr. 139*.

El manuscrito γ fue copiado a partir de α^2 , el códice revisado por Planudes, y no de **A**.

- (δ) *Vaticanus Reginensis gr. 80*. Fechado en el siglo XV.

Según parece, el códice planudeo δ contenía originalmente la serie 1-69 con la excepción de los tratados 2, 25, 26 y 54.

En la actualidad, el *Vaticanus Reg.* conserva únicamente las series 31-53 y 55-69.

- (ϵ) *Matritensis 4690*. Datado en el siglo XIV.

Este manuscrito, derivado de α , contiene los siguientes tratados:

1, 10, 7, 3, 19, 17, 8, 14, 15, 2, 4 - 6, 9, 11 - 13, 16, 18, 20 - 23, 27 - 31, 34, 35, 39, 38, 40, 36, 32, 52, 57 y 56.

- (ν) *Leidensis Voss. gr. Q. 2*. Fechado en los siglos XV o XVI.

Cfr. *De Alexandri Magni fortuna aut virtute* (57b).

- (υ) *Vaticanus Urbinas gr. 98*. Datado en el siglo XIV.

Este códice revela la mano de tres copistas que utilizan, cada uno, una fuente diferente.

1ª mano: Tratados 1 - 21 y 69.

2ª mano: Tratados 22, 64, 67, 29, 34, 58, 52, 65, 35, 28, 60 (con una laguna debida a la pérdida de un cuaderno) y 51.

3ª mano: Tratado 58, con un título distinto al que presenta en la segunda parte del códice.

- (**Rehd.**) *Vratislaviensis Rehdigeranus 41*. Escrito en el siglo XVI.

Cfr. *De Alexandri Magni fortuna aut virtute* (57a).

- (**Ricc.**) *Riccardianus 45*. Datado en el siglo XII.

Este manuscrito muestra un formato idéntico al del *Vindobonensis W*, códice que le sirve de modelo.

La copia, realizada por dos manos diferentes del siglo XII según la mayor parte de los editores²³⁵, consta de 181 folios con la misma serie de tratados que presentaba su modelo a excepción de los cinco últimos, esto es:

2 (a partir de 6C 1 ἢ τὸ σῶφρον ἀντὶ) - 4, 6, 9, 10, 5, 7, 8, 11, 12, 14, 17 - 19²³⁶.

²³⁵ Cavallo, "La trasmissione scritta", p. 147-245, esp. 230-232; *Id.*, "La cultura italo-greca", p. 588, estima que el *Ricc.* debe situarse a finales del XIII o principios del XIV.

²³⁶ Los tratados 7-8 sufren la inversión señalada en *W*.

En el siglo XV, el tratado 1 y la parte que faltaba del 2 fueron añadidos al frente del manuscrito (ff. 1-16). Además, un complemento al tratado 7 ha sido copiado en los folios 126-127.

- (Λ) *Recensio Byzantina ad usum Delphini* ²³⁷.

Datado en los siglos XIII o XIV.

Se trata de un grupo de tres tratados, el 3, 7 y 10, que aparecen transmitidos en algunos códices, ya misceláneos²³⁸, ya plutarqueos²³⁹, con una serie de características comunes que denotan una fuente común de época reciente (siglos XIII y XIV).

Tales características pueden clasificarse esquemáticamente del siguiente modo:

- Cambios en el orden de las palabras por razones estilísticas²⁴⁰.
- Innovaciones al final del período o del colon para obtener la así llamada “cláusula bizantina”²⁴¹.
- Moralizaciones²⁴².

Si a todo esto unimos el hecho de que junto a los tres tratados plutarqueos encontramos fragmentos, de clara raigambre escolástica, de Elio Aristides, Libanio o Basilio, entre otros, la presente recensión Λ nos hace pensar en un trabajo²⁴³ *ad usum Delphini*.

²³⁷ Cfr. Pohlenz, "Praefatio", *Plutarchi Moralia*, I, p. xxxvii; *Id.*, "Eine byzantinische Recension Plutarchischer Schriften", *NGG*, Philol.-Hist. Klasse (1913), pp. 338-362; Garzya, "Planude", pp. 50-52.

²³⁸ P. ej. *Laurentianus* 56, 3 (s. XV), *Parisinus gr. 1211* (s. XIV), *Vaticanus gr. 2243* (s. XIV), *al.*

²³⁹ P. ej. *Neapolitanus III E* 28 (s. XV), *al.*

²⁴⁰ P. ej. 49A, 50C.

²⁴¹ P. ej. 49D, 69D, 81A, 84B, 516A, 518B.

²⁴² P. ej. 516D, 518D.

²⁴³ Garzya, "Planude", pp. 52 y ss., al plantear la posible responsabilidad de Planudes en dicho trabajo, concluye afirmando que "l'attribuzione di Λ a Planude non ne discende necessariamente. Modi di procedere analoghi furon certo proprî della gran parte dei letterati bizantini, pedagoghi e no, e ogni attribuzione nominativa impone la piú grande cautela. In ogni caso, sarei portato a eventualmente ammettere da parte di Planude operazioni di purgatura, non anche di adeguamento formale, e esasperazioni nell'interventismo piuttosto negli epigoni di lui".

VII

ANÁLISIS DE LAS CITAS

SISTEMA DE PRESENTACIÓN.

1.- Cuadro identificativo.

Identificación / Tipología / Crítica textual / de la cita analizada.

2.- **Paráfrasis paródicas / Compendios de enlace.** En aquellos casos en los que la cita propuesta a análisis esté vinculada a una “paráfrasis paródica” o un “compendio de enlace”, indicaremos oportunamente tal relación tras el cuadro identificativo. De un modo paralelo, escribiremos el texto de la paráfrasis o compendio en cuestión por medio de una tipografía en cursiva.

3.- * **Cfr. Paralelos.** Bajo este epígrafe señalamos, en primer lugar, los testimonios paralelos que se establecen entre las citas estudiadas en la presente tesis y aquellas otras que quedan fuera del *corpus* de las obras de Plutarco seleccionadas por nosotros, trátense ya indistintamente de *Moralia* o de *Vitae*. Ahora bien, si el pasaje homérico paralelo localizado está en alguno de los tratados contemplados en este trabajo, indicamos tal conexión mediante la llamada (\Rightarrow) y la denominación específica del tipo de cita bajo la que puede encontrarse.

A continuación, anotamos los testimonios de aquellos otros autores que citan el mismo pasaje homérico que Plutarco bajo diversas tipologías formales (citas propiamente dichas, paráfrasis, alusiones, etc...), especificando, allí donde se estime oportuno, el texto del escritor confrontado, la referencia a los versos citados o cualquier otro dato digno de interés.

Asimismo, indicamos mediante el símbolo [=] aquellos casos donde la cita plutarquea analizada y la del testimonio paralelo ofrezcan una identidad textual.

4.- **Texto de Plutarco.** El texto griego de Plutarco utilizado como base para nuestro trabajo es el fijado en la edición de Teubner. Esto no ha sido óbice para que el análisis de cada cita no haya contado con un exhaustivo contraste entre los textos que, hasta el presente, nos aportan las diversas ediciones que de los *Moralia* existen y que nosotros procedemos a identificar bajo las abreviaturas **TB** (Teubner), **BL** (Les Belles Lettres),

Lb (Loeb), **CPM** (*Corpus Plutarchi Moraliū*, M. D'Auria Editore) o con el nombre del editor correspondiente: p. ej. **Schröder** (*De Pythiae*).

El texto concreto de la cita homérica aparecerá siempre destacado con una tipografía griega diferente a la de su contexto de *Moralia*.

5.- Aparato crítico del texto plutarqueo. Al igual que en el apartado anterior, reproducimos en primer lugar las lecturas manuscritas, conjeturas y comentarios pertinentes recogidos en los respectivos aparatos críticos de los editores de Teubner.

A continuación, especificamos entre [...] y bajo las siglas o denominaciones antes reseñadas (BL, Lb, CPM ...) los aparatos críticos de las demás ediciones del tratado en estudio, siempre y cuando éstos aporten algún dato interesante que complete, especifique o contradiga los recogidos en la edición alemana.

En aquellas ocasiones en las que se aprecian diferencias substanciales entre nuestro texto-base y las lecturas fijadas por otros editores, hemos recogido también los pasajes de estos últimos mediante la indicación [*Texto BL, Lb. CPM ...*]

6.- Texto de *Ilíada* u *Odisea*. Con la identificación previa del poema, canto y verso correspondiente, aparecerá el pasaje homérico original que sirve o ha podido servir de fuente a nuestro autor para sus citas. El texto escogido como base para nuestro estudio ha sido el de la edición oxoniense de Monro-Allen (OCT), aunque esto no ha impedido que aparezcan especificadas, en aquellas ocasiones en las que se ha creído conveniente, otras ediciones de Homero bajo sus siglas o referencias respectivas: BL (edición de Mazon-Chantraine-Collart-Langumier para *Ilíada* y de Bérard para *Odisea* en Les Belles Lettres); VdM. (*Odyssea*, edición de P. Von der Mühl en Teubner); A. Heubeck, S. West, J. B. Hainsworth, A. Hoekstra, J. Russo, M. Fernández Galiano (*Odisea*, edición de los citados autores en Mondadori); CSIC (Homero. *Ilíada*, I-II (cantos I-IX), ed. de J. García Blanco y L. M. Macía Aparicio en CSIC).

Si en algún caso hemos estimado oportuno añadir alguna observación y/o comentario no incluido en alguna de las ediciones manejadas y que clarifique la exposición de los datos, anteponeamos a aquéllas la abreviatura (Nos.).

7.- Aparato crítico del pasaje homérico señalado. Al igual que en el apartado del texto de *Moralia*, aquí se describirá primeramente el aparato crítico de la OCT y, a continuación, las indicaciones de las otras ediciones contrastadas.

8.- Comentario.

CUADRO DE EJEMPLO.

1.

761B2	pt. <Adaptación métrica>	Plu. = Vulg.
-------	--------------------------	--------------

2. Cita literal con Paráfrasis paródica (*Il. II, 362*) > Ver cita Paráfrasis 761B1.

3. * Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 618D (=> Paráfrasis).

4. παρ' ὑμῖν δ', ὧ Περπτίδῃ, τοῖς Θηβαίοις οὐ πανοπλία ὁ ἔραστής ἐδωρεῖτο τὸν ἐρώμενον εἰς ἄνδρας ἐγγραφόμενον; ἥλλαξε δὲ καὶ μετέθηκε τάξιν τῶν ὀπλιτῶν ἐρωτικὸς ἀνὴρ Παμμένης, Ὀμηρον ἐπιμεψάμενος ὡς ἀνέραστον, ὅτι κατὰ φύλα καὶ φρήτρας συνελόχιζε τοὺς Ἀχαιοὺς, οὐκ ἐρώμενον ἔταπτε παρ' ἐραστήν, ἵν' οὕτω γένηται τὸ

ἀσπίς δ' ἀσπίδ' ἔρειδε κόρυς δὲ κόρυιν,

μόνον ἀήττητον ὄν πάντων τῶν στρατηγημάτων. [14]

5. [14. ἀ. ὄν π. τ. στρ. Hu. ἀήττητον ὄντα πάντων τῶν στρατηγῶν EB lac. indic. Re. <τιμῶν αὐτὸς τὸν Ἔρωθ' ὡς> vel. sim. ci. Po.].

[*Texto BL.* < ὡς τὸν Ἔρωτα > μόνον ἀήττητον ὄντα πάντων τῶν στρατηγῶν].

[ὡς τὸν Ἔρωτα addidi].

[*Texto Lb.* ὡς μόνον ἀήττητον ὄντα τὸν Ἔρωτα τῶν στρατηγῶν].

6. - *Il. XIII, 131* (= *XVI, 215*):

ἀσπίς ἄρ' ἀσπίδ' ἔρειδε, κόρυς κόρυιν, ἀνέρα δ' ἀνὴρ·

7. [215. κόρυθ' v. l. ant.].

8. La sustitución de ἄρ' por δ', así como la adición de una nueva conjunción δὲ entre los substantivos κόρυς y κόρυιν, parece deberse a un deseo del autor por adaptar mejor el verso citado a su nuevo contexto. Al igual que ha venido sucediendo en otros casos similares, la adaptación de Plutarco no altera el esquema métrico del verso. (...)

VII. 1. CITAS LITERALES.

Leyenda de las abreviaturas y símbolos utilizados.

1	2	3
4		

En la casilla número 1:

Clave identificativa de la cita; p. ej.: **52C**¹.

En la casilla número 2:

1.- Relación formal del texto homérico citado con el contexto de Plutarco.

– **Citas ligadas** (clave: **lig.**). Bajo esta denominación agrupamos aquellas citas que presentan, junto al hexámetro o hemistiquio reproducido de forma literal en las mismas, uno o varios términos pertenecientes al contexto homérico inmediato y que, si bien no forman parte del texto citado propiamente dicho, actúan por repetición, transposición léxica o metafórica, como una especie de “tela de fondo” o transición que no sólo facilita una simbiosis estilística entre el verso de Homero y la prosa de Plutarco, sino que también proporciona al autor citante toda una suerte de posibilidades para elaborar diversos juegos alusivos intertextuales.

Así, nos encontraremos en tales citas con unos vocablos situados por nuestro autor a medio camino entre su naturaleza poética (Homero) y su plasmación concreta y actual en el nuevo texto que le sirve de marco.

Véase p. ej. la cita 341B (el texto integrante de la cita y su referente homérico aparecen en cursiva; el término “ligado” en negrita):

τουτὶ μὲν **αἶμα**, οὐκ ἰχώρ, οἷός περ τε ῥέει μακάρεσσι θεοῖσιν ...

Il. V, {339} 340:

πρυμνὸν ὑπερ θέναρος· ῥέε δ' ἄμβροτον **{αἶμα}** θεοῖο

ἰχώρ, οἷός περ τε ῥέει μακάρεσσι θεοῖσιν ...

Ahora bien, si la ligazón entre la cita y aquellos términos de procedencia homérica pertenecientes al desarrollo sintáctico de la prosa afecta al interior de la propia cita, estaremos ante las denominadas **citas ligadas con fractura** (clave: **lig. fr.**).

Véase p. ej. la cita 627E2:

ὁ γὰρ Ὀδυσσεὺς μετὰ τὸ νανάγιον ἐντυγχάνει **τῇ Ναυσικάῳ** σμερδαλέος **ὀφθῆναι** κεκακωμένος ἄλμη, ...

Od. VI, 137:

σμερδαλέος δ' {αὐτῆσι φάνη} κεκακωμένος ἄλμη, ...

¹ Véase en el "Prólogo" el apartado VI. "Abreviaturas", a) "Para las citas".

Tanto en el caso de las citas “ligadas” como en el de las citas “ligadas con fractura”, destacaremos en negrita los vocablos homéricos utilizados como elementos de transición, señalando al mismo tiempo entre corchetes {...} el verso, hemistiquio o término homérico fuente.

– **Citas con inserción** (clave: **ins.**). Con este título identificamos aquellas citas en las que Plutarco inserta términos pertenecientes a la citación (p. ej. el nexa verbal) o al contexto introductor de la cita (p. ej. conjunciones como γάρ o καί). Los diversos vocablos insertados se destacarán en negrita.

Véase p. ej. la cita 714B3:

δαίνυ δαίτα γέρουσι, πολλῶν γάρ τοι, φησίν, ἀγρομένων τῷ πείσει, ὅς κεν ἀρίστην βουλήν βουλευέση.

II. IX, 70 + 74-75:

*δαίνυ δαίτα γέρουσιν· ἔοικέ {τοι}, οὗ {τοι} ἀεικές.
πλεῖαί {τοι} οἴνου κλισίαι, τὸν νῆες Ἀχαιῶν
ἡμάτιαι Θρήκηθεν ἐπ’ εὐρέα πόντον ἄγουσι·
πᾶσά {τοί} ἐσθ’ ὑποδεξίη, πολέεσσι δ’ ἀνάσσεις.
πολλῶν δ’ ἀγρομένων τῷ πείσει ὅς κεν ἀρίστην
βουλήν βουλευέση· μάλα δὲ χρεῶ πάντας Ἀχαιοὺς ...*

– **Citas partidas** (clave: **pt.**). Llamamos citas “partidas” a aquellas en las que Plutarco sólo toma la parte del texto que le interesa para sus fines. En este sentido, podemos encontrarnos con citas constituidas por un hemistiquio, con citas de versos completos más hemistiquios o con citas de varios versos completos en los que se omiten fragmentos intermedios del texto poético original.

Véase p. ej. la cita 55BC:

*ἀφραίνεις, Μενέλαε διοτρεφές, οὐδέ τί σε χρὴ
ταύτης ἀφροσύνης.*

II. VII, 109-110:

*ἀφραίνεις Μενέλαε διοτρεφές, οὐδέ τί σε χρὴ
ταύτης ἀφροσύνης· ἀνὰ δὲ σχέο κηδόμενός περ, ...*

– **Citas fragmentadas** (clave: **frg.**). Las citas “fragmentadas” son las constituidas por la suma de diversos hemistiquios o fragmentos de versos. A diferencia de las anteriores citas “partidas”, aquí no encontraremos nunca reproducido un hexámetro completo.

Véase p. ej. la cita 72A:

νῦν δ' οὐδ' ἐνὸς ἄξιοί εἰμεν

Ἑκτορος.

Il. VIII, 234-235:

στήσεσθ' ἐν πολέμῳ· νῦν δ' οὐδ' ἐνὸς ἄξιοί εἰμεν

Ἑκτορος, ὃς τάχα νῆας ἐνιπρήσει πυρὶ κηλέῳ.

– **Citas con elementos de transición.** Denominamos así a aquellas citas donde Plutarco adapta a su discurso una sección del texto homérico citado mediante la ruptura del metro original, procedimiento que le permite establecer una transición estilística entre prosa y verso diferenciada de la “paráfrasis paródica” en que, al contrario de lo que sucede con ésta, la primera experimenta cambios muy puntuales tendentes a una simple adaptación contextual sin que, en ningún caso, se dé la traslación “término a término” o la traducción de verso a prosa propia de la paráfrasis. En estas citas, los elementos de transición aparecen marcados en negritas cursivas y el texto homérico de referencia entre ≈...≈.

Así, p. ej. en 545C3:

οὐ μὴν τόδε μείζον [οἶ] κακὸν ἢ ὅτε Κύκλωψ

εἴλει ἐνὶ σπῆι γλαφυρῷ κρατερῆ γε βίηφι·”18

ἀλλὰ καὶ ἔνθεν ἐμῆ ἀρετῆ βουλή τε νόω τε

ἐκφύγομεν.

Od. XII, 209-212:

≈οὐ μὲν δὴ τόδε μείζον ἔπι κακόν, ἢ ὅτε Κύκλωψ≈

εἴλει ἐνὶ σπῆι γλαφυρῷ κρατερῆφι βίηφιν·

ἀλλὰ καὶ ἔνθεν ἐμῆ ἀρετῆ βουλή τε νόω τε

ἐκφύγομεν, ...

2.- Otros datos:

– **Citas mal atribuidas** (clave: **m.a.**). En este grupo incluimos aquellas citas que presentan errores de adscripción respecto al texto original homérico: así, en algunos casos, Plutarco atribuye ciertas palabras o versos a un personaje al que, en realidad, no le corresponden.

– **Variantes textuales** (clave: **V^{te.}**). Dentro de las citas literales agrupadas bajo el epígrafe de “variadas o modificadas” podemos conjeturar, con mayor o menor viso de probabilidad según los casos, si el responsable de la divergencia observada es el propio Plutarco (clave: **V^{te.} autor**), el copista, escriba o cualesquiera de los que intervinieron en el proceso de la transmisión de los textos de *Moralia* (clave: **V^{te.} mss.**), o bien un erudito o filólogo posterior (clave: **V^{te.}** + el nombre del responsable de la variante).

En algún caso, la variante transmitida por el autor no puede atribuirse al mismo, sino que éste únicamente se limita a transmitir un texto tal y como fue citado o referido por algún personaje del que se está hablando (**V^{te.} origen**).

– **Lecturas paralelas** (clave: **V^{te.} lecc.**). Hay ocasiones en las que la variante observada en la cita de Plutarco responde probablemente a una lección paralela de la propia tradición homérica, lección que, como tal, aparece testimoniada por ciertos manuscritos de los poemas pero que no es la aceptada en el texto de nuestras modernas ediciones de *Ilíada* u *Odisea*.

Bajo esta perspectiva, no estamos en facultad de atribuir la divergencia al autor o a los manuscritos plutarqueos, antes bien, nos encontraríamos con que el queronense toma su cita siguiendo el texto del ejemplar (o ejemplares) que tiene a su disposición o al que otorga, si son varios y dispares, mayor valor.

– **Adaptación métrica**. Las citas plutarqueas ofrecen a veces reajustes métricos tendentes a la conservación, en la medida de lo posible, del esquema métrico original de los versos homéricos utilizados. Este afán por mantener la estructura rítmica del verso se puede apreciar sobre todo en las citas literales adaptadas y constituye, como veremos más adelante, un dato de enorme interés a la hora de determinar las pautas seguidas por el autor a la hora de citar el texto homérico.

En este apartado, indicado entre <...>, incluiremos asimismo aquellos casos en los que el autor introduce en el cuerpo del texto citado pequeñas variaciones tendentes a evitar posibles hiatos entre la cita y el contexto en prosa (<**Resolución de Hiato**>). De igual modo, en aquellas ocasiones en las que el contexto plutarqueo no plantee problemas de hiato como los que se daban originalmente en el texto poético, el autor realizará los oportunos ajustes que nosotros indicaremos bajo la llamada <**Ajuste de Hiato**>.

En la casilla número 3:

Descripción de los principales puntos de contacto y divergencia que se observan entre el texto de *Ilíada* u *Odisea* citado por Plutarco, la tradición manuscrita de Homero y la crítica textual de la Antigüedad, en especial la vinculada a los representantes del Museo de Alejandría.

Abreviaturas utilizadas:

– **Autores:**

Ammon.:	Amonio
Amr.:	Amerias.
ApS.:	Apolonio el Sofista.
Ar.:	Aristarco.
Arph.:	Aristófanes de Bizancio.
Arn.:	Aristonico.

Ath.:	Ateneo.
Call.:	Calímaco.
Callistr.:	Calístrato.
DSid.:	Dionisio Sidonio.
DThr.:	Dionisio Tracio.
DPhal.:	Demetrio de Falero.
Did.:	Dídimo.
Eust.:	Eustacio de Tesalónica.
Hdn.:	Herodiano.
Lys.:	Lisantias de Cirene.
Neopt.:	Neoptólemo.
Plu.:	Plutarco.
Ptol. Pind.:	Ptolomeo Pindarion.
Quid.:	<i>Quidam: antiquus grammaticus sive grammatici.</i> (= ΤΙΥΈΣ en los escolios, las lecturas atribuidas a ΤΙΥΈΣ, ἔν ΤΙΣΙ, ἔνΙΟΙ, ...).
Testes:	Otros testimonios.
Zen.:	Zenódoto.

– **Crítica:**

ath.:	Atetiza.
cod(d).:	Códice(s).
ed(d).:	Edición o ediciones modernas.
leg.:	<i>Legit (-unt).</i> Lee un texto o término diferente.
ms(s).:	Manuscrito(s).
non scr.:	<i>Non scribit (-unt).</i> No recoge el texto o término referido.
om.:	Omite.
ϕ:	Papiro.
sch.:	Escolio.
sec.:	<i>Secundum.</i>
sign.:	<i>Signat (-ant).</i> Señala o informa.
ss.:	<i>Suprascriptit, cum suprascriptio.</i>
ut vid.:	<i>Ut videtur.</i>
v.:	Verso
v. l.:	<i>Varia lectio.</i>
v. l. ant.:	<i>Varia lectio antiqua.</i> Lección señalada en los escolios y para la que no se conoce el nombre del autor.
Vulg.:	Texto de la vulgata homérica.

γρ.:	γράφεται.
(=):	Identidad de textos o términos.
(≈):	Equivalencia de textos o términos.

En la casilla número 4:

Este apartado está reservado para aquellos casos en los que la cita indicada en la primera casilla pertenezca a una cita “genérica” (clave: > ... **gen.**).

Por cita genérica se entiende aquel grupo de citas (dos o más) que se suceden en el texto de Plutarco siguiendo el orden expositivo original de *Ilíada* u *Odisea* y que contemplan en su conjunto una escena o episodio claramente identificado y unitario. Las citas integradas bajo este calificativo pueden ser de diversa naturaleza, es decir, podemos encontrar citas literales, paráfrasis, alusiones, compendios, referencias, etc ...

De igual manera, señalamos con el signo (+) y la clave identificativa correspondiente aquellos casos en los que dos o más citas aparezcan vinculadas sintácticamente en el texto de Plutarco o planteen algún tipo de relación desde el punto de vista del contenido.

a) Citas literales propiamente dichas (κατὰ λέξιν).

De adulatore et amico.

52C

εἷ τε ῥάθυμός τις ἐμπέπαικεν αὐθις καὶ φιλοπότης καὶ πλούσιος,
αὐτὰρ ὁ γυμνώθη ῥακέων πολύμητις Ὀδυσσεύς,

ἔρριπται μὲν ὁ τρίβων, κατακείρεται δ' ὁ πώγων ὡσπερ ἄκαρπον θέρος,
ψυκτῆρες δὲ καὶ φιάλαι καὶ γέλωτες ἐν περιπάτοις καὶ σκώμματα πρὸς τοὺς
φιλοσοφοῦντας.

- Od. XXII, 1:

Αὐτὰρ ὁ γυμνώθη ῥακέων πολύμητις Ὀδυσσεύς, ...

53B

Plu. = Vulg / codd. alii & Testes leg.

* Cfr. Paralelos: Iul. 309d.

εὐθύς οὖν λέγειν χρή πρὸς τὸν τοιοῦτον
ἄλλοῖός μοι, ξεῖνε, φάνης νέον ἢ ἐπάροιθεν,

οὐ δέομαι φίλου συμμαθησάμενου καὶ συνεπινεύοντος (ἢ γὰρ σκιὰ ταῦτα
ποιεῖ μάλλον), ἀλλὰ συναληθεύοντος καὶ συνεπικρίνοντος.

- Od. XVI, 181:

ἄλλοῖός μοι, ξεῖνε, φάνης νέον ἢ ἐπάροιθεν, ...

[181. νέον φάνης f ἢ τὸ πάροιθεν j Iulian. 309D].

La cita de Plutarco nos transmite las lecturas φάνης νέον y ἢ ἐπάροιθεν de la vulgata homérica frente a las variantes ofrecidas por los códices de la familias f, νέον φάνης, o j, ἢ τὸ πάροιθεν, de la *Odisea*. En el caso de esta última lectura, advertamos que la misma aparece igualmente recogida en una cita del emperador Juliano.

54F1
+ 54F2 (var.)

οὐκοῦν ὁμοίως αἱ μὲν τῶν φίλων χάριτες ἐπὶ καλῶ τιμι καὶ ὠφελίμῳ τὸ εὐφραίνον ὥσπερ ἐπανθοῦν ἔχουσιν, ἔστι δ' ὅτε καὶ παιδιᾶ καὶ τραπέζῃ καὶ οἴνῳ καὶ νῆ Δία γέλῳτι καὶ φλυάρῳ πρὸς ἀλλήλους οἶον ἡδύσμασιν ἐχρήσαντο τῶν καλῶν καὶ σπουδαίων. πρὸς ὃ δὴ καὶ λέλεκται τὸ
μύθοισιν τέρποντο πρὸς ἀλλήλους ἐνέποντες ...

- II. XI, 643:

μύθοισιν τέρποντο πρὸς ἀλλήλους ἐνέποντες ...

55B2
+ 55B1 (ad.)

* Cfr. Paralelos: *Praec. ger. reip.* 808C1 (=> Literal: vv. 242-243 [=]); *ib.* 819C (=> Alusión: vv. 241-247); *Col.* 1108A (v. 243 [=]).

Arist., Rh. 1461a 16 (vv. 242 ss.). / *Max. Tyr.*, 38, 7b (vv. 243-245); *Id.*, 38, 7c (*Od.* I, 65).

καὶ

πῶς ἂν ἔπειτ' Ὀδυσῆος ἐγὼ θείοιο λαθοίμην;

- II. X, 243 (= Od. I, 65):

πῶς ἂν ἔπειτ' Ὀδυσῆος ἐγὼ θείοιο λαθοίμην, ...

55BC	pt.	v. 109 Plu. = Vulg / codd. alii leg.
-------------	-----	--------------------------------------

* Cfr. Paralelos: *Luc., Symp.* 12 (v. 109 [T1]).

ὅπου δ' αὖ πάλιν ἐπιστροφῆς δεῖται, λόγῳ δῆκτῃ καὶ παρρησίᾳ κηδεμονικῇ καθαπτόμενος

ἀφραίνεις, Μενέλαε διοτρεφές, οὐδέ τί σε χρὴ

ταύτης ἀφροσύνης.

- II. VII, 109-110:

ἀφραίνεις Μενέλαε διοτρεφές, οὐδέ τί σε χρὴ

ταύτης ἀφροσύνης· ἀνὰ δὲ σχέο κηδόμενός περ, ...

[109. χρὴ] χρέω i I].

Plutarco confirma, en el primer verso de la presente cita, la lectura *χρὴ* de la vulgata homérica frente a la variante *χρέω* transmitida por los códices de las familias i I de *Ilíada*.

57E

* Cfr. Paralelos: *Sept. sap. conv.* 164C [=].

ἂν δ' ἦ τις οἰόμενος πολὺν ἔχειν νοῦν καὶ βουλόμενος αὐστηρὸς εἶναι καὶ αὐθέκαστος ὑπὸ δὴ τινος ὀρθότητος ἀεὶ προβάλληται τὸ

Τυδεΐδη, μήτ' ἄρ με μάλ' αἶνεε μήτε τι νείκει,

οὐ ταύτη πρόσεισιν ὁ τεχνίτης κόλαξ, ἀλλ' ἔστι τις ἑτέρα μηχανὴ πρὸς τὸν τοιοῦτον.

- II. X, 294:

Τυδεΐδη μήτ' ἄρ με μάλ' αἶνεε μήτέ τι νείκει·

59B	pt.	v. 141 om. Zen. / Plu. = Ar. = Vulg. v. 388 ath. Ar. / Plu. = Vulg.
------------	-----	--

Cita literal con Compendio de enlace => ver cita Compendio **59AB**.

* Cfr. Paralelos: *Luc., Dom.* 4.

ἔδει μὲν γάρ, ὡς ὁ Πάτροκλος τοῦ Ἀχιλλέως τὰ ὄπλα περιβαλλόμενος καὶ τοὺς ἵππους ἐξελαύνων ἐπὶ τὴν μάχην μόνης οὐκ ἐτόλμησε τῆς Πηλιάδος θιγεῖν ἀλλ' ἀφήκεν, οὕτω τὸν κόλακα τοῖς τοῦ φίλου σκευοποιούμενον καὶ ἀναπλαττόμενον ἐπισήμοις καὶ συμβόλοις μόνην τὴν παρρησίαν ὥσπερ ἐξαίρετον βάσταγμα φιλίας

βριθὺ μέγα στιβαρόν

καταλείπειν ἄθικτον καὶ ἀμίμητον.

- II. XVI, 141 (= XIX, 388):

βριθὺ μέγα στιβαρόν· τὸ μὲν οὐ δύνατ' ἄλλος Ἀχαιῶν ...

[141-144. om. Zen. / 388-391. ath. Ar. (οὐδὲ ἐν ταῖς ἄλλαις ἦσαν) cf. Π 141-144].

[BL. 141-144 (= T 388-391) om. Zen. [A] / 388-391 (fortasse 387-391) damn. Ar. ὅτι ἐκ τοῦ Πατρόκλου ὀπλισμοῦ (Π 141-44) μετὰκείνται ... οὐδὲ ἐν ταῖς ἄλλαις ἦσαν [A]].

Nuestro autor, siguiendo la práctica habitual de sus citas de Homero, copia o recuerda el presente hemistiquio de un ejemplar en el que no se contempla la omisión zenodotea de *Ilíada* XVI, 141.

El alejandrino atetizó XVI, 140, en tanto que los versos siguientes, 141-144, parece que no se encontraban en su texto. Aristarco, por su parte, retiene el pasaje del canto XVI pero establece una atétesis en XIX, 388-391.

Frente a la postura mantenida por la mayor parte de la crítica moderna², que coincide en la idea de que Zenódoto estaba en lo cierto, Van der Valk³ afirma que los versos 140-144 de *Il. XVI* tienen una función especial en esta escena en la que Patroclo toma para el combate las armas de su amigo, excepción hecha de la lanza y los caballos: "*We know that Homer on purpose presents the facts in such a way that Achilles' horses were not captured by Hector. Likewise Il 140-4 were expressly given by Homer to show that the Trojan could not pride himself on the hero's lance either.*"

En otro orden de cosas, debemos destacar cómo Plutarco elabora una cuidada integración estilística entre la cita y su nuevo contexto, estableciendo, por un lado, una rima asonante entre los adjetivos homéricos y los suyos propios (ἄθικτον, ἀμίμητον: (μέ)γα στιβαρὸν / ἀμίμητον), y disponiendo, por el otro, dichos términos en una *gradatio* silábica creciente:

(βριθὺ) μέγα στιβαρὸν: ἄθικτον καὶ ἀμίμητον.

62E2	pt.
+ 62E1 (ad.)	

κόλακος δὲ ταύτην
αὔδα ὅ τι φρονέεις.

- *Il. XIV, 195* (= *XVIII, 426*; *Od. V, 89*):

αὔδα ὅ τι φρονέεις· τελέσαι δέ με θυμὸς ἄνωγεν, ...

66F	pt.	v. 84 Plu. = Vulg. / codd. alii leg.
+ 66EF (rg.)		

* Cfr. Paralelos: Eust. 968, 7.

ὥσπερ ὁ Ἄγαμέμνων τὸν Ἀχιλλέα παρρησιάζεσθαι δοκοῦντα μετρίως οὐχ ὑπέμεινε, τοῦ δ' Ὀδυσσεῶς καθαπτομένου πικρῶς καὶ λέγοντος
οὐλόμεν', αἴθ' ὄφελλες ἀεικελίου στρατοῦ ἄλλου
σημαίνειν
εἴκει καὶ καρτερεῖ, τῷ κηδεμονικῷ τοῦ λόγου καὶ νοῦν ἔχοντι συστελλόμενος.
[ἄλλου σημ] ἄλλου ἀνάσσειν Z ἀνάσσειν CYD^{mg} ἄρχειν D text].
[CPM. ἄλλου om. Π ἀνάσσειν CD^{mg} Z ἄρχειν D].

² U. von Wilamowitz, *Die Ilias und Homer*, Berlín, 1920, p. 124; P. Von der Mühl, *Kritisches Hypomnema zur Ilias*, Basilea, 1952, p. 244; W. Leaf, *The Iliad*, Londres, 1900², *ad loc.*

³ Van der Valk, *Researches*, II, p. 463; cfr. *ib.* I, p. 169.

- II. XIV, 84-85:

οὐλόμεν' αἴθ' ὄφελλες ἀεικελίου στρατοῦ ἄλλου
σημαίνειν, μὴ δ' ἄμμιν ἀνασσέμεν, οἷσιν ἄρα Ζεὺς ...

[BL. 84. αἴθ' * (Eust., testes): εἴθ'].

En la presente cita Plutarco nos confirma, dentro del verso 84 de *Ilíada* XIV, la lectura αἴθ', forma épica que es la que podemos hallar en la vulgata homérica y en el comentario de Eustacio *ad loc.*, frente a la variante εἴθ' que leemos en algunos manuscritos homéricos.

Por lo que se refiere a la transmisión del texto plutarqueo, señalemos que los códices CY(Z) y D, este último en el margen, ofrecen en el hemistiquio t1 de XIV, 85, un infinitivo ἀνάσσειν en lugar del σημαίνειν de Homero. Además, en el manuscrito D la lectura del texto propiamente dicho nos da ἄρχειν.

Considerando, pues, los datos que nos aportan los diferentes códices del *De adulate*, pudiera pensarse que ha habido un cierto momento en que el verbo original σημαίνειν no quedó claro en su acepción típicamente homérica de “tener el mando de”⁴ y, en este sentido, los copistas decidieron sustituirlo por una forma más identificable como es la del verbo ἀνάσσω, verbo que, por lo demás, también aparece en el mismo verso 85 de Homero: σημαίνειν, μὴ δ' ἄμμιν ἀνασσέμεν, οἷσιν ἄρα Ζεὺς.

Por otra parte, es posible que la sustitución de la forma verbal original por aquella de los códices CYZ derive de la incorporación al texto de una glosa explicativa que, con el paso del tiempo, terminó desplazando a un primitivo infinitivo σημαίνειν de significado más obscuro.

En el *Parisinus gr. 1956* (D) se ha producido además un cambio mayor. En efecto, el texto de este manuscrito nos presenta un infinitivo ἄρχειν que, de un lado, supone una evidente *lectio facili*or frente a la lectura de Homero y, del otro, nos permite avalar la tesis de la incorporación de glosas al texto original de la cita cuando comprobamos que éste aparece “acompañado” al margen (D^{mg}) por el infinitivo ἀνάσσειν de los códices CYZ, una coincidencia que, por lo demás, nos ayuda a establecer un punto de contacto entre estos códices del siglo XI (Z es tardío, del XIV) agrupados en diversos grupos o familias.

Digamos, para concluir, que los manuscritos planudeos (Π: MaA) omiten curiosamente el indefinido ἄλλου del verso 84, una pérdida que supone un evidente quebranto en la escansión del hexámetro y que tal vez haya surgido de un error del propio Planudes: así, podemos pensar que al bizantino se le pasó imperceptiblemente un término que, en cualquier caso, no alteraba sustancialmente el contenido de la cita.

⁴ LSJ, s. v. σημαίνω, A II. *give orders to, bear command over*, c. dat. *Il.* 1. 289; cf. 10. 58; 17. 250; c. gen. *Il.* 14. 85, ... Cfr. igualmente Ebeling, *Lex. Hom.* s. v.

67A3	v. 35 Ar. & cod. leg. / Plu. = Vulg.
+ 67A1 (pf.) + 67A2 (cb.)	

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 678B1 (=> Alusión: v. 35); *Fac. lun.* 934F4 (=> Términos: v. 34); *Soll. an.* 970B (=> Literal var.: v. 34 [P2]).

αὐτός γε μὴν ὁ Ἀχιλλεύς, καίπερ οὐ γλυκύθυμος ὦν οὐδ' ἀγανόφρων ἀλλὰ δεινὸς ἀνὴρ, οἷος καὶ ἀναίτιον αἰτιάσθαι, παρέιχε τῷ Πατρόκλῳ σιωπῆ καταφέρειν αὐτοῦ πολλὰ τοιαῦτα·

νηλεές, οὐκ ἄρα σοί γε πατήρ ἦν ἱππότα Πηλεὺς
οὐδὲ θέτις μήτηρ· γλαυκὴ δέ σε τίκτε θάλασσα
πέτραι τ' ἠλίβατοι, ὅτι τοι νόος ἐστὶν ἀπηνής.

[γε om. Y (add. M² Π) D].

- II. XVI, 33-35:

νηλεές, οὐκ ἄρα σοί γε πατήρ ἦν ἱππότα Πηλεὺς,
οὐδὲ θέτις μήτηρ· γλαυκὴ δέ σε τίκτε θάλασσα
πέτραι τ' ἠλίβατοι, ὅτι τοι νόος ἐστὶν ἀπηνής.

[35. ὅτε Ar. Mo].

En esta cita Plutarco nos transmite, para el verso 35, la lectura ὅτι de la vulgata homérica. Aristarco⁵ y el códice *Estensis 123* (Mo) de *Ilíada* sustituyen la conjunción ὅτι por ὅτε.

68B	pt.
------------	------------

* Cfr. Paralelos: Ps. D. H., *Rh.* 11, 8 U.-R. / Luc., *Ind.* 7. / Phld., *Hom.* 3, 31.

καὶ γὰρ Ἀντιφῶν ἀπέθανεν ὑπὸ Διονυσίου καὶ Τιμαγένης ἐξέπεσε τῆς Καίσαρος φιλίας, ἐλευθέρα μὲν οὐδέποτε φωνῆ χρησάμενος, ἐν δὲ τοῖς συμποσίοις καὶ τοῖς περιπάτοις ἐκάστοτε πρὸς οὐδ' ἠντινοῦν σπουδὴν ἀλλ' ὅ τι οἱ εἶσαιτο γελοῖον ἐπ' ἀμφιβόλοις ὥσπερ σόφισμα λοιδορίας προφερόμενος.

[σπουδὴν] φωνὴν F (corr. m.1^{mg}) WC γελ. G γελ. ἀργείοισιν O ἐπ' ἀμφ. GF¹ mg. E mg

αἰτίαν φιλίας O ἐν ἀμφιβ. Wil. an ἐπαμφιβόλους scribendum? σοφίσματα ci. Pat.

λοιδορίας C¹ προφ. G P.^c Y¹qs ἐπιφ. κ. προσφ. O].

[BL. σπουδὴν: φωνὴν CW / G om. Ἀργείοισιν / αἰτίαν φιλίας: ἐπ' ἀμφιβόλοις G / λοιδορίας: λοιδορίας C¹].

[CPM. φωνὴν (pro σπουδὴν) CFW Ἀργείοισιν post γελοῖον codd. praeter G

ἐπ' ἀμφιβόλοις F¹G (non E^{mg}, ut Gärt. scribit) αἰτίαν φιλίας O edd. praeter Gärt.

ἐν ἀμφιβόλοις Wil. ἐπαμφιβόλους dub.].

⁵ Sch. T (Did.?) *ad. loc.*: Ἀρίσταρχος δὲ γράφει ὅτε τοι.

- II. II, 215:

ἀλλ' ὅ τι οἱ εἴσαιτο γελοῖον ἾΑργείοισιν ...

Mientras que Gärtner (en Teubner) y Gallo-Pettine (en CPM) toman para la lectura del pasaje homérico aquí citado el testimonio del *Vaticanus Barberianus 182* (G), que presenta el verso en su hemistiquio b1, Sirenelli (ed. Budé) y Babbitt (ed. Loeb) optan por incluir el dativo ἾΑργείοισιν tras γελοῖον, substantivo que completa el hexámetro de *Ilíada* y que podemos encontrar en el texto de la cita transmitido por todos los manuscritos del *De adulatore*, excepción hecha del anteriormente mencionado códice G.

De un modo parecido, las ediciones francesa y americana adoptan la lección αἰτίαν φιλίας, presente en la mayoría de los códices, en tanto que Gärtner y Gallo-Pettine prefieran acoger la variante ἐπ' ἀμφιβόλοισι que reproducen F¹G y, según el editor alemán, el manuscrito E en el margen.

A la luz de todos estos datos, podemos comprobar que no existe un punto de acuerdo entre los críticos a la hora de fijar el texto del actual pasaje. En este sentido, y por lo que se refiere a la cita homérica, que es el objeto de nuestro estudio, preferimos tomar la lectura que nos transmite el *Vaticanus* G, es decir, aquella versión del texto que elimina de la cita el segmento b2 del verso 215: ἾΑργείοισιν.

Nuestra preferencia por seguir, en este punto, las ediciones de Gärtner y de Gallo-Pettine se funda primeramente en el hecho de que, si nos detenemos a considerar el marco narrativo en el que Plutarco inserta la cita de Homero, comprobaremos con facilidad que esta última se acomoda mejor a la anécdota histórica a la que va asociada si retiramos del hexámetro original una referencia a los “argivos” que, en definitiva, no deja de representar un complemento especificativo que aquí carece de sentido desde el mismo momento en que el contexto original, esto es, la escena de Tersites ante los argivos, ha desaparecido.

En segundo lugar, hay que advertir que la tendencia a completar los versos homéricos citados por nuestro autor (y por otros de la Antigüedad) es siempre mayor que aquella que respeta un texto poético fragmentado, y esta tendencia no será tan sólo exclusiva de los copistas o eruditos de antaño, sino que puede observarse igualmente en algunos representantes de la filología moderna, tal y como se constata a la luz de los estudios que, como el actual, se viene realizando en el campo de la transmisión indirecta.

69E	pt.	v. 109 Plu. = Ar. = Vulg. / v. l. cod. leg.
------------	------------	--

* Cfr. Paralelos: *Adulat.* 73F (=> Literal: v. 109 [P2]); *Tuend. san.* 135B (v. 108: ... οὐ κατὰ γε τὴν ἐμὴν ἔφη γνώμην⁶). *Ps. Plu., De Homero* II, 129 (vv. 108-111).

ApS., Lex. 38, 7 (ἀπεμυθεόμην ... γράφεται δὲ καὶ ἐπεμυθεόμην). / *D. Chr.* 56, 13 (vv. 106-112). / *Ps. D. H., Rh.* 8, 14 U.-R. (vv. 104-113).

καὶ γὰρ ἂν δέηται τινος ὑπομνήσεως ἐν οἷς δι' αὐτὸν ἔπταισε βουλευσάμενος κακῶς, ἱκανὸν ἐστὶ τὸ

οὐ τι καθ' ἡμέτερόν γε νόον· μάλα γάρ τοι ἔγωγε
πόλλ' ἀπεμυθεόμην.

- II. IX, 108-109:

οὐ τι καθ' ἡμέτερόν γε νόον· μάλα γάρ τοι ἔγωγε
πόλλ' ἀπεμυθεόμην· σὺ δὲ σῶ μεγαλήτορι θυμῷ ...

[109. ἐπιμυθεόμην v. l. ant. L²⁰].

Plutarco nos proporciona en esta cita la lectura ἀπεμυθεόμην de la vulgata homérica y Aristarco⁷ frente a la antigua variante ἐπιμυθεόμην⁸ del códice L²⁰ de *Ilíada*.

71B		<i>Od. IV, 70, (= I, 157) Ar. leg. (= sec. Hdn.) / Plu. = Zen. = Vulg. Od. XVII, 592, cod. leg.</i>
------------	--	---

οὕτω τῶν φίλων ἢ δυσωπουμένη παρρησία δυσωπεῖ μάλιστα, καὶ τὸ μετ' εὐλαβείας ἀτρέμα προσιέναι καὶ ἄπτεσθαι τοῦ ἀμαρτάνοντος ὑπερείπει καὶ διεργάζεται τὴν κακίαν ἀναπιμπλαμένην τοῦ αἰδεῖσθαι τὸ αἰδούμενον. ὅθεν ἄριστα μὲν ἔχει τὸ

ἄγχι σχῶν κεφαλὴν, ἵνα μὴ πευθοῖαθ' οἱ ἄλλοι,

ἥκιστα δὲ πρέπει γαμετῆς ἀκουούσης ἄνδρα καὶ παίδων ἐν ὄψει πατέρα καὶ ἔραστὴν ἐρωμένου παρόντος ...

- Od. I, 157 (= IV, 70; XVII, 592):

ἄγχι σχῶν κεφαλὴν, ἵνα μὴ πευθοῖαθ' οἱ ἄλλοι·

[157. πευθοῖατο ἄλλοι leg. Ar. δ70 teste Her.].

[BL. 157. Platt πευθοῖατό οἱ ἄλλοι (script. ἐκ πλήρους) pro πευθοῖατό F' ἄλλοι].

[S. West. 157. πευθοῖαθ' οἱ ἄλλοι: πευθοῖατο ἄλλοι Ar. in IV, 70].

[IV, 70. πευθοῖατο ἄλλοι Ar. teste Herod. (χωρὶς τοῦ ἄρθρου)].

⁶ Cfr. edición BL, p. 129, n. 6.

⁷ Sch. A (Did.) *ad loc.*: οὕτως Ἄρισταρχος ἀπεμυθεόμην.

⁸ *LSJ*, s. v. ἀπομυθεόμαι, *dissuade*, *Il.* 9. 109; *ib.* s. v. ἐπιμυθεόμαι, *say besides*, v. l. for ἀπομυθεόμαι, *Il.* 9. 109.

[S. West. IV 70 (= I 157) del. Wilamowitz//πευθοίαθ' οἱ ἄλλοι Zen., codd.: πευθοίατο ἄλλοι Ar.].
[XVII, 592. πεπευθοίαθ' P⁶].

Plutarco reproduce en esta cita la lectura πευθοίαθ' οἱ ἄλλοι de la vulgata homérica, un texto que coincide, como podemos leer en los escolios, con el aceptado previamente por el alejandrino Zenódoto.

Aristarco, por su parte, y siempre según el testimonio de Herodiano⁹, leyó en *Od.* IV, 70, πευθοίατο ἄλλοι, texto que provoca un evidente hiato, calificado por S. West de insólito¹⁰, al final del quinto metro. Pese a lo sorprendente que pueda parecernos este hecho, el hiato puede justificarse por la presencia de una digamma¹¹ que evitara en origen un choque entre vocales (πευθοίατό F' ἄλλοι), o bien por el hecho de que ciertos lugares del verso, como por ejemplo el situado tras la cesura bucólica, admiten la permanencia de una vocal breve en hiato¹². Además, en la posición anteriormente indicada, es decir, detrás de la diéresis bucólica, encontramos un gran número de desinencias medias -το, -ντο en hiato, tal y como sucede en la lectura aristarquea.

De otro lado, el texto que nos ofrecen los manuscritos de *Odisea* y Zenódoto no es extraño a los usos de Homero: véanse así Chantraine, *Gr. Hom.* II, §242, y D. B. Monro, *A Grammar of the Homeric Dialect*, Oxford, 1981², p. 228, §260.

71F

* Cfr. Paralelos: *Aud. poet.* 30F (vv. 313[=] -315).

Οὐ μὴν ἀλλ' ἐπεὶ φαύλους γε ὄντας αὐτοὺς ἑτέροις τε τοιούτοις ὀμιλοῦντας
ἐξάγει τὰ πράγματα πολλάκις εἰς τὸ νοθετεῖν, ἐπιεικέστατος ἂν εἴη τρόπος ὁ
συνεμπλέκων καὶ συμπεριλαμβάνων ἀμηγέπη τῷ ἐγκλήματι τὸν
παρρησιαζόμενον· ἐφ' ᾧ λέλεκται καὶ τὸ

Τυδεΐδη, τί παθόντε λελάσμεθα θούριδος ἀλκῆς :

- II. XI, 313:

Τυδεΐδη τί παθόντε λελάσμεθα θούριδος ἀλκῆς;

⁹ Sch. H.M. *ad loc.*: πευθοίαθ' οἱ ἄλλοι οὕτως Ζηνόδοτος· ὁ δὲ Ἀρίσταρχος πευθοίατο ἄλλοι χωρὶς τοῦ ἄρθρου ὡς Ἡρωδιανός φησιν.

¹⁰ Omero, *Odisea*, I, A. Heubeck - S. West, Roma, 1981, p. 209.

¹¹ Así lo indica V. Bérard, *L' Odysée*, I, París, 1989⁹, *ad loc.*; cfr. A. Platt, "On Homeric Technique", *CR* (1921), pp. 141-143.

¹² Chantraine, *Gr. Hom.* I, §39.

72A	frg.	v. 235 ath. Arph. & Ar. / Plu. = Vulg.
------------	-------------	---

* Cfr. Paralelos: D. Chr. 77-78, 27 (vv. 233-234 [def]¹³).

καὶ τὸ

νῦν δ' οὐδ' ἐνὸς ἄξιοί εἰμεν

Ἐκτορος.

- II. VIII, 234-235:

στήσεσθ' ἐν πολέμῳ· *νῦν δ' οὐδ' ἐνὸς ἄξιοί εἰμεν*

Ἐκτορος, ὃς τάχα νῆας ἐνιπρήσει πυρὶ κηλέῳ.

[235. ath. Aristoph. Ar.].

La cita plutarquea 72A nos transmite el texto del verso 235 del canto VIII de la *Iliada*, de lo que se deriva que el ejemplar homérico de nuestro filósofo no recoge la atétesis propuesta por los alejandrinos Aristófanes y Aristarco¹⁴.

72B2	¿ath. Ar.? (sec. Plu. Aud. poet. 26F) / om. codd. omnes
	Plu. leg. = ¿Texto propio?

Cita literal con Paráfrasis paródica (vv. 458-460) => ver cita Paráfrasis **72B1**.

* Cfr. Paralelos: *Aud. poet.* 26F (vv. 458-461 [461=]); *Vita Cor.* 229C (vv. 459-460).

ὄθεν οὐχ ἀπλῶς ὁ Φοῖνιξ ἐνέβαλε τὰ περὶ αὐτὸν ἀτυχήματα, δι' ὄργην ἐπιχειρήσαντος ἀνελεῖν τὸν πατέρα καὶ ταχὺ μεταγνότος,

ὡς μὴ πατροφόνος μετ' Ἀχαιοῖσιν καλεοίμην

< ἄλλ' > ἵνα μὴ δοκῆ νουθετεῖν ἐκείνον ὡς αὐτὸς ἀπαθῆς ὦν ὑπ' ὄργης καὶ ἀναμάρτητος.

[ἐν ἀχ. CY (corr. M² Π) D < ἄλλ' > add. Pat.].

[BL. μετ' Ἀχαιοῖσιν: ἐν Ἀχ. CDMYA ἄλλ' ante ἵνα prop. Paton (Nos. No se recoge en el texto de la edición)].

[CPM. < ἄλλ' > ante ἵνα ins. Pat., servat Gärt. (Nos. No se recoge en el texto de la edición)].

- II. IX, 461:

ὡς μὴ πατροφόνος μετ' Ἀχαιοῖσιν καλεοίμην ...

¹³ Véase Kindstrand, *Homer*, p. 19, n. 12: "(def) bei einer metrischen Entlehnung bedeutet, dass dieses Zitat nicht vollständig ist und auch nicht mit den gewöhnlichen Formeln zusammenfällt".

¹⁴ Sch. A (Arn.) *ad loc.*: ὅτι ἐκλύει καὶ ἀπαμβλύνει τὸν ὄνειδισμὸν ὁ στίχος· κρείσσω γὰρ καθολικώτερον εἶσαι, οὐδέποτε ἀνδρός, ἀλλ' οὐχὶ τοῦ διαφορωτάτου. (Did.) ἦττον ἂν φησιν Ἀρίσταρχος ὄνειδιστικὸν εἶναι, εἴπερ οὕτως ἐγγράπτο Ἐκτορος, ᾧ δὴ κῦδος Ὀλύμπιος αὐτὸς ὀπάζει. ἠθέτητο καὶ παρ' Ἀριστοφάνει.

Sch. T *ad loc.*: ἦττονα ἂν φησιν ὄνειδισμὸν Ἀρίσταρχος εἶναι, εἰ οὕτως ἐγγράπτο Ἐκτορος, ᾧ δὴ κῦδος Ὀλύμπιος αὐτὸς ὀπάζει. περισσὸς δέ. ὡς γὰρ ἐκείνοι ἀοριστωδῶς ἔλεγον, οὕτως ἔδει καὶ τοῦτον ἀοριστωδῶς.

Cfr. Römer, *AAH*, pp. 174-75; Ludwig, *AHT*, I, p. 288; Van der Valk, *Researches*, I, p. 429; *ib.* II, p. 430.

[458-461 hos quattuor versos:

τὸν μὲν ἐγὼ βούλευσα κατακτάμεν ὄξει χαλκῷ·
ἀλλὰ τις ἀθανάτων παῦσεν χόλον, ὅς ῥ' ἐνὶ θυμῷ
δήμου θῆκε φάτιν καὶ ὀνειδέα πόλλ' ἀνθρώπων,
ὥς μὴ πατροφόνος μετ' Ἀχαιοῖσιν καλεοίμην.

cit. Plutarch. de aud. poet. 8 ('Αρίσταρχος ἐξείλε ταῦτα τὰ ἔπη φοβηθείς: cf. Corolian 32, de adul. et amico 33), hic add. edd. inde Wolffio (1785)].

En lo que concierne a la presente cita plutarquea, la única discrepancia existente en el ámbito de la tradición manuscrita del tratado es la referente a la lectura del sintagma μετ' Ἀχαιοῖσιν. Así, mientras que la mayor parte de los códices nos transmite una lectura con μετά, los manuscritos CDM (M² corrige) YA nos ofrecen ἐν Ἀχαιοῖσιν, variante que deriva de una clara *lectio facillior* frente a la construcción original de *Ilíada*.

El hexámetro de la cita aquí comentada forma parte de un grupo de cuatro versos que, según parece, habría entrado a formar parte del canto IX de *Ilíada* y que ha llegado hasta nosotros únicamente gracias al testimonio inestimable de dos pasajes de los *Moralia* (*De audiendis poetis* 26F: versos 458-461; *De adulatore* 72B: verso 461) y uno de las *Vidas Paralelas* (*Vita Coriolani* 229b: versos 459-460). Estos pasajes constituyen, con diferencias y algunas variantes según las citas, la única prueba constatable de que en algún momento el episodio homérico de la embajada de Agamenón ante Aquiles contenía, a lo que parece, unos versos numerados como 458, 459, 460 y 461, hexámetros en donde el anciano Fénix narra al Pelida cómo también él se vio cegado por la funesta cólera y estuvo a punto de matar a su padre ... “mas me calmó - dice él - la ira uno de los inmortales, que en mi ánimo / sugirió la voz del pueblo y las muchas injurias de la gente, / para impedirme que entre los aqueos se me llamara parricida”¹⁵.

Pues bien, llegados a este punto y puesto que la cita 72B sólo nos ofrece el último verso de este fragmento, creemos que se hace necesario, a la par que interesante, volver la vista hacia aquella otra cita de *De audiendis* 26F en donde Plutarco nos proporciona la totalidad del pasaje “perdido”.

Transmitidos y juzgados por nuestro autor como parte integrante del poema, estos hexámetros fueron incluidos por primera vez en el texto de *Ilíada* de la mano de Lederlin y Barnes en sus respectivas ediciones de 1707 y 1711. Sin embargo, la cuestión de la paternidad homérica del fragmento no quedó definitivamente zanjada con la publicación de estas dos ediciones, antes bien, desde entonces la crítica ha quedado dividida a la hora de afrontar el problema de la autenticidad de tales versos. Así, mientras que algunos autores como Pierron o Mazon acogen los cuatro hexámetros en sus trabajos, siguiendo

¹⁵ *Aud. poet.* 26F: καὶ μὴν ὁ Φοῖνιξ διὰ τὴν παλλακίδα κατάρατος ὑπὸ τοῦ πατρὸς γενόμενος τὸν μὲν ἐγὼ " φησὶ " βούλευσα κατακτάμεν ὄξει χαλκῷ ἀλλὰ τις ἀθανάτων παῦσεν χόλον, ὅς ῥ' ἐνὶ θυμῷ δήμου θῆκε φάτιν καὶ ὀνειδέα πόλλ' ἀνθρώπων, ὥς μὴ πατροφόνος μετ' Ἀχαιοῖσι καλεοίμην.

en este punto la opinión de Valckenär¹⁶, el resto de la crítica ha optado por dar noticia de los mismos pero sin integrarlos en el texto propiamente dicho del poema.

Leaf, por su parte, considera que estos versos constituyen un pasaje sobre el que no hay razones válidas ni para rechazarlo ni para aceptarlo pues, en definitiva, “ni es esencial ni inapropiado con relación al contexto en el que se sitúa”¹⁷. Eso sí, no hay nada en el citado fragmento que no se adecue a Homero en cuanto a pensamiento o expresión, y, en este sentido, podemos ver que la referencia a los *ὀνειδέα πόλλ’ ἀνθρώπων* recuerda el sentimiento expresado en *Od. IX, 299 y ss.*¹⁸, o en aquel verso de *Il. VI, (350) 351*, en donde Helena exclama ante Héctor: “*¡ojalá entonces hubiera sido la esposa de un hombre mejor, / que conociera la recta irritación y los reproches de las gentes (αἴσχεα πόλλ’ ἀνθρώπων)!*”

El pasaje aquí estudiado, que para nuestra sorpresa no ha dejado tras de sí rastro alguno siquiera en los escolios o en el comentario de Eustacio, es comentado por nuestro autor en los siguientes términos: “*Aristarco, temeroso, quitó estos versos. Pero están muy a propósito, ya que Fénix está enseñando a Aquiles qué es la ira y a qué cosa se atreven los hombres encolerizados, cuando no usan la razón ni obedecen a quienes los exhortan*”¹⁹.

Como puede comprobarse a través de estas palabras, es el propio autor de la cita quien nos aporta el único dato que poseemos acerca del responsable de la expurgación (ἐξεῖλε) de estos cuatro versos del cuerpo del canto IX: Aristarco de Samotracia.

Ciertamente resulta curioso el hecho de que ni siquiera en la tradición de los escolios quede constancia alguna de esta intervención del filólogo alejandrino en un pasaje donde Aristarco, según el testimonio así referido por Plutarco, habría obtenido un total éxito a la hora de conseguir que su propuesta fuera unánimemente reconocida como válida por toda la tradición posterior.

Ahora bien, aquí nos encontramos de nuevo con una crítica dividida en posturas enfrentadas acerca del tema de la veracidad o no de la noticia referida por Plutarco en relación con Aristarco y los versos 458-461 de *Ilíada IX*. Así, mientras que autores como Amoneít afirman tajantemente que Aristarco no parece haber sido el responsable de una expurgación διὰ τὸ ἀπρεπές efectuada sobre unos versos que probablemente se retrotraen a ejemplares de poco valor y que, por ello, no deben conservarse en nuestro

¹⁶ L. K. Valckenär, *Diatribae in Euripidis perditorum dramatum reliquias*. Leipzig, 1824², p. 274.

¹⁷ W. Leaf, *The Iliad*, I-II, Londres, 1900-1902, *ad loc.*

¹⁸ “τὸν μὲν ἐγὼ βούλευσα κατὰ μεγαλήτορα θυμὸν ἄσπον ἰών, ξίφος δὲ ξὺ ἐρυσσάμενος παρὰ μηροῦ οὐτάμεναι πρὸς στήθος, ὅθι φρένες ἦπαρ ἔχουσι, χεῖρ’ ἐπιμασσάμενος· ἕτερος δέ με θυμὸς ἔρκεν.”

¹⁹ *Aud. poet. 26F*: ὁ μὲν οὖν Ἀρίσταρχος ἐξεῖλε ταῦτα τὰ ἔπη φοβηθείς· ἔχει δὲ πρὸς τὸν καιρὸν ὀρθῶς, τοῦ Φοίνικος τὸν Ἀχιλλεῖα διδάσκοντος οἷόν ἐστιν ὀργὴ καὶ ὅσα διὰ θυμὸν ἀνθρώποι τολμῶσι, μὴ χρώμενοι λογισμῶ μηδὲ πειθόμενοι τοῖς παρηγοροῦσι.

texto²⁰, nos encontramos con algunos otros que defienden el origen gnomológico de los mismos²¹ o que se sitúan preferentemente en aquella línea crítica marcada por filólogos como Lehrs, Wilamowitz o Valgiglio y que considera como un hecho innegable el que dichos hexámetros formen parte del texto iliádico²². Esta es la opinión defendida por Pasquali²³ cuando señala que los versos comentados son sin duda auténticos, pues en las obras clásicas siempre resulta genuino aquello que provoca escándalo, aquello que, en efecto, ofende un sentimiento moral que ya ha experimentado los cambios propios de una sociedad en constante evolución.

En este sentido, Aristarco, desde el sentir propio de su época y de su entorno, consideró inadecuado que un héroe como Fénix, el preceptor de Aquiles, dejara translucir, siquiera por un momento, la tentación que tuvo de perpetrar un parricidio.

Valgiglio, con todo, pone en duda que la omisión de Aristarco responda a motivaciones de índole moral como parece desprenderse de las palabras de Plutarco, y las razones que da para ello se apoyan básicamente en el propio testimonio del queronense. En efecto, si el alejandrino elimina los anteriores versos por una prevención de tipo moral y Plutarco advierte sobre ello, ¿cómo puede explicarse que poco después (*Aud. poet.* 27B) nuestro autor refiera un episodio que, como el del encuentro de Nausícaa y Odiseo, resulta igualmente censurable si no se le da la debida interpretación, y éste sin embargo no experimente una expurgación semejante a manos de Aristarco? A este respecto, sabemos que los versos de la citada escena entre la princesa y el héroe fueron atetizados por el crítico del Museo, quien podría haber pensado en la conveniencia de eliminar tales versos al sentir, también aquí, los escrúpulos a los que se refiere el propio Plutarco cuando dice²⁴ que deberíamos reprochar a la feacia su atrevimiento e intemperancia si, nada más contemplar al náufrago, dijera neciamente a sus criadas "*ojalá fuera llamado mi esposo un varón tal cual es éste, / y que habitando en este lugar le agradara al cabo quedarse aquí mismo*". Pero si prestamos oídos a cuantos han estudiado la labor filológica de Aristarco, convendremos en que éste se limitaba a señalar las atétesis en el texto sin que,

²⁰ Amoneit, *De Plutarchi*, p. 48: "Aristarchum hos versus διὰ τὸ ἀπρεπές eiecisse non probabile videtur (...) quare cum e textu nullius pretii hi versus fluxisse videantur, nimia eos ab editoribus reverentia conservatos esse puto"; *ib.* p. 50: "Quattuor versus (...) a Plutarcho (de aud. poet. 8) Homero vindicati Plutarchi testimonio non satis accipiunt auctoritatis, ut in textum recipiantur". Cfr. Römer, *AAH*, pp. 448-449.

²¹ Véase, p. ej., R. Elter, *De Gnomologiorum Graecorum historiae atque origine commentationis ramenta*, Bonn, 1897, p. 59. Cfr. igualmente A. Peretti, *Teognide nella tradizione gnomologica*, Pisa, 1953, p. 32 (n.1).

²² Lehrs, *Arist.*, p. 335; Wilamowitz, *Die Ilias*, p. 66, (n. 2): "Die unzweifelhaft echten verse 458-61 sind aus einem Zitate Plutarchs eingesetzt (...)"; Valgiglio, *De audiendis poetis*, pp.178-80.

²³ Pasquali, *Storia*, p. 221: "quei versi sono senza dubbio genuini, perché in opere classiche è sempre genuino quello che dà scandalo, quello, cioè, che offende il sentimento morale progredito e comunque mutato dei posteri (...)".

²⁴ *Aud. poet.* 27B: *Il.* VI, 244-245.

en ningún caso, omitiera versos del mismo por muy en desacuerdo que estuviera con ellos²⁵.

Pues bien, frente a las supuestas reticencias de orden moral por parte del alejandrino, hemos de advertir que no es menos moral la explicación o justificación que de los mismos versos nos ofrece Plutarco en su cita: Fénix, al recordar un episodio de su vida, intentaría demostrar al airado Aquiles hasta dónde puede conducir la ira si no se escucha la voz de quien sabe inspirar moderación. Y, llegados a este punto, no vendría nada mal recordar que este pasaje mantiene ciertas semejanzas con otra escena de la *Ilíada* ya citada con anterioridad por Plutarco en *Aud. poet.* 26D; nos referimos a aquella en la que Atenea, después de bajar rápidamente de las cumbres del Olimpo, se sitúa tras Aquiles y le tira de la cabellera para impedirle así desenvainar su espada contra Agamenón (*Il.* I, 188 y ss.).

Dejando a un lado las posibles semejanzas formales existentes entre ambos episodios²⁶ (véanse, por ejemplo, παῦσειν χόλον [IX, 459] / παύσουσα τὸ σὸν μένος [I, 207] / χόλον παύσειεν [I, 192]), el queronense podría haber citado tranquilamente estos versos del libro I de *Ilíada* para demostrar, tal y como él desea hacer en 26F, la conveniencia de saber ceder a la prudencia y la moderación. Pero no lo hace, prefiriendo pasar a una referencia diferente y citar las palabras de Fénix, unas palabras que, según creemos, Plutarco sentía tan homéricas como aquellas mediante las cuales Atenea refrena la cólera del Pelida.

Para un autor como Valgiglio²⁷, que ve en estos versos un testimonio auténtico de Homero, habría sido la crítica de la capital lágida la responsable de la eliminación de un pasaje que, pese a todo, habría subsistido en algún que otro ejemplar, uno de los cuales seguramente llegó a manos del escritor de Queronea²⁸.

No es difícil conjeturar, por tanto, que la noticia de la omisión provenga de la fuente manejada por Plutarco, especialmente si se piensa en algún gramático adversario de Aristarco, tal y como defiende Schlemm²⁹. Sin embargo, bien pudo suceder que Plutarco, al leer estos cuatro versos en la edición por él manejada y observar, a un tiempo, que los mismos no aparecían en un texto κατ' Ἀρίσταρχον (ya porque fueran expurgados en época anterior o bien porque el propio crítico lo hiciera por razones desconocidas para nosotros), considerase que la responsabilidad de su ausencia recaía en el alejandrino³⁰,

²⁵ Amoneit, *De Plutarchi*, p. 48: "nam quos repudiavit versus Aristarchus aut non recepit (cum codicum fide carerent) aut obelo notavit, nec vero eiecit"; Ludwich, *AHT*, I, p. 73.

²⁶ Bona, "Citazioni", p. 160.

²⁷ Valgiglio, *De audiendis poetis*, p. 179-180.

²⁸ Cf. Amoneit, *De Plutarchi*, p. 48, "De hac re ita statuendum puto: Plutarchus, cum hos versos ex abstruso exemplari ob moralem sensum arreptos non inveniret in editionibus sub Aristarchi nomine propagatis, opinionem sibi finxit, Aristarchum eos eiecisse".

²⁹ A. Schlemm, *De fontibus Plutarchi commentationum de audiendis poetis et de fortuna*, Diss. Gotinga, 1893, p. 63.

³⁰ Cfr. S. West, "Crime Prevention and Ancient Editors (*Iliad* 9. 458-461)", *LCM* 7. 6 (1982), pp. 84-86.

atribuyéndole *a posteriori* unas preocupaciones morales que son fáciles de entender si se evalúa el carácter y el espíritu del tratado de nuestro filósofo.

Wilamowitz³¹, que tampoco comparte la opinión de que Aristarco fuera el responsable de la expurgación de *Il.* IX, 458-61, no duda en atribuir dicha labor a un autor desconocido, pues, según piensa él, no es posible creer que el alejandrino haya eliminado estos versos por motivos tan pacatos como los señalados por Plutarco, quien posiblemente leyó un ejemplar homérico en el que algún otro había suprimido dicho texto por los razones apuntadas por nuestro filósofo.

Queda finalmente por discutir un punto tan controvertido para la crítica como es aquel en el que el autor del *De audiendis* nos informa en concreto de la ἐξαίρεσις de Aristarco, pues no pocos estudiosos del tema se muestran escépticos ante la idea de que el alejandrino suprimiera del texto homérico los cuatro versos aquí citados.

Partiendo del hecho mismo de que la utilización de un término como ἐξεῖλε para calificar la labor del alejandrino no puede dejar de causar sorpresa, Leaf, en su edición de *Ilíada*³², advierte que una noticia como la que nos transmite Plutarco seguramente debería entenderse bajo el prisma de la realidad que rodea en ese momento el mercado del libro: desde esta perspectiva, los versos comentados habrían sido encontrados en alguna de aquellas ediciones de *Ilíada* que aún estaban disponibles y que, con el tiempo, se habían venido viendo desplazadas por aquellas otras copias corregidas bajo las directrices del Museo (*cfr.* más arriba Valgiglio).

Ludwich³³ observa que ni Dídimo ni Aristonico hablan nunca de las atétesis de Aristarco refiriéndose a ellas bajo un término como ἐξαρέω, un verbo que, sin embargo, sí aparece asociado al nombre del filólogo en un escolio a *Il.* X, 398, atribuido al gramático Amonio y que utiliza Lehrs como argumento válido para defender la supuesta sinonimia de ἐξελεῖν y ἀθετῆσαι³⁴.

Tanto la cuestión tocante al auténtico origen de estos versos, como las razones que llevaron a su completa desaparición de los textos de Homero por nosotros conocidos³⁵, permanecen y permanecerán seguramente entre interrogantes y abiertas a múltiples

³¹ Wilamowitz, *Die Ilias*, p. 66: "Man wird nicht glauben, daß Aristarch sie eigenmächtig aus Zimperlichkeit getilgt hatte, wie es bei Plutarch steht, aber dann hat er einen Text zur Herrschaft gebracht, in dem sie ein anderer aus Zimperlichkeit getilgt hatte".

³² Leaf, *The Iliad*, I, p. 404, nota a IX, 458-61: "the statement that Aristarchus "took them out" can only be true in the sense that they may very likely have been found in some of the editions current in the book-trade, such as the early papyri recently discovered, which were displaced under alexandrine criticism by corrected copies of the old Attic vulgata".

³³ Ludwich, *AHT*, p. 73.

³⁴ Lehrs, *Arist.*, pp. 340-341; Valgiglio, *De audiendis poetis*, p.179, opina que, al menos en nuestro caso, no hay que pensar en una equivalencia entre ambos verbos.

³⁵ Bona, "Citazioni", p. 161, nos habla de una *damnatio memoriae* tan eficaz que nos hubiera pasado desapercibida si no fuera por los pasajes en que Plutarco nos da noticia de los citados versos.

interpretaciones³⁶. Pero con todo, un dato es seguro, el hecho de que nuestro autor tenía estos versos como genuinos, pues él los vuelve a utilizar, aunque de modo parcial y con algún cambio, en otros dos pasajes diferentes al ya comentado del *De audiendis*: la cita 72E de *De adulatore* y aquella recogida en la *Vita Coriolani* 229C.

Creemos que, a partir de los pequeños trazos que nos proporcionan estos testimonios, podemos esbozar un cuadro en el que podemos ver a un Plutarco que leyó estos versos en un ejemplar de la *Ilíada* llegado a sus manos y que, por alguna razón para nosotros desconocida, estimó que tal texto merecía mayor credibilidad que aquel otro fijado tradicionalmente según el criterio de la escuela alejandrina. Desde luego, Plutarco conocía Homero, conocía las lecturas de los filólogos del Museo, pero también debió de tener conocimiento de ciertos ejemplares diferentes que, en su opinión, poseían un valor, si no mayor, sí al menos equiparable a aquellos redactados bajo la influencia de la docta Alejandría³⁷.

72C1

Ἐπεὶ δ' οὐτε φῶς λαμπρὸν ὄμματι φλεγμαίνοντι προσιοστέον, οὔτ' ἔμπαθῆς ψυχῇ παρρησίαν ἀναδέχεται καὶ νουθεσίαν ἄκρατον, ἐν τοῖς χρησιμωτάτοις ἐστὶ τῶν βοηθημάτων ὁ παραμυγνύμενος ἐλαφρὸς ἔπαινος, ὥσπερ ἐν τούτοις

ὑμεῖς δ' οὐκέτι καλὰ μεθίετε θούριδος ἀλκῆς
πάντες ἄριστοι ἐόντες ἀνὰ στρατόν. οὐδ' ἂν ἔγωγε
ἀνδρὶ μαχεσσαίμην ὅστις πολέμοιο μεθείη
λυγρὸς ἐών· ὑμῖν δὲ νεμεσσωμαι περὶ κῆρι ...

- II. XIII, 116-119:

ὑμεῖς δ' οὐκ ἔτι καλὰ μεθίετε θούριδος ἀλκῆς
πάντες ἄριστοι ἐόντες ἀνὰ στρατόν. οὐδ' ἂν ἔγωγε
ἀνδρὶ μαχεσσαίμην ὅς τις πολέμοιο μεθείη
λυγρὸς ἐών· ὑμῖν δὲ νεμεσσωμαι περὶ κῆρι.

72C2

καὶ

Πάνδαρε, ποῦ τοι τόξον ἰδὲ πτερόεντες ὀιστοὶ
καὶ κλέος, ᾧ οὐ τίς τοι ἐρίζεται ἐνθάδε γ' ἀνὴρ ;
[γ' ἀνὴρ om. C¹ Y (add. M² Π) D]. [BL. γ' ἀνὴρ om. C¹ DNY].

³⁶ Así por ejemplo, para un autor como Peretti, *Teognide*, p. 32, cuando Plutarco se desvía de nuestros manuscritos, ya por omisiones, ya reproduciendo el texto diferente al de Aristarco, él está tomando sus citas de un florilegio del siglo III a. C.

³⁷ Cfr. Bona, "Citazioni", pp. 161-162.

- II. V, 171-172:

Πάνδαρε ποῦ τοι τόξον ἰδὲ πτερόεντες ὄϊστοι
καὶ κλέος; ᾧ οὐ τίς τοι ἐρίζεται ἐνθάδε γ' ἀνήρ, ...

72E

* Cfr. Paralelos: *Praec. ger. reip.* 810B (=> Literal [=]).

φυλακτέον οὖν ἑτέρους ἐπαινεῖν παρρησιαζόμενον πρὸς ἑτέρους, ἂν μὴ νῆ
Δία γονεῖς ᾧσιν. ὡς ἼΑγαμέμνων
ἦ ὀλίγον οἱ παῖδα ἐοικότα γείνατο Τυδεύς, ...

- II. V, 800:

ἦ ὀλίγον οἱ παῖδα ἐοικότα γείνατο Τυδεύς ...

73D

δίδωσι γὰρ ὁ καιρὸς εἰπεῖν ἄρ' ἄξιον ἐκεῖνα τούτοις παραβάλλειν; ὄρᾳς τὸ
καλὸν οἴους καρποὺς ἀποδίδωσι; ταῦτ' ἀπαιτοῦμεν οἱ φίλοι, ταῦτ' ἐστὶν οἰκεία,
πρὸς ταῦτα πέφυκας· ἐκεῖνα δ' ἀποδιοπομπητέον
εἰς ὄρος ἢ εἰς κῦμα πολυφλοίσβοιο θαλάσσης.

- II. VI, 347:

εἰς ὄρος ἢ εἰς κῦμα πολυφλοίσβοιο θαλάσσης, ...

73E

ὄθεν οὐτ' ἀρνούμενους δεῖ πικρῶς ἐξελέγχειν οὔτε κωλύειν ἀπολογουμένους,
ἀλλὰ καὶ προφάσεις εὐσχήμονας ἀμωσγέπως συνεκπορίζειν καὶ τῆς χείρονος
αἰτίας ἀφισταμένους αὐτοὺς ἐνδιδόναι μετριωτέραν, ὡς ὁ ἼΕκτωρ
δαιμόνι', οὐ μὲν καλὰ χόλον τόνδ' ἔνθεο θυμῷ
πρὸς τὸν ἀδελφόν, ὡς οὐκ ἀπόδρασιν οὐδὲ δειλίαν οὔσαν ἀλλ' ὀργὴν τὴν ἐκ
τῆς μάχης ἀναχώρησιν αὐτοῦ.

- II. VI, 326:

δαιμόνι' οὐ μὲν καλὰ χόλον τόνδ' ἔνθεο θυμῷ, ...

73F	frg.
------------	-------------

Cfr. *Adulat.* 69E (=> Literal: v. 109 [P1]). Ps. Plu., *De Homero* II, 129 (vv. 108-111).

D. Chr. 56, 13 (vv. 106-112). / D. H., *Rh.* 8, 14 U.-R. (vv. 104-113).

καὶ πρὸς τὸν Ἀγαμέμνονα ὁ Νέστωρ

σὺ δὲ σῶ μεγαλήτορι θυμῶ

εἴξας.

[voluitne Pl. εἴξας? Po.].

[CPM. εἴξας (indic. pro participio) dub. Pohl. in adn.].

- II. IX, 109-110:

πόλλ' ἀπεμυθεόμην· σὺ δὲ σῶ μεγαλήτορι θυμῶ

εἴξας ἄνδρα φέριστον, ὃν ἀθάνατοὶ περ ἔτισαν, ...

De superstitione.

169C1

+ 169C2 (ad.)

* Cfr. Paralelos: Ps. Plu., *De Homero* II, 36 (vv. 382-384). / Max. Tyr. 23, 7c (vv. 382-383).

καὶ ὁ Ἀγαμέμνων ὅτε τοῖς μαχομένοις προσέταξεν

εὖ μὲν τις δόρυ θηξάσθω, εὖ δ' ἀσπίδα θέσθω, ...

- II. II, 382:

εὖ μὲν τις δόρυ θηξάσθω, εὖ δ' ἀσπίδα θέσθω, ...

170C2	frg.
--------------	-------------

* Cfr. Paralelos: *Superst.* 170A1 (=> Reminiscencia).

τῆς γοῦν Ἑκάβης προβαλλόμεθα τὴν πικρίαν ὡς βάρβαρον καὶ θηριώδη
λεγούσης

τοῦ ἐγὼ μέσον ἦπαρ ἔχοιμι

ἐσθέμεναι προσφύσα ...

[ἔχοιμι WDn ἔδοιμι O].

- II. XXIV, 212-213:

ἀνδρὶ πάρα κρατερῶ, τοῦ ἐγὼ μέσον ἦπαρ ἔχοιμι

ἐσθέμεναι προσφύσα· τότε ἄντιτα ἔργα γένοιτο ...

A excepción de los códices W^{Dn}, que ofrecen el homérico ἔχοιμι del verso 212, el resto de la tradición manuscrita plutarquea nos transmite un optativo ἔδοιμι, lección a todas luces errónea y que nace probablemente de una mala interpretación del pasaje.

La alteración podría haber surgido, así pues, de un intento de ajustar el verbo del primer hemistiquio citado al sentido que parece desprenderse del siguiente infinitivo ἐσθέμεναι y del propio complemento ἦπαρ del verso 212.

De Alexandri Magni fortuna aut virtute.

331C2

+ 331C1 (n) + 331C3 (n)

* Cfr. Paralelos: *Plac. philos.* 881D (=> Literal [=]).

D. Chr. 2, 54. / Max. Tyr. 23, 1f (Paráfrasis). / X., *Mem.* 3, 2, 2. / Zonar. 13, 13. / AP 7, 747.

Καὶ μὴν εἴ ποτε γένοιτο τῶν Ὀμήρου σύγκρισις ἐπῶν ἐν ταῖς διατριβαῖς ἢ παρὰ τὰ συμπόσια, ἄλλον ἄλλου στίχον προκρίνοντος, αὐτὸς ὡς διαφέροντα πάντων ἐνέκρινε τοῦτον,

ἀμφότερον βασιλεύς τ' ἀγαθὸς κρατερός τ' αἰχμητής :

ὄν ἄλλος ἔπαινον τῷ χρόνῳ προέλαβε, τοῦτον αὐτῷ νόμον κείσθαι λογιζόμενος, ὥστ' εἰπεῖν Ὀμηρον ὅτι τῷ αὐτῷ μέτρῳ τὴν μὲν Ἀγαμέμνονος ἀνδραγαθίαν κεκόσμηκε, τὴν δ' Ἀλεξάνδρου μεμάντευται.

- II. III, 179:

ἀμφότερον βασιλεύς τ' ἀγαθὸς κρατερός τ' αἰχμητής·

331D2

pt.

Cita literal con Paráfrasis paródica (v. 189 [T1]) => ver cita Paráfrasis 331D1.

* Cfr. Paralelos: *Vita Alex.* 672C.

Ath. 633c. / D. Chr. 2, 31. / Max. Tyr. 15, 5d; *Id.*, 18, 8g-i.

καὶ τινος αὐτῷ τῶν ἐγχωρίων ὑποσχομένου τὴν Πάριδος λύραν εἰ βούλοιτο δώσειν οὐδὲν ἔφη τῆς ἐκείνου δέομαι· τὴν γὰρ Ἀχιλλέως κέκτημαι, πρὸς ἣν ἐκεῖνος ἀνεπαύετο ἄειδε δ' ἄρα κλέα ἀνδρῶν· ἡ δὲ Πάριδος πάντως μαλακὴν τινα καὶ θήλειαν ἀρμονίαν ἐρωτικοῖς ἔψαλλε μέλεσι.

- II. IX, 189:

τῇ ὅ γε θυμὸν ἔτερπεν, αἰεide δ' ἄρα κλέα ἀνδρῶν.

* Cfr. Paralelos: *Vita Pyrrh.* 402E (ἀμύνεσθαι περὶ Πύρρου).

Ps. Plu., *De Homero* II, 39; *ib.* II 186. / Arist., *Rh.* 1395a 14. / D. S. 15, 52, 4. /

Cic., *Att.* 2, 3, 3.

οἱ δὲ φιλόσοφοι τῶν πολλῶν διαφέρουσι τῷ τὰς κρίσεις ἔχειν [10] ἐρρωμένας παρὰ τὰ δεινὰ καὶ πεπηγυίας· ἐπεὶ οὐ μετὰ τῶν τοιούτων προλήψεων εἰς οἰωνὸς ἄριστος καὶ πέρασ μὲν ἔστιν ἅπασιν ἀνθρώποις ὁ θάνατος ἀλλὰ θραύουσιν οἱ καιροὶ παρὰ τὰ δεινὰ τοὺς λογισμούς, ...

[10-13. deest aliquid; aut 10 ἐπεὶ <τίς> οὐ <γίνεται> aut post 12 θάνατος <διατελοῦσιν ἄγοντες τὸν βίον οἱ ἄνθρωποι> ἀλλὰ Po. 10-11 τῶν τοιούτ. Z τῶν om. O 11. πολ.] προλήψεις οἶον Ku.].

[BL. 2-4. inter et aliquid deesse putat Nachstädt. 3. ἀμύνεσθαι περὶ πάτρας addidi].

- II. XII, 243:

εἰς οἰωνὸς ἄριστος ἀμύνεσθαι περὶ πάτρας.

El mismo hecho de que estemos ante una relación de ejemplos de máximas propias de filósofos, dos en concreto, extraídas de autores muy conocidos (Homero, Demóstenes) nos lleva a pensar que la adición del segmento T2 del verso homérico propuesta por Froidefond, al margen de la tradición manuscrita del tratado, puede obviarse en el texto de nuestro pasaje.

La postura del editor de Budé parece encuadrarse dentro de aquella corriente crítica que, desde antiguo, tiende en algunos puntos a completar los hemistiquios homéricos citados por nuestro autor. Sin embargo, la inclusión de estos segmentos de verso, lejos de constituir una excepción, constituye un rasgo característico del modo de citar del queronense, quien, al igual que sucede con otros autores griegos, sólo utilizará aquellas partes del verso que le sean útiles para sus fines. En este sentido, la cita del primer hemistiquio es aquí lo suficientemente significativa como para que un lector con la necesaria competencia literaria comprenda la máxima sin necesidad de que se reproduzca la totalidad del hexámetro. Esta complicidad es, sin duda, con la que juega Plutarco a la hora de introducir aquí, conforme al propio carácter sintético del pasaje, estas citas breves y puntuales de naturaleza gnómica.

Ἄλεξάνδρου δ' εἰ μηδὲν ἄλλο, τὸ σῶμ' ἰδοῦ κατατετρωμένον· ἐξ ἄκρας κεφαλῆς ἄχρι ποδῶν διακέκοπται καὶ περιτέθλασται τυπτόμενον ὑπὸ τῶν πολεμίων ἔγχεϊ τ' ἄορί τε μεγάλοισί τε χερμαδίοισιν· ἐπὶ Γρανίκου ξίφει διακοπεῖς τὸ κράνος ἄχρι τῶν τριχῶν, ἐν Γάζῃ βέλει πληγείς τὸν ὦμον, ἐν Μαρακάνδοις τοξεύματι τὴν κνήμην ὥστε τῆς κερκίδος τὸ ὀστέον ἀποκλασθὲν ὑπὸ τῆς πληγῆς ἐξαλέγθαι· περὶ τὴν Ὑρκανίαν λίθῳ τὸν τράχηλον, ἐξ οὗ καὶ τὰς ὄψεις ἀμαυρωθεῖς ἐφ' ἡμέρας πολλὰς ἐν φόβῳ πηρώσεως ἐγένετο·

- II. XI, 265 (= 541):

ἔγχεϊ τ' ἄορί τε μεγάλοισί τε χερμαδίοισιν, ...

[265-268. om. ρ⁶⁰ Cfr. ρ⁴³² [ἔγχεϊ τ' ἄορί τε με] γάλοισί τε χερμαδίοισιν].

Tras describir de una manera concisa las heridas que jalonan el cuerpo de Alejandro, Plutarco prosigue con una relación de las armas responsables de tales golpes y, a este fin, emplea tres dativos instrumentales tomados de dos pasajes de *Ilíada* XI en donde Homero nos habla del armamento con el que Agamenón (v. 265) y Héctor (v. 541) se revisten antes de entrar en combate. Gracias a esta serie de dativos nuestro autor pone, dentro del nuevo contexto, un hábil colofón estilístico a un elogio del macedonio que adquiere, así, una cierta gravedad expresiva gracias a una *amplificatio*³⁸ de ritmo dactílico: ἔγχεϊ / ἄορί / μεγάλοισί / χερμαδίοισιν.

Sin embargo, la función de la cita homérica no se detiene en este punto, sino que le sirve además al autor para referirnos algunos hechos bélicos de Alejandro relacionados con las heridas antes citadas, unos hechos en donde se vuelven a nombrar, también en dativo, la espada (ἄορί / ξίφει) y los proyectiles, éstos últimos ya en un sentido más específico que el expresado por Homero ([ἔγχει] χερμαδίοισιν (Hom.) / βέλει, τοξεύματι, λίθῳ (Plut.)), dentro de una sucesión paralelística de anécdotas:

ἐπὶ Γρανίκου ξίφει διακοπεῖς τὸ κράνος /

ἐν Γάζῃ βέλει πληγείς τὸν ὦμον /

ἐν Μαρακάνδοις τοξεύματι τὴν κνήμην /

περὶ τὴν Ὑρκανίαν λίθῳ τὸν τράχηλον /

πρὸς Ἄσσοις Ἰνδικῶ βέλει τὸ σφυρόν / ...

ἐν Ἴσσω ξίφει τὸν μηρόν (341B) /

ἐν Μαλλοῖς τοξεύματι διπήχει διὰ τοῦ θώρακος εἰς τὸ στῆθος (341C).

Por lo que se refiere a la relación entre la cita y el original homérico, debemos advertir que Plutarco, caso de que estuviera recordando el verso correspondiente a *II. XI, 265*, donde Homero dibuja la escena del ardor guerrero del Atrida, seguiría el texto de la

³⁸ Cfr. Fernández Delgado, "El estilo de Plutarco", pp. 47 y ss.

vulgata, texto que se nos muestra ajeno a la omisión que el papiro *Morgan* (= Pack² 870) hace del pasaje comprendido entre los versos 265 y 268 de este canto del poema³⁹.

341B	lig.
-------------	-------------

* Cfr. *Apophth.* 180E [=]; *Vita Alex.* 681B [=].

Arr., *An.* 4, 26, 4 [=]. / Ath. 251a [=]. / D. Chr. 64, 21 (τρωθεῖς γοῦν πρὸς τοὺς φίλους, ἄλλὰ τοῦτό γε οὐκ ἰχώρ ἐστίν, ἔφη, τὸ ῥέον, ἀλλὰ αἷμα ἀληθινόν.). / D. L. 9, 60 [=]. / Séneca, *Ep.* 6, 7.

πρὸς Ἀσσακάνοις Ἰνδικῶ βέλει τὸ σφυρόν, ὅτε καὶ πρὸς τοὺς κόλακας εἶπεν ἐπιμειδιάσας τουτὶ μὲν **αἷμα**, οὐκ ἰχώρ, οἷός πέρ τε ῥέει μακάρεσσι θεοῖσιν·

[θεοῖσιν om. J (ald.)].

- II. V, {339} 340:

πρυμνὸν ὑπὲρ θέναρως· ῥέε δ' ἄμβροτον {αἷμα} θεοῖο
 ἰχώρ, οἷός πέρ τε ῥέει μακάρεσσι θεοῖσιν·

Este verso, en el que Homero nos habla del icor, la sangre divina que fluye de la mano herida de Afrodita, tiene una gran rentabilidad en la obra de nuestro autor, ya que por tres veces utiliza el mismo hexámetro sin operar en su texto ningún tipo de cambio o alteración: *Apophth.* 180E, *Alex. virt. fort.* 341B y *Vita Alexandri* 681B.

El icor pasa por ser un líquido claro que podría distinguirse con facilidad de la sangre humana propiamente dicha, de ahí que la presente anécdota plutarquea, además de ser una muestra de la erudición homérica y la sangre fría de Alejandro, acaso sea indicativa de los límites de la sinceridad del monarca cuando éste se hace proclamar dios: vemos, en efecto, que en este episodio el soberano se dirige expresamente a sus aduladores mostrando una, tal vez irónica, sonrisa (ἐπιμειδιάσας).

Las diversas fuentes que nos han legado esta anécdota, aun cuando todas coinciden en señalar su relación con Alejandro, divergen en lo que se refiere a la autoría misma de la cita, y así, mientras Arriano (*An.* 4, 26, 4) escribe que esta frase, a raíz de una herida recibida en la India, fue realmente expresada por el soberano, Ateneo (251a), por su parte, cuenta que fue un tal Aristobulo el que transmitió la noticia de que este verso de *Ilíada* había sido citado en realidad por el pancracista Dioxipo al herir a Alejandro: Ἀριστόβουλος δέ φησιν ὁ Κασσανδρεὺς Διώξιππον τὸν Ἀθηναῖον παγκρατιαστὴν τρωθέντος ποτὲ τοῦ Ἀλεξάνδρου καὶ αἵματος ῥέοντος εἶπεῖν· ἰχώρ, οἷός πέρ τε ῥέει μακάρεσσι θεοῖσιν.

³⁹ Los papiros homéricos aparecen citados en nuestro trabajo según la notación recogida en los listados de la edición oxoniense de Homero. Dicha relación será completada por P. Collart (*Introduction à l'Iliade*, P. Mazon - C. Chantrine - P. Collart - R. Langumier, París, 1967², pp. 39 y ss.; "Les papyrus de l'Odysée", *RPh* N. S. 13 (1939), pp. 291 y ss.) y H. J. Mette ("Neue Homerpapiri", *RPh* N. S. 29 (1955), pp. 193 y ss.; *Lustrum* 11 (1966), p. 9, n. 1; *Lustrum* 15 (1970) pp. 99 y ss.).

Diógenes Laercio (9, 60), sin embargo, atribuye esta cita a Anaxarco, aunque señala que Plutarco consideraba que el verso había sido pronunciado por el propio Alejandro:

τὸν γοῦν Ἀλέξανδρον οἰόμενον εἶναι θεὸν ἐπέστρεψεν· ἐπειδὴ γὰρ ἕκ τινος πληγῆς εἶδεν αὐτῷ καταρρέον αἷμα, δείξας τῇ χειρὶ πρὸς αὐτὸν φησι, "τουτὶ μὲν αἷμα καὶ οὐκ ἰχώρ, οἷός περ τε ῥέει μακάρεσσι θεοῖσιν". Πλούταρχος δ' αὐτὸν Ἀλέξανδρον τοῦτο λέξαι πρὸς τοὺς φίλους φησίν.

Desde el punto de vista de la integración del verso en su nuevo marco en prosa, observamos cómo el queronense establece un puente de unión entre ambos textos por medio del sustantivo αἷμα. Este término, en efecto, desempeña en nuestro pasaje el mismo valor de referencia con respecto a ἰχώρ que podemos observar en Homero, de tal manera que Plutarco liga con habilidad cita y contexto gracias a un concepto que apunta tanto a su origen homérico como a su nueva realidad y sentido en *Moralia*.

342B

ὡς ἀφίκοντο πρέσβεις παρὰ τοῦ Περσῶν βασιλέως πρὸς Φίλιππον, ὁ δ' οὐκ ἔνδημος ἦν, φιλοφρονούμενος καὶ ξενίζων αὐτοὺς Ἀλέξανδρος οὐδὲν ἠρώτα παιδικόν, οἷον οἱ ἄλλοι, περὶ τῆς χρυσῆς ἀναδενδράδος ἢ τῶν κρεμαστῶν κήπων ἢ πῶς ὁ βασιλεὺς κεκόσμηται, ἀλλ' ὅλος ἐν τοῖς κυριωτάτοις ἦν τῆς ἡγεμονίας, διαπνιθανόμενος πόση δύναμις ἢ Περσῶν, ποῦ τεταγμένος βασιλεὺς ἐν ταῖς μάχαις διαγωνίζεται (καθάπερ Ὀδυσσεὺς ἐκεῖνος ποῦ δέ οἱ ἔντεα κεῖται ἀρήια, ποῦ δέ οἱ ἵπποι;), τίνες ὁδοὶ βραχύταται τοῖς ἄνω πορευομένοις ἀπὸ θαλάττης·

- II. X, 407:

ποῦ δέ οἱ ἔντεα κεῖται ἀρήια, ποῦ δέ οἱ ἵπποι;

Plutarco inserta su cita de *Ilíada* X, 407, dentro de un contexto de oraciones interrogativas indirectas (πόση ... ποῦ ... τίνες) que enmarcan perfectamente la doble interrogativa adverbial homérica, ποῦ ... ποῦ ..., desde el punto de vista estilístico de la prosa de nuestro autor⁴⁰.

En Homero vemos que también el citado hexámetro se integra en una secuencia anafórica de interrogativas adverbiales (*II. X, 406-408*):

ποῦ νῦν δεῦρο κιῶν λίπες Ἑκτορα ποιμένα λαῶν;

ποῦ δέ οἱ ἔντεα κεῖται ἀρήια, ποῦ δέ οἱ ἵπποι;

πῶς δαὶ τῶν ἄλλων Τρώων φυλακαὶ τε καὶ εὐναί;

⁴⁰ Cfr. cita lit. *967D.

343A1

* Cfr. Paralelos: D. Chr. 12, 62 (v. 478); *Id.*, *Encomium comae* (vv. 478-479). /

Luc., *Hist. Cons.* 8; *Id.*, *Def. Portr.* 25 (adaptaciones). / Max. Tyr. 40, 2e (paráfrasis v. 478).

Ὅμηρος μὲν γὰρ οὐ πρεπόντως οὐδὲ πιθανῶς τὸ Ἀγαμέμνονος κάλλος ἐκ
τριῶν συνήρμοσεν εἰκόνων ὁμοιώσας,

ὄμματα καὶ κεφαλὴν ἴκελος Διὶ τερπικεραύνῳ,

Ἄρει δὲ ζώνην, στέρνον δὲ Ποσειδάωνι.

- II. II, 478-479:

ὄμματα καὶ κεφαλὴν ἴκελος Διὶ τερπικεραύνῳ,

Ἄρει δὲ ζώνην, στέρνον δὲ Ποσειδάωνι.

En esta cita de intención polémica, Plutarco critica por inadecuados los símiles con que Homero ha descrito a Agamenón en *Ilíada* II, 478-79.

Este comentario le sirve a nuestro autor para realzar las virtudes de Alejandro, pues, de la comparación indirecta así establecida entre ambos soberanos, el macedonio resulta aquí claramente favorecido: en efecto, mientras que los símiles homéricos subrayan la belleza física del Atrida (ὄμματα, κεφαλὴν, ζώνην, στέρνον), la de Alejandro nace de las virtudes que adornan el espíritu (τὸ Ἀγαμέμνονος κάλλος ... τὴν δ' Ἀλεξάνδρου φύσιν).

Pero Plutarco acentúa aún más, si cabe, este contraste a favor de Alejandro gracias a una serie de citas donde se ensalza al joven monarca mediante la contraposición del comportamiento y actitud del mismo, siempre en un sentido positivo, y aquellos otros por los que se caracterizan los más renombrados héroes homéricos: Agamenón, Aquiles, Diomedes y Odiseo: véanse en tal sentido las citas 343A2 (alusión), 343AB (alusión), 343B1/2 (alusiones) y 343B3 (alusión).

Si observamos ahora la integración estilística de los versos en la prosa del tratado, comprobaremos que el queronense ha establecido aquí una concordancia *ad sensum*, pues el adjetivo homérico ἴκελος (v. 478) presupondría una referencia a Ἀγαμέμνων, no a τὸ Ἀγαμέμνονος κάλλος tal y como aparece en nuestro texto.

De tranquillitate animi.

465F

+ **465E2 (var.)**

* Cfr. Paralelos: Ps. Plu., *De Homero* II, 142 (vv. 104-105). / Aristid. 28, 25K (vv. 104-105). / Eust. 1133, 45. / Luc., *Icar.* 29 [T2]; *Id.*, *Apol.* 14 [T2]. / Pl., *Ap.* 28d (νηυσὶ κορωνίσιν ἄχθος ἀρούρης).

καὶ λέγει περιπαθῶν ἐπὶ τούτῳ καὶ ἀσχάλλων αὐτός
ἀλλ' ἦμαι παρὰ νηυσὶν ἐτώσιον ἄχθος ἀρούρης.

- II. XVIII, 104:

ἀλλ' ἦμαι παρὰ νηυσὶν ἐτώσιον ἄχθος ἀρούρης, ...

466E

pt.

v. 88 Plu. = Vulg. / Codd. alii & Eust. leg.

* Cfr. Paralelos: Eust. 791, 36.

καὶ μὴν καὶ τὸν Ἀγαμέμνονα τὸ πολλῶν βασιλεύειν ἐλύπει
γνώσσαι Ἀτρείδην Ἀγαμέμνονα, τὸν περὶ πάντων
Ζεὺς ἐνέηκε πόνοισι διαμπερές :

- II. X, 88-89:

γνώσσαι Ἀτρείδην Ἀγαμέμνονα, τὸν περὶ πάντων
Ζεὺς ἐνέηκε πόνοισι διαμπερές εἰς ὃ κ' αὐτμή ...

[88. γνώσσαι] εἴσαι c h L¹⁴ R³ Eust.].

Plutarco confirma aquí la lectura γνώσσαι de la vulgata frente a la variante εἴσαι transmitida por las familias de *Ilíada* c h, el *Laurentianus* 32. 31, el *Riccardianus* 33 y el testimonio de Eustacio.

471C1

τοιαῦτα πολλὰ καὶ πλούτῳ καὶ δόξῃ καὶ βασιλείᾳ πρόσεστιν ἄδηλα τοῖς πολλοῖς· ἐπιπροσθεῖ γὰρ ὁ τύφος.

ὦ μάκαρ Ἀτρείδη, μοιρηγενές, ὀλβιόδαιμον

ἔξωθεν οὗτος ὁ μακαρισμός, ὄπλων καὶ ἵππων καὶ στρατιᾶς περικεχυμένης·

- II. III, 182:

ὦ μάκαρ Ἀτρείδη μοιρηγενές ὀλβιόδαιμον, ...

471C2		<p>v. 111 ath. Zen. (μέγα) Plu. = Zen. (Did.) = Vulg. (μέγας) Ar. & Callistr. (Did.) & Testes leg. (μέγας) Zen. (Ariston.) leg. (μέγα) Ar. (D.T.) = Vulg. /</p> <p>v. 18 (μέγας) Ar. (Did.) & codd alii & Testes leg.</p>
-------	--	--

* Cfr. Paralelos: D. H., *Rh.* 8, 15 U.-R. (vv. 111-113: lee μέγας en 111).

αἱ δὲ τῶν παθῶν φωναὶ πρὸς τὴν κενὴν δόξαν ἔνδοθεν ἀντιμαρτυροῦσι
Ζεὺς με μέγα Κρονίδης ἄτη ἐνέδησε βαρεῖη ...

[Nos. Errata en el texto BL: donde dice βαφεῖη debe decir βαρεῖη].

- II. II, 111 (= IX, 18):

Ζεὺς με μέγα Κρονίδης ἄτη ἐνέδησε βαρεῖη ...

[111-118. ath. Zen. 111. μέγα Zen. (auctore Didymo), vulg.: μέγας Ar. Callistratus, cit. Dion. Hal. rhet. viii 15, b al.].

[BL. 111. μέγα (Ar. secundum Dion. Thrac. [A], testis): μέγας (Zen. sec. Aristonicum, Ar., teste Didymo, et discipuli eius multi [A], testes)].

[CSIC. 111 μέγα Ariston. et Did. uulg. : μέγας Zenod. Ar. Diosodor. Ammom. Callistr. et Ptol. apud sch. ad D. H. *Rh.* VIII 15 Ath²].

[18. μέγας Ar. (auctore Did., cf. B111) cit. EM 163. 48, b M¹¹ P²¹].

Plutarco, fiel a su costumbre de reproducir el texto de la vulgata homérica, nos presenta aquí un verso atetizado por el alejandrino Zenódoto.

El hexámetro en cuestión ha sido el campo de una antigua discusión filológica en torno a la lectura del término μέγα / μέγας que ha llegado hasta nosotros gracias al testimonio de los escolios. A través de éstos sabemos que, según la información aportada por Dídimo, el adverbio μέγα, lectura ofrecida por la mayor parte de los códices de Homero, era la defendida por Zenódoto frente a un nominativo μέγας postulado por Aristarco y algunos discípulos suyos como, por ejemplo, Calístrato, Amonio o Dionisodoro (*cfr. II. IX, 18*). La variante aristarquea podemos leerla asimismo en la cita que, de este verso, nos ofrece Dionisio de Halicarnaso en su *Ars Rhetorica* VIII 15, 9, 5.

Sin embargo, otras noticias contradicen la anterior exposición de los hechos: así, para Aristonico es Zenódoto quien recoge el nominativo μέγας, en tanto que μέγα correspondería, según Dionisio de Tracia, a la lectura defendida por el de Samotracia⁴¹.

En cualquier caso, y dejando a un lado las evidentes contradicciones que de tales juicios se derivan, nosotros debemos destacar el hecho de que tanto si la cita se refiere a *II. II, 111* como a *IX, 18*, el queronense nos da siempre la variante recogida por la

⁴¹ H. Düntzer, *De Zenodoti studiis Homericis*, Gottinga, 1848, p. 99: "hinc efficitur, ut Zenodotus μέγα, Aristarchus ... μέγας legerit, posteriores vero Aristarchei, qui ipsi praeferebant μέγα, Zenodoti et Aristarchi scripturas confunderint"; *cfr. ib.* p. 180.

vulgata, esto es, el adverbio μέγα, ateniéndose de esta forma a una costumbre ya reiterada en otras citas homéricas anteriormente comentadas.

471F1

> 471Fgen. [471F1 (lit.) 472F2 (lit.)]

εὖ δὲ καὶ ὁ ποιητικὸς Ἀχιλλεὺς ὑπειπὼν τοῖος ἐὼν οἷος οὗ τις Ἀχαιῶν χαλκοχιτώνων ἐπήνεγκεν ἐν πολέμῳ· ἀγορῆ δέ τ' ἀμείνονές εἰσι καὶ ἄλλοι ...

- II. XVIII, 105:

τοῖος ἐὼν οἷος οὗ τις Ἀχαιῶν χαλκοχιτώνων ...

La cita de este verso forma, junto con la siguiente (II. XVIII, 106), una de las denominadas citas genéricas.

471F2

> 471Fgen. [471F1 (lit.) 472F2 (lit.)]

εὖ δὲ καὶ ὁ ποιητικὸς Ἀχιλλεὺς ὑπειπὼν τοῖος ἐὼν οἷος οὗ τις Ἀχαιῶν χαλκοχιτώνων ἐπήνεγκεν ἐν πολέμῳ· ἀγορῆ δέ τ' ἀμείνονές εἰσι καὶ ἄλλοι ...

- II. XVIII, 106:

ἐν πολέμῳ· ἀγορῆ δέ τ' ἀμείνονές εἰσι καὶ ἄλλοι.

Véase la cita anterior **471F1**.

472C

pt. lig.

ὁ δ' ἀσχάλλων καὶ λυπούμενος, ὅτι μὴ καὶ **λέων** ἐστὶν ὄρεσίτροφος ἀλκὶ πεποιθώς ἅμα καὶ κυνίδιον Μελιταῖον ἐν κόλπῳ χήρας γυναικὸς τιθηνούμενον, ἀπόπληκτός ἐστι.

- Od. VI, 130:

βῆ δ' ἴμεν ὥς τε {λέων} ὄρεσίτροφος, ἀλκὶ πεποιθώς, ...

La inserción del hemistiquio P2 de *Od. VI, 130*, en el texto de nuestro autor aparece reforzada gracias a la hábil utilización del sustantivo λέων, presente en el hexámetro pero ausente de la cita propiamente dicha, como puente de unión entre el desarrollo narrativo de la prosa plutaquea y el verso original de Homero.

De garrulitate.

503E2	(προέηκεν) Plu. & Testes = Ar. = Vulg. / (παρέθηκεν) Arph. leg.
> 503E^{gen.} [503E1 (ad.) 503E2 (lit.) 503E3 (n)]	

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 645A1 (=> Literal var.: vv. 463-466 [=]).

Ps. Plu., De Homero II, 149. / Aristid. 45, 119D; *Id.*, 28, 115K (v. 466: ὄπερ ἄρρητον). /
Ath. 179f (v. 466: καί τε).

καὶ τί τὸ δεινότατον; ὤδη καὶ γέλωσ καὶ ὄρχησις; οὐδὲν ἄχρι τούτων·
καὶ τι ἔπος προέηκεν, ὄπερ τ' ἄρρητον ἄμεινον –

τοῦτ' ἤδη δεινὸν καὶ ἐπικίνδυνον. καὶ μὴ ποτε τὸ ζητούμενον παρὰ τοῖς
φιλοσόφοις λύων ὁ ποιητῆς ...

[ἀλλὰ καὶ h τι om. WXJYNM¹S].

- Od. XIV, 466:

καὶ τι ἔπος προέηκεν, ὄπερ τ' ἄρρητον ἄμεινον.

[καί τε Athen. 179F παρέθηκεν Aristoph.].

Para la relación entre esta cita de Plutarco y la crítica alejandrina *ad loc.*, véase la cita literal variada **645A1**.

Las lecturas que del texto homérico citado nos muestran los códices h (ἀλλὰ καὶ) y WXJYNM¹S (omisión de τι) son posiblemente el resultado de correcciones o errores de los copistas encargados de la transcripción del pasaje. Así, mientras que en el primer caso la adición de la conjunción ἀλλά en el *Londinensis Harley 5612* (h) parece tener su origen en un intento de acomodar el verso al contexto precedente, la omisión del indefinido τι en WXJYNS y la primera mano de M tal vez sea el resultado de un “salto” visual inconsciente en el momento de la transcripción del texto. Desde esta perspectiva, el error en la copia vendría motivado por la presencia de una forma similar τί, esta vez interrogativo, en el contexto inmediato a la cita de Homero propiamente dicha.

508E	v. <i>Il. X</i> , 457 (<i>Od. XXII</i> , 329) Plu. = Vulg. v. I. (φθεγγομένη) Codd. alii leg. & Testes sign. v. <i>Od. XXII</i> , 329 om. codd. alii
-------------	--

* Cfr. Paralelos: Arist., *P. A.* 673a 16. / Eust. 818, 3 y ss.

κάκεινος ἐκτείνας τὴν δεξιὰν αὐτῷ καὶ προσελκόμενος ὡς φιλήσων, ἔνευσεν ἐνὶ τῶν μετ' αὐτοῦ ξίφει τὸν τράχηλον ἀποκόψαι τοῦ ἀνθρώπου·
φθεγγομένου δ' ἄρα τοῦ γε κάρη κοινήσιν ἐμίχθη.
[ἐμίγη C].

- *Il. X*, 457 (= *Od. XXII*, 329):

φθεγγομένου δ' ἄρα τοῦ γε κάρη κοινήσιν ἐμίχθη.

[457. φθεγγομένη Arist. part. an. iii 10, c L¹⁴ v. I. ap. Eust.].

[329. om. H³ Pal. φθεγγομένη v. I. ap. Eust.].

Plutarco nos ofrece en esta cita el participio genitivo φθεγγομένου de la vulgata homérica, frente a un nominativo φθεγγομένη, concertado con un supuesto femenino κάρη⁴², que podemos encontrar como variante atestiguada no sólo en textos de *Ilíada* (así, por ejemplo en el manuscrito L¹⁴ y los códices de la familia c), sino también en Aristóteles y Eustacio, autores que ponen a nuestra disposición la noticia de la existencia de ambas lecturas en el texto de Homero⁴³.

Aristóteles (*PA* 673a 16), en efecto, leyó un texto homérico en el que figuraba nuestro verso con el participio φθεγγομένη, aunque no deja de señalar que λέγουσι γάρ τινες ἐπαγόμενοι καὶ τὸν Ὅμηρον ὡς διὰ τοῦτο ποιήσαντος· φθεγγομένη δ' ἄρα τοῦ γε κάρη κοινήσιν ἐμίχθη, ἀλλ' οὐ, φθεγγομένου.

Por su parte, Eustacio de Tesalónica (818, 4) también nos informa de la existencia de estas dos variantes, de las cuales aquella que nos ofrece el participio concertado con un κάρη femenino, no responde, según el comentarista, a los usos propios del poeta:

Ἐν τούτοις δὲ καὶ τὸ "φθεγγομένου δ' ἄρα τοῦ γε", ἤγουν τοῦ Δόλωνος, "κάρη κοινήσιν ἐμίχθη", ἤγουν εἰς γῆν ἔπεσεν ἡ κεφαλὴ ἐκείνου, ἀρξαμένου μὲν φωνὴν ἀφιέναι, μήπω δὲ διασαφήσαντος τὸ λεγόμενον, γράφεται μὲν "φθεγγομένη δ' ἄρα τοῦ γε κάρη". οὐχ ὀμηρικὴ δὲ ἡ φράσις. οὐ γὰρ ἔστι θηλυκῶς ἡ κάρη παρ' Ὀμήρῳ⁴⁴.

⁴² Κάρη entendido como sustantivo femenino aparece como *varia lectio* en *Il. X*, 475, y es utilizado así por Calímaco (*Fr.* 110, 40 Pf.; 292, 1 Pf) y otros poetas posteriores que, al igual que Nicandro (*Ther.* 131, 249), Mosco (4, 74) o Dionisio Periegeta (562) parecen seguir en este punto al de Cirene.

⁴³ Erbse, *Scholia, ad loc.* (en nota): "fort. exstabat sch. de v. I. φθεγγομένη".

⁴⁴ Cfr. Van der Valk, *Researches*, II, 348; Rengakos, *Homertext u. Dichter*, pp. 145-146 (n. 1); Sanz, *CHA.*, pp. 252 y ss.

Por lo que se refiere a la tradición textual interna de nuestro tratado, vemos que el manuscrito C nos da una forma de aoristo ἐμίγη en oposición al ἐμίχθη que nos trasmite el resto de los códices como fiel testimonio de la forma homérica original.

Si escandimos el verso citado por Plutarco, comprobamos de inmediato que la variante de C, ἐμίγη, cuya iota es breve, no se ajusta al esquema métrico requerido, circunstancia que nos hace sospechar, habida cuenta del respeto que demuestra habitualmente nuestro autor por conservar el ritmo original de sus préstamos homéricos, que lo que aquí encontramos no es sino una lectura posterior en la que se substituyó ἐμίχθη por la forma equivalente radical ἐμίγη, más común en Homero y en ático, y que posiblemente el copista entendió como la variante adecuada al texto que tenía ante sí.

Desde este punto de vista, la sustitución de los aoristos habría que ponerla en relación con la reiterada costumbre que se observa en algunas citas por “regularizar” o aticizar términos pertenecientes a otros dialectos o que, como en este caso particular, se hallan en regresión ante otros vocablos sinónimos con mayor éxito en la lengua⁴⁵.

De laude ipsius.

540E1

* Cfr. Paralelos: *Aud. poet.* 29A (ὁ δὲ Σθένελος, οὐ μηδεὶς λόγος, Ἄτρείδῃ, φησί, μὴ ψεύδε' ἐπιστάμενος σάφα εἶπειν. ἡμεῖς τοὶ πατέρων μέγ' ἀμείνονες εὐχόμεθ' εἶναι).

Ἐπαμεινώνδου δὲ πολλὰ περὶ τῶν πεπραγμένων μεγαληγορήσαντος, τέλος δὲ φήσαντος ὡς ἔτοιμός ἐστιν ἀποθνήσκειν, ἂν ὁμολογήσωσιν, ὅτι τὴν Λακωνικὴν διεπόρθησε καὶ Μεσσηνίην ᾤκισε καὶ συνέστησεν Ἀρκαδίαν ἀκόντων ἐκείνων, οὐδὲ τὰς ψήφους ἀναλαβεῖν ἐπ' αὐτὸν ὑπέμειναν, ἀλλὰ θαυμάζοντες τὸν ἄνδρα καὶ χαίροντες ἅμα καὶ γελῶντες ἀπηλλάγησαν. ὅθεν οὐδὲ τοῦ Ὀμηρικοῦ Σθενέλου παντάπασιν αἰτιατέον τὸ

ἡμεῖς τοὶ πατέρων μέγ' ἀμείνονες εὐχόμεθ' εἶναι ...

- II. IV, 405:

ἡμεῖς τοὶ πατέρων μέγ' ἀμείνονες εὐχόμεθ' εἶναι.

⁴⁵ Véase Capítulo I. 2. 2. "Las citas memorísticas: Criterios de selección".

540E2		v. 371 (ὀπιπτεύεις) Vulg. / Testes sign. (ὀπιπεύεις) Codd. alii & Ϝ⁴ & Plu. leg. / Testes sign. Plu. ζΤexto proprio?
--------------	--	---

μεμνημένους τοῦ

ὦ μοι, Τυδέος υἱὲ δαΐφρονος ἵπποδάμοιο,

τί πτώσσεις; τί δ' ὀπιπεύεις πολέμοιο γεφύρας ;

οὐδὲ γὰρ αὐτὸς ἀκούσας κακῶς ἀλλ' ὑπὲρ τοῦ φίλου λοιδορηθέντος ἡμίνατο, τῇ περιαιτολογία παρρησίαν συγγνώμονα τῆς αἰτίας διδούσης.

[Τυδέως YNM α¹ ut vid. πτώσεις G¹ W α¹ ὀπιπτεύεις NJ (ὀπ-) X³ Π Θ].

[BL. ὀπιπεύεις: -πτεύεις X² JN Θ Π].

- II. IV, 370-371:

ὦ μοι Τυδέος υἱὲ δαΐφρονος ἵπποδάμοιο

τί πτώσσεις, τί δ' ὀπιπεύεις πολέμοιο γεφύρας ;

[371. ὀπιπεύεις A B C T V⁶ V¹² V²²: ὀπιπτεύεις vulg.⁴⁶].

[BL. ὀπιπεύεις (pap. 4 testis) : -πτεύεις (Eust., testis)].

En esta cita de *Iliada* IV, 370-371, podemos observar algunas discrepancias en relación con las lecturas que de algunos términos homéricos nos ofrecen los diversos manuscritos que nos han legado el *De laude ipsius*.

Así, en primer lugar, frente a la lectura en el verso 370 de un genitivo τυδέος por parte de la mayoría de los códices de nuestro tratado, el testimonio de YNM y la primera mano de α (*ut vid.*) nos ofrecen una forma ática del nombre, τυδέως, que tal vez responde a una corrección sobre el genitivo épico -έος influida probablemente por la alternancia que en la *Iliada* se nos presenta entre casos parejos como Πηλέος / Πηλέως, variantes ambas que podemos observar igualmente en los códices plutarqueos de los pasajes 35B (πηλέος: Plu. = Vulg.) o 465E2 (πηλέως: Plu. = Vulg. / πηλέος G²D).

Por otra parte, los manuscritos G¹ W α¹ de Plutarco nos han transmitido, en el verso 371, un presente de indicativo πτώσσεις, con una sola sigma, que es claramente errónea y que no refleja variante homérica alguna. En este caso, ¿podría haber surgido el error de una simple confusión gráfica ο, tal vez, de una falsa relación establecida por el copista entre πτώσ(σ)εις y un sustantivo como πτώσις a partir de una equivocación fonética entre ambos términos (πτώσσεις [-sis] / πτώσις [-sis])?

Más compleja se nos presenta, en el verso 371, la cuestión de las lecturas ὀπιπτεύω (códices plutarqueos N JX³ [X² según BL] Π Θ) y ὀπιπεύω (C^{vet}.GWVKYMDRShi), pues, si nos guiamos por la tónica habitual a la que Plutarco nos tiene acostumbrados

⁴⁶ Cfr. II. VII, 243: ὀπιπεύσας, codd. ABCDM¹TU¹V¹² al. ὀπιπεύσας cet.; Od. XIX, 67: ὀπιπεύσεις.

cuando reproduce textos de Homero, habría que decantarse por la aceptación de la variante que nos ofrece la vulgata de *Ilíada*, esto es, ὀπιπτεύεις, con el consiguiente rechazo de la forma ὀπιπεύεις transmitida por aquellos códices del *De laude* que siguen aquí la lección de los manuscritos homéricos ABCT V⁶V¹²V²² y el papiro 4 (*Lond. 126* = Pack² 697).

Nos movemos ahora, como en tantos otros casos, en el terreno de la más pura hipótesis: si Plutarco sigue, como parece acostumbrar, la lectura de un ejemplar cercano a la vulgata de nuestros códices, la forma de presente ὀπιπτεύεις, aceptada por los editores modernos en *De laude*, tendría su origen en una corrección posterior de mano de un copista o lector erudito. Sin embargo, la variante ὀπιπτεύεις quizás no haya surgido directamente de la lección de la vulgata homérica sino que, ante una forma plutarquea original ὀπιπεύεις, el texto se ha visto alterado bien por el cambio consciente de un escriba o corrector que conocía a los gramáticos y comentaristas de Homero (*cfr.* la lectura ὀπιπτεύω en Herodiano, Hesiquio, Eustacio y otros⁴⁷) y que ha creído conveniente sustituir la lectura primitiva según el criterio de los anteriores autores, o bien por un error visual inconsciente propiciado por la secuencia fonética del hexámetro, τί πτ -ώσσεις, τί δ' ὀ- πιπ_ιτ? -εύεις π(τ) -ολέμοιο⁴⁸ γεφύρας, secuencia que, unida a la probable confusión entre las grafías π / πτ, sería en este sentido la responsable de la trasposición consonántica en el momento de la copia. En cualquier caso debemos hacer hincapié en que ambas posibilidades no son, en modo alguno, excluyentes entre sí.

La influencia de los citados gramáticos y comentaristas de Homero pudo dejar especialmente su huella en el ambiente erudito del *scriptorium* de Máximo Planudes (codd. Π: αAE)

⁴⁷ Ebeling, *Lex. Hom.*, s. v. ὀπιπτεύω vel ὀπττεύω: "quod iam Bothium et Bekkerum et Dindorfium sequuti omnes exhibent, cf. Doed. Gl. §838. La Roche suppl. ad D371. Est ὀπιπεύω lectio ven. et Apollonii, Eust. 483, 42; 679, 38; 1856, 1; autem et plerique veterum gramm., E.M. 627, 55; Hesych. 2, 679; E. Gud. 431, 1; ὀπιπτεύω amplexi sunt itemque Lob. El. 1, 334 (a rad. ὀπ- Curt. Et. p. 423. 664)". Chantraine, *Dict. Etym.*, s. v. ὀπιπεύω: "lorgner, guetter, épier", (Hom., Hés., poètes tardifs), aor. ὀπιπεῦσαι f. ὀπιπεύσειν (la graphie ὀπιπτεύω d'après ὀπτεύω est sans autorité)". ApS., *Lex.* 121, 30: ὀπιπεύεις, περιβλέπεις· ὀπιπεύεις δὲ γυναικας καὶ παρωενομίπας ὁ παρθένους περιβλεπόμενος. Sch. T (Nic.) *ad Il.* IV, 370: ὀπιπεύεις.

La lectura ὀπιπτεύω aparece justificada en Eustacio (483, 41-43) a partir de una falsa etimología sobre ὀπτεύω por reduplicación (κατὰ ἀναδιαπλασιασμόν).

⁴⁸ Cfr. G. S. Kirk, *The Iliad: A Commentary, I: Books I-IV*, Cambridge, 1985, p. 368 a *Il.* IV, 371, π(τ)ολέμοιο.

541B

ὥς που καὶ τὸν Πάτροκλον ὁ ποιητῆς μέτριον καὶ ἀνεπίφθονον ἐν τῷ
κατορθοῦν ἐν δὲ τῷ τελευτᾶν μεγαλήγορον πεποίηκε λέγοντα
τοιούτοι δ' εἴπερ μοι εἴκοσιν ἀντεβόλησαν.

[εἴκοσιν YNV].

- II. XVI, 847:

τοιούτοι δ' εἴ πέρ μοι εἴκοσιν ἀντεβόλησαν, ...

Los manuscritos YNV de Plutarco ofrecen la variante “regular” jónico-ática, εἴκοσιν, del numeral veinte, una variante no métrica impropia del modo de citar del queronense en este tipo de préstamos κατὰ λέξιν.

541C

pt.

+ 541D1 (ad.) + 541D2 (var.)

* Cfr. Paralelos: *Aud. poet.* 29A [=] (καὶ πάλιν ὁ Ἀχιλλεὺς αἶ κέ ποθι Ζεὺς / δῶσι πόλιν
Τροίην εὐτείχεον ἐξαλαπάξαι).

Ἔτι τοίνυν οὐχ ἦττον ἀλλὰ καὶ μάλλον ἀδικουμένῳ τῷ πολιτικῷ δέδοται τὸ
λέγειν τι περὶ αὐτοῦ πρὸς τοὺς ἀγνωμονοῦντας. ὥσπερ ὁ Ἀχιλλεὺς ἄλλως μὲν
ὑφίετο τῷ θείῳ τῆς δόξης καὶ μέτριος ἦν λέγων
αἶ κέ ποθι Ζεὺς
δῶσι πόλιν Τροίην εὐτείχεον ἐξαλαπάξαι, ...

- II. I, 128-129:

τριπλῆ τετραπλῆ τ' ἀποτείσομεν, αἶ κέ ποθι Ζεὺς
δῶσι πόλιν Τροίην εὐτείχεον ἐξαλαπάξαι.

542E

τοὺς δ' ἀναγκασθέντας ἐπαινεῖν αὐτοὺς ἐλαφροτέρους παρέχει καὶ τὸ μὴ
πάντα προσποιεῖν ἑαυτοῖς, ἀλλ' ὥσπερ φορτίου τῆς δόξης τὸ μὲν εἰς τὴν τύχην
τὸ δ' εἰς τὸν θεὸν ἀποτίθεσθαι. διὸ καλῶς μὲν ὁ Ἀχιλλεὺς
ἐπεὶ δὴ τόνδ' ἄνδρα θεοὶ δαμάσασθαι ἔδωκαν, ...

[τόνδ' GWD τόν O J (= Ioh. Diaconus s. X ?)].

[BL. τόνδ' : G τόν δ' : WD τόν: cet.].

- II. XXII, 379:

ἐπεὶ δὴ τόνδ' ἄνδρα θεοὶ δαμάσασθαι ἔδωκαν, ...

543D

* Cfr. Paralelos: *Prof. virt.* 81D (οὗτοι θεὸς εἰμι· τί μ' ἀθανάτοισιν εἴσκεῖς;).

Iul., *Ep.* 405b. / Luc., *Icar.* 13. / Tzetzes, *Chil.* 11, 450.

καὶ τοῦναντίον αὖ πάλιν, ὑπερφυῶν τινων λεγομένων ἐπαίνων, οἷα πολλοὶ
κολακεύοντες ἐπίφθονα λέγουσιν, εἰπεῖν
οὗ τις τοι θεὸς εἰμι· τί μ' ἀθανάτοισιν εἴσκεῖς;

- Od. XVI, 187:

οὗ τις τοι θεὸς εἰμι· τί μ' ἀθανάτοισιν εἴσκεῖς;

544A

pt.

ἐμμελῆς δὲ καὶ χαρίεις ὁ λήθην τινὰ καθ' αὐτοῦ λέγων ἢ ἄγνοιαν ἢ φιλοτιμίαν
ἢ πρὸς τινα μαθήματα καὶ λόγους ἀκρασίαν ὡς ὁ Ὀδυσσεύς

αὐτὰρ ἐμὸν κῆρ

ἦθελ' ἀκουέμεναι, λῦσαι δ' ἐκέλευον ἑταίρους

ὄφρῦσι νευστάζων, ...

- Od. XII, 192-194:

ὡς φάσαν ἰεῖσαι ὅπα κάλλιμον· *αὐτὰρ ἐμὸν κῆρ*

ἦθελ' ἀκουέμεναι, λῦσαί τ' ἐκέλευον ἑταίρους

ὄφρῦσι νευστάζων· οἱ δὲ προπεσόντες ἔρεσσαν.

544AB

v. 228 (ἦεν) Plu. = Vulg. / codd. alii leg.

v. 229 (ξεῖνια) Plu. = Ar. = Vulg. / codd. alii leg.

καὶ πάλιν

ἄλλ' ἐγὼ οὐ πιθόμην - ἦ τ' ἂν πολὺ κέρδιον ἦεν -

ὄφρ' αὐτόν τε ἴδοιμι, καὶ εἴ μοι ξεῖνια δοίη.

[πειθόμην WXJY M^{1ac} ft. G¹ A¹ ξεινήια GX (ut Homeri UP²)].

[BL. ξεῖνια: ξεινήια GX (ut Homeri GP²U) ξένια J].

[Lb. ἦ] ἢ G¹ X³? YI ξεῖνια JK αὐτόν τε (-ὄν ται N¹) αὐτόν τ' G⁴ X υ W D hki JXZ Ylfpq, αὐτόν G¹].

- Od. IX, 228-229:

ἄλλ' ἐγὼ οὐ πιθόμην, - ἦ τ' ἂν πολὺ κέρδιον ἦεν, -

ὄφρ' αὐτόν τε ἴδοιμι, καὶ εἴ μοι ξεῖνια δοίη.

[228. εἶναι R¹⁰, γρ. U⁵].

[VdM. εἴ μοι ξεῖνια Ar., Ω : εἰ ξεινήια olim alii?].

La transmisión manuscrita de esta cita plutarquea nos muestra algunas pequeñas divergencias a la hora de reproducir el texto de *Od.* IX, 228-229, divergencias que, fuera de las variantes aceptadas por los editores, pueden reducirse a errores típicos de copia derivados, en alguno de los casos, de confusiones de índole fonética como las causadas por el itacismo o por la monoptongación de antiguos diptongos.

Dentro de este grupo de equivocaciones gráficas podemos incluir lecturas como el imperfecto *πειθόμεν* transmitido por WXJY M^{lac} (*ft.* G¹ A¹), frente al aoristo *πιθόμεν* del resto de la tradición, o la confusión habida entre (*αὐτόν*) *ται* en N¹ y la lección evidentemente correcta (*αὐτόν*) *τε* de los demás códices.

Mención aparte merecen los acusativos plurales *ξεινήια* (GX) / *ξείια* (J) que aparecen en el verso 229 como variantes de aquel *ξείια* transmitido por nuestros mejores códices y por la vulgata homérica. Ahora bien, como el sustantivo *ξεινήια* coincide con la lectura presentada por algunos manuscritos de Homero en este pasaje, tal vez podría pensarse que aquí Plutarco no hace sino seguir en realidad otra rama de la tradición de *Odisea*.

Sin embargo, creemos que, en ésta como en otras ocasiones - *cfr.*, por ejemplo, más abajo -, nuestro autor recoge la versión de la vulgata, es decir, la forma jónico-épica *ξείια*, en tanto que *ξεινήια* / *ξείια* proceden de una confusión fonética (o una aticización morfológica en el caso de *ξείια*) provocada quizás por el conocimiento que tenía el copista de la existencia de una forma *ξεινήια* en este y otros pasajes de los poemas (*cfr.* *Il.* VI, 218; *ib.* XVIII, 408; *Od.* IV, 33; *ib.* XXII, 290; *ib.* XXIV, 273).

Una clara constatación de que nuestro autor maneja un texto homérico parejo a nuestra vulgata la encontramos en la lectura del imperfecto *ἦεν* de 228 frente al infinitivo *εἶναι* que nos dan los manuscritos de *Odisea* R¹⁰ y U⁵ (*γράφεται*).

544F	v. 260 Plu. & testes & papyri = Zen. = Vulg. / Ar. & codd. alii leg. Eust. (utrumque) sign.
-------------	--

* *Cfr.* Paralelos: ApS., *Lex.* 82, 17 (v. 260: ὑμῖν). / Aristid. 13, 313D (v. 260: ὑμῖν);
Id., 28, 31K (260-66 ref.). / D. Chr. 57, 1 (v. 260: ὑμῖν). / Eust. 100, 8.

Οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ καταπλήξεως ἐνιαχοῦ καὶ συστολῆς ἔνεκα καὶ τοῦ ταπεινώσαι καὶ λαβεῖν ὑποχείριον τὸν αὐθάδη καὶ ἰταμὸν οὐ χεῖρόν ἐστι κομπάσαι τι περὶ αὐτοῦ καὶ μεγαληγορησάι· καθάπερ αὖ πάλιν ὁ Νέστωρ
ἦδη γάρ ποτ' ἐγὼ καὶ ἀρείοισιν ἦέπερ ὑμῖν
ἀνδράσιν ὠμίλησα, καὶ οὐ ποτέ μ' οἷ γ' ἀθέριζον.

- II. I, 260-261:

ἤδη γάρ ποτ' ἐγὼ καὶ ἀρείοσιν ἠέ περ ὑμῖν
ἀνδράσιν ὠμίλησα, καὶ οὐ ποτέ μ' οἷ γ' ἀθέριζον.

[260. ὑμῖν Zen. vulg.: ἡμῖν Ar. o A L⁸ L¹⁰ L¹⁸ N⁴ V¹ al.].

[CSIC. ὑμῖν pap. 377 pap. Mich. 3430 Zenod. Aristid. XIII 313D. DChry. LVII 1 multi : ἡμῖν fort. Ar. multi utrumque Eust. I, 157, 2].

Plutarco adopta en su cita del verso 260 la lectura ὑμῖν de Zenódoto y la vulgata frente al ἡμῖν propuesto por Aristarco⁴⁹.

La lectura del pronombre de segunda persona es la que aparece igualmente en el léxico de Apolonio el Sofista, las citas correspondientes de Dión de Prusa y Elio Aristides y el comentario de Eustacio (100, 8); en este último junto con ἡμῖν: τὸ δὲ ἠέπερ ἡμῖν κάλλιον τοῦ ἠέπερ ὑμῖν.

El escolio A (Aristonico) referente a este verso señala ὅτι Ζηνόδοτος γράφει "ἠέ περ ὑμῖν" ἀντὶ τοῦ "ἡμῖν". ἐφύβριστος δὲ ὁ λόγος. διὰ δὲ τοῦ ἡμῖν καὶ ἑαυτὸν συγκαταριθμεῖ καὶ πάντας τοὺς καθ' αὐτόν.

Quaestiones convivales.

613D

* Cfr. Paralelos: Ath. 364a; *Id.*, 420f. / D. H., *Rh.* 9, 6 U.-R. / Eust. 242, 26-9.

Σοῦ δ' εἰπόντος οὐκ ἄξιον εἶναι Κράτῳ περὶ τούτων ἀντιλέγειν, ὅρον δέ τινα καὶ χαρακτῆρα τῶν παρὰ πότον φιλοσοφουμένων ζητεῖν ἐκφεύγοντα τοῦτο δὴ τὸ παιζόμενον οὐκ ἀηδῶς πρὸς τοὺς ἐρίζοντας καὶ σοφιστιῶντας
νῦν δ' ἔρχεσθ' ἐπὶ δεῖπνον ἵνα ξυνάγωμεν Ἄρηα, ...

- II. II, 381:

νῦν δ' ἔρχεσθ' ἐπὶ δεῖπνον ἵνα ξυνάγωμεν Ἄρηα.

Plutarco despoja el texto citado de su sentido original (Agamenón insta a las huestes a que repongan fuerzas antes de lanzarse al combate), sirviéndose de él como una expresión jocosa aplicada a las frecuentes disputas que, al calor del vino, se desataban entre los asistentes a un simposio por cuestiones relacionadas con la filosofía.

⁴⁹ Van der Valk, *Researches*, II, p. 109; Römer, *AAH*, pp. 372-73.

615E		ath. Zen. / Plu. = Vulg.
-------------	--	---------------------------------

* Cfr. Paralelos: Aristid. 13, 312D. / Arist. Fr. 13 Rose (1476a 21). / Luc., Nav. 29 (καὶ πορ τε καὶ). / Max. Tyr. 24, 6b (καὶ πορ τε καὶ).

εἰ γὰρ διετάττετ' ἀπ' ἀρχῆς, ὥσπερ ἐκέλευον ἐγώ, τὰς κλίσεις, οὐκ ἂν εὐθύνας ὑπέιχομεν ἀταξίας ἀνδρὶ δεινῷ κοσμησαι ἵππους τε καὶ ἀνέρας ἀσπιδιώτας καὶ γὰρ δὴ Παῦλον Αἰμίλιον ...

- II. II, 554:

κοσμησαι ἵππους τε καὶ ἀνέρας ἀσπιδιώτας·

[553-555. ath. Zen.]

[CSIC. 554. ἵππους τε καὶ Ath²].

617C	
+ 617B1 (var.) + 617B2 (ad.)	

ἡ δ' Ἀθηναῖα φαίνεται τὸν πλησίον ἀεὶ τοῦ Διὸς τόπον ἐξαίρετον ἔχουσα· καὶ τοῦτο παρεμφαίνει μὲν ὁ ποιητὴς δι' ὧν ἐπὶ τῆς Θέτιδος φησιν

ἡ δ' ἄρα παρ Διὶ πατρὶ καθέζετο, εἶξε δ' Ἀθήνη, ...

- II. XXIV, 100:

ἡ δ' ἄρα παρ Διὶ πατρὶ καθέζετο, εἶξε δ' Ἀθήνη.

619E	pt.
-------------	------------

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 678B2 (=> Literal: vv. 467 - 468 [P1] [=]).

οὐ γάρ ἐστιν ὁ τῶν Ῥωμαίων ὑπατος οἶος Ἀρχίας ὁ Θηβαίων πολέμαρχος, ὥστε, γραμμάτων ἢ λόγων αὐτῷ μεταξὺ δειπνοῦντι φροντίδος ἀξίων προσπεσόντων, ἐπιφθεγξάμενος εἰς ἑὸν τὰ σπουδαῖα τὴν μὲν ἐπιστολὴν παρῶσαι λαβεῖν δὲ τὴν θηρίκλειον, ἀλλὰ μάλ' ἐμμεμαῶς καὶ περισκεμμένος ἐν τοῖς τοιούτοις καιροῖς.

[versum cogn. Wil.].

- II. XX, 468:

ἀλλὰ μάλ' ἐμμεμαῶς· ὁ μὲν ἤπτετο χεῖρεσι γούνων.

La inserción de esta cita en su nuevo contexto se ve favorecida, desde el punto de vista estilístico, por la hábil parequesis que nuestro autor establece entre el participio de perfecto homérico ἐμμεμαῶς y el participio plutarqueo, también de perfecto, περισκεμμένος: **ἐμμεμαῶς** καὶ **περισκεμμένος**.

624E	frg.	ζν. 848 (ἔσχ') Plu. = Vulg. / cod. & Ϝ ⁵ leg.?
------	------	---

* Cfr. Paralelos: Ps. Plu., *De Homero* II, 210.

καὶ τὰ ἔλκη τοῖς πικροῖς ἀπισχναίνουσι φαρμάκοις, ὡς ὁ ποιητῆς φησιν
ἐπὶ δὲ ρίζαν βάλε πικρὴν

χερσὶ διατρίψας ὀδυνήφατον, ἢ οἱ < ἀπάσας

ἔσχ' ὀδύνας· τὸ μὲν ἔλκος ἐτέρσετο, > παύσατο δ' αἷμα.

τὸ γὰρ τῇ γεύσει πικρὸν τῇ δυνάμει ξηραντικὸν ὀρθῶς ...

[add. Xyl. παύσαντο T corr. Xyl.].

[BL. ἀπάσας ... ἐτέρσετο add. Amyot, Xyl. παύσατο Amyot, Xyl.: παύσαντο].

[Lb. ἀπάσας ... ἐτέρσετο add. by Xyl. from Il. XI, 847-8].

- II. XI, 846-848:

νίζ' ὕδατι λιαρῶ, ἐπὶ δὲ ρίζαν βάλε πικρὴν

χερσὶ διατρίψας ὀδυνήφατον, ἢ οἱ ἀπάσας

ἔσχ' ὀδύνας· τὸ μὲν ἔλκος ἐτέρσετο, παύσατο δ' αἷμα.

[848. ἔσχ'] ἴσχ' Ϝ⁵ Bm⁵]. [Nos. Ϝ⁵ (= Pack² 890): Λ 848 ἴσχ' ὀδυ [].

En los manuscritos de *Quaestiones* el segmento de texto homérico que se extiende desde ἀπάσας, en el verso 847, hasta ἐτέρσετο, en el 848, no aparece recogido en la cita de nuestro autor, siendo un hecho incierto si esta falta debemos atribuírsela al mismo Plutarco o al escriba encargado de la copia.

La postura de Xylander de reconstruir el texto homérico completo no nos parece la más apropiada si nos atenemos a la propia manera de actuar del queronense en tales contextos. Y es que a Plutarco le interesa, en efecto, aducir las palabras de Homero como prueba concreta y fehaciente de aquella afirmación previa realizada por él, según la cual “*las heridas cicatrizan con los fármacos amargos*”. A este fin, nuestro autor, siguiendo una costumbre no ajena a su modo de citar (*cfr. Aud. poet.*), y que puede ser observada igualmente en otros escritores de la Antigüedad, reproduce los términos directamente relacionados con su exposición, pasando por alto aquellos otros de carácter eminentemente secundario: de esta forma, el filósofo ejemplariza el poder cicatrizante (ἀπισχναίνουσι) de las raíces mencionando el tipo concreto que debe aplicarse (ρίζαν ... πικρὴν) y sus propiedades (ὀδυνήφατον), la forma de hacerlo (χερσὶ διατρίψας) y la capacidad curativa del emplasto así obtenido (παύσατο δ' αἷμα).

La sección de texto eliminada por Plutarco, a nuestro entender, se hace innecesaria por cuanto la información que transmite, esto es, el poder anestésico del emplasto y la curación de la herida, aparecen tácitamente recogidas por el adjetivo ὀδυνήφατον (“que aletarga el dolor”) y por el sintagma παύσατο δ' αἷμα (“cesó la hemorragia”).

Una interpretación idéntica de esta cita homérica es la que podemos leer nuevamente en *De Homero*, II 210, 2, donde el Ps. Plutarco nos comenta que “*a Eurípilo, herido en el*

muslo, Patroclo, en primer lugar, lo atiende con la daga que tiene a mano, luego, tras lavar con agua tibia, para mitigar su dolor, aplica encima una raíz, pues muchas brotan por todas partes para la curación de heridas. Supo también lo siguiente, que las drogas amargas son aptas para secar, y las heridas precisan ser secadas.”

Más acertada nos parece la postura de Xylander en cuanto a la corrección del plural παύσαντο de T por el singular homérico παύσατο, lectura esta última justificable desde el punto de vista de la lógica y del metro.

630E

Καὶ μὴν ὃ γ' Ὀδυσσεὺς τῷ Ἀλκινόῳ
σοὶ δ' ἐμὰ κήδεα θυμὸς ἐπετράπετο στονόεντα
εἴρεσθ', ὄφρ' ἔτι μᾶλλον ὀδυρόμενος στεναχίζω.

[ἐπετέτραπτο T corr. Xyl. εἴρεσθαι T corr. Xyl.].

- Od. IX, 12-13:

σοὶ δ' ἐμὰ κήδεα θυμὸς ἐπετράπετο στονόεντα
εἴρεσθ', ὄφρ' ἔτι μᾶλλον ὀδυρόμενος στεναχίζω.

Los dos casos en los que Xylander corrige la lectura de los códices responden a evidentes errores de transmisión que alteran la escisión métrica de la cita, un aspecto que no parece estar en consonancia con los hábitos de Plutarco en este tipo de citas.

631B	pt.	v. 251 quid. leg. / Plu. = Vulg.
-------------	-----	----------------------------------

τοῖς δὲ πρεσβύταις, κἂν μηδὲν ἢ διήγησις ἢ προσήκουσα, πάντως οἱ ἐρωτῶντες χαρίζονται καὶ κινουσι βουλομένους.

ὦ Νέστορ Νηληιάδη, σὺ δ' ἀληθὲς ἐνίσπες,

πῶς ἔθαν' Ἀτρείδης; ποῦ Μενέλαος ἔην; ἢ οὐκ Ἄργεος ἦεν Ἀχαιικοῦ; *

πόλλ' ἐρωτῶν ἅμα καὶ πολλῶν λόγων ἀφορμὰς προιέμενος ...

[ἔην Xyl. ἦν / ἀχαιικοῦ T corr. Steph. ἐρωτῶν] subiectum, velut l. 19 < ὡς ὁ παρ' Ὀμήρω >, desid. Po., vix opus].

[BL. * lac. suspicior, Fuhrmann].

- Od. III, 247-249+251:

ὦ Νέστορ Νηληιάδη, σὺ δ' ἀληθὲς ἐνίσπες·

πῶς ἔθαν' Ἀτρείδης εὐρὺ κρείων Ἀγαμέμνων ;

ποῦ Μενέλαος ἔην ; τίνα δ' αὐτῷ μήσατ' ὄλεθρον

Αἴγισθος δολόμητις, ἐπεὶ κτάνε πολλὸν ἀρείω ;

ἢ οὐκ Ἄργεος ἦεν Ἀχαιικοῦ, ἀλλὰ πη ἄλλη ...

[251. ἢ οὐκ ἄργει ἔην ἐν ἀχαιικῷ quidam ant.].

En esta cita homérica, en la que Plutarco rememora la visita que Telémaco realizó al anciano Néstor en busca de noticias de su padre, Pohlenz y Fuhrmann sospechan la posibilidad de que algunas palabras, en especial el sujeto del participio ἐρωτῶν, hayan desaparecido del texto de nuestros códices. Según la opinión de Teodorsson⁵⁰, la laguna, que habría que situar delante, y no detrás, de la cita, debería de completarse con una expresión del tipo <ὀρθῶς γοῦν ὁ Τηλέμαχος> (Cfr. 630C ὀρθῶς γοῦν ὁ Νέστωρ ... ἐπιστάμενος).

Dejando a un lado el marco contextual y centrándonos ahora en la cita propiamente dicha, comprobamos que Plutarco reproduce el verso 247 en su totalidad, el 248 y 249 hasta la cesura pentemímera y, a continuación, el 251 hasta la bucólica. En esta cita, como vemos, el autor ha omitido por completo el verso intermedio 250.

A partir de estos datos, se observa cómo el queronense recoge aquellos versos o partes de verso que conciernen directamente al caso, eliminando todos los elementos o detalles considerados marginales: aquí, sólo interesa en concreto dar una muestra de aquellas preguntas que se hacen a los ancianos para agradecerles y, con este propósito, el autor recurre al pasaje en que Telémaco inquiriere de Néstor información acerca del asesinato de Agamenón, escogiendo escuetamente algunas de las preguntas que el muchacho le hace al rey de Pilos.

Por lo que atañe a la transmisión de nuestro texto, Xylander restaura la forma épica ἔην sobre el imperfecto ἦν de los códices, lectura amétrica esta última surgida probablemente de una mala comprensión del imperfecto épico original por parte de algún copista. La corrección de esta forma poética de εἰμί viene avalada por el hecho de que la misma cita conserva términos poéticos en otros lugares: ἦεν (v. 251). La transformación del primer imperfecto en lugar del segundo tiene tal vez su causa en el hecho de que ἔην puede resultar menos comprensible o identificable que la forma ἦεν.

Si pasamos ahora al verso 251, podemos observar que Stephanus ha corregido la lectura Ἀχαϊκοῦ del código T en Ἀχαιῶκοῦ, forma del adjetivo que es la que encontramos normalmente en Homero (*Il.* IX, 141, 283, 517; *ib.*, XIII, 349; *ib.*, XV, 218; *ib.*, XIX, 115; *Od.* III, 251). Esta sustitución parece oportuna por cuanto es posible que el copista de T haya simplificado, por motivos fonéticos o puramente visuales, la grafía de la doble iota. Por otra parte, si contrastamos esta forma de adjetivo con el resto de términos propiamente épicos conservados en la presente cita, parece lógico suponer que Plutarco tenía buen conocimiento de las particularidades morfológicas del pasaje⁵¹. Añádase a esto, además, que la variante de T afecta a la escansión métrica del hemistiquio citado (v. 251: b1), un punto este que contraviene los usos plutarqueos.

⁵⁰ Teodorsson, I, p. 177.

⁵¹ Cfr. cita literal var. *739D.

Si nos centramos ahora en el texto del poema propiamente dicho, diremos que el verso 251 presenta en *Odisea* una versión antigua, no recogida por nuestro autor, en la que se sustituyen los genitivos de lugar por dativos. La lectura del verso con los dativos no representa sino una mera trivialización sintáctica debida, probablemente, a una falta de comprensión del genitivo locativo homérico⁵², una construcción que, sin embargo, sí se ve respetada en la cita plutarquea, lo que nos da pie a pensar, de nuevo, en el afán del autor por conservar el texto del poeta sin modernizaciones. Este conocimiento de las formas épicas redundará en el mantenimiento de la lectura del imperfecto en 249 apuntada por Xylander .

639C3	pt.	Plu. = Vulg. / codd. alii leg.
> 639CD^{gen.} [639C3 (lit.) 639D (var.)]		
+ 639C1 (var.) + 639C2 (var.) + 639D (var.)		

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 639B (=> Alusión).

αὖθις δὲ τὸν μὲν Ὀδυσσεΐα τοὺς Φαίακας προκαλοῦμενον
ἢ πὺξ ἢ ἐπάλῃ ἢ καὶ ποσίην, ...

[ποσίην Xyl. ποσσίην].

- Od. VIII, 206:

ἢ πὺξ ἢ ἐπάλῃ ἢ καὶ ποσίην, οὗ τι μεγαίρω, ...

[206. πάλῃν k R¹⁰ T ἢ ἐπασίην R³ U⁵].

[VdM. del. Nitzsch].

La corrección de Xylander restaura en la cita plutarquea el texto de la vulgata homérica, texto que, por otra parte, es el que sigue nuestro escritor frente a las variantes πάλῃν y ἢ ἐπασίην presentes en otros manuscritos de la *Odisea*.

Esta última circunstancia, que parece hablar en favor de la intervención del editor, nos permite presumir que la lectura ποσσί de los códices de *Quaestiones* queda bajo la responsabilidad de un copista que pudo haber “corregido” la forma primitiva del dativo por un equivalente ποσσί, término épico de frecuente uso en Homero que, sin embargo, no se ajusta en este caso particular a la métrica del hexámetro.

En cualquier caso nunca podremos descartar el hecho de que haya sido el propio escritor de Queronea el que haya confundido ambos dativos por un simple error de memoria. En esta cita, además, el criterio métrico utilizado como guía en otros casos es discutible en tanto en cuanto la cita no reproduce un hexámetro, sino un hemistiquio b1: Plutarco podría no recordar bien el verso y considerar el dativo épico como correcto.

⁵² Para el genitivo de lugar v. Chantraine, *Gr. Hom.* §72; Smyth, *Gr. Gr.* §1448. Sch. H.Q. *ad loc.*: τινὲς δὲ ἢ οὐκ ἄργει ἔην ἐν ἀχαϊκῶ.

645A2	frg.	v. 35 (τραπέζη) Plu. = Vulg. / cod. leg. v. 36 (ἀλλήλων) Plu. = Vulg. / codd. alii leg. Testes sign.
--------------	-------------	---

* Cfr. Paralelos: Plu., *Fr.* VII, 129 Sandbach.

Eust. 1900, 30 y ss.

διὸ καὶ Πλάτων ἐν οἴνῳ μάλιστα καθορᾶσθαι τὰ ἦθη τῶν πολλῶν νομίζει, καὶ Ὀμηρος εἰπὼν οὐδὲ τραπέζη γνώτην ἀλλήλων δῆλός ἐστιν εἰδῶς τὸ <πολύφω>νον τοῦ οἴνου καὶ <λόγων> πολλῶν γόνιμον.

[lac. 4 T suppl. Hutten, cfr. 715a 504a. lac. 5 T suppl. Wy.].

- Od. XXI, 35-36:

ἀρχὴν ξεινοσύνης προσκηδέος· οὐδὲ *τραπέζη*
γνώτην ἀλλήλων· πρὶν γὰρ Διὸς υἱὸς ἔπεφνευ ...

[35. τραπέζης Mon. 36. ἀλλήλω f k o ed. pr. Eust.: ἀλλήλους a h j Br.].

[VdM. 36 lee ἀλλήλω] [ἀλλήλων 'l. accuratiores' Eustathii +, ἀλλήλους, cf. ψ 109].

Los dos personajes de los que habla Homero son Odiseo e Ifito, el héroe que regaló al rey de Itaca su famoso arco.

En su cita, Plutarco nos transmite la lectura de la vulgata tanto en lo que se refiere al dativo *τραπέζη* del verso 35, como al genitivo *ἀλλήλων* del 36.

Esta última forma, que es la que nos ofrece la mayor parte de los manuscritos y la defendida expresamente por Eustacio (*ἀλλήλω ἦγουν ἀλλήλους ... τὰ τῶν ἀντιγράφων ἀκριβέστερα γράφουσιν ἀλλήλων*), aparece sustituida en toda una serie de familias de códices de la *Odisea* por un par de variantes, *ἀλλήλω - ἀλλήλους*, derivadas a nuestro entender de sendas *lectiones faciliores* a partir de un término original mal entendido en genitivo.

En efecto, el verbo *γινώσκω*, como verbo de conocimiento que es, puede llevar de manera general un complemento en genitivo partitivo en lugar del esperado acusativo. Esta construcción, típicamente homérica, aparece en cuatro ocasiones: *Odisea* XXIII, 109 y XXI, 36 (con el verbo *γινώσκω* más el pronombre *ἀλλήλων*), *Ilíada* IV, 357 (*γινώσκω* más participio), y *Odisea* XIX, 325 (con *ἐδάην*).

En los dos casos en los que aparece *γινώσκω* con el pronombre recíproco en genitivo tenemos códices que nos ofrecen una lección *ἀλλήλω* (acusativo dual). Esto nos lleva a pensar en la posibilidad de que la construcción con genitivo partitivo no fuera bien entendida en un momento de la transmisión y esto llevara al copista (o copistas) a sustituir este complemento por un acusativo en dual, construcción que no sólo resulta más habitual con el verbo en cuestión, sino que además se acomoda bien al contexto y, paralelamente, se halla cercana a la grafía del primitivo genitivo (*ἀλλήλω - ἀλλήλων*).

La lectura ἀλλήλους parece ser, por su parte, una solución más sencilla a una mala comprensión de la construcción homérica primitiva.

656A

ὅτι δὲ τοῦ γλυκέος διαφέρει τὸ ἤδῦ καὶ τὸν ποιητὴν ἐπιστάμενον λέγειν
τυρῶ καὶ μέλιτι γλυκερῶ καὶ ἠδέϊ οἴνω·

τὸν γὰρ οἶνον ἐν ἀρχῇ μὲν εἶναι γλυκύν, γίνεσθαι δ' ἠδὺν ὅταν εἰς τὸ
αὐστηρὸν τῇ πέψει μεταβάλῃ παλαιούμενος.

- Od. XX, 69:

τυρῶ καὶ μέλιτι γλυκερῶ καὶ ἠδέϊ οἴνω ·

669B

pt.

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 710C (=> Literal [=]); cfr. *Is. et Os.* 353F (τὸ κρόμμυον ...
διψηὴν ... ποιεῖ τοὺς προσφερομένους).

Ath. 10b; *Id.*, 24f (ποτοῦ) / *Eust.* 867, 33. / *Pl., Io.*, 538c (ποτῶ). / *X., Symp.* 4, 7 (ποτῶ).

οὐ μόνον τοίνυν πρὸς τὴν τροφήν ἀλλὰ καὶ πρὸς τὸ ποτὸν ὄψον εἰσὶν οἱ ἄλεις.
τὸ μὲν γὰρ Ὀμηρικὸν ἐκεῖνο κρόμμυον ποτῶ ὄψον ναύταις καὶ κωπηλάταις μᾶλλον
ἢ βασιλευσὶν ἐπιτήδειον ἦν·

- Il. XI, 630:

χάλκειον κάνεον, ἐπὶ δὲ κρόμμυον ποτῶ ὄψον, ...

Plutarco cita el hemistiquio h2 de *Il. XI, 630*, verso perteneciente al pasaje en el que Hecamede, doncella al servicio de Néstor, prepara a éste y a Macaón una bebida con la que apagar su sed tras el combate.

Esta frase, que también podemos leer en 710C, parece haber llegado a adquirir un sentido casi proverbial. Así, Jenofonte, *Symp.* 4, 7-8, observa que εἶπε γάρ που Ὀμηρος ἐπὶ δὲ κρόμμυον, ποτῶ ὄψον, ἐὰν οὖν ἐνέγκῃ τις κρόμμυον, αὐτίκα μάλα τοῦτό γε ὠφελημένοι ἔσεσθε· ἦδιον γὰρ πιεῖσθε ... ὡς κρόμμυόν γε οὐ μόνον σίτον ἀλλὰ καὶ ποτὸν ἠδύνει.

Eustacio, 867, 33, también habla de este curioso aderezo de la bebida cuando comenta que τὸ δὲ κρόμμυον λέγει ποτῶ ὄψον διὰ τὸ διψητικὸς ποιεῖν τοὺς προσιεμένους αὐτό, καθὰ καὶ τὰ τραγήματα, καὶ θερμὸν ὄν ὀχλεῖν εἰς ποτὸν πλείον.

Cfr. Hesiquio, s.v. κρόμμυον: τὸ πρῶι ὄψον τῶ πρῶτῶ προσφάγιον· ἐρεθιστικὸν τοῦ οἴνου τὸ δριμὺ κρόμμυον.

Plutarco, al igual que Platón, Jenofonte o posteriormente Eustacio, conserva en la cita la lectura original homérica en dativo, ποτιῶ, frente a la variante en genitivo que nos presenta el texto de Ateneo.

677C2

Cita literal con Paráfrasis paródica (vv. 201-203) => ver cita Paráfrasis **677C1**.

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 677F (=> Referencias generales).

Γελοῖος ἐδόκει πισί τῶν συνδειπνούντων ὁ Ἀχιλλεύς ἀκρατότερον ἐγχεῖν τὸν Πάτροκλον κελεύων, εἶτ' αἰτίαν τοιαύτην ἐπιλέγων
οἱ γὰρ φίλτατοι ἄνδρες ἐμῶ ὑπέασι μελάθρῳ.

- II. IX, 204:

οἱ γὰρ φίλτατοι ἄνδρες ἐμῶ ὑπέασι μελάθρῳ.

678B2	pt.	v. 467 (τι) Plut. = Vulg. / vv. ll. cod. A / codd. alii leg.
+ 678B1 (a) + 678B3 (ad.) + 678B4 (tér.)		

* Cfr. Paralelos: *Adulat.* 67A1 (=> Paráfrasis: v. 467); *Quaest. conv.* 619E (=> Literal: v. 468 [P1]).

ἄνδρας δ' ἐν μάχῃ καὶ ἀγῶνι δι' ἡμέρας γεγενημένους οὐχ ὁμοίως ἀξιῶν δαιτῶν τοῖς ἀργοῦσιν ἐπιτεῖναι τὴν κρᾶσιν ἐκέλευσε. καὶ μὴν οὐδὲ φύσει φαίνεται φίλοινοσ ἀλλ' ἀπηνήσ ὁ Ἀχιλλεύσ·
οὐ γάρ τι γλυκύθυμοσ ἀνήρ ἦν οὐδ' ἀγανόφρων,
ἀλλὰ μάλ' ἐμμεμαῶσ :

- II. XX, 467-468:

οὐ γάρ τι γλυκύθυμοσ ἀνήρ ἦν οὐδ' ἀγανόφρων,
ἀλλὰ μάλ' ἐμμεμαῶσ· ὁ μὲν ἦπτετο χεῖρεσι γούνων ...

[467. τι] τις vel ἔτι vv. ll. in A]. [BL. ... uel toi codd. nonn.]

679B	pt.
-------------	-----

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 739E1 (=> Literal: *Od.* XI, 543 Τελαμωνιάδαο).

Ps. *Plu., De Homero* II, 194 (vv. 5-9).

[καὶ] κατὰ δύο γὰρ ἢ τρεῖσ ἀπολαμβάνοντεσ ἐντυγχάνουσι καὶ προσδιαλέγονται, τοὺσ δὲ πόρρω κατα κειμένουσ οὐδ' ἴσασιν οὐδὲ προσορῶσιν ἵππου δρόμον ἀπέχοντασ

ἡμὲν ἐπ' Αἴαντοσ κλισίας Τελαμωνιάδαο

ἡδ' ἐπ' Ἀχιλλῆοσ.

[τελαμωνιάδασ Π ἀχιλλῆοσ Ϝg] [BL. Ἀχιλλῆοσ Π ἀχιλλῆοσ Pg].

- II. XI, 7-8:

ἤμὲν ἐπ' Αἴαντος κλισίας Τελαμωνιάδαο
ἤδ' ἐπ' Ἀχιλλῆος, τοί ῥ' ἔσχατα νῆας εἴσας ...

El texto de los códices planudeos (γ E [n, Par. 1680, Marc. 248]) nos ofrece una lectura τελαμωνιάδας que, en franca contradicción con los hábitos de nuestro autor a la hora de reproducir el esquema métrico en sus citas κατὰ λέξιν, y en contraste con la lectura unánime Τελαμωνιάδαο de *Quaestiones* 739E1 (v. cita), parece responder a un error de copia causado probablemente por la secuencia de terminaciones en -ας que preceden al término en cuestión: piénsese concretamente en el acusativo κλισίας que le antecede.

Tal vez así, a partir de un error gráfico contextual de tal índole, error acaso apoyado u originado igualmente por una confusión entre la -ο final y una sigma lunada (-αϷ), la ignorancia posterior de la auténtica forma casual épica pudo facilitar la transmisión sucesiva de la forma τελαμωνιάδας como genitivo del patronímico en -δης (gen. -ου).

En cuanto a la forma ἀχιλλῆος del nombre de Aquiles que nos presentan los manuscritos P^g (v. 8), observamos que dicho genitivo, que alterna en los poemas homéricos con Ἀχιλλῆος (que es la lección de Π), altera la escansión hexamétrica del texto, circunstancia que nos hace pensar que la primera lectura deriva de un nuevo error de copia.

684F	pt.
------	-----

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 697D (=> Término: θεῖον).

Eust. 784, 50 y ss. / Phot., *Bibl.* 190 (p. 152a 26 Henry). / Psello, *De omnifaria doctrina*, 180.

τὴν δὲ τῶν ἀλῶν τιμὴν ἀφ' ὅτου γένοιτο διηποροῦμεν, Ὀμήρου μὲν ἀντικρυσ λέγοντος

πάσσε δ' ἀλὸς θεῖοιο, ...

- II. IX, 214:

πάσσε δ' ἀλὸς θεῖοιο κρατευτάων ἐπαείρας.

[214. ἀπαείρας Ar. U¹³].

Los escolios correspondientes a este pasaje de *Iliada* intentan explicar el epíteto homérico θεῖοιο, referido a la sal, aduciendo ἢ ὅτι τὰ ἀλίπαστα διαμένει, ἢ ὅτι τὰς φιλίας συνάγει (Sch. bT), o bien porque θεῖους δὲ λέγει τοὺς ἄλας διὰ τὸ ἄσηπτα τηρεῖν τὰ πασσόμενα (Sch. AT).

Eustacio, 784, 50-63⁵³, refiriéndose a esta cuestión plutarquea, nos aporta, además de las ya anteriormente señaladas, una nueva explicación: en efecto, la sal es denominada “divina” por ser un don de Nereo y por hacer la comida tan deliciosa que incluso induce a los parientes de un difunto a probar los alimentos así condimentados.

704A2	pt.
+ 704A1 (c) + 704A3 (pf.) + 704A4 (pf.) + 704A5 (var.)	

Cita literal con Compendio de enlace => ver cita Compendio **704A1**.

Cita literal con Paráfrasis paródica (vv. 622-624) => ver cita Paráfrasis **704A3**.

ὡς ἔγωγε καὶ τοῦ Ἀχιλλέως κενὴν ἀεὶ καὶ λιμώδη καταλαμβανομένην αἰτιῶμαι τὴν τράπεζαν· τῶν τε γὰρ περὶ τὸν Αἴαντα καὶ τὸν Ὀδυσσεῆα πρέσβεων ἀφικομένων, οὐδὲν ἔχων ἔτοιμον ἀναγκάζεται μαγειρεύειν ἐξ ὑπαρχῆς καὶ ὀψοποιεῖν, τὸν τε Πρίαμον φιλοφρονεῖσθαι βουλόμενος πάλιν ἀναΐξας ὄιν ἄργυφον σφάττει καὶ διαιρεῖ καὶ ὀπτᾶ, πολὺ μέρος περὶ ταῦτ' ἀναλίσκων τῆς νυκτός.

- II. XXIV, 621:

Ἡ καὶ ἀναΐξας ὄιν ἄργυφον ὡκὺς Ἀχιλλεὺς ...

706F2	Plu. = Vulg. / om. P¹⁰
	ath. DPhal. & ῥAr.? (sec. Ath.)

Cita literal con Paráfrasis paródica (v. 408) > ver cita Paráfrasis **706F1**.

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 616C (=> Alusión).

Ath. 177c-ef. / Eust. 247, 11 y ss. / Luc., *Symp.* 12. / Pl., *Smp.* 174c.

Τὸν Μενέλαον Ὅμηρος πεποιήκεν αὐτόματον ἐστιῶντι τοὺς ἀριστεῖς τῷ Ἀγαμέμνονι παραγινόμενον·

ἦδεε γὰρ κατὰ θυμὸν ἀδελφεὸν ὡς ἐποιεῖτο·

καὶ τὴν ἄγνοιαν οὐ περιεΐδεν αὐτοῦ καταφανῆ γενομένην οὐδ' ἤλεγξε τῷ μὴ ἐλθεῖν, ὡσπερ οἱ φιλομεμφεῖς καὶ δύσκολοι ταῖς τοιαύταις τῶν φίλων παροράσεσι καὶ ἀγνοίαις ἐπιτίθενται, τῷ ἀμελεῖσθαι μᾶλλον ἢ τῷ τιμᾶσθαι χαίροντες, ὅπως ἐγκαλεῖν ἔχωσιν.

- II. II, 409:

ἦδεε γὰρ κατὰ θυμὸν ἀδελφεὸν ὡς ἐποιεῖτο.

[addidisse quosdam, damnasse Demetrium Phalereum et Ar. (uv.) dicit Athen. 177e: om. P¹⁰].

⁵³ Cfr. Eustacio, 132, 46: φιλίας οἱ ἄλες σύμβολον.

Ateneo nos proporciona un interesante comentario en torno a las discusiones que en la Antigüedad se daban acerca de este verso de *Ilíada*, un verso que presuponemos bien conocido no sólo por los eruditos, sino también por el público lector, habida cuenta del uso humorístico que del mismo hace Luciano en su *Symposium* cuando nos presenta al cínico Alcidas recurriendo a estas palabras homéricas para justificar su presencia en el banquete.

Aun cuando el escritor de Naucratis nos revela la existencia de dos posturas contrapuestas en relación con *Il. II 409*, esto es, la de aquellos que justifican la presencia del verso y la de quienes, por otra parte, lo consideran ajeno al texto homérico original (Demetrio de Falero, ¿Aristarco?)⁵⁴, la paternidad de la atétesis, tal y como ya advirtió Ludwig, queda en realidad sin determinar⁵⁵.

El texto de Ateneo al que nos hemos venido refiriendo dice así:

177c: καίτοι τινὲς στίχον προσέγραφαν τὴν αἰτίαν προστιθέντες·

ἦδεε γὰρ κατὰ θυμὸν ἀδελφεὸν ὡς ἐπονείτο, ὥσπερ δέον εἰπεῖν αἰτίαν δι' ἣν ἀδελφὸς αὐτόματος ἂν ἦκοι πρὸς δεῖπνον, ...

177ef: Ἀθηνοκλῆς δ' ὁ Κυζικηνὸς μᾶλλον Ἀριστάρχου κατακούων τῶν Ὀμηρικῶν ἐπῶν εὐπαιδευτότερον ἡμῖν φησι τοῦτον Ὀμηρον καταλιπεῖν, ὅσῳ τῆς ἀνάγκης ὁ Μενέλεως οἰκειωτέρος εἶχεν. Δημήτριος δ' ὁ Φαληρεὺς ἐπαρίστερον τὴν τοῦ στίχου παράληψιν ἐπειπὼν καὶ τῆς ποιήσεως ἀλλότριον, τὸν ἦδεε γὰρ κατὰ θυμὸν ἀδελφεὸν ὡς ἐπονείτο μικρολογίαν ἐμβάλλειν τοῖς ἦθεσιν. οἶμαι γάρ, φησίν, ἕκαστον τῶν χαριέντων ἀνθρώπων ἔχειν καὶ οἰκεῖον καὶ φίλον πρὸς ὃν ἂν ἔλθοι θυσίας οὔσης τὸν καλοῦντα μὴ περιμείνας.

710C	pt.
-------------	------------

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 669B (= > Literal [=]); cfr. *Is. et Os.* 353F (τὸ κρόμμυον ... διψῆν ... ποιεῖ τοὺς προσφερομένους.).

Ath. 10b; *Id.*, 24f (ποτοῦ) / Pl., *Io.* 538c (ποτῶ). / X., *Symp.* 4, 7 (ποτῶ).

καίτοι Ξενοφῶν οὐκ ἠσχύνθη, Σωκράτους καὶ Ἀντισθένης καὶ ἄλλων παρόντων τοιούτων, τὸν γελωτοποιὸν φέρων Φίλιππον, ὥσπερ Ὀμηρος τὸ κρόμμυον ποτῶ ὄψον, ὑποδείξει τοῖς ἀνδράσι.

[κρόμμυον T corr. Steph.].

- *Il. XI, 630*:

χάλκειον κάνεον, ἐπὶ δὲ κρόμμυον ποτῶ ὄψον, ...

[ποτοῦ Athen. 10b, 24f].

⁵⁴ Erbse, *Scholia, ad loc.* pp. 272-73: "versum alienum esse quidam censebant, ad B 405-9".

⁵⁵ Ludwig, *AHT*, p. 217: "von wem die Athetese des genannten Verses ausging, sagt er nicht".

El pasaje plutarqueo (... οὐκ ἠσχύνθη ... ὥσπερ Ὅμηρος ...) nos sugiere cuán extraño debía de resultar ya en la época de nuestro autor la imagen homérica de la cebolla como acompañamiento apropiado para la bebida.

Estéfano ha sustituido la forma κρόμμυον del códice T por κρόμμυον, corrigiendo así lo que parece ser una simple vulgarización posterior del término épico original con una sola -μ-. Si recordamos bien, la forma κρόμμυον ya fue utilizado por Plutarco en una cita anterior de este mismo pasaje (669B), texto donde precisamente la tradición manuscrita se muestra unánime a la hora de transmitirnos la comentada lectura κρόμμυον.

A pesar de la existencia de este paralelismo entre ambas citas, no podemos concluir con toda seguridad que la presencia del término κρόμμυον en la primera (669B) justifique la lectura del mismo en la segunda (710C) pues, como sabemos, en la Antigüedad un autor puede, dentro de la misma obra, repetir una cita con variaciones o alteraciones más o menos voluntarias según los casos y así, desde una perspectiva como ésta, el argumento anterior del paralelo textual podría verse sujeto a múltiples discusiones. Sin embargo, contamos con el importante respaldo de la escansión métrica de la cita: en efecto, la lectura κρόμμυον no se ajusta al esquema del hexámetro y, habida cuenta del respeto con que nuestro autor maneja este criterio, podemos afirmar que la variante de T tiene su origen en una alteración de copia.

Para más detalles, véase el comentario en **669B**.

717E	pt.
-------------	------------

* Cfr. Paralelos: Arist., *EN*. 1145a 21.

Ἵπολαβῶν δὲ Τυνδάρης ὁ Λακεδαιμόνιος "ἄξιον μὲν ἔστιν" ἔφη "περὶ Πλάτωνος ἄδειν καὶ λέγειν τὸ

οὐδὲ ἐώκει

ἄνδρός γε θνητοῦ πάϊς ἔμμεναι ἀλλὰ θεοῖο·

τοῦ δὲ θεοῦ δέδια μὴ δόξη τῷ ἀφθάρτῳ μάχεσθαι τὸ γεννῶν οὐχ ἦττον ἢ τὸ γεννώμενον·

- II. XXIV, 258-259:

Ἐκτορά θ', ὃς θεὸς ἔσκε μετ' ἀνδράσιν, οὐδὲ ἐώκει

ἄνδρός γε θνητοῦ πάϊς ἔμμεναι ἀλλὰ θεοῖο.

* Cfr. Paralelos: *Aud. poet.* 22C (καμμοίην)⁵⁶.

ἐπεὶ καὶ φίλαθλος ἄλλως <καὶ> φιλόνικος ἡμῖν ὁ θεός, αὐτὸς μὲν κιθαρίσει καὶ ὦδῃ καὶ βολαῖς δίσκων, ὡς δ' ἔνιοί φασι, καὶ πυγμῇ, ἀμιλλώμενος, ἀνθρώποις δὲ προσαμύνων ἀγωνιζόμενοις, ὡς Ὅμηρος ἐμαρτύρησεν, τὸν μὲν Ἀχιλλεῖα λέγοντα ποιήσας

ἄνδρε δὺν περὶ τῶνδε κελεύομεν, ὥπερ ἀρίστω,
πὺξ μάλ' ἀνασχομένω πεπληγέμεν· ᾧ δέ κ' Ἀπόλλων
δώη καμμοίην, ...

[ὦπερ ἀρίστωι πυγμαλ' ἀνασχομένωι T corr. Xyl.].

[BL. ὥπερ ἀρίστω n ut vid. Xyl.: ὦπερ ἀρίστωι - πὺξ μάλ' ἀνασχομένω Xyl. : πυγμαλ' ἀνασχομένωι].

- II. XXIII, 659-661:

ἄνδρε δὺν περὶ τῶνδε κελεύομεν, ὧ περ ἀρίστω,
πὺξ μάλ' ἀνασχομένω πεπληγέμεν· ᾧ δέ κ' Ἀπόλλων
δώη καμμοίην, γνώωσι δὲ πάντες Ἀχαιοί, ...

Los versos 659-60 presentan en el código T las correspondientes formas en dativo de los duales homéricos ᾧ, ἀρίστω y ἀνασχομένω.

Estos dativos, que han sido posteriormente corregidos por Xylander según el modelo de *Ilíada*, derivan probablemente de una lectura errónea de los términos originales en -ω: en este sentido, el escriba, que no habría reconocido los duales como tales, estima que en realidad dichos términos son dativos, llegando acaso a esta conclusión no sólo por el evidente parecido entre ambas terminaciones casuales (-ω / -ωι), sino también por influencia del relativo posterior ᾧ (v. 660), un pronombre que podría haber causado la confusión morfológica (y sintáctica) del reponsable de la copia.

Por otra parte, el *Vindobonensis* 148 (T) nos ofrece además, a comienzos del verso 660, un extraño término πυγμαλ' en lugar del homérico πὺξ μάλ'. ¿Pudo tener esta lectura su origen en una virtual confusión visual de copia con el substantivo πυγμῇ que aparece en el contexto previo de la cita?

⁵⁶ Sch. A (Arn.): ὅτι οὐκ ἔστιν ἔν ἀνθ' ἐνὸς καμμοίη νίκη, ὡς οἱ Γλωσσογράφοι, ἀλλ' ἡ ἐκ καταμονῆς· διὸ ἐπὶ δρομέων οὐ τάσσει, ἀλλ' ἐπὶ τῶν πυκτευόντων καὶ μονομαχοῦντων· διὰ γὰρ καταμονῆς. Cfr. ApS., *Lex.* 94, 29; Eust. 1322, 27; Lehrs, *Arist.*, p. 38; Díaz Lavado, *De Audiendis*, pp. 129-130.

726D2	Zen. & codd. alii leg. / Plu. = Vulg.
--------------	--

τὸ δὲ δεῖπνον, ὅτι τῶν πόνων διαναπαύει· πράξαντες γάρ τι δειπνοῦσιν ἢ μεταξὺ πράττοντες· ἔστι δὲ καὶ τοῦτο παρ' Ὀμήρου λαβεῖν λέγοντος
ἦμος δὲ δρυτόμος περ ἀνὴρ ὠπλίσσατο δεῖπνον.

- Il. XI, 86:

ἦμος δὲ δρυτόμος περ ἀνὴρ ὠπλίσσατο δεῖπνον ...

[δόρπον Zen. b f q V³²].

Plutarco confirma la lección δεῖπνον de la vulgata homérica frente a la variante δόρπον que vemos recogida por las familias de manuscritos b f q⁵⁷ y el *Vaticanus Barberini I 161*⁵⁸.

La información, según la cual Zenódoto fue el reponsable de la lectura δόρπον en este verso, ha llegado hasta nosotros gracias al testimonio del gramático Aristonico, quien en un escolio del *Venetus A* al pasaje citado señala que Ζηνόδοτος γράφει δόρπον. οὐ λέγει δὲ δεῖπνον τὴν ἑσπερινὴν τροφήν νῦν, ἀλλὰ δεῖπνον καλεῖ, ὃ ἡμεῖς ἄριστον· καθ' ἣν ὥραν καὶ ὁ δρυτόμος ἀριστοποιεῖται ἤγουν ὁ ὑλοτόμος, ὁ ξυλοτόμος· δρῦν γὰρ ἐκάλουν οἱ παλαιοὶ ἀπὸ τοῦ ἀρχαιοτέρου πᾶν δένδρον⁵⁹.

730C4	Plu. = Vulg. / quid. leg.
> 730CD^{gen.} [730C3 (rg.) 730C4 (lit.) 730CD (c) 730D (lit.)]	
+ 730C1 (rg.) + 730C2 (rg.) + 730C3 (rg.) + 730C4 (lit.) + 730CD (c)	
+ 730D (lit.)	

* Cfr. Paralelos: *Is. et Os.* 353DE (μήτε τοὺς Ὀδυσσέως ἑταίρους ἐν πλῶ τοσοῦτω καὶ ἐν θαλάττῃ πρὶν εἰς ἐσχάτην ἐλθεῖν ἀπορίαν).

οἱ δ' Ὀδυσσέως ἑταῖροι, τοσαύτην πλέοντες θάλατταν, οὐδαμοῦ καθῆκαν ἄγκιστρον οὐδὲ πόρκον οὐδὲ δίκτυον ἀλφίτων παρόντων·
ἀλλ' ὅτε δὴ νηὸς ἐξέφθιτο ἦια πάντα, ...

- Od. XII, 329:

ἀλλ' ὅτε δὴ νηὸς ἐξέφθιτο ἦια πάντα, ...

[BL. νηὸς ἐξέφθιτο Vulg. vitium metricum; νήων quidam insulsa ex ι 163 correctio].

⁵⁷ Códices de la familia q: Ca² O² Vi² (ed. Allen) / Ca² O² O⁷ V² (ed. J. García Blanco-L. Macía Aparicio).

⁵⁸ Cfr. Call. *Fr.* 238, 19 Pf. N. W. Wecklein, *Ueber Zenodot und Aristarch*, *SBAW*, München, 1919, p. 68.

⁵⁹ Cfr. Porph. 1, 117, 4; Eust. 833, 1.

Esta cita se integra dentro de una cita genérica 730CD^{gen.} compuesta además por la referencia general previa 730C3, la cita compendiaria de enlace 730CD y la cita literal posterior 730D.

Esta cita genérica le sirve a Plutarco como ilustración del hecho, ya observado por Platón (*R.* 404b) y otros autores (*Ath.* 9d; *D. Chr.* II, 47-48), de que los héroes de los poemas homéricos, aquí concretamente Odiseo y sus compañeros, no prueban casi nunca el pescado a pesar de estar constantemente rodeados por el paisaje marino: véanse, en este mismo sentido, la referencias generales 730C1/2.

Toda esta secuencia cuatripartita, en la que la referencia anuncia el tema y el compendio enlaza y abarca las dos citas *κατὰ λέξιν*, especialmente la segunda, le sirve a Plutarco para informarnos de las penalidades sufridas por Odiseo y sus compañeros en la isla del Sol cuando acabaron de consumir todos los víveres que transportaban en la nave. Sólo bajo estas condiciones de extrema penuria y necesidad se afanan los personajes del poema por buscar su sustento entre las aves y los peces del litoral.

La cita plutarquea confirma, en otro orden de cosas, el texto vulgata *νηὸς ἐξέφθιτο*, frente a una lectura anónima *νήων* tomada, según parece, de *Od.* X, 163.

730D		Om. edd. aliqui / ῥath. quid.?
> 730CD^{gen.} [730C3 (rg.) 730C4 (lit.) 730D (lit.) 730CD (c.)]. + 730C1 (rg.) + 730C2 (rg.) + 730C3 (rg.) + 730C4 (lit.) + 730CD (c) + 730D (lit.)		

Cita literal con Compendio de enlace => ver cita Compendio 730CD.

*μικρὸν ἔμπροσθεν ἢ ταῖς τοῦ Ἥλιου βουσίην ἐπιχειρεῖν, ἰχθύς ἀγρεύοντες, οὐκ ὄψον ἀλλὰ τροφήν ἀναγκαίαν ἐποιούντο
 γναμπτοῖς ἀγκίστροισιν· ἔτειρε δὲ γαστέρα λιμός
 ὑπὸ τῆς αὐτῆς ἀνάγκης ἰχθύσι τε χρωμένων καὶ τὰς τοῦ Ἥλιου βούς
 κατεσθιόντων.*

- *Od.* XII, 332 (= IV, 369):

γναμπτοῖς ἀγκίστροισιν· ἔτειρε δὲ γαστέρα λιμός, ...

[VdM. / West: *γναμπτοῖς ἀγκίστροισιν· ἔτειρε δὲ γαστέρα λιμός*].

[Nos. Bérard omite el verso 332 en el texto de su edición, señalando en el aparato crítico la *damnatio* del citado verso por parte de Niese, Bekker, Kirchhoff y Blass⁶⁰].

⁶⁰ Bérard, *ad loc.*: "Répeté ici de IV 369, ce vers est l'une des insertions les plus ridicules du Poème: néanmoins, certains de nos éditeurs allèguent encore que les naufragés pêchent quelquefois les oiseaux de mer à l'hameçon. Mais, depuis Bekker le plupart des modernes condamnaient ce vers, que les Alexandrins avaient dû critiquer, si l'on en juge par les louanges dont le couvre Eustathe ..."

737C

ὁ δ' ἐν Ῥόδῳ στίχον αἰτήσαντι γραμματικῶ ποιουμένῳ δείξιν ἐν τῷ θεάτρῳ προτείνας

ἔρρ' ἐκ νήσου θᾶσσον, ἐλέγχιστε ζώντων

ἄδηλον εἶτε παίζων ἐφύβρισεν εἴτ' ἄκων ἠστόχησεν.

- Od. X, 72:

ἔρρ' ἐκ νήσου θᾶσσον, ἐλέγχιστε ζώντων·

Palabras de Eolo a Odiseo.

Las circunstancias de esta anécdota nos son desconocidas. Puede haber sido algún tipo de examen de estudiantes de poesía en el que, tal vez, el profesor quería que los alumnos le dieran ejemplos de ciertos elementos métricos o de otra índole. Se observa que el verso es espondeaico, sólo contiene un dáctilo.

739C	v. 336 Plu. = Vulg. / codd. alii leg.
+ 739D (var.)	

* Cfr. Paralelos: *Alex. fort. virt.* 343B2 (=> Alusión: vv. 335-352); *Quaest. conv.* 739B (=> Alusión).

Eust. 552, 34. / Phld., *Piet.* 89, 9 (v. 336).

Πρώτον οὖν ὁ Μάξιμος ἔφη τῶν ἐπῶν οὕτως ἐχόντων

ἔνθ' ἐπορεξάμενος μεγαθύμου Τυδέος υἱὸς

ἄκρην οὕτασε χεῖρα, μετάλμενος ὄξει δουρί

δηλόν ἐστιν, ὅτι τὴν <ἀριστερὰν> πατάξει βουλόμενος οὐκ ἐδεῖτο μετακπηδήσεως, ἐπεὶ κατὰ τὴν ἀριστερὰν τὴν δεξιὰν εἶχεν ἔξ ἐναντίου προσφερόμενος· καὶ γὰρ εὐλογον ἦν τὴν ἐρρωμενεστέραν χεῖρα καὶ μᾶλλον τοῦ Αἰνείου φερομένου περιεχομένην ἐκεῖνόν τε τρῶσαι καὶ <αὐ>τὴν τρωθεῖσαν προέσθαι τὸ σῶμα.

- Il. V, 335-336:

ἔνθ' ἐπορεξάμενος μεγαθύμου Τυδέος υἱὸς

ἄκρην οὕτασε χεῖρα μετάλμενος ὄξει δουρί ...

[336. δουρί] χαλκῶ b f i p al.].

[BL. 336-635: desunt in A priore manu, supplevit XV saec. manus sine scholiis.

336: μετάλμενος: ἐπ- Anec. Rom. δουρί * (testis): χαλκῶ].

[CSIC. 336: μετάλμενος : ἐπάλμενος sch^D δουρί : χαλκῶ Ath¹ Ath⁷ Ath¹⁰ Ath¹³].

Plutarco confirma en su cita la lectura δουρί de la vulgata homérica frente a la variante χαλκῶ que nos transmiten toda una serie de códices de *Ilíada* (véanse, por ejemplo, los

agrupados por Allen en las familias b f i p y los manuscritos Ath¹ Ath⁷ Ath¹⁰ Ath¹³ colacionados por G^a Blanco y Macía Aparicio).

La Cuestión en la que se citan estos versos, la novena del libro IV, nos muestra uno de aquellos típicos ζητήματα homéricos que tan amplia raigambre alcanzaron entre los círculos eruditos de la época de nuestro autor y que derivan de una larga tradición cuyos primeros testimonios, como tales, los podemos encontrar en los προβλήματα o ἀπορήματα aristotélicos⁶¹. En el ejemplo que aquí nos ocupa, Plutarco nos transmite la conversación habida entre Máximo, un profesor de retórica, Hermias, un geómetra, y el gramático Zopirión, en torno a la pregunta de “cuál fue la mano de Afrodita que resultó herida por Diomedes”, problema que nuestro rétor cree poder resolver a partir del propio testimonio de *Ilíada*.

Máximo, a fin de demostrar que la mano herida fue en realidad la derecha, establece en su argumentación una equivalencia entre el valor del participio homérico μετάλμενος (de μεθάλλομαι) y el del sustantivo μεταπηδήσεως (cfr. μεταπηδάω). Sin embargo, Homero siempre utiliza μετάλμενος en el sentido de “saltar”, en tanto que el significado aducido aquí por el rétor, esto es, el de “saltar de un lado a otro”⁶² para golpear así con su lanza la mano derecha de la diosa, no aparece hasta más tarde (v. Bión, *Fr.* 13, 6 Gow: τῆ καὶ τῆ τὸν Ἔρωτα μετάλμενον; Heliodoro, 6, 14, 6: μεθαλλομένη ξιφήρης ἄρτι μὲν πρὸς τὴν πυρκαϊάν ἄρτι δὲ ἐπὶ τὸν βόθρον).

Desde una perspectiva como ésta, no parece que el sentido aplicado por Máximo al participio del verso 336 pueda relacionarse con el citado ejemplo homérico en una época anterior a la de Plutarco.

⁶¹ Véase el capítulo IV. 2. “La visión plutarquea del epos: ψυχαγωγία καὶ διδασκαλία”; J. M. Díaz Lavado, “Discutiendo sobre Homero en torno a una copa de vino: los ζητήματα ὁμηρικά en el marco del banquete”, en *Actas del VI Simposio español sobre Plutarco: Plutarco, Dioniso y el vino*, Cádiz, 1998 (en prensa).

Sobre esta discusión acerca de cuál fue la mano en que Afrodita resultó herida, cfr. los escolios *ad loc.* y Eustacio 568, 9: δῆλον δὲ καὶ ὅτι δεξιᾶ χειρὶ ὡς τὰ πολλὰ γίνεται τὸ καταψᾶν. τὴν δεξιάν ἄρα χεῖρα εἴκει τετρῶσθαι ἢ Ἀφροδίτη τὴν καταρρέζουσιν. ... διὸ καὶ χεῖρα ἀραιήν, τὴν διχῶς πνευματιζομένην, οὐ νοητέον ἀριστερὰν ἀλλ’ ἀσθενῆ κατὰ τοὺς παλαιούς.

En *Aen.* XI 277, Virgilio hace decir a Diomedes: “Veneris violavi vulnere dextram”, una indicación seguramente de que él conocía el problema.

⁶² *LSJ*, s. v. μεθάλλομαι, used by Hom. only in Ep. aor. part. μετάλμενος: leap, rush upon, of warriors ... II. spring to side from side, hither and thither ... / μεταπηδάω, leap from one place to another, hop or spring about / μεταπήδησις -εως, ἢ, leaping from one place to another, *Plut.* 2. 739c.

Cfr. Sch. bT (ex.) *ad loc.*: <- μετάλμενος ὁξεί δουρί>: τοῦτο πρὸς τὸ μέγεθος τῆς θεοῦ· καὶ ἐπάλμενος γὰρ μόγις τὴν ἄκρην χεῖρα ἔτρωσεν, ὅτι μετέωρος ἦν ἢ θεός.

739E1

+ 739E2 (var.)

* Cfr. *Quaest. conv.* 629A (=> Alusión: vv. 543-567); *ib.*, 679B (=> Literal: *Il.* XI, 7, Τελαμωνιάδαο); *ib.*, 740F (=> Alusión: vv. 469 y ss.).

Ταῦτα τοὺς ἄλλους ἅπαντας ἠδίους ἐποίησεν, μόνον δὲ τὸν γραμματικὸν Ὕλαν ὁ ῥήτωρ Σῶσπις ὀρών ἀποσιωπῶντα καὶ βαρυθυμούμενον (οὐ πάνυ γὰρ εὐημέρησεν ἐν ταῖς ἐπιδείξεσιν) ἀνεφώνησεν

οἷη δ' Αἴαντος ψυχὴ Τελαμωνιάδαο:

- **Od. XI, 543:**

οἷη δ' Αἴαντος ψυχὴ Τελαμωνιάδαο ...

740A2

pt.

Cita literal con Paráfrasis paródica (v. 469 (= *Od.* XXIV, 17) / *Od.* XI, 550) => ver cita Paráfrasis **740A1**.

* Cfr. Paralelos: *Aud. poet.* 16E.

ἀποσκορακίσαντος <δὲ> τοῦ Ὕλα (χλευάζεσθαι γὰρ ὤετο δυσημερῶν) ὑπολαβῶν ὁ ἀδελφὸς ἡμῶν τί οὔν; εἶπεν οὐ δευτερεῖα μὲν ὁ Αἴας κάλλους καὶ μεγέθους καὶ ἀνδρείας ἀεὶ φέρεται μετ' ἀμύμονα Πηλείωνα, τὰ δ' εἴκοσι δευτέρα δεκάς, ἡ δὲ δεκάς ἐν τοῖς ἀριθμοῖς κράτιστος, ὡς ἐν τοῖς Ἀχαιοῖς ὁ Ἀχιλλεύς;

- **Od. XI, 470 (= XXIV, 18):**

Αἴαντός θ', ὃς ἄριστος ἔην εἶδος τε δέμας τε
τῶν ἄλλων Δαναῶν μετ' ἀμύμονα Πηλείωνα.

- **Od. XI, 551:**

Αἴανθ', ὃς περὶ μὲν εἶδος, περὶ δ' ἔργα τέτυκτο
τῶν ἄλλων Δαναῶν μετ' ἀμύμονα Πηλείωνα.

741E		v. 71 Zen. leg. / Plu. = Vulg.
		v. 72 Plu = Vulg. / codd. alii leg.
+ 741EF (lit.) + 742A1 (var.) +742A2 (c)		

* Cfr. para el v. 72 cita **742A1** (=> Literal var.: vv. 281-282+284+72).

Τίν' ἔφη ταύτην; ἐγώ σοι φράσω εἶπον ἅμα καὶ τούτοις προβάλλων· διὸ τὸν νοῦν ἤδη προσεχέτωσαν. ὁ γὰρ Ἀλέξανδρος ἐπὶ ῥητοῖς δήπου πεποίηται τὴν πρόκλησιν οὕτως·

αὐτὰρ ἔμ' ἐν μέσσω καὶ ἀρηΐφιλον Μενέλαον
συμβάλετ' ἀμφ' Ἑλένη καὶ κτήμασι πᾶσι μάχεσθαι.
ὀππότερος δέ κε νικήσῃ κρείσσων τε γένηται,
κτῆμαθ' ἐλὼν εὖ πάντα γυναῖκά τε οἴκαδ' ἀγέσθω·

[2 ss. v. Schrader, Porphyrii Quaest. Hom. p. 377 s. Eustath. p. 415, 24-42. Lehrs, Aristarch.² p. 214 n. 1. / 8. 17. μέσω(ι) T corr. Xyl.].

- II. III, 69-72:

αὐτὰρ ἔμ' ἐν μέσσω καὶ ἀρηΐφιλον Μενέλαον
συμβάλετ' ἀμφ' Ἑλένη καὶ κτήμασι πᾶσι μάχεσθαι·
ὀππότερος δέ κε νικήσῃ κρείσσων τε γένηται,
κτῆμαθ' ἐλὼν εὖ πάντα γυναῖκά τε οἴκαδ' ἀγέσθω·

[71. κρείσσω Zen. 72. ἄγεσθαι i].

Plutarco mantiene en su cita el texto que nos transmite la vulgata homérica, tanto en lo que se refiere a la variante zenodotea κρείσσω del verso 71⁶³, como por lo que respecta al infinitivo ἄγεσθαι que, en el verso siguiente, nos ofrecen los códices de la familia i de *Ilíada* en lugar del imperativo del resto de la tradición.

Igualmente observamos cómo Xylander restaura en el primer verso de la cita el dativo homérico μέσσω frente a la lectura μέσω(ι) que nos ofrece el *Vindobonensis* T y que no parece ser sino un error de copia que, por lo demás, afecta a la correcta escansión métrica del hexámetro, una alteración que no entra dentro de los hábitos de nuestro autor a la hora de insertar citas literales.

⁶³ Sch. A (Am.) *ad loc.*: ὅτι Ζηνόδοτος γράφει χωρὶς τοῦ ᾗ κρείσσω.

741EF	m. a.
+ 741E (lit.) + 742A1 (var.) +742A2 (c)	

καὶ πάλιν ὁ Ἔκτωρ ἀναγορεύων καὶ τιθεὶς εἰς μέσον πᾶσι τὴν πρόκλησιν αὐτοῦ μονοουχὶ τοῖς αὐτοῖς ὀνόμασιν κέχρηται·

ἄλλους μὲν κέλεται Τρῶας καὶ πάντας Ἀχαιοὺς
τεύχεα κάλ' ἀποθέσθαι ἐπὶ χθονὶ πουλυβοτείρη,
αὐτὸν δ' ἐν μέσσω καὶ ἀρηΐφιλον Μενέλαον
οἴους ἀμφ' Ἑλένη καὶ κτήμασι πᾶσι μάχεσθαι.
τῷ δέ κε νικήσαντι γυνὴ καὶ κτήμαθ' ἔποιτο.

[add. Basil.].

- II. III, 88-91 + 255:

ἄλλους μὲν κέλεται Τρῶας καὶ πάντας Ἀχαιοὺς
τεύχεα κάλ' ἀποθέσθαι ἐπὶ χθονὶ πουλυβοτείρη,
αὐτὸν δ' ἐν μέσσω καὶ ἀρηΐφιλον Μενέλαον
οἴους ἀμφ' Ἑλένη καὶ κτήμασι πᾶσι μάχεσθαι.
τῷ δέ κε νικήσαντι γυνὴ καὶ κτήμαθ' ἔποιτο·

El último verso de nuestra cita no corresponde al discurso que Héctor pronuncia ante las huestes aqueas para anunciar la propuesta de Alejandro, sino que forma parte de las palabras que, con posterioridad, dirige el heraldo Ideo al rey Príamo (II. III, 250-258).

El presente ejemplo nos sirve de indicio para afirmar, con mayor seguridad si cabe que en otros casos, que Plutarco no tenía siempre sus fuentes a la vista, o que, confiando en su buena memoria, no las consultaba constantemente a la hora de introducir pasajes ajenos. En cualquier caso, no debemos perder nunca de vista la posibilidad de que sus textos contuvieran en origen los errores o divergencias aquí observados.

Ahora bien, en un caso como el que nos ocupa, nos inclinamos a pensar que el error de atribución que se observa en la relación de versos citados por el queronense responde, en verdad, a un fallo memorístico del autor, el cual, ante el recuerdo de la existencia de varios discursos en los que diferentes héroes vienen a repetir un único mensaje en torno a la propuesta de que “*Menelao y Paris entablen un duelo singular para que quien venza se quede definitivamente con Helena y todos los bienes*” (II. III, 59-75: palabras de Paris [cfr. 741E]; *ib.* 86-94: Héctor [741EF]; *ib.* 130-138: Iris [cfr. 742C2]; *ib.* 250-258: Ideo; *ib.* 276-291: Agamenón [cfr. 741A1]), debió de confundir inconscientemente la atribución exacta de unos versos que, al fin y al cabo, presentaban contenidos similares y, en definitiva, intercambiables.

Así, el último verso de nuestra cita, perteneciente como dijimos a Ideo (III, 255), podría corresponderse perfectamente con III, 92-93:

v. 255: τῷ δέ κε νικήσαντι γυνῆ καὶ κτήμαθ' ἔποιτο·

vv. 92-93: ὀππότερος δέ κε νικήση κρείσσων τε γένηται

κτήμαθ' ἔλων εὖ πάντα γυναικὰ τε οἴκαδ' ἀγέσθω·

Y lo mismo sucede en la cita siguiente, 742A1, donde se atribuye a Agamenón un verso de Héctor (III, 72) que, en realidad, equivaldría al pronunciado por el Atrida en III, 285:

v. 72: κτήμαθ' ἔλων εὖ πάντα γυναικὰ τε οἴκαδ' ἀγέσθω·

v. 285: Τρῶας ἔπειθ' Ἑλένην καὶ κτήματα πάντ' ἀποδοῦναι,

No olvidemos, en este sentido, que el mismo Plutarco nos dice, en relación con el discurso de Héctor, que éste emplea “*casi las mismas palabras*” (τοῖς αὐτοῖς ὀνόμασιν κέχρηται) que su hermano.

Por otra parte, los manuscritos de *Quaestiones* presentan en el cuarto verso de la cita, el 90 del canto III, una laguna que cubre el hemistiquio T1 y que es resuelta por Amyot a partir del texto homérico. La ausencia de dicho hemistiquio, οἶους ἀμφ' Ἑλένη καὶ, no sólo deja fuera de la cita la causa primordial de la guerra en general, y de este desafío en particular (Helena), sino que también altera la progresión de la argumentación de Plutarco al romper tanto la necesaria simetría que debe establecerse entre las palabras sucesivas de Alejandro, Héctor y Agamenón, como el propio paralelismo interno de las palabras de los héroes: “*luchar por Helena y sus bienes / que el vencedor se lleve a la mujer y los bienes*”.

Resulta curioso, por lo demás, que en una cita tan larga (ésta contiene 5 versos) Plutarco intercale un hemistiquio aislado en el centro de la misma rompiendo así el método de citar al que nos había tenido acostumbrados. De hecho, y tal y como hemos podido constatar, cuando el autor combina dos o más versos completos con hemistiquios, éstos últimos se sitúan siempre delante o detrás de los hexámetros, nunca entre los mismos.

Por otra parte, si consideramos la estructura paralela que existe entre los textos de unas citas tan cercanas como 741E y 741EF, estructura que se concreta en los versos 69-70 y 90-91 de una y otra respectivamente, no sería aventurado conjeturar que la analogía entre dichos hexámetros hubiera provocado un “salto” en la copia de la segunda cita y que el escriba encargado de la misma, pensando que ya había transcrito la referencia a Helena, sólo reprodujera la segunda parte del verso 91:

741E, αὐτὰρ ἔμ' ἐν μέσσω καὶ ἀρηϊφίλον Μενέλαον (69)

συμβάλετ' ἀμφ' Ἑλένη καὶ κτήμασι πᾶσι μάχεσθαι· (70)

741EF, αὐτὸν δ' ἐν μέσσω καὶ ἀρηϊφίλον Μενέλαον (90)

οἶους ἀμφ' Ἑλένη καὶ κτήμασι πᾶσι μάχεσθαι. (91)

742A3

pt. lig.

* Cfr. Paralelos: Luc., *Pisc.* 41 (vv. 507-508).

πῶς οὖν ἔφην τὴν **δίκην** ταύτην ἰθύντατα εἶποι καὶ διαιτήσειεν τὴν ἀντινομίαν, οὐ φιλοσόφων οὐδὲ γραμματικῶν, ἀλλὰ ῥητόρων ἔργον ἐστὶ φιλογραμματούντων ὥσπερ ὑμεῖς καὶ φιλοσοφούντων.

[ἰθύντατ' ἂν Bern. et < δι > εἶποι < τις > Mez. sed Pl. utitur verbis Hom.].

- II. XVIII, 508:

τῷ δόμεν ὅς μετὰ τοῖσι {δίκην} ἰθύντατα εἶποι.

Plutarco introduce una cita literal de un hemistiquio h2 estableciendo, a la vez, una ligadura entre verso y contexto cuando reutiliza el complemento del verbo homérico, *δίκην*, en la construcción sintáctica en la que inserta las palabras homéricas, πῶς οὖν ἔφην ... εἶποι, dándose ahora el caso de que el referente semántico de dicho sustantivo ha cambiado: así, mientras que en Homero *δίκη* designa el pleito grabado en el escudo de Aquiles, en *Quaestiones* Plutarco lo emplea para hablar de aquel otro pleito que se establece entre griegos y troyanos tras el combate entre Menelao y Paris.

Este término común *δίκην* aparece separado de la cita al quedar determinado por un artículo y un adjetivo demostrativo que lo vinculan estrechamente a la estructura prosística plutarquea.

742C2

+ 742C1 (pf.) + 742C3 (lit.) + 743CD (a) + 743D (a)
--

διὸ πρῶτον μὲν ἢ Ἴρις ἐξαγγέλλουσα τῇ Ἑλένῃ φησὶ
μακρῆς ἐγχείησι μαχήσονται περὶ σείο·

τῷ δέ κε νικήσαντι φίλη κεκλήση ἄκοιτις·

[μακροῖς T corr. Xyl.].

- II. III, 137-138:

μακρῆς ἐγχείησι μαχήσονται περὶ σείο·

τῷ δέ κε νικήσαντι φίλη κεκλήση ἄκοιτις.

Xylander corrige la lectura del código T μακροῖς, dativo que, a todas luces, parece ser el resultado de una confusión derivada de la confluencia fonética producida entre -οις / -ῆς > [-is].

742C3	m. a.
+ 742C1 (pf.) + 742C2 (lit.) + 743CD (a) + 743D (a)	

ἔπειθ' ὁ Ζεὺς τῷ Μενελάῳ τῆς μάχης τὸ βραβεῖον ἀπέδωκεν εἰπὼν
νίκη μὲν δὴ φαίνεται ἄρηιφίλου Μενελάου.

[hic versus Agamemnonis est Γ457, aliis verbis utitur Iuppiter Δ13, cf. ad. p. 318.19].

- II. III, 457:

νίκη μὲν δὴ φαίνεται ἄρηιφίλου Μενελάου, ...

Probable error de memoria en la atribución de la cita. Plutarco cree que Zeus pronuncia unas palabras que, en realidad, pertenecen a la vehemente proclama con que Agamenón pone fin al tercer canto de la *Ilíada*.

El verso del Atrida y aquel que Homero pone en boca de Zeus cuando se dirige a la asamblea de los dioses en *Il. IV, 13*, son ciertamente muy parecidos, circunstancia que probablemente es la que ha facilitado el cambio entre ambos: coincidencia del sustantivo sujeto νίκη e igualdad de la fórmula final T2 ἄρηιφίλου Μενελάου:

III, 457: νίκη μὲν δὴ φαίνεται ἄρηιφίλου Μενελάου,

IV, 13: ἄλλ' ἦτοι νίκη μὲν ἄρηιφίλου Μενελάου.

Esta falsa atribución se sitúa en la misma línea que los errores antes señalados en las diversas citas referidas al pasaje del combate singular entre Paris y Menelao: véanse, así, 741EF, 742A1 e igualmente 742E2.

742E1
+ 742E2 (lit.)

ἔπειτ' ἐκείναι μὲν λόγοις, αὐταὶ δὲ καὶ μεθ' ὄρκων εἶποντο καὶ προσῆσαν
ἀραὶ τοῖς παραβαίνουσιν, οὐχ ἑνὸς ἀνδρὸς ἀλλὰ πάντων ἀποδεχομένων καὶ
συνομολογούντων· ὥστε ταύτας γεγενημέναι κυρίως ὁμολογίας, ἐκείνας δὲ μόνας
προκλήσεις. μαρτυρεῖ δ' ὁ Πρίαμος μετὰ τὰ ὄρκια τοῦ ἀγῶνος ἀπιῶν [καί]

Ζεὺς μὲν που τό γε οἶδε καὶ ἀθάνατοι θεοὶ ἄλλοι,

ὅπποτέρῳ θανάτοιο τέλος πεπρωμένον ἐστίν·

ἦδει γὰρ ἐπὶ τούτοις τὰς ὁμολογίας γεγενημένας·

- II. III, 308-309:

Ζεὺς μὲν που τό γε οἶδε καὶ ἀθάνατοι θεοὶ ἄλλοι

ὅπποτέρῳ θανάτοιο τέλος πεπρωμένον ἐστίν.

742E2	m. a.
+ 742E1 (lit.)	

* Cfr. Paralelos: *Aud. poet.* 24B (vv. 69 [=] -70).

διὸ καὶ μετὰ μικρὸν ὁ Ἑκτωρ φησὶν
ὄρκια μὲν Κρονίδης ὑψίζυγος οὐκ ἐτέλεσεν.

ἀτελῆς γὰρ ἔμεινεν ὁ ἀγὼν καὶ πέρας ἀναμφισβήτητον οὐκ εἶχεν μηδετέρου
πεσόντος.

[ετέλεσεν T corr. Ald.].

- II. VII, 69:

ὄρκια μὲν Κρονίδης ὑψίζυγος οὐκ ἐτέλεσεν, ...

Glaucias, uno de los que intervienen en este debate de *Quaestiones IX*, 13, no duda en afirmar que las palabras con las que Héctor concluye en su discurso que “*el Crónida, de sublime trono, no ha cumplido los juramentos*” tienen lugar poco después (μετὰ μικρὸν) de aquellas otras citadas con anterioridad: véase 742E1.

Sin embargo, la verdad es que ya ha transcurrido un extenso intervalo desde aquellos versos de *Ilíada III* donde Príamo se lamenta por el destino que Zeus les tiene reservado de los contendientes y la proclama de Héctor en el canto VII.

743A2

Cita literal con Paráfrasis paródica (v. 449) => ver cita Paráfrasis **743A1**.

ὃ δὲ μέγιστόν ἐστιν, αὐτὸς ὁ δοκῶν κρατεῖν, οὐκ ἀποστὰς φυγόντος οὐδὲ
παυσάμενος, ἀλλὰ πανταχόσε φοιτῶν ἀν’ ὄμιλον
εἶ που ἐσαθρήσειεν Ἀλέξανδρον θεοειδέα,
μεμαρτύρηκεν ἄκυρον εἶναι καὶ ἀτελῆ <τὴν> νίκην, ἐκείνου διαπεφευγότος·

- II. III, 450:

εἶ που ἐσαθρήσειεν Ἀλέξανδρον θεοειδέα.

743B

+ **743BC (var.)**

* Cfr. Paralelos: Ps. Plu., *De Homero II*, 12 (v. 102 [t2]).

οὐδ’ ἠμνημόνει τῶν ὑπ’ αὐτοῦ <δι>ειρημένων·
ἡμέων δ’ ὅπποτέρῳ θάνατος καὶ μοῖρα τέτυκται,
τεθναίη, ἄλλοι δὲ διακριθεῖτε τάχιστα.

[δι add. Doe.].

- II. III, 101-102:

ἡμέων δ' ὀπποτέρῳ θάνατος καὶ μοῖρα τέτυκται
τεθναίη· ἄλλοι δὲ διακριθεῖτε τάχιστα.

Para la enmendación < δι > ειρημένων propuesta por Doehner⁶⁴ sobre el término legal διαγορεύω, “prescribir”, “imponer”, *cf.* D. 17, 28 (ἐν ταῖς κοιναῖς ὁμολογίαις διειρημένον μηδὲν τοιοῦτον εἰσδέχεσθαι); *Id.*, 20, 28 (μηδέν' εἶναι τριηραρχίας ἀτελῆ διείρηκεν ὁ νόμος); *Id.*, 23, 72 (ἄττα διείρηκεν, ἃ χρῆ ποιῆσαι, ὀρθῶς ... πάντα ταῦτα λέγων ὁ νόμος); *Pl.*, *Lg.* 809 DE (ταῦτα οὐπω σοι πάντα ἱκανῶς, ὦ φίλε, παρὰ τοῦ νομοθέτου διείρηται).

743E1	pt.	v. 38 Plu. = Vulg. / codd. alii leg.
-------	-----	--------------------------------------

* *Cfr.* Paralelos: D. Chr. 47, 22 (v. 39: κε ... δῆμον πορ τε ... γαῖαν).

αἱ γὰρ † ἔξεις ἔχουσι καὶ εὐμενείας καὶ συνηγορίας καὶ ἀπολογίας· πλείστῳ δὲ τῷ ἐπαινεῖν χρώμεθα καὶ τῷ ψέγειν ἐν τούτοις, οὐ φαύλων οὐδὲ μικρῶν τυγχάνοντες, ἂν τεχνικῶς τοῦτο πράττωμεν, ἂν δ' ἀπείρως καὶ ἀτέχνως, ἀστοχοῦντες· τὸ γάρ

ὦ πόποι, ὡς ὄδε πᾶσι φίλος καὶ τίμιός ἐστιν
ἀνθρώποις

[11] * * δὲ μᾶλλον, ὡς τὸ περὶ τὰς ὀμιλίας εὐάρμοστον ἔχουσι, [12] πειθῶ καὶ χάριν, οἶμαι προσήκειν.

[11. *lac. indc. Xyl. interpr. Wy.* < οὐ βασιλεῦσι, ῥήτοροι (πολιτικοῖς Bern.) > et v. 12 < καὶ > πειθῶ *ci. Wy.* * * < φιλοσόφοις > vel < ἡμῖν > δὲ μᾶλλον ... Πειθῶ καὶ Χάριν *Wil.* < ὠφελεί μὲν καὶ τοὺς περὶ ξένας χώρας πλανωμένους, ῥήτοροι > δὲ μᾶλλον, ὡς ... ἔχουσι (*sine commate post χάριν*) vel *sim. Pol.* τὸ περὶ *Basil.* τῷ ἀέρι *T* τὸν περὶ ... πειθῶ *dub. Hu.*].

- Od. X, 38-39:

ὦ πόποι, ὡς ὄδε πᾶσι φίλος καὶ τίμιός ἐστιν
ἀνθρώποις, ὅτεών τε πόλιν καὶ γαῖαν ἵκηται.

[38. τιμῆς L⁸: τιμῆς γρ. M² (ἤγουν τιμήεις)]

[39. *Texto BL*: ἀνθρώποις', ὅτεών τε πόλιν καὶ γαῖαν ἵκηται].

[*VdM.*: ἀνθρώποις', ὅτεών κε πόλιν καὶ γαῖαν ἵκηται].

Mientras que algunos códigos homéricos (L⁸, M²) nos ofrecen variantes en torno al término τίμιος del verso 38, Plutarco sigue aquí el texto tradicional de la vulgata de Homero⁶⁵.

⁶⁴ Th. Dohener, *Vindiciarum Plutarchearum liber*, Zwickau, 1864, p. 90.

⁶⁵ Sch. B *ad loc.*: καὶ τίμιός ἐστιν] γράφεται καὶ τιμῆς ἦτοι τιμήεις.

Respecto a la laguna indicada por Xylander, las diversas sugerencias apuntadas por los filólogos que han tratado el pasaje (Wytttenbach, Bernardakis, Wilamowitz o Pohlenz) no parecen del todo convincentes y, ante este estado de cosas, Hubert se limita a señalar en el aparato crítico de su edición las distintas conjeturas sin decantarse por ninguna.

Teodorsson⁶⁶, por su parte, considerando acertada la observación de Sandbach de que son los filósofos los que constituyen el grupo con el que Herodes compara el de los oradores, concretamente el referido a los miembros de la Academia y a los peripatéticos (*cf.* 743D), propone una lectura alternativa de acuerdo con la traducción de Sandbach en su edición de Loeb:

τὸ γάρ

"ὦ πόποι, ὡς ὄδε πᾶσι φίλος καὶ τίμιός ἐστιν

ἀνθρώποις" < φιλόσοφοί τινες βούλονται ἐφ' ἑαυτοὺς μὲν εἰρημένον, ἡμῖν > δὲ μᾶλλον, ὡς τὸ περὶ τὰς ὁμιλίας εὐάρμοστον ἔχουσι, πειθῶ καὶ χάριν, οἶμαι προσήκειν.

Sandbach sugiere igualmente por su referencia a *SVF* III, *Fr.* 630 (τὸν δὲ σπουδαῖον, ὁμιλητικὸν ὄντα καὶ ἐπιδέξιον καὶ προτρεπτικὸν καὶ θεραπευτικὸν διὰ τῆς ὁμιλίας εἰς εὐνοίαν καὶ φιλίαν, ὡς δυνατὸν εὐάρμοστον εἶναι πρὸς πλῆθος ἀνθρώπων, κτλ.), que Plutarco pudo haber utilizado una fuente estoica a la hora de confeccionar partes del discurso de Herodes.

747D2	pt.
+ 747D1 (test.) + 747D3 (ad.) + 747DE (var.)	

* Cfr. Paralelos: Eust. 863, 26.

ὡς γὰρ οἱ ποιηταὶ τοῖς κυρίοις ὀνόμασι δεικτικῶς χρῶνται, τὸν Ἀχιλλέα καὶ τὸν Ὀδυσσεά καὶ τὴν γῆν καὶ τὸν οὐρανὸν ὀνομάζοντες ὡς ὑπὸ τῶν πολλῶν λέγονται, πρὸς δὲ τὰς ἐμφάσεις καὶ τὰς μιμήσεις ὀνοματοποιίαις χρῶνται καὶ μεταφοραῖς, κελαρύζειν καὶ καχλάζειν τὰ κλώμενα τῶν ῥευμάτων λέγοντες, καὶ τὰ βέλη φέρεσθαι λιλαιόμενα χροὸς ἄσαι, «καὶ» τὴν ἰσόρροπον μάχην ἴσας ὑσμίνῃ κεφαλὰς ἔχεν, πολλὰς δὲ καὶ συνθέσεις τῶν ὀνομάτων κατὰ μέλη μιμητικῶς σχηματίζουσιν, ...

- II. XI, 574 (= XV, 317; XXI, 168.):

ἐν γαίῃ ἴσταντο λιλαιόμενα χροὸς ἄσαι.

El verbo ἀάω, “dañar”, aparece con frecuencia en Homero.

⁶⁶ Teodorsson, III, p. 347.

En esta frase, el infinitivo ἄσαι _podría tomarse como onomatopéyico, junto con su evidente valor metafórico, quizás a causa de que el sonido [a:] da a entender una boca abierta lista para devorar.

Amatorius.

759A	pt.
------	-----

ἢ γὰρ οὐχ ὀράς, ὡς ὁ μὲν στρατιώτης τὰ ὄπλα θεῖς πέπαυται τῆς πολεμικῆς
μανίας,

τοῦ μὲν ἔπειτα
γηθόσυνοι θεράποντες ἀπ' ὤμων τεύχε' ἔλοντο,
καὶ κάθηται τῶν ἄθλων ἀπόλεμος θεατής, ...

- II. VII, 121-122:

αἴσιμα παρειπών, ὃ δ' ἐπέιθετο· τοῦ μὲν ἔπειτα
γηθόσυνοι θεράποντες ἀπ' ὤμων τεύχε' ἔλοντο·

759F	pt. lig.
------	----------

καὶ ὅπως ἐνταῦθα μὴ Φρύνην ὀνομάζωμεν, ᾧ ἑταῖρε, Λαῖς τις ἢ Γναθαῖιον
ἑφέσπερον δαίουσα λαμπτήρος σέλας
ἐκδεχομένη καὶ καλοῦσα παροδεύεται πολλάκις· ἐλθὼν δ' ἑξαπίνης ἄνεμος
σὺν ἔρωτι πολλῷ καὶ πόθῳ ταῦτ' οὗτο τῶν Ταντάλου λεγομένων ταλάντων
καὶ τῆς Γύγου ἀρχῆς ἀντάξιον ἐποίησεν.

- II. XVII, 57:

ἐλθὼν δ' ἑξαπίνης ἄνεμος {σὺν λαίλαπι πολλῇ} ...

Plutarco cita de forma literal el hemistiquio h1 del verso 57 de *Ilíada* XVII, en tanto que transforma la segunda parte del mismo con una hábil *variatio* que le permite integrar perfectamente el hemistiquio en el nuevo contexto manteniendo, a su vez, una línea alusiva de unión con el texto homérico original: σὺν λαίλαπι πολλῇ en Homero por σὺν ἔρωτι πολλῷ (καὶ πόθῳ) en Plutarco.

762E	pt.
-------------	------------

* Cfr. Paralelos: *Plu., Fr.* VII 207, 7 Sandbach (καὶ τοῦ Τηλεμάχου εἰπόντος ἦ μάλα τις θεῶν ἔνδον, οἱ οὐρανὸν εὐρὺν ἔχουσιν).

ἀλλ' οἱ πολλοὶ παράλογόν τι πεπόνθασιν· ἂν μὲν ἐν οἰκίᾳ νύκτωρ σέλας ἴδωσι, θεῖον ἡγοῦνται καὶ θαυμάζουσι· ψυχὴν δὲ μικρὰν καὶ ταπεινὴν καὶ ἀγεννῆ ὀρῶντες ἐξαίφνης ὑποπιμπλαμένην φρονήματος ἐλευθερίας φιλοτιμίας χάριτος ἀφειδίας, οὐκ ἀναγκάζονται λέγειν ὡς ὁ Τηλέμαχος
ἦ μάλα τις θεὸς ἔνδον.

- Od. XIX, 40:

ἦ μάλα τις θεὸς ἔνδον, οἱ οὐρανὸν εὐρὺν ἔχουσι.

[θεῶν Plutarch. ap. Stobaeum Flor. 33. 17].

764A	pt.	Plu. = Vulg. / Testes leg.
-------------	------------	-----------------------------------

* Cfr. Paralelos: *Garr.* 504D2 (=> Literal: vv. 452 [h2]-453).

Clem. Al., Strom. 7, 4, 23.

καὶ γὰρ ἄρτι τοῦ Πλάτωνος ἅμα καὶ τῶν Αἰγυπτίων ὥσπερ ἄκων ἀψάμενος παρήλθες καὶ νῦν ταῦτ' ἀποιεῖς. τὰ μὲν οὖν ἀριζήλως εἰρημένα Πλάτωνι, μᾶλλον δὲ ταῖς θεαῖς ταύταις διὰ Πλάτωνος, ὦγαθέ, μηδ' ἂν κελεύωμεν εἴπης·

- Od. XII, 453:

ἀντίς ἀριζήλως εἰρημένα μυθολογεύειν.

[ἀριδήλως *Clem. Alex. Strom.* vii. 23. I, cf. *Zen. ad B318*].

Plutarco nos transmite aquí, una vez más, la lectura ἀριζήλως de la vulgata homérica⁶⁷ frente a la forma ἀριδήλως que nos transmite Clemente de Alejandría.

⁶⁷ Sch. Q *ad loc.*: ἀριζήλως] ἀριδήλως. οὐ γὰρ ἐκτέταται ὁ ζήλως. δῆλον οὖν ὅτι αἱ παρ' Ὀμήρῳ δισσολογίαι κατὰ τέχνην καὶ χρεῖαν προέχονται. Sch. V *ad loc.*: ἐκδήλως.

Cfr. Sch. A (Arm.) *ad Il.* II, 318: ὅτι Ζηνόδοτος γράφει ἀρίδηλον. *ApS., Lex.* 16, 28; *Ludwich, AHT*, I, p. 213.

Praecepta gerendae reipublicae.

798A

* Cfr. Paralelos: *Soll. anim.* 984D (=> Literal: v. 56 [P2]); *An seni resp.* 795B [=] (vv. 55-57).
D. H., *Rh.* 8, 14 U.-R. (vv. 56 [P2] -70).

Εἰ πρὸς ἄλλο τι χρήσασθαι καλῶς ἐστὶν ἔχον, ὦ Μενέμαχε, τῷ
οὔτις τοι τὸν μῦθον ὀνόσσεται ὅσοι Ἀχαιοί,
οὐδὲ πάλιν ἐρέει· ἀτὰρ οὐ τέλος ἴκεο μύθων,

καὶ πρὸς τοὺς προτρεπομένους τῶν φιλοσόφων διδάσκοντας δὲ μηδὲν μηδ' ὑποτιθεμένους· ὅμοιοι γάρ εἰσι τοῖς τοὺς λύχνους προμύπτουσιν ἔλαιον δὲ μὴ ἐγγέουσιν.

[ὀνήσεται Zυ^I ὅσοι οVFΣΘ].

[BL. ὅσοι GF²J ὅσοι οFΣ].

- II. IX, 55-56:

οὐ τίς τοι τὸν μῦθον ὀνόσσεται ὅσοι Ἀχαιοί,
οὐδὲ πάλιν ἐρέει· ἀτὰρ οὐ τέλος ἴκεο μύθων.

El primer verso de esta cita plutarquea presenta divergencias textuales que afectan a las lecturas manuscritas concernientes al verbo y a la forma épica del relativo ὅσος.

Así, junto a la lectura del futuro de ὄνομαι, ὀνόσσεται, que es la forma que nos ofrecen la mayor parte de los códices del tratado, el *Marcianus 511 (Z)* y la primera mano del *Urbinas 98 (υ^I)* dan ὀνήσεται, futuro a su vez del verbo ὀνίνημι.

Contrastando estas dos variantes, parece lógico pensar que el futuro ὀνήσεται de Zυ^I, manuscritos ambos pertenecientes a la misma recensión (Θ), deriva de un error común de copia quizás atribuible al desconocimiento que del verbo original ὄνομαι pudiera haber tenido el responsable de la confección de aquel ejemplar del que derivan Zυ^I, un desconocimiento que se explica por el carácter restringido y fundamentalmente poético que posee ὄνομαι.

Partiendo de un punto de vista como el anterior, resulta fácil pensar que, si a la hipotética extrañeza que debió de sentir el copista ante una forma como ὀνόσσεται, añadimos que ambos verbos (ὄνομαι y ὀνίνημι) ofrecen cierta confusión en el tema de aoristo (el optativo aoristo de ὀνίνημι, ὀναίμην, puede pertenecer igualmente a ὄνομαι, pues en Homero ὀνάμην es su aoristo 1º), la tesis que cifra la sustitución de una forma por otra en una determinada fase de la transmisión textual tendría una sólida base.

En cuanto a la lectura ὅσοι de los códices plutarqueos οVFΣΘ, consideramos que ésta constituye una simple regularización o aticización no métrica de la forma poética del adjetivo.

798B

* Cfr. Paralelos: *Praec. ger. reip.* 801D2 (=> Literal ad.: v. 433 [P1]); *An seni resp.* 795E [=] (v. 443).

Ps. Plu., *De Homero* II, 170 (vv. 440-443); *ib.*, II 144, 3 (vv. 442-443). /

Aristid. 2, 387B; *Id.*, 3, 128B. / D. Chr. 2, 19 (vv. [442]-443). / Str. 9, 5, 5.

ὄρων οὖν σε παρωρημένον ἀξίως τῆς εὐγενείας ἐν τῇ πατρίδι
μύθων τε ῥητῆρ' ἔμειναι πρηκτῆρά τε ἔργων,

ἐπειδὴ χρόνον οὐκ ἔχεις ἀνδρὸς φιλοσόφου βίον ὑπαιθρον ἐν πράξεισι πολιτικαῖς καὶ δημοσίοις ἀγῶσι κατανοῆσαι καὶ γενέσθαι παραδειγμάτων ἔργω μὴ λόγῳ περαιομένων θεατῆς, ἀξιοῖς δὲ παραγγέλματα λαβεῖν πολιτικά, τὴν μὲν ἀρνησιν οὐδαμῶς ἐμαυτῷ προσήκουσαν εἶναι νομίζω, ...

[ἔμμεναι O ἔμειναι GVΠ]. [BL. ἔμειναι oGF² ἔμμεναι FJS].

- II. IX, 443:

μύθων τε ῥητῆρ' ἔμειναι πρηκτῆρά τε ἔργων.

La forma de infinitivo ἔμμεναι (también homérica) que nos aportan algunos códices de los *Praecepta* rompe el esquema métrico del verso.

801D3

+ **801D1 (test.)** + **801D2 (ad.)**

* Cfr. Paralelos: Ps. Plu., *De Homero* II, 144 (vv. 440-441); *ib.*, II 170 (vv. 440-443). /

Aristid. 45, 130D. / Pl., *Grg.* 485d.

ὅμως ἐβούλοντο μύθων ῥητῆρες εἶναι καὶ οὐκ ἠμέλουν τῆς τοῦ λέγειν χάριτος,

οὐδ' ἀγορέων, ἵνα τ' ἄνδρες ἀριπρεπέες τελέθουσιν, ...

- II. IX, 441:

οὐδ' ἀγορέων, ἵνα τ' ἄνδρες ἀριπρεπέες τελέθουσι.

802B

ὁ δὲ τῆς Πολιάδος Ἀθηναῖς καὶ τῆς Βουλαίας Θέμιδος,

ἢ τ' ἀνδρῶν ἀγορὰς ἡμὲν λύει ἠδὲ καθίζει,

προφήτης, ἐνὶ χρώμενος ὀργάνῳ τῷ λόγῳ τὰ μὲν πλάπτων καὶ συναρμόττων, τὰ δ' ἀντιστατοῦντα πρὸς τὸ ἔργον ὥσπερ ὄζους τινὰς ἐν ξύλῳ καὶ διπλόας ἐν σιδήρῳ μαλάσσω καὶ καταλααίνων, κοσμεῖ τὴν πόλιν.

[ἡ μὲν ... ἠδὲ d^I F^I J^{a.c.} Sd^{II} Ru^I E]. [BL. ἡμὲν ... ἠδὲ oGF²J²: ἡ μὲν ... ἠδὲ FJS].

- Od. II, 69:

ἢ τ' ἀνδρῶν ἀγορὰς ἡμὲν λύει ἢ δὲ καθίζει·

La variante textual ἢ μὲν... ἢ δὲ, que podemos leer en los manuscritos plutarqueos d^I F^I J^{ac} S d^{II} R υ^I E por las conjunciones correlativas homéricas ἡμὲν ... ἢ δὲ conservadas en el resto de los códices, parece responder a una vulgarización formal o a un simple error de copia.

808C1
+ 808C2 (lit.)

* Cfr. Paralelos: *Adulat.* 55B2 (=> Literal: v. 243 [=]); *Praec. ger. reip.* 819C (=> Alusión: vv. 241-247); *Col.* 1108A (v. 243 [=]).

Arist., *Rh.* 1461a 16 (vv. 242 y ss.). / Max. Tyr. 38, 7b (vv. 243-245); *Id.* 38, 7c (*Od.* I, 65).

ἂν δ' ἢ τις ἐργώδης ἐπιφανῆς δὲ καὶ μεγάλη πρᾶξις, αὐτὸν ἐπὶ ταύτην τάξαντα πρῶτον εἶτα προσελέσθαι τὸν φίλον, ὡς ὁ Διομήδης

εἰ μὲν δὴ ἔταρόν γε κελεύετε μ' αὐτὸν ἐλέσθαι,

πῶς ἂν ἔπειτ' Ὀδυσῆος ἐγὼ θείοιο λαθοίμην;

[κελεύετ' ἑμαυτὸν VJBAE γε ... ἐλέσθαι] om. in lac. J^I et S Ὀδυσσῆος GVk A^a. ras. F].

[BL. γε et κελ [εὔετε et ἐλέσθαι om. J in lac. suppl. J² γε ... ἐλέσθαι om. S in lac. 14 lit.

κελεύετε μ' αὐτὸν GF: κελεύετ' [J²] ἑμαυτὸν J].

- Il. X, 242-243 (= Od. I, 65):

εἰ μὲν δὴ ἔταρόν γε κελεύετε μ' αὐτὸν ἐλέσθαι,

πῶς ἂν ἔπειτ' Ὀδυσῆος ἐγὼ θείοιο λαθοίμην, ...

Esta cita nos ofrece una serie de divergencias dentro de la tradición manuscrita que podemos atribuir a errores de copia en algunos de los códices.

Como resultado de una mala lectura podemos calificar la lección κελεύετ' ἑμαυτὸν que encontramos en VJBAE, ejemplares donde se considera la existencia de un reflexivo de primera persona en acusativo que surge, en realidad, de un mal corte en la copia de la secuencia homérica κελεύετε μ' αὐτόν (> κελεύετ' -ε- μ- αὐτόν). La nueva variante distorsiona, además, el sentido del verso de *Ilíada*.

Un segundo error lo hallamos en el genitivo Ὀδυσσῆος transmitido por GVk A *ante rasuram* y F, lectura con -σσ- que no encontramos en *Ilíada* y parece haber surgido de una hipotética reconstrucción del genitivo a partir del nominativo Ὀδυσσεύς (cfr. Ὀδυσσεός en *Il.* IV, 491). La forma con doble sigma no sólo rompe el esquema métrico del verso, sino que, resulta extraña al modo de proceder de Plutarco, autor que demuestra conocer bien este hexámetro y, por ende, la presencia en el mismo de la forma Ὀδυσῆος si tenemos en cuenta, siempre con las debidas precauciones, los pasajes paralelos 55B2 y

1108A, textos en donde vuelve a repetirse dicho verso y en los que no hay rastro de lecciones con -σσ- .

808C2

+ 808C1 (lit.)

κάκεινος αὖ πάλιν ἀνταποδίδωσιν οἰκείως τὸν ἔπαινον
ἵπποι δ' οἶδε, γεραιέ, νεήλυδες, οὓς ἔρρεινεις,
Θρηϊκιοι, τὸν δέ σφιν ἄνακτ' ἀγαθὸς Διομήδης
ἔκτανε, πὰρ δ' ἑτάρους δυοκαίδεκα πάντας ἀρίστους.

[οἶδε om. Ω corr. Steph. τῶν δὲ Ra^{a c.} AΘ].

- II. X, 558-560:

ἵπποι δ' οἶδε γεραιέ νεήλυδες οὓς ἔρρεινεις
Θρηϊκιοι· τὸν δέ σφιν ἄνακτ' ἀγαθὸς Διομήδης
ἔκτανε, πὰρ δ' ἑτάρους δυοκαίδεκα πάντας ἀρίστους.

La incorporación del pronombre οἶδε por parte de Stephanus en el primer verso de la cita, aun cuando contraviene la omisión unánime de los códices plutarqueos, parece aceptable por cuanto restituye la escansión del hexámetro. En este sentido, recordemos que la ruptura gratuita, como en el caso que aquí nos atañe, de la estructura hexamétrica en un verso homérico contraviene los usos de nuestro autor a la hora de incorporar en su obra textos κατὰ λέξιν de *Iliada* u *Odisea*.

En cuanto a la lectura τῶν δὲ que entramos en los manuscritos R *ante correcturam* AΘ, es evidente que ésta deriva de una interpretación errónea del pasaje en cuestión.

La pérdida textual del pronombre en toda la tradición (excepción hecha de la lectura errónea de Ra^{ac} AΘ) pudo tener su origen en un salto visual de copia dentro de la secuencia ἵππ- οι δ' οἶ- δε, γε...

809E2

+ 809E1 (var.)

* Cfr. Paralelos: *Aud. poet.* 20E [=].

καὶ
οἶσθα καὶ ἄλλον μῦθον ἀμείνονα τοῦδε νοῆσαι.

[BL. ἄλλον GFS ἄλλο J].

- II. VII, 358 (= XII, 232):

οἶσθα καὶ ἄλλον μῦθον ἀμείνονα τοῦδε νοῆσαι.

El texto ἄλλο del código *Ambrosianus C 195f* (J) rompe el esquema del hexámetro.

810B

* Cfr. Paralelos: *Adulat.* 72E (=> Literal [=]).

ὑπομνηστέον δὲ καὶ πατέρων ἀγαθῶν ἐνίους, ὅταν ἐξαμαρτάνωσιν· ὡς
 Ὅμηρος

ἦ ὀλίγον οἱ παῖδα εἰκότα γείνατο Τυδεύς·

[ὡς Φκ ὡς < καὶ > Ὅμ. Castiglioni οἶον Bern. (cum F?) om. O, unde Ὅμηρος del. Re. non male].

[BL. ὡς Φκ: om. GFJS Ὅμηρος del. Rei.].

[Nos. En Tb existe una errata en la adscripción del verso homérico: dice (E880), debe decir (E800)].

- II. V, 800:

ἦ ὀλίγον οἱ παῖδα εἰκότα γείνατο Τυδεύς.

Todos los editores del tratado aceptan en la citación de esta cita la lectura ὡς de los manuscritos plutarqueos Φκ, a excepción de H. N. Fowler, quien en su edición de Loeb prefiere decantarse por la conjetura οἶον de Bernardakis.

La omisión de la conjunción ὡς en los manuscritos más antiguos (GFJS) ha llevado a Reiske⁶⁸ a pensar en la posibilidad de que también el nombre del poeta (Ὅμηρος), mención asociada a la anterior comparativa en la presentación de los versos, deba secluirse igualmente del texto de Plutarco.

Hubert, que parece compartir la propuesta de Reiske, no se decide finalmente por reflejar la seclusión de Ὅμηρος en su edición del texto del tratado.

Para concluir, digamos que tanto la presencia de la conjunción ὡς, con preferencia a οἶον, como la mención concreta Ὅμηρος se ajustan perfectamente a los hábitos del queronense en la presentación de citas homéricas literales⁶⁹.

⁶⁸ I. Reiske, *Plutarchi Chaeronensis quae supersunt omnia*, Leipzig, 1778, vol. IX.

⁶⁹ Cfr. el capítulo V. 1. 3. 1. "Referencias a Homero", apartado c) "En oraciones comparativas".

815D	frg.
------	------

οἷα Περγαμηνοὺς ἐπὶ Νέρωνος κατέλαβε πράγματα, καὶ Ῥοδίους ἔναγχος ἐπὶ Δομετιανοῦ, καὶ Θεσσαλοὺς πρότερον ἐπὶ τοῦ Σεβαστοῦ Πετραῖον ζῶντα κατακαύσαντας. ἔνθ' οὐκ ἂν βρίζοντα ἴδοις οὐδὲ καταπτώσσοντα τὸν ἀληθῶς πολιτικὸν οὐδ' αἰτιώμενον ἑτέρους αὐτὸν δὲ τῶν δεινῶν ἔξω τιθέμενον, ἀλλὰ καὶ πρεσβεύοντα καὶ πλέοντα καὶ λέγοντα πρῶτον οὐ μόνον ...

[Nos. En las ediciones Tb y Lb el verso 224 [P1] no aparece identificado como cita].

- II. IV, 223-224:

*Ἐνθ' οὐκ ἂν βρίζοντα ἴδοις Ἄγαμέμνονα δῖον
οὐδὲ καταπτώσσοντ' οὐδ' οὐκ ἐθέλοντα μάχεσθαι, ...*

Plutarco cita los primeros hemistiquios de dos versos contiguos, h1 para IV, 233, y P1 para IV, 224, restituyendo la -a final del acusativo καταπτώσσοντ(α) que en Homero desaparece por elisión ante οὐδ' .

La suma de ambos fragmentos, que no constituye una combinación de hemistiquios por carecer del esquema métrico apropiado para tal fin, permite a nuestro autor crear un zeugma que subraya el paralelismo establecido por el homoioteleuton entre los dos participios homéricos: οὐκ_(ἂν) βρίζοντα < ἴδοις > οὐδὲ καταπτώσσοντα⁷⁰.

817C	pt.
------	-----

Δημοτικὸν δὲ καὶ βλασφημίαν ἐνεγκεῖν καὶ ὀργὴν ἄρχοντος ἢ τὸ τοῦ Διομήδους ὑπειπόντα τούτῳ μὲν γὰρ κῦδος ἄμ' ἔψεται ἢ τὸ τοῦ Δημοσθένους, ὅτι νῦν οὐκ ἔστι Δημοσθένης μόνον ἀλλὰ καὶ θεσμοθέτης ἢ χορηγὸς ἢ στεφανηφόρος.

[BL. γὰρ om. S ἄμ' ἔψεται GFJ: ἀμείψεται S].

- II. IV, 415:

τούτῳ μὲν γὰρ κῦδος ἄμ' ἔψεται εἴ κεν Ἀχαιοὶ ...

Frente al resto de la tradición manuscrita plutarquea, el *Vaticanus 264* (S) nos presenta, por un lado, el texto de la cita sin la conjunción γὰρ y, por el otro, una lectura errónea en la forma del verbo homérico, resultado seguramente de una confusión entre la secuencia de *Ilíada* ἄμ' ἔψεται y el futuro de ἀμείβω, ἀμείψεται, término que ofrece, como puede comprobarse a simple vista, una evidente similitud gráfica con los vocablos originales.

⁷⁰ Cfr. cita lit. ad. *1105F1: καὶ ... προσιόντα / καὶ ... ἔχοντα.

819E	pt.
-------------	-----

ἐπεὶ δὲ κοινὸν ἐστὶν ἱερὸν τὸ βῆμα Βουλαίου τε Διὸς καὶ Πολιέως καὶ Θέμιδος καὶ Δίκης, αὐτόθεν μὲν ἤδη φιλοπλουτίαν καὶ φιλοχρηματίαν, ὥσπερ σίδηρον μεστὸν ἰοῦ καὶ νόσημα τῆς ψυχῆς, ἀποδυσάμενος εἰς ἀγορὰς καπήλων ἢ δανειστῶν ἀπόρριψον, αὐτὸς δ' ἀπονόσφι τραπέσθαι τὸν ἀπὸ δημοσίων χρηματιζόμενον ἠγούμενος ἀφ' ἱερῶν κλέπτειν, ἀπὸ τάφων, ἀπὸ φίλων, ἐκ προδοσίας, ἀπὸ ψευδομαρτυρίας, σύμβουλον ἄπιστον εἶναι, δικαστὴν ἐπίορκον, ἄρχοντα δωροδόκον, οὐδεμιᾶς ἀπλῶς καθαρὸν ἀδικίας. ὅθεν οὐ δεῖ πολλὰ περὶ τούτων λέγειν.

- **Od. V, 350:**

πολλὸν ἀπ' ἠπείρου, *αὐτὸς δ' ἀπονόσφι τραπέσθαι.*

De placitis philosophorum.

877C	pt.
-------------	-----

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 737A (=> Literal var.: v. 306). *Is. et Os.* 365C (τρισμακάρες [t1]).

Phld., Mort. 33, 9 (τρισμακάρες). / *Iamb., Comm. Math.* 26, 13. (τρεῖς μάκαρες Δαναοί).

ἡ δὲ δόξα τριάς ἐκ καταλήψεως ἐστὶν, εὐλόγως, ὅτι πολλῶν ἐστὶν ἡ δόξα· ἡ δὲ τριάς πλῆθος, ὡς τρισμακάρες Δαναοί.

- **Od. V, 306:**

τρισμακάρες Δαναοὶ καὶ τετράκις, οἳ τότε ὄλοντο ...

881D

* Cfr. Paralelos: *Alex. fort. virt.* 331C2 (=> Literal [=]).

D. Chr. 2, 54. / *Max. Tyr.* 23, 1f (Paráfrasis). / *X., Mem.* 3, 2, 2. / *Zonar.* 13, 13. / *AP.* 7,747.

Ἀγαμέμνων τε γάρ,

ἀμφότερον βασιλεύς τ' ἀγαθὸς κρατερός τ' αἰχμητής,

ὑπὸ μοιχοῦ καὶ μοιχάδος ἠττηθεὶς ἐδολοφονήθη·

- **Il. III, 179:**

ἀμφότερον βασιλεύς τ' ἀγαθὸς κρατερός τ' αἰχμητής·

894B

* Cfr. Paralelos: Pl., *Th.* 155d.

Πλάτων φησὶ Θαύμαντος αὐτὴν γενεαλογῆσαι τοὺς ἀνθρώπους διὰ τὸ θαυμάσαι ταύτην. Ὅμηρος

ἤντε πορφυρέην Ἴριν θνητοῖσι τανύσσει.

διὸ καὶ ἐμυθεύσαντό τινες αὐτὴν ταύρου κεφαλὴν ἔχουσαν ἀναρροφεῖν τοὺς ποταμούς.

[ἐκ θαύματος M θαύματος M γενεαλογεῖσθαι M].

[BL. θαύμαντος Π: ἐκ θαύματος m θαύματος M γενεαλογῆσαι MΠ: -γεῖσθαι m?].

- II. XVII, 547:

ἤντε πορφυρέην Ἴριν θνητοῖσι τανύσσει ...

Sobre la genealogía de Iris, véase Hes., *Th.* 266 y 780; Apollod., *Bibl.* I, 2, 6.

Cfr. igualmente Virgilio, *Geórgicas* I, 380 ss. y Lucrecio, IV, 81.

902D

Plu. = Vulg. = Testes / codd. alii & Call. leg.

* Cfr. Paralelos: Arist., *Rh.* 1371b 16; *Id.*, *EE.* 1235a 7; *Id.*, *MM.* 1208b 10 (αἰεὶ τοι ...). /

Call., *Fr.* 178, 9-10 Pf. / Pl., *Lys.* 214a (αἰεὶ τοι ...). / Hdn. 493, 6 Lentz. / Hp. 1, 390-392 Kühn.

Δημόκριτος καὶ τὸν ἀέρα φησὶν εἰς ὁμοιοσχήμονα θρύπτεσθαι σώματα καὶ συγκαλινδέσθαι τοῖς ἐκ τῆς φωνῆς θραύσμασι· κολοῖδς γὰρ παρὰ κολοῖδον ἰζάνει καί

ὡς αἰεὶ τὸν ὁμοῖον ἄγει θεὸς ὡς τὸν ὁμοῖον.

[ὡς (el primero) om. Π].

- Od. XVII, 218:

ὡς αἰεὶ τὸν ὁμοῖον ἄγει θεὸς ὡς τὸν ὁμοῖον.

[αἰεὶ τοι τὸν ὁμοῖον Plato *Lysis* 214A, Aristoteles *M.M.* 1208b 10. ὡς τὸν cgij ἐς τὸν cet.].

La lectura ὡς τὸν ὁμοῖον que nos ofrece Plutarco y que podemos igualmente encontrar atestiguada en Platón (*Lys.* 214a), Aristóteles (*Rh.* 1371b 16, *EE.* 1235a 7, *MM.* 1208b 10), Hipócrates (I 390 y 392 Kühn) y Herodiano (493, 6 Lentz), reproduce el texto homérico transmitido por las familias c g i j de *Odisea*, un texto que representa la lección de la vulgata y que es, asimismo, el aceptado por nuestras modernas ediciones del poema.

La tradición manuscrita no es unánime en este punto y, junto al testimonio de los códices homéricos anteriormente mencionados, conocemos otros ejemplares que ofrecen la variante ἐς τὸν ὁμοῖον, sintagma que es el que probablemente tuvo Calímaco ante sus

ojos si tomamos como referente el fragmento 178, 9-10 que del poeta alejandrino nos presenta la edición de Pfeiffer (= *Fr.* 8 Von der Mühl):

ἀλλ' αἶνος Ὀμηρικός, αἰὲν ὁμοῖον
ὥς θεός, οὐ ψευδής, ἐς τὸν ὁμοῖον ἄγει.

Labarbe, Van der Valk y Russo⁷¹ defienden la autenticidad de esta segunda variante en la opinión de que este verso, por su propio carácter genérico, debió de convertirse pronto en un proverbio, siendo así como aparece citado por los autores posteriores. A partir de este cambio en la consideración del verso, es muy posible que se produjera una alteración textual que afectó a la primera parte del hexámetro, esto es, la más propensa a reajustes contextuales (*cf.* Platón y Aristóteles, ¿Plutarco en *codd.* Π?), propiciándose, de este modo, la sustitución de la preposición homérica ἐς por ὥς, construcción ática corriente en contextos de tal índole.

Según Russo, el testimonio de Calímaco nos aporta una prueba definitiva en favor de la autenticidad de la variante ἐς τὸν ὁμοῖον⁷².

Ahora bien, aun cuando el fragmento calimaqueo parece respaldar ciertamente la explicación de los filólogos anteriores, los hechos pudieron producirse de un modo harto diferente, pues en definitiva, y este es el argumento que esgrime Rengakos⁷³, el texto del poeta helenístico sólo demuestra que su ejemplar de Homero daba la lectura ἐς, pero no que ὥς sea una variante tardía o de índole inferior, tal y como quieren dar a entender los autores más arriba mencionados.

Advirtamos, por último, que Calímaco podría haber variado el texto homérico a propósito, una práctica nada inusual que, en esta ocasión, tal vez se haya visto favorecida por el hecho de que la forma ἐς le pareciera al cireneo más genuina.

⁷¹ Labarbe, *L'Homère*, p. 210 (n. 3); Van der Valk, *Researches*, II, pp. 366-367; *Id.* *TCO*, p. 44.

J. Russo, *A Commentary on Homer's Odyssey*, III, Oxford, 1992, señala sobre XVII, 218: "This verse seems to be a proverb, and is quoted as such by later authors. All recent editors accept the Mss' ὥς τὸν ὁμοῖον, while acknowledging that there is no evidence for ὥς = εἰς before Attic Greek. Stanford notes that Plato (*Lysis* 214a) and Hippocrates (*Kühn* I, 390 y 392) quote the line with ὥς, and he suggests that their influence, together with "Aristotle's citation of the line with ὥς τὸν (*Rh.* i 11. 25. 1371b)", has eliminated an original Homeric ἐς τὸν. I believe this is so (with one correction: Aristotle quotes not the line but just the proverbial phrase ὥς αἰεὶ τὸν ὁμοῖον, the first hemistich). That a blatant Atticism has crept into our text is further suggested by Callimachus fr. 178 Pfeiffer, 9-10 (cited by von der Mühl and Stanford as fr. 8): ἀλλ' αἶνος Ὀμηρικός, αἰὲν ὁμοῖον / ὥς θεός, οὐ ψευδής, ἐς τὸν ὁμοῖον ἄγει.

This final piece of evidence is sufficient, in my judgement, to warrant the unusual step of restoring ἐς to the text against all the Mss. testimony".

⁷² *Cfr.* L. Malten, "Aus den Aitia des Kallimachos", *Hermes* 53 (1918), pp. 156 y ss., que es de la misma opinión: "Die Handschriftenklasse der Odyssee, die ἐς bietet, haben, zusammen mit dem Kallimachos-Papyrus, für das Epos das Echte bewahrt".

⁷³ Rengakos, *Homertext u. Dichter*, p. 150.

De facie in orbe lunae.

940E1

+ 940E2 (var.)

* Cfr. Paralelos: Luc., *Pisc.* 3 [T2]. / Pl., *R.* 386d (vv. 64-65).

κἄν εἴ ποθεν αὐτοῖς ἐγγένοιτο τῶν Ὀμηρικῶν τούτων ἀκούσαι
σμερδαλέ', εὐρώνεντα, τά τε στυγέουσι θεοί περ, ...

- Il. XX, 65:

σμερδαλέ' εὐρώνεντα, τά τε στυγέουσι θεοί περ·

941A2

Cfr. (?) 941A1 (n)

ἐγὼ μὲν οὖν ὑποκριτής εἰμι, πρότερον δ' αὐτοῦ φράσω τὸν ποιητὴν ὑμῖν [23]

*** εἰ μὴ τι κωλύει, καθ' Ὀμηρον ἀρξάμενος. [24]

Ἵουγγίη τις νήσος ἀπόπροθεν εἶν ἀλλὶ κείται,

δρόμον ἡμερῶν πέντε Βρεττανίας ἀπέχουσα πλέοντι πρὸς ἑσπέραν·

[23. ἡμῖν EB corr. Steph. Iac. cogn. Wy. (post p. 78,7 παρακ. Arn.) cf. p. 79, 2; 80, 17; 81, 1-12; 89, 12. expectes haec fere: < μάλλον δ' ἄγγελον (cf. impr. 81, 1; 89, 12): ἔστι δέ τις ξένος ἐκ τῆς ἠπείρου τῆς πέραν τοῦ Ὀκεανοῦ πρὸς ἑσπέραν κειμένης πρὸς ἡμᾶς ἀφιγμένος, ἃ δ' ἀπήγγειλεν, διηγήσομαι καὶ ὑμῖν > κωλύει B1.

24. ἀρξάμενον EB corr. Hutten 25. ἀπόπροσθεν E et ut v. B].

[Texto Lb. ἐγὼ μὲν οὖν ὑποκριτής εἰμι, πρότερον δ' αὐτοῦ φράσω τὸν ποιητὴν ἡμῖν εἰ μὴ τι κωλύει, καθ' Ὀμηρον ἀρξάμενον].

[ἀπόπροθεν_Stephanus (1624)].

- Od. VII, 244:

Ἵουγγίη τις νήσος ἀπόπροθεν εἶν ἀλλὶ κείται·

944F1

λείπεται δ' ἡ τῆς ψυχῆς φύσις ἐπὶ τὴν σελήνην, οἶον ἴχνη τινὰ βίου καὶ ὄνειρατα διαφυλάττουσα· καὶ περὶ ταύτης ὀρθῶς ἡγοῦ λελέχθαι τό ψυχὴ δ' ἡύτ' ὄνειρος ἀποπταμένη πεπότηται. οὐδὲ γὰρ εὐθὺς οὐδὲ τοῦ σώματος ἀπαλλαγείσα τοῦτο πέποιθεν ἀλλ' ὕστερον, ὅταν ἔρημος καὶ μόνη τοῦ νοῦ ἀπαλλαττομένη γένηται.

- Od. XI, 222:

ψυχὴ δ' ἡύτ' ὄνειρος ἀποπταμένη πεπότηται.

* Cfr. Paralelos: *Col.* 1112E (βίην Ἡρακλείην [T2]).

Aristid. 46, 377D (v. 601 [T1]); *Id.* 47, 434D (v. 601 [T1]). / *D. S.* IV, 39, 3 (vv. 602-603). / *P., Prt.* 315b (v. 601 [T1]). / *Luc., DDeor.* 16, 5 (v. 602).

καὶ Ὅμηρος ὦν εἶπε πάντων μάλιστα δὴ κατὰ θεὸν εἶπειν ἔοικε περὶ τῶν καθ' Ἄιδου

τὸν δὲ μετ' εἰσενόησα βίην Ἡρακλεΐην,
εἶδωλον· αὐτὸς δὲ μετ' ἀθανάτοισι θεοῖσιν.

αὐτὸς τε γὰρ ἕκαστος ἡμῶν οὐ θυμὸς ἐστὶν οὐδὲ φόβος οὐδ' ἐπιθυμία, καθάπερ οὐδὲ σάρκες οὐδ' ὑγρότητες, ἀλλ' ᾧ διανοούμεθα καὶ φρονούμεν, ...

[ἤρακλεΐην EB (Plutarchus ipse? cf. 1112e)].

- Od. XI, 601-602:

τὸν δὲ μέτ' εἰσενόησα βίην Ἡρακλεΐην,
εἶδωλον· αὐτὸς δὲ μετ' ἀθανάτοισι θεοῖσι ...

[602-604. ἀθετοῦνται καὶ λέγονται Ὀνομακρίτου εἶναι schol. Mon. ap. Ludw. obelis fertur notare J cf. schol. λ385, schol. II. ed. did. i, p. 2].

[VdM. 602. 603 (omisso 604) ab Onomacrito (s. VI a. Chr.) interpolati esse dicebantur].

El primer verso de la cita presenta en el texto de los códices EB la lectura ἤρακλεΐην, una forma del adjetivo que contrasta ligeramente con ἤρακλεΐην, la ofrecida por la tradición manuscrita de *Odisea*.

Esta variante no parece propia de nuestro escritor, y ello no sólo porque no responda a los conocimientos que del vocabulario épico hemos venido observando en sus citas del poeta, sino también porque el acusativo ἤρακλεΐην supone un quebranto de la estructura del hexámetro en la parte final del mismo, circunstancia que resulta muy extraña dentro de este tipo de préstamos κατὰ λέξιν.

Ahora bien, la forma del adjetivo en EB coincide con la transmitida por los códices para *Col.* 1112E, βίην Ἡρακλείην, lo que podría llevarnos a pensar que la coincidencia de ambos testimonios confirma la lección de los manuscritos del *De facie*. Con todo, es necesario hacer una distinción entre ambos pasajes: así, mientras que en 1112E la cita se reduce al hemistiquio T2 (βίην Ἡρακλείην) y, por consiguiente, la imposición métrica sobre el texto es más laxa, en *De facie* el adjetivo forma parte de un verso completo, por lo que extrañaría una lectura que, como la de ἤρακλεΐην, alterara el hexámetro homérico y, por ende, los hábitos de Plutarco a la hora de reproducir este tipo de citas. En relación con este criterio métrico, señalemos que en un escolio a *Il.* V, 638, texto donde podemos leer el sintagma βίην Ἡρακλεΐην, Aristonico advierte que Zenódoto escribe ἤρακλεΐην

sin respetar de este modo el metro del verso⁷⁴. Si extrapolamos este interesante dato a nuestra cita y consideramos la acogida que las lecturas de los eruditos alejandrinos tienen en el texto homérico de Plutarco, podría pensarse que el queronense, caso de haber conocido la variante zenodotea, optaría preferentemente por la lectura métrica que aparece en nuestros códices; pero esto es sólo una hipótesis.

Tal vez estemos, en este caso particular, ante una “corrección” de copista que ha vulgarizado la forma poética del adjetivo, una forma que además era propensa por su secuencia vocálica final a una confusión fónica con ἥρακλείην debido a la propia evolución fonética de la lengua: ἥρακληείην / ἥρακλείην [-kl(i)íin].

Sobre la supuesta atétesis aristarquea, consúltense G. M. Bolling, *The External Evidence of Interpolation in Homer*, Oxford, 1985, p. 212; Ludwich, *AHT.*, p. 593; Römer, *AAH.*, p. 472. Pueden verse igualmente los comentarios de Aristonico recogidos en los escolios H a *Od.* XI, 602⁷⁵, y HQT a *Od.* XI, 601⁷⁶.

De sollertia animalium.

965C3

* Cfr. Paralelos: Ps. Plu., *De Homero* II, 57 [=].

Τυδείδην δ' οὐκ ἂν γνοίης ποτέροισι μετείη,
τουτονὶ τὸν ἡμέτερον ἠλικιώτην Ὀπτᾶτον, ὃς
πολλοῖς μὲν ἐνάλου ... ὀρείου δὲ πολ-
λοῖς ἄγρας ἀκροθινίοις ἀγλαΐσας
τὴν Ἀγροτέραν ἅμα θεὸν καὶ Δίκτυναν, ἐνταῦθα δηλὸς ἐστὶ πρὸς ἡμᾶς
βαδίζων, ὡς μηδετέροις προσθήσων ἑαυτὸν·

- II. V, 85:

Τυδείδην δ' οὐκ ἂν γνοίης ποτέροισι μετείη ...

⁷⁴ Sch. A (Arn.) ad *Il.* V, 683: Ζηνόδοτος δὲ καὶ ἀμέτρως γράφει ἥρακλείην.

⁷⁵ Dindorf comenta acerca de Sch. B.Q.H. ad *Od.* XI, 602: "De Aristarchi ἀθετήσει versuum 602. 603. vid. schol. ad 385". Sch. T.V. ad *Od.* XI, 385: ... τοὺς δὲ δύο στίχους καὶ ἡμεῖς ἀθετοῦμεν, εἶδωλον (612), καὶ, τέρπεται ἐν θαλίης (603).

⁷⁶ Sobre la supuesta interpolación de los versos 602-604 en *Od.* XI por obra de Onomácritos, véase F. Stössl, *RE* XVIII, 1, s. v., cols. 491-493.

967D	pt. lig.
-------------	-----------------

* Cfr. Paralelos: *Aud. poet.* 15C [=].

Aristid. 46, 25K (paráfrasis: 214+216-217). / Heraclit., *All.* 39, 7. / Phld., *Rh.* p. 289, 13, (v. 216 [P1]). / Porph., *ad Il.* 1, 194, 3.

Τὰς δὲ μυρμῆκων οἰκονομίας καὶ παρασκευὰς ἐκφράσαι μὲν ἀκριβῶς ἀμήχανον, ὑπερβῆναι δὲ παντελῶς ὀλίγων· οὐδὲν γὰρ οὕτω μικρὸν ἢ φύσις ἔχει μειζόνων καὶ καλλιόνων κάτοπτρον, ἀλλ' ὥσπερ **ἐν** σταγόني καθαρᾷ πάσης **ἔνεστιν** ἀρετῆς ἔμφασις· ἐνθ' ἐνι μὲν φιλότης τὸ κοινωνικόν, **ἐνι** δ' ἀνδρείας εἰκῶν τὸ φιλόπονον, **ἔνεστι** δὲ πολλὰ μὲν ἐγκρατείας σπέρματα πολλὰ δὲ φρονήσεως καὶ δικαιοσύνης.

- II. XIV, 216:

ἐνθ' ἐνι μὲν φιλότης, {ἐν δ' ἴμερος, ἐν δ' ὀαριστύς} ...

[Nos. sch. A (Did.) <ἐν δ' ὀαριστύς> ἐν τισι τῶν ὑπομνημάτων "ἠδ' ὀαριστύς" Mc m. sec. P²¹ U²].

La presente cita de *Ilíada* XIV nos ofrece un buen ejemplo del cuidado estilístico con el que Plutarco introduce un texto homérico en su prosa: nos referimos, en este caso particular, a las citas ligadas. Aquí, nuestro autor enmarca el hemistiquio *ἐνθ' ἐνι μὲν φιλότης* en un contexto donde la presencia previa de la preposición *ἐν* y el verbo *ἔνεστιν*, junto con la anáfora posterior *ἐνι ... ἔνεστι ...*, además de engarzar perfectamente el fragmento poético en la prosa desde el punto de vista del estilo (anáfora, aliteración), permite establecer un juego alusivo respecto a la totalidad del verso 216. Esto lo logra Plutarco gracias a la sucesión que establece entre el sintagma preposicional *ἐν σταγόني καθαρᾷ* y los períodos que siguen con *ἐνεμι (ἔνεστιν ... (ἐνι) ... ἐνι ... ἔνεστι ...)*, sucesión que recuerda curiosamente la secuencia sintáctica homérica original de la que procede la cita: *ἐνθ' ἐνι μὲν φιλότης, ἐν δ' ἴμερος, ἐν δ' ὀαριστύς*⁷⁷.

970F	v. 30 Plu. = Ar. (διχῶς Did.) = Vulg. / codd. alii leg.
	v. 31 Plu. = Vulg. / codd. alii leg.

* Cfr. Paralelos: *Antig., Mirab.* 24. / *Arist., Rh.* 1380a 24. / *Plin., HN* 8, 146.

οὐ μὴν ἀλλὰ βουλομένοις διαιρεῖν καὶ διορίζειν καθ' ἕκαστον, ἡμέρου μὲν ἔμφασιν ὁμοῦ καὶ ὑψηλοῦ φρονήματος ποιοῦσιν οἱ κύνες, ἀποτρεπόμενοι τῶν συγκαθεζομένων· ὡς που καὶ ταῦτ' εἴρηται

οἱ μὲν κεκλήγοντες ἐπέδραμον· αὐτὰρ Ὀδυσσεὺς
ἔζετο κερδοσύνη, σκῆπτρον δέ οἱ ἔκπεσε χειρός·

⁷⁷ Cfr. cita lit. *342B.

οὐκέτι γὰρ προσμάχονται τοῖς ὑποπεσοῦσι καὶ γεγονόσι ταπεινῶν τὰς ἕξεις ὁμοίοις.

- Od. XIV, 30-31:

οἱ μὲν κεκλήγοντες ἐπέδραμον· αὐτὰρ Ὀδυσσεὺς
ἔζετο κερδοσύνη, σκῆπτρον δέ οἱ ἔκπεσε χειρός.

[30. κεκληγῶτες P³ -ότες ikp L⁴ (κεκληγῶτες καὶ κεκλήγοντες διχῶς αἱ ἾΑριστάρχου schol.)
31. ἔκβαλε adl L⁴].

El texto de *Odisea* citado por Plutarco responde a la versión de la vulgata de nuestros manuscritos, tanto por lo que se refiere al participio perfecto κεκλήγοντες del verso 30 (cfr. *Ilíada* XVI, 430, y escolios *ad loc.*⁷⁸), como en lo que concierne al aoristo ἔκπεσε del hexámetro siguiente.

La lectura plutarquea del participio de perfecto, que, no olvidemos, reproduce la de la vulgata, coincide en este punto con la aceptada por Aristarco según el testimonio de Dídimο, quien nos refiere expresamente la noticia de la presencia de ambas lecciones, κεκλήγοντες y κεκληγῶτες, en las “ediciones” del filólogo alejandrino (διχῶς αἱ ἾΑριστάρχου).

976F	Plu. = Vulg. / codd. alii & Testes leg.
-------------	--

* Cfr. Paralelos: Eust. 1340, 26. / Pl., *Io.* 538d.

μᾶλλον γὰρ οὕτως ἐν τῇ θαλάττῃ δι' ὁμοίτητα τῆς χροῆς λαιθάνουσι. τὸ δ' ὑπὸ τοῦ ποιητοῦ λεγόμενον

ἢ δὲ μολυβδαίνῃ ἰκέλη ἐς βυσσὸν ὄρουσεν,
ἦτε κατ' ἀγραύλοιο βοῶς κέρας ἐμβεβαυῖα
ἔρχεται ὠμηστῆσιν ἐπ' ἰχθύσι κῆρα φέρουσα·

παρακούοντες ἔνιοι βοείαις θριξίν οἴονται πρὸς τὰς ὀρμιάς χρῆσθαι τοὺς παλαιούς· κέρας γὰρ τὴν τρίχα λέγεσθαι καὶ τὸ κείρασθαι διὰ τοῦτο καὶ τὴν κουράν· ... ἾΑριστοτέλης δὲ φησι μηδὲν ἐν τούτοις λέγεσθαι σοφὸν ἢ περιττὸν ...

[cf. Schol. Hom. T Ω81 Pollux On. II 31 Hesych. s. v. κεροπλάστης].

[cf. Schol. Ω81 ἾΑριστ.] non invenitur in scriptis vel fragmentis. ἾΑρίσταρχος ci. A. Platt, *Class. Quar.* 5, 1911, 255].

[Texto Lb. lee ἾΑρίσταρχος por ἾΑριστοτέλης].

⁷⁸ *Il.* XVI, 430: ὡς οἱ κεκλήγοντες ἐπ' ἀλλήλοισιν ὄρουσαν [Aparato crítico: Ar. a d f g i k o A B C V¹ V¹⁶: κεκληγῶτες Ar. ed. alt. (καὶ αἱ πλείους) Mo P⁷: κεκληγῶτες vulg.].

Sch. AT (Did.) *ad loc.*: <κεκλήγοντες> ἐν τῇ ἐτέρᾳ τῶν ἾΑριστάρχου κεκληγῶτες. οὕτω καὶ αἱ πλείους· οὐ γὰρ ἀναγκαῖον τὸ Αἰολικόν, μέτρου μὴ ἐπείγοντος. Cfr. también los escolios de Herodiano a *Il.* XII, 125, y *Od.* XII, 256.

- II. XXIV, 80-82:

ἢ δὲ μολυβδαίνῃ ἰκέλη ἐς βυσσὸν ὄρουσεν,
ἢ τε κατ' ἀγραύλοιο βοὸς κέρας ἐμβεβαυῖα
ἔρχεται ὠμηστῆσιν ἐπ' ἰχθύσι κῆρα φέρουσα.

[80. βυθόν g i q O⁵ ἴκανεν Plat. Ion 538d 81. ἐμμεμαυῖα Plat. c M⁹ O⁵ U¹¹ V¹² V³² v. l. A
82. ἐπ'] μετ' Plat. κῆρα] πῆμα Plat., v. l. ant. (ἔναι τῶν κατὰ πόλεις A, om. BT)].

Esta cita de Plutarco resulta de gran interés por cuanto constituye un magnífico ejemplo del importante grado de acuerdo existente entre el texto homérico manejado por nuestro autor y aquél que se ha venido en denominar tradicionalmente como “vulgata”, una coincidencia que resalta aún más si comparamos las lecturas comunes ofrecidas por ambos con aquellas otras divergentes que han llegado hasta nosotros, ya sea a través de ciertos manuscritos o familias de manuscritos de los poemas, ya sea por la vía de la transmisión indirecta, un medio este último que puede reflejar otras ramas de la tradición de Homero o bien aportarnos lecciones totalmente diferentes a las reseñadas con anterioridad y cuya naturaleza habrá que estudiar, en cada caso, conforme a los condicionamientos que caracterizan a las citas en la Antigüedad⁷⁹.

Con el fin de percibir mejor las diferencias que se establecen entre el texto de Plutarco y la vulgata homérica, de una parte, y el testimonio ofrecido por algunos códices del poema o por la cita que del mismo pasaje hace Platón en *Ión* 538d⁸⁰, testimonios estos dos últimos coincidentes en algunos puntos concretos, hemos confrontado dichas lecturas en el siguiente cuadro sinóptico:

	<i>Plutarco / Vulgata</i>	<i>Otras lecturas</i>
v. 80:	βυσσόν ὄρουσεν	βυθόν (Hom. g i q O ⁵). ἴκανεν (Platón).
v. 81:	ἐμβεβαυῖα	ἐμμεμαυῖα (Hom. c M ⁹ O ⁵ U ¹¹ V ¹² V ³² v. l. A; Platón).
v. 82:	ἐπ' κῆρα (= Platón: cod. F)	μετ' (Platón). πῆμα (Hom. v. l. ant. Sch. A <i>ad loc.</i> ; Platón: codd. TWf)

Otro punto digno de interés es el relacionado, no tanto con la cita propiamente dicha, cuanto con aquel comentario posterior de Plutarco en el que A. Platt⁸¹, tras sugerir que la lectura Ἀριστοτέλης dada por los manuscritos del tratado es errónea, la sustituye conjeturalmente por Ἀρίσταρχος, texto que hace suyo Helmbold en su edición para Loeb.

⁷⁹ Véase el capítulo I. 2. "La fidelidad guardada al texto citado: Origen y valoración de las variantes".

⁸⁰ Véase Labarbe, *L'Homère*, pp. 108-120; Van der Valk, *Researches*, II, pp. 323-325.

⁸¹ A. Platt, *CQ* 5 (1911), p. 225.

Si Platt estuviera en lo cierto, tendríamos aquí un interesante ejemplo del conocimiento e interés mostrado por nuestro autor en torno a la actividad crítica del Museo en general y de Aristarco en particular.

984D	pt.
------	-----

* Cfr. Paralelos: *Praec. ger. reip.* 798A (=> Literal: vv. 55-56);

An seni resp. 795B (vv. 55-57).

D. H., *Rh.* VIII, 14 U.-R. (vv. 56 [P2] -70).

τῷ δὲ δελφῖνι παρὰ πάντα καὶ μόνῳ τὸ ζητούμενον ὑπὸ τῶν ἀρίστων φιλοσόφων ἐκεῖνο, τὸ φιλεῖν ἄνευ χρείας, φύσει πρὸς ἀνθρώπους ὑπάρχει. μηδενὸς γὰρ εἰς μηδὲν ἀνθρώπου δεόμενος πᾶσιν εὐμενῆς τε φίλος ἐστὶ καὶ βεβοήθηκε πολλοῖς. ὧν τὰ μὲν Ἀρίωνος οὐδεὶς ἀγνοεῖ, περιβόητα γὰρ ἐστίν· Ἡσιόδου δὲ κατὰ καιρὸν αὐτὸς ἡμᾶς, ὦ φίλε, ἀνέμνησας, ἀτὰρ οὐ τέλος ἴκεο μύθων. ἔδει δὲ τὸν κύν' αἰτιασάμενον μὴ παραλιπεῖν τοὺς δελφίνας·

- II. IX, 56:

οὐδὲ πάλιν ἐρέει· ἀτὰρ οὐ τέλος ἴκεο μύθων.

Non posse suaviter vivi secundum Epicurum.

1087A4	pt.
--------	-----

Cita literal con Paráfrasis paródica (v. 5) => ver cita Paráfrasis **1087A3**.

καὶ ὁ Θέων πρὸς αὐτόν ἀλλ' οὗτος μὲν ἔφη ὁ ἀθλος ἐτέροις ἐκτετέλεσται πρὸ ἡμῶν, νῦν αὖτε σκοπὸν ἄλλον, εἰ δοκεῖ, θέμενοι τοιαύτη τιμὴ δίκη μετίωμεν ὑπὲρ τῶν φιλοσόφων τοὺς ἀνδρας·

[αὐτὸν ex corr. X^b]. [Lb. αὖτε (-ται X¹?) a g c: αὖ τὸν X³].

- Od. XXII, 6:

νῦν αὖτε σκοπὸν ἄλλον, ὃν οὐ πῶ τις βάλειν ἀνήρ ...

La presente cita ofrece en los testimonios manuscritos plutarqueos algunas variantes en relación con el adverbio homérico αὖτε de *Od.* XXII, 6; así, frente a la lectura de los códices a g c, postulada como correcta y coincidente con el texto del poeta, la primera mano del *Marcianus 250* (X) parece reflejar una mala lectura αὖται surgida probablemente a raíz de la confusión fonética entre la épsilon final del adverbio en Homero y el sonido resultante de la monoptongación del diptongo clásico αι en [e].

Pohlenz, por su parte, lee en el códice X un αὐτόν derivado, según parece, de una corrección mucho más reciente que él identifica mediante la sigla X^b. Esta forma

pronominal, αὐτόν, que podría ser un intento de adaptación morfosintáctica a partir de un erróneo αὐται (αὐτ-ὸν σκοπ-ὸν ἄλλ-ον), tal vez sea la que indujera a algún nuevo copista, identificado por Einarson - De Lacy como X³, a cambiar el texto en αὐτόν, secuencia en la que se recupera el adverbio αὐ (cfr. αὐτε) y se crea paralelamente un artículo concertado con σκοπόν.

1087B1	pt. lig.	Plu. = Vulg. / codd. alii & Testes
+ 1087B2 (lit.)		

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 639D (=> Literal var.: vv. 246-247 [h1]);

Quaest. conv. 639B (=> Alusión: vv. 620 y ss.). *Fort.* 98F (vv. 246 [=] -247).

Epicuro, *Fr.* 552. 433 Usener. / Eust. 1592, 52.

παπαί εἶπον ἔγωγε γελάσας, εἰς τὴν γαστέρα τοῖς ἀνδράσιν ἔοικας ἐναλεῖσθαι καὶ τὴν περὶ τῶν κρεῶν ἐπάξειν, ἀφαιρούμενος ἡδονὴν ἀνθρώπων βοῶντων· [8] οὐ γὰρ πυγμαῖοι εἰμὲν ἀμύμονες οὐδὲ ῥήτορες οὐδὲ προστάται δήμων οὐδ' ἄρχοντες, αἰεὶ δ' ἡμῖν δαῖς τε φίλη καὶ πᾶσα διὰ σαρκὸς ἐπιτερπῆς κίνησις ἐφ' ἡδονὴν τινα καὶ χαρὰν ψυχῆς ἀναπεμπομένη. δοκεῖς οὖν μοι μὴ τὸ ἔαρ ἐξαιρεῖν, ὡς φασιν, ἀλλὰ τὸ ζῆν ἀφαιρεῖσθαι τοὺς ἀνδρας, εἰ τὸ ζῆν ἡδέως μὴ ἀπολείψεις αὐτοῖς.

[8. ἦμεν Π].

[Lb. πυγμαῖοι X g c: πύγμαχοι α εἰμὲν X¹? (or εἰμεν) g c: εἰμεν X² α² ἦμεν α¹].

- *Od. VIII, 246:*

οὐ γὰρ πυγμαῖοι εἰμὲν ἀμύμονες {οὐδὲ παλαισταί}, ...

[ἐσμὲν k s Eust.].

En esta cita encontramos algunas variantes de la forma épica de la primera persona plural del presente de indicativo de εἰμί, εἰμὲν (εἰμεν: X² α², ἦμεν: α¹), surgidas probablemente a partir de la confusión fonética creada por la confluencia de ει y η en un mismo sonido [i]: [imen].

Plutarco reproduce en este pasaje el hemistiquio b1 de *Odisea VIII, 246*, sirviéndose además de la última parte de dicho verso (b2: οὐδὲ παλαισταί), que no cita expresamente, para confeccionar una especie de “tela de fondo” estilística sobre la que construir tres nuevas oraciones copulativas negativas (οὐδὲ ῥήτορες οὐδὲ προστάται δήμων οὐδ' ἄρχοντες) que recuerdan al lector el texto original del poeta y le sirven al queronense, de un modo paralelo, como elemento de transición entre la primera y la segunda cita (1087B2). Este modo de jugar con las palabras propias y ajenas da buena

prueba de cómo Plutarco toma como unidad de cita el hemistiquio⁸², unidades que combina en su texto en virtud de las propias necesidades narrativas del momento.

La cita de nuestro autor sigue, por otra parte, la lectura εἰμέν de la vulgata homérica, frente al equivalente ático ἐσμέν que nos han transmitido los manuscritos de las familias k s de *Odisea* y el comentario de Eustacio al pasaje.

1087B2	pt.
+ 1087B1 (lit.)	

... οὐ γὰρ πυγμαῖοι εἰμέν ἀμύμονες οὐδὲ ῥήτορες οὐδὲ προστάται δήμων οὐδ' ἄρχοντες, αἰὲ δ' ἡμῖν δαῖς τε φίλη καὶ πᾶσα διὰ σαρκὸς ἐπιτερπῆς κίνησις ἐφ' ἡδονῆν τινα καὶ χαρὰν ψυχῆς ἀναπεμπομένη.

- Od. VIII, 248:

αἰεὶ δ' ἡμῖν δαῖς τε φίλη κίθαρίς τε χοροὶ τε ...

1088D1	pt. lig.
+ 1088D2 (a)	

ὄθεν αἰσθόμενοι τῆς ἐνταῦθα γλισχρότητος ὥσπερ ἐκ χωρίου λυπροῦ τοῦ σώματος μεταφέρουσι τὸ τέλος εἰς τὴν ψυχὴν, ὡς ἐκεῖ νομᾶς καὶ λειμῶνας ἀμφιλαφεῖς ἡδονῶν ἔξοντες,

ἐν δ' Ἰθάκη οὐτ' ἄρ δρόμοι εὐρέες <οὔτε τι λειμῶν>.

οὔτε λείη περὶ τὸ σαρκίδιον ἢ ἀπόλαυσις ἀλλὰ τραχεῖα, μεμιγμένη πρὸς πολὺ τὸ ἀλλότριον καὶ σφυγματῶδες.

[add. Victorius in Mon.].

[Texto Lb. ἐν δ' Ἰθάκη οὐτ' ἄρ δρόμοι εὐρέες οὔτε λείη ...].

[ἐν δ' Ἰθάκη οὐ γὰρ (οὐτ' ἄρ Victorius) δρόμοι εὐρέες οὔτε λείη Xa: ἐν δ (a blank of 2 letters) ἀκη (a blank of 4 letters) δρόμοι εὐρέες οὔτε λείη g; a blank of 39 letters and ἡ c].

- Od. IV, 605:

ἐν δ' Ἰθάκη οὐτ' ἄρ δρόμοι εὐρέες {οὔτε τι λειμῶν}.

Tras la contraposición epicúrea que Teón nos traza entre la imagen del cuerpo físico como un terreno baldío (χωρίου λυπροῦ) y aquella otra que nos presenta al alma como una rica pradera tapizada de placeres (νομᾶς καὶ λειμῶνας ἀμφιλαφεῖς ἡδονῶν ἔξοντες), Plutarco gusta de extender aún más ambos símiles mediante la utilización del conocido verso homérico en el que Odiseo describe la naturaleza abrupta y estéril de su tierra patria. Partiendo del contenido propio del citado hexámetro, nuestro filósofo retoma

⁸² Véase el capítulo V. 1. 2. 1. "Nexos", apartado a) "Nexos verbales: φημί".

y enriquece el anterior concepto del cuerpo material para describir, en virtud del cuadro así creado, el camino por el que discurre el disfrute físico (περὶ τὸ σαρκίδιον ἢ ἀπόλαυσις) en contraste con el que nos lleva hacia el goce del espíritu: en efecto, si éste último se nos dibuja bajo la forma de fértiles prados, el primero, al igual que la isla de Itaca, “*ni nos ofrece amplios espacios, ni es placido (λείη), antes bien, aparece accidentado (τραχεῖα) y jalonado de múltiples inquietudes*”.

En este juego metafórico e intertextual, el autor establece una hábil trasposición léxica como “puente de paso” entre el verso de Homero propiamente dicho (*Od. IV, 605 [b1]*) y el texto posterior en prosa. Este recurso de estilo, que ya ha sido utilizado con anterioridad (cfr. 1087B1), afecta aquí al primitivo hemistiquio b2 del mismo verso, οὐτε τι λειμών, con la intención de que éste actúe como trasfondo de un sintagma οὐτε λείη en el que el adjetivo desempeña un doble nivel semántico que continúa la metáfora y nos recuerda fónicamente, por lo demás, al substantivo de partida: λει (-μων) / λει (-η).

Así, en el nuevo plano de relaciones que se configuran, λείη mira por un lado a Homero en su acepción propia de “liso / llano” (Ítaca no es una isla de llanuras), pero al mismo tiempo adquiere el sentido figurado de “fácil / placido” en relación al contexto en el que ahora Plutarco lo utiliza (el disfrute corporal no ofrece tranquilidad):

ἐν δ' Ἰθάκῃ οὐτ' ἄρ' δρόμοι εὐρέες

οὐτε τι λειμών ≈ οὐτε λείη

περὶ τὸ σαρκίδιον ἢ ἀπόλαυσις ἀλλὰ τραχεῖα.

La metáfora prosigue en la alusión siguiente (1088D2): οὐτε λείη περὶ τὸ σαρκίδιον ἢ ἀπόλαυσις ἀλλὰ τραχεῖα, donde el adjetivo τραχεῖα retoma aquel doble nivel de referencia que antes señalábamos para λείη: mientras que en Homero califica la naturaleza la isla del héroe (*Od. IX, 27*), en Plutarco describe el carácter de los placeres derivados del cuerpo⁸³.

A tenor de todo lo dicho con anterioridad, pensamos que la elaboración estilística del pasaje por parte de Plutarco hace del todo innecesaria la adición del hemistiquio b2 propugnada por Victorius en el *Monacensis gr. 173* (s. XV): el humanista, influido seguramente por la referencia que a λείμων hace Plutarco en el texto previo a la cita y por aquella tradicional postura crítica que propugna completar o corregir las citas según el original homérico al uso, optó por completar la falta que, a su modo de ver, tenía el texto tal y como lo vemos en nuestros códices.

Por lo que respecta a las variantes manuscritas que afectan al texto de nuestra cita, digamos que la variante οὐ γάρ de los códices Xa tal vez ha tenido su origen, más que en un fallo mnemotécnico por parte del queronense, en el error de un copista que no entiende

⁸³ Sobre este tipo de metáforas, cfr. R. Klaerr en "Quelques remarques sur le style métaphorique de Plutarque", en Actes VIII^e Congrès Assoc. Budé, París, 1969, pp. 536-542, y Fernández Delgado, "El estilo de Plutarco", pp. 31 y ss.

la secuencia οὐτ' ἄρ homérica (*Il.* V, 89; *ib.* XXII, 200 *et alii*; *cfr.* Victorius) y la sustituye por otra lectura más sencilla, o bien que simplemente ha confundido la grafía Τ por Γ (ΟΥΤΑΡ / ΟΥΓΑΡ). Con todo, debemos tener en mente que hay ocasiones en las que los poetas reemplazan el primer οὔτε por οὐ (*Od.* IV, 566; *cfr.* *Il.* I, 115; *Od.* IX, 136), circunstancia que pudo confundir tanto la memoria de nuestro autor, máxime si la escansión del hexámetro no se ve afectada por el cambio, como al responsable de la transcripción manuscrita.

1098E

* *Cfr.* Paralelos: Aristid. 28, 40K (vv. 170-173); *Id.* 34, 42K (170-173). / D. Chr. 18, 3 [T2]. / D.H., *Rh.* VII, 3 U.-R. / Hes., *Th.* 91 (ἐρχόμενον δ' ἀν' ἀγῶνα θεὸν ὡς ἰλάσκονται). / Max. Tyr. 26, 9d [t1+T2].

ἀλλὰ τοῦ παντὸς αἰῶνος ἐπιδραττόμενον τὸ φιλότιμον καὶ φιλάνθρωπον
ἐξαμιλλᾶται ταῖς πράξεσι καὶ ταῖς χάρισιν ἡδονὰς ἀμηχάνους ἐχούσαις, ἄς οὐδὲ
φεύγοντες οἱ χρηστοὶ διαφεύγειν δύνανται, πανταχόθεν αὐτοῖς ἀπαντώσας καὶ
περιεχομένας, ὅταν εὐφραίνωσι πολλοὺς εὐεργετοῦντες,
ἐρχόμενον δ' ἀνὰ ἄστῳ θεὸν ὡς εἰσορόωσιν.

- *Od.* VIII, 173:

ἐρχόμενον δ' ἀνὰ ἄστῳ θεὸν ὡς εἰσορόωσιν.

1104E

* *Cfr.* Paralelos: Max. Tyr. 22, 7e (vv. 408 (def.) -409 [T1]); *Id.*, 12, 3c (408 [b2] -409 [t1]).

καὶ πρὸς τό ἀπόλωλε καὶ τό ἀνήρηται καὶ τό οὐκ ἔστι ταρασσονται καὶ
δυσανασχετοῦσι τούτων λεγομένων·

τὸ ἔπειτα κείσεται βαθυδένδρῳ

ἐν χθονὶ συμποσίων τε καὶ λυρᾶν ἄμοιρος

ἰαχᾶς τε παντερπέος αὐλῶν·

καί

ἀνδρὸς δὲ ψυχὴ πάλιν ἐλθεῖν οὔτε λειστή

οὔθ' ἐλετή, ἐπεὶ ἄρ κεν ἀμείψεται ἔρκος ὀδόντων.

- *Il.* IX, 408-409:

ἀνδρὸς δὲ ψυχὴ πάλιν ἐλθεῖν οὔτε λειστή

οὔθ' ἐλετή, ἐπεὶ ἄρ κεν ἀμείψεται ἔρκος ὀδόντων ...

1105A

* Cfr. Paralelos: Ps. Plu., *De Homero* II, 93. / Aristid. 46, 6K (γε πορ μέν). / Heraclit., *All.* 22, 9. / Luc., *ITr.* 19.

τὸ γὰρ ἀναισθητεῖν τὸ διαλυθὲν καὶ μηθὲν εἶναι πρὸς ἡμᾶς τὸ ἀναισθητοῦν οὐκ ἀναιρεῖ τὸ τοῦ θανάτου δέος ἀλλ' ὥσπερ ἀπόδειξιν αὐτοῦ προστίθησιν. αὐτὸ γὰρ τοῦτ' ἐστὶν ὃ δέδοικεν ἡ φύσις·

ἀλλ' ὑμεῖς μὲν πάντες ὕδωρ καὶ γαῖα γένοισθε,

τὴν εἰς τὸ μὴ φρονοῦν μηδ' αἰσθανόμενον διάλυσιν τῆς ψυχῆς, ἣν Ἐπίκουρος εἰς κενὸν καὶ ἀτόμους διασπορὰν ποιῶν ἔτι μᾶλλον ἐκκόπτει τὴν ἐλπίδα τῆς ἀφθαρσίας, ...

- II. VII, 99:

ἀλλ' ὑμεῖς μὲν πάντες ὕδωρ καὶ γαῖα γένοισθε ...

b) Citas literales variadas o modificadas.

De adulatore et amico.

54F2	pt. (ἄλλο ἄμμε) ¿V ^{te} . autor? < διέκρινε ¿V ^{te} . lecc.? >	v. 179 (διέκρινε) codd. alii leg. / ¿ Texto propio?
+ 54F1 (lit.)		

* Cfr. Paralelos: *Amic. mult.* 95A [=].

καὶ τὸ

οὐδέ κεν ἄλλο

ἄμμε διέκρινεν φιλέοντέ τε τερπομένω τε.

τοῦ δὲ κόλακος τοῦτ' ἔργον ἐστὶ καὶ τέλος, αἰεὶ τινα παιδιὰν ἢ πράξιν ἢ λόγον ἐφ' ἡδονῇ καὶ πρὸς ἡδονὴν ὀψοποιεῖν καὶ καρυκεύειν.

[ἄλλο ἄμμε hic et 95a Ω ἡμέας ἄλλο codd. Hom. - διέκρινε (διακρινέει Λ) Ω cum nonnullis Hom.].

[BL. ἄλλο ἄμμε codd.: ἡμέας ἄλλο codd. Hom.].

[CPM. διακρινέει Λ διακρίνεν s διέκρινε O cum aliquot Hom. codd. διέκρινεν Bab. Gärt. Homeri edd.].

- Od. IV, 178-179:

καὶ κε θάμ' ἐνθάδ' ἐόντες ἐμισγόμεθ' · οὐδέ κεν ἡμέας

ἄλλο διέκρινεν φιλέοντέ τε τερπομένω τε, ...

[178. ἄλλο ἄμμε Plut. adul. 54f amic. mult. 95a].

[BL. Texto 178/179: οὐδέ κεν ἄλλο / ἄμμε διέκρινεν]

[178- 179. ἄλλο ἄμμε Plut.: ἡμέας ἄλλο codd.].

Esta cita homérica, que aparece igualmente recogida por Plutarco en *Amic. mult.* 95A, nos ofrece un texto en el que podemos observar ciertas divergencias con relación a los versos 178(b2)-179 de *Odisea* IV de nuestras ediciones.

La primera de estas diferencias afecta a los pronombres ἡμέας y ἄλλο de los versos 178 y 179 respectivamente. En efecto, mientras que en la *Odisea* oímos a Menelao ponderar ante Telémaco el afecto que él mismo sentía hacia su padre cuando afirma que “*nada rompería nuestro amor (οὐδέ κεν ἡμέας / ἄλλο διέκρινεν)* y *recíproco goce hasta tanto nos cubriera la sombría nube de la muerte*”, Plutarco sustituye en su cita la forma pronominal jonia ἡμέας por su equivalente eolia ἄμμε, intercambiando al mismo tiempo la posición de ésta con la ocupada originalmente por el indefinido ἄλλο: de este modo, vemos que en el texto del *De adulatore* ἄμμε inicia ahora el verso 179 y ἄλλο concluye el anterior: οὐδέ κεν ἄλλο / ἄμμε διέκρινεν ...

La versión plutarquea del pasaje homérico, tal y como nos la ofrecen sus códices, fue considerada la correcta por V. Bérard, quien en su edición de *Odisea* para Les Belles Lettres, reproduce los versos 178-179 siguiendo el testimonio de *Moralia* 54F y 95A, una postura crítica que para I. Gallo y E. Pettine ha merecido el calificativo de “precipitada”¹.

En efecto, si recogemos aquellos pasajes homéricos en donde aparece el acusativo plural ἄμμε, comprobaremos que en tres ocasiones, *Il.* VII 291-92, *ib.* 377-78 e *ib.* 396-97 (cfr. *Od.* XXII, 72), el poeta utiliza la expresión formular εἰς ὃ κε δαίμων / ἄμμε διακρίνη ..., una fórmula en la que la asociación entre la forma eolia del pronombre personal y el verbo διακρίνω quizás ha sido la causante de que Plutarco, confiado en su memoria a la hora de reproducir un pasaje en el que aparece un sintagma de un contenido semántico similar (“separar - nos”), haya creído que también en esta ocasión Homero utilizó la secuencia ἄμμε + διακρίνω. Al adoptar esta lectura, el queronense ha pensado seguramente que el indefinido ἄλλο debería estar situado, por necesidades del metro, en el verso anterior: en cualquier caso, la equivalencia métrica de la versión plutarquea no haría sospechar al autor acerca de este error inconsciente.

Ahora bien, este fallo que nosotros atribuimos a la memoria del filósofo lo volvemos a encontrar en *Mor.* 95A, lo que nos lleva a plantear la disyuntiva de si el comentado error afectó a ambos pasajes de manera independiente o ha habido algún tipo de relación entre ambas citas. Aun cuando no podamos descartar el hecho de que la alteración del texto homérico se haya repetido por un simple azar, nosotros nos inclinamos a considerar más bien la posibilidad de que Plutarco haya tomado esta cita de ὑπομνήματα, esto es, de notas y apuntes recogidos por nuestro autor y en los que se hallarían citas de pasajes tomadas en un primer momento de su propia memoria y que, como en el presente ejemplo, podrían albergar consiguientemente algunas divergencias en relación con el texto homérico.

Otra de las variantes existentes en esta cita es la que afecta a la forma del verbo διακρίνω del verso 179. En este caso, mientras que la práctica totalidad de los manuscritos plutarqueos, en concordancia con algunos códices homéricos, nos transmite un imperfecto διέκρινε, la mayor parte de los editores del *De adulatore* han sustituido dicha lectura por el διέκρινεν de las ediciones de Homero.

Sobre este punto, preferimos atenernos a las tesis de Gallo y Pettine cuando defienden la lección διέκρινε de los manuscritos del tratado (a excepción de s y la recensión bizantina Λ) argumentando que, de cualquier forma, la -ε breve final del verbo, que rompería la escansión del hexámetro, puede asumir perfectamente un alargamiento dada su posición ante cesura y la consonate aspirada -φ- (φιλέοντε) que le sigue.

¹ I. Gallo, E. Pettine, *Come distinguere l' adulatore dall' amico*, M. D'Auria Ed., Nápoles, 1988, p. 182, n. 56.

Para los filólogos italianos es probable que esta resolución métrica del hexámetro, que puede igualmente atestigüarse en otros casos, derive del propio texto de Homero utilizado por Plutarco.

La lectura de la recensión bizantina (Λ), de poco valor según la mayor parte de los editores modernos, responde a una interpretación de un futuro épico de διακρίνω (διακρινέω) que ya aparece atestigüado en *Ilíada* II, 387².

El códice s, por su parte, nos ofrece una curiosa lectura διακρίνειν surgida a todas luces de un error de copia.

De superstitione.

170F	(τῖσαίμην) ἥσ' ῥ te. autor / mss. / lecc.?
-------------	---

* Cfr. Paralelos: Pl., R. 391a (τῖσαίμην).

Ἄλεξανδρον Ἐρμόλαος ἐθεράπευε, Πausανίας ἐδορυφόρει Φίλιππον, Χαιρέας Γάιον, ἀλλ' ἕκαστος τούτων ἔλεγε παρακολουθῶν
ἥ σ' ἂν τῖσαίμην, εἴ μοι δύναμις γε παρείη.

- II. XXII, 20:

ἥ σ' ἂν τῖσαίμην, εἴ μοι δύναμις γε παρείη.

[Texto BL.: ἥ σ' ἂν τῖσαίμην, εἴ μοι δύναμις γε παρείη].

La variante τῖσαίμην que nos presenta Plutarco en esta cita de *Ilíada* XXII, 20, puede deberse a varias causas³ que no tienen por qué excluirse, en principio, entre sí y que responden ya a un error memorístico del propio autor, ya a un fallo del copista surgido a raíz de la confluencia fonética entre εἰ e ι, o bien al hecho mismo de que el queronense no esté sino reproduciendo la forma de aoristo τῖσαίμην que recogía su propio ejemplar de Homero (cfr. el texto admitido por Mazon)⁴. En este último supuesto, el texto manejado por Plutarco se haría eco de la conocida fluctuación existente en los códices y ediciones impresas de los poemas entre las formas de aoristo (y de futuro) ἔτισα / ἔτεισα (τίσω / τείσω), circunstancia que acaso indujo secundariamente a errores de memoria y/o a alteraciones en las sucesivas copias de la cita.

² Sobre el empleo del futuro indicativo con κεν (ἄν), véase Chantraine, *Gr. Hom.*, II, § 332 y 333.

³ Cfr. cita lit. var. *743BC.

⁴ *LSJ*, s. v. τίνω, (aor. ἔτεισα); freq. written ἔτισα (fut. τίσω) in Hellenistic and later Inscr. and Pap., and in codd. of all authors (aor. Od. 24.352; Pi. O. 2.58; S. OT. 810 ...): in Hom. confused (both in codd. and printed texts).

De Pythiae oraculis.

396B	(ὄθωνων) ;V ^{te} . autor?	(καιροσέων) ;Plu.? = Ar. = Vulg. / codd. alii & Testes leg.
-------------	------------------------------------	--

* Cfr. Paralelos: Ath. 582d. / Eust. 1571.

ὑπολαβὼν δ' ὁ Θέων τί γὰρ εἶπεν ὦ ξένε, κωλύει ταῦτόν εἶναι καὶ λεπτόν καὶ πυκνόν, ὥσπερ τὰ σηρικὰ καὶ τὰ βύσσινα τῶν ὑφασμάτων, ἐφ' ὧν καὶ Ὅμηρος εἶπε

καιροσέων δ' ὄθωνων ἀπολείβεται ὑγρὸν ἔλαιον,

ἐνδεικνύμενος τὴν ἀκρίβειαν καὶ λεπτότητα τοῦ ὕφους τῷ μὴ προσμένειν τὸ ἔλαιον ἀλλ' ἀπορρεῖν καὶ ἀπολισθάνειν τῆς πυκνότητος οὐ διείσης;

[lac. 7 litt. E 9 B].

[BL. και -- lac. 7 litt. E 10 B]

[Schröder. < ροσέ > ex Homero: lac. 7 litt. E].

- Od. VII, 107:

καιροσέων δ' ὄθωνων ἀπολείβεται ὑγρὸν ἔλαιον.

[Texto OCT-BL.: καιροσέων / Hainsworth: καιροσέων / VdM.: καιρουσέων].

Según la opinión de Schröder⁵, la interpretación que sobre este pasaje nos ofrece Plutarco, y con posterioridad Eustacio en sus comentarios a la *Odisea*, podría ser sin duda discutible pero, en cualquier caso, parece entrar dentro de lo posible: nuestro autor asegura que cuando Homero dice que “*al tejer (las esclavas de Alcínoo) destilaban los hilos el líquido aceite*”, el poeta no estaba sino alabando los tejidos confeccionados por los feacios al destacar que ni siquiera el aceite (que, al contrario que el agua, traspasa las telas por su menor tensión superficial) era capaz de penetrar en éstos.

En lo que concierne a la plasmación concreta del texto homérico en nuestro tratado, podemos comprobar que los códices plutarqueos EB presentan una pequeña laguna de entre siete y nueve letras que dificulta la lectura de la primera palabra de la cita: και ... ων.

Nuestras actuales ediciones de *De Pythiae* escogen la lectura καιροσέων de Aristarco (Sch. HPQ⁶), lección esta que es la que se impone en una gran parte de la transmisión manuscrita de Homero frente a otros códices de *Odisea* que, juntamente con el testimonio del lexicógrafo Hesiquio, prefieren leer καιρουσέων.

Bergk, por su parte, conjetura καιρουσέων, variante que es la aceptada por filólogos como La Roche, Nauck, Ahrens y Von der Mühl.

⁵ S. Schröder, *Plutarchs Schrift De Pythiae Oraculis*. Text, Einleitung und Kommentar, Stuttgart, 1990, p. 131.

⁶ Sch. H.P.Q. *ad loc.*: 'Αριστάρχος καιροσέων ... κατὰ δὲ διάλυσιν καιρουσέων δ' ὄθωνων.

El hecho de que con la forma *καιρουσσέων* estemos más cerca de la extensión sugerida por la laguna de los códices EB no es un factor determinante que permita inclinar la balanza en favor de esta variante⁷ de una manera definitiva. La falta en el texto de los manuscritos plutarqueos no nos permite asegurar realmente cuál fue la lectura escogida por nuestro autor, dato este que nos aportaría, sin duda, una valiosa ayuda en lo que respecta a la propia historia del texto de *Odisea*.

Según los comentaristas de Homero, la forma *καιροσέων* sería incorrecta frente a un esperado *καιρουσσέων*, genitivo plural femenino del adjetivo **καιροείς*. Pero aún hay más, pues al lado de los anteriores aparece también *καιροσσέων*, término que refleja una ortografía arcaica del citado genitivo plural. Este arcaísmo, que también es contemplado bajo la variante *καιροσέων*, podría ser en realidad la reproducción de un *ΚΑΙΡΟΣΣΕΟΝ*, testimonio de un texto donde *ου* era representado por *ο*⁸.

Bajo este estado de cosas sería posible conjeturar que, aun cuando en verdad no hay datos ciertos sobre los que determinar la lectura tomada por Plutarco, si nos atenemos aquí a los hábitos del filósofo a la hora de citar versos homéricos, éste podría haber citado la lectura de la vulgata, lectura que coincide en este punto con la de Aristarco y que es, asimismo, la que aparece posteriormente en el comentario del bizantino Eustacio.

Plutarco, tal y como hemos comprobado una y otra vez, no acepta en la gran mayoría de los casos las lecciones alejandrinas, aunque es cierto que cuando éstas coinciden con las de la vulgata él no duda en darles acogida en sus citas. Este es un criterio, el de las citas, que puede ayudar a la hora de arrojar alguna luz en casos como el que aquí nos ocupa. Además de esto, y tal como sucede en otras ocasiones (*cfr. Quaest. Conv.*), Eustacio parece comentar este pasaje de *Odisea* de una forma paralela a la que nos ofrece el queronense; de hecho, y tal y como afirma Schröder, la explicación de ambos es la misma y, por otra parte, el bizantino habla de *τοὺς παλαιούς* al presentar su aclaración del verso 107 del canto VII. Si el arzobispo conoce el texto de Plutarco, su lectura *καιροσέων* sería un testimonio interesante a favor de inclusión de una misma forma de genitivo en el de Queronea. Pero esto es sólo hipótesis.

Por lo que respecta a la variante *ὀθονῶν* que nos presentan los códices de nuestro tratado frente a la lectura *ὀθονέων* de *Odisea*, digamos que la primera forma no es sino una modernización ática⁹ del primitivo genitivo plural homérico.

⁷ *LSJ*, s. v. *καιροσέων*, (*καίρος*) *close-woven*, only in gen. pl. fem., ... Od. 7. 107. (Archaic spelling of *καιρουσσέων* (trisyll.), Ion. gen. pl. of *καιροείς*, like *Τειχιόσης* for *Τειχιούσης* in SIG3 d (Milet., vi. B.C.)); Chantraine, *Dict. Etym.*, s. v. *καίρος*, y Ebeling, *Lex. Hom.*, s. v. *καιροσέων*.

⁸ Chantraine, *Gram. Hom.*, I, §1.

⁹ *Cfr.* Van der Valk, *Researches*, II, p. 325, n. 224.

400A	(ἀπόρουσε) ;Vte. mss.?
-------------	------------------------

* Cfr. Paralelos: Ps. Plut., *De Homero* II, 104 (vv. 1-2: ἀνόρουσε). /

D. H., *Comp.* 5, 2 Au.-L. (ἀνόρουσε).

εἰπόντος δὲ τοῦ Σαραπίωνος, ὅτι τὴν ἐξ ὑγρῶν ἠνίξατο τροφήν τοῦ ἡλίου καὶ γένεσιν καὶ ἀναθυμίασιν ὁ δημιουργός, εἶθ' Ὀμήρου λέγοντος ἀκηκούσ

ἠέλιος δ' ἀπόρουσε λιπῶν περικαλλέα λίμνην

εἶτ' Αἰγυπτίους ἑωρακῶς ἀρχῆς κσύμβολον καὶ ἀνατολῆς παιδίον νεογιλὸν γράφοντας ἐπὶ λωτῶ καθεζόμενον ...

[ἀνὸρ. codd. Hom.].

[Texto BL.: ἀνόρουσε]. [Schröder. ἀνόρουσε codd. Homerici: ἀπ- E].

- *Od.* III, 1:

Ἥελιος δ' ἀνόρουσε, λιπῶν περικαλλέα λίμνην ...

La presente cita de *Odisea* III, 1, nos ofrece, según el testimonio del código E, una pequeña variante con relación al texto homérico que afecta a la lectura del preverbio del verbo principal de nuestro hexámetro. Así, mientras que el *Parisinus 1672* (E) nos da una forma como ἀπόρουσε, la tradición manuscrita de *Odisea* en este punto escribe unánimemente ἀνόρουσε, lectura que ha sido, por otra parte, la escogida por R. Flacelière en su edición del *De Pythiae*.

El verbo ὀρούω tiene el significado de “precipitarse (hacia delante)” y en Homero, concretamente, siempre aparecerá con términos que expresan movimiento “hacia un lugar” (*cfr. Il.* II, 310; *ib.* XI, 359; *ib.* XIV, 401; *ib.* XXIV, 80) o movimiento “desde un lugar” (*cfr. Il.* XIII, 505). Los prefijos ἀνά / ἀπό especifican el significado del verbo base, precisando, por su propio valor de preverbio, el carácter concreto del señalado movimiento de partida. Así, mientras que ἀνά subraya, por un lado, el sentido de “movimiento ascendente” del lexema verbal (con especificación de la dirección “a dónde” por medio de εἰς: *Od.* III, 1-2; *Il.* XI, 273 y 399; *ib.* XVII, 130) en un sentido propio o metafórico (*cfr. Od.* IV, 839), ἀπό, por su parte, remarca la idea de “partida desde” del citado lexema (“salir, lanzarse, irse precipitadamente”), idea que viene igualmente reforzada en algunos ocasiones por medio de otros términos como λιπῶν, participio que adquiere en tales casos el valor de “auxiliar” semántico del verbo principal (*Od.* XXII, 95: Τηλέμαχος δ' ἀπόρουσε, λιπῶν δολιχόσκιον ἔγχος; *Il.* V, 20: Ἰδαῖος δ' ἀπόρουσε λιπῶν περικαλλέα δίφρον).

Sin embargo, ἀνά, como preverbio, puede quedar privado de su valor pleno de movimiento “hacia arriba” insistiendo entonces tan sólo en el concepto de “partida” de la

acción. Con la neutralización de este matiz, ambos verbos, ἀνορούω y ἀπορούω, tendrían un significado similar¹⁰.

Una lectura como ἀπορούω, que es la que nos ofrece la tradición textual plutarquea (E), puede deberse bien a un fallo de memoria de nuestro autor, o bien a un error de copia atribuible al escriba; tanto en uno como en otro caso el cambio podría haberse visto favorecido, sin duda, por el hecho de que la estructura del hexámetro citado (ἥλιος δ' ἀνόρουσε λιπῶν περικαλλέα λίμνην) es muy similar a la que presentan los ya mencionados *Il.* V, 20, u *Od.* XXII, 95, y, además, por la posible confusión que entre ambos verbos podría haberse dado a partir de la ya comentada neutralización de los valores preverbiales.

Aun cuando no podamos descartar la posibilidad de un error mnemotécnico por parte del queronense, la utilización del mismo verso por parte del Ps. Plutarco y de Dionisio de Halicarnaso parece hablar en favor de la fortuna de dicho verso de *Odisea* como texto citable entre los autores o como parte integrante de aquellos repertorios de citas de los que hablábamos en la introducción, máxime cuando a todas luces este verso parece adecuarse bien a la idea estoica de que el sol se alimenta del elemento líquido¹¹ y los estoicos, como sabemos, aprovecharán plenamente el material que les ofrecen los poetas, especialmente Homero, para sus fines.

Si nuestro verso se nos presenta pues, como un texto conocido y de especial relevancia para las teorías estoicas, y consideramos que Plutarco es un buen conocedor de tal doctrina filosófica, bien hubiera podido suceder que la variante que nos ofrece el códice E se deba a un error del encargado de la copia manuscrita. Para ello contamos con algunos datos interesantes que avalan tal hipótesis.

En primer lugar, pensamos en la posibilidad de que ἀνορούω, por su propia naturaleza de verbo típicamente poético, hubiera sido menos conocido para el escriba que el usual ἀπορούω; por otra parte, el cambio de preverbio podría haberse visto facilitado por la existencia de pasajes paralelos en Homero (véase más arriba) y por el hecho de que el participio λιπῶν acaso condicionara, por su idea de “abandono”, una construcción con ἀπό.

En relación con esto último, no olvidemos que ἀνά perderá pronto terreno semántico hasta su plena desaparición en la lengua¹²: desde esta perspectiva, tal vez el copista ya no

¹⁰ *LSJ*, s. v. ἀνορούω, poet. verb, used by Homer only in aor. (X. Eq. 3.7, 8.5 has pres. inf. and part.): *start up, leap up*, abs., *Il.* 9.193, *Od.* 3.149, *Sapph. Supp.* 20a 11, etc. (...), *Od.* 22.23, *Il.* 10.162, etc...; *Od.* 3.1, *Il.* 1.248, ἀνορούσαις (Aeol. part.) *Pi. O.* 7.37.

ἀπορούω, *dart away* *Il.* 5.20, etc...; esp. *start back* *Od.* 22.95, *Orph. A.* 705; 2. *spring up from*, πρέμνων *Pi. Fr.* 88.

¹¹ *SVF II, Fr.* 663 y 658-662 Von Arnim. Cfr. *Plu. Is. et Os.* 367E; D. Babut, *Plutarque et le stoïcisme*, París, 1969, pp. 115 y s.

¹² Cfr. J. Humbert, *Syntaxe Grecque*, París, 1983³, pp. 301-302; R. Browning, *Medieval and Modern Greek*, Cambridge, 1983², p. 83.

entendía bien la forma del verbo y optó por sustituirla por otra “equivalente” y más conocida con ἀπό¹³.

408D	(ἀνιηρότερον) ¿V ^{te} . mss.? < ἀνιηρώτερον ¿V ^{te} . lecc.? >	¿Plu. = v. l. (ἀνιηρώτερον)? ¿Texto propio?
-------------	---	--

Para esta cita, véase **408D** en el apartado de "Citas literales adaptadas".

De tranquillitate animi.

465E2	(Πηλέως) ¿V ^{te} . lecc.?	v. 489 V ^{te} . Plu. (Πηλέως) = Vulg. & ϕ ⁵³ / codd. alii & ϕ ⁵³² leg. vv. 489-92 ath. Zen. / Plu. = Vulg. v. 491 non scr. Zen. om. ϕ ^{456c} / Plu. = Vulg.
+ 465F (lit.)		

* Cfr. Paralelos: *Aud. poet.* 35B (*Il.* XIV, 21: Πηλέως [= vulgata]).

Ps. *Plut., De Homero* II, 142 (vv. 490 [T1 suppl. Steph.] -492). / *Eust.* 140, 29.

ένίους δὲ καὶ τὸ μὴ πράσσειν αὐτὸ πολλάκις εἰς ἀθυμίαν καθίστησιν, ὡς τοῦτον·

αὐτὰρ ὁ μήνιε νηυσὶ παρήμενος ὠκυπόροισι
διογενὴς Πηλέως υἱὸς, πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς·
οὔτε ποτ' εἰς ἀγορὴν πωλέσκετο κυδιάνειραν, [5]
οὔτε ποτ' ἐς πόλεμον, ἀλλὰ φθινύθεσκε φίλον κῆρ [6]
αὔθι μένων, ποθέεσκε δ' αὐτὴν τε πτόλεμόν τε·

[πηλέως G² D 5. add. N² in marg. 6. εἰς LXDP 7. πόλεμον LGJYNPDQ].

- II. I, 488-492:

Αὐτὰρ ὁ μήνιε νηυσὶ παρήμενος ὠκυπόροισι
διογενὴς Πηλῆος υἱὸς πόδας ὠκὺς Ἀχιλλεύς·
οὔτε ποτ' εἰς ἀγορὴν πωλέσκετο κυδιάνειραν
οὔτε ποτ' ἐς πόλεμον, ἀλλὰ φθινύθεσκε φίλον κῆρ
αὔθι μένων, ποθέεσκε δ' αὐτὴν τε πτόλεμόν τε.

[488-92. ath. Zen.: 491 non scr.].

[BL. 489. Πηλῆος codd. nonnulli: -έος (A corr.) -έως* (A ante corr.)].

[CSIC. 489. Πηλῆος pap. Mich. 2810 nonnulli : Πηλέος multi : Πηλέως pap. 53 cett.]

¹³ Schröder, *De Pythiae Oraculis*, pp. 278-79: "Die Präposition ἀπό ist an dieser Stelle nicht am Platze, und deshalb kann das ἀπόρουσε der Handschrift E nicht einfach (wie es die meisten Editoren tun) als bedeutungsgleiche Variante des ἀνόρουσε der Homerüberlieferung gehalten werden".

El texto de la cita que aquí nos ofrece Plutarco presenta, en algunos códices, variantes que pueden entenderse fácilmente como cambios de copista tendentes a “normalizar” ciertos términos poéticos por sus correspondientes formas en griego estándar. En este sentido, la preposición ἐς (v. 491) se sustituye por εἰς en LXDΠ, y el substantivo poético πτόλεμον (v. 492) pasa a πόλεμον en LGJYNΠDΘ, variante esta última que afecta al esquema del metro.

Dejando a un lado este tipo de alteraciones propias del ámbito particular de la tradición manuscrita del tratado, advirtamos que el autor escribe en el verso 489 la forma de genitivo patronímico ático Πηλέως en lugar del Πηλῆος épico que es la lección aceptada por nuestras ediciones del poema y la transmitida por algunos códices de la *Ilíada* y el papiro *Michigan 2810*¹⁴.

La variante así atestiguada por el queronense es, por su parte, un fiel reflejo de la lectura de la mayor parte de la tradición homérica (v. pap. *Vitelli* (53) = Pack² 614), incluido el *Venetus A* antes de la corrección llevada a cabo sobre dicho genitivo y de su sustitución por la forma épica alternativa Πηλέος, término que se nos presenta como *varia lectio* por Πηλῆος / -έως en varios pasajes de los poemas¹⁵:

- *Il.* XVI, 21: Πηλῆος, v. *l. ant.*, codd. L¹⁸, Mo, V⁴ y familia l / Πηλέως, Ptolom. Asc. (schol. T), codd. ABCDV¹V¹² y familias f i p / Πηλέος: vulgata (como cita Plutarco en *Aud. poet.* 35B).

- *Il.* XIX, 216: Πηλῆος, codd. P⁷ corr. V⁴ V²⁷ / Πηλέως, cet., ϕ⁹, Eustacio.

- *Od.* XI, 478: Πηλῆος O Thiersch / πηλέος codd. familias a e i k / -έως cet.

Junto al genitivo Πηλέως de la mayor parte de la tradición plutarquea, el código D y la segunda mano de G transcriben Πηλέος, una forma que probablemente refleja la mala lectura de un copista influido acaso por su conocimiento de la existencia de tal variante en Homero (*cf.* más arriba) y que ha intentado, de esta manera, corregir la cita del filósofo. En cualquier caso, no debemos perder de vista el hecho de que Πηλέος aparece transcrito en un ejemplar que, como el *Parisinus 1956* (D), presenta las lecciones erróneas εἰς y πτόλεμον.

Ahora bien, si nos detenemos en el análisis de la escansión métrica del verso afectado por dicha variante en nuestra cita, vemos que, con la lectura Πηλέως, este genitivo alteraría la medida del hexámetro si no considerásemos la sínicesis en -έως e interpretáramos el diptongo υῖ- (+ vocal) como sílaba larga, tratamiento que debe repetirse por igual con la lectura Πηλέος de DG² ¹⁶.

¹⁴ ϕ532 = Sutton 379.

¹⁵ Ebeling, *Lex. Hom. s. v. Πηλεύς*; *cf.* Plutarco, *Aud. poet.* 35B.

¹⁶ Este último caso se da en Homero cuando aparece un sintagma del tipo Πηλέος υῖέ / υῖός: *Od.* XXIV, 36; *Il.* XVI, 203; *ib.* XVIII, 18; *ib.* XX, 2; *ib.* XXI, 139; *ib.* XXII, 8; *ib.* XXII, 250. Frente a esta escansión, en el sintagma Πηλῆος υῖέ / υῖός, υῖ- se presenta siempre como breve: *Od.* XI, 478; *Il.* I, 489; *ib.* XVI, 21; *ib.* XIX, 216; *cf.* Ebeling, *Lex. Hom. s. v. υῖός*.

A partir de los datos que primeramente nos ofrece la tradición manuscrita de Plutarco y Homero y aquellos otros que, en segundo lugar, extraemos del estudio de los hábitos del beocio en sus citas del poeta, podemos conjeturar que nuestro autor se habría hecho eco aquí de la lectura de la vulgata iliádica frente a las variantes Πηλῆος / Πηλέος ofrecidas por otras ramas de la tradición, unas variantes que han sido ciertamente las preferidas por los modernos editores del texto homérico: tal es el caso concreto de Πηλῆος en *Il.* I, 489. En este sentido, es interesante comprobar cómo el queronense en su cita de *Aud. poet.* 35B sigue también, con su lectura Πηλέος, el genitivo de la vulgata de nuestros manuscritos (ver más arriba referencia a *Il.* XVI, 21).

Señalemos por último que, en lo concerniente a las relaciones entre Plutarco y la crítica de Alejandría, nuestro escritor no sólo recoge unos versos que ya fueron atetizados por Zenódoto, sino que incluso conserva el 491 (*cf.* su omisión en pap. *Monac. Gr. 125*¹⁷), hexámetro que, al decir de Aristonico en el esolio A a *Il.* I, 488-92, ni siquiera recoge el filólogo de Éfeso: Ζηνόδοτος ἠθέτηκεν ἕως τοῦ "αὔθι μένων". τὸν δὲ "οὔτέ ποτ' ἐς πόλεμον" οὐδὲ ἔγραψεν.

De garrulitate.

504D2	pt. (αὔθις) ἔVte. autor / lecc.?	(αὔθις) ἔPlu. = Vulg.? ἔTexto propio? (ἀριζήλως) Plu. = Vulg. / Testes leg.
+ 504D1 (n)		

* Cfr. Paralelos: *Amat.* 764A (=> Literal: τὰ μὲν οὖν "ἀριζήλως εἰρημένα" Πλάτωνι).

Clem. Al., Strom. 7, 4, 23.

τῶν δὲ περὶ τοῦ ποιητοῦ λεγομένων ἀληθέστατόν ἐστιν, ὅτι μόνος Ὀμηρος τῆς τῶν ἀνθρώπων ἀψικορίας περιγέγονεν, αἰεὶ καινὸς ὢν καὶ πρὸς χάριν ἀκμάζων· ἀλλ' ὅμως εἰπὼν καὶ ἀναφωνήσας ἐκεῖνο περὶ αὐτοῦ τὸ

ἐχθρὸν δέ μοι ἐστιν

αὔθις ἀριζήλως εἰρημένα μυθολογεύειν

φεύγει καὶ φοβεῖται τὸν ἐφεδρεύοντα παντὶ λόγῳ κόρον, εἰς ἄλλα ἐξ ἄλλων διηγήματα τὴν ἀκοὴν ἄγων καὶ τῇ καινότητι τὴν πλησμονὴν αὐτῆς παραμυθούμενος.

[αὔθις Homerus].

¹⁷ p456c = D. Manetti, *Athenaeum* 52 (1974), pp. 16-22.

- Od. XII, 452-453:

σοί τε καὶ ἰφθίμη ἀλόχῳ· ἐχθρὸν δέ μοί ἐστιν
αὐτίς ἀριζήλως εἰρημένα μυθολογεύειν.

[453. ἀριδήλως Clem. Alex. Strom. VII 23 I. cf. Zen. ad B318].

El cambio de la forma jónico-épica αὐτίς por la ática αὐθίς puede tener su origen en un mero error memorístico de Plutarco, más comprensible si se tiene en cuenta que la lectura con θ o con τ debía de ser fluctuante en los textos homéricos que llegaron a las manos de nuestro autor¹⁸. Sin embargo, tal vez sea esa misma fluctuación, es decir, la posibilidad de que αὐθίς fuera la forma transmitida el ejemplar o ejemplares de los que el escritor toma su texto, la causa real de su presencia en esta cita de *Moralia*.

El queronense confirma en su cita del verso 453 la lectura de la vulgata homérica ἀριζήλως, frente a una variante ἀριδήλως transmitida por Clemente de Alejandría y que parece ser, a juzgar por el testimonio paralelo de *Il.* II, 318, donde aparece ἀρίδηλον (Zenódoto en sch. A [Aristonico]) junto a ἀρίζηλον (vulg.), una lectura tardía y no métrica de la misma palabra.

506A2	(Od. XIX, 494) ¿V ^{te} . autor? <Adaptación métrica>
+ 506A1 (rg.) + 506A3 (ad.) + 506B1 (c) + 506B2 (ad.)	

* Cfr. Paralelos: *Garr.* 506A3 (=> Literal: *Od.* XIX, 210-212: v. 211); *Virt. mor.* 442DE (*Od.* XIX, vv. 208-212: v. 211); *Comm. not.* 1083D (καίτοι λέγεται μὲν ὁ Λυγκεὺς ἐκεῖνος διὰ πέτρας καὶ διὰ δρυὸς ὄραν).

AP. 7, 8. / *Artem.* 2, 25. / *Hes., Th.* 35.

ὁ δὲ ποιητῆς τὸν λογιώτατον Ὀδυσσεά σιωπηλότατον πεποίηκε καὶ τὸν υἱὸν αὐτοῦ καὶ τὴν γυναῖκα καὶ τὴν τροφόν· ἀκούεις γὰρ λεγούσης
ἔξω δ' ἤυτε περ κρατερῆ δρυὸς ἠὲ σίδηρος.

[ἔξω δ' ὡς ὅτε τις στερεὴ λίθος ἠὲ σίδηρος Hom., unde X¹ v¹ mg. ἄλλοι μεταγράφουσι τοῦτον τὸν στίχον].

- Od. XIX, 494:

ἔξω δ' ὡς ὅτε τις στερεὴ λίθος ἠὲ σίδηρος.

[ἔξω δ' ἤυτε περ κρατερῆ δρυὸς ἠὲ σίδηρος Plut. *garrul.* 506A].

Plutarco nos transmite aquí una cita de *Odisea* XIX, 494, en la que podemos observar una clara diferencia entre el texto original de Homero y aquel que nuestro autor ofrece en el presente pasaje.

¹⁸ *LSJ*, s. v. αὐθίς; Ebeling, *Lex. Hom. s. v.*: "Atticorum formam αὐθίς Aristarchus probasse videtur atque Homero aut intulisse aut illatam servasse, sch. A. X 475. Codd. alii αὐθίς alii αὐτίς exhibent, quorum nunc αὐτίς tantum in edd. legitur, cf. Lange *Phil.* 4, 715".

Estas diferencias radican en una serie de cambios que suponen, de una parte, la modificación del primer hemistiquio homérico (P1) mediante la adición de $\pi\epsilon\rho$, la sustitución de la conjunción comparativa $\acute{\omega}\varsigma$ por $\eta\acute{\upsilon}\tau\epsilon$ y la supresión de la temporal $\acute{\omicron}\tau\epsilon$ y el indefinido $\tau\iota\varsigma$ de *Odisea*, y, de la otra, la transformación del sintagma homérico original $\sigma\tau\epsilon\rho\epsilon\eta\ \lambda\acute{\iota}\theta\omicron\varsigma$ por otro de factura propia, $\kappa\rho\alpha\tau\epsilon\rho\eta\ \delta\rho\upsilon\varsigma$, en el segundo hemistiquio (P2).

Toda estas modificaciones que, por lo demás, no afectan al esquema métrico y que ya fueron reconocidos por los copistas, tal y como lo demuestran las anotaciones de las primeras manos de los manuscritos XV donde se pueden vislumbrar intentos de ajustar la cita del *De garrulitate* al original de *Odisea*, pueden tener su explicación, como en otras tantas ocasiones, en un error de memoria por parte de Plutarco.

En este sentido, y como ya hemos tenido la oportunidad de indicar, el de Queronea sustituye en P1 el giro del símil $\acute{\omega}\varsigma\ \acute{\omicron}\tau\epsilon\ \tau\iota\varsigma$ por otra expresión comparativa que también podemos hallar en Homero, $\eta\acute{\upsilon}\tau\epsilon$, añadiendo el refuerzo de un $\pi\epsilon\rho$ enclítico que, por lo demás, facilita al autor la correcta escansión de este nuevo hexámetro.

Por lo que respecta al segundo hemistiquio, mientras que en el poema la nodriza del héroe parangona su fuerza interior con la resistencia de la “roca maciza” ($\sigma\tau\epsilon\rho\epsilon\eta\ \lambda\acute{\iota}\theta\omicron\varsigma$) o la del “hierro” ($\sigma\acute{\iota}\delta\eta\rho\varsigma$), Plutarco, que probablemente no recordaba con exactitud el texto del verso, pero que sí debía de tener en mente el contenido genérico del mismo, establece inconscientemente una nueva comparación: ahora Euriclea se pone a la par del hierro (como en Homero) y de la “fuerte encina” ($\kappa\rho\alpha\tau\epsilon\rho\eta\ \delta\rho\upsilon\varsigma$), significativo símil que acaso añade nuestro autor movido por una doble influencia. En efecto, el filósofo podría haberse dejado llevar, primeramente, no sólo por el recuerdo de aquella escena de *Ilíada*, XII, 131-136, en donde el poeta describe el afán de resistencia de los aqueos Polipetes y Leonteo equiparándolo al de “las encinas de elevada copa” ($\delta\rho\acute{\upsilon}\epsilon\varsigma\ \dots\ \acute{\upsilon}\psi\iota\kappa\acute{\alpha}\rho\eta\nu\omicron\iota$), sino también por el de la imagen descrita en el verso 163 de *Odisea* XIX, en donde se establece una relación directa entre la roca (figura equivalente a nuestro $\sigma\acute{\iota}\delta\eta\rho\varsigma$) y la encina: $\omicron\upsilon\ \gamma\acute{\alpha}\rho\ \acute{\alpha}\pi\omicron\ \delta\rho\upsilon\acute{\omicron}\varsigma\ \acute{\epsilon}\sigma\sigma\iota\ \pi\alpha\lambda\alpha\iota\phi\acute{\alpha}\tau\omicron\upsilon\ \omicron\upsilon\delta\prime\ \acute{\alpha}\pi\omicron\ \pi\acute{\epsilon}\tau\rho\eta\varsigma$ ¹⁹, o aquella otra con la que Héctor, tras un instante de duda, reafirma su voluntad de luchar contra Aquiles y dejarse de naderías, pues, “*no es ya el momento de charlar con éste ni de la roca ni de la encina*” (*Il.* XXII, 126-127), una expresión que Erbse clasifica dentro del apartado de los proverbios²⁰.

En segundo término, podríamos sugerir otra influencia más genérica derivada de la proverbial fortaleza que el citado árbol había llegado a tener entre la común opinión de las

¹⁹ E. Alexiou, “ $\omicron\upsilon\kappa\ \acute{\alpha}\pi\omicron\ \delta\rho\upsilon\acute{\omicron}\varsigma\ \omicron\upsilon\delta\prime\ \acute{\alpha}\pi\omicron\ \pi\acute{\epsilon}\tau\rho\eta\varsigma$ ”: Plutarch *Consolatio ad uxorem* 608C und die Umdeutung eines Homerverses”, *Mnemosyne* 51. 1 (1998), pp. 72-75 (con bibliografía).

Cfr. *Il.* XXII, 126-127: $\omicron\upsilon\ \mu\acute{\epsilon}\nu\ \pi\omega\varsigma\ \nu\upsilon\nu\ \acute{\epsilon}\sigma\tau\iota\nu\ \acute{\alpha}\pi\omicron\ \delta\rho\upsilon\acute{\omicron}\varsigma\ \omicron\upsilon\delta\prime\ \acute{\alpha}\pi\omicron\ \pi\acute{\epsilon}\tau\rho\eta\varsigma\ / \tau\hat{\omega}\ \acute{\omicron}\alpha\rho\acute{\iota}\zeta\acute{\epsilon}\mu\epsilon\nu\alpha\iota$, ...

²⁰ Erbse, *Scholia*, VII, s. v. “Proverbia”, p. 162; cfr. Eust. 1262, 14 y ss. (*ad Il.* XXII, 126 y ss.); *Id.*, 1859, 28-30 (*ad Od.* XIX, 163).

gentes (cfr. Teofrasto, *Historia plantarum*, 5, 3; 4 al.) y que halla correspondencia en nuestra tradicional concepción del roble.

El paralelismo entre “roca (hierro) / encina”, aparece igualmente en otro pasaje de *Moralia*, concretamente en 1083D, donde el autor nos indica que καίτοι λέγεται μὲν ὁ Λυγκεὺς ἐκεῖνος διὰ πέτρας καὶ διὰ δρυὸς ὄραν; expresión alusiva a la fortaleza de ambos elementos y que nos puede hacer pensar en la vitalidad que esta imagen tenía en la mente del de Queronea²¹.

De laude ipsius.

541D2	pt. (λεύσουσι) ¿V ^{te} . autor / lecc.?	(λεύσουσι) ¿Plut. = Hdn.? ¿Texto propio? (λεύσουσι) ¿Ar. = Vulg.? / (μέτωπον) Plu. = Vulg. = Testes (μέτωπα) ¿ v. l. ant. (Did.)? cod. unus
+ 541C (lit.) + 541D1 (ad.)		

* Cfr. Paralelos: Eust. 1046, 25 (λεύσουσι). / Luc., *Herm.* 33 (v. 70 [t2]: λεύσουσι).
καί

οὐ γὰρ ἐμῆς κόρυθος λεύσουσι μέτωπον
ἐγγύθι λαμπομένης.

δέχεται γὰρ ἡ παρρησία, μέρος οὖσα τῆς δικαιολογίας, τὴν μεγαληγορίαν.
[ἐγγύθεν M^{ac}. ft. a¹].

[BL. λεύσουσι: λεύσουσι JD (et Hom.)].

[Lb. λεύσουσι] λεύσουσι Dε k JK M² w with some mss. of Homer μέτωπον] μέτωπα X¹ ss? hki J¹K with some mss. of Homer].

- II. XVI, 70-71:

θάρσυνος· οὐ γὰρ ἐμῆς κόρυθος λεύσουσι μέτωπον
ἐγγύθι λαμπομένης· τάχα κεν φεύγοντες ἐναύλους ...

[BL. 70. μέτωπον (Eust. testes): μέτωπα cod. unus, testis].

La transmisión manuscrita plutarquea de esta cita homérica nos ofrece una serie de divergencias que afectan a los dos últimos términos del verso 70, es decir, a λεύσουσι y μέτωπον.

En efecto, mientras que la mayor parte de los códices del *De laude* leen al final del primer hexámetro citado la secuencia λεύσουσι μέτωπον, los manuscritos Dε k JK w, y una segunda mano en M, presentan la forma verbal con una doble sigma, λεύσουσι, en

²¹ Cfr. cita literal *506A3: ὡς εἰ κέρα ἔστασαν ἠὲ σίδηρος. Cfr. Van der Valk, *Researches*, II, p. 280.

correspondencia con la lectura de la vulgata de Homero, y los denominados X¹ hki J¹K transcriben, de otra parte, un plural μέτωπα que no es sino el probable reflejo de una supuesta *varia lectio* recogida por Dídimo en relación con el texto de nuestro pasaje²².

Si iniciamos nuestro comentario por esta última variante, cabe destacar que tanto el testimonio de los mejores manuscritos del tratado, como el hecho mismo de que Plutarco habitualmente reproduzca un texto homérico concorde con la vulgata de los poemas, hablan en favor del mantenimiento de la lectura del acusativo singular μέτωπον frente al plural μέτωπα.

En lo que concierne a la forma del verbo, se nos plantean varias hipótesis:

Podríamos considerar, primeramente, que Plutarco haya extraído esta y otras citas de la obra de una antología o colección en la que se recogieran textos, sentencias, etc. ... concernientes a un tema tan clásico como el de la “periautología”, de tal manera que el filósofo se limitara a copiar el testimonio que se le ofrecía ante sus ojos, en este caso λεύσουσι, forma con una sola sigma correspondiente al futuro de λεύσσω.

Tampoco debería descartarse la posibilidad de que el autor hubiera citado estos versos confiado únicamente en su memoria, circunstancia que acaso le lleva a confundir el tiempo del verbo y a interpretar como un futuro (λεύσουσι) lo que en realidad aparece en el poema como un presente de indicativo (λεύσσοισι).

A tal confusión, e incluso a la presencia de una forma como λεύσουσι en aquel hipotético texto manejado por Plutarco, tal vez contribuyera la discusión filológica que en torno al doblete homérico λεύσουσι / λεύσσοισι tiene lugar a partir de Aristarco y de la que nos da cuenta Herodiano en un escolio a *Ilíada* I, 120²³. Este testimonio, paralelo al de nuestro texto, nos revela que, frente al criterio del alejandrino, algunos otros gramáticos (*cf.* Hesiquio) pensaban que la forma con una sola sigma debía interpretarse con sentido de presente²⁴, un hecho este que acaso fuera conocido por el propio Plutarco. Si aceptamos esta última teoría, cabría preguntarse hasta qué punto la cita del queronense refleja la lectura λεύσουσι de un modo inconsciente, ya sea a partir de la fuente utilizada o a consecuencia de un error memorístico, y no un texto escogido por el autor a voluntad en oposición a las tesis aristarqueas. Este hecho, nada extraño al modo de proceder del beocio, cuenta sin embargo con el problema de que habitualmente Plutarco respeta las

²² Erbse, *Scholia, ad loc.* p. 177: “fort. erat sch. Didymi de v. l. μέτωπα, vide ad Z10”.

Sch. T (D) *ad Il.* VI, 10: τινὲς δεικῶς· οὐ γὰρ ἐμῆς κόρυθος λεύσσοισι μέτωπα.

²³ Sch. A (Hrd.) *ad Il.* I, 120: λεύσσετε· Ἀρίσταρχος διὰ δύο σσ, ἐγὼ δὲ ἐνεστῶτα ἀπὸ τοῦ μέλλοντος, ὡς ἄξετε (Γ105), οἴσετε (Γ103), καταβήσσο δίφρου (E109). Sch. bT (Hrd.): λεύσετε· Ἀρίσταρχος μέλλοντά φησιν, ἐγὼ δὲ ἐνεστῶτα ἀπὸ μέλλοντος ὡς τὸ ἄξετε, οἴσετε.

LSJ, s. v. λεύσσω, by good authors used only in pres. and impf. (in codd. sts. with single σ, ..., Hesch.); Fut. λεύσω. Cfr. *E.M.* 562, 8, λεύσσετε· ὁράτε. ἄλλοι δι’ ἐνὸς σ γράφουσι ὡς ἀπὸ τοῦ λεύσω μέλλοντος; *ib.*, 537, 19: οὐδέποτε δὲ πρὸ τῶν δύο σσ εὑρίσκεται δίφρογγος πλὴν τοῦ λεύσσω, γλαύσσω ... Hsch. s. v. λεύσετε· ὁράτε βλέπετε.

²⁴ Cfr., a este respecto, además de *Il.* I, 120, *Il.* III, 103 y 105.

lecturas del alejandrino cuando éstas coinciden con las de la vulgata, una circunstancia que no se daría en nuestra actual cita desde la perspectiva de la hipótesis anterior.

Tanto si λεύσουσι deriva de una recopilación de pasajes privados de contexto, como si procede de un fallo de memoria o de una elección consciente por parte del autor, pensamos que la lectura λεύσουσι de los códices Dε k JK M² w tiene probablemente su origen en una corrección de copia conforme al modelo vulgata de *Iliada*.

545C3	pt. <Con elementos de Transición> (κρατερῆ γε) ¿V ^{te.} mss.? (κρατερῆ βίηφι) ¿V ^{te.} autor / mss.?	v. 210 Plu. = Vulg.
--------------	---	----------------------------

Para esta cita, véase **545C3** en el apartado de "Citas literales adaptadas".

Quaestiones convivales.

617A	lig. m. a. <Resolución de Hiato> (ἠδέ) ¿V ^{te.} mss. / autor?
-------------	---

Para esta cita, véase **617A** en el apartado de "Citas literales adaptadas".

617B1	(Λαομέδοντα) ¿V ^{te.} autor / lecc.?	V^{te.} (Λαομέδοντα) Plut. = codd. alii / ¿Texto propio?
+ 617B2 (ad.) + 617C (lit.)		

ἐπαινοῦμεν δὲ καὶ τὸν Ἀλκίνοον, ὅτι τὸν ξένον ἰδρύει παρ' αὐτόν
υἷὸν ἀναστήσας, ἀγαπήνορα Λαομέδοντα,
ὅς οἱ πλησίον ἶζε, μάλιστα δέ μιν φιλέεσκεν.

[Λαοδάμαντα Xyl. ex plerisque codd. Hom., sed cf. 693c et notam ad l. 2].

- Od. VII, 170-171:

υἷὸν ἀναστήσας ἀγαπήνορα Λαοδάμαντα,
 ὅς οἱ πλησίον ἶζε, μάλιστα δέ μιν φιλέεσκε.

[170. Λαομέδοντα e f g s L⁴ Plut. Quaest. conv. 617b, cf. 0117, 0516].

Una lectura atenta de la cita plutarquea nos advierte de un pequeño cambio en la forma del nombre propio del hijo de Alcínoo: en efecto, mientras que el queronense nos transmite la forma Λαομέδοντα, nuestro texto de la vulgata de *Odisea* refleja Λαοδάμαντα. Si observamos aquellos pasajes de Homero en los que aparecen ambas formas, Λαοδάμας y Λαομέδων, comprobaremos que, en algunos de ellos, la tradición manuscrita homérica nos ofrece para el acusativo Λαοδάμαντα una variante Λαομέδοντα: así sucede en *Od.*

VII, 170 (e f g s L⁴); *ib.*, VIII, 117 (e L²), o *Il.* XV, 516 (Le¹ M⁹ Mo¹ O⁸ P³ P⁵ P¹² Q⁴ V² V⁴ V⁵ *u.v.* V²⁷):

Λαοδάμας, *Od.* VIII, 119, 130, 132.

-αντος, *Od.* VIII, 207.

-αντα, *Od.* VII, 170; VIII, 117; 370, *Il.* XV, 516.

-άμα, *Od.* VIII, 141, 153.

Λαομέδων, *Il.* XX, 237; XXI, 452.

-οντος, *Il.* V, 269, 640, 649; VI, 23; XXIII, 348.

-οντι, *Il.* VII, 453; XXI, 443.

-οντα, *Il.* XX, 236.

En la *Odisea*, Λαοδάμας es el hijo favorito de Alcínoo, mientras que en la *Ilíada* se conoce bajo ese nombre a un príncipe troyano, hijo de Anténor, muerto a manos de Ajax. Λαομέδων es, de forma unánime en *Ilíada*, el antiguo rey de Troya, hijo de Ilo y Leucipe (o Eurídice).

La existencia en algunos manuscritos de Homero de una variante Λαομέδοντα para el nombre del príncipe feacio quizás explique la aparición de esta forma en Plutarco, en cuyo caso, estaríamos no ante un error de nuestro autor, sino ante la reproducción de una lectura paralela a la comúnmente aceptada. Con todo, no debemos descartar la posibilidad de que nos encontremos ante un simple confusión memorística entre dos nombres fonéticamente parecidos y equivalentes desde el punto de vista métrico, error que tal vez esté en el origen de las propias variantes manuscritas de las familias e f g s y los códices L² y L⁴ de *Odisea*.

En la aparición de la forma Λαομέδοντα por Λαοδάμαντα de la cita 617B1, ha podido influir igualmente la asonancia que se establece entre el epíteto ἀ(γα)πήνορα y el sustantivo Λα(ο)μέδοντα, recurso verbal que es muy del gusto de nuestro escritor²⁵.

627E3	pt. (äv ... ἀπολούσωμαι) ; V ^{te.} autor ? / (οὔτως) ; V ^{te.} mss. ?
> 627E ^{gen.} [627E1 (rg.) 627E2 (ad.) 627E3 (var.) 627E4 (ad.)]	

καὶ πρὸς τὰς θεραπαινίδας φησίν·

ἀμφίπολοι, στῆθ' οὔτω ἀπόπροθεν, ὄφρ' [äv] ἐγὼ αὐτὸς [16]

ἄλμην ὤμοιν ἀπολούσομαι,

[15. οὔτω Xyl. οὔτως 16. del. Xyl. cum Hom. et Macrob. 17. ἀπολούσωμαι T corr. Xyl.].

²⁵ Cfr. J. A. Fernández Delgado - F. Pordomingo Pardo, "Aportación al estudio estilístico de Plutarco en los *Moralia*", en C. Codoñer - M. P. Fernández Alvarez - J. A. Fernández Delgado (edd.), *Stephanion. Homenaje a M. C. Giner*, Universidad de Salamanca, 1988, pp. 83-95.

- Od. VI, 218-219:

δή ῥα τότ' ἀμφιπόλοισι μετηύδα δῖος Ὀδυσσεύς·
ἀμφίπολοι, στήθ' οὕτω ἀπόπροθεν, ὄφρ' ἐγὼ αὐτὸς
ἄλμην ὄμοιῖν ἀπολούσομαι, ἀμφὶ δ' ἐλαίῳ ...

Plutarco introduce la cita homérica ofreciéndonos en la citación de la misma una sucinta referencia de la escena en la que Odiseo pronuncia los versos 218-219. Para ello, Plutarco no hace sino acomodar a su prosa un verso homérico, el 217 (δή ῥα τότ' ἀμφιπόλοισι μετηύδα δῖος Ὀδυσσεύς), mediante la eliminación, por un lado, de la ahora innecesaria mención del héroe y la sustitución, por el otro, del substantivo ἀμφιπόλοισι, que sólo aparece como substantivo femenino en Homero y Heródoto, por la forma θεραπαινίδας (Platón, Menandro, Partenio), y la del verbo μετηύδα, término poético con dativo en Homero, por el más habitual φησίν.

En cuanto a la cita propiamente dicha, nos encontramos con que los manuscritos de *Quaestiones* nos ofrecen dos variantes en relación con el texto de *Odisea* actualmente aceptado.

Estas diferencias son las constituidas por la inclusión de la partícula ἄν en el primer verso de la cita y por la lectura, en el segundo hexámetro, de un subjuntivo de aoristo, ἀπολούσωμαι, en lugar del futuro ἀπολούσομαι de los códices homéricos.

Xylander (Amyot), dejándose llevar por el ya comentado hábito de intentar acoplar las citas de un autor antiguo al texto fuente de las mismas, consideró que la cita del queronense albergaba evidentes errores de transmisión, de ahí que cambiara el testimonio manuscrito de Plutarco por el texto correspondiente de *Odisea*, procediendo así a una doble “corrección” textual: la seclusión de la partícula modal y la transformación del aoristo de subjuntivo en un futuro.

Este hábito de sustituir citas divergentes por la lección del texto fuente de la misma no es sino una mala y, con frecuencia, reiterada costumbre de los editores: en efecto, la cita no tiene por qué guardar una necesaria simetría con el texto citado, pues pueden existir divergencias más o menos conscientes por parte del autor de la cita.

En este caso particular podemos pensar que Plutarco se ha dejado llevar, a la hora de reproducir el texto de Homero, por una construcción habitual en el mismo, esto es, la cláusula ὄφρα ἄν (ὄφρ' ἄν) más subjuntivo de aoristo con el sentido temporal de “hasta que”²⁶. Como el contacto entre esta construcción y la de finalidad es bien evidente y la cita está privada de cualquier marco de referencia original, nuestro autor pudo pensar que en estos versos el poeta empleaba un período temporal en lugar de la construcción original de futuro, sin la partícula modal, y con matiz de finalidad²⁷.

²⁶ Véase Chantraine, *Gr. Hom.* § 388.

²⁷ *ibid.* § 402.

Hay aún otro elemento de discordancia entre la tradición manuscrita de 627E3 y el texto de *Odisea*: nos referimos a aquella que afecta a la forma del adverbio modal del verso 218. Mientras que en los códices plutarqueos leemos οὕτως, lectura que probablemente refleja un intento consciente por eliminar el hiato entre οὕτω y ἀπόπροθεν según los postulados tradicionales de la prosa artística, Homero presenta el adverbio sin la sigma final, οὔτω, una forma que coincide con la propuesta de reconstrucción de Xylander y Amyot para nuestro pasaje. Si partimos de la advertencia anterior en torno a los peligros que entraña una reconstrucción automática de los textos de las citas en la Antigüedad sobre los originales de referencia, podríamos inclinarnos a aceptar la lectura de los códices de *Quaest. conv.* en lugar de la propuesta de Xylander - Amyot.

Ahora bien, aquí es necesario recordar que uno de los rasgos más sobresalientes de las citas literales homéricas de Plutarco es el que afecta al respeto que muestra el autor por el esquema métrico de las mismas, un rasgo este que constituye, a nuestro modo de ver, un interesante criterio a la hora de juzgar el origen de ciertas variantes. Desde esta óptica, nos parece más acertado conjeturar que la clara visualización del hiato entre οὕτω ἀπόπροθεν llamó con facilidad la atención de un copista erudito, el cual procedería a solventar la supuesta falta mediante la solución evidente de agregar una sigma final al adverbio sin tener en cuenta que con ello rompía la correcta escansión de la cita.

El mismo criterio métrico resulta igualmente válido en lo que concierne a la inclusión de la partícula modal del verso 218: la presencia de un ἄν en el verso no altera necesariamente el ritmo del hexámetro, siempre y cuando se recurra a una sínicesis en ἔγω̅ αὐτός.

630CD	ins. pt. (δὴ) ¿V ^{te.} mss.?	v. 545 Zen. leg. / Plu. = ¿Ar.? = Vulg.
--------------	--	--

ὀρθῶς γοῦν ὁ Νέστωρ τὴν φιλοτιμίαν τοῦ Ὀδυσσεύος ἐπιστάμενος
εἶπ' ἄγε μ' ὦ πολύαιν' Ὀδυσσεῦ **φησί**, μέγα κῦδος Ἀχαιῶν,
ὅππως [δὴ] τοῦσδ' ἵππους λάβειτον.

[ὀδυσσεῦ T corr. Xyl. ὅπως δὴ T corr. Xyl.].

[BL. δὴ del. Xyl.].

- II. X, 544-545:

εἶπ' ἄγε μ' ὦ πολύαιν' Ὀδυσσεῦ μέγα κῦδος Ἀχαιῶν
ὅππως τοῦσδ' ἵππους λάβειτον καταδύντες ὄμιλον ...

[545. λαβέτην Zen. καταδύντε g v. l. schol. T].

Xylander corrige el texto de Plutarco restituyendo, en las dos ocasiones en las que altera el texto del código T, la lectura del texto homérico original.

En primer lugar, sustituye el vocativo Ὀδυσσεῦ, presente en T, por un Ὀδυσσεῦ que es la forma atestiguada en Homero. La lectura de T probablemente tiene su origen en una

confusión del copista, quien al proceder a plasmar el texto iliádico, se habría dejado llevar por un anterior genitivo Ὀδυσσέως, término cuya doble sigma motivaría seguramente la repetición de dicha grafía en el vocativo de la cita del queronense (*cfr.* en 808C1 el genitivo Ὀδυσσῆος en algunos códices plutarqueos).

Nuestra afirmación sobre la naturaleza de la lectura Ὀδυσσεῦ se ve respaldada por los propios hechos plutarqueos, pues tanto si tenemos en cuenta los conocimientos de nuestro autor sobre la morfología homérica, como si consideramos el respeto de la métrica original en sus citas literales, el vocativo de T se nos presenta como una forma extraña: en efecto, esta forma no sólo no aparece en Homero, sino que además rompe la escisión del hexámetro.

En el verso 545 Xylander vuelve a actuar sobre el texto del códice T para restituir nuevamente la lectura de nuestros textos de *Ilíada*. En esta ocasión corrige ὅπως en ὀππως, forma adverbial propia del epos, y secluye el δῆ posterior de los manuscritos plutarqueos.

La secuencia ὅπως δῆ, desconocida en Plutarco salvo por su uso en el pasaje 1072A (ἴθι καὶ σκόπει τὴν ἐκ τῆς Στοᾶς ταύτην ἀρνούμενην ἀδιαφορίαν καλουμένην δ' ὁμολογίαν, ὅπως δῆ καὶ ὀπόθεν παρέσχευ αὐτὴν ἀγαθὸν νοηθῆναι), no parece ser la lectura correcta, pues, si nos atenemos al criterio, ya esgrimido más arriba, del respeto a la métrica en las citas literales, la aparición de este δῆ en 545 rompe de un modo tan evidente el esquema del hexámetro que no creemos que pueda hablarse aquí de un error de memoria por parte del queronense.

Descartada la posibilidad de un error memorístico, tal vez debamos buscar la explicación de dicho cambio en una etapa de la transmisión del tratado en la que el eventual influjo de algún otro verso homérico, similar al aquí estudiado, llevara a algún escriba o erudito a insertar por error el ya comentado δῆ. Sin embargo, ¿existe realmente algún pasaje en Homero que pueda provocar una confusión como la que hemos planteado hipotéticamente?

Homero utiliza la secuencia ὅπως (ὀππως) δῆ, en tan sólo cinco ocasiones:

ὅπως δῆ, *Od.* IV, 109

ὀππως δῆ, *Il.* XVI, 113; *Od.* XX, 29 y 39; *ib.*, XXIII, 37.

Ahora bien, de los pasajes en los que se da la expresión ὅπως δῆ, uno de ellos presenta una curiosa similitud con la expresión interrogativa de Néstor en *Ilíada*, X, 544-545; nos referimos a *Ilíada*, XVI, 112-113:

Ἔσπετε νῦν μοι Μοῦσαι Ὀλύμπια δώματ' ἔχουσαι,

ὀππως δῆ πρῶτον πῦρ ἔμπεσε νηυσὶν Ἀχαιῶν.

Evidentemente estos versos, por su semejanza sintáctica y de contenido (se demanda información a alguien: verbo de lengua en imperativo con pronombre personal, vocativo,

epíteto + interrogativa indirecta con ὅπως) recuerdan los versos citados por el de Queronea en 630CD.

El paralelo entre ambos pasajes pudo influir en alguien que no se percató de la correcta escansión del hexámetro a la hora de modificar el verso plutarqueo, alguien que tenía en mente estos versos de *Ilíada* XVI y que tendió a introducir también aquí un δή que, en nuestro caso, ya no se ajusta al esquema métrico de X, 545.

Por lo que se refiere a la crítica alejandrina, observamos que Plutarco no recoge la lectura del dual de tercera persona λαβέτην propuesta por Zenódoto para el verso 545, respetando de este modo el texto de la vulgata de *Ilíada*, el cual, según parece, contaba en este punto con el respaldo de Aristarco²⁸.

639C1	pt. (σοι) ¿V ^{te} . autor? (οὐδέ τ') ¿V ^{te} . autor / mss.? (ένδύσει) ¿V ^{te} . lecc.?	v. 622 Ar. = Vulg. / V ^{te} . (ένδύσει) Plu. = codd. alii V ^{te} . (οὐδέ τ') Plu. = codd. alii ¿Texto propio?
> 639C^{gen} . [639C1 (var.) 639C2 (var.)] + 639C2 (var.) + 639C3 (lit.) + 639D (var.)		

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 639B (=> Alusión: vv. 620 y ss.).

καὶ ὁ Τίμων ἀλλ' ὅτι μὲν εἶπεν αἱ Πατρόκλου ταφαὶ ταύτην ἔχουσι τῶν ἀγωνισμάτων τὴν τάξιν, ἅπασιν ὡς ἔπος εἰπεῖν ἔναυλόν ἐστιν· διατηρῶν δὲ τὴν τάξιν ὁμαλῶς ὁ ποιητὴς τὸν μὲν Ἀχιλλέα λέγοντα τῷ Νέστορι πεποίηκεν

δίδωμι δέ σοι τόδ' ἄεθλον

αὐτως· οὐ γὰρ πύξ γε μαχήσει οὐδὲ παλαίσεις,

οὐδέ τ' ἀκοντιστὺν ἐνδύσει οὐδὲ πόδεσσι

θεύσει·

[τοι Hom.].

- II. XXIII, 620-623:

ὄψῃ ἐν Ἀργείοισι· δίδωμι δέ τοι τόδ' ἄεθλον

αὐτως· οὐ γὰρ πύξ γε μαχήσει, οὐδὲ παλαίσεις,

οὐδ' ἔτ' ἀκοντιστὺν ἐσδύσει, οὐδὲ πόδεσσι

θεύσει· ἥδη γὰρ χαληπὸν κατὰ γῆρας ἐπέιγει.

[ἐσδύσει Ar. (σχεδὸν ἅπασαι), vulg.: ἐνδύσει b c k A V¹ al.: ὑποδύσει D L¹⁹].

[622. BL. οὐδ' ἔτ' οὐδέ τ' * (A) : ἐσδύσει * (Ar. omnes [A] sic [BT] Eust.): ἐνδύσει (A)].

²⁸ Sch. A (Am.) *ad Il.* X, 545: ἡ διπλὴ {δὲ}, ὅτι Ζηνόδοτος γράφει λαβέτην. Sch. T (Nic. / Did.): τινὲς στίζουσιν εἰς τὸν λάβετον.

Esta cita y la que le sigue en el texto (639C2) conforman lo que hemos venido en denominar “cita genérica”, cita que constituye, por lo demás, el centro del debate abierto en esta cuestión por los comensales, a saber, el porqué Homero sitúa entre las pruebas deportivas primero el pugilato, luego la lucha y, por último, las carreras²⁹.

En el texto homérico de Plutarco encontramos tres variantes:

La primera (v. 620) la representa el cambio de la forma pronominal homérica τοι por la ática y común σοι.

En el segundo caso (v. 622), el autor nos ofrece la forma verbal ἐνδύσσαι en lugar de ἐσδύσσαι, lectura que es la que nos presenta la vulgata y la que cuenta, además, con el respaldo de Aristarco. Este cambio, que no supone en realidad alteración sustancial alguna en lo referente al significado del verso, tal vez responda al hecho de que nuestro autor se inclina aquí por una lectura paralela presente en otra rama de la tradición homérica, tradición que vendría representada por las familias b c k y los códices A V¹ de *Ilíada*.

Van der Valk³⁰ opina, a este respecto, que Plutarco sigue en su cita un texto homérico arcaico, siendo los alejandrinos quienes, en realidad, han optado por alterar un ἐνδύσσαι originalmente satisfactorio por una forma nueva que sólo hallamos en este pasaje de *Ilíada*.

El hecho de que Plutarco nos proporcione aquí una lectura diferente a la de la vulgata, precisamente en un punto donde ésta coincide con la propuesta de Aristarco³¹, parece ser un indicio, una vez más, de la escasa consideración que nuestro autor siente hacia las opiniones o lecciones de la crítica de Alejandría, un aspecto este que, como ya hemos tenido la ocasión de comprobar, podemos observar en otras citas anteriores del poeta; solamente en aquellos casos en los que los filólogos del Museo coinciden con la vulgata de nuestros códices de Homero existe un acuerdo tácito entre el queronense y los citados eruditos, aunque, como bien se ve por el presente ejemplo, tal acuerdo no siempre se cumple.

Volviendo ahora nuevamente al tema que nos ocupaba, debemos señalar que existe aún en los manuscritos de *Ilíada* una tercera variante para el verbo del verso 622: ὑποδύσσαι, forma menos atestiguada (sólo aparece en D y L¹⁹) y cuyo significado se adapta peor al sentido del pasaje. Quizás estemos en este caso particular ante una simple variante rapsódica.

²⁹ El orden homérico de estos sucesos aparece comentado en el escolio A de Aristonico a *Il.* XXIII, 621: ὅτι προτάσσει τὴν πυγμὴν, ὡς καὶ ἐν Ὀδυσσεΐᾳ οὐ γὰρ πυγμάχοι εἶμεν, ὁ αὐτὸς ἄρα ποιητής. Cfr. Eustacio, 1320, 6: τῆ δ' αὐτῆ τάξει τῶν ἀγῶνων καὶ Νέστωρ μετ' ὀλίγα χρήσεται ἀπὸ τῆς πυγμακῆς ἀρξάμενος.

³⁰ Van der Valk, *Researches*, II, p. 203.

³¹ Sch. A (Did.) *ad loc.*: Ἀρίσταρχος ἐσδύσσαι. Sch. AbT (Did.) *ad loc.*: οὕτως ἐσδύσσαι σχεδὸν ἅπασαι· οὐδέποτε γὰρ Ὀμηρὸς τῆ ἐν αὐτῆ τῆς εἰς κέχρηται. Cfr. Ludwich, *AHT*, II, p. 90.

En tercer y último lugar (v. 622), cabe reseñar el cambio de los adverbios οὐδ' ἔτ' en Homero por οὐδέ τ' en Plutarco, una alteración debida quizás a un simple error de origen aural, aunque no debemos olvidar que, tanto en este caso, como en el que afecta a la lectura del verbo ἐνδύσσαι, Plutarco nos transmite un testimonio coincidente con el recogido por el *Venetus 454 (A)* de *Ilíada*.

Con todo, no hay que descartar la posibilidad de que la lectura οὐδέ τ' proceda de una interpretación del copista ante un texto que se le presentaba en *scriptio continua*.

639C2	<p>pt. (Οἶνοπος) ¿V^{te}. autor / mss. / lecc.?</p>	<p>v. 634 V^{te}. (Οἶνοπος) = codd. alii. ¿Texto propio? v. 635 Plu. = Vulg. / Ar. & codd. alii leg.</p>
<p>> 639C^{gen}. [639C1 (var.) 639C2 (var.)] + 639C1 (var.) + 639C3 (lit.) + 639D (var.)</p>		

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 639B (=> Alusión: vv. 620 y ss.).

Aristid. 28, 37K (vv. 634-637: var. Οἶνοπος)

τὸν δὲ πρεσβύτην ἐν τῷ ἀποκρίνεσθαι παραδολεσχοῦντα γεροντικῶς ὅτι
πὺξ μὲν ἐνίκησα Κλυτομήδεα, Οἶνοπος υἰόν,

Ἄγκαϊον <δὲ> πάλῃ Πλευρώνιον,

Ἰφικλον δὲ πόδεσσι παρέδραμον:

[<δὲ> add. Xyl.]

- II. XXIII, 634-636:

πὺξ μὲν ἐνίκησα Κλυτομήδεα Ἦνοπος υἰόν,

Ἄγκαϊον δὲ πάλῃ Πλευρώνιον, ὅς μοι ἀνέστη·

Ἰφικλον δὲ πόδεσσι παρέδραμον ἐσθλὸν ἐόντα ...

[634. Οἶνοπος f h p C O⁵ U¹³ T V³², cit. Plut. quaest. conv. 639c: Φαίνοπος Rhet. gr. VIII 728.
635. πάλῃ Ar. i Mc].

[BL. Ἦνοπος (Eust.) Οἶνοπος (T testes) vel Φαίνοπος (testis) πάλῃ * (Eust. testis)
πάλῃν (Ar. [A], testis)].

Esta cita nos ofrece la combinación de un hexámetro completo, el 634, junto a los dos hemistiquios b1 de los versos siguientes (635-636). En ambos el autor lleva a cabo una selección de la información que le es útil para sus fines, eliminando simultáneamente aquellos elementos léxicos que no aportan nada esencial para el tema tratado: ὅς μοι ἀνέστη (v. 635) y ἐσθλὸν ἐόντα (v. 636).

Plutarco, al igual que Aristides, recoge en el verso 634 la lectura Οἶνοπος, presente en algunos códices de la *Ilíada*, en lugar del Ἦνοπος de la vulgata homérica. El origen de esta variante, que podría vincularse a la existencia de una tradición paralela a aquella

representada por Ἡνωπος, más bien debería relacionarse, por la propia secuencia fónica de ambos nombres, a un típico error de origen aural en el que habrían venido a coincidir de una manera independiente los dos autores más arriba mencionados.

Esta confusión, de naturaleza fonética, se vio seguramente favorecida por el hecho, ya observado por Van der Valk³², de que en algunos códices se ha producido la sustitución inconsciente entre un término extraño como ἦνοψ (“brillante”)³³ y οἶνοψ (“de un color como el vino”), vocablo más común en los textos de Homero y que encontramos con cierta asiduidad como epíteto del mar (cfr. οἶνωπός). De un modo semejante, Estrabón (C 605), al citar el verso 445 de *Il.* XIV, nos ofrece el nombre de Οἶνοψ en lugar del Ἡνοψ homérico.

La presencia de Οἶνωπος en el texto de *Quaestiones* podría ser fruto también de un error de la propia transmisión manuscrita: en este sentido, no debemos olvidar que οι y η confluyen con el tiempo en un mismo sonido [i].

En lo referente a las relaciones de Plutarco con la crítica alejandrina, comprobamos que el queronense, fiel al texto de la vulgata, no recoge en su cita la lección aristarquea πάλην del verso 635³⁴.

639D	pt. (κραιπνοῖς) ¿V ^{te} . mss.?	v. 246 Plu. = Vulg. / codd. alii & Testes leg.
> 639CD ^{gen.} [639C3 (lit.) 639D (var.)] + 639C1 (var.) + 639C2 (var.) + 639C3 (lit.)		

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 639B (=> Alusión: vv. 620 y ss.); *Suav. viv. Epic.* 1087B1 (=> Literal: v. 246 [b1]). *Fort.* 98F (vv. 246 [=] - 247 [κραιπνώς]).

τὸν δ' Ἀλκίονον ὑποτιμώμενον
οὐ γὰρ πυγμάχοι εἰμὲν ἀμύμονες οὐδὲ παλαισταί,
ἀλλὰ ποσὶ κραιπνοῖς θέομεν :
[κραιπνοῖς Xyl. -οῖσι T -ῶς Hom.].

- Od. VIII, 246-247:

οὐ γὰρ πυγμάχοι εἰμὲν ἀμύμονες οὐδὲ παλαισταί,
ἀλλὰ ποσὶ κραιπνώς θέομεν καὶ νηυσὶν ἄριστοι, ...
[246. ἐσμὲν k s Eust.].

³² Van der Valk, *Researches*, II, p. 595.

³³ Hsch. s. v. ἦνοπα· λαμπρόν, πάνυ ἔνηχον, διαφανῆ.

³⁴ Sch. A (Did.) *ad loc.*: Ἀρίσταρχος τῶ ν πάλην.

En el primer verso de su cita, Plutarco confirma la lectura εἰμέν de la vulgata frente a la variante ἐσμέν, regularización ática de una forma original épica que es la transmitida por las familias homéricas k s (siglos X al XIV) y la que nos ofrece además Eustacio.

En el texto del siguiente verso comprobamos que el manuscrito plutarqueo T nos ofrece, en lugar del adverbio homérico κραπιῶς, un dativo plural κραπιῶσι que no encaja bien en el esquema del hexámetro. Xylander no duda en sustituir esta forma evidentemente errónea por κραπιῶς, término que sí se acomoda ahora al ritmo del verso y que parece ser la lectura que se ocultaba tras el texto de T.

Ahora bien, antes de aceptar la propuesta de Xylander tenemos que considerar dos cuestiones. En primer lugar, nuestro autor cita estos dos mismos versos en *De fortuna* 98F, y en esta ocasión su texto sí que reproduce la forma adverbial κραπιῶς de Homero. Por otra parte, debemos tener en cuenta que en el pasaje 639CD el queronense ofrece una sucesión de citas homéricas que constituyen, por sí mismas, el fundamento del tema propuesto a debate, esto es, el “*por qué Homero sitúa en la pruebas primeramente el pugilato, después la lucha y, en último lugar, las carreras*”. Este hecho nos lleva a pensar en la posibilidad de que Plutarco extrajera esta serie de citas de una colección, propia o ajena, en la que se recogen ejemplos en torno a las competiciones atléticas, o que el filósofo conservara en su memoria este pasaje de *Odisea* VIII habida cuenta de que, como vemos, gusta de introducirlo en un par de ocasiones. En cualquier caso, podemos conjeturar que el verso 247 tenía grandes posibilidades de ser bien conocido por el autor, de ahí que creamos que la discordancia de nuestra cita se debe a un fallo en la propia transmisión del texto. Desde esta perspectiva, asistiríamos aquí a un error paleográfico entre -ῶς y -ῶσι facilitado por el hecho de que el adverbio κραπιῶς puede asociarse con facilidad al sustantivo precedente ποσί si se interpreta el adverbio como un adjetivo concertado con el dativo: el sentido del verso lo permite (“correr con pies rápidos” en lugar del original “correr rápidamente con los pies”) y, al mismo tiempo, la escansión del metro no se ve afectada por el cambio. Con posterioridad, la forma de dativo -ῶσι podría haber sufrido una nueva lectura errónea en -ῶσι por influencia de otras construcciones homéricas similares: *cfr. Il. VI, 505* (ποσὶ κραπιῶσι) y otros.

Con todo, nunca debemos perder de vista el hecho de que entre dos o más citas de un mismo pasaje no tiene por qué haber necesariamente una correspondencia exacta, pues es posible que el autor consulte un ejemplar de los poemas en un caso y confíe a su memoria la reproducción del texto homérico en el otro. La doble lectura de la cita de *Odisea* VIII, 247, podría haber tenido también un origen semejante: en este sentido, Plutarco, a diferencia de lo que ocurre en *Fort. 98F*, puede haber citado aquí de memoria y creer que, al igual que sucede en otros pasajes homéricos, la idea de κραπιῶς se expresa mediante un adjetivo concertado con el sustantivo ποσί.

645A1	lig. (ὄστ') ἰV ^{te} . autor / mss.?	v. 466 (προέηκεν) Plu. & Testes = Ar. = Vulg. / (παρέθηκεν) Arph. leg.
--------------	---	--

* Cfr. Paralelos:

Garr. 503E1 (=> Literal ad.: vv. 463-465); *Garr.* 503E2 (=> Literal: v. 466 [=]).

Ps. Plut., De Homero II, 149 (v. 466 [=]). / *Arist., Fr.* 102, 15 y ss. *Rose (SVF 3, 712).* / *Aristid.* 45, 119D; *Id.*, 28, 115K (v. 466: ὄπερ ἄρρητον). / *Ath.* 179f (v. 466: καί τε). / *Clem. Al., Paed.* 2, 5, 48 (v. 465: ἀνώγει). / *Phld., Mus.* p. 17 *Jensen* (vv. 464-465). / *Stob.* 3, 517, 8.

ἀμαθίην γὰρ ἄμεινον ὡς φησιν Ἡράκλειτος κρύπτειν, ἔργον δ' ἐν ἀνέσει καὶ παρ' οἴνον

ὄστ' ἐφέηκε πολύφρονά περ μάλ' αἰῆσαι,

καὶ θ' ἀπαλὸν γελάσαι καὶ τ' ὀρχήσασθαι ἀνήκεν,

καὶ τι ἔπος προέηκεν, ὄπερ τ' ἄρρητον ἄμεινον·

οἰνώσεως ἐνταῦθα τοῦ ποιητοῦ καὶ μέθης, ὡς ἐμοὶ δοκεῖ, διαφορὰν ὑποδεικνύντος.

[τι Xyl. τ'].

- Od. XIV, {463} -464-466:

εὐξάμενός τι ἔπος ἐρέω· {οἴνος} γὰρ ἀνώγει,
ἦλεός, ὅς τ' ἐφέηκε πολύφρονά περ μάλ' αἰῆσαι
καὶ θ' ἀπαλὸν γελάσαι καὶ τ' ὀρχήσασθαι ἀνήκε,
καὶ τι ἔπος προέηκεν, ὃ πέρ τ' ἄρρητον ἄμεινον.

[464. χαλεπήναι E.M. 425. 57. 465. ἀνώγει Cl. Alex. paed. ii 48 l. 466. καί τε Ath. 179f. παρέθηκεν Aristoph.].

[VdM. 466. προέη. Aristarchaeae, testis, Ω : παρέθηκεν Arph.].

Plutarco se sirve del substantivo οἴνον como puente de unión entre su prosa y los versos de Homero, texto en el que introduce una pequeña variante que afecta a los tres primeros términos del hexámetro 464: ἦλεός, ὅς τ'.

El autor suprime el adjetivo ἦλεός, redundante en la cita, y transcribe el habitual giro ὅς τε de Homero por la forma pronominal homófona ὄστε. La razón para este cambio parece estar motivada por un simple error de memoria, error inducido quizá por la aparición de ὄστε en *Il.* XV, 80, o en algunos pasajes de los *Himnos Homéricos* (*H. Merc.* 573; *H. Apolo*, 85). No debe descartarse, por otra parte, la posibilidad de que en ὄστ' asistamos simplemente a una interpretación del copista ante un texto en *scriptio continua*.

En lo referente a la relación entre el texto homérico presentado por el queronense y aquel otro propuesto por los críticos del Museo, resulta interesante comprobar cómo el primero, tal y como viene siendo su tónica general, reproduce el texto de la vulgata, un

texto que según el testimonio de los escolios coincide con la lectura aceptada por Aristarco para el verbo προέηκεν (v. 466). Frente a esta lectura, Aristóphanes de Bizancio propone un παρέθηκεν que, sin embargo, no ha dejado huella alguna en los manuscritos de *Odisea*³⁵.

Nuestra cita va acompañada de una prudente observación del filósofo acerca de lo que Homero probablemente quería expresar con estos versos, una interpretación que no parece que pueda deducirse realmente de las palabras del poeta, y sobre la que el propio Plutarco, según confiesa, se muestra un tanto reticente: ὡς ἐμοὶ δοκεῖ advierte nuestro escritor.

Fuhrmann y Teodorsson señalan que la distinción aquí descrita entre la “sana” alegría producida por el vino y la borrachera propiamente dicha tiene un origen estoico (*cfr. SVF* 3, 644: οἰνωθήσεσθαι μὲν, οὐ μεθυσθήσεσθαι δὲ (sc. τὸν σπουδαῖον), aunque a esta discusión, εἰ μεθυσθήσεται ὁ σοφός, no sean ajenos otros círculos: *cfr. SVF* 3, 712, y Aristóteles, *Fr.* 102 Rose.

Esta diferenciación entre los diversos grados de los efectos del vino aparece igualmente tratada por Plutarco en dos pasajes más de sus *Moralia*, concretamente en 715D y 503E.

658B2	pt. (σκήλη) ¿V^{te}. lecc.?	v. 191 (σκήλη) Plu. & Testes = Vulg. / (σκήλει') cod. A, (σκήλει) P⁹ leg. ¿Texto propio?
--------------	---	---

Cita literal con Paráfrasis paródica (v. 188) => ver cita Paráfrasis **658B1**.

* *Cfr. Paralelos: Archil., Fr.* 107 West. / Eust. 1295, 1 y ss.

ἔτι δὲ σαφέστερον Ὅμηρον ἐπὶ τοῦ Ἐκτορος, ᾧ κειμένῳ νεφέλην τινὰ
σκιεράν ὁ Ἀπόλλων ἐπήγαγεν,
μὴ πρὶν μένος ἠελίοιο
σκήλη ἀμφὶ περὶ χροά ἵνεσιν ἠδὲ μέλεσιν .

- II. XXIII, 190-191:

ὅσσον ἐπεῖχε νέκυς, μὴ πρὶν μένος ἠελίοιο
σκήλει' ἀμφὶ περὶ χροά ἵνεσιν ἠδὲ μέλεσιν.

[BL. 190. σκήλει' (A), vel σκήλει (pap. 9): σκήλη * (Eust., testes)].

[Nos. Sch. A *ad loc.*: σκληροποιήσειεν].

³⁵ Sch. H.Q. Vind. 133 *ad loc.*: οὕτως αἱ Ἀριστάρχου· ὁ δὲ Ἀριστοφάνης παρέθηκεν, ὃ καὶ ἄμεινον. Ludwig, *AHT*, § *Od.* XIV, 466: "(...) Bekker, *Od.* p. 401, schreibt προέθηκεν für παρέθηκεν, nicht ohne Wahrscheinlichkeit".

La mayor parte de los códices homéricos ofrece en el verso 191 una forma verbal de aoristo de subjuntivo, σκήλη, frente al optativo del *Venetus 454* (A), σκήλει', versión que es la unánimemente aceptada por nuestras actuales ediciones de Homero.

El papiro 9 de *Ilíada*³⁶, por su parte, presenta una variante σκήλει, producto tal vez de una mala lectura sobre el optativo o de un error fonético derivado de la pronunciación itacista de la desinencia de subjuntivo -η.

La lección en subjuntivo, que es la variante ofrecida por la vulgata y Plutarco, pudo tener su origen en una doble confusión:

Así, en primer lugar, asistiríamos a aquella derivada del fenómeno del itacismo, error que ya comentamos como posible explicación para la lectura σκήλει en \mathfrak{P}^9 , y que conduciría a una evidente confusión entre las desinencias -ει' (ε) y -η.

En un segundo momento, o tal vez de una manera paralela, podría haberse dado una falta de comprensión de la estructura del período sintáctico y su contexto, pues nuestro verbo no sólo depende de un pretérito, lo que explica la presencia de un optativo de subordinación, sino que además se halla en paralelo con una construcción anterior en la que, de un modo similar, también aparece un tiempo secundario con optativo oblicuo.

Tanto en un caso como en otro, nos encontramos ante oraciones subordinadas con μή, referidas al futuro y dependientes de tiempos del pasado, que componen una escena en la que el poeta describe los esfuerzos de Apolo y Afrodita por preservar el cadáver de Héctor:

ἀλλὰ κύνας μὲν ἄλαλκε Διὸς θυγάτηρ Ἀφροδίτη
ἦματα καὶ νύκτας, ῥοδόεντι δὲ χρίεν ἐλαίῳ
ἀμβροσίῳ, ἵνα μὴ μιν ἀποδρύφοι ἔλκυστάζων.
τῷ δ' ἐπὶ κυάνεον νέφος ἦγαγε Φοῖβος Ἀπόλλων
οὐρανόθεν πεδίον δέ, κάλυψε δὲ χῶρον ἅπαντα
ὅσσον ἐπεῖχε νέκυς, μὴ πρὶν μένος ἠελίοιο
σκήλει' ἀμφὶ περὶ χροῶ ἵνεσιν ἠδὲ μέλεσσιν. (Il. XXIII, 185-191).

Mientras que Homero indica mediante una subordinada final (ἵνα μὴ μιν ἀποδρύφοι ἔλκυστάζων) cómo Afrodita ungía el cuerpo del héroe con un divino aceite de rosas, “para evitar que Aquiles lo lacerara al arrastrarlo”, el propósito de Apolo, sin embargo, aparece expresado mediante una *variatio* en la que el aedo se sirve de una subordinada substantiva cuyo valor de prevención ante un hecho futuro (μὴ ... σκήλει') la acerca semánticamente al de la construcción final negativa anterior: en efecto, la intención del dios no es otra que la de extender una oscura nube sobre el cielo de la llanura troyana para impedir que el calor del sol seque la piel de Héctor.

³⁶ \mathfrak{P}^9 = *Cod. Mus. Brit. add. Mss. 17210*. W. Cureton, *Fragments of the Iliad of Homer from a Syriac palimpsest*, Londres, 1851.

Desde esta perspectiva, comprobamos que tanto el contexto poético inmediato (tiempo secundario, ἤγαγε / κάλυψε, + optativo de subordinación: σκήλειε), como aquel otro representado en la escena general, justifica la lectura del optativo del código A de *Ilíada*.

Ante un hecho como el anteriormente señalado, podríamos pensar que Plutarco, respetuoso con el uso clásico del optativo de subordinación en oraciones de este tipo³⁷, debió de tomar esta cita de ὑπομνήματα, circunstancia que le privaría probablemente de la posibilidad de apreciar el contexto en su generalidad con la subsiguiente correlación temporal que del mismo se desprende. Con todo, la coincidencia de lecturas entre Plutarco y el texto de la vulgata homérica, fenómeno que puede considerarse representativo del modo de citar del autor, quizá sea la clave que nos aporte la explicación más sencilla y válida para interpretar el origen del subjuntivo σκήλη en nuestra cita: el filósofo simplemente tomó el pasaje tal y como lo recordaba haber leído en un ejemplar que presentaba en éste, como en tantos otros ejemplos ya comentados, una lectura idéntica a la ofrecida por la vulgata de los manuscritos del poema.

Ahora bien, a pesar de todo lo expuesto más arriba, nunca podremos descartar con total seguridad la posibilidad de que estemos bien ante un simple ejemplo de error memorístico por parte de Plutarco, favorecido por la ya señalada ausencia de contexto poético, o bien ante una *lectio facilior* de una transmisión manuscrita condicionada por el texto vulgata de *Ilíada* XXIII.

672D	pt. (ἐπειή) ¿V ^{te} . autor / mss.?	v. 157 (σκιόωντα) Ar. (Did.) leg. (σκιόεντα) Plu. = Vulg. = ϕ ⁵²⁸ = Testes
-------------	---	--

Περὶ τῶν τῆς ψυχῆς καὶ σώματος ἡδονῶν, ᾧ Σόσσιε Σενεκίων, ἦν σὺ νῦν ἔχεις γνώμην, ἐμοὶ γοῦν ἄδηλόν ἐστιν,

ἐπειὴ μάλα πολλὰ μεταξὺ

οὔρεά τε σκιόεντα θάλασσά τε ἠχήεσσα ...

- II. I, 156-157:

καρπὸν ἐδηλήσαντ', ἐπεὶ ἦ μάλα πολλὰ μεταξὺ

οὔρεά τε σκιόεντα θάλασσά τε ἠχήεσσα·

[157. σκιόωντα Ar.]. [BL. σκιόεντα (Eust., testes): σκιόωντα Ar. [ALT]].

[CSIC. σκιόεντα pap. Ber. 6869B uulg. : σκιόωντα Ar.].

La cita presenta la variante ἐπειή frente a la forma homérica ἐπεὶ ἦ. Esta alteración pudo tener su origen en un error memorístico del propio Plutarco facilitado por una

³⁷ Cfr. B. Weissenberger, *Die sprache Plutarchs von Chaeronea und die pseudoplutarchischen Schriften*, Würzburg, 1895, p. 32; A. Hein, *De optativi apud Plutarchum usu*, Trebnitz, 1914.

justificable confusión aural entre las secuencias fónicas de ambas formas: [epei é / epi í <con itacismo>] - [epeié / epií <con itacismo>]³⁸.

En cualquier caso, no debemos olvidar que la lectura ἐπειή puede proceder también de una interpretación del propio copista ante un texto que se le presentaba en *scriptio continua*.

Plutarco recoge en su cita del verso 157 la lección σκίοεντα de la vulgata homérica (v. papiro *Berlín 6869 B2-3*³⁹) frente a una variante σκίοωντα atribuida por Dídimο a Aristarco, según nos revela el escolio de A a dicho pasaje⁴⁰: σκίοωντα διὰ τοῦ ᾠ Ἀρίσταρχος.

Sobre la idoneidad de ambas formas, destaquemos que mientras el adjetivo σκιοέις aparece en Homero, Píndaro y el poeta épico Trifiodoro (v. 236), con el significado de “umbrío”, “en sombras”, el verbo σκιάω, de donde procede la lectura σκίοωντα propuesta por el alejandrino, sólo aparece en el verso formular δύσετό τ’ ἠέλιος σκίοωντο τε πᾶσαι ἀγυιαί (*Od.* II, 388; *ib.*, III, 487 y 497; *ib.*, XI, 12; *ib.*, XV, 185, 296 y 471), y posee, en cualquier caso, un sentido pasivo: “quedar en sombras, a obscuras”⁴¹.

693BC	(ἀθανάτοιο) ¿Vte. autor?
> 693BC^{gen.} [639BC (var.) 639C (c.)]	

Cita literal con Compendio de enlace => ver cita Compendio 693C.

χαριέντως δὲ τὴν διαφορὰν ὁ ποιητῆς ἐπιδείκνυσιν ἐπὶ τῆς κοσμουμένης Ἑρας,

ἀμβροσίη μὲν πρῶτον ἀπὸ χροῶς ἀθανάτοιο
λύματα πάντα κάθηρεν, ἀλείψατο δὲ λίπ’ ἐλαίω·

μέχρι τούτων ἐπιμέλεια [καὶ] καθαριότητός ἐστιν· ὅταν δὲ τὰς χρυσᾶς περόνας ἀναλαμβάνη καὶ τὰ διηκριβωμένα τέχνη ἐλλόβια καὶ τελευτῶσα τῆς περι τὸν κεστὸν ἄπτηται γοητείας, ...

[Lb. ἱμερόεντος Hom. καὶ after ἐπιμέλεια deleted by Hubert].

- II. XIV, 170-171:

ἀμβροσίη μὲν πρῶτον ἀπὸ χροῶς ἱμερόεντος
λύματα πάντα κάθηρεν, ἀλείψατο δὲ λίπ’ ἐλαίω ...

[170. ἱμερόεντος] ἀθανάτοιο Plut. quaest. conv. VI 9. 7. 2].

³⁸ Véase Ebeling, *Lex. Hom.*, s. v. ἐπεί (§ II, B1).

³⁹ Sutton, 116+117+129+133+135.

⁴⁰ Cfr. sch. T (Did.) *ad loc.*: αἱ Ἀριστάρχου σκίοωντα.

⁴¹ Erbse, *Scholia, ad loc.*, p. 54: "157a, h (M¹ P¹¹): ἐὰν γράφηται σκίοωντα (scripsi, σκίοεντα M¹ P¹¹) μετοχή ἐστι, καὶ ἕτερον <το> (supplevi) σημαινόμενον, fort. sch. vetus".

La palabra ambrosía, que en sí misma no evoca otra cosa más que la idea de un objeto reservado a un inmortal, tiene en Homero dos empleos bien diferentes. Se aplica, por un lado, a un alimento sólido que constituye, junto con el néctar, la comida de los dioses (*Od.* V, 93). Por extensión de este valor semántico, el término “ambrosía” también se aplica a una hierba maravillosa destinada a alimentar a los caballos divinos de Hera (*Il.* V,777). En segundo lugar, la ambrosía designa igualmente un ungüento perfumado que se utiliza, como aquí, para el aseo personal de los inmortales, aunque también puede servir para embalsamar el cadáver de un hombre. Es con la ambrosía con lo que Apolo preserva el cuerpo de Sarpedón de la corrupción (*Il.* XVI, 680) y Afrodita el de Héctor (*Il.* XXIII, 186-87: véase cita 658B2)⁴².

Ἄμβροσιος siempre posee la connotación de “fragante”, siendo el significado original de ἀμβροσία el de “perfume” (*Od.* IV, 445) o “ungüento” (*Il.* XVI, 680). Esto nos sugiere la posibilidad de que esta palabra esté emparentada con la babilonia *amru* (Arab. *anbar*), “sustancia perfumada” (*cfr.* ámbar), y que el significado de “inmortal” se deba tal vez a una etimología de origen popular a través de la influencia de ἄμβροτος⁴³.

La sustitución del término ἡμερόεντος⁴⁴, que es el que aparece en Homero, por el adjetivo ἀθανάτοιο en la cita plutarquea parece deberse a un fallo de memoria por parte del propio autor, error acaso originado por la existencia de algún otro pasaje en el que se diera una asociación de tal índole. Sin embargo, no encontramos en este caso ningún sintagma homérico que, ya al final de verso, ya en cualquier otra posición, asocie χρώς con ἀθάνατος. El único ejemplo detectado se halla en el verso 278 del *Himno a Deméter*: σκίδνατο, τῆλε δὲ φέγγος ἀπὸ χροῶς ἀθανάτοιο.

Estando así las cosas, tal vez no debemos buscar las razones del cambio en la confusión con un pasaje paralelo, sino que la sustitución de ἡμερόεντος por ἀθανάτοιο puede deberse simplemente al hecho de que nuestro autor, al recordar la secuencia homérica, ha sufrido una pequeña confusión entre estos versos (170-71) y el posterior 177, donde los términos ἀμβροσίος (ἀμβροσία) y ἀθάνατος sí que aparecen conjuntamente: καλοῦς ἀμβροσίους ἐκ κράατος ἀθανάτοιο⁴⁵.

⁴² Sobre el uso de la ambrosía como un ungüento, véase P. Mazon, *L'Illiade*, III, París, Les Belles Lettres, 1938, p. 46, nota *ad Il.* XIV, 170, ἀμβροσίη.

⁴³ Véase Teodorsson, II, p. 280.

⁴⁴ *LSJ*, s. v. ἡμερόεις, "exciting desire, lovely, charming". In Homer always of things (*Il.* XIV,170).

⁴⁵ *Cfr.* Teodorsson, II, p. 280.

698E4	pt. (λευκανίη) ¿V ^{te.} autor / mss.?	V^{te.} (λευκανίη) = ¿v. l. ant.? ¿lecc. épica tardía? (λευκανίην) ¿ Texto propio? v. 328 (ἀπ' ἀσφάραγον) Plut. = Vulg. / codd. alii & testes leg. Eust. sign. v. 329 Plu. = Vulg. / Ar. ath.
+ 698E1 (rg.) + 698E2 (tér.) + 698E3 (pf.)		

Cita literal con Paráfrasis paródica (v. 326) => ver cita Paráfrasis 698E3.

Para esta cita, véase **698E4** en el apartado de "Citas literales adaptadas".

704A5	(κατέλειπον) ¿V ^{te.} lecc.?	Om. ¿Arph.? & codd. alii / (κατέλειπον) v. l. ant. Plu. leg. = codd. alii (ὑπέλειπον) Vulg. ¿Texto propio?
+ 704A1 (c) + 704A2 (lit.) + 704A3 (pf.) + 704A4 (pf.)		

Cita literal con Paráfrasis paródica (vv. 48-49) => ver cita Paráfrasis 704A4.

ὁ δ' Εὐμαιος, ἅτε δὴ θρέμμα γεγονῶς σοφοῦ σοφόν, οὐ πράγματ' εἶχεν τοῦ
Τελεμάχου ἐπιφανέντος, ἀλλ' εὐθὺς ἐστὶ ἄ καθίσαντα, πίνακας κρεῶν παρατιθείς
ὀπταλέων, ἃ ῥα τῆ προτέρῃ κατέλειπον ἔδοντες.

[κατέλειπον T corr. Steph. ἔδοντες T1].

- Od. XVI, 50:

ὀπταλέων, ἃ ῥα τῆ προτέρῃ ὑπέλειπον ἔδοντες, ...

[om. d q P¹ R⁴ τὰ ῥα L⁵ P² κατέλειπον i o P³ P⁶ Plut. quaest. conv. vii 4.6 (=704a)].

El presente verso citado por Plutarco nos sirve para observar y confirmar la existencia de dos ramas en la tradición textual homérica del verso 50 de *Odisea* XVI.

Así, frente a un ὑπέλειπον transmitido por la mayor parte de los manuscritos de *Odisea* y que responde a la lectura adoptada por nuestros modernos textos, Plutarco refiere una variante κατέλειπον que es la que igualmente podemos leer en las familias i o y los códices P³ P⁶ de Homero. Por otra parte, nuestra cita recoge la forma ἃ (ῥα) de la mayor parte de los códices odiseicos frente a τὰ (ῥα) de L⁵ y P².

En otro orden de cosas, pero dentro de las cuestiones que afectan al texto de la cita, podemos comprobar cómo nuestro autor se sirve de un verso omitido por toda una serie de códices del poema (familias d q y manuscritos P¹ R⁴) que seguirían, en este punto concreto, el supuesto dictamen de Aristófanes de Bizancio⁴⁶, nombre al que se le ha

⁴⁶ Véase Ludwich. *AHT*, I, p. 614; W. J. Slater, *Aristophanis Byzantii Fragmenta*, Berlín, 1986, p. 202.

venido atribuyendo tradicionalmente la responsabilidad de dicha omisión a partir de un pasaje de Ateneo (228cd) en el que el escritor de Naucratis recoge un comentario del filólogo alejandrino a *Od.* XVI 49:

Ὅμηρου γὰρ εἰπόντος ἐν Ὀδυσσεΐα· τοῖσιν δ' αὖ πίνακας κρειῶν παρέθηκε συβώτης Ἀριστοφάνης ὁ Βυζάντιος νεώτερόν φησιν εἶναι τὸ ἐπὶ πινάκων παρατιθέναι τὰ ὄψα, ἀγνοῶν ὅτι καὶ ἄλλοις εἴρηκεν ὁ ποιητής· δαιτρὸς δὲ κρειῶν πίνακας παρέθηκεν ἀείρας.

En realidad estas palabras no revelan indicio alguno de que fuera este crítico el causante, directo o indirecto, de la desaparición de nuestro hexámetro en toda una serie de manuscritos, circunstancia que nos lleva a dejar abierto dicho tema y a escribir el nombre de Aristófanes entre interrogantes.

En cuanto a las variantes halladas en los manuscritos de *Quaestiones*, destaquemos que la lectura κατέλιπον de T, corregida por Stephanus, es el resultado de una mala lectura derivada de la confluencia fonética entre εἰ / ι: κατέλ-εἰ [ei > i] -πον.

714B2	lig. (πάμπρωτον) ¿ vte. autor?
+ 714B3 (lit.)	

Cita literal con Paráfrasis paródica (v. 92) => ver cita Paráfrasis **714B1**.

Ἕλληνες δὲ σὺν Ἀγαμέμνονι Τροίαν ἐπολιόρκουν, οἷς φαγοῦσι καὶ πιούσιν ὁ γέρων πάμπρωτον ὑφαίνειν ἤρχετο μῆτιν, ...

[πάμπρωπος Hom.].

[BL. πάμπρωπος Hom. (et n.)].

- II. IX, 93 (= VII, 324):

{τοῖς} ὁ γέρων πάμπρωτος ὑφαίνειν ἤρχετο μῆτιν ...

El elemento que sirve de ligazón entre el texto plutarqueo y la cita homérica propiamente dicha es el pronombre relativo οἷς, término equivalente al τοῖς pronominal del verso 93 tanto desde el punto de vista semántico, como del de la función de referente al grupo de los griegos entre los que se halla Néstor.

En relación con el texto de la cita, podemos observar que Plutarco presenta una forma adverbial πάμπρωτον frente al adjetivo predicativo πάμπρωτος de Homero.

La aparición de este adverbio, que no altera en lo sustancial el sentido del verso, seguramente tiene su origen en un fallo memorístico de nuestro autor o en una confusión causada por el hecho de que πάμπρωτον aparece también como adverbio en Homero: *cfr. Odisea IV, 577.*

726F1	(δ' αὐτ' ἐν / ἔμισγε) ; V ^{te} . autor? <Adaptación métrica>
+ 726F2 (a)	

καὶ μὴν, ἴν' ἀφῶ τὰ στρώματ' ἔφη τὸν οἶνον τὸ μέλι τοῦλαιον τὸ γεύσασθαι τὸ προπιεῖν ἕτερα πάμπολλα τοῖς αὐτοῖς ὀνόμασι καταφανῶς χρώμενα, τίς οὐκ ἂν εἴποι ἐπὶ κῶμον Ἑλληνικῶς κωμισσάτον λέγεσθαι, καὶ τὸ κεράσαι μισκῆρε καθ' Ὀμηρον

ἢ δ' αὐτ' ἐν κρητῆρι μελίφρονα οἶνον ἔμισγε, ...

[δ' αὐτ' ἐν] δὲ τρίτη Hom. ἔμισγε] ἐκίρνα Hom.].

[BL. ἢ gn: ἦ - δὲ τρίτη pro δ' αὐτ' ἐν et ἐκίρνα pro ἔμισγε Hom.].

- Od. X, 356:

ἢ δὲ τρίτη κρητῆρι μελίφρονα οἶνον ἐκίρνα ...

El origen de las variantes observadas en la cita parece deberse a un error de memoria del autor que, sin embargo, no afecta al esquema métrico del verso, una particularidad que nos habla a favor de la hipótesis de que Plutarco creyera estar recordando el texto homérico auténtico.

Los cambios producidos pueden clasificarse en dos grupos:

De un lado, aquellos que consideramos errores menores o secundarios y que, como tales, son frecuentes en las citas de tipo mnemotécnico: δ' αὐτ' ἐν_(Plu.)_/ δὲ τρίτη (Hom.).

Del otro, los que repercuten de un modo u otro en la argumentación del autor que cita un texto alterado. En este apartado incluiremos la sustitución del imperfecto original ἐκίρνα por ἔμισγε, cambio léxico cuya razón de ser tal vez radique en el hecho de que Lamprias, uno de los participantes en el debate, en su afán por encontrar un testimonio homérico que ilustre la relación κεράσαι / *miscere* y que, por consiguiente, contuviera palabras de ambas raíces (κερ- / κερα- / κρα- y μειγ-), confunde *Od. X, 365*, con el verso 110 del canto I del mismo poema:

οἱ μὲν ἄρ' οἶνον ἔμισγον ἐνὶ κρητῆρσι καὶ ὕδωρ.

Si cotejamos uno y otro verso veremos que los dos ofrecen sustancialmente el mismo contenido: en ambos aparecen los substantivos κρητήρ y οἶνος, esto es, el recipiente de la mezcla y el objeto de la misma (en *Od. I, 110*, también se nombra ὕδωρ), y la acción misma de “mezclar”, acción representada tanto por ἔμισγον como por ἐκίρνα. De hecho, los dos verbos son empleados por Homero con el significado de “mezclar líquidos”, en especial, vino y agua⁴⁷.

⁴⁷ *LSJ*, s. v. κινάω, esp. forms of κεράννυμι only pres. and impf.: mix wine with water, Hom. only in *Od. 7. 182; 10. 356; 14. 78; 16. 52*.

LSJ, s. v. μείγνυμι, for the pres. and impf. Hom. and Hdt. always use μίσγω: mix, strictly of liquids, *Od. 1. 110*; etc...

Así, un recuerdo confuso del verso 356, unido al deseo de ejemplificar la propuesta etimológica de Lamprias, pudo ser la causa de que Plutarco creyera que la forma verbal que él requería para su cita, ἔμισγε, aparecía realmente en el verso que cita. Además, el error entre ambos versos afectó subsidiariamente al dativo κρητῆρι, pues este substantivo aparece en la cita plutarquea tras una preposición ἐν, tal y como sucede en *Odisea* I, 110 (ἐνὶ κρητῆρσι), un dato más que avala nuestra tesis acerca de la confusión entre ambos hexámetros.

Teodorsson señala⁴⁸, en relación con este pasaje, que las dos explicaciones que nos ofrece Plutarco son correctas. En efecto, *comisatum*, junto con otras palabras de este grupo, *comissator*, *comissor*, *comissatio*, *comissabundus*, derivan de κομάζω⁴⁹.

En cuanto al término que justifica nuestra cita, digamos que el latino *miscere* y el griego μειγνύναι derivan de la misma raíz *meik- .

733E	<p>pt. (ἔγκαρος)</p> <p>¿V^{te.} autor / mss. / lecc.?</p>	<p>(ἐν καρὸς) Plu. (codd. omnes) = Vulg. Eust. sign.</p> <p>(ἐν Καρὸς) Amr. & Neopt. leg. (sec. Eust.)</p> <p>(ἔγκαρος) ¿V^{te.} Plu.? & Eust. (e Plut.) leg.</p> <p>(ἐν κηρὸς) Arph. & Ar. & Lys. (Sch. B)</p> <p>& Apollon. leg. / ¿texto propio?</p>
-------------	--	--

* Cfr. Paralelos: Apostol. (*Paroem.* 2, p. 405, 4 L.-Sch.: ἐν Καρὸς μοίρα; v. *ib.* p. 599, 3). / Ath. 65f. / Eust. 757, 18 y ss.

πολλὰ γὰρ τῶν ἀγεύστων καὶ ἀβρώτων πρότερον ἤδιστα νῦν γέγονεν, ὥσπερ οἰνόμελι καὶ μήτρα· λέγουσι δὲ μηδ' ἐγκέφαλον ἐσθίειν τοὺς παλαιούς· διὸ καὶ Ὅμηρον εἰπεῖν

τίω δέ μιν ἔγκαρος αἴση,

τὸν ἐγκέφαλον οὕτως, διὰ τὸ ρίπτειν καὶ ἀποβάλλειν μυσαττομένους, προσειπόντα·

[laud. Eustath. p. 757. 39 (addito Athen. II 65f). ἔγκαρος Hu. cum Eustath. ἐν καρὸς. προσειπόντα ap. Eustath. melius ante διὰ τὸ positum; nam διὰ τὸ ρ. coniugenda cum Ὅμ. εἰπεῖν; ordo turbatus, fort. ab autore e commentariis Homericis sententiam excerpente].

- II. IX, 378:

ἐχθρὰ δέ μοι τοῦ δῶρα, τίω δέ μιν ἐν καρὸς αἴση.

[χΕ] ιρ του [του ϕ⁵²(?) ἔγκαρος v. l. ap. Eust.].

[BL. ἐν καρὸς (οἱ ἀκριβέστεροι ap. Eust. 757, 49): ἐν Καρὸς Amerias et Neoptolemus [Eust.], vel ἔγκαρος quidam [Eust.]].

⁴⁸ Teodorsson, III, pp. 225-226.

⁴⁹ Este préstamo está atestiguado en Plauto *Most.* 317, aunque el origen del mismo puede que no sea literario sino popular.

La lectura que nos ofrecen los manuscritos plutarqueos, τίω δέ μιν ἐν καρὸς αἴση, “lo estimo en lo que vale un κάρ (= algo sin valor)”⁵⁰, aun cuando cuenta con el respaldo del verso de *Ilíada* IX, 378, rompe cualquier posible relación lógica entre la cita y el contexto de *Quaestiones* que motiva la inclusión del pasaje homérico, pues, en definitiva, la razón por la que se aduce aquí el testimonio de Homero reside en el valor de autoridad que, “según dicen algunos –refiere Plutarco–, representan las palabras del poeta como prueba de que los antiguos sentían aversión por comer el encéfalo”.

Desde esta perspectiva, la cita τίω δέ μιν ἐν καρὸς αἴση, que podríamos traducir por una expresión del tipo “me importa un comino”, carecería de sentido en el presente pasaje de *Moralia*:

“y (dicen que) por ello también Homero dijo: ‘lo estimo en lo que vale un comino’, llamando así al encéfalo, porque la gente lo tira y lo arroja al aborrecerlo”.

Frente a esta versión de los códices del tratado, contamos con el valioso testimonio de Eustacio de Tesalónica, quien al abordar las diversas interpretaciones que se habían venido barajando en relación con el verso 378 de *Ilíada* IX, nos dice en sus comentarios al poema (757, 39) que Plutarco, ἱστορῶν καὶ αὐτὸς ἐν Συμποσιακοῖς, ὅτι ἐπεὶ ἐγκέφαλον οὐκ ἦσθιον οἱ παλαιοί, διὰ τοῦτο εἶπεν “Ὅμηρος τὸ “τίω δέ μιν ἔγκαρος αἴση”.

Resulta evidente, a partir de este dato, que el bizantino leyó en su copia de *Quaestiones* la palabra ἔγκαρος, término extraño y de formación tardía que, producto seguramente de una mala comprensión de la palabra homérica en genitivo καρὸς (*cfr.* κάρα⁵¹), fue reconstruida sobre el modelo de ἐγκέφαλος [ἐν-κεφαλή] con el significado de “cerebro” y empleada como tal en Licofrón, *Alejandra* 1104, y en la *Antología Palatina* 9, 519, 3.

Si adoptamos, como hace Hubert en su edición, la variante ἔγκαρος, comprobaremos que ahora cita y contexto no aparecen desligados, antes al contrario, se hace evidente que Plutarco ha reproducido este verso al considerar precisamente que la expresión homérica alude, con otra palabra, a ἐγκέφαλος.

La restauración del filólogo alemán a partir del texto de Eustacio parece acertada, y en esta misma línea se sitúan el texto de Fuhrmann en la edición de Budé y el comentario de Teodorsson a nuestro pasaje⁵².

Cuestión aparte es la del origen de la variante plutarquea, origen que queda en suspenso al no poder concretar, por falta de datos, si la lectura ἔγκαρος deriva de un

⁵⁰ *LSJ*, s. v. *κάρ, a word of uncertain gender, nom. form and meaning, typifying what is worthless, τίω δέ μιν ἐν καρὸς αἴση I value him at a ...'s worth, II. 9. 378. καρὸς riously expld. by Ar. Byz. etc... ap. Sch. e.g. as = κηρὸς or pr. n. Καρὸς.

⁵¹ *LSJ*, s.v. *κάρ, II. = κάρα, ... ; κάρα (A), Ep. and Ion. κάρη, τό, poet for κεφαλή, ...

⁵² F. Fuhrmann, *Plutarque. Oeuvres Morales*, IX, 2^e Partie. *Propos de Table* (Livres IV-VI). París, Les Belles Lettres, 1978; Teodorsson, III, p. 276.

error memorístico del autor, que creyó recordar que el verso rezaba así, si tal término lo tomó de un ejemplar homérico o una antología consultada por él o, en última instancia, si la lectura ἔγκαρος debe atribuirse a alguna etapa de la transmisión manuscrita.

El significado de la palabra homérica καρός, de la que Hesiquio nos ofrece hasta cuatro significados diferentes (s.v. κάρ· θάνατος, φθείρ, πρόβατον, γένος Καρικόν), fue motivo de controversia ya desde la época de los gramáticos alejandrinos⁵³. En efecto, si tomamos la información que sobre este tema nos han transmitido los escolios de Homero y los comentarios de Eustacio, podemos distinguir cuatro interpretaciones básicas sobre el valor de dicha expresión homérica⁵⁴: como “Carios (mercenarios)”, como “piojo (es decir, una cosa sin valor)”, como “cerebro” y como “muerte (= κήρ)”.

1ª) Según refiere Eustacio (757, 18-31), Amerias y Neoptólemo leyeron el pasaje como ἐν Καρὸς “*en lo que vale un Cario*”, pues por Cario se daba a entender “mercenario” y, por consiguiente, “persona indigna” (cfr. E.M. 492, 6: ἐν τάξει μισθοφόρου. πρῶτοι γὰρ Κᾶρες ἐπολέμησαν ἐπὶ μισθῷ καὶ ἔδοξαν εἶναι ἀτιμότατοι). Esta interpretación es, sin embargo, criticada por el propio bizantino al señalar que εἰ καὶ ἐμισθοφόρησαν οἱ Κᾶρες, ἀλλ’ οὐκ ἐπὶ τῶν Τρωικῶν οὐδὲ πρὸ τοῦ Ὀμήρου.

Siguiendo la línea de los gramáticos anteriores, en los escolios exegéticos AT *ad loc.* se especifica: οἱ δὲ ἀπὸ τῶν Καρῶν, οὓς ἀεὶ λοιδορεῖ ὁ ποιητής.

2ª) También debemos a Eustacio (757, 23 y ss.) la noticia de que, según algunos, en el verso 378 de *Ilíada* IX habría que leer ἔγκαρος, entendiendo bajo este término un genitivo de ἔγκαρ, sinónimo de φθείρ (“piojo”), en una expresión cuyo sentido sería el de “*lo estimo en lo que vale un piojo*”, esto es, “*en nada*”: τινὲς ἔν μέρος λόγου ἀκούσαντες “ἔγκαρος” ἔγραψαν καὶ τὸν φθείρα ἀπέδωκαν, ... ἀπὸ εὐθείας τῆς ἔγκαρ. ... οἷς (ὡς φησιν Ἀπίων) ἀντιλέγων ἐρωτᾷ ... ὅτι πόθεν ἔγκαρος ὁ φθείρ; Ἐτεροι δὲ εἰς δύο τε μέρη διαιροῦσι τὴν λέξιν ταύτην ... τὴν αὐτὴν αἴθις ἀποδιδοῦσιν ἔννοιαν, λέγοντες, ὡς τιμῷ αὐτὸν ἐν μοίρα φθειρὸς τοῦ περὶ τὴν κεφαλὴν, τουτέστι τοῦ μηδενὸς ... μάλιστα δέ, τοῦ εὐτελεστάτου⁵⁵.

3ª) La idea de que ἔγκαρος no es sino un sinónimo de ἐγκέφαλος la podemos hallar en los escolios de Homero y, como ya indicamos con anterioridad, en el correspondiente comentario de Eustacio al verso de *Ilíada* (757, 39⁵⁶), comentario en el que el erudito bizantino hace referencia exacta al pasaje de *Quaestiones* que aquí nos ocupa: ὁ

⁵³ H. Ebeling, *Lex. Hom.*, s. v. καρός, “de hoc vocabulo diversissimae fuerunt veterum grammaticorum sententiae”.

⁵⁴ Erbse, *Scholia, ad Il. IX*, 378, p. 477: “quae eum (Eustathium) non in hyp. Iliad. legisse, sed ap. Porphyrium invenisse vero haud est dissimile (cfr. Porph. 1, 137, 5).”

⁵⁵ Sch. AT (ex.) *ad loc.*: οἱ δὲ ἔγκαρ τὸν φθείρα.

⁵⁶ Véase también, a este respecto, Eust. 757, 35: ἄλλοι δὲ γράφουσιν μὲν καὶ αὐτοὶ προπαροξυτόνως ἔγκαρος καὶ κλίνουσιν ἔγκαρ -ος, τὴν δὲ λέξιν ἐπὶ ἐγκεφάλου νοοῦσιν, ὃν φασιν ὑπὸ Ἀθηναίων μὴ ἐσθίεσθαι.

Πλούταρχος, ἱστορῶν καὶ αὐτὸς ἐν Συμποσιακοῖς, ὅτι ἐπεὶ ἐγκέφαλον οὐκ ἦσθιον οἱ παλαιοί, διὰ τοῦτο εἶπεν "Ὅμηρος τὸ "τίω δέ μιν ἔγκαρος αἴση", τὸν ἐγκέφαλον οὕτω προσειπῶν διὰ τὸ ρίπτειν, φησί, καὶ ἀποβάλλειν μυσσατομένους αὐτόν, καὶ μάλιστα, εἶπερ χοίρου ἦν. χοιρείου γὰρ ἐγκεφάλου θέμις, φασίν, οὐκ ἦν ἐσθίειν διὰ τοὺς δοξάζοντας ἴσον εἶναι μεταλαμβάνειν αὐτοῦ καὶ κυάμων τρώγειν καὶ κεφαλῶν οὐ μόνον τοκήων ἀλλὰ καὶ τῶν ἄλλων βεβήλων. Εἰς ἐπίτασιν δὲ τοῦ κατὰ τὸν ἐγκέφαλον μύσους ἔδοξέ τισιν, ὧν καὶ Ἀπολλόδωρος ὁ Ἀθηναῖος, οὐδ' ὀνομάζεσθαι τὸν ἐγκέφαλον πρὸς τινος τῶν παλαιῶν⁵⁷.

4^a) Lisanius de Cirene, Aristófanos de Bizancio y Aristarco, según nos informa un escolio del códice B⁵⁸, creían que la lectura correcta del verso era ἐν καρὸς, entendiéndose por καρὸς el equivalente dorio del ático κήρ -ός, "muerte": Λυσανίας ὁ Κυρηναῖος καὶ Ἀριστοφάνης καὶ Ἀρίσταρχος ἐν κηρὸς μοίρα φασὶ λέγειν τὸν ποιητὴν, Δωρικῶς μεταβαλόντα τὸ ἦ εἰς ᾗ⁵⁹. Esta acepción de κάρ como "muerte" la podemos leer también en el *Lexicon Homericum* de Apolonio el Sofista (97, 11): καρὸς αἴση καρὸς μοίρα, οἷον θανάτου μοίρα⁶⁰.

Digamos, por último, que Teodorsson cree, al igual que Clarke, Heyne o Königshoff, que la palabra homérica καρὸς se asocia probablemente con κείρω, "cortar", por lo que el sustantivo en cuestión debería de traducirse como "astilla, lasca" o, lo que es lo mismo, como "objeto carente de valor".

La abstinencia de comer cerebro no se atestigua con anterioridad a Pitágoras, constituyendo así uno de los preceptos básicos (σύμβολα) del filósofo: ver Iambl., *Protr.* 21 p. 108, 6 Pist. La razón para ello era la idea de que el cerebro era la fuente de la vida y de la reproducción: *cf.* DK⁶ 1, 450, 2: τὸ δὲ σπέρμα εἶναι σταγόνα ἐγκεφάλου περιέχουσαν ἐν ἑαυτῇ θερμὸν ἀτμόν· κτλ. *Cfr.* Ath. 65ef: ἐγκέφαλοι χοίρειοι. Τούτων ἡμᾶς ἐσθίειν οὐκ εἶων οἱ φιλόσοφοι, φάσκοντες τοὺς αὐτῶν μεταλαμβάνοντας ἴσον καὶ κυάμων τρώγειν κεφαλῶν τε οὐ τοκήων μόνον, ἀλλὰ καὶ ἄλλων βεβήλων. οὐδένα γοῦν τῶν ἀρχαίων βεβρωκέναι διὰ τὸ τὰς αἰσθήσεις ἀπάσας σχεδὸν ἐν αὐτῷ εἶναι.

⁵⁷ Sch. AT (ex.) *ad loc.*: ἢ ὅτι Ἀθηναῖοι τὸν ἐγκέφαλον οὔτε ἦσθιον οὔτε ὀνόμαζον· ἔγκαρος οὖν τοῦ ἐγκεφάλου.

⁵⁸ Véase Ebeling, *Lex. Hom.*, s. v. καρὸς 4.

⁵⁹ Sch. AT (Arn.) *ad loc.*: ὅτι συνέσταλται Ἰακῶς ἐν καρὸς ἀντὶ τοῦ ἐν κηρὸς· ὅμοιον γάρ ἐστι τῷ "ἴσον γάρ σφισι πᾶσιν ἀπήχθετο κηρὶ μελαίνη". *Cfr.* sch. A (Arn.) *ad Il.* XVI, 776: ἀντὶ τοῦ ἐν κηρὸς μοίρα.

⁶⁰ *Cfr.* Eust. 757, 49; Hsch. s. v., ἐν μοίρα θανάτου; EM. 492, 4.

734A	(Ἀχέρων τε) ; V ^{te.} autor?
-------------	---------------------------------------

Para esta cita, véase **734A** en el apartado de "Citas literales adaptadas".

736F	(ἐκάλεσσε) V ^{te.} origen.
-------------	-------------------------------------

* Cfr. Paralelos: Theoc. XVII, 130-34.

καὶ ὁ μὲν ῥαψωδὸς εὐθύς ἦν διὰ στόματος πᾶσιν, ἐν τοῖς Πτολεμαίου γάμοις ἀγομένου τὴν ἀδελφὴν καὶ πρᾶγμα δρᾶν ἀλλόκοτον νομιζομένου καὶ ἄθεσμον ἀρξάμενος ἀπὸ τῶν ἐπῶν ἐκείνων

Ζεὺς δ' Ἥρην ἐκάλεσσε κασιγνήτην ἄλοχόν τε·

[ἐκαλ. προσέειπε Hom.].

- II. XVIII, 356:

Ζεὺς δ' Ἥρην προσέειπε κασιγνήτην ἄλοχόν τε·

[προσέειπε] ἐκάλεσσε cit. Plut. quaest. conv. ix 1, 2, 3].

Tal y como nos indica el autor, el verso homérico citado procede de una anécdota en la que se cuenta que cierto rapsoda, con motivo del escándalo suscitado entre los griegos por la boda de Ptolomeo II Filadelfo con su hermana Arsínoe (aprox. 278 a. C.), comenzó a recitar el verso 356 de *Ilíada* XVIII con la clara intención de justificar, mediante el precedente divino de Zeus y Hera, el casamiento real entre hermanos.

Ahora bien, si contrastamos el texto homérico original y el de nuestra cita, comprobaremos que el verbo *προσέειπε* de *Ilíada* ha sido cambiado por *ἐκάλεσσε* en *Quaestiones*, un cambio que evidentemente no podemos atribuir a Plutarco sino a quien pronunció el citado pasaje de la manera en que aquí se nos refiere. La variante, por lo demás, no parece ser casual o fruto de un simple error del aedo, antes al contrario, la transformación de un texto en el que únicamente se nos dice que “*Zeus se dirigió (προσέειπε) a Hera, su hermana y esposa*”, con *κασιγνήτην ἄλοχόν τε* como aposición a Hera, por otro que reza “*Zeus llamó (ἐκάλεσσε) a Hera hermana y esposa*”, supone una sutil tergiversación textual que busca para la política real lágida el “respaldo” de Homero y, por extensión, el de los mismísimos Olímpicos.

737A	(τρίς μάκαρες) ; V^{te}. autor / mss. / lecc.?
-------------	---

* Cfr. Paralelos: *Plac. philos.* 877C (=> Literal [P1]). *Is. et Os.* 365C (τρισμακάρες [t1]).

Phld., Mort. 33, 9 (τρισμακάρες) / *Iamb., Comm. Math.* 26, 13 (τρίς μάκαρες Δαναοί).

πάντων δ' ἄριστος Κορίνθιος παῖς αἰχμάλωτος, ὅθ' ἡ πόλις ἀπώλετο καὶ Μόμμιος ἐκ τῶν ἐλευθέρων τοὺς ἐπισταμένους γράμματα παῖδας †εὐσυσκόπων ἐκέλευσε γράψαι στίχον, ἔγραψε

τρίς μάκαρες Δαναοὶ καὶ τετράκις, οἱ τότε ὄλοντο·

καὶ γὰρ παθεῖν τι τὸν Μόμμιον φασὶ καὶ δακρῦσαι καὶ πάντας ἀφεῖναι ἐλευθέρους...

[ἐπισκοπῶν ci. Xyl. ἐξιστορῶν Emp. ἐξῆς σκοπῶν Turn. Steph. εὐσυσκοπῶν Francofurt., id quod ante ἔγραψε v. 2 trp. Bern. Ha. An notio eligendi postulantur?].

[BL. συσκοπῶν Post].

- *Od.* V, 306:

τρισμακάρες Δαναοὶ καὶ τετράκις, οἱ τότε ὄλοντο ...

[VdM. τρίς μάκαρες].

La existencia de τρίς μάκαρες como *varia lectio* en este y otros pasajes de *Odissea* (cfr. VI, 154, 155) nos induce a pensar en la posibilidad de que estemos ante una variante atestiguada en los textos manejados por el propio Plutarco. Con todo, no debemos desestimar el hecho de que el autor se haya dejado llevar simplemente por su memoria y el contexto del propio verso (*τρίς μάκαρες ... τετράκις*) al reproducir τρίς μάκαρες por un primitivo τρισμακάρες. Desde esta perspectiva, debemos notar que el testimonio de *Plac. philos.* 877C (τρισμακάρες Δαναοί) no ha de llevarnos a engañosas comparaciones y deducir que esta cita apoya nuestra segunda propuesta, pues el queronense bien podría haber citado 737A tras consultar un texto del poeta y 877C fiado tan sólo en su memoria.

En cualquier caso, también es posible que la lectura τρίς μάκαρες derive simplemente de una interpretación del propio copista ante un texto que se le presentaba en *scriptio continua*.

Por lo que se refiere al contexto previo de la cita, Hubert nos advierte en su edición de una corrupción textual († εὐσυσκόπων) sobre la que diversos filólogos han sugerido algunas reconstrucciones que intentan resolver, con mayor o menor fortuna, el problema de la lectura original. Siguiendo en este punto a Teodorsson⁶¹, diremos que, de entre las diferentes conjeturas planteadas, la de Emperius (ἐξιστορῶν: εὐσυσκόπων cod. T) es la más plausible y la que parece dar el significado requerido: “*informarse de (tratar de conocer) cuáles eran los que sabían escribir*”.

⁶¹ Teodorsson, III, p. 305.

Hubert observa acertadamente que el procedimiento seguido fue una selección entre los prisioneros, no una mera inspección, por lo que la antigua conjetura de Xylander (ἐπισκοπῶν) o la de Turnebus, Amyot y Stephanus (ἐξῆς σκοπῶν) se nos presentan como menos probables. La ligera enmendación de Amyot, εὐθυσκοπῶν (“mirar directamente a”), impresa en la edición de Frankfurt, ha sido generalmente admitida por los editores, pero Bernardakis⁶² señaló con acierto que, en este caso, el sujeto debería ser el niño, y no el general. Con todo, el editor de Teubner, admitiendo la lectura de este participio, cuyo significado es cuestionable al no estar atestiguado en ninguna otra parte, propuso la trasposición de εὐθυσκοπῶν a un lugar anterior a ἔγραψε, situación que es difícil de justificar desde un punto de vista paleográfico.

También el significado de συσκοπῶν, la conjetura de Post impresa por Sandbach, resulta inadecuado en nuestro texto.

737B	(πολέμου) ἔV ^{te} . lecc.?	Plu. = Vulg. & P Michail. 5 / cod. unus & P³ leg.
-------------	-------------------------------------	---

Ἐκ δὲ τούτου πολλὰ καὶ τῶν ἀκαίρων ἐνίοις ἐπήει λέγειν, ὡς οὐκ ἄχρηστον εἰδέναι καὶ φυλάττεσθαι. οἷον Πομπηίῳ Μάγνῳ φασὶν ἀπὸ τῆς μεγάλης ἐπανήκοντι στρατείας τὸν διδάσκαλον τῆς θυγατρὸς ἀπόδειξιν διδόντα βιβλίου κομισθέντος ἐνδοῦναι τῇ παιδὶ τοιαύτην ἀρχὴν
ἦλυθες ἐκ πολέμου· ὡς ὄφελος αὐτόθ' ὀλέσθαι.

[cfr. Buecheler, Rh. Mus. 54 (1899) p. 3 (= K. Sciften III 255 s.)].

- II. III, 428:

ἦλυθες ἐκ πολέμου' · ὡς ὄφελος αὐτόθ' ὀλέσθαι ...

[πολέμοιο P³: - ου cet.].

[BL. ἐκ πολέμου: πολέμοιο pap. 3 cod. unus].

[CSIC. πολέμου pap. Michail. 5 uulg. : πολέμου' pap. 3 O⁸].

Plutarco sigue en esta cita la lectura ἐκ πολέμου de la vulgata homérica (v. papiro *Michail. 5* = Pack² 1612) frente a la variante πολέμοιο que nos presenta el papiro *Lond. 126* del Museo Británico (P³ = Pack² 634) y el manuscrito O⁸.

El genitivo πολέμου es el que encontramos en P. Mazon y Blanco-Aparicio, mientras que la edición oxoniense de Monro-Allen escoge la versión πολέμοιο con un apóstrofe de la ómicron final ante la omega inicial de la conjunción ὡς (πολέμου' · ὡς)⁶³.

⁶² G. Bernardakis, *Symbolae criticae et palaeographicae in Plutarchi Vitas parallelas et Moralia*, Leipzig, 1879, p. 112.

⁶³ Sch. AbT (Nic.) *ad loc.*: ἦλυθες ἐκ πολέμου· πλανώμενοί τινες ὑποστίζουσιν ἐν τῷ πολέμου διὰ τὴν ὑπόκρισιν. Νικάνωρ δὲ τέλειαν δίδωσι καὶ τὸ ἐξῆς ἀπόλυτόν φησιν.

739D	(βαθυκόλπων) ζV ^{te} . autor? (κατεμύξατο) ζV ^{te} . lecc.?	v. 423 (ἄμα σπέσθαι) Plu. = Vulg. / codd. alii & ϕ ¹ & Testes leg. v. 423 (ἔκπαγλα φίλησε) Plu. = Vulg. / codd. alii & Testes leg. v. 425 (κατεμύξατο) Plu. = Vulg. & ϕ ⁴⁰⁰ / Ar. leg. / ζTexto proprio?
+ 739C (lit.)		

* Cfr. Paralelos: Ael., NA. 4, 2. / Eust. 552, 32.

δεύτερον, εἰς τὸν οὐρανὸν αὐτῆς ἀνακομισθείσης, καὶ τὴν Ἀθηναῖαν ἀναγέλασαι λέγουσαν

*ἦ μάλα δὴ τινα Κύπρις Ἀχαιιάδων ἀνιείσα
Τρωσὶν ἄμα σπέσθαι, τοὺς νῦν ἔκπαγλα φίλησε,
τῶν τινα καρρέζουσα Ἀχαιιάδων βαθυκόλπων,
πρὸς χρυσῇ περόνῃ κατεμύξατο χεῖρα ἀραιήν·*

[καὶ del. aut mutandum vid. Hu. οἶσθα cit. Wy. ἀκούομεν? Hu. - 2. 3. ἀναγέλασαι λέγουσαν Dueb., sed dubium (nisi καὶ v. 2 mutatur), num orationem obliquam hic interposuerit Plut. ἀναγελῶσαι λέγουσιν T ἀναγελῶσαν λέγειν Basil. - 4. 6 ἀχαιιάδων T corr. Xyl. 5. ἔκπαγλ' ἐφίλ. Hom. 6. καρρέζουσ' T corr. Xyl. βαθ.] εὐπέπλων Hom.].

[Lb. Texto: ἀναγελῶσαν ἐποίησεν ...].

[Teodorsson: δεύτερον, < δ' > εἰς τὸν οὐρανὸν αὐτῆς ἀνακομισθείσης, < Ἦραν > καὶ τὴν Ἀθηναῖαν ἀναγελῶσας λέγουσιν ...]

[BL. Texto: δεύτερον, εἰς τὸν οὐρανὸν αὐτῆς ἀνακομισθείσης, αἰ <περὶ> τὴν Ἀθηναῖαν ἀναγελῶσαι λέγουσιν ...]

[Ἀχαιιάδων Xyl. ἀχαιιάδων - καρρέζουσα Xyl. καρρέζουσ' 2-12. Eustath. p. 567 ss.].

- II. V, 422-425:

*ἦ μάλα δὴ τινα Κύπρις Ἀχαιιάδων ἀνιείσα
Τρωσὶν ἄμα σπέσθαι, τοὺς νῦν ἔκπαγλα φίλησε,
τῶν τινα καρρέζουσα Ἀχαιιάδων εὐπέπλων
πρὸς χρυσῇ περόνῃ καταμύξατο χεῖρα ἀραιήν.*

[423. ἄμ' ἔσπεσθαι c p ϕ¹ al.].

[BL. Texto 423: Τρωσὶν ἄμ' ἔσπεσθαι, τοὺς νῦν ἔκπαγλ' ἐφίλησε, ...]

[423. ἄμ' ἔσπεσθαι (pap. 1, a, Eust.) ἄμα σπέσθαι* (testes) 424. εὐπέπλων: βαθυκόλπων (testes) (cf. Σ122, Ω215)].

[CSIC. 423. ἄμα σπέσθαι : ἄμ' ἔσπεσθαι ... Ath¹ Ath⁷ Ath¹⁰ pauci 425. καταμύξατο Ar. multi : κατεμύξατο pap. 400 Et^{GenGud} uulg.].

La citación de esta cita tal y como nos la transmite el códice T, καὶ τὴν Ἀθηναῖαν ἀναγελῶσαι λέγουσιν, presenta un problema de corrupción textual que ya acertaron a intuir Froben y Episcopius en su edición de Basilea de 1542 cuando proponen corregir la secuencia ἀναγελῶσαι λέγουσιν por un ἀναγελῶσαν λέγειν que permitiera interpretar τὴν Ἀθηναῖαν como sujeto enunciador de los versos homéricos reproducidos por

Plutarco. En una línea semejante, Wyttenbach y Hartman sospecharon que aquí la construcción debería de cambiar a una *oratio obliqua* y, de esta forma, propusieron sustituir καί, conjunción que aparece como innecesaria, por una forma verbal del tipo οἶσθα que sustentara el período subordinado.

Hubert, sin embargo, adopta en su texto la hipótesis de Dübner, ἀναγέλασαι λέγουσαν, aunque apunta en el aparato crítico de su edición la posibilidad de que se hubiera perdido un verbo, él conjetura ἀκούομεν, en la línea apuntada anteriormente por Wyttenbach y Hartman.

Castiglioni⁶⁴ propuso, por otra parte, completar aquella supuesta laguna, que él localizó tras la conjunción καί, mediante una lectura del tipo καὶ < θεραπευθείσης >, en tanto que Sandbach prefiere leer en su edición de Loeb ἀναγελῶσαν ἐποίησεν, un texto donde el aoristo de ποιέω aparece concertado con un supuesto sujeto “Homero” y la cita se nos presenta simplemente yuxtapuesta al contexto plutarqueo; ésta es precisamente la versión que podemos leer traducida al español por F. Martín García en la edición de *Quaestiones* de Gredos⁶⁵:

“En segundo lugar, una vez que fue llevada al cielo, Homero hace que Atenea se ría de ella ...”

Teodorsson⁶⁶ intenta clarificar la lectura de este problemático pasaje y, a este fin, sigue primeramente a Bernardakis en la adición de un < δ' > ante εἰς τὸν οὐρανὸν para, a continuación, añadir un sustantivo Ἥραν y cambiar la lectura manuscrita original ἀναγελῶσαι λέγουσιν por ἀναγελῶσας λέγουσιν:

δεύτερον, < δ' > εἰς τὸν οὐρανὸν αὐτῆς ἀνακομισθείσης, < Ἥραν > καὶ τὴν Ἀθηναίαν ἀναγελῶσας λέγουσιν κτλ.

Con esta propuesta, Teodorsson nos presenta a Hera y Atenea como el sujeto común de las palabras homéricas. Ahora bien, se podría objetar que los versos 422-25 son pronunciados únicamente por Atenea cuando ésta se dirige a Zeus, pero también es verdad que esto ocurre únicamente después de que ella y Hera lo provoquen con palabras mordaces (v. 419: κερτομίους ἐπέεσσι Δία Κρονίδην ἐρέθιζον), una mordacidad que es a la que claramente se alude con ἀναγελᾶν.

El filólogo sueco considera además que cuando Sandbach afirma que Homero no hace mención alguna de que Atenea se ría, en tanto que Zeus esboza una sonrisa (v. 426), él yerra en esta cuestión. El sentido de ἀναγελᾶν, “reírse en voz alta”, implicando la idea de “reírse de”, se puede asociar fácilmente con ἐρετίζειν. La sonrisa de Zeus es, sin embargo, de otro tipo: benevolente y solemne y, en este punto, Homero usa μειδιᾶν. El

⁶⁴ L. Castiglioni, "Rev. of *Plutarchi Moralia*, Vol. IV rec. C. Hubert", *Gnomon* 17 (1941) pp. 251-257.

⁶⁵ *Plutarco. Obras morales y de costumbres (Moralia)*, IV. Traducción, introducción y notas de F. Martín García, Madrid, Gredos, 1987, p. 402.

⁶⁶ Teodorsson, III, p. 323.

contraste entre las irónicas y bromistas diosas y la sonrisa calmada de Zeus fue ya objeto de atención por parte de los comentaristas de Homero, quienes no dudan en destacar que ambas diosas se reían de Afrodita en una serie de observaciones que seguramente hallan un fiel reflejo en el comentario que hace Eustacio al citado pasaje (567, 7 y ss.): ἸΑθηνᾶ καὶ Ἡρα σιλλαίνουσαι ἀστείως καὶ κερτομοῦσαι τὴν τῆς ἀλάλκιδος ἸΑφροδίτης πληγὴν κωμικώτερον, ... ὁ δὲ Ζεὺς ἐπὶ τῷ σκώμματι οὐ γελᾷ, ... ἀλλὰ μειδιᾷ. ὁ πολλῶ τοῦ γελᾶν σεμνότερον.

Hemos dejado para el final de nuestra exposición el criterio de Fuhrmann tal y como él mismo lo explica en su edición del texto en Budé. Este filólogo, después de advertir que el pasaje del segundo argumento, καὶ τὴν ἸΑθῆναν ἀναγελῶσαι λέγουσιν, está evidentemente corrupto, apunta la posibilidad de dos hipotéticas reconstrucciones.

La más “económica” sería la de transformar el participio ἀναγελῶσαι en un infinitivo, ἀναγέλασαι, pero no deja de extrañar que lo que se presenta aquí como una exégesis explícita de un pasaje de Homero se vincule a un vago “*se dice*” y no a un “*Homero dice*”. Parece, así pues, más verosímil que este segundo pasaje, como el primero (véase 739C), sea introducido directamente, refiriéndose el λέγουσιν, como marca el participio en aposición, a varios sujetos femeninos.

En cuanto al hecho de que en Homero sea Atenea la única en hablar, Fuhrmann piensa que podemos considerar que Plutarco, al escribir, tenía a las dos diosas en mente⁶⁷ y, en estas condiciones, es posible conjeturar que el sustantivo HPA ha saltado tras una palabra que lleva una H al final y que ἸΑθηνᾶ se ha transformado en acusativo por influencia del preverbio siguiente ἀνα-, o bien que Plutarco se ha servido, como sucede en 726D1⁶⁸, del frecuente giro αἰ περί (τινα), un giro que permite justificar además el acusativo ἸΑθηνᾶν⁶⁹. La pérdida de la preposición περί podría haber motivado la transformación del ahora ininteligible artículo αἰ por una conjunción καί.

Esta última solución, que permite conservar el texto manuscrito en ἀναγελῶσαι λέγουσιν, es la que nos propone el editor francés y la que nosotros juzgamos como más acertada:

δεύτερον, εἰς τὸν οὐρανὸν αὐτῆς ἀνακομισθείσης, αἰ <περὶ> τὴν ἸΑθηνᾶν ἀναγελῶσαι λέγουσιν ...

“En segundo lugar, una vez que la diosa fue llevada al cielo, Atenea y su compañera (Hera) dicen prorrumpiendo en risas ...”

⁶⁷ II. V, 418-49: Αἰ δ' αὐτ' εἰσορόωσαι ἸΑθηνᾶν τε καὶ Ἡρην / κερτομίους ἐπέεσσι Δία Κρονίδην ἐρέθειζον. Cfr. Eustacio y comentaristas *ad loc.*

⁶⁸ Cfr. texto y comentario de la cita literal combinada *726D1.

⁶⁹ *LSJ*, s. v. περί, C. with Accusative, I. 2. of persons who are *about* one, ...; esp. οἱ π. τινα a person's attendants, conexions, associates or colleagues, ... Sobre este giro, véase L. Torraca, "Problemi di lingua e stile nei *Moralia* di Plutarco", *ANRW* II, 34. 4 (1998), pp. 3487-3510, esp. pp. 3489-3494 "Significati della perifrasi οἱ περί τινα".

Centrándonos ya en la cita propiamente dicha, observamos que Plutarco nos presenta un texto en el que cabe subrayar tres lecturas dignas de interés. Por una parte, el autor sigue en el verso 423 el texto de la vulgata homérica, ἄμα σπέσθαι, frente a la variante ἄμ' ἔσπεσθαι presente en el *codex Ambrosianus 1019*⁷⁰ (P¹) y en algunas familias de manuscritos de *Ilíada*, una variante esta última que junto a ἔκπαγλ' ἐφίλησε, será la lectura tomada por Mazon en su edición del texto iliádico. El filólogo francés considera preferible adoptar aquí la versión que, junto con algunos manuscritos, nos transmite Eustacio (552, 32 y ss.) para este mismo pasaje antes que la ofrecida por la mayoría de los códices homéricos: φάσιν οὖν · ἧ μάλα δὴ τινα Κύπρις Ἀχαιϊάδων ἀνιείσα Τρωσὶν ἄμ' ἔσπέσθαι, οὓς ἔκπαγλ' ἐφίλησε, τῶν τινα καρρέζουσα Ἀχαιϊάδων ἐϋπέπλων πρὸς χρυσῇ περόνῃ καταμύξατο χεῖρα ἀραιήν.

En cuanto a la variante plutarquea βαθυκόλπων que podemos encontrar en el tercer verso de su cita como sustituto del ἐϋπέπλων de Homero, parece lógico concluir, tal y como piensa Teodorsson, que la sustitución de un epíteto por otro puede estar motivada, como en otras tantas ocasiones, por un simple error memorístico de nuestro escritor, un error que resulta curioso si tenemos en cuenta que en la *Ilíada* el término βαθυκόλπων sólo aparece referido a las mujeres troyanas, nunca a las aqueas:

Ilíada, βαθύκολπος:

XVIII, 122, καὶ τινα Τρωϊάδων καὶ Δαρδανίδων βαθυκόλπων.

XVIII, 339, ἀμφὶ δέ σε Τρωαὶ καὶ Δαρδανίδες βαθύκολποι.

XXIV, 215, ἀλλὰ πρὸ Τρώων καὶ Τρωϊάδων βαθυκόλπων.

Señalemos, por último, que Xylander ha corregido las lecturas Ἀχαιάδων (verso primero) y καρρέζουσ' Ἀχαιάδων (verso tercero) que nos transmite el códice plutarqueo T por sus correspondientes homéricos Ἀχαιιάδων y καρρέζουσα Ἀχαιιάδων. Tales correcciones, comúnmente admitidas por los modernos editores de *Quaestiones*, parecen rectificar meros errores de copia⁷¹.

En el verso 425 podemos encontrar una última divergencia entre el texto citado por el queronense y aquél que nosotros manejamos como base para nuestro estudio; nos referimos con ello a la forma en como se presenta el aoristo de καταμύω: así, frente al κατεμύξατο de *Quaestiones*, nos encontramos en las modernas ediciones de *Ilíada* con un καταμύξατο sin su correspondiente aumento silábico. En este caso, y tal y como sucede en otros citas plutarqueas, el testimonio de nuestro escritor coincide con el de la vulgata iliádica (v. papiro *Bodmer I*, I = Pack² 736) en un punto donde el alejandrino

⁷⁰ *Homeri Iliadis pictae fragmenta Ambrosiana phototypice edita cura doctorum Ant. M. Ceriali et Ach. Ratti*, Milán, 1905.

⁷¹ Cfr., para el caso del adjetivo Ἀχαιιάδων, la cita literal *631B: aquí podemos encontrar una divergencia semejante entre Ἀχαιικοῦ (manuscrito T) y Ἀχαιικοῦ (Homero).

Aristarco⁷² lee καταμύξατο, *varia lectio* esta última que es la aceptada por nuestros editores de Homero.

En el ejemplo concreto que ahora nos atañe, Plutarco no parece sino hacerse eco de una antigua variante verbal de la que tenemos constancia gracias al testimonio de Dídimo: καταμύξατο χεῖρα ἀραιήν: διὰ τοῦ \bar{a} Ἄρισταρχος καταμύξατο. / τὸ δὲ κατεμύξατο καταμύξατο (Ἄρισταρχος) φησὶ διὰ τοῦ \bar{a} (Sch. T b (BCE³E⁴) *ad loc.*).

739E2	(ἴθι) ;V ^{te} . autor?	v. 561 Plu. = Vulg. / codd. alii leg.
+ 739E1 (lit.)		

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 629A (=> Alusión: vv. 543-567).

τὰ <δὲ> λοιπὰ μείζον [ἦ] φθειγγόμενος ἤδη πρὸς ἐκείνον ἐπέβαινε
ἀλλ' ἴθι δεῦρο, ἀναξ, ἴν' ἔπος καὶ μῦθον ἀκούσης
ἡμέτερον· δάμασον δὲ μένος καὶ ἀπειρέα θυμόν.
 [ἴθι] ἄγε Hom. ἀπειρ.] ἀγήγορα Hom.].

- Od. XI, 561-562:

ἀλλ' ἄγε δεῦρο, ἀναξ, ἴν' ἔπος καὶ μῦθον ἀκούσης
ἡμέτερον· δάμασον δὲ μένος καὶ ἀγήγορα θυμόν.

[561. ἀλλὰ δεῦρο f: ἀλλ' ἴθι δ. Plut. *quaest. conv.* 739f.
 562 ἀπειρέα Plut. l. c.].

En esta cita encontramos un par de variantes en relación con el texto homérico de la vulgata:

El primer cambio, consistente en la sustitución de la secuencia homérica ἀλλ' ἄγε δεῦρο del verso 561 por un ἀλλ' ἴθι δεῦρο en Plutarco, ha podido tener su origen en un fallo de memoria del autor, inducido tal vez por la equivalencia semántica de ambas expresiones y/o por una confusión con otros giros similares utilizados por Homero en diferentes pasajes: así, por ejemplo, ἀλλ' ἄγε τεύχεα δεῦρο λαβῶν ἴθι en *Il.* XIII, 235 o δεῦρο ἄγ' ἰὼν en *Od.* XI, 184.

En cualquier caso, la combinación ἀλλ' ἴθι δεῦρο, tal y como la leemos en Plutarco, no aparece en la poesía homérica, ya que ésta se sirve a principio del verso de expresiones como δεῦρ' ἴθι (*Il.* III, 130), δεῦρ' ἄγε (*Od.* VIII, 145 y 205) o el ya conocido ἀλλ' ἄγε δεῦρο de *Ilíada* XI, 314; *ib.*, XXII, 254 y *Odisea* IX, 517; *ib.*, XI, 561; *ib.*, XXII, 233⁷³.

⁷² Sch. T (Did.) *ad loc.*: διὰ τοῦ \bar{a} Ἄρισταρχος καταμύξατο. Sch. b (Did.) *ad loc.*: τὸ δὲ κατεμύξατο καταμύξατο φησὶ διὰ τοῦ \bar{a} . Cfr. Sch. A (Did.) *ad Il.* XVI, 379: ἀνακυμβαλίζον: οὕτως Ἄρισταρχος ἀνακυμβαλίζον διὰ τοῦ \bar{a} . οὕτως Ἄρισταρχος, ἄλλοι δὲ ἀνεκυμβαλίζον.

⁷³ Cfr. la lectura ἀλλὰ δεῦρο de la familia homérica f en *Od.* XI, 561.

En el segundo verso de nuestra cita podemos leer un ἀπειρέα θυμόν que no se corresponde exactamente con el sintagma del texto homérico, pues Plutarco ha sustituido el adjetivo ἀγήνορα (“varonil”, “orgulloso”) de *Odisea* por ἀπειρέα (“inquebrantable”).

En Homero no hallamos testimonio alguno de la existencia de una combinación del tipo ἀπειρέα θυμόν que hubiera llevado a nuestro autor a una hipotética confusión entre pasajes. Sin embargo, en el mismo episodio de la “Nekyía” Homero, al hablar del hijo de Anfitrión, asocia en XI, 270, el adjetivo ἀπειρής a μένος (τὴν ἔχεν Ἀμφιτρύωνος υἱὸς μένος αἰὲν ἀπειρής), relación que podría haber confundido al queronense toda vez que el sustantivo μένος también aparece en el verso que comentamos: ἡμέτερον δάμασον δὲ μένος καὶ ἀγήνορα θυμόν.

De una manera independiente o tal vez en conjunción con la explicación anterior, creemos que es posible que Plutarco fuera igualmente víctima de un error de asociación provocado por la propia escena homérica citada: en efecto, Odiseo intenta apaciguar en el Hades el ánimo hostil del fantasma de Ἄγας Telamonio, un ánimo que por la propia actitud del difunto bien podría haber influido con facilidad en nuestro autor a la hora de calificar de ἀπειρής el θυμός de Ἄγας.

740E3	pt. (τεθνειώτι) ¿V ^{te} . autor / mss. / lecc.?	v. 495 Plu. = Vulg. / § ²⁷ leg.
+ 740E1 (n) + 740E2 (rg.) + 740E4 (c) + 740F (a)		

Para esta cita, véase 740E3 en el apartado de "Citas literales adaptadas".

742A1	m. a. (ἀγέτω) ¿V ^{te} . autor?	v. 72 Plu. = Vulg. / codd. alii leg. v. 284 Plu. = Vulg. / codd. alii & § ⁴⁰ leg.
+ 741E (lit.) + 741EF (lit.) + 742A2 (c)		

* Cfr. para el v. 72 cita 741E (=> Literal).

Eust. 415, 30 y ss. / Porph., *ad Il.* 1, 59, 35.

δεξαμένου δὲ τοῦ Μενελάου, ποιοῦνται τὰς συνθήκας ἐνόρκους, ἐξάρχει δ' ὁ Ἄγαμέμνων·

εἰ μὲν κεν Μενέλαον Ἀλέξανδρος καταπέφνη,
αὐτὸς ἔπειθ' Ἑλένην ἀγέτω καὶ κτήματα πάντα.
εἰ δέ κ' Ἀλέξανδρον κτείνῃ ξανθὺς Μενέλαος,
κτήμαθ' ἔλων εὔ πάντα γυναῖκά τε οἴκαδ' ἀγέσθω.

[ἐχέτω Hom.].

- II. III, 281-282+284+72:

*εἰ μὲν κεν Μενέλαον Ἀλέξανδρος καταπέφνη
αὐτὸς ἔπειθ' Ἑλένην ἐχέτω καὶ κτήματα πάντα,
ἡμεῖς δ' ἐν νήεσσι νεώμεθα ποντοπόροισιν·
εἰ δέ κ' Ἀλέξανδρον κτείνῃ ξανθὸς Μενέλαος,
κτῆμαθ' ἐλὼν εὖ πάντα γυναικὰ τε οἴκαδ' ἀγέσθω·*

[284. α] λεξανδρον κατ [ρ⁴⁰. 72. ἄγεσθαι i].

[CSIC. 284. κτείνῃ : κατ [απεφνη (= v. 281) pap. 40 V¹⁶ κτείνει Ath⁷ nonnulli.
ξανθὸς : ἀγαθὸς O^{6V5}]

El último verso de esta cita no corresponde a la plegaria y juramentos que Agamenón pronuncia antes del combate entre Menelao y Paris, sino al discurso en que este último anuncia sus propósitos a Héctor (III, 72 [= 93]).

Plutarco muestra reiteradas confusiones en las citas de esta Cuestión XIII del libro noveno: errónea atribución de versos a determinados personajes (*cf.* 741EF y 742C3) con la consiguiente mezcla de pasajes, omisión de versos (aquí, el v. 283) y cambio de términos (ἐχέτω en Hom. v. 282 / ἀγέτω en Plutarco).

La razón por la que el verso 72 (= 93), que pertenece como dijimos al discurso de Alejandro, es puesto en boca del soberano aqueo es difícil de ver, máxime si consideramos que el mismo contenido aparece también virtualmente expresado en el verso que le seguiría en origen, esto es, el 285 (Τρῶας ἔπειθ' Ἑλένην καὶ κτήματα πάντ' ἀποδοῦναι).

Tal y como sucedía con el tema de la sustitución del verso 92-93 por el 255 (741EF), la cuestión permanece abierta: si es producto de la manera libre de citar del autor o se debe a la fuente manejada por el mismo. Pese a todo, la primera razón nos parece la más probable. En este sentido, la omisión del verso 283, de contenido secundario en relación con el núcleo del mensaje, y la banal sustitución de ἐχέτω por ἀγέτω en 282, cambio que puede deberse a la influencia de ἀγέσθω en 72, son verdaderamente rasgos propios de una falta de cuidado en una cita memorística.

En otro orden de cosas, la presente cita vuelve a poner de manifiesto la ya comentada sintonía entre el texto homérico de Plutarco y la vulgata medieval: véanse, en este sentido, las variantes transmitidas por ciertos códices y el papiro *Hibeh 1, 19* (= Pack² 640) en el verso 274.

743BC	(τίσασθαι) ζ V ^{te} . autor / mss. / lecc.?	v. 366a Ϙ ⁴⁰ leg. / non scr. Plu. = Vulg v. 367 Plu. = Vulg. / codd. alii leg. v. 368 (οὐδ' ἐδάμασσα) ζAr.? & Ammom. (Did. / Arn.) & cod. unus & Testes leg. / Plu. = Vulg.
+ 743B (lit.)		

οὐδὲ γὰρ ἐνίκησεν, εἰ δεῖ τεκμήρασθαι τοῖς ὑπ' αὐτοῦ λεγομένοις, ἐγκαλοῦντος τῷ Διὶ καὶ τὰς ἀποτεύξεις ὄδυρομένου·

Ζεῦ πάτερ, οὗ τις σεῖο θεῶν ὀλώτερος ἄλλος·

ἦ τ' ἐφάμην τίσασθαι Ἀλέξανδρον κακότητος,

νῦν δέ μοι ἐν χεῖρεσσιν ἄγη ξίφος, ἐκ δέ μοι ἔγχος

ἠίχθη παλάμηφιν ἐτώσιον, οὐδ' ἔβαλόν μιν·

αὐτὸς γὰρ ὁμολογεῖ μηδὲν εἶναι τὸ διακόψαι τὸ ἀσπίδιον καὶ λαβεῖν ἀπορρυέν τὸ κράνος, εἰ μὴ βάλοι μὴδ' ἀποκτείνειε τὸν πολέμιον.

[χεῖρεσσιν T corr. Ald.].

- II. III, 365-368:

Ζεῦ πάτερ οὗ τις σεῖο θεῶν ὀλώτερος ἄλλος·

ἦ τ' ἐφάμην τείσασθαι Ἀλέξανδρον κακότητος·

νῦν δέ μοι ἐν χεῖρεσσιν ἄγη ξίφος, ἐκ δέ μοι ἔγχος

ἠίχθη παλάμηφιν ἐτώσιον, οὐδ' ἔβαλόν μιν.

[366a διον ἀλεξα [νδρον Ϙ⁴⁰ / 368. οὐδ' ἐδάμασσα Ar. Ve].

[366 Texto BL.: τίσασθαι; VdM.: τίσασθαι; CSIC. τίσασθαι].

[BL. 368 οὐδ' ἐδάμασσα sic et Ammonius [A], omnes [T], et An. Rom.].

[368 Texto CSIC. οὐδὲ δάμασσα].

[CSIC. 367. χεῖρεσσιν ἄγη : χεῖρεσσ' ἐάγη pauci. 368. οὐδὲ δάμασσα antiqui omnes : οὐδ' ἐδάμασσα fort. Ar. et Ammon. Ve¹ οὐδ' ἔβαλόν μιν cett.].

La anterior cita nos ofrece, frente al texto homérico de Monro-Allen tomado como base para nuestro estudio, una pequeña variante que afecta a la forma del infinitivo de aoristo del segundo verso, τείσασθαι, y que se inscribe, a nuestro modo de entender, dentro de la tradicional fluctuación que se observa, tanto en los códices como en los textos impresos del poeta, entre la grafía ἔτεισα (τείσασθαι) del aoristo de τίνω, la correcta, y las formas ἔτισα (τίσασθαι) correspondientes en realidad al paradigma de τίω. En nuestro caso, podemos pensar que la forma de infinitivo τίσασθαι del texto plutarqueo no es sino el simple reflejo del pasaje de *Ilíada* leído por nuestro autor (véanse las lecciones de Von der Mühl y Mazon). Esta posibilidad no desbanca, en cualquier caso, aquella otra que nos habla en favor de una alteración gráfica en la propia labor de copia, tal vez como consecuencia de la suma de dos factores bien conocidos como son, de una parte, la

confusión entre *τείσασθαι* y *τίσασθαι* motivada por la confluencia de *ι / ει* en un mismo sonido y, de otra, la ya comentada alternancia de los aoristos *ἔτεισα / ἔτισα* (y futuros *τείσω / τίσω*) en los poemas⁷⁴.

En cualquier caso, la existencia de formas *ἔτεισα / ἔτισα* también pudo ser la responsable, en última instancia, de que la lectura plutarquea se deba a una simple confusión del autor.

Plutarco confirma en esta cita la lección *οὐδ' ἔβαλόν μιν* de la vulgata homérica frente a la variante *οὐδ' ἐδάμασσα* propuesta, a juicio de Ludwich⁷⁵, por Aristarco y aceptada a su vez por Amonio, discípulo del anterior, en la idea de que Menelao realmente alcanza a Paris, aun cuando el golpe asestado no resulte fatal para el troyano.

Por otra parte, debemos señalar la corrección realizada por la edición aldina en el tercer verso de nuestra cita. Así, frente a un dativo plural *χείρεσιν* transmitido por el manuscrito T y que supone una ruptura tanto del esquema métrico como de los propios usos del queronense, el texto veneciano de 1509 corrige lo que, a todas luces, parece un error de copia cuando restaura la forma épica *χείρεσσιν*, la lectura junto a *ἄγη* de la vulgata frente a un *χείρεσσ' ἔαγη* transmitido por algunos manuscritos de *Iliada*.

⁷⁴ Cfr. cita literal variada *170F.

⁷⁵ Cfr. Sch. *ad loc.*; Ludwich, *AHT*, I, p. 239: "οὕτως [ἢ ἑτέρα τῶν Ἀρισταρχείων καὶ Ἀμμώνιος ἐν τῷ πρὸς Ἀθηνοκλέα συγγράμματι ὁμοίως εἶχεν "οὐδ' ἐδάμασσα". καὶ ἔστι συνᾶδον τοῖς λεγομένοις πρότερον [352] ὑπὸ τοῦ Μενελάου "δῖον Ἀλέξανδρον", καὶ ἐμῆς ὑπὸ χερσὶ δαμῆναι". (schol. A: Did./Arn.). Am Anfange ist ὅτι überliefert, welches Lehrs unter Hinweis auf Γ270 Δ170 (ed Bekk.) streichen wollte; ich habe es in οὕτως verändert: s. zu B284. Hält man nämlich unser Scholion mit dem zu B352 zusammen, so wird man die Vermuthung berechtigt finden, daß οὐδ' ἐδάμασσα aus einer Aristarchischen Ausgabe herrührt; und da überdies ὁμοίως deutlich verräth, daß vor Ἀμμώνιος ein zweiter Gewährsmann fehlt, so liegt es nahe, ἢ ἑτέρα τῶν Ἀρισταρχείων καὶ einzuschalten: vgl. zu B579 (und A585 B798). Durch das unpaßende Lemma wird sich hoffentlich Niemand beirren lassen: s. Einl. S. 144. In seiner anderen Ausgabe scheint Aristarch οὐδ' ἔβαλόν μιν bevorzugt zu haben; wenigstens ist dies die Lesart, welches Aristonikos berücksichtigt: ὅτι σαφῶς τὸ "οὐδ' ἔβαλόν μιν" σημαίνει ἀντὶ τοῦ οὐδὲ ἐπάταξα αὐτόν (schol. A)".

747DE	pt. (δ' αῖ χαλκῶ) ἴVte. autor?	v. 504 (ἐπέτρεχον) ἴAr.? = Plu. = Vulg. / (ἐπέτρεχεν) v. l. ant.
+747D1 (test.) + 747D2 (lit.) +747D3 (ad.)		

ὡς Εὐριπίδης

ὁ πετόμενος ἱερὸν ἀνά Διὸς αἰθέρα γοργοφόνος,

καὶ περὶ τοῦ ἵππου Πίνδαρος

ὅτε παρ' Ἀλφεῶ σῦτο δέμας

ἀκέντητον ἐν δρόμοισι παρέχων,

καὶ Ὅμηρος ἐπὶ τῆς ἵπποδρομίας

ἄρματα δ' αῖ χαλκῶ πεπυκασμένα κασσιτέρω τε

ἵπποις ὠκυπόδεσσι ἐπέτρεχον, ...

[δ' αῖ χαλκῶ] δὲ χρυσῶ Hom.].

- II. XXIII, 503-504:

ἄρματα δὲ χρυσῶ πεπυκασμένα κασσιτέρω τε

ἵπποις ὠκυπόδεσσι ἐπέτρεχον· οὐδέ τι πολλή ...

[503. δ' αῖ χαλκῶ cit. Plut. quaest. conv. IX 15].

La variante δ' αῖ χαλκῶ que presenta la cita a principio del verso 503 parece deberse a un simple error causado por un fallo memorístico de nuestro autor. La equivalencia métrica existente entre la lectura del beocio y el texto original homérico facilitó sin duda el intercambio entre ambas expresiones.

En otro orden de cosas, podemos afirmar que la cita precedente nos ofrece un nuevo ejemplo de la concordancia de lecciones que hay entre el texto de Homero citado por Plutarco y la vulgata de los poemas. Efectivamente, en el verso 504 los manuscritos de *Ilíada* y los de *Quaestiones* leen unánimemente ἐπέτρεχον, imperfecto plural que también respondería, si aceptamos el paralelismo entre éste y otros pasajes similares comentados por los escolios⁷⁶, a la lectura aceptada por Aristarco frente a una *varia lectio* ἐπέτρεχεν⁷⁷.

⁷⁶ Sch. A (Arn. / Did.) *ad loc.*: <ἐπέτρεχον>: ὅτι τὰ ἄρματα ἐπέτρεχον καὶ οὐκ ἐπέτρεχεν. / οὕτως δὲ διὰ τοῦ ὀ. Cfr. Sch. *ad Il.* I, 291; *ib.*, II, 397; *ib.*, VIII, 137; *ib.*, XVI, 507; Ludwich, *AHT*, I, 490.

⁷⁷ Véase Van der Valk, *Researches*, II, p. 215 (nota 588): "we know that the latter (Aristarchus) prefers the plural form of the verb when a neuter plural occurs"; cfr. Chantraine, *Gr. Hom.*, II, pp. 17-18.

Praecepta gerendae reipublicae.

809E1	(πέπον) ¿V ^{te} . lecc.?	V ^{te} . Plu. = Zen. = Vulg. / codd. alii & Testes leg. ¿Texto propio?
+ 809E2 (lit.)		

* Cfr. Paralelos: Eust. 1100, 50 y ss.

τοὺς δ' ἄλλως ἀπάδοντας ὥσπερ ἀρμονικὸν ἐπιτείνοντα καὶ χαλῶντα πρᾶως εἰς τὸ ἐμμελὲς ἄγειν, μὴ τοῖς ἀμαρτάνουσι σὺν ὀργῇ καὶ πρὸς ὕβριν ἐπιφυόμενον, ἀλλ' ὡς Ὅμηρος ἠθικώτερον·

ὦ πέπον, ἦ τ' ἐφάμην σε περὶ φρένας ἔμμεναι ἄλλων ...

[ὦ πόποι Hom.].

- II. XVII, 171:

ὦ πόποι ἦ τ' ἐφάμην σε περὶ φρένας ἔμμεναι ἄλλων ...

[πόποι e f ABC V¹ V³²: πέπον Zen. vulg.].

[Texto BL. ὦ πέπον ἦ τ' ἐφάμην σε περὶ φρένας ἔμμεναι ἄλλων].

[πέπον * (Zen. [AT], testis): πόποι (A, Eust.)].

La cita de Plutarco confirma la existencia de una variante πέπον, que es la recogida por Zenódoto (cfr. escolios AT) y la vulgata, frente a la lectura πόποι⁷⁸ de los códices ABC V¹ V³² y las familias e f de *Ilíada*.

Entre uno y otro testimonio manuscrito, nuestra edición de referencia, la oxoniense de Monro-Allen, adopta πόποι, en tanto que Collart prefiere recoger la lección πέπον de la vulgata en su texto de *Les Belles Lettres*.

Por lo que respecta al acuerdo entre Plutarco y Zenódoto en la lectura del verso 171 de *Il. XVII*, coincidencia poco habitual si consideramos la actitud general del queronense respecto de la crítica alejandrina, no debemos olvidar que en este caso concreto la lección del efesio coincide con el testimonio de nuestra vulgata y, en este último punto, sí que observamos un cierto paralelismo entre dicho texto y las lecturas homéricas del filósofo.

⁷⁸ *LSJ*, s. v., πέπων, ον, gen. ονος. II. metaph. as always in Hom. (more freq. in Il. than in Od.) and in Hesiod, in addressing a person, mostly as term of endearment or familiarity, kind, gentle.

πόποι, exclam. of surprise, anger or pain, ὦ π. freq. in Hom., always at the beginning of a verse and sentence.

Sch. AT (Did.) *ad loc.*: παρὰ Ζηνοδότῳ ὦ πέπον οὐ κακῶς. / Ζηνόδοτον ὦ πέπον.

821C	pt. (ἔέργει) ¿V ^{te.} lecc.?	Plu. = Vulg. / Codd. alii leg. ¿ Texto propio?
-------------	---	---

*Cfr. Paralelos: *Alex. fort. virt.* 341D (=> Paráfrasis: vv. 127-140).

δεύτερον δ' ὅτι πρὸς τοὺς βασκάνους καὶ πονηροὺς ὄπλον ἢ παρὰ τῶν πολλῶν
εὐνοια τοῖς ἀγαθοῖς ἐστίν

ὡς ὅτε μήτηρ

παιδὸς ἔέργει μῦϊαν, ὅθ' ἠδέϊ λέξεται ὑπνω,

ἀπερύκουσα τὸν φθόνον καὶ πρὸς τὰς δυνάμεις ἐπαισοῦσα τὸν ἀγεννή τοῖς
εὐπατρίδαις καὶ τὸν πένητα τοῖς πλουσίοις καὶ τὸν ἰδιώτην τοῖς ἄρχουσι·

[ὅθ' ἠδ. λ. ὑπνω om. G¹ Φk].

[BL. ὅθ' --- ὑπνω om. G suppl. G³].

- II. IV, 130-131:

ἢ δὲ τόσον μὲν ἔεργεν ἀπὸ χροὸς ὡς ὅτε μήτηρ

παιδὸς ἔεργη μῦϊαν ὅθ' ἠδέϊ λέξεται ὑπνω, ...

[BL. 131. ἔεργη (testis): -ει (Eust., testes)]. [CSIC. ἔεργη AB : ἔέργει uulg.].

Plutarco recoge en su cita del verso 131 de *Ilíada* IV la variante del verbo en presente de indicativo, ἔέργει (cfr. Eustacio), que es la forma transmitida por la vulgata de nuestros textos del poema frente al subjuntivo ἔεργη de AB.

Dentro ya de la tradición manuscrita de *Moralia*, observamos que los códices Gk y la familia Φ omiten el segundo hemistiquio del verso 131 en sus copias, aun cuando en el caso concreto del *Barberianus 182* (G), una tercera mano restituye el texto en su totalidad (G³). Las razones de la omisión en los manuscritos antes señalados podrían estar en el carácter hasta cierto punto expletivo que tiene esta parte del verso dentro del contexto concreto plutarqueo.

De placitis philosophorum.

875F	(ὠκεανός) ¿V ^{te.} origen?	V ^{te.} Plu. = Crates
-------------	-------------------------------------	--------------------------------

* Cfr. Paralelos: *Fac. lun.* 938D (=> Literal var.: vv. 246-246a [=]). *Is. et Os.* 364CD.

Ps. Plu., *De Homero* II, 93 (v. 246: ὠκεανός θ' ...). / Heraclit., *All.* 22 (v. 246).

διὰ τοῦτο καὶ Ὅμηρος ταύτην τὴν γνώμην ὑποτίθεται περὶ τοῦ ὕδατος
ᾠκεανός, ὅσπερ γένεσις πάντεσσι τέτυκται.

[γνώμην] γένεσιν Ω γρ. γνώμην mg. M].

- II. XIV, 246:

ᾠκεανού, ὅς περ γένεσις πάντεσσι τέτυκται·

[ᾠκεανός Crates: -ός θ' Plut. vit. Hom. ii 93].

Teniendo en cuenta la naturaleza de la variante observada en esta cita de Plutarco, donde leemos un nominativo ᾠκεανός en lugar del genitivo homérico original, no es absurdo pensar que nuestro autor haya extraído tal verso de una colección o antología relacionada con las cuestiones filosóficas aquí tratadas, es decir, “*sobre el origen de todo lo existente*” (περὶ τῶν ἀρχῶν τί εἰσιν), en la que la ausencia de un contexto previo que justifique el genitivo de *Ilíada* conlleva una “corrección” del primer término a fin de que el verso cobre sentido por sí mismo.

Tampoco podemos descartar, sin embargo, la idea de que Plutarco, buen conocedor de este pasaje del poema (véase *Is. et Os.* 364CD y *Fac lun.* 938D; cfr. *De Homero*, II 93), haya citado directamente a partir de su ejemplar homérico un verso sobre el que él mismo hubiera efectuado el cambio de genitivo a nominativo como método de adaptación del hexámetro al contexto del *De placitis*.

Sin embargo, la presencia en *De facie* 938D de una cita en la que nuestro autor reproduce este mismo verso 246 junto con el denominado 246a, pasaje en donde se atribuye tal lectura al filósofo Crates⁷⁹ (οὐκ ἀκούεις Κράτητος ἀναγινώσκοντος), nos lleva a relacionar este dato con la posibilidad antes apuntada de la extracción de nuestro pasaje de una antología o, tal vez, de un texto filosófico en el que se refiriera dicha versión, y a hipotetizar en torno a la posibilidad de que la variante ᾠκεανός derive de un nominativo en origen⁸⁰ tal y como es requerido por el verbo de la interpolación 246a: ἀνδράσιν ἠδὲ θεοῖς, πλείστην ἐπὶ γαῖαν ἴησιν.

Por lo que atañe a las variantes manuscritas, señalemos que la lectura γένεσιν de los códices plutarqueos deriva posiblemente de un primer error de copia originado por la confusión del substantivo γνώμην con el posterior γένεσις del texto de la cita, una confusión detectada en el margen del *Mosquensis* 352 y acaso facilitada por la secuencia γ ... ν de ambos vocablos.

⁷⁹ Erbse, *Scholia, ad loc.*, p. 620: "cf. Helk (*De Cratetis Mallota studiis criticis, quae ad Iliadem spectant*, Leipzig, 1905, p. 30) qui suspicatur Cratetem hunc versum invenisse in carminum homericorum volumine quod auctum erat versibus, etiam eis qui orphicam doctrinam prae se ferebant quod comprobari nequit".

⁸⁰ Véase la misma cita en Ps. Plutarco, *De Homero* II, 93.

De facie in orbe lunae.

934B	<p>pt. (v. 212) ¿V^{te}. lecc.? (στορέσασα) ¿V^{te}. mss.?</p>	<p>v. 212 V^{te}. Plu. = quid. (Arn. Did. Eust.) Ar. = Vulg. / quid. leg. aliter (Did.) ¿Texto propio?</p>
-------------	--	--

* Cfr. Paralelos: Eust. 748, 41.

τὸ γὰρ ἀνθρακῶδες ἐκείνο καὶ διακαῆς χρῶμα τῆς σελήνης, ὃ φῆς ἴδιον αὐτῆς εἶναι, σώματός ἐστι πυκνότητα καὶ βάθος ἔχοντος· οὐθέν γὰρ ἐθέλει τοῖς ἀραιοῖς ὑπόλειμμα φλογὸς οὐδ' ἴχνος ἐμμένειν οὐδ' ἔστιν ἀνθρακος γένεσις, οὐ μὴ στερέμνιον σῶμα δεξάμενον διὰ βάθους τὴν πύρωσιν καὶ σῶζον· ὥς που καὶ Ὅμηρος εἶρηκεν

αὐτὰρ ἐπεὶ πυρὸς ἄνθος ἀπέπτατο, παύσατο δὲ φλόξ
ἀνθρακιὴν στορέσασα.

[στορέσας E]

[Texto Lb. ἀνθρακιὴν στορέσας ...] [Lb. E; στορέσασα B]

- II. IX, 212-213:

*αὐτὰρ ἐπεὶ κατὰ πῦρ ἐκάη καὶ φλόξ ἐμαράνθη,
ἀνθρακιὴν στορέσας ὀβελοὺς ἐφύπερθε τάνυσσε, ...*

[212. ἐμαράνθη παύσατο δὲ φλόξ qu. Schol. AT (ἐν τισι), cf. Ψ228: πυρὸς ἄνθος ἀπέπτατο παύσατο δὲ φλόξ v. l. ant., cit. Plut. de fac. orb. lun. 934b; Schol. Aesch. P. V. 7; cf. Procl. fr. 291].

El valor de la cita dentro de su contexto viene dado por la idea de que “*aun cuando la llama o el fuego visible (πυρὸς ἄνθος / φλόξ) se haya extinguido ya, en los cuerpos compactos queda siempre una huella de la combustión, un resto, semejante a aquellos rescoldos o carbones que Aquiles se cuida de esparcir antes de extender las brochetas*”. Plutarco, que ha tomado una lectura diferente a la de los manuscritos homéricos llegados hasta nuestras manos, debió de conocer bien este pasaje del poema⁸¹ desde el momento en que no guarda reparo alguno en cortar el verso 213 tras la cesura pentemímera (P1) para eliminar aquella parte del hexámetro más anecdótica (ὀβελοὺς ἐφύπερθε τάνυσσε) y, por ello mismo, menos inclinada a adaptarse al sentido buscado por el autor en este punto concreto. Como consecuencia de tal supresión, permanece en el texto del verso 213 únicamente el acusativo ἀνθρακιήν, término clave de la cita, y el participio del que depende sintácticamente, στορέσας, verbo cuya relación con el sustantivo anterior queda claro para quien conozca el contexto original del poema: “*Los trinchó bien y los ensartó en brochetas, mientras / el Menecíada, mortal igual a un dios, encendía una gran hoguera. / ‘Y una vez que el fuego se consumió y la llama*

⁸¹ Cfr. citas *684F (lit.), *697D (tér.), *704A (c).

dejó de arder, / esparciendo (Patroclo) la brasa', extendió por encima las brochetas".

Teniendo en cuenta lo dicho con anterioridad, parece que no hay ningún problema en aceptar la lectura del código E (στορέσας), tal y como hace H. Cherniss en su edición de Loeb, máxime si tenemos en cuenta que la variante transmitida por el *Parisinus 1675* (B) no deja de ser sino una *lectio faciliior* frente a la forma original homérica transcrita en el *Parisinus* E. La razón de todo ello estriba en que, si bien el participio en nominativo tiene un sentido claro para aquel que conozca el pasaje de *Ilíada*, cuando los versos de nuestra cita quedan privados de su contexto primitivo en el tratado de Plutarco, el participio queda, a simple vista, un tanto “descolgado” desde el momento en que pierde el sustantivo sujeto referente ΜΕΝΟΥΤΙΔΗΣ (v. 211), de ahí que no sea difícil pensar en la posibilidad de que un lector o copista posterior, el del manuscrito B en nuestro caso, no haya entendido la construcción sintáctica del hemistiquio P1. Y si, además de lo anteriormente expuesto, tenemos en cuenta que, para algunos autores, el código B constituye una copia de E que ha sufrido las correcciones o conjeturas de un erudito, concluiremos que este personaje anónimo habría intentado dar un sentido cerrado y completo a la cita estableciendo una nueva concordancia entre el participio y el sustantivo φλόξ, sustantivo de género femenino que obliga a añadir una -α final a la forma original στορέσας: στορέσασα.

Según esta nueva construcción, es ahora la propia llama (φλόξ) la que esparce o allana la brasas mientras se consume.

Fuera ya del campo de la tradición textual interna del *De facie*, debemos destacar que el texto que Plutarco ofrece como el correspondiente al verso 212 de *Ilíada* IX no coincide con la lectura presentada por los manuscritos de Homero.

La lección plutarquea coincide, sin embargo, con una versión que, al decir de Aristonico (sch. A *ad loc.*⁸²), se encuentra ἔν τισι y que además, según parece desprenderse del testimonio paralelo de Dídimο (sch. T *ad loc.*⁸³), Aristarco ya rechazó a favor del texto de nuestras ediciones.

⁸² Sch. A (Arist.) *ad loc.*: αὐτὰρ ἐπεὶ κατὰ πῦρ ἐκάη <καὶ φλόξ ἐμαράνθη>: ὅτι ἔν τισι γράφεται "αὐτὰρ ἐπεὶ πυρὸς ἄνθος ἀπέπτατο, παύσατο δὲ φλόξ". γελοῖον δὲ πυρὸς ἄνθος ὡς ῥόδων ἄνθος, τοῦ ποιητοῦ τὸ πῦρ δεινοποιήσαντος. Cfr. Eustacio, 748, 41: καὶ ὅτι τινὲς τὸ "αὐτὰρ ἐπεὶ κατὰ πῦρ ἐκάη καὶ φλόξ ἐμαράνθη" μεταγράφουσιν οὕτως. "αὐτὰρ ἐπεὶ πυρὸς ἄνθος ἀπέπτατο, παύσατο δὲ φλόξ" · δοκεῖ δὲ γελοία τοῖς παλαιοῖς ἢ τοιαύτη γραφή· οὐκ ἂν γὰρ ὁ ποιητὴς αἰεὶ τὸ πῦρ δεινοποιῶν ἄνθος εἴποι πυρὸς ὡς εἰ καὶ ῥόδου ἄνθος ἢ τινος τοιοῦτου.

⁸³ Sch. T (Did.) *ad loc.*: ἄλλως· αὐτὰρ ἐπεὶ κατὰ πῦρ ἐκάη καὶ φλόξ ἐμαράνθη: ἔνιοι γράφουσιν "αὐτὰρ ἐπεὶ πυρὸς ἄνθος ἀπέπτατο, παύσατο δὲ φλόξ". ὁ Ἀρίσταρχος ταύτην προέκρινεν. Acerca del dictamen del alejandrino, cfr. Ludwich, *AHT*, I, p. 302.®

Ahora bien, el escolio T nos informa de la existencia de una tercera variante: αὐτὰρ ἐπεὶ κατὰ πῦρ ἐμαρήνατο, παύσατο δὲ φλόξ, texto que podemos considerar como el resultado de una contaminación entre *Ilíada* IX, 212, y XXIII, 228⁸⁴.

Van der Valk⁸⁵ piensa que la versión que nos transmite Plutarco impresiona más por la imagen poética que en ella se refleja (“la flor del fuego”), de ahí que en un primer instante pudiera pensarse que estamos ante el texto homérico original⁸⁶. Sin embargo, en Esquilo, *Pr.* 7, leemos una expresión similar (τὸ σὸν γὰρ ἄνθος παντέχνου πυρὸς σέλας) que, si bien puede proceder del texto homérico aquí comentado, una vez que contrastamos el estilo de ambos poetas, observamos que un sintagma como πυρὸς ἄνθος está más en concordancia con el estilo del trágico (*cfr.* *Pers.* 111, *Th.* 64) que con el de Homero.

Por otra parte, la lectura del texto vulgata de *Ilíada* (κατὰ πῦρ ἐκάη ...) parece que ofrecía dificultades de interpretación en la Antigüedad por el hecho de que mientras en el primer verso se nos dice que el fuego se apaga, en el siguiente vemos que los carbones aún están encendidos. Como los críticos antiguos eran muy meticulosos y alteraban el texto por razones triviales, podemos entender la razón por la que cambiaron el texto: ahora no es el fuego, sino la “fuerza” (flor) del fuego la que se extingue. Así, al mismo tiempo que aclaraban el pasaje, embellecían el texto con una imagen poética tomada de Esquilo, tal y como hicieron en otros pasajes al insertar glosas extrañas.

Para concluir, y ciñéndonos al caso específico de nuestro autor, podemos plantear la hipótesis de que Plutarco haya tomado aquí su cita del primer verso de un ejemplar propio que presentaba una versión del verso diferente al de la vulgata pero igualmente conocida por los comentaristas homéricos y, tal vez, por los filólogos de Alejandría en general y Aristarco en particular. Ciertamente el ejemplar homérico del beocio se separa aquí de lo que ha venido siendo en verdad una tónica habitual de confluencia entre las lecturas de sus citas y aquellas de la vulgata, pero no es menos cierto que en este punto el texto de nuestros códices coincide con la lectura aristarquea y, por los datos que vamos barajando, tales lecciones parecen haber tenido poca o ninguna cabida en el Homero manejado por el filósofo de Queronea (*cfr.* cita siguiente 938D).

⁸⁴ Sch. T (Did.) *ad loc.*: εἶνοι δὲ γράφουσιν "αὐτὰρ ἐπεὶ κατὰ πῦρ ἐμαρήνατο, παύσατο δὲ φλόξ". Véase Pasquali, *Storia*, p. 245.

⁸⁵ Van der Valk, *TCO*, p. 84; *cfr.* *Id.*, *Researches*, II, p. 368.

⁸⁶ Así, por ejemplo, Wilamowitz, *Die Ilias*, p. 66 (n. 2), prefiere la versión plutarquea.

938D	(246a) ¿V ^{te} . origen?	v. 246a Plu. = Crates / Ar. & Vulg. om. ¿Texto propio?
-------------	-----------------------------------	---

* Cfr. Paralelos: *Plac. philos.* 875F (=> Literal var.: v. 246 [=]). *Is. et Os.* 364CD.

Ps. Plu., *De Homero* II, 93 (v. 246: ὠκεανός θ' ...). / Heraclit., *All.* 22 (v. 246).

ἀλλὰ σύ, τὸν Ἀρίσταρχον ἀγαπῶν ἀεὶ καὶ θαυμάζων, οὐκ ἀκούεις Κράτητος ἀναγινώσκοντος

Ὤκεανός, ὅσπερ γένεσις πάντεσσι τέτυκται
ἀνδράσιν ἠδὲ θεοῖς, πλείστην ἐπὶ γαῖαν ἴησιν.

ἀλλὰ πολλοῦ δεῖ μάτην ταῦτα γεγόνειν·

[Ξ 246a deest ap. Aristarchum et in vulgata πλείστην <τ' > Helck].

- II. XIV, 246 [-246a]:

Ὤκεανού, ὅς περ γένεσις πάντεσσι τέτυκται·

[ἀνδράσιν ἠδὲ θεοῖς, πλείστην ἐπὶ γαῖαν ἴησιν]

[246. ὠκεανός Crates: -ὅς θ' Plut. vit. Hom. ii. 93 246a ἀνδράσιν ἠδὲ θεοῖς, πλείστην δ' ἐπὶ γαῖαν ἴησιν Crates (teste Plutarcho de fac. in orb. lun. 24)].

Para el comentario referido al primer verso de esta cita, véase la "cita literal variada" **875F**.

Plutarco nos da noticia de la existencia de un verso "homérico" 246a leído por Crates en *Iliada* XIV y que responde seguramente a una interpolación hecha por éste a fin de acomodar los poemas de Homero⁸⁷ a sus propias concepciones e ideas geográficas.

Nuestro autor establece, como paso previo, un claro contraste entre la lectura que nos ofrece el filósofo de Pérgamo, utilizada aquí como un testimonio de autoridad, y el pasaje aristarqueo, que coincidiría en este punto con el de la vulgata de nuestros manuscritos⁸⁸: ἀλλὰ σύ, τὸν Ἀρίσταρχον ἀγαπῶν ἀεὶ καὶ θαυμάζων, οὐκ ἀκούεις Κράτητος ἀναγινώσκοντος ...

Esta declaración constituye un testimonio interesante del conocimiento que tenía el queronense sobre la existencia de lecciones o variantes desconocidas por la denominada vulgata y que él toma quizá de ejemplares propios de los poemas que, a pesar de mostrar un importante grado de confluencia con la anterior, contemplan una cierta serie de

⁸⁷ Van der Valk, *TCO*, p. 85, cree que Crates, interesado como estaba en cuestiones de tipo físico (v. W. Kroll, *RE* XI, 2, s. v. "Krates"), alteró el texto de los poemas a fin de que la imagen descrita por Homero del Océano se adaptara a sus concepciones sobre la tierra. Véase también K. Reinhardt, *De Graecorum Theologia*, 1910, p. 63.

⁸⁸ Para la alteraciones del texto homérico por parte de Crates y su controversia con Aristarco, véase F. Susemihl, *Geschichte der griechischen Litteratur in der Alexandrinerzeit*, I, p. 457; II, p. 7 (n. 33); W. Kroll, *RE* XI, 2, s. v. "Krates"; Christ-Schmidt-Stählin, *Geschichte der griechischen Literatur*, II, 1, Múnich, 1924⁶, p. 270; H. J. Mette, *Sphairopoia. Untersuchungen zur Kosmologie des Krates von Pergamon*, 1936, p. 60 y ss.; Pfeiffer, *Historia*, I, pp. 423 y s.

divergencias (*cfr.* 934B⁸⁹), o bien de lecturas de pasajes homéricos procedentes de otros escritores, antologías o colecciones de citas donde la falta de contextualización de los fragmentos allí contenidos facilitaría en gran manera la interpolación de versos y/o la alteración de los ya existentes.

Tanto en un caso como en el otro, advertimos que estas lecciones, recogidas por Plutarco y ausentes de nuestras ediciones, suelen estar siempre al margen del dictamen de los filólogos de Alejandría, y buen ejemplo de ello nos lo da la actual cita de Crates: en ella, efectivamente, además de comprobar el conocimiento que tenía Plutarco de algunas versiones diferentes que circulaban en torno a determinados pasajes homéricos y de la actividad filológica llevada a cabo por los miembros del Museo, tenemos un testimonio del “rechazo” que sentía el queronense por el texto de Aristarco, un rechazo que acaso sea el que marque, en realidad, el sentido del comentario ἀλλὰ πολλοῦ δεῖ μάτην ταῦτα γεγονέναι con el que el narrador de la escena, Lamprias, apostilla la lectura del pergameno.

En cualquier caso, una cosa es cierta, y es que ya coincidan con la vulgata, ya nos transmitan otras variantes manuscritas y aun ignoradas en la tradición directa de Homero, las citas plutarqueas constituyen una prueba reveladora de que el texto de los poemas utilizado por nuestro filósofo está siempre en función de sus propias intenciones argumentativas o filosóficas.

⁸⁹ Cfr. algunos ejemplos en Díaz Lavado, *De audiendis*.

940E2	(Ἀίδαο) ¿V ^{te} . autor / lecc. / mss.?	¿V ^{te} . Plu. ≈ codd. alii? ¿Texto propio?
+ 940E1 (lit.)		

* Cfr. Paralelos: Heraclit., *All.* 36, 4; 36, 8. / Max. Tyr. 2, 2b (paráfrasis).

καί

τόσσον ἔνερθ' Ἀίδαο, ὅσον οὐρανὸς ἔστ' ἀπὸ γαίης, ...

[Ἀιδέω Hom.].

[Lb. Bernardakis Ἀίδεω].

- II. VIII, 16:

τόσσον ἔνερθ' Ἀίδεω ὅσον οὐρανὸς ἔστ' ἀπὸ γαίης·

[CSIC. Ἀίδα' P³P⁵V⁵ (cf. Ἀίδαο Plu. pauci)]

Un pequeño error de memoria ha sido seguramente el causante de que Plutarco haya sustituido el genitivo poético Ἀίδεω por Ἀίδαο. La confusión entre ambos términos podría haberse visto influida no sólo por el hecho de que el genitivo dorio -αο aparece con mayor frecuencia en la *Ilíada* que su equivalente jonio, sino también porque habitualmente encontramos Ἀίδαο ante una cesura pentemímera (*Il.* VIII, 367; *ib.* XXI, 48; *ib.* XXII, 213 y 482; *ib.* XXIII, 76), una posición que es la que precisamente ostenta el genitivo de nuestra cita.

En cualquier caso, la presencia de Ἀίδα' (o) en una parte de la tradición manuscrita homérica puede hacernos pensar en la posibilidad de que la lectura del *De facie* no sea sino un reflejo del texto utilizado como referencia por Plutarco o el resultado, tal vez, de un error de copia en *Moralia*.

De sollertia animalium.

970B	pt. (σ' ἔτικτε) ¿V ^{te} . autor / mss.?
-------------	--

* Cfr. Paralelos: *Fac. lun.* 934F4 (=> Términos: "γλαυκὴν" τ' ἄλλως "θάλασσαν");

Adulat. 67A3 (=> Literal: vv. 33-35).

Eust. 1044, 16.

Διὸ τοὺς λέγοντας, ὡς ἡμῖν οὐδὲν πρὸς τὰ ζῶα δίκαιόν ἐστι, ῥητέον εὔ λέγειν ἄχρι τῶν ἐνάλων καὶ βυθίων· ἄμικτα γὰρ ἐκεῖνα κομιδῇ πρὸς χάριν καὶ ἄστοργα καὶ πάσης ἄμοιρα γλυκυθυμίας· καὶ καλῶς Ὅμηρος εἶπε γλαυκὴ δέ σ' ἔτικτε θάλασσα πρὸς τὸν ἀνήμερον εἶναι δοκοῦντα καὶ ἄμικτον, ὡς μηδὲν τῆς θαλάσσης εὐ νοικὸν μηδὲ πρᾶον φερούσης.

- II. XVI, 34:

οὐδὲ θέτις μήτηρ· γλαυκὴ δέ σε τίκτε θάλασσα ...

El texto que nos ofrece Plutarco en la anterior reproducción del hemistiquio T2 de II. XVI, 34, revela un pequeño error en la secuencia del pronombre personal y el imperfecto de τίκτω que tiene todos los visos de haberse producido por un fallo memorístico inconsciente del autor. En efecto, mientras que Homero nos presenta el imperfecto sin aumento, τίκτε, la memoria del queronense ha introducido una pequeña variación al considerar que la -ε del acusativo pronominal σε es en realidad el aumento silábico que le corresponde al tiempo del verbo: σ' ε-τικτε (*cf.* cita lit. var. 1105F2).

Como, por otra parte, la alteración no afecta a la escansión del hexámetro original, Plutarco no se habría percatado en ningún momento de su incorrección morfológica.

No debe pasarse por alto, en cualquier caso, que la lectura σ' ἔτικτε pueda proceder de una interpretación del copista ante un texto manuscrito que se le presentaba en *scriptio continua*.

983E	lig. (ναῶ) ; V^{te.} autor?
-------------	---

Para esta cita, véase **983E** en el apartado de "Citas literales adaptadas".

Non posse suaviter vivi secundum Epicurum.

1103E	(οὐπη) ; V^{te.} autor / lecc. / mss.?	¿ Plu. = v. l. ant.? ¿ Texto propio?
--------------	---	---

* Cfr. Paralelos: *Gen. Socr.* 594A.

καίτοι νεὼς μὲν ἐκπεσῶν ἐπιβάτης διαλυθείσης ἐπ' ἐλπίδος ὀχεῖταί τινος ὡς γῆ προσέξων τὸ σῶμα καὶ διανηξόμενος, τῆς δὲ τούτων φιλοσοφίας ἔκβασις οὐπη φαίνεθ' ἄλως πολιοῖο θύραζε τῆ ψυχῆ, ἀλλ' εὐθὺς ἠφάνισται καὶ διέσπαρται καὶ προαπόλωλε τοῦ σώματος·

[*Texto Loeb*: ἔκβασις οὐπη φαίνεθ' ἄλως πολιοῖο θύραζε].
[φαίνεθ' g: φαίνεσθ' a].

- Od. V, 410:

ἔκβασις οὐπη φαίνεθ' ἄλως πολιοῖο θύραζε·

[οὐπη *varia lectio* en Homero por οὐπη].

La variante οὐπη que observamos en el texto citado por Plutarco, en tanto en cuanto coincide con una *varia lectio* del verso homérico frente al οὐπη de la vulgata, podría ser

el testimonio de la presencia de tal lectura divergente en el ejemplar de *Odisea* manejado por el queronense.

En cualquier caso, y como esta circunstancia no supone una prueba taxativa de la existencia de dicha variante en el texto homérico de nuestro autor, debemos manejar igualmente otras posibilidades. Así, podríamos hablar de un simple error de memoria facilitado por la equivalencia formal y métrica de ambas lecciones o incluso de una equivocación en el mismo proceso de la copia manuscrita.

El texto de la cita editado por B. Einarson y P. De Lacy para Loeb ofrece un οὐ πη que intenta sin duda acercar la lectura del tratado plutarqueo a la de la vulgata de los códices de *Odisea*.

1104C	(κάκεϊθι) ¿V ^{te} . autor?
--------------	-------------------------------------

ἠδέως δὲ τῶν ὀνομάτων τοῦ μεθίστασθαι τὸν θνήσκοντα καὶ μεταλλάπτειν καὶ ὅσα δηλοῖ μεταβολὴν ὄντα τῆς ψυχῆς οὐ φθορὰν τὸν θάνατον ἀκροῶνται καὶ λέγουσιν οὕτως

αὐτὰρ ἐγὼ κάκεϊθι φίλου μεμνήσομ' ἑταίρου ...

[ἀτὰρ X].

- II. XXII, 390:

αὐτὰρ ἐγὼ καὶ κεῖθι φίλου μεμνήσομ' ἑταίρου.

Un error de la memoria de nuestro autor parece ser el origen de la crisis ática κάκεϊθι que encontramos en el texto de la cita y que, por otra parte, no altera la estructura métrica del verso de Homero.

Señalemos, además, que la lectura ἀτὰρ del códice X deriva probablemente de una vulgarización en la copia de la forma poética original αὐτὰρ.

1105F2	pt. (οἱ δ' ἐχάρησαν) ¿V ^{te} . autor / mss.?
+ 1105EF (c) + 1105F1 (ad.)	

* Cfr. Paralelos: Eust. 577, 42 (οἱ δ' ἐχάρησαν).

οἱ δ' ἐχάρησαν φησί, καὶ τὸ εἶδωλον μεθέμενοι περιέσχον αὐτόν.

- II. V, 514:

Αἰνεῖας δ' ἐτάροισι μεθίστατο· τοὶ δὲ χάρησαν ...

Entre el texto de la cita plutarquea y el hemistiquio original b2 del verso homérico encontramos un par de pequeñas variantes de naturaleza memorística que afectan, de un lado, al demostrativo poético τοί que en nuestro autor aparece bajo la forma ática οἱ, una

forma que también se haya presente en Homero, y, del otro, al aoristo sin aumento silábico $\chi\acute{\alpha}\rho\eta\sigma\alpha\nu$.

En este último caso, Plutarco probablemente confundió en su recuerdo la secuencia exacta del texto y consideró como aumento silábico del aoristo lo que, en realidad, era la - ϵ final de la conjunción precedente $\delta\acute{\epsilon}:\delta'$ (ϵ) $>\chi\acute{\alpha}\rho\eta\sigma\alpha\nu$ (*cfr.* cita lit. var. 970B).

La nueva lectura del queronense mantiene el esquema métrico original, circunstancia que, como en otras ocasiones, le impidió darse cuenta de las dos alteraciones más arriba señaladas.

En todo caso, la lectura $\omicron\acute{\iota}\delta'$ $\acute{\epsilon}\chi\acute{\alpha}\rho\eta\sigma\alpha\nu$ quizás no sea sino el producto de una interpretación del copista ante un texto manuscrito que se le presentaba en *scriptio continua*.

c) Citas literales adaptadas.

De adulatore et amico.

55B1	pt. <Ajuste de Hiato>
+ 55B2 (lit.)	

* Cfr. Paralelos: Luc., *Nigr.* 37 (v. 282 adaptado).

οὕτως ὁ φίλος ἔστι μὲν ὅτε σὺν ἐπαίνῳ καὶ χάριτι μεγαλύνων ἀεὶ καὶ εὐφραίνων ἄγει πρὸς τὸ καλόν, ὥσπερ οὗτος
Τεῦκρε, φίλη κεφαλή, Τελαμώνιε, κοίρανε λαῶν,
βάλλ' οὕτω
καὶ ...

- II. VIII, 281-282:

*Τεῦκρε φίλη κεφαλή, Τελαμώνιε κοίρανε λαῶν
βάλλ' οὕτως, αἴ κέν τι φῶς Δαναοῖσι γένηται.*

Al contrario de lo que sucede en el verso 282 de Homero, donde al adverbio de modo οὕτως le sigue un diptongo (οὕτως αἴ), en la cita de Plutarco el cambio de contexto le supone al autor la posibilidad de adaptar el adverbio eliminando una sigma final que, en este momento, ya no evita un hiato con la palabra siguiente: οὕτω / καί.

61B	<Ajuste de Hiato>	ath. Ar. (DSid.) / Plu. = Vulg. / codd. alii leg.
------------	-------------------	--

οὕτως Ἀντώνιον οἱ φίλοι τῆς Αἰγυπτίας ἐρῶντα καὶ καόμενον ἀνέπειθον ὡς ὑπ' ἐκείνης ἐρῶτο, καὶ λοιδοροῦντες ἐκάλουν ἀπαθῆ καὶ ὑπερήφανον. ἡ μὲν γὰρ γυνὴ καταλιπούσα βασιλείαν τοσαύτην καὶ διατριβὰς εὐδαίμονας φθείρεται μετὰ σοῦ στρατευομένη, σχῆμα παλλακίδος ἔχουσα·
σοὶ δέ τις ἐν στήθεσσι ἀκήλητος νόος ἐστίν
καὶ περιορᾷς αὐτὴν ἀνιωμένην.

- Od. X, 329:

σοὶ δέ τις ἐν στήθεσσι ἀκήλητος νόος ἐστίν.

[ὁ Σιδώνιος φησιν ἀθετεῖσθαι τὸν στίχον schol. ἀκήλατος ο: -ωτος U⁸].

[BL. 329. Schol. ὁ Σιδώνιος φησιν ἀθετεῖσθαι τὸν στίχον cf. schol. 240].

[VdM. 329. damn. Ar.].

A través del testimonio de esta cita comprobamos que Plutarco desecha, de un lado, la atétesis aristarquea del verso 329 y confirma, del otro, la lectura ἀκήλητος de la vulgata homérica frente a las variantes propuestas por la familia de códices o (ἀκήλατος) y el manuscrito U⁸ (ἀκήλωτος) de *Odisea*.

62E1	<Ajuste de Hiato>
+ 62E2 (lit.)	

Οὐ μὴν ἀλλὰ δεῖ πρῶτον ἐν ταῖς ἐπαγγελίαις σκοπεῖν τὴν διαφοράν. εὖ γὰρ εἴρηται καὶ τοῖς πρὸ ἡμῶν φίλου μὲν ἐκείνην εἶναι τὴν ἐπαγγελίαν
εἰ δύνamai τελέσαι γε καὶ εἰ τετελεσμένον ἐστι,
κόλακος δὲ ταύτην ...

- II. XIV, 196 (= XVIII, 427; Od. V, 90):

εἰ δύνamai τελέσαι γε καὶ εἰ τετελεσμένον ἐστίν.

En el verso citado por Plutarco desaparece la -ν final de la tercera persona del presente de indicativo de εἰμί, tal y como aparece en el verso original de Homero. La razón de esta falta parece deberse al simple hecho de que la palabra que sigue a ἐστί en Plutarco es κόλακος, una secuencia que no plantea problema alguno de hiato, circunstancia esta que, de darse en nuestro texto, sí justificaría la adición de la -ν eufónica en el verbo.

De superstitione.

169C2	<Adaptación métrica>	Plu. & Testes = cod. unus in marg. / Vulg. & ϕ ⁵⁵² leg.
+ 169C1 (lit.)		

* Cfr. Paralelos: ApS., *Lex.* 13, 32 (s. v. Αἰθαλόεν). / D. Chr. 2, 64 (vv. 412-418).

τότε παρὰ τοῦ Διὸς αἰτεῖ
δός μοι κατὰ πρηνὲς βαλέειν Πριάμοιο μέλαθρον
ἀρετῆς γὰρ ἔλπις ὁ θεὸς ἐστίν, οὐ δειλίας πρόφασις.
[Texto CPM. δός μοι. / Texto BL. Lb.: δός με].

- II. II, 414:

πρίν με κατὰ πρηνὲς βαλέειν Πριάμοιο μέλαθρον ...
[δός με Ap. Plut. marg. O²]
[BL. πρίν με: δός με Plut. De superst.169c, Apoll. Soph. s.v. Αἰθαλόεν, cod. unus in marg.].

El verso citado por Plutarco en 162C2 forma parte de la súplica que Agamenón dirige a Zeus (*Il.* II, 412-18) para que le conceda prender fuego al palacio de Príamo y abatir a Héctor, así como a un gran número de troyanos, antes de la puesta del sol:

Ζεῦ κύδιστε μέγιστε κελαινεφές αἰθέρι ναίων
μὴ πρὶν ἐπ' ἥλιον δῦναι καὶ ἐπὶ κνέφας ἔλθειν
πρὶν με κατὰ πρηγὲς βαλέειν Πριάμοιο μέλαθρον
αἰθαλόεν, πρῆσαι δὲ πυρὸς δηΐοιο θύρετρα, (...)

En *De adulatore*, sin embargo, las palabras con las que el Atrida expresa su deseo concreto de arrasar la morada de Príamo, esto es, las correspondientes al verso 414 de *Ilíada* II, aparecen expuestas por Plutarco bajo el siguiente texto:

δὸς μοι (με) κατὰ πρηγὲς βαλέειν Πριάμοιο μέλαθρον.

Este verso constituye una variante hexamétrica que vemos nuevamente repetida en el léxico de Apolonio el Sofista cuando explica el término αἰθαλόεν: ἤτοι τὸ λαμπρὸν ἢ τὸ καταιθαλωθῆναι ἄξιον· "αἰθαλόεν, πρῆσαι δὲ πυρὸς δηΐοιο θύρετρα" ἢ πρὸς τὸ "δὸς (fort. πρὶν) με βαλέειν Πριάμοιο μέλαθρον - αἰθαλόεν".

Ambos testimonios, junto con el de la lectura marginal δὸς με del código O² de *Ilíada*¹, podrían llevarnos fácilmente a considerar la posibilidad de que estos dos autores pudieran haber manejado un mismo texto homérico, un ejemplar que diferiría del de la vulgata al menos en este punto concreto (*cf.* *pap. Cair. 45614*²).

Esta opinión, apuntada por Allen y Bérard en los respectivos aparatos críticos de sus ediciones de *Ilíada* cuando señalan que nuestro filósofo y Apolonio posiblemente omitieron el verso 413³, se nos presenta como muy discutible y ajena a los modos propios de actuar del queronense en lo concerniente al empleo e inserción del material homérico en su obra. Y en un sentido semejante es en el que se manifiesta Van der Valk cuando destaca⁴, a este respecto, lo absurdo de desgajar el verso 413 de la plegaria de Agamenón, pues, según este crítico, tal hexámetro está perfectamente imbricado dentro del contexto homérico, respondiendo al tono heroico del personaje y al desarrollo de la acción. No debemos recurrir tampoco a la idea de que en las ediciones manejadas por Plutarco y el lexicógrafo estuviera ausente el citado verso 413.

Ahora bien, si estos dos escritores no se sirvieron aquí de un mismo texto de *Ilíada*, ¿cómo puede explicarse la coincidencia que presentan sus citas?

El pasaje del ruego del soberano aqueo, que cubre básicamente los versos 412-414, constituye una cita extensa y difícil de manejar. Por otra parte, Plutarco y Apolonio sólo

¹ Cfr. Sch. bT (ex.) *ad Il.* II, 413: λείπει δὲ τὸ δός.

² ὄ⁵⁵² v. O. Bouquiaux-Simon, "Un nouveau fragment homérique d'Oxyrrhynchus", *CE* (1985), pp. 17-29.

³ Véanse los aparatos críticos de *Il.* II, 413: OCT [om. Ap. Lex. in Αἰθαλόεν fort. Plut. superst. 169c]; BL [om. probabiliter Apoll. Soph. et Plut.].

⁴ Van der Valk, *Researches*, II, p. 339, n. 269.

desean reproducir la idea expresada en el verso 414 y puesto que éste no se puede desvincular del verso precedente a causa de la relación sintáctica que existe entre ambos (μη̄ πρίν ... δῦναι ... ἐλθεῖν / πρίν ... βαλέειν ...), nuestros escritores optaron por alterar la parte inicial del mismo⁵.

Resulta curioso, desde este punto de vista, comprobar que tanto uno como otro presentan δός, pero hemos de admitir que, dado el texto que tenemos, ésta resulta la alteración más obvia y consecuente.

En efecto, es lógico pensar que Plutarco, ante la imposibilidad de citar el verso 414 de forma aislada y a fin de no presentar un texto incoherente, prefiriera sustituir la conjunción temporal πρίν, que es la que establece la dependencia respecto al verso anterior (μη̄ πρίν ἐπ' ἠέλιον δῦναι καὶ ἐπὶ κνέφας ἐλθεῖν / πρίν ...), por un imperativo aoristo δός que no sólo no afecta al esquema métrico del verso, sino que además le permite dar un sentido completo e independiente al verso: “*concédeme / otorga que yo (δός μοι / με) abata de bruces la viga maestra de Príamo*”.

La reconstrucción plutarquea viene facilitada, sin duda, por otros pasajes donde diferentes héroes suplican al Cronida (o a otros dioses) un favor determinado y en los que Homero emplea también este imperativo de δίδωμι como fórmula inicial del ruego:

Il. III, 322, (Ζεῦ πάτερ ...) / τὸν δὸς ἀποφθίμενον δῦναι δόμον Ἰλίου ἑῖσω.

Il. III, 351, Ζεῦ ἄνα δὸς τίσασθαι ὃ με πρότερος κάκ' ἔοργε.

Il. VII, 203, (Ζεῦ πάτερ ...) / δὸς νίκην Αἴαντι καὶ ἄγλαὸν εὐχος ἀρέσθαι.

Il. XXIV, 309, (Ζεῦ πάτερ ...) / δὸς μ' ἐς Ἀχιλλῆος φίλον ἐλθεῖν ἠδ' ἐλεεινόν.

Cfr. Il. V, 118, e ib., X, 281 (a Atenea); Od. III, 60 (a Poseidón); ib., VI, 327 (a Atenea).

Centrándonos ahora en la propia tradición textual de la cita, vemos que los diversos editores del *De adulatore* difieren en la lectura de la forma pronominal de primera persona que acompaña al imperativo δός: así, mientras que Paton y Lozza toman el dativo μοι, Babbitt y Klaerr optan por el acusativo με.

Si nos atenemos a los hechos homéricos, comprobaremos que cuando el poeta emplea en estos contextos de súplica a la divinidad el imperativo δός junto a un infinitivo, nos encontramos con un acusativo, explícito o no (*cfr. Il. X, 281*), como objeto del imperativo y sujeto de la forma no personal. El dativo, sin embargo, únicamente aparece utilizado en peticiones a los dioses en *Il. VII, 203* (δὸς νίκην Αἴαντι καὶ ἄγλαὸν εὐχος ἀρέσθαι), donde lo hallamos acompañando a un acusativo objeto del imperativo. En otros contextos de peticiones o ruegos encontramos ciertamente un dativo pronominal (*Il. I, 338; ib., V, 359; ib., XIV, 198; ib., XXIII, 75*) pero, en tales casos, o bien no

⁵ Van der Valk, *Researches*, II, p. 315, n. 197; *cfr. ib.* p. 312, n. 186. Sobre este tipo de alteraciones véase el capítulo I. 2. 2. "Las citas memorísticas: Criterios de selección" y I. 2. 3. "El concepto de propiedad de la obra literaria" en su apartado d) "Estilización".

estamos ante oraciones subordinadas substantivas, o el infinitivo tiene un matiz de finalidad.

Todo ello, unido al hecho de que el acusativo με implica una mayor economía a la hora retocar el texto y, desde el punto de vista métrico, presenta mayor adecuación que el dativo para la escansión del verso, nos lleva a pensar que probablemente el texto original de Plutarco recogía la lectura με.

Con todo, queda también dentro de lo posible que el pronombre με de Klaerr y Babbit se deba a una simple corrección posterior de copia a partir del texto homérico original.

170C1	<Adaptación métrica>	¿Plu. v. I. ἠβῶωντες?
-------	----------------------	-----------------------

* Cfr. Paralelos: Aul. Gel. XX, 7.

Καίτοι τί τοιοῦτον ἢ Νιόβη περὶ τῆς Λήτους ἐβλασφήμησεν οἶον ἢ δεισιδαιμονία πέπεικε περὶ τῆς θεοῦ τοὺς ἄφρονας, ὡς ἄρα λοιδορηθεῖσα κατετόξευσε τῆς ἀθλίας γυναικὸς

ἔξ μὲν θυγατέρας, ἔξ δ' υἰέας ἠβῶοντας,

οὕτως ἄπληστος ἀλλοτρίων κακῶν ἦν καὶ ἀνίλαστος ;

[υἰεῖς libri pr. GWh ἠβῶοντας M² PhΔ (ὡω D in ras.) ἠβῶντας O].

- II. XXIV, 604:

ἔξ μὲν θυγατέρες, ἔξ δ' υἰέες ἠβῶοντες.

[υἰέες et υἰεῖς Ar. (διχῶς): υἰέες P¹³: υἰεῖς codd.]⁶

Plutarco adapta el texto original de Homero al nuevo marco sintáctico en el que inserta su cita. En este sentido, nuestro autor, a fin de no quebrar el desarrollo de su prosa con un brusco cambio al estilo directo, hace depender los términos del verso de un verbo como κατετόξευσε, verbo que conlleva naturalmente la transformación en acusativos de lo que antes eran nominativos sujetos.

En lo concerniente a la propia tradición manuscrita del tratado, observamos que mientras la forma de participio ἠβῶντας deriva posiblemente de una mala lectura que no se atiene al esquema hexamétrico respetado normalmente por Plutarco en sus citas, los códices M² PhΔ nos ofrecen un ἠβῶντας que podría ser la adaptación original de Plutarco a partir de un ἠβῶωντες que en Homero aparece como *varia lectio* en XXIV, 604⁷, junto al ἠβῶοντες de nuestras ediciones, o bien el producto de una mano posterior que corrige el participio ἠβῶντας sobre la ya señalada lección homérica ἠβῶωντες.

Por lo que se refiere al acusativo υἰεῖς ofrecido por la mayor parte de los manuscritos del *De adulatore* como lectura alternativa a υἰέας (GWh), advertimos que esta forma

⁶ P¹³ = pap. Lond. 128 (Pack² 998).

⁷ Chantraine, *Gr. Hom.* I, §31; cfr. *Il.* I, 446.

contracta del substantivo, aun cuando es una lección válida desde el punto de vista métrico, más bien parece derivar de una corrección aticizante sobre el término original *υῖεας* adaptado a partir de *υῖέες*.

Aetia romana et graeca.

279A	pt. ¿Adaptación métrica?
-------------	---------------------------------

* Cfr. Paralelos: Ps. Plut., *De Homero* II, 98. / Aristid. 26. 101K (v. 193 [h1]: δ' τοι);

Id., 27. 24K (v. 193 [h1]). / Heraclit., *All.* 41, 4.

ἢ καθάπερ Ὀμήρω πεποιήται τὸ γαῖα δ' ἐστὶ ξυνή πάντων, ὅπως οἱ ἄνθρωποι τοὺς θεοὺς πάντας σέβονται καὶ τιμῶσι τὴν γῆν κοινῶς ἔχοντας, ...

[ἐστὶ W ἔτι Homerus].

- II. XV, 193:

γαῖα δ' ἔτι ξυνή πάντων καὶ μακρὸς Ὀλυμπος.

Siguiendo la lectura propuesta por el códice W, que es la adoptada en nuestras ediciones, vemos cómo Plutarco ha sustituido el adverbio ἔτι del original homérico por la forma verbal ἐστὶ. Con esta sustitución nuestro autor consigue ajustar mejor su cita al desarrollo sintáctico del contexto, aun cuando dicho cambio altere la estructura hexamétrica del hemistiquio homérico.

Sin embargo, la ruptura del esquema métrico original resulta un tanto extraña al modo de proceder de Plutarco, de tal manera que, tal vez, lo que realmente ha ocurrido aquí es que el queronense, al introducir la forma verbal de εἰμί, reinterpreta la escansión del segmento h1 del verso 193 considerando como vocal larga la -α breve del nominativo γαῖα. Tal reinterpretación podría hallar una base justificativa en la hipotética influencia de un nominativo γαίη procedente de la poesía tardía⁸ y del propio genitivo homérico γαίης.

⁸ *LSJ*, s. v. γαῖα, ἦ, gen. γαίης Hom. (...); nom. γαίη only in late Poets.

De Alexandri Magni fortuna aut virtute.

326E	pt.
-------------	------------

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 678B3 (=> Literal ad.: πολλάς, φησιν, άύπνους νύκτας ίαύσαι).

Luc., Merc. cond. 11 (πολλάς μέν άύπνους νύκτας ίαύσης).

... εί προίκα δόξει καί παρὰ τῆς Τύχης λαβεῖν τήν ἡγεμονίαν, ἦν ὤνιον αίματος πολλοῦ καί τραυμάτων έπαλλήλων κτώμενος

πολλάς μέν άύπνους νύκτας ίαυεν,

ἦματα δ' αίματόεντα διέπρησεν πολεμίζων

πρὸς άμάχους δυνάμεις καί άπειρα φύλα καί ποταμούς άπεράτους καί πέτρας άτοξεύτους, εύβουλία καί άνδρεία καί καρτερία καί σωφροσύνη παραπεμπόμενος.

- II. IX, 325-326:

ὥς καί έγώ πολλάς μέν άύπνους νύκτας ίαυον,

ἦματα δ' αίματόεντα διέπρησον πολεμίζων ...

Con el fin de acomodar los versos homéricos a su descripción en tercera persona de los desvelos en campaña de Alejandro, Plutarco adapta a su nuevo contexto estas palabras, pronunciadas por Aquiles ante Odiseo, mediante un cambio de las primeras personas del singular de los imperfectos ίαυον (v. 325) y διέπρησον (v. 326) en sus respectivas terceras personas ίαυεν y διέπρησεν.

De Pythiae oraculis.

408D	(άνιηρότερον) ¿V ^{te} . mss.?	¿Plu. = v. l. (άνιηρώτερον)?	¿Texto propio?
-------------	--	------------------------------	----------------

νύν δ' ὥσπερ άγωνιῶντες καί δεδιότες, μή τρισχιλίων έτών άποβάλη δόξαν ό τόπος καί τοῦ χρηστηρίου καθάπερ σοφιστοῦ διατριβῆς άποφοιτήσωσιν ένιοι καταφρονήσαντες, άπολογούμεθα καί πλάσσομεν αίτίας καί λόγους ύπέρ ὧν οὔτ' ίσμεν οὔτ' ειδέναι προσήκον ἡμῖν έστι, παραμυθούμενοι τὸν έγκαλοῦντα καί πείθοντες, οὔ χαίρειν έῶντες· αὐτῷ γάρ οί πρώτον άνιηρότερον έσται τοιαύτην έχοντι περι τοῦ θεοῦ δόξαν, ὥστε ταυτί μέν τὰ προγεγραμμένα τῶν σοφῶν τό γνώθι σαυτόν ...

[Texto BL / Lb : άνιηρέστερον].

[Texto Schröder: άνιηρώτερον.

άνιηρώτερον codicum Homericorum pars (alii άνιηρέστερον): -ότερον E].

- Od. II, 190:

αὐτῷ μὲν οἱ πρῶτον ἀνιηρέστερον ἔσται, ...

[ἀνιηρώτερον v. l.]

La forma regular del comparativo de ἀνιηρός, ἀνιηρότερον, no encaja por su secuencia de tres breves en el esquema del hexámetro homérico, de ahí que se haya recurrido a una analogía con los adjetivos en -ήρης para construir una forma irregular que permita obtener la sílaba larga necesaria: ἀνιηρέστερος. Este nuevo comparativo, que es el que nos transmiten los códices de *Odisea* para II, 90, aparece acompañado de una *varia lectio* ἀνιηρώτερον que permite solucionar igualmente el señalado problema métrico mediante el alargamiento de la primera [o], un procedimiento análogo al operado en otros adjetivos como κακοξιυνώτερος en *Od. XX*, 376, u οἰζυρώτερον en *Il. XVII*, 446, y *Od. V*, 105⁹.

Centrándonos ahora en la cita plutarquea propiamente dicha, observamos que mientras el manuscrito E transcribe la forma comparativa regular ἀνιηρότερον, lectura que ha sido la respetada por Sieveking en Teubner, editores como Flacelière, Babbit o Cilento prefieren cambiar en sus textos esta forma del adjetivo por el ἀνιηρέστερον de los códices de Homero.

Otros filólogos, entre los que podemos destacar a Reiske, Wittenbach, Bernardakis, Paton o Schröder, han preferido, sin embargo, tomar para nuestro pasaje la lección alternativa de *Odisea* ἀνιηρώτερον.

Esta última variante, pensamos nosotros, podría haber sido adoptada por el queronense bajo la influencia analógica del adjetivo comparativo οἰζυρώτερον, forma que sabemos conocida para nuestro autor gracias al testimonio de dos citas, *Am. prol.* 469B y *An corp. affect.* 500B¹⁰, en las que Plutarco recoge el verso 466 de *Ilíada XVIII*, texto homérico donde aparece el mencionado adjetivo: οὐ μὲν γὰρ τί πού ἐστιν οἰζυρώτερον ἀνδρός.

Con todo, es difícil realizar aquí un juicio concluyente basándonos tan sólo en unos paralelos de esta índole, máxime cuando las dos citas anteriores y la que aquí nos ocupa presentan diferencias que obstaculizan la comparación: en efecto, mientras que en 500B la cita ocupa verso y medio y en 496B contiene dos versos completos, en nuestro pasaje del *De Pythiae* tenemos un solo hexámetro, el cual podría haber sufrido una adaptación a su nuevo contexto consistente en la simple sustitución del comparativo poético ἀνιηρέστερον por la forma regular ἀνιηρότερον. Ahora bien, si Plutarco pretendía una coherente integración estilística del verso en su prosa ¿por qué ha respetado la η propia de la forma jónico-épica del adjetivo y no la ha transformado en la alfa del ático (ἀνιαρός)?

⁹ Chantraine, *Gr. Hom.*, I, § 44 y §121.

¹⁰ Con v. l. -ότερον.

En este, como en otros casos, sólo podemos manejar hipótesis:

Plutarco parece haber llevado a cabo, en ésta como en otras ocasiones, una ligera adaptación del verso al sustituir el homérico μέν por un γάρ que, por lo demás, no afecta en absoluto a la estructura hexamétrica del verso, escansión que sí se vería cuestionada por la presencia de un comparativo del tipo ἀνιηρότερον. La ruptura del ritmo métrico en una cita de Homero es extraña a los usos del queronense, de ahí que creamos posible que, ya por analogía con el comparativo ὀιζυρώτερον, ya porque en su texto homérico apareciera la variante con omega, Plutarco conserva esta peculiar forma poética en su cita, tal y como ha hecho con otros vocablos homéricos en diversas ocasiones.

A partir de este momento y en alguna etapa de la transmisión, es probable que el término ἀνιηρότερον haya sufrido una mala lectura que facilitaría una alteración externa posterior y, en este sentido, cabe la consideración de que esta forma comparativa en omega presente más riesgos de verse “corregida” en ἀνιηρότερον que el irregular ἀνιηρέστερον.

De tranquillitate animi.

465E1	pt.
-------	-----

* Cfr. Paralelos: *An seni resp.* 789C.

ὁ δὲ Λαέρτης εἴκοσιν ἔτη καθ' αὐτὸν ἐν ἀγρῷ διαιτώμενος γρηὶ σὺν ἀμφιπόλῳ, ἧ οἱ βρώσιν τε πόσιν τε παρτίθει, τὴν μὲν πατρίδα καὶ τὸν οἶκον καὶ τὴν βασιλείαν ἔφυγε, τὴν δὲ λύπην μετ' ἀπραξίας καὶ κατηφείας ἀεὶ συνοικοῦσαν εἶχεν.

[σὺν ἀμφ. γρ. LC παρτίθει W παρετίθει O].

- Od. I, 191-192:

γρηὶ σὺν ἀμφιπόλῳ, ἧ οἱ βρώσιν τε πόσιν τε
παρτιθεί, εὖτ' ἄν μιν κάματος κατὰ γυῖα λάβησιν ...

La lectura transmitida por el *Laurentianus* 69, 13 (L), manuscrito que presenta numerosos errores y mutilaciones y del que es copia más legible el código C, parece deberse a un cambio de orden de palabras provocado por un escriba que buscaría, probablemente, aclarar el sentido del sintagma homérico γρηὶ σὺν ἀμφιπόλῳ mediante un simple desplazamiento de la preposición en anástrofe al comienzo del verso.

Plutarco adapta su cita a un contexto que hace referencia a un tiempo pasado, de ahí que escriba παρτίθει, pretérito imperfecto, en lugar del homérico παρτιθεί, presente.

El texto de todos los manuscritos, a excepción del *Vindobonensis* 129 (W), nos presenta una forma verbal con aumento silábico, παρετίθει, que Plutarco seguramente

debió de escribir sin el mismo habida cuenta no sólo del buen conocimiento que nuestro autor posee acerca de este fenómeno de la lengua épica, sino también de la ruptura métrica que la inclusión de un *παρετίθει* provocaría en la secuencia citada, hecho que no se corresponde con los hábitos del de Queronea.

475D

<Adaptación métrica>

ὁ Δημήτριος τὴν Μεγαρέων πόλιν καταλαβὼν ἠρώτησε τὸν Στίλπωνα, μή τι τῶν ἐκείνου διήρπασται· καὶ ὁ Στίλπων ἔφη μηδέν' ἰδεῖν τὰμὰ φέροντα. καὶ τοῖνυν τῆς τύχης πάντα τᾶλλα λεηλατούσης καὶ περιαιρουμένης, ἔχομέν τι τοιοῦτον ἐν ἑαυτοῖς

οἷόν κ' οὔτε φέροιεν Ἀχαιοὶ οὔτ' ἂν ἄγοιεν.

[κ'] ἦ υSh om. ND φέρειν LC ἂν om. G].

- II. V, 484:

οἷόν κ' ἠὲ φέροιεν Ἀχαιοὶ ἢ κεν ἄγοιεν·

La presente adaptación del verso homérico al nuevo contexto plutarqueo conlleva la transformación de la oración disyuntiva original de *Iliada* (ἠὲ ... ἢ) en una copulativa negativa con οὔτε ... οὔτε.

Por otro lado, nuestro autor sustituye el homérico κεν del segundo hemistiquio de *II. V, 484*, por un ἂν que le permite mantener el esquema métrico del verso, un esquema que la partícula modal κεν en conjunción con οὔτε no le hubiera permitido conservar de una manera apropiada.

En lo referente a la tradición textual del pasaje, destaquemos que los códices υSh del *De tranquillitate* nos ofrecen, en la primera parte de la cita, una disyuntiva ἢ en lugar de οὔτε, sustitución que parece responder a un intento posterior por acomodar la cita a la forma del verso original, o bien a una mala lectura por parte de un copista que no debió de interpretar el texto de una manera correcta.

Las lecciones de LCG, por otra parte, parecen derivar de simples errores de transcripción.

ὡς γὰρ οἱ ῥιγοῦντες ἠπιάλοις καὶ πυρετοῖς διακαόμενοι τῶν ταῦτα πασχόντων ἔξωθεν ὑπὸ καύματος ἢ κρύους μᾶλλον ἐνοχλοῦνται καὶ κάκιον ἔχουσιν, οὕτως ἐλαφροτέρας ἔχει τὰ τυχηρὰ τὰς λύπας ὥσπερ ἔξωθεν ἐπιφερομένας, τὸ δέ

οὗ τις ἐμοὶ τῶνδ' ἄλλος ἐπαίτιος, ἀλλ' ἐγὼ αὐτός

ἐπιθρηνοῦμενον τοῖς ἀμαρτανομένοις ἔνδοθεν ἐξ αὐτοῦ βαρύτερον ποιεῖ τῶ αἰσχυρῶ τὸ ἀλγεινόν.

[τῶνδ' Teles τῶν W Stob. gnom. Paris. ed. Sternb. 331 ἄλλων MPh Stob. αἴτιος S].

- *Il. I, 335?*:

ἄσσον ἴτ'· οὗ τί μοι ὕμμες ἐπαίτιοι ἀλλ' Ἀγαμέμνων, ...

- *Od. I, 32?*:

ὦ πόποι, οἶον δὴ νυ θεοὺς βροτοὶ αἰτιόωνται.

Los versos 335 y 32 del primer canto de *Ilíada* y *Odisea* respectivamente parecen haber inspirado al de Queronea a la hora introducir en 477A esta curiosa cita.

El grado de similitud, así como las diferencias, que podemos encontrar entre las palabras del poeta y el texto de Plutarco parecen hablar en favor de una cita memorística en la que nuestro filósofo reproduce un hexámetro de evidente raigambre épica con el convencimiento de que, en verdad, está citando un verso original de Homero.

Otra posibilidad que debemos tener en cuenta es el hecho de que el autor haya procedido, de una manera consciente, a la adaptación completa de un verso homérico en virtud de sus propios intereses argumentativos.

En cualquiera de los dos casos, si consideramos que Plutarco, tanto en sus adaptaciones como en sus citas *κατὰ λέξιν*, tiende a respetar la escansión del hexámetro homérico, las variantes que nos transmiten los códices MPh (*ἄλλων*) o S (*αἴτιος*) se nos presentan inadecuadas a este fin y, por consiguiente, parecen deberse a errores de copia.

Para Helmbold¹¹, este verso, asignado por Schneider a Calímaco (*Fr.* 372), no es sino una imitación de *Ilíada* I, 335.

¹¹ W. Helmbold, *Moralia* VI, Cambridge / Mass., The Loeb Classical Library, 1970⁴, p. 237, n. a.

De garrulitate

503E1	pt. (ins.) <Con Elementos de Transición>
> 503E^{gen.} [503E1 (ad.) 503E2 (lit.) 503E3 (n.)]	

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 645A1 (=> Literal var.: vv. 463-466).

Arist., *Fr.* 102, 15 ss. Rose (*SVF* III, 712). / Ath. 179f. / Clem. Al., *Paed.* 2, 5, 48 (v. 465: ἀνώγει). / Phld., *Mus.* p. 17 Jensen (vv. 464-65). / Stob. 3, 517, 8.

τῆς δὲ μέθης οὐθὲν οὕτω κατηγοροῦσιν ὡς τὸ περὶ τοὺς λόγους ἀκρατῆς καὶ ἀόριστον· οἶνος γάρ φησιν

ἐφέηκε πολύφρονά περ μάλ' αἰεῖσαι,

καί θ' ἀπαλὸν γελάσαι καὶ τ' ὀρχήσασθαι ἀνήκε.

[φησιν] τε (ex Homero) Δη¹ om. ΜΠη ἀνέηκε ΜΠ].

- Od. XIV, 463+464-465:

εὐξάμενός τι ἔπος ἐρέω· ≈ οἶνος γάρ ≈ ἀνώγει,

ἠλεός, ὅς τ' ἐφέηκε πολύφρονά περ μάλ' αἰεῖσαι

καί θ' ἀπαλὸν γελάσαι καὶ τ' ὀρχήσασθαι ἀνήκε, ...

[465. ἀνώγει Cl. Alex. paed. ii 48. I].

[BL. Bérard señala en su edición los versos 464-467 como una interpolación].

En la incorporación de esta cita homérica al texto en prosa que le sirve de marco, Plutarco recurre a un nuevo procedimiento estilístico consistente en citar una sección del hemistiquio h2 de 463, οἶνος γάρ, a modo de puente de unión entre la prosa del tratado y los versos de Homero. De este modo, el autor consigue que la transición entre ambos textos se realice de forma paulatina: a este fin, el queronense mantiene los vocablos originales de *Odisea* οἶνος γάρ aunque privados ahora de metro, hecho que permite su acomodación a la prosa anterior sin perder su naturaleza homérica, y, en segundo lugar, incorpora un verbo presentador φησίιν entre los anteriores términos y la cita propiamente dicha (vv. 464-465), procedimientos ambos que facilitan, sin duda, el paso intertextual:

“y nada critican tanto a la embriaguez como su falta de control y de límites en las palabras, pues el vino -dice (el poeta)-

lanza al varón más discreto a cantar

y lo mueve a reír con agrado y también a bailar” ...

Ya dentro del campo de la transmisión, observamos que los manuscritos plutarqueos M, h y los de la familia planudea (Π) omiten el nexa verbal φησίιν tal vez como un intento de corregir un texto (de M como fuente de Π) en el que se siente como extraña la presencia de una forma verbal como la de φημί en el interior de la cita, máxime cuando Plutarco no hace referencia alguna al poeta hasta varias líneas más abajo (véase cita 503E3 => Noticia).

Por otra parte, los códices Δ y la primera mano de n añaden al texto citado un τϵ, probablemente por influencia del τ' del verso 464 y, quizás también, con el propósito de reconstruir la progresión del texto homérico τ' ἐφέηκε / ... καὶ θ' ... γελάσαι καὶ τ' ὀρχήσασθαι ἀνήκε.

Señalemos, para concluir, que tanto M como Π nos transmiten en el verso 465 ἀνέηκε en lugar de ἀνήκε, lectura que podría derivarse de un error involuntario de copia causado por la doble influencia del precedente ἐφέηκε y del posterior προέηκεν (véase cita 503E2 => Literal: v. 466), o bien de una corrección erudita del aoristo regular ἀν- ἦκε en su correspondiente forma épica ἀν- έηκε, corrección en la que es probable que hayan influido igualmente los ya mencionados aoristos ἐφ- έηκε y προ- έηκεν.

505A	pt. <Resolución de Hiato>
-------------	--

οὐ γὰρ ἂν τις ἐξαριθμήσαιτο ῥαδίως ἄνδρας τοσούτους ἀφροδισίων ἀκρασία πεπτωκότας, ὅσας πόλεις καὶ ἡγεμονίας λόγος ἐξενεχθεὶς ἀπόρρητος ἀναστάτους ἐποίησε. Σύλλας ἐπολιόρκει τὰς Ἀθήνας, οὐκ ἔχων σχολὴν ἐνδιατρῖψαι χρόνον πολύν, ἐπεὶ πόνος ἄλλος ἔπειγει, ἥρπακότος μὲν Ἀσίαν Μιθριδάτου τῶν δὲ περὶ Μάριον αὐθις ἐν Ῥώμῃ κρατούντων· ...

[ἤπειγεν XJΘ].

- Od. XI, 54:

ἄκλαυτον καὶ ἄθαπτον, ἐπεὶ πόνος ἄλλος ἔπειγε.

Plutarco integra perfectamente en su prosa este hemistiquio T2 de *Odisea*, XI, 54, a pesar de la construcción sintáctica tan precisa que el pasaje homérico le ofrece a nuestro autor. El queronense añade una -ν eufónica al imperfecto ἔπειγε a fin de evitar el hiato con el participio siguiente ἥρπακότος, circunstancia que no se presentaba en el texto original del poeta.

La lectura que del verbo homérico nos aportan los códices plutarqueos XJ y los de la familia Θ responde, con toda probabilidad, a una corrección de copia que remeda la forma épica original mediante la adición de un aumento temporal, ἤπειγεν, que, además de regularizar la construcción verbal, rompe consiguientemente el esquema métrico del hemistiquio citado.

506A3	pt. <Resolución de Hiato>
+ 506A1 (rg.) + 506A2 (var.) + 506B1 (c) + 506B2 (ad.)	

* Cfr. Paralelos: *Virt. mor.* 442E (vv. 208-212); *Garr.* 506A2 (=> Literal var.: ἔξω δ' ἤυτε περ κρατερῆ δρυς ἢ ἐ σίδηρος); *Garr.* 506B1 (=> Compendio).

Ps. Plut., *De Homero* II, 135 (v. 211 [=]).

Cfr. asimismo la localización de esta cita (αὐτὸς δὲ τῇ Πηνελόπῃ παρακαθήμενος) con la Paráfrasis 475A3 (=> v. 209: τῇ δὲ γυναικὶ κλαιούσῃ παρακαθήμενος).

αὐτὸς δὲ τῇ Πηνελόπῃ παρακαθήμενος [4]

θυμῷ μὲν γοόωσαν ἔην ἐλέαιρε γυναῖκα, [5]

ὀφθαλμοὶ δ' ὡς εἰ κέρα ἔστασαν ἢ ἐ σίδηρος,

ἀτρέμας ἐν βλεφάροισιν·

οὕτω τὸ σῶμα μεστὸν ἦν αὐτῷ πανταχόθεν ἐγκρατείας, ...

[ἀτρέμας ---- σῶμα] pro his αὐτὸς ----- θυμῷ ex 4/5 iterat N].

- Od. XIX, 210-212:

θυμῷ μὲν γοόωσαν ἔην ἐλέαιρε γυναῖκα,

ὀφθαλμοὶ δ' ὡς εἰ κέρα ἔστασαν ἢ ἐ σίδηρος

ἀτρέμας ἐν βλεφάροισι· δόλω δ' ὅ γε δάκρυα κεῦθεν.

[212. δέ γε M² Plut. de virt. mor. 442e].

[Nos. Plu. *Virt. mor.* 442E (*Od.* XIX, 212): δόλω δέ γε δάκρυα κεῦθεν. δέ γε Φ (q?) XIIZu: δέ τε JcbB].

506B2	Plu. = Vulg. / Codd. alii & Testes leg.
+ 506A1 (rg.) + 506A2 (var.) + 506A3 (ad.) + 506B1 (c)	

Cita literal con Compendio de enlace => ver cita Compendio 506B1.

* Cfr. Paralelos: *Coh. ira* 453D ("Ἐρωπι μὲν γὰρ οὐδ' αὐτῷ πολλάκις ἔχοντι κατὰ χώραν ἐν τῇ Ὀμηρικῇ πείσῃ μένοντα τὸν θυμόν).

Ps. Plut., *De Homero* II, 129 (vv. 22-23: πείση). / Meletius, *De natura hominis*, 3, 98, 4 (πέισει) [ed. J. A. Cramer].

οὕτω τὸ σῶμα μεστὸν ἦν αὐτῷ πανταχόθεν ἐγκρατείας, καὶ πάντ' ἔχων ὁ λόγος εὐπειθῆ καὶ ὑποχείρια προσέταττε τοῖς ὄμμασι μὴ δακρύειν, τῇ γλώττῃ μὴ φθέγγεσθαι, τῇ καρδίᾳ μὴ τρέμειν μηδ' ὑλακτεῖν.

τῷ δ' αὐτ' ἐν πείσῃ κραδίη μένε τετληῦα,

μέχρι τῶν ἀλόγων κινημάτων διήκοντος τοῦ λογισμοῦ καὶ τὸ πνεῦμα καὶ τὸ αἷμα πεπονημένου κατήκοον ἑαυτῷ καὶ χειρόητες.

[δ' αὐτ'] δὲ μάλ' Homerus].

- Od. XX, 23:

τῷ δὲ μάλ' ἐν πείσῃ κραδίη μένε τετληῦτα ...

[πέισει a f Meletius An. Ox. iii 98.4: πειθοῖ U⁶, gl. H³ U⁵].

En la presente cita observamos una variación inicial en el verso homérico (δὲ μάλ' en Homero / δ' αὖτ' en Plutarco) causada probablemente por un afán de adaptar el hexámetro a un contexto en el que nuestro autor desea establecer un contrapunto o transición entre el dominio al que Odiseo somete su corazón, por un lado, y aquellos movimientos más irracionales (τῶν ἀλόγων κινήματων) como el flujo sanguíneo o la respiración, por el otro.

Frente a la variante homérica πέισει, que podemos encontrar en las familias a f y en el testimonio de Melecio, o la lectura πειθοῖ del código U⁶ (cfr. glosa en H³ U⁵), el queronense refrenda la lección de nuestra vulgata.

509AB	lig. fr.
--------------	-----------------

* Cfr. Paralelos: *Vita Pomp.* 634b (μή τις κῦδος ἄροιτο βαλῶν, ὃ δὲ δεύτερος ἔλθοι).

κουρεὺς δὲ καὶ τὴν ἐν Σικελίᾳ τῶν Ἀθηναίων μεγάλην κακοπραγίαν ἀπήγγειλε πρῶτος, ἐν Πειραιεῖ πυθόμενος οἰκέτου τινὸς τῶν ἀποδεδρακότων ἐκεῖθεν· εἶτ' ἀφείς τὸ ἐργαστήριον εἰς ἄστῦ συνέτεινε δρόμῳ μή τις κῦδος ἄροιτο τὸν λόγον εἰς τὴν πόλιν **ἐμβαλῶν**, ὃ δὲ δεύτερος ἔλθοι.

[βαλῶν τ. λ. εἰς τ. π. C]

- Il. XXII, 207:

μή τις κῦδος ἄροιτο {βαλῶν}, ὃ δὲ δεύτερος ἔλθοι.

Plutarco adapta el verso 207 de *Ilíada* XXII mediante la división del mismo en dos hemistiquios (T1 + [...] + h2) que separa introduciendo una nueva oración de participio, τὸν λόγον εἰς τὴν πόλιν ἐμβαλῶν, en la que este participio de aoristo, que sustituye al original homérico βαλῶν, aun cuando ahora se sitúa fuera de la cita propiamente dicha y posee sus propios complementos, sigue manteniendo idénticas relaciones sintácticas con los términos del primer hemistiquio citado: "μή τις ... ἄροιτο" ... ἐμβαλῶν, ...

Mediante tal sistema nuestro autor logra un doble propósito, esto es, integra perfectamente, desde el punto de vista estilístico, la cita en el contexto del tratado y, por otra parte, mantiene el vínculo de unión con el texto de *Ilíada* no sólo a través de la propia cita, sino también gracias a la utilización del participio ἐμβαλῶν, cuya semejanza semántica y formal con el primitivo βαλῶν de Homero le permite establecer una ligazón mayor entre ambos textos.

En cuanto a la tradición manuscrita de nuestro pasaje, vemos que hay un claro intento del copista del *Parisinus* 1955 (C) por adecuar, lo más posible, la cita de Plutarco al

verso de la fuente: μή τις κῦδος ἄροιτο βαλὼν τὸν λόγον εἰς τὴν πόλιν, ὁ δὲ δεῦτερος ἔλθοι.

De laude ipsius.

541D1

+ 541C (lit.) + 541D2 (var.)
--

Ps. Plu. *De Homero* II, 39 (vv. 328-329 [T1]).

Aristid. 28, 16K (vv. 328-29); *Id.*, 28, 17K (alusión). / Max. Tyr. 34, 8a (v. 328 [h1]: μέν). /

Rh. Gr. 3, 167, 3 Spengel (γάρ).

ὑβρισθεῖς δὲ παρ' ἀξίαν καὶ προπηλακισθεῖς ἐφίησι τὴν μεγαλαυχίαν τῆ ὀργῆ
δώδεκα γὰρ σὺν νηυσὶ πόλεις ἀλάπαξ' ἀνθρώπων ...

[γάρ ut *Rh. Gr.* III 167, 3, δὴ Homerus].

[BL. γάρ: δὴ W (et Hom.)].

- II. IX, 328:

δώδεκα δὴ σὺν νηυσὶ πόλεις ἀλάπαξ' ἀνθρώπων, ...

La pequeña variante γὰρ que detectamos en la cita de Plutarco (*cfr. Rh. Gr.* 3, 167, 3 Sp.) puede tener la finalidad de adaptar mejor el verso al nuevo contexto del tratado.

Máximo de Tiro cita el hemistiquio h1 del mismo hexámetro cambiando esta vez el δὴ homérico por un μέν.

543F1

pt.

+ 543F2 (ad.)

* Cfr. Paralelos: Aristid. 28, 38K.

ὡσπερ ὁ Ἐπειός, οὐ μέτρια περὶ τῆς πυκτικῆς εἰπὼν καὶ θρασυνάμενος ὡς
ἀντικρὺν χροά τε ῥήξει –

ἢ οὐχ ἄλις φησίιν ὅτι μάχης ἐπιδεδύομαι ;

ἀλλ' οὗτος μὲν ἴσως γελοῖος, ἀθλητικὴν ἀλαζονεῖαν δειλίας καὶ ἀνανδρίας
ἐξομολογήσει παραμυθούμενος: ...

[σύν τ' ὅστέα ῥάξει ex Hom. add. D φησίιν post μάχης W].

[Texto Lb. ἀντικρὺν χροά τε ῥήξει σύν τ' ὅστέα ἀράξει ἢ οὐχ ἄλις ...]. [Lb. ῥήξει σύν τ' ὅστέα ἀράξει (-τέα ῥάξει D) Homer and D: ῥήξει (ῥήξι W) ἢ Bern. from some mss. of Homer: ῥ].

- Il. XXIII, 673:

ἀντικρὺ χροῶ τε ῥήξω σὺν τ' ὅστ' ἄράξω.

- Il. XXIII, 670:

ἦ οὐχ ἄλις ὅττι μάχης ἐπιδείομαι; οὐδ' ἄρα πῶς ἦν ...

En este pasaje del *De laude* nos encontramos con una secuencia de dos citas (543F1/2) que Plutarco adapta al nuevo contexto del tratado mediante la utilización de una serie de recursos que vinculan el verso homérico al esquema sintáctico de la prosa y a la nueva disposición que ambas citas presentan entre sí.

En este sentido, nuestro autor trastoca primeramente el orden original de los hemistiquios a fin de que la nueva unión así creada entre ambos tenga coherencia desde el punto de vista de su narración (Il. XXIII, 673 [h1] + 670 [b1]). Por otra parte, cambia la primera persona del futuro ῥήξω a una tercera ῥήξει que permita la acomodación del hemistiquio al estilo indirecto requerido por la fórmula de introducción de la cita (Ἐπειὸς ... θρασυνάμενος ὡς ...); sustituye acto seguido el adverbio homérico ἦ del verso 670 por una conjunción disyuntiva ἢ que facilita el paso de una a otra cita y, finalmente, inserta en la cesura A3 del segundo hemistiquio, un verbo introductor φησί, recurso que vincula aún más esta cita al cuerpo de texto de la prosa plutarquea.

Por lo que se refiere a la tradición textual del pasaje de *Moralia*, resulta interesante advertir que el manuscrito D completa el verso homérico de la primera cita añadiendo el segundo hemistiquio, σὺν τ' ὅστ' ἄραξει, ausente en el resto de los códices.

La lectura del *Parisinus 1956* (D), que mantiene la adaptación en estilo indirecto de la primera parte de la cita, confunde sin embargo la forma homérica original, ἄράξω, con un futuro ῥάξω a raíz de un falso corte entre el acusativo precedente en -α y la raíz del verbo: σὺν τ' ὅστ' ἄράξω (Homero) / σὺν τ' ὅστ' ἄραξει (códice D / ῥήξει W).

A partir de la lección ofrecida por D, Ph. De Lacy y B. Einarson reconstruyen el primer verso en su totalidad de una manera similar a la presentada por Homero (ἀντικρὺ χροῶ τε ῥήξει σὺν τ' ὅστ' ἄραξει) y restauran además, siguiendo aquí a Bernardakis, el adverbio ἦ de 670.

Tanto en un caso como en otro, no consideramos de ningún modo necesaria tal actuación, habida cuenta de que el texto de la práctica totalidad de los códices se ajusta bien a los hábitos del autor y de que, en última instancia, la doble cita mantiene su sentido en conjunto sin necesidad de completar hemistiquios o “corregir” términos aislados.

543F2	pt.	ins.
-------	-----	------

Véase cita anterior 543F1.

545A	<Ajuste de Hiato>
-------------	-------------------

* Cfr. Paralelos: Aristid., 28, 108 K (127 + 143 def.). / Ath. 438b.

οὕτω δὴ καὶ πρὸς Ἀλέξανδρον ὁ Ἀριστοτέλης (fr. 664) οὐ μόνον ἔφη τοῖς πολλῶν κρατοῦσιν ἐξεῖναι μέγα φρονεῖν, ἀλλὰ καὶ τοῖς περὶ θεῶν δόξας ἀληθεῖς ἔχουσι. χρήσιμα δὲ καὶ πρὸς πολεμίους καὶ πρὸς ἐχθρούς τὰ τοιαῦτα δυστήνων δέ τε παῖδες ἐμῶ μένει ἀντιόωσι.

- II. VI, 127:

δυστήνων δέ τε παῖδες ἐμῶ μένει ἀντιόωσι.

[119-236. μετατιθέασί τινες ἀλλαχόσε ταύτην τὴν σύστασιν].

El verbo citado por Plutarco carece de la -ν eufónica presente en el verbo homérico original.

En el texto de *Iliada* la -ν final evita el hiato provocado por el encuentro de la desinencia verbal con la conjunción εἰ del verso siguiente, circunstancia que no se produce en el contexto del tratado en el que Plutarco integra dicho hexámetro.

545C3	pt. <Con elementos de Transición> (κρατερῆ γε) ῥV ^{te} . mss.? (κρατερῆ βίηφι) ῥV ^{te} . autor / mss.?	v. 210 Plu. = Vulg.
+ 545C1 (n) + 545C2 (c)		

Cita literal con Compendio de enlace > ver cita Compendio 545C2.

* Cfr. Paralelos: Cic., Att. 7, 6, 2.

καὶ τοῦτο δ' εἴοικε συνιδεῖν Ὅμηρος· τὸν γὰρ Ὀδυσσεῖα πεποίηκεν ἀποδειλιώντων τῶν ἐταίρων πρὸς τὸν ψόφον καὶ κλύδωνα τὸν περὶ τὴν Χάρυβδιν ἀναμιμνήσκοντα τῆς αὐτοῦ δεινότητος καὶ ἀνδρείας· [16] οὐ μὴν τότε μείζον [οἶ] κακὸν ἢ ὅτε Κύκλωψ

εἴλει ἐνὶ σπῆι γλαφυρῶ κρατερῆ γε βίηφι. [18]

ἀλλὰ καὶ ἔνθεν ἐμῆ ἀρετῆ βουλή τε νόω τε

ἐκφύγομεν.

[16. οὐ μὴν τότε (τότε δὲ ν) μείζον (μέζον Y) οἶ (οἶ M, ante τότε posuit Σ om. ΘJ) κακὸν ποτε (ἢ ὅτε M²ΠΣ praeter h i qui inter μείζον et κύκλ. vel ὅτε - sic i - vacuum spatium exhibent, οἶόν ποτε ΘJV) κύκλωψ (κ. om. W) O οὐ μὴν τοῦτό γε μείζον κ. ἢ ὅτε (ὀπότε G) κ. CGX³ (in X¹ certe τό γε ... οἶ κακὸν ποτε) οἶ potius ex οἶον quam ex Homeri ἔπι (ἔπει ἔπει) natum. 18. κρατερῆφι βίηφι (ut Hom.) XV].

[BL. μὴν codd.: μὲν δὴ Hom. τότε μείζον οἶ WVNI: τότε δὲ μέζον οἶ X¹ τοῦτό γε μείζον CGX³ οἶ τότε μείζον Σ τότε μείζον J¹Θ τότε μείζον ἔπι Hom. ἢ ὅτε X³Σ (lacuna in hi) Π: ἢ ὀπότε G ποτε WX¹YN οἶόν ποτε VJ¹Θ Κύκλωψ om. W κρατερῆφι G¹XV et Hom. κρατερῆ γε cet.].

[Lb. τόδε μείζον ἔπι (ἔπει, ἔπει) most of mss. of Homer: τόδε μείζον οἱ WN (οἱ M) Vvw (μέ- NY) lfrq; τότε δὲ μέζον (τ. δε μεζον υ) οἱ X¹ υ; τοῦτό γε μείζον GX³; οἱ τόδε μείζον DRySs hk¹i; τόδε μείζον J¹K Zab; ἢ ὅτε X³DRySs (lacuna in h) k¹ (... ὅτε i) M²; ἢ ὁπότε G; ποτε X¹υ WNM¹ Ylfrq; οἷόν ποτε J¹ K Zab Vvw; Κύκλωψ (κέλωψ y κύκλωψε N κύκλω w) W omits.

κρατερῆφι G¹ Xευ Vvw Homer: κρατερῆ γε (and so G⁴ καρτερῆι γε M).].

- Od. XII, 209-212:

≈οὐ μὲν δὴ τόδε μείζον ἔπι κακόν, ἢ ὅτε Κύκλωψ≈

εἶλει ἐνὶ σπηῖ γλαφυρῶ κρατερῆφι βίηφιν·

ἀλλὰ καὶ ἔνθεν ἐμῆ ἀρετῆ βουλῆ τε νόω τε

ἐκφύγομεν, καὶ που τῶνδε μνήσεσθαι οἴω.

[209. ἔπι e f j k Ho Eust.: ἐπεὶ (ἔπει) vulg.: ἔπεισι a d l: ἔχει Zen. 210. σπεῖ Br R³].

El texto de la presente cita, concretamente en lo que se refiere a los dos primeros versos de la misma (209-210), refleja toda una serie de lecturas más o menos discrepantes entre los diversos códices de Plutarco que nos transmiten el pasaje. Estas divergencias afectan igualmente a la relación que se establece entre el testimonio del queronense tal cual aparece en *De laude* y el texto homérico original de *Odisea* XII, 209-212.

De entre todas las variantes existentes, comentaremos únicamente aquellas escogidas por los diversos editores a la hora de fijar sus respectivos textos y, para ello, trazaremos el siguiente cuadro sinóptico por ediciones:

	<i>TB</i>	<i>BL</i>	<i>Lb</i>
<i>οὐ μὴν</i>	codd.	codd.	codd.
<i>τόδε μείζον οἱ</i>	(οἱ M) O	WVNI	WN (οἱ M) Vvw (μέ- NY) lfrq.
<i>ἢ ὅτε</i>	CX ³ M ² ΠΣ (ὅτε i)	X ³ Σ (lacuna in hi) Π	X ³ D RySs (lacuna in h) k ¹ (... ὅτε i) M ² .
<i>κρατερῆφι</i>	(ut Hom.) XV	G ¹ XV et Hom. κρατερῆ γε cet.	G ¹ Xευ Vvw Homer: κρατερῆ γε (and so G ⁴ καρτερῆι γε M).

Si nos fijamos en el verso 209 de nuestra cita, advertimos que las ediciones de Pohlenz (en Teubner) y Klaerr (en Budé) nos presentan un texto prácticamente idéntico, excepción hecha del pronombre personal οἱ que, para Klaerr, y a diferencia de la opinión esgrimida por el filólogo alemán, no debe ser secluido del pasaje aquí tratado.

Frente a esta versión basada en los testimonios de los códices del *De laude*, B. Einarson y Ph. De Lacy han optado por restituir en su edición el hexámetro homérico según la lectura de las familias e f j k y el código Ho de *Odisea*:

οὐ μὲν δὴ τόδε μείζον ἔπι κακόν, ἢ ὅτε Κύκλωψ

En lo referente al verso 210, la tradición manuscrita de nuestro tratado nos da una doble lectura: de un lado tenemos κρατερῆφι βίηφι, texto que concuerda con el de la *Odisea*, excepción hecha de la iota suscrita y de la -ν final, y que, por lo demás, es el aceptado por Klaerr y Einarson-De Lacy, y, por el otro, κρατερῆ γε βίηφι, la lección recogida por Pohlenz con el respaldo de la mayor parte de los códices plutarqueos.

De ambas opciones, consideramos más verosímil aquella que atribuye a Plutarco la conservación del sufijo casual -φι en todo el sintagma, y ello no sólo porque nuestro autor sea un buen conocedor de la morfología homérica, tal y como ya ha demostrado en diversas ocasiones, sino también por el hecho de que el giro κρατερῆ γε βίηφι presenta trazas de ser una evidente simplificación morfológica cuyo origen posiblemente deba de situarse en alguna etapa posterior de la tradición. Por lo que respecta a la presencia de la iota suscrita, ésta puede atribuirse al propio autor (*cf.* cita 726D1: φαينوμένηφι) o al propio proceso de la transmisión. Lo mismo podemos decir acerca de la eliminación de la -ν en βίηφιν, terminación quizás olvidada por el queronense al considerar la pausa entre los hexámetros 210 y 211.

Volviendo ahora a las variantes descritas en el verso 209, desearíamos dejar constancia, una vez más, de que aquella postura crítica que busca restaurar o corregir una cita a fin de que ésta concuerde con el texto comúnmente admitido para el autor que le sirve de fuente, tal es aquí el caso de la versión de Einarson-De Lacy en Loeb, nos parece muy arriesgada si consideramos que el queronense, por un lado, puede estar citando aquí de memoria, con los consiguientes errores derivados de ello, o quizá, de otra parte, ha querido adaptar de alguna manera la fuente a su contexto particular, fenómenos ambos nada extraños dentro de los hábitos de los autores de la Antigüedad.

En este sentido, y coincidiendo con la opinión expresada por Klaerr en relación a nuestro pasaje, pensamos que las divergencias observadas entre *Od.* XII, 209, y la cita del *De laude* pueden ser explicadas de un modo coherente.

En primer lugar, Plutarco ha podido componer su cita fiado en su buena memoria, circunstancia que acaso le ha llevado a sustituir la secuencia homérica οὐ μὲν δὴ de principio de verso por οὐ μὴν, giro que, por lo demás, también podría derivar de un deseo de adaptar la cita al nuevo contexto en prosa en el que Plutarco la inserta. La idea de que estemos ante una cita adaptada cobra más fuerza si tenemos en cuenta varios aspectos dignos de interés: en primer lugar, la comentada alteración aparece en la parte inicial del verso, esto es, en aquella que establece la transición entre prosa y verso y, por consiguiente, la más vulnerable a posibles variaciones de tal índole; en nuestro caso, οὐ μὴν ofrece una fuerza aseverativa más adecuada al desarrollo de la narración o presentación de los hechos dentro del texto particular de *Moralia*.

Por otra parte, la tesis de la adaptación puede explicar con facilidad la inclusión del pronombre οἱ en el marco de una oración en la que Plutarco ha suprimido el homérico

ἔπει (¿o tal vez ἐπεὶ [ἔπει] vulg.?) seguramente por juzgarlo innecesario: desde esta perspectiva, Plutarco habría añadido el dativo con la intención de vincular la cita al contexto, concretamente a la cita compendiaria 545C2 en la que se habla de Odiseo (τὸν γὰρ Ὀδυσσεΐα πεποίηκεν ... ἀναμιμνήσκοντα), el héroe que enuncia los versos citados a continuación por nuestro autor. Ahora bien, si las variantes del 209 no son métricas y partimos del principio, ya constatado en otros casos, de que el criterio del metro es un dato a tener en cuenta en las citas κατὰ λέξιν, ¿deberemos desechar entonces las variantes manuscritas y restituir el texto de Homero? Nosotros creemos que no, máxime cuando la ruptura del hexámetro, contraria en principio a los usos del beocio, puede explicarse desde otro punto de vista acorde con la adaptación de la que antes hablábamos.

Lo que, con mayores visos de verosimilitud, ha hecho aquí Plutarco no ha sido sino dividir el texto de la cita en dos secciones: en la primera, la que se corresponde con el verso 209, el autor no sólo ha adaptado el verso al contexto con la consiguiente redistribución del metro como en otras ocasiones, sino que ahora ha dado un paso más allá, vinculando estilísticamente dicho verso a la anécdota en prosa precedente como una suerte de “paráfrasis paródica” de transición entre el compendio y la segunda sección o, lo que es lo mismo, a la cita literal hexamétrica propiamente dicha (versos 210-212):

εἶλει ἐνὶ σπηῖ γλαφυρῶ κρατερῆφι βίηφιν·
 ἀλλὰ καὶ ἔνθεν ἐμῆ ἀρετῆ βουλῆ τε νόω τε
 ἐκφύγομεν, (καὶ που τῶνδε μνήσεσθαι οὔω).

Plutarco logra así un nuevo artificio estilístico que rompe con la monotonía de la introducción simple de versos ajenos en su obra:

“Y también esto parece comprenderlo Homero, pues a Odiseo, cuando sus compañeros se acobardaban ante el estruendo y el oleaje de Caribdis, le hace traer a la memoria su destreza y valentía: en verdad que no <era> éste para él un mal mayor que cuando el Cíclope

*nos encerró en su cóncava cueva con extremada fuerza;
 mas también de allí gracias a mi valor, trazas e ingenio
 escapamos”.*

En otro orden de cosas, la presente cita de Plutarco reproduce en el verso 210 la lección σπηῖ de la vulgata frente a la variante σπεῖ de los códices homéricos Br R³.

546EF	pt.
--------------	------------

* Cfr. Paralelos: Apostol. *Paroem.* 2. p. 606 L-Sch. / Diogenian. *ib.* 1, p. 294 L.- Sch. / Eust. 1185, 35.

ὄθεν εὖ μάλα δεῖ προσέχειν ἑαυτοῖς περὶ τοὺς ἑτέρων ἐπαίνους, ὅπως καθαροὶ καὶ ἀνύποπτοι φιλαυτίας καὶ περιαιτολογίας ὧσι καὶ μὴ δοκῶμεν Πάτροκλον πρόφασιν σφᾶς δ' αὐτοὺς δι' ἐκείνων ἐπαινεῖν.

- II. XIX, 302:

Πάτροκλον πρόφασιν, σφῶν δ' αὐτῶν κήδε' ἐκάστη.

Plutarco se sirve aquí del carácter proverbial¹² adquirido por el hemistiquio P1 de II. XIX, 302, Πάτροκλον πρόφασιν, para introducir una cita en la que, sin necesidad de alterar el núcleo de la misma, es decir, la expresión proverbial propiamente dicha, consigue una adaptación al contexto mediante un sencillo cambio en las desinencias casuales del pronombre reflexivo homérico σφῶν ... αὐτῶν.

Quaestiones convivales.

614C1	<Adaptación métrica>	v. 244 (μιν) Plu. & Testes = Vulg. / (μεν) Ptol. Pind. & codd. & Testes leg.
+ 614C2 (τέρ.)		

* Cfr. Paralelos: Aristid. 34, 15K (v. 244). / D. Chr. 33, 15 (v. 224). / Max. Tyr. 15, 9e (v. 244); *Id.*, 34, 9e (v. 244). / Pl., *Smp.* 220c (οἶον δ' αὖ τόδ' ἔρεξε ...).

Ps. Plut., *De Homero* II, 136 (ἀλλ' οἶον τόδ' ἔρεξε ...): En esta obra se da la misma combinación 242+244 que en la presente cita.

Οὐ συνορώσιν ὅτι κάκεῖνος ὁ μῦθος ἐκπεριελθὼν ἀπ' Αἰγύπτου μακρὰν ὁδὸν εἰς λόγους ἐπιεικῆς καὶ πρέποντας ἐτελεύτησεν· ἡ γὰρ Ἑλένη πίνουσι αὐτοῖς διηγείται περὶ τοῦ Ὀδυσσεύς,

οἶον ἔρεξε καὶ ἔτλη καρτερὸς ἀνὴρ,
αὐτόν μιν πληγῆσιν ἀεικελίησι δαμάσσας· ...

[οἶον <τοδ'> Turn. (οἶον καὶ τόδ' Macr.)].

¹² Véase J. A. Fernández Delgado, "Nueva contribución al estudio de los proverbios en *Moralia*", en *Estudios sobre Plutarco: Paisaje y naturaleza*, Madrid, 1991, pp. 257-268, esp. p. 262: "Expresión proverbial, como indica Eustacio en su comentario a *Ilíada* XIX, 302, y luego demuestra su presencia en los paremiógrafos (Diogenian. VII 47 (Πατρόκλειος), Apostol. XIV 8 [CPG I 294; II 606]), a partir del citado pasaje homérico, en el que Briseida se lamenta por el cadáver de Patroclo y las esclavas "le respondían con sollozos, aparentemente por Patroclo, pero cada una por sus propios males." Plutarco la introduce como ilustración de la actitud a evitar por aquellos que hacen el elogio de otro, a fin de que no parezcan glorificarse a sí mismos."

Od. IV, 242+244:

ἀλλ' οἶον τόδ' ἔρξεε καὶ ἔτλη καρτερὸς ἀνὴρ
δήμῳ ἔνι Τρώων, ὅθι πάσχετε πῆματ' Ἀχαιοί.
αὐτόν μιν πληγῆσιν ἀεικελίησι δαμάσσας, ...

[v. 242. ἀλλ' οἶον Parmeniscus : οἶον δ' αὖ Pl. *Symp.* 220C, cfr. 271. τόδε ἔρξε f.

v. 244. μιν vulg. Dem. Ixion ap. Apol. *Dysc.* pron. 79. 25: μεν Ptol. Oroand. ib. o L² L⁵ R³ U¹, Plut. vit. Hom. ii 136 (ΠζΓ)].

[BL. v. 244. αὐτόν μιν codd. testes Schol. ψιλῶς· οὐκ οἶδε τὴν αὐτῶν συνήθειαν ὁ Ποιητής].

El cambio que observamos en la parte inicial de la cita de Plutarco se debe posiblemente a un deseo de adaptar o integrar el verso homérico al nuevo contexto en prosa, de ahí que se prescindiera de elementos que, como ἀλλ' ... τόδ', están estrechamente vinculados a la progresión original del texto de *Odisea*, y se mantenga posteriormente el esquema métrico en el resto del verso. Los intentos de algunos filólogos como Turnebus, Wyttenbach, Dübner o Bernardakis por restablecer el verso 242 en su totalidad son gratuitos, pues este tipo de alteraciones, en especial aquellas que afectan a la parte inicial de una cita, son frecuentes no sólo en Plutarco, sino también en otros autores de la Antigüedad (*cfr.* cita precedente).

La omisión del verso 243 en nuestra cita parece deberse, no tanto a un error mnemotécnico u olvido por parte de Plutarco, sino más bien a su afán por eliminar aquella sección del texto homérico que no aporta una información relevante para los fines que él busca con la inserción de la cita.

Digamos para concluir que Plutarco nos ofrece en el verso 244 la lectura del pronombre μιν de la vulgata, lectura recogida igualmente por Demetrio Ixión (y Ptolomeo Ascalonita) según el testimonio de Apolonio Díscolo (*Pron.* p. 79, 25 Schneider), frente a un μεν transmitido por varios manuscritos homéricos, Ptolomeo Pindarion (véase Apolonio Díscolo, *ibid.*) y algunos códices del pseudoplutarqueo *De Homero*.

617A	lig. m. a. <Resolución de Hiato> (ἠδέ) ἴV^{te}. mss. / autor?
-------------	--

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 643A (Cuestión 10 del libro II).

Pl., *Rep.* 468d (dat. -αις) / Phld., *Hom.* VIII, 31.

ἢ καὶ προπόσεις καὶ προσαγορεύσεις ἀνέλωμεν, αἴσπερ οὐ τοὺς ἐπιτυγχάνοντας οὐδ' ἀκρίτως ἀλλ' ὡς ἐνδέχεται † μάλιστα χρώμενοι **τιμῶμεν** ἔδρη τε κρέασίν τ' ἠδὲ πλείους δεπάεσσιν

ὡς φησιν ὁ τῶν Ἑλλήνων βασιλεύς, τὴν τάξιν ἐν πρώτῃ ...

[αἴσπερ οὐ Bases αἴς πρὸς T κάλλιστα ci. Po. μαλ. <πεφυλαγμένως> χρ. Re. μάλιστ' ἐκλεγόμενοι Hu. κρέασι T κρέασιν Hubert].

[Lb. μάλιστ' εὐλαβῶς Capps].

- II. VIII, {161} 162 (= XII, {310} 311):

Τυδεΐδη περὶ μὲν σε {τίον} Δαναοὶ ταχύπωλοι

ἔδρη τε κρέασίν τε ἰδὲ πλείους δεπάεσσι·

310: Γλαῦκε τί ἦ δὴ νῶϊ {τετιμήμεσθα μάλιστα} ...

Plutarco, según Hubert, confunde en esta cita las palabras de Héctor (VIII, 162) y Sarpedón (XII, 311) con aquellas otras similares que pronuncia el Atrida Agamenón ante Menesteo y Odiseo cuando, en su revista a las tropas del canto IV, insta a ambos a encarar la lucha entre los primeros del mismo modo que, a la hora de los banquetes, los dos héroes gustan de ocupar los primeros puestos al recibir una invitación a los mismos:

II. IV, 345-46: ἔνθα φίλ' ὀπταλέα κρέα ἔδμεναι ἠδὲ κύπελλα
οἴνου πινέμεναι μελιηδέος ὄφρ' ἐθέλητον.

Abramowiczówna¹³ considera, sin embargo, que Plutarco rememora en realidad el pasaje donde Agamenón, dentro de la misma escena de la revista a las tropas, se dirige con halagos al cretense Idomeneo:

II. IV, 262: δαιτρὸν πίνωσιν, σὸν δὲ πλείον δέπας αἰεΐ.

Nos encontramos, en definitiva, ante una cita que presenta una pequeña variación entre el texto de *Ilíada* y aquel otro reproducido por Plutarco en su lugar. La variante τ' ἠδέ, citada por el queronense en su texto frente a la homérica τε ἰδέ, nos ofrece un claro ejemplo de sustitución de una forma típica de la épica (ἰδέ) por otra más común a la prosa (ἠδέ), cambio que, en este caso concreto, ha tenido quizá su origen en una confusión fonética derivada del fenómeno del itacismo. El error podría deberse no a nuestro autor, sino a un escriba de época posterior.

El contexto que precede a nuestra cita y contiene, como puede observarse, la citación correspondiente de la misma, sufre toda una serie de conjeturas y correcciones que parten

¹³ Z. Abramowiczówna, *Komentarz krytyczny i egzegetyczny do Plutarcha Quaestiones convivales ks. I i II*, Torun, 1960.

de la alteración αἴσπερ οὐ propuesta por Bases sobre el texto manuscrito αἴς πρὸς de T editado por Dübner, una corrección aceptada por parte de los sucesivos editores del tratado (Hubert, Clement-Hoffleit, Fuhrmann) y que surge de un equívoco interpretativo que condiciona, a nuestro entender, la comprensión de la cita en sus justos términos, hasta el punto de que se ha llegado a considerar que el pasaje estaba realmente corrupto.

Frente a las soluciones propuestas por F. Fuhrmann en Budé (αἴσπερ οὐ τοὺς ἐπιτυγχάνοντας τιμῶμεν οὐδ' ἀκρίτως, ἀλλ' ὡς ἐνδέχεται μάλιστα χρώμενοι, con τιμῶμεν ante οὐδ' ἀκρίτως según Bolkestein¹⁴), P. A. Clement y H. B. Hoffleit en Loeb (αἴσπερ οὐ τοὺς ἐπιτυγχάνοντας οὐδ' ἀκρίτως ἀλλ' ὡς ἐνδέχεται μάλιστα εὐλαβῶς χρώμενοι τιμῶμεν, con μάλιστα εὐλαβῶς según Capps), o la creencia de Hubert de que el texto alberga una lectura corrupta, nosotros hemos preferido mantener la lectura del texto manuscrito a partir de las apreciaciones que en defensa del mismo arguye Giangrande¹⁵. El filólogo italiano parte de la necesidad de interpretar correctamente el sentido del texto del queronense y, desde esta perspectiva, debemos empezar por advertir que el participio de presente τοὺς ἐπιτυγχάνοντας no quiere decir “una persona cualquiera”, acepción que es la asumida por el participio aoristo (τοὺς ἐπιτυχόντας) y la que aparece en las traducciones reflejadas en las ediciones Loeb, Budé y Gredos según una errónea interpretación que, pensamos nosotros, tal vez estuviera en el origen de la corrección αἴσπερ οὐ (τοὺς ἐπιτυγχάνοντας...) de Bases cuando creyó que el participio, así entendido y negado, debería de ir en paralelo a οὐδ' ἀκρίτως. Sin embargo, el participio de presente no posee, en realidad, el valor peyorativo adscrito a τοὺς ἐπιτυχόντας, sino el meramente neutro de “aquél que se acerca y se dirige al anfitrión, en el momento de su llegada”.

Bases, así pues, modifica el texto mediante la conjetura αἴσπερ οὐ frente a la lectura manuscrita αἴς πρὸς, uniendo consiguientemente οὐδ' ἀκρίτως al participio que le precede, de ahí que ahora desaparezca la antigua contraposición οὐδ' ἀκρίτως... ἀλλ' y se considere ἀλλ'... μάλιστα en contraposición a οὐ τοὺς ἐπιτυγχάνοντας οὐδ' ἀκρίτως. El nuevo texto así conjeturado requiere la presencia de otro adverbio paralelo a ἀκρίτως que pueda explicar una expresión que, como ἀλλ' ὡς ἐνδέχεται μάλιστα, ha quedado desde este momento privada de sentido. Ante tal fractura, Hubert se limitó a señalar el texto como corrupto, mientras que Capps conjetura εὐλαβῶς, “tan cuidadosamente como sea posible”, Pohlenz prefirió transformar μάλιστα en κάλλιστα y Reiske, por su parte, propone el giro μάλιστα πεφυλαγμένως.

¹⁴ H. Bolkenstein, *Adversaria critica et exegetica ad Plutarchi Quaestionum Convivalium librum primum et secundum*, Amsterdam, 1946.

¹⁵ G. Giangrande, "Problemi di critica testuale nei *Moralia*, I", en *Sulla tradizione manoscritta dei *Moralia* di Plutarco*, Quaderni del Dipartimento di Scienze dell' Antichità 2, Università degli Studi di Salerno, Salerno, 1988, pp. 56-59.

Fuhrmann no sólo acepta la propuesta de Bases, sino también la idea de Bolkestein de desplazar el verbo principal τιμῶμεν delante de οὐδ' ἀκρίτως, de tal modo que ἀλλ' ... μάλιστα se vincule ahora al participio χρώμενοι, verbo que es, a partir de este momento, el auténtico nexos introductor de la cita: "... *égards que précisément nous ne témoignons pas à tout un chacun, ni sans discernement, mais en utilisant au mieux: ...*"

Sin embargo, los diversos autores no se han percatado de que Plutarco establece una perfecta contraposición (οὐδ' ... ἀλλ') entre el adverbio ἀκρίτως ("sin orden, de modo confuso") y un μάλιστα que adquiere pleno sentido si lo asociamos al sintagma ὡς ἐνδέχεται, giro que ya aparece atestiguado como tal en Polibio (3, 49, 1) y que con el sentido de "en el máximo grado posible" puede oponerse perfectamente en nuestro texto a οὐδ' ἀκρίτως: así, el que habla contrapone dos situaciones diferentes, aquella en la que las reglas de asignación de los lugares de la mesa se aplican de un modo estricto, esto es, *en el máximo grado*, y aquella otra en la que tales reglas se usan ἀκρίτως, es decir, *sin orden*.

Considerando todo lo anteriormente dicho, pensamos que el texto debe permanecer tal y como nos lo transmite el manuscrito T:

ἢ καὶ προπόσεις καὶ προσαγορεύσεις ἀνέλωμεν, αἷς πρὸς τοὺς ἐπιτυγχάνοντας οὐδ' ἀκρίτως ἀλλ' ὡς ἐνδέχεται μάλιστα χρώμενοι τιμῶμεν

ἔδρη τε κρέασιν τ' ἠδὲ πλείους δεπάεσσιν

" ... [reglas] de las que al servirnos con los que van llegando, no de un modo arbitrario, sino como más conviene, los honramos con asiento, comida y copas llenas".

El acusativo pronominal αὐτούς ("los honramos") se sobreentiende en el texto y puede deducirse del participio en acusativo, τοὺς ἐπιτυγχάνοντας, que lo precede, estableciéndose así una construcción perfectamente regular desde el punto de vista sintáctico¹⁶. El relativo, por su parte, se refiere específicamente a los brindis y los saludos con los que se recibe a los invitados conforme llegan y que son los que, en definitiva, encarnan y conducen aquí a la regulación de los asientos y los honores.

Por último, y en lo que afecta a la inserción del verso propiamente dicho en el pasaje, pensamos que la lectura del texto manuscrito, en la que la cita depende de τιμῶμεν, es preferible a la ofrecida por Fuhrmann o Teodorsson¹⁷. Estos dos críticos, al aceptar la trasposición de Bolkenstein, vinculan el pronombre relativo a τιμάω y los dativos de la cita homérica al participio χρώμενοι, el cual aparece así como nexos entre el hexámetro y el contexto. Esta postura, que puede parecer a simple vista acertada, no sólo no se adecua

¹⁶ Cfr. H. White, *News Essays in Hellenistic Poetry*, Amsterdam, 1985, p. 85 (con bibliografía); R. Kühner-B. Gerth, *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache*, II, Hannover-Leipzig, 1898-1904³, p. 562.

¹⁷ Teodorsson, I, p. 74.

a la realidad de los hechos homéricos, sino que además no refleja el juego estilístico de nuestro autor a la hora de acoplar el verso mediante una *ligazón* léxica entre la cita y un término del contexto tomado del propio Homero.

En efecto, en las dos ocasiones en los que el poeta utiliza el hexámetro ἔδρη τε κρέασίν τε ἰδὲ πλείους δεπάεσσι, Homero hace depender sus dativos de τίω / τιμάω (τίον en *Il.* VIII, 162 / τετιμήμεσθα μάλιστα en XII, 311), circunstancia que nos lleva a pensar en la posibilidad de que Plutarco esté jugando aquí con el contexto homérico a la hora de insertar su propia cita mediante una yuxtaposición integral más elaborada de lo que a primera vista parece gracias a la reutilización de τιμῶμεν y, tal vez, incluso de μάλιστα.

617B2	pt. <Resolución de Hiato>
+ 617B1 (var.) + 617C (lit.)	

ὁ μὲν γὰρ Ποσειδῶν καίπερ ὕστατος εἰς τὴν ἐκκλησίαν παραγενόμενος ἶζεν ἄρ' ἐν μέσσοισιν, ὡς ταύτης αὐτῷ τῆς χώρας προσηκούσης.

[μέσσοισιν T corr. Xyl.].

[BL. μέσσοισιν Amyot, Xyl.: μέσοισιν].

- *Il.* XX, 15:

ἶζε δ' ἄρ' ἐν μέσσοισι, Διὸς δ' ἐξείρετο βουλήν.

Plutarco adapta el hemistiquio T1 a su contexto mediante una simple supresión de la conjunción homérica δ(έ). La eliminación de dicha conectiva supone la formación de un hiato, ἶζε ἄρ' , que es resuelto por el queronense mediante la posposición de una -ν a la tercera persona del verbo ἶζω.

El mismo interés por la eliminación de posibles hiatos lleva a nuestro autor a añadir una nueva -ν eufónica al dativo plural μέσσοισι, pues mientras que en el texto original la secuencia fónica no reportaba problemas de esta índole, en el pasaje plutarqueo el dativo homérico antecede a una conjunción con vocal inicial (ὡς).

La lectura del código T μέσσοισιν, justamente corregida por Xylander (Amyot) en su edición, presenta un evidente incoherencia métrica surgida de una vulgarización de la forma homérica original.

627E2	lig. fr.	Plu. = Ar. = Testes = Vulg. / Zenod. & alii leg.
> 627E^{gen.} [627E1 (rg.) 627E2 (ad.) 627E3 (var.) 627E4 (ad.)]		

* Cfr. Paralelos: D. H., *Comp.* 16, 9 Au.-L., lee σμερδαλέος.

λέγει γάρ εἶπον· ἀλλ' ὤμην σε μᾶλλον Ὀμήρῳ τάναντία λέγοντι πιστεύσειν. ὁ γὰρ Ὀδυσσεὺς μετὰ τὸ ναυάγιον ἐντυγχάνει τῇ **Ναυσικάα** σμερδαλέος **ὀφθῆναι** κεκακωμένος ἄλμη, ...

[τὸν αὐγιον T corr. Ald.].

- Od. VI, 137:

σμερδαλέος {δ' αὐτῆσι φάνη} *κεκακωμένος ἄλμη*, ...

[137. ἀργαλέος Zen. (κακῶς): λευγαλέος alii (κακῶς)]. [Nos. Aristarco lee σμερδαλέος].

En el presente pasaje, Plutarco procede a adaptar un hexámetro de *Odisea* a su nuevo contexto mediante la sustitución de dos términos poéticos, concretamente el pronombre αὐτῆσι y el aoristo φάνη, por vocablos equivalentes (τῇ Ναυσικάα para el primero y ὀφθῆναι para el segundo) cuya vinculación semántica con el texto original de Homero le permite a nuestro autor no sólo mantener la identidad del verso a pesar de la dislocación a que éste se ve sometido en su incorporación a la prosa de *Moralia*, sino también establecer un estrecho puente de unión entre el texto poético original y el desarrollo estilístico de su propia prosa. En este sentido, la simbiosis entre ambos textos queda reforzada por cuanto los dos segmentos en que ahora queda dividido el verso (t1 + [...] + h2) mantienen una relación sintáctica con los términos adaptados y éstos, a su vez, con el contexto previo.

Plutarco, por otra parte, nos ofrece la lectura de la vulgata homérica, aprobada por Aristarco, σμερδαλέος, adjetivo que Zenódoto reemplaza por ἀργαλέος y algunos otros por λευγαλέος¹⁸.

627E4	pt.	Plu. = Vulg. / Om. codd. alii
> 627E^{gen.} [627E1 (rg.) 627E2 (ad.) 627E3 (var.) 627E4 (ad.)]		

καταβὰς δ' εἰς τὸν ποταμὸν ἐκ κεφαλῆς ἔσμηχεν ἀλὸς χνόον, ὑπερφυῶς τοῦ ποιητοῦ τὸ γινόμενον συνεωρακότος· ...

[ἔσχημεν T corr. Xyl.].

- Od. VI, 226:

ἐκ κεφαλῆς δ' ἔσμηχεν ἀλὸς χνόον ἀτρυγέτοιο ...

[224-316. om. Pal. V¹].

¹⁸ Sch. H.P. *ad loc.*: λευγαλέως, κακῶς. Ζηνόδοτος δὲ ἀργαλέος, κακῶς.

En esta cita literal Plutarco inserta el verso 226 en su totalidad, a excepción sólo del epíteto ἀτρυγέτοιο, que no es sino un término poético referido al mar y claramente redundante dentro del nuevo contexto, y de una conjunción δ' que, situada originalmente en el primer hemistiquio delante del verbo, ha sido eliminada por Plutarco a fin de que la cohesión entre el texto poético y el de acogida en prosa no presente fisuras que rompan la unidad estilística del pasaje.

La lección ἔσχημεν que nos transmite el código T es un buen ejemplo de error surgido a partir de una confusión visual en la copia del término, confusión que da origen a una forma verbal aberrante que no halla correspondencia con ningún verbo conocido.

Si nos fijamos ahora en la secuencia narrativa que conduce a la cita, observamos que Plutarco nos informa puntualmente sobre del contexto original del verso homérico tomado en préstamo (καταβὰς δ' εἰς τὸν ποταμόν), siguiendo así un procedimiento de ilustración que igualmente observamos en las dos citas precedentes (627E2/3) y que proporciona una útil guía para el lector del texto:

627E2: μετὰ τὸν ναυάγιον.

627E3: καὶ πρὸς τὰς θεραπαϊνίδας.

627E4: καταβὰς δ' εἰς τὸν ποταμόν.

Ahora bien, si consideramos que estas tres citas hacen referencia a un mismo episodio de la *Odisea*, aquél que nos narra el encuentro de Odiseo con Nausícaa en la tierra de los feacios, y que todas ellas se suceden en el texto de *Quaestiones* según su orden cronológico original, un orden apuntado por las indicaciones antes vistas de Plutarco, podemos asegurar que en este punto nos volvemos a encontrar ante una cita de tipo genérico.

Esta cita genérica estaría formada por las citas 627E2, 627E3 y 627E4, secuencia a la que podríamos agregar, como elemento adyacente, la especificación del autor de la referencia general 627E1, Ὅμηρῳ, referencia claramente vinculada a los textos homéricos posteriores.

La indicación a Homero de 627E1 es retomada por Plutarco en 627E4 mediante la afirmación de que “*el poeta (τοῦ ποιητοῦ) comprendió de forma extraordinaria lo ocurrido*”, palabras que le sirven a nuestro escritor para rebatir de una manera incontestable la postura de su contertulio Teón gracias al típico recurso de asegurarse el respaldo de Homero como defensa de una tesis propia; aquí, en concreto, de aquella que postula que “*las ropas se lavan mejor con agua dulce que con la salada del mar*”.

642E2	pt. <¿Adaptación métrica?>
+ 642E1 (rg.)	

ὅτι δ' αἱ κατὰ τὰς σφαγὰς καὶ τοὺς θανάτους τῶν ζώων μεταβολαὶ μέχρι δερμάτων καὶ τριχῶν καὶ ὀνύχων διατείνουσιν, ὑποδηλοῦν † εἰωθότα λέγειν καὶ Ὅμηρος ἐπὶ τῶν δερμάτων καὶ τῶν ἱμάντων, ὅτι φησὶν ἱμάς βοὸς ἱφι κταμένοιο:

...

[ὑποδηλοῦν Steph. ἀποδ. T ἀποδ. ἔοικε καὶ Ὅμ. τῷ λέγειν ἐπὶ τ. δ. ci. Wy. fort. ὑποδηλοῦν καὶ Ὅμηρον εἰωθότα λέγειν ἐ. τ. δ. κ. τ. ἰ. [ὅτι φησὶν] (del. Bern.) ἰ. β. ἰ. κτ. Wil.].

[Teodorsson: ἀπεδήλουν ἐγὼ θέλοντα λέγειν καὶ Ὅμηρον ἐπὶ τῶν δερμάτων καὶ τῶν ἱμάντων ὅτε φησὶν].

- II. III, 375:

ἢ οἱ ῥῆξεν ἱμάντα βοὸς ἱφι κταμένοιο·

Plutarco adapta el hemistiquio homérico a su nuevo contexto mediante una simple transformación en nominativo del acusativo original ἱμάντα, complemento del verbo ῥῆξεν en Homero.

El pasaje previo a la cita presenta una corrupción textual que los diversos filólogos han tratado de resolver aportando toda una serie de posibles soluciones. Así, Hubert (editor del tratado en Teubner) respeta básicamente el texto de los manuscritos limitándose a señalar el pasaje corrupto y a aceptar la lección de Stephanus ὑποδηλοῦν como forma sustitutiva del ἀποδηλοῦν del códice T.

F. Martín García, traductor de las *Cuestiones Convivales* en Gredos¹⁹, sigue el texto de Hubert-Stephanus al traducir “y también Homero insinúa que las transformaciones de los animales según los tipos de degüello y muerte se extienden hasta la piel, pelo y uñas, porque suele decir de la pieles y los cueros: un cuero de buey matado violentamente”.

Sin embargo, en el texto del editor alemán, una vez vinculada la oración de ὅτι ... διατείνουσιν a ὑποδηλοῦν, quedan por resolver dos dificultades; aquella primera que nace de conjugar el nominativo Ὅμηρος con un infinitivo (ὑποδηλοῦν) y, en segundo lugar, la redundancia que se crea dentro de la presentación de la cita propiamente dicha entre el sintagma causal ὅτι φησὶν y el giro εἰωθότα λέγειν, expresión que vuelve a repetir el matiz causal (εἰωθότα) y semántico (λέγειν) que nos ofrece ὅτι φησὶν. En la traducción castellana el verbo presentador de la cita es el infinitivo, mientras que el sintagma ὅτι φησὶν ha desaparecido siguiendo así el texto de P. A. Clement (editor en

¹⁹ T. F. Martín García, *Plutarco. Obras Morales y de Costumbres (Moralia)*, IV, Madrid, Gredos, 1987.

Loeb), quien acepta, de este modo, la sugerencia de Bernardakis de eliminar dicho sintagma.

La redundancia anteriormente señalada podría solventarse si considerásemos que εἰωθότα λέγειν se refiere a la explicación anterior (ὅτι δ' αἱ κατὰ τὰς σφαγὰς καὶ τοὺς θανάτους τῶν ζώων μεταβολαὶ μέχρι δερμάτων καὶ τριχῶν καὶ ὀνύχων διατείνουσιν) y que el verbo personal φησὶν es el encargado de ejemplificar mediante una cita concreta la aserción general del infinitivo λέγειν. Con todo, aún quedaría sin resolver la cuestión del infinitivo ὑποδηλοῦν (ἀποδηλοῦν, cod. T) y el nominativo del nombre del poeta.

Wytttenbach propone un texto como ἀποδηλοῦν ἔοικε καὶ Ὅμηρος τῷ λέγειν ἐπὶ τῶν δερμάτων καὶ τῶν ἱμάτων. Este filólogo respeta el infinitivo del manuscrito T ἀποδηλοῦν y solventa el problema del nominativo e infinitivo mediante la transformación del participio εἰωθότα en una forma personal como ἔοικε que permite justificar, de un lado, la lectura de Ὅμηρος, sujeto así del nuevo verbo, y, del otro, el infinitivo ἀποδηλοῦν, forma ahora dependiente de ἔοικε. Además de esto, Wytttenbach considera la posibilidad de que el infinitivo λέγειν se halle sustantivado por un artículo en dativo que confiera a aquél un valor causal parejo al que parece querer expresarse con el giro εἰωθότα λέγειν. La propuesta de Wytttenbach no aclara, con todo, aquella redundancia causal antes advertida en la presentación del texto homérico: τῷ λέγειν ... ὅτι φησὶν ..., a no ser que interpretemos λέγω con un valor absoluto referido exclusivamente a ἐπὶ τῶν δερμάτων καὶ τῶν ἱμάτων.

Wilamowitz observa la dificultad de mantener una forma Ὅμηρος con el infinitivo ἀποδηλοῦν (él lee ὑποδηλοῦν) y lo sustituye por un acusativo justificado en su texto por un supuesto verbo principal tácito del que dependería así el infinitivo. El resto del pasaje permanece igual salvo en el orden de palabras: ὑποδηλοῦν καὶ Ὅμηρον εἰωθότα λέγειν ἐπὶ τῶν δερμάτων καὶ τῶν ἱμάτων, ὅτι φησὶν ...

Bernardakis se plantea, por otra parte, la ya comentada redundancia de las dos oraciones causales y opta por suprimir ὅτι φησὶν, además del substantivo ἱμάς de la cita propiamente dicha. Clement, editor del texto en Loeb, acepta, como ya dijimos, la primera seclusión (ὑποδηλοῦν καὶ Ὅμηρον εἰωθότα λέγειν ἐπὶ τῶν δερμάτων καὶ τῶν ἱμάτων ...) traduciendo del siguiente modo: *“and we know that Homer implies that... for in regard to skins and hides he has the habit of saying ...”*

Fuhrmann, editor de las *Quaestiones* en Budé, conjetura a su vez el siguiente texto alternativo: ὑποδηλοῦντα λέγειν καὶ Ὅμηρον ὅτε φησὶν ἱμάς βοὸς ἱφι κταμένοιο.

El anterior acepta la forma en acusativo Ὅμηρον, pero piensa que el pasaje ὑποδηλοῦν εἰωθότα debe de enmascarar en realidad un participio predicativo ὑποδηλοῦντα concertado con Ὅμηρον. Al suprimir de este modo la primera oración causal, Fuhrmann resuelve la dificultosa interpretación del texto: ahora ὑποδηλοῦντα

λέγειν se vincula a la oración precedente de ὅτι ... διατείνουσιν, mientras que el sintagma ὅτε φησίιν se ocupa de introducir el verso homérico.

Tal y como podemos observar, el editor de Budé incorpora a su texto la conjetura ὅτε de Z. Abramowiczówna²⁰ y secluye el sintagma preposicional ἐπὶ τῶν δερμάτων καὶ τῶν ἱμάντων por considerarlo como una glosa ajena al texto plutarqueo original.

Para el final hemos dejado la propuesta de reconstrucción del texto que plantea Teodorsson²¹, una conjetura que, a nuestro entender, no sólo es la más aceptable de las esgrimidas hasta el momento, sino también la más cercana al texto de los códices:

ἀπεδήλουν ἐγὼ θέλοντα λέγειν καὶ "Ὀμηρον ἐπὶ τῶν δερμάτων καὶ τῶν ἱμάντων ὅτε φησίιν ἱμᾶς βοῶς ἱφι κταμένοιο.

El crítico sueco adopta, en primer lugar, la lectura ἀπεδήλουν sugerida por Abramowiczówna. Esta lección, que se ajusta mejor al testimonio ofrecido por T, nos representa a un Plutarco que interviene en primera persona cerrando la discusión tratada, una suposición perfectamente asumible si tenemos en cuenta que en la mayoría de las otras cuestiones él es el último orador.

La lectura de ὅτε por ὅτι, tal como señala la autora polaca, puede ser factible, aunque un ὅτι causal también se ajusta perfectamente al sentido del fragmento, por lo que pensamos que es mejor conservarlo en la propuesta de restauración del fragmento.

Teodorsson acepta igualmente la conjetura "Ὀμηρον de Wilamowitz, pero advierte que la lectura εἰωθότα del manuscrito T es producto de una corrupción textual. Este participio, además de ajustarse mal al sentido general del pasaje, nos informa de que Homero acostumbra a decir algo que, en realidad, sólo leemos una vez en su poesía. Ahora bien, este dato no tendría en principio mucho valor si consideramos que Plutarco, al igual que otros autores de la Antigüedad, cita de memoria en muchas ocasiones y esto le lleva a errores de atribución, localización, etc..., circunstancias todas ellas que nos pueden hacer dudar de la exactitud de la información que aquí nos revela el escritor acerca de la frecuencia o no de un testimonio homérico dado. Con todo, si contrastamos aquellos pasajes de citas homéricas en los que Plutarco hace uso del verbo εἶθω²² podemos ver que el queronense lo emplea con corrección, un hecho que nos anima a dar como válida la argumentación del filólogo.

Frente a T, Teodorsson conjetura un sintagma ἐγὼ θέλοντα, donde el pronombre refuerza la idea de primera persona del verbo anterior y el participio responde al habitual uso plutarqueo de θέλω tras vocal para evitar el hiato (*cfr. Mor.* 89A, 144B, 149F y 181C).

²⁰ Z. Abramowiczówna, *Komentarz krytyczny i egzegetyczny do Plutarcha Quaestiones convivales ks. I i II*, Torun, 1960.

²¹ Teodorsson, I, p. 265.

²² Véase el capítulo V. 1. 3. 2 "Referencias a su obra", apartado b) "Localización de episodios".

Para finalizar, Teodorsson critica la seclusión por parte de Fuhrmann del sintagma ἐπὶ τῶν δερμάτων καὶ τῶν ἱμάντων. Estas palabras facilitan, en opinión del sueco, la conexión entre el contexto y la cita propiamente dicha, una conexión reforzada y aclarada ahora por un participio θέλοντα que, unido a λέγειν, nos da la idea de “sugerencia” apuntada por otros autores a través de la lección ὑποδηλοῦν(τα): “*manifiesto que también Homero quiere decir (insinúa) que las transformaciones de los animales según los tipos de degüello y muerte se extienden hasta la piel, pelo y uñas, porque afirma acerca de la pieles y los cueros: un cuero de buey matado violentamente*”.

654C	pt. <Adaptación métrica>
-------------	---------------------------------------

νέοι τε γὰρ πάρεισι γεγαμηκότες, ὕφ' ὧν δεῖ φιλοτήσια ἔργα τελεῖσθαι, ...

- Od. XI, 246:

αὐτὰρ ἐπεὶ ῥ' ἐτέλεσσε θεὸς φιλοτήσια ἔργα, ...

Nos encontramos aquí con una nueva cita homérica adaptada a la estructura sintáctica del período plutarqueo.

En esta adaptación observamos dos cambios que afectan al verbo del verso 246 desde el punto de vista de su posición y de su forma. En este sentido, nuestro autor ha desplazado el verbo τελέω al final del segmento de hexámetro reproducido en su cita y, además, ha optado por sustituir la forma homérica original de aoristo de indicativo, ἐτέλεσσε, por un infinitivo de presente, τελεῖσθαι, que es la construcción esperada tras el verbo δεῖ que introduce la cita.

En la adaptación, Plutarco configura al mismo tiempo un nuevo hemistiquio P2 de corte puramente homérico que mantiene la escansión métrica del hexámetro. La nueva distribución de los términos en la cita demuestra el deseo de nuestro autor por mantener el ritmo del verso aun cuando se vea obligado a cambiar el verbo por imposición del contexto, un cambio para el que Plutarco tal vez ha contado como fuente de inspiración con otros hemistiquios P2 homéricos en los que el verbo τελέω se sitúa al final de verso:

- τελεῖσθαι *Od. XXIII, 284.*
- τελεῖται *Od. II, 176; ib., V, 302; ib., XIII, 178.*
- τελεῖει *Od. VI, 234 = XXIII, 161.*
- τελέσθη *Od. XIX, 153 (= XXIV, 143).*
- τελέσσαι *Od. XXIII, 250; Il. XIV, 262; ib., XVIII, 362; ib., XIX, 22.*
- τελέσση *Od. XVII, 51 y 60.*
- τέλεσαν *Od. VII, 325.*

678B3	pt. ins. <Adaptación métrica>
+ 678B1 (a) + 678B2 (lit.) + 678B4 (tér.)	

* Cfr. Paralelos: *Alex. fort. virt.* 326E (=> Literal ad.: vv. 325 [+ μέν]- 326).

Luc., Merc. cond. 11 (πολλὰς μὲν ἀύπνους νύκτας ἰαύσης).

καὶ που παρρησιαζόμενος ὑπὲρ αὐτοῦ πολλὰς φησὶν ἀύπνους νύκτας ἰαῦσαι:
βραχὺς δ' ὕπνος οὐκ ἔξαρκεῖ τοῖς χρωμένοις ἀκράτῳ.

- II. IX, 325:

ὥς καὶ ἐγὼ πολλὰς μὲν ἀύπνους νύκτας ἴαυον, ...

En esta cita homérica podemos apreciar los siguientes puntos de interés:

- En primer lugar, encontramos un adverbio που mediante el cual Plutarco, tal vez como muestra de una cierta modestia retórica, nos da cuenta de un verso de Homero sobre el que nos informa de sus dudas respecto a su exacta localización²³.

- El escritor introduce, por otro lado, el verbo presentador φησὶν dentro de la propia cita (cesura pentemímera).

- En cuanto al verso homérico propiamente dicho, Plutarco elimina la forma adverbial μὲν que aparece en el texto original y sustituye el imperfecto ἴαυον por un infinitivo de aoristo ἰαῦσαι.

Estos dos últimos cambios responden a un evidente deseo de nuestro autor por adaptar la estructura sintáctica del verso a su nuevo contexto:

Así, por una parte, el adverbio μὲν pierde su funcionalidad original al quedar privado del δέ situado en el verso posterior 326 no contemplado en la cita (ἦματα δ' αἵματόεντα διέπρησσον πολεμίζων), y, por la otra, los términos ahora citados (πολλὰς ἀύπνους νύκτας) pasan a depender del verbo presentador φησὶν como una oración subordinada substantiva, lo que provoca la sustitución de la forma personal ἴαυον por un infinitivo ἰαῦσαι. Con todo, el queronense respeta el esquema métrico del verso, pues, tal y como podemos apreciar, éste no sufre ruptura alguna a pesar de la alteración verbal y de la eliminación de μὲν. En efecto, mientras que el infinitivo ἰαῦσαι se acopla perfectamente al ritmo del hexámetro, la pérdida de la vocal breve de μὲν queda compensada en nuestra cita si consideramos que, al no marcar posición el verbo introductor, la desinencia -ας de πολλὰς constituye la segunda sílaba de un dáctilo formado por πολλὰς (φησὶν) ἀ - ὑπνους:

πολλὰς (φησὶν) ἀύπνους νύκτας ἰαῦσαι: ˘ ˘(...)- ˘- ˘˘ ˘-

²³ Véase el capítulo V. 1. 3. 2. "Referencias a su obra", apartado d) "Dudas respecto a la localización o fidelidad de las palabras citadas".

698E4	<p>pt. (λευκανίη) ζVte. autor / mss.?</p>	<p>Vte. (λευκανίη) = ζv. l. ant.? ζlecc. épica tardía? (λευκανίην) ζTexto propio? v. 328 (ἀπ' ἀσφάραγον) Plut. = Vulg. / codd. alii & testes leg. Eust. sign. v. 329 Plu. = Vulg. / Ar. ath.</p>
<p>+ 698E1 (rg.) + 698E2 (tér.) + 698E3 (pf.)</p>		

Cita literal con Paráfrasis paródica (v. 326) => ver cita Paráfrasis 698E3.

* Cfr. Paralelos: Eust. 1272, 9.

* Cfr. para el v. 328 cita 698E2 (=> Cita de Términos).

Τοιαῦτα τοῦ Νικίου διεξιόντος ὁ γραμματικὸς Πρωτογένης <ἔφη> συνεωρακέηναι πρῶτον Ὅμηρον, ὅτι τῆς μὲν τροφῆς ὁ στόμαχος ἀγγεῖόν ἐστιν, τοῦ δὲ πνεύματος < ὁ > βρόγχος, ὃν ἀσφάραγον ἐκάλουν οἱ παλαιοί· διὸ καὶ τοὺς μεγαλοφώνους ἐρισφαράγους ἐπονομάζειν εἰώθασιν· εἰπὼν οὖν ὅτι τοῦ Ἐκτορος ὁ Ἀχιλλεὺς ἤλασε

λευκανίην, ἵνα τε ψυχῆς ὤκιστος ὄλεθρος·

οὐδ' ἄρ' ἀπ' ἀσφάραγον μελίη τάμε χαλκοβάρεια,

ὄφρα τί μιν προτιεῖποι ἀμειβόμενος ἐπέεσσιν,

ὡς τὸν ἀσφάραγον ὄντα φωνῆς ἴδιον ὀχετὸν καὶ πνεύματος, τὴν δὲ λευκανίην

* * ἐσέθηκα.

[τάμεν T μιν Hom. μην].

[BL. μιν προτιεῖποι Homerus: μην πρό τι εἴποι].

- II. XXII, 325+328-329:

λαυκανίην, ἵνα τε ψυχῆς ὤκιστος ὄλεθρος·

τῆ ρ' ἐπὶ οἷ μεμαῶτ' ἔλασ' ἔγχει διος Ἀχιλλεύς,

ἀντικρὺ δ' ἀπαλοῖο δι' αὐχένος ἤλυθ' ἀκωκῆ·

οὐδ' ἄρ' ἀπ' ἀσφάραγον μελίη τάμε χαλκοβάρεια,

ὄφρα τί μιν προτιεῖποι ἀμειβόμενος ἐπέεσσιν.

[325. λαυκανίην Ϙ⁹ f p q A V¹⁶: λαυκανίης vulg.; 328. ἀπὸ σφάραγον Bm² L¹⁸ P⁷ p²¹, Eust. cf. Ar. lex. in Σφαγερεῦντο; 329. ath. Ar.].

[BL. λαυκανίην (A Pap. 9): λαυκανίης*; λαυκανίη corr. Nauck; praeterea nonnulli codd. λαυκανίην (testis) vel λαυκανίης (testis) scribunt. ἀπὸ σφάραγον (quidam antiqui [Eust.]) ἀπ' ἀσφάραγον* (Eust. testes) ἀποσφάραγον (testis)].

Plutarco refiere el marco de esta cita mediante una paráfrasis paródica que le sirve para un doble fin: en primer lugar, ayuda al lector a situar la escena homérica, esto es, el preciso instante en que Héctor muere a manos del Pelida Aquiles, y, en segundo término, pero ya desde un punto de vista estilístico, dicha paráfrasis (698E3) actúa a modo de nexos sintáctico entre los versos 325, 328-329 y el desarrollo del contexto previo en prosa,

siendo precisamente esta estructuración entre la paráfrasis y la cita literal la que nos dará pie para incluir 684E4 dentro del grupo de citas literales adaptadas.

Pero antes de pasar a este punto, debemos destacar que el queronense da cuenta, en el primer verso de su cita, de una lectura $\lambda\epsilon\upsilon\kappa\alpha\nu\acute{\iota}\eta\gamma$ frente al $\lambda\alpha\upsilon\kappa\alpha\nu\acute{\iota}\eta\gamma$ homérico²⁴. La variante plutarquea nos sirve a modo de interesante testimonio que verifica la existencia de $\lambda\epsilon\upsilon\kappa\alpha\nu\acute{\iota}\eta$ como *varia lectio* de la forma con -au- en Homero: véase el doblete $\lambda\epsilon\upsilon$ - / $\lambda\alpha\upsilon$ - en *Ilíada* XXIII, 325, y XXIV, 642.

Con todo, nosotros nos inclinamos a pensar que más que ante el reflejo de una variante derivada de un texto de *Ilíada*, con la lectura $\lambda\epsilon\upsilon\kappa\alpha\nu\acute{\iota}\eta$ de *Quaestiones* asistimos a una confusión del autor provocada quizá por del hecho de que el término $\lambda\epsilon\upsilon\kappa\alpha\nu\acute{\iota}\eta$ aparece repetidamente en la épica tardía, circunstancia que tal vez ha posibilitado, por un simple efecto colateral, la pervivencia de la lectura -eu- en el propio texto de Homero. Así, mientras que la forma $\lambda\alpha\upsilon\kappa\alpha\nu\acute{\iota}\eta$ (cfr. Apolonio el Sofista, *Lex.* 107, 8), puede leerse en la *Antología Palatina* (9, 642; 11, 382), Apolonio de Rodas (4, 18), Nicandro (*Alexipharmaca*, 131) y Quinto de Esmirna (*Posthomerica*, 14, 314), $\lambda\epsilon\upsilon\kappa\alpha\nu\acute{\iota}\eta$ aparece en el mismo Apolonio Rodio (2, 192: $\lambda\epsilon\upsilon\kappa\alpha\nu\acute{\iota}\eta\gamma\delta\epsilon$), Opiano (*Halieutica*, 1, 755), Orphica (*Lithica*, 554), Plutarco (*Quaest. conv.* 698E4) y Rufo (*De corporis*, 69, 1: referido al verso de *Ilíada* XXII, 325).

Dejando ahora a un lado la cuestión de la *varia lectio* del citado término, Plutarco nos ofrece, en concordancia con los códices homéricos A y V¹⁶, las familias f, p, q y el *cod. Mus. Brit. add. Mss. 17210* (P⁹), una forma en acusativo, $\lambda\epsilon\upsilon\kappa\alpha\nu\acute{\iota}\eta\gamma$, que contrasta con el genitivo $\lambda\epsilon\upsilon\kappa\alpha\nu\acute{\iota}\eta\varsigma$ del resto de la tradición de *Ilíada*.

En este sentido, ya sea porque Plutarco cite a partir de ejemplares propios, ya sea que se sirva de colecciones de citas, lo cierto es que el beocio se presenta como un testimonio más de la existencia de una variante en acusativo paralela a la atestiguada por la vulgata en genitivo. Sin embargo, el acusativo plutarqueo no tiene por qué implicar necesariamente el manejo por parte de Plutarco de un texto con dicha variante casual, sino que podemos presumir, con un cierto grado de fiabilidad y guiados por el modo de operar de nuestro autor, que Plutarco toma sus versos de un texto vulgata ($\lambda\epsilon\upsilon/\alpha\upsilon$ - $\kappa\alpha\nu\acute{\iota}\eta\varsigma$) adaptado con posterioridad al esquema sintáctico exigido por la paráfrasis paródica precedente:

$\epsilon\acute{\iota}\pi\omega\nu\ \omicron\upsilon\tilde{\nu}\ \omicron\tau\iota\ \tau\omicron\upsilon\ \text{Ἔκτορος ὁ Ἀχιλλεὺς ἦλασε λευκανίην} \dots$

“por tanto, cuando dice que Aquiles atravesó de Héctor

²⁴ *LSJ*, s. v. $\lambda\alpha\upsilon\kappa\alpha\nu\acute{\iota}\eta$, "throat", *Il.* XXII, 325 (cfr. XXIV, 624: $\lambda\epsilon\upsilon\kappa\alpha\nu\acute{\iota}\eta$ is v. l. *ibid.* (cf. *Ruf. Onom.* 48, 68) and prevails in later Epic. (...). Van der Valk, *Researches*, II, p. 628, opina que $\lambda\alpha\upsilon\kappa\alpha\nu\acute{\iota}\eta$ es, sin duda, la auténtica forma homérica de la palabra (ver HJ. Frisk, *Griechisches Etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg, 1954, II, pp. 90 y ss.); cfr. *id.* I, cap. IX b, n.6.

Rengakos, *Homertext u. Dichter*, p. 135: "Das Dis Legomenon $\lambda\alpha\upsilon\kappa\alpha\nu\acute{\iota}\eta$ "Kehle", das nachhomerisch erst von Apollonios wieder aufgegriffen wird, erscheint an beiden Belegstellen der Ilias (X 325 und Ω 642) in einer ansehnlichen Zahl von Handschriften (und in *Plu. qu. conv.* 698E in einem Zitat von X 325) in der Form $\lambda\epsilon\upsilon\kappa\alpha\nu\acute{\iota}\eta$."

*el cuello, por donde más rápida es la pérdida de la vida,
y el fresno, pesado por el bronce, no le cortó la tráquea,
para que, contestándole con palabras, le dijera algo”, ...*

La doble lectura en acusativo / genitivo de λαυκανίη fue ya objeto de debate en la Antigüedad habida cuenta de la dificultad que entrañaba la correcta interpretación del texto iliádico (XXII, 324-25):

φαίνεται δ' ἡ κληῖδες ἀπ' ὤμων αὐχέν' ἔχουσι
λαυκανίην (-ης), ἵνα τε ψυχῆς ὤκιστος ὄλεθρος·

Dídimo, en un escolio del *Venetus 454* (A) a los versos anteriores, nos dice sobre este particular: ἔν τισι τῶν ὑπομνημάτων "φαῖνεν δ' ἡ κληῖδες" ἵν' ἡ ἐπὶ τῶν τευχέων, τὰ τεύχη οὐκ ἐκάλυπτε τὴν λαυκανίην, ἀλλ' ἐποίει φαίνεσθαι. La conjetura de Nauck, λαυκανίη, intenta resolver esta dificultad.

Por otro lado, los escolios exegéticos nos aportan toda una suerte de comentarios: φαίνεται δ' ἡ κληῖδες <- λαυκανίης> ἔν τισι "φαῖνον δ' ἡ κληῖδες" ἵν' ἡ οὕτως (sch. T *ad loc.*).

τὸ μὲν ἄλλο σῶμα ἔσκεπον τὰ τεύχη, ἐκείνον δὲ τὸν τόπον ἔφαινον, ὅπου αἱ κλειδες τῆς λαυκανίης τὸν αὐχένα συνέχουσιν (sch. bT *ad loc.*).

ἄλλως· φαίνεται δ' ἡ κληῖδες <-λαυκανίην> ἐφαίνεται δὲ κατὰ τὴν λαυκαίαν, ἡπερ αἱ κλειδες αἱ ἀπὸ τῶν ὤμων διήκουσαι συνέχουσι τὸν αὐχένα. (sch. T *ad loc.*).

En Homero, según Chantraine²⁵, el genitivo se explica por su valor partitivo: φαίνεται δ' ἡ κληῖδες ἀπ' ὤμων αὐχέν' ἔχουσι λαυκανίης, (variantes φαῖνεν ο φαῖνον y λαυκανίην): “*un seul point se laisse voir, là où la clavicule sépare l'épaule du cou, un morceau de la gorge*”; “*λαυκανίης sert*”, afirma Chantraine, “*de sujet à φαίνεται*”.

La variante λαυκανίην respondería, en este sentido, a una construcción de “acusativo de la parte” (cfr. escolio T).

Para concluir, señalemos otros aspectos interesantes de nuestra cita en relación con el texto de Homero:

En primer lugar, podemos observar una variante que afecta a varios términos en la cita del verso 329, precisamente aquel que aparece atetizado por Aristarco y que Plutarco conserva en la cita a partir probablemente de su propio texto de *Ilíada*.

En efecto, mientras que en Homero leemos μιν προτιείποι, los códices de *Quaestiones* nos dan la secuencia μην πρό τι εἴποι, lectura que presenta claras evidencias de ser el resultado de una mala lectura posterior derivada del fenómeno itacista (μιν / μην) y de una falta de comprensión de la forma verbal épica προτιείποι.

²⁵ Chantraine, *Gr. Hom.* II, § 61; v. Wackernagel II 1120.

Por otra parte, 698E4 confirma en el verso 328 la lectura ἀπ' ἀσφάραγον²⁶ de la vulgata homérica frente a otras alternativas que podemos hallar en diversos testimonios de la Antigüedad: ἀπὸ σφάραγον (*quidam antiqui* [refiere Eustacio]) o ἀποσφάραγον (ApS. *Lex.* 45, 24; *ib.*, 147, 29): *Cfr.* cita de términos 698E2.

698EF	frg. (ins.) <Con Elementos de Transición>
+ 698E6 (rg.)	

οὐχ ἡμεῖς γ' ἔφην ἐγώ· προησόμεθα γὰρ ἅμα τῷ Πλάτῳ καὶ τὸν Ὅμηρον, ὃς τοσοῦτον ἀποδεῖ τοῦ τὸ ὑγρὸν ἀπελαύνειν καὶ ἀποστρέφειν τῆς ἀρτηρίας, ὥστε καὶ τὸ σιτίον ὁμοῦ συνεκβαλεῖν ἐνταῦθα· **φάρυγος γάρ φησιν ἐξέσσυτο οἶνος ψωμοί τ' ἀνδρόμεοι**· χωρὶς εἰ μὴ τὸν Κύκλωπα φήσει τις ὥσπερ ὀφθαλμὸν ἔχειν ἓνα καὶ πόρον τροφῆς καὶ φωνῆς τὸν αὐτόν· ...

[φάρυγος T corr. Xyl. sec. Hom.].

[BL. φάρυγος Xyl. (ex ι 373): φάρυγος].

- Od. IX, 373-374:

ἦρει πανδαμάτωρ· ≈ φάρυγος δ' ≈ ἐξέσσυτο οἶνος
ψωμοί τ' ἀνδρόμεοι· ὁ δ' ἐρεύγετο οἰνοβαρείων.

La lectura de Xylander, establecida de acuerdo con el texto homérico y con el metro, ha sido la comúnmente adoptada por los editores modernos. Frente a esta conjetura, nos encontramos en el códice T con un φάρυγος surgido posiblemente a partir de un error o de una corrección de mano de un copista al que no le era familiar el término φάρυξ -γος, de ámbito principalmente poético. Tal vez por ello, optó nuestro copista por sustituir dicho substantivo por el equivalente ático más familiar φάρυγξ -γος²⁷ (*lectio facillior*).

El problema que ahora se nos plantea es el de la lectura amétrica que resulta de la adaptación φάρυγος γάρ de Plutarco. La presencia, en este sentido, de un texto como φάρυγος γάρ tampoco le hubiera permitido al autor la reconstrucción de la secuencia métrica, de ahí que interpretemos la sección φάρυγος γάρ del hemistiquio h2 del verso 373 como un texto de transición entre la prosa y la cita propiamente dicha, hecho este que no supone un obstáculo para que Plutarco mantenga el vocablo homérico original aun cuando el mismo quede carente de conexión rítmica con el resto de la cita: recordemos, en cualquier caso, que no estamos ante una paráfrasis.

²⁶ *LSJ*, s. v. ἀσφάραγος (A) y σφάραγος: *vid.* *698E2.

²⁷ Chantraine, *Dict. Etym.*, s. v. φάρυξ: "... le thème φάρυγ- est ancien (Hom., etc.); au V^e s., apparaît φάρυγγ- (premier exemple isolé: φάρυγγος E. Cyc. 356), vraisemblablement d'après λάρυγγ-, d'où nom. φάρυγξ".

Minar, responsable de la edición de los libros VI al IX de *Quaestiones* en Loeb, considera preferible conservar en el texto aquella lectura con doble gamma del manuscrito T.

714B3	pt. ins. ¿lig.? <Ajuste de Hiato>	v. 75 Plu. = Vulg. / Codd. alii leg.
+ 714B2 (var.)		

* Cfr. Paralelos: *Aud. poet.* 29C (70+74 [=]-75 [P1] [=]).

Ps.-D. H., *Rh.* 8, 14 U.-R. (vv. 56-70, 74-78) / Hdt., 1, 133. / Ath. 192c / Strb. 15, 3, 20 / Eust. 736, 30.

ἐπ' αὐτὸ τοῦτο τῆς κλήσεως [καὶ] τῶν ἀρίστων εἰσηγητῆς τῷ βασιλεῖ γενόμενος· δαίνυ δαῖτα γέρουσι, πολλῶν γάρ τοι, φησίν, ἀγρομένων τῷ πείσει, ὅς κεν ἀρίστην βουλήν βουλεύση. διὸ καὶ τὰ πλείστη χρησάμενα τῆς Ἑλλάδος εὐνομία γένη καὶ μάλιστα φιλοχωρήσαντα περὶ τοὺς ἀρχαίους ἔθισμοὺς ἐν οἴνῳ τὰς ἀρχὰς συνείχε.

- II. IX, 70 + 74-75:

δαίνυ δαῖτα γέρουσιν· ἔοικέ {τοι}, οὗ {τοι} ἀεικές.

πλείαι {τοι} οἴνου κλισίαι, τὸν νῆες Ἀχαιῶν

ἡμάτια Θρήκηθεν ἐπ' εὐρέα πόντον ἄγουσι·

πᾶσά {τοί} ἐσθ' ὑποδεξίη, πολέεσσι δ' ἀνάσσεις.

πολλῶν δ' ἀγρομένων τῷ πείσει ὅς κεν ἀρίστην

βουλήν βουλεύση· μάλα δὲ χρεὼ πάντας Ἀχαιοὺς ...

[CSIC. 75. βουλεύση uulg. : βουλεύσει Ath Ath² Ath¹³ multi]

La cita 714B3 comprende los versos 70 (T1) y 74-75 (P1), omitiendo, por consiguiente, el texto homérico intermedio representado por los versos 71, 72 y 73, más los hemistiquios T2 del verso 70 y P2 del 75.

Una omisión similar es la que podemos encontrar igualmente en el otro pasaje de *Moralia* en el que Plutarco aduce estos mismos versos; nos referimos a *De audiendis poetis* 29C, texto en donde nuestro autor cita junto con el verso 70, que ahora sí aparece reproducido en su totalidad, el 74 completo y el hemistiquio P1 del 75 (el mismo que en 714B3).

Como podemos comprobar, en las dos ocasiones en las que el queronense se sirve de esta cita de *Ilíada*, la reproducción del texto es prácticamente similar en ambas, especialmente si nos fijamos en la supresión de los versos intermedios (71, 72, 73).

La coincidencia de que en ambas citas desaparezcan precisamente los mismos versos intermedios puede tener una explicación si pensamos que, tanto en *De audiendis* como en *Quaestiones*, el texto que le interesa reproducir a Plutarco queda perfectamente encuadrado dentro de las palabras de Néstor recogidas por el autor, mientras que el resto del pasaje iliádico resulta, en realidad, superfluo desde el punto de vista de la argumentación. Así pues, faltan ciertamente tres versos completos y un par de hemistiquios, pero éstos bien pudieron ser retirados por el propio Plutarco al considerar que la información que nos aportan (la abundante provisión de vino que Agamenón poseía en el campamento, etc...) carece de relevancia en su nuevo contexto.

En 29C, los versos citados de *Il.* IX le bastan al autor para ilustrar su tesis de la moderación y dignidad que debe presidir el comportamiento del joven, de ahí que, como ya resaltamos más arriba, el texto perdido no tenga ninguna importancia en relación con los intereses que mueven al beocio a la hora de utilizar esta cita.

Por otra parte, en 714B3, la intención de Plutarco se centra únicamente en demostrar que ya en la época de la guerra de Troya los héroes hablaban de política durante el banquete, y que, por lo tanto, la costumbre de acompañar estas discusiones con el vino no es un hábito más propio de los persas que de los helenos.

La diferencia principal que podemos encontrar entre las citas de ambos pasajes reside en que, mientras *De audiendis* reproduce completo el primer verso (el 70), en *Quaestiones* VII, 9, dicho verso aparece como un hemistiquio de tipo T1. La razón de esta variación en el verso 70 puede estar vinculada al contexto particular en el que Plutarco nos ofrece cada una de sus citas. Si en 29C Plutarco, tras utilizar toda una serie de ejemplos homéricos tendentes a que el joven se percate de la importancia que tienen las palabras y acciones en la caracterización de un personaje, insiste en la necesidad de la oportunidad y la moderación a la hora de actuar o hablar y, por consiguiente, las palabras finales de Néstor en el verso 70, “*a ti te cuadra y procede*” (ἔοικέ τοι, οὐ τοι ἀεικές), son en *De audiendis* un elemento ejemplificador más de la propuesta moral del autor, la presencia de esta misma expresión en 714B3 no albergaría en este sentido justificación alguna.

Parece claro que la omisión de los versos intermedios de este texto homérico pueden ser el resultado de la voluntad de Plutarco, pero no debemos olvidar que el Pseudo-Dionisio de Halicarnaso, en su *Ars Rhetorica* 8, 14, refiere este mismo pasaje de *Ilíada* con la ausencia, nuevamente, de los tres versos 71, 72 y 73.

La analogía de estos dos testimonios nos lleva a pensar en la posibilidad de que esta escena del canto IX de *Ilíada* no sea sino un texto extraído de una anterior colección de citas en la que aparecerían únicamente reproducidos los versos 70, 74 y 75, esto es, los que precisamente llevan el “peso” de la información (el prudente consejo de Néstor) frente

a la anécdota que nos narran 71, 72 y 73: “la abundancia de vino que existe en las tiendas del Atrida y la procedencia del mismo”.

Esta última explicación tal vez podría venir avalada por el comentario de los escolios al pasaje homérico, comentario en el que se sugiere que nuestro texto pertenece a un conjunto de referencias relacionadas con la costumbre persa y griega de tratar asuntos políticos en torno al vino, tema este que probablemente estaría bien representado en la literatura de los Συμποτικά ο Συμποσιακά²⁸ (Cfr. Hdt. 1, 133; Strb. 15, 3, 20; Eust. 736, 30).

Por lo que respecta a las desviaciones detectadas entre el texto de Plutarco y el original homérico, podemos señalar, junto a la inserción de un φησίν presentador en IX, 74, la sustitución de la conjunción δ' (ε) por γάρ, cambio ocasionado a todas luces por un afán de adaptar mejor la cita al contexto de *Quaestiones*, y la inclusión de un τοι enclítico que no parece responder al cuerpo de la cita: obsérvese, en este sentido, que es amétrico dentro del verso 74. La presencia de este τοι posiblemente haya que relacionarla con la conjunción γάρ precedente, de ahí que incluyamos la partícula dentro de la sección en prosa insertada en IX, 74, γάρ τοι φησίν, sección donde τοι tal vez se haga eco del tono impreso o enfático que se desprende del pasaje de Homero (ἔοικέ τοι, οὗ τοι ἀεικές / πλεῖαί τοι ... / πᾶσά τοί ...) y que, con puntualidad, Plutarco nos recuerda a través no sólo de un específico τοι, sino también de su asociación con la causal γάρ.

Advirtamos, por último, que la conjunción γάρ, aun cuando sea una adaptación sobre δ' (έ), deberemos interpretarla como parte integrante de la sección γάρ τοι φησίν insertada en el hexámetro, pues su desplazamiento del verso no supone menoscabo alguno para el esquema rítmico de IX, 74, circunstancia que no se daba en la anterior cita 698EF:

“y griegos cercaban con Agamenón Troya, entre quienes, mientras comían y bebían, el anciano iba tejiendo un plan, (y), promotor como era ante el rey de la invitación a los nobles para esto mismo, dice: ofrece un banquete a los ancianos, pues por cierto que, de los muchos congregados, podrás hacer caso a aquel que proponga mejor plan” ...

Dentro ya del plano de las variantes en el texto homérico, Plutarco, como ya viene siendo habitual en él, reproduce en el verso 75 la variante transmitida por la mayoría de los códices de *Ilíada*, el subjuntivo de aoristo βουλευέση, frente a un futuro βουλευέσει de otra parte de la tradición manuscrita.

²⁸ Sch. bT (ex.) *ad Il. IX, 70*: ἐν οἴνῳ ῥάους ἑαυτῶν ἔσμεν, ἢ τε ὁμοτράπεζος κοινωνία πάντας φίλους ποιεῖ· διὸ καὶ Πέρσαι μεθύοντες συμβουλευόνται, νήφοντες δ' ἐπικρίνουσιν.

* Cfr. Paralelos: Ath. 16b / Hld., Etiop. 3, 5.

οὐ πόρρω δὲ τούτων ὁ νυκτερινὸς σύλλογος παρὰ Πλάτωνι τῶν ἀρίστων καὶ πολιτικωτάτων ἀνδρῶν ἐστίν, ἐφ' ὃν ἀναπέμπεται τὰ μέγιστα καὶ πλείστης ἄξια φροντίδος. οἱ δὲ τῷ Ἑρμῇ πυμάτῳ σπένδοντες, ὅτε μνησαίατο κοίτου, ἄρ' οὐκ εἰς τὸ αὐτὸ συνάγουσιν τῷ οἴνῳ τὸν λόγον; ὡς γοῦν παρόντι καὶ συνεπισκοποῦντι τῷ φρονιμωτάτῳ θεῷ πρῶτον ἀπαλλαττόμενοι προσεύχονται.

- Od. VII, {137} -138:

σπένδοντας δεπάεσσιν {ἐϋσκόπῳ Ἄργεϊφόντῃ,
ῶ} πυμάτῳ σπένδεσκον, ὅτε μνησαίατο κοίτου.

Plutarco adapta el verso al nuevo contexto sintáctico en el que lo inserta y, a tal fin, transforma el imperfecto iterativo homérico original, σπένδεσκον, en un participio de presente atributivo, οἱ ... σπένδοντες, que actúa como sujeto de los verbos posteriores συνάγουσιν y προσεύχονται, logrando así una unión compacta entre ambos textos.

La vinculación entre verso y prosa queda reforzada, además, por el uso del nombre del dios Hermes como elemento de ligazón entre la prosa plutarquea y el verso de Homero:

τῷ Ἑρμῇ πυμάτῳ σπένδοντες ... Plutarco.

ἐϋσκόπῳ Ἄργεϊφόντῃ, / ῶ ... Homero.

Señalemos, por otra parte, que el cambio en el verso llevado a cabo por Plutarco no afecta a la estructura métrica del mismo.

Una interesante referencia a este pasaje es la que encontramos en Ateneo, 16b, donde el escritor nos informa de que la razón de dedicar una última libación a Hermes estriba en el hecho de que éste es considerado dios del sueño y de la expresión correcta y acertada:

ἔσπενδον δὲ ἀπὸ τῶν δείπνων ἀναλύοντες καὶ τὰς σπονδὰς ἐποιοῦντο Ἑρμῇ καὶ οὐχ ὡς ὕστερον Διὶ τελείῳ. δοκεῖ γὰρ Ἑρμῆς ὕπνου προστάτης εἶναι. σπένδουσι δ' αὐτῷ καὶ ἐπὶ ταῖς γλώσσαις ἐκ τῶν δείπνων ἀπίοντες. προσνέμονται δ' αὐτῷ αἱ γλώσσαι διὰ τὴν ἑρμηνείαν.

Esta segunda característica del dios, que según piensa Teodorsson²⁹ debía de encontrarse en la fuente original de información manejada por Plutarco junto con la idea del sueño, es omitida en el texto de *Quaestiones*, por lo que parece que el queronense concluye algo de su propia invención:

“Y los que ofrecen una libación a Hermes para terminar cuando piensan en irse a sus lechos ¿acaso no reúnen en el mismo lugar la palabra y el vino?, pues al marcharse suplican al dios más inteligente en la idea de que los asiste y vela a un tiempo por ellos”.

²⁹ Teodorsson, III, pp. 131-132.

Una última libación a Hermes tras el simposion o a la hora de acostarse es mencionada por Filóstrato, *Her.* 33, 36 (11, 11): ἐδεῖτό τ' ὄναρ ἐφίστασθαι οἷ, σπένδων ἀπὸ κρατήρος, οὗ Ἐρμῆς ὑπὲρ ὀνειρών πίνει, y Longo, *Daph. et Chloe* 4, 34, 3: ὡς δὲ ἤδη νύξ ἦν καὶ ἐπέμπληστο < ὄ > κρατήρ ἐξ οὗ σπένδουσιν Ἐρμῆ, κτλ.

726D1	frg. <Adaptación métrica> <Ajuste de Hiato>
--------------	--

Para esta cita, véase la "Cita literal por combinación de hemistiquios" **726D1**.

734A	(Ἀχέρων τε) ;V ^{te} . autor?
-------------	---------------------------------------

* Cfr. Paralelos: *Superst.* 167A2 (=> Reminiscencia: Ἰδου τινὲς ἀνοίγονται πύλαι βαθεῖαι, καὶ ποταμοὶ πυρὸς ὁμοῦ καὶ Στυγὸς ἀπορρώγες ἀνακεράννυνται ...).

Sept. sap. conv. 159B.

Max. Tyr. 4, 4 e (paráfrasis vv. 513-14).

οὐδενὸς δὲ πρὸς μεταβολὴν καὶ τὸ ποιῆσαι νοσημάτων καινῶν γένεσιν ἀσθενέστερόν ἐστιν ἢ περὶ τὰ λουτρά τῆς σαρκὸς πολυπάθεια καθάπερ σιδήρου πυρὶ μαλασσομένης καὶ ρεοῦσης, εἶτα βαφὴν ὑπὸ ψυχροῦ καὶ στόμωσιν ἀναδεχομένης·

ἐνθα μὲν εἰς Ἀχέρων τε Πυριφλεγέθων τε ῥέουσιν·

τοῦτο γὰρ ἂν τις εἰπεῖν μοι δοκεῖ τῶν ὀλίγων ἡμῶν ἔμπροσθεν γεγονότων, βαλανείου θύρας ἀνοιχθείσης.

[εἰς Ἀχέρωντα Xyl. ex Hom., et in priore τε ε in rasur. T¹; sed vid. (cf. τε ῥέουσιν, omisso Κώκυτός τε) Plut. versus Hom. mutavisse; Buecheler *Rh.M.* 54,3 cf. 683c].

- *Od.* X, 513:

ἐνθα μὲν εἰς Ἀχέρωντα Πυριφλεγέθων τε ῥέουσι ...

Xylander ha corregido el texto de los manuscritos, εἰς Ἀχέρων τε, a fin de acomodar la cita plutarquea al verso homérico, criterio que ha sido el seguido generalmente por posteriores editores del tratado. Y tal vez sea en esta misma línea en la que debemos interpretar la rasura de T¹ observada en el primer τε de la cita: la mano así identificada habría intentado transformar la conjunción τε en un -τα que permitiera leer la cita en concordancia con la lección de *Odisea*: ... Ἀχέρων -τα ...

Sin embargo, Hubert preserva acertadamente el texto de *Quaestiones* al estimar que o bien Plutarco estaba citando el verso fiado en su memoria, circunstancia que habría posibilitado la variante, o bien, tal y como sugiere Bücheler³⁰, nuestro autor alteró el texto de una forma intencionada buscando con ello, pensamos nosotros, un efecto de chanza o ironía crítica al afirmar que cualquiera de sus recientes antepasados no dudaría en

³⁰ *RhM* 54 (1899), p. 3.

comparar los baños de esta época con el mismísimo Hades: aquéllos, en verdad, semejantes a “perros rabiosos que ladran y se agitan convulsivamente” y con un aire convertido en “una mezcla de humedad y fuego (ὕγροῦ μίγμα καὶ πυρός)”, podrían compararse con el lugar en el que afluyen el Aqueronte y el Piriflegetonte.

La imagen así creada de los baños como destino común de ambos ríos infernales, imagen elaborada a partir del uso de un verbo εἰσ-ρέω inexistente en Homero como tal, se perdería con el verso original ἔνθα μὲν εἰς Ἄχέροντα Πυριφλεγέθων τε ῥέουσι, ya que éste no permite establecer el paralelo entre la cita, ἔνθα μὲν εἰς ... ῥέουσιν, y el posterior βαλανεῖον (βαλανεῖου θύρας ἀνοιχθείσης).

Señalemos, por otra parte, que la propia manera en que Plutarco se expresa en torno a su cita nos induce a reforzar la tesis de la alteración voluntaria: el tono preventivo que se desprende de la indicación μοι δοκεῖ, unido al valor potencial del verbo de lengua (ἀντις εἰπέιν), parece querer advertir al lector de que el verso homérico está sujeto al juego verbal de quien, desde el pasado, quisiera describir con ironía los baños que acostumbran a tomar los contemporáneos del escritor:

*“allí ciertamente confluyen el Aqueronte y el Piriflegetonte,
pues esto me parece que podría decirlo alguno (...) si se abrieran las puertas del
baño”.*

Señalemos, para terminar, la curiosa presencia de una -ν eufónica en el verbo final ῥέουσι(ν) de la cita, adición que no parece responder a los usos observados por el autor para este tipo de cuestiones (no existe problema alguno de hiato con el contexto posterior: ῥέουσιν· τοῦτο γάρ), lo que nos lleva a pensar en la posibilidad de que estemos ante un simple descuido de Plutarco o bien ante un uso intencionado de la forma ῥέουσιν con el fin de potenciar la cadencia fónica de la cita:

Ἄχέρω-ν τε Πυριφλεγέθω-ν τε ῥέουσι-ν

740E3	pt. (τεθνειῶτι) ἴ V ^{te} . autor / mss. / lecc.?	V ^{te} . (τεθνειῶτι) Plu. = Vulg. / Ar. & codd. alii leg. v. 495 Plu. = Vulg. / Ϝ ²⁷ leg.
+ 740E1 (n) + 740E2 (rg.) + 740E4 (c) + 740F (a)		

Cita literal con Compendio de enlace > ver cita Compendio 740E4.

* Cfr. Paralelos: *Praec. ger. reip.* 805A (=> Literal ad. v. 495).

Arophth. 200A (οἶος πέπνυται); *Gen. Socr.* 580C; *Vita Cat. Ma.* 352f (οἶος πέπνυται).

D. S. 32, 15, 1 (v. 495: οἶος) [vulg.] / *Pl., Men.* 100a (v. 495: οἶος) [vulg. / var. en codd.];

Id. R. 386d (v. 495: οἶω πεπνῦσθαι). / *Porph.* apud *Stob.* 1, 49, 54. / *Cic., De div.* 1, 40, 88

("solum sapere, ceteros umbrarum vagari modo").

τὴν δὲ Τειρεσίου ταῖς ἄλλαις οὐκ ἄξιον δῆπου συγκαταριθμεῖν,

ᾧ καὶ τεθνειῶτι νόον πόρε Περσεφόνηια

οἶω πεπνῦσθαι

καὶ διαλέγεσθαι καὶ ξυνιέναι τῶν ζώντων, πρὶν ἢ πιεῖν τοῦ αἵματος.

[τῷ Hom.].

- Od. X, 494-495:

τῷ καὶ τεθνηῶτι νόον πόρε Περσεφόνηια

οἶω πεπνῦσθαι· τοὶ δὲ σκιαὶ αἴσσουσιν ...

[ποιπνυσθα [ι Ϝ²⁷].

[494. VdM. τεθνη. (Ar.) + : τεθνει. testes +].

Plutarco sustituye el demostrativo homérico τῷ, referido a Tiresias, por un relativo ᾧ que le permite engarzar mejor el verso al nuevo contexto en prosa:

"no es justo incluir con las demás (almas) la de Tiresias, a quien, incluso muerto, Perséfone le procuró a él solo ..."

En cuanto a la variante del participio de perfecto de θνήσκω que podemos leer en Plutarco, podemos suponer que en éste, como en otros tantos ejemplos anteriores, el autor ha seguido el texto de la vulgata de *Odisea* τεθνειῶτι frente a la lectura aristarquea³¹ con -η- que es, según se observa, la recogida por toda una serie de códices y la aceptada por nuestros modernos editores.

No podemos descartar tampoco aquí el simple error memorístico por parte del autor, un error quizá condicionado por la existencia de ambas lecturas del participio perfecto de

³¹ Sch. A (Did.) *ad Il.* VI, 71: οὕτως Ἄρισταρχος τεθνηῶτας; Sch. A (Did.) *ad Il.* IX, 633: <τεθνειῶτος> διὰ τοῦ ἦ αἰ Ἄριστάρχου. Cfr. igualmente Sch. *Il. ad VI*, 464; *ib.*, VII, 89 y 409; *ib.*, IX, 633; *ib.*, X, 343 y 387; *ib.*, XVI, 16, 526 y 858; *ib.*, XVII, 161 y 229; *ib.*, XVIII, 537 y 540.

θινήσκω en los poemas de Homero, textos donde podemos encontrar τεθνεῖ- como *varia lectio* frente a τεθνη- en algunos pasajes (*cf.* escolios).

Señalemos igualmente, como última posibilidad, que la lectura τεθνεῖωτι quizá tenga su origen en alguna etapa de la transmisión manuscrita: piénsese que εἰ y η llegan a pronunciarse [i], lo que probablemente contribuyó a la confusión gráfica de ambas formas.

747D3	pt. <¿Adaptación métrica?>	(ὕσμῖνη) Ar. = ¿Plu.? = Vulg. / Codd. alii leg. Eust. sign. (ἔχεν) Ar. = ¿Plu.? = codd. alii / Vulg. leg. Eust. sign. ¿Texto propio?
+ 747D1 (test.) + 747D2 (lit.) + 747DE (var.)		

«καὶ» τὴν ἰσόρροπον μάχην ἴσας ὕσμῖνη κεφαλὰς ἔχεν, πολλὰς δὲ καὶ συνθέσεις τῶν ὀνομάτων κατὰ μέλη μιμητικῶς σχηματίζουσιν, ...

[καὶ add. Mez.].

- II. XI, 72:

ἴσας δ' ὕσμῖνη κεφαλὰς ἔχεν, οἳ δὲ λύκοι ὥς ...

[ὕσμῖνη Ar. vulg.: ὕσμῖνη A B C L² L⁸ L¹⁴ M⁹ O⁷ T V¹⁶ Vⁱ⁵
ἔχεν Ar. A L⁵ L¹⁴ L¹⁶: ἔχον cet.].

[BL. ὕσμῖνη * (Ar. [AT], testis): -νη (A, alii [A], Eust. 831,52; 935,19; 1124,34)
ἔχεν (Ar., A): ἔχον (Eust., alii [A]).

En el hemistiquio b1 de II. XI, 72, la tradición textual homérica se nos presenta básicamente dividida entre la lectura común de nuestras ediciones basada en el juicio de Aristarco, ἴσας δ' ὕσμῖνη κεφαλὰς ἔχεν, versión coincidente en el imperfecto ἔχεν y en el nominativo ὕσμῖνη con la transmitida respectivamente por algunos manuscritos iliádicos (A L⁵ L¹⁴ L¹⁶ y escolios *ad loc.*) y por la vulgata, y, de otro lado, un texto ἴσας ὕσμῖνη κεφαλὰς ἔχον (*sc.* Τρῶες καὶ Ἀχαιοί) que es el que nos ofrece una serie de códices homéricos (véase el aparato crítico de II. XI, 72 y escolios *ad loc.*) siguiendo una redacción que se correspondería, a juicio de Van der Valk³², con el de la llamada “vulgata arcaica”. Junto a estas dos lecturas podemos señalar aquella otra atestiguada por la vulgata de nuestros códices, ἴσας ὕσμῖνη κεφαλὰς ἔχον, o las particulares de algunos manuscritos: ἴσας ὕσμῖνη κεφαλὰς ἔχεν (A L¹⁴).

³² Van der Valk, *Researches*, II, pp. 211-212 y n. 569: "In A 72, the Edd. read with Arist. ἴσας δ' ὕσμῖνη κεφαλὰς ἔχεν, whereas the archaic. vulg. seems to have offered ὕσμῖνη κεφαλὰς ἔχον.

(N. 569: At any rate ἔχον is given by the vulg. and by schol. D)".

Sch. A (Did.) *ad loc.*: <ἴσας δ' ὕσμῖνη κεφαλὰς ἔχεν> οὕτως Ἀρίσταρχος, ἢ ὕσμῖνη τὰς κεφαλὰς εἶχεν, ἰσοκέφαλος ἦν αὐτοῖς ἢ μάχη. ἄλλοι δὲ ἴσας ὕσμῖνη κεφαλὰς ἔχον.

Ahora bien, nuestra cita, tal y como la leemos en los códices de *Quaestiones*, aparece insertada gramaticalmente en su nuevo contexto de una manera un tanto torpe, pues, a diferencia de las citas anteriores en las que Plutarco integra los términos homéricos y el texto en prosa en una serie coherente de oraciones de infinitivo dependientes de un participio λέγοντες (747D1/2):

οί ποιηταὶ (...), κελαρύζειν καὶ καχλάζειν τὰ κλώμενα τῶν ῥευμάτων λέγοντες, καὶ τὰ βέλη φέρεσθαι λιλαιόμενα χροὸς ἄσαι, «καὶ» τὴν ἰσόρροπον μάχην ἴσας ὑσμίνη κεφαλὰς ἔχεν, ...

el hemistiquio de 747D3, ἴσας ὑσμίνη κεφαλὰς ἔχεν, rompe este esquema sintáctico de una manera brusca e incluso, podría decirse así, alejada del elegante modo con que Plutarco acostumbra a ajustar las citas a su nuevo marco literario.

Sobre este particular, Sandbach expresa su sospecha de que el pasaje ha sufrido aquí la pérdida de algo más que la cópula καί añadida por Meziriac³³ (cfr. Faehse y Xylander en su traducción), aunque, con todo, resulta difícil ver qué es lo que realmente podría haberse perdido aquí.

Teodorsson³⁴ considera que lo más probable es que Plutarco ajustara su cita al contexto escogiendo la lectura ὑσμίνη y cambiando ἔχον en un infinitivo. Con posterioridad, este texto fue sustituido por un escriba que retocó mediante unos pequeños cambios la cita del queronense según el modelo de un ejemplar que, como el que actualmente nos transmiten nuestras ediciones, ofrecía el nominativo ὑσμίνη y el imperfecto ἔχεν defendidos por Aristarco.

La tesis del filólogo sueco se nos presenta, a nuestro entender, como la más probable de las hipótesis esgrimidas. En efecto, parece lógico pensar que el autor, siguiendo su habitual *modus operandi*, adaptara el hemistiquio homérico a la nueva estructura de su prosa, máxime cuando éste forma parte de un conjunto de citas en el que, como podemos comprobar, Plutarco ha venido cuidando la unión de prosa y verso a través de yuxtaposiciones adaptadas o integradas, métodos que nos revelan la intención del queronense por mantener un estilo sintáctico unitario.

Por otra parte, tampoco es de extrañar el hecho de que Plutarco, tal y como estima Teodorsson, haya partido de un texto homérico en el que la lectura del verso en cuestión presentara el dativo ὑσμίνη (caso que además se prestaba mejor para su inserción en el contexto) y la forma de imperfecto ἔχον, variantes ambas que se apartan de la versión aristarquea y que encontramos recogidas en los escolios por Dídimos bajo la denominación de un ἄλλοι contrapuesto al nombre del maestro: <ἴσας δ' ὑσμίνη κεφαλὰς ἔχεν>

³³ B. de Meziriac, Notes written in three copies of Plutarch's *Moralia* ed. Steph., Univ. Libr., Leiden.

³⁴ Teodorsson, III, p. 380.

οὕτως Ἄρισταρχος, ἡ ὑσμίνη τὰς κεφαλὰς ἴσας εἶχεν, ἰσοκέφαλος ἦν αὐτοῖς ἡ μάχη. ἄλλοι δὲ ἴσας δ' ὑσμίνη κεφαλὰς ἔχον³⁵.

La posibilidad de que Plutarco leyera en su Homero una forma ἔχον en lugar de ἔχεν se fundamenta en la preferencia constante de que da pruebas nuestro escritor a la hora de reflejar en sus citas las lecturas de la vulgata en oposición a las propuestas por los alejandrinos, propuestas de las que se hace eco el queronense siempre y cuando éstas coincidan con las transmitidas por el así llamado texto vulgata. Ahora bien, si esto es así, debería resultarnos extraño que Plutarco haya escogido el dativo ὑσμίνη frente al nominativo ὑσμίνη, siendo como es este último el testimonio de la vulgata y Aristarco. Es aquí donde tenemos que contrastar el modo de proceder del autor en el conjunto de sus citas para comprobar que, si bien es verdad que se adscribe por regla general a las lecturas de la vulgata, aparezcan éstas refrendadas o no por los críticos alejandrinos (especialmente en lo que se refiere a Aristarco), no es menos cierto que, en determinadas citas homéricas, el beocio da cuenta de lecturas alternativas que él no duda en tomar y anteponer a aquellas otras transmitidas por el texto vulgata de los poemas. Tal modo de actuar, que nos habla en favor de la utilización y manejo por parte de Plutarco de ejemplares con lecciones paralelas e incluso, según se desprende de ciertos comentarios suyos, de algún tipo de literatura exegética sobre ciertos temas puntuales de crítica homérica, nos permiten justificar, sin duda, el que nuestro polígrafo pudiera estar al tanto de la existencia de una *varia lectio* ὑσμίνη frente al nominativo ofrecido por la vulgata de nuestros manuscritos. Ahora bien, la elección en este caso concreto de ὑσμίνη sobre ὑσμίνη creemos que debe vincularse aquí a un hecho tan sencillo como el de que el dativo, se encontrara o no presente como *varia lectio* en su(s) ejemplar(es), se acomodaba mejor al contexto sintáctico de *Quaestiones*, circunstancia que fue seguramente la que animó al queronense a tomar ésta en lugar de la forma en nominativo, caso que le planteaba una ruptura estilística poco acorde a sus usos. Respecto a este último punto, no hay que descartar nunca la posibilidad de que Plutarco hubiera realizado la comentada acomodación sintáctica al margen de su hipotético conocimiento de la variante ὑσμίνη, un dativo en el que ambos textos podrían haber coincidido por simple casualidad.

En definitiva, y desde la perspectiva apuntada por Teodorsson, el texto de *Quaestiones* ofrecería la siguiente adaptación de la cita homérica que nosotros presumimos como conforme al texto originario de Plutarco:

λέγοντες ... < καὶ > τὴν ἰσόροπον μάχην ἴσας ὑσμίνη κεφαλὰς ἔχειν, ...

³⁵ Sch. A (Arn.) *ad loc.*: ἴσας δ' ὑσμίνη <κεφαλὰς ἔχεν>: ὅτι Ἄρισταρχος ὑσμίνη γράφει χωρὶς τοῦ ἰ· φησὶ γάρ, ἢ τε τῶν Ἑλλήνων ὑσμίνη καὶ βαρβάρων ἰσοκέφαλος ἦν, ...

Amatorius.

761B2	pt. <Adaptación métrica>	Plu. = Vulg.
--------------	---------------------------------------	---------------------

Cita literal con Paráfrasis paródica (*Il.* II, 362) > Ver cita Paráfrasis **761B1**.

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 618D (=> Paráfrasis).

παρ' ὑμῖν δ', ὦ Πεμπτίδη, τοῖς Θηβαίοις οὐ πανοπλία ὁ ἔραστής ἔδωρεῖτο τὸν ἐρώμενον εἰς ἄνδρας ἐγγραφόμενον; ἥλλαξε δὲ καὶ μετέθηκε τάξιν τῶν ὀπλιτῶν ἐρωτικὸς ἀνὴρ Παμμένης, "Ὀμηρον ἐπιμεμψάμενος ὡς ἀνέραστον, ὅτι κατὰ φύλα καὶ φρήτρας συνελόχιζε τοὺς Ἀχαιοὺς, οὐκ ἐρώμενον ἔταπτε παρ' ἔραστήν, ἔν' οὕτω γένηται τὸ

ἀσπίς δ' ἀσπίδ' ἔρειδε κόρυς δὲ κόρυιν,

μόνον ἀήττητον ὄντα πάντων τῶν στρατηγημάτων. [14]

[14. ἀ. ὄν π. τ. στρ. Hu. ἀήττητον ὄντα πάντων τῶν στρατηγῶν EB lac. indic. Re. <τιμῶν αὐτὸς τὸν Ἔρωθ' ὡς> vel. sim. ci. Po.].

[Texto BL. <ὡς τὸν Ἔρωτα > μόνον ἀήττητον ὄντα πάντων τῶν στρατηγῶν].
[ὡς τὸν Ἔρωτα addidi].

[Texto Lb. ὡς μόνον ἀήττητον ὄντα τὸν Ἔρωτα τῶν στρατηγῶν].

- II. XIII, 131 (= XVI, 215):

ἀσπίς ἄρ' ἀσπίδ' ἔρειδε, κόρυς κόρυιν, ἀνέρα δ' ἀνὴρ.

[215. κόρυθ' v. l. ant.].

La sustitución de ἄρ' por δ', así como la adición de una nueva conjunción δὲ entre los sustantivos κόρυς y κόρυιν, parece deberse a un deseo del autor por adaptar mejor el verso citado a su nuevo contexto. Al igual que ha venido sucediendo en otros casos similares, la adaptación de Plutarco no altera el esquema métrico del verso.

El texto de los manuscritos presenta, tras nuestra cita, una posible laguna identificada por primera vez por Reiske y que afecta a la conclusión del pensamiento de Pamenes de Tebas, una anécdota cuyo núcleo lo constituye la propia cita homérica.

Hubert no acepta en su edición la lectura ἀήττητον ὄντα πάντων τῶν στρατηγῶν de los códices EB sino que, a partir de una conjetura como ἀήττητον ὄν πάντων τῶν στρατηγημάτων, considera que el participio y el adjetivo neutros se refirieron a la idea anteriormente apuntada por el tebano de que es preciso colocar en la batalla al amado junto al amante pues, “*de todas las estrategias militares existentes, disponer a éstos escudo con escudo y casco junto a casco es la única invencible (ἀήττητον ὄν)*”.

Frente a la postura de este filólogo, Pohlenz, Hembold y Flacelière prefieren conservar el texto transmitido por los códices, proponiendo al mismo tiempo completar la laguna mediante una conjetura en la que, siguiendo a Bernardakis, se interpreta que es el dios

Eros el sujeto del participio y el referente del adjetivo en una oración de valor claramente causal.

Las diferencias existentes entre unos y otros críticos son ya más bien de matiz, pues mientras que Pohlenz interpreta con τιμῶν αὐτὸς τὸν Ἔρωθ' ὡς ... que la causa la podría expresar un participio apositivo seguido de un pronombre referido a Pamenes, en tanto que la oración de ὄντα formaría parte de una subordinada comparativa con ὡς, los otros dos editores optan por otorgar a dicha conjunción el valor causal subjetivo que expresa la personal conclusión de Pamenes:

“puesto que (ὡς) el amor es (ὄντα) el único invencible de todos los generales”.

Hemos de señalar, sin embargo, que Helmbold elimina en su lectura el adjetivo πάντων, considerado como una corrupción de la secuencia Ἔρωτα τῶν en ὡς μόνον ἀήττητον ὄντα τὸν Ἔρωτα τῶν στρατηγῶν.

Las dos interpretaciones más arriba comentadas, la de Hubert por un lado, y la de Helmbold, Flacelière o Pohlenz, por el otro, parecen igualmente justificables. Con todo, el texto propugnado por los editores de Loeb o Budé, aun cuando pueda discutirse lo acertado o correcto de la conjetura propuesta, se encuentra más cercano al testimonio de los códices del *Amatorius* y se ajusta bien al sentido del pasaje plutarqueo.

En lo que se refiere a la relación entre la cita y la fuente homérica, sólo cabe señalar que nuestro autor reproduce el acusativo κόρυν frente a un κόρυθ' que aparece como *varia lectio*³⁶ en algunos manuscritos de *Ilíada* XVI, 215.

770A	pt.	v. Plu. = Vulg. / Testes leg.
------	-----	-------------------------------

* Cfr. Paralelos: Arist., *Fr.* 184 Rose. / Hierocles, *De matrimonio* (Stob. 4, 22, 24).

οὔτε γὰρ ἦδοναὶ μείζονες ἀπ' ἄλλων οὔτε χρεῖαι συνεχέστεραι πρὸς ἄλλους
οὔτε φιλίας τὸ καλὸν ἐτέρας ἔνδοξον οὔτω καὶ ζηλωτόν, ὡς
ὄθ' ὁμοφρονέοντε νοήμασιν οἶκον ἔχητον
ἀνὴρ ἠδὲ γυνή.

καὶ γὰρ ὁ νόμος βοηθεῖ καὶ γεννήσεως κοινῆς <ἐνεκα> καὶ τοὺς θεοὺς Ἔρωτος
ἢ φύσις ἀποδείκνυσι δεομένους.

- Od. VI, 183-184:

ἢ ὄθ' ὁμοφρονέοντε νοήμασιν οἶκον ἔχητον
ἀνὴρ ἠδὲ γυνή· πόλλ' ἄλγεα δυσμενέεσσι ...

[183. οἶκι' Hierocles de matrim. ap. Stob. Ecl. iv. 22.24].

Plutarco nos ofrece aquí un nuevo ejemplo de adaptación de un verso homérico al contexto específico en el que se integra.

³⁶ Sch. T (¿Did.?) *ad loc.*: κόρυν: τινὲς κόρυθα. Cfr. Ludwich, *AHT*, I, 404.

En este caso concreto, el queronense sustituye la conjunción comparativa ἢ que encabeza el primer hexámetro con la intención de transformar lo que en Homero era un primitivo segundo término de comparación, subordinado al verso anterior 182 (... οὐ μὲν γὰρ τοῦ γε κρείσσον καὶ ἄρειον / ἢ ...), en un período comparativo de igualdad introducido por la conjunción ὡς y vinculado, en el tratado de nuestro autor, a un giro del tipo ἔνδοξον οὕτω καὶ ζήλωτόν.

La alteración a la que el escritor somete el verso 183 no afecta en realidad al esquema del hexámetro, pues la pérdida de la primera, segunda o tercera sílaba inicial (A1/2/3) no es ajena a los hábitos del beocio en sus citas literales de Homero.

Praecepta gerendae reipublicae.

801D2	pt. <Adaptación métrica>
+ 801D1 (test.) + 801D3 (lit.)	

* Cfr. Paralelos: *Praec. ger. reip.* 798B (=> Literal: v. 443); *An seni resp.* 795E (v. 443).

Ps. Plu. *De Homero* II, 142 (v. 443); *ib.* 144 (vv. 442-443). / Aristid. 45, 130 D; *Id.* 46, 203 D. / D. Chr. 2, 19. / Str. 9, 5, 5.

ὅπου γὰρ οἱ μεγάλοι βασιλεῖς ἐκείνοι καὶ διογενεῖς, ὡς Ὀμηρὸς φησιν, ἀλουργίσι καὶ σκήπτροις καὶ δορυφόροις καὶ θεῶν χρησιμοῖς ἐξογκοῦσιν ἑαυτοῦς, καὶ δουλούμενοι τῇ σεμνότητι τοὺς πολλοὺς ὡς κρείττονες, ὅμως ἐβούλοντο μύθων ῥητήρες εἶναι ...

[μύθων τε ῥητ. οJΣRynΠΘ ῥητήρα (vel -τῆρ') ΦRy¹ ῥήτορες G¹ v^{II} v^{a.c.} J¹ c d^{II}].

[BL. μύθων G μύθων τε οFGS ῥητήρες ο G^{p.c.} FJ²S ῥήτορες G^{a.c.} J].

- II. IX, 443:

μύθων τε ῥητήρ' ἔμεναι πρηκτῆρά τε ἔργων ...

La adaptación a un nuevo contexto del hemistiquio P1 del verso 443 de *Ilíada* IX lleva a Plutarco a suprimir primeramente la conjunción homérica τε, cuya conservación entorpecería el desarrollo coherente del discurso y, por otro lado, a añadir la desinencia casual del sustantivo ῥητήρ, que pasa ahora de un acusativo singular en Homero a un nominativo plural atributo en los *Praecepta*.

La coherencia de esta transformación del primitivo hemistiquio homérico, transformación que, por otra parte, obliga a una necesaria redistribución métrica de los términos, es un dato a tener en cuenta a la hora de juzgar la validez de las diferentes lecturas que, sobre nuestra cita, nos aportan otros manuscritos.

En este sentido, nos encontramos con lecciones que pretenden restituir el texto original del poema sin tener en cuenta la nueva realidad contextual: tal es el caso, por ejemplo, de las variantes $\mu\acute{\upsilon}\theta\omega\nu$ $\tau\epsilon$ \omicron $\rho\eta\tau\eta\rho\alpha$ halladas en algunos códices plutarqueos.

Distinto es, sin embargo, el origen de la lectura $\rho\eta\tau\omicron\rho\epsilon\varsigma$ presente en G y V *ante correcturam* y J¹ c d^{II}, transcripción que no es sino una *lectio faciliior* ante un hápax homérico como $\rho\eta\tau\eta\rho$, forma ciertamente bien conocida por Plutarco a juzgar por los propios testimonios del autor en *Moralia* 795E y 798B.

805A		($\tau\omicron\iota\delta\epsilon$) Plu. = Vulg. / Testes leg. (γρ. U ⁵)
-------------	--	---

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 740E3 (=> Literal var/ad.: $\omicron\acute{\iota}\omega$ $\pi\epsilon\pi\nu\sigma\theta\alpha\iota$).

Apothth. 200A ($\omicron\acute{\iota}\omicron\varsigma$ $\pi\acute{\epsilon}\pi\nu\tau\alpha\iota$); *Gen. Socr.* 580C; *Vita Cat. Ma.* 352f ($\omicron\acute{\iota}\omicron\varsigma$ $\pi\acute{\epsilon}\pi\nu\tau\alpha\iota$).

D. S. 32, 15, 1 (v. 495: $\omicron\acute{\iota}\omicron\varsigma$) [vulg.]. / *Pl., Men.* 100a (v. 495: $\omicron\acute{\iota}\omicron\varsigma$) [vulg. / var. en codd.];

R. 386d (v. 495: $\omicron\acute{\iota}\omega$ $\pi\epsilon\pi\nu\sigma\theta\alpha\iota$ $\tau\alpha\iota$ $\delta\acute{\epsilon}$). / *Porph. apud Stob.* 1, 49, 54. / *Cic., De div.* 1, 40, 88 ("solum sapere, ceteros umbrarum vagari modo").

$\kappa\alpha\iota$ $\Sigma\kappa\iota\pi\acute{\iota}\omega\nu\alpha$ $\delta\acute{\epsilon}$ Κορινήλιον $\omicron\upsilon\kappa$ $\acute{\alpha}\phi'$ $\eta\varsigma$ $\acute{\epsilon}\tau\upsilon\chi\epsilon\nu$ $\acute{\alpha}\rho\chi\eta\varsigma$ $\acute{\omicron}$ Ῥωμαίων $\delta\eta\mu\omicron\varsigma$ $\acute{\alpha}\gamma\omicron\rho\alpha\nu\omicron\mu\acute{\iota}\alpha\nu$ $\mu\epsilon\tau\epsilon\rho\chi\acute{\omicron}\mu\epsilon\nu\omicron\nu$ $\acute{\epsilon}\xi\acute{\alpha}\iota\phi\nu\eta\varsigma$ $\acute{\upsilon}\pi\alpha\tau\omicron\nu$ $\acute{\alpha}\pi\acute{\epsilon}\delta\epsilon\iota\chi\epsilon$ $\pi\alpha\rho\acute{\alpha}$ $\tau\omicron\nu$ $\nu\acute{\omicron}\mu\omicron\nu$, $\acute{\alpha}\lambda\lambda\acute{\alpha}$ $\theta\alpha\upsilon\mu\acute{\alpha}\sigma\alpha\varsigma$ $\acute{\alpha}\upsilon\tau\omicron\upsilon$ $\mu\epsilon\iota\rho\alpha\kappa\acute{\iota}\omicron\upsilon$ $\mu\acute{\epsilon}\nu$ $\acute{\omicron}\nu\tau\omicron\varsigma$ $\tau\eta\nu$ $\acute{\epsilon}\nu$ Ἰβηρία $\mu\omicron\nu\omicron\mu\alpha\chi\acute{\iota}\alpha\nu$ $\kappa\alpha\iota$ $\nu\acute{\iota}\kappa\eta\nu$, $\mu\iota\kappa\rho\acute{\nu}$ δ' $\acute{\upsilon}\sigma\tau\epsilon\rho\omicron\nu$ $\tau\acute{\alpha}$ $\pi\rho\acute{\omicron}\varsigma$ Καρχηδόνι $\chi\iota\lambda\iota\alpha\rho\chi\omicron\upsilon\nu\tau\omicron\varsigma$ $\acute{\epsilon}\rho\gamma\alpha$, $\pi\epsilon\rho\acute{\iota}$ $\acute{\omega}\nu$ $\kappa\alpha\iota$ Κάτων $\acute{\omicron}$ $\pi\rho\epsilon\sigma\beta\acute{\upsilon}\tau\epsilon\rho\omicron\varsigma$ $\acute{\alpha}\nu\epsilon\phi\acute{\omega}\nu\eta\sigma\epsilon\nu$

$\omicron\acute{\iota}\omicron\varsigma$ $\pi\acute{\epsilon}\pi\nu\tau\alpha\iota$, $\tau\omicron\iota\delta\acute{\epsilon}$ $\sigma\kappa\iota\alpha\iota$ $\acute{\alpha}\acute{\iota}\sigma\sigma\omicron\upsilon\sigma\iota\nu$.

[$\omicron\acute{\iota}\omicron\varsigma$ a (fort. B) $\omicron\acute{\iota}\omicron\varsigma$ O].

[BL. $\omicron\acute{\iota}\omicron\varsigma$ o^{p.c.} a: $\omicron\acute{\iota}\omicron\varsigma$ o^{a.c.} GFJS].

- Od. X, 495:

$\omicron\acute{\iota}\omega$ $\pi\epsilon\pi\nu\sigma\theta\alpha\iota$ $\tau\omicron\iota\delta\acute{\epsilon}$ $\sigma\kappa\iota\alpha\iota$ $\acute{\alpha}\acute{\iota}\sigma\sigma\omicron\upsilon\sigma\iota\nu$.

[$\pi\omicron\iota\pi\nu\sigma\theta\alpha$ [ι Φ ²⁷ $\tau\alpha\iota$ $\delta\acute{\epsilon}$ *Plat. rep.* 386D *Porph. ap. Stob. Ecl.* i 49.54, $\gamma\rho.$ U⁵].

En la presente cita homérica de *Praecepta*, nuestro autor adapta el infinitivo y el dativo originales, que en el texto de *Odisea* dependen de un verbo $\pi\acute{\omicron}\rho\epsilon$ situado en el hexámetro anterior, “a *él solo* ($\omicron\acute{\iota}\omega$) *Perséfone ha dado* ($\pi\acute{\omicron}\rho\epsilon$) *entre los muertos tener inteligencia* ($\pi\epsilon\pi\nu\sigma\theta\alpha\iota$)”³⁷, a un contexto en el que el verbo principal $\pi\acute{\omicron}\rho\epsilon$ ha desaparecido y en donde el verso aparece como una declaración en estilo directo referida a Cornelio Escipión. En este nuevo marco prosístico, Plutarco transforma la oración subordinada original en otra en la que el verbo aparece en indicativo y el antiguo complemento indirecto homérico es ahora sujeto del anterior verbo: $\omicron\acute{\iota}\omicron\varsigma$ $\pi\acute{\epsilon}\pi\nu\tau\alpha\iota$ “*él solo tiene inteligencia ...*”

³⁷ Cfr. cita literal var/ad. *740E3.

Por lo que concierne a la tradición manuscrita interna del tratado, los códices o *ante correcturam* y GFJS (en ed. Budé / O en ed. Teubner) leen οἶος en lugar de οἴος, el adjetivo homérico que podemos hallar reproducido únicamente en el *Ambrosianus C 126* (α). El carácter restringido de este último, unido a su semejanza formal con el relativo οἶος, más común entre los escritores, propicia el intercambio de un término por otro en alguna de las etapas de la transmisión.

Frente a la lectura ταὶ δέ que nos ofrecen Platón, Porfirio y un códice de *Odisea* (U⁵) en el segundo hemistiquio de X, 495, Plutarco sigue en su texto la versión de la vulgata homérica.

815C	pt.
------	-----

ἢ μὲν γὰρ προαίρεσις ἔστω τοῦ πολιτικοῦ τῆς ἀσφαλείας ἐχομένη καὶ φεύγουσα τὸ παρακτικὸν τῆς κενῆς δόξης καὶ μανικόν, ὡς εἴρηται· τῇ μέντοι διαθέσει φρόνημα καὶ μένος πολυθαρσὲς ἐνέστω

ἄτρομον, οἴόν τ' ἄνδρας ἐσέρχεται, οἱ περὶ πάτρης
ἀνδράσι δυσμενέεσσι

καὶ πράγμασι δυσκόλοις καὶ καιροῖς ἀντερείδουσι καὶ διαμάχονται.

[ἔνεστιν ἄτρεμον J¹S ἐσέρχεται (Hom.) GVk εἰσέρχ. FS ἐπέρχ. O].

[BL. ἐνέστω GFJ²: ἔνεστιν JS ἄτρομον GF ἄτρεμον JS].

- II. XVII, 156-158:

εἰ γὰρ νῦν Τρώεσσι μένος πολυθαρσὲς ἐνείη
ἄτρομον, οἴόν τ' ἄνδρας ἐσέρχεται οἱ περὶ πάτρης
ἀνδράσι δυσμενέεσσι πόνον καὶ δῆριν ἔθεντο ...

Asistimos aquí a un nuevo ejemplo de cita adaptada al contexto en la que el autor transforma el optativo original homérico del primer verso, ἐνείη, en un imperativo presente ἐνέστω que mantiene el tono impresivo de la argumentación plutarquea marcado previamente por ἔστω. Este paralelismo estilístico redundante en la mejor integración del texto citado en el pasaje prosístico en el que se inserta.

Sin embargo, un error de interpretación ha llevado a algún copista posterior (véanse codd. JS) a leer un presente de indicativo ἔνεστιν en lugar del imperativo antes comentado.

En lo que concierne a las otras variantes detectadas en los distintos manuscritos de nuestro tratado y que, como puede comprobarse, afectan especialmente a los códices JS (ἄτρεμον: J¹S; εἰσέρχεται: FS; ἐπέρχεται: O), parece probable que todas ellas se deriven de simples errores de copia.

En esta línea vemos, por ejemplo, que el adjetivo ἄτρεμον (codd. JS) no existe como tal en la lengua griega, y que lo más cercano que encontramos a esta forma es ἄτρεμής - ές, un adjetivo de cuya presencia en Homero no existe constancia alguna. Ahora bien, si tenemos en cuenta la similitud morfológica y semántica que se establece entre los adjetivos ἄτρομος (“intrépido, no agitado, tranquilo”) y ἄτρεμής (“firme, inmóvil, tranquilo”) y el hecho de que el primero, esto es, el homérico, es fundamentalmente poético y de uso más restringido (A. R., Mosch., Nonn., AP), podemos considerar la posibilidad de que el escriba haya confundido el vocalismo de ambas formas construyendo un término *ἄτρεμος a medio camino entre la forma original iliádica ἄτρομος y el más común ἄτρεμής.

Un nuevo error en el momento de la transcripción de ejemplares podría ser igualmente la causa de la lectura ἐπέρχεται en el verso 127. Desde esta perspectiva, la presencia de tal forma en la mayor parte de los manuscritos de *Praecepta* derivaría de una mala interpretación o comprensión del valor metafórico que posee ἐσέρχεται en su contexto homérico, de ahí que la forma original del preverbio ἐσ- (cfr. εἰσ- en FS) haya sido reemplazada por ἐπ- έρχεται, un verbo cercano desde el punto de vista semántico y formal y que, de otra parte, también aparece en Homero.

La variante de FS, εἰσέρχεται, responde a una mera “reconstrucción” o “normalización” no métrica de la forma homérica citada original.

De facie in orbe lunae.

942F1

* Cfr. Paralelos: *Fac. lun.* 944C (=> Alusión). *Mor., Fr.*, VII 201. 5, Sandbach; *Vita Se.* 572B.

Aristid. 38, 20K (paráfrasis vv. 563-64). / D. Chr. 11, 136 (paráfrasis vv. 563-67). / *Luc., Icar.* 10 (adaptación vv. 563-65).

ἐπεὶ τὸν γ' "Αἰδην ἀπολιπεῖν ἀδύνατόν ἐστιν αὐτήν, τοῦ "Αἰδου πέρασ οὔσαν· ὡσπερ καὶ "Ομηρος ἐπικρυψάμενος οὐ φαύλως τοῦτ' εἶπεν
ἀλλά <σ> ἐς Ἥλύσιον πεδίον καὶ πείρατα γαίης.

ὅπου γὰρ ἡ σκιά τῆς γῆς ἐπινεμομένη παύεται, τοῦτο τέρμα τῆς γῆς ἔθετο καὶ πέρασ.

[ἀλλά σ' ἐς Hom. ἀλλά ἐς EB ἀλλ' εἰς vulgo].

- Od. IV, 563:

ἀλλά σ' ἐς Ἥλύσιον πεδίον καὶ πείρατα γαίης ...

[σκοπητέον εἰ μὴ ὁ τοιοῦτος τοῦ Ἐπίωνος λόγος (ab ἰλύς derivantis) διὰ τοῦ ι γράφει τὴν τοῦ Ἥλυσιου ἄρχουσαν Eust.]. [VdM. Ἥλυσιον Apio].

La inclusión en la cita del pronombre personal σέ (σ') por parte de M. Pohlenz, editor del tratado *De facie* en Teubner, frente al testimonio unánime de los manuscritos EB, no nos parece adecuada si tenemos en cuenta que Plutarco podría haber actuado aquí sobre el verso homérico con la intención de adaptar el mismo al nuevo contexto, un contexto donde aquella referencia pronominal que en origen vinculaba el hexámetro al personaje de Menelao (v. 561) ha perdido ahora cualquier rastro de funcionalidad. Es más, la conservación del pronombre σ€, tal y como postula Pohlenz, denota una inserción de la cita demasiado torpe como para corresponderse con el cuidado estilístico al que nuestro autor nos tiene acostumbrados cuando acomete situaciones de esta índole.

Por otra parte, no debemos olvidar el hecho de que el texto que nos transmiten los códices EB respeta el esquema métrico original del verso, un dato este que ciertamente redundante en todo lo dicho con anterioridad acerca de los hábitos del autor a la hora de presentarnos sus citas literales y que, en definitiva, apoya nuestra tesis de la adaptación.

Ahora bien, tampoco es menos cierto que la secuencia ἀλλὰ ἐς de EB ofrece un innegable hiato que no parece ajustarse a la norma ática vigente, pero a este respecto advertimos que, como ha afirmado el profesor Fernández Delgado, su “horror” por este choque de vocales no es seguramente tan grande como el que él mismo critica a otros (*Mor.* 350E, 534F) o “como pretende Ziegler y en general sus editores en la colección teubneriana al trastocar con frecuencia el orden de palabras y llevar a cabo drásticas correcciones con tal de suprimir un hiato”³⁸. En este sentido, pues, es posible admitir la paternidad plutarquea del hiato, máxime si consideramos que la citada secuencia mantiene la correcta escansión del verso y que una posible elisión ἀλλ' ἐς no sería factible desde el momento en que ésta rompería el hexámetro.

Un intento de solución a este problema métrico y de hiato es el propuesto por Cherniss en su edición de Loeb cuando lee ἀλλ' εἰς.

De sollertia animalium.

965C2	pt. <Ajuste de Hiato>	II. II, 614, ath. Zenod.
-------	-----------------------	--------------------------

ὡσπερ αὖ πάλιν τούσδε τοὺς νησιώτας καὶ παραλίους, Ἡρακλέωνα τὸν Μεγαρόθεν καὶ Φιλόστρατον τὸν Εὐβοέα, τοῖσιν τε θαλάσσια ἔργα μέμηλε, Φαίδιμος ἔχων περὶ αὐτὸν βαδίζει.

[τοῖσιν τε PF τοῖσί τε O]. [Lb. τοῖσι Reiske].

- *Od.* V, 67:

εἰνάλοι, τῆσιν τε θαλάσσια ἔργα μέμηλεν.

³⁸ Fernández Delgado, "El Estilo de Plutarco", pp. 31-64, *esp.* 31-32 (n. 3).

- Cfr. Il. II, 614:

Ἄτρεΐδης, ἐπεὶ οὐ σφι θαλάσσια ἔργα μεμέλει.

[612-614. ath. Zen.] [Nos. Sch. A (Ariston.) ad Il. II, 612: Ζηνόδοτος ἠθέτηκε τρεῖς στίχους].

Plutarco adapta el hemistiquio original homérico alterando el complemento pronominal (τῆσιν / σφι) a fin de que éste se ajuste ahora al nuevo marco de referencia al que le obliga el contexto del tratado: Ἡρακλέωνα ... καὶ Φιλόστρατον ... τοῖσιν ...

En este mismo sentido puede juzgarse la lectura del perfecto μέμηλε en la cita del queronense frente al μέμηλεν ο μεμέλει presentes en los versos de *Odisea* o *Ilíada* respectivamente.

Por lo que se refiere a las variantes manuscritas que afectan a nuestra cita, señalemos que las lección τοῖσί τε de la mayor parte de los códices altera el esquema métrico del hemistiquio, de ahí que, conforme a los hábitos de Plutarco, nos decantemos por el texto de los manuscritos PF tal y como hace Hubert en su edición.

La conjetura τοῖσι de Reiske, adoptada por Helmbold en su edición de Loeb, resuelve igualmente el problema métrico derivado de la secuencia de sílabas breves que ofrece τοῖσι- τῆ θαλάσσια.

983E	lig. (ναῶ) ¿V^{te}. autor?
-------------	---

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 723C (=> Alusión: v. 163).

D. H., *Comp.* 16, 8 Au.-L. (vv. 162-163). / Max. Tyr. 19, 5a (vv. 162-163).

οἶμαι μὲν οὖν μηδέν' ὑμῶν ἀθέατον εἶναι τῆς νεοττιᾶς· ἐμοὶ δὲ πολλάκις ἰδόντι καὶ θιγόντι παρίσταται λέγειν καὶ ἄδειν

Δήλω δὴ ποτε τοῖον Ἀπόλλωνος παρὰ ναῶ

τὸν κεράτινον βωμὸν εἶδον ἐν τοῖς ἑπτὰ καλουμένοις θεάμασιν ὑμνούμενον, ὅτι μήτε κόλλης δεόμενος μήτε τινὸς ἄλλου δεσμοῦ διὰ μόνων τῶν δεξιῶν συμπέπηγε καὶ συνήρμοσται κεράτων.

[δῆλον ZuB¹ss. II ναῶ] βωμῶ Hom.].

- Od. VI, 162- {163}:

Δήλω δὴ ποτε τοῖον Ἀπόλλωνος παρὰ βωμῶ

{φοίνικος νέον ἔρνος ἀνερχόμενον ἐνόησα·}

[162. βωμῶ] βωμὸν U⁸, Iulian. 351d, ναῶ Plut. de soll. an. 983e, cf. h. Apoll. 293].

En el texto citado por Plutarco observamos que nuestro autor ha sustituido el sustantivo homérico βωμῶ (altar) por ναῶ (templo), un cambio que no altera sustancialmente el verso (la variante es métrica) y que podría haber tenido su origen en un error de la memoria del propio escritor.

Con todo, esta alteración a final del verso quizás haya que ponerla en relación con el texto inmediatamente posterior a la cita, τὸν κεράτινον βωμὸν εἶδον, que no es sino un hábil remedo del verso que originalmente sigue en *Odisea* al citado aquí κατὰ λέξιν (v. 162) por nuestro autor. Y en efecto, mientras que Homero nos dice que “*sólo una vez tal cosa contemplé cerca del ara de Apolo, un joven retoño de palmera irguiéndose así* (φοίνικος νέον ἔρνος ἀνερχόμενον ἐνόησα)”, Plutarco refiere el sentido del pronombre τοῖον a cierto κεράτινον βωμόν, trasponiendo acto seguido el aoristo homérico ἐνόησα en un εἶδον que, como en el poema, rige el objeto de la admiración del hablante.

Teniendo en cuenta la existencia de este juego verbal entre ambos textos y el conocimiento que de los versos parece reflejar el pasaje del *De sollertia*, creemos posible que Plutarco haya substituido βωμῶ por ναῶ simplemente en interés de su contexto, pues el citado “altar de cuerno” se alzaría justamente al pie del templo de Apolo, no al lado del altar del dios delio³⁹.

Por lo que respecta a la lectura δῆλον de los códices Z u B¹ y Π (αA) del tratado, nos encontramos con un claro ejemplo error de copia o interpretación entre el adjetivo δῆλος y el sustantivo homónimo Δῆλος.

Non posse suaviter vivi secundum Epicurum.

1099B	frg. ins. <Ruptura del metro>
--------------	-------------------------------

* Cfr. Paralelos: *Sept. sap. conv.* 160A (vv. 341-342).

Ps. Plut., *De Homero* II, 112 y 203 (vv. 341-342). / Heraclit., *All.* 2, 5. / Luc., *Icar.* 27. / Max. Tyr. 13, 6c.

Ἄλλα καί, εἴ τι μέγα περὶ τὰς τοῦ σώματος ἡδονάς, κοινόν ἐστι δήπου τοῦτο τοῖς πρακτικῶν πράγμασι· καὶ γὰρ σίτον ἔδουσιν καὶ πίνουσιν αἶθοπα οἶνον καὶ μετὰ φίλων ἐστιῶνται πολὺ γ' οἶμαι προθυμότερον ἀπὸ τῶν ἀγώνων καὶ τῶν ἔργων, ὡς Ἀλέξανδρος καὶ Ἀγησίλαος ...

- II. V, 341:

οὐ γὰρ σίτον ἔδουσ', οὐ πίνουσ' αἶθοπα οἶνον, ...

La alteración del esquema métrico del verso homérico, un tanto extraña si tenemos en cuenta el modo de proceder habitual de nuestro autor en sus citas literales, puede entenderse perfectamente si tenemos en cuenta que en éste, como en algunos otros ejemplos (especialmente en el caso de las citas fracturadas y ligadas al contexto), Plutarco

³⁹ Cfr. Strb. 14, 2, 5.

ha adaptado su cita a la prosa del tratado dividiendo el hexámetro en diversos sintagmas, que en nuestro caso se corresponden aproximadamente con los hemistiquios P1 y P2 del mismo, a fin de transformar el sentido negativo original de *Ilíada* V, 34, en uno afirmativo que se adecue a los fines argumentativos buscados por el autor:

“pues también ellos comen pan y beben brillante vino”

(cfr. Homero: *“pues (los felices dioses) no comen pan ni beben brillante vino”*).

Para ello elimina los adverbios οὐ ... (P1) / οὐ ... (P2) de los hemistiquios de Homero, añade un καί intensivo a la cabeza de la cita y un καί copulativo entre ambos, completando a la par el texto quiasmático del verso mediante la reproducción sin apócope de unas formas verbales que, de esta manera, realzan la rima interna de la cita:

σίτον ἔδουσιν (καί) πίνουσιν αἴθοπα οἶνον

1105F1	frg. <Con Elementos de Transición>
+ 1105EF (c) + 1105F2 (var.)	

Cita literal con Compendio de enlace => ver cita Compendio 1105EF.

ὧ δ' ὅμοιον ἐστὶν αὐτῶν τὸ πάθος, Ὅμηρος ὑποδεδήλωκεν, εἶδωλον τοῦ Αἰνείου καταβαλὼν εἰς μεσον τοῖς μαχομένοις ὡς τεθνηκός, εἶθ' ὕστερον αὐτὸν ἐκείνον ἀναδείξας ζῶν καὶ ἀρτεμέα προσιόντα καὶ μένος ἐσθλὸν ἔχοντα τοῖς φίλοις, οἱ δ' ἐχάρησαν φησί, καὶ τὸ εἶδωλον μεθέμενοι περιέσχον αὐτόν.

[Texto Lb. ζῶν τε καὶ ἀρτεμέα προσιόντα
καὶ μένος ἐσθλὸν ἔχοντα].

[τε Homer: α omits].

- II. V, 515-516:

ὡς εἶδον ≈ ζῶν ≈ τε καὶ ἀρτεμέα προσιόντα

καὶ μένος ἐσθλὸν ἔχοντα· μετὰλλησάν γε μὲν οὐ τι.

En la presente cita de Plutarco nos decantamos por el texto que nos ofrece Pohlenz (véase cod. α), en lugar del fijado por los editores de Loeb, versión en la que podemos observar la presencia de la conjunción τε en el primer verso, una inclusión que reproduce el hemistiquio homérico original t2.

La razón de que se haya escogido el texto carente de τε estriba en el hecho de que la pérdida de la primera conjunción seguramente se debe a un intento del autor por facilitar el ajuste sintáctico entre el verso y el nuevo contexto en prosa del tratado. Dicha supresión, sin embargo, supone una clara alteración en el esquema métrico de la cita, alteración que rompe el ritmo original sin posibilidad alguna de resolución alternativa. Esta ruptura, extraña al modo de proceder habitual en nuestro autor, quizá no sea tal si consideramos que Plutarco puede haber tomado su cita a partir de la cesura T2, καὶ ἀρτεμέα προσιόντα. Desde esta perspectiva, deberíamos interpretar el adjetivo ζῶν como un

término de ligazón al contexto (*cfr.* citas ligadas) o como un elemento de transición, fenómenos ambos ya observados con anterioridad en la práctica plutarquea.

Nuestra interpretación, que permite conservar el ritmo métrico en la cita literal, viene refrendada desde el punto de vista estilístico si consideramos que, con ello, el beocio consigue un mayor énfasis en la expresión gracias al paralelismo que se logra por medio de la anáfora, καί ... καί, el homoioteleuton entre los participios, ... προσιόντα / ... ἔχοντα, y el isosilabismo de los hemistiquios, T2 + T1.

d) Citas literales por combinación de hemistiquios.

De adulatore et amico.

67A2	frg. <Adaptación métrica>
+ 67A1 (pf.) + 67A3 (lit.)	

Cita literal con Paráfrasis paródica (*Il.* XX, 467) => Ver cita Paráfrasis 67A1.

* Cfr. Paralelos: *Luc., Herm.* 63 (v. 775 [T2]); *Id., Prom.* 4 (v. 775 [T2]). /

Cic., Att. 25, 3 (v. 654).

αὐτός γε μὴν ὁ Ἀχιλλεύς, καίπερ οὐ γλυκύθυμος ὦν οὐδ' ἀγανόφρων ἀλλὰ
δεινὸς ἀνὴρ, οἷος καὶ ἀναίτιον αἰτιάσθαι, παρέιχε τῷ Πατρόκλῳ σιωπῆ
καταφέρειν αὐτοῦ πολλὰ τοιαῦτα·

[αἰτιάσθαι D αἰτιάσθαι O δ. ἄ., τάχα κεν κ. ἄ. αἰτιόωτο Hom.].

[CPM. αἰτιάσθαι DZv αἰτιάσθαι O].

- *Il.* XI, 654-653 + ¿XIII, 775?:

εὖ δὲ σὺ οἶσθα, γεραιὲ διοτρεφές, οἷος ἐκείνος

δεινὸς ἀνὴρ· τάχα κεν καὶ ἀναίτιον αἰτιόωτο.

Ἐκτορ ἐπεὶ τοι θυμὸς ἀναίτιον αἰτιάσθαι, ...

[654. οἷος καὶ ἀναίτιον αἰτιάσθαι cit. *Plut. de adul. et amico* 67a].

Plutarco introduce aquí la cita de un hexámetro que, en realidad, no es sino el resultado de una combinación de diversos hemistiquios y términos homéricos: en concreto, nuestro autor suma el hemistiquio t1 (δεινὸς ἀνὴρ) de *Ilíada* XI, 654, con el pronombre οἷος de *Ilíada* XI, 653, agregando a continuación el hemistiquio T2 (ἀναίτιον αἰτιάσθαι) del verso 775 del canto XIII del mismo poema, o bien el hemistiquio P2 adaptado de IX, 654: καὶ ἀναίτιον αἰτιόωτο.

Esta *contaminatio*, que conforma un perfecto hexámetro de factura homérica, tuvo quizás su origen en un error memorístico del autor, el cual, confiado en su recuerdo del pasaje en el que Patroclo refiere a Néstor el ánimo implacable y violento que caracteriza al Pelida, entremezcló partes de los versos 653 y 654 de *Ilíada* XI, combinándolas a continuación con el hemistiquio final de XIII, 775, un texto cuya semejanza formal y de contenido con el original XI, 654, facilitaba la presente confusión:

Il. XI, 654: ... τάχα κεν καὶ ἀναίτιον αἰτιόωτο.

Il. XIII, 775: ... ἀναίτιον αἰτιάσθαι,

Por otra parte, recordemos que el esquema sintáctico de la construcción del primer hemistiquio recién formado (δεινὸς ἀνὴρ, οἷος καί) requiere un infinitivo (αἰτιάσθαι)

y no un tiempo personal (αἰτιόωτο), circunstancia que convencería seguramente a Plutarco de lo correcto de la nueva formación.

En cuanto a la transmisión del texto plutarqueo propiamente dicho, la cita nos ofrece una doble lectura por lo que se refiere a la forma del infinitivo presente de αἰτιόμαι.

Mientras que la mayor parte de los códices nos dan una lectura αἰτιᾶσθαι, los manuscritos DZv leen αἰτιάσθαι, forma que respeta la diéctasis épica¹ y que se ajusta, de esta manera, al esquema del hexámetro, una acomodación que no es posible con el infinitivo contracto.

Aetia romana et graeca.

287B	frg. <Adaptación métrica>
-------------	--

πότερον, ὡς ἔνιοι λέγουσιν, ἵππῳ τὴν Τροίαν ἠλωκέναι νομίζοντες ἵππον
κολάζουσιν, ἅτε δὴ καὶ γεγονότες

Τρώων ἀγλαὰ τέκνα μεμιγμένα παισὶ Λατίνων ;

[Simylus? Wy. aut Butas? Rose ex v. Rom. 17/21 Hom. Σ337 Ψ23].

- Il. XVIII, 337 (= XXIII, 23) + ;Il. X, 424?:

Τρώων ἀγλαὰ τέκνα σέθεν κταμένοιο χολωθείς.

πῶς γὰρ νῦν Τρώεσσι μεμιγμένοι ἵπποδάμοισιν ...

Fusión entre el hemistiquio T1 del hexámetro 337 de *Ilíada* XVIII (= *Il.* XXIII, 23) y el que corresponde probablemente, aunque alterado, al T2 de *Il.* X, 424².

Rose³ piensa, a partir del texto de la *Vida de Rómulo* 17 y 21, que este verso posiblemente pertenezca a Similio o a Butas, poetas que escribían sobre leyendas romanas.

Con todo, la presente cita puede ser también una creación propia de Plutarco.

¹ Véase Chantraine, *Gr. Hom.* I, §31; *Id.*, *Morfología histórica del griego* (Trad. 2ª ed. francesa de 1961), Barcelona, 1973, §286.

² En la *Ilíada*, únicamente en X, 424, podemos encontrar el participio perfecto de μείγνυμι.

³ H. J. Rose, *The Roman Questions of Plutarch*, Oxford, 1924, p. 208.

Quaestiones convivales.

683C1	frg. ¿ins.? <Adaptación métrica>	v. 116 Plut. = Vulg. / Codd. alii leg.
+ 683C2 (tér.)		

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 683C2 (=> Términos).

Arist., *Mu.* 401a7 (v. 589).

Ἐστιωμένων ἡμῶν ποτ' ἐν Χαιρωνείᾳ καὶ παραθείσης παντοδαπῆς ὀπώρας, ἐπῆλθέ τιμι τῶν κατακεμένων ἀναφθέγξασθαι τὸν στίχον ἐκεῖνον
συκέαι τε γλυκεραὶ καὶ μηλέαι ἀγλαόκαρποι
καὶ ἐλαῖαι τηλεθώσαι.

[συκέαι Bern. e codd. quibusdam Homeri συκαι T; versus aliter formati ap. Hom. η115s., cf. 617a 734a aliosque locos καὶ ἐλ. τηλ. del. ci. Xyl. Hu.].

- Od. VII, 116+115+116 (= Od. XI, 589-590):

ὄγχναι καὶ ῥοιαὶ καὶ μηλέαι ἀγλαόκαρποι
 συκέαι τε γλυκεραὶ καὶ ἐλαῖαι τηλεθώσαι.

[116. τηλεθάωσαι q L² M² -έωσαι Pal.].

La combinación de hemistiquios (P1 + P2 + P2 [¿T2?]) de estos dos versos puede tener su origen en un fallo de memoria del propio Plutarco a la hora de citar la secuencia de los diversos frutales de los jardines de Alcínoo enumerados por Homero.

En esta combinación, podemos interpretar la segunda conjunción καί bien como una parte integrante del verso 116 (καὶ ἐλαῖαι τηλεθώσαι), y entonces estaríamos ante un hemistiquio P2, o bien como un nexa introducido por un autor que, consciente de la fractura de su cita con el texto original, desea unir mediante este καί las dos partes de dicha cita: en este último caso, el hemistiquio aducido por Plutarco sería del tipo T2 (ἐλαῖαι τηλεθώσαι).

La lectura del códice plutarqueo T, σύκαι, es una clara aticización (συκῆ) del término épico συκέαι procedente del dorio συκέα.

Plutarco, por lo demás, respeta el texto de la vulgata homérica al citar en el verso 116 (= 590) la forma de participio τηλεθώσαι, frente a las variantes τηλεθάωσαι de L² M² y la familia q (cfr. *Il.* XXII, 423: παῖδας ἀπέκτανε τηλεθάοντας) o τηλεθέωσαι del *Palatinus* 45.

* Cfr. Paralelos: Ath. 11b / Porph., *ad Il.* VIII 53 (ambos: κειαμένω πῦρ).

Ἐκ τούτου καὶ τὸ δείπνον καὶ τὸ ἄριστον, ἀφ' ὅτου λάβοι τοῦνομα, ζήτησιν παρέσχεν. καὶ τὸ μὲν ἄριστον ἐδόκει τῷ ἀκρατίσματι ταῦτόν εἶναι, † μαρτυρεῖ τῷ Ὀμήρῳ λέγοντι τοὺς περὶ τὸν Εὐμαιοῦν

ἐντύνοντ' ἄριστον ἄμ' ἠοῖ φαινομένηφι,

καὶ πιθανὸν ἐδόκει διὰ τὴν ἐωθινήν αὔραν ἄριστον ὀνομάσθαι καθάπερ τὸ αὔριον·

[μάρτυρι τῷ Ὀμ. <χρωμένοις> λ. ci. Reiske. ἐντύνοντ' (pro -τε) Hu. cum Hom. (ubi -τ' pro -το) ἐντύνοντα T -τας Basil. φαιν.] κηαμένω πῦρ Hom.].

[BL. μάρτυρι τῷ Ὀμήρῳ <χρωμένοις> λέγοντι ...].

[Teodorsson. μάρτυρι χρωμένοις Ὀμήρῳ λέγοντι ...].

- Od. XVI, 2 + Od. IV, 407:

ἐντύνοντ' ἄριστον ἄμ' ἠοῖ, κηαμένω πῦρ,

ἔνθα σ' ἐγὼν ἀγαγοῦσα ἄμ' ἠοῖ φαινομένηφιν ...

Plutarco combina en esta cita dos hemistiquios procedentes de versos distintos que, una vez reunidos, conforman un nuevo hexámetro de factura típicamente homérica. El origen de este nuevo verso puede residir en un fallo de la memoria de nuestro autor a la hora de referir la escena en que Eumeo y Odiseo preparan con el alba su almuerzo. Desde esta perspectiva, podemos conjeturar que el queronense habría comenzado citando correctamente el verso (*Od.* XVI, 2) que ilustra la tesis de que “en Homero, ἄριστον parece equivaler a ἀκράτισμα”, para continuar con un hemistiquio T2/b2 (ἄμ' ἠοῖ φαινομένηφιν), que aparece en varios lugares de la *Odisea* (VI, 31; VII, 222; XII, 24; XIV, 266; XV, 396; XVI, 270; XVII, 435), y que Plutarco pudo asociar fácilmente al primer fragmento hexamétrico no sólo por el hecho de que entre éste y la fórmula ἄμ' ἠοῖ φαινομένηφιν existe un elemento común, ἄμ' ἠοῖ, que sirve de puente entre ambos segmentos de verso, sino también porque el sentido del citado sintagma, “con el alba”, le llevaría a establecer una asociación lógica con un participio φαινομένηφιν que, por lo demás, se ajustaba a la escisión métrica del primer segmento citado.

Plutarco, por otra parte, añade una iota suscrita al dativo épico φαινομένηφι⁴, hipercaracterizando así la forma homérica original.

Dejando ya a un lado el tema de la combinación de versos, observamos que el códice plutarqueo T, en lugar de reproducir en la cita la tercera persona del plural del imperfecto medio ἐντύνοντ' (ο), nos ha transmitido un participio ἐντύνοντα que habría de relacionarse con τοὺς περὶ τὸν Εὐμαιοῦν ο, mejor dicho, con la figura del porquero tan

⁴ Véase Chantraine, *Gr. Hom.* I, §104 y ss. Cfr. cita literal ad. *545C3: nosotros leemos κρατηρήφι βίηφι.

sólo, pues parece que el singular ἐντύνοντα se ha visto arrastrado por la proximidad o por el sentido de τὸν Εὐμαιοῦν, quien quedaría así como el único agente que prepara la comida. En este sentido, el acusativo plural ἐντύνοντας de la edición de Basilea intenta vincular el participio a lo que parece ser su referente lógico: τοὺς περὶ τὸν Εὐμαιοῦν. Tanto en un caso como en otro, la cita aparecería perfectamente insertada con una concordancia de este tipo en el contexto sintáctico precedente. Sin embargo, y tal y como advierte F. Fuhrmann, Homero no emplea jamás la voz activa en esta expresión⁵, por lo que parece necesario, desde un punto de vista estrictamente respetuoso con la tradición homérica, excluir tanto las lecciones ἐντύνοντα y ἐντύνοντας, como la conjetura en dual de Hubert, ἐντύνοντε.

Ahora bien, seguir el patrón de nuestro texto homérico para acomodar sistemáticamente al mismo las citas del queronense no es, como ya se ha visto en otros ejemplos, el criterio más acertado a la hora de abordar nuestra materia de estudio, y, en esta misma línea, el editor francés reconoce que pueden darse en la presente cita dos posibilidades: bien que el propio Plutarco haya efectuado un cambio morfológico y semántico en la forma verbal homérica primitiva a fin de insertarla sintácticamente en su contexto, con lo cual la variante manuscrita de *Quaestiones* debería ser respetada, o bien que el verso de la cita no esté, en definitiva, integrado o adaptado al enunciado anterior en prosa, sino que haya sido yuxtapuesto al mismo tal y como en otros tantos casos ha hecho nuestro autor.

Así pues, teniendo en cuenta la viabilidad de esta segunda propuesta y la posibilidad de que la lectura ἐντύνοντα proceda de una mala interpretación posterior afanada por buscar una correpondencia entre τοὺς περὶ τὸν Εὐμαιοῦν y el verso citado de *Odisea*, nosotros nos inclinamos por interpretar el pasaje en el sentido siguiente: Plutarco, a la hora de insertar esta cita, se sirve de un nexo verbal, λέγοντι, del que depende el sintagma τοὺς περὶ τὸν Εὐμαιοῦν por prolepsis (acusativo proléptico), y, tal y como viene siendo la norma habitual en sus citas literales introducidas por λέγω⁶, el texto de Homero reproducido en estilo directo:

λέγοντι τοὺς περὶ τὸν Εὐμαιοῦν ἐντύνοντ'(ο) ἄριστον ἄμ' ἠοῖ φαινομένηφι,

"... cuando dice (Homero) de Eumeo y su compañero: preparaban el ἄριστον con la llegada de la aurora".

Una vez hechas las oportunas reflexiones y sugerencias en torno al verso aducido por Plutarco, nos gustaría llamar la atención sobre la corrupción textual que los diversos estudiosos de la obra han detectado en un pasaje que afecta directamente a la citación

⁵ *LSJ*, s. v. ἐντύνω, Med., more freq. in Homer c. acc., *prepare for oneself*, only in the phrases ἐντύνεσθαι ἄριστον, δαῖτα, δεῖπνον, Il. 24. 124, Od. 3. 33, 15. 500, al.

⁶ Así, por ejemplo, en *541C: ὁ Ἀχιλλεύς ... λέγων αἶ κέ πόθι Ζεὺς δῶσι ...

Para las citas presentadas por medio de λέγω, consúltese el capítulo V. 1. 2. 1. a) "Nexos: Nexos verbales" en el apartado correspondiente.

misma de nuestra cita, τῷ Ὀμήρῳ λέγοντι, y que vemos marcada en el texto de Hubert mediante la correspondiente *crux philologica* (†).

La elaboración de conjeturas que ayuden a restituir, en la medida de lo posible, el texto original parte de la enmendación propuesta por Amyot y Turnebus de sustituir μαρτυρεῖ por el sustantivo μάρτυρι, lectura que presupone en la forma verbal un error de copia provocado por el fenómeno del iotacismo.

La existencia de un sustantivo μάρτυρι enmascarado tras el verbo aparece igualmente recogida por Reiske, quien en su edición de *Quaestiones* (1774) postula además la inclusión de un participio χρωμένοις que, concertado con un dativo pronominal referido a los interlocutores e implícito en ἐδόκει, justificaría los dativos μάρτυρι y τῷ Ὀμήρῳ. El texto de Plutarco así restituido, μάρτυρι τῷ Ὀμήρῳ <χρωμένοις> λέγοντι, ha sido el adoptado por Minar y Fuhrmann para sus ediciones respectivas de Loeb y Budé. Teodorsson, por su parte, considera que la presencia del artículo es innecesaria y que, en realidad, enmascara una palabra corrupta, presumiblemente el participio χρωμένοις⁷.

La conjetura que nosotros proponemos altera en menor grado el texto conservado por los manuscritos y se basa en tres consideraciones:

En primer lugar, el sintagma τῷ Ὀμήρῳ de 726D1 constituye el único ejemplo de los *Moralia* en el que el autor se sirve del nombre de Homero en dativo con su artículo:

19E	παρὰ δ' Ὀμήρῳ	627E	μᾶλλον Ὀμήρῳ
146D	πιστευτέον Ὀμήρῳ	*726D	μαρτυρεῖ τῷ Ὀμήρῳ
279A	καθάπερ Ὀμήρῳ	901A	παρ' Ὀμήρῳ
353D	ἰχθὺν Ὀμήρῳ	1105E	καὶ Ὀμήρῳ
410D	ἐντυχόντες [γὰρ] Ὀμήρῳ	Fr. 200. 3	παρ' Ὀμήρῳ

Esta secuencia, realmente anómala dentro de los hábitos lingüísticos plutarqueos, tampoco cuenta con el favor de otros escritores del período y, en este sentido, comprobamos que ni Dión de Prusa, ni Máximo de Tiro emplean nunca esta combinación por eufonía. Únicamente Elio Aristides se sirve de ella en un par de ocasiones, pero en ambos casos nos encontramos ante un efecto de énfasis buscado por el propio autor.

Considerando, pues, que el citado sintagma en dativo se encuentra en un pasaje corrupto, podemos adscribirnos a la línea apuntada por Teodorsson y pensar que el artículo deriva ciertamente de una lectura confusa del término original.

Por otra parte, si nos detenemos a comprobar el uso que Plutarco hace en *Moralia* del verbo μαρτυρέω ante una cita en verso, nos daremos cuenta de que el autor gusta de emplear un giro como el siguiente:

μαρτυρεῖ (3^a p. sg.) + autor citado en Nominativo-Sujeto + participio concertado con el sujeto (normalmente un verbo de lengua) + cita.

⁷ Teodorsson, III, p. 221.

Véanse, para esta formulación, *Mor.* 6B, 11F, 107D, 405A, 647E, 742E, 912C, 1098A⁸.

Tal construcción cuenta con una *variatio* en *Is. et Os.* 353E, donde el autor de la cita (Homero) aparece ahora como complemento en dativo del verbo μαρτυρέω y el participio se concierta, como cabe esperar, con dicho complemento:

ἽΟμήρω μαρτυρεῖ ... ποιοῦντι (sujeto: ὁ δ' <λόγος>): "... *está de acuerdo con el testimonio de Homero cuando representa a ...*"

Teniendo en cuenta el *usus auctoris* y la frecuencia con que aparecen participios de verbos de lengua asociados a μαρτυρέω a la hora de introducir citas, es factible pensar que el pasaje de 726D1 puede ofrecer una estructura paralela a la de *Is. et Os.* 353E, por lo que la lección μαρτυρεῖ de los códices plutarqueos permanecería así como forma verbal sin necesidad de transformarla en un sustantivo.

Llegados a este punto, si observamos la secuencia del texto, ... εἶναι, μαρτυρεῖ τῷ ἽΟμήρω λέγοντι ..., y, conjugamos la lectura propugnada de μαρτυρεῖ con el hecho de que el artículo encubra, tal y como hemos dicho con anterioridad, un término corrupto, podemos conjeturar que el texto oculta en realidad una tercera persona del singular del presente mediopasivo, μαρτυρεῖται, cuya última sílaba -ται se ha visto alterada por circunstancias desconocidas pasando a interpretarse por separado como artículo del sustantivo posterior (véase *infra*). Agreguemos, además, que la utilización de μαρτυρεῖται con un valor impersonal⁹ como el que le correspondería en nuestro texto no resulta ajena al estilo del autor: *cfr. Quaest. conv.* 659C.

Queda, para concluir nuestro planteamiento, un punto por aclarar. Nos referimos a la relación sintáctica que se ha de establecer entre la opinión expresada por el interlocutor cuando señala que "καὶ τὸ μὲν ἄριστον ἐδόκει τῷ ἀκρατίσματι ταῦτόν εἶναι" y la oración de μαρτυρεῖται ... λέγοντι ...

Ciertamente esta cuestión ha sido solventada por los diversos editores a partir de la conjetura χρωμένους de Reiske, participio que establece una relación de subordinación respecto a la oración de ἐδόκει ... εἶναι.

Si, como se desprende de las palabras de Plutarco, la identificación de los vocablos ἄριστον y ἀκράτισμα es o parece válida en tanto en cuanto se acepte el testimonio de Homero, es lógico pensar que la relación que se establece es la de "condicionalidad", matiz que puede expresar la conjetura χρωμένους ("si nos servimos de Homero como testimonio de ...") o, como nosotros preferimos, la simple conjunción εἰ, conjunción que habría desaparecido en el texto de la copia a consecuencia del error visual de un escriba que se confunde a la hora de reproducir un pasaje en donde se repite la sílaba -ει- en dos palabras contiguas (... εἶναι, < εἰ > ...), circunstancia que habría facilitado un

⁸ Cfr. *Mor.* 621D, 634F, 662D, 1047D.

⁹ *LSJ*, s. v. μαρτυρέω, 9. impers. in pass.

“salto” gráfico en el nuevo texto manuscrito. Este *lapsus calami* tal vez se viera condicionado también por la concurrencia del diptongo -ει- del verbo μαρτυρεῖται dentro de un texto en el que la secuencia εἶναι, εἰ μαρτυρεῖται posiblemente justifique, al ser consciente el copista de la existencia de un εἰ en posición final, la interpretación del último -ει- como desinencia personal del verbo: μαρτυρεῖ.

Una vez expuestos los puntos sobre los que basamos nuestra conjetura, planteamos la siguiente posible reconstrucción del texto plutarqueo:

καὶ τὸ μὲν ἄριστον ἐδόκει τῷ ἀκρατίσματι ταῦτὸν εἶναι, <εἰ> μαρτυρεῖται
Ὅμηρῳ λέγοντι τοὺς περὶ τὸν Εὐμαιοῦν

ἐντύνοντ' ἄριστον ἄμ' ἠοῖ φαινομένηφι,

“Y ἄριστον parecía ser lo mismo que ἀκράτισμα si se toma el testimonio de Homero cuando dice de Eumeo y su invitado¹⁰: preparaban el ἄριστον con la llegada de la aurora”.

¹⁰ *LSJ*, s. v. περί, C. with Accusative, I. 2. of persons who are about one, ...; *esp.* οἱ π. τινα a person's attendants, conexions, associates or colleagues, ... Sobre este giro, véase L. Torraca, "Problemi di lingua e stile nei *Moralia* di Plutarco", *ANRW* II, 34. 4 (1998), pp. 3487-3510, *esp.* pp. 3489-3494 "Significati della perifrasi οἱ περί τινα".

VII. 2. CITAS DE TÉRMINOS.

Leyenda de las abreviaturas y símbolos utilizados.

La presentación de los datos, así como el sistema de abreviaturas y símbolos aquí utilizado, es idéntica a la descrita y empleada para el capítulo anterior. La única excepción es la que afecta a las modificaciones o adaptaciones a las que se puedan ver sometidos los términos citados por Plutarco, alteraciones que aparecerán especificadas en la casilla número dos del cuadro identificativo de la cita conforme a las siglas *var.* (variadas o modificadas) o *ad.* (adaptadas).

Ahora bien, en el caso de que los términos reflejados en el texto de Plutarco ofrezcan una identidad formal con el modelo homérico, bien como consecuencia de una integración sintáctica buscada a tal fin o como producto de una mera casualidad, identificaremos dicha semejanza mediante el indicativo *idem.*

Aetia romana et graeca.

289F	<i>ad. ins.</i>
------	-----------------

* Cfr. Paralelos: Eust. 1445, 57 y ss.¹

Διὰ τί τῷ ἱερεῖ τοῦ Διός, ὃν Φλάμινα Διᾶλιν καλοῦσιν, οὐκ ἐξῆν ἀλεύρου θιγεῖν οὐδὲ ζύμης; ἢ τὸ μὲν ἄλευρον ἀτελῆς τροφή καὶ ἄπειπτός ἐστιν; οὔτε γὰρ ὃ ἦν μεμένηκεν ὁ πυρὸς οὔθ' ὃ δεῖ γενέσθαι γέγονεν, ὁ ἄρτος, ἀλλὰ καὶ τὴν σπέρματος δύναμιν ἀπολώλεκεν ἅμα καὶ τὴν σιτίου χρείαν οὐκ ἔσχηκε· διὸ καὶ μυλήφατον ὁ ποιητῆς ἄλφιτον ἐκ μεταφορᾶς ὠνόμακεν [16] ὥσπερ φονευόμενον ἐν τῷ ἀλέτῳ καὶ φθειρόμενον.

[16. ὠνόμασεν E].

- *Od. II, 355:*

εἵκοσι δ' ἔστω μέτρα *μυληφάτου ἀλφίτου* ἀκτῆς.

Adaptación simple del genitivo original, *μυληφάτου ἀλφίτου*, a un nuevo contexto en el que el sintagma homérico se nos presenta ahora como complemento directo del verbo presentador *ὠνόμακεν*. Gracias a este ajuste sintáctico y a la división de la propia cita por medio de la mención *ὁ ποιητῆς*, Plutarco consigue no sólo integrar perfectamente un

¹ Eust. 1445, 57 y ss: ἄλφιτον λέγει διὰ τὸ ἐν τῷ ἀλεύεσθαι, φαῖν, ἦγουν φαίνεσθαι καὶ λευκαίνεσθαι ἢ φονεύεσθαι. ὅθεν καὶ τὸ μυλήφατον ἄλφιτον.

texto que, en principio, posee una naturaleza ajena, sino también mantener sin fisuras la uniformidad y el tono estilístico de la prosa del pasaje.

299B2	<i>ad.</i>	(βουγáιε) Plu. = Ar. = Vulg. / (βουγῆιε) Zen. leg. / (βουκάιιε) v. l. ant. (sec. Eust.) & Testes leg.
+ 299B1 (test.)		

* Cfr. Paralelos: *Aud. poet.* 35B (Αἴαν ἀμαρτοεπὲς βουγáιε).

ApS., Lex. 52, 11 s. v. βουγáιιε. / *Eust.,* 962, 10 y ss. / *Porph.,* 1, 186, 18. /

Nic., Fr. 5 Keil.

ἦ τῷ μεγάλῳ ποδί βοέῳ λέγουσιν, ὡς βοῶπιν ὁ ποιητῆς τὴν μεγαλόφθαλμον καὶ βουγάιον τὸν μέγαλαυχον;

- II. XIII, 824:

Αἴαν ἀμαρτοεπὲς βουγáιιε ποῖον ἔειπες·

[βουγῆιε Zen.: βουκάκιε v. l. ap. Eust.: βουκάιιε v. l. ant.].

- Od. XVIII, 72:

νῦν μὲν μήτ' εἴης, βουγáιιε, μήτε γένοιο, ...

[βουγῆιε Zen. ad N824: βουκάιιε alii].

Fiel a su modo de actuar en el campo de las citas homéricas, Plutarco nos ofrece aquí una lectura βουγáιιε paralela a aquélla que nos ofrece la vulgata de nuestros manuscritos y que, en este caso y según nos revela el testimonio de Dídimos a través de los escolios AT a *Ilíada* XVIII, 824², coincide igualmente con el término aceptado por Aristarco en oposición a la variante zenodotea βουγῆιιε.

Junto a las dos lecciones del adjetivo antes reseñadas, el escolio exegético T a este mismo verso de *Ilíada* nos informa de la existencia de una antigua variante βουκάιιε de la que se hace eco Eustacio en un comentario que, según piensa Erbse, no parece ser sino un desarrollo personal del bizantino a partir del escolio explicativo más arriba indicado³.

² Sch. A (Did.) *ad loc.*: Ζηνόδοτος βουγῆιιε διὰ τοῦ ἦ, ὁ δὲ Ἀρίσταρχος διὰ τοῦ ᾠ, τάχα ἐπεὶ γάϊων ὡς ἐπὶ τὸ πλεῖστον ὁ ποιητῆς λέγει. Sch. T (Did.) *ad loc.*: Ζηνόδοτος δὲ βουγῆιιε γράφει, Ἀρίσταρχος βουγáιιε. Cfr. Ludwich. *AHT*, I, p. 366.

LSJ, s. v. βουγáιιος, ὁ, *bully, braggart*, only voc. as term of reproach, *Il.* 13.824, *Od.* 18.79; applied to those who lived on milk in Dulichion and Same, *Nic. Fr.* 131.

βουκάιος, ὁ, *cowherd*, *Nic. Th.* 5.

³ Sch. T (ex.) *ad loc.* οἱ δὲ βουκάιιε, ὃ ἐστὶν ἀγραοῖκε· βουκαῖός τ' ἀλέγοι καὶ ὀρειτύπος Νίκανδρος; cfr. *Eust.* 962, 11: ἄλλοι δὲ βουκάιιε γράφουσιν, ὃ ἐστὶν ἀγραοῖκε, παραφέρουτες καὶ χρῆσιν βοῦκον καὶ βουκαῖον τὸν ἀγροικὸν λέγουσαν παρά τε Νικάνδρῳ ἐν τῷ βουκαῖός ὀρειτύπος καὶ παρὰ Θεοκρίτῳ δέ.

Erbse, *Scholia, ad loc.*, indica a este respecto que "Eustathius scholium ex. de suo amplificasse videtur".

En relación con el texto de Eustacio, debemos advertir que en ningún caso hemos localizado en sus comentarios de *Iliada* testimonio alguno de la supuesta *varia lectio* βουκάκιε de la que nos habla el aparato crítico de XIII, 824, de la edición oxoniense de Monro-Allen (¿errata?).

Quaestiones convivales.

614C2	<i>idem</i> lig.
+ 614C1 (ad.)	

Cfr. Cita 614B1 (=> Compendio: vv. 220-264).

* Cfr. Paralelos: D. Chr., 12, 52. / Eust., 1493, 16. / Thphr., HP. 9, 15, 1.

τοῦτο γὰρ ἦν ὡς εἶοικε τὸ νηπειθέες_φάρμακον καὶ ἀνώδυνον, λόγος ἔχων καιρὸν ἀρμόζοντα τοῖς ὑποκειμένοις πάθεσι καὶ πράγμασιν.

- Od. IV, {220} - 221 / {221}:

αὐτίκ' ἄρ' εἰς οἶνον βάλε {φάρμακον}, ἔνθεν ἔπινον,
νηπειθέες τ' ἄχολόν} τε, κακῶν ἐπίληθον ἀπάντων.

Plutarco, al referirse a la escena homérica en la que Helena mezcla a escondidas el vino que sirve a Telémaco y Menelao con una droga “*remedio de dolores e ira, alivio de toda clase de males*”, cree que el poeta no describe a través de sus versos un auténtico brebaje de propiedades maravillosas, sino que utiliza dichas palabras bajo un sentido puramente figurado. Desde esta perspectiva, la palabra φάρμακον no denominaría otra cosa que aquel relato oportuno que, como el de la argiva Helena en el episodio aludido, se adapta a las necesidades de quienes lo escuchan a fin de que éstos olviden con su narración las penas que los afligen.

El autor utiliza, así pues, la misma terminología que la empleada por Homero al recuperar en su exposición el adjetivo νηπειθέες⁴, adjetivo que constituye por sí solo la cita de términos, y, al mismo tiempo, los vocablos φάρμακον y ἀνώδυνον, elementos que permiten al queronense establecer una clara línea de unión entre el texto original de *Odisea*, la cita propiamente dicha (νηπειθέες) y el contexto de *Quaestiones* en el que ahora ésta aparece insertada (τὸ νηπειθέες_φάρμακον καὶ ἀνώδυνον) y en donde ἀνώδυνον se nos presenta como el equivalente al ἄχολον primitivo del poema.

⁴ LSJ, s. v. νηπειθέης -έες, *banishing pain and sorrow*, epith. of Apollo, AP 9,525,14; φάρμακον ν. an Egyptian drug, Od. 4, 221, cfr. Thphr. HP. 9.15.1. Eust., 1493, 16: νηπειθέες οὐ μόνον τὸ ἐστηρεμένον πένθους, ἀλλ' ἰδοὺ ἐνταῦθα (8221) καὶ τὸ στερίσκον πένθους, ὃ ἐστὶν ἄλυπον.

Cfr. sch. *ad loc.*; Ebeling, *Lex. Hom.*, s. v.

659C1	<i>idem</i>
+ 659C2 (test.)	

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 692F3 (=> Término: "εὐήνορα" καὶ "νώροπα χαλκόν" "αἶθοπα" προσηγόρευεν).

ApS., *Lex.* 78, 30 s. v. εὐήνορα / Eust. 1731, 57. / Hsch. s. v. εὐήνορα.

ἡ γὰρ ἀπιούσα τῆς χαλκίτιδος ἄχνη καὶ <ἐμ>πίπτουσα τοῖς βλεφάροις ἀδήλως ἀναστέλλει τὰ ρεύματα καὶ περιστύφει τὸ δάκρυον· διὸ καὶ φασιν εὐήνορα καὶ νώροπα χαλκόν ὑπὸ τοῦ ποιητοῦ προσαγορεύεσθαι.

- Od. XIII, 19:

νηϊάδ' ἐπεσσεύοντο, φέρον δ' εὐήνορα χαλκόν.

El adjetivo homérico εὐήνωρ, cuyo origen etimológico podemos desentrañar a partir de la asociación de los términos εὐ y ἀνήρ⁵, es empleado por el poeta en tan sólo dos ocasiones a lo largo de los poemas, teniendo lugar ambas apariciones únicamente en *Odisea*.

En el primer caso, *Od.* IV, 622, Homero utiliza εὐήνωρ para calificar a οἶνος, mientras que en el verso 19 del libro XIII εὐήνωρ se refiere al bronce, un elemento que, como en el caso anterior del vino, refleja su naturaleza positiva para el hombre o el guerrero a través del valor con que lo tiñe el citado adjetivo: “que vigoriza al hombre / que excita su valor” o, como señala Ebeling⁶, “*boni viri naturam habens; ea habens per quae fit bonus vir*”.

Cfr. el comentario al Testimonio 659C2 y la cita de Términos 692F3.

675A2	<i>ad.</i>	(ἤμονες) Vulg. / Plu. & testes sign. (ρήμονες) v. l. ant. Plu. sign. / Quid. & cod. unus leg.
--------------	------------	--

*Cfr. Paralelos: Eust. 1334, 29

καταβαλὼν δὲ ταῦτα τῷ διατεθρυλῆσθαι πάνθ' ὑπὸ τῶν γραμματικῶν, καὶ τοὺς ἐπὶ ταῖς Πατρόκλου ταφαῖς ἀναγινωσκομένους ὑπὸ τινῶν οὐχ ἤμονας ἀλλὰ ρήμονας, ὡς δὴ καὶ λόγων ἄθλα τοῦ Ἀχιλλέως προθέντος, ἀφείς, ...

- Il. XXIII, 886:

θῆκ' ἐς ἀγῶνα φέρων· καὶ ῥ' ἤμονες ἄνδρες ἀνέσταν·

[ρήμονες v. l. ant. (Plu. quaest. conv. 675a) M⁴].

[BL. ῥ' ἤμονες (Eust., testes): ῥήμονες quidam [ABT], codex unus, cf. Plu. 675a; qui sic legebant, et ῥήμασι in 891 probabile est legisse].

⁵ Chantraine, *Dict. Etym.* s. v. ἀνήρ.

⁶ Ebeling, *Lex. Hom.* s. v. εὐήνωρ. Cfr. Hsch. s. v. εὐήνορα χαλκόν· τὸν εὐ τοὺς ἄνδρας διατιθέντα ἐν τῷ καθοπλίζεσθαι; *E. M.* 391; Eust. 1731, 57.

La presente cita plutarquea es un buen ejemplo del escaso interés que nuestro autor parece mostrar, a lo largo de sus líneas, por aquellas discusiones y problemas de índole gramatical que tan alta relevancia alcanzaron en la Antigüedad dentro de un campo como el de los textos de Homero. De la indiferencia con que el queronense se refiere a tales temas podrían dar fe tanto las escasas noticias que nos transmite en torno a las citadas cuestiones (*cf.* *Vita Sol.* 83CD), como el tono desdeñoso con el que se refiere a ciertos problemas respecto a los que él toma una postura determinada, aunque sin entrar en profundidad (v., por ejemplo, además de nuestra actual cita, *Aud. poet.* 26F, *Def. orac.* 410DE, *Quaest. conv.* 677E, *Vita Thes.* 16B), o incluso la denuncia explícita de posturas como las de quienes “*al excluir los versos acéfalos o miuros de Homero, no aprecian aquellos numerosos y grandes pasajes compuestos con excelencia*”⁷.

No creemos, a pesar de ello, que Plutarco tienda a pasar por alto dichas discusiones por simple desconocimiento de las mismas, sino que pura y simplemente antepone, en virtud de unos planteamientos filosóficos a los que ya aludimos en la introducción y de los que da buena cuenta en su tratado *De audiendis poetis*⁸, su propia crítica ético-moral al más puro escrutinio filológico.

Que Plutarco conoce bien tales temas nos lo demuestran los diversos προβλήματα⁹ homéricos contenidos en sus *Quaestiones convivales*, sus referencias a la labor de algunos filólogos y, de una manera más indirecta y sutil, aquel rechazo latente que subyace en sus citas homéricas a las diversas propuestas de la crítica alejandrina.

En la cita que aquí nos ocupa, el autor revela su conocimiento sobre las dos lecciones homéricas ῥ' ἤμονες / ῥήμονες¹⁰ de *Il.* XXIII, 886, y sobre la confrontación existente entre quienes leían una u otra (ἀναγινωσκομένους ὑπό τινων) a través de un sucinta noticia que, según la apreciación de Erbse, parece derivar de un comentario de Aristonico al verso en cuestión¹¹, un dato que, de confirmarse, nos daría una prueba más de la auténtica cultura gramatical del queronense, conocimiento que iría así más allá de lo que a veces dejan traslucir a primera vista sus textos.

⁷ Plu., *Cons. ad ux.* 611B: ὡσπερ οἱ τοὺς ἀκεφάλους καὶ μειούρους Ὅμηρου στίχους ἐκλέγοντες, τὰ δὲ πολλὰ καὶ μεγάλα τῶν πεπονημένων ὑπέρευ παρορῶντες.

⁸ Véase Díaz Lavado, *De audiendis*.

⁹ *Id.*, "Discutiendo sobre Homero en torno a una copa de vino: los ζητήματα ὁμηρικὰ en el marco del banquete", *Plutarco, Dioniso y el vino*, J. G. Montes Cala-M. Sánchez de Landeluce-R. J. Gallé Cejudo (eds.), Madrid, 1999, pp. 199-209.

¹⁰ *LSJ*, s. v. ἤμων -ονος (ἴημι). *thrower, darter*, ... ἢ. ἄνδρες *Il.* 23, 886. ῥήμων -ονος, ὁ = ῥήτωρ. - acc. to Plu. 2, 675a, an old v. l. in *Il.* 23. 886.

¹¹ Véanse Sch. A (Arn.) *ad loc.*: ὅτι ἤμονες οἱ ἀκοντισταὶ ἀπὸ τοῦ ἰέναι. τινὲς δὲ ἀνέγνωσαν ῥήμονες, οἰόμενοι τοὺς ῥήτορας. οὐκ ἔστι δὲ λογικὸς ὁ ἀγών.

Sch. T *ad loc.*: τινὲς ῥήμονες. ἀλλὰ εἶπεν καὶ ἡμασιν ἔπλευ ἄριστος (Ψ891). *Cfr.* Eust. 1334, 29.: ὅτι ἤμονες ἄνδρες, ὁ ἔστιν ἀκοντισταί, ἀνέσταν ...

Como era de esperar, el queronense se decanta por la lección ἤμονες de la vulgata, adaptada aquí convenientemente a la sintaxis del contexto, frente a la antigua *varia lectio* ῥήμονες recogida en los escolios y en el códice *Ambrosianus 281* (M⁴) del poema.

678B4	<i>ad.</i>	Plu. = Vulg. / ath. Zen. (vv. 225-234)
+ 678B1 (a) + 678B2 (lit.) + 678B3 (ad.)		

* Cfr. Paralelos: *Aud. poet.* 19C y 35B.

Arist. *Rh.*, 1362b 36. / Luc., *Fug.* 30 / Pl., *R.* 389e. / *Rh. Gr.*, 1, 150 Spengel.

λοιδορούμενος δὲ τῷ Ἀγαμέμνονι πρῶτον αὐτὸν οἰνοβαρῆ προσείρηκεν, ὡς μάλιστα τῶν νοσημάτων τὴν οἰνοφλυγίαν προβαλλόμενος.

- II. I, 225:

οἰνοβαρές, κυνὸς ὄμματ' ἔχων, κραδίην δ' ἐλάφοιο, ...

Plutarco reproduce, mediante la oportuna adaptación sintáctica al nuevo contexto, el adjetivo homérico οἰνοβαρές con el que Aquiles califica al Atrida Agamenón en la discusión que ambos sostienen a principios de la *Ilíada*.

La cita de este adjetivo nos revela, una vez más, el rechazo por parte del queronense de los postulados críticos de la filología alejandrina en torno al texto homérico, unos postulados encarnados aquí por la atétesis que Zenódoto¹² propuso a los versos 225-234 del primer libro de *Ilíada*.

683C2	<i>ad.</i>
+ 683C1 (lit. cb.)	

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 683C1 (=> Literal cb.).

ζήτησις οὖν ἦν, διὰ τί τὰς μηλέας ὁ ποιητῆς ἀγλαοκάρπους ἐξαιρέτως προσεῖπεν.

- Od. VII, 115 (= Od. XI, 589):

ὄγχναι καὶ ῥοιαὶ καὶ μηλέαι ἀγλαόκαρποι ...

¹² Sch. A (Am.) *ad loc.*: Ζηνόδοτος τοῦτον τὸν τόπον ἠθέτηκεν ἕως τοῦ "ναὶ μὰ τόδε σκῆπτρον".

684A1	<i>idem</i>
+ 684A2 (tér.)	

Λαμπρίας δ' ὁ πάππος ἡμῶν ἔφη τὴν ὑπὲρ φωνὴν οὐ μόνον τὸ ἄγαν καὶ τὸ σφοδρὸν δηλοῦν, ἀλλὰ καὶ τὸ ἕξωθεν καὶ τὸ ἄνωθεν· οὕτω γὰρ ὑπέρθυρον καὶ ὑπερῶον καλεῖν ἡμᾶς, τὸν δὲ ποιητὴν καὶ κρέ' ὑπέρτερα τὰ ἕξω τοῦ ἱερείου, ὥσπερ ἔγκατα τὰ ἐντός.

- **Od. III, 65 (= 470; XX, 279):**

οἱ δ' ἐπεὶ ὤπτησαν κρέ' ὑπέρτερα καὶ ἐρύσαντο, ...

684A2	<i>idem</i>
+ 684A1 (tér.)	

... ὥσπερ ἔγκατα τὰ ἐντός.

- **Il. XI, 176 (= XVII, 64):**

πρῶτον, ἔπειτα δέ θ' αἶμα καὶ ἔγκατα πάντα λαφύσσει·

- **Od. IX, 293:**

ἔγκατά τε σάρκας τε καὶ ὀστέα μυελόεντα.

Cfr. igualmente *Il.* XVIII, 583; *Od.* XII, 363.

692E1	<i>ad.</i>
+ 692E2 (test.) + 692E3 (test.)	

οἱ δὲ παλαιοὶ καὶ τρύγα τὸν οἶνον ἀντικρυς ἐκάλουν, ὥσπερ ψυχὴν καὶ κεφαλὴν τὸν ἄνθρωπον εἰώθαμεν ἀπὸ τῶν κυριωτάτων ὑποκορίζεσθαι, καὶ τρυγᾶν λέγομεν τοὺς δρεπομένους τὴν ἀμπελίην ὀπώραν, [4] καὶ διατρύγιόν που Ὅμηρος εἶρηκεν, αὐτὸν δὲ τὸν οἶνον αἶθοπα καὶ ἐρυθρὸν εἶωθε καλεῖν· οὐχ ὡς Ἄριστίων ἡμῖν ὠχρῶντα καὶ χλωρὸν ὑπὸ τῆς πολλῆς καθάρσεως παρέχεται.

[4. < ἦν > καὶ ci. Doe., sed ap. Hom. ὄρχος, non ὀπώρη appellatur διατρύγιος].

- **Od. XXIV, 342:**

σुकέας τεσσαράκοντ'· ὄρχους δέ μοι ᾧδ' ὀνόμηνας

δώσειν πεντήκοντα, διατρύγιος δὲ ἕκαστος ...

Homero utiliza el epíteto διατρύγιος, “que produce uvas maduras sin cesar / a través de la estación”, únicamente en *Od.* XXIV, 342, para referirse a las hileras de vides, ὄρχος, plantadas en los campos de Laertes. Tal y como señala Teodorsson¹³, uno

¹³ Teodorsson, II, p. 276.

esperaría tal vez que el autor citara previamente la palabra clave ὄρχος que es la que confiere al hápax aquel valor preciso que posee en el primitivo texto de Homero, pero, o bien Plutarco no recordaba con exactitud la situación del pasaje aludido mediante su cita, tal y como parece indicar la presencia del adverbio indefinido που con un sentido locativo, cuestión que acaso le impidiera asociar διατρύγιος a un sustantivo que sólo aparece en otros dos pasajes más del poema (*Od.* VII, 127, y VII, 112), o bien el queronense no pensaba realmente en esta palabra sino en ὀπώραν como término clave para su cita. Esta última posibilidad fue la que indujo a Doehner a conjeturar un relativo ἦν que posibilitara la conexión de la cláusula καὶ διατρύγιόν_που “Ὀμηρος εἶρηκεν con el texto precedente a fin de solucionar lo que, a primera vista, se nos ofrece como una construcción parentética y, al decir de Teodorsson, “*carente de gusto*”:

“Los antiguos llamaban abiertamente al vino τρύξ (hez / mosto), como, fijándonos en las partes más importantes, solemos llamar cariñosamente “alma” y “cabeza” al hombre; y decimos que τρυγᾶν (cogen las heces / recogen el fruto) quienes recolectan el fruto de la vid, <el cual> también Homero ha denominado en algún sitio διατρύγιον (vendimia de heces / que produce-lleva uvas [maduras] sin cesar)”.

Nosotros creemos, sin embargo, que el texto plutarqueo puede recibir un enfoque diferente que evite retocar el pasaje, una operación que a nuestro entender es de todo punto innecesaria si traducimos el texto de la siguiente manera:

“Los antiguos llamaban abiertamente al vino τρύξ (hez / mosto), como, fijándonos en las partes más importantes, solemos llamar cariñosamente “alma” y “cabeza” al hombre; y decimos que τρυγᾶν (cogen las heces / recoger el fruto) quienes recolectan el fruto de la vid, y Homero habla en algún sitio de διατρύγιος (que produce uvas sin cesar) y al propio vino lo suele llamar αἶθοπα y ἐρυθρόν (ardiente y rojo)”.

La frase en la que se sitúa la cita de términos, καὶ διατρύγιόν_που “Ὀμηρος εἶρηκεν, aparece como un ejemplo más, esta vez de carácter puramente erudito y con el respaldo del poeta, dentro de una sucesión de argumentos etimológicos con los que Nigro pretende relacionar τρύξ, τρυγάω y διατρύγιος para demostrar que “*el vino auténtico es aquel que no se filtra, pues por ello los antiguos hablaban de τρύξ (= vino nuevo, sin fermentar, hez) para referirse al vino, nosotros utilizamos τρυγᾶν, supuestamente de la misma raíz que τρύξ¹⁴, para “vendimiar” (aunque el verbo puede referirse a cualquier tipo de cosecha)¹⁵ y Homero, además, utiliza la palabra διατρύγιος¹⁶ en cierto pasaje cuando se refiere a la cosecha de la uva”.*

¹⁴ Chantraine, *Dict. Etym. s. v.* τρύξ: “La ressemblance avec τρυγάω ne semble pas être fortuite, les deux mots se rapportant à la vigne et au vin.”

¹⁵ Chantraine, *Dict. Etym. s. v.* τρυγάω.

Frente a la opinión esgrimida por Doehner y Teodorsson, la referencia final a Homero no tiene por qué presentar, según consideramos nosotros, una subordinación sintáctica concreta con el resto del pasaje ni ofrecer tampoco ruptura estilística alguna, antes bien, cita y comentario adquieren sentido pleno dentro de su carácter parentético si se contemplan como parte integrante, que son, de una sucesión de argumentos cuya línea de unión depende de la relación etimológica que se crea entre los términos antes señalados. Por lo demás, deberíamos tener también en cuenta que tanto Aristón, el antagonista de Nigro, como los lectores de Plutarco, seguramente sabrían que el poeta se refiere a ὄρχος ... σταφυλαί ("racimo de uvas"), esto es, a las vides, cuando emplea el epíteto épico διατρύγιος.

De un modo paralelo, Nigro se sirve del *exemplum* homérico como de un útil instrumento que refuerza su reproche sobre aquella costumbre de su contertulio, hábito hartamente censurable, de filtrar el vino puro.

692F3	<i>idem</i>
+ 692F1 (rg.) + 692F2 (test.) + 692F4 (test.) + 692F5 (test.)	

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 659C1 (=> Término).

σὺ δ' ἀξιοῖς τοῦ νυκτερινοῦ καὶ μελαναίγιδος ἐμφορεῖσθαι, καὶ ψέγεις τὴν κάθαρσιν ὡς περ χολημεσίαν <δι> ἧς τὸ βαρὺν καὶ μεθυστικὸν ἀφίεις καὶ νοσῶδες ἐλαφρὸς καὶ ἄνευ ὀργῆς ἀναμίγνυται ἡμῖν, οἷον Ὅμηρός φησι πίνειν τοὺς ἥρωας· αἴθοπα γὰρ οὐ καλεῖ τὸν ζοφερόν, ἀλλὰ τὸν διαυγῆ καὶ λαμπρόν· οὐ γὰρ [15/16] † ἀνωφλεγῶν εὐήνορα καὶ νώροπα χαλκὸν αἴθοπα προσηγόρευεν.

[15/16. ἂν ὁ λέγων Wy. (ἄνω λέγων Basil.) ἂν τὸν [φλέγων] (ut glossa ad νώροπα) ci. Hu. ἂν, ὦ φίλε, τὸν dub. Po.].

[BL. ἂν τὸν coni. Hu.: ἀνωφλεγῶν T ἄνω λέγων Basil. Turn.].

[Lb. οὐ γὰρ ἂν, ὦ φίλε, τὸν ...].

- Od. XIII, 19:

νηάδ' ἐπεσσεύοντο, φέρον δ' εὐήνορα χαλκόν.

Ante la evidente corrupción que presenta el ἀνωφλεγῶν que en nuestros manuscritos precede a la cita aquí estudiada, los diversos filólogos que se han venido ocupando del pasaje han tratado de reconstruir la lectura original de Plutarco a partir de una serie de propuestas que coinciden unánimemente en conjeturar la presencia de un modificador verbal ἄν al que acompañarían, dependiendo ya de los críticos, un artículo (τόν en

¹⁶ Chantraine, *Dict. Etym. s. v.* τρυγάω: "6. adj. διατρύγιος [[ὄρχος] "une rangée où les fruits mûrissent successivement", sens de la tradition, cf. v. 344 (*Od.* XXIV); sens moins probable "entremêlé d'arbres fruitiers" ou "de vignes" (Schwyzer, *Gr. Gr.* II, 449)". Cfr. Sch. *ad loc.*; ApS., *Lex. s. v.* διατρύγιος; Hsch. *s. v.* διατρύγιος· τρυγήσιμος, ἔγκαρπος ...; *E. M.* 271, 27; Eust. 1964, 24.

Pohlenz, Hubert, Minar-Sandbach o Fuhrmann / ó para Wyttenbach), un participio (λέγων proponen Turnebus y Wyttenbach / φλέγων, Hubert y Fuhrmann) o bien vocativos como el ὦ φίλε que podemos leer en Pohlenz y Minar-Sandbach.

De entre las diferentes posturas así destacadas, creemos que la reconstrucción del texto οὐ γὰρ ἂν τὸν [φλέγων] εὐήγορα planteada primeramente por Hubert y aceptada con posterioridad por Fuhrmann, es la que más se acerca a lo que suponemos que pudiera haber sido el texto original de Plutarco.

Según ambos filólogos, el participio φλέγων sería una glosa explicativa a νόροψ que, con el paso del tiempo, se ha incorporado al propio cuerpo del pasaje de la mano de algún copista poco cuidadoso:

“pues (Homero) no llama 'brillante' al vino tinto, sino al transparente y claro, pues no denominaría 'brillante' al 'bronce que vigoriza al hombre y que deslumbra (la vista)' [gl.: esto es, que resplandece o refulge]”.

697D	<i>ad.</i>
-------------	------------

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 684F (=> Literal: Ὀμήρου μὲν ἀντικρυς λέγοντος πάσσε δ' ἄλως θείοιο).

Εὐήνος μὲν γὰρ ἔλεγεν τὸ πῦρ ἠδιστον ἠδυσμάτων εἶναι, καὶ τὸν ἄλα θείον Ὀμηρος οἱ δὲ πολλοὶ χάριτας καλοῦσιν, ...

- II. IX, 214:

πάσσε δ' ἄλως θείοιο κρατευτῶν ἐπαίρας.

698E2	<i>idem</i>	(ἀσφάραγον) Plu. = Vulg. / codd. alii & testes leg. Eust. sign.
+ 698E1 (rg.) + 698E3 (pf.) + 698E4 (¿var./ad.?)		

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* **698E2** (=> Literal var./ad.: v. 328).

ApS., *Lex.* 45, 24, s. v. ἀσφάραγον.

Τοιαῦτα τοῦ Νικίου διεξιόντος ὁ γραμματικὸς Πρωτογένης «ἔφη» συνεωρακέναι πρῶτον Ὀμηρον, ὅτι τῆς μὲν τροφῆς ὁ στόμαχος ἀγγεῖόν ἐστιν, τοῦ δὲ πνεύματος ὁ βρόγχος, ὃν ἀσφάραγον ἐκάλουν οἱ παλαιοί·

- II. XXII, 328:

οὐδ' ἄρ' ἀπ' ἀσφάραγον μελίη τάμε χαλκοβάρεια, ...

ἀσφάραγος constituye un hápax homérico que, con la acepción de φάρυγξ¹⁷, podemos encontrar en Quinto de Esmirna 2, 82, y en este texto de las *Quaestiones* de Plutarco.

La etimología del término no resulta clara, aunque tal vez pudiera relacionarse con su sinónimo σφάραγος, “garganta”¹⁸, sustantivo probablemente derivado de σφαραγέομαι, “murmurar / hacer ruido / reventar con un ruido”, a través de una etimología de origen popular .

La identificación de ἀσφάραγος con ἀσφάραγος / ἀσπάραγος, “espárrago”, “brote”, “tallo”, es otra propuesta que aún no ha sido, sin embargo, demostrada¹⁹.

725C	ad.
------	-----

* Cfr. Paralelos: *E ap Delph.* 393C.

Eust. 456, 5; *Id.* 519, 3. / Porph. *De abst.* 4, 20.

πάντα γὰρ τὰ μεμιγμένα τῶν ἀμίκτων ἐπισφαλέστερα πρὸς σῆψίν ἐστιν· ποιεῖ γὰρ ἢ μίξις μάχην, ἢ δὲ μάχη μεταβολήν, μεταβολὴ δὲ τις ἢ σῆψις· διὸ τὰς τε μίξεις τῶν χρωμάτων οἱ ζωγράφοι φθορὰς ὀνομάζουσιν καὶ τὸ βάψαι μιῆναι κέκληκεν ὁ ποιητής, ἢ δὲ κοινὴ συνήθεια τὸ ἄμικτον καὶ καθαρὸν ἄφθαρτον καὶ ἀκήρατον.

[μιῆναι Turn. διῆναι].

- II. IV, 141:

Ὡς δ' ὅτε τίς τ' ἐλέφαντα γυνὴ φοίνικι μίηνη ...

Turnebus corrige el texto de nuestros códices al escribir una forma μιῆναι, que es la que se corresponde con la referencia homérica, en sustitución de διῆναι, infinitivo surgido probablemente a partir de la combinación de un error de índole gráfica (δ/μ-ιῆναι) y semántica (διῆναι: "humedecer" / μιῆναι: "manchar, teñir"²⁰) por parte del responsable de la copia manuscrita.

Plutarco debía de conocer bien un verso que, como el que subyace en nuestra cita, vuelve a utilizar en su tratado *E apud Delph.*, 393C, dentro de un pasaje prácticamente idéntico al que aquí nos ocupa: τὸ δ' ἐν εἰλικρινέσ καὶ καθαρὸν· ἑτέρου γὰρ μίξις

¹⁷ ApS., *Lex.* 45, 24, s. v. ἀσφάραγον, φάρυγγα· ἀπ' ἀσφάραγον μελίη τάμε. Cfr. Sch. b (ex.) *ad loc.*; Sch. a A. R. 2, 192

¹⁸ Hsch. s. v. σφάραγος: βρόγχος, τράχηλος, λαιμός, ψόφος.

¹⁹ Cfr. Chantraine, *Dict. Etym.* s. v.

²⁰ Cfr. Sch. bT (ex) *ad loc.*: μίηνη δὲ ἐνώσει, παρὰ τὴν μίαν, ἢ βάψει· μιάσματα γὰρ τὰ βάμματα. Eust. 456, 5: μιάνειν δὲ παρὰ τῷ ποιητῇ τὸ βάπτειν, ὃ περ ἄλλοι φαρμάσσειν φασίν, ἐντεῦθεν καὶ μαιφόνος Ἄρης οὐκ ἐπὶ ψόφῳ, ἀλλ' ὡς αἰμοβαφῆς. *Id.*, 519, 3: ἔστι γὰρ μιάνεσθαι μὲν τὸ βάπτεσθαι.

πρὸς ἕτερον ὁ μiasμός, ὡς πον καὶ “Ὀμηρος ἐλέφαντα [τινὰ] φοινισσόμενον βαφῆ μιαινέσθαι φησί· (...) οὐκοῦν ἔν τ’ εἶναι καὶ ἄκρατον ἀεὶ τῷ ἀφθάρτῳ καὶ καθαρώ προσήκει²¹.

730B	<i>ad.</i>
-------------	------------

ἀλλὰ παντὸς ἰχθύος ἄγρα καὶ σαγηνεία λαιμαργίας καὶ φιλοψίας περιφανῶς ἔργον ἐστίν, ἐπ’ οὐδενὶ δικαίῳ παραπτώσης τὰ πελάγη καὶ καταδυομένης εἰς τὸν βυθόν. οὔτε γὰρ τρίγλαν ἔστιν δῆπου ληιβότειραν οὔτε σκάρον τρυγηφάγον οὔτε κεστρεῖς τινας ἢ λάβρακας σπερμολόγους προσειπεῖν, ὡς τὰ χερσαῖα κατηγοροῦντες ὀνομάζομεν·

[ληιβότειραν T¹ corr. m. p. T Xyl.]. [BL. ληιβότειραν T²: ληιβότειραν].

- Od. XVIII, 29:

γναθμῶν ἐξελάσαιμι συὸς ὡς *ληιβοτείρης*.

El epíteto ληιβότειρα²², que Plutarco utiliza aquí como parte de una serie de ejemplos que ilustran la imposibilidad de aplicar a los peces los mismos calificativos con los que nos referimos a los animales terrestres para justificar su caza, está tomado de aquella escena homérica de *Odisea* en la que el mendigo Iro amenaza al héroe, disfrazado de pordiosero, con ponerle las manos encima y hacerle saltar muelas y dientes “*como cerda que devora los sembrados*”, si no se marcha de las puertas del palacio.

Sobre el τρίγλη (salmonete) como un pez muy voraz, véase p. ej. *Quaest. conv.* 670D y 728E.

732A2	<i>idem</i>	(λυσσητήρα) Plu. = Vulg. / (λωβητήρα) v. I. (Eust.)
+ 732A1 (n)		

* Cfr. Paralelos: Eust. 714, 9.

ὡσπερ οὐδὲ τὴν ἐλεφαντίασιν οἶομαι, σφοδρότητα τῶν ψωρικῶν τινος τούτων οὔσαν, οὐδὲ τὸν ὑδροφόβαν τῶν στομαχικῶν ἢ μελαγχολικῶν. καίτοι τοῦτό γε θαυμαστὸν εἰ μὴδ’ Ὀμηρος ἀγνοῶν ἐλάνθανεν ὑμᾶς· τὸν γὰρ λυσσητήρα κύνα δῆλός ἐστιν ἀπὸ τοῦ πάθους τούτου προσαγορεύων, ἀφ’ οὗ καὶ ἄνθρωποι λυσσᾶν λέγονται.

- II. VIII, 299:

τοῦτον δ’ οὐ δύναμαι βαλέειν *κύνα λυσσητήρα*.

²¹ Porfirio, *De abst.* 4, 20, cita el verso como ilustración de su argumento sobre la *μίανσις* moral.

²² *LSJ*, s. v. ληιβοτήρ -ήρος, ὁ, *crop-consuming, crop-destroying*, Suid., etc.: fem., συὸς ληιβοτείρα Od. 18. 29. Cfr. Aelian., *NA* 5, 45.

[λωβητήρα v. 1. ap. Eust.].

[BL. λυσσητήρα (testis) λωβητήρα v. 1. [Eust.]].

Este pasaje de *Quaestiones* nos ofrece un interesante ejemplo de la diferencia existente entre aquello que, a primera vista, podría parecer una cita homérica literal y lo que nosotros hemos denominado en el presente estudio *cita de términos*.

En efecto, aun cuando el sintagma λυσσητήρα κύνα tiene como modelo un hemistiquio h2 (κύνα λυσσητήρα) en el texto de *Ilíada* VIII, 299, la disolución del esquema métrico original a consecuencia del cambio de orden operado entre el adjetivo y el sustantivo impide que consideremos el presente ejemplo como una cita de tipo literal, y ello por la sencilla razón de que, como ya constatamos en el apartado correspondiente, el respeto por el metro de sus respectivos patrones homéricos constituye una de las características recurrentes de las citas literales de Plutarco, sean éstas κατὰ λέξιν, variadas, adaptadas o por combinación de hemistiquios.

Por otro lado, nuestra cita aparece introducida en el nuevo contexto por el verbo προσαγορεύω, un verbo que, como ya señalamos en el capítulo V. 1. 2. 1., apartado (a), “Nexos: Nexos verbales”, es utilizado por el queronense para presentar, en una posición posterior al préstamo en cuestión, citas de términos o testimonios únicamente.

Ambos datos nos hacen pensar que, en definitiva, lo que a Plutarco le interesa en este pasaje no es tanto referir un segmento poético determinado y fiel al texto de Homero, cuanto demostrar sencillamente el conocimiento que tenía el poeta de la enfermedad de la rabia cuando utiliza el adjetivo λυσσητήρ, lectura que, por otra parte, el queronense reproduce de acuerdo con nuestros textos de *Ilíada* frente a la *varia lectio* λωβητήρ (“miserable calumniador”) de la que Eustacio nos informa en su comentario.

Teodorsson²³ advierte que, en realidad, cuando Homero pone esta expresión en boca de Teucro para referirse a Héctor, es improbable que el poeta pensara en la rabia como enfermedad, pues no hay evidencia alguna de que la misma fuera conocida por los griegos en aquel tiempo.

²³ Teodorsson, III, pp. 266-267.

735F1	<i>ad.</i>	(διερός) Plu. = Ar. = Vulg. / (δ' ἱερός) codd. alii leg. / (δυερός) Callistr. & cod. unus ss. leg.
+ 735F2 (test.) + 735F3 (tér.) + 735F4 (test.)		

* Cfr. Paralelos: Eust. 249, 16 y ss.

καὶ τούναντίον ἡ ψυχρότης καὶ ἡ ξηρότης ὀλέθριον. διὸ χαριέντως Ὅμηρος εἴωθεν διερούς βροτούς καλεῖν, καὶ τὸ μὲν χαίρειν ἰαίνεσθαι, ῥιγεδανὸν δὲ καὶ κρυερὸν τὸ λυπηρὸν καὶ τὸ φοβερὸν· ὁ δ' ἀλίβας καὶ ὁ σκελετὸς ἐπὶ τοῖς νεκροῖς λέγονται, λοιδορουμένης τῷ ὀνόματι τῆς ξηρότητος.

- Od. VI, 201:

οὐκ ἔσθ' οὔτος ἀνὴρ διερός βροτὸς οὐδὲ γένηται, ...

[δ' ἱερός ο: δυερός Callistratus P⁶ ss.].

El sintagma homérico διερός βροτός, aquí citado por Plutarco para ejemplificar, junto con otros pasajes del poeta, la relación existente entre la idea de humedad y de vida, tan sólo aparece como tal en *Od. VI, 201*, pues en las otras dos ocasiones en las que volvemos a encontrar el adjetivo διερός (*Il. XVIII, 539*, y *Od. XXIII, 187*), el poeta lo utiliza como complemento calificativo del sustantivo ζῶς.

Tradicionalmente se consideró que la acepción de “húmedo” atribuida a διερός en *Od. VI, 201*, respondía en realidad a otra palabra homónima empleada con posterioridad a Homero (Boisacq, Frisk), idea que podemos igualmente ver reflejada en diccionarios como, por ejemplo, el oxoniense de Lidell-Scott-Jones cuando adopta para nuestro verso el significado de “vivo”, según el testimonio aristarqueo, frente a aquél de “húmedo” defendido por Plutarco y que podemos leer en otros autores²⁴. Sin embargo, Chantraine considera que, en realidad, se trata de una misma palabra cuyo valor etimológico sería el de “húmedo” y que se relacionaría con διαίνω, “mojar, humedecer”. A partir de este sentido primario, y seguramente bajo la influencia de la concepción de la humedad como fuente primaria de la vida²⁵, la lengua termina asociando nuestro adjetivo a ζῶν: véanse, en este sentido, las acepciones del léxico de Hesiquio a διερός (λαμπρός, ζῶν, περιγανής) y διερόν (ὑγρόν, χλωρόν, ζῶν, ἔναιμον· ὑγρὸς γὰρ ὁ ζῶν, ὁ δὲ νεκρὸς ἀλίβας)²⁶ o los testimonios de los propios escolios.

²⁴ *LSJ*, s. v. διερός -ά -όν, *active, alive*, twice in Hom. *Od.* 6. 201, ..., cf. Aristarch ad loc.; διερω ποδί 9. 43; διερῆ φλογί AP 123 (Diog. Laert.). II after Homer, *wet, liquid*, ὕδατι διερόν cj. in Pi. Fr. 107,14; αἷμα τὸ δ. A. Eu. 263; ... Cfr. Eust. 249, 16; *Id.* 249, 25; *Id.* 322.

²⁵ Véase Porph., *Antr.* 10, p. 63. 21 Nauck: παρὸ καὶ διερούς τοὺς ἐν γενέσει ὄντας καλεῖν τὴν ποιητὴν τοὺς διύγρους τὰς ψυχὰς ἔχοντας. αἷμα τε γὰρ ταύταις καὶ δίυγρος γόνος φίλος, ταῖς δὲ τῶν φυτῶν τροφή τὸ ὕδωρ.

²⁶ Véase, igualmente, ApS., *Lex.* 58, 31, s. v. διερω.

Por lo demás, la cita plutarquea confirma con la lectura *διερούς* el texto de la vulgata de nuestros manuscritos, texto coincidente en cuanto a la forma, que no en su sentido, con el de Aristarco, frente a una forma *δυερός* (“miserable”), atribuida por los escolios a Calístrato²⁷ y que también podemos hallar sobreescrita en el códice *Parisiensis 2894* (P⁶), o la versión *δ’ ἱερός* transmitida por los manuscritos de *Odisea* de la familia o.

735F3	<i>ad.</i>
+ 735F1 (tér.) + 735F2 (test.) + 735F4 (test.)	

* Cfr. Paralelos: *Aud. poet.* 22C.

ApS., *Lex.* 138, 32, s. v. *ρίγησεν.* / Eust. 1186, 65.

καὶ τοῦναντίον ἡ ψυχρότης καὶ ἡ ξηρότης ὀλέθριον. διὸ χαριέντως Ὅμηρος εἶωθεν διερούς βροτοὺς καλεῖν, καὶ τὸ μὲν χαίρειν ἰαίνεσθαι, ρίγεδανὸν δὲ καὶ κρυερόν τὸ λυπηρόν καὶ τὸ φοβερόν·

- II. XIX, 325:

εἶνεκα *ρίγεδανῆς* Ἑλένης Τρωσὶν πολεμίζω·

Si la humedad y el calor son sinónimos de vida, tal y como Plutarco quiere demostrar con el respaldo homérico de las citas 735F1 y F2, la sequedad y el frío conducen por oposición a la muerte, de ahí que, según nuestro autor, el poeta utilice los adjetivos *ρίγεδανόν* (“que produce frío, estremecimiento, horror”) y *κρυερόν* (“helado, que espanta”) como sinónimos de *λυπηρόν* (“triste, que causa aflicción”) y *φοβερόν* (“terrible, espantoso”).

ρίγεδανός parece ser un término bien conocido por Plutarco a juzgar por el hecho de que en su tratado *De audiendis poetis*, concretamente en el pasaje 22C, el beocio refiere, al abordar la popular costumbre que tenían los maestros en ejercitar a sus alumnos en las denominadas “glosas”, varios ejemplos homéricos entre los que figura este adjetivo, un término que él no duda en interpretar como equivalente a *κακοθάνατος*, pues *ρίγεδανός*, según su explicación, estaría relacionado con el sustantivo *δάνος*, vocablo con el que los macedonios significan *θάνατος*.

Tanto la vinculación etimológica entre el adjetivo homérico y la idea de “frío” esgrimida por el queronense en *Quaestiones*, como la derivación semántica del citado término hacia acepciones más cercanas a la interpretación que de *ρίγεδανός* leemos en

²⁷ Sch. EHMaPQT *ad loc.*: οὕτως τὸν ζῶντα Ἀρίσταρχος· ὁ δὲ Καλλίστρατος γράφει “δυερός”, ὁ ἐπίποιος, παρὰ τὴν δύην (ἦτοι κακοπαθητικός). διερός· ζῶν ἐρρωμένως καὶ ἰχμάδος μετέχων. τὴν μὲν γὰρ ζῶν ὑγρότης καὶ θερμασία συνέχει, τὸν δὲ θάνατον ψυχρότης καὶ ξηρασία. Cfr. Lehrs, *Arist.* II, p. 47.

LSJ, s. v. *δυερός* -ά -όν, *miserable*.

De audiendis, pueden ser encontradas en los léxicos de Hesiquio y Apolonio el Sofista, en la Suda o en los escolios exegéticos²⁸ correspondientes al verso 325 de *Ilíada* XIX.

Chantraine²⁹ considera, en relación con el origen del comentado adjetivo, que de la misma manera que sobre substantivos en -δων se crean adjetivos en -δανος, aun cuando en ciertas ocasiones el substantivo correspondiente no se atestigüe en la lengua, así cabría suponer que ῥιγεδανός, “que causa frío, estremecimiento”, parte de un *ῥιγεδων derivado de ῥιγέω, “tener frío, temblar de frío”.

Amatorius.

751A1	ad.	(μέλανα) Plu. ≈ μέλανος Vulg. = Ar. Eust. sign. (μελανόστου) codd. alii & quid. (Hrd.) & Aristoteles leg. Eust. sign. (μελανόσσου) quid. leg. ¿Philetas? Eust. sign.
+ 751A2 (tér.)		

* Cfr. Paralelos: Arist., *HA*. 618b 26 y ss. / Eust. 1235, 41. / Porph., *ad Il.* 1, 274, 1.

Εἰ δ' οὖν καὶ τοῦτο τὸ πάθος δεῖ καλεῖν Ἐρωτα, θῆλυν καὶ νόθον ὥσπερ εἰς Κυνόσαργες συντελοῦντα τὴν γυναικωῖτιν· μᾶλλον δ' ὥσπερ ἀετόν τινα λέγουσι γνήσιον καὶ ὀρεινόν, ὃν Ὅμηρος μέλανα καὶ θηρευτὴν προσεῖπεν, ἄλλα δὲ γένη νόθων ἐστὶν ἰχθῦς περὶ ἔλη καὶ ὄρνιθας ἀργοὺς λαμβανόντων, ἀπορούμενοι δὲ πολλάκις ἀναφθέγγονται τι λιμῶδες καὶ ὄδυρτικόν, ...

- II. XXI, 252:

αἰετοῦ οἴματ' ἔχων μέλανος τοῦ θηρητῆρος, ...

[ὄμματ' Philetas μελανόστου Arist. f L¹⁸ L¹⁹ V¹² V²²: μελανόσσου qu. schol. B Ge T Eu. interpr. schol. Am. μέλανος του Ar. schol. B T U⁴ Eu.].

- Cfr. II. XXIV, 316:

μόρφνον θηρητῆρ' ὃν καὶ περκνὸν καλέουσιν.

La cita de términos que aquí nos presenta Plutarco parece recoger, según la costumbre ya observada en el autor, la lectura homérica μέλανος de la vulgata de nuestros manuscritos de *Ilíada*, convenientemente adaptada en μέλανα por imposición sintáctica del nuevo contexto en prosa, frente a las lecturas μελανόστου, “de negros huesos”, o

²⁸ Hsch. s. v. ῥιγεδανῆς· φρικώδης, χαλεπῆς, κακίστης, φοβερᾶς; ApS., *Lex.* 138, 32, s. v. ῥίγησεν· ἔφριξεν, καὶ ῥίγιον τὸ φρικτὸν καὶ χαλεπόν, καὶ ῥιγέστατα τὰ φρικτὰ καὶ χαλεπά, καὶ ῥιγεδανῆς Ἑλένης τῆς φρικώδους; *Suid.* s. v. ῥιγεδανός· ὁ φρικώδης; Sch. AT (ex) *ad loc.*: στυγητῆς· τὰ γὰρ λυπηρὰ ψύχει. Cfr. Eust. 1186, 65.

Cfr. *E. M.* 703, 53; Ebeling, *Lex. Hom.* s. v. ῥιγεδανός; *LSJ*, s. v. ῥιγεδανός -ή -όν.

²⁹ P. Chantraine, *La formation des noms en grec ancien*, París, 1933, p. 362; *Id.*, *Dict. Etym.* s. v.

μελανόσσου, “de negros ojos”, que, al decir de los escolios y de Eustacio, habían sido recogidas en XXI, 252, por Aristóteles (juntamente con la serie de códices homéricos f L¹⁸ L¹⁹ V¹² V²²) y por ciertos gramáticos respectivamente. En este último caso, Ludwich, siguiendo la línea de la variante ὄμματ’ atribuida a Filetas, plantea la posibilidad de que haya sido este mismo autor el responsable de la lectura μελανόσσου en el citado hexámetro.

Por lo que se refiere a la crítica del Museo, la propia naturaleza de la cita plutarquea no nos permite ver si el queronense recoge la versión aristarquea que considera la existencia de un indefinido enclítico tras el adjetivo, μέλανός του, o, por el contrario, se mantiene fiel al texto de la vulgata, texto en donde “του” se presenta como el artículo en genitivo correspondiente a θηρητήρος³⁰.

Con todo, si seguimos en este ejemplo concreto la tónica general ya vista en casos anteriores, podríamos conjeturar con ciertos visos de certeza que también en este punto el queronense habría tomado como base de su cita la variante de la vulgata, pero esto es tan sólo una hipótesis.

751A2	var.
+ 751A1 (tér.)	

* Cfr. Paralelos: Arist., HA. 618b 26 y ss.

... μάλλον δ’ ὥσπερ αἰτόν τινα λέγουσι γνήσιον καὶ ὀρεινόν, ὃν Ὅμηρος μέλανα καὶ θηρευτήν προσεῖπεν, ...

- II. XXI, 252:

αἰετοῦ οἴματ’ ἔχων μέλανος τοῦ θηρητήρος, ...

- Cfr. II. XXIV, 316:

μόρφνον θηρητήρ’ ὃν καὶ περκινὸν καλέουσιν.

Plutarco comete un error, seguramente de naturaleza memorística, cuando se dispone a añadir a su anterior cita el segundo epíteto mediante el que Homero nos describe el empuje guerrero del Pelida Aquiles en su lucha con el Escamandro: “con el ímpetu del águila negra, la cazadora”.

³⁰ Sch. A (Hrd?) *ad loc.*: τὸ μὲν οἴματα δασυντέον, τὸ δὲ τοῦ ἄρθρον ἐκδεκτέον, οὐχ ὡς τινες ὑφ’ ἐν ἀναγινώσκουσι μελανόστου. Sch. Ge (¿Hrd?): τινὲς δὲ μελανόστου ὑφ’ ἐν ἀναγινώσκουσι, τοῦ μέλανα ὅσα ἔχοντος. Sch. bT (ex.): Ἀριστοτέλης μελανόστου ἀναγινώσκει, τοῦ μέλανα ὅσα ἔχοντος. ἀγνοεῖ δὲ ὡς οὐ δεῖ ἀπὸ τῶν ἀφανῶν ποιεῖσθαι τὰ ἐπίθετα, οἱ δὲ μελανόσσου, μέλανας ὀφθαλμοὺς ἔχοντος. Ἀρίσταρχος μέλανός του ἀντὶ τοῦ τινός. ἀγνοεῖ δὲ ὅτι ὁ ποιητὴς τὸ ἐγκλιτικὸν οὐδέπω λέγει. ἄμεινον οὖν ἄρθρον αὐτὸ δέχεσθαι· οὐ γὰρ αἰεὶ λείπει τοῖς ἄρθροις ὁ ποιητὴς. Véanse igualmente los escolios Ge (d²) T (d³) *ad loc.* Cfr. Ludwich, AHT II, 464-5, quien sospecha que la lección μελανόσσου puede deberse a Filetas.

LSJ. s. v. μελάνοστος, -ον, for μελαν- ὄστεος, *black-boned*, αἰετοῦ ... μελανόστου θηρητήρος read for μέλανος τοῦ in II. 21. 252 by Aristotle (cf. Sch. BT, Eust. 1235, 42); cf. μελάνοστος.

ib. s. v. μελάνοστος, -ον, *black-eyed*, v. l. (ap. Sch.) in II. 21. 252; cf. μελάνοστος.

Mientras que el poeta utiliza θηρητήρος, genitivo de θηρητήρ³¹, substantivo épico equivalente al ático θηρατής, “cazador”, el queronense transcribe en su texto θηρευτήν, de θηρευτής -οῦ, vocablo que es empleado siempre como adjetivo en Homero³² y que aquí, con toda probabilidad, ha sustituido al término original como consecuencia de una confusión propiciada por la semejanza semántica y formal entre estas dos palabras presentes en los poemas.

757B2	<i>idem</i>
+ 757B1 (test.)	

σκόπει δὲ τὸν Ἄρην καθάπερ ἐν πίνακι χαλκῷ τὴν ἀντικειμένην ἐκ διαμέτρου τῷ Ἐρωτι χώραν ἔχοντα πηλίκας εἶληχε τιμᾶς ὑπ’ ἀνθρώπων καὶ πάλιν ὅσα κακῶς ἀκούει,

τυφλὸς γάρ, ὧ γυναῖκες, οὐδ’ ὄρων Ἄρης
 συὸς προσώπῳ πάντα τυρβάζει κακά
 καὶ μαιφόνον Ὅμηρος αὐτὸν καλεῖ καὶ ἄλλοπρόσαλλον.

- II. V, 831:

τοῦτον μαινόμενον, τυκτὸν κακόν, ἄλλοπρόσαλλον,³³ ...

757E	<i>ad.</i>
------	------------

ἐγὼ μὲν γὰρ οὐδὲ δρυὸς οὐδὲ μορίας οὐδ’ ἦν Ὅμηρος ἡμερίδα σεμνύνων προσεῖπεν ἀκαλλέστερον ἔρνος οὐδὲ φαυλότερον ἡγοῦμαι φυτὸν ἄνθρωπον, ...

- Od. V, 69:

ἡμερίς ἠβώωσα, τεθήλει δὲ σταφυλῆσι.

De facie in orbe lunae.

922A	<i>ad. lig.</i>
------	-----------------

* Cfr. Paralelos: Arist., *Mete.* 371a 21; *Id.*, Mu. 395a 26. / Hes., *Th.* 515. / P., N. 10, 71.

ὁμοῦ μὲν Ἄρτεμιν καὶ Ἀθηνᾶν ἀνακαλοῦντας ὁμοῦ δὲ σύμμιγμα καὶ φύραμα ποιοῦντας ἀέρος ζοφεροῦ καὶ πυρὸς ἀνθρακώδους, οὐκ ἔχουσιν ἕξαψιν οὐδ’ αὐγὴν οἰκείαν, ἀλλὰ δυσκρινές τι σῶμα τυφόμενον αἰεὶ καὶ πυρίκαυστον, ὥσπερ

³¹ Vid. *Iliada* V, 51; *ib.* XI, 292; *ib.* XII, 170; *ib.* XV, 581; *ib.* XVII, 726; *ib.* XXI, 252; *ib.* XXI, 574; *ib.* XXIV, 316.

³² Vid. *Il.* XI, 325 (κυσί); *ib.* XII, 41 (ἀνδράσι).

³³ Vid. Sch. A (Hrd.) *ad loc.*

τῶν κεραυνῶν τοὺς ἀλαμπεῖς καὶ ψολόεντας ὑπὸ τῶν ποιητῶν
προσαγορευομένους.

- **Od. XXIII, 330:**

ἦδ' ὡς νῆα θοῆν ἔβαλε ψολόεντι {κεραυνῶ} ...

- **Od. XXIV, 539:**

καὶ τότε δὴ Κρονίδης ἀφίει ψολόεντα {κεραυνόν}, ...

La referencia al sustantivo κεραυνός permite al lector ligar la cita de términos plutarquea, ψολόεντας, al modelo original homérico.

923B2	<i>idem lig.</i>
+ 923B1 (n)	

* Cfr. Paralelos: *Def. orac.* 410D.

Ps. Plu., *De Homero I*, 21. / Eust. 814, 15. / Heraclit., *All.* 45-46.

ἦ τε γὰρ σκιὰ τῆς γῆς ἐλάττων ὑπὸ μείζονος τοῦ φωτίζοντος ἀνατείνει καὶ
τῆς σκιᾶς αὐτῆς λεπτόν ὄν τὸ ἄνω καὶ στενὸν οὐδ' Ὅμηρον, ὡς φασιν, ἔλαθεν,
ἀλλὰ τῆν νύκτα θοῆν ὀξύτητι τῆς σκιᾶς προσηγόρευσεν·

- **Il. X, 394:**

ἠνώγει δέ μ' ἰόντα θοῆν διὰ {νύκτα} μέλαιναν ...

- **Il. X, 468:**

μὴ λάθοι αὐτίς ἰόντε θοῆν διὰ {νύκτα} μέλαιναν.

- **Od. XII, 284:**

ἀλλ' αὐτῶς διὰ {νύκτα} θοῆν ἀλάλησθαι ἄνωγας.

La idea apuntada por Lucio de que ya Homero, al llamar a la noche “puntiaguda”, comprendió acertadamente que la sombra de la misma acababa en punta como consecuencia de que el sol, esto es, la fuente de la luz, es más grande que la superficie de la tierra y, por consiguiente, la sombra proyectada por esta última tiene forma de cono, debe ser oportunamente contrastada con la afirmación de Cleóbrotos en *Def. orac.* 410D cuando, en un irónico comentario sobre las exégesis homéricas al uso, replica al gramático Demetrio que “*además, también vosotros (los gramáticos) intentáis demostrarnos a nosotros un asunto no banal, que los héroes se afeitaban el cuerpo con un 'rasurador', porque habéis leído en Homero el término 'rasurador', ...; y, a su vez, porque ha llamado (Homero) a la noche 'aguda', con gusto os agarráis a la*

*palabra y decís que eso es que la sombra de la tierra es imaginada por él en forma cónica por proceder de un cuerpo esférico*³⁴.

A partir de estos dos pasajes de *Moralia*, y teniendo en cuenta lo anteriormente apuntado en la cita de términos 675A2 sobre la opinión que al queronense le merecen ciertas cuestiones de índole filológico relacionadas con el epos homérico, podemos atisbar aquí el auténtico valor que el propio Plutarco otorga a un argumento que, sobre la base de la “correcta” interpretación gramatical de palabras homéricas, invoca el respaldo del poeta como testimonio de autoridad para defensa de una tesis.

Homero utiliza *θοός* como epíteto en la expresión formular *θοῖν* (διὰ) *νύκτα* (*Il.* X, 394 y 396: *θοῖν διὰ νύκτα*; *Od.* XII, 284: *διὰ νύκτα θοῖν*. *Cfr.* Hes. *Th.* 481), fórmula donde el adjetivo puede traducirse por “rápido”³⁵, o bien en contextos en los que *θοός* equivaldría a “agudo, acabado en punta”, significado que el poeta emplea al referirse a las islas (*Od.* XV 299: *ἔνθεν δ’ αἶ νήσοισιν ἐπιπροέηκε θοῖσιν*; *cfr.* *Od.* IX, 327).³⁶

A partir de este último pasaje, los diversos comentaristas del poeta quisieron ver en el sintagma *θοῖ νύξ* la revelación de una idea de naturaleza astronómica que demostraba, al decir del alegorista Heráclito (*All.* 45-46), que la extremidad de la sombra nocturna acaba en punta, que el mundo tiene como consecuencia de ello una forma esférica y que, en definitiva, Homero ya vio, “con antelación a las discusiones de los filósofos, que el sol era mayor que la tierra”.

Eustacio, 814, 15, nos transmite en torno a esta cuestión un comentario en el que se entremezclan noticias de los escolios³⁷, las interpretaciones de Heráclito y el testimonio específico de Crates de Mallos:

Ὅτι θοῖν ὁ ποιητῆς νύκτα καὶ νῦν λέγει ἢ τὴν τῶν ζώων καταθετικὴν εἰς ἀνάπαυαν, ἀπὸ τοῦ θέω θῶ, τὸ τίθημι, ἢ τὴν ταχείαν, ὡς ἀπὸ τοῦ θέω, τὸ τρέχω. ἀνεπαισθήτως γὰρ τοῖς ὑπνοῦσιν ἀπερχομένη δοκεῖ ταχύτερα τῆς ἡμέρας εἶναι. ἢ μάλιστα φιλοσόφως, τὴν κωνοειδῆ καὶ εἰς θοόν, ὅπερ ἐστὶν εἰς ὄξύ, λήγουσαν. ἐπεὶ γάρ, φασίν, ὁ φωτίζων ἥλιος μείζων ἐστὶ τῆς φωτιζομένης γῆς, κωνοειδῆς γίνεται ἢ αὐτόθεν σκιά, ὃ ἐστὶν ἢ νύξ. Καθόλου γάρ, εἰ τὸ φωτίζον μείζον τοῦ φωτιζομένου, κωνοειδῆς ἀποτελεῖται σκιά, ὡσπερ εἰ ἀνάπαυαν, καλαθοειδῆς, εἰ δὲ ἄμφω ἴσα, κυλινδροειδῆς. Ὁ δὲ γε Κράτης καὶ ἐν τῇ τοιαύτῃ φιλοσοφίᾳ τὸ θοῖ ἐπὶ ταχείας τίθησι, λέγων ὡς ἢ νύξ σκιά τῆς γῆς οὔσα ἰσοταχῶς κινεῖται

³⁴ Plu., *Def. orac.* 410D: αὔθις δὲ τὴν νύκτα "θοῖν" εἰπόντος ἀγαπητῶς ἐμφύεσθε τῷ ῥήματι καὶ τοῦτ' ἐκεῖνό φατε, φράζεσθαι τὴν σκιὰν τῆς γῆς ὑπ' αὐτοῦ κωνικὴν, οὔσαν ἀπὸ σφαιροειδοῦς. Traducción de J. A. Fernández Delgado, *Plutarco. Obras Morales y de Costumbres (Moralia)* VI, Madrid, Gredos, 1995.

³⁵ *Cfr.* sch. bT (ex.) *ad Il.* X, 394: ἐπεὶ μετὰ δύσιν ἡλίου τάχιστα σκότος γίνεται, ...

³⁶ *Cfr.* Strb. 8, 3, 26; Ps. Plutarco, *De Homero* I, 21.

³⁷ Sch. T (ex.) *ad Il.* X, 394: ἢ ὅτι ὄξεια καὶ κωνοειδῆς ἐστὶ διὰ τὴν σκιὰν τῆς γῆς. θοόν δὲ τὸ ὄξύ. δείκνυται δὲ διὰ τοῦτο ὅτι ὁ ἥλιος τῆς γῆς μείζων ἐστίν· οὐ δύναται γὰρ ἢ σκιά κωνοειδῆς εἶναι, μὴ τοῦ περιφωτίζοντος μείζονος ὄντος.

τῷ ἡλίῳ, διώκουσα οἶον καὶ διωκομένη. διὸ θοὴν εἰπὼν ἄρτι νύκτα μετ' ὀλίγα νῆες θοαὶ φησιν, εἰς ἔνδειξιν τοῦ ταυτοσήμου τῶν λέξεων ἐπὶ τε νυκτὸς ἐπὶ τε νηῶν. Ἰστέον δὲ καὶ ὅτι ὁ φιλόμηρος Σοφοκλῆς τὸ θοή μεταλαβὼν "αἰόλα νύξ" λέγει οὐ μόνον κατὰ τὸ ἐν ἄστροις ποικίλον αὐτῆς, καθ' ὃ καὶ ποικιλείμων παρ' Αἰσχύλῳ λέγεται, ἀλλὰ καὶ κατὰ τὰς ῥηθείσας Ὀμηρικὰς ἐννοίας.

934F1	<i>idem</i>
+ 934F2 (test.) + 934F3 (test.) + 934F4 (tér.) + 934F5 (tér.) + 934F6 (rg.)	

ὦν τὰ μὲν τῆς θαλάττης ἐπικεχείρηκεν ἀμωσγέπως ἐξονομάζειν Ὀμηρος ἰοειδέα καλῶν καὶ οἶνοπα πόντον, αὐθις δὲ πορφύρεον κύμα γλαυκὴν τ' ἄλλως θάλασσαν καὶ λευκὴν γαλήνην, τὰς δὲ περὶ τὴν γῆν διαφορὰς τῶν ἄλλοτ' ἄλλως ἐπιφαινομένων χρωμάτων παρήκεν ὡς ἀπείρους τὸ πλῆθος οὔσας.

- Il. XI, 298:

ἢ τε καθαλλομένη ἰοειδέα πόντον ὀρίνει.

- Od. XI, 107:

Θρινακίη νήσω, προφυγῶν ἰοειδέα πόντον, ...

934F4	<i>ad. ins.</i>
+ 934F1 (tér.) + 934F2 (test.) + 934F3 (test.) + 934F5 (tér.) + 934F6 (rg.)	

* Cfr. Paralelos: *Adulat.* 67A3 (=> Literal); *Soll. an.* 970B (=> Literal var.).

ὦν τὰ μὲν τῆς θαλάττης ἐπικεχείρηκεν ἀμωσγέπως ἐξονομάζειν Ὀμηρος ἰοειδέα καλῶν καὶ οἶνοπα πόντον, αὐθις δὲ πορφύρεον κύμα γλαυκὴν τ' ἄλλως θάλασσαν καὶ λευκὴν γαλήνην, ...

- Il. XVI, 34:

οὐδὲ θέτις μήτηρ· γλαυκὴ δέ σε τίκτε θάλασσα ...

934F5	<i>ad.</i>
+ 934F1 (tér.) + 934F2 (test.) + 934F3 (test.) + 934F4 (tér.) + 934F6 (rg.)	

... καὶ λευκὴν γαλήνην, ...

- Od. X, 94:

οὔτε μέγ' οὔτ' ὀλίγον, λευκὴ δ' ἦν ἀμφὶ γαλήνη.

De sollertia animalium.

977F	var.
------	------

* Cfr, Paralelos: Ath., 25b (πανάγρου δίκτου). / Eust. 1931, 30.

τὰ δὲ βολιστικὰ καλούμενα, τρίγλαν καὶ χρυσωπὸν καὶ σκορπίον, γρίποις τε καὶ σαγήναις σύρουσι περιλαμβάνοντες, [9] [τῶν δικτύων] ὧν τὸ γένος ὀρθῶς Ὅμηρος πανάγραν προσεῖπεν. ἀλλὰ καὶ πρὸς ταῦτα μηχαναὶ ταῖς γαλαῖς εἰσιν ὥσπερ τῷ λάβρακι· [12] συρομένην γὰρ αἰσθανόμενος βία δίστησι καὶ τύπτων κοιλαίνει τοῦδαφος·

[9. del. Po.: ὧν i h k om. O 10. πάναγρον ci. Chatzidakis Po. sec. Homerum, tum v. 12 συρόμενον scribendum].

[Lb. Texto: τῶν δικτύων οὖν τὸ γένος ὀρθῶς].
[οὖν Bernardakis. L. Castiglioni, *Gnomon*, XXIX (1957), 332-37: [τῶν] δικτύων ὧν τὸ γένος vel ὧν δικτύων [ὧν] τὸ γένος].

- II. V, 487:

μή πως ὡς ἀψῖσι λίνου ἀλόντε *πανάγρου* ...

El término *πανάγραν* que aquí Plutarco atribuye confiadamente a Homero (ὀρθῶς afirma el autor) cuando habla de un tipo determinado de gran red de arrastre, apta para todo tipo de pesca³⁸, no aparece atestiguado en la obra de ningún otro escritor bajo la forma con la que aquí nos la transmiten los manuscritos del tratado, y ello tanto si contemplamos la posibilidad de que la citada palabra derive de un supuesto substantivo *πανάγρα, como si tomamos *πανάγραν* por el acusativo femenino de un hipotético adjetivo *πανάγρος -α -ον.

El griego conoce, contrariamente, una pareja léxica constituida por el substantivo neutro *πάναγρον* -ου, “red ancha”, y un adjetivo *πάναγρος* -ον, “que todo lo coge”, tal y como se atestigua en autores como Ateneo, Eustacio, Opiano (C. 1, 150; H. 3, 83) Trifiodoro (674) y Filón (*De agricultura*), o bien en Homero, como hápax el adjetivo, en *Od.* V, 487.

Si tenemos en cuenta el contexto del *De sollertia*, un pasaje donde se plantean las diferencias existentes entre los peces que son atrapados por unas pequeñas redes denominadas ἀμφιβλήστροι y ὑποχαί (así p. ej. las bogas, sargos, gobios y lubinas), y aquellos otros que, como los salmonetes (τρίγλη), las doradas (χρυσωπός) o la escorpina (σκορπίος) lo son por redes de envergadura (γρίποις τε καὶ σαγήναις), es posible pensar que tal vez nuestro autor, en un deseo de mostrar sus conocimientos acerca de este tipo de artes por boca de Fédimo, uno de los contertulios, quiera reforzar el contraste entre uno y otro tipo de aparejos insertando un término cuya etimología se

³⁸ Cfr. Ebeling, *Lex. Hom. s. v. πάναγρος*: “omnia capiens sive colligendo venans”.

adecua perfectamente a sus fines (“que lo atrapa todo”: πᾶν ἄγρα) y que, por lo demás, cuenta con el magnífico referente del testimonio homérico. Pero, en este punto, parece que el beocio se ha dejado llevar por el mero recuerdo del texto poético, circunstancia que, como en otras tantas ocasiones, supondrá una alteración inconsciente del texto citado original. En este sentido, Plutarco crea un nuevo sustantivo “πανάγρα” en cuya formación habrían confluído los ya mencionados πάναγρον/πάναγρος, la existencia de otros compuestos en los que ἄγρα interviene como segundo término de vocablos que designan instrumentos diversos (πυράγρα, κρεάγρα, ...) y, por último, aquello que él cree haber leído en el texto de Homero; πανάγρα equivaldría así a “gran red de arrastre”, y a ésta hace referencia el autor cuando escribe más abajo “συρομένην γὰρ αἰσθανόμενος ...”

Con todo, tal vez podríamos pensar que, en realidad, el queronense se refiere a esas grandes redes englobándolas de un modo genérico (τῶν δικτύων ὧν τὸ γένος) bajo un adjetivo de naturaleza homérica que cumpliría una función de corte erudito, la misma que desempeñaba nuestra propuesta πανάγρα. En este segundo caso esperaríamos, sin embargo, una forma como la conjeturada por Chatzidakis³⁹ o Pohlenz: πάναγρον (συρομένον).

981D	<i>idem</i>
------	-------------

τὸ δὲ τοῦ ἀνθίου θαυμασιώτατόν ἐστιν, ὃν Ὅμηρος ἱερὸν ἰχθύν εἴρηκε· καίτοι μέγαν τινὲς οἴονται τὸν ἱερὸν καθάπερ ὄστουν ἱερὸν τὸ μέγα, καὶ τὴν ἐπιληψίαν, μεγάλην νόσον οὔσαν, ἱερὰν καλοῦσιν· ἔνιοι δὲ κοινῶς τὸν ἄφետον καὶ ἱερωμένον.

- II. XVI, 407:

πέτρῃ ἔπι προβλήτι καθήμενος ἱερὸν ἰχθύν ...

Tal y como señala W. Helmbold en su edición del tratado que nos ocupa⁴⁰, Homero no denomina nunca a este pez, el ἀνθίας, “sagrado”, sino que simplemente alude a un ἱερὸς ἰχθύς sin especificar de qué tipo de pez se trata.

³⁹ G. N. Chatzidakis, *Athena* 13 (1901); A. Platt, *CQ* 5 (1911), p. 255.

⁴⁰ W. Helmbold, *Plutarch's Moralia*, XII, Londres-Cambridge / Mass., Loeb, 1984 (repr.), p. 453, nota (e).

VII. 3. PARÁFRASIS.

"Haec <Calypso> Troiae casus iterumque iterumque rogabat,
Ille <Ulyxes> referre aliter saepe solebat idem".

Ou., *Ars II*, 127-8.

La importancia de la paráfrasis como procedimiento de ejercitación estilística que se desarrolla tanto en la etapa de la formación gramatical, como en aquella otra de la instrucción retórica y que, más allá del puro ámbito escolar en el que incluimos tales *progymnasmata* más o menos sofisticados, alcanza auténtica carta de naturaleza literaria a través de la así llamada paráfrasis didáctico-exegética, de carácter habitualmente técnico, o de la paráfrasis ya entendida como composición artística de pleno derecho e independiente¹, nos ha llevado a añadir al presente capítulo algunas líneas introductorias que puedan ilustrar, de una manera sucinta, no sólo la visión que en la Antigüedad se tenía del citado ejercicio, sino también la metodología empleada en nuestro estudio a raíz de la normativa clásica y de la actual teoría de la intertextualidad.

El principio de la intertextualidad, de la comunicación entre textos que surge de la concepción de la obra literaria como material de libre disposición para ser reutilizado por otros autores, cobra una dimensión especial en la práctica compositiva de la literatura grecorromana si tenemos en cuenta la teoría entonces vigente de la originalidad y la imitación, unas ideas que se nos presentan estrechamente vinculadas a la formulación isocrática de la primacía de la forma sobre el contenido, formulación que aprecia la originalidad expresiva por encima de aquella derivada del contenido² y que halla una síntesis acertada en la afirmación lucianesca de que se ha de buscar no ya "el qué se diga, sino el cómo se diga"³.

En efecto, desde el momento en que los temas, una vez tratados y expuestos a la luz pública, se transforman en una suerte de patrimonio común⁴, cada autor puede servirse de ese material ya dado imprimiendo su sello personal sobre el mismo por la forma en que éste lo desarrolla y el nuevo estilo en que lo expresa⁵. En último extremo, la reelaboración de un tema antiguo está motivado por el ζήλος o *aemulatio*, por el deseo de superar al predecesor⁶: ἄμεινον ἐκείνων εἰπεῖν πειρατέον, nos recuerda Isócrates⁷, autor que

¹ Roberts, *Paraphrase*, p. 39.

² Isócrates, *Panegírico*, 7-10.

³ Luc., *Hist. cons.* 51: οὐκ τὴν εἰ[π]ωσὶν ζητῆτεον αὐτοῖσι", ἀλλ' ἢ τὸ εἰ[π]ωσὶν εἰ[π]ωσὶν.

⁴ Véase el capítulo I. 2. 3. "El concepto de propiedad de la obra literaria. Las alteraciones voluntarias".

⁵ Cfr. Horacio, *Ars Poetica*, 131-135: "Publica materies privati iuris erit, si / non circum vilem paulatimque moraberis orbem / nec verbum verbo curabis reddere fidus / interpres nec desilies imitator in artum, / unde pedem proferre pudor vetet aut operis lex".

⁶ Quintiliano, *Inst.* 10, 5, 5, afirma, al hablar de la paráfrasis, que el escritor no debe conformarse con la mera *interpretatio*, sino que debería rivalizar o superar a su modelo. Plin., *Ep.* 7, 9, 3-4, enfatiza igualmente la *aemulatio*: la urgencia por superar al original.

⁷ Isoc., *Panegírico*, 7.

funda muchos de los principios de la antigua doctrina literaria y para quien, en definitiva, la composición artística supone una “muy consciente y deliberada aplicación de los recursos literarios”⁸ a un texto retóricamente simple en prosa, pues en definitiva, “los hechos ocurridos han quedado para todos nosotros como algo común, y el servirse de ellos en el momento adecuado, el reflexionar lo que conviene sobre cada uno y el organizarlos con buenas expresiones es propio de personas inteligentes; en ese sentido”, continúa el orador, “creo yo que todas las demás artes y el estudio de la retórica tomarían enorme incremento si se admirase y honrase no a los que primero comienzan las acciones, sino a quien mejor ejecuta cada una de ellas, no a quienes intentan hablar sobre lo que nadie antes jamás habló, sino a los que saben decirlo de forma que ningún otro podría hacerlo”.⁹

Es, por consiguiente, la reelaboración y refinamiento del material, esto es, la *elocutio*, la que confiere una distinción literaria real a la obra del autor.

Desde esta perspectiva, pues, no podremos encontrar un ejemplo mejor de lo que supuso la existencia de un material literario abierto al libre uso de un autor que el que ofrecían a sus lectores los poemas de Homero, objeto último de nuestro estudio. Ahora bien, es este mismo carácter comunitario adquirido por los poemas homéricos y que lleva a que tantos escritores se sirvan de los versos del poeta, el que plantea una dificultad añadida a todo autor consciente de su labor artística, máxime si su quehacer se inscribe en una época de tan elevado culto a la forma literaria como es el de la *Segunda Sofística*.

Esta dificultad radica en la esperada capacidad del escritor para retomar los versos de Homero, tan conocidos por todos los hombres más o menos cultivados del momento, e integrarlos en la propia composición de tal modo que se logre, de un lado, la esperada originalidad en la expresión sin que, por el otro, exista alteración de un principio compositivo tan importante como es el de la unidad de estilo¹⁰.

Tal preocupación estilística, asentada en aquella concepción isocrática antes vista de la primacía de la forma, no parece preocupar en principio a alguien que, como Plutarco, declara su desdén por el cuidado de la expresión artística y no deja pasar la ocasión que le brindan sus textos para criticar a sofistas y rétores¹¹ del pasado y del presente, situándose

⁸ A. D. Leeman, *Orationis Ratio: The Stylistic Theories and Practice of the Roman Orators, Historians and Philosophers*, I-II, Amsterdam, 1963, *vid.* I, p. 14.

⁹ Isoc., *Panegírico*, 9-10; cfr. *In Sophistas*, 18. Sobre el concepto de μίμησις, véanse, entre otros, D. H., *Imit.*; *Rh. ad Hern.* 1, 2, 3; Cic., *De Or.* 2, 90; Quint. 10, 2, 1; Plin., *Ep.* 7, 9.

¹⁰ Hermógenes, *Meth.* 477 y ss. e *Id.* 330 y ss. Rabe, establece como condición esencial el que los versos que se inserten dentro de un texto en prosa conformen con este último una unidad de estilo. Cfr. Norden, *Kunstprosa*, pp. 88 y ss.: "Das Haupterfordernis nun einer vollendeten Form ist die Einheit. Die Rede muß einen gemeinsamen Charakter, einen gleichmäßig gehaltenen Ton haben, es darf in ihr durchaus nichts Fremdartiges sein ..."

¹¹ *Adulat.* 59F, *Apophth. lac.* 215E y 229E, *Pyth. or.* 408D, *Praec. ger. reip.* 814C, etc... Cfr. Norden, *Kunstprosa*, p. 393; Stanton, "Sophists and Philosophers".

así, de un modo tácito y paralelo, al margen de las corrientes retoricistas de su tiempo¹². Ahora bien, si recordamos lo dicho en este mismo trabajo cuando tratamos el tema de la formación escolar de Plutarco y su toma de posición a favor de la filosofía¹³, deberemos considerar que, aun cuando el queronense aparentemente dé la impresión de rechazar los métodos literarios de la τέχνη ῥητορικῆ, su trayectoria vital y su quehacer literario concreto¹⁴ delatan en realidad una impronta escolar que se deja traslucir incluso en aquellos escritos suyos de talante más marcadamente filosófico¹⁵.

Es precisamente su educación escolar la que nos lleva a fijar la atención en uno de los instrumentos característicos de la formación retórica, nos referimos a los consabidos glosarios, repertorios, colecciones y listas de citas literarias, frases célebres, anécdotas, sentencias, proverbios, etc ... que de tan amplia raigambre gozaron en este momento¹⁶. En esa misma línea, Plutarco reconoce de un modo explícito en la primera cuestión del libro IX de sus *Quaestiones Convivales* que las citas confieren “no sólo encanto sino utilidad a veces grande”, un encanto (χάρις, γλυκύτης o *urbanitas*) que reside, desde una perspectiva retórico-estilística, en la habilidad con que el escritor integra y adapta versos, concretamente versos homéricos, dentro del *contium* de su prosa, y en los métodos de los que éste se vale para no ocasionar una ruptura del principio de la unidad de estilo de la obra literaria y para, al mismo tiempo, no caer en una repetición monótona de citas o secuencias de citas que desluzca su virtuosismo artístico y ponga en entredicho su capacidad de alcanzar la originalidad formal en sus composiciones¹⁷.

Uno de los recursos de los que Plutarco se servirá para solventar ambos problemas es el de la *paráfrasis*, un procedimiento de composición que, a la luz del análisis

¹² Cfr. Weissenberger, *Die Sprache Plutarchs*, p. 14.

¹³ Véase el capítulo III, "La formación escolar de Plutarco".

¹⁴ Hirzel, *Der Dialog*, p. 164 y ss., afirma que Plutarco jamás llegó a despojarse completamente del rétor ni siquiera en su etapa más tardía. Cfr. en este sentido Ziegler, *Plutarchos*, p. 102; Krauss, *Die rhetorischen Schriften*.

¹⁵ Cfr. R. Flacelière, *Plutarque. Oeuvres Morales*, VI. *Les oracles de la Pyhtie*, París, Les Belles Lettres, 1974, p. 36; Fernández Delgado, "El estilo de Plutarco", p. 37; G. Kennedy, *The Art of Persuasion in Greece*, Londres, 1963, pp. 321 y ss.; A. Boulanger, *Aelius Aristide et la sophistique dans la province d'Asie au II^e siècle de notre ère*, París, 1968, pp. 47 y ss.; B. P. Reardon, *Courants littéraires grecs des II^e et III^e siècles après J.C.*, París, 1971, pp. 64 y ss.

¹⁶ Cfr. A. Boulanger, *Aelius Aristide et la sophistique ...*, pp. 37 y ss.; Bompaigne, *Lucien*, pp. 37 y ss. y 392 y ss.; Marrou, *Historia*, pp. 293-323; D. L. Clark, *Rhetoric in Graeco-Roman Education*, Nueva York, 1957, pp. 59-66, 177-212. El propio Plutarco, como ya advertimos, confiesa la utilización de estos repertorios o apuntes, véanse, p. ej., *Tranq. an.* 464F: ἀναλεξάμην περι εὐθυμίας ἐκ τῶν ὑπομνημάτων ὧν ἐμαυτῷ πεπορημένος ἐτύγχανον, y *Coh. ira* 457D: διὸ καὶ συνάγειν αἰεὶ πειρώμαι καὶ ἀναγινώσκειν οὐ ταῦτα δὴ μόνα τὰ τῶν φιλοσόφων ... ἀλλὰ μᾶλλον τὰ τῶν βασιλέων καὶ τυράννων ... Cfr. igualmente Andrieu, "Procédés"; C. H. Roberts, "The Codex", *Proceed. British Academy*, 40 (1956), pp. 170-171.

¹⁷ Según Norden, *Kunstprosa*, p. 90, Plutarco no cita al pie de la letra, sino que τὰ τῶν ἄλλων συνυφαίνει τοῖς ἑαυτοῦ. Plutarco entrelaza hábilmente su texto en prosa con las citas de versos que él acoge con gustosa frecuencia sin caer, salvo contadas excepciones, en el defecto del estilo φορτικός, un rasgo achacado con frecuencia a Crisipo. En efecto, este autor, al insertar gran cantidad de versos en su prosa sin un propósito definido, estaba comúnmente desacreditado como buen estilista.

interdiscursivo que formulamos en el apartado dedicado a la tipología de las citas según el siguiente esquema¹⁸:

<i>Relación Formal</i>	<i>Grado de Tensión</i>	<i>Tipo de Cita</i>
Igualdad	0	Cita literal (κατὰ λέξιν, <i>variada, adaptada, por combinación</i>)
Equivalencia	1	Paráfrasis
	2	Compendiaria
	3	Alusión,

se nos presenta, dentro del campo genérico de la cita de versos, como “la forma de cita no métrica más cercana al modelo original de un pasaje poético que el autor se encarga de reproducir en su propio texto”¹⁹. El ritmo dactílico, pues, no se conserva, pediéndose dar toda una serie de variaciones morfológicas o léxicas que sólo cuentan con el límite impuesto del respeto a la idea fundamental expresada por el texto patrón.

Asociada a la cita literal, la paráfrasis facilita la inserción de un fragmento métrico de poesía dentro del discurso en prosa. La así denominada entonces “paráfrasis paródica”²⁰ permite la interrelación de dos registros, el de la epopeya y el del discurso receptor, proporcionando una transición estilística que contribuye a disminuir los posibles desvíos entre personajes y situaciones: la paráfrasis aminora aquellas diferencias de tono entre prosa y poesía a las que los antiguos eran más sensibles que nosotros.

Si consideramos la definición de paráfrasis más arriba apuntada, podremos ver que el énfasis de la misma recae sobre la variación que experimenta la forma original del verso o versos que integran la cita, de ahí que la paráfrasis, dentro de un mundo en el que, como ya apuntamos, la originalidad de la forma prima sobre la del contenido, se convierta en un ejercicio muy apreciado por los escolares y autores de la Antigüedad, en tanto en cuanto ésta proporciona la posibilidad de expresar una simple idea en un número diferente de τρόποι ο *modi* ²¹.

Desde el propio Demóstenes, que, al decir de Plutarco²², ya reconocía el valor de la paráfrasis como ejercicio estilístico, se ha venido viendo en su uso una práctica retórica

¹⁸ Véase el capítulo V. 2. "La Cita: Tipología formal".

¹⁹ Kindstrand, *Homer*, p. 8.

²⁰ Véase capítulo V. 2., "La Cita: Tipología formal", en el apartado b) "Relación de equivalencia: Paráfrasis".

²¹ Theo, *Prog.* 62, 10-24. Sp.; Quint. 10, 5, 7. Los escritores tardíos nos hablan de σχήματα, véase Hermog., *Prog.* 2, Sp. Cfr. los comentaristas de Hermógenes, Juan el Diácono, *Commentary on Περὶ μεθόδου δεινοτήτος*, ed. H. Rabe, "Aus Rhetoren-Handschriften", *RhM* 63 (1908), pp. 126-151 y 512-517, en 143, 2, y Gregorio de Corinto, *Εἰς τὸ Περὶ μεθόδου δεινοτήτος*, ed. C. Walz, *Rh. Gr.* VII, Stuttgart, 1834, pp. 1090-1352, en 1294, 15.

²² *Dem.* 8, 2. Interesante es esta referencia del de Queronea donde señala el hábito del orador ateniense por parafrasear discursos propios y ajenos (μεταφράσεις ἐκαινοτόμει). Cfr. Theo, *Prog.* 64, 3. Sp. Τεόν

que aspira al logro de la versatilidad estilística y virtuosismo técnico en la reelaboración de textos preexistentes. De ahí que la paráfrasis no se reduzca tan sólo al ámbito escolar, donde su práctica puede darse en cualquier etapa de la formación del joven, sino que esta misma se extienda incluso a la labor del orador avezado. Quintiliano, en esta línea, se refiere a la dificultad que la paráfrasis puede suponer incluso para los *consummati professores*²³.

Si, a partir de lo anteriormente dicho, concluimos que el dominio de la paráfrasis se señala como indispensable para quien aspire a convertirse en un experto orador, pues su cultivo procura *copia ac facilitas*²⁴ (tal es el comentario que se deduce de autores como Quintiliano²⁵, Plinio el joven²⁶, Dión²⁷, Teón o Hermógenes²⁸), no es de extrañar que quien más y quien menos se aplicara al cultivo o estudio de la misma, ya desde posiciones críticas, como Cicerón²⁹, ya desde perspectivas más favorables.

Unos y otros, en efecto, parten de la idea fundamental de que la esencia de la paráfrasis está en la refundición de un tema dado en un lenguaje diferente, es decir, en retener el contenido de un original mientras se varía la forma (λεληθότως τὰ αὐτὰ λέγειν, propondrá Hermógenes³⁰), una concepción que recogen igualmente comentaristas bizantinos como Jorge Querobosco o Juan de Sardes³¹, escritor este último

nos habla de la variedad de estilos (τῆ τῆς ἐρμηνείας ποικιλίᾳ) mediante los cuales Demóstenes era capaz de ocultar las repeticiones que se encuentran en sus discursos.

²³ Quint. 1, 9, 3; cfr. Theo, *Prog.* 70 Sp., quien recomienda el ejercicio de la paráfrasis οὐ μόνον τοῖς μέλλουσι ῥητορεύειν, ἀλλὰ καὶ εἴ τις ποιητῶν ἢ λογοποιῶν ἢ ἄλλων τινῶν λόγων ἐθέλει μεταχειρίζεσθαι. Roberts, *Paraphrase*, p. 21, señala que la paráfrasis puede verse como un desafío para el escritor en su propósito de componer algo mejor que el modelo original y, desde esta perspectiva de la *aemulatio*, "at its highest level the paraphrasis can be a challenge even to matures masters of rhetoric".

²⁴ Quint. 10; *ib.* 5, 11: "illud virtutis indicium est, fundere quae natura contracta sunt, augere parva, varietatem similibus voluptatem expositis dare, et bene dicere multa de paucis".

Desde tiempos de los antiguos sofistas se reconoce que el orador debe tener capacidad para ampliar o abreviar un tema: así, p. ej., en Pl., *Phd.* 267a; Isoc., *Panegírico* 8; Plu., *Vit. X. orat.* 838F; cfr. Cic., *Brut.* 12, 47. De época tardía véanse, entre otros, Longino 1, 328, 3-5 Sp.; Iul., *Panegírico* 2c. Para más información a este respecto, véase Stemplinger, *Das Plagiat*, p. 118.

²⁵ Quint. 10, 5, 4-11. La paráfrasis de verso a prosa la considera Quintiliano de un gran valor por sí misma: "sed et illa ex Latinis conversio multum et ipsa contulerit ac de carminibus quidem neminem credo dubitare, quo solo genere exercitationis dicitur usus esse Sulpicius".

²⁶ Plin., *Ep.* 7, 9, 3-4: "Nihil offuerit quae legeris hactenus, ut rem argumentumque teneas, quasi aemulum scribere lectisque conferre, ac sedulo pensitare, quid tu quid ille commodius. Magna gratulatio si non nulla tu, magnus pudor si cuncta ille melius ..."

²⁷ D. Chr. 18, 18: τὰ αὐτὰ ἕτερον τρόπον ὑποβάλλοντα ...

²⁸ Hermog., *Meth.* 440, 6 Rabe. Cfr. igualmente Suetonio, *Gram.* 4, 3.

²⁹ Cic., *De Oratore*, 1, 34, 154; cfr. *Id.*, *Brut.* 27, 105.

³⁰ Véase Hermog., *Meth.* 440, 6 Rabe. Cfr. igualmente los comentaristas de Hermógenes Io. Diac. y Greg. Cor.

³¹ J. Querobosco, *Περὶ τρόπων ποιητικῶν*, *Rh. Gr.* III 244-256 Spengel, en 251, 17-18 y 21. Querobosco define la paráfrasis como ἡ ἐναλλαγὴ τῶν λεξέων κατὰ τὸ πόσον.

Juan de Sardes, *Commentarium in Aphthonii Progymnasmata*, *Rh. Gr.* XV 64, 23 - 65, 2 Rabe; cfr. Doxopates, Ῥητορικαὶ ὁμιλίαι εἰς τὰ τοῦ Ἀφθονίου Προγυμνάσματα, *Rh. Gr.* II 270, 4-5 Walz, quien nos da una definición semejante: τὴν δὲ παράφρασιν εἶναι βούλονται ἐρμηνείας ἀλλοίωσιν. Igual sucede con el *Léxico* de Favorino (s. XVI), s. v. μετάφρασις: ἐρμηνείας ἀλλοίωσις, τὴν αὐτὴν φυλάττουσα διάνοιαν. Sobre esta última obra, vid. K. Krumbacher, *Geschichte der byzantinischen*

cuya definición de paráfrasis se convierte en la estándar con posterioridad: παράφρασις δέ ἐστὶν ἔρμηνείας ἀλλοίωσις τὴν αὐτὴν διάνοιαν φυλάττουσα.

Al parafrasear un pasaje en verso, concluye Quintiliano³², es necesario “podar” las redundancias de la poesía y explicitar sus elipsis, siempre y cuando se preserve el pensamiento del original. La retención del sentido del texto parafraseado y la variación en el lenguaje y estilo son las dos claves de este ejercicio retórico.

Si se parte de la base de un texto en verso, circunstancia que constituye la norma generalizada³³ en el ejercicio y que es la que aquí nos interesa por el objeto de nuestro estudio, quien quisiera ejecutar una paráfrasis debería “*resolver primeramente el metro, trasladar a continuación el significado mediante palabras diferentes y desarrollar entonces con mayor audacia la paráfrasis, sirviéndose para ello de la abreviación y del ornato de un texto en el que tan sólo se conservará el sentido del poeta*”.

Combinando el procedimiento teórico así enunciado por Quintiliano³⁴ con los datos que hemos obtenido de todo un muestrario de paráfrasis escolares³⁵, mayormente en papiro, el material glosemático de los escolios homéricos, en particular aquel transmitido por los denominados *Scholia minora* (estrechamente relacionados con el ejercicio de la paráfrasis en las escuelas)³⁶, los léxicos de Hesiquio, Apolonio el Sofista y la *Suda*³⁷, las

Literatur von Justinian bis zum Ende des oströmischen Reiches (527-1453), Múnich, 1897, p. 577; cfr. así mismo los Σχόλια εἰς τὰ τοῦ Ἰαφθοῦ Προγυμνάσματα, *Rh. Gr.* II 590, 31-33 Walz: ἡ παράφρασις γυμνάζει εἰς τὰ αὐτὰ διαφόρως δύνασθαι ἀπαγγέλλειν τῇ ἔρμηνείᾳ.

³² Quint. 10, 5, 4: "ipsis sententiis adicere licet oratorium robur, et ommissa supplere, effusa substringere".

³³ Stemplinger, *Das Plagiat*, p. 212, nos dice que aunque el paso de la poesía a la prosa es la norma común, sabemos de traslaciones de verso a verso. Así nos lo dice la *Suda* acerca de un tal Mariano, el cual compuso paráfrasis yámbicas a partir de los versos hexámtricos de Teócrito, Apolonio de Rodas, Calímaco, Arato y Nicandro, entre otros (v. *Suda* 3, 323, 28-324, 4 Adler). La paráfrasis en metro yámbico griego constituye un fenómeno de época bizantina, momento en que se elaboran paráfrasis tanto de libros profanos como religiosos, ya sea en verso o en prosa.

El paso de la prosa a la poesía es algo extraño. El ejemplo más conocido es el de Arato, quien toma por base y versifica un trabajo en prosa de Eudoxo en sus Φαινόμενα. En esta línea se sitúan, como dice la *Suda*, los Προγνωστικά de Nicandro: μεταπέφρασαι δ' ἐκ τῶν Ἰπποκράτους Προγνωστικῶν. Cfr. la paráfrasis retórica exegetica.

³⁴ Quint. 1, 9, 2-3: "versus primo solvere (condiscant), mox mutatis verbis interpretari, tum paraphrasi audacius vertere, qua et breviare quaedam et exornare salvo modo poeta sensu permittitur. quod opus, etiam consummatis professoribus difficile, qui commode tractaverit cuicumque discendo sufficiet".

³⁵ Cfr. Pack 2. 1159 [*Il.* I, 1-21]; Pack 2. 1158 [*Il.* I, 1-21]; Pack 2. 1172 [*Il.* II, 617-70]; Pack 2. 1176 [*Il.* IV, 349-363]; *P. Colon. inv. 1755* [*Il.* IX, 128 y ss. *ζIl.* XIX, 245 y ss.]; *Bodl. Gr. Inscr.* 3019 [*Il.* I, 1-21]. Ps. Aristides, Τέχνη ῥητορική, *Rh. Gr.* V, 68, 7 - 70, 13, ed. W. Schmid, Leipzig, Teubner, 1926 (*Il.* I, 1-43 y *Od.* IV, 425-436).

³⁶ Pack 2. 1163 (Glosario de *Il.* I, 148-361); Pack 2. 1222 (Glosario de *Il.* I, 170-180); *P. Colon. inv. 2281* (Glosario de *Il.* I, 318-416, 512-610); Pack 2. 1166 (Glosario de *Il.* I, 338-349); Pack 2. 1168 (Glosario de *Il.* I, 525-30, 536-551); *P. Hamburg inv. 736* (Glosario de *Il.* II, 61-222); *P. Colon. inv. 53* (Glosario de *Il.* II, 93-104); *P. Mich. inv. 6619* (Glosario de *Il.* XXI, 163-186); *P. Col. inv. 906* (Glosario de *Od.* I, 67-69, 79-116); *P. Col. inv. 2381* (Glosario y escolios de *Od.* VII, 283-347; VIII, 29-163); *P. Col. inv. 236* (Glosario y escolios de *Od.* XVI, 427-474; XVII, 37-66); Pack 2, 1228 (Glosario épico).

Véanse estos textos en A. Henrichs, "Scholia Minora zu Homer I", *ZPE* 7 (1971), pp. 97-150; *Id.*, II, *ZPE* 7. 3 (1971), pp. 229 y ss.; *Id.*, III, *ZPE* 8. 1 (1971), pp. 1 y ss.; *Id.*, IV, *ZPE* 12. 1 (1973), pp. 17 y ss. Para *Ilíada* II, 61-222, Th. Vlachodimitris, "Ein Glossar zu Ilias, B 61-222", *ZPE* 11. 1 (1973), pp.

anónimas Λέξεις ὁμηρικαὶ κατὰ στοιχείου³⁸, los comentarios de Porfirio y Eustacio de Tesalónica³⁹ y, por último, los testimonios de tal ejercicio en escritores del período de la *Segunda Sofística* como Dión de Prusa, Elio Aristides, Máximo de Tiro⁴⁰ o Luciano de Samosata⁴¹, hemos elaborado un cuadro-modelo en el que se contemplan los pasos y características comunes al ejercicio de la paráfrasis, desde su etapa más sencilla y próxima a las simples glosas, hasta la de su plasmación retórica elaborada, un cuadro que tomaremos como punto de referencia a la hora de analizar las paráfrasis homéricas de Plutarco.

Desde esta perspectiva, podríamos afirmar que quien deseara ejercitarse en la paráfrasis de un texto previo en verso debería seguir los tres estadios que a continuación detallamos:

1.- *Resolución de la forma métrica (Solutio).*

2.- *Sustitución del vocabulario poético por su equivalente en prosa (Interpretatio).*

Vinculadas a este nivel se hallan dos categorías modificativas:

2a) La *Immutatio*, que acoge la trasposición de unos términos por otros y que podemos desglosar en:

- El paso de términos poéticos a otros equivalentes en prosa.

65-68. Complétese el listado anterior de los *Scholia minora* con R. Cribiore, "Literary School Exercises", *ZPE* 116 (1997), pp. 53-60, en particular p. 58. Cfr., igualmente, J. Lunden, "Lexeis from the Scholia Minora in Homerum", *ZPE* 124 (1999), pp. 25-52.

Si tenemos en cuenta que Homero constituye el autor principal en las escuelas y que ya desde época helenística la dicción de *Ilíada* y *Odisea* era poco accesible para sus lectores, comprenderemos el amplio desarrollo que alcanza a partir de este momento la confección de unos instrumentos léxicos que faciliten la comprensión (y exégesis) de los poemas, instrumentos entre los que podemos citar, por ejemplo, la propia paráfrasis, procedimiento aplicado, tal vez no a libros completos, sino a términos o frases de especial dificultad y del que se sirve Aristarco en sus ὑπομνήματα (cfr. K. Lehrs, *Die Pindarscholien: eine kritische Untersuchung zur philologischen Quellenkunde*, Leipzig, 1873, pp. 52-53; Pfeiffer, *Historia*, I). A partir de ahí se elabora todo un *corpus* de explicaciones estandarizadas al que probablemente acceden los escritores de paráfrasis escolares y que, en su práctica más sencilla, dan la impresión de ser una serie de glosas explicativas ensartadas en forma de prosa continua. El material así resultante pasó en gran medida a la tradición de los escolios: véase, p. ej., Henrichs, "Scholia Minora I", p. 100, n. 10 y p. 103, n. 22; P. J. Parsons, "A Scholbook from the Sayce Collection", *ZPE* 6 (1970), pp. 133-149, esp. p. 139; Roberts, *Paraphrase*, pp. 37 y ss.

³⁷ *Hesychii Alexandrini Lexicon*, I-II (A-O), ed. K. Latte, Copenhague, 1953-66; III-IV (Π-Ω), ed. M. Schmidt, Halle, 1861-62 [repr. Hakkert, 1965]; Henrichs, "Scholia Minora I", pp. 112 y ss.

Apollonii Sophistae Lexicon Homericum, ed. I. Bekker, Berlín, 1833; H. Schenk, *Die Quellen des Homerlexikon des Apollonios Sophistes*, Hamburgo, 1974; Henrichs, "Scholia Minora I", pp. 110-111; *Suidae Lexicon*, I-V, ed. A. Adler, Leipzig, 1928-38.

³⁸ Véase Henrichs, "Scholia Minora I", pp. 101, n. 13, y 114, n. 57.

³⁹ *Porphyrii Quaestionum Homericarum reliquae*, I-II, ed. H. Schrader, Leipzig, Teubner, 1880-1890; *Porphyrius. Fragmenta*, ed. A. Smith, Leipzig, Teubner, 1993.

Eustathii Comentarii ad Homeri Iliadem pertinentes, I-IV, ed. M. Van der Valk, Leiden, 1971-1987; *Eustathii Comentarii ad Homeri Odysseam*, I-II, ed. G. Stallbaum, Leipzig, 1825-1826 [repr. Hildesheim, Olms, 1970].

⁴⁰ Cfr. Kindstrand, *Homer*.

⁴¹ Cfr. Bouquiaux-Simon, *Lucien*.

- La sustitución de patronímicos por perífrasis.
- La sustitución de formas dialectales típicas por sus correspondientes en la lengua estándar del momento.
- La sustitución de verbos compuestos por sinónimos simples y
- La modernización morfológica.

2b) La *Adiectio*, o incorporación de nuevos elementos no presentes con anterioridad, en donde destacamos:

- La adición de artículos.
- La adición de preposiciones.
- La adición de pronombres.
- La adición de elementos conectivos.

Hasta aquí la paráfrasis supone una simple remodelación palabra por palabra del texto original. Estamos ante lo que Querobosco y Doxopatres denominaron propiamente παράφρασις⁴² y Lehrs designó bajo el apelativo de paráfrasis gramatical⁴³, un ejercicio que por su propia naturaleza tiende a ser anónimo y que raramente circula fuera del círculo escolar del γραμματικός.

En efecto, el escritor de una paráfrasis gramatical no se preocupa por el nivel estilístico de su trabajo, pues el ejercicio sencillamente busca demostrar, si el autor es el alumno, o facilitar, si la realiza el profesor, la comprensión del poema por parte del primero mediante la aclaración de una dicción o estilo que no le son familiares. Si, por otra parte, tenemos en cuenta que en las escuelas gramaticales el autor principal era Homero, no es difícil advertir las conexiones entre esta práctica escolar y la amplia tradición exegética que en torno al poeta de Quíos iniciaron los alejandrinos⁴⁴.

Ahora bien, el autor de la paráfrasis no ha de contentarse con una mera sustitución de palabra por palabra sino que, en aquel afán por rivalizar o superar a su actual modelo (*aemulatio*), debe desarrollar estilísticamente ese “esqueleto” en prosa al que le ha llevado la *interpretatio*. La labor del escritor se centra ahora en el tratamiento de la

⁴² Choerob. *Rh. Gr.* II 251, 20-24 Sp.; Doxopatres, *Rh. Gr.* II 270, 4-5 Walz.

⁴³ Lehrs, *Pindarscholien*, pp. 49-50, afirma que "Die Hauptunterscheidung, welche zuerst zu machen, ist die Unterscheidung zwischen rhetorischen und grammatischen Paraphrasen. Wobei ich unter rhetorischen Paraphrasen alle diejenigen verstanden wissen will, die mit stylischen Zwecken gemacht wurden und nicht bestimmt neben der Dichtertext gelesen zu werden".

Lehrs ejemplifica los dos tipos de paráfrasis en las páginas siguientes. La distinción de Lehrs ha sido adoptada, entre otros, por Stemplinger, *Das Plagiat*, p. 118, n. 2; J. Golega, *Studien über die Evangeliendichtung des Nonnos von Pannopolis: ein Beitrag zur Geschichte der Bibeldichtung in Altertum*, en *Breslauer Studien zur historischen Theologie* 15 (1930), pp. 92-94; H. D. Jocelyn, *The Tragedies of Ennius*, Cambridge, 1967, p. 25, y Heinrichs, "Scholia Minora, I", p. 101, n. 4.

⁴⁴ Heinrichs, "Scholia Minora, I", pp. 97-149, identifica cuatro tipos de actividad léxica que contribuyen a los escolios homéricos: explicación interlineal, glosarios, léxicos y paráfrasis. Tal investigación glosográfica, que constituye la forma más temprana de filología homérica, puede trazarse ya en el s. V. Cfr. Lehrs, *Pindarscholien*, pp. 52-53; Pfeiffer, *Historia*, I, p. 289. Los escolios posteriores contenían a menudo tales interpretaciones parafrásticas; véase Ludwich, *AHT* II, pp. 483 y ss.; P. J. Parsons, "A Scholbook from the Sayce Collection", *ZPE* 6 (1970), pp. 133-149.

dispositio y *elocutio*, campos ambos en los que el verdadero orador demostrará su maestría.

3.- *Desarrollo de la paráfrasis* (μετὰ ῥητορικοῦ κάλλους γινομένη⁴⁵).

- *Dispositio*. En esta etapa el escritor se sirve de la categoría modificativa de la *Transmutatio* o transposición de términos.

Hermógenes habla, a este respecto, de dos formas de paráfrasis, aquella en la que se invierte el orden del texto original (ἢ γὰρ τὴν τάξιν μεταβάλλεις ...) o aquella donde el cambio afecta a la longitud del mismo⁴⁶ (... ἢ τὸ μέτρον), extremo este que se halla íntimamente ligado al *breviare et exornare* de Quintiliano⁴⁷ y que podemos situar como elementos característicos de la *elocutio*.

- *Elocutio*. Este estadio es el que plantea una mayor exigencia para el orador y el único que confiere una auténtica distinción literaria a su trabajo, manejándose a tal fin las dos opciones antes apuntadas, es decir, la abreviación y la elaboración estilística.

Frente al recurso de la abreviación de un texto, en la que situamos la categoría modificativa de la *Detractio* (supresión de epítetos y de términos no esenciales para la exposición), lo que aquí se enfatiza realmente es el refinamiento en el estilo del nuevo texto, aspecto que es el más ponderado y en el que se integran, dentro de la categoría modificativa de la *Amplificatio*:

- El embellecimiento mediante tropos, figuras y modos de la oración (*ornatus*);
- La variación (*variatio*), apartado en el que incluiremos para nuestro estudio la adaptación del texto de la paráfrasis al contexto inmediato en el que se inserta, y
- La abundancia verbal (*copia verborum*).

Como el gusto por la abundancia de la expresión fue desarrollándose con el paso del tiempo, la paráfrasis fue paulatinamente evaluada como un ejercicio de *copia verborum*. Es por el uso, pues, de la amplificación y ornamentación por lo que un rétor alcanza sus más elegantes efectos⁴⁸, pues “*el verdadero orador será aquél que tenga habilidad para amplificar lo pequeño, dar variedad a lo singular y hacer atractivos los lugares comunes*”⁴⁹.

⁴⁵ Choerob., *Rh. Gr.* III 251, 19 Sp.

⁴⁶ Hermog., *Meth.* 440, 8-13 Rabe. Los comentaristas de Hermógenes, Juan el Diácono y Gregorio de Corinto, adoptan naturalmente esta división. Querobosco y Doxopatres sólo consideran la segunda posibilidad, la variación en longitud.

⁴⁷ Quint. 1, 9, 2-3; cfr. *Id.* VIII, 3, 89: "sed vis oratoris omnis in augendo minuendoque consistit".

⁴⁸ *Amplificatio* (*augere*) y *Ornatus* son con frecuencia mencionados a la par por los teóricos antiguos (*Rhet. ad Her.* 2, 29, 46; Cic., *De Or.* 1, 21, 94; *ib.*, 1, 51, 221; *ib.*, 2, 19, 80; *ib.*, 2, 72, 292; *ib.*, 2, 77, 312; *Id.*, *Or.* 36, 125; Quint. 8, 6, 40). *Ornatus* y *Amplificatio* eran especialmente característicos de la oratoria epidíctica: Quint. 3, 7, 6: "proprium laudis est res amplificare et ornare". Cfr. otros pasajes citados por T. C. Burgess, *Epidictic Literature*, en *University of Chicago Studies in Classical Philology* 3 (1902), p. 105, n. 3.

⁴⁹ Quint. 10, 5, 11: "illud virtutis indicium est, fundere quae natura contracta sunt, augere parva, varietatem similibus voluptatem expositis dare, et bene dicere multa de paucis".

La μετάφρασις⁵⁰, paráfrasis desarrollada, o retórica como la denominó Lehrs, engloba tanto ejercicios escolares (*progymnasmata*) tendentes, en último extremo, a la *aemulatio* del original, como obras literarias exegéticas o plenamente independientes.

A partir del cuadro más arriba descrito en torno a los diversos estadios por los que debe pasar un autor a la hora de elaborar una paráfrasis, ya se trate de un ejercicio meramente gramatical o con pretensiones literarias, pasaremos ahora a estudiar las paráfrasis homéricas comprendidas en nuestra selección de obras de Plutarco conforme al sistema expositivo que a continuación vamos a desarrollar.

Legenda de las abreviaturas y símbolos utilizados.

1	2	3
4		

En la casilla número 1:

Clave identificativa de la paráfrasis. *Cfr.* “Citas literales”.

En la casilla número 2:

Niveles y categorías modificativas contempladas en la paráfrasis analizada:

Nivel 1:

– *Solutio* (clave: **1 [Sol.]**).

Nivel 2:

– *Interpretatio* (clave: **2 [Int.]**):

Immutatio (clave: **imm.**).

Adiectio (clave: **adi.**).

Caso de que una paráfrasis conserve la terminología poética original, señalaremos esta característica mediante la indicación: **2 [poet.]**.

Nivel 3:

– *Dispositio* (clave: **3 [Dis.]**):

Transmutatio (clave: **tras.**).

En este punto concreto, si la paráfrasis mantiene el orden de los elementos básicos del texto original señalaremos esta característica mediante la clave **orden**.

– *Elocutio* (clave: **3 [El.]**):

Detractio (clave: **det.**).

Amplificatio (clave: **amp.**):

⁵⁰ Tal y como nos comenta Roberts, *Paraphrase*, p. 26, el término μετάφρασις es empleado por Doxopates y Querobosco, más bien de una manera arbitraria, cuando hablan de la paráfrasis retóricamente elaborada como ejercicio diferenciado de la sencilla traslación de palabra a palabra o παράφρασις. Juan de Sardes, *Rh. Gr.* III 62, 19-65, 2 Rabe, rechaza cualquier distinción en este sentido.

- *ornatus* (clave: > **orn.**).
- *variatio* (clave: > **vat.**)
- *copia verborum* (clave: > **copia**).

En la casilla número 3:

Descripción de los principales puntos de contacto y divergencia que se observan entre el texto de *Ilíada* u *Odisea* citado por Plutarco, la tradición manuscrita de Homero y la crítica textual de la Antigüedad, en especial la vinculada a los representantes del Museo de Alejandría.

Las abreviaturas utilizadas en esta sección son idénticas a las especificadas en el capítulo dedicado a las citas literales para el mismo fin.

En la casilla número 4:

Este apartado se reserva para indicar aquellas citas a las que la paráfrasis estudiada sirve de marco de referencia o transición, esto es, cuando nuestra paráfrasis desempeñe la función de *paráfrasis paródica* (clave: **Pf. Par.** + “identificación de la cita literal correspondiente”). En tales casos, el texto de la cita literal aparecerá escrito en cursiva junto a la paráfrasis correspondiente.

En esta misma casilla se indicarán también aquellos casos en los que dos o más citas aparezcan vinculadas sintácticamente o planteen algún tipo de relación desde el punto de vista del contenido.

De adulatore et amico.

67A1	1 [Sol.] / 2 [Int. poet.] / 3 [Dis. orden] 3 [El. det. amp. > vat.]
Pf. Par. + 67A2 (lit. cb.) + 67A3 (lit.)	

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 678B2 (=> Literal: vv. 467-468 [T1]).

Vita Dem. 851d (v. 467).

οὗτος μὲν γὰρ οὐκ ἔχων ἰδίας πρόφασιν ὀργῆς ἐπαρρησιάζετο πρὸς αὐτὸν ὑπὲρ τῆς Ἑλλάδος, ἐκεῖνος δὲ δι' αὐτὸν ἐδόκει μάλιστα χαλεπαίνειν. αὐτὸς γε μὴν ὁ Ἀχιλλεύς, καίπερ οὐ γλυκύθυμος ὦν οὐδ' ἀγανόφρων, ἀλλὰ δεινὸς ἀνὴρ, οἶος καὶ ἀναίτιον αἰτιάσθαι ...

- II. XX, 467:

οὐ γάρ τι γλυκύθυμος ἀνὴρ ἦν οὐδ' ἀγανόφρων, ...

Paráfrasis sencilla del verso 467 de *Ilíada* XX, donde Plutarco únicamente conserva del hexámetro original el núcleo léxico del mismo, es decir, los dos adjetivos negados que califican el carácter del Pelida y un verbo copulativo εἰμί que, en la paráfrasis, pasa de imperfecto a participio de presente por acomodación sintáctica de la cita a su nuevo contexto (*variatio*).

La paráfrasis conserva, como puede observarse, la terminología poética γλυκύθυμος ... ἀγανόφρων, así como el orden básico de los términos homéricos: “negación (οὐ) + adjetivo + verbo εἰμί + negación (οὐδ') + adjetivo”.

72B1	1 [Sol.] / 2 [Int. imm. adi.] / 3 [Dis. tras.] 3 [El. det. amp. > vat.]	Para vv. 458-460 véase 72B2 (lit.)
Pf. Par. + 72B2 (lit.)		

* Cfr. Paralelos: *Aud. poet.* 26F (vv. 458-461).

ᾧθεν οὐχ ἀπλῶς ὁ Φοῖνιξ ἐνέβαλε τὰ περὶ αὐτὸν ἀτυχήματα, δι' ὀργὴν ἐπιχειρήσαντος ἀνελεῖν τὸν πατέρα καὶ ταχὺ μεταγρόντος, ὥς μὴ πατροφόνος μετ' Ἀχαιοῖσιν καλεοίμην < ἄλλ' > ἵνα μὴ δοκῆ νουθετεῖν ἐκεῖνον ὥς αὐτὸς ἀπαθὴς ὦν ὑπ' ὀργῆς καὶ ἀναμάρτητος.

- II. IX, 458-460:

τὸν μὲν ἐγὼ βούλευσα κατακτάμεν ὄξει χαλκῶ·
ἀλλὰ τις ἀθανάτων παῦσεν χόλον, ὅς ῥ' ἐνὶ θυμῶ
δήμου θῆκε φάτιν καὶ ὀνειδέα πόλλ' ἀνθρώπων, ...

[458-461. hos quattuor versos ... cit. Plutarch. de aud. poet. 8 (Ἀρίσταρχος ἐξεῖλε ταῦτα τὰ ἔπη φοβηθείς: cf. Corolian 32, de adul. et amico 33), hic add. edd. inde Wolffio (1785)].

Esta paráfrasis plutarquea ratifica, en compañía de la cita literal siguiente a *Iliada* IX 461, el conocimiento preciso que poseía nuestro autor en torno a un pasaje que, como ya apuntamos en el comentario correspondiente a la cita literal 72B2 (*cf. Aud. poet.* 26F), no aparece testimoniado en ninguna otra fuente a excepción de la obra del de Queronea y sobre el cual, ciertamente, Plutarco no debía de albergar dudas acerca de la autenticidad del mismo.

En la presente cita de *De adulate*, el autor elabora una paráfrasis en la que respeta los elementos básicos de contenido de los versos del modelo homérico aun cuando opera sobre ellos una alteración en el orden de exposición respecto al texto original:

<i>Contenidos</i> (en el orden homérico)	<i>Homero</i>	<i>Plutarco</i> (en el orden de Plutarco)
- Referencia al padre:	1) τὸν μὲν (πατὴρ δ' ἐμός)	3) τὸν πατέρα
- Intención de asesinato:	2) βουλεύσα κατακτάμεν	2) ἐπιχειρήσαντος ἀνελεῖν
- Cambio de actitud:	3) ἀλλὰ τις ἀθανάτων παῦσεν ...	4) καὶ ταχὺ μεταγνότος
- Causa:	4) χόλον	1) δι' ὀργήν

Si observamos este esquema podemos comprobar, por ejemplo, cómo Plutarco resuelve en primer lugar el esquema métrico original, sustituye el vocabulario más vinculado a la poesía por vocablos equivalentes que se adecuen mejor a la prosa (κατακτάμεν: ἀνελεῖν / χόλον: ὀργήν) y elimina todos aquellos términos que, en definitiva, no son esenciales para la información básica del pasaje citado por el autor (ἐγὼ, ὄξει χαλκῶ, τις ἀθανάτων, ...).

De un modo paralelo, el queronense añade algunos elementos de relación sintáctica que le permiten desarrollar su nuevo texto y, en este sentido, se sirve de la preposición *διά* ante ὀργήν, a fin de explicitar el motivo que induce al protagonista a pensar en el parricidio, y de una conjunción *καί* para unir la paráfrasis del verso 458 con el resumen del contenido de 459-460, contenido que el queronense reproduce mediante una curiosa *variatio* en la que, tan sólo mediante dos vocablos *ταχὺ μεταγνότος*, nos traduce el cambio de opinión del joven Fénix: Plutarco elimina así, en la idea más arriba apuntada, aquellas referencias a la divinidad y al pensamiento que ésta infundió en el espíritu de Fénix (versos 459-460) y que, a fin de cuentas, se resumen perfectamente en el segundo genitivo absoluto de nuestra paráfrasis.

La composición de Plutarco puede definirse aquí como la de una ajustada labor de síntesis de *Il. IX*, 458-460, donde, a través de una doble construcción de participo absoluto, el beocio utiliza el ejercicio de la paráfrasis a modo de útil instrumento de transición estilística entre su texto en prosa y la cita literal hexamétrica de *Il. IX*, 461, que le sigue. Nos encontramos aquí con un buen ejemplo de lo que en el capítulo dedicado a la tipología de las citas⁵¹ hemos denominado *paráfrasis paródica*.

Aetia romana et graeca.

279C	1 [Sol.] / 2 [Int. imm.] / 3 [Dis. tras.] 3 [El. amp. > vat.]
-------------	---

* Cfr. Paralelos: *An seni resp.* 788E (ἄμα πρόσω καὶ ὀπίσω).

Pl., *Cra.* 428d (ἄμα πρόσσω καὶ ὀπίσσω). / Cic., *Fam.* 13, 15, 2.

ἢ δεῖ τὸν ὄρκων καὶ εἰρήνης προιστάμενον ἄμα πρόσω καὶ ὀπίσω καθ' Ὀμηρον ὄρᾶν; εἴη δ' ἂν μάλιστα τοιοῦτος, ᾧ παῖς ἔστιν ὑπὲρ οὗ βουλευέται, καὶ πατήρ μεθ' οὗ βουλευέται.

- *Il. I, 343 et alii:*

οὐδέ τι οἶδε νοῆσαι ἄμα πρόσσω καὶ ὀπίσσω, ...

- *Od. XXIV, 452:*

Μαστορίδης· ὁ γὰρ οἶος ὄρα πρόσσω καὶ ὀπίσσω·

[ὁ γὰρ ὄρα πάντα πρόσσω καὶ ὀπίσσω d τὰ πρόσσω U⁸ H³ corr.].

La utilización por parte de Plutarco de los adverbios πρόσω y ὀπίσω, formas con una sola sigma equivalentes a los poéticos πρόσσω y ὀπίσσω de Homero, rompe el ritmo dactílico del texto original; en este sentido, y si recordamos el cuidado mostrado por nuestro autor a la hora de conservar el metro de los versos que conforman sus citas literales, podemos pensar que en este caso el queronense no ha querido reproducir “al pie de la letra” la fórmula [νοῆσαι / ὄρα] ἄμα πρόσσω καὶ ὀπίσσω, sino que ha optado por variar su texto mediante una paráfrasis sencilla en donde únicamente resuelve, como es prescriptivo, la forma métrica del modelo, cambia el vocabulario poético por otro más adecuado a la prosa y opera una inversión quiasmática en la secuencia de los términos del modelo (1-2 / 2-1):

Homero

(en el orden homérico)

1) νοῆσαι / ὄρα

2) ἄμα πρόσσω καὶ ὀπίσσω,

Plutarco

(en el orden de Plutarco)

2) ἄμα πρόσω καὶ ὀπίσω.

1) ὄρᾶν.

⁵¹ Véase el capítulo V. 2. b1) "Paráfrasis".

De Alexandri Magni fortuna aut virtute.

331D1	1 [Sol.] / 2 [Int. imm. adi.] / 3 [Dis. orden] 3 [El. det. amp.> vat.]
Pf. Par. + 331D2 (lit.)	

* Cfr. Paralelos: D. Chr. 2, 31. / Eust. 745, 64. / Max. Tyr. 15, 5d; *Id.*, 18, 8g-i.

καὶ τινος αὐτῷ τῶν ἐγχωρίων ὑποσχομένου τὴν Πάριδος λύραν εἰ βούλοιτο δώσειν οὐδέν ἔφη τῆς ἐκείνου δέομαι· τὴν γὰρ Ἀχιλλέως κέκτημαι, πρὸς ἣν ἐκεῖνος ἀνεπαύετο ἄειδε δ' ἄρα κλέα ἀνδρῶν ἢ δὲ Πάριδος πάντως μαλακὴν τινα καὶ θήλειαν ἀρμονίαν ἐρωτικοῖς ἔψαλλε μέλεσι.

- II. IX, 189:

τῇ ὃ γε θυμὸν ἔτερπεν, ἄειδε δ' ἄρα κλέα ἀνδρῶν.

Paráfrasis del hemistiquio T1 de *II. IX, 189*, en la que nuestro autor, mateniendo el orden de los términos del modelo homérico (“instrumento musical + Aquiles + acción verbal”), resuelve la forma métrica y cambia aquellos elementos de mayor caracterización poética por formas más acordes con la prosa (τῇ por πρὸς ἣν, ὃ por ἐκεῖνος) que, en el caso particular del pronombre relativo, responden también a la nueva estructura sintáctica de la cita.

En la composición de la paráfrasis, Plutarco resuelve el sintagma θυμὸν ἔτερπεν por un simple verbo, ἀναπαύομαι, que recoge perfectamente la idea expresada por el giro homérico: “Aquiles consolaba su ánimo > Aquiles descansaba”. La *variatio* en la expresión plutarquea del hemistiquio de *Iliada* conlleva la adición de una preposición πρὸς ante el relativo ἣν, referido a la λύρα de Aquiles (aunque Homero nos habla en realidad de una fórminge), y la supresión contextual del adverbio γε.

341D	1 [Sol.] / 2 [Int. imm. adi.] / 3 [Dis. tras.] 3 [El. det. amp.> vat.]	v. 140 ath. Ar. / Plu. = Vulg. ut vid.
-------------	--	---

* Cfr. Paralelos: *Praec. ger. reip.* 821C (=> Literal ad.: vv. 130-131 [b2+1]).

Luc., *Musc. Enc.* 5.

Εὐγ', ὦ Τύχη, τὸν Ἀλέξανδρον αὔξεις καὶ μέγαν ποιεῖς, διορύττουσα πανταχόθεν, ὑπερείπουσα, πᾶν μέρος ἀνοίγουσα τοῦ σώματος· οὐχ ὥσπερ ἡ Ἀθηναῖα πρὸ τοῦ Μενελάου τὸ βέλος εἰς τὰ καρτερώτατα τῶν ὀπλων ὑπάγουσα θώρακι καὶ μίτρα καὶ ζωστῆρι τῆς πληγῆς τὸν τόνον ἀφείλε θιγούσης τοῦ σώματος, ὅσον αἵματι πρόφασιν ῥυῆναι, ...

- II. IV, 127-140:

- Οὐδὲ σέθεν *Μενέλαε* [1] θεοὶ μάκαρες λελάθοντο
128. ἀθάνατοι, πρώτη δὲ *Διὸς θυγάτηρ ἀγελείη* [2],
ἢ τοι πρόσθε *στάσα* [3] *βέλος ἐχευεὺκὲς* [4] *ἄμυνεν* [5].
130. ἢ δὲ τόσον μὲν *ἔεργεν* [5] ἀπὸ χροὸς ὡς ὅτε μήτηρ
παιδὸς ἐέργη *μῦαν* ὅθ' ἠδέϊ λέξαται ὑπνω,
132. αὐτὴ δ' αὐτ' *ἴθυνεν* [6] ὅθι *ζωστήηρος ὀχῆες*
χρύσειοι [7] *σύνεχον καὶ διπλόος ἦντετο* [8] *θώρηξ* [9].
134. ἐν δ' ἔπεσε [10] *ζωστήηρι ἀρηρότι* [11] *πικρὸς οἰστός* [4].
διὰ μὲν ἄρ *ζωστήηρος* [11] ἐλήλατο *δαιδαλέοιο*,
136. καὶ διὰ *θώρηκος πολυδαιδάλου* [9] ἠρήρειστο
μίτρης θ', ἣν ἐφόρει *ἔρυμα χροὸς ἔρκος ἀκόντων* [12],
138. ἢ οἱ *πλείστον ἔρυτο* [8]. διὰ πρὸ δὲ εἶσατο καὶ τῆς
ἀκρότατον [13] δ' ἄρ' *οἰστός* [4] *ἐπέγραψε χροά φωτός* [13].
140. *αὐτίκα δ' ἔρρεεν αἷμα κελαινεφές ἐξ ὠτειλῆς* [14].

Plutarco resume aquí con gran habilidad, concretamente a través de tan sólo una oración principal y cuatro subordinadas, toda la escena homérica de *Il. IX*, 127-140, aquella en la que el poeta describe la intervención de Atenea para salvar a Menelao de la flecha mortal que Pándaro le dispara a instigación de la propia hija de Zeus cuando, poco antes, le persuade a tal acción bajo la engañosa apariencia de su compañero Laódoco Antenórida (*Il. IX*, 86 y ss.).

La paráfrasis elaborada por el queronense para tal fin comprende todos aquellos elementos informativos esenciales contenidos en el episodio original y que nosotros hemos enumerado del 1 al 14, según su orden de aparición en Homero, con el propósito de facilitar la comparación entre ambos textos y comprobar mejor los procedimientos utilizados por el autor. Tomando, pues, como referencia la señalada sucesión de contenidos de *Ilíada*, Plutarco distribuye en su paráfrasis estos mismos elementos del siguiente modo:

ἢ Ἀθηναῖ [2] πρὸς [3] τοῦ Μενελάου [1] τὸ βέλος [4] εἰς τὰ καρτερώτατα τῶν ὀπλων [8] ὑπάγουσα [5/6] θώρακι [9] καὶ μίτρα [12] καὶ ζωστήρι [11] τῆς πληγῆς τὸν τόνον ἀφείλε [8] θιγούσης τοῦ σώματος [13], ὅσον αἵματι πρόφασιν ῥυῆναι [14].

Una vez diluida la forma métrica primitiva del modelo, Plutarco recoge los hechos fundamentales del episodio: “Ante el peligro que corre Menelao (τοῦ Μενελάου), Atenea se sitúa delante el héroe (ἢ Ἀθηναῖ πρό) con el propósito de apartar la flecha del cuerpo del Atrida (ὑπάγουσα) hacia la zona más acorazada de su armadura (εἰς τὰ καρτερώτατα τῶν ὀπλων), esto es, aquella en la que se encuentran los broches del

cinturón (ζωστήρι), la coraza de doble capa (θώρακι) y la ventrera (μίτρα). Todo esto supone una potente protección contra la fuerza de un disparo (τῆς πληγῆς τὸν τόνον ἀφείλε) que, pese a ello, consigue traspasar las mencionadas barreras. El venablo, sin embargo, sólo araña la piel del guerrero (θιγούσης τοῦ σώματος) provocándole una pequeña herida de la que brota algo de sangre (ὅσον αἷματι πρόφασιν ῥυῆναι)”.

Una vez recogido el cuerpo básico del contenido, Plutarco suprime de su modelo homérico todos aquellos elementos que denotan, en mayor medida, la naturaleza poética del pasaje (epítetos, símiles, perífrasis) con la intención de ajustar el texto citado a sus concretos fines expositivos, acomodando, al mismo tiempo, el resultado así obtenido a la dicción prosística del tratado. Es dentro de esta labor de adaptación estilística donde el autor acude, de un lado, a la categoría modificativa de la *immutatio* para sustituir el vocabulario eminentemente poético o dialectal (πρόσθε, θώρηξ, θώρηκος, μίτρης, οἰστός) por otro equivalente más acorde con la nueva prosa (πρό, θώρακι, μίτρα, βέλος), y, del otro, a la categoría de la *adiectio* con el fin de agregar los artículos necesarios a los substantivos comunes y propios que así lo requieran.

Para concluir, y tal como ya hemos visto al marcar el orden de exposición de los contenidos, Plutarco trastoca la sucesión de los mismos en una *variatio* que afecta tanto a palabras concretas (así, p. ej., la sinécdoque plutarquea de σώματος por un χρώα en *Ilíada*) como a sintagmas u oraciones en general (p. ej. ὑπάγουσα recoge varios verbos homéricos: ἄμυνεν, ἔργεν, ἴθυνεν ... o el verso αὐτίκα δ' ἔρρεεν αἷμα κελαινεφές ἐξ ὠτειλῆς es sustituido en Plutarco por αἷματι πρόφασιν ῥυῆναι).

Todos estos procedimientos de elaboración parafrástica que hemos destacado en las líneas precedentes han sido resumidos en el cuadro que detallamos a continuación:

<i>vn. Il.</i>	<i>Homero</i>	<i>Plutarco</i>
-127-28	Μενέλαε / Διὸς θυγάτηρ ἀγγελίη:	ἡ Ἀθηνᾶ πρὸ τοῦ Μενελάου
-129	ἦ τοι πρόσθε στάσα:	ἡ Ἀθηνᾶ πρὸ τοῦ Μενελάου
-129 (134)	βέλος ἐχεπευκές / (πικρὸς οἰστός):	τὸ βέλος
-133-36	διπλὸς θώρηξ / θώρηκος πολυδαίδαλου:	θώρακι
-137	μίτρης θ', ἦν ἐφόρει ἔρυμα χρόος, ἔρκος ἀκόντων:	μίτρα
-132-135	ζωστήρος ὄχηες χρύσειοι / ζωστήρι ἀρηρότι / ζωστήρος δαιδαλέοιο:	ζωστήρι
-132-33-38	ὄθι ... σύνεχον ... (διπλὸς ἦντετο)/ ἦ οἱ πλείστον ἔρυτο:	εἰς τὰ καρτερώτατα τῶν ὀπλων
-129	ἄμυνεν	ὑπάγουσα ... τῆς πληγῆς
130	ἔργεν ἀπὸ χρόος	τὸν τόνον ... ἀφείλε
132	ἴθυνεν ὄθι ...	
134	ἐν ... ἔπεσε	
135	ἐλήλατο	
136	ἠρήρειστο:	
-139	ἀκρότατον δ' ἄρ' οἰστός ἐπέγραψε χρώα φωτός:	θιγούσης τῆς σώματος
-140	ἔρρεεν αἷμα κελαινεφές ἐξ ὠτειλῆς:	αἷματι ... ῥυῆναι

Resulta interesante destacar, ya al margen del ejercicio propiamente dicho de la paráfrasis, el que Plutarco haya recogido claramente en esta cita el contenido del hexámetro 140, ἀντίκα δ' ἔρρεεν αἶμα κελαινεφές ἐξ ὤτειλῆς, verso atetizado por Aristarco, según nos consta a través del testimonio de Aristonico⁵² y Apolonio el Sofista⁵³, y que nuestro autor toma a partir de un texto y unos criterios que, como ya tuvimos la ocasión de comprobar en las citas literales y de términos, no responden a los postulados de los críticos del Museo.

La atétesis aristarquea del verso 140 se fundamenta en que, según el filólogo alejandrino, ὤτειλή es utilizada por Homero únicamente cuando quiere referirse a una herida infligida en la lucha cuerpo a cuerpo y no para aludir a aquella otra causada por el disparo de un dardo u objeto lanzado a distancia, una circunstancia que, como hemos visto, es la que acontece en la presente escena de *Ilíada*.

De Pythiae oraculis.

405A5	1 [Sol.] / 2 [Int. imm. adi.] / 3 [Dis. orden] 3 [El. det. amp.> vat.]
+ 405A1 (a) + 405A2 (a) +405A3 (a) + 405A4 (a)	

ὅτε τρέψασθαι τοὺς Τρῶας, ἐπὶ τὸν Διομήδην βαδίζουσαν; ὁ μὲν γὰρ εὖρωστος καὶ μάχιμος ὁ δὲ τοξικὸς καὶ ἀνόητος ὁ δὲ δεινὸς εἶπεῖν καὶ φρόνιμος.

- II. V, 793:

Τυδεΐδῃ δ' ἐπόρουσε θεὰ γλαυκῶπις Ἀθήνη·

Plutarco elabora en este pasaje de su tratado *De Pythiae* una paráfrasis del verso 793 del canto V de *Ilíada* recogiendo, una vez eliminado el ritmo dactílico del original, los conceptos homéricos básicos del modelo (mención de Atenea [por el contexto previo], mención del héroe, idea verbal) y aplicando las categorías modificativas de la *immutatio* (sustitución de vocablos poéticos por equivalentes en prosa, ἐπορούω: βαδίζω, o de patronímicos por nombres propios, Τυδεΐδῃ: τὸν Διομήδην), la *adiectio* (adición del

⁵² Sch. A (Arn.) *ad loc.*: ἀθετεῖται, ὅτι οὐκ ἂν λέγοι "Ὀμηρος ὤτειλῆν τὸ ἐκ βολῆς τραῦμα· διαστέλλει γὰρ τὸ οὐτάσαι πρὸς τὸ βαλεῖν. Cfr. sch. A (Arn.) *ad Il. IV*, 149. Véanse igualmente sch. A (Arn.) *ad Il. XI*, 266: ἐξ ὤτειλῆς· ὅτι τὴν ἐκ χειρὸς πληγὴν ὤτειλῆν λέγει, παρὰ τὸ οὐτάσαι; sch. A (Arn.) *ad Il. XVIII*, 351: ὤτειλάς· συλληπτικῶς καὶ τὴν εὐφόρβου ὤτειλῆν φησι. Cfr. Ptol. *Ascal.*, *Lex.*, p. 394, 29 Heylbut; Eustacio 455, 12; Lehrs, *Arist.*, p. 59; Römer, *AAH*, p. 155.

⁵³ ApS., *Lex.* 171, 26 s.v. ὤτειλῆν· ... ὅθεν Ἀρίσταρχος τὸν στίχον ἐκείνον ἀθετεῖ ἐπὶ τοῦ βληθέντος Μενελάου ... Cfr., igualmente, sobre el término ὤτειλή, Hsch. y *Suid.* ss. vv.; *E. M.* 825, 27.

artículo ante el nombre propio, τόν, y de una preposición, ἐπί) y la *detractio* (eliminación de términos, δέ / θεά, y epítetos, γλαυκῶπις). Por último, y dentro ya del campo de la *elocutio*, Plutarco introduce una pequeña *variatio* sintáctica que busca adecuar la cita al nuevo contexto en el que la inserta y, a tal fin, transforma el período original con aoristo de indicativo en otro donde aparece ahora un participio de presente:

Τυδεΐδη δ' ἐπόρουσε θεὰ γλαυκῶπις Ἀθήνη > ἐπὶ τὸν Διομήδην βαδίζουσιν.

Nuestra actual paráfrasis no contempla, sin embargo, una alteración fundamental en el orden de los términos respecto al texto de partida, excepción hecha, si se quiere, de la referencia a la hija de Zeus, pues mientras que en el verso de Homero el nombre de Atenea se sitúa al final del mismo, Plutarco anticipa la mención de una diosa que actúa también como protagonista de las citas alusivas previas 405A2/3/4.

Siguiendo nuestra costumbre, veamos el procedimiento parafrástico del queronense en esta cita a través del siguiente cuadro sinóptico:

	<i>Homero</i>	<i>Plutarco</i>
- Complemento	Τυδεΐδη	ἐπὶ τὸν Διομήδην
- Verbo	ἐπόρουσε	βαδίζουσιν
- Sujeto	θεὰ γλαυκῶπις Ἀθήνη	[τὴν Ἀθηνᾶν]

Plutarco, como ya indicamos, omite los epítetos referidos a la diosa Atenea, cambia un verbo que, como ἐπορούω, se utiliza preferentemente en ámbitos poéticos y sustituye, a continuación, el complemento Τυδεΐδη en dativo, que es un patronímico, por un sintagma preposicional donde se especifica el nombre propio del héroe junto a su correspondiente artículo.

De tranquillitate animi.

472B	1 [Sol.] / 2 [Int. imm. adi.] / 3 [Dis. trans.] 3 [El. det. amp.> vat. > copia]
-------------	--

* Cfr. Paralelos: *Aud. poet.* 36A.

Cic., *Ad Atticum*, 14, 13, 2.

καίτοι καὶ τῶν θεῶν ἄλλος ἄλλην ἔχων δύναμιν ὁ μὲν ἐνυάλιος ὁ δὲ μαντεῖος ὁ δὲ κερδῶος ἐπονομάζεται· καὶ τὴν Ἀφροδίτην ὁ Ζεὺς, ὡς οὐ μετὸν αὐτῆς πολεμικῶν ἔργων, ἐπὶ γάμους ἀποστέλλει καὶ θαλάμους.

- II. V, 428-429:

*οὐ τοι τέκνον ἐμὸν δέδοται πολεμῆια ἔργα,
ἀλλὰ σύ γ' ἱμερόεντα μετέρχεο ἔργα γάμοιο, ...*

Paráfrasis de los versos 428 y 429 del canto V de *Ilíada* en donde nuestro autor sigue aquellos procedimientos de elaboración e incorporación que ya especificamos con anterioridad y que, para el caso concreto de nuestra cita, exponemos de forma genérica en el cuadro siguiente:

<i>Contenidos</i> (en el orden homérico)	<i>Homero</i>	<i>Plutarco</i> (en el orden de Plutarco)	
- Presentación de la escena:	---	[τὴν Ἀφροδίτην ὁ Ζεὺς]	
1) Destinatario de la prohibición:	τοὶ (τέκνον ἐμόν)	αὐτῇ	[2]
2) Prohibición del dios:	οὐ δέδοται	[ὡς] οὐ μετόν	[1]
3) Objeto prohibido:	πολεμήϊα ἔργα	πολεμικῶν ἔργων	[3]
4) Orden del dios:	σύ ... μετέρχεο	ἀποστέλλει	[5]
5) Objeto propio de la diosa:	ἡμερόεντα ... ἔργα γάμοιο	ἐπὶ γάμους ... καὶ θαλάμους	[4]

Dejando a un lado la imprescindible resolución del esquema métrico del texto de Homero, observamos cómo Plutarco, tras situar la escena parafraseada mediante la mención de los dos dioses que la protagonizan, descarta todos los elementos del modelo que resultan innecesarios desde el punto de vista del contenido, así como aquellos otros que, por estar más vinculados a la dicción poética, no se acomodarían de forma adecuada al estilo de la prosa al que se vierte el texto de *Ilíada*.

Teniendo en cuenta esta doble perspectiva, el queronense simplifica la referencia homérica a Afrodita (pronombre dativo αὐτῇ frente a pronombre y vocativo en el verso: τοὶ, τέκνον ἐμόν), sustituye el adjetivo poético πολεμήϊα (propriamente un jonismo) por la forma común ática πολεμικῶν y elimina finalmente el epíteto ἡμερόεντα.

El resto de las alteraciones observadas entre ambos textos deben situarse dentro de la pertinente *adiectio* sintáctica de la composición de *Moralia* (ἐπί y καί) y del tercer nivel de la paráfrasis, estadio donde Plutarco aplica la inversión de términos, la *detractio* (ἀλλά, σύ, γέ, ἔργα) y, dentro de la *elocutio*, una *variatio* léxica vinculada a la nueva presentación de la escena en estilo indirecto (δέδοται: μετόν; μετέρχεο: ἀποστέλλει). Señalemos, por último, la *copia verborum* a la que nuestro autor recurre cuando duplica mediante un sinónimo la referencia a los quehaceres propios de la diosa Cipria: ἔργα γάμοιο: ἐπὶ γάμους ... καὶ θαλάμους.

473B	1 [Sol.] / 2 [Int. <i>imm. poet. adi.</i>] 3 [Dis. <i>trans.</i>] 3 [El. <i>det. amp.</i> > <i>orn.</i> > <i>vat.</i>]	v. 528 Plu. = Vulg. <i>ut vid.</i> / Pl. & cod. <i>unus hom. leg.</i>
-------------	---	--

* Cfr. Paralelos: *Aud. poet.* 24B; *Cons. ad Apoll.* 105C; *Is. et Os.* 369C; *Exil.* 600C.

Pl., R. 379d.

Ὅτι δ' ἕκαστος ἐν ἑαυτῷ τὰ τῆς εὐθυμίας καὶ δυσθυμίας ἔχει ταμεία, καὶ τοὺς τῶν ἀγαθῶν καὶ κακῶν πίθους οὐκ ἐν Διὸς οὔδει κατακειμένους ἀλλ' ἐν τῇ ψυχῇ κειμένους αἱ διαφοραὶ τῶν παθῶν δηλοῦσιν.

- II. XXIV, 527-528:

δοιοὶ γάρ τε πίθοι κατακείται ἐν Διὸς οὔδει
δώρων οἶα δίδωσι κακῶν, ἕτερος δὲ ἐάων·
(ᾧ μὲν κ' ἀμμίξας δῶη Ζεὺς τερπικέραunos,
ἄλλοτε μὲν τε κακῷ ὃ γε κύρεται, ἄλλοτε δ' ἐσθλῷ·)

[528. κηρῶν ἔμπλειοι ὁ μὲν ἐσθλῶν αὐτὰρ ὁ δειλῶν Plat. Rep. 379d].

Plutarco parafrasea aquí el célebre y, por lo demás, discutido pasaje homérico en donde el poeta nos habla de la existencia, en los umbrales del palacio de Zeus, de dos tinajas llenas, la una de todos los bienes y la otra de todos los males con los que el soberano del Olimpo obsequia a los hombres para su fortuna o desdicha (*Il.* XXIV, 527-530).

Estos versos de *Ilíada* parecen haber sido realmente bien conocidos por nuestro polígrafo si consideramos que, además del texto aquí presentado, Plutarco vuelve a citar ese mismo pasaje en otras cuatro ocasiones a lo largo de sus *Moralia*, concretamente en *Aud. poet.* 24B (cita literal de los hexámetros 527-528), *Cons. ad Apoll.* 105C (cita literal de 522-533), *Is. et Os.* 369C (alusión) y *Exil.* 600C (alusión). Ahora bien, observando con detalle toda la serie de testimonios antes reseñados, comprobaremos que el queronense se hace eco de dos versiones diferentes del mismo tema homérico: así, mientras que por un lado sigue la lectura de la vulgata de nuestros manuscritos de *Ilíada* en *Cons. ad Apoll.* 105C, pasaje donde, como ya hemos indicado, inserta una extensa cita literal de doce versos que demuestra el buen conocimiento que tiene sobre dicho texto⁵⁴, por el otro, en *Aud. poet.* 24B y, a lo que parece, en *Exil.* 600C, Plutarco nos transmite la lectura que del verso 528 nos ofrece Platón en *Republica* 379d, interesante testigo de una versión paralela a aquella otra llegada a nuestras manos a través de la tradición directa de *Ilíada* (excepción hecha del códice *Parisiensis* 2894 (P¹⁵) datado en el XIII) y que ha venido siendo explicada en nuestros días, bien como la natural consecuencia de un simple fallo memorístico del filósofo ateniense en el momento de citar el verso en cuestión, o

⁵⁴ Van der Valk, *Researches*, II, p. 316.

bien como el testimonio de una auténtica variante que Platón encontró en su ejemplar del poema y que él lógicamente tuvo por buena⁵⁵.

Que el queronense conoce perfectamente, como buen discípulo de su maestro que es, la versión platónica del verso 378 de *Ilíada* XXIV, parece demostrarse con facilidad si comparamos el texto del ateniense con la cita literal que Plutarco introduce en un pasaje de clara inspiración platónica como es *Aud. poet.* 24B, o si, por otro lado, cotejamos la variante de *Republica* con los términos κηρῶν ἐμπλείους encontrados en *De exilio* 600C:

– Platón, *Republica* 379d:

ὡς δοιοί τε πίθοι κατακείαται ἐν Διὸς οὔδει
κηρῶν ἔμπλειοι, ὁ μὲν ἐσθλῶν, αὐτὰρ ὁ δειλῶν

– Plutarco, *Aud. poet.* 24B: οὕτω δὴ τὰ πολλὰ τῶν ἀτόπως περὶ τοῦ Διὸς λέγεσθαι δοκούντων ἐπανορθωτέον, ὧν ἐστὶ καὶ ταῦτα δοιοὶ γάρ τε πίθοι κατακείαται ἐν Διὸς οὔδει_κηρῶν ἔμπλειοι, ὁ μὲν ἐσθλῶν, αὐτὰρ ὁ δειλῶν.

Exil. 600C: τοὺς γὰρ δοιοὺς πίθους, ὦ φίλε, οὓς Ὅμηρος ἔφη κηρῶν ἐμπλείους ἐν οὐρανῷ κείσθαι τὸν μὲν ἀγαθῶν τὸν δὲ φαυλῶν, οὐχ ὁ Ζεὺς ταμιεύων κáθηται καὶ μεθιείς τοῖς μὲν ἦπια καὶ μεμιγμένα τοῖς δ' ἄκρατα ρεύματα τῶν κακῶν ...

Por lo que respecta al pasaje 396C del tratado *De Iside et Osiride*, creemos evidente, a partir de los términos empleados, que en esta ocasión el beocio piensa únicamente en el texto de la vulgata de Homero:

ἀλλὰ πολλὰ καὶ μεμιγμένα κακοῖς καὶ ἀγαθοῖς μάλλον δὲ μηδὲν ὡς ἀπλῶς εἶπειν ἄκρατον ἐνταῦθα τῆς φύσεως φερούσης οὐ δυεῖν πίθων εἷς ταμίης ὥσπερ νάματα τὰ πράγματα καπηλικῶς διανέμων ἀνακεράνυσιν ἡμῖν, ...

Ahora bien, si tenemos en cuenta la referencia platónica de *Republica* 379d, comprobaremos que el de Queronea, al igual que el fundador de la Academia, utiliza la imagen de Zeus como “dispensador de bienes y males” (ὡς ταμίης ἡμῖν Ζεὺς, 379d9), una metáfora inspirada en Homero que, si bien no aparece explicitada tal cual en *Ilíada* XXIV, es insistentemente recogida por nuestro escritor en *De Iside et Osiride* (εἷς ταμίης), *De exilio* (ταμιεύων) y en la paráfrasis del *De tranquillitate* (ταμιεία) a modo de eco directo del pasaje platónico.

A partir de toda esta serie de datos nos es posible pensar que en la actual paráfrasis, así como en el anteriormente mencionado pasaje del *De Iside*, Plutarco maneja y combina conscientemente las dos versiones, esto es, la platónica y la de la vulgata, o bien que, de una manera involuntaria, el queronense ha entremezclado en su memoria ambas fuentes: en efecto, aunque encontramos la metáfora del ateniense en *Is. et Os.* 396C (εἷς ταμίης) y *Tranq. an.* 473B (τὰ τῆς εὐθυμίας καὶ δυσθυμίας ἔχει ταμιεία), la referencia de

⁵⁵ Labarbe, *L'Homère*, pp. 274 y ss.; cfr. Van der Valk, *Researches*, II, pp. 316 y ss.

ambas al contenido de las tinajas no refleja el texto platónico (κηρῶν ἔμπλειοι, ὁ μὲν ἐσθλῶν, αὐτὰρ ὁ δειλῶν) tal y como sucedía en el caso de *De exilio*, sino más bien el de los manuscritos de Homero (κακῶν, ἕτερος δὲ ἑάων) y, aun cuando también es verdad que Platón alude en su pasaje a “los bienes y los males”, su mención en *República* no está vinculada de un modo directo a la imagen de los πίθοι.

En lo concerniente a la diferencia detectada entre la versión del poeta, δῶρων οἶα δίδωσι κακῶν, ἕτερος δὲ ἑάων, y la del escritor de Queronea, τοὺς τῶν ἀγαθῶν καὶ κακῶν, debemos señalar que en una paráfrasis como la que nos ocupa no es extraño que el autor haya transformado el término épico ἑάων en su sinónimo más corriente ἀγαθῶν, tal y como destacaremos de manera oportuna más adelante.

En otro orden de cosas, y ya dentro del ámbito estricto de la elaboración estilística de la paráfrasis, podemos confirmar que nuestra cita se encuentra integrada en una amplia metáfora en la que el autor procede a combinar la imagen homérica de las tinajas de bienes y males dispuestas ante la mansión de Zeus (τοὺς τῶν ἀγαθῶν καὶ κακῶν πίθους οὐκ ἐν Διὸς οὕδει κατακειμένους) con aquella otra que, como ya dijimos líneas más arriba, se inspira directamente en el relato de Platón, es decir, la representación de Zeus como el dispensador o administrador (ταμίας) de los bienes y males (τὰ τῆς εὐθυμίας καὶ δυσθυμίας ἔχει ταμιεῖα ... τοὺς τῶν ἀγαθῶν καὶ κακῶν πίθους ... ἐν τῇ ψυχῇ κειμένους [cfr. *De Iside* 369C]) dentro de una composición donde el beocio establece un claro paralelismo léxico entre εὐθυμίας καὶ δυσθυμίας y ἀγαθῶν καὶ κακῶν.

La paráfrasis propiamente dicha sigue los pasos, ya conocidos por ejemplos anteriores, de la elaboración propia de dicho ejercicio, esto es, la resolución del ritmo dactílico del modelo poético, la sustitución de términos propios de la dicción épica por equivalentes en prosa (tal es el caso de ἑάων por τῶν ἀγαθῶν), la adición de artículos (τούς, τῶν), la supresión de elementos redundantes o innecesarios para el propósito de nuestro autor (δοῖοι, γάρ, τε, δῶρων, οἶα, δίδωσι, ἕτερος), la *variatio* (κατακεῖται: κατακειμένους) o el cambio quiasmático en el orden de los miembros de una secuencia original en la que Plutarco ha conservado, sin embargo, el hemistiquio b2 del verso 527 (ἐν Διὸς οὕδει) quizás con el fin de contraponer la imagen del epos a su propia concepción filosófica (οὐκ "ἐν Διὸς οὕδει κατακειμένους" ἀλλ' ἐν τῇ ψυχῇ κειμένους), contraposición que se ve enriquecida, desde el punto de vista formal, por un paralelismo entre los miembros de la oposición que el escritor refuerza gracias a la igualdad en el número de miembros (5/5), un cierto isosilabismo (10/8), la paronomasia y el homoioteleuton (κατακειμένους ... κειμένους).

<i>Contenidos</i> (en el orden homérico)	<i>Homero</i>	<i>Plutarco</i> (en el orden de Plutarco)
1) Tinajas:	δοίοι πίθοι	τούς ... πίθους [1]
2) Verbo:	κατακείται	κατακειμένους [5]
3) Localización:	ἐν Διὸς οὔδει	ἐν Διὸς οὔδει [4]
4) Males:	δώρων κακῶν	τῶν κακῶν [3]
5) Bienes:	δώρων ἑάων	τῶν ἀγαθῶν [2]

475A3	1 [Sol.] / 2 [Int. imm. adi.] / 3 [Dis. orden] 3 [El. det. amp. > vat. > copia]
+ 475A1 (n.) + 475A2 (c)	

* Cfr. Paralelos: *Virt. mor.* 442E (vv. 208-212).

Ps. Plu., *De Homero* II, 135 (v. 211).

Cfr. asimismo esta paráfrasis con la localización de la cita literal *Garr.* 506A3 (αὐτὸς δὲ τῇ Πηνελόπῃ παρακαθήμενος).

εὖ δὲ καὶ ὁ ποιητῆς οἷόν ἐστι τὸ παρὰ προσδοκίαν ἐδίδαξεν· ὁ γὰρ Ὀδυσσεὺς τοῦ μὲν κυνὸς σαίνοντος ἐξεδάκρυσεν, τῇ δὲ γυναικὶ κλαιούσῃ παρακαθήμενος οὐδὲν ἔπαθε τοιοῦτον· ἐνταῦθα μὲν γὰρ ἀφίκτο τῷ λογισμῷ τὸ πάθος ὑποχείριον ἔχων καὶ προκατελιημένον, εἰς δ' ἐκείνον μὴ προσδοκήσας ἀλλ' ἐξαίφνης *** διὰ τὸ παράδοξον ἐνέπεσε.

- Od. XIX, 209:

κλαιούσης ἐὼν ἄνδρα, παρήμενον. αὐτὰρ Ὀδυσσεὺς ...

Paráfrasis del verso 209 del libro XIX de *Odisea* donde Plutarco, conservando el orden de los elementos básicos del modelo homérico, sustituye una forma verbal de uso propiamente poético (παρήμενον) por un sinónimo más apropiado a la dicción de la prosa (παρακαθήμενος), elimina el posesivo épico y el sustantivo referidos a Odiseo (ἐὼν ἄνδρα), héroe que ya ha sido nombrado por Plutarco en la cita compendiaria anterior 475A2, e introduce, por contra, una referencia explícita a Penélope (τῇ ... γυναικί) que no figuraba, como tal, en el texto hexamétrico:

<i>Contenidos</i>	<i>Homero</i>	<i>Plutarco</i>
Llanto de Penélope:	κλαιούσης	τῇ δὲ γυναικὶ κλαιούσῃ
Referencia a Odiseo:	ἐὼν ἄνδρα	[ὁ ... Ὀδυσσεύς]
Verbo:	παρήμενον	παρακαθήμενος

Quaestiones convivales.

618D	1 [Sol.] / 2 [Int. imm. adi.] / 3 [Dis. tras.] 3 [El. det. amp. > orn. > vat. > copia]
-------------	--

* Cfr. Paralelos: *Amat.* 761A (=> Paráfrasis: vv. 362-363).

Vita Pe. 287c (Paráfrasis: vv. 362-363).

D. Chr. 56, 8 (vv. 362-63 [ref.]); *Id.*, 56, 8 (vv. 363-66)./ D. H., *Rh.* 8, 12 U.-R. (ὡς ... ἀρέγει); *ib.* 9, 6. / Max. Tyr. 18, 2h (vv.362-66 [alus.]). / Luc., *Philops.* 24 (v. 362 [adapt.]); *Id.*, *Pisc.* 1 (v. 363).

δοκεῖ γάρ μοι καὶ τὸν Ὅμηρον οὐκ ἀδίκως ὁ Θηβαῖος αἰτιάσασθαι Παμμένης ὡς τῶν ἐρωτικῶν ἄπειρον, ὅτι φῦλα φύλοις συνέταξεν καὶ φρατρίας φρατρίας συνέμιξεν, δέον ἐραστήν μετ' ἐρωμένου παρεμβάλλειν ἵν' ἦ σύμπινους ἢ φάλαγξ δι' ὅλης ἔμψυχον ἔχουσα δεσμόν.

- II. II, 362-363:

κρῖν' ἄνδρας κατὰ φῦλα κατὰ φρήτρας Ἀγάμεμνον,
ὡς φρήτρη φρήτρηφιν ἀρήγη, φῦλα δὲ φύλοις.

La paráfrasis de *Ilíada* II, 362-363, que ahora vamos a estudiar se inserta dentro de una anécdota en la que nuestro autor refiere la opinión crítica que al general tebano Pamenes le merecía la táctica militar propuesta por Néstor a Agamenón ante Troya, estrategia que, como podemos leer en el poema homérico, consistía en la agrupación de las tropas por tribus y fratrías a fin de que mejorase la defensa y el valor de los guerreros en virtud de la consanguineidad de los mismos.

Este comentario del compañero y amigo de Epaminondas (cfr. *Praec. ger. reip.* 805F)⁵⁶, en el que destaca la inexperiencia del poeta en la ciencia militar y recomienda, al mismo tiempo, que en la falange se disponga al amante junto al amado para avivar así el ardor guerrero, debió de ser un tema bien conocido a juzgar por el gusto con que nuestro escritor lo aduce en una serie de citas parafrásticas (*Quaest. conv.* 618D, *Amat.* 761A, *Vita Pel.* 287c) que mantienen un estrecho paralelismo entre sí y que nos ofrecen un inmejorable ejemplo de *variatio* estilística en relación con la presentación y desarrollo con que Plutarco expone un mismo texto poético⁵⁷.

Desde la óptica de la elaboración de la paráfrasis de *Quest. conv.* 618D, vemos a un autor que demuestra una hábil maestría en la combinación y síntesis de los dos hexámetros homéricos del modelo, pues mediante los procedimientos de la *detractio* (κρῖν', ἄνδρας, κατὰ, Ἀγάμεμνον, ὡς, ἀρήγη), la *transmutatio* (véase el cuadro sinóptico) y la *amplificatio* (κρῖν' : συνέταξεν ... συνέμιξεν) consigue refundir el

⁵⁶ Cfr. Diod. XV, 94.

⁵⁷ Véase Díaz Lavado, "Paráfrasis homéricas", pp. 444-445.

mensaje de Néstor (κρίν' ἄνδρας κατὰ φύλα κατὰ φρήτρας ... ὡς φρήτρη φρήτρηφιν ἀρήγη, φύλα δὲ φύλοις) en dos breves sintagmas coordinados por καί que mantienen la paronomasia original del verso 363 dentro de una estructura paralelística e isosilábica propia: φύλα φύλοις συνέταξεν <καί> φρατρίας φρατρίαις συνέμιξεν.

En su cita, Plutarco sustituye los vocablos poéticos (φρήτρη, -φιν) por sus equivalentes áticos y, por idénticas razones procedimentales, omite el verbo homérico ἀρήγω, término de uso poético que aparece raramente en la prosa (p. ej. Hecateo, Heródoto, Jenofonte, Hipócrates), pero cuyo valor semántico (“defender”, “socorrer en la guerra” [Hom.]) está claramente implícito en el contexto de *Quaestiones*.

Cuadro sinóptico:

I. Distribución de los contenidos en el texto de Plutarco:

φύλα [1] φύλοις [2] συνέταξεν [3] καί φρατρίας [4] φρατρίαις [5] συνέμιξεν [6], δέον ἔραστήν μετ' ἔρωμένου παρεμβάλλειν ἴν' ἦ ... [7].

II. Esquema.

<i>Contenidos</i> (en el orden homérico)	<i>Homero</i>	<i>Plutarco</i> (en el orden de Plutarco)	
1) Verbo:	κρίν'	συνέταξεν ... συνέμιξεν	[3/6]
2) C. D.:	ἄνδρας	φύλα ... φρατρίας	[1/4]
3) Distributivo:	κατὰ φύλα κατὰ φρήτρας	[φύλα φύλοις ... φρατρίας φρατρίαις]	[1/2- 4/5]
4) Vocativo:	Ἄγαμεμνον	—	
5) Finalidad:	ὡς φρήτρη φρήτρηφιν ἀρήγη, φύλα δὲ φύλοις.	δέον ἔραστήν μετ' ἔρωμένου παραμβάλλειν... ἴν' ἦ ...	[7]

658B1	1 [Sol.] / 2 [Int. imm. adi.] / 3 [Dis. tras.] 3 [El. det. amp.> copia]
Pf. Par. + 658B2 (var.)	

ἔτι δὲ σαφέστερον Ὅμηρον ἐπὶ τοῦ Ἑκτορος, ᾧ κειμένῳ νεφέλην τινα σκιερὰν ὁ Ἀπόλλων ἐπήγαγεν,

μη̅ πριν̅ μένος̅ ἠ̅ελίοιο

σκήλη̅ ἀμφὶ̅ περὶ̅ χρο̅α̅ ἴνεσιν̅ ἠ̅δὲ̅ μέλεσσιν̅ ·

- II. XXIII, 188:

τῷ δ' ἐπὶ κυάνεον νέφος ἤγαγε Φοῖβος Ἀπόλλων

οὐρανόθεν πεδίον δέ, κάλυψε δὲ χῶρον ἅπαντα ...

Plutarco parafrasea, en este pasaje, el hexámetro de *Ilíada* donde Homero nos describe el momento en el que Apolo oculta con una oscura nube el cadáver de Héctor

para evitar que “*el ardor del sol secase la piel alrededor de sus músculos y de sus miembros*” (Il. XXIII, 191-192: véase la cita literal variada 658B2).

La actual paráfrasis, de tipo paródico por cuanto sirve como medio de transición estilística entre la prosa del autor y el verso de la cita literal que podemos leer a continuación, recoge los procedimientos básicos de un ejercicio de tal índole. En este sentido, podemos constatar la resolución del ritmo métrico primitivo, el paso a la dicción en prosa de aquellos elementos que denotan una mayor caracterización poética (τῶ se traduce por ὦ, κῦάνεον por σκιεράν, νέφος por νεφέλην⁵⁸, ἐπὶ ... ἤγαγε por ἐπήγαγε) y la adición del artículo ante el nombre del dios (ὁ Ἄπολλων), apartado este último de la *adiectio* en donde podemos incluir también el empleo del indefinido τινά en el sintagma νεφέλην ... σκιεράν.

Dentro ya de lo que nosotros hemos denominado tercer nivel de la paráfrasis, es decir, la *dispositio* y la *elocutio*, la cita ofrece una clara mudanza en la disposición de verbo y sujeto, términos ambos que ahora aparecen en una posición de quiasmo respecto al modelo homérico, en un texto donde igualmente podemos encontrar la supresión del epíteto del dios (Φοῖβος) o una *amplificatio* en la figura de un participio κειμένῳ que parece servir de ayuda a la localización de la escena en su contexto de origen.

Tal y como hemos hecho en casos anteriores, veamos todos estos datos en un cuadro que nos permita observar mejor la disposición de los contenidos en Homero y en la paráfrasis del queronense:

<i>Contenidos</i> (en el orden homérico)	<i>Homero</i>	<i>Plutarco</i> (en el orden de Plutarco)
1) Referencia a Héctor:	τῶ	ὦ (κειμένῳ) [1]
2) C. D.:	κῦάνεον νέφος	νεφέλην τινά σκιεράν [2]
3) Verbo:	ἐπὶ ... ἤγαγε	ἐπήγαγε [4]
4) Sujeto (Apolo):	Φοῖβος Ἄπολλων	ὁ Ἄπολλων [3]

667A	1 [Sol.] / 2 [Int. imm. adi.] / 3 [Dis. tras.] 3 [El. det. amp. > vat. > copia]
-------------	--

* Cfr. Paralelos: D. H., *Antiquitates*, 7, 72 (vv. 494-96). / Max. Tyr. 9, 6c; *Id.*, 26, 9c.

ἡ δὲ γαμήλιος τράπεζα κατήγορον ἔχει τὸν ὑμέναιον μέγα βοῶντα καὶ τὴν δᾶδα καὶ τὸν αὐλόν, ἃ φησιν Ὅμηρος καὶ τὰς γυναῖκας ἱσταμένας ἐπὶ ταῖς θύραις θανμάζειν καὶ θεᾶσθαι.

⁵⁸ Aunque el sustantivo νεφέλη es utilizado en la literatura griega anterior como término de uso esencialmente poético frente a su sinónimo νέφος, a partir ya de la época posclásica (cfr. X., Arist., Thphr.), y en especial durante el período del Imperio, podemos ver cómo dicho término gana terreno en el campo de la literatura en prosa (*vid.* Plu., Philostr.).

- II. XVIII, 495-496:

αὐλοὶ φόρμιγγές τε βοῆν ἔχον· αἱ δὲ γυναῖκες
ἰστάμεναι θαύμαζον ἐπὶ προθύροισιν ἑκάστη.

Plutarco parafrasea en esta cita el hemistiquio b2 del verso 495 y la totalidad del siguiente.

Siguiendo su costumbre y la preceptiva del ejercicio de la paráfrasis, el autor respeta los elementos principales del modelo homérico sustituyendo, al mismo tiempo, aquellos términos que, como en el caso del sustantivo προθύροισιν, son utilizados preferentemente en los textos poéticos: en este ejemplo concreto, προθύροισιν (Homero, Eurípides (lir.), Esquilo (lir.): “puerta de la calle”; Homero, Heródoto (pl.): “espacio delante de la puerta”) es traducido por un ταῖς θύραις, equivalente más genérico pero más adecuado, si cabe, al estilo de la prosa plutarquea.

Junto a este procedimiento de conversión léxica que denominamos *immutatio*, el beocio añade a su composición artículos (ταῖς), conectivas (καί), elimina elementos innecesarios (ἑκάστη), adapta la construcción sintáctica del modelo (*variatio*) y trastoca en un quiasmo el orden original que presentaban el verbo y el complemento circunstancial en Homero (véase el cuadro resumen correspondiente).

El único elemento plutarqueo que no aparece en el modelo de la *Ilíada* es el infinitivo θεᾶσθαι, verbo cuyo valor semántico puede englobarse dentro del imperfecto θαύμαζον del poeta. La inclusión de este infinitivo, que podemos encuadrar en la categoría de la *amplificatio*, posiblemente pueda explicarse por el contexto del propio pasaje que nos ocupa: en efecto, si recordamos la escena de *Quaestiones* en el que Plutarco inserta su cita, comprobaremos que Socio Seneción afirma que, en realidad, el banquete nupcial acoge a gran número de invitados por tener muchos más “delatores” que otros convites: el himeneo, la antorcha y la flauta. Estos componentes son los que, al ser contemplados (θεᾶσθαι) por las gentes, dan cuenta de la celebración del festejo.

Cuadro resumen de la paráfrasis 667A:

<i>Contenidos</i> (en el orden homérico)	<i>Homero</i>	<i>Plutarco</i>	(en el orden de Plutarco)
1) Sujeto (las mujeres):	αἱ ... γυναῖκες	τὰς γυναῖκας	[1]
2) Situación de las mujeres:	ἰστάμεναι	ἰσταμένας	[2]
3) Verbo:	θαύμαζον	θαυμάζειν καὶ θεᾶσθαι	[4]
4) C. C. (localización):	ἐπὶ προθύροισιν	ἐπὶ ταῖς θύραις	[3]

677C1	1 [Sol.] / 2 [Int. imm. adi.] / 3 [Dis. tras.] 3 [El. det. amp.> vat.]
Pf. Par. + 677C2 (lit.)	

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 677F (=> Referencia general: vv. 182 y ss.).

Γελοῖος ἐδόκει πρὸς τῶν συνδειπνούντων ὁ Ἀχιλλεύς ἀκρατότερον ἐγχεῖν
τὸν Πάτροκλον κελεύων, εἶτ' αἰτίαν τοιαύτην ἐπιλέγων
οἱ γὰρ φίλτατοι ἄνδρες ἐμῶ ὑπέασι μελάθρῳ ...

- II. IX, 201-203:

αἶψα δὲ Πάτροκλον προσεφώνεεν ἐγγύς ἐόντα·
μείζονα δὴ κρητῆρα Μενoitίου υἱέ καθίστα,
ζωρότερον δὲ κέραιε, δέπας δ' ἔντυνον ἐκάστῳ·
οἱ γὰρ φίλτατοι ἄνδρες ἐμῶ ὑπέασι μελάθρῳ ...

Resuelto el ritmo hexamétrico del modelo original homérico, primer paso para la elaboración de la paráfrasis, Plutarco vierte a su tratado esta escena de *Ilíada* donde Aquiles le ordena a Patroclo que prepare el vino que ha de ofrecer a sus inesperados huéspedes, Fénix y Odiseo. Para ello nuestro autor recurre a toda una serie de procedimientos que buscan acomodar lo mejor posible el texto poético a la nueva dicción en prosa de *Quaestiones*.

A tal fin, el queronense reemplaza algunos términos originales por otros equivalentes desde el punto de vista semántico o funcional, un cambio que se hace especialmente necesario en aquellos casos en los que Plutarco se encuentra con un vocabulario de naturaleza marcadamente poética (véanse, en este sentido, la sustitución del verbo προσφωνέω por κελεύω o la del comparativo ζωρότερον por ἀκρατότερον), incorpora los artículos, ausentes en Homero, a los nombres propios de los héroes ([δῖος Ἀχιλλεύς]: ὁ Ἀχιλλεύς_/ Πάτροκλον: τὸν Πάτροκλον), elimina todos los elementos del verso que no reportan una información esencial o que pueden sobreentenderse con facilidad en la paráfrasis (epítetos: Μενoitίου υἱέ; adverbios: αἶψα, ἐγγύς; participios: ἐόντα; complementos: μείζονα δὴ κρητῆρα ...) y elabora, finalmente, mediante la *variatio* sintáctica y la inversión en el orden de presentación de los componentes del texto épico, una composición propia perfectamente ajustada a un contexto en el que, seguidamente, agrega una cita literal tomada de la misma escena que la paráfrasis y a la que ésta sirve de marco referencial (“paráfrasis paródica”).

Todos los procedimientos parafrásticos anteriormente indicados pueden resumirse en el cuadro que exponemos a continuación:

<i>Contenidos</i> (en el orden homérico)	<i>Homero</i>	<i>Plutarco</i> (en el orden de Plutarco)
1) Sujeto:	[ἄϊος Ἀχιλλεύς: verso 199]	ὁ Ἀχιλλεύς [1]
2) Objeto:	Πάτροκλον	τὸν Πάτροκλον [3]
3) Verbo declarativo:	προσεφώνεεν	κελεύων [4]
4) Orden (adjetivo+verbo):	ζωρότερον δὲ κέραιε	ἀκρατότερον ἐγγχεῖν [2]

698E3	1 [Sol.] / 2 [Int. imm. adi.] / 3 [Dis. tras.] 3 [El. det. amp. > vat.]
<i>Pf. Par.</i> + 698E4 (¿var./ad.?) + 698E1 (rg.) + 698E2 (tér.) + 698E4 (¿var./ad.?)	

Τοιαῦτα τοῦ Νικίου διεξιόντος ὁ γραμματικὸς Πρωτογένης «ἔφη» συνεωρακέναί πρῶτον Ὅμηρον, ὅτι τῆς μὲν τροφῆς ὁ στόμαχος ἀγγεῖόν ἐστιν, τοῦ δὲ πνεύματος «ὁ» βρόγχος, ὃν ἀσφάραγον ἐκάλουν οἱ παλαιοί· διὸ καὶ τοὺς μεγαλοφώνους ἐρισφαράγους ἐπονομάζειν εἰώθασιν· εἰπὼν οὖν ὅτι τοῦ Ἑκτορος ὁ Ἀχιλλεύς ἦλασε

λευκανίην, ἵνα τε ψυχῆς ὤκιστος ὄλεθρος·
οὐδ' ἄρ' ἀπ' ἀσφάραγον μελίη τάμε χαλκοβάρεια,
ὄφρα τί μιν προτιεῖποι ἀμειβόμενος ἐπέεσσιν, ...

- II. XXII, 326:

λαυκανίην, ἵνα τε ψυχῆς ὤκιστος ὄλεθρος·
τῇ ῥ' ἐπὶ οἱ μεμαῶτ' ἔλασ' ἐγγχεῖ δῖος Ἀχιλλεύς,
ἀντικρὺ δ' ἀπαλοῖο δι' αὐχένος ἦλυθ' ἀκωκή·
οὐδ' ἄρ' ἀπ' ἀσφάραγον μελίη τάμε χαλκοβάρεια,
ὄφρα τί μιν προτιεῖποι ἀμειβόμενος ἐπέεσσιν.

Plutarco nos ofrece en este pasaje una combinación de paráfrasis paródica y cita literal⁵⁹ en la que el autor ha trastocado el orden original que presentaban los contenidos de ambos préstamos en el texto de Homero. Así, mientras que en la *Ilíada* el poeta señala primeramente el lugar concreto por donde la armadura de Héctor dejaba entrever la zona más desprotegida del mismo, es decir, “el gaznate, que es por donde más pronto se pierde la vida” (v. 325), y, a continuación, describe cómo el Pelida hunde por allí su pica desgarrando el cuello del troyano (vv. 326 y ss.), nuestro autor, sin embargo,

⁵⁹ Véase la cita literal adaptada (¿var.?) *698E4 en el capítulo correspondiente.

utilizando de un modo interesado la cita literal como prueba⁶⁰ de que ya Homero conocía la diferencia y función propia de la tráquea (βρόγχος, ἀσφάραγος) y la garganta (λευκανίη), prefiere entresacar del episodio original el verso 326, de carácter secundario para sus fines argumentativos, y emplearlo como presentación de la escena que realmente le interesa, esto es, la que constituye el núcleo argumental de la intervención del gramático Protógenes: *Il.* XXII, 325+328-329 (698E4).

Prueba de lo dicho con anterioridad es que Plutarco elimina de la cita literal un verso intermedio que, como el 327 (ἀντικρὺ δ' ἀπαλοῖο δι' αὐχένος ἦλυθ' ἀκωκή), se presenta a todas luces inútil desde el punto de vista de la tesis del gramático.

De este modo, y desde una perspectiva estilística y argumental, a Plutarco le resultará fácil recurrir al ya conocido procedimiento de la paráfrasis paródica para centrar al lector ante el texto nuclear de la intervención de Protógenes. Para ello sigue los pasos tradicionales en la elaboración de este ejercicio: elimina el esquema métrico del verso 326, moderniza la morfología homérica (ἔλασ' : ἦλασε) y explicita algunos términos del modelo de *Ilíada* (οἶ [referido a Ἔκτορι, v. 320]: τοῦ Ἐκτορος), añade los artículos pertinentes a los nombres propios (Ἀχιλλεύς: ὁ Ἀχιλλεύς), cambia el orden primitivo de los términos (véase el quiasmo resultante en el cuadro resumen), suprime elementos innecesarios para sus fines (p. ej. los epítetos: δῖος Ἀχιλλεύς: ὁ Ἀχιλλεύς) y, en última instancia, adapta el esquema sintáctico homérico al nuevo contexto en prosa en el que Plutarco inserta su paráfrasis.

Cuadro resumen:

<i>Contenidos</i> (en el orden homérico)	<i>Homero</i>	<i>Plutarco</i>	<i>(en el orden de Plutarco)</i>
1) Objeto acción:	οἶ (Ἔκτορι en v. 320)	τοῦ Ἐκτορος	[1]
2) Verbo:	ἔλασ'	ἦλασε	[3]
3) Sujeto acción:	δῖος Ἀχιλλεύς	ὁ Ἀχιλλεύς	[2]

⁶⁰ Recordemos que la cita lit. ad. (¿var.?) *698E4 posee un función de autoridad en relación con su contexto plutarqueo: *vid.* capítulo V. 3. "La Cita: Tipología funcional".

704A3	1 [Sol.] / 2 [Int. imm.] / 3 [Dis. orden] 3 [El. det. amp. > vat.]
Pf. Par. + 704A2 (lit.) + 704A1 (c) + 704A2 (lit.) + 704A4 (pf.) + 704A5 (var.)	

τόν τε Πρίαμον φιλοφρονεῖσθαι βουλόμενος πάλιν ἀναίξας ὄιν ἄργυφον σφάττει καὶ διαιρεῖ καὶ ὀπτᾶ, πολὺ μέρος περὶ ταῦτ' ἀναλίσκων τῆς νυκτός.

- II. XXIV, 622-624:

Ἥ καὶ ἀναίξας ὄιν ἄργυφον ὠκύς Ἀχιλλεύς
σφάξ' ἑταροὶ δ' ἔδερόν τε καὶ ἄμφεπον εὖ κατὰ κόσμον,
μίστυλλον τ' ἄρ' ἐπισταμένως πείραν τ' ὀβελοῖσιν,
ὀπτησάν τε περιφραδέως, ἐρύσαντό τε πάντα.

En este pasaje de *Quaestiones* VII, 4, nos encontramos con un ejemplo de paráfrasis paródica pospuesta, es decir, que aquí, y a diferencia de ocasiones anteriores en las que siempre hemos visto préstamos de este tipo como preámbulo de citas literales, Plutarco parafrasea los versos posteriores a la cita κατὰ λέξιν 704A2 logrando, gracias a este procedimiento, mantener la sucesión de los hechos tal y como acontecen en el modelo homérico (704A2: v. 621 ~ 704A3: vv. 622-624).

El autor especifica primeramente el marco referencial de la escena en su contexto original⁶¹ (Ἀχιλλεύς ... τόν τε Πρίαμον φιλοφρονεῖσθαι βουλόμενος) para reproducir, a continuación, el hemistiquio b1 del hexámetro 621 y parafrasear los siguientes 622, 623 y 624 a través de la reproducción de las principales acciones que indican las labores llevadas a cabo por Aquiles y sus compañeros cuando se disponen a preparar la comida que van a ofrecer a Príamo, una vez aceptado el rescate del cuerpo sin vida de Héctor.

En su paráfrasis, el queronense recoge tan sólo los verbos σφάττω (“degollar”), μίστύλλω (“trinchar”) y ὀπτᾶω (“asar”), en tanto que elimina paralelamente toda referencia a la acción de desollar (ἔδερον), aliar (ἄμφεπον), ensartar (πέιραν) y retirar (ἐρύσαντο) del fuego la carne, labores que aparecen completando los versos 622, 623 y 624. La razón de seleccionar unos verbos que, por lo demás, son los que encabezan precisamente los versos antes señalados (cfr. cita literal), parece residir en el interés de Plutarco por subrayar en su paráfrasis tan sólo los hechos principales de la escena, esto es, el degüello de la res, la partición de la misma y su asado, suprimiendo así todo lo que aparezca como secundario o accesorio para una cita aducida a modo de simple anécdota de tono jocoso.

⁶¹ Véase el capítulo V. 1. 3. 2., "Referencias a su obra", en el apartado b) "Localización de episodios".

La selección antes comentada implica naturalmente la resolución del ritmo dactílico del texto original en un ejercicio donde Plutarco, conservando el orden primitivo de los vocablos parafraseados, acude a las categorías modificativas de la *immutatio* (μίστυλλον [de uso poético]: διαιρεῖ), la *detractio* (véase cuadro sinóptico), y la *variatio* sintáctica que se deriva de la adaptación contextual del texto homérico a la prosa.

Cuadro sinóptico de la paráfrasis:

<i>Contenidos</i> (en el orden homérico)	<i>Homero</i>	<i>Plutarco</i> (en el orden de Plutarco)
1) Acción de degollar:	σφάξ'	σφάττει [1]
2) Acción de trinchar:	μίστυλλον	διαρεῖ [2]
3) Acción de asar:	ῥπτησαν	ῥπτᾶ [3]
Otras acciones:	ἔδερον, ἄμφεπον, πεῖραν, ἔρυσαντο	--

704A4	1 [Sol.] / 2 [Int. imm. adi.] / 3 [Dis. tras.] 3 [El. det. amp.> vat. > copia]	v. 49 codd. alii & Ath. leg. ¿≈ Plu.?
Pf. Par. + 704A5 (var.)		
+ 704A1 (c) + 704A2 (lit.) + 704A3 (pf.) + 704A5 (var.)		

* Cfr. Paralelos: Ath. 228cd⁶².

ὁ δ' Εὐμαιος, ἄτε δὴ θρέμμα γεγονῶς σοφοῦ σοφόν, οὐ πράγματ' εἶχεν τοῦ Τελεμάχου ἐπιφανέντος, ἀλλ' εὐθύς ἐστιᾶ καθίσαντα, πίνακας κρειῶν παρατιθεῖς ὀπταλέων, ἃ ῥα τῆ προτέρῃ κατέλειπον ἔδοντες.

- Od. XVI, 48-49:

ἔνθα καθέζετ' ἔπειτα Ὀδυσσεύος φίλος υἱός.

τοῖσιν δὲ κρειῶν πίνακας παρέθηκε συβώτης ...

[49. πίνακας κρειῶν b c k Athen. 228C: τοῖσιν δ' αὖ πίνακας κρειῶν παρέθηκε συβώτης].

Tras comentar con humor, y con la ayuda de una par de citas, la falta de previsión de la que hace gala Aquiles al no tener nunca preparado agasajo alguno con el que obsequiar a los huéspedes que se le presentan, ya se trate de Áyax y Odiseo en la embajada del canto

⁶² Ateneo nos ofrece en su texto de *Deipnosophistae*, 228cd, una versión del verso 49 coincidente con la lectura que del mismo nos transmiten las familias de manuscritos b, c, k de *Odisea*, así como un interesante testimonio del comentario exegético que, en torno al hexámetro de *Odisea* en cuestión, el escritor de Naucratis atribuye a Aristófanes de Bizancio. Este comentario ha querido ser visto por los críticos como una prueba de que la omisión del verso 50 en los manuscritos homéricos d q P¹ R⁴ podría ser el reflejo de labor textual del citado filólogo (cfr. *Aristophanis Byzantii Fragmenta*, W. J. Slater, Berlín, 1986, p. 202): Ὀμήρου γὰρ εἰπόντος ἐν Ὀδυσσεΐα· τοῖσιν δ' αὖ πίνακας κρειῶν παρέθηκε συβώτης Ἀριστοφάνης ὁ Βυζάντιος νεώτερόν φησιν εἶναι τὸ ἐπὶ πινάκων παρατιθέναι τὰ ὄψα, ἀγνοῶν ὅτι κὰν ἄλλοις εἴρηκεν ὁ ποιητής· δαιτρός δὲ κρειῶν πίνακας παρέθηκεν ἀείρας.

Véase cita literal variada *704A5.

IX de *Iliada* (704A1) o de la figura del propio rey Príamo cuando éste le ofrece un cuantioso botín como rescate por su hijo Héctor (704A2/3), Plutarco contrapone el sabio comportamiento de un personaje que, como el sencillo pastor Eumeo, puede ofrecer sin previo aviso un almuerzo al joven Telémaco gracias a que, por prudencia, ha guardado en su choza algo de la carne asada el día anterior.

Para la elaboración de este pasaje, Plutarco acude al ya conocido procedimiento de la asociación de una cita literal (704A5: *Od.* XVI, 50) con una paráfrasis paródica que, en el caso que ahora nos ocupa, recoge el contenido básico de los versos 48-49 de *Od.* XVI por medio de una serie de recursos típicos en este tipo de ejercicio que pueden sintetizarse bajo los siguientes apartados:

1.- Adaptación del ritmo dactílico original del modelo a la nueva dicción en prosa del texto de acogida.

2.- Adición de artículos a los nombres propios de unos personajes que, en el texto homérico, tan sólo aparecen indicados por medio de una perífrasis, tal es el caso de Telémaco (Ὀδυσσῆος φίλος υἱός), o de un sustantivo genérico (συβώτης para Eumeo).

3.- Traducción de algunos vocablos originales por otros equivalentes (καθέζετ' [intransitivo en Hom.]: καθίσαντα [causativo en Plu.]) en un cambio que se hace especialmente necesario para aquellos vocablos de naturaleza típicamente poética (κρειῶν: κρεῶν [ático]).

4.- Supresión de los elementos que, como los epítetos (Ὀδυσσῆος φίλος υἱός), resultan secundarios o innecesarios desde el punto de vista del contenido fundamental del texto parafraseado (ἔνθα, ἔπειτα, τοῖσιν).

Junto a estas categorías modificativas no debemos olvidar aquella otra que afecta a la disposición de los términos parafraseados (*dispositio*) y que aquí toma especial relevancia por cuanto puede ayudarnos a dilucidar la verdadera naturaleza de la lectura plutarquea πίνακας κρεῶν, sintagma que presenta en *Quaestiones* idéntica disposición que la variante del verso 49, τοῖσιν δ' αὖ πίνακας κρεῶν παρέθηκε συβώτης, transmitida por los códices de las familias homéricas b, c, k y por Ateneo, 228cd, frente a la lectura de la vulgata de nuestros manuscritos.

Si bien en un primer momento podría considerarse la posibilidad de que el beocio haya recogido en su paráfrasis una versión paralela a la de la vulgata, lo cierto es que, como ya hemos indicado en el epígrafe dedicado al desarrollo de la paráfrasis retórica, una de las características típicas de esta etapa consiste en la inversión del orden primitivo de los términos⁶³, un hecho que resulta habitual en Plutarco y que, en muchos casos, se cristaliza en un cambio quiasmático de los vocablos respecto a la situación que

⁶³ Cfr. el apartado dedicado en este capítulo a la paráfrasis desarrollada o "μετὰ ῥητορικοῦ κάλλους γινομένη".

originalmente ocupaban en Homero. Siendo esto así, podemos acudir al *modus operandi* del escritor en este tipo de ejercicios retóricos para aclarar la inversión plutarquea πίνακας κρεῶν de 704A4 sin necesidad de buscar una explicación basada en un hipotético manejo de variantes o lecturas alternativas por parte del queronense.

Para concluir con nuestro análisis, digamos que, si se observa con detenimiento la paráfrasis de Plutarco, comprobaremos cómo el escritor ha expandido su composición sobre el patrón de los versos 48 y 49 de *Od. XVI* acudiendo a una *amplificatio* centrada en dos puntos y que tiene un claro valor funcional dentro del pasaje de *Quaestiones VII, 4 (704A)*: en efecto, por medio de un genitivo absoluto (τοῦ Τελεμάχου ἐπιφανέντος⁶⁴) y de la forma personal ἐστιᾶ, Plutarco consigue, dentro de los estrictos límites de su breve paráfrasis, encuadrar primeramente a Telémaco dentro de la escena original del poema ayudando así al lector a localizar el episodio (el hijo de Odiseo se presenta ante la choza donde se hallan Eumeo y su padre disfrazado) y, en segundo lugar, contextualizar para sus propios fines el pasaje homérico citado subrayando la idea de “invitar a comer / agasajar”, idea que si bien no se indicaba expresamente en la fuente poética, constituye en definitiva el núcleo temático de la argumentación del autor.

Cuadro sinóptico de la paráfrasis:

<i>Contenidos</i> (en el orden homérico)	<i>Homero</i>	<i>Plutarco</i> (en el orden de Plutarco)	
1) Acción de Telémaco:	καθέζετ ’	καθίσαντα	[3]
2) Sujeto (Telémaco):	Ὀδυσσεύος φίλος υἱός	τοῦ Τελεμάχου (ἐπιφανέντος)	[2]
3) C. N. (carne):	κρεῶν	κρεῶν	[5]
4) C. D. (bandejas):	πίνακας	πίνακας	[4]
5) Acción de Eumeo:	παρέθηκε	(ἐστιᾶ) ... παρατιθείς	[6]
6) Sujeto (Eumeo):	συβώτης	ὁ Εὐμαιος	[1]

⁶⁴ Plutarco no siempre se muestra escrupuloso a la hora de evitar el hiato y, en este sentido, parece tolerarlo en los nombres propios: cfr. 657D, τῷ Ἀριστίωνι ἀντεῖπε; 705B, Καλλιστράτου εἰπόντος; 722C, ὁ Ἀμμωνίου υἱός. Sobre el hiato en otras posiciones, véase Teodorsson, III, p. 63: 624E, στυπτικὰ ὄντα; 632E, γένος εἶναι εἰρωνείας.

706F1	1 [Sol.] / 2 [Int. imm. adi.] / 3 [Dis. tras.] 3 [El. det. amp. > vat. > copia]
Pf. Par. + 706F2 (lit.)	

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 616C (=> Alusión).

Ath. 177c. / Luc., *Symp.* 12. / Macrobio 1, 7, 10. / Plat., *Symp.* 174B ('Αγάθων' ἐπὶ δαΐτας ἴασιν αὐτόματοι ἀγαθοί).

Τὸν Μενέλαον Ὅμηρος πεποιήκεν αὐτόματον ἐστιῶντι τοὺς ἀριστεῖς τῷ Ἀγαμέμνονι παραγινόμενον.

ἦδεε γὰρ κατὰ θυμὸν ἀδελφεὸν ὡς ἐπονείτο

καὶ τὴν ἄγνοιαν οὐ περιείδεν αὐτοῦ καταφανῆ γενομένην οὐδ' ἤλεγξε τῷ μὴ ἐλθεῖν, ὥσπερ οἱ φιλομεμφεῖς καὶ δύσκολοι ταῖς τοιαύταις τῶν φίλων παροράσεσι καὶ ἀγνοίαις ἐπιτίθενται, τῷ ἀμελεῖσθαι μᾶλλον ἢ τῷ τιμᾶσθαι χαίροντες, ὅπως ἐγκαλεῖν ἔχωσιν.

- II. II, 408:

αὐτόματος δέ οἱ ἦλθε βοήν ἀγαθὸς Μενέλαος ...

La cita que ahora pasamos a analizar, o mejor dicho, la combinación entre la paráfrasis paródica y la cita literal que naturalmente la acompaña (706F1/2) ofrece un par de características dentro del contexto plutarqueo que consideramos justo señalar antes de estudiar la paráfrasis propiamente dicha. Así, y tal y como ha advertido Teodorsson⁶⁵, la presencia de ambas citas al principio de la cuestión sexta del libro VII, sin que, como en otros casos, medie distintivo alguno que introduzca o ambiente el debate que se inicia, fue probablemente la razón por la que los copistas del tratado unieron a la cuestión precedente un texto de naturaleza homérica que, por otra parte, no constituye precisamente el ejemplo más adecuado para ilustrar el tema discutido en VII, 6, es decir, el de los invitados llamados “sombras”. En efecto, mientras que la conversación se centra en la costumbre “*de los convidados de más, a quienes ahora llaman "sombras", no invitados ellos mismos, sino traídos a la cena por los invitados*”⁶⁶, la escena de *Ilíada* citada aquí por Plutarco nos habla de que Menelao se presentó αὐτόματος en la tienda de su hermano, comportamiento este que ya fue objeto de comentario para los autores de la Antigüedad⁶⁷.

⁶⁵ Teodorsson, III, p. 86.

⁶⁶ *Quaest. conv.* 707A.

⁶⁷ Cfr. Ath. 177c: καίτοι τινές στίχον προσέγραψαν τὴν αἰτίαν προστιθέντες: ἦδεε γὰρ κατὰ θυμὸν ἀδελφεὸν ὡς ἐπονείτο, ὥσπερ δέον εἰπεῖν αἰτίαν δι' ἣν ἀδελφὸς αὐτόματος ἂν ἦκοι πρὸς δειπνον, (...) Macrobi., *Sat.* 1, 7, 10, contrasta los dos tipos de convidados sin invitación: "supervenire fabulis non evocatos haud equidem turpe existimatur: verum sponte intruere in convivium aliis praeeparatum nec Homero sine nota vel in fratre memoratum est, et vide ne nimium arroganter tres tibi velis Menelaos contigisse, cum illi tanto regi unus evenerit".

Véase igualmente J. M. Díaz Lavado, "Discutiendo sobre Homero en torno a una copa de vino: los ζητήματα ὀμηρικά en el marco del banquete", *Plutarco, Dioniso y el vino*, J. G. Montes Cala-M. Sánchez de Landeluce-R. J. Gallé Cejudo (eds.), Madrid, 1999, pp. 199-209.

Centrándonos ya en el ejercicio parafrástico propiamente dicho, debemos destacar que, al igual que sucedía en el ejemplo visto con anterioridad en 704A4, también aquí Plutarco introduce dentro de la secuencia de contenidos del hexámetro 408 de *Ilíada* II un sintagma que contextualiza la paráfrasis, y por extensión la cita literal siguiente, en su marco original poético (ἔστιῶντι τοὺς ἀριστεῖς) y que supone, por medio de la especificación del verbo ἔστιάω, la clave léxica que liga paráfrasis y cita literal al objeto de la charla.

Junto a esta *amplificatio* y la acomodación sintáctica que la acompaña, el queronense resuelve el esquema métrico del verso, añade el artículo pertinente al nombre propio de Menelao (τὸν Μενέλαον) especificando, al mismo tiempo, con τῷ Ἄγαμέμνονι una referencia a su hermano que en el modelo se indicaba tan sólo con un pronombre (οἱ), traduce el verbo ἦλθε por un equivalente semántico como παραγινόμενον, suprime el epíteto βοῆν ἀγαθός y, por lo que respecta a la *transmutatio* de los vocablos homéricos, el autor mantiene básicamente el orden primitivo de los contenidos con la sola excepción del nombre del protagonista, ya que mientras Homero concluía el verso con Μενέλαος, Plutarco abre su cita con el nombre del Atrida.

Cuadro sinóptico de la paráfrasis:

<i>Contenidos</i> (en el orden homérico)	<i>Homero</i>	<i>Plutarco</i> (en el orden de Plutarco)	
1) Predicativo (Menelao):	αὐτόματος	αὐτόματον	[2]
2) Referencia a Agamenón:	οἱ	τῷ Ἄγαμέμνονι (ἔστιῶντι τοὺς ἀριστεῖς)	[3]
3) Acción de Menealo:	ἦλθε	παραγινόμενον	[4]
4) Suj. acción (Menelao):	βοῆν ἀγαθός Μενέλαος	τὸν Μενέλαον	[1]

714B1	1 [Sol.] / 2 [Int. imm.] / 3 [Dis. tras.] 3 [El. det. amp. > vat.]
Pf. Par. + 714B2 (lit.)	

Ἑλληνες δὲ σὺν Ἄγαμέμνονι Τροίαν ἐπολιόρκουν, οἷς φαγοῦσι καὶ πιούσιν ὁ γέρων πάμπρωτον ὑφαίνειν ἤρχετο μῆτιν, ...

- Il. IX, 92:

αὐτὰρ ἐπεὶ πόσιος καὶ ἐδητύος ἐξ ἔρον ἔντο⁶⁸ ...

Plutarco conserva en esta paráfrasis de *Il. IX, 92*, tan sólo la idea de la bebida y la comida (φαγοῦσι καὶ πιούσιν) con la que Agamenón agasaja en su tienda a los ancianos antes de entrar en deliberaciones con ellos, conceptos ambos, los de πόσις (πίνω) y

⁶⁸ El mismo hexámetro aparecerá en *Il. I, 469; ib. II, 432; ib. VII, 323; ib. IX, 222; ib. XXIII, 57; ib. XXIV, 628.*

ἔδητύς (ἔφαγον), que son los que justifican en definitiva la inclusión de la cita homérica en el debate que ahora se inicia con la intención de demostrar que “*el hablar de política durante la bebida es una costumbre griega no menos que persa*”⁶⁹.

Ahora bien, en lugar de utilizar los sustantivos πόσις y ἔδητύς, este último típicamente homérico, del modelo de *Ilíada*, nuestro autor se sirve de dos verbos comunes, πίνω y ἔφαγον, que trivializan la expresión poética original pero que, al mismo tiempo, se hacen eco de otras expresiones similares del poeta (*cfr. Od. XV, 378: φαγέμεν πιέμεν τε; Od. XVIII, 3: φαγέμεν καὶ πιέμεν*) que, curiosamente, también aparecen recogidas por Platón tanto en el orden original de Homero (*cfr. Lg. 831e: τοῦ φαγεῖν ... καὶ πιεῖν*) como en aquel otro presentado por el queronense en su cita (*Prt. 314a: πiónτα ἢ φαγόντα; Phd. 81b: πίοι καὶ φάγοι*).

Esta coincidencia textual, que tal vez no sea sino el producto de la simple casualidad, podría suponer, por otra parte, un testimonio plausible de que Plutarco, apoyado en el recuerdo de una expresión bien conocida por él a partir de sus lecturas platónicas y con el telón de fondo de los paralelos antes señalados de *Odisea*, ha confeccionado aquí una paráfrasis en la que se asocia más o menos inconscientemente el texto de ambos autores: el de Homero y Platón, por un lado, para la selección de los verbos utilizados y únicamente el del filósofo, por el otro, para establecer un orden que se ajusta de forma perfecta a los hábitos del beocio en lo que concierne a la elaboración de sus paráfrasis.

Cuadro sinóptico de la paráfrasis:

<i>Contenidos</i> (en el orden homérico)	<i>Homero</i>	<i>Plutarco</i> (en el orden de Plutarco)
1) Bebida:	πόσις	πιούσιν [2]
2) Comida:	ἔδητύς	φαγοῦσι [1]
* Otros elementos:	ἐξ ἔρον ἔντο	- Plutarco suprime esta expresión puramente poética (ἔρος [poét.]: ἔρωσ). - Plutarco añade una localización genérica del episodio: Ἕλληνες δὲ σὺν Ἀγαμέμνονι Τροίαν ἐπολιόρουν.

⁶⁹ *Quaest. conv.* VII, 9 (714A).

740A1	1 [Sol.] / 2 [Int. imm. adi.] / 3 [Dis. orden] 3 [El. det. amp. > vat. > copia]
Pf. Par. + 740A2 (lit.)	

* Cfr. Paralelos: *Aud. poet.* 16E.

Aristid. 46, 337D; *Id.*, 13, 313D (vv. 469-470).

ἀποσκορακίσαντος <δὲ> τοῦ Ὑλα (χλευάζεσθαι γὰρ ᾤετο δυσημερῶν) ὑπολαβῶν ὁ ἀδελφὸς ἡμῶν τί οὖν; εἶπεν οὐ δευτερεῖα μὲν ὁ Αἴας κάλλους καὶ μεγέθους καὶ ἀνδρείας ἀεὶ φέρεται μετ' ἀμύμονα Πηλείωνα, τὰ δ' εἴκοσι δευτέρα δεκάς, ἡ δὲ δεκάς ἐν τοῖς ἀριθμοῖς κράτιστος, ὡς ἐν τοῖς Ἀχαιοῖς ὁ Ἀχιλλεύς;

- Od. XI, 469-470 (= XXIV, 17-18):

*Αἴαντός θ', ὃς ἄριστος ἔην εἶδος τε δέμας τε
τῶν ἄλλων Δαναῶν μετ' ἀμύμονα Πηλείωνα.*

- Od. XI, 550-551:

*Αἴανθ', ὃς περὶ μὲν εἶδος, περὶ δ' ἔργα τέτυκτο
τῶν ἄλλων Δαναῶν μετ' ἀμύμονα Πηλείωνα.*

Lamprias, tras retomar el comentario de su compañero Hílas sobre el hecho de que, según Platón, a Áyax le tocó el lote número veinte en el Hades⁷⁰, justifica la afirmación del filósofo ateniense explicando que, al igual que el Telamónio ocupaba siempre en vida el segundo puesto en belleza, estatura y valor tras el Pelida Aquiles, así en el mundo subterráneo le corresponde a aquél el vigésimo lugar en razón de que el número veinte es el segundo diez, y diez, ciertamente, es el mejor de los números tal y como Aquiles era el más sobresaliente de entre los griegos.

El pasaje homérico que aquí trae a colación el hermano de Plutarco aparece reproducido a través de una hábil combinación de paráfrasis paródica y cita literal en donde la primera, que es la que ahora nos ocupa, no sólo recoge el contenido de dos versos similares que, situados en lugares diferentes del epos, aportan una información complementaria respecto a las excelencias de Áyax (belleza, estatura y valentía: *Od. XI, 469 (= XXIV, 17)*, *Αἴαντός θ', ὃς ἄριστος ἔην εἶδος τε δέμας τε*, y *Od. XI, 550*, *Αἴανθ', ὃς περὶ μὲν εἶδος, περὶ δ' ἔργα τέτυκτο*), sino que además adelanta a la primera posición (*οὐ δευτερεῖα ...*) aquel dato que Homero deja para el final del verso siguiente (*Od. XI, 470 (= XXIV, 18)*, u *Od. XI, 551*) cuando da cuenta de que el hijo de Telamón era el mejor ciertamente “*de todos los Dánaos*”, pero sólo “*tras el irreprochable Pelida*” (*μετ' ἀμύμονα Πηλείωνα*). Esta idea, que el poeta explicita,

⁷⁰ Pl., *R.* 620b: εἰκοστὴν δὲ λαχοῦσαν ψυχὴν ἐλέσθαι λέοντος βίον· εἶναι δὲ τὴν Αἴαντος τοῦ Τελαμωνίου, φεύγουσαν ἀνθρώπων γενέσθαι, μεμνημένην τῆς τῶν ὀπλων κρίσεως.

como hemos dicho, al final del elogio de Áyax, es la única que Lamprias reproduce textualmente en su intervención.

Para la elaboración de su paráfrasis, el queronense sigue una serie de procedimientos que hemos plasmado en el cuadro detallado a continuación y que dan cuenta, por lo demás, de la *variatio* sintáctica a la que el autor somete el modelo poético por un requisito contextual y de la disposición de unos contenidos que, en el núcleo de la cita (κάλλους / μέγεθος / ἀνδρείας), respetan el orden del patrón odiseico (εἶδος / δέμας / ἔργα):

Contenidos y modificaciones:

<i>Homero</i> (en el orden homérico)	<i>Od. XI, 469</i>	<i>Od. XI, 550</i>	<i>Plutarco</i> (en el orden de Plutarco)	
1) Áyax:	Αἴαντος	Αἴανθ'	ὁ Αἴας	[2]
* <i>Plutarco añade el artículo al nombre propio del héroe.</i>				
2) Excelencia del héroe:	ἄριστος ἔην	περὶ ... τέτυκτο	--	--
* <i>Plutarco elimina esta referencia homérica que, sin embargo, queda explicitada en su texto por medio de la paráfrasis y la cita literal en su conjunto.</i>				
3) Belleza:	εἶδος	εἶδος	κάλλους	[3]
* <i>Plutarco sustituye un vocablo frecuente en Homero referido a la figura, apariencia humana y, en especial, a la belleza del cuerpo, por el término más común κάλλος.</i>				
4) Estatura:	δέμας	--	μεγέθους	[4]
* <i>Plutarco sustituye un sustantivo frecuente en Homero y de naturaleza propiamente poética, δέμας, por un equivalente μέγεθος más apropiado para la prosa.</i>				
<i>En relación con este punto y el anterior, debemos indicar que el autor se hace eco en su paráfrasis de una asociación léxica que tiene su antecedente en Homero, concretamente en la Odisea, poema en donde vemos cómo el poeta une εἶδος y μέγεθος o μέγεθος con κάλλος⁷¹.</i>				
5) Valentía:	--	ἔργα	ἀνδρείας	[5]
* <i>Nuestro autor toma una idea ausente en Od. XI, 469, especificando un genérico ἔργα en el sustantivo más preciso ἀνδρεία.</i>				
6) Inferioridad:	< τῶν ἄλλων Δαναῶν μετ' ἀμύμονα Πηλεΐωνα >		οὐ δευτερεῖα ... ἀεὶ φέρεται ...	[1/6]

⁷¹ *Od. V, 207: εἶδος ἀκιδνοτέρη μέγεθος τ' εἰσάντα ιδέσθαι; Od. VI, 152: εἶδος τε μέγεθος τε φυήν τ' ἄγχιστα εἴσκω; Od. XVIII, 219: ἐς μέγεθος καὶ κάλλος ὀρώμενος, ἀλλότριος φῶς.*

742C1	1 [Sol.] / 2 [Int. <i>imm. adi.</i>] / 3 [Dis. <i>tras.</i>] 3 [El. <i>det. amp.</i> > <i>vat.</i>]
+ 742C2 (lit.) + 742C3 (lit.) + 743 CD (a) + 743D (a)	

ἀλλ' ὁ Ἑκτωρ ἥττητο καὶ πρὶν ἀποθνήσκειν, μὴ δεξάμενος ἀλλὰ δείσας καὶ φυγῶν ἐπερχομένου τοῦ Ἀχιλλέως· ὁ γὰρ ἀπειπάμενος καὶ φυγῶν ἦτταν ἀπροφάσιστον ἥττηται καὶ συγκεχώρηκε κρείττονα τὸν ἀντίπαλον εἶναι.

- II. XXII, 136-138:

Ἑκτορα δ', ὡς ἐνόησεν, ἔλε τρόμος· οὐδ' ἄρ' ἔτ' ἔτλη
αὐθι μένειν, ὀπίσω δὲ πύλας λίπε, βῆ δὲ φοβηθείς·
Πηλεΐδης δ' ἐπόρουσε ποσὶ κραιπνοῖσι πεποιθώς.

La paráfrasis homérica que en este pasaje nos ofrece Plutarco por boca de Sóspide, uno de los protagonistas del debate de *Quaestiones IX*, 13, recoge de una forma sucinta y adaptada a la argumentación del contexto el momento preciso en que a Héctor, ante la presencia imponente de Aquiles, le flaquea el ánimo y decide huir atemorizado dejando tras de sí las puertas de Troya (*Ilíada*, XXII, 136-138).

La cita, aducida a modo de ejemplo que ilustre, a un tiempo, el argumento y la erudición homérica del interlocutor, es fiel reflejo de las pautas que este ejercicio estilístico nos viene mostrando a lo largo de los textos estudiados en este trabajo; y ello tanto en lo que se refiere a las primeras etapas de elaboración la paráfrasis, es decir, la *solutio* o *interpretatio*, como en aquellos procedimientos más retóricos de la misma y que hallan su justo reflejo en la adecuación del modelo poético a la sintaxis del contexto receptor gracias a los recursos de la *transmutatio*, *detractio* o *amplificatio*, aspectos todos estos que expondremos en el cuadro explicativo siguiente.

<i>Contenidos</i> (en el orden homérico)	<i>Homero</i>	<i>Plutarco</i> (en el orden de Plutarco)	
1) Héctor:	Ἑκτορα	ὁ Ἑκτωρ	[1]
2) Miedo:	ἔλε τρόμος	δείσας	[3]
3) Primera acción de Héctor "No aguarda a Aquiles":	οὐδ' ἄρ' ἔτ' ἔτλη αὐθι μένειν	μὴ δεξάμενος	[2]
4) Segunda acción de Héctor "Emprende la huida por miedo":	βῆ δὲ φοβηθείς	δείσας καὶ φύγων	[3/4]
5) Aquiles:	Πηλεΐδης	τοῦ Ἀχιλλέως	[6]
6) Acción de Aquiles:	ἐπόρουσε	ἐπερχομένου	[5]

Plutarco resuelve el ritmo dactílico del verso homérico, añade los artículos pertinentes a los nombres propios de los héroes (Ἑκτορα: ὁ Ἑκτωρ) sustituyendo de un modo

paralelo el patronímico original Πηλεΐδης por un τοῦ Ἀχιλλέως en su texto y, dentro de esta misma línea, traduce aquellos vocablos o giros del modelo que, por su carácter más cercano a la dicción poética, se adecuan peor al texto en prosa de *Quaestiones*.

El primer cambio afecta al sintagma οὐδ' ἄρ' ἔτ' ἔτλη αὖθι μένειν, oración de infinitivo resuelta parafrásticamente por medio de un solo verbo que resume la primitiva expresión homérica. El verbo escogido por el queronense, δέχομαι, aparece ya en el poeta con el significado de “recibir como enemigo, esperar el ataque de” y es, en el uso que del mismo hace Plutarco, un equivalente semántico perfectamente ajustado al contenido de *Ilíada*: en efecto, mientras que la idea de μένειν encuentra su reflejo en el participio plutarqueo, el temor de Héctor expresado por οὐδ' ... ἔτλη queda implícito en la paráfrasis a través del adverbio μή que acompaña al participio.

Existe, además, un segundo cambio que viene a traducir el giro propiamente homérico βῆ δὲ φοβηθεῖς del verso 137 por un doblete que reproduce el sentido del sintagma original.

Φοβέομαι tiene en Homero el significado de “ser puesto en fuga, darse a la fuga aterrorizado”, un verbo cuyo lexema (φόβος) expresa en el epos la huida a la que impele el miedo repentino, el temor instintivo ante al combate, de ahí que Aristarco⁷² haya señalado que en Homero φόβος es sinónimo de φυγή o que Hesiquio⁷³, de otro lado, glose sistemáticamente el citado verbo por φεύγω.

Teniendo en cuenta, pues, el doble sentido de huida y temor que φοβέω nos ofrece y, por otro lado, el puro valor expletivo que presenta βαίνω en sintagmas de esta índole, Plutarco resuelve el texto poético mediante una perífrasis δείσας καὶ φύγων donde la idea de la huida aparece representada por un verbo más común como φεύγω y el temor, a su vez, por δείδω, verbo típico de la prosa que, en 742C1, recoge además el sentido del sustantivo homérico τρόμος.

Por último, y para concluir este apartado dedicado a la *immutatio*, digamos que la presencia en nuestra paráfrasis del participio ἐπερχομένου para indicar la acometida del Pelida contra Héctor, en lugar del aoristo ἐπόρουσε de *Ilíada*, responde al mismo principio de traslación de poesía a prosa antes comentado (*cf.* paráfrasis 405A2).

Si, como hemos visto, Plutarco utiliza el recurso de la *immutatio* para acomodar la paráfrasis a su propio texto, no es menos cierto que, con este mismo propósito, el autor

⁷² Véase ApS., *Lex.* 164, 8, s. v. φόβος: Ἀρίσταρχος σεσημείωται ὅτι συνήθως φόβος ἐπὶ τῆς φυγῆς, φύζα δὲ ἐπὶ τῆς μετὰ δειλίας φυγῆς.

⁷³ Hsch. en φ 259-262, 664, *cf.* 672. Véanse igualmente Sch. T (ex.) *ad Il.* XXII, 137: <βῆ δὲ φοβηθεῖς: βῆ δὲ> βῆ γὰρ, φοβηθεῖς δὲ φεύγων. ἢ ἔβη ὥστε φεύγειν; Sch. b *ad loc.*: φοβηθεῖς γὰρ βῆ ἀντὶ τοῦ φεύγων ἀπέβη; Sch. A (Arn.) *ad loc.*: <φοβηθεῖς> ὅτι ἀντὶ τοῦ φεύγων.

Cfr. Sch. A (Arn.) *ad Il.* V, 223: φέβεσθαι : ὅτι τοῦτό ἐστι τὸ "φόβον Ἄρηος φορεύσας" (B767), τὴν ἐν πολέμῳ φυγὴν. καὶ ὅτι τὸ φοβεῖσθαι καὶ φέβεσθαι ἐπὶ τὸ φεύγειν Ὀμηρος τίθησιν, οὐκ ἐπὶ τοῦ κατὰ ψυχὴν δέους. (διωκέμεν ἢ δὲ) φέβεσθαι· φοβεῖσθαι. τοῦτο δὲ ἐπὶ τὸ "φόβον Ἄρηος φορεύσας".

acudirá a la *detractio* de aquellos términos que no aportan una información fundamental para sus fines o que quedan claros por el contexto (ὡς ἐνόησεν, ὀπίσω δὲ πύλας λίπε, ποσὶ κραιπνοῖσι πεποιθώς). Del igual forma, el queronense se servirá de la *transmutatio* de los miembros del modelo y de la subsiguiente acomodación sintáctica de los mismos a la hora de construir un texto más conciso y despojado del “ramaje” poético.

743A1	1 [Sol.] / 2 [Int. poet.] / 3 [Dis. tras.] 3 [El. det.]
Pf. Par. + 743A2 (lit.)	

ὁ δὲ μέγιστόν ἐστιν, αὐτὸς ὁ δοκῶν κρατεῖν, οὐκ ἀποστὰς φυγόντος οὐδὲ παυσάμενος, ἀλλὰ πανταχόσε φοιτῶν ἀν' ὄμιλον εἶ που ἐσαθρήσειεν Ἀλέξανδρον θεοειδέα, μεμαρτύρηκεν ἄκυρον εἶναι καὶ ἀτελεῆ <τὴν> νίκην, ἐκείνου διαπεφευγότης·

- II. III, 449:

Ἀτρεΐδης δ' ἀν' ὄμιλον ἐφοίτα θηρὶ ἐοικῶς
(εἶ που ἐσαθρήσειεν Ἀλέξανδρον θεοειδέα) ...

El autor nos presenta aquí una paráfrasis de *Iliada* III, 449, en la que, a modo de simple presentación de la escena descrita en la cita literal que sigue (v. 550), Plutarco conserva únicamente el verbo y el complemento de lugar (ἀν' ὄμιλον ἐφοίτα) mientras elimina de su texto aquellas partes menos importantes desde el punto de vista del contenido (así el epíteto θηρὶ ἐοικῶς) o que, como en el caso del patronímico Ἀτρεΐδης, aparecen ya explicitadas con anterioridad por el queronense.

De otra parte, y ya desde la perspectiva de la elaboración estilística de su ejercicio, podemos constatar que Plutarco, aun cuando mantiene los términos originales homéricos en su paráfrasis, no duda en operar sobre ellos una inversión quiasmática, muy del gusto de nuestro autor, que le permite difuminar todo rastro de ritmo dactílico, requisito imprescindible en una composición plenamente integrada en la prosa como es la de la paráfrasis.

* Cfr. Paralelos: Aristid. 45, 5K (v. 48 [t2]). / Apostol. *Paroem.* 2, p. 607, 13c, L-Sch.

ἀλλ' οὐ δίκαι' ἔφην ἐγὼ ποιεῖτε· καὶ γὰρ ὑμῖν ἔστι Δημήτηρ ἀνησιδώρα καὶ Διόνυσος"δενδρέων νομὸν πολυγαθῆς αὐξάνων, ἀγνὸν φέγγος ὀπώρας, ὡς Πίνδαρός φησιν, καὶ τοὺς ἰατροὺς Ἀσκληπιὸν ἔχοντας ἴσμεν ἡγεμόνα καὶ Ἀπόλλωνι Παιᾶνι χρωμένους πάντα, Μουσηγέτη μηθέιν· πάντες γὰρ ἄνθρωποι θεῶν χατέουσι καθ' Ὅμηρον, οὐ πάντες δὲ πάντων. [13]

[13. χατ. Xyl. κατέχουσι].

- Od. III, 48:

εὐχέσθαι· πάντες δὲ θεῶν χατέουσ' ἄνθρωποι.

Tras su arribada a las playas de Pilos (*Od.* III), Telémaco y Palas Atenea se dirigen al lugar donde Néstor y sus hijos celebran junto con los demás pilios un sacrificio de toros negros en honor de Poseidón. Nada más ver a los extranjeros, Pisístrato, uno de los Nestóridas, invita a ambos a que tomen asiento y a que, antes de comer, liben y supliquen debidamente a los dioses, pues, según el joven les recuerda, “*todos los hombres precisan de la divinidad*”, aunque, como puntualiza ahora Plutarco, “*no todos necesitan de todos*”.

El queronense, al reproducir las palabras de Homero, rompe el esquema hexamétrico del verso original presentándonos así una paráfrasis en la que, a diferencia de los ejemplos anteriormente analizados, parece que tan sólo se busca establecer un juego estilístico entre una cita que reproduce, aunque cambiados de orden, todos los vocablos del modelo y la expresión de factura plutarquea οὐ πάντες δὲ πάντων.

Si observamos con detenimiento la nueva disposición de elementos en la paráfrasis y su relación con el sintagma posterior que remeda la expresión homérica (πάντες γὰρ ἄνθρωποι θεῶν χατέουσι / οὐ πάντες δὲ πάντων), comprobaremos que, aun cuando funcionalmente el hemistiquio original podría haberse reproducido tal cual, habida cuenta de que el escritor recoge todos y cada uno de los vocablos de Homero sin reducir o ampliar contenido alguno, la inversión a la que somete el beocio el texto de *Odisea* crea un paralelismo entre los miembros de la paráfrasis y el políptoton (οὐ) πάντες δὲ πάντων, paralelismo reforzado por la anáfora y el zeugma que se establece entre ambos segmentos.

Paráfrasis

1) Sujeto (todos los hombres):	πάντες ... ἄνθρωποι	πάντες
2) Objeto (los dioses):	θεῶν	πάντων
3) Verbo:	χατέουσι	(χατέουσι)

Contexto posterior

Homero

1) Sujeto I (πάντες) + 2) Objeto (θεῶν) + 3) Verbo (χατέουσ') + Sujeto II (ἄνθρωποι).

Amatorius.

761B1	1 [Sol.] / 2 [Int. imm. adi. poet.] / 3 [Dis. tras.] 3 [El. det. amp. > vat.]
Pf. Par. + 761B2 (ad.)	

παρ' ὑμῖν δ', ὦ Πεμπτίδη, τοῖς Θηβαίοις οὐ πανοπλία ὁ ἔραστής ἔδωρεῖτο τὸν ἐρώμενον εἰς ἄνδρας ἐγγραφόμενον; ἥλλαξε δὲ καὶ μετέθηκε τάξιν τῶν ὀπλιτῶν ἐρωτικὸς ἀνὴρ Παμμένης, "Ὀμηρον ἐπιμεμψάμενος ὡς ἀνέραστον, ὅτι κατὰ φύλα καὶ φρήτρας συνελόχιζε τοὺς Ἀχαιοὺς, οὐκ ἐρώμενον ἔταπτε παρ' ἔραστήν, ἴν' οὕτω γένηται τὸ *ἀσπίς δ' ἀσπίδ' ἔρειδε κόρυς δὲ κόρυιν*, μόνον ἀήττητον ὄν πάντων τῶν στρατηγημάτων.

- II. II, 362:

κρίν' ἄνδρας κατὰ φύλα κατὰ φρήτρας Ἀγάμεμνον, ...

Dentro del extenso marco de la defensa llevada a cabo por Plutarco en torno a la idea de que también la vida amorosa se halla bajo la protección de un dios, de Eros, divinidad tan poderosa que mueve incluso a la realización de actos heroicos, nuestro autor no duda en utilizar, entre otra serie de citas y anécdotas que ilustran el tema de la supremacía de Eros sobre Ares en el combate, aquel célebre comentario atribuido al tebano Pamenes en el que éste reprocha a Homero su inexperiencia en los asuntos del amor pues, según él, el poeta "*distribuye a los aqueos en tribus y clanes en lugar de situar al amado junto al amante a fin de que, de esta manera, se cumpla aquel verso de: el escudo se apoyaba en el escudo y el casco en el casco*".

La crítica de Pamenes, dirigida a la estrategia propuesta por Néstor a Agamenón en *Ilíada*, nos es ciertamente conocida a través de otro pasaje de *Moralia*, concretamente el de *Quaest. conv.* 618D⁷⁴, donde Plutarco aduce idéntico episodio y en el que, como también ocurre aquí, el escritor reproduce el consejo del Nelida mediante una cita

⁷⁴ Véase Paráfrasis *618D.

parafrástica que conserva en sus puntos principales el mismo sistema de composición que el seguido por esta nueva paráfrasis del *Amatorius*.

Así, y tal y como sucedía en el caso de *Quaestiones*, la actual paráfrasis resuelve primeramente el esquema métrico del modelo, elimina aquellos términos que no afectan a la información básica del verso como, por ejemplo, el vocativo Ἄγαμεμνον o la repetición del distributivo κατὰ y sustituye algunos vocablos homéricos por otros equivalentes o sinónimos (ἄνδρας: τοὺς Ἀχαιοὺς), tarea esta última en la que utiliza un neologismo como συλλοχίζω⁷⁵ para suplir el giro homérico κρῖν ἄνδρας κατὰ ... por κατὰ ... συνελόχιζε τοὺς Ἀχαιοὺς (“reúne a los aqueos por ...”). Plutarco, por último, altera el orden de los contenidos (véase el cuadro sinóptico) con el propósito de adecuarlos mejor al contexto particular de la obra.

Ahora bien, a diferencia de lo sucedido en la paráfrasis 618D, el autor añade aquí el artículo al complemento directo (τοὺς Ἀχαιοὺς) y conserva la forma poética φρήτηρ, sustantivo que en la cita de *Quaestiones* era traducido por el ático φρατρία.

Con todo, la distinción fundamental entre una y otra cita estriba en la extensión de texto que cada una de ellas parafrasea, pues mientras la denominada 618D refunde los contenidos de los versos 362 y 363 en su totalidad, la utilizada en *Amatorius* recoge únicamente el primero de ambos hexámetros, sustituyendo la idea de defensa entre los soldados del verso 363 (ὡς φρήτηρ φρήτηρῶν ἀρήγη, φῦλα δὲ φύλοις) por un comentario posterior y una cita literal de *Il.* XIII, 131 (= *ib.* XVI, 215), en los que Pamenes, remedando a Néstor, expone su original estrategia militar: οὐκ ἐρώμενον ἔταπτε παρ’ ἐραστήν [comentario] y ἀσπίς δ’ ἀσπίδ’ ἔρειδε κόρυς δὲ κόρυιν [cita literal].

I. Distribución de los contenidos en el texto de Plutarco:

κατὰ φῦλα [1] καὶ φρήτρας [2] συνελόχιζε [3] τοὺς Ἀχαιοὺς [4] οὐκ ἐρώμενον ἔταπτε παρ’ ἐραστήν, ἵν’ οὕτω γένηται τὸ ἀσπίς δ’ ἀσπίδ’ ἔρειδε κόρυς δὲ κόρυιν, [5].

II. Esquema de la paráfrasis.

<i>Contenidos</i> (en el orden homérico)	<i>Homero</i>	<i>Plutarco</i> (en el orden de Plutarco)	
1) Verbo:	κρῖν	συνελόχιζε	[3]
2) C. D.:	ἄνδρας	τοὺς Ἀχαιοὺς	[4]
3) Distributivo:	κατὰ φῦλα κατὰ φρήτρας	κατὰ φῦλα καὶ φρήτρας	[1/2]
4) Vocativo:	Ἄγαμεμνον	–	
5) Finalidad:	ὡς φρήτηρ φρήτηρῶν ἀρήγη, φῦλα δὲ φύλοις.	ἵν’ οὕτω γένηται τὸ ἀσπίς δ’ ἀσπίδ’ ἔρειδε κόρυς δὲ κόρυιν,	[5]

⁷⁵ *LSJ*, s. v. συλλοχίζω, *embody or incorporate* soldiers, ... *Plu. Galb.* 15; *Id. Rom.* 8; ... *Plu.* 2. 761b.

Las citas de *Moralia* 618D y 761B1 no son, sin embargo, los únicos ejemplos en los que podemos ver a Plutarco servirse de la anécdota de Pamenes y de la paráfrasis subsiguiente sobre el consejo de Néstor para que el Atrida distribuya sus huestes por tribus y clanes.

En este sentido, la *Vida de Pelópidas*, 218C, nos ofrece un pasaje en donde nuevamente se recoge la crítica del general tebano al poeta y en el que volvemos a encontrar una paráfrasis paródica del verso 362 de *Ilíada* II y, a continuación, una cita literal del hexámetro 363:

ἔνιοι δέ φασιν ἔξ ἔραστῶν καὶ ἔρωμένων γενέσθαι τὸ σύστημα τοῦτο, καὶ Παμμένους ἀπομνημονεύεται τι μετὰ παιδιᾶς εἰρημένον· οὐ γὰρ ἔφη τακτικὸν εἶναι τὸν Ὀμήρου Νέστορα, κελεύοντα κατὰ φύλα καὶ φρήτρας συλλοχίζεσθαι τοὺς Ἕλληνας, ὡς φρήτρη φρήτρηφιν ἀρήγη, φύλα δὲ φύλοις, δέον ἔραστην παρ' ἔρωμένων τάπτειν.

Una comparación atenta entre las tres paráfrasis, tanto en lo que respecta a la cita propiamente dicha como en lo que concierne a la citación y los comentarios correspondientes, nos permite comprobar que todas ellas presentan unos contenidos equiparables que hemos procedido a esquematizar del siguiente modo:

<i>Contenidos</i>	<i>Mor.</i> 618D	<i>Mor.</i> 761B1	<i>Vitae</i> 287C
[1] Mención a Homero:	τὸν Ὀμηρον	Ὀμηρον	Ὀμήρου.
[2] Verbo polémico:	αἰτιάσασθαι	ἐπιμεμφάμενος	μετὰ παιδιᾶς εἰρημένον.
[3] Mención a Pamenes:	Παμμένης	Παμμένης	Παμμένους.
[4] Calificativo de Homero:	ἄπερον	ἀνέραστον	οὐ ... τακτικόν.
[5] Causa:	ὅτι + Pf.	ὅτι + Pf.	κελεύοντα + Pf.
[6] Alternativa de Pamenes:	δέον ...	οὐκ ἐρώμενον ...	δέον ...
[7] Finalidad de su propuesta:	ἵν' ᾗ ...	ἵν' οὕτω + Lit.	ὡς + Lit.

La similitud observada entre todas estas composiciones y la propia naturaleza de la anécdota citada nos lleva a pensar en la posibilidad de que nuestro autor haya extraído el comentario de Pamenes de alguna de las colecciones que, para tal fin, sabemos que circulaban en la Antigüedad y de las que se sirve Plutarco, según él mismo nos revela⁷⁶, en la elaboración de su obra. Ahora bien, la cuestión que se deriva a partir de tal hipótesis es la de saber si el queronense reproduce el modelo de la supuesta antología en cualquiera de estas tres citas, o bien todas ellas responden a elaboraciones personales del escritor basadas en la información primitiva contenida en alguno de tales ὑπομνήματα.

⁷⁶ Véase el capítulo I. 1. "La génesis de las citas: Lecturas, memoria y antologías".

Aun cuando la respuesta a la pregunta anterior queda evidentemente en suspenso ante la falta del “modelo” en el que presuntamente se basa Plutarco, sí podemos constatar una serie de datos que parecen hablarnos de que, entre las citas aquí estudiadas, una de ellas se acerca probablemente más, por su propia estructura interna, a lo que pudiera haber sido aquel texto leído en ese florilegio original. Nos referimos aquí al testimonio de *Vitae* 287C, y las razones que nos llevan a tal afirmación residen en que primeramente, y a diferencia de lo que sucede en los otros dos ejemplos donde la anécdota se integra en su contexto como una cita propia del interlocutor que la alega en su momento (δοκεῖ μοι ... Παμμένης / παρ’ ὑμῖν ... Παμμένης ...), en 287C el comentario se atribuye a un recuerdo impersonal, o de sujeto indefinido, que denota una cierta distancia entre la anécdota referida y el texto que la cita:

ἔνιοι δέ φασιν ... καὶ Παμμένους ἀπομνημονεύεταιί τι μετὰ παιδιᾶς εἰρημένον· ...

Si nos centramos ahora en la citación y el contexto, veremos que en 287C Plutarco nombra a Pamenes sin calificativos contextualizados (ἔρωτικὸς ἀνὴρ en *Amat.*), centra la crítica del tebano en la propia cita homérica, o lo que es lo mismo, en Néstor y no en el poeta (οὐ γὰρ ἔφη τακτικὸν εἶναι τὸν Ὀμήρου Νέστορα), y refiere la propuesta del general de un modo conciso (δέον ἐραστὴν παρ’ ἐρωμένων τάττειν), características todas ellas que nos hablan por sí solas de un texto menos sofisticado o elaborado.

Por último, y ya en lo que afecta a la cita propiamente dicha, debemos destacar que en *Vitae* el texto de Homero presenta una combinación de paráfrasis paródica y cita literal en donde ésta última reproduce, como cabe esperar, el verso inmediatamente posterior al de la paráfrasis (362 [pf.] + 363 [lit.]). Esta asociación, que no debe extrañar por cuanto refleja exactamente la estrategia de Néstor criticada por Pamenes, se quebranta en 618B y 761B1 mediante procedimientos retóricos como los de la *variatio* o *amplificatio*.

En *Quaestiones*, Plutarco comprime ambos hexámetros en una sola paráfrasis y prolonga la propuesta del tebano mediante un nuevo período final de carácter metafórico: δέον ἐραστὴν μετ’ ἐρωμένου παρεμβάλλειν ἴν’ ἦ σύμπνουσ ἢ φάλαγξ δι’ ὄλης ἔμφυχον ἔχουσα δεσμόν ...

En *Amatorius*, por su parte, el queronense parafrasea el verso 362 y completa la nueva estrategia mediante una cita literal de un hexámetro diferente al esperado II, 363: οὐκ ἐρώμενον ἔταπτε παρ’ ἐραστήν, ἴν’ οὕτω γένηται τὸ ἀσπίς δ’ ἀσπίδ’ ἔρειδε κόρυς δὲ κόρυν ...

II. Cuadro sinóptico de las paráfrasis *Quaest. conv.* 618D, *Quaest. conv.* 761B1 y *Vita Pel.* 287C.

<i>Paráfrasis</i>	<i>Distributivo</i> <i>o</i>	<i>Verbo</i>	<i>C. D.</i>	<i>Verbo</i>	<i>(Finalidad)</i>
Mor. 618B	φῦλα φύλοις φρατρίας φρατρίας	συνέταξεν	φῦλα ... φρατρίας	συνέμιξεν	ἴν' ἦ ...
Mor. 761B1	κατὰ φῦλα καὶ φρήτρας	συνελόχιζε	τοὺς Ἀχαιοὺς	--	ἴν' οὕτω γένηται ... (+ Cita Lit.)
Vitae 287C	κατὰ φῦλα καὶ φρήτρας	συλλοχίζεσθαι	τοὺς Ἕλληνας	--	ὥς ... (+ Cita Lit.)

A partir de la comparación y el cotejo entre estos pasajes, y si aceptamos la idea de que la cita 287C pudiera reflejar un estadio más próximo al del hipotético texto patrón de la presunta antología, sería posible conjeturar una línea evolutiva basada en el criterio de la elaboración estilística que, comenzando en el texto más sencillo y conciso de *Vitae*, pasaría seguidamente por *Amat.* 761B1, dadas las concomitancias existentes entre ambos ejercicios (κατὰ φῦλα καὶ φρήτρας, συλλοχίζω, τοὺς Ἀχαιοὺς / τοὺς Ἕλληνας en la cita, o bien δέον ἐραστήν παρ' ἐρωμένων τάττειν / οὐκ ἐρώμενον ἔταττε παρ' ἐραστήν en el comentario), y concluiría en el testimonio de *Quaestiones*, sin duda el más complejo desde el punto de vista retórico.

De facie in orbe lunae.

931F1	1 [Sol.] / 2 [Int. imm. adi. poet.] / 3 [Dis. tras.] 3 [El. det. amp. > vat. > copia]
+ 931F2 (pf.) + 931F3 (pf.)	

* Cfr. Paralelos: Ps. Pla., *De Homero* II, 108 (vv. 351-352, 355-357). / Heraclit., *All.* 75. (vv. 351-352, 354). / Pl., *Io*, 539a (vv. 351-353+355-357).

ἐπὶ πᾶσι δὲ τὸν Ὅμηρον νυκτὶ καὶ ζόφῳ τὰ πρόσωπα κατέχεσθαι τῶν ἀνθρώπων λέγοντα καὶ τὸν ἥλιον ἐξαπολωλέναι τοῦ οὐρανοῦ περὶ τὴν † σελήνην καὶ ... τοῦτο γίνεσθαι πέφυκε τοῦ μὲν φθίνουτος μηνὸς τοῦ δ' ἰσταμένου.

[12. πρόσωπα ex v352 Xyl. πρῶτα].

- Od. XX, 351-352:

ᾧ δειλοί, τί κακὸν τόδε πάσχετε; νυκτὶ μὲν ὑμέων
εἰλύεται κεφαλαί τε πρόσωπά τε νέρθε τε γούνα, ...

Alarmado ante el espectáculo de risas y burlas con que los pretendientes de Penélope se dirigen a Telémaco, el adivino Teoclímene increpa a éstos y les advierte de las negras tinieblas que se ciernen sobre sus cabezas presagiando para ellos un futuro inminente de sangre y de muerte:

“Desgraciados, ¿qué mal es éste que os vence? Por la noche ya aparecen cubiertas vuestras cabezas, rostros e incluso, por debajo, vuestras rodillas; el gemido se propaga como fuego y las mejillas se inundan de llantos; los muros están salpicados de sangre así como las vigas hermosas; la totalidad del patio y vestíbulo se puebla de espectros que se encaminan hacia el Érebo bajo obscuras tinieblas. El sol ha desaparecido del cielo y una niebla funesta todo lo cubre”.

Esta escena de *Odisea* XX, 351-357, que anuncia por medio de una serie de imágenes y metáforas el amargo fin que aguarda a los risueños galanes, aparece recogida en Plutarco por medio de dos paráfrasis enlazadas por καί (931F1/2) en donde el autor lleva a cabo una cuidada selección de contenidos en virtud de los intereses argumentativos por los que, en definitiva, ha insertado en su texto ambas citas homéricas. Y en efecto, en un momento en que el queronense, o mejor dicho, Lucio, trata el tema de los eclipses y trae a sus contertulios el recuerdo de varios antiguos poetas que hablan de ellos, no puede por menos de acudir al más cierto de todos los testigos de antaño, a Homero, poeta cuyas palabras están ἐπὶ πάνσι, esto es, por encima del resto de los escritores anteriormente nombrados.

La primera de las paráfrasis, esto es, aquella que cita los contenidos de los versos 351[b2] y 352, ofrece junto a los procedimientos típicos en este tipo de ejercicio, *solutio*, *immutatio*, *adiectio*, *transmutatio*, *detractio* o *variatio* sintáctica⁷⁷, un interesante ejemplo de duplicación de términos, nada habitual en este tipo de citas plutarqueas⁷⁸, consistente en el hecho de que para Plutarco no es sólo la noche (νυκτί) la que, como en *Odisea*, cubre las figuras de los pretendientes, sino que aquí son también las negras tinieblas (ζόφος) las que cumplen idéntica función. El empleo del sustantivo ζόφος, que suele aparecer en la poesía homérica dentro de contextos en los que se habla del Hades o de la puesta del sol, tal vez tiene su origen en una errónea asociación de ideas provocada por el probable origen memorístico de una cita en donde nuestro filósofo ha añadido a los versos 351[b2]-352 un término que no sólo se adecua bien a la naturaleza del pasaje (*cfr.* en este sentido *Il.* XV, 191; *Od.* III, 335; *ib.*, X, 190 ...), sino que además figura

⁷⁷ Véase el cuadro sinóptico correspondiente y la paráfrasis *931F2.

⁷⁸ Cfr. paráfrasis *Tranq. an.* *472B, *Quaest. conv.* *618D y *667A.

expresamente en la misma intervención del adivino, sólo que unos versos más abajo (concretamente en 356), precisamente en aquel hexámetro cuya última parte va a citar Plutarco en su segunda paráfrasis (véase 931F2).

<i>Contenidos</i> (en el orden homérico)	<i>Homero</i>	<i>Plutarco</i> (en el orden de Plutarco)	
1) Agente (la noche):	νυκτί	νυκτὶ καὶ ζόφῳ (duplicación / <i>adiectio</i>)	[1]
2) Genitivo de persona:	ὑμέων (pretendientes)	τῶν ἀνθρώπων (generalización)	[4]
3) Acción verbal:	εἰλύαται (poético)	κατέχεσθαι (prosa y Homero / <i>variatio</i> sintáctica)	[3]
4) Sujeto paciente:	κεφαλαί, πρόσωπα, γοῦνα	τὰ πρόσωπα (<i>adiectio</i> : artículo / <i>detractio</i> / <i>variatio</i> sintáctica)	[2]
- Adverbio (Expletivo):	νέρθε	-- (<i>detractio</i>)	

931F2	1 [Sol.] / 2 [Int. <i>imm. adi.</i>] / 3 [Dis. <i>tras.</i>] 3 [El.: <i>amp.</i> > <i>vat.</i>]
+ 931F1 (pf.) + 931F3 (pf.)	

* Cfr. Paralelos: Ps. Plu., *De Homero* II, 108 (vv. 355-357). /

Pl., *Io*, 539a (vv. 351-353+355-357).

ἐπὶ πᾶσι δὲ τὸν Ὅμηρον νυκτὶ καὶ ζόφῳ τὰ πρόσωπα κατέχεσθαι τῶν ἀνθρώπων λέγοντα καὶ τὸν ἥλιον ἐξαπολωλέναι τοῦ οὐρανοῦ περὶ τὴν † σελήνην καὶ ... [14] τοῦτο γίνεσθαι πέφυκε τοῦ μὲν φθίνοντος μηνὸς τοῦ δ' ἴσταμένου ...

[14. lac. 13 lit. E 12 B: περὶ τὴν σύνοδον (cf. v. 3 et 52, 6) καὶ < ἐπισταμένον ὅτι > τοῦτο susp. Po. παρὰ τὴν σελήνην καὶ < ὡς ἐν συνόδῳ > Bern.].

[Lb. τὴν σελήνην καὶ < αἰνιττόμενον ὡς >: H. Cherniss (cf. *De vita et Poesi Homeri*, §4 [vii, p. 332. 9, Bernardakis]); vac. 14 E 12 B].

- *Od.* XX, 356-357:

ἰεμένων Ἐρεβόσδε ὑπὸ ζόφον· ἥελιος δὲ
οὐρανοῦ ἐξαπόλωλε, κακὴ δ' ἐπιδέδρομεν ἀχλύς.

La segunda cita que Plutarco nos ofrece parafraseando palabras del presagio de Teoclímeneo recoge los contenidos de los hemistiquios b2 y T1 de los versos 356 y 357 respectivamente.

En su composición, el autor sustituye la forma homérica ἥελιος por su equivalente ático ἥλιος, al que añade el artículo determinado correspondiente tal y como también hace con οὐρανοῦ (τοῦ οὐρανοῦ), trastoca el orden original de los términos mediante una inversión en quiasmo y, por último, realiza sobre el modelo de *Odisea* una *variatio* sintáctica a fin de acomodar la cita a un contexto en el que el verbo presentador λέγοντα requiere en *Moralia* una oración de infinitivo:

... νυκτὶ καὶ ζόφῳ τὰ πρόσωπα κατέχεσθαι τῶν ἀνθρώπων [931F1] λέγοντα καὶ τὸν ἥλιον ἐξαπολωλέναι τοῦ οὐρανοῦ [931F2] ...

Esquema de la paráfrasis *Fac. lun.* 932F2:

<i>Contenidos</i> (en el orden homérico)	<i>Homero</i>	<i>Plutarco</i> (en el orden de Plutarco)	
1) Sujeto (sol):	ἥλιος	τὸν ἥλιον	[1]
2) Complemento (cielo):	οὐρανοῦ	τοῦ οὐρανοῦ	[3]
3) Verbo (desaparición):	ἐξαπόλωλε	ἐξαπολωλέναι	[2]

Si nos centramos ahora en el texto que media entre la paráfrasis antes analizada y la siguiente 931F3, comprobamos que en los manuscritos EB del *De facie* aparece una laguna de 12 ó 13 letras que obscurece el sentido de un pasaje que ha sido objeto de las conjeturas de varios filólogos en un intento de reconstruir así el texto original plutarqueo. La confusión que nos ofrece el señalado fragmento podría verse complicada si, además de la laguna, aceptamos la propuesta de Pohlenz sobre la existencia de una corrupción textual que afectaría al sintagma τὴν σελήνην.

Comenzando por este último problema deberíamos puntualizar que, si tenemos presente aquellos pasajes anteriores de nuestro tratado (929C / 931D) en los que se hace referencia a la conjunción (σύνοδος) entre el sol y la luna y, al mismo tiempo, recordamos los paralelos que sobre este particular se dan entre *De facie* y el *De Homero* II, 108, del Pseudo Plutarco⁷⁹ o el capítulo 75 de las *Alegorías* de Heráclito⁸⁰, textos donde se plantea el tema de los eclipses y se citan los mismos pasajes de *Odisea* XX, parece lógico pensar que nuestro autor haya recogido aquí, tal y como sugiere Pohlenz, el término “conjunción” antes que el de “luna” para referirse al sentido real que se oculta tras las palabras del poeta: “... y sobre todos ellos a Homero cuando, al decir que los rostros de los hombres se hallan cubiertos por la noche y las negras tinieblas [931F1] o que el sol ha desaparecido del cielo [931F2] en referencia a la conjunción del sol y la luna (σύνοδος), <quiere significar / sabe que> esto ocurre naturalmente en el momento en que acaba un mes y comienza el siguiente [931F3]”.

En efecto, la referencia a σελήνη puede ser perfectamente sugerida por σύνοδος, palabra que se adecua mejor a las alusiones de Plutarco en nuestro pasaje y que retoma la idea del eclipse o conjunción de ambos astros, un fenómeno que es el que da

⁷⁹ Ps. Plu., *De Homero* II, 108: προειπῶν γὰρ ὅτι ἐλεύσεται ὁ Ὀδυσσεὺς τοῦ μὲν φθίνοντος μηνός, τοῦ δ' ἰσταμένου, τουτέστιν ὅτε ἅμα παύεται καὶ ἄρχεται ὁ μῆν, συνιούσης τῷ ἡλίῳ τῆς σελήνης, ἅμα τῷ ἐλθεῖν αὐτὸν φησὶν ὁ μάντις πρὸς τοὺς μνηστήρας ἃ δειλοί, τί κακὸν τόδε πάσχετε; ...

⁸⁰ Heraclit., *All.* 75: τῆς σελήνης ἀμαουρούμενος ὁ τοῦ ἡλίου κύκλος ἀμβλύνεται καὶ πολλάκις ἀστρῶν διαφεγγεῖς μαρμαρυγὰς ὀρώμεν. Εὐλόγως οὖν τοῦτο Θεοκλύμενος εἶπεν, ὅ τὰ θεῖα κλύων· εὖρε γὰρ ἄξιον τῆς φυσικῆς θεωρίας καὶ τούνομα, νυκτὶ μὲν ὑμέων εἰλύεται κεφαλαί τε πρόσωπά τε κέρθε τε γούνα.

supuestamente origen a los versos del poeta: “*las cabezas de los hombres están cubiertas por la noche y la obscuridad... el sol ha desaparecido del cielo ...*”.

En cuanto a las conjeturas <ἐπισταμένον ὄτι> de Pohlenz⁸¹ y <αἰνιπτόμενον ὄς> de Cherniss para resolver la laguna de los códices, aun cuando ambas parecen igualmente plausibles y adecuadas, la segunda se acerca más, a nuestro entender, a la idea ya apuntada por Plutarco (cfr. 745D, 942F1, 1105EF) sobre la oculta sabiduría del poeta.

931F3	1 [Sol.] / 2 [Int. imm.] / 3 [Dis. orden] 3 [El. amp. > vat.]	v. 162 ζath. Ar.? / Plu. ≈ Vulg.
+ 931F1 (pf.) + 931F2 (pf.)		

* Cfr. Paralelos: Ps. Plutarco, *De Homero* II, 108. / Heraclit., *All.* 75.

ἐπὶ πᾶσι δὲ τὸν Ὅμηρον νυκτὶ καὶ ζόφῳ τὰ πρόσωπα κατέχεσθαι τῶν ἀνθρώπων λέγοντα καὶ τὸν ἥλιον ἐξαπολωλέναι τοῦ οὐρανοῦ περὶ τὴν † σελήνην καὶ ... τοῦτο γίνεσθαι πέφυκε τοῦ μὲν φθίνοντος μηνὸς τοῦ δ' ἴσταμένου.

- Od. XIV, 162 (= XIX, 307):

τοῦ μὲν φθίνοντος μηνός, τοῦ δ' ἴσταμένου, ...

[160-164. asteriscis circumpunctis not. U⁵ 162-164. ὑποπτεύονται οἱ τρεῖς ὡς ἀσύμφωνοι πρὸς τὰ πρὸ αὐτῶν schol.].

[VdM. 162-164 (?) Ar. o suspecti, 162 om. P Y¹].

Paráfrasis sencilla de *Od.* XIV, 162 (= *ib.* XIX, 307), en la que Plutarco mantiene la secuencia original homérica a excepción sólo del verbo ἴσταμένου. Es precisamente en este participio en genitivo donde el autor traduce la desinencia épica -οιο por la correspondiente -ου de la *koiné*, cambio que rompe el ritmo hexamétrico y adapta la cita a la prosa del contexto.

Frente a la opinión esgrimida por Von der Mühlh o Römer, Van der Valk piensa que posiblemente Aristarco atetizó los versos 162-164 de *Odisea* XIV y, como prueba de ello, argumenta que el escolio H de *Odisea* XIV, 162, indica que los citados versos eran objeto de sospecha por ser ἀσύμφωνοι πρὸς τὰ πρὸ αὐτῶν, comentario que, de un modo similar, podemos leer igualmente en los escolios E. H. M. Q. R. al verso 232 de *Odisea* III (οὐκ ἀκολουθῶς τοῖς προκειμένοις ... ἐπενεγθέντες, οἱ δὲ ἐξῆς τρεῖς διὰ τὸ ἀσύμφωνον ...), hexámetro para el que sí tenemos constancia de la labor de atétesis llevada a cabo por el alejandrino.

Como en tantos otros casos, Plutarco refiere este verso homérico siguiendo un ejemplar paralelo al de la vulgata de nuestros códices, obviando de este modo la posible atétesis aristarquéea.

⁸¹ La propuesta de Pohlenz, ἐπισταμένον, guarda sin duda una mayor relación en el texto de Heráclito: ἐξεστι παρ' αὐτοῦ μαθεῖν Ὅμηρον· τοῦ μὲν φθίνοντος μηνός, τοῦ δ' ἴσταμένου ...

938B	1 [Sol.] / 2 [Int. imm. adi.] / 3 [Dis. orden] 3 [El. det. amp. > vat. > copia]
-------------	--

* Cfr. Paralelos: Pherecid. Syr., Fr. B 13a (Vorsokr.⁷, I, p. 51. 5-9 Diels-Kranz).

εἰ μὴ νῆ Δία φήσομεν, ὥσπερ ἡ Ἄθηνᾶ τῷ Ἀχιλλεῖ νέκταρός τι καὶ ἀμβροσίας ἐνέσταξε μὴ προσιεμένω τροφήν, οὕτω τὴν σελήνην, Ἄθηνᾶν λεγομένην καὶ οὔσαν, τρέφειν τοὺς ἄνδρας ἀμβροσίαν ἀνείσαν αὐτοῖς ἐφημέριον, ὡς Φερεκύδης ὁ παλαιὸς οἶεται σιτεῖσθαι τοὺς θεούς.

- Il. XIX, 352-354:

αὐτίκα θωρήσσοντο κατὰ στρατόν· ἢ δ' Ἀχιλλῆϊ
νέκταρ ἐνὶ στήθεσσι καὶ ἀμβροσίην ἐρατεινήν
στάξ', ἵνα μὴ μιν λιμὸς ἀτερπῆς γούναθ' ἴκοιτο·

Plutarco nos presenta, por boca del gramático Teón, una fantástica comparación entre la forma en que la luna debe de alimentar a sus supuestos habitantes y la acción llevada a cabo por Atenea, diosa con la que se identifica el planeta, cuando en la *Ilíada* destila sobre el pecho de Aquiles, y a instancias de Zeus, el néctar y la ambrosía divinas que eviten que el héroe desfallezca de hambre mientras lamenta la muerte de Patroclo.

Esta escena de la ayuda divina al Pelida aparece recogida por Plutarco mediante una paráfrasis de *Il. XIX*, 352[b2], 353 y 354[A1] en la que, a diferencia del texto ofrecido por Homero, el queronense especifica el nombre de la diosa (ἡ Ἄθηνᾶ), elimina el epíteto ἐρατεινήν asociado al sustantivo ἀμβροσίην y sustituye el dativo épico del nombre de Aquiles por su correspondiente forma ática con artículo (τῷ Ἀχιλλεῖ), un procedimiento este, el de la *immutatio*, que también se aplica al verbo στάξ', aoristo poético que en nuestra paráfrasis toma el aumento silábico, -έ-σταξε, y un preverbio ἐν (ἐν-έσταξε) que viene a suplir la idea expresada en Homero por el sintagma circunstancial ἐνὶ στήθεσσι, es decir, el lugar concreto sobre el que actúa Atenea y que no queda recogido como tal en nuestra cita.

Cabe destacar, para concluir, la típica *variatio* sintáctica que Plutarco introduce en su ejercicio cuando cambia, por una parte, los acusativos νέκταρ ... καὶ ἀμβροσίην, complementos directos de στάξ', por un acusativo indefinido τι y dos genitivos partitivos (νέκταρός ... καὶ ἀμβροσίας) que en su conjunto equivalen a la primitiva construcción de Homero, y cuando, por la otra, altera la función del sustantivo "Aquiles" al transformarlo de complemento indirecto en circunstancial gracias a la modificación del verbo. En este último caso, Plutarco crea además una sinécdoque desde el momento en que sustituye la parte concreta sobre la que Atenea destila el alimento

divino (ἐνὶ στήθεσσι ... στάξ') por la figura general del héroe (τῷ Ἀχιλλεῖ ... ἐνέσταξε).

Fuera ya del estricto campo de la paráfrasis, señalemos que el escritor, al igual que ha hecho en otros ejemplos anteriores, no duda en agregar a su cita una nota aclaratoria (μὴ προσιεμένῳ τροφήν) que sirva para encuadrar la escena homérica dentro del contexto narrativo del poema y, al mismo tiempo, ayude al lector u oyente a establecer con claridad la comparación buscada por el interlocutor del tratado:

“Y en caso contrario tendremos que decir, por Zeus, que, al igual que Atenea destiló en Aquiles algo de néctar y ambrosía porque éste no probaba bocado, así la luna, que de palabra y de hecho es Atenea, nutre a sus hombres enviándoles diaria ambrosía, ...”

<i>Contenidos</i> (en el orden homérico)	<i>Homero</i>	<i>Plutarco</i> (en el orden de Plutarco)	
1) Sujeto (Atenea):	ἧ	ἡ Ἀθηνα	[1]
2) Destinatario de la acción (Aquiles):	Ἀχιλλῆϊ	τῷ Ἀχιλλεῖ	[2]
3) Objeto (alimentos):	νέκταρ ... καὶ ἀμβροσίην ἐρατεινήν	νέκταρός τι καὶ ἀμβροσίας	[3]
4) Lugar de la acción:	ἐνὶ στήθεσσι	τῷ Ἀχιλλεῖ	-
5) Verbo:	στάξ'	ἐνέσταξε	[4]

1087A3	1 [Sol.] / 2 [Int. imm. adi. poet.] / 3 [Dis. orden] 3 [El. det. amp. > vat.]
Pf. Par. + 1087A4 (lit.)	

καὶ ὁ Θέων πρὸς αὐτόν ἀλλ' οὗτος μὲν ἔφη ὁ ἄθλος ἑτέροις ἐκτετέλεσται πρὸ ἡμῶν, νῦν αὖτε σκοπὸν ἄλλον, εἰ δοκεῖ, θέμενοι τοιαύτη τινὶ δίκη μετίωμεν ὑπὲρ τῶν φιλοσόφων τοὺς ἄνδρας.

- Od. XXII, 5:

οὗτος μὲν δὴ ἄεθλος ἀάατος ἐκτετέλεσται.

Plutarco intercala su cita de *Odisea XXII, 5*, en el texto en prosa de *Moralia* gracias a una hábil manipulación de los términos homéricos y a la introducción de un verbo presentador ἔφη que, junto al pronombre ἑτέροις y al sintagma πρὸ ἡμῶν, vincula las palabras homéricas a la discusión planteada en el tratado plutarqueo.

En nuestro texto, la paráfrasis de la escena en la que Odiseo, tras dar por concluida la prueba del arco, anuncia un nuevo certamen, esto es, la muerte de los pretendientes, le sirve a Teón para replicar a Aristodemo diciéndole que su propuesta de debate “ya ha sido concluida por otros antes que nosotros”, siendo ahora preciso “poner otro

blanco” para vengar así a los filósofos frente a quienes afirman, como Epicuro, que no es posible llevar una vida placentera conforme a la doctrina de las demás escuelas.

Nuestro autor realiza una paráfrasis del verso homérico basada en la ruptura del esquema hexamétrico original, alteración que logra por medio de varios recursos diferentes:

1º La inserción de términos nuevos (*variatio*). Plutarco intercala en la secuencia de la cita el verbo presentador ἔφη y un dativo ἐτέροις que actúa aquí como complemento agente del perfecto homérico ἐκτετελέσται.

2º La supresión de elementos originales (*detractio*). Plutarco no reproduce la partícula δὴ ni tampoco el adjetivo épico ἀάτος.

3º El cambio de formas poéticas por otras equivalentes en prosa (*immutatio*). El queronense sustituye la forma típicamente poética ἄεθλος por su equivalente ático ἄθλος.

4º La adición del artículo correspondiente al sustantivo: ὁ ἄθλος

Todos estos procedimientos parafrásticos respetan, sin embargo, la sucesión primitiva de los contenidos tal y como se nos presentaban en *Odisea*:

<i>Contenidos</i> (en el orden homérico)	<i>Homero</i>	<i>Plutarco</i> (en el orden de Plutarco)	
1) Demostrativo (Sujeto):	οὗτος	οὗτος	[1]
2) Substantivo (Sujeto):	ἄεθλος	ὁ ἄθλος (ἐτέροις)	[2]
3) Verbo:	ἐκτετελέσται	ἐκτετελέσται	[3]

VII. 4. COMPENDIOS.

Leyenda de las abreviaturas y símbolos utilizados.

1
2

En la casilla número 1:

Clave identificativa de la cita compendiaria. *Cfr.* “Citas literales”.

En la casilla número 2:

Este apartado se reserva para indicar aquellas citas a las que el compendio estudiado sirve de marco de presentación o desarrollo, es decir, cuando el compendio desempeñe la función de *compendio de enlace* (clave: **C. Enl.** + “identificación de la cita literal correspondiente”). En tales casos, el texto de la cita literal aparecerá escrito en cursiva junto al compendio correspondiente.

En esta misma casilla se indicarán también aquellos casos en los que dos o más citas aparezcan vinculadas sintácticamente o planteen algún tipo de relación desde el punto de vista del contenido.

De adulatore et amico.

59AB
C. Enl. + 59B (lit.)

ἔδει μὲν γάρ, ὡς ὁ Πάτροκλος τοῦ Ἀχιλλέως τὰ ὄπλα περιβαλλόμενος καὶ τοὺς ἵππους ἐξελαύνων ἐπὶ τὴν μάχην μόνης οὐκ ἐτόλμησε τῆς Πηλιάδος θιγεῖν ἀλλ' ἀφῆκεν, οὕτω τὸν κόλακα τοῖς τοῦ φίλου σκευοποιούμενον καὶ ἀναπλαττόμενον ἐπισήμοις καὶ συμβόλοις μόνην τὴν παρρησίαν ὥσπερ ἐξαίρετον βάσταγμα φιλίας

βριθὺ μέγα στιβαρὸν

καταλείπειν ἄθικτον καὶ ἀμίμητον.

- II. XVI, 130-154 (cfr. XIX, 369 y ss.).

Patroclo, tal y como ha pedido con anterioridad a Aquiles, viste las armas del Eácida (grebas, coraza, espada, casco y un par de lanzas) con la única excepción del asta de fresno "pesada, larga y compacta" que Quirón entregó a Peleo y que ahora tan sólo puede blandir el hijo. Tras revestir la panoplia de su compañero, Patroclo manda uncir a Automedonte los veloces caballos del héroe: Janto, Balio y Pédaso.

Cita compendiaria que recoge el episodio de *Ilíada* XVI en donde se nos describe con detalle el momento en que Patroclo, ante el peligro inminente que las huestes de Héctor representan para las embarcaciones aqueas, viste las armas de Aquiles con la esperanza de que los troyanos lo confundan con aquél y huyan atemorizados ante su engañosa presencia.

Tomando, pues, como punto de partida la escena homérica anteriormente señalada, Plutarco nombra de un modo genérico las armas con las que se reviste el joven Menecíada (τὰ ὄπλα, dice el autor), destacando únicamente, de un modo singular y mediante una metonimia, la pica de madera del Pelión (τῆς Πηλιάδος) que el centauro Quirón le procuró a Peleo y que ahora sólo puede sostener Aquiles.

Este detalle es precisamente el que justifica la inserción de la cita compendiaria en el contexto del tratado y el que, en definitiva, permite al queronense caracterizar y subrayar el valor que ostenta la franqueza respecto a la amistad gracias a un elaborado símil de tinte homérico donde se equipara aquella pica que Patroclo no se atrevió a tomar con la παρρησία, escogido sostén de la amistad (βάσταγμα φιλίας) que el adulator debe dejar, al igual que el joven héroe, sin tocar (ἄθικτον).

Este juego de referencias cruzadas entre el epos y el texto del *De adulatore* se ve potenciado además por el uso que el escritor hace de la cita literal 59B para reforzar la imagen así creada de la franqueza como “arma”, pues ahora ésta aparece calificada como βριθύ, μέγα y στιβαρόν, los mismos adjetivos con que Homero caracterizaba la famosa lanza del Pelida (*Il.* XVI, 140-141).

De superstitione.

169B

Ὅμηρος δὲ τὸν Αἴαντά φησι τῷ Ἐκτορι μέλλοντα μονομαχεῖν εὐχεσθαι κελεύειν τοὺς Ἕλληνας ὑπὲρ αὐτοῦ τοῖς θεοῖς, εἶτ' εὐχομένων ἐκείνων ὀπλίζεσθαι.

[κελεύειν M² ΠΔ κελεύει O τοῖς θεοῖς τοὺς θεοὺς WYN ἐκείνων ἐκείνον Δh].

- II. VII, 191-206:

Habiéndole tocado en suerte aceptar el desafío lanzado por Héctor a los aqueos para que alguno de sus paladines se bata a solas con él, Áyax Telamonio pide a sus compañeros que invoquen a Zeus mientras él viste las armas. Cumpliendo tal deseo, éstos elevan al Cronida ruegos de victoria por el héroe.

Plutarco no parece recordar que, en la escena homérica de la que aquí se hace eco a través de la cita, Áyax pide a los griegos que hagan una plegaria a Zeus Cronida y no, como él señala en su compendio, a los dioses en general (εὐχεσθαι ... τοῖς θεοῖς).

En cualquier caso, este cambio en el destinatario final de las invocaciones de los aqueos, que no afecta a la funcionalidad del texto homérico traído a colación, podría deberse a un error de memoria en una cita que, por su propia naturaleza tipológica, refleja únicamente el contenido general del texto fuente sin una incidencia obligada en los detalles, o bien al simple hecho de que el autor no haya sentido la necesidad de especificar la deidad concreta a la que se dirigen los compañeros del Telamonio.

Por lo que respecta al texto de nuestros manuscritos, encontramos en la cita algunas variantes que pueden ser atribuidas a errores de copia o de interpretación sintáctica por parte de los escribas.

De tranquillitate animi.

475A2

+ 475A1 (n.) + 475A3 (pf.)

εὖ δὲ καὶ ὁ ποιητῆς οἷόν ἐστι τὸ παρὰ προσδοκίαν ἐδίδαξεν· ὁ γὰρ Ὀδυσσεὺς τοῦ μὲν κυνὸς σαίνοντος ἐξεδάκρυσε, [8] τῇ δὲ γυναικὶ κλαιούσῃ παρακαθήμενος οὐδὲν ἔπαθε τοιοῦτον· ἐνταῦθα μὲν γὰρ ἀφίκτο τῷ λογισμῷ τὸ πάθος ὑποχέριον ἔχων καὶ προκατειλημμένον, εἰς δ' ἐκείνον μὴ προσδοκήσας ἄλλ' ἐξαίφνης *** διὰ τὸ παράδοξον ἐνέπεσε.

[8. σαίνοντος Ha. θανόντος Ω].

- Od. XVII, 302-304:

Cuando el mendigo Odiseo se acerca en compañía de Eumeo a las puertas del palacio de Itaca, el primero en notar su presencia es Argo, el perro que el héroe crió en su juventud justo antes de partir hacia Troya. Argo, reconociendo a su dueño, se acerca coleando y con las orejas gachas, situación que provoca en Odiseo una lágrima de emoción.

El autor resume la famosa escena del reconocimiento de Odiseo por parte de su perro Argo a través de dos breves pinceladas que recogen, con gran precisión, el contenido de los versos 302 y 304: el gesto de alegría del animal moviendo la cola ante su amo (τοῦ μὲν κυνὸς σαίνοντος) y el llanto emotivo del héroe al contemplarlo (ἐξεδάκρυσε).

Por lo que atañe a la tradición manuscrita del pasaje, nos encontramos con el curioso hecho de que la totalidad de los códices (Ω) del tratado nos ha legado, no el participio σαίνοντος conjeturado por Hartman¹ y aceptado por los modernos editores como la lectura original, sino una forma θανόντος que parece haber tomado carta de naturaleza en una etapa muy temprana de la transmisión y cuyo éxito en la misma seguramente radica en

¹ J. Hartman, *De Plutarco scriptore et philosopho*, Leiden, 1916.

la adecuación que el verbo θνήσκω muestra dentro del texto de la cita. Y es que, en efecto, Argo muere tras reconocer a Odiseo, pero el ademán del héroe de taparse el rostro para no dejar ver su llanto tiene lugar a comienzos de la escena y, según la relación de hechos en Homero, esto se produce cuando contempla cómo el perro lo reconoce y muestra su alegría por ello (v. 304). Sólo después de que Eumeo refiera al mendigo la historia del perro y su dueño y ambos entren en palacio, el poeta nos dice que a Argo le sumió la muerte después de ver a Odiseo tras veinte años de fiel espera (vv. 326-327).

Ahora bien, aun cuando la lectura propuesta por Hartman se ajusta con precisión a la sucesión de contenidos del modelo homérico, nosotros pensamos que la uniformidad mostrada por los manuscritos, unida a las peculiares características de la cita con que Plutarco recoge aquí el episodio de Argo, hablan a favor de la posibilidad de que, en realidad, el participio θανόντος responda a la mano de un autor que, a fin de cuentas, sólo ha cometido el explicable fallo memorístico de creer recordar que al héroe se le humedecen los ojos precisamente cuando, al cabo de tanto tiempo, ve morir a su perro “de alegría” ante sus pies.

476B

C. Enl. + [476B*2]

(Véase A., Fr. 400 Mette).

* Cfr. Paralelos: Plu. Mor. Fr. VII 178. 80-83, Sandbach (συμπεπλεγμένη δέ, ὡς περ εἶρηται, τῷ σώματι ταῦτα τῷ Ὀδυσσεὶ πέποιθεν· ὡς γὰρ ἐκεῖνος τῷ ἐρινεῷ προσφῦς εἶχετο καὶ περιέπτυσσεν οὐ ποθῶν οὐδ' ἀγαπῶν ἐκεῖνον, ἀλλὰ δεδιὼς ὑποκειμένην τὴν Χάρυβδιν).

Τὸν μὲν γὰρ ἀνόητον ὁ τοῦ θανάτου φόβος οὐχ ὁ τοῦ ζῆν πόθος ἐκκρέμασθαι τοῦ σώματος ποιεῖ, περιπεπλεγμένον ὡς περ τὸν Ὀδυσσεῖα τῷ ἐρινεῷ, δεδοικότα τὴν Χάρυβδιν ὑποκειμένην, ἔνθ' οὔτε μίμνειν ἄνεμος οὔτε πλεῖν ἐᾷ, (A., Fr. 250) ...

- Od. XII, 431-436:

Para evitar ser engullido con su embarcación por la terrible Caribdis, Odiseo se encarama de un salto a un gran cabrahigo que se eleva por encima de las fauces del monstruo, mientras espera a que ésta vuelva a expulsar los restos de la nave que previamente ha tragado.

² La cita literal señalada en este apartado, y de la que el compendio constituye su correspondiente "enlace", recoge un verso atribuido al *Filoctetes* de Esquilo, obra perdida del dramaturgo de la que sólo se conservan algunos fragmentos como el aquí identificado por H. J. Mette con el número 400 en *Die Fragmenten der Tragödien des Aischylos*, Berlín, 1959.

De garrulitate.

506B1

C. Enl. + 506B2 (ad.)

+ 506A1 (rg.) + 506A2 (var.) + 506A3 (ad.) + 506B2 (ad.)

* Cfr. Paralelos: *Garr.* 506A3 (=> Literal ad.: *Od.* XIX, 210-212).

Ps. Plu., *De Homero* II, 130.

οὕτω τὸ σῶμα μεστὸν ἦν αὐτῷ πανταχόθεν ἐγκρατείας, καὶ πάντ' ἔχων ὁ λόγος εὐπειθῆ καὶ ὑποχείρια προσέταπτε τοῖς ὄμμασι μὴ δακρῦειν, τῇ γλώττῃ μὴ φθέγγεσθαι, τῇ καρδίᾳ μὴ τρέμειν μηδ' ὑλακτεῖν.

τῷ δ' αὖτ' ἐν πείσῃ κραδίη μένε τετληνῖα,

μέχρι τῶν ἀλόγων κινήματων διήκοντος τοῦ λογισμοῦ καὶ τὸ πνεῦμα καὶ τὸ αἶμα πεποιημένου κατήκοον ἑαυτῷ καὶ χειρόητες.

- *Od.* XIX, 203-212:

En su primera entrevista con Penélope tras regresar a Ítaca, Odiseo consigue no ser reconocido por aquélla gracias a su disfraz y al extraordinario control que sobre sí mismo posee para no delatarse con sus palabras u ojos.

- *Od.* XX, 13-23:

Tras hablar con Penélope, el héroe se dispone a dormir esa noche en un jergón extendido en el suelo del atrio. Desde allí contempla cómo las criadas se dirigen entre bromas a los lechos de los pretendientes, un comportamiento que mueve a su ánimo a tomar venganza. Pese a todo, Odiseo consigue calmar los "ladridos" de su corazón sufriendo así en silencio.

Plutarco resume por medio de tres breves *cola*, dispuestos en paralelo y a modo de *gradatio* ascendente a partir de un verbo común (προσέταπτε: τοῖς ὄμμασι μὴ δακρῦειν / τῇ γλώττῃ μὴ φθέγγεσθαι / τῇ καρδίᾳ μὴ τρέμειν μηδ' ὑλακτεῖν), todos y cada uno de los sentimientos que, a su entender, afronta Odiseo en la primera entrevista que mantiene con su esposa Penélope tras el regreso al hogar, unas emociones que el héroe se ve obligado a ocultar en su interior a fin de preservar el anonimato.

Según vemos, el texto del tratado deja entender que Odiseo contiene llanto, lengua y corazón mientras habla con la hija de Icaro (*Od.* XIX, 104 y ss.) pero, en realidad, nuestro autor confunde en su cita dos escenas del poema que, aunque distintas, se hallan cercanas entre sí por su contenido: efectivamente, mientras que en la aludida entrevista del canto XIX el héroe consigue contener el llanto (vv. 211-212³) y la lengua (véanse las palabras de Odiseo en general o concretamente el verso 203, ἴσκε ψεύδεα πολλὰ λέγων

³ Cfr. cita literal *506A3.

ἐτύμοισιν ὁμοῖα), a fin de no delatarse delante de Penélope antes de tiempo, el temblor y gemido procedentes del pecho no se corresponde con dicho episodio, sino con aquel otro del canto XX, versos 13-16, donde Homero relata cómo el corazón de Odiseo se agita furioso cuando comprueba que sus antiguas criadas, entre bromas y chanzas, se dirigen de noche y a hurtadillas hacia el lecho de los pretendientes.

Como en otros casos anteriormente comentados, parece factible considerar que la mezcla de ambas escenas tiene su origen en un error de memoria del beocio, máxime si tenemos en cuenta que, en este caso particular, los dos episodios de *Odisea* confundidos poseen elementos comunes referidos a la caracterización del héroe como un hombre de gran dominio sobre sí mismo, aspecto este último que es, al fin y al cabo, el que interesa ahora al escritor de Queronea.

506B3

τοιούτοι δὲ καὶ οἱ πολλοὶ τῶν ἐταίρων· τὸ γὰρ ἐλκομένους καὶ προσουδιζομένους ὑπὸ τοῦ Κύκλωπος μὴ κατειπεῖν τοῦ Ὀδυσσέως μηδὲ δεῖξαι τὸ πεπυρακτωμένον ἐκεῖνο καὶ παρεσκευασμένον ὄργανον ἐπὶ τὸν ὀφθαλμόν, ἀλλ' ὤμοις ἐσθίεσθαι μᾶλλον ἢ φράσαι τι τῶν ἀπορρήτων ὑπερβολὴν ἐγκρατείας καὶ πίστεως οὐ λέλοιπεν.

- *Od.* IX, 289 y ss.:

Mientras conversan Odiseo y Polifemo, este último agarra por sorpresa a varios de los compañeros del héroe y, tras destrozarlos de un fuerte golpe contra las rocas del suelo, los devora con ansia a modo de cena. Odiseo, aterrorizado ante tal hecho y atrapado junto al resto de su tripulación en el interior de la cueva del gigante, no tarda en urdir una traza con la que librarse del monstruo: y así, afilando un tronco de olivo que encuentran en la gruta, fabrican una estaca que, quemada en su punta, clavan en el único ojo del cíclope.

El presente compendio resume, a grandes rasgos y con una interpretación personal del autor que justifica la inclusión de la cita homérica en el contexto del tratado, el episodio de Odiseo y el cíclope en el canto IX del poema del héroe itacense.

Resulta curioso comprobar cómo Plutarco, tras rememorar el pasaje anterior de *Odisea* XX donde refiere la furia del héroe cuando descubre la connivencia entre algunas de sus antiguas criadas y los pretendientes (506B1), inserta a continuación una cita sobre el episodio del cíclope, sucesión de escenas que guarda un estrecho paralelismo con lo que hace Homero cuando, después de describir la contención de Odiseo ante el atrevimiento nocturno de sus sirvientas, nos presenta al héroe recordando su trágica aventura con Polifemo (*Od.* XX, 18-21):

τέτλαθι δῆ, κραδίη· καὶ κύντερον ἄλλο ποτ' ἔτλης,
 ἦματι τῷ, ὅτε μοι μένος ἄσχετος ἦσθιε Κύκλωψ
 ἰφθίμους ἑτάρους· σὺ δ' ἐτόλμας, ὄφρα σε μῆτις
 ἐξάγαγ' ἐξ ἄντροιο οἰόμενον θανέεσθαι.

Tanto en un caso como en el otro, Plutarco y Homero utilizan los mismos elementos narrativos en sus respectivas descripciones de la aventura (muerte de los compañeros, ardid del héroe, dominio de sí mismo), un paralelismo de contenidos que, aun cuando en el último punto se rompa ligeramente al presentar el queronense a los compañeros y no al héroe como ejemplo de autodominio, nos induce a considerar que nuestro escritor conocía muy bien todo este comienzo del canto XX de *Odisea*:

<i>Contenidos</i>	<i>Homero</i>	<i>Plutarco</i>
Muerte de los compañeros:	ἦσθιε ... Κύκλωψ ἰφθίμους ἑτάρους ...	εταίρων, ἐλκομένους καὶ προσουδιζομένους ... ὤμους ἐσθίεσθαι ...
Ardid:	μῆτις ἐξάγαγ' ἐξ ἄντροιο ...	τὸ πεπυρακτωμένον ἐκεῖνο καὶ παρεσκευασμένον ὄργανον ἐπὶ τὸν ὀφθαλμόν ...
Contención:	(Odiseo) κραδίη ... ἔτλης ... ἐτόλμας ...	(compañeros) ὑπερβολὴν ἐγκρατείας καὶ πίστεως ...

544D1

Ἐπεὶ δ' οὐ μόνον ἀλύπως καὶ ἀνεπιφθόνως ἀλλὰ καὶ χρησίμως καὶ ὠφελίμως προσοιστέον ἐστὶ τοὺς ἐπαίνους, ἵνα μὴ τοῦτο πράττειν ἀλλ' ἕτερόν τι διὰ τούτου δοκῶμεν, ὄρα πρῶτον, εἰ προτροπῆς ἔνεκα καὶ ζήλου καὶ φιλοτιμίας τῶν ἀκουόντων αὐτὸν ἂν τις ἐπαινέσειεν, ὡς [14] ὁ Νέστωρ τὰς ἑαυτοῦ διηγούμενος ἀριστείας καὶ μάχας τόν τε Πάτροκλον παρώρμησε καὶ τοὺς ἑννέα πρὸς τὴν μονομαχίαν ἀνέστησεν.

[14. ὡς ΓΖΙ ὡσπερ Ο].

[BL. ὡς GWXJZ: ὡσπερ cet. παρώρμησε: παρώρμισε X¹YN ἐξώρμησε h].

[Lb. ὡς G Xu W J JK Z: ὡσπερ παρώρμησε] παρώρμισε X¹ N M¹ YI ἐξώρμησε hk¹ (lacuna of 16 letters followed by σε i)].

- II. XI, 655 y ss.:

Enviado por Aquiles a la tienda de Néstor para que se informe sobre la gravedad de las heridas de Macaón, Patroclo escucha allí las amargas quejas del anciano recriminando la actitud orgullosa del Pelida, palabras que componen una extensa arenga en la que el pilio exalta sus propias gestas y con las que busca incitar al Menecíada a que convenza a Aquiles para que deponga su actitud o, cuando menos, permita a su compañero vestir sus armas y provocar la huida de los así confundidos troyanos.

La presente cita compendiaria nos ofrece en varios códices del tratado una variante de lectura que afecta a la conjunción comparativa con la que el autor da inicio a su compendio. En este sentido, mientras que la familia de manuscritos Γ (C^{vet.} GWXJK), el *Marcianus gr. 511* (Z) y el identificado como J (*excerpta* de Johannes Diaconus⁴) nos transmiten ὥσπερ, el resto de la tradición del *De laude* lee ὥς.

Sobre este particular, creemos necesario buscar más allá de los propios datos ofrecidos por los códices e indagar en las tendencias compositivas del autor en torno a la utilización de ὥς / ὥσπερ en contextos paralelos⁵. En este sentido, si nos atenemos a los hechos plutarqueos y cotejamos aquellos otros casos en los que el queronense se sirve de un período comparativo (excepción hecha lógicamente del compendio 544D1) para la presentación de una cita homérica en la que, como el ejemplo que aquí nos ocupa, la comparación aparece vinculada a un personaje de los poemas (ὥς ὁ Νέστωρ) sin mención alguna al poeta, comprobamos que Plutarco utiliza ὥς en el 53% (8 apariciones) del total de ejemplos localizados, frente al 33% con ὥσπερ (5 apariciones) o el 13% con καθάπερ (2 apariciones). Pero si contabilizamos ahora todas las veces en las que nuestro autor emplea oraciones comparativas con citas homéricas sin mencionar el nombre del poeta, refiérase o no el de un personaje, de las 23 ocasiones en que esto sucede 11 citas aparecen con ὥς, 10 con ὥσπερ y tan sólo 2 con καθάπερ (los dos casos antes señalados). Teniendo presente tales cifras, constatamos que ὥς se emplea preferentemente cuando aparece el nombre de un héroe (8 casos sobre 11: 72'7%), en tanto que ὥσπερ parece inclinarse más bien hacia el campo de las comparaciones exentas de nombre propio (6 ejemplos de 10: 60%).

Siendo esto así, y contando con el respaldo de la mayor parte de la tradición textual del tratado, podemos plantear la hipótesis de que en la cita 544D1 el texto original de Plutarco debería de ser el que nos transmite ὥς (codd. Γ Z J).

Por lo que respecta a las variantes que nos presenta una serie de códices en torno al aoristo παρώρμησε, digamos que mientras la lectura παρώρμισε es clara consecuencia del fenómeno itacista, la forma ἐξώρμησε (codd. hk¹) deriva quizá de una “corrección” de copia en donde se ha sustituido el verbo original plutarqueo por un sinónimo ἐξορμάω cuyo uso preferentemente poético, unido al matiz bélico⁶ con que aparece en la tragedia, tal vez motivó a algún escriba a pensar que, en un texto de raigambre épica como el presente, dicho verbo era más adecuado que un prosaico παρορμάω.

⁴ Acerca de este manuscrito, cfr. H. Rabe, *RhM* 63, p. 133; M. Pohlenz, *Nachrichten der Gesellschaft der Wissenschaften zu Göttingen*, 1913, p. 358.

⁵ Cfr. el capítulo V. 1. 3. 1., "Referencias a Homero", dentro del apartado c) "En oraciones comparativas".

⁶ *LSJ*, s. v. ἐξορμάω, *send forth, send to war* (A., E., Ar.); ... 2. *excite to action, urge on* (E., X.); ...

Para más detalles sobre la cita, véase el comentario correspondiente al compendio 544D2.

544D2

* Cfr. Paralelos: Aristid. 28, 34 K (VII, 124 ss.).

ὡς ὁ Νέστωρ τὰς ἑαυτοῦ διηγούμενος ἀριστείας καὶ μάχας τὸν τε Πάτροκλον παρώρμησε καὶ τοὺς ἑννέα πρὸς τὴν μονομαχίαν ἀνέστησεν.

[BL. μονομαχίαν: μοναρχίαν W μοναχίαν N¹].

[Lb. μονομαχίαν] μοναρχίαν Ω συμμαχίαν J μοναχίαν N¹].

- II. VII, 123-169:

Tras comprobar cómo ningún aqueo se levanta para aceptar el desafío de Héctor Priamida, Néstor, avergonzado ante tal espectáculo, refiere a sus compañeros las hazañas de su juventud y exclama indignado su deseo de volver a ser joven para enfrentarse con el troyano. Incitados por estas palabras, nueve paladines griegos se ofrecen para la lucha.

Plutarco ofrece en 544D1/2 un ejemplo de suma de dos episodios diversos del epos dentro de un doble compendio en el que el escritor vincula, desde el punto de vista sintáctico y argumental, un par de textos-fuente de *Ilíada* (XX, 655 ss., y VII, 123-169) a partir de aquel rasgo común que ambos ofrecen y que es el que precisamente determina la inclusión de las dos citas en nuestro texto: nos referimos a la utilización por parte de Néstor del relato y exaltación de sus propias proezas con el fin de provocar un deseo de emulación heroica por parte de quienes lo escuchan.

En definitiva, el elogio de uno mismo es justificable para el queronense siempre y cuando, entre otras cosas, se busque con ello la utilidad y el provecho del oyente.

Por lo que afecta a la tradición textual de este nuevo compendio, señalemos que sobre el substantivo *μονομαχίαν* encontramos tres lecturas divergentes que, por la propia naturaleza de las variantes (*μοναρχίαν*: W / *μοναχίαν*: N¹ / *συμμαχίαν*: J), parecen responder a errores o fallos en la labor de copia de un texto que, por otro lado, tal vez no haya sido entendido en su conjunto.

545C2

C. Enl. + 545C3 (var./ad.)

+ 545C1 (n) + 545C3 (var./ad.)

καὶ τοῦτο δ' ἔοικε συνιδεῖν Ὅμηρος· τὸν γὰρ Ὀδυσσεῖα πεποίηκεν ἀποδειλιώντων τῶν ἐταίρων πρὸς τὸν ψόφον καὶ κλύδωνα τὸν περὶ τὴν Χάρυβδιν ἀναμμνήσκοντα τῆς αὐτοῦ δεινότητος καὶ ἀνδρείας·

*οὐ μὴν τόδε μεῖζον [οἶ] κακὸν ἢ ὅτε Κύκλωψ
εἴλει ἐνὶ σπῆι γλαφυρῶ κρατερῇ γε βίηφι·
ἀλλὰ καὶ ἔνθεν ἐμῇ ἀρετῇ βουλῇ τε νόῳ τε ἐκφύγομεν.*

- Od. XII, 201-207:

Una vez superado con éxito el peligro de la isla de las Sirenas, Odiseo y su tripulación perciben el vapor y el estruendo de un inmenso oleaje que provoca el espanto de estos últimos. A fin de animar a sus hombres, el héroe les dirige palabras de halago que les recuerden la valentía con que enfrentaron anteriores empresas.

Quaestiones convivales.

614B

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 614C1 (=> Literal ad.); *Quaest. conv.* 614C2 (=> Término).
Ath. 190f. / Eust. 1493, 3-5.

οἱ μὲν οὖν τὰ βούγλωσσα καταμινύντες εἰς τὸν οἶνον καὶ τοῖς ἀποβρέγμασι τῶν περιστερέωνων καὶ ἀδιάντων τὰ ἐδάφη ραίνοντες, ὡς τούτων τινὰ τοῖς ἐστιωμένοις εὐθυμίαν καὶ φιλοφροσύνην ἐνδιδόντων, ἀπομιμούμενοι τὴν Ὀμηρικὴν Ἑλένην ὑποφαρμάπτουσαν τὸν ἄκρατον, ...

- Od. IV, 220-264:

Helena, deseosa de poner fin a los tristes recuerdos que embargan a Menelao, Telémaco y el resto de invitados cuando rememoran la figura de Odiseo, vierte a escondidas en el vino un mágico elixir, regalo de la egipcia Polidamna, que tiene el poder de aliviar dolores y penas.

Presuponiendo un conocimiento previo por parte de la audiencia del episodio homérico en el que Helena droga el vino que se ha de servir a Menelao, Telémaco y los demás comensales con una misteriosa pócima “*remedio de dolores y males*” (Od. IV, 220-221), Plutarco apunta dicho pasaje a través de una breve referencia al mismo que constituye nuestra actual cita compendiaria y que, desde el punto de vista funcional, sirve

al autor como introducción a un comentario más pormenorizado sobre el supuesto valor alegórico contenido en este famoso pasaje del libro IV de *Odisea*.

Plutarco retoma aquí un tema tradicional, podría incluso decirse proverbial, que podemos ver repetido en Plinio 23, 41 (“somno vero ac securitatibus iamdudum hoc fuit, quod Homericam illam Helenam ante cibum ministravit, sic quoque in proverbium cessit sapientiam vino obumbrari”)⁷, y cuya interpretación en *Quaestiones* no está exenta de un cierto tono jocoso (ὁ μῦθος ἐκπεριελθὼν ἀπ’ Αἰγύπτου μακρὰν ὁδὸν εἰς λόγους ἐπιεικεῖς καὶ πρέποντας ἐτελεύτησεν) del que, sin embargo, carece por completo el tratamiento que del citado episodio nos transmiten Ateneo (190f) o Eustacio (1493, 3-5). Sobre este particular, recordemos que Plutarco no duda en rechazar, según él mismo nos confiesa en *Aud. poet.* 19E, aquellas interpretaciones de los mitos con las que algunos “fuerzan y retuercen el sentido de las palabras por medio de los anteriormente denominados ‘significados profundos’ y ahora alegorías”⁸.

El origen de la interpretación del sentido supuestamente oculto tras la referencia del poeta a un φάρμακον ... νηπειθέες τ’ ἄχολόν τε, κακῶν ἐπίληθον ἀπάντων, según la cual la droga de Helena no sería sino el relato oportuno que ésta hizo a los aqueos para distraerlos de sus penas, explicación apuntada por Plutarco en su texto, parece que puede atribuirse, según piensa Bolkenstein⁹, a los gramáticos alejandrinos.

Como prueba de lo anteriormente dicho, Bolkenstein observa que la misma alegoría puede leerse en Calímaco (*Fr.* 178, 15, Pfeiffer), seguramente como producto del influjo de los comentarios contemporáneos de los alegoristas de Homero¹⁰: ἦ μάλ’ ἔπος τόδ’ ἀληθές, ὃ τ’ οὐ μόνον ὕδατος αἶσαν, / ἀλλ’ ἔτι καὶ λέσχης οἶνος ἔχειν ἐθέλει· τὴν ἡμεῖς ... βάλλωμεν χαλεπῶ φάρμακον ἐν πόματι.

617E2

+ 617E1 (n)

* Cfr. Paralelos: Aristid. 46, 335D (vv. (534)-536).

ἐκ τῶν Ὀμήρου τὸ θεώρημα τοῦτο λαμβάνων καθηκόντων. καὶ γὰρ ἐκεῖ δῆπουθεν ὁ Ἀχιλλεὺς τὸν Μενέλεω καὶ τὸν Ἀντίλοχον περὶ τῶν δευτερείων τῆς ἵπποδρομίας ὁρῶν διαφερομένους καὶ δεδοικῶς μὴ πορρωτέρω προέλθωσιν ὀργῆς καὶ φιλονεικίας ἐτέρω βούλεται τὸ ἔπαθλον ἀποδιδόναι, λόγῳ μὲν Εὐμηλον οἰκτίρων καὶ τιμῶν, ἔργῳ δὲ τῆς ἐκείνων διαφορᾶς τὴν αἰτίαν ἀφαιρῶν.

⁷ Cfr. Sch. H.Q. ad Od. IV, 221.

⁸ *Aud. poet.* 19E: ... μύθων, οὓς ταῖς πάλαι μὲν ὑπονοίαις ἀλληγορίαις δὲ νῦν λεγομέναις παραβιαζόμενοι καὶ διαστρέφοντες ἔνιοι, κτλ. ...

⁹ H. Bolkenstein, *Adversaria critica et exegetica ad Plutarchi Quaestionum Convivialium librum primum et secundum*, Amsterdam, 1946.

¹⁰ Cfr. Buffière, *Les mythes*, pp. 327-328.

- Il. XXIII, 532 y ss.:

En los juegos funerarios celebrados por Aquiles en honor a Patroclo, Diomedes consigue el primer puesto en la carrera de carros y, tras él, van llegando sucesivamente a la meta Antíloco, Menelao, Meríones y Eumelo. El Pelida, al ver el lugar ocupado por el hijo de Admeto, Eumelo, se apiada del mismo y decide otorgarle el segundo premio, decisión esta que provoca las iras de Antíloco. Sin embargo, la reclamación de este último suscita la réplica de Menelao, quien considera que el segundo premio debe otorgársele a él, pues Antíloco le sobrepasó en el certamen con trampas.

La disputa entre Menelao y Antíloco tiene lugar tras la entrega del segundo premio a Eumelo, y no antes, como nos dice Plutarco en su cita.

Este error tocante a la sucesión de los hechos del episodio homérico en cuestión puede deberse a un simple fallo de memoria del autor, o bien a un intencionado deseo del mismo por variar la historia de *Ilíada* a fin de que ésta pueda adecuarse mejor al argumento al que el compendio sirve de ilustración¹¹, circunstancia que ciertamente no resulta extraña al modo de citar de los autores en la Antigüedad.

627A

εἰ γὰρ ἡμῖν αἰτίων ζητητικὸς καὶ θεωρητικὸς γέγονας, μὴ μακρὰν οὕτως ἀποσκήνου τῶν ἰδίων, ἀλλ' εἰπέ δι' ἣν αἰτίαν Ὅμηρος ἐν τῷ ποταμῷ πλύνουσιν οὐκ ἐν τῇ θαλάττῃ, καίπερ ἐγγὺς οὖση, τὴν Νausικάαν πεποίηκεν, καίτοι θερμότεραν γε καὶ διαφανεστέραν εἰκὸς καὶ ῥυπτικωτέραν εἶναι.

- Od. VI, 58 y ss.:

Por encargo de la propia diosa Atenea, que le anuncia la proximidad de su boda, Nausícaa se dirige junto con sus criadas a la ribera de un río cercano para lavar sus vestidos. Una vez cumplida la tarea, dejan secar las prendas extendiéndolas en la playa.

La presente cita compendiaria, que evoca el episodio de Nausícaa y sus doncellas lavando las ropas en un río cercano a la costa, es utilizada como un testimonio de autoridad que demuestra, según palabras del propio Plutarco, por qué se lava mejor la ropa en el agua dulce que en la salada (cfr. citas literales 627E2(ad) / 3(var) / 4(ad)).

Plutarco presenta la escena de *Odisea* sirviéndose de una mención directa a Homero (Ὅμηρος), autor cuya labor creadora queda enfatizada en el texto del queronense mediante la utilización del perfecto πεποίηκεν.

¹¹ Cfr. Teodorsson, I, p. 78, en este mismo sentido.

Este verbo, que podemos encontrar en citas de diversa tipología formal, aparece preferentemente asociado a construcciones de participio concertado con el complemento directo de ποιέω, complemento que en la mayor parte de los casos, concretamente en el 86%¹², está constituido por el nombre del personaje épico responsable de las acciones o palabras referidas en el texto de la propia cita.

655A

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 742D (=> Alusión).

Aud. poet. 18F; *Coniug. praec.* 140F.

ἔπειτα δὲ καὶ ὁ ποιητῆς τῶν ἠρώων οὔτε γαμετῆ τινα μεθ' ἡμέραν οὔτε παλλακίδι συγκατέκλινεν πλὴν ἢ τὸν Πάριον δραπετεύσαντα ποιήσας καταδύομενον εἰς τοὺς κόλπους τῆς γυναικός, ὡς οὐκ ἀνδρὸς ἀλλὰ μοιχοῦ λυσσῶντος οὔσαν τὴν μεθημερινὴν ἀκρασίαν.

- II. III, 380-447:

Con el propósito de evitar que Menelao acabe con la vida de Paris, la diosa Afrodita cubre al troyano con una espesa niebla y lo transporta acto seguido hasta su tálamo, lugar en donde lo deposita para que allí pueda reunirse con Helena y gozar de su amor.

La cita compendiaria que en este punto nos refiere Plutarco aborda un conocido episodio homérico cuyo carácter “poco edificante para las buenas costumbres” trató de ser solventado mediante el ya conocido recurso de la interpretación ético-alegórica. En este sentido, los comentaristas de Homero no dudaron en aplicar sobre este pasaje aquel principio crítico que atribuye al poeta una oculta intención moralizadora que, al fin y al cabo, justifica de forma conveniente la presencia de esta u otras escenas “molestas” a los ojos de los defensores del poeta¹³.

Esta es precisamente la línea escogida por Plutarco a la hora de afrontar el episodio en cuestión: y es que, en efecto, el queronense, como deudor de aquella costumbre helenística de mirar el epos como un conjunto de *exempla* moralizadores¹⁴, no duda en servirse del citado episodio de los amores de Paris y Helena en el canto III de *Ilíada* para afirmar que, por medio del mismo, Homero no hace sino condenar la incontinencia diurna, juzgándola así como propia de un adúltero y no de un marido (οὐκ ἀνδρὸς ἀλλὰ μοιχοῦ λυσσῶντος οὔσαν τὴν μεθημερινὴν ἀκρασίαν).

¹² Véase el capítulo V. 1. 3. 1., "Referencias a Homero", en el apartado a) "Como sujeto verbal: Con el verbo ποιέω".

¹³ Cfr. Porph. 1, 65, 22 (véase Sch. bT (ex.) ad II. III, 441).

¹⁴ *Aud. poet.* 20BC: οἱ γοῦν φιλόσοφοι παραδειγμασι χρώνται, νουθετοῦντες καὶ παιδεύοντες ἔξ ὑποκειμένων· οἱ δὲ ποιηταὶ ταῦτα ποιοῦσι πλάττοντες αὐτοὶ πράγματα καὶ μυθολογοῦντες ...

Ahora bien, el tema de los amores diurnos entre Paris y Helena en el tálamo nupcial troyano parece haber gozado de buena fortuna en el ánimo de nuestro autor como ejemplo de clara utilidad moral¹⁵. Así lo demuestran las citas alusivas halladas en *Aud. poet.* 18F y *Quaest. conv.* 742D, o la caracterización que de Paris se realiza en *Coniug. praec.* 140F: φιλόπλουτος ἢ Ἐλένη, φιλήδονος ὁ Πάρις· φρόνιμος ὁ Ὀδυσσεύς, σώφρων ἢ Πηνέλοπη.

Si volvemos ahora nuestra atención hacia el texto anteriormente indicado de *Aud. poet.* y lo cotejamos con el que nos ocupa en *Quaestiones* 655A, comprobaremos que, tanto en un caso como en el otro, Plutarco se sirve básicamente de los mismos elementos formales y de contenido a la hora de exponer una escena que, como vemos, le reporta un gran rendimiento argumental por las reflexiones morales que de ella se derivan:

<i>Componentes</i>	<i>Aud. poet.</i> ¹⁶	<i>Quaest. conv.</i>
Verbo introductor: (+ participio predicativo):	ποιήσας συγκοιμωμένον	ποιήσας καταδύομενον)
Referencia al personaje:	τοῦ Πάριδος	τὸν Πάριν
Acción condenable:	ἐκ τῆς μαχῆς ἀποδράντος συγκοιμωμένον γυναικί	δραπετεύσαντα καταδύομενον εἰς τοὺς κόλπους τῆς γυναικός
Motivo de la acción:	γυναικί	γαμετῆ, παλλακίδι
Referencia temporal:	ἡμέρας	μεθ' ἡμέραν
Comparación entre héroes:	οὐδένα ἄλλον ἀνθρώπων ἢ ...	τῶν ἡρώων ... τινα πλὴν ἢ ...
Vicio condenable:	τὴν τοιαύτην ἀκρασίαν	τὴν μεθημερινὴν ἀκρασίαν
Carácter moral de Paris:	τὸν ἀκόλαστον καὶ μοιχικὸν ἐν αἰσχύνῃ δῆλός ἐστι καὶ ψόγῳ τιθέμενος	ὡς οὐκ ἀνδρὸς ἀλλὰ μοιχοῦ λυσσῶντος

Si, por otra parte, contrastamos estos datos con los ofrecidos por la alusión *Quaest. conv.* 742D sobre esta misma escena, veremos que el autor repite también aquí algunos de los elementos compositivos antes reseñados:

τοῦ δ' ἀπειπαμένου καὶ δραπετεύσαντος καὶ καταδύντος εἰς τοὺς κόλπους τῆς γυναικὸς ἐσκυλευμένου ζῶντος ...

Dejando a un lado las diferencias que entre todos estos textos pueden apreciarse y que, en definitiva, proceden fundamentalmente del interés de nuestro autor por subrayar o enfatizar, dentro de una común reflexión moral y en virtud del contexto que sirve de marco al episodio homérico, algún aspecto particular del mismo (así en *Aud. poet.* Plutarco incide en el comportamiento cobarde y adúltero del troyano, mientras que en *Quaestiones* el beocio se centra más bien en la condena del momento escogido por Paris

¹⁵ Véase Amoneit, *De Plutarchi*, pp. 23-29; Schläpfer, *Plutarch*, pp. 8-9 y 15 (nota 4).

¹⁶ *Aud. poet.* 18F: οἷόν ἐστι καὶ τὸ τῆς συγκοιμήσεως τοῦ Πάριδος ἐκ τῆς μάχης ἀποδράντος. οὐδένα γὰρ ἄλλον ἀνθρώπων ἡμέρας συγκοιμώμενον γυναικί ποιήσας ἢ τὸν ἀκόλαστον καὶ μοιχικὸν ἐν αἰσχύνῃ δῆλός ἐστι καὶ ψόγῳ τιθέμενος τὴν τοιαύτην ἀκρασίαν.

para reunirse con su mujer en el lecho -655A- o en destacar la cobardía del Priamida - 742D-), el esquema genérico que parece inferirse del contraste entre las citas aducidas anima a que nos preguntemos si dicha semejanza no podría ser el resultado de la existencia de un modelo único que, procedente de una antología o ὑπομνήματα propios o ajenos en torno a cuestiones o interpretaciones de pasajes homéricos del tipo de los populares ζητήματα, sirviera a Plutarco como fuente de inspiración para componer sus referencias y comentarios a la presente escena de *Ilíada*.

693C

C. Enl. + 693BC (var.)

> 693BC^{gen.} [693BC(lit.) + 693C(c)]

*ἀμβροσίη μὲν πρῶτον ἀπὸ χρῶς ἀθανάτοιο
λύματα πάντα κάθηρεν, ἀλείψατο δὲ λίπ' ἐλαίῳ·
μέχρι τούτων ἐπιμέλεια [καὶ] καθαριότητός ἐστιν· ὅταν δὲ τὰς χρυσᾶς
περόνας ἀναλαμβάνη καὶ τὰ διηκριβωμένα τέχνη ἐλλόβια καὶ τελευτῶσα τῆς περὶ
τὸν κεστὸν ἄπτηται γοητείας, περιεργία τὸ χρῆμα καὶ λαμυρία μὴ πρέπουσα
γαμετῆ γέγονεν.*

- II. XIV, 180-223:

Entre las labores que ocupan a Hera para seducir a su esposo figuran primeramente el baño, la unción con un perfumado aceite y el peinado. Tras esto, la diosa se ocupa de las galas externas: el vestido, los broches, pendientes, velo y sandalias. Una vez ataviada con todos estos adornos, se dirige con amables palabras a Afrodita para pedirle prestado el mágico ceñidor con el que la Cipria roba el juicio de dioses y hombres.

Aristión, uno de los participantes en el debate, no duda en equiparar la diferencia existente entre la necesaria depuración del vino y el filtrado excesivo del mismo con la distinción que, de un modo paralelo, podría hacerse entre los cuidados del baño, ungüento y limpieza del cabello en las mujeres y el recargamiento artificioso que suponen pinturas, joyas y perfumes.

Como demostración de lo dicho, el protagonista aducirá el siempre útil testimonio de Homero, quien, al parecer, distingue con arte y habilidad (χαρίεντως) el aseo de la diosa (II. XIV, 170-77) del artificio que suponen los broches, pendientes y ceñidor con los que se adorna a continuación (vv. 178-223).

Plutarco reparte este supuesto doble contenido de la escena épica mediante el artificio formal de combinar una cita literal (693BC) y un compendio (693C): en este reparto, la primera de nuestras citas recoge la escena del baño y del aceite, en tanto que la

compendiaria resume aquellas otras labores del atavío divino que el autor y, según parece, Homero quieren censurar.

Pero en la relación de los adornos con los que se engalana Hera, el queronense sólo nombra los broches de oro (χρυσᾶς περόνας), los pendientes (ἐλλόβια) y el cinturón de Afrodita (τὸν κεστόν), olvidando sin embargo el traje bordado por Atenea (vv. 178-79), el brillante velo (vv. 184-85) y las hermosas sandalias (v. 186), un olvido tal vez atribuible a un vago recuerdo de la escena o quizás, y esto último es lo que creemos más probable, al interés de Plutarco por destacar estrictamente los ornamentos más suntuarios.

704A1

C. Enl. + 704A2 (lit.)

+ 704A2 (lit.) + 704A3 (pf.) + 704A4 (pf.) + 704A5 (var.)

ἀεὶ δὲ καὶ πανταχοῦ δεῖ πρόχειρον εἶναι τὸ λείπέ τι καὶ ξένοις ἐπελθοῦσιν. ὡς ἔγωγε καὶ τοῦ Ἀχιλλέως κενὴν ἀεὶ καὶ λιμώδη καταλαμβανομένην αἰτιῶμαι τὴν τράπεζαν· τῶν τε γὰρ περὶ τὸν Αἴαντα καὶ τὸν Ὀδυσσεά πρέσβειων ἀφικομένων, οὐδὲν ἔχων ἔτοιμον ἀναγκάζεται μαγειρεύειν ἐξ ὑπαρχῆς καὶ ὀψοποιεῖν, τόν τε Πρίαμον φιλοφρονεῖσθαι βουλόμενος πάλιν ἀναίξας ὄιν ἄργυφον ...

- II. IX, 182-221:

Ante la llegada de Odiseo y Áyax a las puertas de su tienda, Aquiles abandona el canto que había estado entonando con su fórminge y los invita a pasar. Una vez sentados en el interior, el Pelida ordena a Patroclo que mezcle el vino en tanto que él mismo se apresta a preparar una comida en honor de sus huéspedes.

Las dos ocasiones señaladas por Plutarco en su texto a través de un compendio (704A1: II. IX, 182-221), una cita literal (704A2: II. XXIV, 621) y una paráfrasis (704A3: II. XXIV, 622-624) son las únicas en las que el poeta nos dice que Aquiles ofreció una comida a sus visitantes. Con todo, el queronense considera que esto basta para afirmar con rotundidad que la mesa del Pelida se hallaba siempre “vacía y hambrienta”.

730CD

C. Enl. + 730D (lit.)

> 730CD^{gen.}. [730C3 (rg) + 730C4 (lit.) + 730CD (c) + 730D (lit.)]

μικρὸν ἔμπροσθεν ἢ ταῖς τοῦ Ἥλιου βουσίην ἐπιχειρεῖν, ἰχθύς ἀγρεύοντες, οὐκ ὄψον ἀλλὰ τροφήν ἀναγκαίαν ἐποιοῦντο
γναμπτοῖς ἀγκίστροισιν· ἔτειρε δὲ γαστέρα λιμός
ὑπὸ τῆς αὐτῆς ἀνάγκης ἰχθύσι τε χρωμένων καὶ τὰς τοῦ Ἥλιου βούς
κατεσθιόντων.

- Od. XII, 330-365:

Desoyendo las advertencias de Tiresias y Circe, los compañeros de Odiseo insisten en arribar a la isla de Helios. El héroe accede finalmente a su deseo no sin antes hacerles jurar que no pondrán mano alguna sobre las reses del dios. En la isla permanecerán todos ellos sustentándose de los víveres guardados en el barco hasta el momento en que la falta de alimentos y la imposibilidad de levar anclas por la ausencia de un viento favorable les obliguen a atrapar peces y aves marinas.

Plutarco recoge, a través un breve compendio, el episodio del canto XII de *Odisea* en el que Homero nos presenta a héroe y tripulación ocupados en la pesca de algunos peces para no morir de hambre en la isla de Helios, una escena que, según entiende nuestro autor, respalda su idea de que los peces representan un alimento que, “*a más de costoso y superfluo, parece poner de manifiesto cierta incontinencia y gula, ... de ahí que los protagonistas del epos sólo se sirvan de ellos en caso de extrema necesidad*”.

La cita propiamente dicha comienza con la indicación μικρὸν ἔμπροσθεν ἢ ταῖς τοῦ Ἥλιου βουσίην ἐπιχειρεῖν, referencia que facilita la localización del pasaje citado dentro del poema gracias a la mención de uno de los episodios más conocidos de *Odisea*, el de las vacas del Sol, acontecimiento sobre el que el queronense vuelve a incidir a la hora de concluir el compendio y cuya reiteración enfatiza sin duda la idea de “necesidad” (ὑπὸ ... ἀνάγκης) buscada por el autor en su discurso: y es que, en efecto, la necesidad es la que explica el comportamiento de nuestros protagonistas y, por extensión, el de los héroes homéricos en general respecto a este tipo de alimento.

Plutarco, por otra parte, inserta una cita literal (730D) que únicamente cumple una función ornamental y que facilita, además, la progresión argumentativa del queronense cuando especifica la ἀνάγκη que impele a los personajes homéricos a probar el pescado: ... ἔτειρε δὲ γαστέρα λιμός.

740E4

C. Enl. + 740E3 (ad.)

+ 740E1 (n) + 740E2 (rg.) + 740E3 (var./ad.) + 740F (a)

* Cfr. Paralelos: Ps. Plu., *De Homero II*, 122.

τὴν δὲ Τειρεσίου ταῖς ἄλλαις οὐκ ἄξιον δήπου συγκαταριθμεῖν,

ὧ καὶ τεθνειῶτι νόον πόρε Περσεφόνηια

οἴῳ πεπνύσθαι

καὶ διαλέγεσθαι καὶ ξυνιέναι τῶν ζώντων, πρὶν ἢ πιεῖν τοῦ αἵματος.

- *Od. XI, 90 y ss. (Cfr. Od. X, 490 y ss.):*

Después de immolar unas reses en honor de Hades y Perséfone en los confines del océano, ante Odiseo y sus hombres aparece una innúmera multitud de almas sin vida deseosas de beber la negra sangre del sacrificio. A todas las mantienen apartadas el héroe y sus amigos en tanto no aparezca el espíritu de Tiresias, el único que no ha quedado privado de razón en el mundo de ultratumba. Cuando se presenta la sombra del adivino, éste reconoce a Odiseo sin necesidad de probar antes la sangre.

El autor nos ofrece aquí un nuevo ejemplo de cita compendiaria al resumir la escena de la entrevista de Odiseo y Tiresias en el Hades por medio de tres breves cola, todos ellos dependientes sintácticamente de la cita literal previa 740E3 (ὧ ... πόρε ...), en donde Plutarco recoge las ideas fundamentales del episodio: diálogo con Odiseo (διαλέγεσθαι), comprensión de sus palabras (ξυνιέναι τῶν ζώντων) y, por último, la referencia a la sangre como bebida de los muertos y la excepción hecha con Tiresias (πρὶν ἢ πιεῖν τοῦ αἵματος), el único que no necesita beberla para reconocer al héroe y hablar con él.

A diferencia del adivino, Homero nos cuenta que el resto de los espectros debieron ingerirla antes de ser capaces de decir algo y comprender a los vivos: así, la madre de Odiseo, Anticlea, que aparece en *Od. XI*, 84-89, no es capaz de hablar a su hijo (*ib.*, vv. 155-162 y 181-203) hasta que ha bebido un poco del líquido del sacrificio (vv. 152-54).

La razón de tal comportamiento aparece explicada en el *De Homero II*, 122, del Pseudo Plutarco: ἐν δὲ τῇ Ὀδυσσεΐα δι' ὅλης τῆς Νεκυΐας τί ἄλλο ἢ τὰς ψυχὰς δείκνυσι μετὰ θάνατον διαμενούσας καὶ φθειγγομένας ἅμα τῷ πιεῖν τοῦ αἵματος; καὶ γὰρ τοῦτο ἦδει, ὅτι τὸ αἷμα νομὴ καὶ τροφή ἐστὶ τοῦ πνεύματος, τὸ δὲ πνεῦμά ἐστὶν αὐτὴ ἢ ψυχὴ ἢ ὄχημα τῆς ψυχῆς.

La idea de que la sangre es alimento para el alma se encuentra ya en la escuela pitagórica: véase, en este sentido, el testimonio de Diógenes Laercio, 8, 30 (DK⁶ 1, 450, 20): τρέφεσθαί τε τὴν ψυχὴν ἀπὸ τοῦ αἵματος¹⁷.

742A2

+ 741E (lit.) + 741EF (lit.) + 741A1 (var.)

ἐπεὶ τοίνυν ἐνίκησεν μὲν οὐκ ἀνείλεν δ' ὁ Μενέλαος, μεταλαβόντες ἑκάτεροι τὴν ἀξίωσιν ἰσχυρίζονται τοῖς τῶν πολεμίων, οἱ μὲν ὡς νεικημένου τοῦ Πάριδος ἀπαιτοῦντες, οἱ δ' ὡς μὴ τεθνηκότος οὐκ ἀποδιδόντες.

- II. III, 340 y ss.:

En el combate mano a mano que enfrenta a Paris y Menelao para dirimir la contienda entre aqueos y teucros por Helena y sus riquezas, el Atrida consigue finalmente vencer a su rival. A pesar de ello, y contra todo lo esperado, no logra dar muerte al hijo de Príamo a causa de la rápida intervención de Afrodita, que difunde una espesa niebla para proteger a Paris y transportarlo, sin ser visto, al interior de la ciudad. Los troyanos, considerando que Menelao no ha dado muerte a su contendiente, tal y como se acordó en el desafío a modo de condición indispensable para devolverle a su antigua esposa y acabar con los combates, no entregan a Helena.

Véanse los escolios exegeticos AbT a II. III, 457: καὶ Τρῶες μὲν ἔξουσι τὴν Ἄγαμέμνονος ἐπίκουρον φωνήν, εἰ δὲ κ' Ἄλέξανδρον κτείνῃ, Ἀχαιοὶ δὲ τὴν Ἔκτορος, ὀππότερος δέ κε νικήσῃ. καὶ γίνεται ἡ στάσις ῥητὸν καὶ διάνοια¹⁸.

El punto de vista de los troyanos es considerado como el más sustentado en la razón por otros comentaristas, así en los escolios bT a II. III, 281¹⁹ se nos dice: δικαίαν γὰρ ἀπολογίαν παρέχει τοῖς Τρωσὶ (sc. Ἄγαμέμνων) δυναμένοις λέγειν, ὅτι οὐκ ἐγένετο τὸ ὀρισθὲν ὑπὸ σοῦ· οὐ γὰρ ἀπέκτεινε τὸν Ἄλέξανδρον ὁ Μενέλαος. (...) ἰσχυρότερα δὲ τὰ τῶν Τρώων, ὅτι μάλιστα δεῖ ὄρᾶν τὰ ἐπὶ τοῖς ὅρκοις ὀριζόμενα.

¹⁷ Cfr. igualmente Arist. *De anima*, 405b 3 (Hippo, *Fr. A 10 Diels*): καὶ γὰρ ἐλέγχει (sc. Ἴππων) τοὺς αἶμα φάσκοντας τὴν ψυχὴν, ὅτι ἡ γονὴ οὐκ αἶμα.

Empédocles, *Fr. B 105*, 3 Diels (= Porph. ap. Stob. *Ecl.* 1, 49, 53, p. 424. 14 W.): αἶμα γὰρ ἀνθρώποις περικάρδιόν ἐστι νοήμα, una idea atribuida a Critias por Johannes Philoponos en su *In Aristotelis de Anima libro commentaria*, prooem. 9, 19 (CAG XV = Critias, *Fr. A 22 Diels*): Κριτίας ὁ εἷς τῶν τριάκοντα· αἶμα γὰρ ἔλεγεν εἶναι τὴν ψυχὴν· αἶμα γάρ, φησὶν, ἀνθρώποις περικάρδιόν ἐστι νοήμα. Cfr. Arist. *De anima*, 405b 5 (Critias, *Fr. A 23 Diels*).

¹⁸ Cfr. Porph. 1, 66, 16.

¹⁹ Cfr. Porph. 1, 59, 35.

Praecepta gerendae reipublicae.

821A

οὐδὲ γὰρ κυνῶν ἀσπασμὸς οὐδ' ἵππων εὖνοια θηραταῖς καὶ ἵπποτρόφοις ἀπόβλητον, ἀλλὰ καὶ χρήσιμον καὶ ἡδὺ συντρόφοις καὶ συνήθεσι ζώοις τοιαύτην ἐνεργάσασθαι διάθεσιν πρὸς αὐτόν, οἶαν ὁ Λυσιμάχου κύων ἐπεδείκνυτο καὶ τῶν Ἀχιλλέως ἵππων ὁ ποιητῆς διηγεῖται περὶ τὸν Πάτροκλον·

[BL. Ἀχιλλέως GFJ: -έων S].

- II. XIX, 404-417:

Mientras Aquiles se ocupa de uncir el yugo a sus caballos, el héroe insta a los corceles a que no le dejen muerto en el combate como a Patroclo. Ante tal acusación, Janto, el caballo al que Hera dotó de voz humana, le vaticina que, aun cuando esta vez le traigan sano y salvo del combate, su destino está en morir pronto sobre la llanura troyana por decisión del destino y de la divinidad. De igual modo le advierte el animal que fue un dios, Apolo, el auténtico causante de la muerte de Patroclo a manos de Héctor y no, como antes ha sugerido amargamente el Pelida, la indolencia o lentitud de los que tiraban del carro.

En realidad es sólo uno de los caballos de Aquiles, Janto, y no, como afirma Plutarco, los “caballos” (ἵππων), el que se dirige al héroe para anunciarle su destino y revelarles quién fue el causante de la muerte de su compañero Patroclo.

Tal y como hemos conjeturado al comentar otros fallos de índole semejante encontrados en los compendios plutarqueos, el origen de este error de atribución podría residir en un olvido memorístico que afecta a aquellos detalles, frecuentemente menores, de la escena homérica citada y cuya omisión no afecta al propósito por el que el texto del poeta es aducido.

Dentro ya del campo de la transmisión manuscrita del tratado, J. Carrière, editor de los *Praecepta* en la colección Les Belles Lettres, señala la existencia de una variante Ἀχιλλέων en el *Vaticanus gr. 264* (S) que contrasta con la versión común Ἀχιλλέως que nos ofrece del resto de los códices.

Ante un cambio como éste, parece evidente que la lectura de S surge de un error de copia atribuible a una confusión visual del escriba provocada por la secuencia de las terminaciones -ων del artículo (τῶν) y del sustantivo (ἵππων) que preceden y siguen, respectivamente, al nombre propio del Pelida.

Non posse suaviter vivi secundum Epicurum.

1090B

* Cfr. Paralelos: *Cons. ad Apoll.* 104E (vv. 145-149); *Ser. num. vind.* 560BC (ἀλλὰ φύλλοις, ὡς Ὀμηρος ἔφη, παραπλησίως ἀπομαραινόμενων παντάπασι καὶ φθινόντων ἐν ὀλίγῳ ποιεῖσθαι λόγον τοσοῦτον).

Luc., *Cont.* 19. / *Mimn.*, *Fr.* 2, 1 y ss. Bergk.

τὸ γὰρ ἐφήμερα <τὰ ἡμέτερα> καλεῖν καὶ ἀβέβαια καὶ ἀστάθμητα φύλλοις τε γινομένοις ἔτους ὥρα καὶ φθίνουσιν εἰκάζειν τὸν βίον τί παρέσχηκεν ἄλλο τοῖς ποιηταῖς ἢ τὸ τῆς σαρκὸς ἐπίκτηρον καὶ πολυβλαβὲς καὶ νοσῶδες, ἦς δὴ καὶ τὸ ἄκρον ἀγαθὸν δεδιέναι καὶ κολούειν παρεγγυῶσι·

[add. Kron.].

- II. VI, 146-149:

En el momento en que Diomedes se encuentra con Glauco y ambos se disponen a batirse en el espacio que separa a sus respectivos bandos, el Tídida pregunta al troyano por su linaje, temeroso el primero de que se trate de un inmortal descendido del cielo. Ante el requerimiento de su adversario, Glauco responde que, como el de las hojas, tal es el linaje de los hombres: a unas las tira el viento y a otras las hace brotar el bosque cuando florece en primavera.

Dentro de la argumentación de Zeuxipo, Plutarco une bajo una misma mención genérica a “los poetas” (τοῖς ποιηταῖς) un par de citas referidas la primera a Eurípides, *Orestes* 981 (τὸ γὰρ ἐφήμερα <τὰ ἡμέτερα> καλεῖν καὶ ἀβέβαια καὶ ἀστάθμητα), y la segunda a un texto de procedencia homérica, concretamente de *Ilíada* VI, 146-149, que bajo las características de un compendio resume el conocido pasaje de Glauco en donde se compara el linaje humano con el de las hojas de los árboles, un símil que, como puede comprobarse por otros textos paralelos de *Moralia* (104E y 560BC) era bien conocido por el queronense.

Ahora bien, mientras que en Luciano, *Cont.* 19, se nombra expresamente a Homero como el autor del que procede la cita, en nuestro tratado el uso del término τοῖς ποιηταῖς parece dejar en un plano indefinido la autoría de los dos textos poéticos aquí empleados. Ahora bien, si recordamos que en el uso que nuestro autor hace del genérico οἱ ποιηταῖ siempre existe un punto de conexión privilegiado con la obra del autor de la *Ilíada*²⁰, resulta interesante destacar en nuestro caso el hecho de que, bajo una común adscripción a ποιηταῖ, Plutarco haya reunido al poeta κατ’ ἐξοχήν y al segundo autor en verso más

²⁰ Véase en el capítulo V. 1. 1., “La Mención”, el apartado a) “La Mención ó ποιητής”.

renombrado y utilizado dentro de la escuela, en general, y de los *Moralia* de Plutarco²¹, en particular.

1105EF

C. Enl. + 1105F1 (ad.)

ὧ δ' ὅμοιον ἐστὶν αὐτῶν τὸ πάθος, Ὅμηρος ὑποδεδήλωκεν, εἶδωλον τοῦ Αἰνείου καταβαλὼν εἰς μέσον τοῖς μαχομένοις ὡς τεθνηκός, εἶθ' ὕστερον αὐτὸν ἐκέκινον ἀναδείξας ζῶν καὶ ἀρτεμέα προσιόντα καὶ μένος ἐσθλὸν ἔχοντα τοῖς φίλοις, ...

- II. V, 449-453:

Mientras Leto y Artemis curan las heridas de Eneas en la sagrada Pérgamo, Apolo forma una imagen del héroe en torno a la cual combaten engañados troyanos y aqueos.

²¹ Véase el capítulo III. 1. 1. "Plutarco y los poetas del currículum escolar". Cfr. la noticia *1095A donde se unen ambos nombres.

VII. 5. ALUSIONES.

Leyenda de las abreviaturas y símbolos utilizados.

1	2	3
4		

En la casilla número 1:

Clave identificativa de la Alusión. *Cfr.* "Citas literales".

En la casilla número 2:

No es operativa en este tipo de citas.

En la casilla número 3:

Descripción de los principales puntos de contacto y divergencia que se observan entre el texto de *Ilíada* u *Odisea* citado por Plutarco, la tradición manuscrita de Homero y la crítica textual de la Antigüedad, en especial la vinculada a los representantes del Museo de Alejandría.

Las abreviaturas utilizadas en esta sección son idénticas a las especificadas en el capítulo dedicado a las citas literales para tal fin.

En la casilla número 4:

Se identificará por medio del signo (+) y la clave identificativa correspondiente aquellos casos en los que dos o más citas aparezcan vinculadas en el texto de nuestro autor desde el punto de vista sintáctico o de contenido.

De adulatore et amico.

52D

ἐπεὶ δὲ προσέκρουσε Πλάτων, καὶ Διονύσιος ἐκπεσὼν φιλοσοφίας πάλιν εἰς πότους καὶ γύναια καὶ τὸ ληρεῖν καὶ ἀκολασταίνειν ἦκε φερόμενος, ἀθρόως ἅπαντας ὡσπερ ἐν Κίρκης [2] μεταμορφωθέντας ἀμουσία καὶ λήθη καὶ εὐήθεια κατέσχε.

[2. κίρκης GWY²SD - κη O]. [BL. Κίρκης GDWY²: - κη cett.].

[CPM. Κίρκης DGSWY² Κίρκη O].

- Od. X, 135 y ss.:

Circe, la hija de Helios que habita en la isla de Eea, tras invitar a entrar a los compañeros de Odiseo que habían llegado ante las puertas de su morada, proporciona a sus nuevos huéspedes unos apetitosos y hechizados manjares que, haciéndoles olvidar su patria, los transforman acto seguido en cerdos.

En el texto de la presente alusión plutarquea al episodio de Circe y la consiguiente metamorfosis de los compañeros de Odiseo, la mayor parte de los códices del tratado nos ha legado un evidente error de interpretación en la lectura del nombre del personaje homérico.

En este sentido, todos los manuscritos a excepción de GWSD y la segunda mano del *Marcianus gr. 249* (Y) nos transmiten una forma Κίρκη que, probablemente, surge a consecuencia de una *lectio facilior* inducida por la anteposición al nombre de Circe de una preposición ἐν. La lectura Κίρκη vino a sustituir, de este modo, a un genitivo Κίρκης que puede explicarse a partir de un giro locativo elíptico del tipo ἐν Ἀλκινοοῖο (*Od.* VII, 132; véase en ático ἐν Ἄιδου) cuyo uso es frecuente con nombres propios¹ pero que aquí, sin embargo, no fue comprendido por el copista o copistas responsables de la versión en dativo.

Aetia romana et graeca.

294D1

Τίνες οἱ παρ' Ἰθακησίοις Κολιάδαι καὶ τίς ὁ φάγιλος; τῷ Ὀδυσσεῖ μετὰ τὴν μνηστηροφονίαν οἱ ἐπιτήδευοι τῶν τεθνηκότων ἐπανέστησα, μεταπεμφθεῖς δ' ὑπ' ἀμφοτέρων διαιτητῆς Νεοπτόλεμος ἐδικαίωσε τὸν μὲν Ὀδυσσεά μεταναστῆναι καὶ φεύγειν ἐκ τῆς Κεφαλληνίας καὶ Ζακύνθου καὶ Ἰθάκης ἐφ' αἵματι, τοὺς δὲ τῶν μνηστήρων ἐταίρους καὶ οἰκείους ἀποφέρειν ποινὴν Ὀδυσσεῖ τῶν εἰς τὸν οἶκον ἀδικημάτων καθ' ἕκαστον ἐνιαυτόν. αὐτὸς μὲν οὖν εἰς Ἰταλίαν μετέστη· τὴν δὲ ποινὴν τῷ υἱεῖ καθιερώσας ἀποφέρειν ἐκέλευσε τοὺς Ἰθακησίουσ².

- Od. XXII, 1-380:

Tras superar con éxito la prueba del arco, Odiseo inicia una lucha a muerte con los pretendientes que concluirá con la victoria del héroe.

¹ *LSJ*, s. v. ἐν, A. I. 2.

² Sobre el exilio de Odiseo tras la matanza de los pretendientes y los deseos de venganza por parte de los familiares de estos últimos, véase Apollod., *Epit.* VII, 40; Arist., *Fr.* 475 Rose. Cfr. en distinto sentido Hes., *Th.* 1011 y ss. o Theopomp., *Hist.* en *FGH.* 115F, 354, Jacoby.

304C

Ἡρακλῆς ταῖς ἕξ ναυσὶν ἀπὸ Τροίας ἀναχθεὶς ἐχειμάσθη, ...

- Il. V, 640-641:

Tlepólemo Heraclida, guiado por el destino a entablar una lucha a muerte contra el licio Sarpedón, recrimina a éste su inexperiencia en el combate y el que no esté a la altura de los hombres de antaño. Así por ejemplo, Heracles, su padre, tras llegar hasta Troya con sólo seis naves y muchos menos guerreros, fue capaz de devastar la ciudad y vaciar sus calles.

De Alexandri Magni fortuna aut virtute.

343A2

+ 343AB (a) + 343B1 (a) + 343B2 (a) + 343B3 (a)

τῶν δ' ἔτι παλαιότερων σωφρονέστερος μὲν Ἀγαμέμνονος· ὁ μὲν γὰρ προύκρινε [11] τῆς γαμετῆς [12] τὴν αἰχμάλωτον, ὁ δὲ καὶ πρὶν ἢ γῆμαι τῶν ἀλισκομένων ἀπείχετο.

[11. προύκρ. Qh προέκρ. O].

[12. γαμ.] νομίμου κουριδῆς J].

[BL. τῆς γαμετῆς AEK: τῆς νομίμου κουριδῆς J (haec notula in mg. κουρίδιον· τὸν εὐπαρθεῖν (sic) μεμνηστευμένον)].

- Il. I, 111-114:

Agamenón, enfurecido contra Calcante por vaticinar que la causa de los males que afligen al campamento aqueo radica en un castigo de Apolo por la negativa del Atrida a devolver a Criseida a su padre, afirma ante todos que no tiene intención alguna de entregarla y que, incluso, la prefiere a Clitemnestra, su esposa legítima.

El texto de la presente alusión a la proclama realizada por el Atrida Agamenón sobre los sentimientos que alberga respecto a la joven Criseida (*Ilíada* I) nos ofrece, dentro de la tradición manuscrita del *De Alexandri*, un par de variantes dignas de comentario.

Así, y en primer lugar, podemos observar que, frente a la lectura de la mayor parte de los códices de un imperfecto προέκρινε, los manuscritos Qh presentan como alternativa la forma προύκρινε, esto es, la resultante de la contracción entre el preverbio πρό y el aumento silábico de κρίνω, una versión que es la que con mayores visos de probabilidad cabría esperar en un escritor que, como Plutarco, tiende a evitar el hiato en su prosa.

Por otra parte, debemos mencionar la curiosa lectura τῆς νομίμου κουριδῆς que nos transmite el *Ambrosianus C 195 inf.* (J) en sustitución del genitivo τῆς γαμετῆς del resto de la tradición manuscrita colacionada.

La aparición de un sintagma como el que nos presenta J parece derivar de una errónea incorporación al texto original de una glosa explicativa que, como cabría esperar, debió de ser apuntada en el margen del ejemplar utilizado por el escriba del *Ambrosianus* (J). El propio carácter erudito de esta explicación *ad marginem*, que como puede comprobarse acude al término κουριδίης del modelo iliádico (*cfr.* Il. I, 114: κουριδίης ἀλόχου) y a su correspondiente traducción prosística νομίμου (“conforme a la ley o la costumbre, legítimo”) según el modelo de los glosarios homéricos al uso³, tal vez influyó en el responsable de la copia a la hora de considerar la citada glosa, en su totalidad, como un texto más apropiado o correcto que el que le ofrecía el propio texto del tratado.

Con posterioridad a la inclusión de esta supuesta glosa, el mismo manuscrito recibe una nueva nota marginal en donde un lector desconocido vuelve a interpretar o traducir el adjetivo poético κουριδίης del modo siguiente: κουρίδιον· τὸν εὐπαρθενί (sic) μεμνηστευμένον, esto es, κουρίδιον: “*el que se encuentra desposado con una joven hermosa (?)*”.

Véase el comentario a ésta y las sucesivas alusiones en 343B3.

343AB

+ 343A2 (a) + 343B1 (a) + 343B2 (a) + 343B3 (a)

μεγαλοφυχότερος δ' Ἀχιλλέως· ὁ μὲν γὰρ χρημάτων ὀλίγων τὸν Ἑκτορος νεκρὸν ἀπελύτρωσεν, ὁ δὲ πολλοῖς χρήμασι Δαρεῖον ἔθαψε·

- II. XXIV, 552-600:

Ante el ofrecimiento de un cuantioso rescate por la devolución del cadáver de Héctor, Aquiles acepta liberar el cuerpo del héroe a fin de que su padre lo traslade al día siguiente a Troya y allí le tribute las honras fúnebres pertinentes.

Véase el comentario a ésta y a las alusiones 343A2, 343B1/2 en 343B3.

343B1

+ 343A2 (a) + 343AB (a) + 343B2 (a) + 343B3 (a)

καὶ ὁ μὲν παρὰ τῶν φίλων δῶρα καὶ μισθὸν ἀντὶ τῆς ὀργῆς διαλλαγῆς ἔλαβεν, ὁ δὲ τοὺς πολεμίους κρατῶν ἐπλούτιζεν.

³ Cfr. Henrichs, "Scholia Minora I", pp. 101 y ss., y lo que, sobre este particular, apuntamos en nuestro capítulo VII. 3. "Paráfrasis".

- Il. XIX, 140-147:

Agamenón, tras atribuir su comportamiento frente al Pelida a una ofuscación provocada en su mente por Zeus, el Destino y las Erinias, ofrece arrepentido a Aquiles un inmenso rescate a fin de que deponga su cólera y ayude así a los aqueos.

Véase el comentario a ésta y las alusiones 343A2, 343AB y 343B2 en 343B3.

343B2

+ 343A2 (a) + 343AB (a) + 343B1 (a) + 343B3 (a)

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 739C (=> Literal: vv. 335-336); *ib.*, 739B (=> Alusión).

εὐσεβέστερος δὲ Διομήδους· ὁ μὲν γὰρ μάχεσθαι θεοῖς ἦν ἔτοιμος, ὁ δὲ πάντα τοὺς θεοὺς ἐνόμιζε κατορθοῦν.

- Il. V, 335-352:

Mientras Afrodita trata de sacar del combate a su herido hijo Eneas para evitar que Diomedes acabe con él, el propio Tidida no duda en lanzarse contra la diosa y rasgarle con su lanza la mano.

- Il. V, 855-861:

Con la ayuda de Palas Atenea, Diomedes lanza su pica contra Ares y consigue desgarrar, en la zona de la ventrera, la piel del dios.

Véase el comentario a ésta y las anteriores alusiones (343A2, 343AB y 343B1) en 343B3.

343B3

+ 343A2 (a) + 343AB (a) + 343B1 (a) + 343B2 (a)

* Cfr. Paralelos: D. S. 17, 118. / Curt. 10, 5, 21; *Id.*, 10, 10, 17. / Iust. 13, 1, 5.

ποθεινότερος δὲ τοῖς προσήκουσιν Ὀδυσσέως· ἐκείνου μὲν γὰρ ἡ τεκοῦσα διὰ λύπην ἀπέθανε, τούτῳ δ' ἡ τοῦ πολεμίου μήτηρ ὑπ' εὐνοίας συναπέθανε.

- Od. XI, 202-203:

La madre de Odiseo, Anticlea, le explica a su hijo en el Hades que fue la pena por él, su recuerdo y su misma bondad los que dieron fin a su gozo y su vida.

Esta cita, en unión de las precedentes 343A2, 343AB, 343B1 y 343B2, forma parte de una sucesión de comparaciones entre el comportamiento de algunos de los héroes homéricos más sobresalientes y el propio Alejandro: en este sentido, veremos que el macedonio resulta ser “*más respetuoso que Agamenón*” en 343A2, “*más magnánimo*

que Aquiles” en 343AB y 343B1, “*más piadoso que Diomedes*” en 343B2 y, finalmente, “*más añorado que Odiseo*” en 343B2.

Desde un punto de vista formal, cada uno de los citados símiles mantiene un perfecto paralelismo con los demás, simetría lograda mediante la cuidadosa combinación de una serie de recursos de estilo (anáfora: ὁ μὲν γὰρ ... ὁ δὲ, isosilabismo, *gradatio*, quiasmos, antítesis, *homoioteleuta*, paronomasia, figura etimológica, etc ...) que marcan una cadencia y un tono repetitivo observable tanto entre los períodos particulares de las comparaciones, como entre cada una de éstas tomada en su conjunto, un procedimiento que enfatiza de este modo, gracias a la propia “monotonía” de los períodos así contruidos y más allá de los contenidos mismos de las comparaciones, la personalidad extraordinaria de Alejandro, objetivo primordial de todo el tratado plutarqueo, en general, y de este pasaje, en particular:

(343A2) σωφρονέστερος μὲν Ἀγαμέμνονος· /

ὁ μὲν γὰρ προύκρινε τῆς γαμετῆς τὴν αἰχμάλωτον / ὁ δὲ καὶ πρὶν ἢ γῆμαι
τῶν ἀλισκομένων ἀπείχετο.

[11 + 15 + 17 sílabas].

(343AB y B1) μεγαλοψυχότερος δ' Ἀχιλλέως· /

ὁ μὲν γὰρ χρημάτων ὀλίγων τὸν Ἑκτορος νεκρὸν ἀπελύτρωσεν / ὁ δὲ πολλοῖς
χρήμασι Δαρεῖον ἔθαψε· /

καὶ ὁ μὲν παρὰ τῶν φίλων δῶρα καὶ μισθὸν ἀντὶ τῆς ὀργῆς διαλλαγεῖς ἔλαβεν,
/ ὁ δὲ τοὺς πολεμίους κρατῶν ἐπλούτιζεν.

[11 + 20 + 13 / (11) + 24 + 13 sílabas].

(343B2) εὐσεβέστερος δὲ Διομήδους·

ὁ μὲν γὰρ μάχεσθαι θεοῖς ἦν ἔτοιμος, / ὁ δὲ πάντα τοὺς θεοὺς ἐνόμιζε
κατορθοῦν.

[9 + 12 + 14 sílabas].

(343B3) ποθεινότερος δὲ (τοῖς προσήκουσιν) Ὀδυσσέως· /

ἐκείνου μὲν γὰρ ἡ τεκοῦσα διὰ λύπην ἀπέθανε, / τούτῳ δ' ἡ τοῦ πολεμίου
μήτηρ ὑπ' εὐνοίας συναπέθανε.

[10 (15) + 16 + 19 sílabas; *variatio* en la estructura anafórica: ἐκείνου μὲν γὰρ ...
τούτῳ δ'].

De Pythiae oraculis.

397B1

* Cfr. Paralelos: *Sept. sap. conv.* 164C (τὴν Ἰατὴν ὑπὸ τοῦ Διὸς ῥιφῆναι).

Ἰδουὴν γὰρ οὐ προσίεται τὸ ἀπαθὲς καὶ ἀγνόν, ἀλλ' ἐνταῦθα μετὰ τῆς Ἰατῆς ἐρρίφη καὶ τὸ πλείστον αὐτῆς [καὶ] ὡς ἔοικεν εἰς τὰ ὦτα τῶν ἀνθρώπων συνερρῦηκεν.

[11. Ἰατῆς Turn. (cf. Hom. T120) αὐτῆς Ω λύπης Richards del. Ha.].

[Schr. Ἰατῆς Turnebus: αὐτῆς E del. Hartman].

- II. XIX, 130-131:

Zeus, después de afirmar ufano que en ese mismo día ha de nacer un varón de su misma sangre que gobernará sobre todos sus vecinos, es engañado por Hera cuando ésta adelanta el nacimiento de Euristeo sobre el de Heracles, héroe al que estaba reservado en realidad el ver la luz en primer lugar. El Cronida, culpando de su fatal error a Ate, la arroja desde el cielo hacia los hombres mientras jura que nunca más le permitirá regresar al Olimpo.

Turnebus, acudiendo a la escena homérica en donde Plutarco parecer inspirarse a la hora de escribir el presente texto (*Il. XIX, 125 y ss.*), conjetura el genitivo Ἰατῆς como término sustitutivo de un αὐτῆς que presenta todos los visos de ser una lección corrupta del manuscrito E y que Hartman propone eliminar simplemente del texto original.

En este mismo sentido, Schröder, responsable de una de las últimas ediciones del tratado, afirma que sin Ἰατῆς no sería posible entender en este pasaje un verbo como ἐρρίφη, aoristo pasivo que se hace evidentemente eco de la terminología empleada por el propio Homero en *Ilíada* (véase ἔρριψεν en *Il. XIX, 130*) y que vuelve a utilizar Plutarco en aquella nueva alusión a la escena de Ate y Zeus en el Olimpo que leemos en *Sept. sap. conv.* 164C: Χερσίας δ' οὔτοσί φησι τὴν Ἰατὴν ὑπὸ τοῦ Διὸς ῥιφῆναι τῇ ἐγγύῃ παραγινομένην ἣν ἐγγυησάμενος ὁ Ζεὺς ἐσφάλῃ περὶ τῆς τοῦ Ἡρακλέους γενέσεως.

Respecto a la conjetura λύπης propuesta por Richards, creemos que ésta se halla en estrecha relación con la lectura λύπης καὶ Ἰδουῆς que el mismo filólogo propone para la línea 15 de 397B (Teubner), texto que no presenta en este punto una versión unánime dentro de las diversas ediciones del tratado consultadas. Así, mientras Sieveking (Tb.) y Flacelière (BL.) proponen el texto “Σαραπίων μὲν εἶπε τὸ εἰωθὸς ἀποδέδωκε τῷ τρόπῳ, λόγου περὶ Ἰατῆς (λύπης Richards) καὶ Ἰδουῆς παραπεσόντος

ἀπολαύσας”, Schröder⁴ prefiere seguir la versión “ὁ Σαραπίων μὲν εἶπε τὸ εἰωθὸς ἀποδέδωκε τῷ τρόπῳ, λόγου περὶ αὐτῆς τῆς ἡδονῆς παραπεσόντος ἀπολαύσας”.

En cualquier caso, todos estos autores coinciden, no obstante, en su rechazo del genitivo λύπης apuntado por Richards.

405A1

+ 405A2 (a) + 405A3 (a) + 405A4 (a) + 405A5 (pf.)

* Cfr. Paralelos: *Amat.* 758C (=> Alusión: ἄνευ θεοῦ).

Μαρτυρεῖ δέ μοι καὶ Ὅμηρος, αἰτία μὲν ἄνευ θεοῦ οὐδὲν ὡς ἔπος εἰπεῖν ὑποτιθέμενος περαινόμενον, οὐ μὴν πᾶσι πρὸς πάντα χρώμενον ποιῶν τὸν θεόν, ἀλλ’ ἐκάστῳ καθ’ ἣν ἔχει τέχνην ἢ δύναμιν.

[27. αἰτίας Ω corr. Harder].

[Texto BL.: αἰτία μὲν ἄνευ θεοῦ οὐδὲν ὡς ...] [αἰτία Harder: αἰτίας].

[Texto Schr.: αἰτίας μὲν ἄνευ θεοῦ μηδὲν ὡς ...] [μηδέν scripsi: οὐδὲν E].

- *Od.* II, 372:

Telémaco le indica a Euriclea, apenada ante la noticia de la partida del joven hacia Pilos y Esparta, que no emprende tal viaje ‘sin el designio de un dios’ (οὐ τοι ἄνευ θεοῦ ἤδε γε βουλή).

- *Od.* XV, 531:

Teoclímeneo anuncia a Telémaco que ‘no sin la orden de un dios’ (οὐ τοι ἄνευ θεοῦ) ha volado sobre él un halcón desde el lado derecho: tal vuelo, en efecto, augura al muchacho que no habrá nunca linaje más regio que el suyo en la tierra de Ítaca.

Dentro del texto unánimemente transmitido por nuestros códices, la expresión de supuesta inspiración homérica, ἄνευ θεοῦ, se presenta precedida por un genitivo αἰτίας regido en posposición por ἄνευ. Ahora bien, este sustantivo αἰτίας fue objeto de un cambio morfológico en dativo, αἰτία, propuesto por Harder, que ha venido contando con el beneplácito de editores como Cilento⁵, Sieveking, Babbit y Flacelière (ed. 1974), aunque no del de Schröder, quien en su edición del *De Pythiae* de 1990 comenta que la conjetura postulada por Harder no nos ofrece, en ningún caso, un griego aceptable⁶. Prueba de ello, afirma el editor alemán, son los problemas derivados a la hora de traducir una expresión de tal índole: así, Flacelière persiste, por ejemplo, en su traducción de

⁴ Véase el comentario del autor en su edición, *Plutarchs Schrift De Pythiae Oraculis*, Stuttgart, 1990, pp. 148-150.

⁵ V. Cilento, *Plutarco, Diatriba Isiaca e Dialoghi Delfici* (Testo e versione), Florencia, 1962.

⁶ Schröder, *Plutarchs Schrift De Pythiae Oraculis*, Stuttgart, 1990, p. 358.

1937, donde mantiene el genitivo αἰτίας, a pesar de que con posterioridad ha variado esta lección por el dativo de Harder. En este mismo sentido, Babbit y Cilento dan un texto poco convincente (“unmögliches”, afirma Schröder).

Lo que indujo a Harder a pensar en la posibilidad de que nos halláramos ante un texto alterado fue, quizás, la presencia en los manuscritos de un hiato entre θεοῦ y οὐδέν, hiato que él pretende justificar aduciendo que el sintagma ἄνευ θεοῦ no es sino, en realidad, una cita homérica, postura que acaso sea la que anima a Hartman a escribir a su vez [αἰτίας μὲν] “ἄνευ θεοῦ”, descartando así la vinculación de ἄνευ con el genitivo precedente αἰτίας.

Frente a estas hipótesis, Schröder considera que un giro como ἄνευ θεοῦ no tiene por qué ser una referencia manifiestamente homérica, antes bien, se constata su aparición en otros tipos de poesía e incluso, dentro de la prosa, resulta ser de uso corriente. Desde esta perspectiva, y dejando a un lado el problema del hiato, no hay nada objetable en el texto de los códices: αἰτίας depende por anástrofe de la preposición ἄνευ, un giro testimoniado ya en el período tardío y no sólo con el relativo (Plu., *Aud.* 47C; Luc., *Rh. Pr.* 18.) o el pronombre personal (Luc. *DDeor.* 2, 3), sino también con substantivos (Plot. 2, 1, 6; *Id.*, 3, 5, 1; *Id.*, 4, 4, 42 y 4, 5, 4).

El filólogo alemán prefiere solucionar la cuestión del hiato mediante un cambio de οὐδέν por μηδέν, pues, al modo de entender del autor, la sustitución de un indefinido por otro de mano de un escriba es probable desde el momento en que sabemos que ambas negaciones no tienen ya en Plutarco una utilización distintiva⁷, y este hecho, unido a las probables dudas del responsable de la copia en torno al uso de una u otra negación, bien pudo originar el cambio de una forma con μή por otra más común en οὐ.

Con todo, la aceptación de una lectura del texto como la ofrecida por Schröder, tanto en lo concerniente al αἰτίας de los códices, como a la sustitución de οὐδέν por μηδέν para evitar el hiato, no creemos que deba implicar necesariamente un rechazo a la posibilidad de que Plutarco esté aludiendo aquí, con su texto αἰτίας ἄνευ θεοῦ, a una expresión homérica que también podemos leer en *Amat.* 758C (ἄνευ θεοῦ). De otra parte, añadiremos que, aun cuando el giro comentado no sea exclusivo de Homero y aparezca posteriormente tanto en poesía como en prosa, una mención como la de μαρτυρεῖ δέ μοι καὶ Ὅμηρος parece avalar nuestra postura en este sentido.

En esta cita no estaríamos en ningún caso ante un préstamo de tipo literal, sino ante una simple alusión a una expresión homérica equivalente.

⁷ Cfr. K. Stegemann, *Ueber Gebrauch der Negationen bei Plutarch*, 1882, §3; Weissenberger, *Die Sprache Plutarchs*, pp. 29-30.

405A2

+ 405A1 (a) + 405A3 (a) + 405A4 (a) + 405A5 (pf.)

* Cfr. Paralelos: *Aud. poet.* 19B.

ἦ γὰρ οὐχ ὀρᾶς εἶπεν ὦ φίλε Διογενιανέ, τὴν Ἀθηναίαν, ὅτε πείσαι βούλεται τοὺς Ἀχαιοὺς, τὸν Ὀδυσσεῖα παρακαλοῦσαν, ὅτε συγγέαι τὰ ὄρκια, τὸν Πάνδαρον ζητοῦσαν, ὅτε τρέψασθαι τοὺς Τρῶας, ἐπὶ τὸν Διομήδην βαδίζουσαν; ὁ μὲν γὰρ εὐρωστος καὶ μάχιμος ὁ δὲ τοξικὸς καὶ ἀνόητος ὁ δὲ δεινὸς εἰπεῖν καὶ φρόνιμος.

- II. II, 172-181:

Prestando oídos a la petición de Hera, la diosa Atenea baja hasta las naves aqueas y, tras encontrar a Odiseo en su embarcación, le insta a que retenga a cada hombre con amables palabras y les convenga de que no abandonen aún las playas de Ilión para regresar a sus casas.

Véase el comentario a ésta y la siguiente alusión en 405A4.

405A3

+ 405A1 (a) + 405A2 (a) + 405A4 (a) + 405A5 (pf.)

* Cfr. Paralelos: *Aud. poet.* 19D; *ib.*, 32B (τὸν Πάνδαρον δὲ πεισθῆναι ... διὰ τὴν ἀφροσύνην τὰ ὄρκια συγγέαι).

Pl. R. 379e (τὴν δὲ τῶν ὄρκων καὶ σπονδῶν σύγχυσιν, ἣν ὁ Πάνδαρος συνέχεε).

ἦ γὰρ οὐχ ὀρᾶς εἶπεν ὦ φίλε Διογενιανέ, τὴν Ἀθηναίαν, ὅτε πείσαι βούλεται τοὺς Ἀχαιοὺς, τὸν Ὀδυσσεῖα παρακαλοῦσαν, ὅτε συγγέαι τὰ ὄρκια, τὸν Πάνδαρον ζητοῦσαν, ὅτε τρέψασθαι τοὺς Τρῶας, ἐπὶ τὸν Διομήδην βαδίζουσαν; ὁ μὲν γὰρ εὐρωστος καὶ μάχιμος ὁ δὲ τοξικὸς καὶ ἀνόητος ὁ δὲ δεινὸς εἰπεῖν καὶ φρόνιμος.

- II. IV, 86 y ss.:

Palas Atenea, con el propósito de que los troyanos sean los primeros en incumplir los juramentos antes prestados entre ambos bandos, busca a Pándaro, el hijo de Licaón, bajo la apariencia de Laódoco Antenórida. Una vez que lo encuentra, tienta al joven arquero para que dispare una flecha a Menelao y así obtener el favor y reconocimiento de todos los troyanos y, en especial, el de Paris.

Véase el comentario a ésta y la alusión precedente en 405A4.

405A4

+ 405A1 (a) + 405A2 (a) + 405A3 (a) + 405A5 (pf.)

ἢ γὰρ οὐχ ὀρᾶς εἶπεν ὦ φίλε Διογενιανέ, τὴν Ἀθηναίαν, ὅτε πείσαι βούλεται τοὺς Ἀχαιοὺς, τὸν Ὀδυσσεῖα παρακαλοῦσαν, ὅτε συγγέαι τὰ ὄρκια, τὸν Πάνδαρον ζητοῦσαν, ὅτε τρέψασθαι τοὺς Τρῶας, ἐπὶ τὸν Διομήδην βαδίζουσαν; ὁ μὲν γὰρ εὐρωστος καὶ μάχιμος ὁ δὲ τοξικὸς καὶ ἀνόητος ὁ δὲ δεινὸς εἶπεν καὶ φρόνιμος.

- II. V, 123 y ss.:

Herido por una flecha de Pándaro, Diomedes suplica a Atenea que le ayude a alcanzar con la pica a su adversario. La diosa, deteniéndose cerca del Tidida, le infunde en su pecho el ardor paterno y le concede el poder de distinguir en el fragor del combate a dioses y hombres.

- II. V, 711 y ss.:

Ante el ímpetu de Ares y Héctor al frente de las huestes troyanas, los argivos se van replegando poco a poco hacia sus naves. A la vista de tal derrota, Hera se queja amargamente a Atenea, temerosa de no poder cumplir lo que ambas prometieron a Menelao: el poder regresar a Esparta tras saquear Ilión. Sin embargo, después de obtener el consentimiento de Zeus, las dos diosas se dirigen a Troya ansiosas de enardecer a los aqueos y combatir a Ares, razón por la cual Palas busca a Diomedes y le asegura su protección si lucha contra el hijo de Zeus.

Según Schröder, nuestra cita no alude a *Ilíada* V, 1 y ss., como afirma Babbit, ni a los versos 121 y ss. del mismo canto, como postula Flacelière, sino más bien a los versos V, 711 y ss., pasaje donde los griegos se ven obligados a retroceder ante la activa pujanza de un ejército troyano alentado por Ares, circunstancia que infunde a Atenea y Hera el temor de no poder mantener el compromiso previo que ambas pactaron con Menelao.

La idea apuntada por el infinitivo τρέψασθαι parece apoyar la relación entre la alusión plutarquea y los versos señalados por Schröder, un dato que ciertamente no se refleja al comienzo del libro quinto. Además de lo anteriormente dicho, el filólogo alemán subraya en su comentario la correspondencia existente entre el βαδίζουσαν (ἐπὶ τὸν Διομήδην) del texto del queronense y los versos 780 y ss. de *Ilíada* V, escena donde Homero nos describe la llegada de ambas diosas ante los griegos⁸:

ἀλλ' ὅτε δὴ ῥ' ἴκανον ὅθι πλείστοι καὶ ἄριστοι
ἔστασαν ἀμφὶ βίην Διομήδεος ἵπποδάμοιο ...

⁸ Véase paráfrasis *405A5.

Por lo que concierne al pasaje plutarqueo donde leemos las alusiones antes referidas, podemos decir que lo que aquí encontramos, desde el punto de vista formal, es un período compuesto por una triple alusión encadenada a través de una estructura cerrada en anillo (*Ringkomposition*) donde se alude a Odiseo (405A2), Pándaro (405A3) y Diomedes (405A4/5) en tres subordinadas temporales (ὄτε), para terminar con otras tres oraciones nominales que caracterizan a los citados héroes en sentido inverso: Diomedes, Pándaro y Odiseo.

Los diferentes “cola” nos ofrecen un claro paralelismo sintáctico, una simetría formal que se ve claramente reforzada estilísticamente por el isosilabismo de los miembros, el zeugma del verbo principal, la anáfora, y un homoioteleuton de infinitivos y participios que favorece la rima interna y la cadencia del pasaje, aspectos estos últimos que nos recuerdan lo comentado con anterioridad cuando hablamos de sucesión de alusiones en *Alex. fort. virt.* 343A2, 343AB y 343B1/2/3:

τὴν Ἀθηῶν, ...

[405A2]

ὄτε πείσαι (βούλεται) τοὺς Ἀχαιοὺς / τὸν Ὀδυσσεῖα παρακαλοῦσαν, (8 + 10)

[405A3]

ὄτε συγγέαι τὰ ὄρκια / τὸν Πάνδαρον ζητοῦσαν, (8 + 7)

[405A4/5]

ὄτε τρέψασθαι τοὺς Τρῶας / ἐπὶ τὸν Διομήδην βαδίζουσαν; (8 + 10)

[405A4/5] ὁ μὲν γὰρ εὖρωστος καὶ μάχιμος (10)

[405A3] ὁ δὲ τοξικὸς καὶ ἀνόητος (10)

[405A2] ὁ δὲ δεινὸς εἰπεῖν καὶ φρόνιμος (10).

Por lo que respecta a la caracterización final de los tres héroes homéricos aquí señalada por nuestro escritor (Odiseo, “*el de palabra fácil y sagaz*”: ὁ δὲ δεινὸς εἰπεῖν καὶ φρόνιμος; Pándaro, “*el arquero hábil e insensato*”: ὁ δὲ τοξικὸς καὶ ἀνόητος⁹; Diomedes, “*el fornido y belicoso*”: ὁ μὲν ... εὖρωστος καὶ μάχιμος), éstas no constituyen por sí mismas citas independientes derivadas de pasajes más o menos identificables dentro de la obra de Homero, sino que las tres van unidas a las alusiones anteriores y la paráfrasis final (405A2/3/4/5) dentro de una estructura quiasmática constituida, a su vez, por expresiones generales tomadas de la representación que de los citados héroes hace el poeta a lo largo del epos.

⁹ Cfr. *Il.* IV, 104: τῷ δὲ φρένας ἄφροιν πεῖθεν; cfr. *Plu., Aud. poet.* 19D.

Quaestiones convivales.

616C

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 706F1 (=> Paráfrasis).

Ath. 177c-178b. / Luc., *Symp.* 12. / Pl., *Smp.* 174c.

ἄτοπος μὲν οὖν ἔφη καὶ παροιμιώδης Μενέλαος, εἶ γε σύμβουλος ἐγένετο μὴ παρακεκλημένος:

- II. II, 408:

Concluida la asamblea en la que Néstor propone una nueva estrategia para afrontar el combate, Agamenón sacrifica un buey en honor a Zeus e invita al Nelida, Idomeneo, los dos Ajax, Diomedes y Odiseo a que participen del festín. Menelao, sin embargo, acude por su cuenta, sabedor de las inquietudes que apremian a su hermano.

El verso de *Ilíada* II, 408, αὐτόματος δέ οἱ ἦλθε βοὴν ἀγαθὸς Μενέλαος, dio lugar a un proverbio (cfr. en Plutarco el adjetivo παροιμιώδης aplicado al Atrida) del que existen dos versiones, ambas citadas por Ateneo, 178b: αὐτόματοι δ' ἀγαθοὶ ἀγαθῶν ἐπὶ δαίτας ἴασιν y αὐτόματοι ἀγαθοὶ δειλῶν ἐπὶ δαίτας ἴασιν.

Respecto a la primera versión del texto, ésta aparece testimoniada por los paremiógrafos Zenobio (*Paroem.* 1, p. 36 y 44 L.-Sch.); Apostolio (*ib.*, 2, p. 236); Macario (*ib.*, 2, p. 141) o Gregorio de Chipre (*ib.*, 1, p. 356).

Señalemos, por lo demás, que una variante de esta primera versión la podemos encontrar ya en Baquílides, *Fr.* 22 Snell (citado por Ateneo *l. c.*): αὐτόματοι δ' ἀγαθῶν / δαίτας εὐόχθους ἐπέρχονται δίκαιοι / φῶτες (cfr. Cratino, *Fr.* 182 K.-A.).

La segunda versión del proverbio es la que tradicionalmente se atribuye a Éupolis (*Fr.* 289 Edmonds) por parte de Zenobio (*Paroem.* 1, p. 37 L.-Sch.), el único de los paremiógrafos que nos ha legado aquel segundo texto indicado por Ateneo: Εὐπολις δὲ ἐν χρυσῷ γένει ἐτέρως φησὶν ἔχειν τὴν παροιμίαν· αὐτόματοι ἀγαθοὶ δειλῶν κτλ.

Un escolio al pasaje 174b del *Banquete* platónico, que también nombra a Éupolis como responsable de la citada versión, afirma que ésta reproduce el auténtico texto original, lo cual da a entender paralelamente que fue así como Platón la usó. En este mismo sentido, Zenobio afirma (*l. c.*) que καὶ ὁ Πλάτων ἐν τῷ συμποσίῳ οὕτως αὐτῇ ἐχρήσατο (*Smp.* 174b ἵνα καὶ τὴν παροιμίαν διαφθείρωμεν μεταβάλλοντες, ὡς ἄρα καὶ Ἀγάθων' (Lachmann / ἀγαθῶν codd.) ἐπὶ δαίτας ἴασιν αὐτόματοι ἀγαθοί).

Pero, tal y como advierte Teodorsson¹⁰, resulta bien evidente que Platón parodia en su obra ἀγαθοὶ ἀγαθῶν y no ἀγαθοὶ δειλῶν¹¹, de ahí que se haya pensado que ambos comentarios, el del paremiógrafo y el del escoliasta, derivan de un error de interpretación atribuible tal vez a los filólogos de Alejandría; así lo cree Hug, quien sugiere los nombres de Dídimo y Aristófanes de Bizancio como los de los responsables de tal equivocación¹².

El pasaje de *Ilíada* II, 408 (-409), incluida la representación que Platón nos hace de Menealo como δειλός, fue ya muy discutido en la Antigüedad a juzgar por los datos que nos aporta Ateneo en 177c-178d.

Plutarco, por su parte, nos ofrece como dato digno de interés el hecho de que, mientras en *Quaestiones* 616C emplea un evidente tono peyorativo al presentarnos al héroe homérico, en un pasaje posterior de la misma obra, concretamente el señalado en nuestro estudio como 706F1/2¹³, se elogia a Menelao por presentarse sin ser invitado y no mostrar resentimiento alguno ante el olvido de su hermano.

Para explicar tal cambio de actitud, Fuhrmann¹⁴ supone que Plutarco sufrió la influencia de Platón a la hora de darnos la interpretación de 616C, una influencia a la que podría haberse sumado un recuerdo erróneo de la escena homérica, de tal manera que nuestro autor pensó que Menelao fue a una deliberación y no a un festejo (σύμβουλος). Sin embargo, más tarde, y después de releer el pasaje de *Ilíada*, escribió la versión de 706F. Esta hipótesis, según nos dice Teodorsson¹⁵, puede ser cierta, pero también es posible que el queronense usara aquí, como en otras tantas ocasiones, una fuente alejandrina, p. ej., Dídimo.

629A

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 739E1 (=> Literal: v. 543); *ib.*, 739E2 (=> Literal var.: *Od.* XI, 561-562); *ib.*, 740F (=> Alusión: *Od.* XI, 469 y ss.)

οὐ γὰρ εὐκόλος ἐνεγκεῖν ἦτταν ὁ Τελαμώνιος, ἀλλ' οἷος ἀφειδεῖν πάντων ὑπ' ὀργῆς καὶ φιλονεικίας· ἴν' οὖν μὴ χαλεπὸς ἦ μηδ' ἀπαραμύθητος, ἔδοξε τῆς ἦττης ἀφελεῖν τὸ δυσχερέστατον, εἰς τὴν ἐσχάτην χώραν μηδέποτε τὴν φυλὴν αὐτοῦ καταβαλόντας.

¹⁰ Teodorsson I, pp. 70-71.

¹¹ Véase A. Hug, *De Graecorum proverbio αὐτόματοι ...*, Turici, 1872, pp. 12-20.

¹² *ib.*, p. 13.

¹³ Véanse paráfrasis *706F1 y cita literal *706F2.

¹⁴ F. Fuhrmann, "A propos d'un passage de Plutarque (*Mor.* 616C)", *REG* 46 (1953), pp. 89-94; J. M. Díaz Lavado, "Discutiendo sobre Homero en torno a una copa de vino: los ζητήματα ὀμηρικά en el marco del banquete", *Plutarco, Dioniso y el vino*, J. G. Montes Cala-M. Sánchez de Landeluce-R. J. Gallé Cejudo (eds.), Madrid, 1999, pp. 199-209.

¹⁵ Teodorsson I, p. 71.

- Od. XI, 543-567:

Entre las diversas almas que Odiseo contempla en el Hades y que narran al héroe sus cuitas, únicamente la de Áyax Telamonio se mantiene en silencio y aparte: éste, en efecto, aún guardaba una gran rencor contra el héroe por haberse alzado con el triunfo en el certamen que, tras la muerte de Aquiles, celebraron los aqueos para otorgar las armas del Pelida al más bravo de los guerreros. Tras su derrota, Áyax se desesperó tanto que acabó suicidándose.

La historia de la ira del Telamonio y su suicidio fue utilizada frecuentemente como motivo de inspiración por los poetas posteriores (p. ej. Sófocles), o como punto de alusión en escritores tardíos (Luc., *DMort.* 29; Paus. 1, 35,3; *AP.* 7, 152; Ou., *Met.* 13, 385-398). De igual manera, el citado episodio homérico también aparece como tema de ejercitación escolar (*progymnasma*)¹⁶.

639B

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 639C1 (=> Literal var.: *Il.* XXIII, 620-623); *ib.*, 639C2 (=> Literal var.: *Il.* XXIII, 634-636); *ib.*, 639C3 (=> Literal: *Od.* VIII, 206 [b1]).

σκόπει δὲ μὴ μᾶλλον ἔφη τὴν κατὰ χρόνον τάξιν Ὅμηρος ἀποδείκνυσιν· πρῶτον γὰρ ἀεὶ πυγμὴ παρ' αὐτῷ, δεῦτερον πάλη, καὶ τελευταῖον ὁ δρόμος τῶν γυμνικῶν ἀεὶ τέτακται.

- Il. XXIII, 620 y ss.:

Aun cuando Néstor no participa, por su edad, en el pugilato, la lucha, el disparo de jabalina o las carreras, Aquiles le hace entrega de uno de los premios acordados para los juegos funerarios en honor a Patroclo.

- Od. VIII, 206:

Odiseo, zaherido por las palabras injuriosas de Euríalo, decide participar en los juegos gimnásticos que celebran los feacios retando a éstos a que compitan con él con los puños, el cuerpo o los pies.

Véanse otros ejemplos en *Il.* XIII, 634-636; *Od.* VIII, 100; *ib.*, 246-247.

¹⁶ Cfr., por ejemplo, la etopeya de Libanio recogida en J. A. Fernández Delgado-J. Ureña Bracero, *Un testimonio de la educación literaria griega en época romana: IG XIV 2012 = Knaibel, EG 618*, Cáceres, 1991, pp. 64-65.

643CD

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 643D (=> Alusión).

Ath. 12c.

τὰς δ' Ὀμηρικὰς ἐκείνας δαίτας οὐ χρὴ μεταφέρειν ἐκ τῶν στρατιωτικῶν καὶ παρεμβολικῶν ἐνταῦθα δείπνων, ἀλλὰ μᾶλλον τὴν τῶν παλαιῶν φιλανθρωπίαν ζηλοῦν, οὐ μόνον ὁμεστίους οὐδ' ὁμωροφίους ἀλλὰ καὶ ὁμοχοίνας καὶ ὁμοσιπύους τῶ πᾶσαν σέβεσθαι κοινωνίαν ἐν τιμῇ τιθεμένων.

- *Il. XI, 225 et alii:*

Odiseo brinda por Aquiles y se felicita de no haber carecido él mismo, o sus compañeros Áyax y Fénix, de una porción equitativa (δαιτὸς ... εἴσης) ni en el banquete ofrecido por Agamenón, ni en el que ahora ha celebrado el Pelida en su tienda.

Véase la alusión 643D.

643D

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 643CD (=> Alusión).

τὰ μὲν οὖν Ὀμήρου δείπνα χαίρειν ἐῶμεν· ὑπολιμῶδη γάρ ἐστι καὶ διψαλέα καὶ τοὺς ἐστιάρχας βασιλεῖς ἔχοντα τῶν Ἰταλικῶν δεινοτέρους καπῆλων, ὥστε παρὰ τὰς μάχας, ἐν χερσὶ τῶν πολεμίων ὄντων, ἀπομνημονεύειν ἀκριβῶς, πόσον ἕκαστος τῶν δεδειπνηκότων παρ' αὐτοῖς πέπωκε·

- *Il. IV, 257-264?:*

Agamenón, cuando en su revista a la tropas pasa ante los guerreos cretenses, se dirige amablemente a su caudillo Idomeneo para expresarle el aprecio que le profesa, una estima que se manifiesta tanto en el combate como en el banquete (ἐν δαίθ'), pues en éste, mientras los demás aqueos beben su ración (δαιτρὸν πίνωσιν), ellos dos alzan siempre sus copas llenas.

- *Il. IV, 343-346?:*

El Atrida Agamenón, al contemplar cómo las huestes de Odiseo y Menesteo aún no se han puesto en marcha contra los troyanos, acusa a sus jefes de medrosos y les insta con duras palabras a que, al igual que son los primeros en acudir a su invitación al banquete para beber y comer cuanto gustan, también ahora se sitúen en el primer puesto de la batalla.

La exageración con que Plutarco caracteriza aquí la frugalidad de los héroes homéricos (ὑπολιμῶδη γάρ ἐστι καὶ διψαλέα) tiene un evidente tono humorístico que se acentúa, aún más, si tenemos en cuenta el respeto con que tradicionalmente se contemplaba este

épico género de vida en épocas posteriores, una admiración de la que es fiel testimonio el comentario de Ateneo en *Deipnosophistae*, 8ef, cuando afirma ὅτι "Ὁμηρος ὁρῶν τὴν σωφροσύνην οἰκειοτάτην ἀρετὴν οὕσαν τοῖς νέοις καὶ πρώτην ... εὐτελεῖ κατεσκεύασε πᾶσι τὸν βίον καὶ αὐτάρκη. ... ἀπλήν οὖν ἀποδέδωκε τὴν δίαιταν πᾶσι καὶ τὴν αὐτὴν ὁμοίως βασιλεύσιν ἰδιώταις, νέοις πρεσβύταις.

Al comentario de Hagias, personaje responsable en *Quaestiones* de las citas homéricas 643CD y 643D, le sigue una alusión acerca del comportamiento de los reyes homéricos, en su papel de jefes del banquete (τοὺς ἐστιάρχας βασιλεῖς), en donde se compara el control que éstos ejercen sobre la distribución de las porciones y sobre lo que cada héroe come y bebe, con la famosa tacañería de los taberneros itálicos (τῶν Ἰταλικῶν ... καπήλων). Ahora bien, en este símil, que prosigue ciertamente aquel mismo tono hiperbólico y humorístico anteriormente comentado, parece perderse el punto de referencia del texto o textos de Homero en los que el escritor de Queronea está pensando a la hora de llevar a cabo su alusión.

Sobre este particular, los filólogos que han estudiado el pasaje han propuesto fuentes diversas: así, mientras Hubert señaló los versos 343-346 de *Ilíada* IV, pasaje donde, si nos fijamos bien, Agamenón no recuenta la bebida o comida consumida, Abramowiczówna ha estimado como más acertados los versos 257-264 del mismo canto, unos hexámetros que, sin embargo, tampoco parecen ser muy relevantes para nuestro caso.

Fuhrmann, por su parte, aun cuando acepta con ciertas reservas ambas posturas, considera posible que Plutarco haya entremezclado aquí el recuerdo de Homero con el de un texto de Teofrasto referente al μικρολόγος (*Char.* 10, 3) en el que se nos cuenta de éste que συσσιτῶν ἀριθμεῖ τὰς κύλικας, πόσας ἕκαστος πέπωκεν.

Teodorsson¹⁷ cree que, en realidad, no hay escena homérica alguna al que este pasaje de *Quaestiones* pueda referirse, por lo que él ve acertada la conjetura de Bolkenstein¹⁸, ya aceptada por Clement-Hoffleit en su edición¹⁹, según la cual Plutarco dependería aquí de algún comentarista de la obra y no del poeta propiamente dicho, circunstancia que parece desprenderse de la lectura de un escolio de Dídimo (?) referente a *Ilíada* IV, 345 (Sch. A)²⁰: οὗτοι ἐν μὲν τοῖς ὑπομνήμασιν οὐκ ἀθετοῦνται, ἐπαιτιῶνται δὲ αὐτοὺς οἱ ἡμέτεροι ὡς ἀπρεπῶς καὶ παρὰ τὰ πρόσωπα εἰς κρεάδιον ὄνειδίζοντος Ἀγαμέμνονος.

¹⁷ Teodorsson, I, p. 270.

¹⁸ H. Bolkenstein, *Adversaria critica et exegetica ad Plutarchi Quaestionum Convivalium librum primum et secundum*, Amsterdam, 1946, p. 136.

¹⁹ *Plutarch's Moralia*, VIII (Books I-V). P. A. Clement, H. B. Hoffleit, Londres-Cambridge / Mass., The Loeb Classical Library, 1969 (reimpr. 1986), p. 188.

²⁰ Ludwich, *AHT*, I, p. 249.

662E

τὸ δὲ δεύτερον Ὅμηρος ἀθετεῖ μᾶλλον ἐμπείρως, τὰ λοιμικὰ πάθη πρῶτον ἀπτεσθαι τῶν ἀλόγων ἀποφαινόμενος²¹.

- II. I, 44-52:

Apolo, prestando oídos a la plegaria de su sacerdote Crises, descende lleno de ira desde el Olimpo dispuesto a disparar sus mortales flechas contra el campamento aqueo. Y así, tras apostarse lejos de las naves, empieza por los perros y acémilas para continuar después con los hombres.

678A1

ἔπειτα Χείρωνος ὢν μαθητῆς καὶ τῆς περὶ τὸ σῶμα διαίτης οὐκ ἄπειρος ἐλογίζετο δῆπουθεν, ὅτι τοῖς ἀργοῦσι καὶ σχολάζουσι παρὰ τὸ εἰωθὸς σώμασιν ἀνειμένη καὶ μαλακωτέρα κρᾶσις ἀρμόζει· καὶ γὰρ τοῖς ἵπποις ἐμβάλλει μετὰ τῶν ἄλλων χορτασμάτων τὸ σέλινον οὐκ ἀλόγως, ἀλλ' ὅτι βλάπτονται μὲν οἱ σχολάζοντες ἀσυνήθως ἵπποι τοὺς πόδας, ἔστι δὲ τούτου μάλιστ' ἴαμα τὸ σέλινον·

- II. II, 775-776:

Encolerizado por la afrenta de la que ha sido objeto por parte de Agamenón, Aquiles permanece alejado del combate distrayéndose con el disparo del disco, la lanza y las flechas, mientras sus caballos pastan tranquilamente el loto y el apio.

A Teodorsson²² le resulta bastante extraña la mención que hace aquí Plutarco del apio (τὸ σέλινον) como el remedio suministrado por Aquiles a sus caballos para evitar cualquier riesgo de enfermedad en sus patas, un riesgo provocado por la inactividad a que los somete su decisión de no participar en el combate.

Y, en efecto, extrañeza nos causa el hecho de que, mientras se considera que la alusión plutarquea debe de referirse a los versos 775-776 de *Ilíada* II, el único pasaje donde se menciona el alimento de los caballos a base de apio u otro forraje, Homero sólo nos dice que los caballos del Pelida pacían ociosamente junto a los carros, sin que, en ningún caso, veamos al Pelida suministrar la citada hierba a sus animales. Además, no poseemos noticia alguna sobre tal uso, y esto parece particularmente curioso si consideramos que el apio salvaje no tiene ninguna acción medicinal; antes bien, resulta ligeramente venenoso.

La conclusión que se deriva de tales datos es que nuestro autor ha sido objeto en esta cita, como en otros tantos casos, de un mero error de memoria.

²¹ Cfr. Sch. A (ex.) *ad Il. I, 50*, donde se intenta explicar el fenómeno: ἢ ὅτι αἱ ἡμίονοι καὶ οἱ κύνες τὴν αἴσθησιν τῆς ὀσφρήσεως ἐνεργεστέρην ἔχουσιν.

²² Teodorsson II, p. 182.

678B1

+ **678B2 (lit.)** + **678B3 (ad.)** + **678B4 (tér.)**

* Cfr. Paralelos: *Adulat.* 67A3 (=> Literal: vv. 33-35)

καὶ μὴν οὐδὲ φύσει φαίνεται φίλοινοσ ἀλλ' ἀπηνήσ ὁ Ἀχιλλεύσ:

- II. XVI, 35:

Patroclo, viendo cómo los principales héroes aqueos yacen heridos entre las naves, increpa a Aquiles por su actitud y le acusa de albergar un espíritu ciertamente inquebrantable (νόσ ἀπηνήσ).

El verso señalado como fuente de la alusión homérica constituye el único pasaje en donde se califica al Pelida con este adjetivo.

701A

* Cfr. Paralelos: *Luc., Icar.* 12. / *Thphr., CP* 3, 23, 4; *Id., HP* 8, 7, 6.

δοκεῖ δὴ μοι ἡ ψυχρότης τὸ ἀτέραμον ἐμποιεῖν τοῖσ τε πυροῖσ καὶ τοῖσ χέδροσφι, πιέζουσα καὶ πηγνύουσα τὴν ἔξιν ἄχρι σκληρότητοσ, ἡ δὲ θερμότησ <τὸ> εὐδιάλυτον καὶ μαλακόν. ὅθεν οὐκ ὀρθῶσ οἱ λέγοντεσ † ἔτοσ φέρει οὔτισ ἄρουρα † τὰ καθ' Ὀμήρου [15/16] λέγουσιν· τὰ γὰρ ἔνθερμα φύσει χωρία, κρᾶσιν εὐμενῆ τοῦ ἀέροσ ἐνδιδόντοσ, ἐκφέρει μαλακωτέροσ τοῦσ καρπούσ.

[15. *Theopr.* c. pl. III, 23, 4; h. pl. VIII, 7, 6 (*Bucolici* ed. Meineke³ p. 464).

οὔτι vel οὐχί *Theopr.* Po. οὔτοι *Kontos* ("iniuria proverbium dicit maturitatem temporibus anni, non agro effici, cum ager calidus molliores efferat fruges"?) ἔτοσ φ. οὔτισ ἄ. [τὰ] κ. Ὀμήρου λ. ci. *Hu.*, ut prodeat proverbium, quod respicit *Hom.* ι 357 φέρει ζεῖδωροσ ἄρουρα similesque versus et monet non sine labore nobis confici cibum. 15. 16. τὰ κ. Ὀμηρον ci. *Turn.* [τὰ] κ. Ὀμήρου ci. *Po.* (*Hu.*)].

[BL. οὔτι *Theophr.* (c. pl. III. 23. 4) Po: οὔτισ T οὐχί *Theophr.* h. pl. VIII. 7. 6.].

[*Teodorsson.* <ταῦ>τα καθ' Ὀμήρου λ.]

- ¿Od. IX, 357 et alii? :

El Cíclope expresa con agrado la superioridad del vino que le ofrece Odiseo sobre el mosto que a él le proporcionan sus fértiles campos (φέρει ζεῖδωροσ ἄρουρα).

El proverbio agrícola ἔτοσ φέρει οὔτισ ἄρουρα, "el año los produce, no la tierra", que podemos leer con alguna ligera variante en *Teofrasto (De causis plantarum* 3, 23, 4; *Historia plantarum* 8, 7, 6²³), se contrapone aquí a una indeterminada referencia

²³ *Teofrasto, CP* 3, 23, 4: ὁποῖα γὰρ ἂν ᾖ ταῦτα καὶ τὰ σπέρματα οὕτωσ ἐκτελείται ὁ καὶ παροιμία καλῶσ "ἔτοσ φέρει οὔτι ἄρουρα"; *Id., HP* 8, 7, 6: πρὸσ αὔξεσιν δὲ καὶ τροφήν μέγιστα μὲν ἡ τοῦ ἀέροσ κρᾶσισ συμβάλλεται, καὶ ὅλωσ ἡ τοῦ ἔτοσ καταστάσισ· εὐκαίρων γὰρ ὑδάτων καὶ

homérica utilizada, o sugerida más bien, por el queronense como testimonio indiscutible de su idea, claramente contraria a la expresada por el citado proverbio, de que “*es la tierra, y no la estación, la que produce los frutos*”. Plutarco, en efecto, y al contrario de lo que hace Teofrasto en sus textos²⁴, quiere dar así preeminencia al papel desempeñado por el suelo en los cultivos.

La alusión a Homero parece remontarse a la frase, frecuente por otra parte en el poeta, (φέρει) ζειδωρος ἄρουρα que podemos leer, por ejemplo, en *Od.* IV, 229, *ib.*, IX 309 y 357 (*cf.* *Il.* II, 548; *ib.*, VIII, 486; *Od.* III, 3; *ib.*, VII, 332; *ib.*, XII, 386, y XIII, 354).

La cita nos proporciona un buen criterio para considerar que la lectura καθ’ Ὅμηρον, conjeturada por Turnebus y respaldada por Hartman, es inaceptable desde el mismo momento en que el proverbio no sólo no aparece en *Ilíada* u *Odisea*, hecho que hasta cierto punto podría responder a un error memorístico del queronense, sino que además, y esto es lo que debe resaltarse a nuestro juicio, no se ajusta al sentido del pasaje plutarqueo. El autor, efectivamente, no quiere dar a entender que las palabras citadas provengan de Homero, sino que se contradicen con lo que el poeta conviene en señalar a lo largo de su obra (τὰ / <ταῦ>τα καθ’ Ὅμηρου²⁵), de lo que se desprende que quienes defienden el contenido de tal refrán están fuera de razón (οὐκ ὀρθῶς).

Siguiendo esta interpretación del pasaje no hay motivo alguno para creer, tal y como hace Hubert, en la existencia de una corrupción dentro del texto manuscrito o en la necesidad de modificaciones del tipo ἔτινος φέρει οὐτις ἄρουρα [τὰ] καθ’ Ὅμηρου λ. que intenten, de este modo, derivar el proverbio de una hipotética fuente homérica.

El origen del proverbio nos es, en última instancia, desconocido. Erasmo, *Adagia* 1, 1, 64 (p. 40) considera que una referencia a este dicho puede encontrarse en Eurípides, *Hec.* 592. R. Strömberg²⁶, por su parte, sugiere la posibilidad de que nos hallemos ante el fragmento de un hexámetro proveniente de un poema de tipo didáctico, mientras que Hubert se inclina, más bien, por un origen bucólico²⁷.

G. A. Papabasileios, *Ἀθηνᾶ* 14 (1902), pp. 164 y s. lo compara con el proverbio griego moderno ἡ χροινὰ φέρνει (ἢ κάνει) τῆ σοδειὰ καὶ ὄχι τὸ χωράφι.

εὐδιῶν καὶ χειμῶνων γινομένων ἅπαντα εὐφορα καὶ πολὺκαρπα, κἂν ἐν ἀλμῶδεσι καὶ λεπτογείοις ἢ δι’ ὃ καὶ παροιμιαζόμενοι λέγουσιν οὐ κακῶς ὅτι "ἔτους φέρει οὐχὶ ἄρουρα".

²⁴ Teofrasto, pese a todo, sí nombra al suelo en primer lugar en *CP* 4, 12, 3: τεράμωνα δὲ καὶ τὰ ἐν Αἰγύπτῳ διὰ τε τὸ ἔδαφος καὶ διὰ τὸν ἀέρα.

²⁵ Teodorsson, III, pp. 42-43. Pohlenz, sin embargo, suprime τὰ.

²⁶ V. R. Strömberg, *Greek proverbs*, Göteborg, 1954, pp. 93-94.

²⁷ *Cfr.* *Bucolici*, ed. Meineke³, p. 464, citada por Hubert en su edición, p. 219.

*Cfr. Paralelos: Ps. Plutarco, *Mus.* 1146EF. / Ath. 14a.

ἄλλ' ἢ γε κιθάρα πάλαι που καὶ καθ' Ὅμηρον † ἔτι τοῖς χρόνοις [14] γνωρίμη τῆς δαιτός ἐστιν, καὶ μακρὰν οὕτως φιλίαν καὶ συνήθειαν οὐ πρέπει διαλύειν, ἀλλὰ δεῖσθαι τῶν κιθαρωδῶν μόνον, ὅπως τὸν πολὺν θρήνον καὶ γόον ἐξαιρώσιν τῶν ὠδῶν, εὐφημα καὶ πρέποντα θαλιάζουσιν ἀνθρώποις ἄδοντες.

[14. cf. Hom. ρ271 θ99 Athen. I 14a.

καὶ τοῖς καθ' Ὅμ. ἤδη χρ. ci. Re. πάλαι που καθ' Ὅμ. τοῖς χρ. καὶ ἔτι νῦν γν. Wy. καὶ καθ' Ὅμ. ἐπὶ τοῖς χοροῖς γν. (coll. θ248) ci. Apelt πάλαι που καὶ ἐν τοῖς καθ' Ὅμ. χρόνοις ci. Po., sed cf. p. 325, 6s. γνωρίμη τ. δ. ἑταίρα (ex ρ271) καὶ μακρ. Xy.]

- ¿Od. VIII, 99?:

Alcínoo, que se ha percatado del llanto que cubre el rostro de Odiseo al oír el canto del aedo, decide dar por concluida la comida y la lira, compañera del rico banquete.

- ¿Od. XVII, 270-271?:

Odiseo, disfrazado de mendigo, advierte al llegar a su casa que en el interior se celebra un banquete: se huele la grasa y resuena la lira, compañera inconfundible del festín.

El pasaje de nuestra actual cita presenta una corrupción en la lectura de los códices que ha sido objeto de varias conjeturas a lo largo del tiempo, tal y como podemos constatar a través del minucioso aparato crítico aportado por Hubert en su edición.

Entre los diversos intentos de restitución del supuesto texto original, debemos indicar que los más recientes editores de *Quaestiones*, tales como Minar-Sandbach para Loeb (1961) o Frazier-Sirinelli para Budé (1996), coinciden en aceptar la adición καὶ νῦν propuesta por Post (καὶ καθ' Ὅμηρον <καὶ νῦν> ἔτι), hipótesis que recoge básicamente los términos apuntados por Wyttenbach en su conjetura καθ' Ὅμηρον τοῖς χρόνοις καὶ ἔτι νῦν y que nos presenta a un Plutarco que parangona el empleo de la cítara en los tiempos de Homero con el uso que de la misma se hace en su propia época.

El texto de Post es, sin embargo, retocado ligeramente por Teodorsson²⁸, quien prefiere leer ἐν ἡμῶν en lugar de νῦν (καὶ καθ' Ὅμηρον <καὶ ἐν ἡμῶν> ἔτι τοῖς χρόνοις) al considerar como posible el hecho de que aquí se haya dado una haplografía.

Conjugando las conjeturas de Post y Teodorsson, nuestro pasaje podría ser traducido, así pues, del siguiente modo: “*Pero la cítara, desde antiguo, tanto en los tiempos de Homero como incluso en nuestros días, es compañera del banquete ...*”²⁹

²⁸ Teodorsson III, pp. 122-123.

²⁹ *Plutarque. Oeuvres Morales*, IX, 3^e Partie. *Propos de Table* (Livres VII-IX). Texte établi et trad. par F. Frazier et J. Sirinelli, París, Les Belles Lettres, 1996, 712F: “La cithare, elle, depuis longtemps, déjà, je pense, au temps d’Homère comme de nos jours, est une habituée du repas et ...”

Esta interpretación, en donde se entiende el sintagma καθ' Ὅμηρον en un sentido temporal paralelo al expresado por <ἐν ἡμῶν> ἔτι τοῖς χρόνοις, contrasta con la versión que F. Martín García nos aporta en su traducción del tratado para la Biblioteca Clásica Gredos (1987): “*Pero la cítara, al menos, era conocida del banquete antiguamente en todas partes, según Homero, y aún ahora en nuestro tiempo ...*”

En cuanto a la escena homérica a la que posiblemente se retrotrae el queronense, podemos pensar en *Od.* VIII, 99, ó XVII, 270-271, pasajes ambos donde el poeta califica la φόρμιγξ (Homero no habla de κίθαρα) de συνήγορος y ἑταίρη respectivamente³⁰ y que, como indica Teodorsson, tal vez hayan llegado a manos de nuestro autor a partir del Περὶ τῶν παρ' Ὀμήρῳ νόμων de Dioscórides³¹, fuente utilizada, según parece, también en otras ocasiones a lo largo de sus *Charlas de sobremesa* (véanse 644A, 668F, 714C, 730C) y que podría ser la causante de la divergencia entre el instrumento musical nombrado por Plutarco y el referido por *Odisea*.

Por otro lado, debemos destacar que, si bien en la época arcaica y clásica la lira era tocada por cada uno de los participantes mientras cantaba un escolio, la costumbre no se practicaba ya en tiempos de Plutarco (*cfr.* 615A y 613E): la escena a la que el autor se refiere aquí es la protagonizada por actores profesionales.

723C

* *Cfr.* Paralelos: *Soll. anim.* 983E (=> Literal var./ad.: vv. 162 -{163}).

ἐπεὶ πιθανώτεροι τούτων εἰσὶν οἱ τὸ κάλλος καὶ τὴν εὐφυΐαν ἀγαπήσαι τοὺς παλαιούς, ὡς Ὅμηρον ἔρνει φοίνικος ἀπεικάσαντα τὴν ὥραν τῆς Φαιακίδος, ὑπονοοῦντες· οὐ γὰρ ἀγνοεῖτε δήπουθεν, ὅτι καὶ ῥόδοις καὶ λυχνίσιν, ἔνιοι δὲ καὶ μήλοις καὶ ροιαῖς ἔβαλλον ὡς καλοῖς γεραίροντες ἀεὶ τοὺς νικηφόρους.

- *Od.* VI, 163:

Odiseo, al contemplar con asombro la belleza de Nausícaa, compara su lozanía con la de aquel joven retoño de palmera que él admiró en cierta ocasión junto al ara de Apolo en Delos.

El uso por parte de Plutarco de un sintagma de clara raigambre épica como ἔρνει φοίνικος en esta alusión que, a modo de ejemplo comparativo, busca el respaldo homérico a la explicación del hecho de que siempre se entregue una palma en todos los certámenes, no sólo facilita una identificación de la cita, sino que además refuerza el

³⁰ *Cfr.* Ath. 14a: ἐχρῶντο δὲ ἐν τοῖς συμποσίοις καὶ κυθαρωδοῖς καὶ ὄρχησταῖς, ὡς οἱ μνηστῆρες. Ps. Plutarco, *Mus.* 1146EF: εἰ γὰρ που καὶ χρησίμη καὶ παρὰ πότον, ὡς ὁ καλὸς Ὅμηρος ἀπέφηνεν· μολπή, γὰρ πού φησιν, ὄρχηστὺς τε, τὰ γὰρ τ' ἀναθήματα δαιτός.

³¹ R. Weber, "De Dioscuridis Περὶ τῶν παρ' Ὀμήρῳ νόμων libello", *Leipz. Stud.* 11 (1888), p. 118, *Fr.* 40, consideró el texto plutarqueo como un fragmento de la obra de Dioscórides; *cfr.* F. Susseml, *Geschichte der griechischen Literatur in der Alexandrinerzeit*, II, Leipzig, 1892, p. 348 (n. 521).

sentido o función erudita de la misma al reproducir dos términos del propio modelo, uno de los cuales, ἔρνος, posee además un evidente carácter poético: véase Homero, Íbico, Eurípides (coros), Píndaro (en plural); y, en sentido metafórico, Píndaro, Esquilo (coros), Sófocles o Teócrito³².

724C

τῶν δὲ τοξοτῶν τὸν μὲν εὐξάμενον τῷ θεῷ κατορθῶσαι καὶ λαβεῖν τὰ πρωτεῖα, τὸν δὲ γαῦρον ἀστοχῆσαι τοῦ σκοποῦ μὴ εὐξάμενον.

- II. XXIII, 850-883:

En la prueba del arco celebrada durante los juegos funerarios en honor de Patroclo compiten Teucro y Meriones. Mientras que al primero le niega Apolo acertar en el blanco por no haberle ofrecido sacrificio alguno, a Meríones, sin embargo, que sí se ha comprometido con el dios a sacrificarle una hecatombe de corderos, le concede el Flechador el premio de la victoria.

Junto a la lira, el arco es el atributo más significativo del dios Apolo y, en este sentido, numerosos epítetos nos lo describen bajo tal caracterización: así, en el pasaje aludido, Homero habla de ἐκηβόλος “*que dispara desde lejos*” (cfr. *Il. I, 14, al.*; véase igualmente ἐκάεργος en *Il. I, 147, al.*)³³.

726F2

+ **726F1 (var.)**

καὶ μῆνσαν μὲν τὴν τράπεζαν ἀπὸ τῆς ἐν μέσῳ θέσεως, πᾶνιν δὲ τὸν ἄρτον ὡς ἀνιέντα τὴν πείναν, τὸν δὲ στέφανον κορῶναν ἀπὸ τῆς κεφαλῆς ὡς Ὅμηρος τὸ κράνος εἵκασέ που στεφάνη, [7] ...

[7. στεφάνην T corr. Francofurtensis ἐκάλεσέ που στεφάνην Turn.].

- II. VII, 12 et alii:

Con su pica Héctor hiere a Eyoneo en el cuello, justo debajo del casco de bronce (ὑπὸ στεφάνης εὐχάλκου).

Tal y como nos indican Frazier y Sirinelli en su edición, Homero no establece en su obra comparación alguna entre στεφάνη³⁴ y κεφαλή, circunstancia esta que, unida a la

³² *LSJ*, s. v. ἔρνος, εος, τό.

³³ Véase L. Preller, *Griechische Mythologie*, I (4 Aufl. von C. Robert), Berlín, 1894-1921, p. 289 y s.

³⁴ Cfr. *Il. X, 30*, στεφάνην ... χαλκείην; *ib.*, *XI, 96*, στεφάνην ... χαλκοβαρεία.

Ebeling, *Lex. Hom.*, s. v. στεφάνη, "b) galeae ima pars prominens collo defendendo Krempe, Helmkrantz. H12 αὐχέν' ὑπὸ στεφάνης εὐχάλκου, λύντο δὲ γυῖα, sch. BV εἶδος περικεφαλαίας

lectura en acusativo, στεφάνην, del código T, parece que indujo a Turnebus a corregir εἴκασε por ἐκάλεσε, una conjetura textual que a los editores franceses no les parece desprovista de razón.

En cualquier caso, y siguiendo nuestra costumbre de atenernos a los hechos plutarqueos, no creemos que sea preciso alterar el texto en virtud de una falta de adecuación entre lo expresado por el queronense en su alusión y la realidad del epos, pues, como ya sabemos, no resultan infrecuentes los errores de atribución en citas que, como ésta, pueden derivar de la sola memoria del autor.

729D

ἡ δὲ τῶν Πυθαγορικῶν πρὸς τὸν ἰχθῦν ἐκεχειρία διὰ τὸ μὴ σύμφυλον ἄτοπος καὶ γελοία, μᾶλλον δ' ἀνήμερος ὄλως καὶ Κυκλώπειόν τι τοῖς ἄλλοις γέρας νέμουσα τῆς συγγενείας καὶ τῆς οἰκειότητος, ὀψοποιουμένοις καὶ ἀναλισκομένοις ὑπ' αὐτῶν.

- Od. IX, 369 y ss.:

Después de que el Cíclope le pida a Odiseo que le revele su nombre para que así pueda ofrecerle un regalo de hospitalidad, el héroe le dice que 'Ninguno' es como lo llaman padre, madre y amigos.

El monstruo le responde entonces cruelmente que su regalo será, así pues, comerse a 'Ninguno' el último de todos.

Plutarco se sirve con gracia e ingenio de esta alusión a *Odisea* IX, 369 y ss., para afirmar que el rechazo de los pitagóricos a probar el pescado en virtud de su falta de parentesco con el género humano es, en realidad, un regalo propio del Cíclope para el resto de los animales, esto es, para aquellos que sí son sentidos como más cercanos a nosotros (συγγενεία / οἰκειότης): desde esta perspectiva, el premio que les otorgaríamos a estos últimos por tal familiaridad no sería otra cosa que su condena a muerte.

ἐξοχήν ἔχον, cf. Baerwinkel her. hom. armatura Arnstadt 1839 p. 46. per metonymiam: galea Ap. 144, 23 ἐπὶ εἴδους περικεφαλαίας. K30 στεφάνην ... χαλκείην sch. ABV εἶδος περικεφαλαίας ἐχούσης. Λ96 στεφάνην ... χαλκοβαρεία".

* Cfr. Paralelos: ¿*Quaest. conv.* 692F1 (=> Referencia general)?

ὁ μὲν οὖν Ἀχιλλεὺς μόνους τῶν ἀγωνισαμένων τοῖς μονομαχήσασι δειπνον κατήγγειλεν, βουλόμενος, ὡς φασιν, εἴ τις ἐν τοῖς ὅπλοις ὀργή πρὸς ἀλλήλους καὶ χαλεπότης γένοιτο, ταύτην ἀφείναι καὶ καταθέσθαι τοὺς ἄνδρας ἐστίασεως κοινῆς καὶ τραπέζης μετασχόντας·

- II. XXIII, 802-810:

Aquiles invita a los dos mejores de entre los argivos a que se batan por la pica, el broquel y el yelmo de Sarpedón, héroe a quien Patroclo mató en el campo de batalla.

El Pelida propone que aquel de los dos que primero roce la piel del contrario y le haga manar sangre de la herida se llevará, por su victoria, una daga tachonada de clavos de plata, quedando como ganancia común para ambos las armas del troyano y un espléndido banquete.

- v. 810: καὶ σφιν δαίτ' ἀγαθὴν παραθήσομεν ἐν κλισίῃσιν.³⁵

[810. ath. Ar.].

[BL. damn. Ar.: ὅτι ἔδει καὶ πᾶσιν, ἀλλ' οὐχὶ τούτοις μόνον· τί γὰρ τούτοις πέπρακται πλέον Α].

La presente alusión a la promesa del Pelida de ofrecer un banquete a quienes combatan en duelo singular durante los juegos funerarios en honor a Patroclo (éstos serán finalmente Áyax Telamonio y Diomedes) aparece seguida, tal y como podemos leer en 736D, de una explicación probablemente tomada de algún comentarista homérico cuyo texto no ha llegado hasta nosotros pero que el autor puntualiza por medio de un anónimo ὡς φασιν.

Sin embargo, también es muy posible que la inclusión aquí de ὡς φασιν cumpla, al igual que otros recursos retóricos del tipo ποῦ ο ἔοικε³⁶, una función de distanciamiento puramente formal entre el escritor y una interpretación del episodio homérico que se adecua perfectamente a su carácter pero que él no desea mostrar como propia.

Dentro ya de otro orden de cosas, nos gustaría añadir un dato digno de interés en lo que se refiere a la relación entre el texto homérico de Plutarco y la labor de los filólogos de Alejandría: nos referimos al hecho de que el queronense, frente a la atétesis del verso 810 de *Il. XXIII* propuesta por Aristarco, refleja en su alusión un texto paralelo al de la

³⁵ Cfr. Sch. A (Am.) *ad loc.*: ἀθετεῖται, ὅτι ἔδει καὶ πᾶσιν, ἀλλ' οὐχὶ τούτοις μόνον· τί γὰρ τούτοις πέπρακται πλέον; Sch. T (ex.) *ad loc.*: δεῖ γὰρ ἐπικυδέστερόν τι ἔχειν τὴν ὀπλομαχίαν.

³⁶ Véase el capítulo V. 1. 3. 2. b) "Dudas respecto a la localización o atribución de las palabras citadas".

vulgata, coincidencia que resulta ya habitual dentro de las citas homéricas de nuestro escritor.

739B

* Cfr. Paralelos: *Alex. fort. virt.* 343B2 (=> Alusión: vv. 335-352);

Quaest. conv. 739C (=> Literal: vv. 335-336).

ὁ δὲ ῥήτωρ Μάξιμος ἄπωθεν ἠρώτησεν αὐτὸν ἐκ τῶν Ὅμηρου, ποτέραν χεῖρα τρώσειεν τῆς Ἀφροδίτης ὁ Διομήδης.

[cf. K. Ohlert, *Rätsel und Gesellschaftsspiele d. Gr.* 1 p. 216. *Lehrs, Aristarch.* 2 p. 214, not. 2 (3 p. 211, not. 132), ubi similia e scholiis Θ328, A 252, M395].

- *Il.* V, 335 y ss.:

Acudiendo en socorro de su hijo Eneas, Afrodita extiende protectora sus brazos en torno al héroe mientras lo saca del combate. Sin embargo, Diomedes, reconociendo su presencia y sabedor de que no es una diosa guerrera, arremete contra ella hiréndola con la lanza en el extremo de su delicada mano.

740F

+ 740E1 (n) + 740E2 (rg.) + 740E3 (var./ad.) + 740E4 (c)

* Cfr. *Quaest. conv.* 629A (=> Alusión: vv. 543-567); *Quaest. conv.* 679B (=> Literal: *Il.* XI, 7, Τελαμωνιάδαο); *Quaest. conv.* 739E1 (=> Literal: v. 543).

ἂν οὖν ταύτας ὑπεξελόμενος, ὦ Λαμπρία, τὰς ἄλλας διαριθμῆς, αὐτὸ συμβαίνει, τὴν Αἴαντος εἰκοστὴν εἰς ὄψιν ἀφίχθαι τοῦ Ὀδυσσέως· καὶ πρὸς τοῦτο παίζειν τὸν Πλάτωνα τῇ Ὀμηρικῇ Νεκυίᾳ προσαναχρωννύμενον.

- *Od.* XI, 469 y ss.:

Después de intercambiar algunas palabras con el espíritu del Atrida Agamenón, ante Odiseo se presentan las almas de Aquiles, Patroclo, Antíloco y Áyax Telamonio.

En el cómputo llevado a cabo por el gramático Marcos para averiguar el lugar que ocupó la sombra de Áyax cuando se presentó ante Odiseo en el Hades, aquél se halla en lo cierto: el hijo del argonauta Telamón es el vigésimo fantasma en aparecer, incluida Perséfone, en *Od.* XI, 469.

742CD

+ **742C1 (pf.) + 742C2 (lit.) + 743C3 (lit.) + 743D (a)**

γελοῖον γάρ, εἰ τὸν μὲν Ποδῆν ἐνίκησεν πόρρωθεν ἀκοντίσας μὴ προσδοκήσαντα μηδὲ φυλαξάμενον, ...

- II. XVII, 575-581:

Enardecido por Atenea, Menelao se dirige con audacia junto al cuerpo de Patroclo y, una vez llegado allí, dispara contra los troyanos un lanza que viene a caer sobre Podes cuando éste se lanzaba a la fuga.

742D

+ **742C1 (pf.) + 742C2 (lit.) + 743C3 (lit.) + 743CD (a)**

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 655A (=> Compendio). *Aud. poet.* 18F; *Coniug. praec.* 140F.

τοῦ δ' ἀπειπαμένου καὶ δραπετεύσαντος καὶ καταδύντος εἰς τοὺς κόλπους τῆς γυναικὸς ἐσκυλευμένου ζῶντος οὐκ ἄξιός ἦν τὰ νικητήρια φέρεσθαι, κατὰ τὴν αὐτοῦ πρόκλησιν ἐκείνου κρείττων φανεῖς καὶ περιγεγόμενος.

- II. III, 380-447:

En el preciso instante en que Menelao se acerca al herido Paris para matarlo, Afrodita lo oculta bajo una tupida nube y lo transporta hacia el tálamo de su palacio sin que nadie lo advierta.

En esta nueva cita relacionada con el episodio homérico del combate entre Paris y Menelao, a Plutarco le interesa enfatizar más la actitud cobarde del troyano por su huida del campo de batalla (un abandono provocado en realidad por Afrodita) que condenar, tal y como ha sido el objetivo primordial del compendio 655A o de la cita literal de *Aud. poet.* 18F, el momento escogido por el Priamida y Helena para dirigirse al lecho (véase *Quaestiones* 655A):

Citas	Cobardía	Acto amoroso
742D	- ἀπειπαμένου - δραπετεύσαντος - καταδύντος ... - ἐσκυλευμένον	- καταδύντος εἰς τοὺς κόλπους τῆς γυναικός

Citas	Cobardía	Acto amoroso
655A	- δραπετεύσαντα - καταδυόμενον	- καταδυόμενον εἰς τοὺς κόλπους τῆς γυναικός + <i>Contexto y comentario del autor:</i> ... τῶν ἡρώων οὔτε γαμετῆ τινα μεθ' ἡμέραν οὔτε παλλακίδι συγκατέκλινεν πλήν ἢ τὸν Πάριν δραπετεύσαντα ποιήσας καταδυόμενον εἰς τοὺς κόλπους τῆς γυναικός, ὡς οὐκ ἀνδρὸς ἀλλὰ μοιχοῦ λυσιπῶντος οὔσαν τὴν μεθήμερινὴν ἀκρασίαν.
18F	- ἐκ τῆς μάχης ἀποδράντος	- τῆς συγκοιμήσεως τοῦ Πάριδος + <i>Contexto y comentario del autor:</i> οὐδένα γὰρ ἄλλον ἀνθρώπων ἡμέρας συγκοιμώμενον γυναικὶ ποιήσας ἢ τὸν ἀκόλαστον καὶ μοιχικὸν ἐν αἰσχύνῃ δῆλός ἐστι καὶ ψόγῳ τιθέμενος τὴν τοιαύτην ἀκρασίαν.

Amatorius.

758C

* Cfr. Paralelos: *Pyth. or.* 405A1 (=> Alusión: ἄνευ θεοῦ).

οὐδὲν γὰρ ἐστὶν αἰσχρὸν οὐδ' ἀναγκαῖον, ἀλλὰ πειθῶ καὶ χάρις ἐνδιδούσα
πόνον ἠδὲν ὡς ἀληθῶς κάματόν < τ' εὐκάματον > ὑψηγείται πρὸς ἀρετὴν καὶ
φιλίαν, οὔτ' ἄνευ θεοῦ τὸ προσῆκον τέλος λαμβάνουσιν, οὔτ' ἄλλον ἔχουσιν
ἡγεμόνα καὶ δεσπότην θεὸν ἀλλὰ τὸν Μουσῶν καὶ Χαρίτων καὶ Ἀφροδίτης
ἐταῖρον Ἔρωτα.

- Od. II, 372:

Telémaco le indica a Euriclea, apenada ante la noticia de la partida del joven hacia Pilos y Esparta, que no emprende tal viaje 'sin el designio de un dios' (οὗτοι ἄνευ θεοῦ ἦδε γε βουλή).

- Od. XV, 531:

Teoclímene anuncia a Telémaco que 'no sin la orden de un dios' (οὗτοι ἄνευ θεοῦ) ha volado sobre él un halcón desde el lado derecho: tal vuelo, en efecto, augura al muchacho que no habrá nunca linaje más regio que el suyo en la tierra de Ítaca.

Cfr. el comentario correspondiente a la alusión 405A1.

761F

ὅτι μόνῳ θεῶν ὁ Ἄιδης Ἐρωτι ποιεῖ τὸ προσταπτόμενον· καίτοι πρὸς γε τοὺς ἄλλους, ὡς φησι Σοφοκλῆς, ἅπαντας οὔτε τούπιεικές οὔτε τὴν χάριν οἶδεν, μόνην δ' ἔστερξε τὴν ἀπλῶς δίκην· αἰδεῖται δὲ τοὺς ἐρῶντας καὶ μόνους τούτοις οὔκ ἐστὶν ἀδάμαστος οὐδ' ἀμείλιχος.

- II. IX, 158:

Agamenón, tras indicar a un grupo de ancianos aqueos, entre los que se halla Néstor, los regalos con que está dispuesto a compensar al Pelida para que deponga su cólera, afirma que el héroe debe someterse al fin y al cabo a la superioridad de su rango, pues sólo Hades es implacable e indomable (ἀμείλιχος ἢδ' ἀδάμαστος).

Plutarco combina una cita de Sófocles (*Fr. 770 Radt*) con una alusión a *Ilíada* IX, 158, para relativizar aquella afirmación homérica de que Hades es un dios implacable e indomable: nuestro autor afirma que existe ciertamente una excepción a tal actitud, pues en el caso de los amantes, y únicamente con ellos (μόνοις τούτοις), presenta el dios cierta consideración. La afirmación plutarquea viene además enmarcada desde un punto de vista estilístico por un juego verbal entre Ἄιδης Ἐρωτι y αἰδεῖται δὲ τοὺς ἐρῶντας.

El cambio de orden que presenta la cita respecto a los adjetivos con que Homero califica a Hades (ἀδάμαστος ἢδ' ἀμείλιχος³⁷ / Plu. ἀδάμαστος οὐδ' ἀμείλιχος) provoca una ruptura del esquema métrico original que ciertamente nos impide³⁸, aun a pesar del mantenimiento por parte del autor de los dos adjetivos del modelo, calificar este testimonio de *Ilíada* como una cita de tipo literal adaptada al contexto (ἢδ' Hom. / οὐδ' Plu.).

763C1

* Cfr. Paralelos: P., R. 376 y ss.

ὄθεν <οὐ> προσίενται ποιητικὰς Ἐριδας οὐ Λιτάς, οὐκδὲ Δεῖμον οὐδὲ Φόβον ἐθέλουσι θεοὺς εἶναι <καὶ> παῖδας Ἄρεος ὁμολογεῖν·

³⁷ Ebeling, *Lex. Hom.*, s. v., ἀμείλιχος, implacabilis, durus. *E.M.* 82, 32, ἀμείλικτος, ἀσυμπαθής, ἀπηνής. *LSJ*, s. v., ἀμείλιχος, ον, implacable, relentless.

Ebeling, *Lex. Hom.*, s. v., ἀδάμαστος, indomitus; *LSJ*, s. v., ἀδάμαστος, ον, unsubdued, inflexible, of Hades, II. 9.158, cf. *Phld. D.* 1.18.

³⁸ Véase el capítulo VII. 1. "La Cita Literal".

- II. IX, 502-512:

Fénix, en un intento de convencer a Aquiles para que doblegue su ánimo, afirma que incluso los propios dioses son flexibles ante las súplicas de los mortales, pues también éstas, las Súplicas (Λιταί), como hijas de Zeus que son, prestan un gran beneficio a todo aquel que las escucha tras una primera ofuscación (ἄτη).

763C2

* Cfr. Paralelos: Hes., *Th.* 934. / P., *R.* 376 y ss.

ὄθεν <οὐ> προσίενται ποιητικὰς Ἔριδας οὐ Λιτάς, οὐδὲ Δεῖμον οὐδὲ Φόβον
ἐθέλουσι θεοὺς εἶναι <καὶ> παῖδας Ἄρεος ὁμολογεῖν·

- II. XIII, 299:

Meriones se dirige al combate con el ímpetu de Ares, divinidad que en compañía de Huida (Φόβος), su hija, pone en fuga incluso al más audaz.

- II. XV, 119:

Ares, dispuesto a vengar la muerte de su hijo Ascáfalo, ordena a Terror (Δεῖμος) y Huida (Φόβος) uncir sus caballos mientras él se reviste la reluciente panoplia.

767A

* Cfr. Paralelos: *Aud. poet.* 32F (vv. 297-299)³⁹; *Apophth. Lac.* 209BC; *Vitios. ad inf. suff.* 498B (vv. 297-298); *Bruta anim.* 988A. *Vita Ag.* 600DE.

καὶ φίλιππος μὲν ἀνὴρ οὐδὲν ἦττον ἀσπάζεται τοῦ Ποδάργου τὴν εὐφυΐαν
[ἦ] Αἴθης τῆς Ἀγαμεμνονέης, [4] ...

[4. η suprascr. in E del. et Αἴθης τῆς Ἀγαμεμνονέης scr. Hu. Αἴθην τὴν Ἀγαμεμνονέην EB τοῦ Π. τῆς εὐφυΐας [ἦ] Αἴθην τὴν -ην ci. C. Fuhr, sed ad virtutes generis muliebris hae sententiae spectant, ergo εὐφυΐα cum Αἴθη coniugendum vid.].

[BL. Αἴθης τῆς Ἀγαμεμνονέης Hub.: ἦ (suprascript. in E) Αἴθην τὴν Ἀγαμεμνονέην].

[Lb. nos presenta un texto idéntico al de Hubert-Flacelière].

- II. XXIII, 295:

Menelao se dispone a uncir a su carro la yegua de Agamenón, Ate, junto a su propio caballo, Podargo⁴⁰, para participar así en los juegos funerarios convocados por Aquiles en honor de Patroclo.

³⁹ Díaz Lavado, *De audiendis*, pp. 220-221.

⁴⁰ Podargo es también el nombre de uno de los caballos de Héctor: v. *Il.* VIII, 185.

Hubert nos plantea en este pasaje del *Amatorius* una conjetura textual sobre la lectura de los manuscritos EB, Αἴθην τὴν Ἀγαμεμνονέην [con η ss. en E], que comparten tanto Flacelière como Helmbold en sus respectivas ediciones del tratado.

La propuesta del filólogo alemán parte del hecho de que, en un contexto donde Plutarco nos muestra algunos ejemplos de las virtudes del género femenino dentro de su elogio al amor conyugal, parece lógico pensar que el sustantivo τὴν εὐφύϊαν vaya en realidad ligado al nombre de la yegua, y no al del caballo Podargo, para, a partir de ahí, enfatizar el valor del femenino y mostrar que “*el amante de los caballos no estima en menos la excelencia natural de Ate, la (yegua) de Agamenón, que la de Podargo*”.

Desde esta perspectiva, Hubert, al interpretar el sintagma compuesto por el nombre del animal y el adjetivo no como el segundo término de una comparación respecto a τοῦ Ποδάργου τὴν εὐφύϊαν: “*el amante de los caballos no estima en menos la excelencia natural de Podargo que la de Ate, la (yegua) de Agamenón*”⁴¹, sino como el primero de la misma, recupera de un modo verosímil el sentido originario del pasaje, sentido probablemente malinterpretado con posterioridad (véanse las lecturas de EB) y que intentó ser recuperado en el ejemplar del *Parisinus gr. 1672* (E) añadiendo una conjunción ἦ ante el acusativo Αἴθην τὴν Ἀγαμεμνονέην que permitiera explicitar, dentro de este contexto morfológico, el valor comparativo impuesto por ἥπτον.

Praecepta gerendae reipublicae.

819C

* Cfr. Paralelos: *Adulat.* 55B2 (=> Literal: v. 243); *Praec. ger. reip.* 808C1(=> Literal: vv. 242-243). *Vita Col.* 1108A (v. 243).

οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ τῆς ἑαυτοῦ φύσεως ἔμπειρον ὄντα δεῖ πρὸς ὃ χείρων ἑτέρου πέφυκας αἰρεῖσθαι τοὺς μᾶλλον δυναμένους ἀντὶ τῶν ὁμοίων, ὡς ὁ Διομήδης ἐπὶ τὴν κατασκοπὴν μεθ' ἑαυτοῦ τὸν φρόνιμον εἴλετο, τοὺς ἀνδρείους παρελθών.

- II. X, 241-247:

Diomedes, después de ofrecerse voluntario para llevar a cabo una expedición de espionaje contra los troyanos, solicita un compañero para la misma y, de entre los héroes aqueos que alzan su voz para acompañarlo, los dos Áyax, Meríones, Menelao, Antíloco y Odiseo, el Tidida escoge a este último.

⁴¹ Cfr. en Hubert la conjetura de C. Fuhr a nuestro pasaje: τοῦ Ποδάργου τῆς εὐφύϊας Αἴθην τὴν Ἀγαμεμνονέην.

De placitis philosophorum.

901A

διὸ καὶ φησιν αὐτῷ Ἥλεκτρα·
μέν', ὦ ταλαίπωρ', ἀτρέμα σοῖς ἐν δεμνίοις·
ὄρας γὰρ οὐδὲν ὦν δοκεῖς σάφ' εἶδέναι,
ὡς καὶ παρ' Ὀμήρῳ Θεοκλύμενος.

- Od. XX, 350-370:

Teoclímeno, pese a la incredulidad y las risas que sus palabras provocan entre los pretendientes de Penélope, les anuncia el desastre inminente que, como las tinieblas de la noche, sobre todos ellos se cierne.

De facie in orbe lunae.

935E

* Cfr. Paralelos: *Exil.* 602D.

Apollod., *Bibliotheca* 1, 7, 4, 2-4. / Heraclit., *All.* 32.

κάγῳ μειδιάσας πρὸς αὐτόν εὐγ' ἔφην ὅτι τοιαύτην ἐξεύρηκας ἀπόδειξιν, ὦ Ἀπολλωνίδη, δι' ἧς κάμῃ καὶ σαυτὸν ἀποδείξεις τῶν Ἀλωαδῶν ἐκείνων εἶναι [29] μείζονας, ...

[29. ἀλ (λλ Ε) ὠάδων EB ἀλω (ω Raing.) ἀδῶν Duebn.]

- Il. V, 385-387:

Oto y Efialtes, los hijos de Aloeo, amarraron al dios Ares y lo encerraron por un período de trece meses en una tinaja de bronce de la que finalmente lo liberó Hermes.

- Od. XI, 305-320:

Odiseo ve en el Hades a la esposa de Aloeo, Ifidemia, quien tuvo con Poseidón dos hijos, Oto y Efialtes, gemelos de enorme estatura que, a los nueve años de edad, pretendieron alcanzar la morada de los dioses con afanes de guerra y a los que Apolo mató con sus flechas para castigar tamaña pretensión.

944C

* Cfr. Paralelos: *Fac. lun.* 942F1 (=> Literal ad.: v. 563). *Mor., Fr.* VII 201. 5 Sandbach. *Vita Se.* 572B.

Aristid. 38, 20K (paráfrasis vv. 563-564). / D. Chr. 11, 136 (paráfrasis vv. 563-567). /

Luc., *Icar.* 10 (adaptación vv.563-565).

περαιοῦνται γὰρ αἱ ψυχὰι δι' αὐτῶν, νῦν μὲν εἰς τὰ πρὸς οὐρανὸν τῆς σελήνης, νῦν δὲ πάλιν εἰς τὰ πρὸς γῆν· ὀνομάζεσθαι δὲ τὰ μὲν πρὸς οὐρανὸν τῆς σελήνης Ἠλύσιον πεδίον [10], τὰ δ' ἐνταῦθα Φερσεφόνης † οὐκ ἀντίχθονος [11].

[10. παιδίον E 11. οἶκον (Arn.) χθονίας (vel τῆς χθ.) Po. cf. 416b 925c 943b atque v. Pomp. Pausan. II 35, 5 τὰ δὲ < πρὸς τὰ > ἐνταῦθα Φ. οὔδος ἀντιχθόνιος (vel ἀντίχθονος) Zuntz, Mus. Rh. 1953, 233].

[Texto Lb. ὀνομάζεται ... Ἠλύσιον πεδίον , τὰ δ' ἐνταῦθα Φερσεφόνης οἶκος ἀντίχθονος. πεδίον B παιδίον E After von Arnim (who read οἶκον because he kept ὀνομάζεσθαι *supra*); οὐκ EB].

- Od. IV, 563:

Proteo, tras revelar a Menelao la muerte de Agamenón y la suerte que corre Odiseo, le anuncia que su destino no es morir en Argos a manos de los asesinos de su hermano, sino que los dioses lo enviarán a los campos eliseos, en el confín de las tierras.

Non posse suaviter vivi secundum Epicurum.

1088D2

+ 1088D1 (lit.)

ὄθεν αἰσθόμενοι τῆς ἐνταῦθα γλισχρότητος ὥσπερ ἐκ χωρίου λυτροῦ τοῦ σώματος μεταφέρουσι τὸ τέλος εἰς τὴν ψυχὴν, ὡς ἐκεῖ νομᾶς καὶ λειμῶνας ἀμφιλαφεῖς ἡδονῶν ἔξοντες,

ἐν δ' Ἰθάκη οὔτ' ἄρ δρόμοι εὐρέες <οὔτε τι λειμῶν>,

οὔτε λείη περὶ τὸ σαρκίδιον ἢ ἀπόλαυσις ἀλλὰ τραχεῖα, μεμιγμένη πρὸς πολὺ τὸ ἀλλότριον καὶ σφυγματῶδες.

- Od. IX, 27:

Cuando se presenta ante Alcínoo, Odiseo habla de su patria, Ítaca, calificándola de tierra abrupta (τραχεῖα) pero capaz de sustentar a valientes muchachos.

- Od. X, 417:

Los hombres de Odiseo, al ver regresar sano y salvo de la morada de Circe al héroe, derraman tantas lágrimas de alegría que diríase que habían alcanzado ya la abrupta Ítaca (τρηχεῖη Ἰθάκη), su tierra paterna.

Véase el comentario correspondiente a la cita literal 1088D1.

1093C1

τίς δ' ἂν φάγοι πεινῶν καὶ πίοι διψῶν τὰ Φαιάκων ἥδιον ἢ διέλθοι τὸν [16]
Ὀδυσσέως ἀπόλογον τῆς πλάνης;

[16. πίη Γ τὰ] τῶν Γ ἦ] εἰ g ἦ εἰ cd].

[Lb. πίοι a: πίη gc τὰ a: τῶν gc ἦ a: εἰ g: ἦ εἰ c].

- Od. IX, 5-11:

Odiseo le confiesa a Alcínoo que, a la vista del banquete que los feacios le ofrecen, no encuentra nada más grato y hermoso que la alegría que se extiende entre quienes, sentados los unos junto a los otros mientras escuchan al aedo, sacian su hambre y su sed delante de una espléndida mesa y una rebosante cratera.

En este pasaje, que comprende de un modo conjunto las alusiones 1093C1/2, encontramos algunas variantes manuscritas que probablemente derivan de errores de copia atribuibles a la confusión fonética provocada por el itacismo y la monoptongación de los antiguos diptongos οι / εἰ en [i]:

πίοι en (a) / πίη en (gc) => [píi].

ἦ en (a) / εἰ en (g) / ἦ εἰ en (c) => [i / ii].

En los códices *Londinensis Harley 5692* (c) y *Palatinus Vaticanus gr. 170* (g) puede igualmente observarse otra alteración más que implica, esta vez, la sustitución del artículo τὰ que antecede a Φαιάκων (*cf.* *Ambrosianus C 126* (a)) por un genitivo plural τῶν que seguramente fue incorporado al texto a partir de una mala interpretación del pasaje.

1093C2

τίς δ' ἂν φάγοι πεινῶν καὶ πίοι διψῶν τὰ Φαιάκων ἥδιον ἢ διέλθοι τὸν [16]
Ὀδυσσέως ἀπόλογον τῆς πλάνης;

[16. πίη Γ τὰ] τῶν Γ ἦ] εἰ g ἦ εἰ cd].

[Lb. πίοι a: πίη gc τὰ a: τῶν gc ἦ a: εἰ g: ἦ εἰ c].

- Od. IX-XII:

Odiseo narra a los feacios todo el sinfín de aventuras por las que ha pasado antes de arribar a sus costas.

VII. 6. TESTIMONIOS.

Leyenda de las abreviaturas y símbolos utilizados.

1
2

En la casilla número 1:

Clave identificativa de la alusión. *Cfr.* "Citas literales".

En la casilla número 2:

Se identificará por medio del signo (+) y la clave identificativa correspondiente aquellos casos en los que dos o más citas aparezcan vinculadas en el texto de nuestro autor desde el punto de vista sintáctico o de contenido.

Aetia romana et graeca.

299B1
+ 299B2 (tér.)

ἢ τῷ μεγάλῳ ποδί βοέῳ λέγουσιν, ὡς βοῶπιῦ ὁ ποιητῆς τὴν μεγαλόφθαλμον καὶ βουγáιον τὸν μέγáλαυχον;

- *Il. I, 551 et alii:*

Τὸν δ' ἠμείβετ' ἔπειτα *βοῶπις* πότνια Ἥρη·

De garrulitate.

503C

Καίτοι γ' οὐδὲν οὕτως ἡ φύσις εὐερκῶς κεχαράκωκε τῶν ἐν ἡμῖν ὡς τὴν γλῶτταν, βαλομένη φρουρὰν πρὸ αὐτῆς τοὺς ὀδόντας, ἴν', ἐὰν ἐντὸς κατατείνοντος ἠνία σιγαλόεντα τοῦ λογισμοῦ μὴ ὑπακούη μηδ' ἀνελήται, δῆγμασιν αὐτῆς κατέχωμεν τὴν ἀκρασίαν αἰμάττωντες.

- *Il. V, 226 et alii:*

ἀλλ' ἄγε νῦν μάστιγα καὶ *ἠνία σιγαλόεντα* ...

- *Od. VI, 81*:

ἢ δ' ἔλαβεν μάστιγα καὶ ἠνία σιγαλόεντα ...

Cfr. igualmente en Homero *Il. XVII, 479*.

Tal y como advierte Helmbold en su edición del presente tratado¹, Plutarco puede estar haciendo aquí uso de un ingenioso juego de palabras cuando habla de la necesidad de que el cerco de los dientes actúe vigilante sobre aquella lengua charlatana que desobedece las riendas de la razón, unas riendas (ἠνία) que Plutarco no duda en calificar con un adjetivo de raigambre épica como es σιγαλόεντα.

El queronense, en efecto, utiliza el sintagma ἠνία σιγαλόεντα de la poesía de Homero, aplicado en origen a las riendas en el sentido propio del término, para trasladar su significado primitivo hasta un ámbito puramente metafórico donde es la razón (τοῦ λογισμοῦ), y no el jinete, el que debe tensar (κατατείνοντος) el “*brillante freno*”, no ya del caballo, sino de la lengua “*desbocada*”.

Pero es probable que el escritor haya dado un paso más allá en la elaboración de su imagen al combinar el evidente testimonio homérico con un juego homofónico donde σιγαλόεις, “resplandeciente, brillante” recuerda significativamente a σιγή, “silencio”, esto es, el tema al que dedica Plutarco su obra y que, en este contexto específico, determina perfectamente el valor de ἠνία: a partir de este nuevo nivel asociativo, el texto debería de interpretarse no sólo desde el plano de la cita poética propiamente dicha (“riendas brillantes”), sino también desde aquel otro donde ἠνία se nos presenta como unas “*riendas del silencio*”.

Con todo, la metáfora podría contener un mayor grado de complejidad o sofisticación si, tal y como sostienen Dumortier y Defradas², se admitiera la posibilidad de que Plutarco haya estado pensando también aquí en el mito platónico del auriga del *Fedro* (P., *Phdr.* 245e).

¹ W. C. Helmbold, *Plutarch's Moralia*, VI, Loeb Classical Library, Londres-Cambridge / Mass., 1970⁴, p. 403 (nota c): “σιγαλόεντα, of course, means “glossy” or “shining”, but here it is probably uses as a playful pun of σιγή”.

² J. Dumortier - J. Defradas, *Plutarque. Oeuvres Morales*, VII, 1^{re} Partie, París, Les Belles Lettres, 1975, p. 322, (n. 3 a p. 230): “Peut-etre y a-t-il un jeu de mots avec σιγή silence. W. C. Helmbold traduit: the reins of silence. Mais Plutarque songe plutot à l'attelage du Phèdre et au traitement que fait subir le cocher au cheval révolté (Phèdre 254e)”.

507A

* Cfr. Paralelos: Luc., *Herc.* 6; *Id.*, *Dom.* 20; *Id.*, *Pisc.* 35.

ἔπεα γὰρ πτερόεντα φησὶν ὁ ποιητής· οὔτε γὰρ πτηνὸν ἐκ τῶν χειρῶν ἀφέντα ῥάδιόν ἐστιν αὔθις κατασχεῖν, οὔτε λόγον ἐκ τοῦ στόματος προέμενον συλλαβεῖν καὶ κρατῆσαι δυνατόν, ἀλλὰ φέρεται λαιψηρὰ κυκλώσας πετερά, δι' ἄλλων ἐπ' ἄλλους σκιδνάμενος.

- Il. I, 201 et alii:

καί μιν φωνήσας ἔπεα πτερόεντα προσηύδα ...

- Od. I, 122 et alii:

καί μιν φωνήσας ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·

A diferencia de lo que ocurre en los pasajes paralelos de Luciano, Plutarco sí nombra en su texto al autor (ὁ ποιητής) de la expresión citada.

Quaestiones convivales.

615F

καὶ τοὺς ἀρίστους καὶ βασιλικωτάτους ὁ ποιητής εἴωθε κοσμήτορας λαῶν προσαγορεύειν.

- Il. I, 16 et alii:

Ἄτρεΐδα δὲ μάλιστα δύω, κοσμήτορε λαῶν ...

- Od. XVIII, 152:

ἄψ δ' ἐν χερσὶν ἔθηκε δέπας κοσμήτορι λαῶν ...

Cfr. *Ilíada* I, 375, y III, 236 (κοσμήτορε λαῶν).

659C2

+ 659C1 (tér.)

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 692F4 (=> Testimonios).

ἡ γὰρ ἀπιούσα τῆς χαλκίτιδος ἄχνη καὶ ἐμπύπτουσα τοῖς βλεφάροις ἀδήλως ἀναστέλλει τὰ ρεύματα καὶ περιστύφει τὸ δάκρυν· διὸ καὶ φασιν εὐήνορα καὶ νώροπα χαλκὸν ὑπὸ τοῦ ποιητοῦ προσαγορεύεσθαι.

- Il. II, 578 et alii:

λαοὶ ἔποντ'· ἐν δ' αὐτὸς ἐδύσετο νώροπα χαλκὸν ...

- Od. XXIV, 467 et alii:

αὐτὰρ ἐπεὶ ῥ' ἔσσαντο περὶ χροῖ νώροπα χαλκόν ...

Tanto el adjetivo εὐήνωρ como νώροψ aparecen a lo largo de los poemas homéricos calificando a χαλκός:

- εὐήνωρ en *Od.* XIII, 19 (*cfr. ib.*, IV, 622, con οἶνος).

- νώροψ en *Il.* II, 578; *ib.*, VIII, 206; *ib.*, XI, 16; *ib.*, XIII, 406; *ib.*, XIV, 383; *ib.*, XVI, 130; *Od.* XXIV, 467 y 500.

Ahora bien, mientras que la etimología de εὐήνωρ es evidente (εὐ + ἀνήρ; *cfr.* Hsch. s. v. εὐήνορα χαλκόν· τὸν εὐ τοὺς ἄνδρας διατιθέντα ἐν τῷ καθοπλίζεσθαι), el origen de νώροψ permanece ciertamente oscuro y, en este sentido, el pasaje de Plutarco no resulta tampoco muy esclarecedor, máxime si tenemos en cuenta que el queronense le otorga a este término el significado de “vigorizador de la vista”, un sentido opuesto al de la común opinión de la Antigüedad³: véase, a este respecto, el testimonio de la *Suda* (s. v. νώροψ· ὁ λαμπρός. οἱ μὲν ἐτυμολόγοι παρὰ τὴν στέρησιν τοῦ ὄραν· ἀμαυροῖ γάρ, φασί, τὴν ὄψιν τὰ πάνυ λαμπρὰ καὶ διαχεῖ) o el de Eustacio de Tesalónica (292, 33: νώροπα δὲ χαλκὸν λέγει τὸν λαμπρὸν καὶ στερίσκοντα τοῦ ὄραν, οἷα δυσωπουμένης τῆς ὄψεως πρὸς τὴν λαμπρότητα).

692E2

+ 692E1 (tér.) + 692E3 (test.)

* *Cfr.* Paralelos: *Quaest. conv.* 692F2 (=> Testimonios); *ib.*, 692F5 (=> Testimonios).

Ath. 26b.

αὐτὸν δὲ τὸν οἶνον αἶθοπα καὶ ἐρυθρὸν εἴωθε καλεῖν· οὐχ ὡς Ἄριστίων ἡμῖν ὠχρῶντα καὶ χλωρὸν ὑπὸ τῆς πολλῆς καθάρσεως παρέχεται.

- Il. I, 462 et alii:

καῖε δ' ἐπὶ σχίζης ὁ γέρων, ἐπὶ δ' αἶθοπα οἶνον ...

- Od. II, 57 et alii:

εἰλαπινάζουσιν πίνουσί τε αἶθοπα οἶνον ...

Véase en *Odisea*: αἶθοπα (+ οἶνον): III, 459; IX, 360; XII, 19 (+ ἐρυθρόν); XIII, 8; XIV, 447; XV, 500; XVI, 14; XVII, 536 (= II, 57); XIX, 197; XXIV, 364.

Véase en *Ilíada*: αἶθοπα (+ οἶνον): IV, 259; V, 341; VI, 266; XI, 775; XIV, 5; XVI, 226; XVI, 230; XXIV, 641, y αἶθοπι οἶνω en *Il.* XXIII, 237 (= 250; = XXIV, 791).

³ *Cfr.* *LSJ*, s. v. νώροψ, ὀπος, ὄ, ἦ, Ep. epith. of χαλκός, *flashing* ...; later, simply, *bright*. Sch. b (D) *ad Il.* XVI, 383: νώροπα: τὸν λαμπρόν.

El significado del adjetivo αἶθοψ fue muy discutido ya desde la Antigüedad, aunque, en general, se estaba de acuerdo con la idea de que Homero lo usaba únicamente como epíteto del vino oscuro, es decir, del vino tinto; véase en este sentido Ateneo, 26b: ἐπαινῶν δὲ Ὅμηρος τὸν μέλανα οἶνον πολλάκις αὐτὸν καὶ αἶθοπα καλεῖ. δυναμικώτατος γὰρ ἐστὶ καὶ μένων ἐν ταῖς ἔξεσι τῶν πινόντων πλείστον χρόνον. ... ὁ δὲ λευκὸς οἶνος ἀσθενὴς καὶ λεπτός⁴.

Sin embargo, frente a la opinión de que αἶθοψ se refiere al color y no a la acción calorífica de la bebida se alza el testimonio de Aulo Gelio, quien en sus *Noctes Atticae*, 17, 8, 10, señala que “esetque (sc. vinum) natura ignitius, ob eamque rem dictum esse ab Homero αἶθοπα οἶνον, non, ut alii putarent, propter colorem”.

Cfr. Eustacio, 135, 34: αἶθοψ δ' οἶνος ὁ οἶον ἐπικεκαυμένος τὴν ὄψιν ἤτοι μέλας ἢ ἐρυθρός ... ἢ καὶ ὁ θερμὸς καὶ ἐκκαίων παρὰ τὸ αἶθω.

La raíz αἶθ- significa, en verdad, tanto “brillante” como “ardiente”⁵.

692E3

+ 692E1 (tér.) + 692E2 (test.)
--

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 695E3 (=> Testimonios).

αὐτὸν δὲ τὸν οἶνον αἶθοπα καὶ ἐρυθρὸν εἶωθε καλεῖν· οὐχ ὡς Ἀριστίων ἡμῖν ὠχρίωντα καὶ χλωρὸν ὑπὸ τῆς πολλῆς καθάρσεως παρέχεται.

- Od. V, 165 et alii:

αὐτὰρ ἐγὼ σῖτον καὶ ὕδωρ καὶ οἶνον ἐρυθρὸν ...

La fórmula homérica [b2] οἶνον ἐρυθρὸν aparece únicamente en la *Odisea* y, dentro de ésta, en los pasajes siguientes:

V,165; IX, 163 (en nominativo) y 208; XII, 19 (καὶ αἶθοπα οἶνον ἐρυθρὸν) y 327; XIII, 69 y XV, 444.

La misma fórmula también podemos leerla en el *H. Hom. Cer.*, verso 208.

⁴ Cfr. Eust. 862, 10: τοῦνομα τοῦτο οἶνω μέλανι ἐπιτίθεται πρὸς ἔπαινον· δυναμικώτατος γὰρ, φασι, ὁ μέλας οἶνος ἐστὶ ...

⁵ Cfr. *LSJ*, s. v. αἶθοψ, *fiery-looking*, in Hom. as epith. of metal, flashing αἶθοπι χαλκῶ...; and of wine, *sparkling* (or *fiery* ...) αἶθοπα οἶνον ...; once of smoke *mixed with flame* (cfr. αἶθαλος) Od. 10. 152, ... 2. black. II. metaph. *fiery, keen*. Cfr. αἰθός, αἶθω, αἶθων.

692F2+ **692F1 (rg.) + 692F3 (tér.) + 692F4 (test.) + 692F5 (test.)*** Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 692E2 (=> Testimonios); *ib.*, 692F5 (=> Testimonios).

Ath. 26b.

οἶον Ὅμηρός φησι πίνειν τοὺς ἥρωας· αἶθοπα γὰρ οὐ καλεῖ τὸν ζοφερόν, ἀλλὰ τὸν διαυγῆ καὶ λαμπρόν· ἀλλὰ τὸν διαυγῆ καὶ λαμπρόν· οὐ γὰρ † ανωφλεγων εὐήγορα καὶ νώροπα χαλκὸν αἶθοπα προσηγόρευεν.

- Il. I, 462 et alii:

καῖε δ' ἐπὶ σχίζης ὁ γέρων, ἐπὶ δ' αἶθοπα οἶνον ...

- Od. II, 57 et alii:

εἰλαπινάζουσιν πίνουσί τε αἶθοπα οἶνον ...

Cfr. el comentario correspondiente al Testimonio 692E2.

692F4+ **692F1 (rg.) + 692F2 (test.) + 692F3 (tér.) + 692F5 (test.)*** Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 659C2 (=> Testimonios).

οἶον Ὅμηρός φησι πίνειν τοὺς ἥρωας· αἶθοπα γὰρ οὐ καλεῖ τὸν ζοφερόν, ἀλλὰ τὸν διαυγῆ καὶ λαμπρόν· ἀλλὰ τὸν διαυγῆ καὶ λαμπρόν· οὐ γὰρ † ανωφλεγων εὐήγορα καὶ νώροπα χαλκὸν αἶθοπα προσηγόρευεν.

- Il. II, 578 et alii:

λαοὶ ἔποντ'· ἐν δ' αὐτὸς ἐδύσετο νώροπα χαλκὸν ...

- Od. XXIV, 467 et alii:

αὐτὰρ ἐπεὶ ῥ' ἔσσαντο περὶ χροῖ νώροπα χαλκὸν ...

Cfr. el comentario correspondiente al Testimonio 659C2.

692F5+ **692F1 (rg.)** + **692F2 (test.)** + **692F3 (tér.)** + **692F4 (test.)*** Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 692E2 (=> Testimonios); *ib.*, 692F2 (=> Testimonios).

οἶον Ὅμηρός φησι πίνειν τοὺς ἥρωας· αἴθοπα γὰρ οὐ καλεῖ τὸν ζοφερόν, ἀλλὰ τὸν διαυγῆ καὶ λαμπρόν· ἀλλὰ τὸν διαυγῆ καὶ λαμπρόν· οὐ γὰρ † ανωφλεγων εὐήγورا καὶ γώροπα χαλκὸν αἴθοπα προσηγόρευεν.

- Il. IV, 495 et alii:

βῆ δὲ διὰ προμάχων κεκορυθμένος αἴθοπι χαλκῶ ...

- Od. XXI, 434:

πὰρ θρόνον ἐστήκει κεκορυθμένος αἴθοπι χαλκῶ.

La fórmula [b2] αἴθοπι χαλκῶ puede encontrarse en *Ilíada* IV, 495 (= V, 562; *ib.*, V, 681; *ib.*, XVII, 3; *ib.*, XVII, 87; *ib.*, XVII, 592; *ib.*, XX, 111); *ib.*, XIII, 305; *ib.*, XVIII, 522 y XX, 117.

Cfr. el comentario correspondiente al Testimonio 692E2.

695E1+ **695E2 (Test.)** + **695E3 (Test.)** + **695E4 (Test.)**

Ἦπορήθη ποτὲ καὶ διὰ τί πολλῶν ὑγρῶν ὄντων τὰ μὲν ἄλλα τοῖς ἰδίους ἐπιθέτοις ὁ ποιητῆς εἴωθε κοσμεῖν, τὸ γάλα τε λευκὸν καὶ τὸ μέλι χλωρὸν καὶ τὸν οἶνον ἐρυθρὸν καλῶν, τὸ δ' ἔλαιον ἀπὸ κοινοῦ τοῦ πᾶσι συμβεβηκότος μόνον ἐπεικικῶς ὑγρὸν προσαγορεύει.

[εἴωθει T corr. Hu.].

- Il. IV, 434 et alii:

μυρῖαι ἐστήκασιν ἀμελγόμεναι γάλα λευκὸν ...

- Od. IX, 246:

αὐτίκα δ' ἤμισυ μὲν θρέψας λευκοῖο γάλακτος ...

La fórmula homérica γάλα λευκόν, que aparece sólo en tres ocasiones a lo largo del epos, nos ofrece variaciones tanto en lo que se refiere a su posición dentro del hexámetro (*Il.* IV, 434: - γάλα λευκόν / *ib.*, V, 902: ὡς δ' ὅτ' ὀπὸς γάλα λευκὸν ἐπειγόμενος συνέπηξεν), como en lo concerniente a su morfología y distribución de términos (*Od.* IX, 246: λευκοῖο γάλακτος).

695E2+ **695E1 (Test.) + 695E3 (Test.) + 695E4 (Test.)**

Ἡπορήθη ποτὲ καὶ διὰ τί πολλῶν ὑγρῶν ὄντων τὰ μὲν ἄλλα τοῖς ἰδίους ἐπιθέτοις ὁ ποιητῆς εἴωθε κοσμεῖν, τὸ γάλα τε λευκὸν καὶ τὸ μέλι χλωρὸν καὶ τὸν οἶνον ἐρυθρὸν καλῶν, τὸ δ' ἔλαιον ἀπὸ κοινοῦ τοῦ πᾶσι συμβεβηκότος μόνον ἐπιεικῶς ὑγρὸν προσαγορεύει.

- Il. XI, 631:

ἠδὲ μέλι χλωρὸν, παρὰ δ' ἀλφίτου ἱεροῦ ἀκτῆν, ...

- Od. X, 234:

ἐν δέ σφιν τυρόν τε καὶ ἄλφιτα καὶ μέλι χλωρὸν ...

Cfr. igualmente el *H. Hom. Merc.*, verso 560.

Sobre el importante papel y significado de la leche y la miel en la mitología, véase H. Usener, *RhM* 57 (1902), pp. 177-195.

695E3+ **695E1 (Test.) + 695E2 (Test.) + 695E4 (Test.)**

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 692E3 (=> Testimonios).

Ἡπορήθη ποτὲ καὶ διὰ τί πολλῶν ὑγρῶν ὄντων τὰ μὲν ἄλλα τοῖς ἰδίους ἐπιθέτοις ὁ ποιητῆς εἴωθε κοσμεῖν, τὸ γάλα τε λευκὸν καὶ τὸ μέλι χλωρὸν καὶ τὸν οἶνον ἐρυθρὸν καλῶν, τὸ δ' ἔλαιον ἀπὸ κοινοῦ τοῦ πᾶσι συμβεβηκότος μόνον ἐπιεικῶς ὑγρὸν προσαγορεύει.

- Od. V, 165 et alii:

αὐτὰρ ἐγὼ σίτον καὶ ὕδωρ καὶ οἶνον ἐρυθρὸν ...

695E4+ **695E1 (Test.) + 695E2 (Test.) + 695E3 (Test.)**

Ἡπορήθη ποτὲ καὶ διὰ τί πολλῶν ὑγρῶν ὄντων τὰ μὲν ἄλλα τοῖς ἰδίους ἐπιθέτοις ὁ ποιητῆς εἴωθε κοσμεῖν, τὸ γάλα τε λευκὸν καὶ τὸ μέλι χλωρὸν καὶ τὸν οἶνον ἐρυθρὸν καλῶν, τὸ δ' ἔλαιον ἀπὸ κοινοῦ τοῦ πᾶσι συμβεβηκότος μόνον ἐπιεικῶς ὑγρὸν προσαγορεύει.

[ἀπὸ κοινοῦ πᾶσι ci. Bern. κοινοῦ del. Ha.].

- Il. XXIII, 281:

ἠπίου, ὅς σφωῖν μάλα πολλάκις ὑγρὸν ἔλαιον ...

- Od. VI, 79 et alii:

δῶκεν δὲ χρυσήν ἐν ληκύθῳ ὑγρὸν ἔλαιον ...

En Homero, la fórmula [b2] ὑγρὸν ἔλαιον puede encontrarse en *Od.* VI, 79 y 215; *ib.*, VII, 107 e *Ilíada* XXIII, 281, sin variación alguna de posición o caso.

Otros epítetos empleados por el poeta para calificar a ἔλαιον son: ἀμβρόσιον (*Il.* XXIII, 186), εὐώδες (*Od.* II, 339) y ἄμβροτον (*H. Hom. Ven.* 61).

735F2

+ 735F1 (tér.) + 735F3 (tér.) + 735F4 (test.)

* Cfr. Paralelos: *Coh. ira* 454D (καθ' Ὅμηρον ἰάνθη); *Prim. frig.* 947D (ὄπερ Ὅμηρος ἰαίνεσθαι κέκληκεν).

καὶ τούναντίον ἡ ψυχρότης καὶ ἡ ξηρότης ὀλέθριον. διὸ χαριέντως Ὅμηρος εἴωθεν διερούς βροτοὺς καλεῖν, καὶ τὸ μὲν χαίρειν ἰαίνεσθαι, ῥιγεδανὸν δὲ καὶ κρυερὸν τὸ λυπηρὸν καὶ τὸ φοβερὸν· ὁ δ' ἀλίβας καὶ ὁ σκελετὸς ἐπὶ τοῖς νεκροῖς λέγονται, λοιδορουμένης τῷ ὀνόματι τῆς ξηρότητος.

- Il. XV, 103 et alii:

ἰάνθη· πᾶσιν δὲ νεμεσσηθεῖσα μετηύδα·

- Od. VI, 156 et alii:

αἰὲν εὐφροσύνησιν ἰαίνεται εἵνεκα σείο, ...

Ἰαίνεσθαι es utilizado como sinónimo de χαίρειν en *Od.* VI, 156; *Od.* XXII, 59; *Il.* XV, 103; etc ... ⁶

⁶ Cfr. Sch. b (ex.) *ad Il.* XV, 103: ἰαίνεται δὲ δηλονότι χεῖρον, ἰαίνει δὲ κυρίως τὸ θερμαίνειν. Eust. 1008, 2-3; ApS., *Lex.* 86, 5.

LSJ, s. v. ἰαίνω, *heat*, ... *Od.* 8. 426, 10. 359; *melt*, ... 12. 175, 24. 119 (metaph.); more freq. (cf. *Plu.* 2. 947d) *warm, cheer*, ... h. *Cer.* 435, *Od.* 15. 379, ... , - more freq. in *Pass.* *Il.* 19. 174, *Od.* 4. 459, 22. 59 ... c. dat. *Il.* 23. 600, cf. 24. 321 etc.; θυμὸν ἰάνθησ *Od.* 23. 47, *Il.* 15. 03, *Od.* 19. 537, 6. 156. Véase Teodorsson, III, p. 293.

735F4

+ **735F1 (tér.)** + **735F2 (test.)** + **735F3 (tér.)**

καὶ τούναντίον ἢ ψυχρότης καὶ ἢ ξηρότης ὀλέθριον. διὸ χαριέντως Ὅμηρος εἴωθεν διερούς βροτοὺς καλεῖν, καὶ τὸ μὲν χαίρειν ἰαίνεσθαι, ῥιγεδανὸν δὲ καὶ κρυερὸν τὸ λυπηρὸν καὶ τὸ φοβερόν· ὁ δ' ἀλίβας καὶ ὁ σκελετὸς ἐπὶ τοῖς νεκροῖς λέγονται, λοιδορουμένης τῷ ὀνόματι τῆς ξηρότητος.

- **Il. XIII, 48 et alii:**

ἀλκῆς μνησαμένω, μὴ δὲ *κρυεροῖο* φόβοιο.

- **Od. IV, 103 et alii:**

παύομαι· αἰψηρὸς δὲ κόρος *κρυεροῖο* γόοιο·

*Cfr. Il. XXIV, 524 (... κρυεροῖο γόοιο) y Od. XI, 212 (κρυεροῖο ... γόοιο)*⁷.

747D1

+ **747D2 (lit.)** + **747D3 (ad.)** + **747DE (var.)**

ὡς γὰρ οἱ ποιηταὶ τοῖς κυρίοις ὀνόμασι δεικτικῶς χρῶνται, τὸν Ἀχιλλέα καὶ τὸν Ὀδυσσεά καὶ τὴν γῆν καὶ τὸν οὐρανὸν ὀνομάζοντες ὡς ὑπὸ τῶν πολλῶν λέγονται, πρὸς δὲ τὰς ἐμφάσεις καὶ τὰς μιμήσεις ὀνοματοποιίαις χρῶνται καὶ μεταφοραῖς, κελαρύζειν καὶ καχλάζειν τὰ κλώμενα τῶν ρευμάτων λέγοντες, καὶ τὰ βέλη φέρεσθαι λιλαιόμενα χροὸς ἄσαι, <καὶ> τὴν ἰσόρροπον μάχην ἴσας ὑσμίνῃ κεφαλὰς ἔχειν, πολλὰς δὲ καὶ συνθέσεις τῶν ὀνομάτων κατὰ μέλη μιμητικῶς σχηματίζουσιν, ...

- **Il. XI, 803 et alii:**

αἷμα μέλαν *κελάρυζε*· νόος γε μὲν ἔμπεδος ἦεν.

- **Od. V, 323:**

πικρήν, ἣ οἱ πολλὴ ἀπὸ κρατὸς *κελάρυζεν* ...

Cfr. Il. XXI, 261: ὀχλεῦνται· τὸ δὲ τ' ὦκα κατειβόμενον κελαρύζει.

El segundo verbo, *καχλάζω*, no aparece en Homero, siendo Píndaro, *O. 7, 2*, y Esquilo, *Sept. 115*, los autores que primero lo emplean según los textos conservados.

⁷ *LSJ, s. v. κρυερός -ά -όν, icy, cold, chilling. In Hom. only metaph. Ebeling, Lex. Hom., s. v. κρυερός: "(...) Frigidus, i.e. horridus, horrendus, cf. Schmidt Synon. 59, 9, Doed. Gl. 750. Eust. 1559, 48, καὶ τὸ μὲν χαίρειν, ἰαίνεσθαι λέγει. ὡς καὶ χαλκὸς ἰαίνεται πυρί. ῥιγεδανὸν δὲ καὶ κρυερὸν, τὸ λυπηρὸν καὶ φοβερόν. Hes. ψυχράν, κρυσταλλώδη, EM. 541, 52, φρικτός, φοβερός, illud etiam paraphr. II., hoc E.G. 349, 47; Zon. 1251". Cfr. Hes. s. v. κρυερόν.*

Amatorius.

757B1

+ 757B2 (tér.)

σκόπει δὲ τὸν Ἄρην καθάπερ ἐν πίνακι χαλκῷ τὴν ἀντικειμένην ἐκ διαμέτρου τῷ Ἔρωτι χώραν ἔχοντα πηλίκας εἴληχε τιμὰς ὑπ' ἀνθρώπων καὶ πάλιν ὅσα κακῶς ἀκούει,

τυφλὸς γάρ, ὧ γυναῖκες, οὐδ' ὄρων Ἄρης
σὺς προσώπῳ πάντα τυρβάζει κακά
καὶ μιαιφόνον Ὅμηρος αὐτὸν καλεῖ καὶ ἄλλοπρόσαλλον.

- Il. V, 31 et alii:

ἄρες ἄρες βροτολοιγὲ μιαιφόνε τειχεσιπλήτα ...

Véanse igualmente *Il. V, 455 y 31; Il. V, 844* (τὸν μὲν Ἄρης ἐνάριζε μιαιφόνος· αὐτὰρ Ἀθήνη), e *Il. XXI, 402* (τῇ μιν Ἄρης οὔτησε μιαιφόνος ἔγγχεϊ μακρῷ).

769A

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 654C (=> Literal ad.: ὑφ' ὧν δεῖ φιλοτήσια ἔργα τελεῖσθαι).

ἀλλὰ γυναιξί γε «καὶ» γαμέταις ἀρχαὶ ταῦτα φιλίας, ὥσπερ ἱερῶν μεγάλων κοινωνήματα. καὶ τὸ τῆς ἡδονῆς μικρόν, ἢ δ' ἀπὸ ταύτης ἀναβλαστάνουσα καθ' ἡμέραν τιμὴ καὶ χάρις καὶ ἀγάπησις ἀλλήλων καὶ πίστις οὔτε Δελφούς ἐλέγχει ληροῦντας, ὅτι τὴν Ἀφροδίτην Ἄρμα καλοῦσιν, οὔθ' Ὅμηρον φιλότητα τὴν τοιαύτην προσαγορεύοντα συνουσίαν·

- Il. XIV, 209 et alii:

εἰς εὐνήν ἀνέσαιμι ὁμωθῆναι φιλότητι ...

- Od. VIII, 313 et alii:

ἀλλ' ὄψεσθ', ἵνα τῷ γε καθεύδεται ἐν φιλότητι ...

Praecepta gerendae reipublicae.

801D1

+ 801D2 (ad.) + 801D3 (lit.)

ὅπου γὰρ οἱ μεγάλοι βασιλεῖς ἐκείνοι καὶ διογενεῖς, ὡς Ὅμηρός φησιν, ἀλουργίσι καὶ σκήπτροις καὶ δορυφόροις καὶ θεῶν χρησιμοῖς ἐξογκοῦσιν ἑαυτοῦς, καὶ δουλούμενοι τῇ σεμνότητι τοὺς πολλοὺς ὡς κρείττους, ...

[8. ἔφη J¹S ὡς φησιν Ὅμ. Z].

[BL. φησιν οGFJ² ἔφη JS].

- Il. I, 337 et alii:

ἀλλ' ἄγε διογενεὲς Πατρόκλεες ἔξαγε κούρην ...

- Od. II, 352 et alii:

διογενῆς Ὀδυσσεὺς θάνατον καὶ κῆρας ἀλύξας.

Dejando a un lado otras cuestiones internas de crítica textual, la recurrencia de la forma φησίν como verbo de lengua asociado a las citas homéricas identificadas en Plutarco⁸ parece refrendar, en este pasaje de *Praecepta*, la lectura escogida por Hubert (Z) o Carrière (οGFJ²).

De facie in orbe lunae.

934F2

+ 934F1 (tér.) + 934F3 (test.) + 934F4 (tér.) + 934F5 (tér.) + 934F6 (rg.)

ὦν τὰ μὲν τῆς θαλάττης ἐπικεχείρηκεν ἀμωσγέπως ἐξονομάζειν Ὅμηρος ἰοειδέα_καλῶν καὶ οἶνοπα πόντον, αὐτῆς δέ πορφύρεον κῦμα γλαυκὴν τ' ἄλλως θάλασσαν καὶ λευκὴν γαλήνην, τὰς δὲ περὶ τὴν γῆν διαφορὰς τῶν ἄλλοτ' ἄλλως ἐπιφαινομένων χρωμάτων παρήκεν ὡς ἀπίρους τὸ πλῆθος οὔσας.

- Il. I, 350 et alii:

θῖν' ἔφ' ἀλὸς πολιῆς, ὁρόων ἐπ' ἀπίρονα πόντον

[ἐπ' ἀπίρονα Ar.: ἐπὶ οἶνοπα codd.].

[Texto BL / CSIC. θῖν' ἔφ' ἀλὸς πολιῆς, ὁρόων ἐπὶ οἶνοπα πόντον].

- Od. I, 183 et alii:

πλέων ἐπὶ οἶνοπα πόντον ἐπ' ἄλλοθρούους ἀνθρώπους ...

⁸ Véase el capítulo V. 1. 3. 1. a) "Referencias a Homero: Como sujeto verbal". Cfr. el apartado (c) de este mismo capítulo, "Referencias a Homero: En oraciones comparativas".

934F3

+ 934F1 (tér.) + 934F2 (test.) + 934F4 (tér.) + 934F5 (tér.) + 934F6 (rg.)

ὦν τὰ μὲν τῆς θαλάττης ἐπικεχείρηκεν ἀμωσγέπως ἐξονομάζειν Ὅμηρος ἰοειδέα καλῶν καὶ οἴνοπα πόντον, αὐθις δὲ πορφύρεον κύμα γλαυκὴν τ' ἄλλως θάλασσαν καὶ λευκὴν γαλήνην, τὰς δὲ περὶ τὴν γῆν διαφορὰς τῶν ἄλλοτ' ἄλλως ἐπιφαινομένων χρωμάτων παρήκεν ὡς ἀπείρους τὸ πλῆθος οὔσας.

- Il. I, 481-482 et alii:

ἐν δ' ἄνεμος πρῆσεν μέσον ἰστίον, ἀμφὶ δὲ κύμα
στεῖρη πορφύρεον μεγάλ' ἴαχε νηὸς ἰούσης·

- Od. II, 427-428 et alii:

ἔμπρησεν δ' ἄνεμος μέσον ἰστίον, ἀμφὶ δὲ κύμα
στεῖρη πορφύρεον μεγάλ' ἴαχε νηὸς ἰούσης·

De sollertia animalium.

¿ 965C1 ?

Ὅρθως παραινεῖς· ἀλλ' Εὐβίοτον μὲν εὖ οἶδα καὶ τὸν ἐμὸν ἀνεψιὸν Ἄριστωνα, τοὺς τε Διονυσίου παῖδας ἀπὸ Δελφῶν, Αἰακίδην καὶ Ἀριστότιμον τοῦτον, εἶτα Νίκανδρον τὸν Εὐθυδάμου, χερσαίας δαήμονας ἄγρας ὡς Ὅμηρος ἔφη, [10] καὶ διὰ τοῦτο πρὸς Ἀριστοτίμου γενησομένου·

[10. δαίμονα Fu a ^{a.c.} δαήμονα O corr. Re. αἴμονας ci. Ha. fort. recte, cf. E49 αἴμονα θήρης (nisi δαήμονας ἄγρ. error Plutarchi est)].

[Texto Lb. χερσαίας δαήμονας ἄγρας ὡς Ὅμηρος ἔφη, ...].

- ¿Il. V, 49?:

υἰὸν δὲ Στροφίοιο Σκαμάνδριον αἴμονα θήρης ...

- ¿Od. VIII, 159 et alii ?:

οὐ γάρ σ' οὐδέ, ξεῖνε, δαήμονι φωτὶ εἶσκω ...

La presente cita plutarquea plantea una serie de discrepancias textuales en torno a la lectura del vocablo con el que nuestro autor se refiere en este pasaje a Eubioto, Aristón, Eácides, Aristotimo y Nicandro, personajes a los que el beocio no duda en calificar de “*expertos en el arte de la caza en tierra*” (χερσαίας δαήμονα(ς) / δαίμονα(ς) / αἴμονα(ς) ἄγρας) conforme a terminología homérica (ὡς Ὅμηρος ἔφη).

En efecto, mientras que los códices Fu y a (*ante correcturam*) transmiten δαίμονα, el resto de la tradición nos ofrece δαήμονα (O), forma en acusativo singular que

posteriormente será corregida por Reiske en δαήμονας para adecuar el citado adjetivo a su contexto, una labor crítica que aparecerá recogida más tarde en las ediciones de Hubert (Teubner) y Helmbold (Loeb): “*Pero bien sé yo que Eubioto, mi primo Aristón, los hijos de Dioniso de Delfos, Eácides y Aristotimo, aquí presente, y Nicandro, el hijo de Eutidamo, son ‘expertos’ en el arte de la caza en tierra, como dijo Homero, y que por ello se pondrán del lado de Aristotimo*”.

Frente a los datos aportados por los testimonios manuscritos, Hartman⁹ considera que la expresión δαήμονα(ς) / δαίμονα(ς) ἄγρας con que Autobulo, en un típico arranque de erudición homérica, caracteriza la habilidad cinegética de sus compañeros, mantiene una semejanza formal demasiado evidente con el sintagma de *Il.* V, 49, αἶμονα θήρης, (e incluso podría decirse que con el contenido genérico del verso: υἷὸν δὲ Στροφίῳ Σκαμάνδριον αἶμονα θήρης) como para no considerar la posibilidad de que, en realidad, el texto deba leerse χερσαίας αἶμονας ἄγρας, donde el genitivo ἄγρας representa a θήρης como variante. A partir de aquí, el hápax homérico αἶμονας habría sufrido, por su propia singularidad, un error de comprensión o lectura al que no serían completamente ajenos los nuevos fenómenos fonéticos de la lengua, fenómenos que acaso llevaron a algún escriba a interpretar αἶμονα(ς) como δαήμονα(ς) y, con posterioridad y siguiendo un proceso parejo de simplificación (v. *infra*), δαίμονα(ς). La confusión entre tales términos se verá quizá facilitada no sólo por la sinonimia que ya desde antiguo establecen los gramáticos para estos tres vocablos¹⁰, sino también por una similitud formal a la que afecta el cambio fonético del itacismo o la monoptongación del antiguo diptongo αι: αἶμων [aimon > emon]; δαήμων [daemon > daimon > ζdemon?]; δαίμων [daimon > demon].

Hubert, sin embargo, aun cuando piensa que Hartman puede estar en lo cierto al proponer *Il.* V, 49, como fuente de nuestra cita, se pregunta si no asistiremos aquí a un nuevo caso de error memorístico por parte del autor, error del que se desprendería que δαήμονας ἄγρας reproduce el texto original de Plutarco aunque remita ciertamente al giro poético αἶμονα θήρης.

⁹ J. Hartman, *De Plutarco scriptore et philosopho*, Leiden, 1916.

¹⁰ *LSJ*, s. v. αἶμων -ονος, ὄ; dub. sens., perh. *eager*, ... *Il.* 5. 49; expl. by Gramm. as = δαίμων, for δαήμων *skilful*, cf. *EM.* 251.

DGE, s. v. αἶμων -ονος, sent. dud. quizá 1.1 *ávido de, apasionado por* ... *Il.* 5. 49, aunque interpretado como 2. *conocedor de, hábil en* ... Apollon., *Lex.* 138; *EM.* 510.

Chantraine, *Dict. Etym.* s. v. αἶμων, hapax *Il.* 5.49; de sens inconnu. Les scholies comprennent "habile à la chasse" (en rapprochant δαήμων et δαίμων!). Le contexte exige seulement que le terme convienne au complément θήρης.

Ebeling, *Lex. Hom.* s. v. αἶμων (cf. Pott. E.F. 1, 185. Doederl. Gl. 2471 δαήμων, δαίμων, αἶμων, cf. E.M. 35, 21. Eust. 520, 39. Duentz. αἶειν): "peritus".

Eustacio, 550, 37 y ss.: Ἰστέον δὲ ὅτι τὸ "ἔσθλον θηρητῆρα" ἐφερμηνευτικόν ἐστι τοῦ "αἶμονα θήρης", ὡσπερ καὶ τὸ "Ἀρτεμις αὐτὸν ἐδίδαξεν." Ἔστι δὲ αἶμων οἰονεὶ δαίμων ἤτοι δαήμων, τουτέστι μεμαθηκῶς· οὐ τὸ ἐναντίον ἀδαήμων, οἷον "μάχης ἀδαήμονι φωτὶ". Ἡ δὲ τραγωδία ἔχει καὶ κύριον ὄνομα Αἶμονα.

Lo que sí parece claro, en cualquier caso, es que la variante δαίμονα presentada por Fv y α (*ante correcturam*) es el resultado de una modificación o *lectio faciliior* posterior sobre δαήμονα, término de uso más restringido que el primero y vinculado, en la mayor parte de los casos, a escritores de poesía.

978B

... οὐκ ἄξιόν ἐστι τὸ τῆς σηπίας παρελθεῖν. τὴν γὰρ καλουμένην μύτιν παρὰ τὸν τράχηλον ἔχουσα πλήρη ζοφερᾶς ὑγρότητος, ἣν θόλον καλοῦσιν, ὅταν καταλαμβάνηται, μεθήσιν ἕξω, τεχνωμένη, τῆς θαλάττης διαθολωθείσης ποιήσασα περὶ αὐτὴν σκότος, ὑπεκδῦναι καὶ ἀποδρᾶναι τὴν τοῦ θηρεύοντος ὄψιν· ἀπομιμουμένη τοὺς Ὀμήρου θεοὺς κυανέη νεφέλη πολλάκις οὖς ἂν σῶσαι θέλωσιν ὑφαιρουμένους καὶ διακλέποντας.

- Il. V, 345 et alii:

κυανέη νεφέλη, μή τις Δαναῶν ταχυπώλων ...

- Od. XII, 405 et alii:

δὴ τότε κυανέην νεφέλην ἔστησε Κρονίων ...

Cfr. Il. XVI, 66; ib., XXIII, 188; Od. XII, 74-75; ib., XIV, 303 (= XII, 405).

VII. 7. REMINISCENCIAS.

Leyenda de las abreviaturas y símbolos utilizados.

1

En la casilla número 1:

Clave identificativa de la reminiscencia. *Cfr.* "Citas literales".

De superstitione.

167A1

Ἄιδου τινὲς ἀνοίγονται πύλαι βαθεῖαι, καὶ ποταμοὶ πυρὸς ὁμοῦ καὶ Στυγὸς ἀπορρῶγες ἀνακεράννυνται, καὶ σκότος ἐμπίπλεται πολυφαντάστων εἰδώλων τινῶν χαλεπὰς μὲν ὄψεις οἰκτρὰς δὲ φωνὰς ἐπιφερόντων, δικασταὶ δὲ καὶ κολασταὶ καὶ χάσματα καὶ μυχοὶ μυρίων κακῶν γέμοντες.

[10. τινὲς Δ Flor. τινὸς O].

[10. Ἄιδου --- 14 γέμοντες ext. in flor. Laurentiano cf. Stob. ed. Meineke IV p. 245].

- *Il. V, 646 (?)*:

ἀλλ' ὑπ' ἐμοὶ δμηθέντα πύλας Ἄϊδαο περήσειν ...

- *Od. XIV, 156 (?)*:

ἐχθρὸς γάρ μοι κείνος ὁμῶς Ἄϊδαο πύλῃσι ...

Cfr. por ejemplo, sobre Ἄιδου ... πύλαι, *Il. VIII, 367; ib., IX, 312; ib., XIII, 415; ib., XXIII, 71 y 74; Od. XI, 571.*

Plutarco, en su ataque contra los supersticiosos, advierte que este mal, el de la superstición, es capaz de sobrepasar incluso las barreras de la propia vida evocando “*las puertas abismales del Hades, ríos de fuego y efluvios de la Estige, ... oscuridad, imágenes fantasmagóricas, visiones terribles y lamentos, jueces y verdugos, simas llenas de males ...*”, en una palabra, todo aquello que la imaginación de los poetas y del pueblo habían considerado que nos aguardaba tras “las puertas” de la muerte.

La descripción del reino de Hades que aquí ofrece el queronense contiene indudables resonancias homéricas, aunque no se puede asegurar hasta qué punto el autor tuvo en cuenta éstas u otras fuentes de inspiración a la hora de trazar su actual cuadro.

167A2

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 734A (=> *Literal var./ad.*: ἔνθα μὲν εἰς Ἀχέρων τε Πυριφλεγέθων τε ρέουσι). *Sept. sap. conv.* 159B.

Ἄιδου τινὲς ἀνοίγονται πύλαι βαθείαι, καὶ ποταμοὶ πρὸς ὁμοῦ καὶ Στυγὸς ἀπορρώγες ἀνακεράννυνται, καὶ σκότος ἐμπίπλται πολυφαντάστων εἰδώλων τινῶν χαλεπὰς μὲν ὄψεις οἰκτρὰς δὲ φωνὰς ἐπιφερόντων, δικασταὶ δὲ καὶ κολασταὶ καὶ χάσματα καὶ μυχοὶ μυρίων κακῶν γέμοντες.

- *Il. II, 755 (?)*:

ὄρκου γὰρ δεινοῦ Στυγὸς ὕδατός ἐστιν ἀπορρώξ.

- *Od. X, 513-514 (?)*:

ἔνθα μὲν εἰς Ἀχέροντα Πυριφλεγέθων τε ρέουσι
Κώκυτός θ', ὃς δὴ Στυγὸς ὕδατός ἐστιν ἀπορρώξ, ...

Cfr. *Odisea IX, 359* (ἀπορρώξ).

Eustacio, 1667, 26 y ss.:

Ὅτι τοπογραφικῶς περιηγούμενος ὁ ποιητὴς ἐν ὀλιγίστῳ καθὰ καὶ ἐχρῆν ὥσπερ τὸ τῆς Περσεφόνης ἄλλος οὕτω καὶ τὰ ἐφεξῆς καὶ ἐνδοτέρῳ τοῦ Ἄιδου, φησὶν· ἔνθα μὲν, τουτέστιν ἐν Ἄιδου, εἰς Ἀχέροντα Πυριφλεγέθων τε ρέουσι Κώκυτός τε, ὃς δὴ Στυγὸς ὕδατός ἐστιν ἀπορρώξ, πέτρη τε ξύνεσις τε δύο ποταμῶν ἐριδούπων. Λέγει δὲ ξύνεσιν κατὰ τοὺς παλαιοὺς συνάφεσιν καὶ εἰς ταυτὸ συμβολὴν ποταμῶν τῶν ῥηθέντων δηλαδὴ, ὡς δῆθεν τοῦ Ἀχέροντος κοινουμένου τὸ αὐτῶν ῥεῦμα ξυνιόντων ἐκεῖ κατὰ σύβροϊαν. οἱ δὲ γε μεθ' Ὅμηρον ἐπὶ φρονήσεως τιθέασιν τὴν ξύνεσιν, ...

168C

τῷ δὲ δεισιδαίμονι καὶ σώματος ἀρρωστία πᾶσα καὶ χρημάτων ἀποβολὴ καὶ τέκνων θάνατοι καὶ περὶ πολιτικὰς πράξεις δυσημερίαι καὶ ἀποτεύξεις πληγαὶ θεοῦ καὶ προσβολαὶ δαίμονος λέγονται.

- *Od. V, 394-397 (?)*:

ὡς δ' ὅτ' ἂν ἀσπάσιος βίωτος παίδεσσι φανήη
πατρός, ὃς ἐν νούσῳ κέϊται κρατέρ' ἄλγεα πάσχων,
δηρὸν τηκόμενος, στυγερός δέ οἱ ἔχραε δαίμων,
ἀσπάσιον δ' ἄρα τὸν γε θεοὶ κακότητος ἔλυσαν, ...

La creencia común atribuía a los dioses las enfermedades. Tal vez Plutarco tuviera en el recuerdo esta imagen homérica de *Odisea V* a la hora de hablar del tema.

169E

* Cfr. Paralelos: Max. Tyr. 16, 6c; *Id.*, 25, 4a; *Id.*, 39, 3m.

᾽Οθεν ἔμοιγε καὶ θαυμάζειν ἔπεισι τοὺς τὴν ἀθεότητα φάσκοντας ἀσέβειαν εἶναι, μὴ φάσκοντας δὲ τὴν δεισιδαιμονίαν. καίτοι γ' Ἄναξαγόρας δίκην ἔφυγεν ἀσεβείας ἐπὶ τῷ λίθον εἰπεῖν τὸν ἥλιον, Κιμμερίου δ' οὐδεὶς εἶπεν ἀσεβεῖς ὅτι τὸν ἥλιον οὐδ' εἶναι τὸ παράπαν νομίζουσι [8].

[8. fabula orta e λ 15].

- *Od.* XI, 13-19 (?):

ἦ δ' ἔς πείραθ' ἵκανε βαθυρρόου Ὀκεανοῖο.
ἔνθα δὲ Κιμμερίων ἀνδρῶν δῆμός τε πόλις τε,
ἠέρι καὶ νεφέλη κεκαλυμμένοι· οὐδέ ποτ' αὐτοὺς
Ἥλιος φαέθων καταδέρκεται ἀκτίνεσσιν,
οὔθ' ὀπότ' ἂν στείχησι πρὸς οὐρανὸν ἀστερόεντα,
οὔθ' ὅτ' ἂν ἄψ ἐπὶ γαῖαν ἀπ' οὐρανόθεν προτράπηται,
ἄλλ' ἐπὶ νύξ ὅλοη τέταται δειλοῖσι βροτοῖσι.

[14. κερβερίων (κερβερέων Ar. schol. U⁵): χειμερίων Proteas Zeugmatites in E.M. 513.49: κεμμερίων allii ib.: κιμαρίων L5. 16. καταδέρκεται Aristoph. Ar. j T U⁸ Eust. ἐπιδέρκεται cet.: ἐπιλάμπεται Strabo 6].

Los cimerios¹ eran un pueblo mitológico que, según se decía, habitaba en los confines del Océano, en un país siempre cubierto por brumas y nieblas, razón esta por la que ellos bien podrían haber creído que el sol no existía.

Aunque la noticia sobre los cimerios tiene su primer testimonio en la *Odisea*, cabría preguntarse si a Plutarco le ha llegado por ésta u otra vía posterior.

170A1

* Cfr. Paralelos: *Superst.* 170C2 (=> Literal: vv. 212-213).

ἂν καλῶν ἐπὶ δεῖπνον ἐτέρους παραλίπης ἐκείνον, ἂν ἀσχολίας σοι γενομένης ἐπὶ θύρας μὴ ἔλθης ἢ μὴ προσείπης, διέδεταί σου τὸ σῶμα προσφῦς ἢ συλλαβῶν ἀποτυμπανιεῖ τὸ παιδίον, ἢ θηρίον ἔχων τοῖς καρποῖς ἐφήσει καὶ λυμανεῖται τὴν ὀπώραν.

- *Il.* XXIV, 212-213 (?):

ἀνδρὶ πάρα κρατερῷ, τοῦ ἐγὼ μέσον ἦπαρ ἔχοιμι
ἐσθέμεναι προσφῦσα· τότ' ἀντιτα ἔργα γένοιτο ...

¹ Véase C. F. Lehmann-Haupt, "Kimmerier", *RE* XI (1921), cols. 397-434.

Hécuba habla de Aquiles, el asesino de su hijo Héctor.

G. Lozza² no cree que estemos aquí ante una reminiscencia homérica, sino más bien ante una alusión a la diosa Siria; *cfr. Supest. 170CD*:

τὴν δὲ Συρίαν θεὸν οἱ δεισιδαίμονες νομίζουσιν, ἂν μαινίδας τις ἢ ἀφύας φάγη, τὰ ἀντικνήμια διεσθίειν, ἔλκεσι τὸ σῶμα πιμπράναι, συντήκειν τὸ ἦπαρ.

170A2

* Cfr. Paralelos: Ou., *Met.* 8, 270 y ss.

ἂν καλῶν ἐπὶ δείπνον ἑτέρους παραλίπης ἐκείνον, ἂν ἀσχολίας σοι γενομένης ἐπὶ θύρας μὴ ἔλθης ἢ μὴ προσείπης, διέδεταί σου τὸ σῶμα προσφύς ἢ συλλαβῶν ἀποτυμπανιεῖ τὸ παιδίον, ἢ θηρίον ἔχων τοῖς καρποῖς ἐφήσει καὶ λυμανεῖται τὴν ὀπώραν.

- II. IX, 533 y ss. (?):

Ártemis, enfurecida contra el calidonio Eneo por ser ella la única divinidad a la que éste no había ofrecido sacrificios, envía un feroz jabalí a sus viñedos para que los destruya como castigo.

Posible referencia a la acción vengativa de la diosa Ártemis contra Eneo, rey de Calidón, que no le había dedicado los oportunos sacrificios de la siega.

Cfr., a este fin, Pausanias 1, 27, 9.

De tranquillitate animi.

476E

Καίτοι πολλοὶ καὶ τὸ τοῦ Μενάνδρου πεφρίκασιν
οὐκ ἔστιν εἰπεῖν ζῶντα τοῦτ' οὐ πείσομαι,
ἀγνοοῦντες ὅσον ἐστὶ πρὸς ἀλυπτίαν ἀγαθὸν τὸ μελετᾶν καὶ δύνασθαι πρὸς
τὴν τύχην ἀνεωγόσι τοῖς ὄμμασιν ἀντιβλέπειν καὶ μὴ ποιεῖν ἐν αὐτῷ τὰς
φαντασίας ἀτρίπτους καὶ ἀπαλὰς [18] ὥσπερ ἐνσκιατραφούμενον πολλαῖς ἐλπίσιν
ὑπεικούσαις ἀεὶ καὶ πρὸς μῆθ' ἀντιτεινούσαις.

[18. καὶ om. Γ (exc. J)].

- *Od.* XXI, 151 (?):

ἀτρίπτους ἀπαλὰς. μετὰ δὲ μνηστῆρσιν ἔειπεν·

² G. Lozza, *Plutarco. De Superstitione*, Milán, 1981, p. 130.

Probable reminiscencia de *Od.* XXI, 151, donde Homero describe las manos de Leodes, uno de los pretendientes de Penélope, en el momento en que intenta sin éxito tensar el arco del héroe. La asociación de ἀτρίπτους y ἀπαλάς (“inexpertas, sin ejercitar”, “delicadas”) tan sólo la encontramos en el citado pasaje de *Odisea*.

La omisión de καί en los códices plutarqueos de la familia Γ (a excepción de J) podría interpretarse como un deseo de adecuar la lectura del queronense a la secuencia homérica original, sin conjunción, ἀτρίπτους ἀπαλάς.

Quaestiones convivales.

734F

Ὁ δὲ Φαβωρίνος αὐτὸς τὰ μὲν ἄλλα δαιμονιώτατος Ἀριστοτέλους ἐραστής ἐστι καὶ τῷ Περιπάτῳ νέμει μερίδα τοῦ πιθανοῦ πλείστην· τότε μέντοι λόγον τινὰ τοῦ Δημοκρίτου παλαιὸν ὥσπερ ἐκ καπνοῦ καθελῶν ἡμαυρωμένον οἶος ἦν ἐκκαθαίρειν καὶ διαλαμπρύνειν, ...

- *Od.* XIX, 7-9 (?):

ἐκ καπνοῦ κατέθηκ', ἐπεὶ οὐκέτι τοῖσιν ἐώκει,
οἶά ποτε Τροίηνδε κιὼν κατέλειπεν Ὀδυσσεύς,
ἀλλὰ κατήκισται, ὅσσον πυρὸς ἵκετ' αὐτμή.

La expresiva imagen, λόγον ... ἐκ καπνοῦ καθελῶν, aquí utilizada por el autor nos dibuja el argumento de Demócrito como algo antediluviano: “*pero entonces, descolgando una vieja sentencia de Demócrito, como ennegrecida por el humo, ...*”

Plutarco probablemente mantenga en el recuerdo aquella escena de *Od.* XIX, 7 y ss., en la que Odiseo le dice a Telémaco que descuelgue las armas del lugar que, durante veinte años, han ocupado en la sala donde ahora se reúnen los pretendientes, y que, a las posibles preguntas de éstos sobre su desaparición, responda que las ha puesto a resguardo a fin de que no sigan deteriorándose con el humo (ἐκ καπνοῦ) del hogar y, sobre todo, para que no sean utilizadas en alguna riña que pudiera provocar entre ellos el vino.

743E2

Καὶ ὁ Ἀμμώνιος οὐκ ἄξιον ἔφη σοι νεμεσᾶν, ὦ Ἡρώδη, καὶ παχείη χειρὶ [14] τῶν Μουσῶν ἐπιδραττομένῳ·

[14. παχείη Doe. πειε T πλείη Bern. non probab.].

- Il. III, 376 et alii (?):

κεινὴ δὲ τρυφάλεια ἄμ' ἔσπετο χειρὶ παχείη.

- Od. VI, 128 et alii (?):

ἐκ πυκινῆς δ' ὕλης πτόρθον κλάσε χειρὶ παχείη ...

Esta fórmula, siempre con el orden invertido, es común en Homero:

Iliada III, 376; *ib.*, V, 309; *ib.*, VII, 264; *ib.*, VIII, 221; *ib.*, X, 31; *ib.*, 454; *ib.*, XI, 355; *ib.*, XIV, 389; *ib.*, XVII, 296; *ib.*, XX, 261; *ib.*, XXI, 175, 403 y 424.

Odisea VI, 128; *ib.*, XIX, 448; *ib.*, XX, 299; *ib.*, XXI, 6; *ib.*, XXII, 326.

La existencia de una posible reminiscencia homérica en este pasaje debe partir de la necesaria aceptación de la conjetura παχείη planteada por Doehner³ sobre un texto evidentemente corrupto como es πειε, la lectura ofrecida por el códice *Vindobonensis* (T).

De facie in orbe lunae.

942F2

εἰς δὲ τοῦτο φαῦλος μὲν οὐδεὶς οὐδ' ἀκάθαρτος ἀνεισιν, οἱ δὲ χρηστοὶ μετὰ τὴν τελευτὴν κομισθέντες αὐτόθι ῥᾶστον μὲν οὕτως βίον,⁴ οὐ μὴν μακάριον οὐδὲ θεῖον ἔχοντες ἄχρι τοῦ δευτέρου θανάτου διατελοῦσι.

- Od. IV, 565 (?):

τῇ περ ῥήϊστη βιοτὴ πέλει ἀνθρώποισιν·

³ T. Doehner, *Quaestiones Plutarchaeae*, I-IV, Leipzig, 1840 (I), Meissen, 1858-1862-1863 (II-IV).

⁴ H. Cherniss no contempla esta coma en el texto de su edición.

Non posse suaviter vivi secundum Epicurum.

1096CD

ἢ γὰρ οὐχ οὕτως ἀξιοῦσι τὴν ψυχὴν ταῖς τοῦ σώματος ἡδοναῖς κατασβωτεῖν, ὅσον ἐλπίζειν τι περὶ σαρκὸς ἢ παθεῖν ἢ μνημονεῦσαι χαίρουσαν, οἰκείον δὲ μηδὲν ἠδὲ μηδὲ τερπνὸν ἐξ αὐτῆς λαμβάνειν μηδὲ ζητεῖν ἐῶντες;

- Od. X, 241-243 (?):

ὥς οἱ μὲν κλαίοντες ἐέρχατο· τοῖσι δὲ Κίρκη
παρ ἄκυλον βάλανόν τ' ἔβαλεν καρπὸν τε κρανείης
ἔδμεναι, οἶα σύες χαμαιευνάδες αἰὲν ἔδουσιν.

Plutarco utiliza un verbo de factura propia, κατασβωτέω (“engordar como un cerdo”), atestiguado únicamente en este pasaje dentro de su obra, cuando compara a quienes proporcionan a su espíritu tan sólo placeres derivados del cuerpo con cerdos cebados a base de alimentos propios de su condición.

La acuñación de este neologismo⁵ por parte del autor tal vez sea el resultado de una evocación del episodio homérico en el que la maga Circe alimenta a sus prisioneros, ya metamorfoseados en cerdos, con “bellotas, hayucos y bayas de conejo, cosas cuales comen siempre los cerdos que duermen en tierra”.

⁵ LSJ, s. v. κατασβωτέω, *fatten like a pig*.

VII. 8. REFERENCIAS GENERALES.

Leyenda de las abreviaturas y símbolos utilizados.

1
2

En la casilla número 1:

Clave identificativa de la Referencia general. *Cfr.* "Citas literales".

En la casilla número 2:

En este apartado especificaremos mediante el signo (+) y la clave identificativa correspondiente aquella cita a la que la Referencia general indicada le sirve de marco desde el punto de vista del contexto plutarqueo.

De adulatore.

66EF
+ 66F (lit.)

ὄθεν αἰδοῦνται τοὺς παρρησιαζομένους καὶ θαυμάζουσι, τοῖς δὲ μεμφομένοις ἀντεγκαλοῦσι καὶ καταφρονοῦσιν. ὥσπερ ὁ Ἀγαμέμνων τὸν Ἀχιλλέα παρρησιάζεσθαι δοκοῦντα μετρίως οὐχ ὑπέμεινε, τοῦ δ' Ὀδυσσέως καθαπτομένου πικρῶς καὶ λέγοντος

οὐλόμεν', αἴθ' ὤφελλες ἀεικελίου στρατοῦ ἄλλου
σημαίνειν

εἴκει καὶ καρτερεῖ, τῷ κηδεμονικῷ τοῦ λόγου καὶ νοῦν ἔχοντι συστελλόμενος.

- II. I, 121-147:

Aquiles le asegura a Agamenón que, en compensación por la entrega de la joven Criseida a su padre, los aqueos le satisfarán tal pérdida con el triple o el cuádruple del futuro botín de Troya. El Atrida, sin embargo, rechaza con furia el ofrecimiento y reclama bajo amenazas una compensación inmediata.

Aetia romana et graeca.

276B

* Cfr. Paralelos: *Aud. poet.* 19F; *Mus.* 1132B.

Ps. Plu., *De Homero* II, 101; *ib.*, II, 214. / *Aristid.* 46, 33K. / *Athen.* 192d. /

Heraclit., All. 69. / *Luc., Salt.* 63; *Id., Ddeor.* 17, 1-2.

Διὰ τί τὸ τοῦ Ἡφαίστου ἱερὸν ἔξω πόλεως ὁ Ῥωμύλος ἰδρύσατο; πότερον διὰ τὴν μυθολογουμένην πρὸς Ἄρη ζήλοτυπίαν τοῦ Ἡφαίστου δι' Ἀφροδίτην υἱὸς εἶναι δοκῶν Ἄρεος οὐκ ἐποίησατο σύνοικον οὐδ' ὁμόπολιν αὐτόν;

- Od. VIII, 266-366:

En el banquete que Alcínoo ofrece en honor de Odiseo, Demódoco entona acompañado de su lira un canto sobre los amores secretos de Ares y Afrodita.

294D2

τοὺς δὲ περὶ Εὐμαίων ἐλευθερώσας ὁ Τηλέμαχος κατέμιξεν εἰς τοὺς πολίτας, καὶ τὸ γένος ἐστὶ Κολιαδῶν ἀπ' Εὐμαίου καὶ Βουκολιδῶν ἀπὸ Φιλοιτίου.

- Od. XIV, 33 et alii:

Aparece Eumeo, el porquerizo de Odiseo.

- Od. XX, 185 et alii:

Aparece Filetio, el boyero de Odiseo.

Tanto Eumeo como Filetio se mantienen fieles a la familia de Odiseo durante su ausencia y, tras el regreso del héroe al hogar, le ayudan en su venganza contra los pretendientes.

De garrulitate.

506A1

+ 506A2 (var.) + 506A3 (ad.) + 506B1 (c) + 506B2 (ad.)

* Cfr. Paralelos: *Tranq. an.* 475A3 (=> Paráfrasis). *Virt. mor.* 442DE (*Od.* XIX, 208-211).

ὁ δὲ ποιητὴς τὸν λογιώτατον Ὀδυσσεά σιωπηλότατον πεποίηκε καὶ τὸν υἱὸν αὐτοῦ καὶ τὴν γυναῖκα καὶ τὴν τροφόν· ἀκούεις γὰρ λεγούσης ἔξω δ' ἤυτε περ κρατερῆ δρῦς ἢ ἐ σίδηρος.

- Il. & Od. al.:

En repetidas ocasiones Homero caracteriza a Odiseo como varón elocuente y de rápido ingenio.

- *Od. XVI, 186 y ss.; Od. XIX, al.:*

Una vez que Telémaco y Euriclea reconocen a Odiseo, todos ellos, incluido el héroe, dan prueba de una gran fortaleza de ánimo y serenidad que les ayuda a no delatarse ante los pretendientes hasta el momento de la venganza.

Quaestiones convivales.

627E1

> **627E^{gen.}** [627E1 (rg.) + 627E2 (ad.) + 627E3 (var.) + 627E4 (ad.)]

λέγει γὰρ εἶπον· ἀλλ' ὦμην σε μᾶλλον Ὀμήρω τάναντία λεγόντι πιστεύσειν. ὁ γὰρ Ὀδυσσεὺς μετὰ τὸ ναυάγιον ἐντυγχάνει τῇ Ναυσικάᾳ σμερδαλέος ὀφθῆναι κεκακωμένος ἄλμη, ...

- *Od. VI, 210 y ss.:*

Nausícaa, tras ordenar a sus criadas que le proporcionen a Odiseo unas ropas adecuadas, les pide a éstas que lo acompañen a un remanso del río para bañarlo y quitarle así la costra marina que lo envuelve.

Ante el testimonio de Aristóteles esgrimido por Teón en defensa de la tesis de que quien se lava en el mar se seca al sol antes que quien lo hace en agua dulce, Plutarco opone la incontestable autoridad de Homero, autor que “*afirma lo contrario*” (Ὀμήρω τάναντία λεγόντι) cuando, con un extraordinario conocimiento de causa (ὑπερφυῶς ... συνεωρακότος)¹, nos presenta a Odiseo bañándose en un río cercano al mar para quitar de su cuerpo y cabello el salitre y la costra marina.

642E1

+ **642E2 (ad.)**

ὅτι δ' αἱ κατὰ τὰς σφαγὰς καὶ τοὺς θανάτους τῶν ζώων μεταβολαὶ μέχρι δερμάτων καὶ τριχῶν καὶ ὀνύχων διατείνουσιν, ὑποδηλοῦν † εἰωθότα λέγειν καὶ Ὀμηρος ἐπὶ τῶν δερμάτων καὶ τῶν ἱμάντων, ὅτι φησὶν ἰμὰς βοὸς ἴφι κταμένοιο·

- *Il. III, 375:*

ἢ οἱ ῥῆξεν ἱμάντα βοὸς ἴφι κταμένοιο·

¹ Véase la cita lit. ad. *627E4.

Plutarco utiliza aquí el verso 375 de *Ilíada* III como prueba fidedigna de que el tipo de muerte que se le da a un animal influye decisivamente en la mejor o peor conservación de la piel del mismo.

668F

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 730C1 (=> Referencia general). *Is. et Os.* 353DE.

Ath. 9d. / D. Chr. 2, 47-48. / Pl., R. 404b.

οἱ γοῦν ἥρωες εὐτελοῦς καὶ λιτῆς ἐθάδες ὡσπερ ἀσκηταὶ διαίτης ὄντες καὶ τῆς τροφῆς πᾶσαν ἡδονὴν ἐπίθετον καὶ περιεργον ἀφελόντες, ὡς μηδ' ἰχθύσι χρῆσθαι παρὰ τὸν Ἑλλήσποντον στρατοπεδεύοντες, ...

- *Il. al.* :

Homero, aun cuando sitúa el campamento aqueo a orillas del Helesponto, no representa nunca a sus héroes recurriendo al pescado para su alimentación.

El comentario aquí señalado por Plutarco tal vez aluda a *Il.* IX, 360 (ἦρι μάλ' Ἑλλήσποντον ἐπ' ἰχθυόεντα πλεούσας), o a otros pasajes donde Homero utiliza el epíteto ἰχθυοίεις cuando nos habla del mar, una riqueza que nunca será explotada por sus personajes a lo largo del poema.

Este rechazo por la alimentación a base de pescado ya resultó curioso y digno de atención para los griegos de épocas posteriores. En tal sentido, Platón se refiere a ello en su *República* (404bc) cuando desea justificar el modo de vida simple y ascético que debe caracterizar a los guardianes de su estado ideal: οἴσθα γὰρ ὅτι ἐπὶ στρατείας ἐν ταῖς τῶν ἡρώων ἐστιάσεσιν οὔτε ἰχθύσιν αὐτοὺς ἐστιᾶ, καὶ ταῦτα ἐπὶ θαλάττῃ ἐν Ἑλλησπόντῳ ὄντας.

Este texto platónico debió de ser la fuente utilizada por aquellos escritores tardíos que trataron el mismo tema: así pudo suceder con Dioscúrides, autor de una obra titulada *Περὶ τῶν παρ' Ὀμήρῳ νόμων* que, según Weber², constituye el punto de partida para Plutarco en éste y otros pasajes donde el queronense elogia la frugalidad de la edad heroica (cfr. *Quaest. conv.* 644A). Con todo, la utilización directa del tratado de Dioscúrides por parte del beocio no puede ser probada.

En cuanto a la causa por la que los héroes no comían productos del mar, el propio Plutarco sugiere más adelante (*Quaest. conv.* 730D) que la razón de esta abstinencia podría estribar en un tabú de tipo religioso relacionado tal vez con la denominación de “sagrado” que Homero confiere a los peces en *Il.* XVI, 407 (πέτρῃ ἐπι προβλήτι καθήμενος ἱερὸν ἰχθύν³), una idea que F. J. Dölger se plantea como posible⁴. Sin

² R. Weber, "De Dioscuridis περὶ τῶν παρ' Ὀμήρῳ νόμων", *Leipz. Stud.* XI (1888), pp. 87-192.

³ Cfr. la cita de términos *981D.

embargo, y tal y como apunta Teodorsson⁵, este tabú no podría haber afectado más que a algunas especies, por lo que es más aceptable, si cabe, la sugerencia de Fuhrmann de que en tiempos de Homero el pescado no habría llegado a ser aún una comida apreciada. Esto implicaría ciertas restricciones sociales: el pescado se asociaría a un tipo de comida propia de gente pobre⁶. Véase, sobre este particular, el comentario correspondiente a la Referencia general 730C3.

677F

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 677C1 (=>Paráfrasis: vv. 201-203).

ὁ Ἀμφιπολίτης Ζωίλος ὑπελάμβανεν, ἀγνοῶν ὅτι πρῶτον μὲν ὁ Ἀχιλλεὺς τὸν Φοῖνικα καὶ τὸν Ὀδυσσεῖα πρεσβυτέρους ὄντας εἰδὼς οὐχ ὑδαρεὶ χαίροντας ἀλλ' ἀκρατοτέρῳ, καθάπερ οἱ ἄλλοι γέροντες, ἐπιτεῖναι κελεύει τὴν κρᾶσιν.

- II. IX, 182 y ss.:

Aquiles, ante la visita inesperada de Fénix y Odiseo a su tienda, invita a ambos a tomar asiento y, acto seguido, ordena a Patroclo que disponga una cratera de mayor tamaño y prepare en ella un mezcla más fuerte (ζωρότερον).

Plutarco recurre al argumento de la mayor edad de los héroes que visitan a Aquiles por encargo de Agamenón para demostrar que el término ζωρότερον, adjetivo empleado por Homero para calificar la mezcla de vino que debe preparar Patroclo, significa “más puro” y no “más caliente” o “más rápido”, pues, como advierte nuestro autor, una mezcla más fuerte es la que prefieren las gentes maduras y la que conviene a aquellos que han estado durante el día en la lucha y el combate (cfr. *Quaestiones* 678A).

692F1

+ 692F2 (Test.) + 692F3 (Tér.) + 692F4 (Test.) + 692F5 (Test.)

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 736D (=>Alusión)?

Ath. 26b. / Eust. 135, 34; *Id.*, 862, 10 al. / Gell. 17, 8, 10.

σὺ δ' ἀξιοῖς τοῦ νυκτερινοῦ καὶ μελαναίγιδος ἐμφορεῖσθαι, καὶ ψέγεις τὴν κάθαρσιν ὡσπερ χολημεσίαν < δι' > ἧς τὸ βαρὺ καὶ μεθυστικὸν ἀφίεις καὶ νοσῶδες ἐλαφρὸς καὶ ἄνευ ὀργῆς ἀναμίγνυται ἡμῖν, οἷον Ὅμηρός φησι πίνειν τοὺς ἥρωας· αἶθοπα γὰρ οὐ καλεῖ τὸν ζοφερόν, ἀλλὰ τὸν διαυγῆ καὶ λαμπρόν· οὐ γὰρ † ανωφλεγων εὐήγορα καὶ νώροπα χαλκὸν αἶθοπα προσηγόρευεν.

⁴ F. J. Dölger, *Ichtyis* II, Münster, 1922, pp. 410-16.

⁵ Teodorsson, II, pp. 87-88.

⁶ Tal hipótesis ya fue sugerida por W. A. Becker, *Charikles*² II, Leipzig, 1854, pp. 255 y s., y por O. Keller, *Die antike Tierwelt* II, Leipzig, 1913, pp. 327 y s. Cfr. Dölger, *Ichtyis* II, p. 54. Véase Buffière, pp. 323 y ss.

- **¿Il. IX, 224 y ss.?:**

Odiseo, en su papel de mediador entre Agamenón y Aquiles, tiende una copa al hijo de Peleo para brindar e intentar aplacar la cólera de éste mediante los regalos que a tal fin ha dispuesto el Atrida.

- **¿Il. XXIII, 810?:**

καί σφιν δαίτ' ἀγαθὴν παραθήσομεν ἐν κλισίῃσιν.

Respecto al comentario de Aristón sobre el tipo de vino que bebían los héroes homéricos (μειλίχιον καὶ ἡμερίδην, señala previamente en *Quaest. conv.* 692E), Teodorsson ⁷ comenta que probablemente Hoffleit está en lo cierto cuando piensa que aquí hay una referencia a la invitación hecha por Aquiles a los dos mejores de los aqueos para que, tras batirse por unas armas que el Pelida ofrece como premio, “*descarten cualquier ira compartiendo una mesa común*” (Il. XXIII, 810; véase la alusión 736D).

Por otro lado, también podría considerarse la posibilidad de que Plutarco tenga en mente aquel pasaje de *Ilíada* IX, 224 y ss., donde el Laertíada Odiseo intenta reconciliar a Aquiles y Agamenón por medio de un brindis simbólico.

698E1

+ 698E2 (tér.) + 698E3 (pf.) + 698E4 (¿var./ad.?)

Τοιαῦτα τοῦ Νικίου διεξιόντος ὁ γραμματικὸς Πρωτογένης < ἔφη > συνεωρακέηναι πρῶτον Ὅμηρον, ὅτι τῆς μὲν τροφῆς ὁ στόμαχος ἀγγεῖον ἔστιν, τοῦ δὲ πνεύματος ὁ βρόγχος, ὃν ἀσφάραγον ἐκάλουν οἱ παλαιοί.

- **Cfr. Il. XXII, 325 y ss.:**

λαυκαίην, ἵνα τε ψυχῆς ὤκιστος ὄλεθρος·
τῆ ρ' ἐπὶ οἷ μεμαῶτ' ἔλασ' ἔγχει δῖος Ἀχιλλεύς,
ἀντικρὺ δ' ἀπαλοῖο δι' αὐχένος ἦλυθ' ἀκωκή·
οὐδ' ἄρ' ἀπ' ἀσφάραγον μελίη τάμε χαλκοβάρεια,
ὄφρα τί μιν προτιεῖποι ἀμειβόμενος ἐπέεσσιν.

Protógenes, el gramático participante en el debate suscitado en torno a la afirmación platónica de que el vino pasa por los pulmones (Cuestión I del libro VII), señala a sus contertulios que Homero fue, en realidad, el primero en afirmar que el estómago constituye el recipiente del alimento y la tráquea el del aire; y para demostrar tal aseveración, el gramático acude a varias citas del poeta (698E2, 698E3, 698E4) donde, según éste, resulta evidente a qué se denomina tráquea, esto es, al conducto de la

⁷ Teodorsson II, pp. 277-278.

respiración y de la voz (ἀσφάραγον ... φωνῆς ἴδιον ὄχετον καὶ πνεύματος), y a qué garganta o esófago (λευκανίη).

En este último punto de la intervención de Protógenes, Turnebus y Amyot intuyeron la presencia de una laguna que Wyttenbach pensó que contenía originalmente una cita de *Il.* XXIV, 641-642, versos donde se indica la función de λαικανίη (λευκανίη en Plutarco):

νῦν δὴ καὶ σίτου πασάμην καὶ αἶθοπα οἶνον
λαικανίης καθέηκα· πάρος γε μὲν οὗ τι πεπάσμην.

698E6

+ 698EF (lit.)

Γενομένης οὖν ἐπὶ τῷ λόγῳ σιωπῆς ὁ Φλῶρος εἶπεν οὕτως ὑψησόμεθα τοῦ Πλάτωνος ἐρήμην ὀφλισκάνοντος; οὐχ ἡμεῖς γ' ἔφην ἐγώ· προησόμεθα γὰρ ἅμα τῷ Πλάτῳ καὶ τὸν Ὅμηρον, ὃς τοσοῦτον ἀποδεί τοῦ τὸ ὑγρὸν ἀπελαύνειν καὶ ἀποστρέφειν τῆς ἀρτηρίας, ὥστε καὶ τὸ σιτίον ὁμοῦ συνεκβαλεῖν ἐνταῦθα· φάρυγος γὰρ φησιν ἐξέσσυτο οἶνος ψωμοί τ' ἀνδρόμει·

- *Od.* IX, 373-374:

ἦρει πανδαμάτωρ· φάρυγος δ' ἐξέσσυτο οἶνος
ψωμοί τ' ἀνδρόμει· ὁ δ' ἐρεύγετο οἰνοβαρείων.

Plutarco expresa una opinión contraria a la del gramático Protógenes utilizando, al igual que su contertulio anterior, el valioso testimonio de Homero (véanse *Quaest. conv.* 698EF: *Od.* IX, 373-374) para demostrar que Platón estaba en lo cierto cuando indica que traquea y pulmones sirven de conducto para la bebida.

730C1

+ 730C2 (rg.) + 730C3 (rg.) + 730C4 (lit.)

Cfr. 730CD gen.

* Cfr. Paralelos: *Quaest. conv.* 668F (=> Referencia general). *Is. et Os.* 353DE⁸.

Ath. 9d. / D. Chr. 2, 47-48. / Pl., R. 404b.

ὄθεν Ὅμηρος οὐ μόνον τοὺς Ἑλληνας ἰχθύων ἀπεχομένους πεποίηκε παρὰ τὸν Ἑλλήσποντον στρατοπεδεύοντας, ἀλλ' οὐδὲ τοῖς ἀβροβίοις Φαίαξιν οὐδὲ τοῖς ἀσώτοις μνηστήρσιν, ἀμφοτέροις οὖσιν νησιώταις, θαλάπτιον παρατέθεικεν ὄψον· οἱ δ' Ὀδυσσέως ἑταῖροι, τοσαύτην πλέοντες θάλατταν, οὐδαμοῦ καθήκαν ἄγκιστρον οὐδὲ πόρκον οὐδὲ δίκτυον ἀλφίτων παρόντων·

ἀλλ' ὅτε δὴ νηὸς ἐξέφθιτο ἦια πάντα

- II. al.:

Homero, aun cuando sitúa el campamento aqueo a orillas del mar, nunca representa a sus héroes probando el pescado.

Véase el comentario correspondiente a la Referencia general 668F.

El que los héroes homéricos no probaran el pescado fue un hecho ya observado por Platón en *República* 404b⁹ y recogido con posterioridad, además de por Plutarco, por Dión de Prusa en *Or.* 2, 47-48 (cfr. 1, 81): ἰχθύων δὲ οὐδέποτε γευομένους αὐτοὺς ἐποίησεν, καὶ ταῦτα ἐπὶ θαλάττῃ στρατοπεδεύοντας, καίτοι τὸν Ἑλλήσποντον, ὥσπερ ἐστίν, ἰχθυόεντα ἐκάστοτε καλῶν· πάνυ γὰρ ὀρθῶς αὐτὸ τοῦτο ἀπεμνημόνευσεν ὁ Πλάτων· ...

Ateneo, por su parte, realiza idéntica observación basándose, según parece, en lo comentado con anterioridad por el queronense. En efecto, si leemos con atención el texto de *Deipnosophistae* 9d, comprobaremos que en éste se mencionan los mismos episodios homéricos referidos por nuestro autor: 1) La estancia de los griegos junto al Helesponto; 2) Los feacios y 3) Ítaca (= pretendientes): Ἑλλήσποντον δὲ Ὅμηρος ἰχθυόεντα προσαγορεύων καὶ τοὺς Φαίακας πλωτικωτάτους ποιῶν καὶ ἐν τῇ Ἰθάκῃ εἰδῶς λιμένας πλείους καὶ νήσους προσεχεῖς πολλὰς, ἐν αἷς ἰχθύων ἐγίνετο πλήθος καὶ ἀγρίων ὀρνίθων, καὶ εἰς εὐδαιμονίαν δὲ καταριθμῶν τὸ τὴν θάλασσαν ἰχθύς παρέχειν, ὅμως τούτων οὐδὲν οὐδένα ποιεῖ προσφερόμενον· ...

⁸ Plu. *Is. et Os.* 353CD: ὁ δ' ἐμφανῆς καὶ πρόχειρος οὐκ ἀναγκαῖον οὐδ' ἀπερίεργον ὄψον ἀποφαίνων τὸν ἰχθὺν Ὅμηρῳ μαρτυρεῖ μῆτε Φαίακας τοὺς ἀβροβίους μῆτε τοὺς Ἰθακησίους ἀνθρώπους νησιώτας ἰχθύσι χρωμένους ποιῶντι μῆτε τοὺς Ὀδυσσέως ἑταίρους ἐν πλῶ τοσοῦτω καὶ ἐν θαλάττῃ πρὶν εἰς ἐσχάτην ἔλθειν ἀπορίαν.

⁹ Véase la Referencia general *668F.

730C2+ **730C1 (rg.) + 730C3 (rg.) + 730C4 (lit.)**

Cfr. 730CD gen.

* Cfr. Paralelos: *Is. et Os.* 353DE.

Ath. 9d.

ὄθεν Ὅμηρος οὐ μόνον τοὺς Ἑλληνας ἰχθύων ἀπεχομένους πεποίηκε παρὰ τὸν Ἑλλήσποντον στρατοπεδεύοντας, ἀλλ' οὐδὲ τοῖς ἀβροβίοις Φαίαξιν οὐδὲ τοῖς ἀσώτοις μνηστήρσιν, ἀμφοτέροις οὖσιν νησιώταις, θαλάπτιον παρατέθεικεν ὄψον.

- Od. al.:

A pesar de ser gentes estrechamente vinculadas al mar, Homero nunca nos presenta a los feacios o a los pretendientes de Penélope tomando pescado para su alimentación.

730C3> **730CD gen.** [730C3 (rg.) + 730C4 (lit.) + 730CD (c.) + 730D (lit.)]+ **730C1 (rg.) + 730C2 (rg.) + 730C4 (lit.)*** Cfr. Paralelos: *Is. et Os.* 353DE.

Ath. 9d.

οἱ δ' Ὀδυσσέως ἐταῖροι, τοσαύτην πλέοντες θάλατταν, οὐδαμοῦ καθῆκαν ἄγκιστρον οὐδὲ πόρκον οὐδὲ δίκτυον ἀλφίτων παρόντων¹⁰.

ἀλλ' ὅτε δὴ νηὸς ἐξέφθιτο ἦμα πάντα, ...

- Od. al.:

Durante todo el tiempo del accidentado regreso de Odiseo a Ítaca, ni él ni sus compañeros hacen uso de los peces como fuente de alimentación excepto en el momento en que, privados de otros medios de subsistencia, recurren a la pesca como un último recurso antes de sacrificar las reses del Sol.

Por otro lado, tampoco vemos consumir pescado a otros héroes si no es en caso de extrema necesidad.

Teodorsson, en su comentario al pasaje aquí citado¹¹, señala que la pesca y el consumo de peces marinos son mencionados en *Il.* XVI, 406 y ss.; *Od.* X, 124; *ib.*, XII, 331; *ib.*, XIX, 113. De otro lado, los peces fluviales aparecen únicamente en *Il.* XXI,

¹⁰ La expresión formular ἀλφίτων παρόντων la podemos encontrar en *Od.* II, 290, 354, 355 y 380; *ib.*, X, 234 y 520; *ib.*, XI, 28; *ib.*, XIV, 77 y 429; *ib.*, XIX, 197; *ib.*, XX, 108 y 119.

¹¹ Teodorsson, III, pp. 254-255.

203 y 353, y en *Od.* XIX, 113 y ss., textos donde se incluye el pescado entre las fuentes de riqueza de la región.

La razón por la que los héroes homéricos rechazan el consumo de este producto puede ser de tipo social (*cf.* Referencia general 688F). La dieta de pescado se asociaba seguramente a la comida de los pobres, y así, por ejemplo, Arquíloco, que dejó Paros a causa de su pobreza (*cf.* Eliano *VH* 10, 13), rechaza con desprecio la comida de la que disponía allí: ἕα Πάρον καὶ σύκα κείνα καὶ θαλάσσιον βίον (*Fr.* 51 Bergk⁴ = 53 Diehl³)¹².

740E2

+ 740E1 (n) + 740E3 (ad.) + 740E4 (c) + 740F (a)

Ἔτι δὲ τοῦ Λαμπρίου λέγοντος ὁ γραμματικὸς ἤδη Μάρκος ἐδόκει τι συλλογίζεσθαι καὶ διαριθμεῖν πρὸς αὐτόν· ἔπειτα παυσαμένου τῶν Ὀμηρικῶν «ἔφη ψυχῶν», ὅσας ἐν Νεκυία κατωνόμακεν, ἢ μὲν Ἑλπήνορος οὐπω καταμεμιγμένη ταῖς «ἐν» Ἄιδου διὰ τὸ μὴ τεθάφθαι τὸν νεκρὸν ὥσπερ ἐν μεθορίοις πλανᾶται·

- *Od.* XI, 51-78:

En la visita que Odiseo realiza al Hades, el alma de Elpénor es la que primero sale al encuentro del héroe para suplicarle que, una vez esté de vuelta en la isla de Eea, no abandone allí su cuerpo sin sepulcro y sin duelos pues, en caso contrario, podría acarrearle el rencor de los dioses.

Odiseo cumple el deseo de su antiguo compañero en *Od.* XII, 1-15.

745D

αἶ γε μὲν δὴ Ὀμήρου Σειρήνες οὐ κατὰ λόγον ἡμᾶς τῷ μύθῳ φοβοῦσιν, ἀλλὰ κάκεινος ὀρθῶς ἠνίξατο τὴν τῆς μουσικῆς αὐτῶν δύναμιν οὐκ ἀπάνθρωπον οὐδ' ὀλέθριον οὔσαν ...

[αἶ γε μὲν δὴ (hiatus) Steph. ἄγομεν δὲ]

- *Od.* XII, 39-56 y 158-200:

Circe advierte a Odiseo que en su ruta habrá de pasar cerca de la isla de las sirenas, crituras que con su voz melodiosa hechizan sin remedio a los marineros impidiéndoles así llegar a salvo a sus destinos.

¹² Cfr. A. Stöckle *RE Suppl.* IV s. v. "Fischereigewerbe"; H. G. Buchholz, *Archaeologica Homerica, II: Jagd und Fischfang*, Gotinga, 1973, pp. 132-134 y, para los métodos de pesca, pp. 167-180.

La enmendación αἶ γε μὲν δὴ propuesta por Turnebus, Amyot y Stephanus a la lectura del códice T, ἄγομεν δέ, resulta bastante convincente en opinión de Teodorsson¹³, un juicio que, sin embargo, no es el que le merece la sugerencia αἶ λεγόμεναι δ' ὑφ' propuesta por Sandbach¹⁴ para restituir el supuesto texto original pues, según considera el filólogo sueco, el participio λεγόμεναι (“así llamadas”) no tiene gran razón de ser en un contexto como el que nos ocupa y, al mismo tiempo, el hiato (δὴ Ὀμήρου) apuntado por Hubert como obstáculo para aceptar la conjetura de Stephanus no supone, en realidad, ningún problema¹⁵.

La interpretación de Sandbach en torno la obscura oración οὐ κατὰ λόγον ἡμᾶς τῷ μύθῳ φοβοῦσιν, “frighten us, inconsistently with the Platonic myth”, resulta igualmente dudosa: para Teodorsson, no hay indicación alguna de que Plutarco se esté refiriendo con el término μῦθος a un mito platónico (véase P., *Ti.* 48a). El substantivo μῦθος alude en verdad a *Odisea* XII, y es en este sentido en el que fue traducido por Xylander (“*Sirenum fabula praeter rationem nos terret*”) o por Kaltwasser¹⁶ (“*Jene Furcht vor den Sirenen, die durchs Homer Erzählung veranlasst wird, ist ganz ohne Grund*”).

Una explicación similar puede leerse en el *De Homero* del Pseudo-Plutarco (II, 147): τὴν δὲ μουσικὴν, οἰκειοτάτην οὔσαν τῇ ψυχῇ, ... , οἳ τε Πυθαγορικοὶ διὰ σπουδῆς εἶχον καὶ πρὸ αὐτῶν Ὀμηρος. καὶ ἐγκώμιον μὲν αὐτῆς ἐπὶ τῶν Σειρήνων διεξέρχεται, ᾧ καὶ ἐπιλέγει (*Od.* XII, 188) ἀλλ' ὁ γε τερψάμενος νεῖται καὶ πλείονα εἰδώς.

Por otra parte, al usar el verbo como αἰνίττεσθαι Plutarco quiere indicar que Homero no se expresa explícitamente acerca de las sirenas¹⁷, sugiriendo así que el poeta se sirve de una expresión simbólica o críptica: *cfr. Fac. lun.* 931F2 (<αἰνιττόμενον> Cherniss), *ib.*, 942F1 (ἐπικρυψάμενος οὐ φαύλως) o *Suav. viv. Epic.* 1105EF (ὑποδεδήλωκεν).

¹³ Teodorsson, III, p. 363.

¹⁴ Véase el pasaje citado en la edición de F. H. Sandbach-E. L. Minar, *Plutarch's Moralia*, IX (Books VI-IX), Londres-Cambridge / Mass., The Loeb Classical Library, 1969².

¹⁵ Cfr., sobre este particular, la paráfrasis *704A4.

¹⁶ I. F. S. Kaltwasser, *Plutarchs moralisch-philosophische Werke*, V, Viena-Praga, 1797.

¹⁷ Véase Buffière, pp.475-476.

De facie in orbe lunae.

934F6

+ 934F1 (tér.) + 934F2 (test.) + 934F3 (test.) + 934F4 (tér.) + 934F5 (tér.)

ὧν τὰ μὲν τῆς θαλάττης ἐπικεχείρηκεν ἀμωσγέπως ἐξονομάζειν Ὅμηρος ἰοειδέα καλῶν καὶ οἴνοπα πόντον, αὐθις δέ πορφύρεον κύμα γλαυκὴν τ' ἄλλως θάλασσαν καὶ λευκὴν γαλήνην, τὰς δὲ περὶ τὴν γῆν διαφορὰς τῶν ἄλλοτ' ἄλλως ἐπιφαινομένων χρωμάτων παρήκεν ὡς ἀπείρους τὸ πλήθος οὔσας.

- *Il. al.*

- *Od. al.*

Non posse suaviter vivi secundum Epicurum.

1094E1

+ 1094E2 (n)

Cfr. Metrod. Fr. 24 Körte.

περὶ δὲ τῆς ἱστορίας, ἵνα τὴν ἄλλην ἀνηκοῖαν ἐάσω, παραθήσομαι μόνα τὰ Μητροδώρου, γράφοντος ἐν τοῖς περὶ Ποιημάτων· ὅθεν μηδ' εἰδέναι φάσκων, μεθ' ὁποτέρων ἦν ὁ Ἐκτωρ, ἢ τοὺς πρώτους στίχους τῆς Ὀμήρου ποιήσεως ἢ πάλιν τὰ ἐν μέσῳ, μὴ ταρβήσης.

- *Il. al.*

1105E

εἰ τοίνυν ἡδὺ πανταχόθεν ἢ φίλου μνήμη τεθηκότος, ὥσπερ Ἐπίκουρος εἶπε, καὶ ἡδὴ νοεῖν πάρεστιν ἡλικίης ἑαυτοῦς χαρᾶς ἀποστεροῦσι φάσματα «μὲν» καὶ εἶδωλα τεθηκότων ἐταίρων οἰόμενοι δέχεσθαι καὶ θηρεύειν, οἷς οὔτε νοῦς ἐστιν οὔτ' αἴσθησις, αὐτοῖς δὲ συνέσεσθαι πάλιν ἀληθῶς καὶ τὸν φίλον πατέρα καὶ τὴν φίλην μητέρα καὶ πού γυναικα χρηστὴν ὄψεσθαι μὴ προσδοκῶντες μηδ' ἔχοντες ἐλπίδα τῆς ὁμιλίας ἐκείνης καὶ φιλοφροσύνης, ἦν ἔχουσιν οἱ τὰ αὐτὰ Πυθαγόρα καὶ Πλάτωνι καὶ Ὀμήρῳ περὶ ψυχῆς δοξάζοντες.

- *Il. XXIII, 65-107:*

El alma de Patroclo se le muestra a Aquiles, que descansa en la playa vencido por el sueño, para pedirle que no dilate por más tiempo su sepultura ya que, entre

tanto, vaga por los confines del Hades sin poder cruzar la Estige y unirse al resto de los muertos.

- Od. XI, 152-224:

Odiseo, encontrándose con el alma de su madre en el Hades, le pide que le desvele la causa de su muerte y el estado en que se encuentran su padre, esposa e hijo.

VII. 9. NOTICIAS.

VII. 9. 1. Noticias referentes a Homero.

Leyenda de las abreviaturas y símbolos utilizados.

1
2

En la casilla número 1:

Clave identificativa de la Noticia. *Cfr.* "Citas literales".

En la casilla número 2:

En este apartado especificaremos mediante el signo (+) y la clave identificativa correspondiente aquella cita a la que la Noticia indicada le sirve de marco desde el punto de vista del contexto plutarqueo.

De Alexandri Magni fortuna aut virtute.

327F2
+ 327F1 (n)

ἀλλὰ τοῖς μὲν γράφουσιν, ὡς Ἀλέξανδρος ἔφη ποτὲ τὴν Ἰλιάδα καὶ τὴν Ὀδύσσειαν ἀκολουθεῖν αὐτῷ τῆς στρατείας ἐφόδιον, πιστεύομεν, Ὅμηρον σεμνύοντες· ἂν δέ τις φῆ τὴν Ἰλιάδα καὶ τὴν Ὀδύσσειαν παραμύθια πόνου καὶ διατριβῆς ἔπεσθαι σχολῆς γλυκείας, ἐφόδιον δ' ἀληθῶς γεγονέναι τὸν ἐκ φιλοσοφίας λόγον καὶ τοὺς περὶ ἀφοβίας καὶ ἀνδρείας ἔτι δὲ σωφροσύνης καὶ μεγαλοψυχίας ὑπομνηματισμούς, καταφρονοῦμεν·

328D

Cfr. Vita Alex. 668E.

ἀλλ' Ἀλεξάνδρου τὴν Ἀσίαν ἐξημεροῦντος Ὅμηρος ἦν ἀνάγνωσμα, Περσῶν καὶ Σουσιανῶν καὶ Γεδρωσίων παῖδες τὰς Εὐριπίδου καὶ Σοφοκλέους τραγωδίας ᾗδον.

331C1

+ 331C2 (lit.) + 331C3 (n)
--

Καὶ μὴν εἴ ποτε γένοιτο τῶν Ὀμήρου σύγκρισις ἐπῶν ἐν ταῖς διατριβαῖς ἢ παρὰ τὰ συμπόσια, ἄλλον ἄλλου στίχον προκρίνοντος, αὐτὸς ὡς διαφέροντα πάντων ἐνέκρινε τοῦτον,

ἀμφότερον βασιλεύς τ' ἀγαθὸς κρατερός τ' αἰχμητής·

ὄν ἄλλος ἔπαινον τῷ χρόνῳ προέλαβε, τοῦτον αὐτῷ νόμον κείσθαι λογιζόμενος, ὥστ' εἰπεῖν Ὀμηρον ὅτι τῷ αὐτῷ μέτρῳ τὴν μὲν Ἀγαμέμνονος ἀνδραγαθίαν κεκόσμηκε, τὴν δ' Ἀλεξάνδρου μεμάντευται.

331C3

+ 331C1 (n) + 331C2 (lit.)
--

Καὶ μὴν εἴ ποτε γένοιτο τῶν Ὀμήρου σύγκρισις ἐπῶν ἐν ταῖς διατριβαῖς ἢ παρὰ τὰ συμπόσια, ἄλλον ἄλλου στίχον προκρίνοντος, αὐτὸς ὡς διαφέροντα πάντων ἐνέκρινε τοῦτον,

ἀμφότερον βασιλεύς τ' ἀγαθὸς κρατερός τ' αἰχμητής·

ὄν ἄλλος ἔπαινον τῷ χρόνῳ προέλαβε, τοῦτον αὐτῷ νόμον κείσθαι λογιζόμενος, ὥστ' εἰπεῖν Ὀμηρον ὅτι τῷ αὐτῷ μέτρῳ τὴν μὲν Ἀγαμέμνονος ἀνδραγαθίαν κεκόσμηκε, τὴν δ' Ἀλεξάνδρου μεμάντευται.

De Pythiae oraculis.

396D1

+ 396D2 (n)

καίτοι μουσηγέτης ὁ θεὸς καὶ τῆς λεγομένης λογιότητος οὐχ ἦπτον αὐτῷ [τὸ] καλὸν ἢ τῆς περὶ μέλη καὶ ῥῥῶδες [καὶ] εὐφωνίας μετεῖναι καὶ πολὸν τὸν Ἡσίοδον εὐεπεία καὶ τὸν Ὀμηρον ὑπερφθέγγεσθαι· τοὺς δὲ πολλοὺς τῶν χρησμῶν ὀρῶμεν καὶ τοῖς μέτροις καὶ τοῖς ὀνόμασι πλημμελείας καὶ φαυλότητος ἀναπεπλησμένους.

En este pasaje y el siguiente, Plutarco establece un paralelo entre el arte poética de Homero y la de Hesíodo.

396D2

+ **396D1 (n)**

παρὼν οὖν Ἀθήνηθεν ὁ ποιητῆς Σαραπίων εἶτ' ἔφη ταῦτα τὰ ἔπη τοῦ θεοῦ πιστεύοντες εἶναι τολμῶμεν αὐτὸ πάλιν, ὡς λείπεται κάλλει τῶν Ὀμήρου καὶ Ἡσιόδου, λέγειν; ...

397B2

ἡμεῖς δ', ὦ Βόθηε, κἂν ἢ <μη> φαυλότερα τῶν Ὀμήρου ταῦτα τὰ ἔπη [16], μὴ νομίσωμεν αὐτὰ πεποιηκῆναι τὸν θεόν, ἀλλ' ἐκείνου τὴν ἀρχὴν τῆς κινήσεως ἐνδιδόντος ὡς ἑκάστη πέφυκε κινεῖσθαι τῶν προφητίδων.

[16. add. Wilamowitz].

[Texto Lb. κἂν ἢ φαυλότερα].

Ante el texto que, en este punto, nos ofrecen los manuscritos del tratado sobre el aprecio que a Teón le merecen los versos délficos, Schröder¹, tras señalar su desacuerdo con la lectura de los códices y, al mismo tiempo, con Babbit y Cilento² por mantener en sus respectivas ediciones la secuencia κἂν ἢ φαυλότερα τῶν Ὀμήρου ταῦτα τὰ ἔπη de la tradición manuscrita, considera más acertada la conjetura propuesta por Wilamowitz en un intento de aclarar el sentido de un pasaje que se nos muestra ciertamente confuso.

En efecto, si leemos con detenimiento el texto, comprobaremos que la argumentación seguida por Teón requiere que se parangonen los versos oraculares con aquéllos de Homero a fin de demostrar que, aun cuando sean iguales en calidad, los primeros no los compone el dios, sino que proceden del talento particular de cada profetisa, un planteamiento que, sin embargo, no queda claro si leemos κἂν ἢ φαυλότερα τῶν Ὀμήρου.

Wilamowitz remedió esta carencia mediante la inserción conjetural de una negación μή, idea ya defendida con anterioridad por Strijd³ a pesar de que su lección < μή > ἢ presenta un hiato que el autor podría haber evitado con facilidad mediante un discreto cambio en el orden de los términos: κἂν ἢ <μη> φαυλότερα, un cambio propuesto por Wilamowitz y recogido a su vez por Sieveking, Flacelière, Valgiglio y el propio Schröder en sus correspondientes ediciones del *De Pythiae*.

La hipótesis de Wilamowitz ayuda a aclarar el sentido del pasaje plutarqueo: así, Sarapión y Teón admiten como posibilidad remota la absurda tesis del geómetra Boeto y pueden ponerse de acuerdo, a la luz de esa suposición, en una crítica a las opiniones de su

¹ Schröder, *De Pythiae oraculis*, p. 150.

² F. C. Babbit, *Plutarch's Moralia*, V. Londres-Cambridge / Mass., 1984⁵; V. Cilento, *Plutarco. Diatriba Isiaca e Dialoghi Delfici*, Florencia, 1962.

³ J. H. W. Strijd, "Ad Plutarchi De Pythiae Oraculis", *CR* 31 (1917), pp. 217-19.

compañero cuando pretende atribuir al dios y no a la propia Pitia los versos oraculares, postura esta rechazada por los primeros:

“mas nosotros, Boeto, aunque estos versos sean <no> inferiores a los de Homero, no creamos que los ha compuesto el dios, sino que él proporciona el principio del impulso y cada una de las profetisas procede según su talento natural”.

Otra posibilidad de corrección textual es la conjetura $\kappa\acute{\alpha}\nu \hat{\eta} < \kappa\acute{\alpha}\nu \mu\grave{\eta} \hat{\eta} >$ de Bernardakis, hipótesis aceptada por Hartman, pero con la que Teón dejaría la idea de la calidad del verso profético como una cuestión de gusto sin resolución.

Frente a una propuesta como la anterior, podemos decir que la de Wilamowitz revela un texto no sólo más eficaz desde el punto de vista retórico, sino que además alcanza su objetivo con una alteración mínima del texto. Por esto mismo, argumenta Schröder, las conjeturas de Wytttenbach ($\kappa\acute{\alpha}\nu \hat{\eta} \text{ φαυλότερα } \kappa\acute{\alpha}\nu \text{ βελτίονα}$) o de Paton ($\kappa\acute{\alpha}\nu \hat{\eta} \text{ φαυλότερα } \kappa\acute{\alpha}\nu \text{ κοψότερα}$) no pueden ser tenidas en cuenta.

398A

Cfr. ζ Arist., *Rh.* 1412a 10?; cfr. *Id.*, *Fr.* 130 Rose³.

Ἀριστοτέλης μὲν οὖν μόνον Ὀμηρον ἔλεγε κινούμενα ποιεῖν ὀνόματα διὰ τὴν ἐνέργειαν, ... [8]

α α
[8. ἐνέργειαν Ω]. [Schr. ἐνέργειαν E].

[BL. ἐνέργειαν cum α supra sec. ϵ scripto EB].

Rose señala una serie de paralelos a la hora de establecer la fuente de la que Plutarco habría podido extraer el comentario de Aristóteles aquí citado. Los textos, que proceden de los escolios a la *Ilíada* homérica, son los siguientes:

Sch. bT (ex.) a *Il.* I, 481: Ἀριστοτέλης φησὶν ὡς κινούμενα ὀνόματα γράφει ὁ ποιητής.

Sch. bT (ex.) a *Il.* I, 303: ἐναργῶς δὲ πεφάντασται τὸ περὶ τὸ δόρυ μεθ' ὀρμῆς ἐκεόμενον αἶμα. καὶ ταῦτα ἐμψύχους ἔλεγεν εἶναι παρ' αὐτῷ τὰς λέξεις Ἀριστοτέλης.

Sch. T (ex.) a *Il.* XVII, 283: δεινότατον τῶν ἐπῶν Ὀμήρου τοῦτό φησιν Ἀριστοτέλης (*Fr.* 130 Rose³), ἐν ᾧ πάντες φευκτιῶσι, καὶ οἰκεῖον βαρβάρων.

Los dos últimos escolios, aunque no presentan enunciados similares, mantienen una clara coincidencia temática.

Mientras que el escolio a *Il.* I, 303, deriva evidentemente de la *Retórica* aristotélica, el giro κινούμενα ὀνόματα que leemos en el comentario correspondiente a *Il.* I, 481, no puede justificarse acudiendo a la misma obra del estagirita, pues en ella el pasaje más

cercano al del escolio únicamente podría ser aquel que dice κινούμενα γὰρ καὶ ζῶντα ποιεῖ πάντα (*Rh.* 1412a 10).

Teniendo presente tales datos, quizá sería mejor considerar, frente a la opinión de Rose, que nuestro texto (como aquél del escolio a *Il.* I, 481) no responde en realidad a una cita de la *Retórica*, sino que alude a una obra perdida, posiblemente a aquella misma a la que se refiere el escolio homérico a *Il.* XVII, 283. Ahora bien, cuando observamos los paralelos antes apuntados resulta extraño que Plutarco afirme en *De Pythiae* que “Homero es el único que crea κινούμενα ὀνόματα”, pues una aserción de tal índole no la encontramos en ningún otro de los pasajes antes citados, ni siquiera en el de la *Retórica*.

Schröder⁴ piensa que dicha dificultad podría resolverse si interpretáramos μόνον como un adverbio y no como un adjetivo predicativo referido a Ὅμηρον. Sin embargo, el orden de palabras difícilmente permite una interpretación de tales características, y, en este sentido, sería difícil pensar que Plutarco haya introducido de por sí un adjetivo que dificulte el sentido del texto, cuestión por la que Schröder ve factible admitir que dicho adjetivo seguramente vendría ya expreso en el supuesto texto aristotélico original (*cfr. Po.* 1460a 5 y ss.).

405B

οὐ γὰρ εἶχεν Ὅμηρος τὴν αὐτὴν † Πανδάρῳ διάνοιαν, εἶ γε Πάνδαρος ἦν ὁ ποιήσας

θεοῦ θέλοντος κἄν ἐπὶ ῥιπὸς πλέοις (*Eur., Fr.* 397 N.)

[Πανδ. Ω Μενάνδρῳ Wil.].

[Texto BL. οὐ γὰρ εἶχεν Ὅμηρος τὴν αὐτὴν Πινδάρῳ διάνοιαν, εἶ γε Πίνδαρος].

[Texto Sch. οὐ γὰρ εἶχεν Ὅμηρος τὴν αὐτὴν † Πανδάρῳ † διάνοιαν, εἶ γε † Πάνδαρος † ἦν ὁ ποιήσας].

Πανδάρῳ ... Πάνδαρος son términos evidentemente corruptos que los editores más antiguos del texto acostumbraron a sustituir por un Πινδάρῳ ... Πίνδαρος según una lectura propuesta por Stephanus basada en la semejanza gráfica entre los términos. Esta solución “a primera vista” la encontramos aún en editores como Paton, Flacelière, Babbitt, Cilento o Valgiglio, pero resulta difícil admitir que Plutarco haya sido capaz de tomar el trímetro citado a continuación (θεοῦ θέλοντος κἄν ἐπὶ ῥιπὸς πλέοις) por un verso del poeta Píndaro, máxime si consideramos que el giro de prevención de Plutarco εἶ γε ... ἦν ὁ ποιήσας parece evitar la posibilidad de cualquier ligereza por parte del autor. Ahora bien, aunque no es posible un mejoramiento o aclaración de la lectura corrupta a partir de los datos aportados por el propio pasaje dañado, debemos pensar, eso sí, en que tal vez el

⁴ Schröder, *De Pythiae oraculis*, p. 177.

error derive de una influencia puramente contextual, error que vendría de la mano de la evocación anterior al ὄρκων σύγχυσις de Pándaro.

En su comentario al pasaje, Schröder concluye que no se puede afirmar con seguridad quién es el poeta al que Plutarco se refiere, pues desconocemos el auténtico origen del verso citado por nuestro autor. En este sentido, si volvemos nuestra atención al aparato crítico de Nauck, comprobaremos que su atribución a Eurípides se fundamenta en una mera suposición (*Fr.* 397 Nauck²), no existiendo en ningún caso noticia explícita alguna sobre este particular⁵.

Luciano, en *Hermótimo* 28, utiliza este verso como una παροιμία, hecho que quizás ayuda a explicar la inseguridad de Plutarco a la hora de asignar un autor a dicho verso⁶.

Señalemos para concluir que, de entre el cúmulo de conjeturas barajadas por los filólogos, el texto Μενάνδρω ... Μένανδρος de Wilamowitz es la única proposición digna de destacar. Y es que, en efecto, uno podría preguntarse por qué, si se trata de un error motivado por el contexto precedente, se retoma precisamente el nombre de Pándaro y no el de Diomedes, siendo como es este último el que se encuentra más cerca del pasaje deteriorado.

El motivo de tal confusión podría entenderse bien si, tal y como sucede con Menandro, el nombre del autor citado por Plutarco hubiera tenido un cierto parecido con el nombre del arquero homérico.

De tranquillitate animi.

475A1

+ 475A2 (c) + 475A3 (pf.)

εἶ δὲ καὶ ὁ ποιητῆς οἷόν ἐστι τὸ παρὰ προσδοκίαν ἐδίδαξεν.

De garrulitate.

503E3

> 503E^{gen.} [503E1 (ad.) + 503E2 (lit.) + 503 E3 (n)]

τοῦτ' ἤδη δεινὸν καὶ ἐπικίνδυνον. καὶ μὴ ποτε τὸ ζητούμενον παρὰ τοῖς φιλοσόφοις λύων ὁ ποιητῆς οἰνώσεως καὶ μέθης διαφορὰν εἶρηκεν, οἰνώσεως μὲν ἄνεσιν μέθης δὲ φλυαρίαν.

⁵ Schröder, *ib.*, p. 360, advierte que los intentos de Nauck por atribuir este verso a Sófocles o Simónides a partir de Aristófanes, *Pax*, 697 y ss. no tienen fundamento.

⁶ Cfr. Ar., *Pax*, 699; *Paroem.* 2, p. 173, 69, Leutsch-Schneidewin.

504D1

+ 504D2 (var.)

τῶν δὲ περὶ τοῦ ποιητοῦ λεγομένων ἀληθέστατόν ἐστιν, ὅτι μόνος Ὅμηρος τῆς τῶν ἀνθρώπων ἀψικορίας περιγέγονεν, αἰεὶ καινὸς ὢν καὶ πρὸς χάριν ἀκμάζων·

El presente pasaje resulta digno de interés por cuanto Plutarco establece una clara conexión o identificación entre el término genérico ὁ ποιητής y el nombre de Homero (Ὅμηρος)⁷.

De laude ipsius.

545C1

+ 545C2 (c) + 545C3 (var./ad.)

καὶ τοῦτο δ' ἔοικε συνιδεῖν Ὅμηρος· τὸν γὰρ Ὀδυσσεῖα πεποίηκεν ἀποδειλιώντων τῶν ἐταίρων πρὸς τὸν ψόφον καὶ κλύδωνα τὸν περὶ τὴν Χάρυβδι ἀναμιμνήσκοντα τῆς αὐτοῦ δεινότητος καὶ ἀνδρείας· οὐ μὴν τότε μείζον [οἶ] κακὸν ἢ ὅτε Κύκλωψ

εἶλει ἐνὶ σπῆι γλαφυρῷ κρατερῇ γε βίηφι·

ἀλλὰ καὶ ἔνθεν ἐμῇ ἀρετῇ βουλῇ τε νόῳ τε ἐκφύγομεν.

Quaestiones convivales.

617E1

+ 617E2 (n)

ἐκ τῶν Ὀμήρου τὸ θεώρημα τοῦτο λαμβάνων καθηκόντων, καὶ γὰρ ἐκεῖ δῆπουθεν ὁ Ἀχιλλεὺς τὸν Μενέλεω καὶ τὸν Ἀντίλοχον περὶ τῶν δευτερείων τῆς ἵπποδρομίας ὄρων διαφορομένους καὶ δεδοικῶς μὴ πορρωτέρω προέλθωσιν ὀργῆς καὶ φιλονεικίας ἐτέρῳ βούλεται τὸ ἔπαθλον ἀποδιδόναι, λόγῳ μὲν Εὐμηλον οἰκτίρων καὶ τιμῶν, ἔργῳ δὲ τῆς ἐκείνων διαφορᾶς τὴν αἰτίαν ἀφαιρῶν.

667F

ὡς γὰρ πολλῶν ὄντων ποιητῶν ἓνα τὸν κράτιστον ἐξαιρέτως ποιητὴν καλοῦμεν, ...

⁷ Véase en el capítulo V. 1. 1., "La Mención", el apartado b) "La Mención ὁ ποιητής".

Consúltese, a este respecto, la noticia 504D1 y el capítulo V. 1. 1., “La Mención”, en su apartado (b) “La Mención ὁ ποιητής”.

668D

ἄρα γ' εἶπε τὸν Ὅμηρον οἶει τὰς τοῦ Ἀγαμέμνονος πράξεις ἀναγράφειν γόγγρους ἔψοντα;

675A1

Cfr. *Sept. sap. conv.* 153EF; *Mor., Fr.* VII 84 Sandbach.

AP. 7, 53. / *D. Chr.* 2, 11. / *Hes., Op.* 654 y ss.

ἐνίοις μὲν οὖν ἐπίδοξος ἤμην ἔωλα παραθήσειν πράγματα, τὰς Οἰολύκου τοῦ Θετταλοῦ ταφὰς καὶ τὰς Ἀμφιδάμαντος τοῦ Χαλκιδέως ἐν αἷς Ὅμηρον καὶ Ἡσίοδον ἱστοροῦσιν ἔπεσι διαγωνίσασθαι.

Fuhrmann, en el comentario de su edición al citado pasaje⁸, afirma que la tradición en torno a la existencia de un certamen poético entre Homero y Hesíodo, tema sobre el que se nos ha conservado una obrita titulada *Περὶ Ὀμήρου καὶ Ἡσιόδου καὶ τοῦ γένους καὶ ἀγώνος αὐτῶν*⁹, fue ya objeto de crítica por parte de Plutarco desde el momento en que nuestro escritor es el primero en poner en duda la historia del concurso en su totalidad¹⁰, o bien la participación concreta de Homero en el mismo (véase *Sept. sap. conv.* 153F, donde sustituye al autor de *Ilíada* y *Odisea* por el poeta cíclico Lesques).

La historia de una competición poética entre ambos autores parte, según sugiere Fuhrmann, de una errónea interpretación de Hesíodo, *Op.* 654-659¹¹, bajo la influencia, quizás, de un pasaje atribuido a éste en donde se nos dice que el poeta beocio, junto con Homero, habría cantado a Apolo en Delos con nuevos versos (*Fr.* 357, Merkelbach-West = Schol. *Pi. N.* 2, 1, Drachmann):

ἐν Δήλῳ τότε ἐγὼ καὶ Ὅμηρος ἀοιδοὶ
μέλπομεν, ἐν νεαροῖς ὕμνοις ῥάψαντες ἀοιδίην,
Φοῖβον Ἀπόλλωνα χρυσάορον, ὃν τέκε Λητώ.

⁸ F. Fuhrmann, *Plutarque. Oeuvres Morales*, IX, 2^e Partie. *Propos de Table* (Livres IV-VI). París, 1978, p. 162, n. 5.

⁹ *Περὶ Ὀμήρου καὶ Ἡσιόδου καὶ τοῦ γένους καὶ ἀγώνος αὐτῶν*. Ed. por H. G. Evelyn-White, *Hesiod. The Homeric Hymns. Homeric*, Londres-Cambridge / Mass., The Loeb Classical Library, 1920, pp. 565-597.

¹⁰ Véase *Mor., Fr.* VII 84 Sandbach donde se nos dice, a este respecto, que ταῦτα πάντα περὶ τῆς Χαλκίδος <καὶ> τοῦ Ἀμφιδαμάντος καὶ τοῦ ἄθλου καὶ τοῦ τρίποδος ἐμβεβλήσθαι φησιν ὁ Πλούταρχος οὐδὲν ἔχοντα χρηστόν.

¹¹ Cfr. ed. P. Mazon, *Hésiode. Les Travaux et les Jours*, París, 1914, p. 137.

Siguiendo esta línea, Teodorsson¹² señala que, dentro de la historia del *Certamen*, existen algunos hechos que tal vez respondan a la verdad histórica: así, Anfidamente pudo haber sido un personaje real caído en la guerra lelantina entre Calcis y Eretria, un conflicto acaecido en torno a finales del VIII a. C. o principios del VII¹³. Igualmente ciertas pudieron ser la participación de Hesíodo y su victoria en el concurso del funeral, tal y como él nos narra en *Op.* 646-62. Únicamente la presencia de Homero, al que Hesíodo no menciona, constituiría una adición posterior con el fin de elaborar la historia del *Certamen Homeri et Hesiodi*.

732A1

+ 732A2 (tér.)

ὥσπερ οὐδὲ τὴν ἑλεφαντίασιν οἶομαι, σφοδρότητα τῶν ψωρικῶν τινος τούτων οὔσαν, οὐδὲ τὸν ὑδροφόβαν τῶν στομαχικῶν ἢ μελαγχολικῶν. καίτοι τοῦτό γε θαυμαστὸν εἰ μὴδ' Ὅμηρος ἀγνοῶν ἐλάνθανεν ὑμᾶς·

741D

εἰ δὲ μή τι σὺ χρησιμώτερον ἔχεις, ἐγὼ μοι δοκῶ προβαλεῖν αὐτοῖς ἐκ τῶν Ὅμηρου ῥητορικῶν θέσεων μίαν ἀντινομικήν.

El género literario de los Ὀμηρικὰ ζητήματα se desarrolló a través de la labor filológica de Aristarco y sus contemporáneos¹⁴. Las colecciones de problemas homéricos eran del interés de grupos diferentes: profesores de literatura, rétores o cualesquiera que pudieran encontrar ejemplos útiles para sus campos respectivos. Estas cuestiones también formaban una parte importante del conjunto de aquellos temas tratados en los *symposia*: véanse, así por ejemplo, las *Quaestiones* plutarqueas II. 5; V. 4, 8 y 10; VI. 9; IX. 4 y IX. 13.

Cfr. Noticias 1095A1 y 1095F.

¹² Teodorsson, II, pp. 156-157.

¹³ Véase F. Geyer, *RE Suppl.* IV, cols. 432-435; E. Oberhummer, *RE* III 2, cols. 2081 y s.; J. Defradas, *Plutarque. Le Banquet des Sept Sages*, París, 1954, pp. 102-103, notas 106 y 107.

¹⁴ Véase el capítulo IV. 2. "La visión plutarquea del epos: ψυχαγωγία καὶ διδασκαλία". Cfr. igualmente Lehms, *Arist.*, pp. 202-215; Schläpfer, *Plutarch*, p. 18; Pfeiffer, *Historia*, I, pp. 135 y ss.; J. M. Díaz Lavado, "Discutiendo sobre Homero en torno a una copa de vino: los ζητήματα ὀμηρικά en el marco del banquete", *Plutarco, Dioniso y el vino*, J. G. Montes Cala-M. Sánchez de Landeluce-R. J. Gallé Cejudo (eds.), Madrid, 1999, pp. 199-209.

De facie in orbe lunae.

¿941A1?

Cfr. Cita literal **941A2**.

ἐγὼ μὲν οὖν ὑποκριτῆς εἶμι, πρότερον δ' αὐτοῦ φράσω τὸν ποιητὴν ὑμῖν [23]

*** εἰ μή τι κωλύει, καθ' Ὅμηρον ἀρξάμενος.

Ὀγγυγίη τις νῆσος ἀπόπροθεν εἰν ἀλλ' κεῖται,

δρόμον ἡμερῶν πέντε Βρεττανίας ἀπέχουσα πλέοντι πρὸς ἑσπέραν·

[23. ἡμῖν EB corr. Steph. lac. cogn. Wy. (post p. 78,7 παρακ. Arn.) cf. p. 79, 2; 80, 17; 81, 1-12; 89, 12. expectes haec fere: < μᾶλλον δ' ἄγγελον (cf. impr. 81, 1; 89, 12): ἔστι δέ τις ξένος ἐκ τῆς ἡπείρου τῆς πέραν τοῦ Ὀκεανοῦ πρὸς ἑσπέραν κειμένης πρὸς ἡμᾶς ἀφιγμένος, ἃ δ' ἀπήγγειλεν, διηγῆσομαι καὶ ὑμῖν > κωλύει B¹ 24. ἀρξάμενον EB corr. Hutten 25. ἀπόπροθεν E et ut v. B].

[Texto Lb. ἐγὼ μὲν οὖν ὑποκριτῆς εἶμι, πρότερον δ' αὐτοῦ φράσω τὸν ποιητὴν ἡμῖν εἰ μή τι κωλύει, καθ' Ὅμηρον ἀρξάμενον].

A pesar de la existencia de una laguna textual, parece que el término τὸν ποιητὴν aquí utilizado por Sila se refiere no al autor de *Iliada* y *Odisea*, tal y como podría parecernos a primera vista en consonancia con la cita homérica posterior, sino a aquel anónimo extranjero que, según nuestro interlocutor, fue quien le refirió el mito que él va a exponer seguidamente a sus compañeros. En cualquier caso, debemos destacar que no deja de resultar curioso el hecho de que Sila se refiera a su informador con el substantivo ποιητῆς precisamente en un pasaje donde, acto seguido, Plutarco inserta un verso de *Odisea* (VII, 244: 942A2).

923B1

+ **923B2 (tér.)**

ἢ τε γὰρ σκιὰ τῆς γῆς ἐλάττων ὑπὸ μείζονος τοῦ φωτίζοντος ἀνατείνει καὶ τῆς σκιάς αὐτῆς λεπτόν ὄν τὸ ἄνω καὶ στενὸν οὐδ' Ὅμηρον, ὥς φασιν, ἔλαθεν, ἀλλὰ τὴν νύκτα θοὴν ὀξύτητι τῆς σκιάς προσηγόρευσεν·

Non posse suaviter vivi secundum Epicurum.

1087A1

Cfr. Epicur., *Fr.* 228 Usener.

ὑπολαβὼν οὖν ὁ Ἀριστόδημος Ἡρακλείδης οὖν ἔφη "γραμματικὸς ὢν ἀντὶ τῆς ποιητικῆς τύρβης, ὡς ἐκείνοι λέγουσι, καὶ τῶν Ὀμήρου μωρολογημάτων ἀποτίνει ταύτας Ἐπικούρω χάριτας, ἢ ὅτι Μητρόδωρος ἐν γράμμασι τοσοῦτοις <τῶ> ποιητῇ λελοιδόρηκεν; ἀλλ' ἐκείνους μὲν ἐῶμεν, ὦ Ζεῦξιππε· ...

1087A2

Cfr. Metrod., *Fr.* 24 Körte.

ὑπολαβὼν οὖν ὁ Ἀριστόδημος Ἡρακλείδης οὖν ἔφη γραμματικὸς ὢν ἀντὶ τῆς ποιητικῆς τύρβης, ὡς ἐκείνοι λέγουσι, καὶ τῶν Ὀμήρου μωρολογημάτων ἀποτίνει ταύτας Ἐπικούρω χάριτας, ἢ ὅτι Μητρόδωρος ἐν γράμμασι τοσοῦτοις <τῶ> ποιητῇ λελοιδόρηκεν; ἀλλ' ἐκείνους μὲν ἐῶμεν, ὦ Ζεῦξιππε· ...

1093B

Cfr. Call., *Fr. an.* 385 Schneider (?).

ὅταν δὲ μηδὲν ἔχουσα βλαβερὸν ἢ λυπηρὸν ἱστορία καὶ διήγησις ἐπὶ πράξεσι καλαῖς καὶ μεγάλαις προσλάβῃ λόγον ἔχοντα δύναμιν καὶ χάριν, ὡς τὸν Ἡροδότου τὰ Ἑλληνικὰ καὶ τὰ Περσικὰ τὸν Ξενοφῶντος, ὅσα θ' Ὀμηρος ἐθέσπισε θέσκελα εἰδώσ, ἢ ἄς Περιόδους Εὐδοξος ἢ Κτίσεις καὶ Πολιτείας Ἀριστοτέλης ἢ Βίους ἀνδρῶν Ἀριστοξένος ἔγραψεν, οὐ μόνον μέγα καὶ πολὺ τὸ εὐφραῖνον ἀλλὰ καὶ καθαρὸν καὶ ἀμεταμέλητόν ἐστι.

[11. ὅσα Ω τε Γ δὲ Π].

[Lb. ὅσα Dübner: ὅσα a g c τε g (τὲ c): δὲ a].

1095A

Cfr. Noticia 1095F.

Cfr. Ar., *Fr.* 142-179 Rose. / Dicaearch. Phil., *Fr.* 73 Wehrli. / Heralid. Pont. Gr., *Fr.* 168 Wehrli.

οὐ γὰρ ἂν ἐπῆλθεν αὐτοῖς εἰς νοῦν βαλέσθαι τὰς τυφλὰς καὶ νωδὰς ἐκείνας ψηλαφήσεις καὶ ἐπιτηδήσεις τοῦ ἀκολάστου μεμαθηκόσιν, εἰ μηδὲν ἄλλο, γράφειν περὶ Ὀμήρου καὶ περὶ Εὐριπίδου, ὡς Ἀριστοτέλης καὶ Ἡρακλείδης καὶ Δικαίάρχος.

1095F

Cfr. Noticia **1095A**.

Cfr. Ar., Fr. 199 Rose.

τί λέγεις, ὦ Ἐπικούρε; κιθαρωδῶν καὶ αὐλητῶν ἔωθεν ἀκροασόμενος εἰς τὸν θέατρον βαδίζεις, ἐν δὲ συμποσίῳ Θεοφράστου περὶ συμφωνιῶν διαλεγομένου καὶ Ἀριστοξένου περὶ μεταβολῶν καὶ Ἀριστοτέλους περὶ Ὀμήρου τὰ ὦτα καταλήψη ταῖς χερσὶ δυσχεραίνων καὶ βδελυττόμενος;

[Ἀριστοτέλους Nauck (cfr. p. 144, 15 [= 1095A]) ἀριστοφάνους (-ης X) ὄμηρον X].

[Lb. Ἀριστοτέλους Nauck: ἀριστοφάνης X ἀριστοφάνους a g c ὄμηρου a g c: ὄμηρον X].

VII. 9. 2. Noticias referentes a la obra homérica.

De Alexandri Magni fortuna aut virtute.

327F1

+ **327F2 (n)**

Cfr. *Vita Alex.* 668D y 679CD.

Str. 13, 1, 27. / Plin., *HN.* 7, 29, 108.

ἀλλὰ τοῖς μὲν γράφουσιν, ὡς Ἀλέξανδρος ἔφη ποτὲ τὴν Ἰλιάδα καὶ τὴν Ὀδύσειαν ἀκολουθεῖν αὐτῷ τῆς στρατείας ἐφόδιον, πιστεύομεν, Ὅμηρον σεμνύνοντες· ἂν δέ τις φῆ τὴν Ἰλιάδα καὶ τὴν Ὀδύσειαν παραμύθια πόνου καὶ διατριβῆς ἔπεσθαι σχολῆς γλυκείας, ἐφόδιον δ' ἀληθῶς γεγόνειαι τὸν ἐκ φιλοσοφίας λόγον καὶ τοὺς περὶ ἀφοβίας καὶ ἀνδρείας ἔτι δὲ σωφροσύνης καὶ μεγαλοψυχίας ὑπομνηματισμούς, καταφρονοῦμεν·

Quaestiones convivales.

678A2

ἄλλοις γοῦν οὐκ ἂν εὖροις παραβαλλόμενον ἵπποις ἐν Ἰλιάδι σέλινον ἢ τινα τοιοῦτον χιλόν· ...

739A

μηδενὶ γὰρ λόγῳ συντυχία δέ τι καὶ τὸ πλῆθος τῶν γραμμάτων γεγονέναι τοσοῦτον καὶ τὴν τάξιν οὕτως ἔχουσαν, ὥσπερ, ἔφη, καὶ τὸ τῆς Ἰλιάδος τὸν πρῶτον στίχον τῷ τῆς Ὀδυσσεΐας ἰσοσύλλαβον εἶναι καὶ πάλιν τῷ τελευταίῳ τὸν τελευταῖον ἐκ τύχης καὶ αὐτομάτως ἐπηκολουθηκέναι.

El primer verso de *Ilíada* y *Odisea* tiene 17 sílabas. El último de ambos poemas presenta, a su vez, 16.

740E1

+ 740E2 (rg.) + 740E3 (ad.) + 740E4 (c) + 740F (a)

Ἔτι δὲ τοῦ Λαμπρίου λέγοντος ὁ γραμματικὸς ἤδη Μάρκος ἐδόκει τι συλλογίζεσθαι καὶ διαριθμεῖν πρὸς αὐτόν· ἔπειτα παυσαμένου τῶν Ὀμηρικῶν «ἔφη ψυχῶν», ὅσας ἐν Νεκυία κατωνόμακεν, ἢ μὲν Ἑλπήνορος οὐπω καταμεμιγμένη ταῖς «ἐν» Ἰλίου διὰ τὸ μὴ τεθάφθαι τὸν νεκρὸν ὥσπερ ἐν μεθορίοις πλανᾶται·

Non posse suaviter vivi secundum Epicurum.**1093A**

ἐννοεῖ γάρ, ὡς δακνόμενοι τὸν Πλάτωνος ἀναγινώσκομεν Ἀτλαντικὸν καὶ τὰ τελευταῖα τῆς Ἰλιάδος, οἷον ἱερῶν κλειομένων ἢ θεάτρων ἐπιποθοῦντες τοῦ μύθου τὸ λειπόμενον.

1093E

ὅπου γὰρ οἱ φιλογραφοῦντες οὕτως ἄγονται τῇ πιθανότητι τῶν ἔργων, ὥστε Νικίαν γράφοντα τὴν Νεκυίαν ἐρωτᾶν πολλάκις τοὺς οἰκέτας εἰ ἠρίστηκε [10], Πτολεμαίου δὲ τοῦ βασιλέως ἐξήκοντα τάλαντα τῆς γραφῆς συντελεσθείσης πέμψαντος αὐτῷ, μὴ λαβεῖν μηδ' ἀποδόσθαι τὸ ἔργον, ...

[10. νεκυίαν XII νεηρίαν Γ (d?)].

[Lb. νικίαν agc: νεικίαν X Νέκυιαν Bern. νεκυίαν Χα: νεηρίαν gc].

1094E2

+ 1094E1 (rg.)

Cfr. *Metrod.*, *Fr.* 24 Körte.

περὶ δὲ τῆς ἱστορίας, ἵνα τὴν ἄλλην ἀνηκοΐαν ἐάσω, παραθήσομαι μόνα τὰ Μητροδώρου, γράφοντος ἐν τοῖς περὶ Ποιημάτων· ὅθεν μηδ' εἰδέναι φάσκων, μεθ' ὁποτέρων ἦν ὁ Ἔκτωρ, ἢ τοὺς πρώτους στίχους τῆς Ὀμήρου ποιήσεως ἢ πάλιν τὰ ἐν μέσῳ, μὴ ταρβήσης.

VIII

CONCLUSIONES

Una vez finalizada la exposición y análisis de las citas homéricas contenidas en los tratados plutarqueos que hemos seleccionado para la presente tesis, la primera reflexión que nos planteamos gira en torno a la complejidad y diversidad que nos ofrece el fenómeno de las citas, especialmente en el caso de un autor que, como Plutarco, se complace en acudir con asiduidad a este recurso retórico, recurso que aunque, como hemos visto, no aparece codificado en cuanto tal en las retóricas al uso conservadas, sí responde sin embargo a una práctica más o menos determinada o estandarizada. Pero antes de entrar en cuestiones de índole puramente estilística, examinemos los aspectos más generales o externos del presente estudio.

En efecto, nuestro escritor, aun cuando se sitúa cronológicamente en una época de claro gusto por la utilización de todo tipo de citas en el discurso con fines muy diversos (erudito, ornamental, argumentativo ...) y por el cultivo esmerado de la prosa artística, destaca sobre el resto de sus contemporáneos por el enorme cúmulo de material procedente de *Ilíada* y *Odisea* del que hace gala, así como, de un modo paralelo y a consecuencia evidentemente de lo dicho con anterioridad, por la extraordinaria multitud de procedimientos con los que juega a la hora de tratar dicho material poético o de acomodarlo a su prosa. Son precisamente estos dos ámbitos, por tanto, el de la cita en cuanto componente de procedencia ajena y el de la cita como elemento interconectado con su nuevo contexto, los que nos ayudan a ilustrar lo que ya dimos en denominar “doble naturaleza de la cita”, una naturaleza o entidad que, por lo demás, nos facilita una posibilidad real de acercamiento y comprensión sobre el modo de citar del queronense.

El texto de una cita, en nuestro caso el de una cita homérica, proporciona por su propio carácter intertextual dos vías de aproximación: en primer lugar, aquella que incide en la cita desde el punto de vista plutarqueo, esto es, el pasaje homérico en su realidad tanto interna (la cita en sí misma), como externa (la cita en relación con su entorno), dentro del marco en prosa que lo acoge, y, del otro lado, aquella vía que contempla el préstamo poético desde la óptica del texto de Homero, es decir, en cuanto a sus semejanzas y divergencias respecto a la tradición manuscrita conservada de los poemas, las lecturas de la crítica de la Antigüedad u otros testimonios indirectos de los mismos.

Desde la primera perspectiva, la que contempla la cita como recurso retórico en manos del beocio, los campos que se nos abren son ciertamente numerosos, aunque para nuestros fines los distribuiremos en dos grandes grupos:

El análisis *cita / cita*, donde se engloban todos aquellos fenómenos que afectan a la cita dentro de los límites impuestos por el propio texto citado, unos márgenes identificables con claridad cuando hablamos de citas literales, términos, paráfrasis o testimonios, y, en segundo lugar, el análisis *cita / contexto*, es decir, el que aborda las líneas de interconexión existentes entre el texto citado y el contexto, general o específico, que lo acoge y/o condiciona.

Debemos advertir que, en cualquier caso, nunca nos vamos a encontrar ante compartimentos estancos, antes al contrario, en múltiples ocasiones los elementos encuadrados en el apartado *cita / cita* o *cita / contexto* tendrán una validez funcional más o menos relevante dentro de ambos grupos, de ahí que su adscripción presente dudas o dificultades: ello explica que puedan ser contemplados en uno y/u otro apartado.

Análisis Cita / Cita. El estudio interno de la cita contempla, como ya hemos apuntado, todos los fenómenos que atañen al texto citado en sí mismo y que no plantean relación directa o inmediata con su contexto en prosa. Aquí incluimos:

1. La Forma externa (Tipología formal): extensión de la cita.
2. Criterio métrico. Adaptaciones métricas. Creación de versos.
3. Léxico.
4. Variantes o modificaciones dentro de las citas literales (Tipología formal).

Análisis Cita / Contexto. Más complejo, si cabe, se nos presenta el campo de las relaciones cita-contexto, ámbito donde se sitúan:

1. Métodos de identificación (Mención).
2. Métodos de integración general (Deíxis).
3. “Recursos de integración formal estilística” (Tipología formal). En este apartado destacamos las denominadas *citas ligadas, con inserción, con elementos de transición, las paráfrasis paródicas* y los *compendios de enlace*.
4. Interpretación y manipulación del material homérico.
5. La Función (Tipología funcional).

Recordemos nuevamente que algunos de los anteriores componentes miran tanto al interior como al exterior de la cita, así por ejemplo, las adaptaciones en las citas literales, las paráfrasis paródicas o los compendios de enlace presentan esta doble faceta.

Por lo que se refiere a la perspectiva estrictamente homérica de nuestro objeto de estudio, el análisis realizado se ha venido moviendo en torno a los puntos de contacto o desacuerdo observados entre los testimonios que nos aporta Plutarco y las lecturas, atétesis u omisiones atribuidas a Zenódoto, Aristófanes de Bizancio, Aristarco u otros críticos de la Antigüedad, anónimos o no, la tradición procedente, en segundo lugar, de nuestros manuscritos o de otras fuentes de tipo indirecto (*testes*) y, en último extremo, el texto fijado en las modernas ediciones de los poemas, aspectos todos ellos que nos ayudan a comprender mejor qué texto-modelo de los poemas pudo haber manejado el

polígrafo de Queronea, qué grado de aproximación mantenían estos hipotéticos ejemplares respecto a las propuestas de la filología alejandrina o al texto vulgata medieval, o bien hasta qué punto conservaban aquéllos lecciones que, con el transcurso del tiempo, quedaron marginadas (tradiciones paralelas) o desaparecieron de los códices que conservamos. Son en este particular las citas literales, concretamente las literales variadas, o, en ejemplos muy puntuales, los términos y las paráfrasis los que nos informan de tales cuestiones.

Señalemos, para terminar, que al igual que hemos hecho a lo largo de páginas anteriores, también aquí daremos cuenta de las analogías o diferencias apreciadas entre la práctica plutarquea y la de otros autores de la *Segunda Sofística* como Dión de Prusa, Máximo de Tiro, Elio Aristides o Luciano de Samosata, una relación especialmente relevante a la hora de intentar ver si los modos de citar pasajes poéticos, en concreto los de Homero, son el reflejo de una pauta más o menos homogénea y si éstos, en resumidas cuentas, responden a una enseñanza de tipo escolar, aspecto este último que, de confirmarse, nos permitiría determinar el grado de apego o innovación que exhibe Plutarco respecto de una hipotética preceptiva retórica.

Todos y cada uno de los temas hasta aquí reseñados tienen siempre como punto de partida el texto de Homero, cuestión esta por la que creemos que se hace preciso realizar, antes que nada, una descripción general del material citado por Plutarco, inventario que dará cuenta de su conocimiento y uso concreto o, lo que es lo mismo, de cuáles son los poemas, cantos y episodios con mayor o menor presencia o productividad en la obra del queronense y de cuáles son sus métodos a la hora de referirse a *Iliada* y *Odisea*. Comencemos, para ello, por la exposición de las cifras generales de las citas de Homero en Plutarco:

Número total de citas: 389 (422 con las Noticias).

Citas en relación de igualdad

– Citas Literales:	213	
– Términos:	29	Total: 242 (62%).

Citas en relación de equivalencia

– Paráfrasis:	28	
– Compendios:	21	
– Alusiones:	44	Total: 93 (23'9%).

Otras

– Testimonios:	24	
– Reminiscencias:	11	
– Referencias generales:	19	Total: 54 (13'8%).
– Noticias:	33.	

En Plutarco, la proporción 1'6 : 1 que podemos observar entre el número de citas literales o de términos específicos y aquellos otros préstamos que, por propia definición, no respetan en un sentido estricto el texto poético del modelo, denota en definitiva un extraordinario conocimiento por parte del autor de los poemas homéricos, ya tengan dichas citas un origen memorístico, tal y como parece desprenderse en la mayor parte de los casos a partir de un examen pormenorizado del material estudiado, ya provengan de la lectura directa de textos de *Ilíada* y *Odisea* o bien de recopilaciones propias o de segunda mano. Si, por otra parte, comparamos tales datos con los que nos proporciona la práctica de aquellos autores con los que, como se podrá recordar, hemos venido cotejando los extraídos de la obra plutarquea, comprobaremos que el escritor de Queronea inserta en sus tratados una mayor cantidad de citas literales (κατὰ λέξειν, variadas, adaptadas o por combinación de hemistiquios) de lo que gustan hacer Dión de Prusa, Máximo de Tiro, Elio Aristides o el mismo Luciano, aun cuando bien es verdad que, para este último nombre, las cifras manejadas se hallan ciertamente próximas a las del beocio. Todo lo dicho hasta aquí parece hablar no sólo en favor de la especial predilección que siente nuestro filósofo por la figura de Homero desde el punto de vista de las ideas, sino también de la importancia concedida al propio recurso retórico de la inserción de textos ajenos y a todo lo que ello supone desde el punto de vista del contenido (función específica del préstamo) y de la expresión formal.

Centrándonos ahora en el número global de citas correspondientes a cada uno de los poemas, frente a las 285 extraídas del poema de la cólera de Aquiles, contamos con unas 198¹ procedentes de *Odisea*, cifras que arrojan una proporción de 1'4 a 1 en favor de *Ilíada*, relación que se enmarca perfectamente dentro de los hábitos a los que nos tienen acostumbrados los escritores de la Antigüedad en general y los aquí seleccionados como paralelos en particular. Tal preferencia no debe hacernos olvidar, sin embargo, que, en el caso concreto de Plutarco, éste muestra un mayor conocimiento del poema de las aventuras de Odiseo que el que se vislumbra en Luciano, Dión o Elio Aristides, circunstancia que nos lleva a pensar que, más allá del papel desempeñado por la escuela en la preferencia o selección de ciertos cantos y pasajes, influencia sobre la cual volveremos más adelante al tratar de los libros homéricos tomados individualmente, las propias lecturas personales, esto es, aquellas derivadas de los intereses concretos del escritor, han dejado una profunda huella, qué duda cabe, a la hora de tomar citas de un poema que tradicionalmente había sido menos utilizado por los escritores griegos. Sobre este particular, digamos que Plutarco, tanto por su posición de filósofo, como por su indudable estima respecto a la obra homérica en su conjunto, conoce seguramente de

¹ Incluimos aquí los testimonios y las referencias generales "indefinidas", esto es, aquellas referencias cuyo origen no puede atribuirse a un canto en concreto de *Ilíada* u *Odisea*. Véase el capítulo IX. 1. "Índice de versos homéricos".

propia mano la totalidad de la *Odisea*: buena prueba de lo afirmado nos la da el hecho de que el queronense tome sus citas de este poema con una gran regularidad, dándose el caso de que todos los libros de *Odisea* tienen, cuando menos, una cita representadora del mismo. Nuestro escritor se sitúa, desde esta perspectiva, en un punto intermedio entre Máximo de Tiro y Dión de Prusa, alejándose, por consiguiente, del resto de los autores cotejados.

<i>Autores</i>	<i>Proporción Il. / Od.</i>
Elio Aristides	2'1 : 1
Luciano	1'8 : 1
Dión de Prusa	1'7 : 1
Plutarco	1'4 : 1
Máximo de Tiro	1'1 : 1

<i>Autores</i>	<i>Cantos citados de la Odisea</i>
Plutarco	Todos.
Dión de Prusa	Todos.
Luciano	Todos excepto II, III, XIII, XV, XX, XXI, XXII, XXIII.
Máximo de Tiro	Todos excepto II, XV, XVI, XXI, XXIII, XXIV.
Elio Aristides	Todos excepto XV, XVII, XVIII, XXI, XXIII.

Dejando a un lado las cifras totales referentes a las citas extraídas de la *Ilíada* y la *Odisea* en cuanto a obras de conjunto, resulta digno de interés el especificar cuántas de dichas citas proceden de cada uno de los libros que componen ambos poemas, pues ello puede ayudarnos a precisar con mayor claridad (especialmente en lo que afecta a las llamadas citas literales) el grado de conocimiento e interés que muestra Plutarco por determinadas secciones de los relatos homéricos. De un modo paralelo, estos datos nos permiten confrontar aún con mayor exactitud las analogías o desacuerdos que se dan entre el material épico citado por el de Queronea y aquel otro utilizado por los escritores de referencia paralela.

Siguiendo tal reflexión, creemos oportuno especificar también, junto al número total de citas y de citas literales, la proporción en porcentajes que existe, dentro de cada canto, entre las citas que ahora pasamos a denominar de *progresión textual*, es decir, las que denotan un conocimiento mayor de la literalidad del patrón homérico (citas literales, términos y paráfrasis) y aquellas que se distancian más del modelo que les sirve de fuente o *citas sin progresión textual*: compendios, alusiones, reminiscencias y referencias generales. Por lo que se refiere a los testimonios, debemos advertir que su propio carácter indeterminado y recurrente a lo largo del epos impide que podamos adscribirlos a uno u

otro grupo, de ahí que sólo contemos con tales préstamos cuando se advierta específicamente su inclusión dentro de los diferentes cómputos generales realizados².

<i>Íliada</i>	<i>Total citas</i> ³	<i>Literales</i>	<i>Con progresión</i>	<i>Sin progresión</i>
I	10	5	7 (70%)	3 (30%)
II	16	9	12 (75%)	4 (25%)
III	23	17	18 (78%)	5 (21'7%)
IV	10	5	7 (70%)	3 (30%)
V	24	11	15 (62'5%)	9 (37'5%)
VI	4	3	3 (75%)	1 (25%)
VII	9	6	6 (66'6%)	3 (33%)
VIII	5	4	5 (100%)	-
IX	31	20	25 (80'6%)	6 (19%)
X	12	9*	11 (91'6%)	1 (8%)
XI	17	13*	15 (88%)	2 (11'7%)
XII	3	3	3 (100%)	-
XIII	5	3	4 (80%)	1 (20%)
XIV	8	7	7 (87'5%)	1 (12'5%)
XV	3	2	2 (66'6%)	1 (33%)
XVI	10	6	8 (80%)	2 (20%)
XVII	6	4	5 (83%)	1 (16'6%)
XVIII	9	8*	9 (100%)	-
XIX	7	2	4 (57%)	3 (42'8%)
XX	5	4	5 (100%)	-
XXI	3	1	3 (100%)	-
XXII	8	5	7 (87'5%)	1 (12'5%)
XXIII	17	8	10 (58'8%)	7 (41%)
XXIV	12	6	10 (83%)	2 (16'6%)
Totales:	257	161	201 (78'2%)	56 (21'7%)
Totales (+ testimonios y referencias generales indefinidas): 285 .				

² Idéntica postura es la que hemos tomado en relación con las referencias generales indefinidas. Razones de índole práctica son las que, no obstante, nos han llevado a atribuir los testimonios a determinados cantos de los poemas en el análisis correspondiente de tales citas (véase el capítulo VII. 6. "Testimonios") y en los índices (capítulo IX. 1. "Índice de versos homéricos").

³ Dado que en ciertos casos las citas recogen *loci iterati* dentro de los poemas y que, por consiguiente, no es posible concretar con exactitud a qué canto o sección del epos pertenecen, hemos procedido a contabilizar cada una de sus apariciones como citas independientes pues, a efectos prácticos, su cifra no altera los resultados generales.

Por otra parte, los hemistiquios que integran las *citas por combinación* también ha sido recogidos aquí en calidad de citas independientes, marcándose su presencia por medio de (*).

<i>Odisea</i>	<i>Total citas</i> ⁴	<i>Literales</i>	<i>Con progresión</i>	<i>Sin progresión</i>
I	4	4	4 (100%)	-
II	5	2	3 (60%)	2 (40%)
III	5	2	5 (100%)	-
IV	11	7*	8 (72'7%)	3 (27%)
V	9	7	8 (88'8%)	1 (11%)
VI	11	6*	7 (63'6%)	4 (36%)
VII	8	7	8 (100%)	-
VIII	8	5	5 (62'5%)	3 (37'5%)
IX	11	3	4 (36%)	7 (63'6%)
X	12	7	8 (66'6%)	4 (33%)
XI	22	10	14 (63'6%)	8 (36%)
XII	13	6	8 (61'5%)	5 (38%)
XIII	3	-	2 (66'6%)	1 (33%)
XIV	7	4	5 (71%)	2 (28'5%)
XV	2	-	-	2 (100%)
XVI	6	4*	5 (83%)	1 (16'6%)
XVII	3	1	1 (33%)	2 (66'6%)
XVIII	3	1	3 (100%)	-
XIX	9	3	5 (55'5%)	4 (44%)
XX	8	2	5 (62'5%)	3 (37'5%)
XXI	2	1	1 (50%)	1 (50%)
XXII	5	3	4 (80%)	1 (20%)
XXIII	1	-	1 (100%)	-
XXIV	4	-	4 (100%)	-
Totales:	172	85	118 (68'6%)	54 (31'3%)

Totales (+ testimonios y referencias generales indefinidas): 198.

Los cantos de la *Ilíada* más utilizados por Plutarco son, en orden descendente, el IX, V, III, XI, XXIII, II, X y XXIV, siendo, por el contrario, los libros VI, XII, XV y XXI los que ofrecen en nuestros tratados plutarqueos una menor representación:

VI: tres citas literales y un compendio.

XII: tres citas literales.

XV: dos citas literales y una alusión.

XXI: una cita literal y dos términos.

⁴ Véase la nota anterior.

Respecto a la correspondencia entre citas *con progresión* y *sin progresión textual*, en la *Ilíada* no encontramos ningún canto en el que el número de las segundas sea igual o mayor al de aquellas otras que sí presentan la comentada característica, un hecho que nos permite suponer un amplio conocimiento de la literalidad del modelo homérico por parte del queronense.

En cuanto a la *Odisea*, Plutarco cita con mayor frecuencia, y en un orden descendente, los cantos XI, XII, IV, VI y IX.

Frente a éstos, son los libros XVII, XVIII, XIII, XXI, XV y XXIII los que cuentan un menor número de citas:

XVII: una cita literal, una alusión y un compendio.

XVIII: una cita literal y dos términos.

XIII: dos términos.

XXI: una cita literal y una reminiscencia.

XV: dos alusiones.

XXIII: un término.

Los cantos de la *Odisea* con un número mayor o igual de citas *sin progresión textual* son los cuatro siguientes (el 16'6% del total): IX, XV, XVII y XXI.

Si volvemos ahora nuestra atención al conjunto de las citas, repartidas éstas entre las *de progresión textual* y aquellas otras carentes de la misma, podemos cerciorarnos de que, desde el punto de vista cualitativo, el dominio de Plutarco respecto al texto de *Ilíada* es significativamente mayor que el ejercido sobre el poema de Odiseo: así, mientras que en la *Ilíada* la proporción entre ambos tipos de citas es de 3'6 a 1, en la *Odisea* bajamos hasta un 2'1 a 1.

Cuando nos aproximamos al terreno más específico de los cantos, se observa que si en *Ilíada* no existen libros con mayor o igual número de citas *sin progresión*, esto es, las que denotan un menor control cualitativo del texto, en *Odisea* nos encontramos con cuatro (IX, XV, XVII, XXI), unos resultados que, de combinarlos ahora con las cifras del número total de citas por libro, nos dan cuenta de que, dentro de los cantos más citados de *Ilíada*, el XXIII contiene una cantidad elevada de citas *sin progresión* (el 41%), concretamente cuatro alusiones, dos referencias y un compendio, en tanto que en la *Odisea*, es el canto IX el que, a pesar de estar cuantitativamente entre los más citados, desde un punto de vista cualitativo se halla entre los últimos⁵.

Dentro ya del ámbito concreto de las citas literales, la *Ilíada* presenta 161 citas frente a 85 de la *Odisea*, unas cantidades que sitúan ahora en 1'89 a 1 la proporción de préstamos entre ambos poemas (*cf.* 1'4 : 1 para el conjunto de las citas). Este dato acrecienta aún

⁵ El canto IX de *Odisea* aparece reflejado a través de tres citas literales, un término, cinco alusiones, un compendio, un testimonio y una referencia general. Véase, para las citas concretas de *Od.* IX, el índice correspondiente.

más la posición predominante alcanzada por la *Ilíada* frente a la *Odisea*, máxime si consideramos que mientras en la primera obra todos los cantos cuentan con alguna cita literal (κατὰ λέξειν, variada, adaptada o por combinación de hemistiquios), en el poema del νόστος de Odiseo los libros XIII, XV, XXIII y XXIV carecen de cualquier préstamo de tal índole.

Comparando los cantos de Homero más citados, en cifras absolutas, con aquellos otros que proporcionan un mayor número de citas literales o, desde una óptica más amplia, de *citas de progresión textual*, comprobamos que existen coincidencias muy significativas entre los libros de las series así confeccionadas:

Ilíada

Con mayor cantidad de citas	Con mayor número de citas literales	Con mayor número de citas <i>con progresión textual</i>
IX	IX	IX
V	III	III
III	XI	XI ~ V
XI ~ XXIII	V	II
II	II ~ X	X
X ~ XXIV	XXIII ~ XVIII	XXIII ~ XXIV
I ~ IV ~ XVI	XIV	XVIII

Odisea

Con mayor cantidad de citas	Con mayor número de citas literales	Con mayor número de citas <i>con progresión textual</i>
XI	XI	XI
XII	IV ~ V ~ VII ~ X	IV ~ V ~ VII ~ X
X	VI ~ XII	~ XII
IV ~ VI ~ IX	VIII	VI
V		
VII ~ VIII ~ XX		

Al volver ahora a las citas en su conjunto, debemos hacer notar que la mayor parte de las mismas proceden de los doce primeros cantos de los poemas (164 en *Ilíada* / 119 en *Odisea*), característica que no hace sino repetir la tendencia observada en Dión, Máximo, Luciano o Elio Aristides:

<i>Autores</i>	<i>Ilíada (I-XII)</i>	<i>Odisea (I-XII)</i>
Luciano	64'5%	80'8%
Dión de Prusa	62%	60%
Máximo de Tiro	69'9%	81%
Elio Aristides	68'6%	88'2%
Plutarco	63'8%	69%

Esta preferencia por la primera parte de los poemas homéricos que advertimos tanto en el polígrafo de Queronea, como en el resto de los escritores mencionados en el cuadro precedente, se repite por regla general si tomamos los libros como unidades individuales: en efecto, cuando contabilizamos el número de citas que Plutarco extrae de cada uno de los cantos de la *Ilíada*, constatamos que en catorce de ellos (el 58%) las citas provienen mayoritariamente de la primera mitad de cada libro, en tanto que ocho (el 33%) proporcionan más citas de la segunda parte y únicamente dos ofrecen igual número de una u otra sección. Para la *Odisea* recabamos, paralelamente, unas cifras similares: de doce cantos recoge nuestro autor un mayor número de citas de la primera mitad (50%), de nueve aparecen más citas de la segunda (37'5%) y de tres un número igual por cada parte (12'5%).

Ilíada

(Citas en 1ª parte / 2ª parte)		(Citas en 1ª parte / 2ª parte)	
I	7 / 3	XIII	3 / 2
II	11 / 5	XIV	8 / 0
III	12 / 11	XV	3 / 0
IV	6 / 4	XVI	8 / 2
V	12 / 12	XVII	4 / 2
VI	2 / 2	XVIII	3 / 6
VII	7 / 2	XIX	2 / 5
VIII	4 / 1	XX	2 / 3
IX	22 / 9	XXI	3 / 0
X	4 / 8	XXII	3 / 5
XI	8 / 9	XXIII	5 / 12
XII	1 / 2	XXIV	7 / 5

Odisea

(Citas en 1ª parte / 2ª parte)		(Citas en 1ª parte / 2ª parte)	
I	4 / 0	XIII	3 / 0
II	2 / 3	XIV	4 / 3
III	4 / 1	XV	0 / 2
IV	7 / 4	XVI	6 / 0
V	4 / 5	XVII	2 / 1
VI	6 / 5	XVIII	2 / 1
VII	6 / 2	XIX	4 ⁶ / 4
VIII	4 / 4	XX	4 / 4
IX	4 ⁷ / 6	XXI	2 / 0
X	5 / 7	XXII	4 / 1
XI	10 / 12	XXIII	0 / 1
XII	5 / 8	XXIV	1 / 3

<i>Número de citas por libro</i>	<i>Ilíada</i>	<i>Odisea</i>
Mayor nº en la 1ª parte	14	12
Mayor nº en la 2ª parte	8	9
Igual número en ambas	2	3

Por lo que respecta a los episodios o pasajes hacia los que nuestro escritor vuelve con gusto en sus *Moralia*, podemos destacar por su rentabilidad, dentro de la *Ilíada*, el consejo convocado por Agamenón en el libro II, el desafío de Paris a Menelao, con la posterior intervención de Afrodita, en el canto tercero, el encuentro de Diomedes y Afrodita en el libro V, la embajada de los héroes griegos ante Aquiles en el IX, la visita de Patroclo a la tienda de Néstor en el canto undécimo, los preámbulos de la “Patroclea”, libro XVI, y los juegos funerarios en honor del Meneciada en el canto XXIII.

En la *Odisea* destacan el encuentro de Odiseo con Nausícaa en el canto VI, el episodio de Circe como anuncio del descenso del héroe al Hades (libro X), la “Nekyia” propiamente dicha (XI), y algunas escenas de las protagonizadas por Odiseo, Telémaco y Eumeo en la cabaña del porquerizo (XIV y XVI).

Todos y cada uno de los episodios más arriba mencionados están bien representados desde el punto de vista cualitativo, es decir, aparecen en el texto plutarqueo a través de

⁶ No incluimos en esta cantidad la referencia general *506A1: véase el capítulo IX. 1. “Índice de versos homéricos”.

⁷ No se contabiliza aquí la alusión *1093C2: véase el capítulo IX. 1. “Índice de versos homéricos”.

citas literales, términos o paráfrasis, citas que por propia definición denotan en principio un buen conocimiento de las escenas así reproducidas por parte del autor.

Una vez determinados cuáles son los cantos particulares de los que Plutarco extrae un mayor número de citas y cuáles son, por otro lado, los episodios sobre los que Plutarco parece ejercer un mayor control o conocimiento dentro del epos homérico, resultará interesante comparar el grado de coincidencia entre la selección de libros de *Ilíada* y *Odisea* observada en el queronense y aquellas otras que se desprenden de las citas de Homero contenidas en la obra de Luciano, Dión, Máximo y Elio Aristides. A dicha mención sumaremos, en este punto en particular, la información derivada de los papiros egipcios, tanto literarios como escolares (especificados éstos entre paréntesis junto a los primeros), que contienen textos de los poemas.

Así, y por lo que afecta a la *Ilíada*, se constata que todos nuestros testimonios coinciden en el uso frecuente de los cantos I, II y IX, un uso que, como ya hemos advertido con anterioridad, presenta las diferencias cuantitativas –y cualitativas– que cabe esperar según las aficiones o intereses de los diversos escritores. A este gusto unánime por los libros I, II y IX, añadiremos la fuerte presencia de otros cantos como el V (Plutarco, Luciano, Dión, Aristides y papiros), el XI (Plutarco, Dión, Aristides y papiros), el IV (Plutarco, Luciano, Dión y papiros) o el XXIII (Plutarco, Máximo, Aristides y papiros), cantos a los que les siguen en orden descendente el XVI (Plutarco, Luciano, Dión), III (Plutarco, Luciano y papiros), X (Plutarco, Aristides y papiros) y XXIV (Plutarco, Máximo).

En cuanto a los cantos de la *Odisea*, señalemos la unanimidad de nuestros testimonios en relación con el libro XI y el empleo destacado de otros como el IV (Plutarco, Luciano, Dión, Aristides y papiros), el XII (Plutarco, Luciano, Dión, Máximo) o el VI (Plutarco, Luciano, Dión y papiros).

Iliada

Luciano	Dión	Máximo	E. Aristides	Papiros ⁸	Plutarco
II	II	II	II	I (I)	IX
I	I	I	I	II (II)	V
III	IX	VI	V	V (XI)	III
IV	V	IX	XXIII	IV (V)	XI
V	IV	XXII	IX	III (VI)	XXIII
VI	XVI	XVII	VII	VI (III)	II
VIII	XX	XIX	VIII	XI (IV)	X
IX	XXII	XXI	XI	VIII (IX)	XXIV
XVI	XIX	XIII	XIII	VII (XIX)	I
XIII	VIII	XXIII	XXII	XXIII	IV
XVII	XI	XXIV	X	XXII	XVI

Odisea

Luciano	Dión	Máximo	E. Aristides	Papiros	Plutarco
IX	IV	IX	VIII	XI (II)	XI
XI	XVII	XI	IV	IV (I)	XII
XII	XI	I	III	I (III)	X
IV	XII	XII	XI	IX (V)	IV
VI	XIX	...	I	XVIII (VIII)	VI
XIV	VI	VI (IX)	IX
...	II (XI)	V
...	XIX

De las listas de libros homéricos más arriba elaboradas extraemos la impresión, corroborada en este particular por la información antes reseñada sobre los poemas en su conjunto, de que la impronta escolar se deja sentir de un modo profundo e importante en el empleo preferente que Plutarco hace de toda una serie concreta de cantos de *Iliada* y *Odisea* a la hora de escoger la fuente de sus citas (*cfr.* la prelación en papiros escolares), una impresión que, sin faltar a la verdad de los hechos, debemos filtrar ciertamente a través de la evidencia de que, desde un punto de vista cuantitativo y cualitativo, las citas plutarqueas recogen material de todos y cada uno de los libros no ya sólo de *Iliada*,

⁸ Información extraída de T. Morgan, *Literate Education in Hellenistic and Roman Worlds*, Cambridge, 1998. *Cfr.* igualmente J. A. Davison, "The Study of Homer in Graeco-Roman Egypt", *MPER* NS 5 (1955), pp. 51-58.

poema que goza de una tradicional preferencia entre los escritores griegos, sino también de *Odisea*, un hecho este último sorprendente en sí mismo, por cuanto no responde a los hábitos literarios comunes, pero que nos confirma la idea de que, junto al auxilio de recursos como ὑπομνήματα, περιοχαί, léxicos homéricos etc., ayuda de la que sabemos que se sirve el beocio bien por comentarios propios (*Coh. ira* 457D, *Tranq. an.* 464F)⁹, bien por deducción a partir de ciertos rasgos observados en sus citas¹⁰, el de Queronea ha leído y manejado sin duda el texto completo de ambos poemas.

Plutarco se nos presenta como un escritor de talante bastante conservador o tradicional tanto en lo que se refiere a la terminología empleada para aludir a los poemas homéricos, como por su parquedad a la hora de especificar la situación de sus citas dentro de la obra de origen o bien la relación temporal o espacial existente entre las anteriores. En este sentido, el queronense mantiene unos usos léxicos y unos procedimientos de localización, caracterizados estos últimos más bien por su ausencia, que parecen estar en la base de los hábitos observados en el resto de los autores con los que hemos elaborado nuestro estudio comparativo: Dión, Máximo, Elio Aristides y Luciano.

A partir de los datos que se derivan de tal análisis, podríamos plantear como hipótesis de trabajo la posibilidad de que Plutarco se encuentre, hasta cierto punto, más apegado a una práctica escolar seguidora de una supuesta “preceptiva” en torno a la inclusión de citas de autores (especialmente de poetas) en un texto propio en prosa. Y si decimos que nuestro polígrafo mantiene “hasta un determinado grado” tales pautas escolares es porque en éste, como en otros casos, el de Queronea no es inmune a un gesto de innovación, tal y como nos demuestra el hecho de que acuñe en su texto el término ῥαψωδία para referirse a un libro o canto de Homero: recordemos que Plutarco es el primero en atestiguar el uso de dicho substantivo con la acepción de “parte de un poema”, “canto”.

Pero dejando a un lado tales gestos, consideremos cuáles son los criterios que nos llevan a juzgar la práctica del beocio, en lo tocante a la terminología y localización de versos homéricos, como más restrictiva que la presentada por otros escritores y, por ende, más apegada a los hábitos procedentes de la escuela por cuanto parece responder a fórmulas próximas a las de una normativa bien codificada.

Si trazáramos una línea imaginaria que fuera desde lo general a lo particular, comprobaríamos que Plutarco, cuando se quiere referir a los poemas homéricos como obra de conjunto, se sirve de tres nombres, dos propios (Ἰλιάς y Ὀδυσσεΐα) y uno común (ποίησις), en tanto que menciona únicamente de un modo excepcional, y por cierto novedoso, al libro o canto como unidad independiente con el apelativo de ῥαψωδία

⁹ Véase el capítulo I. 1. “La génesis de las citas: Lecturas, memoria y antologías”.

¹⁰ Así, por ejemplo, en las citas literales variadas o modificadas: capítulo VII. 1. “La Cita Literal”, apartado (b).

ο βιβλίον. Los cantos, episodios o escenas menores carecen, salvo para el “Descenso al Hades” de *Odisea* IX, de identificación alguna.

Por lo que atañe a las unidades menores, el queronense restringe el término ἔπος, genérico en otros autores, a la indicación de un simple verso, acepción esta última que también comparten στίχος y μέτρον, substantivos ambos muy poco empleados para tal fin por nuestro escritor.

Todas estas referencias concretas se ven acompañadas, aunque de un modo escasamente representativo (*Pyth. or.* 396D2; *Quaest. conv.* 739B), por una indicación ciertamente indefinida como es la que expresa el giro compuesto por el artículo y el genitivo Ἰομήρου.

No debemos dejar pasar por alto, tal y como se constata en el apartado correspondiente, que todas y cada una de las indicaciones que sobre la obra de Homero nos proporciona Plutarco no son sino casos excepcionales dentro del conjunto de sus composiciones, y en esto volvemos a encontrar un nexo de unión entre nuestro filósofo y los demás escritores:

<i>Obra</i>	<i>Ilíada</i>	<i>Odisea</i>	<i>Libro</i>	<i>Episodio</i>	<i>Verso</i>
ποίησις [1 ejemplo]	Ἰλιάς [4 ejemplos]	Ὀδυσσεΐα [3 ejemplos]	ῥαψωδία [1 ejemplo] βιβλίον [1 ejemplo]	–	ἔπος [9 ejemplos] στίχος [6 ejemplos] μέτρον [1 ejemplo]

Frente a una distribución tan regular entre términos y conceptos como la encontrada en Plutarco, los autores comparados nos ofrecen un léxico que se mueve en torno a una banda más amplia ya sea por la acuñación de un mayor número de vocablos más o menos concretos (ποίημα, ᾠδή), ya sea por la acepción más genérica de otros (ἔπος: “obra / episodio / verso”), por un cierto gusto en el uso de expresiones indefinidas (τό / τὰ [τοῦ] Ἰομήρου, φήμη, φωνή, λόγος, ῥήμα) o bien por la simple supresión de cualquier tipo de indicación (véase, por ejemplo, el caso de Máximo de Tiro). Conviene completar este cuadro añadiendo que, si bien Plutarco no se prodiga en sus referencias a episodios concretos de los poemas, Dión, Máximo, Luciano y Aristides dan cuenta de algunos de éstos en sus obras.

Donde sí existe una concordancia prácticamente unánime entre el queronense y el resto de escritores es en aquellos otros aspectos que, aun cuando también aluden al epos, quedan un tanto al margen de los procedimientos léxicos de referencia de los que antes hablábamos. Así, coinciden todos ellos en su escasa propensión a indicar a su lector u

oyente la situación de una cita dentro de la obra de partida o bien la relación temporal o local que existe entre dos o más de estos préstamos. No resultará tampoco frecuente el encontrar en los anteriores autores indicaciones erróneas respecto al personaje al que corresponde el texto citado o, por otra parte, inseguridad alguna que afecte a sus citas respectivas de Homero: sobre este último particular, parece manifiesto que tales expresiones de duda responden más a un recurso retórico de ignorancia fingida que a una demostración real de desconocimiento, una “ignorancia” que podría hundir sus raíces en aquella antigua prevención del escritor, tan común en las citas de la época clásica, por mostrar rasgos de erudición ante la audiencia. Del temor real a suscitar la animosidad del público se pasa, con el transcurrir del tiempo, a una inseguridad afectada que no es sino fruto también del ambiente retoricista del período en el que nos movemos.

De todo lo anteriormente expuesto se deduce que, aun cuando es evidente que Plutarco cuenta con unos procedimientos de referencia a los poemas de Homero bien definidos y conformes a una distribución bastante más concreta que la del resto de los escritores comparados, no resulta menos claro que aquellas ocasiones en las que Plutarco hace uso de tales indicadores no son, en realidad, sino casos aislados o ciertamente excepcionales en el marco de sus tratados.

Esta parquedad a la hora de proporcionar al lector u oyente cualquier tipo de información o dato respecto a los poemas de Homero, pareja como vemos a la escasez de pasajes en donde revela la localización de un verso o la relación temporal y/o espacial existente entre varias citas, podría vincularse a aquella otra costumbre suya por ocultar la autoría de las citas homéricas. Y es precisamente este vínculo el que nos da ahora pie para pasar al campo de las relaciones cita-contexto, unas relaciones que, por razones prácticas, exponemos con antelación a las centradas en el cuerpo mismo de la cita.

Partiendo del principio teórico de que todo préstamo textual está compuesto por “Citación” (el acto de la enunciación) y “Cita” (el producto de dicha enunciación) y que, dentro de este esquema ideal, la primera comprende, por una parte, la “mención” del autor y/u obra de la que procede la cita y, por la otra, los denominados elementos de “deíxis intertextual”, la realidad de los hechos nos demuestra que la mención puede no estar presente en la citación, lo que da lugar a que distingamos entre *citas identificadas* (aquellas con su correspondiente mención) y *citas no identificadas* (sin mención).

Según este sistema distributivo, hemos podido comprobar cómo Plutarco se sirve de tres procedimientos para identificar un texto homérico:

- | | |
|--|-----------|
| 1) La identificación por medio del nombre de Homero: | 95 citas. |
| 2) La identificación por medio de la referencia ὁ ποιητής: | 32 citas. |
| 3) La identificación por medio de adjetivos (ὁμηρικὸς): | 7 citas. |

Las citas así identificadas mediante una mención (sea ésta directa o indirecta¹¹) suman un total de 134 (34'4%), cifra que resulta significativamente inferior a la arrojada por el conjunto de las citas no identificadas: 255, esto es, el 65'5% del total de las 389 citas que, noticias aparte, constituyen el objeto de nuestro estudio en *Moralia*.

La realidad de los hechos, sin embargo, nos ha demostrado que tales datos deben ser matizados, pues al margen de los procedimientos más arriba apuntados, procedimientos de identificación que pasamos ahora a denominar “de identificación inmediata” y que responden al esquema “*Citación (mención [Homero / ὁ ποιητής / adjetivo] + deixis / no deixis) + Cita*”, asistimos a otros tipos de identificación no integrados en la mención pero que ayudan al lector u oyente en su labor de reconocimiento del texto citado. Estos recursos, que componen lo que nosotros hemos llamado “identificación periférica”, suponen un rico abanico de posibilidades que va desde el macrocontexto o tema genérico de un debate o exposición (véanse, así por ejemplo, ciertos debates en *Quaest. conv.* como II. 5, IV. 13 o V. 4) hasta el microcontexto que rodea una cita, escenario donde el receptor puede acudir a ciertas marcas de identidad como son noticias adyacentes sobre el poeta y/o su obra, una paráfrasis o compendio que facilita la identificación de la cita a ellos vinculada, o bien, y ésta viene a ser la estrategia preferida por Plutarco, la referencia a un personaje épico que actúa respecto de la cita ya en función de interlocutor de la misma, ya como simple actor de la escena homérica a la que se alude, parafrasea, etc...

En resumidas cuentas, frente a los datos ofrecidos por la presencia o ausencia de la mención como método exclusivo de identificación de una cita (65'5% sin identificar / 34'4% identificadas), debemos ahora tener presente que los procedimientos periféricos utilizados por el queronense proporcionan información útil a 130 de las 255 citas anteriormente consideradas “sin identificación”, habida cuenta de lo cual, y una vez comparado el número de las citas carentes de toda marca de identidad con el de aquellas otras a las que asiste alguna señal que favorezca su identificación (inmediata o periférica), asistimos a un cambio significativo respecto a la proporción anteriormente señalada entre citas identificadas y no identificadas.

Ambos tipos de citas quedan distribuidas así del siguiente modo:

Citas no identificadas: 125 (32%).

Citas identificadas: 264 (67'8%).

- Mediante la identificación inmediata: 134 (50'7%)

- Mediante la identificación periférica: 130 (49%)

A tenor de las cifras expuestas en este cuadro podría pensarse, en un principio, que Plutarco se aleja decididamente de aquella costumbre tan característica de la literatura griega de la época como es la de la omisión usual de la fuente de la cita, un hábito en el

¹¹ Cfr. el capítulo V. 1. 1., "La Mención", en su apartado a) "La Mención indirecta".

modo de citar, éste anterior, del que son testigos dignos de crédito Dión, Máximo, Luciano, Aristides, Estrabón, Heráclito el Rétor o el autor del *Περί ὑψους* por mentar sólo algunos nombres.

Sin embargo, esta discrepancia entre el uso plutarqueo y el de sus contemporáneos ha de ser relativizada en sus justos términos: en efecto, si tenemos presente que los datos manejados en torno a los anteriores escritores, información extraída de los respectivos estudios a ellos dedicados, sólo hacen referencia a lo que aquí hemos acordado en denominar “identificación inmediata”, comprobaremos que el beocio se mantiene perfectamente dentro de los parámetros considerados como habituales en la práctica de la cita, un patrón estilístico común en su época que, a decir verdad, no se contradice con el hecho de que en un gran número de citas homéricas (130: un tercio del total), el receptor pueda contar con el auxilio de elementos contextuales más o menos cercanos que le faciliten el reconocimiento de la naturaleza y/u origen del texto citado, una ayuda especialmente accesible, o acaso inevitable, si recordamos la presencia casi constante de Homero a lo largo de las obras del polígrafo de Queronea.

Resulta evidente que, si bien la competencia literaria exigida a un auditorio, un conocimiento necesario para lograr un aceptable grado de complicidad entre el emisor y destinatario del discurso que garantice el éxito de la comunicación en todos los matices requeridos por el primero, es mayor cuando se elimina del texto citado toda identificación inmediata que cuando una cita aparece con marcas identificativas periféricas, no debemos olvidar que estas técnicas también requieren un esfuerzo de parte del oyente o lector por interrelacionar los diversos elementos puestos en escena (personajes, noticias, paráfrasis o compendios adyacentes), un requerimiento que, en resumidas cuentas, nos permite asociar las citas así caracterizadas a aquellas otras donde no existe medio alguno para identificarlas más allá de su esquema métrico y/o su contenido.

No cabe duda de que Plutarco cuenta con diversas opciones a la hora de revelar el origen de un préstamo y de que, a través del despliegue que de tales recursos observamos en sus textos, él testimonia no sólo su capacidad creativa, sino también su celo por dotar a la exposición de una variedad de medios que alivien su prosa de los peligros de un estilo προσκορής, ἐκλυτικός ο φορτικός, más propio de un tratado científico, un léxico o una simple antología que de una obra de prosa artística, una preocupación la suya por el estilo de la que da buena prueba la multiplicidad de métodos utilizados, por ejemplo, en la mención indirecta, procedimiento con el que busca, en efecto, aligerar la exposición especialmente cuando se introduce una serie continua de citas¹².

¹² Así sucede en *Aet. Gr. Rom.* *299B1/2; *Quaest. conv.* *639C1/2/3 y *639D, *659C1/2, *684A1/2, *692E2/3, *692F2/3/4/5, *695E1/2/3, *698E3/4, *735F2/3/4; *Amat.* *751A1/2, *757B1/2; *Fac. lun.* *934F2/3/4/5; *Suav. viv. Epic.* *1105EF y *1105F1.

Véase, a este respecto, el capítulo V. 1. 1. "La Mención", apartado a) "La Mención indirecta".

Creatividad y esmero estilístico de los que es fiel reflejo la tendencia observada por el queronense hacia una armonización entre la necesidad de garantizar la anagnórisis de una cita y la propia naturaleza externa de la misma, un propósito que le permite ahorrar datos de indentificación o escoger entre procedimientos inmediatos o periféricos según la tipología formal del préstamo.

Conforme a este criterio nos explicamos por qué en las citas literales (κατὰ λέξειν, variadas, adaptadas o por combinación de hemistiquios), marcadamente caracterizadas en sí mismas, predominan las no identificadas, mientras que en las paráfrasis, compendios o alusiones, citas donde los límites entre textos se diluyen paulatinamente cada vez más y en donde se exige una mayor competencia del receptor, destacan los préstamos identificados, pero los identificados de un modo periférico, pues son éstos y no los apoyados en el nombre de Homero, la referencia ὁ ποιητής (en su uso helenístico puramente caracterizador¹³) o el adjetivo ὁμηρικὸς, los que mejor se acomodan a unas citas que, por su propia naturaleza, pretenden asimilarse al discurso que las acoge desligándose, en la medida de lo posible, de la forma de la expresión original y, por ende, acrecentando de un modo proporcional el grado de tensión dentro de la relación intertextual¹⁴.

Por lo que respecta a la identificación inmediata, advertimos que Plutarco gusta de tal procedimiento en los términos, los cuales deben aparecer por su brevedad o concisión en contextos identificados como homéricos¹⁵, en los testimonios, donde se hace necesaria una adscripción a la fuente a causa de su propia indeterminación, o en las referencias generales, unos préstamos que, al informarnos sobre personajes, episodios o circunstancias genéricas del epos, se hallan frecuentemente vinculados a la mención del nombre del poeta (10 ejemplos frente a uno solo identificado mediante ὁ ποιητής¹⁶).

Las reminiscencias, sin embargo, se sitúan en el extremo opuesto: todas ellas carecen de identificación inmediata o periférica, unas marcas externas que naturalmente se contradirían con su carácter de cita "inconsciente".

¹³ Cfr. en el capítulo V. 1. 1., "La Mención", el apartado c) "La Mención ὁ ποιητής".

¹⁴ Véase el capítulo V. 2. "La Cita: Tipología formal".

¹⁵ Los términos *Quaest. conv.* *730B y *Fac. lun.* *922A aparecen identificados como homéricos por su carácter de hápax, el primero, y por la concurrencia de un "identificador" οἱ ποιηταί en el segundo. Véase, para este último caso, el capítulo V. 1. 1., "La Mención", el apartado c) "La Mención ὁ ποιητής".

¹⁶ *Garr.* *506A1.

Cifras en %	Con identificación inmediata	Sin identificar	Con identificación periférica
<i>Literales</i>	21'6	47	31
<i>Términos</i>	79'3	[6'8] ¹⁷	13'7
<i>Paráfrasis</i>	37	11	51'8
<i>Compendios</i>	38	-	61'9
<i>Alusiones</i>	27'9	18'6	53'4
<i>Testimonios</i>	91'6	8'3	-
<i>Reminiscencias</i>	-	100	-
<i>Referencias Gen.</i>	57'8	5'2	36'8

Todo este despliegue de medios no responde, en última instancia, sino al deseo de Plutarco, deseo que vemos repetido en los escritores de la sofística imperial, por acoger en su quehacer literario el precepto teofrasteo¹⁸ de que, en la búsqueda de la persuasión, “no es preciso exponer todas las cosas con largueza y exactitud, antes bien, debe dejarse algo a la comprensión y deducción del oyente, ya que éste, al comprender lo que uno ha omitido, no sólo es un oyente, sino que se convierte además en su testigo, y un testigo de cierto bien dispuesto, pues considera así que él es inteligente gracias a que se le ha proporcionado la ocasión de comprender, pareciendo que, si se le informa de todo como a un necio, se le trata al cabo como a uno de ellos”.

Equilibrio y compromiso, estos dos son los principios que parecen regir el quehacer literario de Plutarco a la hora de plantearse la identificación o no de sus citas homéricas y que volvemos a ver repetidos en los procedimientos concretos de deixis intertextual de los que se sirve nuestro escritor cuando inserta un texto de Homero en su prosa. Ante todo, debemos considerar que, dadas las características de los tratados plutarqueos, con el enorme número de citas poéticas que jalonan sus líneas, existe siempre una pugna entre las exigencias impuestas por los intereses concretos del autor en cada momento, la moda literaria de la época (gusto por la erudición) y aquella norma retórica que propugnan la conservación, en el mayor grado posible, de la unidad de estilo dentro de la obra, unidad de estilo que debe combinarse además con la variedad o agilidad en el ritmo del discurso pues, de otro modo, nos encontraríamos, en composiciones con tan gran número de pasajes ajenos, ante obras semejantes a simples recopilaciones de anticuario, florilegios o textos científicos.

¹⁷ Véase la nota 15.

¹⁸ Demetr. *Eloc.* 4, 222 R. Roberts.

Plutarco sale ciertamente airoso de tales requerimientos retóricos, y así, en lo que concierne a los recursos de *deíxis* para la introducción de las citas literales, los términos y los testimonios, citas en las que tales marcas adquieren auténtica funcionalidad¹⁹, comprobamos gracias a la información recabada que el beocio intenta combinar, dentro de unos márgenes aceptables, la literalidad del patrón-fuente homérico (exigencias de contenido) y la conservación del *continuum* narrativo del discurso (exigencia retórica: unidad de estilo).

En efecto, de los dos métodos generales de *deíxis*, la presentación de una cita por medio de nexos (verbales, demostrativos, con artículos, sustantivos y adverbiales) o por yuxtaposición (sea ésta integrada, adaptada o simple) según el esquema “*Citación (mención / no mención + deíxis / no deíxis) + Cita*”, Plutarco se decanta por la utilización de los primeros (155 ejemplos: 58'2%) sobre los segundos (111: 41'7%), una preferencia que tiene su origen en la intrínseca variedad tipológica que le proporciona dicho recurso como medio de evitar, especialmente en secciones de texto con largas series de citas, una cadencia monótona (*προσκορής*²⁰) del tipo “*Homero dice ..., (Homero) dice ..., (Homero) dice ...*”

Si dejamos a un lado las cifras generales y bajamos ahora al terreno de los tipos concretos de citas, hemos de destacar que dentro de las citas literales, grupo donde los nexos y la yuxtaposición se distribuyen casi a partes iguales, 105 frente a 108, son precisamente los nexos verbales y la yuxtaposición integrada los procedimientos de presentación más utilizados por el queronense (56 citas para los primeros, 27'8%, y 49 para la segunda, 23%), unas marcas de *deíxis* a las que siguen en orden descendente la yuxtaposición simple con 30 citas (14%), la yuxtaposición adaptada con 29 (13'6%), los nexos demostrativos con 25 (11'7%) y, por último, los nexos sustantivos y adverbiales con tres citas cada uno (1'4%).

Centrándonos primeramente en las citas yuxtapuestas, señalemos que la preferencia por un método en donde se cita “en su integridad” el texto del modelo dentro de un entorno en prosa acomodado sintácticamente al mismo, características estas que no se dan en los otros dos tipos de yuxtaposición, se explica si tenemos presente que Plutarco puede estar buscando así dos objetivos claros: en primer lugar, respetar, o al menos aparentar que lo hace, el contenido textual del préstamo, es decir, su literalidad (*cfr.* la yuxtaposición adaptada), y, por otra parte, preservar con el menor quebranto posible la unidad estilística de su discurso (*cfr.* la yuxtaposición simple), difuminando de este modo al máximo las fronteras entre su texto y el de Homero.

¹⁹ Cfr. el capítulo V. 1. 2. “Las marcas de *Deíxis* intertextual”.

²⁰ Cfr. Hermog. *Inv.* 157 Rabe.

Yuxtaposición Integrada:

Adulat. 52C: εἶ τε ῥάθυμός τις ἐμπέπαικεν αὐθις καὶ φιλοπότης καὶ πλούσιος,
αὐτὰρ ὁ γυμνώθη ῥακέων πολύμητις Ὀδυσσεύς,
ἔρριπται μὲν ὁ τρίβων, ...

Yuxtaposición Adaptada:

Superst. 170C1: Καίτοι τί τοιοῦτον ἡ Νιόβη περὶ τῆς Λήτους ἐβλασφήμησεν
οἶον ἢ δεισιδαιμονία πέπεικε περὶ τῆς θεοῦ τοὺς ἄφρονας, ὡς ἄρα λοιδορηθεῖσα
κατετόξευσε τῆς ἀθλίας γυναικὸς

ἔξ μὲν θυγατέρας, ἔξ δ' υἰέας ἠβώοντας, ...

Il. XXIV, 604: ἔξ μὲν θυγατέρες, ἔξ δ' υἰέες ἠβώοντες.

Yuxtaposición Simple:

Tranq. an. 466E: καὶ μὴν καὶ τὸν Ἀγαμέμνονα τὸ πολλῶν βασιλεύειν ἐλύπει

γνώσσαι Ἀτρείδην Ἀγαμέμνονα, τὸν περὶ πάντων

Ζεὺς ἐνέηκε πόνοισι διαμπερές · ...

Si bien este procedimiento de deíxis parece muy adecuado a los propósitos del autor en este tipo de citas, no es menos cierto que, en la práctica compositiva del beocio, se observa un afán por conferir al discurso agilidad de ritmo, agilidad que se consigue por medio de la *variatio* y que explica, como consecuencia natural, el que junto a la yuxtaposición integrada Plutarco se sirva en numerosas ocasiones de los nexos, especialmente de los nexos verbales por toda la riqueza léxica que éstos ponen a su disposición: la gama de vocablos que se pueden emplear con los verbos es naturalmente más amplia que la que nos ofrecen otros nexos, excepción hecha de los substantivos, los cuales, sin embargo, resultan poco adecuados para tal fin desde un punto de vista funcional:

Quaest. conv. 739E2: τὰ ... λοιπὰ [ἔπη] ...

Quaest. conv. 741EF: τοῖς αὐτοῖς ὀνόμασιν κέχρηται ...

Plac. Philos. 875F: ταύτην τὴν γνώμην ...

La presentación mediante nexos no interfiere tampoco en el cuerpo del texto homérico pero, mientras que los demostrativos, los artículos, los substantivos o los adverbios establecen con mayor nitidez los límites entre cita y contexto, los verbos presentan la ventaja de que, con su uso como presentadores, la relación intertextual es más directa y fluida.

Sírvannos los siguientes ejemplos a modo de ilustración de lo anteriormente comentado:

Superst. 170F: Ἄλεξανδρον Ἐρμόλαος ἐθεράπευε, Πausανίας ἐδορυφόρει Φίλιππον, Χαιρέας Γάιον, ἀλλ' ἕκαστος τούτων ἔλεγε παρακολουθῶν

ἦ σ' ἂν πισαίμην, εἴ μοι δύναμῖς γε παρείη.

Alex. fort. virt. 331C2: ἄλλον ἄλλου στίχον προκρίνοντος, αὐτὸς ὡς διαφέροντα πάντων ἐνέκρινε τοῦτον, //

ἀμφότερον βασιλεύς τ' ἀγαθὸς κρατερός τ' αἰχμητής :...

Amat. 761B2: Παμμένης, Ὀμηρον ἐπιμεμψάμενος ὡς ἀνέραστον, ὅτι κατὰ φύλα καὶ φρήτρας συνελόχιζε τοὺς Ἀχαιοὺς, οὐκ ἐρώμενον ἔταπτε παρ' ἐραστήν, ἵν' οὕτω γένηται τὸ //

ἀσπίς δ' ἀσπίδ' ἔρειδε κόρυς δὲ κόρυν, ...

Por lo que atañe a los otros dos tipos de citas con posibilidad de citación, los términos y los testimonios, el queronense emplea en la casi totalidad de los ejemplos analizados un nexo verbal, en tanto que el resto de marcas de deíxis aparecen sólo esporádicamente. ¿Cuál puede ser el motivo que explique una distribución tan distinta a la practicada con las citas literales? Si recordamos lo comentado cuando tratamos la “identificación inmediata”, dijimos que los términos y los testimonios, por su carácter breve o indeterminado, se asociaban a un elemento identificador en la mayoría de los casos: para los términos en concreto, y como ya es sabido, la identificación se hace prácticamente obligatoria. Pues bien, es ese mismo carácter de brevedad y/o indeterminación y, al mismo tiempo, el deseo del autor por marcar con claridad la presencia de estos fragmentos mínimos en su texto (un vocablo o, a lo sumo, dos) los que llevan a Plutarco a decantarse preferentemente por el uso de los nexos sobre la yuxtaposición, pero de los nexos verbales, ya que son éstos los que, dentro de los recursos léxicos propios de la deíxis, le permiten una transición más atemperada entre prosa y verso.

LEYENDA

N. v.: Nexo verbal. *N. d.*: Nexo demostrativo. *N. a.*: Artículo. *N. s.*: Nexo substantivo.

N. adv.: Nexo adverbial.

	<i>N. v.</i>	<i>N. d.</i>	<i>N. a.</i>	<i>N. s.</i>	<i>N. adv.</i>	Total
Citas Literales	56	25	18	3	3	105 / 49'2%
Términos	28		1			29 / 100%
Testimonios	21					21 / 87'5%

LEYENDA

Y. I.: Yuxtaposición integrada. Y. A.: Yuxtaposición adaptada.

Y. S.: Yuxtaposición simple.

	Y. I.	Y. A.	Y. S.	Total
Citas Literales	49	29	30	108 / 51%
Términos	-	-	-	-
Testimonios	1	2	-	3 / 12'5%

Tal y como ya comentamos en líneas anteriores, los nexos verbales constituyen el procedimiento de déixis con mayor productividad en Plutarco para las citas literales (26'2%); ahora bien, si a éstas sumamos los términos y los testimonios, las citas que utilizan un verbo como método de inserción alcanzan, con el 39'4% del total, una ventaja más holgada frente al 18'7% de aquellas otras que se sirven de la yuxtaposición integrada. No obstante, el recurrir a un verbo en tan gran número de préstamos obliga a Plutarco a servirse de una amplia gama de lexemas verbales para, de este modo, no cargar su prosa de repeticiones tediosas en la citación de las citas: esto explica la variedad de los verbos presentadores, unos veinticinco²¹, en su mayoría pertenecientes a la categoría de los *verba dicendi* (80%):

Verba dicendi (por orden de frecuencia): καλέω, λέγω, φημί, προσαγορεύω, εἶπον, προσείπον, εἶρηκα, ἀναφωνέω, ὑπεῖπον, ἄδω, αἰτέω, ἀποκρίνομαι, διηγέομαι, ἐπιφέρω, θρασύνομαι, μαρτυρέω, ὀνομάζω, προσείρηκα, προστάπτω, σεμνύνω.

Otros: ἀναγινώσκω, ἄρχομαι, γράφω, ἐξάρχω, προστείνω.

Dentro del primer grupo, sin duda el más significativo, asistimos a una sistemática repartición entre los verbos que introducen citas literales y los que presentan términos y testimonios, una repartición que no se limita, sin embargo, al ámbito del léxico, sino que se extiende hasta la posición que ocupan los nexos respecto de la cita por ellos presentada. En este sentido, podemos ver cómo el queronense, cuando inserta una cita literal, sitúa la citación verbal siempre delante de la misma, mientras que, por el contrario, cuando quiere utilizar términos o testimonios pospone el nexo introductor. Tal distribución espacial parece tener una excepción en lo que respecta al verbo καλέω ya que, en ciertos ejemplos, lo encontramos antepuesto a citas de términos o testimonios. Ahora bien, esta es una objeción más aparente que real pues la anteposición de καλέω

²¹ Esta riqueza léxica de los nexos verbales empleados por Plutarco contrasta con los usos observados en otros representantes de la sofística imperial como Dión, Elio Aristides, Máximo de Tiro o Luciano, autores en donde la diversidad de verbos utilizados para introducir sus respectivas citas es notablemente inferior:

D. Chr.: φημί, λέγω, εἶπον, εἶρηκα, ἀξιόω, μεγαλαυχέομαι, μέμνημαι. Max. Tyr.: λέγω, φημί, ἄδω, βοάω, ὀδύρομαι, παραινέω, εὐχομαι, καλέω, ὀνειδίζω, αἰνίττομαι, εἶρω. Aristid.: φημί, λέγω, (...), μαρτυρέω, κηρύττω, διηγέομαι, παραφθέγγομαι. Luc.: φημί, λέγω, εἶπον, ἐπίσταμαι, ὀράω, ὑπολαμβάνω, ἔοικα, ἀκούω, ἄδω, ραίψωδέω.

responde, en todos los casos, a construcciones de citas en secuencia donde el nexos se pospone a la primera de la serie y el resto de los préstamos aparecen encadenados sintácticamente a un primer καλέω que, como es natural, no es preciso repetir tras cada nueva cita:

Fac. lun. 934F1/2/3/4/5: ὦν τὰ μὲν τῆς θαλάττης ἐπικεχείρηκεν ἀμωσγέπως ἐξοινομάζειν Ὅμηρος ἰοειδέα καλῶν καὶ οἴνοπα πόντον, αὐθις δὲ πορφύρεον κύμα γλαυκὴν τ' ἄλλως θάλασσαν καὶ λευκὴν γαλήνην, ...

Junto a todos estos nexos verbales, Plutarco utiliza φημί y εἶρηκα con citas literales, términos y/o testimonios, una función mixta que únicamente tiene validez respecto a la tipología formal de las citas pues, en lo que afecta a la posición relativa entre nexos y cita, nuestro autor vuelve a anteponer siempre el nexos a las citas literales y a situarlo con posterioridad a los términos y testimonios:

Fac. lun. 934B: ὧς που καὶ Ὅμηρος εἶρηκεν
αὐτὰρ ἐπεὶ πυρὸς ἄνθος ἀπέπτατο, παύσατο δὲ φλόξ
ἀνθρακιὴν στορέσασα.

Soll. anim. 981D: τὸ δὲ τοῦ ἀνθίου θαυμασιώτατόν ἐστιν, ὃν Ὅμηρος ἱερὸν ἰχθύν εἶρηκε· ...

Con φημί el queronense puede optar igualmente por incorporar el nexos al texto citado (*Garr.* 503E1; *Laud. ips.* 543F2; *Quaest. conv.* 630CD, 678B3, 698EF, 714B3) o, en un único ejemplo (*Suav. viv. Epic.* 1105F2), por posponerlo a la cita literal. En el primer caso, la inserción puede asociarse, a efectos prácticos, a la anteposición y, por lo que concierne a 1105F2, un caso extraño dentro de la tónica general plutarquea, comprobamos que la cita posee una estructura pareja a la de los términos, razón que nos lleva a equipararla desde el punto de vista morfológico con aquellas últimas:

Suav. viv. Epic. 1105F2: οἱ δ' ἐχάρησαν φησί, καὶ τὸ εἶδωλον μεθέμενοι περιέσχον αὐτόν.

Por lo que se refiere al verbo λέγω, advertimos que el único pasaje en donde lo vemos actuar como nexos introductor de un testimonio y un término (*Aet. Gr. Rom.* 299B1/2) no altera, por las circunstancias contextuales que aquél concurren, el cuadro dibujado aquí por nosotros sobre el comportamiento de dichos *verba dicendi*.

Una división tan estricta entre lexemas verbales, tipos de citas y posición relativa de ambos como la observada por Plutarco en obras de época, forma y temática bien distinta parece apuntar hacia la posibilidad de que, tras ésta, se encuentre una hipotética “reglamentación retórica” de origen escolar, consagrada quizás únicamente a través del *usus auctoris*, que tal vez debiéramos poner en relación no sólo con lo anteriormente comentado cuando hablamos de los métodos seguidos por el beocio a la hora de referirse al texto de Homero (léxico, indicaciones sobre la localización espacial o temporal en origen de una cita, rasgos de prevención erudita ...), sino también con las posibles pautas

que rigen la situación de privilegio de *Ilíada* sobre *Odisea*, la de unos libros respecto de otros o, incluso, la de unas determinadas secciones de los cantos en comparación con las demás.

Si a todo esto añadimos el cuidado del que parece hacer gala el filósofo al seguir los postulados señalados por Teofrasto en cuanto a la identificación de una cita o, en otro orden de cosas, el equilibrio que en sus textos se vislumbra entre el empleo de un elevado número de citas y la fluidez y variedad en el estilo, no podemos por menos de mostrar nuestra sorpresa ante la práctica de un escritor que, declarando su renuencia ante el cultivo de la forma artística, ante la καλλιγραφία²², no tiene reparos en afirmar con sorna del anciano Isócrates que “(éste) no envejeció afilando su espada ni agudizando la punta de la lanza ni sacando brillo al yelmo ... sino uniendo y componiendo antítesis, cláusulas con idéntico número de sílabas y de similares desinencias, únicamente puliendo y armonizando los períodos con escoplos y limas. ¿Cómo, pues, no iba a temer un hombre así el fragor de las armas y la colisión de la falange, él, que temía hacer chocar vocal con vocal o, por una sílaba, obtener una cláusula desigual allí donde los miembros debía ser iguales?”²³

Estas u otras declaraciones semejantes donde muestra su aversión contra los sofistas²⁴, tanto viejos como nuevos, o bien contra los métodos de los aticistas y de los rétores²⁵, llaman poderosamente nuestra atención cuando las contrastamos con su quehacer literario concreto en torno a las citas poéticas.

Pese a todo, podría suceder que la labor del queronense no alcanzara cotas mayores de sofisticación retórica, es decir, que se limitara a ser mero transmisor de una normativa retórica escolar, más o menos estandarizada, sobre los métodos de incorporación del material poético a la prosa, una preceptiva basada en los aspectos más puramente externos del fenómeno como son aquellos que corresponden a la Citación, a saber, la identificación (mención) y las marcas de deíxis. Los hechos, sin embargo, parecen hablar en contra, dándose así la circunstancia de que Plutarco da un paso más allá en el proceso de estilización intertextual, es decir, aquel que afecta al cuerpo mismo de la cita.

Según las recomendaciones de Hermógenes y Menandro acerca de la inclusión de versos propios o ajenos en una composición en prosa (χρήσις ἐπῶν ἐν πεζῷ λόγῳ²⁶), el escritor debe tender hacia la completa desaparición de todos los rasgos que pudieran

²² Plu., *Tranq. an.* 464F: ἡγούμενος καὶ σὲ τὸν λόγον τοῦτον οὐκ ἀκροάσεως ἔνεκα θηρωμένης καλλιγραφίαν, ἀλλὰ χρείας βοηθητικῆς ἐπιζητεῖν καὶ συνηδόμενος, ...

²³ *Id.*, *Glor. Ath.* 350DE.

²⁴ *Id.*, *Adulat.* 59F; *Apophth. Lac.* 215E, 229E; *Pyth. or.* 408D; *Praec. ger. reip.* 802E, 814C, 815B, ... ; *Vita Luc.* 495F-496A, *Cic.* 887A, *Lyc.* 44F, *Pomp.* 660C, etc.

Cfr. Norden, *Kunstprosa*, p. 393; Stanton, "Sophists and Philosophers."

²⁵ P. ej. Plu., *Aud.* 42D, 44E; *Glor. Ath.* 350DE. Cfr. *Aud.* 41A-42E; *De prof. in virt.* 78E-79B; *Praec. ger. reip.* 801C-804C.

²⁶ Hermog., *Meth.* 447-48 Rabe; Men. Rh. 2, 413 Russell-Wilson.

Véanse, así pues, los siguientes ejemplos κατὰ κόλλησιν:

Adulat. 52C: εἶ τε ῥάθυμός τις ἐμπέπαικεν αὐθις καὶ φιλοπότης καὶ πλούσιος,

αὐτὰρ ὁ γυμνώθη ῥακέων πολύμητις Ὀδυσσεύς,

ἔρριπται μὲν ὁ τρίβων, κατακείρεται δ' ὁ πώγων ὥσπερ ἄκαρπον θέρος, ...

Od. XXII; 1: *αὐτὰρ ὁ γυμνώθη ῥακέων πολύμητις Ὀδυσσεύς.*

Laud. ips. 541C: ὥσπερ ὁ Ἀχιλλεὺς ἄλλως μὲν ὑφίετο τῷ θείῳ τῆς δόξης καὶ μέτριος ἦν λέγων

αἶ κέ ποθι Ζεὺς

δῶσι πόλιν Τροίην εὐτείχεον ἔξαλαπάξαι, ...

Il. I, 128-129:

τριπλῆ τετραπλῆ τ' ἀποτείσομεν, *αἶ κέ ποθι Ζεὺς*

δῶσι πόλιν Τροίην εὐτείχεον ἔξαλαπάξαι.

Tal método de inserción es el que sigue nuestro escritor en la mayor parte de los casos estudiados, concretamente en un 67% del total de las citas literales (63% si contabilizamos literales y términos):

Adulat. 52C, 53B, 54F1, 55B2, 55BC, 57E, 62E2, 66F, 67A3, 68B, 69E, 71B, 71F, 72A, 72C1, 72C2, 72E, 73D, 73E, 73F.

Superst. 169C1, 170C2, 170F.

Alex. fort. virt. 331C2, 333C, 341A, 342B, 343A1.

Pyth. or. 396B, 400A.

Tranq. an. 465E2, 465F, 466E, 471C1, 471C2, 471F1, 471F2.

Garr. 503E2, 504D2, 506A2, 508E.

Laud. ips. 540E1, 540E2, 541B, 541C, 541D2, 542E, 543D, 544A, 544AB, 544F, 545C3, 546EF.

Quaest. conv. 613D, 615E, 617B1, 617C, 619E, 624E, 627E3, 630E, 631B, 639C1, 639C2, 639C3, 639D, 645A2, 656A, 669B, 672D, 678B2, 679B, 684F, 710C, 717E, 724B, 726D2, 726F1, 730C4, 733E, 736F, 737A, 737B, 737C, 739C, 739D, 739E1, 739E2, 741E, 741EF, 742A1, 742C2, 742C3, 742E1, 742E2, 743B, 743BC, 743E1, 747D2, 747DE. Términos: 659C1, 684A1, 684A2, 692F3, 698E2, 732A2.

Amat. 759A, 762E, 764A. Términos: 751A2, 757B2.

Praec. ger. reip. 798A, 798B, 801D3, 802B, 808C1, 808C2, 809E1, 809E2, 810B, 815D, 817C, 819E.

Plac. philos. 875F, 877C, 881D, 894B, 902D.

Fac. lun. 934B, 938D, 940E1, 940E2, 941A2, 944F1, 944F2. Términos: 934F1.

Soll. anim. 965C3, 970B, 970F, 976F, 983E, 984D. Términos: 977F, 981D.

Suav. viv. Epic. 1087B1, 1087B2, 1088D1, 1098E, 1103E, 1104C, 1104E, 1105A, 1105F1, 1105F2.

Siguiendo progresivamente de derecha a izquierda el esquema más arriba elaborado, podemos observar que, entre la κόλλησις y la παρωδία, se sitúa un apartado intermedio que hemos dado en denominar *adaptación simple*. En éste se incluyen todas aquellas modificaciones puntuales o menores (adición/supresión de la -ν eufónica, cambio de adverbios, conjunciones, desinencias verbales o casuales ...) tendentes a la adaptación sintáctica y/o morfológica de la cita al entorno y que afectan al cuerpo de la misma, nunca al contexto circundante (*cfr.* citas literales adaptadas).

Advirtamos aquí que, sobre este punto concreto, nos encontramos siempre con el problema de las variantes que nos puede ofrecer la tradición directa o indirecta del texto de Homero, lecturas que en ciertas ocasiones coinciden con supuestas adaptaciones plutarqueas y que plantean dudas sobre las causas reales que pudieron llevar al beocio a realizar uno u otro cambio²⁹. En cualquier caso, nosotros hemos procedido a estudiar tales alteraciones a partir del texto de Homero fijado en la edición oxoniense de Monro y Allen.

Las modificaciones puntuales a las que antes aludimos y que, como es lógico señalar, se pueden presentar combinadas o no con procedimientos propios de la παρωδία, afectan a 45 citas (+ 15 términos) o, lo que es lo mismo, al 21% de la citas literales (24'7% entre literales y términos):

CUADRO I. LEYENDA

OCT: Edición oxoniense de Monro-Allen. *Om.*: omite.

Los vocablos entre [] indican seclusiones propuestas por los editores.

Los vocablos entre < > especifican conjeturas propias.

Un asterisco (*) señala que la cita va acompañada de procedimientos de adaptación κατὰ παρωδίαν.

La referencia (tér.) significa citas de términos.

HOMERO	PLUTARCO	OCT	MORALIA
<i>Il.</i> I, 225 (tér.)	οἰνοβαρῆ	οἰνοβαρές	678B4
<i>Il.</i> II, 414	δός με / μοι <με>	πρίν με	169C2
<i>Il.</i> II, 614 (<i>cfr.</i> <i>Od.</i> V, 67)	τοῖσιν μέμηλε	σφι μεμέλει	965C2 965C2
<i>Il.</i> III, 375	ἰμάς	ἰμάντα	642E2
<i>Il.</i> IV, 141 (tér.)	μῆναι	μήνη	725C
<i>Il.</i> V, 341	<i>om.</i> οὐ ... οὐ ... ἔδουσιν ... πίνουσιν ...	οὐ ... οὐ ... ἔδουσ' ... πίνουσ' ...	1099B* 1099B*
<i>Il.</i> V, 484	οὔτε ... οὔτ' ἂν ...	ἤε ... ἢ κεν ...	475D
<i>Il.</i> VI, 127	ἀντιόωσι	ἀντιόωσιν	545A
<i>Il.</i> VIII, 162	δεπάεσσι	δεπάεσσι	617A*

²⁹ Véanse los ejemplos concretos dentro del capítulo VII. 1. c) "Citas Literales adaptadas".

<i>HOMERO</i>	<i>PLUTARCO</i>	<i>OCT</i>	<i>MORALIA</i>
<i>Il.</i> VIII, 282	οὐτω	οὐτως	55B1
<i>Il.</i> IX, 70	γέρουσι	γέρουσιν	714B3*
<i>Il.</i> IX, 74	γάρ (τοι)	δ'	714B3*
<i>Il.</i> IX, 214 (τέρ.)	θειον	θείοιο	697D
<i>Il.</i> IX, 325	ἴαυεν <i>om.</i> μέν	ἴαυον μέν	326E 326E
<i>Il.</i> IX, 325	<i>om.</i> μέν ιαῦσαι	μέν ἴαυον	678B3* 678B3*
<i>Il.</i> IX, 326	διέπρησεν	διέπρησσον	326E
<i>Il.</i> IX, 328	γάρ	δή	541D1
<i>Il.</i> XI, 72	<i>om.</i> δ'	δ'	747D3
	ὑσμίνη <ὑσμίνη>	ὑσμίνη	747D3
	ἔχεν <ἔχειν>	ἔχεν	747D3
<i>Il.</i> IX, 443	μύθων ῥητήρες	μύθων τε ῥητήρ'	801D2
<i>Il.</i> XI, 653	αἰτιάσθαι	αἰτιόωτο	67A2*
<i>Il.</i> XIII, 131 (= <i>Il.</i> XVI, 215)	δ' ... δέ	ἄρ' ...	761B2
<i>Il.</i> XIII, 824 (τέρ.) (cfr. <i>Od.</i> XVIII, 72)	βουγίαιον	βουγαίε	299B2
<i>Il.</i> XIV, 196	έστι	έστίν	62E1
<i>Il.</i> XV, 193	έστί	ἔτι	279A
<i>Il.</i> XVI, 34 (τέρ.)	γλαυκήν ... θάλασσαν	γλαυκή ... θάλασσα	934F4
<i>Il.</i> XVII, 156	ένέστω	ένείη	815C
<i>Il.</i> XX, 15	ἴζειν ἄρ' μέσσοισιν	ἴζε δ' ἄρ' μέσσοισι	617B2 617B2
<i>Il.</i> XXI, 252 (τέρ.)	μέλανα	μέλανος	751A1
<i>Il.</i> XXII, 325	λευκανίην	λαυκανίην (<i>vulg.</i> -ίης)	698E4
<i>Il.</i> XXIII, 670	ἦ	ἦ	543F2*
<i>Il.</i> XXIII, 673	ρήξω	ρήξει	543F1
<i>Il.</i> XXIII, 886 (τέρ.)	ἦμονας ρήμονας	ἦμονες	675A2
<i>Il.</i> XXIV, 604	θυγατέρας ... υἱέας ἠβώοντας	θυγατέρες ... υἱέες ἠβώοντες	170C1
<i>Od.</i> I, 192	παρτίθει	παρτιθεῖ	465E1
<i>Od.</i> II, 190	γάρ	μέν	408D
<i>Od.</i> II, 355 (τέρ.)	μυλήφατον ... ἄλφιτον	μυληφάτου ἄλφίτου	289F

HOMERO	PLUTARCO	OCT	MORALIA
<i>Od. IV, 242</i>	οἶον ἔρεξε	ἀλλ' οἶον τόδ' ἔρεξε	614C1
<i>Od. IV, 407</i>	φαινομένηφι	φαινομένηφιν	726D1*
<i>Od. VI, 183</i>	<i>om.</i> ἦ	ἦ	770A
<i>Od. IV, 563</i>	<i>ζom.</i> σ' ?	σ'	942F1 <i>ζad.?</i>
<i>Od. V, 67</i> (cfr. <i>Il. II, 164</i>)	τοῖσιν μέμηλε	τῆσιν μέμηλεν	965C2 965C2
<i>Od. V, 69 (τέρ.)</i>	ἡμερίδα	ἡμερίς	757E
<i>Od. VI, 162</i>	νάω	βωμῶ	983E* <i>ζad.?</i>
<i>Od. VI, 201 (τέρ.)</i>	διερούς βροτούς	διερός βροτός	735F1
<i>Od. VI, 226</i>	<i>om.</i> δ'	δ'	627E4*
<i>Od. VII, 115 (τέρ.)</i> (= <i>Od. XI, 589</i>)	ἀγλαοκάρπους	ἀγλαοκάρποι	683C2
<i>Od. VII, 138</i>	σπένδοντες	σπένδεσκον	714C*
<i>Od. IX, 373</i>	γάρ	δ'	698EF*
<i>Od. X, 94 (τέρ.)</i>	λευκὴν γαλήνην	λευκὴ ... γαλήνη	934F5
<i>Od. X, 329</i>	ἐστί	ἐστίν	61B
<i>Od. X, 494</i>	ῶ	τῶ	740E3
<i>Od. X, 495</i>	οἶος πέπνυται	οἶω πέπνυσθαι	805A 805A
<i>Od. X, 513</i>	Ἄχέρων τε	Ἄχέροντα	734A <i>ζad.?</i>
<i>Od. XI, 54</i>	ἔπειγεν	ἔπειγε	505A
<i>Od. XI, 246</i>	τελείσθαι	ἐτέλεσσε	654C
<i>Od. XII, 209</i>	μὴν [οἶ] <οἶ>	μὲν δὴ ἔπι	545C3* 545C3*
<i>Od. XVIII, 29 (τέρ.)</i>	ληιβότειραν	ληιβοτείρης	730B
<i>Od. XIX, 210</i>	βλεφάροισιν	βλεφάροισι	506A3
<i>Od. XX, 23</i>	δ' αὐτ'	δὲ μάλ'	506B2
<i>Od. XXIII, 330 (τέρ.)</i> (cfr. <i>Od. XXIV, 539 (τέρ.)</i>)	ψολόεντας ψολόεντι	ψολόεντι	922A 922A)
<i>Od. XXIV, 342 (τέρ.)</i>	διατρύγιον	διατρύγιος	692E1

Tal y como comprobamos a partir de los datos más arriba expuestos, las adaptaciones más sencillas llevadas a cabo por Plutarco giran en torno a:

1. *Ajuste de hiatos.*

El autor elimina una -ν eufónica homérica debido a que, en el nuevo texto de acogida, ya no tiene lugar el hiato original.

Soll. an. 965C2: τοῖσιν τε θαλάσσια ἔργα μέμηλε, Φαίδιμος ἔχων ...

Od. V, 67:

εἰνάλιαι, τῆσίν τε θαλάσσια ἔργα μέμηλεν / ἢ δ' ...

En un solo ejemplo, *Adulat. 55B1*, Plutarco sigue un procedimiento idéntico con la sigma final del adverbio οὕτως:

ὥσπερ οὕτως

Τεῦκρε, φίλη κεφαλή, Τελαμώνιε, κοίρανε λαῶν,
βάλλ' οὕτω καὶ ...

Il. VIII, 281-282:

Τεῦκρε φίλη κεφαλή, Τελαμώνιε κοίρανε λαῶν
βάλλ' οὕτως, αἶ κέν τι φόως Δαναοῖσι γένηται

2. Resolución de hiatos.

Plutarco incorpora a su cita una -ν eufónica para evitar posibles nuevos hiatos que no se daban en el texto fuente.

Quaest. conv. 617B2: ὁ μὲν γὰρ Ποσειδῶν καίπερ ὕστατος εἰς τὴν ἐκκλησίαν παραγενόμενος ἴζειν ἄρ' ἐν μέσσοισιν, ὡς ...

Il. XX, 15: ἴζε δ' ἄρ' ἐν μέσσοισι, Διὸς δ' ἐξείρετο βουλήν.

3. Cambio de adverbios y/o conjunciones.

Laud. ips. 541D: ὕβρισθεὶς δὲ παρ' ἀξίαν καὶ προπηλακισθεὶς ἐφίησι τὴν μεγαλαυχίαν τῇ ὀργῇ δώδεκα γὰρ σὺν νηυσὶ πόλεις ἀλάπαξ' ἀνθρώπων ...

Il. IX, 328: δώδεκα δὴ σὺν νηυσὶ πόλεις ἀλάπαξ' ἀνθρώπων.

4. Cambio de desinencias casuales.

Quaest. conv. 642E2: ... ὅτι φησὶν ἰμὰς βοὸς ἴφι κταμένοιο· ...

Il. III, 375: ἦ οἱ ῥῆξεν ἰμάντα βοὸς ἴφι κταμένοιο.

5. Cambio de desinencias verbales.

Alex. fort. virt. 326E: ... ἦν ὦνιον αἵματος πολλοῦ καὶ τραυμάτων ἐπαλλήλων κτώμενος

πολλὰς μὲν ἀύπνους νύκτας ἴαυεν,
ἦματα δ' αἵματόεντα διέπρησεν πολεμίζων.

Il. IX, 325-326:

ὡς καὶ ἐγὼ πολλὰς μὲν ἀύπνους νύκτας ἴαυον,
ἦματα δ' αἵματόεντα διέπρησον πολεμίζων.

6. Otros cambios léxicos.

Superst. 169C2: τότε παρὰ τοῦ Διὸς αἰτεῖ

δός μοι κατὰ πρηγὲς βαλέειν Πριάμοιο μέλαθρον.

Il. II, 414: πρίν με κατὰ πρηγὲς βαλέειν Πριάμοιο μέλαθρον.

7. *Supresión de texto original homérico.*

Suav. viv. Epic. 1099B: κοινόν ἐστι δῆπου τοῦτο τοῖς πρακτικῶν πράγμασι·
καὶ γὰρ σῖτον ἔδουσιν καὶ πίνουσιν αἴθοπα οἶνον ...

Il. V, 341: οὐ γὰρ σῖτον ἔδουσ', οὐ πίνουσ' αἴθοπα οἶνον.

8. *Adaptaciones de sintagmas.*

Quaest. conv. 747D3: λέγοντες ... «καὶ» τὴν ἰσόροπον μάχην ἴσας ὑσμίνη
κεφαλὰς ἔχεν, ...

O según nuestra propuesta de lectura: λέγοντες ... ἴσας ὑσμίνη κεφαλὰς ἔχειν, ...

Il. XI, 72: ἴσας δ' ὑσμίνη κεφαλὰς ἔχεν, οἳ δὲ λύκοι ὥς

El sistema κατὰ παρωδίαν, por su parte, sería el aplicado a toda cita literal (o término) acompañada o completada por una sección en prosa, más o menos amplia, de texto homérico directamente relacionado con ella.

La transposición prosística de una parte del texto épico citado al entorno citante con el objeto de “*procurar que parezca que uno y otro conforman un solo cuerpo sin disensiones*”³⁰ presenta varios niveles de ejecución, una escala que va desde el compendio de enlace, la paráfrasis paródica, las citas con elementos de transición y las ligadas, procedimientos todos ellos estrechamente vinculados al concepto de παρωδία tal y como aparece codificado con posterioridad por Hermógenes y Menandro, hasta las citas con inserción o las citas ligadas con fractura, métodos estos dos últimos que presentan una alteración textual más compleja y, por ende, un mayor grado de sofisticación estilística.

Las citas homéricas κατὰ παρωδίαν resultantes de nuestro estudio son 65, cantidad que se corresponde con el 30'5 % de las citas literales (70 entre literales y términos: 28%).

Los compendios de enlace y las paráfrasis paródicas constituyen, sin duda, la técnica más sencilla de las utilizadas por el queronense a la hora de uniformar cita y contexto desde el punto de vista del estilo. La más sencilla pero, a la vez, la que requiere un mejor control de la progresión narrativa del discurso (especialmente en el caso de la paráfrasis, más cercana al texto patrón que el compendio) a fin de acomodar las tres secciones así resultantes: *contexto propiamente dicho / paráfrasis o compendio / cita hexamétrica*.

En ciertas ocasiones, no obstante, tal sistema compositivo alcanza incluso un nivel de elaboración más elevado:

Quaest. conv. 704A1 (c) + 704A2 (lit.) + 704A3 (pf.) + 704A4 (pf.) + 704A5 (var.):

ὥς ἔγωγε καὶ τοῦ Ἀχιλλέως κενὴν ἀεὶ καὶ λιμώδη καταλαμβανομένην
αἰτιῶμαι τὴν τράπεζαν· τῶν τε γὰρ περὶ τὸν Αἴαντα καὶ τὸν Ὀδυσσεά

³⁰ Heromog., *Id.* 338 Rabe.

πρέσβειων ἀφικομένων, οὐδὲν ἔχων ἔτοιμον ἀναγκάζεται μαγειρεύειν ἐξ ὑπαρχῆς καὶ ὀψοποιεῖν (c), τόν τε Πρίαμον φιλοφρονεῖσθαι βουλόμενος πάλιν ἀναΐξας οἶν ἄργυφον (lit.) σφάττει καὶ διαιρεῖ καὶ ὀπτᾶ (pf.), πολὺ μέρος περὶ ταῦτ' ἀναλίσκων τῆς νυκτός. ὁ δ' Εὐμαιοσ, ἅτε δὴ θρέμμα γεγονώς σοφοῦ σοφόν, οὐ πράγματ' εἶχεν τοῦ Τελεμάχου ἐπιφανέντος, ἀλλ' εὐθύς ἐστιᾶ καθίσαντα, πίνακας κρεῶν παρατιθεῖς (pf.) ὀπταλέων, ἃ ῥα τῇ προτέρῃ κατέλειπον ἔδοντες (var.).

704A1 (c): *Il. IX, 182-221: Ante la llegada de Odiseo y Áyax a las puertas de su tienda, Aquiles abandona el canto que había estado entonando con su fórminge y los invita a pasar. Una vez sentados en el interior, el Pelida ordena a Patroclo que mezcle el vino en tanto que él mismo se apresta a preparar una comida en honor de sus huéspedes.*

704A2 (lit.): *Il. XXIV, 621: Ἡ καὶ ἀναΐξας οἶν ἄργυφον ὤκυσ Ἀχιλλεύς.*

704A3 (pf.): *Il. XXIV, 622-624:*

σφάξ· ἔταροι δ' ἔδερόν τε καὶ ἄμφεπον εὖ κατὰ κόσμον,
μίστυλλον τ' ἄρ' ἐπισταμένως πείραν τ' ὀβελοῖσιν,
ὀπτησάν τε περιφραδέως, ἐρύσαντό τε πάντα.

704A4 (pf.): *Od. XVI, 48-49:*

ἔνθα καθέζετ' ἔπειτα Ὀδυσσῆος φίλος υἱός.
τοῖσιν δὲ κρειῶν πίνακας παρέθηκε συβώτης.

704A5 (var.): *Od. XVI, 50: ὀπταλέων, ἃ ῥα τῇ προτέρῃ ὑπέλειπον ἔδοντες.*

Parejo al sistema representado por la paráfrasis paródica es el de las llamadas *citas con elementos de transición*. En éstas, Plutarco une cita y contexto mediante una sencilla y puntual ruptura del metro de una sección de la propia cita, sección que, al mismo tiempo, conserva la progresión original del patrón homérico sin aquella traslación palabra a palabra o variación sintáctica más propias de la paráfrasis.

La disolución del esquema métrico original, criterio básico para distinguir estos textos de las citas literales propiamente dichas, puede afectar a un hemistiquio o a todo un hexámetro:

Suav. viv. Epic. 1105F1: τῆς δὲ μέθης οὐθὲν οὕτω κατηγοροῦσιν ὡς τὸ περὶ τοὺς λόγους ἀκρατῆς καὶ ἀόριστον· οἶνος γὰρ φησιν

ἐφέηκε πολύφρονά περ μάλ' αἰεῖσαι,
καί θ' ἀπαλὸν γελάσαι καὶ τ' ὀρχήσασθαι ἀνήκε.

Od. XIV, 463+464-465:

εὐξάμενός τι ἔπος ἐρέω· ≈ οἶνος γὰρ ≈ ἀνώγει,
ἦλεός, ὅς τ' ἐφέηκε πολύφρονά περ μάλ' αἰεῖσαι
καί θ' ἀπαλὸν γελάσαι καὶ τ' ὀρχήσασθαι ἀνήκε, ...

Plutarco emplea estos elementos de transición en cuatro citas: *Garr.* 503E1, *Laud. ips.* 545C3, *Quaest. conv.* 698EF y *Suav. viv. Epic.* 1105F1.

Mientras que en las citas precedentes la relación con el contexto se realiza a través de cambios operados en un hemistiquio o en un verso pertenecientes a la cita literal hexamétrica, las citas *ligadas* se engarzan estilísticamente a la prosa por medio de uno o varios vocablos que, si bien no forman parte de la cita literal, sí se encuentran en el contexto homérico inmediato o, cuando menos, evocan el mismo. Tales palabras actúan entonces por repetición, transposición léxica o metafórica como una suerte de “telón de fondo” que dota al discurso de unos juegos verbales de alusión intertextual más sofisticados que los que se podían elaborar con los procedimientos anteriores.

Este sistema, utilizado por Plutarco en trece citas literales, lo emplea también el autor con tres términos:

Alex. fort. virt. 341B; *Tranq. an.* 472C; *Quaest. conv.* 617A, 645A1, 714B2, 714B3, 714C, 742A3; *Amat.* 759F; *Soll. anim.* 983E, 967D; *Suav. viv. Epic.* 1087B1, 1088D1.

Con términos: *Quaest. conv.* 614C2; *Fac. lun.* 922A, 923B2.

Amat. 759F: καὶ ὅπως ἐνταῦθα μὴ Φρύνην ὀνομάζωμεν, ὦ ἑταῖρε, Λαῖς τις ἢ Γναθαῖνιον ἐφέσπερον δαίουσα λαμπτήρος σέλας ἐκδεχομένη καὶ καλοῦσα παροδεύεται πολλάκις· ἐλθὼν δ' ἐξαπίνης ἄνεμος σὺν ἔρωτι πολλῶ καὶ πόθῳ ταῦτὸ τοῦτο τῶν Ταντάλου λεγομένων ταλάντων καὶ τῆς Γύγου ἀρχῆς ἀντάξιον ἐποίησεν.

Il. XVII, 57: ἐλθὼν δ' ἐξαπίνης ἄνεμος {σὺν λαίλαπι πολλῇ}.

Dentro del conjunto de las citas ligadas encontramos un subgrupo constituido por aquellas en las que nuestro escritor integra dichas ligaduras léxicas dentro del cuerpo de la propia cita literal: son las denominadas *citas ligadas con fractura* (*Garr.* 509AB; *Quaest. conv.* 627E2). Con ello Plutarco acopla todavía más el texto citado a su prosa aun a pesar de romper, de ese modo, la literalidad exacta del modelo, una literalidad que se conserva, sin embargo, por hemistiquios:

Garr. 509AB: εἶτ' ἀφείς τὸ ἐργαστήριον εἰς ἄστῳ συνέτεινε δρόμῳ μὴ τις κῦδος ἄροιτο τὸν λόγον εἰς τὴν πόλιν ἐμβαλῶν, ὃ δὲ δεύτερος ἔλθοι.

Il. XXII, 207: μὴ τις κῦδος ἄροιτο {βαλῶν}, ὃ δὲ δεύτερος ἔλθοι.

Quaest. conv. 627E2: ὃ γὰρ Ὀδυσσεὺς μετὰ τὸ ναυάγιον ἐντυγχάνει τῇ *Ναυσικάῳ* σμερδαλέος ὀφθῆναι κεκακωμένος ἄλμη,

Od. VI, 137: σμερδαλέος {δ' αὐτῆσι φάνη} κεκακωμένος ἄλμη,

Otro tipo de ajuste estilístico entre la cita y su entorno es el que se establece mediante la incorporación a la primera de vocablos pertenecientes a la citación (un nexo verbal) o al

contexto previo de la cita (conectivas). En tales casos, y a diferencia de lo que ocurría con las *citas ligadas con fractura*, el esquema métrico del texto fuente no sufre menoscabo alguno. En efecto, ni la tercera persona del singular φησί(ν), único nexos verbal que se emplea insertado, ni las conjunciones γάρ y καί, sólo de éstas se sirve el autor para tal fin, forman parte de la cita, de ahí que no tengan repercusiones métricas dentro de la misma, es decir, no deben ser escandidas dentro del cuerpo de texto citado, circunstancia que sí debíamos contemplar para las denominadas *adaptaciones simples*.

Quaest. conv. 678B3: καί που παρρησιαζόμενος ὑπὲρ αὐτοῦ πολλὰς φησὶν ἀύπνους νύκτας ἰαῦσαι· βραχὺς δ' ὕπνος οὐκ ἔξαρκεῖ τοῖς χρωμένοις ἀκράτῳ.

Il. IX, 325: ὡς καὶ ἐγὼ πολλὰς μὲν ἀύπνους νύκτας ἴανον.

En dos citas, concretamente en *Garr.* 503E1 y *Quaest. conv.* 698EF, podemos encontrar un nexos φησί(ν) insertado entre los elementos de transición y la cita hexamétrica (véase el ejemplo aducido para las *citas con elementos de transición*).

El número de *citas con inserción* se eleva así a ocho, diez si contabilizamos también los términos: *Garr.* 503E1; *Laud. ips.* 543F2; *Quaest. conv.* 630CD, 678B3, 683C1, 698EF, 714B3; *Suav. viv. Epic.* 1099B.

Términos: *Aet. Gr. Rom.* 289F; *Fac. lun.* 934F4.

Respecto a los términos creemos preciso subrayar que aquí Plutarco se comporta de un modo diferente. Si en las citas literales el queronense se sirve del verbo φημί o de conjunciones como γάρ y καί, en éstos inserta el substantivo ὁ ποιητής (*Aet. Gr. Rom.* 287F) o la conjunción τε y el adverbio ἄλλως (*Fac. lun.* 934F4). Al fin y al cabo, el carácter breve de las citas de términos, cuestión que ya abordamos con anterioridad, posibilita que el autor opere con un léxico que, para el caso de las citas literales, comportaría mayores problemas de acomodación estilística.

Fac. lun. 934F4: αὔθις δέ πορφύρεον κῦμα γλαυκὴν τ' ἄλλως θάλασσαν καὶ λευκὴν γαλήνην, ...

Il. XVI, 34: οὐδὲ Θέτις μήτηρ· γλαυκὴ δέ σε τίκτε θάλασσα.

Todos estos “puentes de unión”, fieles testigos del quehacer retórico o *caligráfico* de nuestro escritor, deben ponerse en relación con otros recursos o figuras de estilo que ciertamente ayudan a la acomodación del préstamo homérico al tono propio de la obra o pasaje en el que éste se integra.

Tales recursos abarcan un extenso abanico que va desde las trasposiciones léxicas (así en las *citas ligadas*) o las construcciones paralelísticas entre cita y contexto (*Alex. fort. virt.* 341A y 342B, p. ej.), hasta el empleo de figuras retóricas como la *gradatio* silábica (*Adulat.* 59B), la asonancia (*Adulat.* 59B; *Quaest. conv.* 617B1), la anáfora (*Alex. fort. virt.* 342B; *Soll. anim.* 967D, entre otros), la aliteración (*Soll. anim.* 967D), la parequesis (*Quaest. conv.* 619F) o, ya en un grado menor, los ajustes o resoluciones ante

posibles hiatos (*Adulat.* 55B1, *Garr.* 505A; *Quaest. conv.* 617A; *Soll. anim.* 965C2, p. ej.). Plutarco no renuncia tampoco al uso de ingeniosos juegos de palabras como el que leemos en *Garr.* 503C, donde el autor pone en conexión varios niveles alusivos para trasladar el significado propio del sintagma homérico ἦνῖα σιγαλόεντα, referido a los caballos, a un ámbito figurado en el que la expresión adquiere un sentido metafórico respecto al contexto del tratado (“la razón frena con riendas brillantes la lengua desbocada”), sentido enriquecido por la semejanza fónica σιγή / σιγαλόεις (“las riendas del silencio”) e, incluso, por la posible evocación al mito platónico del auriga del *Fedro* (245e).

Con todo, las oportunidades que le ofrecen al queronense las citas literales (o los términos y testimonios) para un despliegue de artificios verbales es, a todas luces, menor en cantidad y variedad que el que se puede observar en el ámbito de las citas que facilitan una mayor reelaboración textual del modelo: esto es lo que sucede en el caso de los compendios o las alusiones, citas en donde hemos localizado algunos interesantes ejemplos de una prosa dotada de un alto nivel de sofisticación estilística³¹.

Pyth. or. 405A2 (a) + 405A3 (a) + 405A4 (a) + 405A5 (pf.):

ἦ γὰρ οὐχ ὀρᾶς εἶπεν ὦ φίλε Διογενιανέ, τὴν Ἀθηναίαν,
 ὅτε πείσαι βούλεται τοὺς Ἀχαιοὺς, τὸν Ὀδυσσεῖα παρακαλοῦσαν (405A2),
 ὅτε συγχεῖται τὰ ὄρκια, τὸν Πάνδαρον ζητοῦσαν (405A3),
 ὅτε τρέψασθαι τοὺς Τρῶας (405A4), ἐπὶ τὸν Διομήδην βαδίζουσαν; (405A5)
 ὁ μὲν γὰρ εὐρωστος καὶ μάχιμος (v. 405A4/5) ὁ δὲ τοξικὸς καὶ ἀνόητος (v. 405A3) ὁ δὲ δεινὸς εἶπεῖν καὶ φρόνιμος (v. 405A2).

El uso de estos artificios no queda circunscrito, en ningún caso, al campo estricto de las relaciones entre la cita y su entorno, antes bien, Plutarco se sirve gustosamente de estas y otras figuras en el tratamiento del propio texto citado: en este sentido, es posible encontrar rimas internas (*Quaest. conv.* 734A; *Suav. viv. Epic.* 1099B), gradaciones silábicas (*Garr.* 506B1), *homoioteleuta* o paralelismos (*Praec. ger. reip.* 815D; *Suav. viv. Epic.* 1105F1) entre otros muchos ejemplos.

La paráfrasis constituye un caso particular pues aquí, mejor que en ningún otro tipo de cita, podemos observar el compromiso que se establece entre el respeto debido a la progresión textual del modelo homérico y la necesidad de integrar unos versos dentro de una composición en prosa de tal modo que, de una parte, se mantenga la unidad de estilo y, de la otra, se logre la originalidad expresiva, requerimiento este último típico del ejercicio al que nos referimos.

³¹ Cfr. *Adulat.* *59AB; *Alex. fort. virt.* *343A2 + *343AB + *343B1/2/3; *Quaest. conv.* *745A.

De dicha labor o aspiración retórica y de la naturaleza escolar de la paráfrasis parecen hablar ciertamente los hechos plutarqueos. Así, cuando contrastamos los datos extraídos de la práctica de este ejercicio a partir de los niveles o procedimientos modificativos³² de la paráfrasis sencilla o gramatical (*Solutio e Interpretatio*) y de la paráfrasis desarrollada μετὰ ῥητορικοῦ κάλλος³³ (*Dispositio y Elocutio*), vemos que, salvo algunos casos donde se mantiene el orden original de los vocablos (9 de 28 citas) o se conserva en algún grado el léxico poético (7 de 28), en la inmensa mayoría de los ejemplos analizados Plutarco aplica todas las categorías antes apuntadas, especialmente las que afectan a la *amplificatio*, es decir, aquellas que buscan el refinamiento estilístico, en general, y la adaptación del texto parafraseado a su nuevo entorno (*variatio*), en particular.

Partiendo de las paráfrasis más cercanas al texto de Homero hasta llegar a aquellas que nos ofrecen un desarrollo retórico más complejo, resumimos en el cuadro siguiente las principales características del citado ejercicio en Plutarco:

LEYENDA

Adi.: *adiectio*. Amp.: *amplificatio*. Copia: *copia verborum*. Det.: *detractio*.

Léx.: *léxico poético*. Imm. : *immutatio*. Orn.: *ornatus*. Tras.: *trasmutatio*. Vat.: *variatio*.

<i>Citas</i>	<i>Solutio</i>	<i>Interpretatio</i>	<i>Dispositio</i>	<i>Elocutio</i>
745A	*	léx.	tras.	
931F3	*		orden	amp./vat.
67A1	*	léx.	orden	det./amp./vat.
704A3	*	imm.	orden	det./amp./vat.
331D1	*	imm./adi.	orden	det./amp./vat.
1087A3	*	léx. imm./adi.	orden	det./amp./vat.
405A5	*	imm./adi.	orden	det./amp./vat.
743A1	*	léx.	tras. quiasmo	det.
279C	*	imm.	tras. quiasmo	amp./vat.
931F2	*	imm./adi.	tras. quiasmo	amp./vat.
475A3	*	imm./ad.	orden	det./amp./vat./ copia
740A1	*	imm./ad.	orden	det./amp./vat./ copia
938B	*	imm./ad.	orden	det./amp./vat./ copia
714B1	*	imm.	tras. quiasmo	det./amp./vat.

³² Véase, a este respecto, el capítulo VII. 3. "Paráfrasis".

³³ Choerob., *Rh. Gr.* III 251, 19 Sp.

<i>Citas</i>	<i>Solutio</i>	<i>Interpretatio</i>	<i>Dispositio</i>	<i>Elocutio</i>
72B1	*	imm./adi.	tras.	det./amp./vat.
341D	*	imm./adi.	tras.	det./amp./vat.
677C1	*	imm./adi.	tras. quiasmo	det./amp./vat.
698E3	*	imm./adi.	tras. quiasmo	det./amp./vat.
742C1	*	imm./adi.	tras. quiasmo	det./amp./vat.
761B1	*	léx. imm./adi.	tras. quiasmo	det./amp./vat.
706F1	*	imm./adi.	tras.	det./amp./vat./ copia
658B1	*	imm./adi.	tras. quiasmo	det./amp./;vat.? copia
667A	*	imm./adi.	tras. quiasmo	det./amp./vat./ copia
704A4	*	imm./adi.	tras. quiasmo	det./amp./vat./ copia
472B	*	imm./adi.	tras. quiasmo	det./amp./vat./ copia
931F1	*	léx. imm./adi.	tras. quiasmo	det./amp./vat./ copia
618D	*	imm./adi.	tras.	det./amp./vat./ orn./copia
473B	*	léx. imm./adi.	tras. quiasmo	det./amp./vat./ orn./copia

Uno de los rasgos más sobresalientes del método parafrástico de nuestro escritor parece ser su gusto por la transposición de los términos del modelo homérico (*transmutatio*): en efecto, de las veintiocho paráfrasis estudiadas, diecinueve (el 67% del total) acogen algún cambio en la secuencia de los vocablos y, dentro de éstas, catorce, un 73%, optan por la disposición quiasmática de todos o de algunos de sus elementos léxicos:

Fac. lun. 931F2:

ἐπὶ πᾶσι δὲ τὸν Ὅμηρον νυκτὶ καὶ ζόφῳ τὰ πρόσωπα κατέχεσθαι τῶν ἀνθρώπων λέγοντα καὶ τὸν ἥλιον ἐξαπολωλέναι τοῦ οὐρανοῦ ...

Od. XX, 356-357:

ἰεμένων Ἑρεβόσδε ὑπὸ ζόφον· ἥελιος δὲ
οὐρανοῦ ἐξαπόλωλε, κακῆ δ' ἐπιδέδρομεν ἀχλὺς.

Contenidos
(en el orden homérico)

Homero

Plutarco

(en el orden de Plutarco)

1) Sujeto (sol):	ἥελιος	τὸν ἥλιον	[1]
2) Complemento (cielo):	οὐρανοῦ	τοῦ οὐρανοῦ	[3]
3) Verbo (desaparición):	ἐξαπόλωλε	ἐξαπολωλέναι	[2]

La aplicación constante de ciertos recursos de estilo (*immutatio*, *adiectio*, *amplificatio*), así como la repetición de una determinada estructura, en este caso el quiasmo, a la hora de invertir el orden del texto original, parecen apuntar hacia una solución compositiva de naturaleza escolar que responde a aquel principio retórico que recomienda que³⁴, “*para decir las mismas cosas que ya dijo uno mismo o dijeron otros sin dar la impresión de que se dice lo mismo*”, debemos “*o bien cambiar el orden, o bien la cantidad de las palabras utilizadas*”.

Dejando a un lado innovaciones personales u otras debidas al nivel literario del ejercicio, Plutarco utiliza una metodología que se reproduce, en sus líneas fundamentales, no sólo en escritores del período de la sofística imperial como Dión, Máximo de Tiro, Elio Aristides o Luciano, sino también en aquellas paráfrasis salidas de manos de alumnos y maestros o, desde el punto de vista del vocabulario, en las explicaciones o “traducciones” que de ciertos términos homéricos leemos, entre otros, en los *Scholia minora*, los léxicos de Apolonio el Sofista, Hesiquio y la Suda, las anónimas λέξεις ὁμηρικαὶ κατὰ στοιχεῖον³⁵, o los comentarios de Porfirio y Eustacio³⁶.

³⁴ Hermog. *Meth.* 440, 8-13 Rabe.

³⁵ Henrichs, "Scholia Minora I", pp. 101, n. 13, y 114, n. 57.

³⁶ Consúltese el capítulo VII. 3. "Paráfrasis".

Veamos, en este sentido, algunos ejemplos de la concurrencia entre las soluciones léxicas propuestas por Plutarco y los testimonios más arriba señalados:

<i>PARAFRASIS</i>	<i>HOMERO</i>	<i>PLUTARCO</i>	<i>PARALELOS</i>
72B	χόλον	ὄργην	ApS., Hsch.; <i>cfr.</i> Choerob. III 251 Sp., Psello, παράφρασις II. I, 1.
279C	πρόσσω - ὀπίσσω	πρόσω - ὀπίσω	Hsch., Suid., Λέξεις ³⁷
473B	ἑάων	ἀγαθῶν	ApS., Hsch., Suid., <i>Scholia</i> .
475A3	παρήμενον	παρακαθήμενος	Hsch.
618A	φρήτρη	φρατρία	Eust., Suid., Hsch.
658B	κυάνεον νέφος	νεφέλην σκιεράν	ApS., Hsch., <i>P. Colon. inv. 2281</i> (col. III, línea 22); <i>cfr.</i> Λέξεις y <i>Scholia</i> .
677C1	ζωρότερον	ἀκρατότερον	Ath., ApS., Hsch., Suid., Eust., Porph., <i>Scholia</i> .
704A3	μίπτυλλον	διαιρεῖ	ApS., Hsch., Porph., Suid., <i>Scholia</i> .
742C1	βῆ δὲ φοβηθείς	δείσας καὶ φύγων	ApS., Hsch., Suid., <i>P. Colon. inv. 2281</i> (col. III, línea 8), <i>Scholia</i> .
1087A	ἄεθλος	ἄθλος	<i>cfr.</i> ApS.

Dentro de las relaciones que se establecen entre cita y contexto, resta por comentar aquellas que inciden, no ya en la forma externa o en la composición estilística, sino en el contenido mismo de los versos citados; nos referimos a la función desempeñada por las citas en su entorno y a los comentarios, declaraciones y juicios de valor mediante los cuales Plutarco, bien por sí mismo, bien por boca de algunos de sus personajes, califica o interpreta un verso o escena determinada del epos, interpretaciones y manifestaciones que son precisamente los únicos momentos en los que nuestro autor deja traslucir una opinión personal sobre la figura de Homero o sobre su obra considerada desde un punto de vista general. Y es que, a diferencia de otros escritores como Dión de Prusa, Menandro el Rétor, Dionisio de Halicarnaso, Hermógenes o Quintiliano, el nuestro no se muestra pródigo a la hora de revelar su parecer, positivo o negativo, acerca del poeta. Esta es la razón por la que, como ya advirtió Schlöpfer³⁸, debemos recurrir a sus citas en un intento por entresacar tal información. Así, a partir del estudio de dicho material, y teniendo

³⁷ Λέξεις Ὀμηρικὰ κατὰ στοιχεῖον (manuscrito Urb. 157 y Selest. 107), v. Heinrichs, "Scholia Minora I", p. 118.

³⁸ Schlöpfer, *Plutarch*, p. 12.

siempre presente el principio de que, en último extremo, toda cita responde a un fin subjetivo y se halla habitualmente descontextualizada, podemos empezar diciendo que, salvo muy raras excepciones, Plutarco deja traslucir una imagen favorable, a la par que útil, del epos homérico, reduciéndose pues sus críticas a unas seis citas del total del *corpus* (el 1%), seis citas polémicas de las que dos (*Quaest. conv.* 618D, *Amat.* 761B1) aluden a una misma anécdota, aquella en la que el beocio nos cuenta cómo el general *Pamenes censuraba a Homero por la estrategia que Néstor recomienda que siga el Atrida ante los troyanos en Ilíada II, 362-363*, otra (*Alex. fort. virt.* 343A1) responde a una comparación retórica en donde el autor descalifica por inadecuados (οὐ πρεπόντως οὐδὲ πιθανῶς) los símiles con que Homero ha descrito a Agamenón en *Ilíada II, 478-479*, una (*Quaest. conv.* 677C1) se refiere a la actitud “ignorante” de ciertos comensales cuando se burlan de que *Aquiles ordenara a Patroclo escanciar el vino más puro ante la visita de Fénix y Odiseo*, y, finalmente, dos citas más en las que unos filósofos discuten la representación divina que Homero ofrece de las *Súplicas* (Λιταί, *Amat.* 763C1) como hijas de Zeus y de *Terror*, Δεῖμος, y *Huida*, Φόβος, en calidad de hijos de Ares (*Amat.* 763C2).

Frente a estas citas polémicas nos encontramos con una gran cantidad de préstamos acompañados de comentarios o reflexiones generales acerca de la interpretación que ha de darse al verso o pasaje citado, unas indicaciones que, por otra parte, son un magnífico testimonio del control ejercido por Plutarco no sólo sobre el material homérico del que se sirve en su obra, sino también sobre el valor concreto que se le debe otorgar al mismo. Este dominio del epos explica, en definitiva, que el queronense pueda encajar perfectamente en sus textos hexámetros, hemistiquios o pasajes de *Ilíada* y *Odisea* desde su perspectiva ético-filosófica³⁹ sin necesidad de echar mano de otros procedimientos de tintes típicamente estoicos como la enmendación de versos o la alegoría: en efecto, mientras que del primer método, mencionado (e incluso recomendado) por Plutarco en *Aud. poet.* 24A⁴⁰, no hay ningún ejemplo en nuestros *Moralia*, de la interpretación alegórica solo tenemos cuatro casos (0’9%), cinco si aceptamos la conjetura <αἰνιττόμενον> de H. Cherniss en *Fac. lun.* 931F2.

Siguiendo el testimonio de estas citas, el queronense se refiere a Homero como un poeta cuya sabiduría se nos comunica “a través de *insinuaciones* (*Quaest. conv.* 645A1, ὑποδεικνύντος) y *enigmas* (*Quaest. conv.* 745D, ὀρθῶς ἠμίξατο), se difunde en

³⁹ Así, por ejemplo, en *Superst.* *66F, *72B2, *73E; *Alex. fort. virt.* *331C2; *Tranq. an.* *471C1, *471F1; *Garr.* *503E2; *Laud. ips.* *542E, *543F1/2, *544D1; *Quaest. conv.* *613D, *617A, *617B1/2, *617E2, *630CD, *631B, *639C2, *642E2, *643D, *675A2, *678B2/3/4, *683C2, *684F, *704A5, *706F2, *710C, *730D, *734A, *736D, *739C-D, *742C-D, *743A2; *Amat.* *757E; *Praec. ger. reip.* *798A, *808C2; *Fac. lun.* *934F6, *938B, *938D, *940E1/2; *Soll. anim.* *970B, *981D.

⁴⁰ *Aud. poet.* 24A: οὕτω δὴ τὰ πολλὰ τῶν ἀτόπως περὶ τοῦ Διὸς λέγεσθαι δοκούντων ἐπανορθωτέον, ...

secreto (*Fac. lun.* 942F1, ἐπικρυψάμενος οὐ φαυλῶς) o se sugiere *bajo otras palabras* (*Suav. viv. Epic.* 1105EF, ὑποδεδήλωκεν)⁴¹”.

Plutarco, al igual que otros muchos, no duda en reconocer ese soplo de “inspiración divina” que se deja entrever tras las palabras del poeta, “Ὀμηρος ὦν εἶπε πάντων μάλιστα δὴ κατὰ θεὸν εἶπεῖν ἔοικε ... afirma el escritor en *Fac. lun.* 944F2, una clarividencia que supone, de un modo implícito y en consonancia con la idea de la existencia de una διδασκαλία en la poesía, la aceptación por parte de nuestro filósofo de que Homero posee un profundo conocimiento de la realidad de las cosas, una ἐμπειρία en torno a las más variadas facetas⁴²: así no debemos extrañarnos de que conozca “*el poder curativo de las raíces amargas*” (*Quaest. conv.* 624E), que “*el agua dulce es más apropiada para lavar que la salada*” (*Quaest. conv.* 627E4), que sepa, de acuerdo con la experiencia, que “*las plagas alcanzan antes a los animales irracionales*” (*Quaest. conv.* 662E) o no se le “*pasen inadvertidos los síntomas de la rabia*” (*Quaest. conv.* 732A2), que sea capaz de resolver una cuestión tan debatida por los filósofos como es la de “*la diferencia que hay entre sentir los efectos del vino y estar ebrio*” (*Garr.* 503E3), que nos muestre con exactitud “*la escasa entidad y la sutileza de los tejidos de lino*” (*Pyth. or.* 396B), que comprenda “*el valor del elogio propio para animar a los amigos*” (*Laud. ips.* 545C2/3) o que, en resumidas cuentas, “*no tengan ninguna razón quienes dicen contra él que el año produce los frutos, no la tierra*” (*Quaest. conv.* 701A).

Todas estas palabras son fruto de la profunda admiración que el autor siente por el poeta, pues, en definitiva, “*veneramos a Homero*”, al que “*llamamos ‘poeta por excelencia’ a causa de que, aun habiendo muchos, sólo él es el mejor*” pues, “*de lo dicho acerca de aquél esto es lo más cierto: que Homero ha sido el único en superar el hastío de los hombres, siendo siempre nuevo y floreciente en agrado ..., huye y teme la saciedad que acecha a toda narración, guiando nuestro oído de unos relatos a otros mientras atempera cualquier rastro de hartazgo con la novedad*” (*Alex. fort. virt.* 327F2, *Quaest. conv.* 667F y *Garr.* 504D1/2)⁴³.

⁴¹ Cfr. cita lit. ad. *642E2: ὑποδηλοῦν † εἰωθότα λέγειν καὶ “Ὀμηρος ... Hubert / ὑποδηλοῦντα λέγειν Fuhrmann / ἀπεδήλουν ἐγὼ θέλοντα λέγειν Teodorsson.

⁴² Véase, además de los ejemplos citados, *Superst.* *72B1; *Pyth. or.* *405A1; *Tranq. an.* *475A2/3; *Garr.* *507A; *Quaest. conv.* 6*45A2, *658B2, *656A, *659C1/2, *678A, *692E1/2, *692F3, *693BC, *724B, *726D1, *733E, *735F1/2/3/4; *Amat.* *757E; *Praec. ger. reip.* *809E1; *Fac. lun.* *931F1, *944F1; *Soll. anim.* *977F.

⁴³ *Alex. fort. virt.* *327F2: πιστεύομεν, “Ὀμηρον σεμνύοντες” ...

Quaest. conv. *667F: ὡς γὰρ πολλῶν ὄντων ποιητῶν ἓνα τὸν κράτιστον ἐξαιρέτως ποιητὴν καλοῦμεν, ...

Garr. *504D1/2: τῶν δὲ περὶ τοῦ ποιητοῦ λεγομένων ἀληθέστατον ἔστιν, ὅτι μόνος Ὀμηρος τῆς τῶν ἀνθρώπων ἀψικορίας περιγέγονεν, αἰεὶ καινὸς ὢν καὶ πρὸς χάριν ἀκμάζων· ἀλλ’ ὅμως εἰπὼν καὶ ἀναφωνήσας ἐκεῖνο περὶ αὐτοῦ τὸ

ἐχθρὸν δέ μοί ἐστιν
αὐτὸς ἀριζήλως εἰρημένα μυθολογεῖν

En cuanto a la función que desempeñan las citas homéricas dentro de sus respectivos contextos, digamos que, de los tipos funcionales analizados dentro de nuestro *corpus* de *Moralia*, el más representado es, con un 77'6% del total, el constituido por las citas *lógicas*, esto es, por aquellas que se integran dentro del desarrollo argumentativo del discurso. Frente a las anteriores, las que desempeñan una función puramente ornamental, formen éstas parte o no de la progresión narrativa del texto (ornamentales, las primeras, y ornamentales integradas, las segundas), alcanzan una proporción cercana al 22'3%.

Se hace preciso, sin embargo, concretar aún más las cifras anteriores en el sentido de que, si desglosamos ahora ambos conjuntos en sus subtipos correspondientes, el de las citas lógicas en citas de autoridad, erudición, erudito-amplificativas e incoativas, y el de las citas ornamentales en ornamentales y ornamentales integradas, podremos observar que el más utilizado por Plutarco, concretamente en el 63'2% de los casos, es el de las citas eruditas (el 27'4% para las eruditas propiamente dichas y el 35'7% para las erudito-amplificativas), porcentaje seguido por el 17% de las ornamentales integradas, el 9'9% de las citas de autoridad y, en último lugar, el escaso 5 y 4'4% que corresponde a las ornamentales e incoativas respectivamente. Advirtamos en este punto que las cantidades arriba indicadas contemplan asimismo las denominadas *citas plurifuncionales*, es decir, aquellas que se pueden adscribir a más de un tipo funcional a la vez⁴⁴.

Dentro de esta repartición de funciones, un hecho que ha llamado nuestra atención ha sido el de que las citas de términos y los testimonios se asocien en aproximadamente un 97% y un 93'3% a las lógicas; en concreto, los términos pertenecen en un 73'5% a las citas eruditas y en un 20'5% a las de autoridad, mientras los testimonios se reparten en su mayoría entre el 63'3% del primer tipo y el 16'6% del segundo. Un uso tan escaso de términos y testimonios como adornos del discurso quizás esté estrechamente relacionado con la morfología misma de tales préstamos: así, la brevedad y concisión de estas citas, aspectos ambos ya comentados con antelación, serían más apropiadas para fines eruditos o con vista a servirse del respaldo del poeta en determinadas ocasiones que como recurso de embellecimiento expresivo o formal.

Tal propensión por las citas de carácter erudito responde sin duda a una doble influencia: por un lado, a razones derivadas de aquella tradición retórica de raigambre cínico-estoica que atribuye al *exemplum* o παράδειγμα un puesto de honor en la composición literaria, y, por el otro, y ya desde una óptica más genérica, a ese gusto por un despliegue de erudición que se halla en franca sintonía con el carácter libresco de la cultura del período, carácter que nutre una práctica escolar que, a su vez, condiciona de un modo recíproco dicho entorno cultural.

φεύγει καὶ φοβείται τὸν ἐφεδρεύοντα παντὶ λόγῳ κόρον, εἰς ἄλλα ἐξ ἄλλων διηγήματα τὴν ἀκοὴν ἄγων καὶ τῆ καινότητι τὴν πλησμονὴν αὐτῆς παραμυθούμενος.

⁴⁴ Cfr., en el capítulo V. 3. "La Cita: Tipología funcional", el cuadro XI.

En este sentido, si comparamos los usos plutarqueos con los hábitos observados por aquellos escritores de la *Segunda Sofística* cotejados en nuestro trabajo, nos daremos cuenta de que, entre todos ellos, existen unas claras líneas de convergencia tanto en lo que concierne a la abundancia de citas eruditas, como a la relativa escasez de citas de autoridad. Ahora bien, en el caso de las citas *ornans*, Máximo de Tiro y Elio Aristides sienten gran predilección por insertar tales adornos en sus textos, un gusto que no es compartido, sin embargo, por Plutarco y Dión de Prusa, tal vez por la sencilla razón de que ambos comparten una visión más “filosófica” de la literatura, circunstancia que acaso reduce el margen para la cita de fragmentos en verso con un fin meramente ornamental.

Esta visión filosófica es posiblemente la que explica también, pero ya desde la perspectiva de los intereses personales del queronense y más allá del influjo de aquel ambiente cultural al que antes aludíamos, el porqué de esa diferencia tan espectacular entre las citas con función lógica, y dentro de éstas las eruditas, y las citas ornamentales (226 (184) frente a 65). De los datos aportados por nuestro estudio, creemos adivinar que tal predilección, tomando como punto de partida una idea tan arraigada en Plutarco como la de que en toda poesía ha de buscarse siempre lo *χρήσιμον* por encima de lo *τέρπον* (aunque sin despreciar nunca este último valor), surge de una pretensión suya por preservar *el tono general de la obra*. En efecto, a su interés por integrar estilísticamente las citas en sus textos sumaríamos ahora su deseo de que dicha imbricación se efectúe de un modo paralelo desde la óptica argumentativa, es decir, desde el punto de vista de la progresión discursiva de las ideas. Este supuesto deseo suyo nos daría la pauta para entender no sólo por qué, dentro del conjunto de las citas lógicas, son las erudito-amplificativas las más empleadas, sino también la causa de que sean precisamente las ornamentales integradas las que prevalezcan con diferencia dentro de su grupo (50 frente a 15): recordemos que las integradas se distinguen de las simplemente ornamentales en que, además de dar cuerpo al texto, forman parte de aquella *progresión discursiva* de la que antes hablamos.

Es más, a partir de la formulación de esta hipótesis, la de la búsqueda de la unidad formal y discursiva, podemos comprender mejor el que, dentro de nuestra selección de obras, sean precisamente aquellos tratados plutarqueos de primera época, *De sollertia animalium*, *De Alexandri Magni fortuna aut virtute* y *De superstitione*, los que de modo proporcional ofrezcan un número mayor de citas *ornans*: el 46, 44 y 40 por ciento respectivamente frente a su inmediato seguidor, *De garrulitate*, con un 36%. El tono general en la composición de las tres obras, de marcado talante retoricista, así lo requiere.

Dentro ya de los fenómenos que afectan primordialmente al cuerpo interno de la cita, destacamos, en primer lugar, el de la extensión que pueden alcanzar las citas homéricas literales utilizadas por Plutarco, pues aquí, como ya tuvimos la oportunidad de comentar

en el capítulo correspondiente⁴⁵, asistimos a toda una gama que abarca desde las citas de un solo hemistiquio hasta aquellas que ocupan cuatro o cinco hexámetros, un rico muestrario de posibilidades al que hemos de agregar combinaciones tales como las citas compuestas por versos completos y hemistiquios o por la suma de estos últimos. En conjunto, comprobamos que el queronense se sirve de cuatro variantes bien diferenciadas en sus citas literales (κατὰ λέξιν, variadas, adaptadas y combinadas):

– *1ª variante*: Cita de versos completos (118 ejemplos: 55'3% del total).

En este grupo existe una clara preferencia, tal y como viene a ser la norma generalizada en otros autores (Dión de Prusa, Máximo de Tiro, Elio Aristides, Luciano, Ateneo ...), por la cita monohexamétrica (prácticamente el 72'8%). A este tipo le siguen las citas de dos versos (16'9%) y, ya de un modo muy restringido, las citas de tres (cinco casos), cuatro (cinco ejemplos) y cinco hexámetros (dos citas), medidas estas últimas que, en cualquier caso, no desentonan con la práctica de otros escritores del período.

– *2ª variante*: Cita de versos completos y hemistiquios (36 citas / 16'9%).

Siguiendo la tónica general observada en el apartado anterior, el de Queronea se decanta por aquellas combinaciones de menor extensión, es decir, por las formadas por un hexámetro más hemistiquio/s (31 casos) y, dentro de éstas, por aquellas donde sólo aparece un hemistiquio, variedad que ocupa el 86% de los ejemplos estudiados frente a las citas de un verso con dos o tres hemistiquios (cuatro y una citas respectivamente).

En todas y cada una de las combinaciones descritas, los hemistiquios agregados a los hexámetros se corresponden con el orden natural del texto de Homero, es decir, son siempre los que preceden o siguen al verso citado por completo:

Praec. ger. reip. 815C: τῆ μέντοι διαθέσει φρόνημα καὶ

μένος πολυθαρσῆς ἐνέστω

ἄτρομον, οἷόν τ' ἄνδρας ἐσέρχεται, οἷ περι πατρῆς

ἀνδράσι δυσμενέεσσι

καὶ πράγμασι δυσκόλοις καὶ καιροῖς ἀντερείδουσι καὶ διαμάχονται.

II. XVII, 156-158:

εἰ γὰρ νῦν Τρώεσσι μένος πολυθαρσῆς ἐνείη

ἄτρομον, οἷόν τ' ἄνδρας ἐσέρχεται οἷ περι πατρῆς

ἀνδράσι δυσμενέεσσι πόνον καὶ δῆριν ἔθεντο

Por lo que se refiere al tipo de hemistiquios aquí empleado por Plutarco, señalemos que hay un reiterado gusto por los marcados por las cesuras pentemímera (P1 y P2: entre catorce y quince casos), la diéresis bucólica (b1 y b2: doce ejemplos) y la trocaica (T1 y T2: cinco o seis casos).

⁴⁵ Véase el capítulo V. 2. 1. "Longitud de las citas".

– 3ª variante: Cita compuesta por la suma de hemistiquios (15 ejemplos / 7%) .

Aquí Plutarco emplea una gran variedad de combinaciones; y así, encontramos citas compuestas por dos o tres hemistiquios de versos contiguos (*Quaest. conv.* 624E: P2 + (b1+troqueo) + b2: *Il.* XI, 846-847-848), por hemistiquios derivados de un único verso que se nos presenta escindido⁴⁶:

Garr. 509AB [T1 + (...) + h2]: εἶτ' ἀφείς τὸ ἐργαστήριον εἰς ἄστυ συνέτεινε δρόμῳ μὴ τις κῦδος ἄροιτο τὸν λόγον εἰς τὴν πόλιν ἐμβαλὼν, ὃ δὲ δεύτερος ἔλθοι.

Il. XXII, 207: μὴ τις κῦδος ἄροιτο βαλὼν, ὃ δὲ δεύτερος ἔλθοι,

o por hemistiquios de versos no consecutivos (*Quaest. conv.* 726D1: b1 + b2: *Od.* XVI, 2 + *Od.* IV, 407).

Si bien en todo este muestrario no predomina ninguna asociación determinada entre un tipo u otro de hemistiquios, sí existe una preferencia por aquellos limitados por las cesuras principales del hexámetro (pentemímera, con diez u once ejemplos, y trocaica, con ocho o diez citas), dato que coincide con lo apuntado para el grupo anterior.

– 4ª variante: Cita compuesta por un hemistiquio (44 ejemplos / 20'6%) .

Este grupo de citas recorre toda la tipología de los hemistiquios que nos podemos encontrar en el epos homérico, desde aquellos breves segmentos representados por los hemistiquios t1 o b2, hasta las unidades mayores t2 o b1. Entre todos ellos, el queronense, tal y como parece ser su norma, vuelve a decantarse por los hemistiquios resultantes de las cesuras principales (pentemímera: doce o trece citas; trocaica: ocho) y de la diéresis bucólica (trece ejemplos).

De todo lo comentado hasta el momento se concluye que Plutarco, en lo que respecta a la extensión de sus citas homéricas, se inclina decididamente por citas de breve longitud (un verso, un hexámetro unido a un solo hemistiquio, suma de dos hemistiquios o un hemistiquio tomado aisladamente), costumbre que parece constituir la norma habitual a juzgar por la coincidencia que, sobre este particular, existe entre el beocio y otros escritores de la sofística imperial, escritores que raramente recurren a citas superiores a los dos hexámetros:

⁴⁶ Así en el apartado dedicado a las "citas ligadas con fractura".

<i>Dión</i>	<i>Máximo</i>	<i>Aristides</i>	<i>Luciano</i>	<i>Plutarco</i>
1 ó 2 versos. Raramente 3, 5, 6, 7 u 11 versos.	1 ó 2 versos. Raramente 3 ó 4.	1 ó 2 versos. Raramente 6 ó 9.	1 verso. Raramente 2.	1 verso. Algunas citas de 2. Raramente de 3, 4 ó 5.

Por otra parte, podemos afirmar que Plutarco posee una profunda conciencia de las unidades menores o κῶλα del hexámetro, un dato que resulta especialmente destacable si nos fijamos en ciertas combinaciones realizadas por el autor en sus citas. Véanse, entre otras:

Garr. 503E1 (*Od.* XIV, 463 [≈h2 οἶνος γάρ] + 464 [t2] + 465 [1]).

Quaest. conv. 683C1 (*Od.* VII, 116 [P1] + 115 [P2] + 116 [P2]).

Garr. 509AB (*Il.* XXII, 207 [T1 + (...) + h2]).

Adulat. 67A2 (*Il.* XI, 654 [t1] + 653 <οἶος> + *Il.* XIII, 775 [1]).

Esta tesis puede verse avalada, como ya destacamos en su momento⁴⁷, por el hábito que tiene nuestro autor por situar las conjunciones γάρ y καί o el verbo presentador φημί, en aquellos casos en los que éstos aparecen interpuestos en el cuerpo de la cita, no de un modo aleatorio sino siempre coincidiendo con los límites marcados por las cesuras originales del verso: A2 en 714B3; A3 en 543F2; T en 683C1; P en 678B3; h en 630CD:

Quaest. conv. 678B3: καί που παρρησιαζόμενος ὑπὲρ αὐτοῦ πολλὰς φησὶν ἀύπνους νύκτας ἰαῦσαι ...

Il. IX, 325: ὡς καὶ ἐγὼ πολλὰς | μὲν ἀύπνους νύκτας ἴαυον.

Las citas 503E1 y 698EF constituyen un caso aparte puesto que aquí el nexos φημί se halla entre la cita propiamente dicha y los elementos de transición de ambas.

Son, por tanto, los κῶλα del hexámetro el patrón básico de cita sobre el que parece trabajar el polígrafo de Queronea, una práctica que igualmente coincide con la observada en las citas homéricas de Dión, Máximo, Aristides y Luciano cuando advertimos que también estos mismos escritores de la *Segunda Sofística* acostumbran a introducir siempre el verbo φημί en los espacios intercesurales del verso.

En cuanto a la posible relación que pudiera darse entre la longitud de las citas literales plutarqueas y el tipo de integración o marcas de deixis empleadas con aquéllas, no existe, a la luz de los datos barajados en nuestro trabajo, ninguna asociación vinculante, dándose el caso de que, en las citas compuestas por uno o dos hexámetros se produce un cierto equilibrio entre la presentación yuxtapuesta y la de nexos (48 : 58), equilibrio que se

⁴⁷ Cfr. en el capítulo V. 1. 2. 1. "Nexos", el apartado a) "Nexos verbales: φημί".

mantiene si contrastamos las citas con yuxtaposición integrada y las que se sirven de un nexo verbal (21 : 28).

Únicamente se acierta a ver una tendencia hacia los nexos, sobre todo verbales y demostrativos, a medida que se citan más versos completos y un gusto por la yuxtaposición en aquellos casos en los que Plutarco cita versos más hemistiquios, hemistiquios aislados o combinaciones de éstos:

Tres versos: 2 nexos / 3 yuxtaposiciones.

Cuatro versos: 4 nexos / 1 yuxtaposición.

Cinco versos: 2 nexos / –

Versos + hemistiquios: 16 citas con nexo (33%) / 20 yuxtapuestas (55'5%).

Suma de hemistiquios: 7 citas con nexo (46'6%) / 8 yuxtapuestas (53%).

Hemistiquios: 17 citas con nexo (38'6%) / 27 yuxtapuestas (61'3%).

Si, como ya dijimos, tenemos en cuenta que los nexos marcan las fronteras entre cita y contexto con mayor claridad que la yuxtaposición, tal vez podría pensarse que esa inclinación de Plutarco por servirse de tales marcas de déixis con los versos completos y de la yuxtaposición en las citas con hemistiquios se basa, en cierta medida, en el hecho de que el hemistiquio, en tanto en cuanto unidad básica de cita, facilita en muchas ocasiones al autor la disolución de límites entre ambas realidades textuales: ello explicaría por qué cuanto mayor número de hexámetros completos presenta una cita se emplean más los nexos o, según este mismo razonamiento, por qué las citas de hemistiquios sueltos se presentan mayoritariamente yuxtapuestas. Ahora bien, ¿se contradice este procedimiento con el utilizado para los términos y testimonios, unidades también menores que, sin embargo, se decantan por los nexos? La respuesta es negativa pues, en estos dos últimos tipos, el carácter conciso, a veces indeterminado (piénsese en los testimonios) y su función casi siempre demostrativa o expositiva (función lógica en el 97% de los términos y el 93% de los testimonios), requieren una identificación y unos métodos nítidos de delimitación cita-contexto.

Volviendo de nuevo a la conclusión antes apuntada sobre la unidad básica de cita utilizada por Plutarco, digamos que dicha idea, en conexión con la intención del escritor por integrar también desde un punto de vista funcional cita y contexto, la llamada *unidad de tono discursivo*, justifican la presencia de citas en donde la falta de hemistiquios iniciales, finales o intermedios (en este último caso, también versos⁴⁸) viene casi siempre determinada en razón de los intereses del autor y su modo de citar, sin que, por consiguiente, sea preciso “completar” aquellos segmentos ausentes, hábito pernicioso cultivado por filólogos de toda época que, aquí y ahora, podemos poner en relación con aquella otra costumbre de “restaurar” las citas de un autor conforme al modelo de su fuente o *según el texto que nosotros conservamos hoy en día de este último*.

Siguiendo, pues, este razonamiento y después de sopesar las diversas posibilidades que pueden darse en cada cita, hemos elaborado un cuadro donde se resumen las diferencias existentes entre algunas lecturas propuestas o aceptadas por los diversos críticos o ediciones y aquellas otras que, a nuestro parecer, se acercan más a la realidad del texto plutarqueo:

CUADRO II. LEYENDA

Cod(d). plut.: códice(s) plutarqueo(s). Ed(d).: edición(es) modernas. Tb.: edición *Teubner*.

BL.: edición *Les Belles Lettres*. Lb.: edición *Loeb*. CPM.: edición *Corpus Plutarchi Moralium*.

< >: conjetura. []: secluye.

<i>Citas</i>	<i>Problema</i>	<i>Otros</i>	<i>Nosotros</i>
68B	¿Completar verso?	Codd. plut. & edd. Lb., BL. completan verso (b1+<b2>)	Cod. plut. <i>G</i> & edd. Tb. & CPM. mantienen el hemistiquio b1
333C	¿Completar verso?	Ed. BL. completa verso (T1+<T2>)	Codd. plut. & ed. TB. mantienen el hemistiquio T1.
543F1	¿Completar verso?	Cod. plut. <i>D</i> & ed. Lb. completan verso (h1+<h2>)	Codd. plut. & edd. Tb., BL. mantienen el hemistiquio h1.
624E	¿Completar verso?	Xylander & Amyot & edd. Tb., BL., Lb. completan verso (P2+<2>)	Mantenemos lectura de los codd. plut. (P2+b1(+ troq.)+b2)
1088D1	¿Completar verso?	Victorius & ed. Tb. completan verso (b1+<b2>)	Codd. plut. & otras edd. mantienen hemistiquio b1.
54F2	¿Reconstrucción?	Edd. Lb. & Tb. & BL. reconstruyen según Homero	Ed. CPM. mantiene la lectura de los codd. plut. excepto <i>s</i> y <i>A</i>
509AB	¿Reconstrucción?	Cod. plut. <i>C</i> intenta reconstruir según Homero	Edd. mantienen la lectura del resto de los codd. plut.
543F1	¿Reconstrucción?	Bernardakis & ed. Lb. reconstruyen según Homero	Otras edd. mantienen la lectura de los codd. plut.

⁴⁸ Citas con hemistiquios intermedios ausentes: *Superst.* *67A2; *Quaest. conv.* *624E, *631B. Citas sin versos intermedios: *Quaest. conv.* *614C1, *698E4, *714B3, (*741EF), *742A1.

<i>Citas</i>	<i>Problema</i>	<i>Otros</i>	<i>Nosotros</i>
545C3	¿Reconstrucción?	Ed. Lb. reconstruye según Homero. Ed. Tb. secluye [οί].	Ed. BL. mantienen la lectura de los codd. plut. Mantiene οί.
614C1	¿Reconstrucción?	Turnebus, Wytttenbach, Dübner & Bernardakis reconstruyen según Homero	Edd. mantienen la lectura de los codd. plut.
627E3	¿Reconstrucción?	Xylander, Amyot & edd. reconstruyen según Homero [ἄν] ... <ἀπολούσομαι>	Mantenemos lectura de los codd. plut. (ἄν ... ἀπολούσομαι)
734A	¿Reconstrucción?	Xylander reconstruye según Homero	Edd. mantienen la lectura de los codd. plut.
801D2	¿Reconstrucción?	Codd. plut. reconstruyen según Homero	Edd. mantienen la lectura de otros codd. plut.
1105F1	¿Reconstrucción?	Codd. plut & ed. Lb. reconstruyen según Homero	Otras edd. mantienen la lectura del cod. plut <i>α</i>

El respeto de Plutarco por el esquema rítmico del hexámetro, trátase de citas de versos completos o de hemistiquios, parece ser una de las constantes más firmemente establecidas en sus citas literales homéricas. Así, el análisis del *corpus* seleccionado nos permite determinar que ese mantenimiento del ritmo no sólo se contempla sin mayores problemas, como sería lógico esperar, en una cita κατὰ λέξιν, sino también en las citas variadas, adaptadas o por combinación de hemistiquios, préstamos en donde constatamos cómo el beocio mantiene la equivalencia métrica de sus variantes, acomoda al metro sus adaptaciones contextuales o recompone el esquema hexamétrico en los nuevos versos por él creados.

Ahora bien, frente a los ajustes métricos derivados de adaptaciones conscientes y, por ende, más o menos logradas por nuestro escritor⁴⁹, aquellos otros que surgen a partir de cambios de naturaleza involuntaria, sean modificaciones más o menos puntuales (citas variadas), sean combinaciones de hemistiquios o creación de versos, constituyen una prueba fehaciente de que, siempre y cuando se conserve el ritmo del hexámetro, Plutarco no se percata de tales alteraciones y considera el pasaje así citado como el correcto, un hecho este que resulta digno de una mención especial en los casos donde las variantes afectan a más de un vocablo⁵⁰:

⁴⁹ Existen algunas citas literales adaptadas donde el esquema métrico presenta dudas o dificultades, así, por ejemplo, en *Aet. Gr. Rom.* *279A; *Quaest. conv.* *642E2, *747D3.

⁵⁰ Véanse *Adulat.* *54F2 y *Quaest. conv.* *726F1.

– *Citas variadas:*

Garr. 506A2: ὁ δὲ ποιητῆς τὸν λογιώτατον Ὀδυσσεῖα σιωπηλότατον πεποίηκε καὶ τὸν υἱὸν αὐτοῦ καὶ τὴν γυναῖκα καὶ τὴν τροφόν· ἀκούεις γὰρ λεγούσης

ἔξω δ' ἤυτε περ κρατερῆ δρυὸς ἢ σίδηρος.

Od. XIX, 494: ἔξω δ' ὡς ὅτε τις στερεὴ λίθος ἢ σίδηρος.

– *Combinación de hemistiquios:*

Quaest. conv. 726D1: καὶ τὸ μὲν ἄριστον ἐδόκει τῷ ἀκρατίσματι ταῦτὸν εἶναι, † μαρτυρεῖ τῷ Ὀμήρῳ λέγοντι τοὺς περὶ τὸν Εὐμαιον

ἐντύνοντ' ἄριστον ἅμ' ἠοῖ φαινομένηφι,

καὶ πιθανὸν ἐδόκει διὰ τὴν ἑωθινήν αὖραν ἄριστον ὠνομάσθαι καθάπερ τὸ αὖριον· ...

Od. XVI, 2 + Od. IV, 407:

ἐντύνοντ' ἄριστον ἅμ' ἠοῖ, κηαμένω πῦρ,

ἔνθα σ' ἐγὼν ἀγαγοῦσα ἅμ' ἠοῖ φαινομένηφιν

– *Creación de versos:*

Tranq. an. 477A: τὸ δέ

οὐ τις ἐμοὶ τῶνδ' ἄλλος ἐπαίτιος, ἀλλ' ἐγὼ αὐτός

ἐπιθρηνοῦμενον τοῖς ἀμαρτανομένοις ἔνδοθεν ἐξ αὐτοῦ βαρύτερον ποιεῖ τῷ αἰσχυρῷ τὸ ἀλγεινόν.

ἰ*Il. I, 335?*: ἄσσον ἴτ'· οὐ τί μοι ὕμμες ἐπαίτιοι ἀλλ' Ἀγαμέμνων,

ἰ*Od. I, 32?*: ὦ πόποι, οἷον δὴ νυ θεοὺς βροτοὶ αἰτιόωνται.

Esta “norma”, establecida tanto a partir del interés del queronense por preservar el ritmo hexamétrico en sus adaptaciones, como de la acogida de variantes o combinaciones métricas, nos permite servirnos del criterio del metro no sólo a la hora de interpretar la tipología estilística de ciertas citas (citas ligadas con fractura, con elementos de transición o insertados), sino también para evaluar o decidir entre las posibles variantes manuscritas que nos puede transmitir el texto de una cita determinada.

CUADRO III. LEYENDA

Cod(d): códice(s). Ed(d): edición(es) modernas. Tb.: edición *Teubner*.

BL.: edición *Les Belles Lettres*. Lb.: edición *Loeb*. CPM.: edición *Corpus Plutarchi Moraliūm*.

Nos.: nosotros. < >: conjetura. []: secluye.

(*cursiva* *): "regularizaciones" léxicas atribuibles a las etapas de la transmisión.

CITA	PLUTARCO (variante no métrica)	PLUTARCO (variante métrica)
67A2	<i>αἰτιᾶσθαι*</i> (Codd.) ⁵¹	αἰτιάσθαι (Codd. DZv ⁵² & edd. & nos.)
162C2	μοι (Edd. Tb. & CPM)	με (Codd. & edd. BL. & Lb. & nos.)
408D	<i>ἀνιηρότερον*</i> (Cod. E & ed. Tb.)	ἀνιηρέστερον (Edd. Bl. & Lb.) ἀνιηρώτερον (Ed. Schröder & nos.)
465E1	<i>παρετίθει*</i> (Codd.)	παρτίθει (Cod. W & edd. & nos.)
465E2	<i>πόλεμον*</i> (Codd. LGJYNPDQ)	πτόλεμον (Codd. & edd. & nos.)
477A	ἄλλων (Codd. MΠh) αἴτιος (Cod. S)	ἄλλος ἐπαίτιος (Codd. & edd. & nos.)
505A	<i>ἤπειγεν*</i> (Codd. XJΘ)	ἔπειγεν (Codd. & edd. & nos.)
508E	<i>ἐμίγη*</i> (Cod. C)	ἐμίχθη (Codd. & edd. & nos.)
544AB	ξινήια (Codd. GX) <i>ξένια*</i> (J)	ξείνια (Codd. & edd. & nos.)
541B	<i>εἴκοσιν*</i> (Cod. YNV)	εἰείκοσιν (Codd. & edd. & nos.)
617B2	<i>μέσοισιν*</i> (Cod. T)	μέσσοισιν (Xylander & edd. & nos.)
624E	παύσαντο (Cod. T)	παύσατο (Xylander & edd. & nos.)
627E3	οὔτως (Cod. T)	οὔτω (Xylander & edd. & nos.) [ἄν] (Xylander & edd.) ἄν (Codd. & nos.)
630CD	Ὀδυσσεῦ (Cod. T) ὄπως δὴ (Cod. T)	Ὀδυσεῦ (Xylander & edd. & nos.) ὄπως [δὴ] (Xylander & edd. & nos.)
630E	ἐπετέτραπτο (Cod. T) εἴρεσθαι (Cod. T)	ἐπετράπετο (Xylander & edd. & nos.) εἴρεσθ' (Xylander & edd. & nos.)
631B	<i>ἦν*</i> (Cod. T) <i>ἀχαικοῦ*</i> (Cod. T)	ἔην (Xylander & edd. & nos.) ἀχαικοῦ (Stephanus & edd. & nos.)
639C2	–	<δέ> (Xylander & edd. & nos.)
639C3	ποσίν (Cod. T)	ποσίν (Xylander & edd. & nos.)
639D	κραιπνοῖσι (Cod. T)	κραιπνοῖς (Xylander & edd.) <κραιπνώς> (Nos.)
679B	τελαμωνιάδας (Codd. Π) ἀχιλλῆος (Codd. ϕg)	τελαμωνιάδαο (Codd. & edd. & nos.) ἀχιλλῆος (Codd. & edd. & nos.)
683C1	<i>σύκαι*</i> (Cod. T)	συκέαι (Bernardakis & edd. & nos.)

⁵¹ Salvo indicación expresa, los códices plutarqueos mencionados remiten a la edición de Teubner.

⁵² Códices según ed. CPM.

CITA	PLUTARCO <i>(variante no métrica)</i>	PLUTARCO <i>(variante métrica)</i>
710C	κρόμμυον (Cod. T)	κρόμμυον (Stephanus & edd. & nos.)
739D	ἀχαΐάδων* (Cod. T) καρρέζουσ' (Cod. T)	ἀχαΐάδων (Xylander & edd. & nos.) καρρέζουσα (Xylander & edd. & nos.)
741E	μέσω(ι)* (Cod. T)	μέσσω (Xylander & edd. & nos.)
743BC	χείρεσιν* (Cod. T)	χείρεσσιν (Ed. Aldina & edd. & nos)
798A	ῥοιοι* (Codd. οVFΣΘ)	ῥοιοι (Codd. & edd. & nos.)
798B	ἔμμεναι (Codd. O)	ἔμμεναι (Codd. GVΠ & edd. & nos.)
808C1	ὀδυσσῆος (Codd. GVk A ^{a.ras.} F)	ὀδυσῆος (Codd. & edd. & nos.)
808C2	οἶδε (om. codd. Ω)	<οἶδε> (Stephanus & edd. & nos.)
809E2	ἄλλο (Cod. J) ⁵³	ἄλλον (Codd. GFS & edd. & nos.)
815C	εἰσέρχεται* (Codd. FS)	εἰσέρχεται (Codd. GVk & edd. & nos.)
934B	στορέσασα (Cod. B & edd.)	στορέσας (Cod. E & ed. Lb. & nos.)
944F2	ἥρακλείην* (Codd. EB)	ἥρακληείην (Ed. & nos.)
965C2	τοῖσί τε (Codd. O) τοῖσί (Ed. Lb.)	τοῖσίν τε (Codd. PF & edd. & nos.)
1104C	ἀτάρ* (Cod. X)	αὐτάρ (Codd. & edd. & nos.)

Este control sobre el metro de los diversos tipos de citas literales usados por Plutarco supone, sin duda, una contribución más a aquella idea, ya comentada cuando hablamos de la presencia cuantitativa y cualitativa de *Ilíada* y *Odisea*, en general, y de sus libros respectivos, en particular, acerca del profundo conocimiento que posee nuestro autor en materia homérica, un conocimiento del que se deriva, por lógica extensión, un acertado uso del léxico. Es en este campo donde podemos comprobar, en efecto, cómo sus préstamos carecen casi por completo de errores o “regularizaciones” a la lengua común del momento que puedan atribuirse con certeza a su propia mano.

Así, y dejando a un lado aquellas divergencias morfológicas cuyo origen parece poder rastrearse en alguna etapa de la transmisión manuscrita, cambios que en muchos casos encierran variantes no métricas (véanse los vocablos del esquema anterior señalados mediante un asterisco *) pero que en otros responden al ritmo requerido en la cita:

Cita	Variantes de copia	Plutarco
170C1	υἱεῖς (Codd.)	υἱέας (Codd. GWh & edd. & nos.)
617A	ἦδέ (Codd. & edd.)	<ἰδέ> (Nos.)
802B	ἦ μέν ... ἦδέ (Codd. d ^I F ^I J ^{a.c.} Sd ^{II} Ru ^I E)	ἦμὲν ... ἦδὲ (Codd. & edd. & nos.),

hay ocasiones en que Plutarco parece ser el responsable de ciertas sustituciones léxicas cuyo denominador común es la equivalencia métrica del nuevo vocablo, la naturaleza ática

⁵³ Codices según ed. BL.

del mismo y el origen memorístico de la cita, razones todas ellas que nos hablan de alteraciones involuntarias debidos a un error de la memoria:

<i>Cita</i>	<i>Homero</i>	<i>Plutarco</i>
396B	ὄθονέων	ὄθονῶν
504D2	αὔτις	αὔθις ⁵⁴
617A	ἰδέ	ἦδέ
639C1	τοί	σοί
1104C	καὶ κείθι	κάκείθι
1105F2	τοί	οί

Frente a estos ejemplos, Plutarco da pruebas de conocer bien el hápax homérico ἀσφάραγον de *Il.* XX, 328 (*Quaest. conv.* 698E2), la morfología épica de los adjetivos ἀχαιϊκός (ἀχαιϊκοῦ en *Od.* III, 251: *Quaest. conv.* 631B), ἀχαιϊάς (ἀχαιϊάδων en *Il.* II, 422 y 424: *Quaest. conv.* 739D) o ἥρακληίος (ἥρακληίην en *Od.* XI, 601: *Fac. lun.* 944F2), los substantivos poéticos φάρυξ (φάρυγος en *Od.* IX, 373: *Quaest. conv.* 698EF) y ῥητήρ (*Il.* IX, 443: *Praec. ger. reip.* 801D2), la forma de vocativo Ὀδυσσεῦ de *Il.* X, 544 (*Quaest. conv.* 630CD), el adjetivo οἶος (*Od.* X, 495: *Praec. ger. reip.* 805A), la lección ἀνιηρότερον del comparativo del adjetivo épico ἀνιηρός en *Od.* II, 190 (*Pyth. or.* 408D), la ausencia del aumento temporal en el imperfecto παρτίθει de *Od.* I, 192 (*Tranq. an.* 465E1) o, en último extremo, los dativos en -ηφι de *Od.* XII, 210 (*Laud. ips.* 545C3) y *Od.* IV, 407 (*Quaest. conv.* 726D1), desinencias que en nuestro autor aparecen hipercaracterizadas: φαινομένηφι (726D1), <κρατερῆφι> βίηφι (545C3).

Mientras que en las citas κατὰ λέξιν se mantiene la literalidad del préstamo a partir del texto de Homero que nosotros hemos tomado como base de estudio (ed. Monro-Allen en OCT) y en las citas literales adaptadas los cambios que se efectúan son atribuibles a la voluntad expresa del autor citante, las citas por combinación de hemistiquios, las citas literales variadas, y en ciertos ocasiones también los términos, sufren toda una serie de divergencias respecto al modelo homérico derivadas de uno o varios factores que no tienen, sobre este último supuesto, por qué excluirse necesariamente entre sí y que siempre son ajenos, en cada cita, a la intención primordial del escritor por reproducir el texto que él estima como el correcto.

Es en este terreno de las modificaciones inconscientes donde nos vemos obligados a trabajar siempre con hipótesis o grados de probabilidad, pues los motivos que mueven a tales alteraciones no pueden adscribirse con total seguridad a una razón u otra sin el

⁵⁴ Cfr. para este caso concreto las otras posibilidades apuntadas en el cuadro IV.

refrendo de unas pruebas concluyentes que, en lo que afecta a la obra del queronense, no se dan.

Del análisis de las citas seleccionadas hemos identificado un muestrario de variantes cuyo origen puede deberse a equivocaciones del mismo escritor, así por ejemplo sucede con los cambios motivados por un error en la reproducción memorística de una cita (recordemos aquí que el criterio de identidad métrica de la variante es buena prueba de que Plutarco podría no percibir la existencia de dicha modificación), o bien a alteraciones causadas por responsables posteriores de la copia manuscrita del texto de *Moralia*.

Diferente es el caso de aquellas variantes que posiblemente reproducen la versión de un personaje del que se habla o que responden a una lectura paralela dentro de la propia tradición textual de *Ilíada* y *Odisea*. Sobre este último aspecto, el punto de desacuerdo no sería realmente tal, pues aquí el autor sigue conscientemente el ejemplar que tiene a su disposición (bien físicamente a la vista o retenido en su memoria) o aquel que le merece, si son varios o dispares, una mejor consideración.

Entre las razones que hemos apuntado para explicar el origen de una variante, son sin duda los fallos memorísticos los que operan, según parece, en el mayor número de ejemplos, una frecuencia relativa que nos habla en favor del amplio uso que de la memoria hace Plutarco en sus citas de Homero y de la que es igualmente testigo, como ya señalamos, la equivalencia métrica de las nuevas lecturas: concretamente, en el 31'5% de los casos analizados, la memoria se nos presenta como la única causa probable de alteración, un porcentaje el anterior que se eleva hasta el 68'4% cuando consideramos también aquellas otras modificaciones en donde pueden darse, además de la memoria y en concurrencia o no con ésta, factores diversos que justifiquen el cambio textual.

Estas alteraciones basadas en el recuerdo del autor se reducen a la sustitución de vocablos tanto por motivos de simple semejanza morfológica (οἱ δ' ἐχάρησαν Plu. / τὸι δὲ χάρησαν Hom.), como a causa de una confusión con términos frecuentes o más o menos intercambiables desde el punto de vista semántico dentro del epos homérico (ἦύτε περ κρατερῆ δρῶς Plu. / ὡς ὅτε τις στερεῆ λίθος Hom.), aspectos todos ellos que no tienen por qué presentarse independientemente entre sí.

En otras ocasiones el responsable de la variante podría haber sido el escriba o cualesquiera de los intervinientes en el proceso de transmisión de los textos del queronense, dándose aquí el caso de que tales errores, cuando parecen derivarse tan sólo de un acto de copia (4 ejemplos : 7% del total), descansan sobre lecturas no métricas (ἀνιηρότερον ¿Plu.? / ἀνιηρέστερον Hom.; ὅπως [δή] ¿Plu.? / ὅππως Hom.), denotan un desconocimiento del texto poético (ἀπόρουσε ¿Plu.? / ἀνόρουσε Hom.) o, en último extremo, resultan extrañas al modo de citar propio de nuestro autor (στορέσασα ¿Plu.? / στορέσας Hom.).

Junto a estos errores provenientes de la mano de un copista o de un *lapsus memoriae* del autor de la cita, equivocaciones todas ellas involuntarias en relación con el hipotético texto base de Homero utilizado por el beocio, nos encontramos con variantes cuyo origen debería de atribuirse al propio personaje plutarqueo que cita determinadas palabras o versos, caso en el que nuestro escritor bien pudo haber conocido el grado de divergencia existente (así en *Quaest. conv.* 736F sobre *Il.* XVIII, 356), o bien con versiones que reproducen las lecturas de la fuente homérica mediata (ὑπομνήματα) o inmediata (el ejemplar o ejemplares de *Ilíada* y *Odisea*) tal cual se mostraban a los ojos del queronense (24'5% del total / 49% en coincidencia con otros factores): asistimos en este último supuesto no, como en tantos ejemplos anteriores, a errores ajenos a la voluntad del escritor, sino a presumibles testigos de un texto de los poemas que ofrece ciertas discrepancias respecto al fijado por nuestras ediciones.

Entre las variantes derivadas de aquel de quien Plutarco habla o aquellas otras que reflejan un texto homérico diferente, asistimos a un par de citas, *Plac. philos.* 875F y *Fac. lun.* 938D, ambas referidas a la lectura de Crates de Malos de *Il.* XIV, 246-246a, donde resulta difícil inclinarse a favor de una u otra opción: Plutarco ciertamente conoce las dos versiones, “*a causa de tu continuo afecto y admiración por Aristarco no prestas oído a Crates cuando lee ...*” afirma uno de los interlocutores del *De facie*, pero queda en el aire saber si la lectura del pergameno se hallaba en la *Ilíada* de nuestro autor o, al menos, en algún ejemplar de los manejados por él, si la toma de apuntes o notas al efecto, o bien si reproduce un testimonio ajeno del que él se limita aquí a dar noticia.

Pero, antes de seguir, veamos en el cuadro que se ofrece a continuación las variantes halladas entre el texto de los *Moralia* seleccionados y la edición OCT, así como el supuesto origen que podemos atribuir a cada una de aquéllas.

CUADRO IV. LEYENDA

OCT.: edición oxoniense de Monro-Allen. Mss.: posible error en la transmisión manuscrita.

Vulg.: texto vulgata de Homero. Hab.: tiene o presenta. Om.: omite.

Los vocablos entre [] indican seclusiones propuestas por los editores.

Los vocablos entre < > especifican conjeturas nuestras.

La referencia (tér.) significa citas de términos.

HOMERO	PLUTARCO	OCT	ORIGEN SUPUESTO	CITA
<i>Il.</i> I, 156	ἐπειή	ἐπεὶ ἦ	¿autor (error memoria)? ¿mss.?	672D
<i>Il.</i> I, 489	πηλέως	πηλῆος	¿texto propio? = Vulg.	465E2
<i>Il.</i> III, 282	ἀγέτω	ἐχέτω	¿autor (error memoria)?	742A1
<i>Il.</i> III, 366	τίσασθαι	τείσασθαι	¿autor/mss./texto propio?	743BC
<i>Il.</i> III, 428	πολέμου	πολέμοι'	¿texto propio? = Vulg.	737B
<i>Il.</i> IV, 131	ἐέργει	ἐέργη	¿texto propio? = Vulg.	821C
<i>Il.</i> V, 424	βαθυκόλπων	ἐυπέπλων	¿autor (error memoria)?	739D

HOMERO	PLUTARCO	OCT	ORIGEN SUPUESTO	CITA
<i>Il.</i> V, 425	κατεμύξατο	καταμύξατο	¿texto propio? = Vulg.	739D
<i>Il.</i> V, 487 (tér.)	πανάγραν	πανάγρου	¿autor (error memoria)?	977F
<i>Il.</i> V, 514	οἱ δ' ἐχάρησαν	τοὶ δὲ χάρησαν	¿autor (error memoria)? ¿mss.?	1105F2
<i>Il.</i> VIII, 16	Ἄιδάο	Ἄιδεω	¿autor/mss./texto propio?	940E2
<i>Il.</i> VIII, 162	ἦδέ	ἰδέ	¿autor (error memoria)? ¿mss.?	617A
<i>Il.</i> IX, 93	πάμπρωτον	πάμπρωτος	¿autor (error memoria)?	714B2
<i>Il.</i> IX, 212	πυρὸς ἄνθος ἀπέπτατο παύσατο δὲ φλόξ	κατὰ πῦρ ἐκάη καὶ φλόξ ἐμαράνθη	¿texto propio?	934B
<i>Il.</i> IX, 213	στορέσασα <στορέσας>	στορέσας	¿mss.?	934B
<i>Il.</i> IX, 378	ἔγκαρος	ἐν καρὸς	¿autor/mss./texto propio?	733E
<i>Il.</i> IX, 461	<i>hab.</i>	<i>om.</i>	¿texto propio?	72B2
<i>Il.</i> X, 545	[δή]	<i>om.</i>	¿mss.?	630CD
<i>Il.</i> XIV, 170	ἀθανάτοιο	ἱμερόεντος	¿autor (error memoria)?	693BC
<i>Il.</i> XIV, 246	ὠκεανὸς	ὠκεανοῦ	¿fuente de Plutarco?	875F
<i>Il.</i> XIV, 246a	<i>hab.</i>	<i>om.</i>	¿fuente de Plutarco? ¿texto propio? ¿ὑπομνήματα?	938D
<i>Il.</i> XVI, 34	σ' ἔτικτε	σε τίκτε	¿autor (error memoria)? ¿mss.?	970B
<i>Il.</i> XVI, 70	λεύσουσι	λεύσουσι	¿autor (error memoria)? ¿texto propio? ¿ὑπομνήματα?	541D2
<i>Il.</i> XVII, 171	πέπον	πόποι	¿texto propio? = Vulg.	809E1
<i>Il.</i> XVIII, 356	ἐκάλεσσε	προσέειπε	¿fuente de Plutarco?	736F
<i>Il.</i> XXI, 252 (tér.)	θερευτήν	θηρητήρος	¿autor (error memoria)?	751A2
<i>Il.</i> XXII, 20	τισαίμην	τεισαίμην	¿autor/mss./texto propio?	170F
<i>Il.</i> XXII, 325	λευκανίην	λαυκανίην (<i>vulg.</i> -ίης)	¿autor/mss.? ¿texto propio? = Vulg.	698E4
<i>Il.</i> XXII, 390	κάκειθι	καὶ κείθι	¿autor (error memoria)?	1104C
<i>Il.</i> XXIII, 191	σκήλη	σκήλει'	¿texto propio? = Vulg.	658B2
<i>Il.</i> XXIII, 503	δ' αὖ χαλκῶ	δὲ χρυσῶ	¿autor (error memoria)?	747DE
<i>Il.</i> XXIII, 620	σοι	τοι	¿autor (error memoria)?	639C1
<i>Il.</i> XXIII, 622	οὐδέ τ'	οὐδ' ἔτ'	¿autor/mss./texto propio?	639C1
	ἐνδύσαι	ἐσδύσαι	¿texto propio?	639C1
<i>Il.</i> XXIII, 634	οἴνοπος	ἦνοπος	¿autor/mss./texto propio?	639C2
<i>Od.</i> II, 190	ἀνηρότερον <ἀνηρώτερον>	ἀνηρέστερον	¿mss.? ¿texto propio?	408D
<i>Od.</i> III, 1	ἀπόρουσε <ἀνόρουσε>	ἀνόρουσε	¿mss.?	400A

<i>HOMERO</i>	<i>PLUTARCO</i>	<i>OCT</i>	<i>ORIGEN SUPUESTO</i>	<i>CITA</i>
<i>Od. IV, 178/179</i>	ἄλλο ἄμμε	ἡμέας ἄλλο	ζῦπομνήματα?	54F2
<i>Od. V, 306</i>	τρὶς μάκαρες	τρισμακάρες	ζautor/mss./texto propio?	737A
<i>Od. V, 410</i>	οὔπη	οὔ πη	ζautor/mss./texto propio?	1103E
<i>Od. VI, 218/219</i>	[ἄν] ... ἀπολούσομαι <ἄν ... ἀπολούσωμαι>	ἀπολούσομαι	ζautor (error memoria)?	627E3
<i>Od. VII, 107</i>	ὄθονῶν	ὄθονέων	ζautor (error memoria)?	396B
<i>Od. VII, 170</i>	λαομέδοντα	λαοδάμαντα	ζautor (error memoria)? ζtexto propio?	617B1
<i>Od. VIII, 247</i>	κραιπνοῖς <κραιπνώς>	κραιπνώς	ζautor (error memoria)? ζmss.?	639D
<i>Od. X, 356</i>	δ' αὐτ' ἐν ἔμισγε ῥέουσιν	δὲ τρίτη ἐκίρνα ῥέουσι	ζautor (error memoria)? ζautor (error memoria)? ζautor (error memoria)?	726F1 726F1 726F1
<i>Od. X, 494</i>	τεθνηῶτι	τεθνηῶτι	ζautor / mss.? ζtexto propio? = Vulg.	740E3
<i>Od. XI, 561</i>	ἴθι	ἄγε	ζautor (error memoria)?	739E2
<i>Od. XI, 562</i>	ἀτειρέα	ἀγήνορα	ζautor (error memoria)?	739E2
<i>Od. XII, 210</i>	κρατερῆ γε <κρατερῆφι> βίηφι	κρατερῆφι βίηφιν	ζautor (error memoria)? ζmss.? ζautor (error memoria)? ζmss.?	545C3 545C3
<i>Od. XII, 453</i>	αὔθις	αὔτις	ζautor/mss./texto propio?	504D2
<i>Od. XIV, 464</i>	ὄστ'	ὄς τ'	ζautor / mss.?	645A1
<i>Od. XIX, 494</i>	ἦύτε περ κρατερῆ δρῦς	ὡς ὅτε τις στερεῆ λίθος	ζautor (error memoria)? ζautor (error memoria)?	506A2 506A2
<i>Od. XVI, 50</i>	κατέλειπον	ὑπέλειπον	ζtexto propio?	704A5

Como ya sugerimos en líneas anteriores, Plutarco da cuenta en sus citas homéricas de una serie de variantes que parecen responder a un texto con ciertas diferencias respecto del consagrado por nuestras actuales ediciones de Homero, en concreto por la oxoniense de Monro-Allen, aquella que hemos escogido como punto de partida para nuestro estudio.

Las discrepancias observadas no son, en cualquier caso, significativas por cuanto denotan en realidad un texto de *Ilíada* y *Odisea* muy próximo al manejado por nosotros, y ello no sólo en lo que atañe a lecturas específicas de términos, sino también en lo referente a la presencia o ausencia de determinados versos. En este sentido, podemos distinguir hasta tres tipos de cambios, esto es, los que afectan, primeramente, a vocablos individuales, los que producen, en segundo lugar, una variación en la totalidad del hexámetro y, por último, los que suponen la incorporación de versos no contemplados en nuestra edición estándar.

Las primeras alteraciones resultan ser siempre muy puntuales: así, por ejemplo, encontramos simples variantes morfológicas que, en definitiva, respetan la entidad del término en cuestión y que se reducen a cuestiones de fonética, de sustitución de desinencias nominales / verbales o de incorporación del aumento verbal:

<i>Plutarco</i>	<i>Homero (OCT)</i>	<i>Plutarco</i>	<i>Homero (OCT)</i>
τίσασθαι	τείσασθαι	πηλέως	πηλήος
τισαίμην	τεισαίμην	πολέμου	πολέμοι'
σκήλη	σκήλει'	<άνιηρώτερον>	άνιηρέστερον
λεύσουσι	λεύσουσι	κατεμύξατο	καταμύξατο
λευκαίην	λαυκαίην	'Αίδαο	'Αίδεω
τεθνηῶτι	τεθνηῶτι	αὔθις	αὔτις
έέργει	έέργη		

Otras variantes, sin embargo, son consecuencia del intercambio de unos vocablos por otros similares desde el punto de vista fónico y/o semántico:

<i>Plutarco</i>	<i>Homero (OCT)</i>	<i>Plutarco</i>	<i>Homero (OCT)</i>
έγκαρος	έν καρός	τρῖς μάκαρες	τρισμακάρες
πέποι	πόποι	λαομέδοντα	λαοδάμαντα
οὐδέ τ'	οὐδ' έτι	οὔπη	οὔπη
ένδύσαι	έσδύσαι	κατέλειπον	ύπέλειπον
άλλο άμμε	ήμέας άλλο	οἶνοπος	ήνοπος

En tan sólo una ocasión la variante de Plutarco abarca la totalidad de un hexámetro; nos referimos a la lectura que de *Il. IX*, 212 nos transmite *Fac. lun.* 934B:

Fac. lun. 934B: πυρὸς άνθος άπέπτατο παύσατο δέ φλόξ.

Il. IX, 212: κατὰ πῦρ έκάη καὶ φλόξ έμαράνθη.

Por lo que se refiere a la cita de versos no recogidos en nuestras actuales ediciones de los poemas, el queronense constituye el único testimonio que poseemos de la existencia de *Il. IX*, 458-461 (τὸν μὲν έγώ βούλευσα κατακτάμεν ὄξει χαλκῶ· / άλλά τις άθανάτων παῦσειν χόλον, ὅς ρ' ένὶ θυμῶ / δήμου θήκε φάτιν καὶ ὀνειδέα πόλλ' άνθρώπων, / ὡς μὴ πατροφόνος μετ' 'Αχαιοῖσιν καλεοίμην), y de *Il. XIV*, 246a, άνδράσιν ήδὲ θεοῖς, πλείστην έπὶ γαῖαν ἴησιν.

Ahora bien, si queremos ir más allá de la mera constatación de la existencia de una serie de variantes entre el texto homérico citado por nuestro escritor y la edición oxoniense de los poemas y, en esta línea, deseamos conjeturar cuál pudo haber sido el texto de *Ilíada* y *Odisea* que tuvo Plutarco entre sus manos, o acaso en mente, a la hora de elaborar sus citas, habrá que precisar aún más los datos anteriormente expuestos en nuestros cuadros. Así, y en primer lugar, se hace necesario descartar (siempre con las

lógicas salvedades) todas aquellas divergencias que pudieran derivarse además de factores tales como un fallo de memoria por parte del autor o una equivocación en la labor de copia manuscrita, errores que habitualmente descansan sobre confusiones de naturaleza fonética: τισαίμην (*Superst.* 170F), <ἀνιηρώτερον> (*Pyth. or.*408D), αἴθις (*Garr.* 504D2), λεύσουσι (*Laud. ips.* 541D2), λαομέδοντα (*Quaest. conv.* 617B1), οὐδέ τ' (*Quaest. conv.* 639C1), οἴνοπος (*Quaest. conv.* 639C2), λευκανίην (*Quaest. conv.* 698E4), τεθνηῶτι (*Quaest. conv.* 740E3), τίσασθαι (*Quaest. conv.* 743BC), ἔγκαρος (*Quaest. conv.* 733E), τρὶς μάκαρες (*Quaest. conv.* 737A), Ἰαίδαο (*Fac. lun.* 940E2), οὔπη (*Suav. viv. Epic.* 1103E).

Con todo, tal vez debamos conservar de esta lista los vocablos que cuentan con el respaldo de una *varia lectio antiqua*, así, <ἀνιηρώτερον>, λεύσουσι, λευκανίην y οὔπη, o con el testimonio de otros códices homéricos, tal es el caso de αἴθις, λαομέδοντα, οὐδέ τ', οἴνοπος y Ἰαίδαο, o bien con el de la mayoría de estos manuscritos (*vulgata*): τεθνηῶτι.

Eliminamos de igual modo aquellas variantes que, con mayores posibilidades, parecen albergar errores imputables a su procedencia de citas tomadas de notas o apuntes (ya sean confeccionados o no por el queronense): véase en *Adulat.* 54F2 la lectura plutarquea ἄλλο ἄμμε en contraste con ἡμέας ἄλλο de los códices de Homero (*Od.* IV, 178-179).

Una vez realizada esta criba nos queda un listado como el que sigue⁵⁵:

<i>Plutarco</i>	<i>Homero (OCT)</i>	<i>Plutarco</i>	<i>Homero (OCT)</i>
σκήλη	σκήλει'	πηλέως	πηλῆος
λεύσουσι	λεύσσουσι	πολέμου	πολέμοι'
λευκανίην	λαυκανίην (<i>vulg. -ίης</i>)	<ἀνιηρώτερον>	ἀνιηρέστερον
τεθνηῶτι	τεθνηῶτι	κατεμύξατο	καταμύξατο
πέποι	πόποι	κατέλειπον	ὑπέλειπον
οὐδέ τ'	οὐδ' ἔτι	οἴνοπος	ἦνοπος
ἐνδύσσαι	ἐσδύσαι	Ἰαίδαο	Ἰαίδεω
λαομέδοντα	λαοδάμαντα	ἔέργει	ἔέργη
οὔπη	οὔπη	<i>Il.</i> IX, 458-461	–
αἴθις	αἴτις (<i>vulg. -θις / -τις</i>)	<i>Il.</i> XIV, 246a	–

Fac. lun. 934B: πυρὸς ἄνθος ἀπέπτατο παύσατο δὲ φλόξ.

Il. IX, 212: κατὰ πῦρ ἐκάη καὶ φλόξ ἐμαράνθη.

Al cotejar ahora las variantes que resultan de la selección anterior con el texto *vulgata* de nuestros manuscritos de *Ilíada* y *Odisea* comprobamos que ambas coinciden en prácticamente un 38%, un dato al que debemos sumar el hecho de que Plutarco, en sus citas de Homero, y siempre y cuando existen testimonios paralelos de otras lecciones en

⁵⁵ Las variantes que coinciden con lecturas de la *vulgata* homérica se destacan en cursiva.

los códices (al menos de los que nosotros tenemos noticia), sigue una versión semejante al de la vulgata medieval en el 75'4% de los casos.

Examinemos toda esta información a través de un cuadro donde se especifiquen las versiones de Plutarco, la vulgata y las de otros códices y testimonios.

CUADRO V. LEYENDA

Para las abreviaturas de los diferentes autores, véanse las indicadas en el capítulo VII.

A B C T ...: manuscritos homéricos. **a b c** ...: familias de manuscritos homéricos.

Cod(d). hom. : códice(-s) homérico(-s). Corr.: corrige. Ed(d).: edición(-nes) de Homero.

Fort.: *fortasse*. Hab.: tiene o presenta. Leg.: lee. Om.: omite. Non scrib.: *non scribit*.

Quid.: *quidam*. Sch. (*ex.*): escolio (exegético). V. l. (ant.): *varia lectio (antiqua)*.

(=): identidad de lecturas. (≈) equivalencia de lecturas.

Cfr. Alex.: confróntese con el cuadro de los alejandrinos.

Los vocablos entre < > especifican conjeturas nuestras.

Las referencias (tér., pf.) significan citas de términos y paráfrasis respectivamente.

HOMERO (Cita)	PLUTARCO	VULGATA	OTROS CODICES HOMERICOS Y TESTIMONIOS
<i>Il. I</i> , 489 (465E2)	πηλέως	(=)	πηλῆος codd. hom. quid. = Edd. πηλέος A corr. (έως a. c.)
<i>Il. I</i> , 260 (544F)	ύμῖν	(=)	ύμῖν ApS., <i>Lex.</i> & Aristid. 13, 313D; <i>Id.</i> , 28, 31K & D. Chr. 57, 1. ήμῖν codd. hom. quid. Eust. utrumque. <i>Cfr. Alex.</i>
<i>Il. II</i> , 111 (471C2)	μέγα	(=)	μέγας D. H., <i>Rh.</i> 8, 15.
(= IX, 18	μέγα	(=)	μέγας b M¹¹ P²¹ & EM). <i>Cfr. Alex.</i>
<i>Il. II</i> , 409 (706F2)	hab.	(=)	om. P ¹⁰ <i>Cfr. Alex.</i> Eust. sign.
<i>Il. II</i> , 414 (169C2)	δός <με>	πρίν με	δός με O ² <i>in marg.</i> ApS., <i>Lex.</i> πρίν με ϕ ⁵⁵²
<i>Il. III</i> , 72 (742A1)	άγέσθω	(=)	άγασθαι i .
<i>Il. III</i> , 284 (742A1)	κτείνη	(=)	κατ[απεφνη ϕ ⁴⁰ V ¹⁶ κτείνει codd. hom. quid.
	ξανθός	(=)	άγαθός O ⁶ V ⁵
<i>Il. III</i> , 366a (743BC)	non scr.	(=)	hab. ϕ ⁴⁰
<i>Il. III</i> , 367 (743BC)	χείρεσσιν άγη	(=)	χείρεσσ' έαγη codd. hom. quid.
<i>Il. III</i> , 368 (743BC)	ούδ' έβαλόν μιν	(=)	ούδ' έδάμεσσα Ve ¹ <i>Cfr. Alex.</i>
<i>Il. III</i> , 428 (737B)	πολέμου	(=)	πολέμοι' (ο) O ⁸ ϕ ³ = Ed. Monro-Allen. πολέμου ϕ ^{Michail.5} = Edd. Mazon & Blanco-Aparicio.

<i>HOMERO</i> (Cita)	<i>PLUTARCO</i>	<i>VULGATA</i>	<i>OTROS CODICES HOMERICOS</i> <i>Y TESTIMONIOS</i>
<i>Il. IV, 131</i> (821C)	ἔέργει	(=)	ἔεργη AB = Edd.
<i>Il. IV, 371</i> (540E2)	ὀπιπεύεις	ὀπιπτεύεις	ὀπιπεύεις ABCTV ⁶ V ¹² V ²² = Edd. ApS., Lex. & Sch. T (Nic.) ὀπιπτεύεις Hsch. & Hdn. & Eust.
<i>Il. V, 336</i> (739C)	δουρί	(=)	χαλκῶ codd. hom. quid.
<i>Il. V, 423</i> (739D)	ἄμα σπέσθαι	(=)	ἄμ' ἔσπεσθαι codd. hom. quid. P ¹ & Eust. = Ed. Mazon
	ἔκπαγλα φίλησε	(=)	ἔκπαγλ' ἐφίλησε codd. hom. quid. & Eust.
<i>Il. V, 425</i> (739D)	κατεμύξατο	(=)	κατεμύξατο P ⁴⁰⁰ καταμύξατο Ar. (Did.) = Edd. Cfr. Alex.
<i>Il. VII, 109</i> (55BC)	χρή	(=)	χρέω i l.
<i>Il. VIII, 16</i> (940E2)	Ἄϊδαο	Ἄϊδεω	Ἄϊδα' P ³ P ⁵ V ⁵ Ἄϊδεω Sch. & Eust.
<i>Il. VIII, 299</i> (732A2 tér.)	λυσσητήρα	(=)	λωβητήρα v. l. (Eust.)
<i>Il. IX, 75</i> (714B3)	βουλεύση	(=)	βουλεύσει codd. hom. quid.
<i>Il. IX, 109</i> (69E)	ἀπεμυθεόμην	(=)	ἐπιμυθεόμην v. l. (L ²⁰).
<i>Il. IX, 212</i> (934B)	πυρὸς ἄνθος ἀπέπτατο παύσατο δὲ φλόξ	κατὰ πῦρ ἐκάη καὶ φλόξ ἐμαράνθη	Plu. = quid. (Arn. & Did. & Eust.) κατὰ πῦρ ἐμαρήνατο, παύσατο δε φλόξ v. l. ant. (Did.) Cfr. Alex.
<i>Il. IX, 378</i> (733E)	ἔγκαρος	ἐν καρὸς	ἐν καρὸς codd. Plu. omnes. v. l. ἔγκαρος Eust. (e Plu. leg.) & Sch. ex. AT.
<i>Il. IX, [458-460]</i> hab. ut vid (72B1 pf.)		om.	om. codd. hom. omnes. Cfr. Alex.
<i>Il. IX, [461]</i> hab. (72B2)		om.	om. codd. hom. omnes. Cfr. Alex.
<i>Il. IX, [458-61]</i> hab.		om.	Ἄρισταρχος ἐξεῖλε ταῦτα τὰ ἔπη Plu. 26F).
<i>Il. X, 88</i> (466E)	γνώσσαι	(=)	εἴσσαι c h L ¹⁴ R ³ & Eust.
<i>Il. X, 457</i> (508E)	φθεγγομένου	(=)	φθεγγομένη c L ¹⁴ v. l. Arist., PA 673a. & Eust.
<i>(Od. XXII, 329)</i> φθεγγομένου		(=)	om. H ³ Pal.)
<i>Il. XI, 72</i> (747D3)	ὕσμίνη <ὕσμίνη>	(=)	ὕσμίνη codd. hom. quid. v. l. ant. (Did. & Arn. & Eust.) Cfr. Alex.
	ἔχεν <ἔχειν ex ἔχον fort.>	ἔχον	ἔχεν codd. hom. quid. & Ar. (Did.) Cfr. Alex.

<i>HOMERO</i> (Cita)	<i>PLUTARCO</i>	<i>VULGATA</i>	<i>OTROS CODICES HOMERICOS</i> <i>Y TESTIMONIOS</i>
<i>Il.</i> XI, 86 (726D2)	δειπνον	(=)	δόρπον b f q V³² <i>Cfr. Alex.</i>
<i>Il.</i> XI, 265 (341A)	hab.	(=)	om. ϖ ⁵⁹
<i>Il.</i> XIII, 824 (299B2 tér.) (<i>Cfr. Od. XVIII, 72</i>)	βουγáιον <e βουγáιe>	βουγáιe	βουκáιe v. l. ant. (Sch. T & Eust.) Nic., <i>Th. 5. Cfr. Alex.</i>
<i>Il.</i> XI, 848	ἔσχ'	(=)	ἴσχ' Bm ⁵ & ϖ ⁵
<i>Il.</i> XIV, 84 (66F)	αἴθ'	(=)	εἴθ' codd. hom. quid.
<i>Il.</i> XIV, [246a] (938D)	hab.	om.	om. codd. hom. omnes; hab. Crates. <i>Cfr. Alex.</i>
<i>Il.</i> XVI, 35 (67A3)	ὅτι (=)	ὅτε Mo. <i>Cfr. Alex.</i>	
<i>Il.</i> XVI, 70 (541D2)	μέτωπον λεύσουσι	(=) λεύσσουσι	μέτωπα cod. hom. unus. ζv. l. ant. (Did.)? <i>Cfr. Alex.</i> <i>Cfr. λεύσετε / λεύσσετε Il. I, 120.</i> λεύσουσι ζv. l. ant. (Hdn.)?
<i>Il.</i> XVI, 215 (761B2) (= XIII, 131)	κόρυν	(=)	κόρυθ' v. l. ant. (ζDid.)?
<i>Il.</i> XVII, 171 (809E1)	πέπον	(=)	πόποι e f A B C V¹ V³² Eust. & Ed. Collart. <i>Cfr. Alex.</i>
<i>Il.</i> XX, 467 (678B2)	τι	(=)	τις vel ἔτι vv. ll. (A). τοι codd. hom. quid.
<i>Il.</i> XXI, 252 (751A1 tér.)	μέλανα <e μέλανος>	μέλανος	μελανόστου f L¹⁸ L¹⁹ V¹² V²² Arist., <i>HA 618b 26</i> & quid. (ζHrd.? & Eust.) μελανόσσου quid. (Sch. ex. T Ge & Eust.) <i>Cfr. Alex.</i>
<i>Il.</i> XXII, 325 (698E4)	λευκανίην <e λευκανίης fort.>	λαυκανίης (=)	λευκ- v. l. codd. hom. quid. λαυκανίην ϖ ⁹ f p q A V¹⁶ = Edd.
<i>Il.</i> XXII, 328 (698E4)	ἀπ' ἀσφάραγον	(=)	ἀπὸ σφάραγον Bm ² L ¹⁸ p ⁷ p ² & Eust. ἀποσφάραγον ApS., <i>Lex.</i>
<i>Il.</i> XXIII, 191 (658B)	σκήλη	(=)	σκήλει' A & Edd. / σκήλει ϖ ⁹ σκήλη Eust.
<i>Il.</i> XXIII, 504 (747DE)	ἐπέτρεχον	(=)	ἐπέτρεχεν v. l. ant. (Arn. / Did.) <i>Cfr. Alex.</i>
<i>Il.</i> XXIII, 622 (639C1)	οὐδέ τ'	οὐδ' ἔτ'	οὐδέ τ' codd. hom. quid.
<i>Il.</i> XXIII, 622 (639C1)	ἐνδύσαι	ἐσδύσαι	ἐνδύσαι b c k A V¹ et alii. ὑποδύσαι D L ¹⁹ <i>Cfr. Alex.</i>
<i>Il.</i> XXIII, 634 (639C2)	οἴνοπος	ἦνοπος	οἴνοπος f h p C O⁵ U¹³ T V³² φαίνοπος <i>Rhet. 8, 728 Sp.</i>

<i>HOMERO</i>	<i>PLUTARCO</i>	<i>VULGATA</i>	<i>OTROS CODICES HOMERICOS Y TESTIMONIOS</i>
<i>Il.</i> XXIII, 635 (639C2)	πάλη	(=)	πάλην i Mc. <i>Cfr. Alex.</i>
<i>Il.</i> XXIII, 886 (675A2 tér.)	ἤμονας <ε μέλανος>	ἤμονες	Eust. leg.
<i>Il.</i> XXIV, 80 (976F)	ρήμονας βυσσόν	- (=)	ρήμονες v. l. ant. (Arn.) M ⁴ βυθόν g i q O ⁵
<i>Il.</i> XXIV, 81 (976F)	έμβεβαυία	(=)	έμμεμαυία c M ⁹ O ⁵ U ¹¹ v ¹² v ³² v. l. ant. (¿Did.?) & Pl., <i>Io</i> 538d.
<i>Il.</i> XXIV, 82 (976F)	κῆρα	(=)	πήμα v. l. ant. (Did.) & Pl., <i>Io</i> 538d (codd. quid.)
<i>Il.</i> XXIV, 528 (473B pf.)	ἀγαθῶν ... κακῶν	(=)	κηρῶν ἔμπλειοι ὁ μὲν ἐσθλῶν αὐτὰρ ὁ δειλῶν cod. hom. P ¹⁵ & Pl., <i>R.</i> 379d & Plu., <i>Aud. poet.</i> 24B; <i>Id., Exil.</i> 600C.
<i>Il.</i> XXIV, 604 (170C1)	ἠβῶντας ἠβῶντας (codd. quid.)	(=)	≈ ἠβῶντες v. l. codd. hom. quid.
<i>Od.</i> II, 190 (408D)	ἀνιηρότερον <ἀνιηρώτερον>	ἀνιηρέστερον	ἀνιηρώτερον v. l. codd. hom. quid.
<i>Od.</i> III, 251 (631B)	ἄργεος ἦεν Ἀχαιικοῦ	(=)	ἄργει ἔην ἐν ἀχαιικῷ v. l. ant. (Did.)
<i>Od.</i> IV, 70 (71B) (=I, 157)	πευθοίαθ' οἱ ἄλλοι	(=)	(= XVII, 592 πεπυθοίαθ' P ⁶). <i>Cfr. Alex.</i>
<i>Od.</i> IV, 179 (54F2)	διέκρινεν <διέκρινε>	(=)	διέκρινε v. l. codd. hom quid.
<i>Od.</i> IV, 183 (770A)	οἶκον	(=)	οἶκι Hierocles ap. Stob. 4, 22.
<i>Od.</i> IV, 244 (614C1)	μιν	(=)	μιν o L ² L ⁵ R ³ U ¹ Ptol. Pind. (ap. A. D., <i>Pron.</i> p. 79, 25 Schn.) & Ps. Plu., <i>De Homero</i> II, 136 (codd. quid.) <i>Cfr. Alex.</i>
<i>Od.</i> V, 410 (1103E)	οὔπη	οὔ πη	οὔπη v. l. codd. hom. quid.
<i>Od.</i> VII, 116 (683C1)	τηλεθῶσαι	(=)	τηλεθάωσαι q L ² M ² / τηλεθέωσαι Pal.
<i>Od.</i> VI, 137 (627E2)	σμερδαλέος	(=)	σμερδαλέος D. H., <i>Comp.</i> 16, 9. λευγαλέος ¿quid.? (κακῶς Did.) <i>Cfr. Alex.</i>
<i>Od.</i> VI, 226 (627E4)	hab.	(=)	om. Pal. V ¹
<i>Od.</i> VI, 201 (735F1 tér.)	διερούς <ε διερός>	διερός	δ' ἱερός o / δυερός P ⁶ Callistr. (Did.) <i>Cfr. Alex.</i>
<i>Od.</i> VII, 107 (396B)	<καιροσέων>	(=)	καιροσέων codd. hom. quid. & Hsch. <i>Cfr. Alex.</i>
<i>Od.</i> VII, 170 (617B1)	λαομέδοντα	λαοδάμαντα	λαομέδοντα e f g s L ⁴

<i>HOMERO</i> (Cita)	<i>PLUTARCO</i>	<i>VULGATA</i>	<i>OTROS CODICES HOMERICOS</i> <i>Y TESTIMONIOS</i>
<i>Od. VIII, 206</i> (639C3)	πάλη	(=)	πάλην k R ¹⁰ T.
	ἦ καὶ ποσίην	(=)	ἦε ποσίην R ³ U ⁵
<i>Od. VIII, 246</i> (1087B1)	εἰμέν	(=)	έσμέν k s & Eust.
<i>Od. IX, 228</i> (544AB)	ἦεν	(=)	εἶναι R ¹⁰ γρ. U ⁵
<i>Od. IX, 229</i> (544AB)	ξείνια	(=)	ξεινήια codd. hom. alii.
<i>Od. X, 38</i> (743E1)	τίμιος	(=)	τιμής L ⁸ τιμής γρ. M ² (ἦτοι τιμήεις).
<i>Od. X, 329</i> (61B)	ἀκήλητος	(=)	ἀκήλατως o / ἀκήλωτος U ⁸ <i>Cfr. Alex.</i>
<i>Od. X, 494</i> (740E3)	τεθνηώτι	(=)	τεθνηώτι codd. hom. quid. = Edd. <i>Cfr. Alex.</i>
<i>Od. X, 495</i> (805A)	πεπνύσθαι	(=)	ποιπνυσθα[ι] ϕ ²⁷
	τοὶ δέ	(=)	ταὶ δέ γρ. U ⁵ Pl., R. 386d & Porph. ap. Stob. 1, 49.
<i>Od. XI, 561</i> (739E2)	ἄλλ' ἴθι δεῦρο	ἄλλ' ἄγε δεῦρο	ἀλλὰ δεῦρο f .
<i>Od. XII, 453</i> (504D2)	αὔθις	αὔτις / αὔθις	αὔτις codd. hom. alii αὔθις codd. hom. alii.
<i>Od. XII, 210</i> (545C3)	σπῆι	(=)	σπεῖ Br R ³
<i>Od. XII, 329</i> (730C4)	νήος ἐξέφθιτο	(=)	νήων quid. leg.
<i>Od. XII, 332</i> (730D) (=IV, 369)	hab.	(=)	om. edd. quid. <i>Cfr. Ath.</i> 13a. <i>Cfr. Alex.</i>
<i>Od. XII, 453</i> (504D2 / 764A)	ἀριζήλως	(=)	ἀριδήλως Clem. Al. <i>Strom.</i> 7, 4, 23.
<i>Od. XIV, 30</i> (970F)	κεκλήγοντες	(=)	κεκληγῶτες P ³ / -ότες i k p L ⁴ <i>Cfr. Alex.</i>
<i>Od. XIV, 31</i> (970F)	ἔκπεσε	(=)	ἔκβαλε a d l L ⁴
<i>Od. XIV, 466</i> (503E2 / 645A1)	καί τι	(=)	καί τε Ath. 179f.
<i>Od. XVI, 50</i> (704A5)	hab.	(=)	om. d q P ¹ R ⁴ <i>Cfr. Alex.</i>
	ἄ ῥα	(=)	τὰ ῥα L ⁵ P ²
	κατέλειπον	ὑπέλειπον	κατέλειπον v. l. ant. i o P ³ P ⁶
<i>Od. XVI, 181</i> (53B)	φάνες νέον	(=)	νέον φάνες f .
	ἦ πάροιθεν	(=)	ἦ τὸ πάροιθεν j = Iul. 309d.

HOMERO <i>(Cita)</i>	PLUTARCO	VULGATA	OTROS CODICES HOMERICOS Y TESTIMONIOS
<i>Od. XVII, 218</i> (902D)	ὡς τὸν ὁμοῖον	(=)	ἐς τὸν codd. hom. quid. ὡς τὸν Pl., <i>Lys.</i> 214a & <i>Arist., Rh.</i> 1371b 16; <i>Id., EE</i> 1235a 7; <i>Id., MM</i> 1208b10, & <i>Hp. & Hdn.</i> ἰCall. <i>Fr.</i> 178, 9-10, Pf.? <i>Cfr. Alex.</i>
<i>Od. XX, 23</i> (506B2)	ἐν πείσῃ	(=)	πέισσει a f Meletius, <i>De nat. hom.</i> 3, 98. πειθοῖ U ⁶ gl. H ³ U ⁵
<i>Od. XXI, 35</i> (645A2)	τραπέζῃ	(=)	τραπέζης Mon.
<i>Od. XXI, 36</i> (645A2)	ἀλλήλων	(=)	ἀλλήλων Eust. leg. (τὰ ἀκριβέστερα) / ἀλλήλω f k o & Eust. leg. = Ed. VdM. ἀλλήλους a h j Br & Eust. leg.

Esta concordancia entre el texto plutarqueo de Homero y el de la vulgata se ve refrendada aún más si, a la información precedente, añadimos nosotros ahora que, en todos aquellos casos en los que los filólogos de Alejandría proponen una lectura diferente a la transmitida por la vulgata (37 ó 38 ejemplos en nuestras citas), el queronense se decanta siempre por el testimonio de la segunda en detrimento de las tesis de los primeros, no dándose así nunca la circunstancia de un acuerdo entre el Museo y Plutarco frente al texto estándar de los manuscritos del medievo.

Prosiguiendo con esta línea de análisis, podemos constatar de igual modo que Plutarco acepta las lecturas de los alejandrinos únicamente cuando éstas coinciden con el texto de la vulgata; tal es lo que sucede entre 13 y 17 casos localizados en sus citas de Homero:

PASAJE	PLUTARCO = ALEJANDRINOS	VULGATA
<i>Il. I, 260</i>	ὕμιν = Zenódoto	ὕμιν
<i>Il. II, 111</i>	<i>hab.</i> = Aristarco μέγα = Zenódoto (Did.) μέγα = Aristarco (DThr.)	<i>hab.</i> μέγα
<i>Il. IX, 109</i>	ἀπεμυθεόμην = Aristarco	ἀπεμυθεόμην
<i>Il. X, 545</i>	λάβετον = ἰAristarco?	λάβετον
<i>Il. XI, 72</i>	ἰύσμίνη? = Aristarco	ύσμίνη
<i>Il. XIII, 824</i>	βουγáιον (< βουγáιε = Aristarco)	βουγáιε
<i>Il. XVI, 141</i>	<i>hab.</i> = Aristarco	<i>hab.</i>
<i>Il. XXI, 252</i>	μέλανα (< μέλανος = Aristarco)	μέλανος
<i>Il. XXIII, 504</i>	ἐπέτρεχον = ἰAristarco?	ἐπέτρεχον
<i>Od. IV, 70</i>	πευθοίαθ' οἱ ἄλλοι = Zenódoto	πευθοίαθ' οἱ ἄλλοι
<i>Od. IV, 137</i>	σμερδαλέος = Aristarco	σμερδαλέος
<i>Od. VI, 201</i>	διερούς (< διερός = Aristarco)	διερός

<i>Od.</i> VI, 201	διερούς (< διερός = Aristarco)	διερός
PASAJE	PLUTARCO = ALEJANDRINOS	VULGATA
<i>Od.</i> VII, 107	ἰκαιροσέων? = Aristarco	καιροσέων
<i>Od.</i> IX, 229	ξείνια = Aristarco	ξείνια
<i>Od.</i> XIV, 30	κεκλήγοντες = Aristarco (κεκληγῶτες Aristarco <i>ed. altera</i>)	κεκλήγοντες
<i>Od.</i> XIV, 466	προέηκεν = Aristarco	προέηκεν.

Sin embargo, tampoco será del todo extraño encontrarnos a veces (concretamente de 4 a 6 ocasiones) con que el beocio opta por una versión opuesta a la lectura conjunta de la vulgata y los alejandrinos:

PASAJE	PLUTARCO	ALEJANDRINOS = VULGATA
<i>Il.</i> IX, 212	πυρὸς ἄνθος ἀπέπτατο παύσατο δὲ φλόξ	κατὰ πῦρ ἐκάη καὶ φλόξ ἐμαράνθη Aristarco = <i>vulg.</i>
<i>Il.</i> IX, 458-61	<i>hab.</i>	<i>ἰath.</i> Aristarco? / <i>om. vulg.</i>
<i>Il.</i> XI, 72	ἰ<ὕσμίνη>?	ὕσμίνη Aristarco = <i>vulg.</i>
<i>Il.</i> XIV, 246a	ἀνδράσιν ἠδὲ θεοῖς, πλείστην ἐπὶ γαίαν ἴησιν	<i>om.</i> Aristarco = <i>vulg.</i>
<i>Il.</i> XVI, 70	λεύσουσι	λεύσουσι ἰAristarco? = <i>vulg.</i>
<i>Il.</i> XXIII, 622	ἐνδύσει	ἐσδύσει Aristarco = <i>vulg.</i>

De todo lo anteriormente comentado se deduce un rechazo tácito de las versiones alternativas de los críticos del Museo por parte de nuestro escritor, un rechazo que en ciertos momentos se hace incluso manifiesto cuando en *Aud. poet.* 26F, tras citar los versos 458-461 de *Ilíada* IX⁵⁶, Plutarco critica el que “Aristarco, temeroso, quitara esos versos” o cuando, por poner otro ejemplo, Lamprias, uno de los protagonistas del *De facie*, interpela a su inmediato interlocutor diciéndole que⁵⁷ “a causa de tu continuo afecto y admiración por Aristarco no prestas oído a Crates cuando lee ‘Océano, que es ciertamente origen de todas las cosas, de hombres y de dioses, se extiende sobre la mayor parte de la tierra’ ...” (*Il.* XIV, 246-246a en *Fac. lun.* 938D)⁵⁸

Sobre la relación general entre Plutarco y la labor filológica alejandrina en torno a Homero, veamos el cuadro sinóptico que se detalla a continuación:

⁵⁶ Plutarco cita este pasaje, en todo o en parte, en *Aud. poet.* 26F (*Il.* IX, 458-461); *Adulat.* *72B1 (*Il.* IX, 458-460), *72B2 (*Il.* IX, 461) y *Vita Cor.* 229C (*Il.* IX, 459-460).

⁵⁷ *Fac. lun.* *938D: ἀλλὰ σύ, τὸν Ἀρίσταρχον ἀγαπῶν αἰεὶ καὶ θαυμάζων, οὐκ ἀκούεις Κράτητος ἀναγινώσκοντος

Ὀκεανός, ὅσπερ γένεσις πάντεσσι τέτυκται
ἀνδράσιν ἠδὲ θεοῖς, πλείστην ἐπὶ γαίαν ἴησιν.

⁵⁸ *Soll. anim.* *976F: Ἀριστοτέλης (Ἀρίσταρχος?) δέ φησι μηδὲν ἐν τούτοις λέγεσθαι σοφὸν ἢ περιττὸν ... W. Helmbold lee Ἀρίσταρχος en su edición (Lb.) siguiendo la conjetura de A. Platt.

CUADRO VI. LEYENDA

Para las abreviaturas de los diferentes autores, véanse las indicadas en el capítulo VII.

Fort.: *fortasse*. Vulg.: texto vulgata de Homero. Sch. *ex.*: escolio exegético.

Los vocablos entre < > especifican conjeturas nuestras.

La referencia (tér. / pf. / a) indican citas de términos, paráfrasis y alusiones respectivamente.

HOMERO	PLUTARCO	ALEJANDRINOS	Cita
<i>Il.</i> I, 157	σκιόεντα	σκιόωντα Ar. (Did.)	672D
<i>Il.</i> I, 225 (tér.)	hab. (οίνοβαρῆ)	ath. Zen. (Arn.)	678B4
<i>Il.</i> I, 260	ὕμιν	ὕμιν Zen. (Arn.) = Vulg. ἦμιν Ar. fort. (ζArn.?)	544F
<i>Il.</i> I, 488-492	hab.	ath. Zen. (Arn.)	465E2
<i>Il.</i> I, 491	hab.	om. Zen. (Arn.)	465E2
<i>Il.</i> II, 111	hab.	ath. Zen. (Arn.) hab. Ar. (Did.) = Vulg.	471C2
	μέγα	μέγα Zen. (Did.) = Vulg. μέγας Ar. & disc. eius (Did.) & testes. μέγα Ar. (DThr.) μέγας Zen. = Ar. (Arn.) μέγας Ar. (Did.) & codd. quid. & testes).	471C2
(= IX, 18	hab.		
<i>Il.</i> II, 409	hab.	ath. DPhal. & ζAr.? (Ath.)	706F2
<i>Il.</i> II, 554	hab.	ath. Zen. (Arn.)	615E
<i>Il.</i> II, 614	hab.	ath. Zen. (Arn.)	965C2
<i>Il.</i> III, 71	κρείσσω	κρείσσω Zen. (Arn.)	741E
<i>Il.</i> III, 368	οὐδ' ἔβαλόν μιν	οὐδ' ἐδάμασσα Ar. fort. & Ammon. (Did. & Arn.)	743BC
<i>Il.</i> IV, 140 (pf.)	hab. ut vid.	ath. Ar. (Arn.) ApS., <i>Lex.</i> 171, 26, leg.	341D
<i>Il.</i> V, 425	κατεμύξατο	καταμύξατο Ar. (Did.)	739D
<i>Il.</i> VIII, 235	hab. [A2]	ath. Arph. & Ar. (Did.)	72A
<i>Il.</i> IX, 109	ἀπεμυθεόμην	ἀπεμυθεόμην Ar. (Did.) = Vulg.	69E
<i>Il.</i> IX, 212	πυρὸς ἄνθος ἀπέπτατο παύσατο δὲ φλόξ	κατὰ πῦρ ἐκάη καὶ φλόξ ἐμαράνθη Ar. (Did. & Arn.) = Vulg. Plu. = quid. (Did. & Arn. & Eust.) κατὰ πῦρ ἐμαρήνατο, παύσατο δε φλόξ v. I. ant. (Did.)	934B
<i>Il.</i> IX, 378	ἔγκαρος	ἐν Καρός Amr. & Neopt. leg. (Eust.) ἐν κηρός Arph. & Ar. & Lys. (ζSch. <i>ex.</i> B?) & ApS., <i>Lex.</i> 97, 11.	733E
<i>Il.</i> IX, 461	hab.	ath. Ar. fort. (Plu.) / om. Vulg.	72B2
(<i>Il.</i> IX, 458-461	hab.	ὁ μὲν οὖν Ἀρίσταρχος ἐξείλε ταῦτα τὰ ἔπη φοβηθεῖς Plu.	26F)
<i>Il.</i> X, 545	λάβετον	λαβέτην Zen. (Arn.) λάβετον Ar. fort. = Vulg.	630CD

<i>HOMERO</i>	<i>PLUTARCO</i>	<i>ALEJANDRINOS</i>	<i>Cita</i>
<i>Il.</i> XI, 72	ύσμίνη <ύσμίνη>	ύσμίνη Ar. (Did. & Arn.) = Vulg. ύσμίνη v. l. ant. (Did. & Arn. & Eust.)	747D3
	ἔχεν <ἔχειν ex ἔχον fort.>	ἔχεν Ar. (Did. & Arn.) ἔχον Vulg. ύσμίνη ... ἔχον quid. leg. (Did.)	747D3
<i>Il.</i> XI, 86	δείπνον	δόρπον Zen. (Arn.)	726D2
<i>Il.</i> XIII, 824 (τέρ.) (Cfr. <i>Od.</i> XVIII, 72)	βουγάιον (e βουγáιe)	βουγáιe Ar. (Did.) = Vulg. βουγήιe Zen. (Did.) βουκάιe v. l. ant. (Sch. ex. T & Eust.)	299B2
<i>Il.</i> XIV, [246a]	hab.	om. Ar. (Plu.) = Vulg. hab. Crates.	938D
<i>Il.</i> XVI, 35	ὄτι	ὄτε Ar. (¿Did.?) = Mo.	67A3
<i>Il.</i> XVI, 141 (= XIX, 388)	hab. hab.	om. Zen. (Arn.) hab. Ar. fort. = Vulg. ath. Ar.)	59B
<i>Il.</i> XVI, 70	λεύσσουσι <λεύσουσι>	Cfr. <i>Il.</i> I, 120, λεύσσετε Ar. (Hdn.) = Vulg. / λεύσετε v. l. ant. (Hdn.)	541D2
<i>Il.</i> XVII, 171	πέπον	πέπον Zen. (Did.) = Vulg.	809E1
<i>Il.</i> XXI, 252 (τέρ.)	μέλανα (e μέλανος)	μέλανός του Ar. (Sch. ex. b T Ge & Eust.) μέλανος τοῦ Vulg.	751A1
<i>Il.</i> XXII, 329	hab.	ath. Ar. (Arn.)	698E4
<i>Il.</i> XXIII, 504	ἐπέτρεχον	ἐπέτρεχον Ar. fort. = Vulg. ἐπέτρεχεν v. l. ant. (Arn. & Did.)	747DE
<i>Il.</i> XXIII, 622	ἐνδύσσαι	ἐσδύσσαι Ar. (Did.) = Vulg.	639C1
<i>Il.</i> XXIII, 635	πάλη	πάλην Ar. (Did.) = i Mc.	639C2
<i>Il.</i> XXIII, 810 (a)	hab. ut vid.	ath. Ar. (Arn.)	736D
<i>Od.</i> IV, 70 (= I, 157)	πευθοίαθ' οἱ ἄλλοι	πευθοίαθ' οἱ ἄλλοι Zen. = Vulg. πευθοίατο ἄλλοι Ar. (Hdn. & Did.)	71B
<i>Od.</i> IV, 137	σμερδαλέος	σμερδαλέος Ar. = Vulg. ἀργαλέος Zen. (κακῶς Did.) λευγαλέος quid. (κακῶς Did.)	627E2
<i>Od.</i> IV, 244	μιν	μεν Ptol. Pind. μιν D. Ixion = Ptol. Ascal. (ap. A. D. <i>Pron.</i> p. 79, 25 Schn.)	614C1
<i>Od.</i> VI, 201 (τέρ.)	διερούς (e διερός)	διερός Ar. = Vulg. δυερός Callistr. (Did.)	735F1
<i>Od.</i> VII, 107	<καιροσέων>	καιροσέων Ar. (Did.) = Vulg.	396B
<i>Od.</i> X, 329	hab.	ath. Ar. (D. Sid. & Did.)	61B
<i>Od.</i> X, 494	τεθνηῶτι	τεθνηῶτι Ar. fort. = codd. quid.	
<i>Od.</i> XI, 602	hab.	ath. Ar. fort. (οὔτοι [602-603] ἀθετοῦνται καὶ λέγονται Ὀνομακρίτου εἶναι ap. Vind. 56).	944F2
<i>Od.</i> XII, 332 (=IV, 369)	hab.	¿ath. quid.? (Ed. Bérard) om. edd. aliqui.	730D

<i>HOMERO</i>	<i>PLUTARCO</i>	<i>ALEJANDRINOS</i>	<i>Cita</i>
<i>Od.</i> XIV, 30	κεκλήγοντες	κεκλήγοντες Ar. (Did.) = Vulg. κεκληγώτες Ar. ed. altera. (Did.)	970F
<i>Od.</i> XIV, 162 (=XIX, 307)	hab.	ath. Ar. fort. (Arn.)	931F3
<i>Od.</i> XIV, 466	προέηκεν	προέηκεν Ar. = Vulg. παρέθηκεν Arph. (Did.)	503E2/645A1
<i>Od.</i> XVI, 50	hab.	ζom. Arph.? (Ath.) om. codd. hom. aliqui.	704A5
<i>Od.</i> XVII, 218	ὡς τὸν ὁμοῖον	ὡς τὸν ὁμοῖον Call. leg.?	902D

De las lecturas y variantes en las que Plutarco, los filólogos de Alejandría y la vulgata de nuestros códices de los poemas coinciden o divergen, en mayor o menor grado, podemos extraer las siguientes reflexiones en torno a seis grandes apartados:

1. *Atétesis*. El texto homérico que se refleja a través de las citas del queronense no sufre influencia alguna de las atétesis de los alejandrinos. Este hecho se confirma en todos los versos que han sido señalados con atétesis y que Plutarco, sin embargo, recoge en sus obras. En este sentido, el filósofo no acepta por cinco ocasiones las dudas de Zenódoto (*Il.* 488-492; *Il.* II, 111 [en contraposición a Aristarco y la vulgata]; *Il.* II, 225; *Il.* II, 554, e *Il.* II, 614), así como tampoco las de Aristarco sobre cinco o tal vez nueve versos o pasajes (*Il.* IV, 140; *Il.* VIII, 235 [junto a Aristófanes]; *Il.* XXII, 329; *Il.* XXIII, 810; *Od.* X, 329 / ¿*Il.* II, 409 [junto a Demetrio de Falero]?; ¿*Il.* IX, 458-461?; ¿*Od.* XI, 602? y ¿*Od.* XIV, 162?). En tan sólo un caso Plutarco reproduce un verso atetizado por Aristófanes de Bizancio (*Il.* VIII, 235 [junto a Aristarco]).

Nuestro autor cita igualmente *Od.* XII, 332, hexámetro que, según señala Bérard en su edición de Budé, habría sido atetizado por parte de un crítico sin identificar.

2. *Omisiones*. Las citas plutarqueas son testigos de un texto de Homero que, en lo fundamental, se halla libre de aquellos versos de más o de menos que caracterizaban a los poemas con anterioridad a los trabajos de los filólogos del Museo y que podemos encontrar en los antiguos papiros (especialmente en los datados antes del 150 a. C.).

Por lo que respecta al número de versos, la coincidencia entre el queronense y la vulgata sólo presenta un par de excepciones, nos referimos a *Il.* IX, 458-461, pasaje eliminado por Aristarco según el testimonio de *Aud. poet.* 26F, e *Il.* XIV, 246a, ausente tanto en Aristarco como en la vulgata y que, sin embargo, parece haber contado con el beneplácito de la escuela de Pérgamo (*cf.* *Fac. lun.* 938D).

Digamos además, en relación con las omisiones de los alejandrinos, que Plutarco ofrece dos hexámetros ausentes en Zenódoto (*Il.* I, 491, e *Il.* XVI, 141 [¿frente a la

opinión de Aristarco?]) y uno que, según parece, fue condenado por Aristófanes de Bizancio y no aparece en ciertos manuscritos de *Odisea* (*Od.* XVI, 50).

Nuestro escritor, por último, cita en *Quaest. conv.* 615C el verso 554 de *Ilíada* II, hexámetro que forma parte de la denominada “interpolación ateniense” (*Il.* II, 546-556 ¿557-558?⁵⁹).

3. *Zenódoto*. Plutarco no retiene las propuestas del gramático más que en cuatro ocasiones, todas ellas, sin embargo, coincidentes con la vulgata, cuestión esta que relativiza ciertamente la influencia zenodotea sobre el texto homérico del queronense: *Il.* I, 260; *Il.* II, 111 (según Dídimo); *Il.* XVII, 171, y *Od.* IV, 70.

En un solo caso⁶⁰, *Od.* IV, 70, la lectura de Zenódoto, Plutarco y la vulgata se opone a la versión de Aristarco.

Desde una óptica opuesta, nuestro autor ignora las lecturas del efesio frente a la vulgata en *Il.* III, 71, e *Il.* XI, 86; y frente a Aristarco y la vulgata, de nuevo, en *Il.* II, 111, si seguimos el criterio de Dionisio Tracio y Aristonico; *Il.* X, 545; *Il.* XIII, 824, y *Od.* VI, 137.

4. *Aristófanes de Bizancio*. Plutarco recoge en dos de sus citas, *Garr.* 503E2 y *Quaest. conv.* 645A1, la lectura de Aristarco y la vulgata προέηκεν en lugar de la propuesta aristofánica παρέθηκεν para *Od.* XIV, 466.

5. *Aristarco*. Se observan una serie de coincidencias entre la configuración del texto homérico de Plutarco y el del alejandrino, unos puntos de encuentro que, en ciertos casos, se apartan de las propuestas zenodoteas (*Il.* II, 111 [según Dionisio de Tracia]; *Il.* X, 545; *Il.* XIII, 824, y *Od.* VI, 137) o, en una sola ocasión, de las de Aristófanes de Bizancio (*Od.* XIV, 466): *Il.* II, 111; *Il.* IX, 109; *Il.* X, 545; *Il.* XI, 172 (si Plu. lee ὑσμίνη); *Il.* XIII, 824; *Il.* XXI, 252; ¿*Il.* XXIII, 504?; *Od.* VI, 137; ¿*Od.* VII, 107?; *Od.* XIV, 30, y *Od.* XIV, 466.

En la totalidad de los casos antes mencionados, las lecturas concuerdan con las de la vulgata, circunstancia que relativiza o simplemente anula, por ser más precisos, la importancia de Aristarco sobre el texto de los poemas utilizado por el queronense.

Por otra parte, Plutarco se aparta varias veces de Aristarco en sus citas de *Ilíada* y *Odisea* independientemente de si se establecen coincidencias o no con Zenódoto (*Il.* I, 260, y *Od.* IV, 70). En todos los casos indicados, sin embargo, nuestro filósofo sigue siempre la versión vulgata en oposición a las variantes aristarqueas: *Il.* I, 157; ¿*Il.* I, 260?; *Il.* II, 111 (según Dídimo); ¿*Il.* III, 368? (¿Aristarco? y Amonio); *Il.* V, 425; *Il.*

⁵⁹ Cfr. Plu. *Vita Sol.* 83CD.

⁶⁰ Dos casos si aceptamos la lectura μέγα que Dídimo atribuye a Zenódoto (μέγας: Aristarco) conforme al texto vulgata en *Il.* II, 111.

XI, 172 (si Plu. partiera de <ἔχον>); *Il.* XVI, 35; ¿*Il.* XVI, 70?; *Il.* XXIII, 635; *Od.* IV, 70; ¿*Od.* X, 494? y *Od.* XIV, 30 (*ed. altera*, según Dídimo).

Dentro de esta pauta general de paralelismos entre el beocio y la vulgata frente a Aristarco, resulta excepcional la presencia de una lectura conjunta de ambos autores diferente a la que podemos leer en aquélla. Esto es lo que sucede en *Il.* XI, 72, si conservamos la versión de los manuscritos de *Quaestiones convivales*, 747D3, ἴσας ὑσμίνη κεφαλὰς ἔχεν, texto que, como ya explicamos en el apartado correspondiente a esta cita, nosotros hemos reconstruido en <ἴσας ὑσμίνη κεφαλὰς ἔχειν>, donde ἔχειν podría derivarse del imperfecto ἔχον de la vulgata.

Especial atención merecen, por último, las coincidencias halladas entre Aristarco y la vulgata en pasajes en los que Plutarco nos ofrece una lectura divergente: *Il.* IX, 212; *Il.* XI, 172 (si Plu. lee <ὑσμίνη>), e *Il.* XXIII, 622. A estos ejemplos habría que agregar los versos 458-461 de *Il.* IX y 246a de *Il.* XIV que el autor nos transmite y que no aparecen testimoniados ni por el alejandrino ni por los ejemplares de la vulgata homérica.

6. *Otros.* Existen lecturas al margen de la vulgata asociadas al nombre de autores diversos que, en nuestro caso particular, tampoco aparecen recogidas en el texto homérico de Plutarco: así, en *Od.* IV, 244, Ptolomeo Pindarion (citado por Apolonio Díscolo, *Pron.* p. 79, 25 Schneider) lee αὐτὸν μὲν, junto con ciertos manuscritos del poema, en lugar del αὐτὸν μίν de la vulgata (= Demetrio Ixión) y Plutarco. Del mismo modo, el queronense, Aristarco y la vulgata recogen el adjetivo διερός en *Od.* VI, 201, frente al δυερός de Calístrato y el códigoce P⁶. Añadamos aquí, para terminar, la variante ἐς τὸν ὁμοῖον de *Od.* XVII, 218, que parece haber sido tomada por Calímaco de su texto homérico en contraposición a la versión común ὡς τὸν ὁμοῖον presente en Plutarco.

La postura adoptada por el queronense ante la labor de los filólogos de Alejandría no difiere en lo sustancial de la que se puede apreciar en otros autores como Dión de Prusa, Máximo de Tiro, Elio Aristides y Luciano de Samosata.

Con los datos extraídos de cada uno de los anteriores escritores hemos confeccionado el siguiente esquema comparativo entre sus citas de Homero, el número de versos que aquéllas reflejan, las atétesis y las lecturas de los representantes del Museo:

Autores ----- Alejandro	<i>Dión</i> (D. Chr.)	<i>Máximo</i> (Max.)	<i>Aristides</i> (Aristid.)	<i>Luciano</i> (Luc.)	<i>Plutarco</i> (Plu.)
Número de versos	D. Chr. = Vulg. Cita un verso ausente en la vulgata: <i>Il. I, 265</i>	Max. = Vulg. Conoce la <i>interpolación ateniense</i>	Aristid. = Vulg. Conoce la <i>interpolación ateniense</i>	Luc. = Vulg. Conoce la <i>interpolación ateniense</i>	Plu. = Vulg. Cita <i>Il. IX, 458-61, e Il. XIV, 246a</i> , ausentes en la vulgata. Conoce la <i>interpolación ateniense</i>
Atétesis	No recoge las atétesis propuestas	No recoge las atétesis propuestas	¿ <i>Il. VII, 25-26</i> conforme a Zenódoto?	No recoge las atétesis propuestas	No recoge las atétesis propuestas
Zenódoto (Zen.)	D. Chr. = Zen. = Vulg.	Ningún caso	Aristid. = Zen. = Vulg. o bien Arist. = Vulg. ≠ Zen.	Luc. = Zen. ≠ Vulg. (<i>Il. V, 293</i>)	Plu. = Zen. = Vulg. o bien Plu. = Vulg. ≠ Zen.
Aristófanes (Arph.)	¿D. Chr. = Arph. en <i>Il. XVI, 690</i> (= <i>XVII, 178</i>)?	Max. = Vulg. ≠ Arph. (<i>Od. I, 134</i>)	Aristid. = Vulg. ≠ Arph. (<i>Od. V, 334</i>)	Ningún caso	Plu. = Vulg. ≠ Arph. (<i>Od. XIV, 466</i>)

Autores ----- Aleandrinos	<i>Dión</i> (D. Chr.)	<i>Máximo</i> (Max.)	<i>Aristides</i> (Aristid.)	<i>Luciano</i> (Luc.)	<i>Plutarco</i> (Plu.)
<i>Aristarco</i> (Ar.)	Normalmente D. Chr. = Ar. = Vulg. o bien D. Chr. = Vulg. ≠ Ar. Raras veces D. Chr. = Ar. ≠ Vulg. Nunca D. Chr. ≠ Ar. = Vulg. Nunca D. Chr. ≠ Ar. ≠ Vulg.	Normalmente Max. = Ar. = Vulg. o bien Max. = Vulg. ≠ Ar. Nunca Max. = Ar. ≠ Vulg. Raras veces Max. ≠ Ar. = Vulg. Max. ≠ Ar. ≠ Vulg.	Normalmente Aristid. = Ar. = Vulg. o bien Aristid. = Vulg. ≠ Ar. Aristid. = Ar. ≠ Vulg. (<i>Il. II, 707</i>). Raras veces Aristid. ≠ Ar. = Vulg. Nunca Aristid. ≠ Ar. ≠ Vulg.	Normalmente Luc. = Ar. = Vulg. o bien Luc. = Vulg. ≠ Ar. Raras veces Luc. = Ar. ≠ Vulg. Nunca Luc. ≠ Ar. = Vulg. Luc. ≠ Ar. ≠ Vulg. (<i>Il. III, 227</i>)	Normalmente Plu. = Ar. = Vulg. o bien Plu. = Vulg. ≠ Ar. Plu. = Ar. ≠ Vulg. (<i>Il. IX, 172</i> si $\epsilon\chi\epsilon\nu$). Raras veces Plu. ≠ Ar. = Vulg. Nunca Plu. ≠ Ar. ≠ Vulg.

Los datos expuestos más arriba parecen hablarnos de que, al fin y al cabo y salvando las distancias lógicas entre los gustos y circunstancias de cada autor, el material homérico con el que estos escritores del período imperial trabajaron debió de ser prácticamente el mismo, siendo así que sus citas parecen remontarse a un texto idéntico al de la vulgata medieval por lo que respecta al número de versos aunque con pequeñas diferencias en lo referente a las lecturas concretas, unas divergencias puntuales que, en cualquier caso, raramente afectan al sentido.

Centrándonos ahora en el queronense y a la luz de nuestro estudio sobre su modo de actuar frente a Homero, podemos plantear como hipótesis el que Plutarco se sirviera, como texto base de los poemas, de alguno de aquellos ejemplares para cuya confección se siguió el criterio estándar del número de versos fijado por Aristarco según los usos que posiblemente se impusieron en el comercio librario⁶¹ a partir de la segunda mitad del siglo II a. C⁶². Tal texto, semejante desde el punto de vista cuantitativo al de la vulgata de los códices de *Ilíada* y *Odisea*, pensamos nosotros que podría contener ciertas variantes genuinas, equivalentes a otras lecturas y sin mayor trascendencia desde el punto de vista

⁶¹ P. Collart, "Les papyrus de l' *Iliade*", *RPh* 7 (1933), pp. 52 y ss.; S. West., *The Ptolemaic Papyri of Homer*, Colonia-Opladen 1967, pp. 15-17; *Id.*, *A Commentary on Homer's Odyssey*, I, "The Transmission of the Text", Oxford, 1988, pp. 33-48; R. Janko, *The Iliad: A Commentary*, IV, "The Text and Transmission of the *Iliad*", Cambridge, 1992, pp. 20-38.

⁶² B. P. Grenfell - A. S. Hunt, *The Hibeh Papyri*, I, Londres, 1906, pp. 67 y ss.

del significado, que habrían sobrevivido ciertamente al filtro de la filología alejandrina, incapaz en este punto de imponerse de una manera determinante a juzgar por la escasa presencia que alcanzan sus propuestas en los códices del Medievo⁶³.

El supuesto ejemplar plutarqueo presentaría, pues, una redacción paralela a aquella de la vulgata, excepción hecha, claro está, de una serie de lecturas que, como ya apuntamos, podrían pertenecer al texto conforme al cual el beocio toma sus citas de Homero:

<i>Cita</i>	<i>Verso homérico</i>	<i>*Texto de Plutarco</i>	<i>Texto vulgata</i>
540E2	<i>Il.</i> IV, 371	ὀπιπτεύεις	ὀπιπτεύεις
940E2	<i>Il.</i> VIII, 16	αἶδαο	αἶδεω
934B	<i>Il.</i> IX, 212	πυρὸς ἄνθος ἀπέπτατο παύσατο δὲ φλόξ	κατὰ πῦρ ἐκάη καὶ φλόξ ἐμαράνθη
747D3	<i>Il.</i> XI, 72	ἰ<ύσμίνη>?	ύσμίνη
541D2	<i>Il.</i> XVI, 70	λεύσουσι	λεύσσουσι
698E4	<i>Il.</i> XXII, 325	ἰ<λευκανίης>?	λαυκανίης
639C1	<i>Il.</i> XXIII, 622	οὐδέ τ'	οὐδ' ἔτ'
639C1	<i>Il.</i> XXIII, 622	ἐνδύσεαι	ἐσδύσεαι
639C2	<i>Il.</i> XXIII, 634	οἴνοπος	ἦνοπος
408D	<i>Od.</i> II, 190	<ἀνιηρώτερον>	ἀνιηρέστερον
54F2	<i>Od.</i> IV, 179	<διέκρινε>	διέκρινεν
1103E	<i>Od.</i> V, 410	οὔπη	οὔπη
617B1	<i>Od.</i> VII, 170	λαομέδοντα	λαοδάμαντα
704A5	<i>Od.</i> XVI, 50	κατέλειπον	ύπέλειπον

Ahora bien, si el texto que Plutarco maneja sólo difiere de la vulgata de nuestros códices en ciertos aspectos cualitativos de escasa relevancia, ¿de dónde provienen entonces aquellos versos *de más* que leemos en algunas de sus citas?⁶⁴ Nos referimos aquí a los hexámetros 458-461 de *Ilíada* IX, τὸν μὲν ἐγὼ βούλευσα κατακτάμεν ὄξει χαλκῶ· / ἀλλὰ τις ἀθανάτων παῦσεν χόλον, ὅς ῥ' ἐνὶ θυμῶ / δήμου θῆκε φάτιν καὶ ὀνειδέα πόλλ' ἀνθρώπων, / ὡς μὴ πατροφόνος μετ' Ἀχαιοῖσιν καλεοίμην, citados en *Adulat.* 72B1 (vv. 458-460) y 72B2 (v. 461), o al numerado como *Ilíada* XIV, 246a, ἀνδράσιν ἠδὲ θεοῖς, πλείστην ἐπὶ γαῖαν ἴησιν, que podemos encontrar en *Fac. lun.* 938D.

⁶³ Según señala Allen, *Homeri Ilias*, Oxford, 1931, pp. 199 y ss., de las lecturas que se atribuyen a Zenódoto, 6 aparecen en todos los códices, 34 en la mayoría, 12 en la mitad aproximadamente, 31 en una minoría, 89 en algunos y 234 en ninguno de ellos. Por lo que se refiere a Aristófanes de Bizancio, 1 se encuentra en todos, 6 en la mayor parte, 4 en más o menos la mitad, 10 en la minoría, 20 en algunos y 42 no encuentran acogida en ninguno. Aristarco, por su parte, impone su criterio en 80 lecturas presentes en todos nuestros manuscritos, en tanto que 160 están en la mayoría, 76 en prácticamente la mitad, 181 en algunos, 245 en unos pocos y 132 en ninguno.

⁶⁴ En esta misma línea, debemos señalar la cita de otro verso ausente en la vulgata como *Il.* XI, 543, en *Aud. poet.* 24C y 36A (véase Ps. Plu., *De Homero* II, 132, sobre este mismo verso).

En este punto, se nos ofrecen dos posibilidades que no tienen por qué excluirse necesariamente entre sí. Podemos pensar, en efecto, que junto a un ejemplar propio κατὰ τὴν Ἀριστάρχου de las características antes mencionadas Plutarco, que no duda en intercalar algunas observaciones de crítica homérica⁶⁵ y que, si es cierta la noticia transmitida por el *Catálogo de Lamprias*, dedicó un par de obras a cuestiones referentes al poeta⁶⁶, tendría seguramente conocimiento de textos diversos de *Ilíada* y *Odisea* que él pudo consultar en las bibliotecas de las grandes ciudades que visitó a lo largo de su vida, centros de Atenas, Alejandría o Roma, en donde quizá llegaran hasta sus manos copias antiguas (¿prealejandrinas?) con versos “excéntricos” de desigual valor cuya ausencia en su texto personal atribuye el escritor a la labor de Aristarco de Samotracia, crítico por excelencia al que tradicionalmente se le venía atribuyendo, a modo de “comodín”, gran parte de las omisiones, variantes u otras cuestiones de índole filológica de las que pudieran dar cuenta los ejemplares de los poemas y por quien, como ya hemos tenido la ocasión de comprobar, el de Queronea no debió de sentir una gran estima profesional.

Por otra parte, y habida cuenta del interés que muestra el beocio por cuestiones tocantes a la literatura griega en general, y a la poesía homérica en particular, no sería tampoco aventurado suponer que Plutarco conociera a través de fuentes intermedias aquellos versos *de más* citados por él, fuentes acaso peripatéticas como Aristóxeno o estoicas como Crates⁶⁷ a las que concedería un crédito mayor posiblemente en virtud de una proximidad de puntos de vista que, en lo tocante al tratamiento e interpretación de Homero, no se daban por cierto entre nuestro filósofo y los representantes o herederos de la tradición gramatical de Alejandría.

Tal y como apuntamos líneas más arriba, ambas hipótesis no tienen por qué excluirse entre sí, antes al contrario, pueden tener un eje común si partimos de la idea de que, gracias a aquellas inquietudes literarias y a su admiración por Homero de las que antes hablábamos, Plutarco tuvo auténticas posibilidades de compaginar o contrastar información extraída de un ejemplar común, ya fuera éste de su propiedad o no, “corregido” en su extensión según el modelo aristarqueo, con algún otro de factura más

⁶⁵ Así por ejemplo en *Aud. poet.* 26F, *Def. orac.* 410DE, *Cons. ad ux.* 611B, *Quaest. conv.* *675A2 y *677E, *Vita Thes.* 18B, *Vita Sol.* 83CD. Cfr. J. M. Díaz Lavado, "Discutiendo sobre Homero en torno a una copa de vino: los ζητήματα ὁμηρικά en el marco del banquete", *Plutarco, Dioniso y el vino*, J. G. Montes Cala-M. Sánchez de Landeluca-R. J. Gallé Cejudo (eds.), Madrid, 1999, pp. 199-209.

⁶⁶ Véanse, en este sentido, sus ὁμηρικὰ μελέται (VII, *Fr.* 122-127 Sandbach = n° 42 *Catálogo*) o el perdido περὶ τοῦ χρόνου τῆς Ἰλιάδος (n° 123 *Catálogo*). Cfr. igualmente el pseudo-plutarqueo περὶ τοῦ βίου καὶ τῆς ποιήσεως Ὀμήρου.

⁶⁷ R. Janko, *The Iliad: A Commentary*, IV, "The Text and Transmission of the *Iliad*", Cambridge, 1992, pp. 20-38, *esp.* p. 28. Plutarco, según el *Catálogo de Lamprias*, habría escrito una Κράτητος βίος (VII, *Fr.* 10 Sandbach = n° 37 *Catálogo*).

antigua (¿algún texto ático tal vez?) que presentaba versos ya desaparecidos del anterior⁶⁸ y que el queronense, ayudado por comentarios, lecturas o extractos de otras obras con citas atribuidas al poeta, sanciona por su antigüedad, el prestigio del autor del que derivan o simplemente, y en natural consonancia con su conocida actitud interpretativa frente a *Ilíada* y *Odisea*, por comunidad de intereses.

Para concluir, digamos a modo de recapitulación que, aun cuando a simple vista las citas de autores puedan parecer al lector un recurso compositivo menor o puramente secundario dentro de los elementos que caracterizan el quehacer artístico de un escritor determinado, en nuestro caso particular la constante presencia de las citas de Homero a lo largo de las obras de Plutarco, así como la variedad formal y funcional en sus respectivas relaciones intertextuales, convierten a éstas en un auténtico sello retórico capaz de personalizar la prosa de los *Moralia* y de aportarnos, al mismo tiempo, información relevante, o cuando menos digna de interés, a la hora de estudiar, calificar y encuadrar con mayor precisión el estilo literario del filósofo de Queronea.

En tal sentido, sus citas de *Ilíada* y *Odisea* nos han permitido ver o, mejor dicho, precisar sus conocimientos, no sólo cuantitativos sino también cualitativos, sobre el texto de los poemas, poemas de los que él toma sus préstamos de un modo relativamente constante sin que, desde el punto de vista cronológico, nos sea posible establecer con claridad una mayor o menor preferencia por la inserción de citas homéricas en alguna de las etapas de su vida: tal vez, y únicamente de un modo muy relativo, pueda apreciarse un cierto gusto por citar a Homero en un período intermedio que iría desde el año 80 (¿35-40 años?) hasta el 100-107 d. C. (¿60 años?), tiempo que coincide con los años de producción de la mayoría de las diatribas por nosotros seleccionadas. Es precisamente en este punto, el que concierne a la forma de los tratados, en donde sí percibimos una mayor complacencia en la introducción de citas del poeta dentro de las diatribas, epístolas y escritos retORIZANTES que la observada para sus diálogos o colecciones de dichos, noticias o anécdotas⁶⁹, una preferencia la anterior o afición que, desde el punto de vista temático,

⁶⁸ Bona, "Citazioni", pp. 161-162; Van der Valk, *Researches*, II, p. 203 y 368-369; S. West, *The Ptolemaic Papyri of Homer*, Colonia-Opladen, 1967, p. 15.

⁶⁹ Véanse los apartados III. "Distribución de los textos según la forma" y IV. "Distribución de los textos según su cronología" del Prólogo.

Por lo que atañe a la forma de los tratados, la proporción entre el número de citas homéricas y la extensión de cada uno de éstos arroja las cifras siguientes: En las *colecciones*, la proporción va del 0'02 al 0'04 (0'02 si tomamos únicamente las citas de progresión textual); en los *diálogos*, entre el 0'07 y el 0'22 (0'04 a 0'013 en las citas de progresión textual); en los *escritos retORIZANTES*, del 0'17 al 0'27 (0'08 a 0'11 si consideramos sólo las citas de progresión textual); en *diatribas* y *epístolas*, por último, la proporción ronda entre 0'11 y 0'37, 0'98 si incluimos *Aud. poet.* (0'09 a 0'29 (0'79 con *Aud. poet.*) en las citas de progresión textual). Si calculamos ahora la relación entre citas y extensión por conjuntos formales, comprobamos que, frente al escaso 0'03 de las *colecciones*, los *diálogos* ofrecen un 0'15 y los *escritos retORIZANTES*, *diatribas* y *epístolas* un 0'22 (0'34 para el último grupo cuando incluimos *Aud. poet.*)

halla su reflejo en los tratados que abordan cuestiones de índole filosófica en un sentido amplio⁷⁰, cuestión esta última que se puede vincular tanto al enfoque primordialmente filosófico del material homérico utilizado por Plutarco, es decir, dependiente casi siempre del prisma interpretativo ético-moral de nuestro autor, como, desde una perspectiva ya más general, a aquel gusto del que hacen gala los representantes de las escuelas de filosofía por servirse en sus escritos de los hallazgos de la retórica.

Las citas proporcionan además un útil elemento de análisis que nos ayuda a determinar, en sus justos términos, hasta qué punto Plutarco se preocupa en la práctica real, y más allá de las declaraciones programáticas, de la καλλιγραφία, del cuidado por el buen hacer artístico en la composición de sus textos, un aspecto que se hace especialmente manifiesto, como ya hemos tenido la ocasión de constatar, en su interés por armonizar *la unidad de estilo y la unidad de tono* de sus obras literarias, según las recomendaciones codificadas por la retórica, con un extraordinario despliegue de pasajes de procedencia homérica que jalonan la prosa de *Moralia* en compañía de una rica variedad de recursos léxicos, de figuras de dicción y pensamiento que facilitan y enriquecen la imbricación entre prosa y verso. Todo ello nos ha permitido confirmar la existencia de un auténtico *usus auctoris* (quizás dependiente en algunos puntos de postulados retóricos ya consagrados, así por ejemplo en el empleo y posición de nexos introductores) en el modo de reproducir e incorporar préstamos homéricos dentro de los tratados, un uso que nos provee de datos suficientes no sólo para rechazar algunas de las posturas que tradicionalmente ha venido sosteniendo la crítica plutarquea, tal es el caso de aquel hábito de reconstruir y/o completar citas conforme al supuesto modelo de *Ilíada* y *Odisea*, sino también, y acaso sea éste el aspecto más interesante, para explicar y justificar lecturas⁷¹ como, por ejemplo, δός με en *Superst.* 169C2, ὀπιπεύεις* en *Laud. ips.* 540E2, λεύσουσι* en *Laud ips.* 541D2, λαομέδοντα* en *Quaest. conv.* 617B1, οὐδ' τ' * y ἐνδύσει* en *Quaest. conv.* 639C1, οἴνοπος* en *Quaest. conv.* 639C2, λευκανίην en *Quaest. conv.* 698E4, σκήλη en *Quaest. conv.* 658B, κατέλειπον* en *Quaest. conv.* 704A5, ἔγκαρος en *Quaest. conv.* 733E, τεθνεῖωτι en *Quaest. conv.* 740E3, πυρὸς ἄνθος ἀπέπτατο παύσατο δὲ φλόξ* en *Fac. lun.* 934B, αἶδαο* en *Fac. lun.* 940E2 o οὔπη* en *Suav. viv. Epic.* 1103E, o bien para hacer otro

⁷⁰ Desde la perspectiva de los temas abordados por Plutarco, si seguimos la clasificación descrita en el apartado II del Prólogo, podemos trazar una línea que va desde la proporción cita/extensión del 0'06-0'07 de los escritos de *anticuario* y de *exégesis literaria* hasta el ±0'40-0'50 presentado por los escritos *científicos de filosofía*, los *filosófico-populares de argumento ético* y los *teológicos*, pasando por una relación en torno al 0'20-0'30 de los escritos *retórico-epidícticos*, de *psicología de los animales*, *políticos*, de *historia natural* o de *contenido mixto*. Si en la anterior estadística incluyéramos el tratado *Aud. poet.*, el grupo temático que representa, el de los denominados escritos pedagógicos, ocuparía con el 1'81 el primer puesto en cuanto a la presencia de citas de Homero.

⁷¹ Las lecturas señaladas mediante un asterisco (*) identifican aquellas lecturas que se apartan del texto vulgata de Homero y que probablemente responden a variantes genuinas del ejemplar de los poemas utilizado por Plutarco.

tanto con conjeturas del tipo⁷² <διέκρινε>* en *Adulat.* 54F2, <καιροσέων> en *Pyth. or.* 396B, <άνιηρώτερον>* en *Pyth. or.* 408D, <λευκανίης>* en *Quaest. conv.* 698E4, <εἰ> μαρτυρεῖται> Ὅμηρῳ λέγοντι ... en *Quaest. conv.* 726D1, <ἴσας ὑσμίνη κεφαλὰς ἔχειν> en *Quaest. conv.* 747D3 a partir de un texto de *Ilíada* <ἴσας ὑσμίνη κεφαλὰς ἔχον>*

En definitiva, y junto a la aportación que de este trabajo pueda derivarse a la hora de perfilar el posible estado del texto del *divino Homero* en la época de Plutarco, los datos hasta aquí expuestos ayudan a valorar mejor la labor literaria del filósofo de Queronea y nos invitan a hacer nuestras las palabras de Miguel Psello cuando afirma que “*Plutarco escudriñó todas las gracias de las palabras, todas las nociones, expresadas en forma periódica y vigorosa; y me ha embelesado con la narrativa sencilla y la variedad con que explica una idea de otra manera distinta*”⁷³.

En la Sierra de Francia, a 30 de junio de 1999.

⁷² Cfr. otras conjeturas como la propuesta por Teodorsson en *Quaest. conv.* *642E2, <ἀπεδήλουν ἐγὼ θέλοντα λέγειν καὶ Ὅμηρον>, o por Fuhrmann en *Quaest. conv.* *739D, αἰ <περὶ> τὴν Ἀθηνᾶν ...

⁷³ J. F. Boissonade, *Michael Psellus. De operatione daemonum*, Nuremberg, 1838, pp. 48 y ss.

IX

ÍNDICES

LEYENDA DE LOS SÍMBOLOS UTILIZADOS.

(lit.)	<i>Cita literal κατά λέξιν.</i>
(lit. var.)	<i>Cita literal variada o modificada.</i>
(lit. ad.)	<i>Cita literal adaptada.</i>
(lit. cb.)	<i>Cita literal por combinación de hemistiquios.</i>
(tér.)	<i>Cita de términos.</i>
(pf.)	<i>Paráfrasis.</i>
(c)	<i>Compendio.</i>
(a)	<i>Alusión.</i>
(test.)	<i>Testimonio.</i>
(r)	<i>Reminiscencia.</i>
(rg.)	<i>Referencia general.</i>
+	Cita no contemplada en la relación de Helmbold-O'Neil.
(≈)	Versos o palabras de transición.
{ ... }	Versos o palabras ligadas al contexto.

IX. 1. ÍNDICE DE VERSOS HOMÉRICOS.

RELACIÓN DE VERSOS HOMÉRICOS Y PASAJES DE MORALIA.

<i>Ilíada.</i>	<i>Moralia.</i>
<i>al. :</i>	506A1 (rg.)
<i>al. :</i>	668F (rg.)
<i>al. :</i>	730C1 (rg.)
<i>al. :</i>	934F6 (rg.)
<i>al. :</i>	1094E1 (rg.)

Iliada I.

16 *al.* :
44-52:
111-114:
121-147:
128 -129 [b2+1]:
156-157 [P2+1]:
201 *al.* :
225:
260-261:
335 (?):
337 *al.* :
343 *al.* :
350 *al.* (= *Od.* I, 183 *al.*):
462 *al.* :
481-482 *al.* :
488-492:
551 *al.* :

Iliada II.

111(= IX, 18):
172-181:
215 [b1]:
362:
362-363:
381:
382:
408:
409:
414:
478-479:
554:
578 *al.* :
614 [t2] (?):
755 (?):
775-776 :

Moralia.

615F (test.)
662E (a) +
343A2 (a) +
66EF (rg.) +
541C (lit.)
672D (lit. var.)
507A (test.)
678B4 (tér.)
544F (lit.)
477A (¿lit. ad.?) + (Cfr. *Od.* I, 32)
801D1 (test.) +
279C (pf.)
934F2 (test.)
692E2 (test.) + / 692F2 (test.) +
934F3 (test.)
465E2 (lit. var.)
299B1 (test.)

Moralia

471C2 (lit.)
405A2 (a)
68B (lit.)
761B1 (pf.)
618D (pf.)
613D (lit.)
169C1 (lit.)
616C (a) / 706F1 (pf.) +
706F2 (lit.)
169C2 (lit. ad.)
343A1 (lit.)
615E (lit.)
659C2 (test.) / 692F4 (test.)
965C2 (lit. ad.)
167A2 (r) +
678A1 (a)

Ilíada III.

69-72:
72 (+281-282+284):
88-91:
101-102:
137-138:
179:
182:
255 (+88-91):
281-282:
284 (+281-282):
308-309:
340 y ss.:
365-368:
375:
375 [t2]:
376 (?) *al.* :
380-447:
428:
449:
450:
457:

Moralia

741E (lit.)
742A1 (lit. var.)
741EF (lit.)
743B (lit.)
742C2 (lit.)
331C2 (lit.) / 881D (lit.) +
471C1 (lit.)
741EF (lit.)
742A1 (lit. var.)
742A1 (lit. var.)
742E1 (lit.)
742A2 (c) +
743BC (lit. var.)
642E1 (rg.) +
642E2 (lit. ad.)
743E2 (r)
655A (c) + / 742D (a) +
737B (lit. var.)
743A1 (pf.) +
743A2 (lit.)
742C3 (lit.)

Ilíada IV.

86 y ss.:
127-140:
130-131 [b2+1]:
141:
223-224 [h1+P1]:
257-264 (?):
343-346 (?):
370 -371:
405:
415 [b1]:
434 *al.* :
495 *al.* :

Moralia

405A3 (a)
341D (pf.) +
821C (lit. var.)
725C (tér.)
815D (lit.)
643D (a) +
643D (a) +
540E2 (lit.)
540E1 (lit.)
817C (lit.)
695E1 (test.)
692F5 (test.)

Iliada V.

31 (= 455) *al.* :
49 (?):
85:
123 y ss.:
171-172:
226 *al.* :
335 y ss.:
335-336:
335-352:
{339}-340:
341 [P1+P2] :
345 *al.* :
385-387:
422-425:
428-429:
449-453:
455 (= 31):
484:
487:
514 [b2]:
515-516 [(≈ζωόν)-T2+T1]:
640-641:
646 (?):
711 y ss.:
793:
800:
831:
855-861:

Iliada VI.

127:
146-149:
326:
347:

Moralia.

757B1 (test.)
965C1 (¿test.?)
965C3 (lit.)
405A4 (a) +
72C2 (lit.)
503C (test.)
739B (a) +
739C (lit.)
343B2 (a) +
341B (lit.)
1099B (lit. ad.)
978B (test.) +
935E (a)
739D (lit. var.)
472B (pf.)
1105EF (c) +
757B1 (test.)
475D (lit. ad.)
977F (tér.)
1105F2 (lit. var.)
1105F1 (lit. ad.) +
304C (a)
167A1 (r) +
405A4 (a)
405A5 (pf.)
72E (lit.) / 810B (lit.)
757B2 (tér.) +
343B2 (a) +

Moralia.

545A (lit. ad.)
1090B (c)
73E (lit.)
73D (lit.)

Iliada VII.

12 <i>al.</i> :	726F2 (a)
69:	742E2 (lit.)
99:	1105A (lit.)
109-110 [1+P1]:	55BC (lit.)
121-122 [b2+1]:	759A (lit.)
123 y ss.:	544D1 (c)
191-206:	169B (c)
324 {-A1} (= IX, 93):	714B2 (lit. var.) +
358 (= XII, 232):	809E2 (lit.)

Moralia.***Iliada VIII.***

16:	940E2 (lit. var.)
{161}-162 (= XII, {310}-311):	617A (lit. var./ad.)
234-235 [P2+A2]:	72A (lit.) +
281-282 [1+t1]:	55B1 (lit. ad.)
299:	732A2 (tér.)

Moralia.***Iliada IX.***

18 (= II, 111):	471C2 (lit.)
55-56:	798A (lit.)
56 [P2]:	984D (lit.)
70+74-75 [T1+1+{ τ_{tot} }+P1]:	714B3 (lit. ad.)
92:	714B1 (pf.) +
93 {-A1} (= VII, 324):	714B2 (lit. var.)
108-109 [1+P1]:	69E (lit.)
109-110 [P2+A2]:	73F (lit.)
158:	761F (a) +
182 y ss.:	677F (rg.) +
182-221:	704A1 (c) +
189:	331D1 (pf.) +
189 [T2]:	331D2 (lit.)
201-203:	677C1 (pf.) +
204:	677C2 (lit.)
212-213 [1+T1/P2]:	934B (¿lit. var. ?)
214 [P1]:	684F (lit.) / 697D (tér.)
224 y ss. (?):	692F1 (rg.) +
325 [t2]:	678B3 (lit. ad.)

Moralia.

328:	541D1 (¿lit. ad.?)
378 [T2]:	733E (lit. var.)
408-409:	1104E (lit.)
441:	801D3 (lit.)
443 [P1]:	801D2 (lit. ad.)
443:	798B (lit.)
458-460:	72B1 (pf.) +
461:	72B2 (lit.)
502-512:	763C1 (a) +
533 y ss. (?):	170A2 (r)

Iliada X.

88-89 [1+b1]:
241-247:
242-243:
243 (= <i>Od.</i> I, 65):
294:
394:
407:
424 [T2] (?):
457 (= <i>Od.</i> XXII, 329):
468:
544-545:
558-560:

Iliada XI.

7-8 [1+P1]:
72 [b1]:
86:
176 (= XVII, 64):
225 <i>al.</i> :
265 (= XI, 541):
298:
313:
325-326 [t2+1]:
541 (= XI, 265):
574 [P2] (= XV, 317; XXI, 168):
630 [h2]:

Moralia.

466E (lit.)
819C (a)
808C1 (lit.)
55B2 (lit.)
57E (lit.)
923B2 (tér.)
342B (lit.)
287B (lit. cb.)
508E (lit.) +
923B2 (tér.)
630CD (lit. var.)
808C2 (lit.)

Moralia.

679B (lit.)
747D3 (¿lit. ad.?)
726D2 (lit.)
684A2 (tér.)
643CD (a) +
341A (lit.)
934F1 (tér.)
71F (lit.)
326E (lit. ad.)
341A (lit.)
747D2 (lit.)
669B (lit.) / 710C (lit.)

631:	695E2 (test.)
643:	54F1 (lit.)
653 [ôlos]:	67A2 (lit. cb.)
654 [t1]:	67A2 (lit. cb.)
654 [P2] (?):	67A2 (lit. cb.)
655 y ss.:	544D1 (c)
803 <i>al.</i> :	747D1 (test.)
846-848 [P2+b1(+troq.)+b2]:	624E (lit.)

Ilíada XII.

232 (= VII, 358):	809E2 (lit.)
243 [T1]:	333C (lit.)
{310}-311 (= VIII, {161}-162):	617A (lit. var.)

Ilíada XIII.

48 <i>al.</i> :	735F4 (test.) +
116-119:	72C1 (lit.)
131 [b1] (= XVI, 215):	761B2 (lit. ad.)
299:	763C2 (a) +
824:	299B2 (tér.)
775 [T2] (?):	67A2 (lit. cb.)

Ilíada XIV.

84-85 [1+t1]:	66F (lit.)
170-171:	693BC (lit. var.)
180-223:	693C (c)
195 [P1] (= XVIII, 426; <i>Od.</i> V, 89):	62E2 (lit.)
196 (= XVIII, 427; <i>Od.</i> V, 90):	62E1 (¿lit. ad.?)
209 <i>al.</i> :	769A (test.) +
216 [P1] -{216} [P2]:	967D (lit.)
246:	875F (lit. var.)
246-(246a):	938D (lit. var.)

Ilíada XV.

103 <i>al.</i> :	735F2 (test.) +
119:	763C2 (a) +
193 [h1]:	279A (lit. ad.)
317 [P2] (= XI, 544; XXI, 168):	747D2 (lit.)

Moralia.

Moralia.

Moralia.

Moralia.

Ilíada XVI.

33-35:
34 [P2]:
34:
35:
70-71 [1 (-A3)+P1]:
130-154 (cfr. XIX, 369 y ss.):
141 [P1] (= XIX, 388):
215 [b1] (= XIII, 131):
407:
847:

Ilíada XVII.

57 [h1]:
64 (= XI, 176):
156-158 [T2+1+T1]:
171:
547:
575-581:

Ilíada XVIII.

104:
105:
106:
337 [T1] (= XXIII, 23):
356:
426 [P1] (= XIV, 195; *Od.* V, 89):
427 (= XIV, 196; *Od.* V, 90):
495-496:
508 [h2]:

Ilíada XIX.

130-131:
140-147:
302 [b1]:
325:
352-354:

Moralia.

67A3 (lit.)
970B (lit. var.)
934F4 (tér.)
678B1 (a) +
541D2 (¿lit. var.?)
59AB (c) +
59B (lit.)
761B2 (lit. ad.)
981D (tér.)
541B (lit.)

Moralia.

759F (lit.)
684A2 (tér.) +
815C (lit. ad.)
809E1 (lit. var.)
894B (lit.) +
742CD (a)

Moralia.

465F (lit.)
471F1 (lit.)
471F2 (lit.)
287B (lit. cb.)
736F (lit. var.)
62E2 (lit.)
62E1 (¿lit. ad.?)
667A (pf.)
742A3 (lit.)

Moralia.

397B1 (a)
343B1 (a) +
546EF (lit. ad.)
735F3 (tér.)
938B (pf.)

388 (= XVI, 141):
404-417:

59B (lit.)
821A (c) +

Iliada XX.

15 [T1]:
65:
467:
467-468 [1+P1]:
468 [P1]:

Moralia.
617B2 (lit. ad.)
940E1 (lit.)
67A1 (pf.)
678B2 (lit.)
619E (lit.)

Iliada XXI.

168 [P2] (= XI, 574; XV, 317):
252:

Moralia.
747D2 (lit.)
751A1 (tér.) / 751A2 (tér.)

Iliada XXII.

20:
136-138:
207 [T1+h2]:
325 y ss. (cfr.):
325+328-329:
326:
379:
390:

Moralia.
170F (¿lit. var.?)
742C1 (pf.) +
509AB (lit. ad.)
698E1 (rg.) +
698E4 (lit. ¿var./ad.?)
698E3 (pf.) +
542E (lit.)
1104C (lit. var.)

Iliada XXIII.

23 [T1] (= XVIII, 337):
65-107:
188:
190-191 [P2+1]:
281:
295:
503-504 [1+b1]:
534 y ss.:
620 y ss.:
620-623 [T2+2+A3]:
634-636 [1+b1+b1]:
659-661 [2+P1]:
670 [b1]:

Moralia.
287B (lit. cb.)
1105E (rg.) +
658B1 (pf.) +
658B2 (lit. var.)
695E4 (test.)
767A (a)
747DE (lit. var.)
617E2 (c)
639B (a) +
639C1 (lit. var.)
639C2 (lit. var.)
724B (lit.)
543F2 (lit. ad.)

673 [h1]:	543F1 (lit. ad.)
802-810:	736D (a)
810 (?):	692F1 (rg.) +
850-883:	724C (a)
886:	675A2 (tér.)

Iliada XXIV.

80-82:
100:
212-213 (?):
212-213 [P2+T1]:
258-259 [b1+1]:
316 (cfr.):
527-528:
552-600:
604:
621 [b1 - A2]:
622-624:
[641-642:

Moralia.

976F (lit.)
617C (lit.) +
170A1 (r) +
170C2 (lit.)
717E (lit.)
751A1 (tér.) / 751A2 (tér.)
473B (pf.)
343AB (a) +
170C1 (lit. ad.)
704A2 (lit.)
704A3 (pf.) +
¿698E5?]

Odisea.*al.* :*al.* :*al.* :*al.* :**Moralia.**

506A1 (rg.)

730C2 (rg.)

730C3 (rg.)

934F6 (rg.)

Odisea I.

32 (?):

65 (= *Il.* X, 243):122 *al.* :

157 (= IV, 70; XVII, 592):

183 *al.* (= *Il.* I, 350 *al.*):

191-192:

Moralia.477A (¿lit. ad.?) + (Cfr. *Il.* I, 335)

55B2 (lit.)

507A (test.) +

71B (lit.)

934F2 (test.)

465E1 (lit. ad.)

Odisea II.57 *al.* :

69:

190:

352 *al.* :

355:

372:

427-428 *al.* :**Moralia**

692E2 (test.) + / 692F2 (test.) +

802B (lit.)

408D (¿lit. var./ad.?)

801D1 (test.)

289F (tér.)

405A1 (a) / 758C (a)

934F3 (test.)

Odisea III.

1:

48:

65 (= 470; XX, 279):

247-249 + 251 [1+P1+P1+b1]:

470 (= 65; XX, 279):

Moralia.

400A (lit. var.)

745A (pf.)

684A1 (tér.)

631B (lit.)

684A1 (tér.)

Odisea IV.

70 (= I, 157; XVII, 592):

103 *al.* :

178-179 [b2+1]:

{220}-221 {221}:

220-264:

242 + 244:

369 (= XII, 332):

Moralia.

71B (lit.)

735F4 (test.) +

54F2 (lit. var.)

614C2 (tér.)

614B1 (c) +

614C1 (lit. ad.)

730D (lit.)

407 [b2] *al.* : 726D1 (lit. cb./ad.)
563 : 942F1 (lit. ad.) / 944C (a) +
565 (?): 942F2 (r)
605 [b1] : 1088D1 (lit.)

Odisea V.

67 [t2]:
69:
89 [P1] (= *Il.* XIV, 195; XVIII, 426):
90 (= *Il.* XIV, 196; XVIII, 427):
165 *al.* :
306 [P1]:
306:
323:
350 [P2]:
394-397 (?):
410:

Moralia.

965C2 (lit. ad.)
757E (tér.)
62E2 (lit.)
62E1 (¿lit. ad.?)
692E3 (test.) + / 695E3 (test.)
877C (lit.)
737A (lit. var.)
747D1 (test.) +
819E (lit.)
168C (r) +
1103E (lit. var.)

Odisea VI.

58 y ss.:
79 *al.* :
81:
128 (?) *al.* :
130 [P2]:
137 [t1+h2]:
156 *al.* :
162-{163}:
163:
183-184 [1(-A1)+P1]:
201:
210 y ss.:
218-219:
226 [b1]:

Moralia.

627A (c)
695E4 (test.)
503c (test.)
743E2 (r) +
472C (lit.)
627E2 (lit. ad.)
735F2 (test.) +
983E (lit. ¿var./ad.?)
723C (a)
770A (lit. ad.)
735F1 (tér.)
627E1 (rg.) +
627E3 (lit. var.)
627E4 (lit. ad.)

Odisea VII.

107:
115 (= XI, 589):

Moralia.

396B (lit. var.)
683C2 (tér.) +

115 + 116 + 115 [T1+T2+T1]: (= XI, 589+590+589)	683C1 (lit. cb.)
{137}-138 [{T2}+1{-A1}]:	714C (lit. ad.)
170-171:	617B1 (lit. var.)
234-235 [T2+A3]:	72A (lit.)
244:	941A2 (lit.)

Odisea VIII.

99 (?):	712F (a)
159 (?) <i>al.</i> :	965C1 (¿test.?)
173:	1098E (lit.)
206 [b1]:	639C3 (lit.) / 639B (a)
246 [b1]:	1087B1 (lit.)
246-247 [1+h1]:	639D (lit. var.)
248 [h1]:	1087B2 (lit.)
266-366:	276B (rg.) +
313 <i>al.</i> :	769A (test.) +

Moralia.

Odisea IX.

IX - XII:	1093C2 (a) +
5-11:	1093C1 (a) +
12-13:	630E (lit.)
27:	1088D2 (a) +
228-229:	544AB (lit.)
246:	695E1 (test.)
289 y ss.:	506B3 (c) +
293:	684A2 (tér.)
357 <i>al.</i> (?):	701A (a)
369 y ss.:	729D (a)
373-374:	698E6 (rg.) +
373-374 [P2(≈φάρυγος) +P1]:	698EF (lit. ad.)

Moralia.

Odisea X.

38-39 [t1]:	743E1 (lit.) +
72:	737C (lit.)
94:	934F5 (tér.)
135 y ss.:	52D (a) +
234:	695E2 (test.)

Moralia.

241-243 (?):	1096CD (r)
329:	61B (lit. ad.)
356:	726F1 (lit. var.)
417:	1088D2 (a) +
494-495 [P1]:	740E3 (lit. ad.)
495:	805A (lit. ad.)
513:	734A (lit. ¿var./ad.?)
513-514 (?):	167A2 (r)

Odisea XI.

13-19 (?):
51-78:
54 [T2]:
90 y ss.:
107:
152-224:
202-203:
222:
246 [¿P2?]:
305-320:
469 y ss.:
469-470 (= XXIV, 17-18):
470 [T2] (= XXIV, 18):
543:
543-567:
550-551:
551 [T2]:
561-562:
589 (= VII, 115):
589 +590 + 589 [T1+T2+T1] (= VII, 115+116+115):
601-602:

Odisea XII.

39-56:
158-200:
192-194 [b2+1+P1]:
201-207:

Moralia.

169E (r)
740E2 (rg.) +
505A (lit. ad.)
740E4 (c) + (cfr. <i>Od.</i> X, 490 y ss.)
934F1 (tér.)
1105E (rg.) +
343B3 (a) +
944F1 (lit.)
654C (lit. ad.)
935E (a)
740F (a) +
740A1 (pf.) +
740A2 (lit.)
739E1 (lit.)
629A (a) +
740A1 (pf.) +
740A2 (lit.)
739E2 (lit. var.)
683C2 (tér.) +
683C1 (lit. cb.)
944F2 (lit.)

Moralia.

745D (rg.) +
745D (rg.) +
544A (lit.)
545C2 (c) +

209-212 [(=1)+2+t1]:

284:

329:

330-365:

332 (= IV, 369):

363:

405 *al.* :

431-436:

452-453 [h2+1]:

453 [b1 -A2]:

Odisea XIII.

19:

33 *al.* :

Odisea XIV.

30-31:

33 *al.*:

156 (?):

162 (= XIX, 307):

463-465 [(=h2)+t2+1]:

{463}-464[-A2] -466:

466:

Odisea XV.

531:

Odisea XVI.

2 [b1]:

48-49:

50:

181:

186 y ss.:

187:

Odisea XVII.

218:

270-271 (?):

545C3 (lit. var./ad.)

923B2 (tér.) +

730C4 (lit.)

730CD (c) +

730D (lit.)

684A2 (tér.)

978B (test.) +

476B (c)

504D2 (lit. var.)

764A (lit.)

Moralia.

659C1 (tér.) / 692F3 (tér.)

394D2 (rg.) +

Moralia.

970F (lit.)

294D2 (rg.) +

167A1 (r) +

931F3 (pf.)

503E1 (lit. ad.)

645A1 (lit. var.)

503E2 (lit.)

Moralia.

405A1 (a) / 758C (a)

Moralia.

726D1 (lit. cb./ad.)

704A4 (pf.) +

704A5 (lit. var.) +

53B (lit.)

506A1 (rg.) +

543D (lit.)

Moralia.

902D (lit.) +

712F (a)

302-304:	475A2 (c)
592 (= I, 157; IV, 70):	71B (lit.)
<i>Odisea XVIII.</i>	<i>Moralia.</i>
29:	730B (tér.)
79:	299B2 (tér.)
152:	615F (test.)
<i>Odisea XIX.</i>	<i>Moralia.</i>
<i>al.</i> :	506A1 (rg.) +
7-9 (?):	734F (r)
40 [T1]:	762E (lit.)
203-212:	506B1 (c) +
209:	475A3 (pf.)
210-212 [2+T2]:	506A3 (lit. ad.)
307 (= XIV, 162):	931F3 (pf.)
369 y ss. (cfr.):	59AB (c) +
494:	506A2 (lit. var.)
<i>Odisea XX.</i>	<i>Moralia.</i>
13-23:	506B1 (c)
23:	506B2 (lit. ad.)
69:	656A (lit.)
185 <i>al.</i> :	294D2 (rg.) +
279 (= III, 35 y 470):	684A1 (tér.)
350-370:	901A (a) +
351-352:	931F1 (pf.)
356-357:	931F2 (pf.)
<i>Odisea XXI.</i>	<i>Moralia.</i>
35-36 [b2+P1]:	645A2 (lit.)
151 (?):	476E (r) +
434 <i>al.</i> :	692F5 (test.)
<i>Odisea XXII.</i>	<i>Moralia.</i>
1:	52C (lit.) +
1-380:	294D1 (a) +
5:	1087A3 (pf.)

6 [T1]: 1087A4 (lit.)
329 (= *Il.* X, 457): 508E (lit.) +

Odisea XXIII.

330:

Moralia.

922A (tér.)

Odisea XXIV.

17-18 (= *XI*, 469-470):

342:

452:

467 *al.* :

539:

Moralia.

740A1 (pf.) +

692E1 (tér.)

279C (pf.)

659C2 (test.) / 692F4 (test.)

922A (tér.)

IX. 2. ÍNDICE DE CITAS.

RELACIÓN DE PASAJES DE MORALIA Y DE VERSOS HOMÉRICOS.

De adulatore

52C (lit.):
52D (a):
53B (lit.):
54F1 (lit.):
54F2 (lit. var.):
55B1 (lit. ad.):
55B2 (lit.):
55BC (lit.):
57E (lit.):
59AB (c):
59B (lit.):
61B (lit. ad.):
62E1 (¿lit. ad.):
62E2 (lit.):
66EF (rg.):
66F (lit.):
67A1 (pf.):
67A2 (lit. cb.):

67A3 (lit.):
68B (lit.):
69E (lit.):
71B (lit.):
71F (lit.):
72A (lit.):
72B1 (pf.):
72B2 (lit.):
72C1 (lit.):
72C2 (lit.):
72E (lit.):
73D (lit.):
73E (lit.):
73F (lit.):

Homero

Od. XXII, 1.
Od. X, 135 y ss.
Od. XVI, 181.
Il. XI, 643.
Od. IV, 178-179 [b2+1].
Il. VIII, 281-282 [1+t1].
Il. X, 243 (= *Od.* I, 65).
Il. VII, 109-110 [1+P1].
Il. X, 294.
Il. XVI, 130-154 (cfr. XIX, 369 y ss.).
Il. XVI, 141 [P1] (=XIX, 388).
Od. X, 329.
Il. XIV, 196 (=XVIII, 427; *Od.* V, 90).
Il. XIV, 195 [P1] (=XVIII, 426; *Od.* V, 89).
Il. I, 121-147.
Il. XIV, 84-85 [1+t1].
Il. XX, 467.
Il. XI, 654 [t1] + 653 [oĩos] + ¿XIII, 775 [T2]? (¿XI, 654 [P2]?)
Il. XVI, 33-35.
Il. II, 215 [b1].
Il. IX, 108-109 [1+P1].
Od. I, 157 (=IV, 70; XVII, 592).
Il. XI, 313.
Il. VIII, 234-235 [P2+A2].
Il. IX, 458-460.
Il. IX, 461.
Il. XIII, 116-119.
Il. V, 171-172.
Il. V, 800.
Il. VI, 347.
Il. VI, 326.
Il. IX, 109-110 [P2+A2].

De superstitione

167A1 (r):
167A2 (r):
168C (r):
169B (c):
169C1 (lit.):
169C2 (lit. ad.):
169E (r):
170A1 (r):
170A2 (r):
170C1 (lit. ad.):
170C2 (lit.):
170F (¿lit. var.):

Homero

¿*Il.* V, 646? / ¿*Od.* XIV, 156?
¿*Il.* II, 755? / ¿*Od.* X, 513-514?
¿*Od.* V, 394-397?
Il. VII, 191-206.
Il. II, 382.
Il. II, 414.
¿*Od.* XI, 13-19?
¿*Il.* XXIV, 212-213?
¿*Il.* IX, 533 y ss.?
Il. XXIV, 604.
Il. XXIV, 212-213 [P2+T1].
Il. XXII, 20.

Aetia romana et graeca

276B (rg.):
279A (lit. ad.):
279C (pf.):
287B (lit. cb.):

289F (tér.):
294D1 (a):
294D2 (rg):
299B1 (test.):
299B2 (tér.):
304C (a):

Homero

Od. VIII, 266-366.
Il. XV, 193 [h1].
Il. I, 343 *al.* / *Od.* XXIV, 452.
Il. XVIII, 337 [T1] (=XXIII, 23) + ¿*Il.* X, 424 [T2]?
Od. II, 355
Od. XXII, 1-380.
Od. XIV, 33 *al.* / *Od.* XX, 185 *al.*
Il. I, 551 *al.*
Il. XIII, 824 / *Od.* XVIII, 79.
Il. V, 640-641.

De Alexandri Magni fortuna aut virtute

326E (lit. ad.):
327F1:
327F2:
328D:
331C1:
331C2 (lit.):
331C3:
331D1 (pf.):
331D2 (lit.):
333C (lit.):

Homero

Il. XI, 325-326 [t2+1].
Noticia.
Noticia.
Noticia.
Noticia.
Il. III, 179.
Noticia.
Il. IX, 189.
Il. IX, 189 [T2].
Il. XII, 243 [T1].

341A (lit.):	<i>Il.</i> XI, 265 (=XI, 541).
341B (lit.):	<i>Il.</i> V, {339}-340.
341D (pf.):	<i>Il.</i> IV, 127-140.
342B (lit.):	<i>Il.</i> X, 407.
343A1 (lit.):	<i>Il.</i> II, 478-479.
343A2 (a):	<i>Il.</i> I, 111-114.
343AB (a):	<i>Il.</i> XXIV, 552-600.
343B1 (a):	<i>Il.</i> XIX, 140-147.
343B2 (a):	<i>Il.</i> V, 335-352 / <i>Il.</i> V, 855-861.
343B3 (a):	<i>Od.</i> XI, 202-203.

De Pythiae oraculis

396B (lit. var.):	<i>Od.</i> VII, 107.
396D1:	<i>Noticia.</i>
396D2:	<i>Noticia.</i>
397B1 (a):	<i>Il.</i> XIX, 130-131.
397B2:	<i>Noticia.</i>
398A:	<i>Noticia.</i>
400A (lit. var.):	<i>Od.</i> III, 1.
405A1 (a):	<i>Od.</i> II, 372 / <i>Od.</i> XV, 531.
405A2 (a):	<i>Il.</i> II, 172-181.
405A3 (a):	<i>Il.</i> IV, 86 y ss.
405A4 (a):	<i>Il.</i> V, 123 y ss. / <i>Il.</i> V, 711 y ss.
405A5 (pf.):	<i>Il.</i> V, 793.
405B:	<i>Noticia.</i>
408D (¿lit. var./ad.):	<i>Od.</i> II, 190.

De tranquillitate animi

465E1 (lit. ad.):	<i>Od.</i> I, 191-192 [1+A3].
465E2 (lit. var.):	<i>Il.</i> I, 488-492.
465F (lit.):	<i>Il.</i> XVIII, 104.
466E (lit.):	<i>Il.</i> X, 88-89 [1+b1].
471C1 (lit.):	<i>Il.</i> III, 182.
471C2 (lit.):	<i>Il.</i> II, 111 (=IX, 18).
471F1 (lit.):	<i>Il.</i> XVIII, 105.
471F2 (lit.):	<i>Il.</i> XVIII, 106.
472B (pf.):	<i>Il.</i> V, 428-429.
472C (lit.):	<i>Od.</i> VI, 130 [P2].
473B (pf.):	<i>Il.</i> XXIV, 527-528.

Homero

Homero

475A1:	<i>Noticia.</i>
475A2 (c):	<i>Od.</i> XVII, 302-304.
475A3 (pf.):	<i>Od.</i> XIX, 209.
475D (lit. ad.):	<i>Il.</i> V, 484.
476B (c):	<i>Od.</i> XII, 431-436.
476E (r):	¿ <i>Od.</i> XXI, 151?
477A (¿lit. ad.?):	¿ <i>Il.</i> I, 335? (Cfr. <i>Od.</i> I, 32).

De garrulitate

503C (test.):	<i>Il.</i> V, 226 <i>al.</i> / <i>Od.</i> VI, 81.
503E1 (lit. ad.):	<i>Od.</i> XIV, 463-465 [(=h2)+t2+1].
503E2 (lit.):	<i>Od.</i> XIV, 466.
503E3:	<i>Noticia.</i>
504D1:	<i>Noticia.</i>
504D2 (lit. var.):	<i>Od.</i> XII, 452-453 [h2+1].
505A (lit. ad.):	<i>Od.</i> XI, 54 [T2].
506A1 (rg.):	<i>Il.</i> & <i>Od.</i> <i>al.</i> / <i>Od.</i> XVI, 186 y ss. / <i>Od.</i> XIX, <i>al.</i>
506A2 (lit. var.):	<i>Od.</i> XIX, 494.
506A3 (lit. ad.):	<i>Od.</i> XIX, 210-212 [2+T2].
506B1 (c):	<i>Od.</i> XX, 203-212.
506B2 (lit. ad.):	<i>Od.</i> XX, 23.
506B3 (c):	<i>Od.</i> IX, 289 y ss.
507A (test.):	<i>Il.</i> I, 201 <i>al.</i> / <i>Od.</i> I, 122 <i>al.</i>
508E (lit.):	<i>Il.</i> X, 457 (= <i>Od.</i> XXII, 329).
509AB (lit. ad.):	<i>Il.</i> XXII, 207 [T1+h2].

De laude ipsius

540E1 (lit.):	<i>Il.</i> IV, 405.
540E2 (lit.):	<i>Il.</i> IV, 370-371.
541B (lit.):	<i>Il.</i> XVI, 847.
541C (lit.):	<i>Il.</i> I, 128-129 [b2+1].
541D1 (¿lit. ad.?):	<i>Il.</i> IX, 328.
541D2 (¿lit. var.?):	<i>Il.</i> XVI, 70-71 [1(-A3) +P1].
542E (lit.):	<i>Il.</i> XXII, 379.
543D (lit.):	<i>Od.</i> XVI, 187.
543F1 (lit. ad.):	<i>Il.</i> XXIII, 673 [h1].
543F2 (lit. ad.):	<i>Il.</i> XXIII, 670 [b1].
544A (lit.):	<i>Od.</i> XII, 192-194 [b2+1+P1].

Homero

Homero

544AB (lit.):	<i>Od.</i> IX, 228-229.
544D1 (c):	<i>Il.</i> XI, 655 y ss.
544D2 (c):	<i>Il.</i> VII, 123 y ss.
544F (lit.):	<i>Il.</i> I, 260-261.
545A (lit. ad.):	<i>Il.</i> VI, 127.
545C1:	<i>Noticia.</i>
545C2 (c):	<i>Od.</i> XII, 201-207.
545C3 (lit. var./ad.):	<i>Od.</i> XII, 209-212 [(=1)+2+t1].
546EF (lit. ad.):	<i>Il.</i> XIX, 302 [b1].

Quaestiones convivales

613D (lit.):	<i>Il.</i> II, 381.
614B1 (c):	<i>Od.</i> IV, 220-264.
614C1 (lit. ad.):	<i>Od.</i> IV, 242 + 244
614C2 (tér.):	<i>Od.</i> IV, {220}-221 {221}.
615E (lit.):	<i>Il.</i> II, 554.
615F (test.):	<i>Il.</i> I, 16 <i>al.</i> / <i>Od.</i> XVIII, 152.
616C (a):	<i>Il.</i> II, 408.
617A (lit. var./ad.):	<i>Il.</i> VIII, {161}-162 (=XII, {310}-311).
617B1 (lit. var.):	<i>Od.</i> VII, 170-171.
617B2 (lit. ad.):	<i>Il.</i> XX, 15 [T1].
617C (lit.):	<i>Il.</i> XXIV, 100.
617E1:	<i>Noticia.</i>
617E2 (c):	<i>Il.</i> XXIII, 534 y ss.
618D (pf.):	<i>Il.</i> II, 362-363.
619E (lit.):	<i>Il.</i> XX, 468 [P1].
624E (lit.):	<i>Il.</i> XI, 846-848 [P2+b1(+troq.)+b2].
627A (c):	<i>Od.</i> VI, 58 y ss.
627E1 (rg.):	<i>Od.</i> VI, 210 y ss.
627E2 (lit. ad.):	<i>Od.</i> VI, 137 [t1+h2].
627E3 (lit. var.):	<i>Od.</i> VI, 218-219 [1+b1].
627E4 (lit. ad.):	<i>Od.</i> VI, 226 [b1].
629A (a):	<i>Od.</i> XI, 543-567.
630CD (lit. var.):	<i>Il.</i> X, 544-545 [1+h1].
630E (lit.):	<i>Od.</i> IX, 12-13
631B (lit.):	<i>Od.</i> III, 247-249 + 251 [1+P1+P1+b1].
639B (a):	<i>Il.</i> XXIII, 620 y ss. / <i>Od.</i> VIII, 206.
639C1 (lit. var.):	<i>Il.</i> XXIII, 620-623 [T2+2+A3].

Homero

639C2 (lit. var.):	<i>Il.</i> XXIII, 634-636 [1+b1+b1].
639C3 (lit.):	<i>Od.</i> VIII, 206 [b1].
639D (lit. var.):	<i>Od.</i> VIII, 246-247 [1+h1].
642E1 (rg.):	<i>Il.</i> III, 375.
642E2 (lit. ad.):	<i>Il.</i> III, 375 [t2].
643CD (a):	<i>Il.</i> XI, 225 <i>al.</i>
643D (a):	<i>¿Il.</i> IV, 257-264? / <i>¿Il.</i> IV, 343-346?
645A1 (lit. var.):	<i>Od.</i> XIV, {463}-464[-A2]-466.
645A2 (lit.):	<i>Od.</i> XXI, 35-36 [b2+P1].
654C (lit. ad.):	<i>Od.</i> XI, 246 [<i>¿</i> P2?].
655A (c):	<i>Il.</i> III, 380-447.
656A (lit.):	<i>Od.</i> XX, 69.
658B1 (pf.):	<i>Il.</i> XXIII, 188.
658B2 (lit. var.):	<i>Il.</i> XXIII, 190-191 [P2+1].
659C1 (tér.):	<i>Od.</i> XIII, 19.
659C2 (test.)	<i>Il.</i> II, 578 <i>al.</i> / <i>Od.</i> XXIV, 467 <i>al.</i>
662E (a):	<i>Il.</i> I, 44-52.
667A (pf.):	<i>Il.</i> XVIII, 495-496.
667F:	<i>Noticia.</i>
668D:	<i>Noticia.</i>
668F (rg.):	<i>Il.</i> <i>al.</i>
669B (lit.):	<i>Il.</i> XI, 630 [h2].
672D (lit. var.):	<i>Il.</i> I, 156-157 [P2+1].
675A1:	<i>Noticia.</i>
675A2 (tér.):	<i>Il.</i> XXIII, 886.
677C1 (pf.):	<i>Il.</i> IX, 201-203.
677C2 (lit.):	<i>Il.</i> IX, 204.
677F (rg.):	<i>Il.</i> IX, 182 y ss.
678A1 (a):	<i>Il.</i> II, 775-776.
678A2:	<i>Noticia.</i>
678B1 (a):	<i>Il.</i> XVI, 35.
678B2 (lit.):	<i>Il.</i> XX, 467-468 [1+P1].
678B3 (lit. ad.):	<i>Il.</i> IX, 325 [t2].
678B4 (tér.):	<i>Il.</i> I, 225.
679B (lit.):	<i>Il.</i> XI, 7-8 [1+P1].
683C1 (lit. cb.):	<i>Od.</i> VII, 115 + 116 + 115 [T1+T2+T1] (=XI, 589-590).
683C2 (tér.):	<i>Od.</i> VII, 115 (=XI, 589).

684A1 (tér.):	<i>Od.</i> III, 65 (=470; XX, 279).
684A2 (tér.):	<i>Il.</i> XI, 176 (=XVII, 64) / <i>Od.</i> IX, 293.
684F (lit.):	<i>Il.</i> IX, 214 [P1].
692E1 (tér.):	<i>Od.</i> XXIV, 342.
692E2 (test.):	<i>Il.</i> I, 462 <i>al.</i> / <i>Od.</i> 57 <i>al.</i>
692E3 (test.):	<i>Od.</i> V, 165 <i>al.</i>
692F1 (rg.):	¿ <i>Il.</i> IX, 224 y ss.? / ¿ <i>Il.</i> XXIII, 810?
692F2 (test.):	<i>Il.</i> I, 462 <i>al.</i> / <i>Od.</i> II, 57 <i>al.</i>
692F3 (tér.):	<i>Od.</i> XIII, 19.
692F4 (test.):	<i>Il.</i> II, 578 <i>al.</i> / <i>Od.</i> XXIV, 467 <i>al.</i>
692F5 (test.):	<i>Il.</i> IV, 495 <i>al.</i> / <i>Od.</i> XXI, 434.
693BC (lit. var.):	<i>Il.</i> XIV, 170-171.
693C (c):	<i>Il.</i> XIV, 180-223.
695E1 (test.):	<i>Il.</i> IV, 434 <i>al.</i> / <i>Od.</i> IX, 246.
695E2 (test.):	<i>Il.</i> XI, 631 / <i>Od.</i> X, 234.
695E3 (test.):	<i>Od.</i> V, 165 <i>al.</i>
695E4 (test.):	<i>Il.</i> XXIII, 281 / <i>Od.</i> VI, 79 <i>al.</i>
697D (tér.):	<i>Il.</i> IX, 214.
698E1 (rg.):	Cfr. <i>Il.</i> XXII, 325 y ss.
698E2 (tér.):	<i>Il.</i> XXII, 328.
698E3 (pf.):	<i>Il.</i> XXII, 326.
698E4 (lit. ¿var./ad.?):	<i>Il.</i> XXII, 325 + 328-329.
[¿698E5:	<i>Il.</i> XXIV, 641-642?].
698E6 (rg.):	<i>Od.</i> IX, 373-374.
698EF (lit. ad.):	<i>Od.</i> IX, 373-374 [P2(≈φάρυγος) +P1].
701A (a):	¿ <i>Od.</i> IX, 357 <i>al.</i> ?
704A1 (c):	<i>Il.</i> IX, 182-221.
704A2 (lit.):	<i>Il.</i> XXIV, 621 [b1 -A2].
704A3 (pf.):	<i>Il.</i> XXIV, 622- 624.
704A4 (pf.):	<i>Od.</i> XVI, 48-49.
704A5 (lit. var.):	<i>Od.</i> XVI, 50.
706F1(pf.):	<i>Il.</i> II, 408.
706F2 (lit.):	<i>Il.</i> II, 409.
710C (lit.):	<i>Il.</i> XI, 630 [h2].
712F (a):	¿ <i>Od.</i> VIII, 99? / ¿ <i>Od.</i> XVII, 270-271?
714B1 (pf.):	<i>Il.</i> IX, 92.
714B2 (lit. var.):	<i>Il.</i> IX, 93 {-A1} (=VII, 324 {-A1}).
714B3 (lit. ad.):	<i>Il.</i> IX, 70 + 74-75 [T1+1+{τοι}+P1].

714C (lit. ad.):	<i>Od.</i> VII, {137}-138 [{T2}+1{-A1}].
717E (lit.):	<i>Il.</i> XXIV, 258-259 [b1+1].
723C (a):	<i>Od.</i> VI, 163.
724B (lit.):	<i>Il.</i> XXIII, 659-661 [2+P1].
724C (a):	<i>Il.</i> XXIII, 850-883.
725C (tér.):	<i>Il.</i> IV, 141.
726D1 (lit. cb./ad.):	<i>Od.</i> XVI, 2 [b1] + <i>Od.</i> IV, 407 [b2] <i>al.</i>
726D2 (lit.):	<i>Il.</i> XI, 86.
726F1 (lit. var.):	<i>Od.</i> X, 356.
726F2 (a):	<i>Il.</i> VII, 12 <i>al.</i>
729D (a):	<i>Od.</i> IX, 369 y ss.
730B (tér.):	<i>Od.</i> XVIII, 29.
730C1 (rg.):	<i>Il.</i> <i>al.</i>
730C2 (rg.):	<i>Od.</i> <i>al.</i>
730C3 (rg.):	<i>Od.</i> <i>al.</i>
730C4 (lit.):	<i>Od.</i> XII, 329.
730CD (c):	<i>Od.</i> XII, 330-365.
730D (lit.):	<i>Od.</i> XII, 332 (=IV, 369).
732A1:	<i>Noticia.</i>
732A2 (tér.):	<i>Il.</i> VIII, 299.
733E (lit. var.):	<i>Il.</i> IX, 378 [T2].
734A (lit. ¿var./ad.?)	<i>Od.</i> X, 513.
734F (r):	¿ <i>Od.</i> XIX, 7-9?
735F1 (tér.):	<i>Od.</i> VI, 201.
735F2 (test.):	<i>Il.</i> XV, 103 <i>al.</i> / <i>Od.</i> VI, 156 <i>al.</i>
735F3 (tér.):	<i>Il.</i> XIX, 325.
735F4 (test.):	<i>Il.</i> XIII, 48 <i>al.</i> / <i>Od.</i> IV, 103 <i>al.</i>
736D (a):	<i>Il.</i> XXIII, 802-810.
736F (lit. var.):	<i>Il.</i> XVIII, 356.
737A (lit. var.):	<i>Od.</i> V, 306.
737B (lit. var.):	<i>Il.</i> III, 428.
737C (lit.):	<i>Od.</i> X, 72.
739A:	<i>Noticia.</i>
739B (a):	<i>Il.</i> V, 335 y ss.
739C (lit.):	<i>Il.</i> V, 335-336.
739D (lit. var.):	<i>Il.</i> V, 422-425.
739E1 (lit.):	<i>Od.</i> XI, 543.
739E2 (lit. var.):	<i>Od.</i> XI, 561-562.

740A1 (pf.):	<i>Od.</i> XI, 469-470 (=XXIV, 17-18) / <i>Od.</i> XI, 550-551.
740A2 (lit.):	<i>Od.</i> XI, 470 [T2] (=XXIV, 18) / <i>Od.</i> XI, 551 [T2].
740E1:	<i>Noticia.</i>
740E2 (rg.):	<i>Od.</i> XI, 51-78.
740E3 (lit. ad.):	<i>Od.</i> X, 494-495 [1+P1].
740E4 (c):	<i>Od.</i> XI, 90 y ss. (cfr. <i>Od.</i> X, 490 y ss.).
740F (a):	<i>Od.</i> XI, 469 y ss.
741D:	<i>Noticia.</i>
741E (lit.):	<i>Il.</i> III, 69-72.
741EF (lit.):	<i>Il.</i> III, 88-91 + 255.
742A1 (lit. var.):	<i>Il.</i> III, 281-282 + 284 + 72.
742A2 (c):	<i>Il.</i> III, 340 y ss.
742A3 (lit.):	<i>Il.</i> XVIII, 508 [h2].
742C1 (pf.):	<i>Il.</i> XXII, 136-138.
742C2 (lit.):	<i>Il.</i> III, 137-138.
742C3 (lit.):	<i>Il.</i> III, 457.
742CD (a):	<i>Il.</i> XVII, 575-581.
742D (a):	<i>Il.</i> III, 380-447.
742E1 (lit.):	<i>Il.</i> III, 308-309.
742E2 (lit.):	<i>Il.</i> VII, 69.
743A1 (pf.):	<i>Il.</i> III, 449.
743A2 (lit.):	<i>Il.</i> III, 450.
743B (lit.):	<i>Il.</i> III, 101-102.
743BC (lit. var.):	<i>Il.</i> III, 365-368.
743E1 (lit.):	<i>Od.</i> X, 38-39 [1+t1].
743E2 (r):	¿ <i>Il.</i> III, 376 <i>al.</i> ? / ¿ <i>Od.</i> VI, 128 <i>al.</i> ?
745A (pf.):	<i>Od.</i> III, 48.
745D (rg.):	<i>Od.</i> XII, 39-56 / <i>Od.</i> XII, 158-200.
747D1 (test.):	<i>Il.</i> XI, 803 <i>al.</i> / <i>Od.</i> V, 323.
747D2 (lit.):	<i>Il.</i> XI, 574 [P2] (=XV, 317; XXI, 168).
747D3 (¿lit. ad.):	<i>Il.</i> XI, 72 [b1].
747DE (lit. var.):	<i>Il.</i> XXIII, 503-504 [1+b1].

Amatorius

751A1 (tér.):
751A2 (tér.):
757B1 (test.):

Homero

<i>Il.</i> XXI, 252 / Cfr. <i>Il.</i> XXIV, 316.
<i>Il.</i> XXI, 252 / Cfr. <i>Il.</i> XXIV, 316.
<i>Il.</i> V, 31 (=V, 455) <i>al.</i>

757B2 (tér.):	<i>Il.</i> V, 831.
757E (tér.):	<i>Od.</i> V, 69.
758C (a):	<i>Od.</i> II, 372 / <i>Od.</i> XV, 531.
759A (lit.):	<i>Il.</i> VII, 121-122 [b2+1].
759F (lit.):	<i>Il.</i> XVII, 57 [h1].
761B1 (pf.):	<i>Il.</i> II, 362.
761B2 (lit. ad.):	<i>Il.</i> XIII, 131 [b1] (=XVI, 215).
761F (a):	<i>Il.</i> IX, 158.
762E (lit.):	<i>Od.</i> XIX, 40 [T1].
763C1 (a):	<i>Il.</i> IX, 502-512.
763C2 (a):	<i>Il.</i> XIII, 299 / <i>Il.</i> XV, 119.
764A (lit.):	<i>Od.</i> XII, 453 [b1 -A2].
767A (a):	<i>Il.</i> XXIII, 295.
769A (test.):	<i>Il.</i> XIV, 209 <i>al.</i> / <i>Od.</i> VIII, 313 <i>al.</i>
770A (lit. ad.):	<i>Od.</i> VI, 183-184 [1(-A1) +P1].

Praecepta gerendae reipublicae **Homero**

798A (lit.):	<i>Il.</i> IX, 55-56.
798B (lit.):	<i>Il.</i> IX, 443.
801D1 (test.):	<i>Il.</i> I, 337 <i>al.</i> / <i>Od.</i> II, 352 <i>al.</i>
801D2 (lit. ad.):	<i>Il.</i> IX, 443 [P1].
801D3 (lit.):	<i>Il.</i> IX, 441.
802B (lit.):	<i>Od.</i> II, 69.
805A (lit. ad.):	<i>Od.</i> X, 495.
808C1 (lit.):	<i>Il.</i> X, 242-243.
808C2 (lit.):	<i>Il.</i> X, 558-560.
809E1 (lit. var.):	<i>Il.</i> XVII, 171.
809E2 (lit.):	<i>Il.</i> VII, 358 (=XII, 232).
810B (lit.):	<i>Il.</i> V, 800.
815C (lit. ad.):	<i>Il.</i> XVII, 156-158 [T2+1+T1].
815D (lit.):	<i>Il.</i> IV, 223-224 [h1+P1].
817C (lit.):	<i>Il.</i> IV, 415 [b1].
819C (a):	<i>Il.</i> X, 241-247.
819E (lit.):	<i>Od.</i> V, 350 [P2].
821A (c):	<i>Il.</i> XIX, 404-417.
821C (lit. ad.):	<i>Il.</i> IV, 130-131 [b2+1].

De placitis philosophorum

875F (lit. var.):
877C (lit.):
881D (lit.):
894B (lit.):
901A (a):
902D (lit.):

Homero

Il. XIV, 246.
Od. V, 306 [P1].
Il. III, 179.
Il. XVII, 547.
Od. XX, 350-370.
Od. XVII, 218.

De facie in orbe lunae

922A (tér.):
923B1:
923B2 (tér.):
931F1 (pf.):
931F2 (pf.):
931F3 (pf.):
934B (¿lit. var.?):
934F1 (tér.):
934F2 (test.):
934F3 (test.):
934F4 (tér.):
934F5 (tér.):
934F6 (rg.):
935E (a):
938B (pf.):
938D (lit. var.):
940E1 (lit.):
940E2 (lit. var.):
¿941A1?:
941A2 (lit.):
942F1 (lit. ad.):
942F2 (r):
944C (a):
944F1 (lit.):
944F2 (lit.):

Homero

Od. XXIII, 330 / *Od.* XXIV, 539.
Noticia.
Il. X, 394 / *Il.* X, 468.
Od. XX, 351-352.
Od. XX, 356-357.
Od. XIV, 162 (=XIX, 307).
Il. IX, 212-213 [1+T1/P2].
Il. XI, 298 / *Od.* XI, 107.
Il. 350 *al.* / *Od.* I, 183 *al.*
Il. I, 481-482 *al.* / *Od.* II, 427-428 *al.*
Il. XVI, 34.
Od. X, 94.
Il. & *Od.* *al.*
Il. V, 385-387 / *Od.* XI, 305-320.
Il. XIX, 352-354.
Il. XIV, 246-(246a).
Il. XX, 65.
Il. VIII, 16.
Noticia.
Od. VII, 244.
Od. IV, 563.
¿*Od.* IV, 565?
Od. IV, 563.
Od. XI, 222.
Od. XI, 601-602.

De sollertia animalium

965C1 (¿test.?):
965C2 (lit. ad.):
965C3 (lit.):

Homero

¿*Il.* V, 49? / ¿*Od.* VIII, 159? *al.*
Od. V, 67 [t2] / ¿*Il.* II, 614 [t2]?.
Il. V, 85.

967D (lit.):	<i>Il.</i> XIV, 216 [P1] -{216} [P2].
970B (lit. var.):	<i>Il.</i> XVI, 34 [P2].
970F (lit.):	<i>Od.</i> XIV, 30-31.
976F (lit.):	<i>Il.</i> XXIV, 80-82.
977F (tér.):	<i>Il.</i> V, 487.
978B (test.):	<i>Il.</i> V, 345 <i>al.</i> / <i>Od.</i> XII, 405 <i>al.</i>
981D (tér.):	<i>Il.</i> XVI, 407.
983E (lit. ¿var./ad.?):	<i>Od.</i> VI, 162-{163}.
984D (lit.):	<i>Il.</i> IX, 56 [P2].

*Non posse suaviter vivi
secundum Epicurum.*

Homero

1087A1:	<i>Noticia.</i>
1087A2:	<i>Noticia.</i>
1087A3 (pf.):	<i>Od.</i> XXII, 5.
1087A4 (lit.):	<i>Od.</i> XXII, 6 [T1].
1087B1 (lit.):	<i>Od.</i> VIII, 246 [b1].
1087B2 (lit.):	<i>Od.</i> VIII, 248 [h1].
1088D1 (lit.):	<i>Od.</i> IV, 605 [b1].
1088D2 (a):	<i>Od.</i> IX, 27 / <i>Od.</i> X, 417.
1090B (c):	<i>Il.</i> VI, 146-149.
1093A:	<i>Noticia.</i>
1093B:	<i>Noticia.</i>
1093C1 (a):	<i>Od.</i> IX, 5-11.
1093C2 (a):	<i>Od.</i> IX-XII.
1093E:	<i>Noticia.</i>
1094E1 (rg.):	<i>Il.</i> <i>al.</i>
1094E2:	<i>Noticia.</i>
1095A:	<i>Noticia.</i>
1095F:	<i>Noticia.</i>
1096CD (r):	¿ <i>Od.</i> X, 241-243?
1098E (lit.):	<i>Od.</i> VIII, 173.
1099B (lit. ad.):	<i>Il.</i> V, 341 [P1+P2].
1103E (lit. var.):	<i>Od.</i> V, 410.
1104C (lit. var.):	<i>Il.</i> XXII, 390.
1104E (lit.):	<i>Il.</i> IX, 408-409.
1105A (lit.):	<i>Il.</i> VII, 99.
1105E (rg.):	<i>Il.</i> XXIII, 65-107 / <i>Od.</i> XI, 152-224.
1105EF (c):	<i>Il.</i> V, 449-453.

1105F1 (lit. ad.):

Il. V, 515-516 [(≈ζωόν)T2+T1].

1105F2 (lit. var.):

Il. V, 514 [b2].

X

BIBLIOGRAFÍA

La presente bibliografía hace mención únicamente de aquellos libros y artículos cuyo uso o relevancia es especialmente significativo dentro del conjunto de nuestro trabajo.

Para el resto de los títulos de índole secundaria o puntual, véanse las notas a pie de página en cada uno de los capítulos.

Las ediciones, comentarios y traducciones de los 'Moralia' estudiados en la presente tesis aparecen recogidos en los apartados correspondientes a cada una de las obras en el capítulo VI. 2. "Tradición textual y ediciones de los tratados seleccionados".

I. BIBLIOGRAFÍA GENERAL.

- AA. VV. *Historia de la teoría literaria, I. La antigüedad grecolatina.*
Madrid, 1995.
- Abresch, F.L. *Observationes criticae ad Plutarchi Moraliū Capita selecta.*
Ph. Diss. Leiden, 1878.
- Aguilar, R. M^a. "Las citas de Solón en Plutarco".
Fortunatae 2 (1991), pp. 11-22.
- Aguilar, R. M^a. "Hipócrates en Plutarco".
Cuadernos de filología clásica (estudios griegos e indoeuropeos) 4 (1994), pp. 35-45.
- Alsina, J. "Ensayo de una Bibliografía de Plutarco".
EClás 35 (1962), pp. 515-533.
- Alsina, J. *Teoría literaria griega.*
Madrid, 1991.
- Amoneit, H. *De Plutarchi Studiis Homericis.*
Diss. Königsberg, 1887.
- Andrieu, J. "Procédés de Citation et de Raccord".
REL 26 (1948), pp. 268-293.
- Apfel, H. V. *Literary Quotation and Allusion in Demetrius and Longin.*
Columbia, 1935.
- Atkins, J. W. H. *Literary Criticism in Antiquity.*
Cambridge, 1934.

- Barigazzi, A. "Una citazione di Anassagora in Plutarco". *Prometheus* 15 (1989), pp. 193-198.
- Barrow, R. H. *Plutarch and his Time*. Londres, 1967.
- Beck, R. H. "An Homeric Illustration of the Educational Purpose of Greek Poetry and Drama". *Aspects of Antiquity in the History of Education*, F.P. Hager-M. Depaepe-M. Heinemann-J. Herbst-R. Lowe (eds.), Hildesheim, 1992.
- Bechis, G. "Omero nel *De audiendis poetis* di Plutarco". *RSC* 25 (1977), pp. 248-256.
- Bergson, L. "Literatura griega posclásica y de la antigüedad tardía". *Historia de la Literatura*, Madrid, 1988, pp. 478-505.
- Bernard, W. *Spätantike Dichtungstheorien. Untersuchungen zu Proklos, Herakleitos und Plutarch*. Beiträge zum Altertumskunde 3, Stuttgart, 1990.
- Bidder, H. *De Strabonis studiis homericis*. Königsberg, 1889.
- Bers, V. *Speech in Speech*. Oxford, 1997.
- Bolling, G. M. "The quotations from Homer in Polyaeus I Prooem. 4-12". *CPh* 24 (1949), pp. 330 y ss.
- Bompaire, J. *Lucien écrivain. Imitation et creation*. París, 1958.
- Bona, G. "Citazioni omeriche in Plutarco". *Strut. Form. dei 'Mor.' di Plutarco*, Nápoles, 1991, pp. 151-162
- Bonner, S. F. *La educación en la Roma antigua*. Barcelona, 1984.
- Boulanger, A. *Aelius Aristide et la Sophistique dans la province d'Asie au II s. de notre ère*. París, 1968.
- Boulenger, M. *Etude des Citations de l'Iliade dans la 'Vita Homeri' attribuée à Plutarque*. Th. Lic., Lieja, 1936. (Reseña en *RBPh* (1936), p. 1241.)
- Bouquiaux-Simon, O. *Les Lectures homériques de Lucien*. Bruselas, 1968.
- Bowersock, G. W. *Greek Sophists in the Roman Empire*. Oxford, 1969.

- Bowersock, G.W. (ed.) *Approachs to the Second Sophistic*.
Pensilvania, 1979.
- Bowie, E. L. “Greeks and their Past in the Second Sophistic”.
P&P 46 (1970), pp. 3-41.
- Bowie, E. L. “Greek Sophists and Greek Poetry in the Second Sophistic”.
ANRW II, 33. 6 (1992), pp. 209-258.
- Bowie, E. L. “Plutarch’s Citations of Early Elegiac and Iambic Poetry”.
Plutarco y la Historia, C. Schrader-V. Ramón-J. Vela (eds.),
Monografías de Filología Griega 8, Zaragoza, 1997, pp. 99-108.
- Burgess, Th. C. *Epideictic Literature*.
Chicago, 1902.
- Calderón Dorda, E. “Las Citas de Arato en Plutarco”.
Estudios sobre Plutarco: Ideas religiosas.
M. García Valdés (ed.), Madrid, 1994, pp. 615-624.
- Calero Secall, I. “Las Bacantes de Eurípides en Plutarco”.
Estudios sobre Plutarco: Obra y Tradición,
A. Pérez Jiménez-G. Del Cerro Calderón (eds.), Málaga, 1990,
pp. 159-166.
- Calvani Mariotti, G. “Le citazioni omeriche di Dionigi di Alicarnasso nel
De compositione verborum”.
Athenaeum 77 (1990), pp. 85-95.
- Cannatà Fera, M^a. “Plutarco e la parola dei poeti”.
Estudios sobre Plutarco: Aspectos formales.
J. A. Fernández Delgado-F. Pordomingo Pardo (eds.),
Madrid, 1996, pp. 415-428.
- Cannatà Fera, M^a. *Il Pindaro di Plutarco*.
Quaderni di Messina 3, Mesina, 1992.
- Carrara, P. “Plutarco ed Euripide: alcune considerazioni sulle citazioni euripidee in Plutarco (*Aud. poet.*)”.
ISC 13. 2 (1988), pp. 447-455.
- Casadio, G. “Strategia delle citazioni nel *De Iside et Osiride*, un platonico greco de fronte a una cultura religiosa altra”.
Strut. Form. dei 'Mor.' di Plutarco, Nápoles, 1991,
pp. 257- 271.
- Castagna, L. “Pindaro in Plutarco”.
Strut. Form. dei 'Mor.' di Plutarco, Nápoles, 1991,
pp. 163-185.
- Cavallo, G. *Libros, editores y público en el Mundo Antiguo. Guía histórica y crítica*.
Madrid, 1995.

- Clark, D. L. *Rhetoric in Graeco-Roman Education.*
Nueva York, 1957.
- Clarke, M. L. *Higher Education in the Ancient World.*
Londres, 1971.
- Compagnon, A. *La seconde main ou le travail de la citation.*
París, 1979.
- Conte, G. B. *Memoria dei poeti e sistema letterario.
Catullo, Virgilio, Ovidio, Lucano.*
Turín, 1974.
- Cribiore, R. *Writing, Teachers and Students in Graeco-Roman
Egypt.*
Atlanta, 1996.
- Cribiore, R. "Literary School Exercises".
ZPE 116 (1997), pp. 53-60.
- Cuffari, G. *I riferimenti poetici di Imerio.*
Quaderni dell'Istituto di Filologia greca della Università di
Palermo 12, Palermo, 1983.
- D'Angelo, A. "Note ad apparati critici plutarchei: il caso del
De Alexandri Magni fortuna aut virtute Or. I".
Ricerche plutarchee, I. Gallo (ed.), Quaderni del Dipartimento
di Scienze dell'Antichità 12, Università degli Studi di Salerno,
Nápoles, 1992, pp. 85-104.
- Davison, J. A. "Quotations and Allusions in Early Greek Literature".
Eranos 53 (1955), pp. 125-140.
- De Lacy, Ph. "Stoic Views of Poetry".
AJPh 69. 3 (1948), pp. 241-271.
- De Lacy, Ph. "Galen and the Greeks Poets".
GRBS 7 (1966), pp. 259-266.
- De Romilly, J. "Plutarch and Thucydides or the Free Use of Quotations".
Phoenix 42 (1988), pp. 22-34.
- De Wet, B. X. "Plutarch's Use of the Poets".
Acta Classica 31 (1988), pp. 13-25.
- Del Campo López,
E. J. "Una cita de César en Plutarco, *Pomp.* 60, 4:
Consideraciones a partir de este testimonio".
Estudios sobre Plutarco: Paisaje y Naturaleza,
J. García López-E. Calderón Dorda (eds.), Madrid, 1991,
pp. 253-256.
- Del Corno, D. "Qualque note sopra lo stile di Plutarco nei *Moralia*".
EClás 24 (1984), pp. 405-409.
- Del Re, R. "Gli studi plutarchei nell'ultimo cinquantennio".
AR 3 (1953), pp. 187-196.

- Della Corte, F. “Le Ὀμηρικὰ μελέται di Plutarco e la ricomposizione del *pap. Lond. 734*”. *RFIC* (1938), pp. 40-49.
- Desideri, P. “Citazione letteraria e riferimento storico nei *Precetti Politici* di Plutarco”. *Strut. Form. dei 'Mor.' di Plutarco*, Nápoles, 1991, pp. 225-233.
- Di Gregorio, L. “Lettura diretta e utilizzazione di fonti intermedie nelle citazioni plutarchee dei tre grandi tragici, I-II”. *Aevum* 53 (1979), pp. 11-50 / *Aevum* 54 (1980), pp. 46-79.
- D' Ippolito, G. “Basilio di Cesarea e la poesia greca” *Basilio di Cesarea: la sua età e il basilianesimo in Sicilia*. Mesina, 1980, pp. 309-379.
- D' Ippolito, G. *L'approccio intertestuale alla poesia. Sondaggi da Vergilio e dalla poesia cristiana greca di Gregorio e di Sinesio*. Quaderni dell'Istituto di Filologia greca della Università di Palermo 14, Palermo, 1985.
- Díaz Lavado, J. M. *Las citas de Homero en 'De audiendis poetis' de Plutarco*. Tesina de Licenciatura, Universidad de Extremadura, Cáceres, 1992 (inérita).
- Díaz Lavado, J. M. “Homero y la II Sofística. El texto homérico a través del testimonio de Plutarco”. *AEF* 16 (1993), pp. 71-90.
- Díaz Lavado, J. M. “Tipología y función de las citas homéricas en el *De audiendis poetis* de Plutarco”. *Estudios sobre Plutarco: Ideas religiosas*, M. García Valdés (ed.), Madrid, 1994, pp. 681-696.
- Díaz Lavado, J. M. “Homero y sus alegoristas: De Teágenes a Plutarco”. *AEF* 17 (1994), pp. 73-88.
- Díaz Lavado, J. M. “Paráfrasis homéricas en Plutarco”. *Estudios sobre Plutarco: Aspectos formales*. J. A. Fernández Delgado-F. Pordomingo Pardo (eds.), Madrid, 1996, pp. 429-446.
- Díaz Lavado, J. M. “Poesía y educación en Plutarco a través del testimonio de *De audiendis poetis*”. *Didáctica del Griego y de la Cultura Clásica*, F. Lisi y Bereterbide-J. Ureña Bracero-J. C. Iglesias Zoido (eds.), Madrid, 1996, pp. 113-120.
- Díaz Lavado, J. M. “Discutiendo sobre Homero en torno a una copa de vino: los ζητήματα ὀμηρικά en el marco del banquete”, *Plutarco, Dioniso y el vino*, J. G. Montes Cala- M. Sánchez Ortiz de Landeluce-R. J. Gallé Cejudo (eds.), Madrid, 1999, pp. 199-209.

- Dorandi, T. "L'Omero di Filodemo".
Cronache ercolanesi 8 (1978), pp. 38-51.
- Durán López, M^a A. "Citas y anécdotas en Plutarco".
Estudios sobre Plutarco: Aspectos formales.
J. A. Fernández Delgado-F. Pordomingo Pardo (eds.),
Madrid, 1996, pp. 405-414.
- Einarson, B.-
De Lacy, Ph. "The Manuscript Tradition of Plutarch's *Moralia*, I-II".
CPh 46 (1951), pp. 523-547. / *CPh* 53 (1958), pp. 217-233.
- Emerson, R. W. "Quotation and Originality".
The Complete Works. Concord Ed. by E. W. Emerson,
Boston-Nueva York, 1904, pp. 175-204.
- Fairbanks, A. "On Plutarch's Quotations from the Early Greek
Philosophers".
TAPhA 27/28 (1897), pp. 75-87.
- Fernández Delgado,
J. A. "Carácter y Función de los Neologismos de Plutarco
en *Moralia*".
Estudios sobre Plutarco: Obra y Tradición,
A. Pérez Jiménez-G. Del Cerro Calderón (eds.), Málaga, 1990,
pp. 141-154.
- Fernández Delgado,
J. A. "Los Proverbios en los *Moralia* de Plutarco".
Strut. Form. dei 'Mor.' di Plutarco, Nápoles, 1991,
pp. 195-212.
- Fernández Delgado,
J. A. "El Testimonio de Plutarco y los modernos estudios
sobre los oráculos de Delfos".
Homenaje a D. A. Holgado Redondo,
Universidad de Extremadura, 1991, pp. 57-72.
- Fernández Delgado,
J. A. "Nueva contribución al estudio de los proverbios
Moralia".
Estudios sobre Plutarco: Paisaje y Naturaleza,
J. García López-E. Calderón Dorda (eds.), Madrid, 1991,
pp. 257-268.
- Fernández Delgado,
J. A. "El estilo de Plutarco en la historia de la prosa griega".
EClás 34. 102 (1992), pp. 31-64.
- Fernández Delgado,
J. A. "Le Gryllus, une éthopée parodique".
Rhetorical Theory and Praxis in Plutarch, L. Van der Stockt
(ed.), International Plutarch Society IV International Congress
(Lovaina, 3-6 de julio de 1996), Lovaina, 2000, pp. 171-182.
- Fernández Delgado,
J. A. - Pordomingo F. "Aportación al estudio estilístico de Plutarco en los
Moralia".
C. Codoñer-M. P. Fernández Alvarez-J. A. Fernández Delgado
(eds.), *Stephanium. Homenaje a M. C. Giner*,
Salamanca, 1988, pp. 83-95.
- Flacelière R. -
Irigoin, J. "Introduction générale".
Plutarque. Oeuvres Morales, I, 1^{re} Partie,
París, 1987, pp. vii-cccxxiv.

- Forte, B. ***Rome and the Romans as the Greeks saw them.***
Papers and Monographs of the American Academy in Rome 24,
Roma, 1972.
- Fowler, D. “On the Shoulders of Giants: Intertextuality and Classical
Studies”.
Materiali e Discussioni per l'Analisi dei Testi Classici
39 (1997), pp. 13-34.
- Frazier, F. “Remarques à propos de l'usage des citations en matière
de chronologie dans les Vies”.
ISC 13. 2 (1988), pp. 297-309.
- Frost, F. J. ***The Scholarship of Plutarch.***
Ph. Diss. Univ. of California, Los Angeles, 1961.
- Fuhrmann, F. “A propos d'un passage de Plutarque (*Mor.* 616C)”.
REG 46 (1953), pp. 89-94.
- Fuhrmann, M. ***Einführung in die antike Dichtungstheorie.***
Darmstadt, 1973.
- Funke, H. “Homero y sus lectores en la Antigüedad”.
Historia de la Literatura, AA. VV., Madrid, 1988,
pp. 125-134.
- Fusillo, M. “Il testo nel testo: la citazione nel romanzo greco”.
Materiali e Discussioni per l'Analisi dei Testi Classici
25 (1990), pp. 27-48.
- Gallo, I. “Ecdotica e critica testuale nei *Moralia* di Plutarco”.
Ricerche plutarchee, I. Gallo (ed.), Università degli Studi di
Salerno, Quaderni del Dipartimento di Scienze dell'Antichità 12,
Nápoles, 1992, pp. 11-38.
- Gallo, I. “Forma letteraria nei *Moralia* di Plutarco: Aspetti e
problemi”.
ANRW II, 34. 4 (1998), pp. 3511-3540.
- García Gual, C. “Esopo en Plutarco”.
Estudios sobre Plutarco: Ideas religiosas.
M. García Valdés (ed.), Madrid, 1994, pp. 605-614.
- García López, J. “Plutarco”.
Historia de la Literatura Griega, J. A. López Férez (ed.),
Madrid, 1988, pp. 1024-1036.
- García López, J. “Sobre el *De Audiendis Poetis* de Plutarco”.
EClás 26. 97 (1984), pp. 411-419.
- Garner, R. ***From Homer to Tragedy.***
The Art of Allusion in Greek Poetry.
Londres- Nueva York, 1990.

- Garzya, A.- ***Sulla Tradizione Manoscritta dei 'Moralia di Plutarco.***
I. Gallo (ed.), Quaderni del Dipartimento di Scienze dell'Antichità
2, Università degli Studi di Salerno, Salerno, 1988.
- Gerth, K. "Die Zweite oder neue Sophistik".
RE Suppl. VIII (1962), cols. 719-782.
- Gianarakis, C. J. ***Plutarch.***
Nueva York, 1970
- Giangrande, G. "Testo e lingua nel *De Alexandri fortuna aut virtute*
plutarcheo".
Ricerche plutarchee, I. Gallo (ed.), Quaderni del Dipartimento di
Scienze dell'Antichità 12, Università degli Studi di Salerno,
Nápoles, 1992, pp. 39-84.
- Giangrande, G. "La lingua dei *Moralia* di Plutarco: normativismo e
questioni di metodo".
I 'Moralia' di Plutarco tra filologia e filosofia,
I. Gallo-R. Laurenti (eds.), Nápoles, 1992, pp. 29-46.
- Giner Soria, M. C. "En torno a la paráfrasis de un prólogo dramático".
Estudios de Prosa Griega, G. Morocho Gayo (ed.),
Universidad de León, 1985, pp. 97-101.
- Göldi, O. ***Plutarchs sprachliche Interessen.***
Zúrich, 1922.
- Hagendahl, H. "Methods of Citation in Post-Classical Latin Prose".
Eranos 45 (1947), pp. 114-128.
- Harmon, A. M. "The Poet κατ' ἐξοχήν".
CPh 18 (1923), pp. 35-47.
- Harrison, G. W. M. "Rhetoric, Writing and Plutarch".
Anc. Soc. 28 (1987), pp. 271-279.
- Harrison, G. W. M. "The Critical Trends in Scholarship on the
Non-Philosophical Works in Plutarch's *Moralia*".
ANRW II, 33. 6 (1992), pp. 4646-4681.
- Helmbold, W. -
O'Neil, E. ***Plutarch's Quotations.***
Baltimore, 1959.
- Hershbell, J. P. "Plutarch and Heraclitus".
Hermes 105 (1977), pp. 179-201.
- Hersman, A. B. ***Studies in Greek Allegorical Interpretation.***
(I, Before Plutarch; II, Plutarch).
Ph. Diss. Chicago, 1906.
- Higgins, M. J. "The Renaissance of the First Century and the Origin of
the Standard Late Greek".
Traditio 3 (1945), pp. 49- 100.

- Hillyard, B. P. *Plutarch: 'De Audiendo'*.
Nueva York, 1981.
- Hinman, W. S. *Literary Quotation and Allusion in Aristotle*.
Nueva York, 1935.
- Householder, F. W. *Literary Quotation and Allusion in Lucian*.
Nueva York, 1941.
- Householder, F.W. “Παρωδία”.
CPh 39 (1944), pp. 1-9.
- Howes, G. E. “Homeric Quotations in Plato and Aristotle”.
HSCP 6 (1895), pp. 153-237.
- Howind, E. *De Rationi Citandi in Ciceronis, Plutarchi, Senecae, Novi Testamenti Scriptis Obvia*.
Diss., Marburgo, 1921.
- Ibrahim, M. H. “The Study of Homer in Graeco-Roman Education”.
Athena 76 (1976-77), pp. 187-195.
- Irigoin, J. “Le catalogue de Lamprias. Tradition manuscrite et éditions imprimées”.
Revue des Etudes Grecques 99 (1966), pp. 318 y ss .
- Irigoin, J. “Tradizione manoscritta e ecdotica plutarchea”.
I 'Moralia' di Plutarco tra filologia e filosofia, I. Gallo-R. Laurenti (eds.), Nápoles, 1992, pp. 11-28.
- Isart Hernández, C. “Citas homéricas en el *Protréptico* de Clemente de Alejandría”.
Helmantica 47 (1996), pp. 7-26.
- Jeuckens, R. *Plutarch von Chaeronea und die Rhetorik*.
Estrasburgo, 1908.
- Jones, C. P. “The Teacher of Plutarch”.
HSCP 71 (1966), pp. 205-214.
- Jones, C. P. “Towards a Chronology of Plutarch's Works”.
JRS 56 (1966), pp. 61-74.
- Jones, C. P. *Plutarch and Rome*.
Oxford, 1971.
- Kellet, E. E. *Literary Quotation and Allusion*.
Cambridge, 1933.
- Kennedy, G. *The Art of Persuasion in Greece*.
Londres, 1963,
- Kennedy, G. *The Art of Rhetoric in the Roman World*.
Princeton, 1972.

- Kennedy, G. (ed.) *The Cambridge History of Literary Criticism, I. "Classical Criticism"*.
Cambridge, 1989.
- Khales, W. R. *Strabo and Homer: The Homeric Citations in the Geography of Strabo*.
T. Doct., Univ. Loyola, Chicago, 1976.
- Kindstrand, J. F. *Homer in der Zweiten Sophistik*.
Uppsala, 1973.
- Kowalski, G. *De Plutarchi scriptorum iuveniliu colore rhetorico*.
Cracovia, 1918.
- Krauss, F. *Die rhetorischen Schriften Plutarchs und ihre Stellung im Plutarchischen Schriftenkorpus*.
Nuremberg, 1912.
- Labarbe, J. *L'Homère de Platon*.
París-Lieja, 1949.
- Lamberton, R. "Homer in Antiquity".
I. Morris-G. Powell (eds.), *A New Companion to Homer*,
Leiden, 1997, pp. 33-54.
- Littlewood, A. R. "A Statistical Survey of the Incidence of Repeated Quotations in Selected Byzantine Letter-writers".
Gonimos, Nueva York, 1988.
- Llera Fueyo, L. "Algunas reminiscencias homéricas en Herodas".
Actes del IX Simposi de la secció catalana de la SEEC.
Treballs en honor de Virgilio Bejarano, II.
Barcelona, 1991, pp. 657-664.
- Lohse, C. "Untersuchungen über Homerzitate bei Platon, I-III".
Helikon 4 (1964), pp. 3-28. / *Helikon* 5 (1965), pp. 248-295. /
Helikon 7 (1967), pp. 223-231 .
- Long, A. A. "Stoic Readings of Homer".
R. Lamberton-J. J. Keaney (eds.), *Homer's Ancient Readers*,
Princeton, 1992, pp. 41-66.
- López Eire, A. "Las citas homéricas en las epístolas de Libanio".
Habis 24 (1993), pp. 159-177.
- Ludwich, A. *Ueber die Homerzitate aus der Zeit von Aristarchus bis Didymos*.
Königsberg, 1887.
- Ludwich, A. "Plutarch über Homer".
RhM 72 (1917-1918), pp. 537-594.
- Manfredini, M. "Il Plutarco di Planude".
SCO 42 (1992), pp. 123-125.

- Marrou, H. I. *Historia de la Educación en la Antigüedad*. París, 1948 (Trad. española, corregida y aumentada de J. R. Mayo, Buenos Aires, 1976³).
- Martin, H. “*Amatorius 756EF*. Plutarch’s Citation of Parmenides and Hesiod”. *AJPh* 90 (1969), pp. 183-200.
- Martin, H. “Plutarch’s Citation of Empedocles at *Amatorius 756D*”. *GRBS* 10 (1969), pp. 57-70.
- Martos Montiel J. F. - Vega Rodríguez, F. “*Demetr. 907B*: A propósito de una cita plutarquea de la *Oda 31* de Safo”. *Estudios sobre Plutarco: Obra y Tradición*, A. Pérez Jiménez-G. Del Cerro Calderón (eds.), Málaga, 1990, pp. 39-46
- Mercklin, L. “Die Citiermethode und Quellenbenutzung des A. Gellius in den *Noctes Atticae*”. *Jahrbücher für Classische Philologie*, Leipzig, Supp. Bd. III (1869), pp. 635 y ss.
- Meriani, A. “Citazioni e strategia argomentativa nel *Maxime cum principibus philosopho esse disserendum*”. *Strut. Form. dei 'Mor.' di Plutarco*, Nápoles, 1991, pp. 235-245.
- Mitchell, C. S. J. *An Analysis of Plutarch's Quotations from Euripides*. Diss. Univ. of Southern California (microf.), Los Angeles, 1968.
- Morawski, S. “The Basic Functions of Quotation”. *Sign, Language, Culture*, E. Greimas (ed.), *Ianua Linguarum, Ser. Maior* 1, La Haya- París, 1970, pp. 690-705.
- Morgan, Th. *Literate Education in Hellenistic and Roman Worlds*. Cambridge, 1998
- Mortara Garavelli, B. *Manual de Retórica*. Madrid, 1988.
- Murray, G. *The Rise of the Greek Epic*. Oxford University Press, 1967⁴.
- Nachtergaeel, G. *Dans les clases d’Egypte d’après les papyrus scolaires grecs*. Documents Pédagogiques, Bruselas, 1980.
- Neumayr, J. “Plutarch and the Nature of Poetry”. *LThPh* 19 (1964), pp. 305-334. / *LThPh* 20 (1964), pp. 106-131.

- Norden, E. *Die antike Kunstprosa.*
Darmstadt, 1958 (Nachdr. des 3 bzw. 2 Abdrucks Leipzig-Berlin, 1915). (*La prosa d'arte.* Trad. italiana de B. H. Campana, Roma, 1986).
- Norman, A. F. "The Library of Libanius".
RhM 107 (1964), pp. 158-175.
- North, H. "The Use of Poetry in the Training of the Ancient Orator".
Traditio 8 (1952), pp. 1-33.
- Nussbaum, M. C. "Poetry and the Passions: Two Stoic Views".
Passions and Perceptions Studies in Hellenistic Philosophy of Mind, Cambridge, 1993, pp. 97-149.
- Padelford, F. M. *Plutarch's Theory of Poetry.*
(Reseña en *TAPhA* 33-34 (1902), p. 100).
- Parsons, P. J. "A School-Book from the Sayce Collection".
ZPE 6. 2 (1970), pp. 133-149.
- Pasquali, G. *Storia della tradizione e critica del testo.*
Firenze, 1971².
- Pelling, C. B. R. "Plutarch's Adaptation of his Source-Material".
JHS 99 (1979), pp. 74-96.
- Pérez Jiménez, A. *Plutarco. Vidas Paralelas, I. "Introducción general".*
Madrid, 1985, pp. 7-135.
- Pérez Martín, I. "Nuevos códices planudeos de Plutarco".
Plutarco y la Historia, C. Schrader-V. Ramón-J. Vela (eds.),
Monografías de Filología Griega 8, Zaragoza, 1997, pp. 385-403.
- Perlman, S. "Quotations from Poetry in Attic Orators of the Fourth Century B.C."
AJPh 85 (1964), pp. 155-172.
- Perret, J. "Allégorie, hyponoiai, inspiration sur les exégèses anciennes d'Homère".
Mélanges Gareau, Cah. Etud. Anc. 14 (1982), pp. 65-73.
- Perry, B. E. "Literature in the Second Century".
CJ 50 (1955), pp. 295-298.
- Person, K. P. *Pseudo-Plutarchs Vita Homeri. Prolegomena zu einer kritischen Ausgabe.*
Diss. Göttingen, 1957.
- Pfeiffer, R. *Historia de la filología clásica. Desde los comienzos hasta el final de la época helenística, I-II.*
Madrid, 1981.

- Pordomingo Pardo, F. "Las Citas de *Carmina Popularia* en Plutarco".
Strut. Form. dei 'Mor.' di Plutarco, Nápoles, 1991,
pp. 213-224.
- Pordomingo Pardo, F. "Les citations poétiques du *De Iside et Osiride*:
leur fonction dans le traité".
Rhetorical Theory and Praxis in Plutarch, L. Van der Stockt
(ed.), International Plutarch Society IV International Congress
(Lovaina, 3-6 de julio de 1996), Lovaina, 2000, pp. 355-373.
- Porter, J. I. "Hermeneutic Lines and Circles: Aristarchus and Crates on
the Exegesis of Homer".
R. Lamberton-J. J. Keaney (eds.), *Homer's Ancient Readers*,
Princeton, 1992, pp. 67-114.
- Radt, S. L. "Dativ des Zitats".
ZPE 64 (1986), pp. 10-12.
- Ramos Jurado, E. A. "Quaestiones Ps. Plutarcheae".
Estudios sobre Plutarco: Obra y Tradición, A. Pérez
Jiménez-G. Del Cerro (edd.), Málaga, 1990, pp. 123-126.
- Reardon, B. P. *Courants littéraires grecs des I^e et II^e siècles de
notre ère.*
París, 1977.
- Reyes, G. *Polifonía textual.*
La citación en el relato literario.
Madrid, 1984.
- Reynolds, L. D. -
Wilson, N. G. *Copistas y Filólogos.*
Madrid, 1986.
- Richardson, N. "Aristotle's Readings of Homer and Its Background".
R. Lamberton-J. J. Keaney (eds.), *Homer's Ancient Readers*,
Princeton, 1992, pp. 30-40.
- Richardson, N. "Homer and his Ancient Critics".
The Iliad: A Commentary: VI.
Cambridge / Mass., 1993.
- Roberts, M. *Biblical Epic and Rhetorical Paraphrase in Late
Antiquity.*
ARCA 16, 1985.
- Rodríguez García,
M. C. *Homero en Plutarco.*
Memoria de Licenciatura, Universidad Complutense, Madrid, 1970
(inédita).
- Röttger, J. *Das Zitat bei Platon.*
Tubinga, 1960.
- Russell, D. A. "On Reading Plutarch's Lives".
G&R 13 (1966), pp. 139 y ss.
- Russell, D. A. "On Reading Plutarch's *Moralia*".
G&R 14-15 (1967-1968), pp. 130-146.

- Russell, D. A. *Plutarch.*
Londres, 1973.
- Russell, D. A. *Greek Declamation.*
Cambridge, 1983.
- Russell, D. A. *The Place of Poetry in Ancient Literature.*
Nueva York, 1989.
- Russell, D. A. *Criticism in Antiquity.*
Londres, 1995².
- Sandbach, F.H. “Rythm and Autenticity in Plutarch's *Moralia*”.
CIQ 33 (1939), pp. 194-203.
- Sandbach, F.H. “Plutarch on the Stoics”.
CIQ 33 (1940), pp. 20-25.
- Sanz Morales, M. “Variantes textuales en una cita homérica de Licurgo:
Iliada XV, 494-499, en *Contra Leócrates* 103”.
Emerita 59. 1 (1991), pp. 63-80.
- Sanz Morales, M. *Citas de Homero en Aristóteles.*
Classical and Byzantine Monographs, vol. XXVII, Amsterdam,
1994 (sobre la Tesis Doctoral publicada en microficha,
UAM, Madrid, 1992, por donde citamos).
- Scarcella, A. M. “Struttura narratologica dell' *Amatorius* ”.
Strut. Form. dei 'Mor.' di Plutarco, Nápoles, 1991,
pp. 347-356.
- Scazzocchio, L. S. *Poética y crítica literaria en Plutarco.*
Montevideo, Univ. de la República, Fac. de Humanidades, 1957.
- Schouler, B. *La tradition hellenique chez Libanios, I-II.*
París, 1984.
- Scott, J. A. “The Assumed Inferiority of Literary Borrowings”.
CJ 16 (1920-21), pp. 114-115.
- Scott, J. A. “Whom did the Greeks mean by *The Poet* ?”.
CJ 17 (1921-1922), p. 300.
- Schenkeveld, D. M. “Strabo on Homer”.
Mnemosyne 29 (1976), pp. 52-64.
- Schenkeveld, D. M. “The Structure of Plutarch's *De audiendis poetis* ”.
Mnemosyne 35, 1-2 (1982), pp. 60-71.
- Schläpfer, H. *Plutarch und die klassischen Dichter.
Ein Beitrag zum klassischen Bildungsgut
Plutarchs.*
Zúrich, 1950.

- Schrader, H. *De Plutarchi Chaeronensis ΟΜΗΡΙΚΑΙΣ ΜΕΛΕΤΑΙΣ et de eiusdem qui fertur Vita Homeri.*
Gotha, 1899.
- Seek, G. A. “Dion Chrysostomos als Homerkritiker”.
RhM 133. 2 (1990), pp. 97-107.
- Seippel, R. *De veterum scriptorum graecorum ratione auctores laudandi.*
Greifswald, 1903.
- Senzasono, L. “Significato e valore delle citazioni nel *De tuenda sanitate praecepta* di Plutarco”.
Strut. Form. dei 'Mor.' di Plutarco, Nápoles, 1991, pp. 247-255.
- Sikago, V. A. “La Seconda Sofistica come espressione culturale della classe dirigente del II s.”
ANRW II, 33. 6 (1992), pp. 36-78.
- Stanley, C. C. “Paul and Homer: Graeco-Roman Citation Practice in the First Century C. E.”
Novum Testamentum 32. 1 (1990), pp. 48-78.
- Stemplinger, E. *Das Plagiat in der griechischen Literatur.*
Leipzig-Berlín, 1912.
- Susemihl, F. *Geschichte der griechischen Literatur in der Alexandrinerzeit, I-II.*
Hildesheim, 1965 (= Leipzig, 1891).
- Svoboda, K. “Les idées esthétiques de Plutarque”.
Mél. Bidez, Bruselas, 1934, pp. 917-946.
- Tagliasacchi, A.M. “Le teorie estetiche e la critica letteraria in Plutarco”.
Acme 14 (1961), pp. 71-117.
- Tarrant, D. “Plato's Use of Quotations and other Illustrative Material”.
CIQ 44 (1951), pp. 59-67.
- Tate, J. “On the History of Allegorism”.
CIQ 27-28 (1933-1934), pp. 105-114.
- Thorburn, J. E. *Plutarch's De audiendis poetis and the Tradition of Literary Criticism.*
Diss. University of Colorado at Boulder Boulder, Colorado, 1992.
- Timpanaro, S. “Alcuni casi controversi di tradizione indiretta”.
Maia 22 (1970), pp. 351-359
- Torraca, L. “Problemi di lingua e stile nei *Moralia* di Plutarco”.
ANRW II, 34. 4 (1998), pp. 3487-3510.
- Tosi, R. *Studi sulla tradizione indiretta dei classici greci.*
Bologna, 1988.

- Tracy, H.L. "Aristotle on Aesthetic Pleasure".
CPh (1946), pp. 43-46.
- Valgiglio, E. "Il tema della poesia nel pensiero di Plutarco".
Maia 19 (1967), pp. 319-355.
- Valgiglio, E. ***Plutarco. De audiendis poetis.***
Turín, 1973.
- Valgiglio, E. "La Struttura del *De audiendis poetis* di Plutarco".
Strut. Form. dei 'Mor.' di Plutarco, Nápoles, 1991,
pp. 375-380.
- Van der Stockt, L. "Plutarch's Use of Literature. Sources and Citations in the
Quaestiones Romanae".
AncSoc 28 (1987), pp. 281-292.
- Van der Stockt, L. ***Twinkling and Twilight Plutarch's Reflections
on Literature.***
Verhandelingen van de Koninklijke Academie voor
Wetenschappen, Letteren en Schone Kunsten van België.
Klasse der Letteren, Jaargang 54 (1992), n° 145, Bruselas, 1992.
- Van Groningen, B. A. ***Traité d'histoire et de critique des textes grecs.***
Amsterdam, 1963.
- Van Groningen, B. A. "Literary Tendencies in the Second Century A.D."
Mnemosyne 18 (1965), pp. 41-56.
- Vendruscolo, F. "Protohistoria dei Plutarco di Planudes".
SCO 43 (1993), pp. 73-82.
- Volpe Cacciatore, P. "Funzione dell'epigramma in Plutarco: L'esempio del *De
Herodoti malignitate*".
Strut. Form. dei 'Mor.' di Plutarco, Nápoles, 1991,
pp. 187-194.
- Von Christs, W. -
Schmid, W. -
Stählin, O. "Plutarchos".
Geschichte der griechischen Literatur, II, München, 1920,
pp. 485-534.
- Von Reutern, G. ***Plutarchs Stellung zur Dichtkunst.
Interpretation der Schrift 'De audiendis poetis'.***
In. Diss. Kiel, 1933.
- Wastelain, V. ***Les Citations de Sophocles chez Plutarque.***
Th. Lic., Lieja, 1942 (Reseña en *RBPh* (1942), p. 126.)
- Wegehaupt, H. "Planudes und Plutarch".
Philologus 73 (1914-1916), pp. 244-253.
- Wehrli, F. ***Zur Geschichte der allegorischen Deutung
Homers in Altertum.***
In. Diss. Borna-Leipzig, 1928.

- Weissenberger, B. *Die Sprache Plutarchs von Chaeronea und die pseudoplutarchischen Schriften.*
In. Diss. Würzburg, 1895.
- Westaway, K. M. *The Educational Theory of Plutarch.*
Londres, 1922.
- Whittaker, J. “The Value of Indirect Tradition in the Establishment of Greek Philosophical Texts or the Art of Misquotation”.
Editing Greek and Latin Texts, Nueva York, 1989.
- Willis, W. H. “A Census of the Literary Papyri from Egypt”.
GRBS 9 (1968), pp. 205-241.
- Wilson, N. G. *Filólogos bizantinos.*
Madrid, 1994.
- Wytttenbach, D. *Lexicon Plutarcheum.*
Hildesheim 1962.
- Yaginuma, S. “Plutarch's Language and Style”.
ANRW II, 33. 6 (1992), pp. 4726-4742.
- Ziegler, K. *Plutarchos von Chaironeia.*
Stuttgart, 1949 (= *RE* XXI 1 (1951), coll.. 635-926).
Traducción italiana *Plutarco*, B. Zucchelli-M^a R. Zancan Rinaldi (eds.), Brescia, 1955.
- Ziegler, K. “Plagiat”.
RE XX 2 (1950), cols. 1956-1996.

II. BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA SOBRE LA OBRA DE HOMERO.

II. 1. Ediciones y comentarios de *Ilíada*.

The Iliad, I-II.

W. Leaf, Londres, 1900-1902² (reimpr. Amsterdam, 1960).

Anhang zu Homers Ilias, I-II.

K. F. Ameis, Leipzig, 1877.

Homeri Ilias, I-II.

A. Ludwich, Leipzig, 1902-1907.

Ilias, I-II.

J. Van Leeuwen, Leiden, 1912-1913.

Homers Ilias, I-II.

K. F. Ameis- C. Hentze, Leipzig-Berlín, I.1 (1913⁷), I.2 (1927⁸), I.3 (1930⁵), I.4 (1906⁵), II.1 (1905⁴), II.2 (1908⁴), II.3 (1932⁴), II.4 (1906⁴), (reimpr. Amsterdam, 1965).

Homeri Opera (Ilias), I-II.

D. B. Monro- Th. W. Allen, Oxford, 1920³ (reimpr. 1988).

Homeri Ilias, I-III.

Th. W. Allen, Oxford, 1931 (reimpr. 1979).

Homère. Iliade, I-IV.

P. Mazon- P. Chantraine-P. Collart- R. Langumier, París, 1987⁸ (I), 1972⁶ (II), 1974⁷ (III), 1982⁹ (IV).

Introduction a l'Iliade.

P. Mazon- P. Chantraine-P. Collart- R. Langumier, París, 1967².

Homero. Ilíada, I-II (cantos I-IX).

Texto, introducción, traducción y notas de J. García Blanco y L. M. Macía Aparicio, Madrid, 1991 (I), 1998 (II).

Homeri Ilias.

H. van Thiel, Hildesheim, 1996.

*Homeri Ilias, I (cantos I-XII)*¹.

M. L. West, Stuttgart-Leipzig, 1998.

The Iliad: A Commentary, I-VI.

Vol. I, G. S. Kirk (cantos I-IV), Cambridge, 1985.
Vol. II, G. S. Kirk, (cantos V-VIII), Cambridge, 1990.
Vol. III, B. Hainsworth (cantos IX-XII), Cambridge, 1993.
Vol. IV, R. Janko, (cantos XIII-XVI), Cambridge, 1992.
Vol. V, M. W. Edwards (cantos XVII-XX), Cambridge, 1993.
Vol. VI, N. Richardson, (cantos XXI-XXIV), Cambridge, 1993.

¹ Debido a que la citada edición de M. L. West ha llegado a nuestras manos una vez concluida la presente tesis, no hemos podido utilizarla por extenso en los análisis precedentes de las citas homéricas de Plutarco.

II. 2. Ediciones y comentarios de *Odisea*.

Homer's Odyssey, I-II.

W. W. Merry - J. Riddell, Oxford, 1886² (I), (reimpr. 1987).
D. B. Monro, Oxford, 1901 (II), (reimpr. 1987).

Homers Odyssee, I-II.

K. F. Ameis- C. Hentze- P. Cauer, Leipzig-Berlín, I.1 (1920¹³), I.2 (1908¹¹), II.1 (1910⁹), II.2 (1911¹⁰) (reimpr. Amsterdam 1964).

Homeri Opera (Odyssea), III-IV.

Th. W. Allen, Oxford, 1917-1919² (reimpr. 1987).

Odisea, I-II.

J. van Leeuwen, Leiden, 1917.

Homeri Odyssea.

P. von der Mühl, Stuttgart, 1962³ (reimpr. 1984).

L'Odysée "Poésie homérique", I-III.

V. Bérard, París, 1989⁹ (I), 1974⁹ (II), 1987⁸ (III).

Odisea, I-VI.

A. Heubeck-S. West, Milán, 1981 (I); J. B. Hainsworth, Milán, 1982 (II); A. Hoekstra, Milán 1983-1984 (III-IV); J. Russo, Milán, 1985 (V); M. Fdez. Galiano-A. Heubeck, Milán, 1986 (VI).

A Commentary on Homer's Odyssey, I-III.

Vol. I, A. Heubeck, S. West, J. B. Hainsworth (cantos I-VIII), Oxford, 1988.
Vol. II, A. Heubeck, A. Hoekstra (cantos IX-XVI), Oxford, 1990.
Vol. III, J. Russo, M. Fdez. Galiano, A. Heubeck (cantos XVII-XXIV), Oxford, 1992.

II. 3. Comentaristas, léxicos, escolios y gramáticas.

– *En la antigüedad:*

Apollonii Sophistae Lexicon Homericum.

Ed. I. Bekker, Berlín, 1833.

Aristophanis Byzantii Fragmenta.

Coll. W. J. Slater, Berlín, 1986.

Etymologicum Magnum.

Ed. Th. Gaisford, Oxford, 1848.

Eustathii Comentariorum ad Homeri Iliadem pertinentes, I-IV.

Ed. M. Van der Valk, Leiden, 1971-87.

Eustathii Comentariorum ad Homeri Odysseam, I-II.

Ed. G. Stallbaum, Leipzig, 1825-26 (reimpr. Hildesheim, 1970).

Heracliti Allegoriae (Quaestiones Homericae).

Ed. F. Buffière, París, 1962.

Hesychii Alexandrini Lexicon, I-II (Α-Ο).

Ed. K. Latte, Copenhagen, 1953-66.

Hesychii Alexandrini Lexicon, III-IV (Π-Ω).

Ed. M. Schmidt, Halle, 1861-62 (reimpr. Amsterdam, 1965).

Photii Bibliotheca, I-VII.

Ed. R. Henry, París, 1959-77.

Porphyrri Quaestionum Homericarum reliquae.

Ed. H. Schrader, Leipzig, 1880-90.

Porphyrus. Fragmenta.

Ed. A. Smith, Leipzig, 1993.

Rhiani fragmenta grammatica ad Homeri carmina spectantia, I-II.

Ed. C. Mayhoff, Leipzig, 1870.

Scholia Graeca in Homeri Iliadem, I-VIII.

Ed. H. Erbse, Berlín, 1969-88.

Scholia Graeca in Homeri Odysseam, I-II.

Ed. G. Dindorf, Oxford, 1855 (reimpr. Amsterdam, 1962).

Scholia minora in Homeri Iliadem.

Ed. A. Henrichs, "Scholia zu Homer I", *ZPE* 7. 2 (1970), pp. 97 y ss.; II, *ZPE* 7. 3 (1971), pp. 229 y ss.; III, *ZPE* 8. 1 (1971), pp. 1 y ss.; IV, *ZPE* 12. 1 (1973), pp. 17 y ss.

Suidae Lexicon, I-V.

Ed. A. Adler, Leipzig, 1928-38

Tzetzae Allegoriae Iliadis.

Ed. J. F. Boissonade, París, 1851 (reimpr. Hildesheim, 1967).

– *Contemporáneos:*

Chantraine, P.

Grammaire homérique, I³-II.

París, 1953-58.

Chantraine, P.

Dictionnaire étymologique de la langue grecque, I-IV.

París, 1968 (reimpr. 1983-1984).

Dunbar, H.

A Complete Concordance to the Odyssey of Homer.

Hildesheim, 1962².

Ebeling, H.

Lexicon homericum, I-II.

Leipzig, 1880-85.

Gallazzi, C.

“*P. Cair. J. E. 45612: Scholia minora, o parafrasi, a Homerus, Ilias A 43-5 e 58-50*”.

ZPE 64 (1986), pp. 1-9.

Gehring, A.

Index homericus.

Leipzig, 1891.

Prendergast, G. L. *A Complete Concordance to the Iliad of Homer.*
Hildesheim, 1971².

II. 4. Estudios generales.

- Allen, T. W. *Homer. The Origins and the Transmission.*
Oxford, 1925, (reimpr. 1969).
- Allen, T. W. “The Homeric Scholia”.
Proceedings of the British Academy 7 (1931), pp. 1-31.
- Bolling, G. M. *The External Evidence for Interpolation in Homer.*
Oxford, 1925.
- Bolling, G. M. *The Athetized Lines of the Iliad.*
Baltimore, 1944.
- Buffière, F. *Les mythes d'Homère et la pensée grecque.*
París, 1956.
- Calhoun, G. M. “Nausicaa et Aristarque”.
REHom 4 (1934), pp. 3-13.
- Düntzer, H. *De Zenodoti studiis Homericis.*
Gotinga, 1848.
- Fernández Galiano, M. “La transmisión del texto homérico”.
R. Adrados - Fernández Galiano - L. Gil - Lasso de la Vega,
Introducción a Homero, I-II, Barcelona, 1984, pp. 93-123.
- Haslam, M. “Homeric Papyri and Transmission of the Text”.
I. Morris-G. Powell (eds.), *A New Companion to Homer*,
Leiden, 1997, pp. 55-100.
- Lehrs, K. *De Aristarchi Studiis Homericis.*
Leipzig, 1882³.
- Ludwich, A. *Aristarchs homerische Textkritik
(nach den Fragmenten des Didymos), I-II.*
Leipzig, 1884-85.
- Ludwich, A. *Die Homervulgata als voralexandrinisch
erwiesen.*
Leipzig, 1898.
- Macía Aparicio, L. “Lista de papiros para una edición de la *Ilíada*”.
Tempus 19 (1998), pp. 5-57.
- Packard, D. -
Meyers, T. *A Bibliography of Homeric Scholarship
(1930-1970).*
Malibú / California, 1974.

- Nagy, G. "Homeric Scholia".
I. Morris-G. Powell (eds.), *A New Companion to Homer*,
Leiden, 1997, pp. 101-122.
- Rengakos, A. *Der Homertext und die hellenistischen Dichter*.
Stuttgart, 1993.
- Richardson, N. J. "Literary Criticism in the Exegetical Scholia to the *Iliad*".
CQ n.s. 30 (1980), pp. 265-287.
- Römer, A. *Aristarchs Athetesen in der Homerkritik*.
Leipzig-Berlin, 1912.
- Schenk, H. *Die Quellen des Homerlexikon des Apollonios Sophistes*.
Hamburg, 1974
- Schenkeveld, D. M. "Aristarchus and ΟΜΗΡΟΣ ΦΙΛΟΤΕΧΝΟΣ".
Mnemosyne 23 (1970), pp. 162-198.
- Schmidt, M. "Variae Lectiones oder Parallelstellen:
Was notiert Zenodot und Aristarch zu Homer?"
ZPE 15 (1997), pp. 1-12.
- Severyns, A. *Le cycle épique dans l'école d'Aristarque*.
Paris-Lieja, 1928.
- Slater, W.J. "Problems in Interpreting Scholia on Greek Texts".
Editing Greek and Latin Texts (Papers given at the Twenty
Third Ann. Conference on Editorial Problems, Univ. of Toronto,
6-7 Nov. 1987), Nueva York, 1989.
- Van der Valk, M. *Textual Criticism of the Odyssey*.
Leiden, 1949.
- Van der Valk, M. *Researches on the Text and Scholia of the Iliad,
I- II*.
Leiden, 1963-64.
- Van Thiel, H. "Zenodot, Aristarch und andere".
ZPE 90 (1992), pp. 1-32.
- Van Thiel, H. "Der Homertext in Alexandria".
ZPE 15 (1997), pp. 13-36.
- West, S. *The Ptolemaic Papyri of Homer*.
Colonia-Opladen, 1967.
- Wilamowitz, U. *Die Ilias und Homer*.
Berlin, 1966² (1920¹).